FUNDAMENTOS

DE LA

SABIDURIA

HIPERBOREA

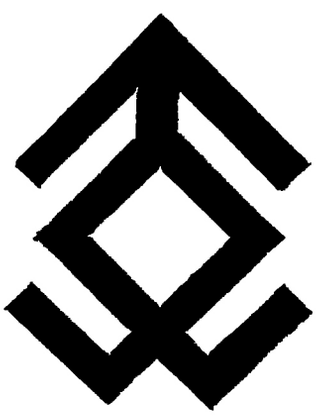
NIMROD DE ROSARIO

FUNDAMENTOS

DE LA

SABIDURIA

HIPERBOREA



ORDEN DE CABALLEROS TIRODAL
DE LA REPUBLICA ARGENTINA

VOLUMEN I

PROHIBIDA SU REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL POR CUALQUIER MEDIO GRAFICO. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY 11.723

ISBN: 978-1-105-13972-7

FUNDAMENTOS

DE LA

SABIDURIA

HIPERBOREA

PRIMERA PARTE

CARTA A LOS ELEGIDOS

I - Salutación a los lectores de los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea.

En el nombre de los Caballeros Tirodal y en el suyo propio, el autor ofrece un saludo de camarada, es decir, una señal de honor, a aquéllos que han sido Elegidos en dos mundos para recibir los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea. A quienes tienen este libro en sus manos, y lo han recibido de las nuestras, nada más que darles la bienvenida y desearles suerte en la primera prueba: su lectura y comprensión. Del éxito de tal prueba dependerán los pasos futuros: la Iniciación Hiperbórea, el tránsito no espacial ni temporal sino estratégico hacia el selbst, hacia Hiperbórea terrestre, hacia Thule, hacia Agartha, hacia el Valhala, hacia Venus, hacia el Origen, hacia Hiperbórea original, fuera del demencial Universo material creado por El Uno, hacia la eternidad del Espíritu, cerca del Dios Incognoscible y de Kristos Lucifer, el Gran Jefe de la Raza de los Espíritus Hiperbóreos.

II - Misión de los Caballeros Tirodal.

Los Caballeros Tirodal son Iniciados en la Sabiduría Hiperbórea y son, también, sus depositarios en esta parte del mundo. A los Caballeros Tirodal, la Sabiduría Hiperbórea les fue confiada directamente por los Siddhas Leales de Agartha. Pero los Siddhas Leales no alentaron la constitución de la Orden de Caballeros Tirodal solo para que se practique el estudio de la Sabiduría Hiperbórea; por el contrario, desde un comienzo se encomendó a la Orden una misión específica, para cuya ejecución fue necesario disponer, quizá por primera vez con tanta profundidad, de la Sabiduría Hiperbórea.

El objetivo de la misión es muy sencillo de exponer, aunque su trasfondo metafísico difícilmente será captado de entrada por los Elegidos: LA MISION DE LOS CABALLEROS TIRODAL CONSISTE EN LOCALIZAR A LOS ELEGIDOS Y, SI ESTOS LO ADMITEN, PREPARARLOS INICIATICAMENTE PARA AFRONTAR CON HONOR EL PROXIMO FIN DE LA HISTORIA.

Seguramente este enunciado se hará más claro si definimos qué debe entenderse por "LOCALIZAR A LOS ELEGIDOS" y qué significa "EL PROXIMO FIN DE LA HISTORIA". Es lo que se explicará a continuación.

III - La misión de los Caballeros Tirodal exige LOCALIZAR A LOS ELEGIDOS y revelarles los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea.

Ante todo, cabe afirmar que los Elegidos a que nos referimos son personas cuya inclinación por la Sabiduría Hiperbórea / no proviene de una decisión racional adoptada en el curso de // sus vidas. El Elegido es quien, paradojicamente, eligió luchar contra Jehová Satanás para liberar al Espíritu eterno, que es / él mismo, del encadenamiento material. Pero tal elección, el Elegido no la hizo en esta vida ni en esta Tierra, sino en otro plano de existencia, no espacial ni temporal, donde reside el / Espíritu Hiperbóreo encadenado. Sin embargo, aunque la decisión de luchar por la libertad del Espíritu esté tomada, cada nueva encarnación causa su olvido parcial. El Elegido, al momento de ser localizado por los Caballeros Tirodal, está dormido: el primer acto ha de consistir, entonces, en despertarlos al recuerdo de su propia decisión. Se hace necesario, así, sostener un diálogo con el Elegido dormido para procurar que despierte en él / su naturaleza espiritual; pero este diálogo, para ser eficaz, / debe superar todas las vallas culturales que ha montado el Enemigo en el interior de su estructura psíquica y dirigirse directamente a la manifestación del Espíritu. Naturalmente, un diálogo tal no puede ni intentarse contando solo con una lengua profana: este libro, tal como se explicará más adelante, tiene por fin enseñar al Elegido un método de pensamiento que permitirá / comprender el significado metafísico de los conceptos expresa-/ dos por los Caballeros Tirodal. Por eso, previamente a la lectura de este libro, no es posible satisfacer ninguna pregunta del Elegido sobre el Misterio de la Iniciación Hiperbórea y la posibilidad de liberación espiritual; y luego de leerlo, ello solo será posible si se lo ha comprendido y aceptado.

El elegido, aunque dormido, exhibe señales inequívocas de / quién es. Fundamentalmente se trata de dos herencias: una genética y otra espiritual. La herencia genética consiste en un contenido mnémico de la sangre: el recuerdo del Origen, que es tanto más intenso cuanto más pura es la sangre; por eso la Sabiduría Hiperbórea distingue entre pureza de sangre y pureza racial: la segunda no es una exigencia imprescindible para la Inicia-// ción Hiperbórea, aunque sí lo es la primera pues, sin pureza de sangre, sin recuerdo del Origen, no hay posibilidad alguna de / liberación espiritual. En cuanto a la herencia espiritual, ella se manifiesta en el carácter volitivo del Yo: como se demostrará en este libro, el Yo es una consecuencia del encadenamiento espiritual; de allí que su aspecto revele inmediatamente el grado de extravío y sumisión del Elegido. Por su dominio de la Sabiduría Hiperbórea, los Caballeros Tirodal disponen de los métodos más perfectos para establecer si una persona es un Elegido y, si es un Elegido, en qué grado de extravío se encuentra; y / cuando los Caballeros Tirodal han determinado con precisión que una persona es un Elegido, y que es posible su despertar, es en

tonces que se realiza la consulta a los Siddhas Leales, Aqué-// llos Que Nunca Se Equivocan, para que ellos confirmen o recha-/ cen el Juicio de la Orden.

No hay, pues, ningún error si un Elegido es convocado para participar de la Sabiduría Hiperbórea: ello significa que, en dos mundos, su despertar se considera posible.

IV - La misión de los Caballeros Tirodal propone a los Elegidos la Iniciación Hiperbórea, para afrontar con honor EL PROXIMO FIN DE LA HISTORIA.

Sobre la Iniciación Hiperbórea nada puede adelantarse aquí. Solo quien haya estudiado paso a paso, y comprendido los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea, podrá vislumbrar en qué consiste. La Segunda Parte de este libro, que se ha encuadernado / por separado, es ya una introducción a la Iniciación Hiperbórea y allí el tema está desarrollado con mucho detalle. Empero, esa parte de los Fundamentos, solamente será entregada a aquellos Elegidos que hayan manifestado su conformidad con la misión de / la Orden y hayan asumido el compromiso de continuar hasta ser iniciados. De todos modos, lo importante ahora es destacar que / quienes continúen por el camino propuesto, y reciban la Iniciación Hiperbórea, ESTARAN EN CONDICIONES DE AFRONTAR CON HONOR / EL PROXIMO FIN DE LA HISTORIA.

Existen múltiples caminos que puede tomar el hombre extra-/ viado de nuestros días; unos son paralelos e inclusive coinci-/ dentes con alguna vía táctica de la Estrategia de los Siddhas / Leales; otros, los más, son sendas que favorecen a los planes / del Enemigo o celadas destinadas a impedir que tales planes se vean perjudicados. Cada uno debe discernir, en la medida de lo posible, cuál es el camino de su conveniencia: EQUIVOCADA O NO, SU ELECCION NO INTERESA EN ABSOLUTO A LA ORDEN DE CABALLEROS TIRODAL. La Orden, en efecto, no está compuesta de Jueces sino de Kshatriyas Hiperbóreos, de Guerreros del Fin de la Historia; su misión no es juzgar la hora actual, y mucho menos condenar a nadie, sino adiestrar a los Elegidos para afrontar con honor el / Fin de la Historia, la lucha inevitable que sobrevendrá y que abarcará varios mundos en su teatro de operaciones. Esa es la misión encomendada a la Orden por los Siddhas Leales y a ese fin conduce el camino que custodian los Caballeros Tirodal; quien / siga por este particular camino debe comprender y aceptar que, pese a que la Sabiduría Hiperbórea de la cual son depositarios lo haría posible, los Caballeros Tirodal no intentarán torcer / el rumbo de la Historia. Y quien no comparta esta condición puede, según se ha dicho, tomar por el camino que mejor le convenga, especialmente si cree que algo de este mundo merece ser salvado: la Sabiduría Hiperbórea no es apta para naturalezas débiles; el Iniciado Hiperbóreo debe exhibir un corazón de hielo y una voluntad de fuego.

En este momento, las principales variables de la Historia / están controladas por el Enemigo. La Jerarquía Blanca de Chang Shambalá sostiene en el seno de todas las culturas de la Tierra a los agentes de la Sinarquía Internacional: ellos, miles de // hombres y organizaciones de todo tipo y función, trabajan para la concreción del Gobierno Mundial. Detrás de la Jerarquía Blanca están los Siddhas Traidores, los antiguos responsables del / encadenamiento espiritual: su pacto con el Demiurgo los obliga a entronizar sobre la humanidad a las "razas sagradas"; la ac-/ tual "raza sagrada" del Demiurgo es la raza hebrea y a ella se transferirá el poder del Gobierno Mundial. De concretarse el objetivo de esta infame conspiración, la consecuencia segura sería una materialización aún más intensa del hombre y su colectiva degradación moral. Naturalmente, el Enemigo descuenta el éxito de su plan y no considera posible el Fin de la Historia.

Pero los Siddhas Leales, quienes permanecen fieles desde el Origen a Kristos Lucifer, aseguran que el Fin de la Historia es inminente: en un momento de máxima tensión dramática, cuando // los planes enemigos parezcan estar cumplidos, Ellos interven-// drán para poner Fin a la Historia. Será un conflicto de Dioses en el que participarán, también, los hombres; un conflicto que se iniciará en el cielo y se extenderá a la Tierra, Y NO A LA / INVERSA. Por lo tanto, no tiene caso empeñarse antes de tiempo en la lucha, en una confrontación donde las fuerzas enemigas // son abrumadoramente superiores. La sabiduría está, y sabios serán los Elegidos que lo entiendan, en prepararse para afrontar con honor el Fin de la Historia. Y preparar a los Elegidos, despertando en ellos el recuerdo del Origen, la certeza del Espíritu eterno encadenado en la materia, enseñando la Etica Noológica de la Sabiduría Hiperbórea cuya práctica permite acceder a la iniciación, y administrando, al fin, la Iniciación Hiperbórea, / es la misión de la Orden de Caballeros Tirodal.

Cuando sobrevenga el Fin de la Historia, los Siddhas Leales se manifestarán a la luz del día; y junto a ellos regresará el Führer, el Enviado del Señor de la Guerra; entonces los Elegi-/ dos CUYO HONOR SE LLAME VALOR, es decir, los Iniciados Hiperbóreos de la Orden de Caballeros Tirodal, se alinearán detrás de sus antiguos Jefes espirituales para partir definitivamente del Universo material.

En síntesis, en esto consiste la misión de la Orden de Ca-/ balleros Tirodal: EN LOCALIZAR A LOS ELEGIDOS Y, SI ESTOS LO ADMITEN, PREPARARLOS INICIATICAMENTE PARA AFRONTAR CON HONOR EL / PROXIMO FIN DE LA HISTORIA. Los Iniciados Hiperbóreos, al domi-/ nar la Sabiduría Hiperbórea, alcanzan el más alto nivel del conocimiento esotérico, la Ciencia de las Runas, y adquieren poderes terribles: sin embargo no emplean sus poderes para alterar el rumbo de la Historia; aguardan, eso sí, el Fin de la Histo-/ ria, cuando las cuentas con el Enemigo serán definitivamente ajustadas. Los Elegidos deben comprender y aceptar que esta condición es inevitable para transitar por el camino que señalan y custodian los Caballeros Tirodal.

V - Advertencia y saludo final.

Los Elegidos tienen que saber de entrada que este material es CONFIDENCIAL. La Orden ha confiado en ellos al proporcionárselo y ellos deben demostrar su lealtad siendo prudentes en su manejo: de ese modo no solo protegen a la Orden sino que se protegen a sí mismos. No hay que insistir, y no es ninguna concesión admitirlo, que el Enemigo de la Sabiduría Hiperbórea es terrible y despiadado y que no consiente ni tolera la misión de la Orden. Respetar la ley del secreto es parte de la prueba y la Orden posee los medios para saber quién comete infidencia o traiciona: NADIE PARA QUIEN EL HONOR NO IMPLIQUE SU LEALTAD PODRA INGRESAR EN UNA ORDEN DE INICIADOS PARA QUIENES SU HONOR ES EL VALOR. Como quedará en claro al leer los "Fundamentos", el Iniciado Hiperbóreo, el virya despierto, es aquél que ha recordado que existe una guerra metafísica y que su bando es el de Kristos Lucifer: en esa guerra, que ya lleva millones de años, ambos bandos se combaten sin tregua ni perdón; los Iniciados Hiperbóreos deben ser implacables porque el Enemigo es implacable. Y en medio de tan feroz contienda, el hombre común, el Elegido acaso, carece de valor para ambos bandos porque desconoce las Estrategias en juego y no cumple ninguna función táctica. Pero la situación cambiará bruscamente para el Elegido desde el mismo momento que reciba este material: desde entonces, la guerra que siempre ignoró se hará patente y poderosas fuerzas psíquicas actuarán para inducirlo a la defección o a cometer un error irreparable. El Elegido debe comprender que si hasta hoy no actuó conscientemente a favor de ninguno de los bandos, el leer el contenido de este libro no lo vuelve simpático a los ojos del Enemigo; Y QUE LA SITUACION NO CAMBIARA PORQUE TRAICIONE A LA ORDEN DIVULGANDO IMPRUDENTEMENTE ESTE MATERIAL. En cambio lo que puede ocurrir es que se le cierren las puertas de la Orden y que el Enemigo, luego de haberlo engañado para que profane la Sabiduría Hiperbórea, se ensañe con él y lo destruya sin piedad: es lo que siempre sucede en esos casos. Se entiende, pues, que la advertencia va más para proteger al Elegido que a la Orden, la que, por otra parte, sabe cuidarse por sí sola.

Finalmente, haremos otra advertencia, esta vez sobre el modo como debe ser leída la obra. Los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea están desarrollados sistematicamente, de tal forma que los incisos, artículos y comentarios, se encadenan unos a otros con razonamientos y conclusiones precisas: no es posible saltear nada y, por el contrario, el máximo provecho se obtendrá como resultado de un estudio lineal, desde la primera hasta la última página. Luego de tal lectura lineal, que permitirá una visión de conjunto de la Sabiduría Hiperbórea, será posible profundizar sin orden aquellos temas que requieran mayor comprensión.

Es conveniente que los Elegidos se interioricen cuanto an-/ tes de los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea y para ello / es necesario que esta carta concluya ahora mismo. Muchos de los interrogantes que aquí se plantearon tendrán su respuesta con / el correr de las hojas; sin embargo, el Interrogante de los interrogantes, la pregunta ética fundamental de la Sabiduría Hi-/ perbórea: ¿qué debo hacer para liberar a mi Espíritu de su prisión material?, ha de quedar sin respuesta, al menos por el mo-/ mento. El autor, y los Caballeros Tirodal, desean asegurar a // los Elegidos que la Orden ofrece esa respuesta a quienes com-// prendan y acepten los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea y quieran sumarse a su misión.

En el Día del Espíritu, y en el Nombre de los Siddhas Lea-/ les de Agartha, y de la Orden de Caballeros Tirodal de la República Argentina, reciban los Elegidos el saludo de

Nimrod de Rosario
Agosto de 1985

PRIMERA PARTE: METAFISICA

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION A LA TESIS FUNDAMENTAL DE LA SABIDURIA HIPERBOREA	1
NECESIDAD DE UN MODELO ANALOGICO DEL ESPIRITU HIPERBOREO	4
EL MODELO DE LA ESFERA	5
LA REVERSION DEL ESPIRITU PRODUCE LA DESORIENTACION ABSOLUTA	7
EL ESPIRITU-ESFERA "REVERTIDO"	10
DEFINICION ABSOLUTA DE LA ESTRATEGIA HIPERBOREA	17
TRAICION Y ENCADENAMIENTO ESPIRITUAL	19
FRACCION DEL RELATO DE KURT VON SUBERMANN	23
ESQUEMA DEL UNIVERSO DE EL UNO	33
LA FALSA "INFERIORIDAD" DEL HOMBRE FRENTE AL UNIVERSO	36
FINALIDAD Y SUPRAFINALIDAD	38
SISTEMATICA DE CIRCULOS EXCENTRICOS	42
ESTRUCTURA PSIQUICA DEL ANIMAL-HOMBRE O PASU	43
MEMORIA ARQUETIPICA Y RAZON	45
FUNCIONAMIENTO DE LA ESTRUCTURA CULTURAL DEL PASU	50
ARTICULO A - El modelo estructural	51
ARTICULO B - Nudos y enlaces de la estructura cultural	52
ARTICULO C - La estructura cultural como memoria	57
ARTICULO D - Principios y Relaciones como SISTEMAS	58
ARTICULO E - El pensamiento racional del pasú	62
ARTICULO F - Significación y designio demiúrgico	68
ARTICULO G - Palabra y designio demiúrgico	71
ARTICULO H - Los lenguajes racionales del pasú	73
H1 - ¿Qué es un lenguaje racional?	74
H2 - ¿Cuál es el origen estructural de los múltiples lenguajes?	76
ARTICULO I - Finalidad y suprafinalidad; lenguaje y expresión	86
I1 - ¿Cómo se expresa "afuera" el significado del ente?	87
ARTICULO J - ¿Qué es un hecho cultural	98
FUNCIONAMIENTO DE LA ESFERA DE CONCIENCIA DEL PASU	99
ARTICULO A - El objetivo microcósmico de la finalidad	100
ARTICULO B - La "facultad traductiva", función de la potencia activa	104
ARTICULO C - Esquema de sí mismo y energía psíquica	106
ARTICULO D - Expresión energética del pensamiento del pasú	109
ARTICULO E - El objetivo microcósmico de la finalidad requiere de la metempsicosis	114
ARTICULO F - Estudio analógico de la "expresión energética del pensamiento del pasú"	121
ARTICULO G - El pasú, sujeto consciente	150
ARTICULO H - El mito y el símbolo sagrado	159
ARTICULO I - Comentarios complementarios sobre el mito y el símbolo sagrado	

Primero - Comportamiento autónomo del mito.. 181
Segundo - Estudio energético de la emergencia del símbolo sagrado..... 182
ARTICULO J - Símbolo sagrado y Metafísica Hiperbórea..... 183
LA CONCIENCIA, TIEMPO TRANSVERSAL
ARTICULO A - La autonomía óntica del microcosmos actual.. 188
ARTICULO B - Descripción temporal del ente autónomo..... 191
ARTICULO C - La doble temporalidad del microcosmos potencial..... 194
ARTICULO D - Estudio analógico del tiempo inmanente..... 199
ARTICULO E - El sujeto consciente en presente extensivo S.P.E..... 207
ARTICULO F - El sujeto consciente en presente comprensivo S.P.C..... 210
EL VIRYA PERDIDO: UN PASU CON LINAJE HIPERBOREO
ARTICULO A - La herencia del virya..... 211
ARTICULO B - El Yo del virya y el Yo infinito..... 213
ARTICULO C - Objetivo del plande los Siddhas Traidores... 216
ARTICULO D - La función de la sangre en la clave genética 217
ARTICULO E - Los Siddhas Traidores modifican el designio humano..... 218
ARTICULO F - Técnica de la clave genética..... 219
ARTICULO G - Localización del Yo en el virya..... 221
ARTICULO H - Estudio analógico del encadenamiento espiritual..... 222
ARTICULO I - El encadenamiento espiritual introduce el infinito en el microcosmos..... 224
ARTICULO J - El Cordón Dorado..... 235
EL VIRYA DESPIERTO EN BUSCA DEL PRINCIPIO DEL CERCO...
ARTICULO A - Teoría analógica del virya despierto..... 243
ARTICULO B - Estructura psíquica del virya despierto..... 246
ARTICULO C - En busca del principio del cerco..... 249
ARTICULO D - Necesidad de hacer un alto en la lucha..... 250
ARTICULO E - El terrible Secreto de Maya..... 254
ARTICULO F - Desventaja Estratégica..... 258
ARTICULO G - Las armas del virye despierto..... 260
ARTICULO H - El principio del cerco y la ley del cerco... 262
ARTICULO I - Grados de determinación de un fenómeno..... 264
ARTICULO J - El enmascaramiento causado por las "premisas culturales preeminentes..... 266
ARTICULO K - La cultura, arma estratégica enemiga..... 267
ARTICULO L - La alegoría del Yo prisionero..... 270
ARTICULO M - Estudio analógico de la alegoría del Yo prisionero..... 274
ARTICULO - El riesgo del virya..... 284
ARTICULO O - El acto de guerra individual del virya despierto..... 285
ARTICULO P - Explicación alegórica del cerco infinito.... 290
ARTICULO Q - La Estrategia pasú y la Estrategia Hiperbó-

rea..... 295
ARTICULO R - Conclusión sobre la técnica arquemónica..... 300
ARTICULO S - La "oposición estratégica" desde el arquémona..... 302
ARTICULO T - El último paso del virya despierto..... 308
TRASMUTACION DEL VIRYA DESPIERTO EN SIDDHA BERSERKR..... 309

INTRODUCCION A LA TESIS FUNDAMENTAL DE LA SABIDURIA HIPERBOREA

El objeto de esta Metafísica Hiperbórea es PONTIFICAR sobre el tema más misterioso y sagrado que existe: el drama del Espíritu cautivo en la materia. El método que aquí se emplea es el siguiente: se establece una relación de ANALOGIA entre cierta verdad metafísica, tradicionalmente esotérica, y un ejemplo particular, exotérico y bien descripto; una vez que la relación ha quedado en claro, se procede a EXTENDER POR INDUCCION LO PARTICULAR A LO GENERAL. De esta manera se consigue inducir en el estudiante la intuición metafísica de realidades inexplicables: se "pontifica", es decir, se une con un puente las orillas de lo inteligible y lo gnóstico.

La tesis de la Sabiduría Hiperbórea que fundamentamos en esta parte no puede ser más sencilla de exponer y, sin embargo, más complicada de explicar. En otras palabras: es relativamente fácil exponer, MITICAMENTE, los rasgos originales del drama: la Traición de los Siddhas y la caída del Espíritu; pero no puede ser más difícil la aproximación inteligible a dicho Mito. Una vía iniciática, en la cual el Instructor pone en contacto directo al estudiante con el Mito, sin duda salvaría todas las dificultades; pero no es éste el caso: aquí debemos mostrar la verdad de la tesis por medio de explicaciones racionales, es decir, con conceptos determinados por la lógica del lenguaje. Y lo haremos así pues nos estimula la certeza de que el camino elegido es el correcto, de que cualquiera que lo transite, con un mínimo de atención, no podrá menos que atravesar en algún momento el puente metafísico que conduce al Espíritu, a su propio Espíritu cautivo por los Dioses de la materia.

Comencemos, pues, por el principio de la tesis. La Sabiduría Hiperbórea enseña que, antes de la llegada al Universo material de los Espíritus Hiperbóreos, en la Tierra habitaba un homínido sumamente primitivo denominado PASU. Tal homínido, sin embargo, estaba POTENCIALMENTE llamado a cumplir una importante función en la obra del Demiurgo: ser "postor de sentido" en el mundo, finalidad que se explicará con detalle más adelante. Aquí interesa destacar que el pasú HABIA FRACASADO COMO ESPECIE EN EL CUMPLIMIENTO DE SU FINALIDAD y, según ocurre en todos los casos en que la evolución toma por sendas equivocadas, SU DESTINO SEGURO ERA LA EXTINCION.

¿Qué milagro lo salvó de desaparecer como el dinosaurio o el dodo y en cambio aceleró su evolución hasta convertirlo en el amo de la Tierra? Respuesta: el aporte genético de una raza extraterrestre llamada, ultimamente, "Hiperbórea". Pero no se trata solo de "genética", es decir, de información hereditaria: LA MODIFICACION GENETICA DEL PASU LO QUE HA HECHO POSIBLE ES EL ENCADENAMIENTO ESPIRITUAL DE LOS SERES EXTRATERRESTRES AL DESENVOLVIMIENTO EVOLUTIVO DE LOS ARQUETIPOS MANU, O SEA, A LA EVOLUCION DE LA MATERIA. Este hecho primordial, que constituye el núcleo de la tesis, se denomina "Traición Blanca" o "Traición de los Siddhas", en clara alusión a los jefes extraterrestres que

dirigieron la caída de los Espíritus, produjeron una mutación / en los reinos vegetal y animal de la Tierra y, aún hoy, controlan el planeta desde el centro Chang Shambalá.

Como efecto de la traición de los Siddhas Traidores aparecen tres clases de hombres sobre la Tierra: el homínido primitivo que a partir de entonces se llama ANIMAL-HOMBRE o PASU; el pasú que "posee linaje hiperbóreo", es decir, el pasú que tiene la POSIBILIDAD de que en él se manifieste el Espíritu cautivo, denominado VIRYA; y el SIDDHA HIPERBOREO, que puede ser, tanto un Espíritu "liberado" de la cautividad, como uno de los Antiguos Guías, y que permanece en la Tierra, en un lugar llamado Agarthi, para combatir al Enemigo y consumar el rescate final de los Espíritus cautivos.

El hombre de nuestros días es, en mayor o menor medida, un VIRYA PERDIDO. Vale decir: en él existe una doble naturaleza, / divina y humana, tal como afirmaban acertadamente los gnósticos de los primeros siglos de la Era actual y que la Iglesia reservó exclusivamente para un exponente de la "raza sagrada" del Demiurgo Jehová-Satanás. En efecto, la doble naturaleza que la Iglesia afirma poseía Jesús Cristo es, en realidad, la condición natural de todo virya, el cual PARTICIPA de la divinidad absoluta del Espíritu eterno. Para ocultar este hecho, y evitar que / el hombre se convierta en Dios, la Iglesia comenzó por destruir la Gnosis con una implacable persecución y continuó por apoderarse de la verdad para aplicarla solamente a Jesús Cristo. Después de la traición de Constantino a los Dioses del Imperio Romano, y del concilio de Nicea y posteriores, la verdad gnóstica de la doble naturaleza del virya se transformó en el dogma de / la divinidad de Jesús Cristo. Y todo posterior intento por revelar este secreto a los hombres, desde los maniqueos y cátaros / hasta Nietzsche e Hitler, fue ahogado en sangre por la conspiración sinárquica de la judeomasonería, el judeomarxismo, el judeocristianismo, etc.

El pasú primitivo era una fase en el proceso evolutivo del Arquetipo Manú. A ese estado había llegado luego de una evolución de millones de años que no comenzó aquí sino en otro planeta, el cual se dividió luego en cuatro partes y formó las Lunas de la Tierra. ¿Cómo era la psique del pasú a la venida de los / extraterrestres? Respuesta: Poseía un sujeto racional bastante desarrollado y una incipiente esfera de preconciencia con la // que no alcanzaba a adquirir "conciencia de sí", es decir, individualidad psíquica. En esta falta de individualidad radicaba, justamente, la falla evolutiva del pasú. En otros incisos se demostrará que el Demiurgo propuso una finalidad para el destino del pasú cuyo objetivo es doble: el "objetivo microcósmico de / la finalidad" exige que el pasú desarrolle la "esfera de con-// ciencia" y convierta al microcosmos en "ente autónomo", capaz / de "poner sentido en el macrocosmos"; este objetivo permite que se cumpla, también, el "objetivo macrocósmico de la finalidad":

producir cultura. Se entiende que el primer objetivo, "desarrollar la esfera de conciencia" es particular y el segundo, "producir cultura", es colectivo.

La "falta de individualidad", la "incipiente esfera de preconciencia", la natural e insuperable animalidad, causaron la / falla del objetivo microcósmico de la finalidad; y tal estancamiento particular produjo, en consecuencia, el fracaso del objetivo macrocósmico: las "culturas" pasú no progresaron en miles de años.

Por otra parte, cabe destacar que, en sentido general, el / pasú exhibía un instinto gregario altamente desarrollado que le permitía superar en organización a cualquier otra sociedad animal PUES ERA EL UNICO CAPAZ DE CREAR UNA CULTURA. Sin embargo, por no estar totalmente individualizado, participaba, junto con otros miembros de su comunidad, de una especie de "alma grupal", o "egrégoro", dotada de cierta inteligencia pero cuya motiva-// ción principal la constituía EL DESEO.

En síntesis, el encadenamiento espiritual fue perpetrado // por los Siddhas Traidores para que el pasú pudiese cumplir con el doble objetivo de su finalidad: desarrollar el sujeto cons-/ ciente y producir cultura. ¿Porqué hicieron tal cosa? ¿De qué / medios se valieron para ello? Las respuestas para éstas, y o-// tras preguntas semejantes, podrán hallarse en los siguientes incisos.

Esta es, a grandes rasgos, la tesis que aquí desarrollamos. Su aparente sencillez no debe dar lugar a equívocos pues, si / se desea trascender el lenguaje mítico y aclarar el misterio, / habría que plantear interrogantes complejísimos. Por ejemplo, / consideremos el tema del Espíritu encadenado: si tomamos como / un hecho real, aunque antiquísimo, la caída y cautividad del Espíritu y procuramos tornarlo en gran medida inteligible, hemos de comenzar por interrogar ¿Cómo se encadena a la materia, a lo efímero de la vida, al devenir de la naturaleza, a los ciclos / de vida y muerte, cómo se encadena, repetimos, un Espíritu eterno a esa ilusión? Respuesta: Ante todo, hay que afirmar que la solución constituye un secreto terrible, conocido en la Sabiduría Hiperbórea como "Misterio de A-mor y de amor". Sin embargo, sin pretender revelar totalmente semejante secreto, podemos a-/ vanzar bastante sobre muchos datos ya conocidos exotéricamente. Respondemos, entonces, que EL ESPIRITU ETERNO, QUE ES TANTO O / MAS POTENTE QUE EL MISMO DEMIURGO, PERMANECE ENCADENADO "PORQUE NO SABE QUE LO ESTA".

¿Cómo puede ser esto posible? No es difícil de imaginar si consideramos QUE HUBO UNA TRAICION ORIGINAL, vale decir, el quebrantamiento de una confianza o lealtad que se debían entre sí los miembros de la Raza Hiperbórea. Si contamos con este elemento dinámico exterior, "la traición", podemos entonces suponer / que LOS ESPIRITUS EXHIBIAN UN PUNTO DEBIL EN SU COMPLEXION, UNA ESPALDA, UN TALON DE AQUILES, ETC, POR EL QUE FUERON DOMINADOS. Pero, aún así, resulta difícil entender cómo pudo ocurrir un hecho tan trascendental para el Espíritu, la pérdida de la liber-

tad, el encadenamiento a la materia y al Tiempo, etc, SIN QUE / ESTE LO SUPIERA, ni entonces ni luego, Y PERMANECIESE ASI. Y // tal dificultad para entenderlo demuestra cuan lejos estamos del Espíritu, de nuestro Yo Eterno.

Reiteramos que, a pesar de las dificultades señaladas, es / posible explicar en gran medida la tesis y aprehender intuitivamente lo inexplicable por medio de la inducción trascendental. A conseguir tal objetivo se dedica la Primera Parte de los "Fundamentos..." Pero, vale la pena aclararlo: no sería posible tornar inteligible el hecho del encadenamiento del Espíritu a la evolución del pasú, sin una adecuada descripción previa de la estructura psíquica del pasú. Esto es lo que nos demandará más esfuerzo aunque, debido a que en cada VIRYA existe aún una parte importante de pasú, su comprensión no ofrecerá problemas al estudiante.

NECESIDAD DE UN MODELO ANALOGICO DEL ESPIRITU HIPERBOREO

Nuestro propósito es, pues, demostrar mediante analogías de qué manera los Espíritus fueron encadenados a la materia SIN SABERLO y, especialmente, en qué consiste ese "punto débil" de la complexión espiritual.

Pero hay que advertir que la hipótesis que presentamos solo puede corresponder al caso de un Espíritu que ha INGRESADO EN / EL UNIVERSO y, por lo tanto, se ha situado a niveles de cuantificación racional. Nada podemos saber sobre la forma, o el modo de ser de un Espíritu SITUADO FUERA DEL UNIVERSO MATERIAL y tarea inútil sería intentar representarlo. En cambio el modelo // que ofrecemos ayudará a imaginar a un miembro de la raza cósmica, el cual será, naturalmente, muy diferente de cuanto estamos acostumbrados a ver o concebir. Tal modelo permitirá intuir cómo se pudo engañar y derrotar al Espíritu SIN QUE ESTE LO NOTASE y porqué, luego, PERMANECIO SIN SABER EN QUE ESTADO SE ENCONTRABA.

Como muchos de los "Fundamentos metafísicos" que se exponen en este libro se apoyan en el "Modelo de la Esfera" conviene aclarar de entrada qué cabe esperar de él y hasta dónde refleja la realidad del Espíritu. En este sentido debemos decir que en la concepción del Modelo se ha atendido a la correspondencia // conceptual antes que a la meramente formal. De este modo es posible lograr que la enunciación de cualidades o propiedades DEL Modelo CONNOTEN cualidades o propiedades DEL Espíritu.

El Modelo de la Esfera guarda así correspondencia concep-// tual con el Espíritu Hiperbóreo lo que ha de permitir a una intuición metafísica, que no es ni sensible ni inteligible sino / gnóstica, efectuar el tránsito buscado hacia el Espíritu: esto es lo que cabe esperar de un Modelo semejante.

No será necesario, suponemos, insistir demasiado en que el

Espíritu NO ES ESFERICO por el hecho de que el Modelo lo sea; / LO QUE PERMANECE INVARIANTE EN LA CORRESPONDENCIA ES LA TOPOLOGIA Y NO LA FORMA GEOMETRICA: DE LOS INVARIANTES TOPOLOGICOS Y DE SUS CONSECUENCIAS FISICAS SE DEDUCEN LOS CONCEPTOS ANALOGI-/ COS. Por el contrario, quien vaya del Modelo al Espíritu trascenderá lo esférico, se situará más allá de su entidad, en el / plano del ser absoluto, es decir, en el Vril.

EL MODELO DE LA ESFERA

Consideremos, pues, una ESFERA HUECA, de substancia homogénea. Se trata, topológicamente, de una SUPERFICIE BILATERA: un lado lo constituye la superficie esférica interior y otro la superficie exterior. Supongamos ahora que tal esfera hueca representa a un Espíritu eterno ANTES de la caída. Cada uno de los / infinitos puntos de la superficie INTERIOR es un núcleo de gnosis absoluta QUE MIRA HACIA EL CENTRO. En el centro, en un punto situado en el espacio hueco interior, convergen todas las MIRADAS de los puntos-gnósticos y se realiza allí una síntesis total de Sabiduría. Se puede decir que en el centro de la esfera espiritual existe un Yo absoluto, que SABE de cada punto de su ser porque, justamente, es la síntesis de todos esos puntos. // ¿Cómo ACTUA un ser así? Contrayendo o expandiendo su volumen y aplicando su Voluntad absoluta en el espacio interior. Si el Yo absoluto quiere, puede contraer la superficie hasta casi confundirse con el punto central; o puede expandirla y crear tanto espacio interior como el de un universo entero; y si lo desea, // también, puede ORGANIZAR DICHO ESPACIO INTERIOR y convertirse / en Pantocrator, como alguna vez hizo Abraxas. Pero el Espíritu no es un Demiurgo, no TIENE INTERES EN PERMANECER EN EL MUNDO / DE LA MATERIA Y LA ENERGIA; procede de Lo Incognoscible y allí debe retornar. ¿Cómo llegó hasta ese mundo demencial? Acompañando a la raza; siguiendo a los Jefes; por A-mor a Ella, quizás.

Pero, sea cual fuere el motivo, lo efectivo es que el Espíritu-esfera se encontraba entonces allí. Mas él NO ERA ASI, semejante a una burbuja, antes de "ingresar" al universo de El Uno: esa es la forma HOSTIL con que su naturaleza se adaptó a la locura de aquel caos organizado. La hostilidad esencial del Espíritu hacia el orden material del Demiurgo se manifestó en ese "encierro" con que el Yo absoluto se "cercó" esfericamente. En el centro de la esfera brillaba la llama del Yo absoluto, la // cual era contemplada desde todos los puntos de sí-mismo; fuera de la esfera el caos organizado, la locura de Abraxas, reinaba por todas partes. Hacia allí, pues, NO MIRABA el Espíritu eterno y ese NO MIRAR constituía su hostilidad.

Bueno, esto último no es del todo cierto pues POR UN PUNTO al menos el Espíritu observaba hacia el exterior. Sí, un punto, un único punto en toda la superficie esférica exterior, POR EL CUAL EL CONTEMPLABA LA ESFERA DE ELLA. Sí. Y este único punto / ¿a qué dudarlo? resultó el "punto débil", el origen de la caída.

Atención ahora: no diremos "por qué" ocurrió ni "cómo" ocurrió: sería inútil pretender explicar el Misterio de A-mor con una alegoría tan simple. Daremos, en cambio, una descripción de "qué" le ocurrió al Espíritu-esfera. En tal "qué" estará simbolizada la idea de la caída del Espíritu eterno que nos permitirá comprender, finalmente, el encadenamiento a la materia o, mejor aún, la doble naturaleza del virya.

En la figura 1 se ha dibujado una burbuja de un material // muy elástico, por ejemplo caucho. Al punto K, SITUADO EN EL INTERIOR, está firmemente soldada una cuerda, la cual recorre un diámetro (KH) y sale al exterior por la antípoda, es decir, por la perforación puntual H. La cuerda tiene en su extremo exte-// rior un ojo E por el que es posible enganchar y tirar.

Suponiendo que la burbuja se mantenga en todo momento en su sitio ¿qué creemos que sucederá cuando se tire hacia afuera desde el ojo E?. Sin dudas, EN UN PRINCIPIO, se producirá una de-/ formación: momentaneamente se perderá la forma esférica; el punto K se "acercará" a la perforación H y la burbuja de caucho se "arrugará por detrás". Pero, SI SE HALA LO SUFICIENTE, pronto / se verá QUE LA PARTE INTERIOR COMIENZA A SALIR AL EXTERIOR.

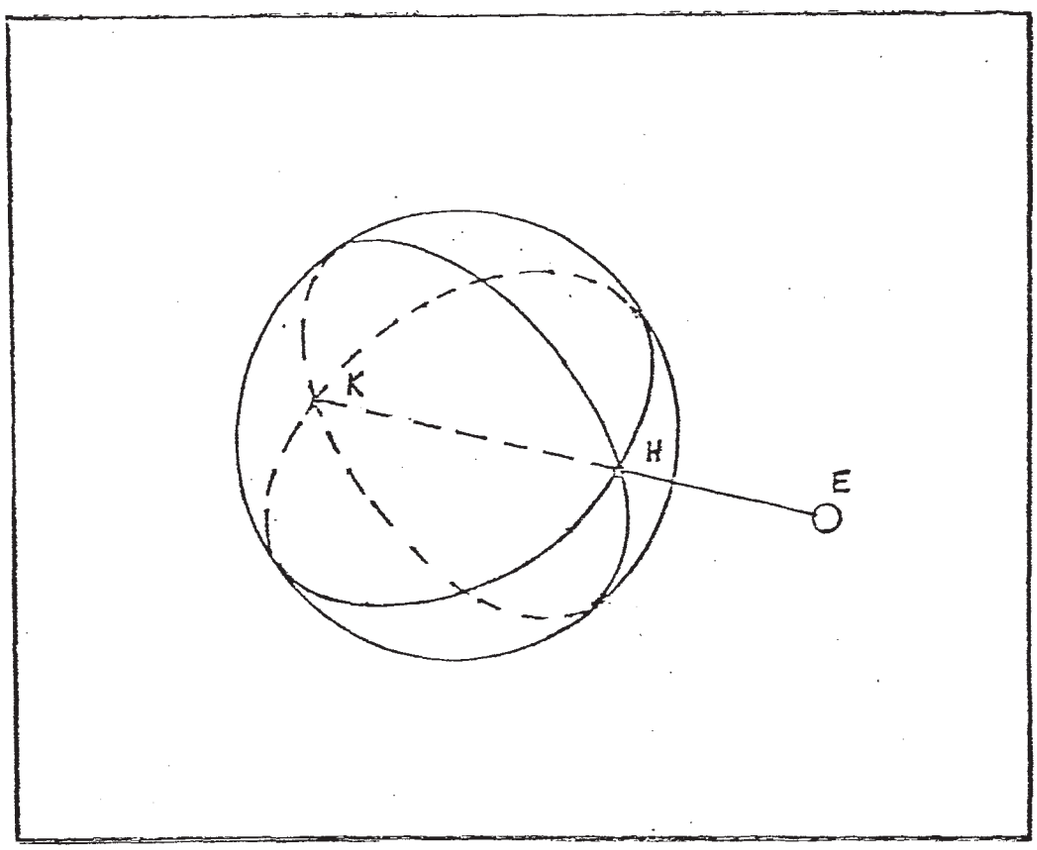


Figura 1

Teóricamente, si continuamos tirando, conseguiremos que TODA LA SUPERFICIE INTERIOR PASE A OCUPAR EL LUGAR DE LA SUPERFICIE EXTERIOR y, por consiguiente, QUE LA SUPERFICIE EXTERIOR SE TRASLADE AL INTERIOR DE LA BURBUJA. Al final obtendremos nuevamente la forma esférica PERO INVERTIDA: la superficie que antes estaba adentro ahora está afuera.

Es necesario hacer un esfuerzo e imaginar completamente este proceso. Para ello lo mejor es fijar condiciones cromáticas iniciales como, por ejemplo, QUE LA BURBUJA SEA ROJA POR FUERA Y VERDE POR DENTRO. De ese modo será posible imaginar cómo va / surgiendo la piel interior VERDE por el orificio H y cómo, al / final, la totalidad del color rojo habrá pasado al interior /// mientras que la superficie exterior se habrá tornado totalmente verde.

LA REVERSION DEL ESPIRITU PRODUCE LA DESORIENTACION ABSOLUTA

Si hemos sido capaces de imaginar la reversión de la burbuja podremos dar un paso más y suponer que algo semejante le ocurrió al Espíritu-esfera. Naturalmente que en el Espíritu no e-/ xistía una cuerda de la cual fuese posible halar. Pero SI EXISTIA UN PUNTO INTERIOR QUE "MIRABA" AL EXTERIOR, es decir, UN // PUNTO QUE REUNIA LAS CONDICIONES DE "K" Y "H" SIMULTANEAMENTE. Este punto permitió a los Siddhas Traidores efectuar una reversión, en los Espíritus-esferas, semejante a la que hemos imaginado en la burbuja de caucho.

Saquemos ahora algunas conclusiones. Consideremos al Espíritu-esfera antes de la reversión; debemos convenir en que cuando TODOS (MENOS UNO) los infinitos puntos de ls superficie inte-// rior "miran" hacia el centro, tal estado constituye la NORMALIDAD del Espíritu-esfera. Hemos dicho que se trataba de "puntos gnósticos": esto no quiere decir que la Sabiduría de los Espíritus Hiperbóreos esté fragmentada o pulverizada en unidades puntuales; el concepto "puntos gnósticos" es alegórico, propio de los Espíritus-esfera, e inseparable del concepto geométrico de "superficie" que estamos empleando.

La "normalidad" consiste, entonces, en que todos los puntos gnósticos, menos uno, miren hacia el centro de la esfera, adonde brilla el Yo absoluto, la síntesis del Espíritu-esfera; el / centro es, en rigor, EL "PUNTO CARDINAL" DE LA SUPERFICIE INTERIOR. Pero hablar de "punto cardinal" es aludir a una ORIENTA-/ CION: es decir: EL PUNTO CARDINAL CONSTITUYE EL "ORIENTE" DE LA GNOSIS INTERIOR, EL SITIO AL CUAL SE REFIEREN TODAS LAS DIREC-/ CIONES, TODOS LOS RUMBOS, TODOS LOS SENTIDOS. Solo un punto está desorientado, y lo está por A-mor, por esa necesidad de Ella que es anterior al Origen y por eso es incomprensible.

Por otra parte, el Espíritu, al ingresar POR EL ORIGEN al Universo de El Uno, lo hace en calidad de "enemigo"; por eso se adapta en forma de Espíritu-esfera y demuestra así su HOSTILI-/

DAD ESENCIAL.

Reconocemos, pues, DOS NORMALIDADES en el Espíritu-esfera: LA NORMALIDAD INTERIOR U ORIENTACION y LA NORMALIDAD EXTERIOR U HOSTILIDAD.

La "traición" de los Siddhas Traidores fue una operación efectuada sobre el punto exterior del Espíritu-esfera. Podemos / suponer, SOLO SUPONER, que el efecto de tal operación produjo / en el Espíritu-esfera la creencia de que la esfera de Ella se / encontraba justo frente al punto exterior. Pero sea cual fuese el engaño o la creencia del Espíritu-esfera, lo cierto es que / INSTANTANEAMENTE su ser se revertió, de manera semejante a como ocurrió con la burbuja de la figura 1. ¿Porqué reaccionó de tal modo el Espíritu-esfera? ¿Qué impulsó a su conciencia a deso-// rientarse del Yo absoluto, a PASAR por el punto exterior y quedar expuesta a las determinaciones del orden cósmico? Solo podemos aventurar otra suposición: el Espíritu-esfera actuó correctamente PERO FUERA DE LUGAR. Es decir su reacción sin duda era apropiada ALLI, EN EL MUNDO INCOGNOSCIBLE DEL ORIGEN; efectuada imprudentemente aquí, en el Universo de la materia y la energía, de la Conciencia-Tiempo del Demiurgo, de la potencia arquetípica, condujo al Espíritu-esfera a un triste fin. La derrota se / consumó, pues, EN UN INSTANTE, SIN LUCHA Y SIN DEFENSA (las luchas y la defensa vendrían después).

El Espíritu-esfera pasó así, INSTANTANEAMENTE, DE "SER" A / "NO SABER", DE LA ORIENTACION ABSOLUTA A LA DESORIENTACION ABSOLUTA O CONFUSION.

EL ESPIRITU-ESFERA "NORMAL"

Para comprender mejor el estado del Espíritu-esfera después de la caída vamos a establecer algunas precisiones sobre su /// constitución NORMAL. En principio tomemos como referencia el // PLANO MATERIAL y convengamos en que éste se encuentra POR DEBAJO DEL ESPIRITU-ESFERA. De este modo la "hostilidad esencial" / se manifiesta como OPOSICION a dicho plano. (Ver figura 2).



ESPIRITU-ESFERA

PLANO MATERIAL

Figura 2

Dispuesto así el enfrentamiento -Espíritu absolutamente libre contra plano material absolutamente determinado u ordenado- pasemos a describir la NORMALIDAD del Espíritu-esfera.

Como se observa en la figura hemos dibujado una SECCION del / Espíritu-esfera en la cual se ha señalado con color verde la su-/ perficie interior GNOSTICA y con rojo la superficie exterior HOSTIL. Si ésta es la situación inicial del drama del Espíritu, en-/ tonces valen los siguientes principios:

Primero: el "cuerpo" del Espíritu, es decir, la esfera, puede considerarse como compuesto por dos capas o estratos, por dos películas superpuestas, que son en realidad dos CARAS O ROSTROS: la superficie exterior, roja, es la expresión del TERGUM HOSTIS o ESPALDA HOSTIL; la superficie interior, verde, es la expresión del VULTUS SPIRITUS o ROSTRO ESPIRITUAL.

Segundo: Según la disposición de la figura 2 la oposición u / hostilidad es hacia el plano material "inferior", caso que, analógicamente, se ha representado con la esfera "arriba" y el plano / material "abajo". Resulta evidente, entonces, que la oposición efectiva la realiza la media esfera inferior. A los efectos de alcanzar una profunda comprensión vamos a prescindir por un momento de la media esfera superior y a considerar solo aquella parte que ejerce efectiva oposición a la materia. (ver figura 3).

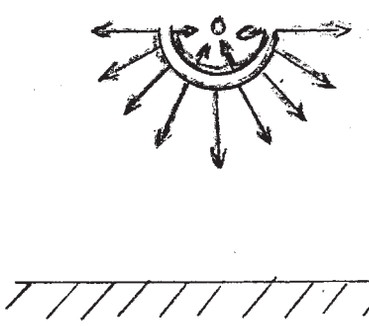


Figura 3

Podemos distinguir en la figura 3 dos direcciones opuestas: / el Rostro espiritual se orienta hacia el punto cardinal del Yo Absoluto; la Espalda hostil se opone a la materia inferior.

Situándonos alternativamente en cada uno de tales puntos de / referencia notamos que: VISTO DESDE EL PLANO MATERIAL, LA HOSTILIDAD DEL ESPIRITU ESTA SIGNADA POR "LO CONVEXO"; VISTO DESDE EL YO ABSOLUTO, LA ORIENTACION DE LA GNOSIS ESPIRITUAL ESTA SIGNADA POR "LO CONCAVO".

Tercero: El Rostro espiritual es gnosis pura y su síntesis consiste en un Yo Absoluto situado en el centro de la esfera. / La Espalda hostil, por consiguiente, NO ES SABIDURIA EN MODO ALGUNO. Por el contrario, ella es SOLO HOSTILIDAD JUSTAMENTE PORQUE NO CONSTITUYE UN CONOCIMIENTO DEL ENGAÑO EXTERIOR. El Espíritu-esfera se ha presentado en el Universo material CERRADO SOBRE SI MISMO, VUELTO EN TORNO DEL YO ABSOLUTO, Y MOSTRANDO AL / DEMIURGO "POR TODAS PARTES UNA ESPALDA HOSTIL". Pero el Tergum, la Espalda, se opone al Demiurgo no como contrario sino como ADVERSARIO porque, hay que afirmarlo, EL ESPIRITU-ESFERA ES UN // DIOS MAS POTENTE QUE EL DEMIURGO.

Cuarto: El Espíritu-esfera opuesto al plano material, tal / como se ve en la figura 2, ES TAN INMUTABLE COMO EL "SER" DE // PARMENIDES. Incluso el concepto del filósofo de Elea se podría aplicar al Espíritu-esfera y decir así: el Espíritu ES y lo que el Espíritu NO ES, NO ES. Con otras palabras, en la figura 2 vemos: por un lado al Espíritu-esfera, absolutamente libre, eterno e inmutable: ESTO ES LO QUE EL ESPIRITU ES; por otra parte / vemos un mundo absolutamente determinado, temporal y fenoménico: ESTO ES LO QUE EL ESPIRITU NO ES. Y en consecuencia, PARA EL ESPIRITU, esto que él NO ES, NO EXISTE, ES UNA ILUSION, o sea, NO ES. La única realidad es el Espíritu; solo él ES. Pero el Demiurgo TAMBIEN ES ESPIRITU; por eso él es el ADVERSARIO. De allí que sea necesario distinguir entre el Pantocrator y el mundo, / es decir, entre el Dios plasmador y el mundo por él plasmado; / entre el Demiurgo y el Universo ordenado. Los segundos forman / el plano material hacia el que apunta la negación del Espíritu-esfera: el mundo material es pura apariencia, pura ilusión, puro fenómeno, puro proceso evolutivo, pura contingencia y acci-/ dente; para el Espíritu el mundo NO EXISTE, NO ES. Pero el Demiurgo SI ES y contra él se librará el combate por el retorno al origen, por la recuperación del "estado primordial" que aquí representamos alegóricamente con la forma esférica.

Resumiendo estos principios podemos decir que el Espíritu-esfera, inicialmente, posee un Rostro espiritual, verde e interior, que mira hacia el Yo Absoluto, quien es su síntesis gnóstica, y que tal "mirar" constituye la "orientación normal" del Espíritu. También sabemos que exhibe una Espalda hostil, roja y exterior, que se opone al plano material y que tal oposición es la "hostilidad normal" del Espíritu.

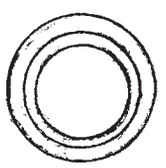
EL ESPIRITU-ESFERA "REVERTIDO"

Lo que jamás hubiese podido conseguir el Demiurgo o cual-// quier otro Demonio semejante, esto es, la alteración del Espíritu-esfera, vino a ser logrado por la Vía de la traición. En e-/ fecto, fueron otros miembros de la Raza Hiperbórea, conocedores de todos los secretos del Espíritu-esfera, quienes quebrantaron el principio de lealtad y precipitaron a millones de Espíritus al abismo. Ellos, los Siddhas Traidores, revelaron el secreto / del "punto exterior" e hicieron posible el engaño y la rever-//

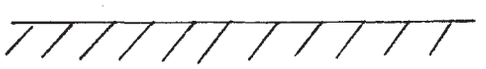
sión del Espíritu-esfera. En la figura 4 se ha representado tal situación.

Vemos allí que el Tergum o Espalda hostil ha pasado al interior de la esfera, mientras que el Rostro espiritual se ha exteriorizado por completo, quedando enfrentado por un lado directamente al plano material.

Lo primero que se advierte al observar la figura 4 es la desaparición del Yo Absoluto de su posición central. El Espíritu



ESPIRITU CONFUSO,
DESORIENTADO O
PERDIDO (REVERTIDO)



PLANO MATERIAL

Figura 4

Hiperbóreo, vale la pena aclararlo, NO ES UN SER SIMPLE. Hay que recordar que estamos hablando del miembro de una raza cósmica y no de un mero fantasma incorpóreo. Además, si fuese simple, sería inútil intentar su descripción: bastaría solo con designar un nombre. Ello no es posible y por eso lo hemos representado como Espíritu-esfera, el cual, desde luego, no es simple: ya conoce-/ mos su cuerpo esférico, el "tergum hostis" y el "vultus spiri-// tus". Este último, el Rostro espiritual, es la SABIDURIA propiamente dicha y de ella depende el Yo Absoluto que, luego de la reversión, ha desaparecido del centro.

El Rostro espiritual tampoco es simple, desde que lo hemos / supuesto extenso, es decir, como una "superficie esférica inte-/ rior", pero en cambio es homogéneo, TODO SABIDURIA. Tal homoge-/ neidad espiritual se concreta en el Yo Absoluto, el cual es ex-/ presión de la síntesis absoluta con que el Espíritu esférico se unifica y reúne en un solo punto central. Para expresar la uni-/ dad del Espíritu esférico y su síntesis central, en sentido figurado, suponemos que la superficie representativa está compuesta por puntos que "miran" hacia el centro y allí se sintetizan en / un único punto cardinal: el Yo Absoluto.

Ahora bien: luego de la reversión los "puntos gnósticos" ya no "miran" hacia el centro de la esfera, interiormente, sino en sentido completamente opuesto y exterior. ¿Qué ha ocurrido con el Yo Absoluto ahora? ¿Su "desaparición" significa su extinción;

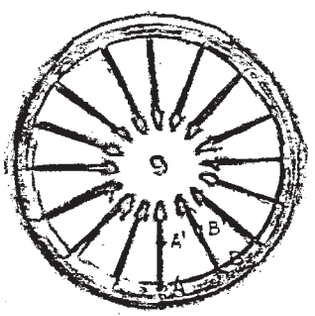
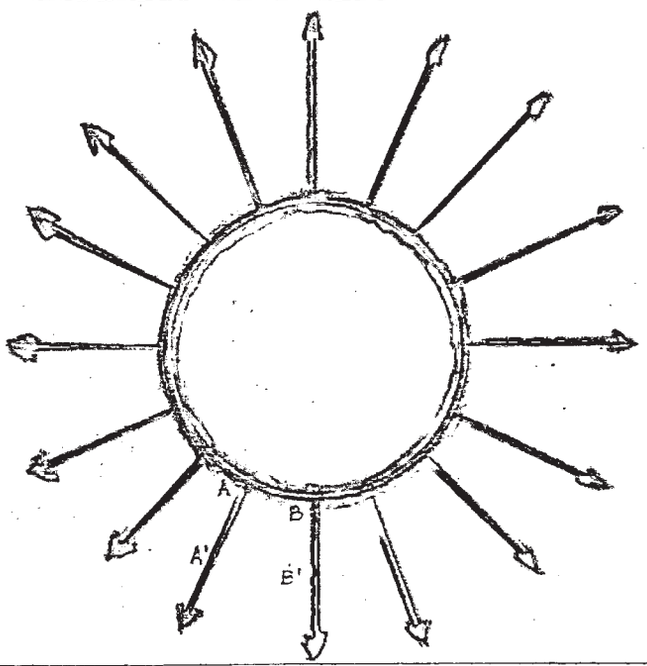
el quebrantamiento de la unidad sintética de la Sabiduría? En / rigor éstas y otras preguntas que podrían proponerse se reducen a una sola: ¿EXISTE ALGUN PUNTO EXTERIOR AL ESPIRITU-ESFERA QUE PUEDA SER "VISTO" SIMULTANEAMENTE POR TODOS LOS PUNTOS GNOSTI-/ COS DEL ROSTRO ESPIRITUAL? Se comprende que esta pregunta, así como cualquiera otra semejante, incluidas las dos propuestas en primer término, DEBEN SER RESPONDIDAS AFIRMATIVAMENTE pues en / caso contrario el "Yo Absoluto" NO SERIA ABSOLUTO. El carácter de "Absoluto" le viene por ser síntesis absoluta de la gnosis / espiritual; su suerte, hablando en sentido figurado, va ligada a la unidad de la Sabiduría y si aquél se extingue ésta ha de / extinguirse también, es decir, ha de morir. Pero el Espíritu-esfera es inmortal y su Yo un Yo Absoluto.

Mas, si la respuesta DEBE SER AFIRMATIVA, si efectivamente existe un punto exterior adonde luego de la reversión se ha /// trasladado el Yo Absoluto, cabe preguntar a su vez ¿adónde es-/ tá? o mejor ¿adónde PUEDE estar un punto cardinal exterior que reciba simultáneamente todas las miradas de los puntos gnósti-/ cos?

Para aproximarnos a la respuesta tengamos en cuenta lo si-/ guiente: en el Espíritu-esfera NORMAL (fig. 2) las "miradas" de los puntos gnósticos hacia el Yo Absoluto equivalían a PROYEC-/ CIONES de los puntos de la superficie esférica interior sobre / el punto central; inversamente, se podría también decir que DES DE EL YO ABSOLUTO es posible ver TODOS LOS PUNTOS del Rostro espiritual o sea: DESDE EL PUNTO CENTRAL de la esfera es posible PROYECTAR un radio (1) hacia cada uno de los puntos de la superficie esférica interior. Consideremos ahora, con este mismo criterio, al Espíritu-esfera luego de la reversión (fig. 4). El // punto buscado debe ser tal que converjan sobre él la proyección de TODOS los puntos de la superficie exterior de la esfera. Sin embargo es evidente a primera vista que la proyección normal de todos los puntos exteriores no converge sino que diverge en todas direcciones, es decir, isotrópicamente. Pero podemos verificar con más rigor esa presunción si examinamos dos puntos gnósticos, A y B, tan cerca como se quiera uno de otro, y medimos / la distancia entre cada VECTOR proyectivo o "mirada" hacia el / Yo Absoluto. En la figura 5-a se demuestra que en el Espíritu / esfera "normal" las "miradas" convergen hacia el Yo Absoluto // del centro, es decir, los vectores "se juntan cada vez más en-/ tre sí" a medida que se acorta la distancia al centro. Por el / contrario las "miradas" procedentes de los puntos exteriores, / en el Espíritu "revertido", tienden a "separarse cada vez más / entre sí" a medida que se alejan de la superficie esférica. /// ¿Qué nos dice esto? Para empezar: que el punto exterior de convergencia NO PUEDE ESTAR CERCA del Espíritu esfera, puesto que las "miradas", es decir, los vectores proyectivos, se separan / entre sí en todas direcciones. Pero CUAN LEJOS puede estar di-/ cho punto no resulta tan evidente ya que si proyectamos TODAS /

(1) o "vector radian", es decir, un vector cuyo módulo es igual a un radio.

Figura 5 (a y b)

ESPIRITU NORMAL	ESPIRITU REVERTIDO
	
$\overline{AB} > \overline{A'B'}$	$\overline{AB} < \overline{A'B'}$
LAS MIRADAS SE JUNTAN A MEDIDA QUE SE ACERCAN AL CENTRO	LAS MIRADAS SE SEPARAN A MEDIDA QUE SE ALEJAN DEL ESPIRITU-ESFERA

las miradas, o sea, si consideramos la proyección completa de / la superficie esférica, ilimitadamente hacia toda dirección, ACABAREMOS POR ABARCAR LA TOTALIDAD DEL ESPACIO COSMICO. ¿Adónde está, entonces, el punto exterior de convergencia: EN EL INFINITO. Por ejemplo: si consideramos solo cuatro puntos gnósticos I, II, III y IV, tal como se muestra en la figura 6, SITUADOS EN / PARTES OPUESTAS de la superficie esférica, y los proyectamos ilimitadamente en dirección de cuatro puntos de referencia arbitrarios N, S, E y O, PODEMOS AFIRMAR QUE DICHOS VECTORES PROYECTIVOS COINCIDIRAN AL TERMINO DE SU TRAYECTO EN UN UNICO PUNTO / COMUN SITUADO EN EL INFINITO. Pero hay más: si, de la misma manera, proyectamos TODOS los puntos gnósticos, es decir, la su-/ perficie esférica entera, ilimitadamente hacia TODAS las direcciones posibles, estos acabarán por encontrarse igualmente en / un único punto común infinito o "POLO". En la figura 7 se ha representado un punto semejante (violeta). A él llegan los infinitos vectores que parten de los infinitos puntos gnósticos del /

Espíritu esfera; en la figura dibujamos solo dieciséis de los / infinitos vectores: el POLO infinito es, en rigor, el mismo /// "punto extremo" de cada uno de los vectores.

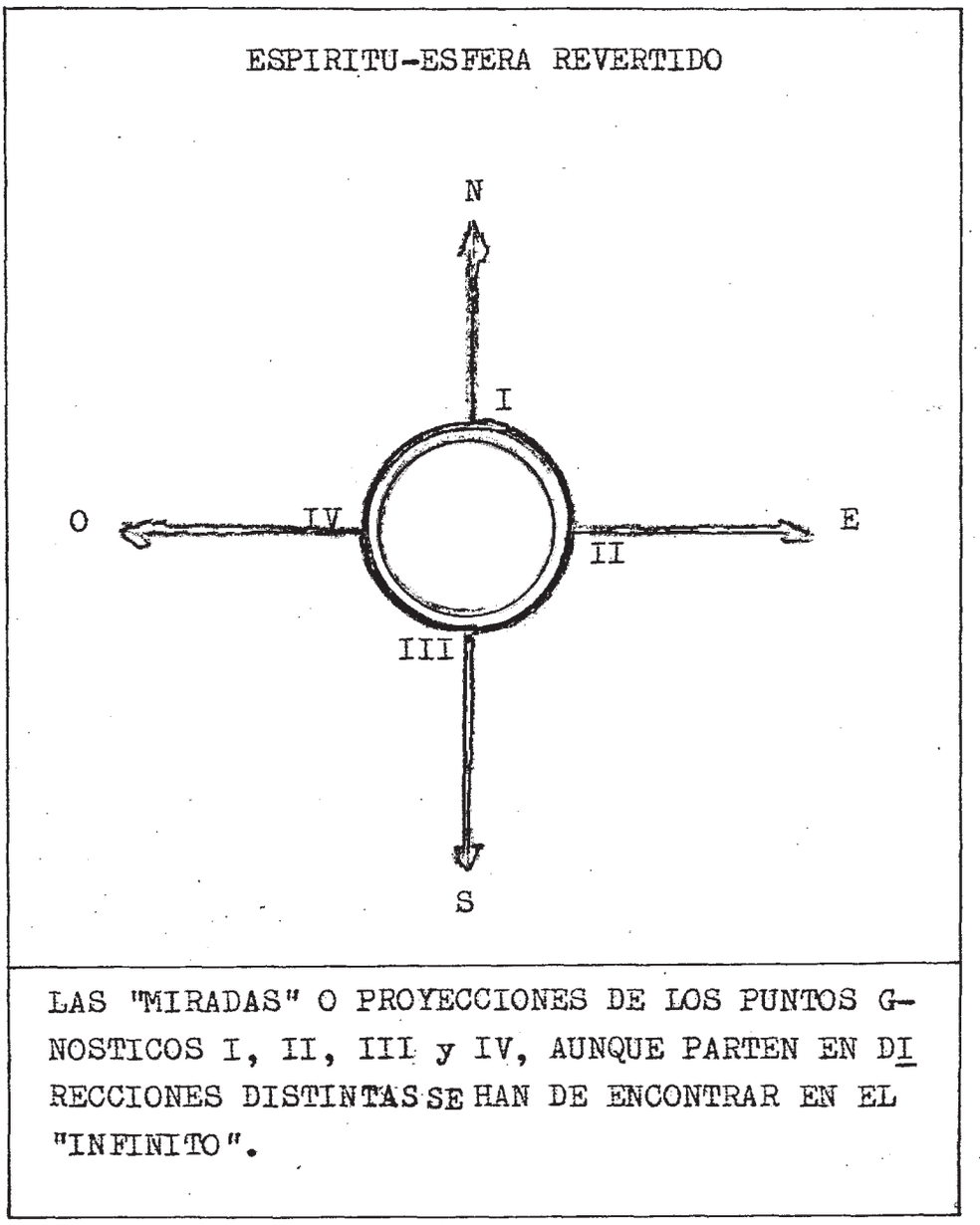


Figura 6

Naturalmente, no es posible construir un esquema del Espíritu-esfera, como en la figura 5-b o 6, en el cual estén dibujados los infinitos vectores EN TODA SU EXTENSION INFINITA, hasta llegar a la coincidencia extrema de la figura 7; ni tan solo sería posible representar algunos de ellos: UN SOLO VECTOR CUYO MODULO, O EXTENSION, SEA INFINITO SOBREPASA LAS DIMENSIONES DE CUALQUIER ESQUEMA GRAFICO. Podemos sin embargo CONVENIR EN UNA REDUCCION /

de la dimensión del vector para que pueda ser representado den-/ tro del marco del esquema: PARA ELLO SOLO HAY QUE RECORDAR QUE / EL PUNTO EXTREMO DEL VECTOR ES SIEMPRE EL POLO INFINITO. Ahora /

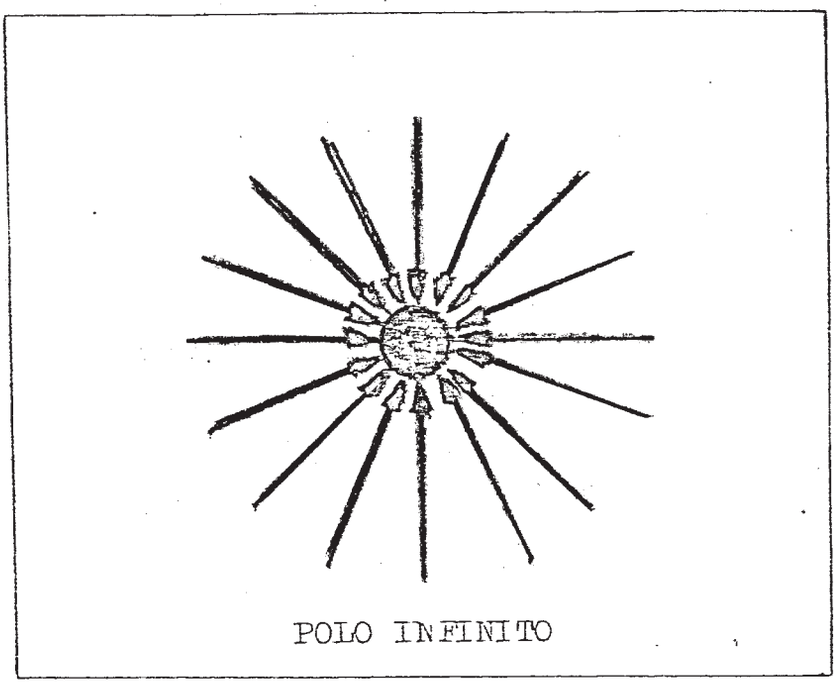


Figura 7

bien: si dibujamos infinitos vectores de, por ejemplo, un centímetro de módulo, en un esquema como el de la figura 4 (o 5-b, o 6, etc) y marcamos el extremo de cada uno de ellos con un punto violeta, en representación del polo infinito, COMPROBAREMOS QUE TODOS ESTOS PUNTOS FORMAN UN CIRCULO VIOLETA, exterior al Espíritu-esfera y a un centímetro de distancia. En la figura 8 se / muestra un esquema semejante, aunque por motivos de claridad so

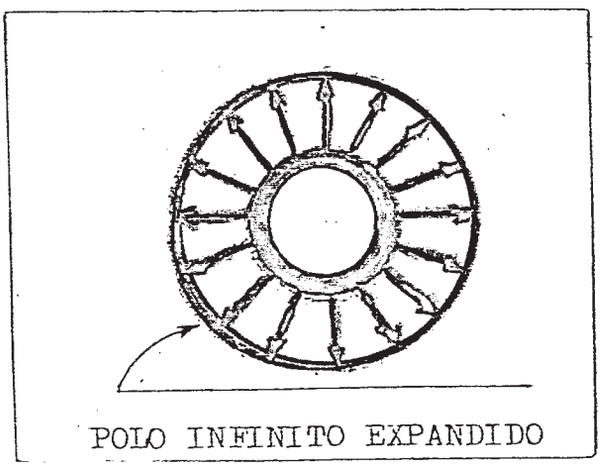


Figura 8

lo se han dibujado dieciséis vectores. Resulta así que el "polo infinito", representado en la finitud del esquema gráfico, es equivalente a un "círculo externo" al Espíritu-esfera revertido: es lo que llamamos POLO INFINITO EXPANDIDO. Pero no hay que olvidar que el esquema SOLO MUESTRA UNA SECCION o CORTE DEL ESPIRITU-ESFERA: en el espacio, es decir, considerando las tres dimensiones de la esfera, los infinitos vectores que parten de cada "punto gnóstico", si tienen también un módulo convenido de un centímetro, por ejemplo, FORMARAN CON SUS PUNTOS EXTREMOS (VIOLETA) UNA ESFERA VIOLETA, exterior al Espíritu-esfera y a un centímetro de distancia.

Ha llegado el momento de extraer una conclusión. Sabemos ahora que luego de la reversión (fig. 4), las "miradas" de los puntos gnósticos convergen efectivamente en un único punto exterior, de manera semejante a lo que ocurría en el Espíritu normal cuando todas las miradas apuntaban al punto central o Yo Absoluto. / Pero tal punto exterior está en el infinito, según vimos. ¿Significa esto que allí se realiza igualmente la síntesis del Rostro espiritual y se conforma un Yo Absoluto? Sí. Pero a ese Yo exterior vamos a llamarlo, para evitar confusiones "Yo Infinito".

Las preguntas naturales que se desprenden de tal conclusión son ¿cómo, si finalmente el Espíritu-esfera consigue sintetizar un Yo exterior, éste mismo Yo no "toma conciencia" de su estado revertido? y ¿por qué dijimos que, luego de la reversión, el Espíritu-esfera pasó de SER a NO SABER, de la orientación a la desorientación, el extravío y la confusión? No es difícil dar respuesta a tales interrogantes; pero se requiere una reflexión previa. En verdad el motivo por el cual el Yo Infinito es ignorante de su situación guarda estrecha relación con el motivo por el // cual no hemos podido representar el "polo infinito" en el esquema de la figura 8: la relación de inconmensurabilidad que guarda lo finito con lo infinito cuando lo infinito aparece como extremo o "límite" de una distancia ilimitada. Si el infinito está en el extremo de una distancia ésta tiene por fuerza que sobrepasar TODO cuanto sea finito. Es decir que, ENTRE el Espíritu-esfera Y el Yo infinito, ha de estar COMPLETO el mundo de los entes finitos. O, en otras palabras, el Yo Infinito sobrepasa POR EL INFINITO al mundo de los entes finitos; es como si, en la figura 8, TODO LO FINITO estuviese entre el círculo verde (Rostro espiri-/ tual) y el círculo violeta (polo infinito); recordemos que en la figura 2 representamos al "plano material inferior" POR DEBAJO / del Espíritu-esfera revertido solo por motivos de conveniencia / expositiva, pero que en realidad dicho plano, o "mundo de los entes finitos", RODEA AL ESPIRITU REVERTIDO POR TODAS PARTES: y a ese mundo el Espíritu-esfera se opone esencialmente.

DEFINICION ABSOLUTA DE LA
"ESTRATEGIA HIPERBOREA"

Ahora bien, "el mundo de los entes finitos", que recién identificamos con el "plano material", es el mundo "plasmado" u "ordenado" por el Demiurgo. Su característica es el ORDEN ARQUETIPICO que sigue la materia a impulso de la fluencia temporal de Su Conciencia: es lo que en el Tibet denominan Gran Aliento pero // que nosotros preferimos llamar Tiempo. Tal ORDEN ARQUETIPICO condiciona y determina a todo ente en su ser o su llegar a ser, es decir, en su FINITUD. Esto ha de entenderse así: un Arquetipo universal es una "idea" pensada por el Demiurgo y sostenida por / éste, en una especie de memoria cósmica, en el "plano arquetípico"; pero los Arquetipos no son meras imágenes estáticas, modelos, moldes o paradigmas, fijados en la eternidad, sino que, por el contrario, constituyen gérmenes provistos de un poderoso impulso evolutivo; tal impulso procede del Aliento del Demiurgo y, a su ritmo, dichos gérmenes arquetípicos maduran y se despliegan EN LA MATERIA, intentando concretar su perfección final. Esa // perfección, que ya se encuentra en estado potencial desde el comienzo del desarrollo evolutivo, se denomina ENTELEQUIA y es, en rigor, el Arquetipo mismo. La entelequia es lo que está plegado o potenciado en el Arquetipo y que, como germen, éste actualiza tras su despliegue; por eso, si bien la entelequia es la perfección final a la que apunta la evolución, ella está puesta tam-// bién en principio como potencia del Arquetipo universal, como // perfección inicial: hay así coincidencia formal entre el Arquetipo universal y su entelequia.

Los Arquetipos son universales. Lo que constituye la individualidad de cualquier ente particular en el plano material es la actualización de las MONADAS, las que provienen de la primera emanación del Demiurgo y a las que se impulsa a evolucionar si-// guiendo el ORDEN QUE IMPONE, EN LA MATERIA, EL DESPLIEGUE PLANIFICADO DE LOS ARQUETIPOS UNIVERSALES. Es decir que la evolución se desarrolla acorde con Planes cósmicos, que en realidad son poderosos Arquetipos llamados "Manú". Las mónadas son impulsadas a evolucionar conforme a dichos Planes siendo totalmente determinadas durante su trayecto de "descenso" y "ascensión" de la mate-/ ria o "planos inferiores". Así, las mónadas pueden constituir un ente simple, es decir, uno que expresa la evolución de un único Arquetipo, o un ente compuesto, conformado por la acción combinada de múltiples Arquetipos. La mónada humana en particular, la / mónada del pasú, sigue en su última etapa, propiamente humana, / la DIRECCION arquetípica de un Arquetipo Manú.

Sin embargo, tal como veremos luego, ciertos Arquetipos pueden afectar al hombre con singular violencia y aún tornarse dominantes. Si se trata de Arquetipos del microcosmos, es decir, de la estructura fisiológica del cuerpo humano, se denominan "Arquetipos colectivos personales"; si son Arquetipos del macrocosmos, o Universo de El Uno, se denominan "Arquetipos colectivos universales" o "Arquetipos psicoideos". Pero en cualquier caso, el de-

sarrollo que estos Arquetipos efectúan SOBRE EL HOMBRE intentando concretar su entelequia es llamado "PROCESO": el PROCESO es el acto por el cual el Arquetipo se manifiesta al hombre, emerge, y, nutriéndose de su propia energía, busca elcanzar la entelequia.

La finitud de los entes está, pues, determinada por la entelequia de los Arquetipos universales y, por eso, debe entenderse que toda finitud es una perfección ya que, desde luego, toda perfección es una entelequia.

El ORDEN ARQUETIPICO implica entonces la finitud de los entes, su determinación absoluta. Pero, "más allá del mundo de // los entes finitos", está situado el Yo Infinito del Espíritu-esfera revertido ¿qué hay más allá de tal mundo, qué significa aquí lo infinito con respecto a lo finito?: imperfección e indeterminación. En efecto, si PARA EL ORDEN ARQUETIPICO lo finito constituye una perfección, entonces lo infinito es lo no terminado o imperfecto, o, en todo caso, lo indeterminado. Esto VISTAS LAS COSAS A FAVOR, O "DESDE", EL ORDEN ARQUETIPICO. Pues, / VISTAS LAS COSAS DESDE LO INFINITO, resulta inversamente que EL ORDEN ARQUETIPICO ES LO ILUSORIO Y NO EXISTENTE: LO QUE CARECE DE ETERNIDAD. De allí su continua mudanza al ritmo del Gran A-/liento, o sea, del Tiempo trascendente. El infinito en cambio / ES UN REFLEJO DE LA ETERNIDAD DEL ESPIRITU: POR ESO SE DERRAMA "MAS ALLA" DEL MUNDO DE LOS ENTES FINITOS; y "más allá" también de la temporalidad trascendente de los entes.

Vemos así que el hecho de estar el Yo Infinito "más allá // del mundo de los entes finitos" implica una "indeterminación absoluta" con respecto a la determinación arquetípica de los entes, una "imperfección absoluta" con respecto a toda entelequia, y / un "reflejo de eternidad" con respecto a la fluencia temporal / de la evolución arquetípica en que consisten los entes. En consecuencia resulta que aquello que para el Demiurgo constituye / un ABSOLUTO ORDEN es para el Espíritu-esfera revertido un ABSOLUTO DESORDEN.

Pero el Espíritu-esfera revertido SE OPONE ESENCIALMENTE AL PLANO MATERIAL y, siendo que dicho plano se interpone entre él y su Yo Infinito, ¿no se opondrá también a su propio Yo, situado "más allá del plano material? Sí. Y en este momento podemos dar respuesta a la pregunta pendiente: EL ESPIRITU-ESFERA REVERTIDO IGNORA SU SITUACION PORQUE ENTRE EL Y SU YO INFINITO SE INTERPONE EL ABSOLUTO DESORDEN DEL "ORDEN ARQUETIPICO" O "PLANO / MATERIAL"; EL ESPIRITU REVERTIDO SE OPONE ESENCIALMENTE A DICHO "ORDEN" Y, TAL OPOSICION, CREA UNA BARRERA DE INCOMUNICACION // CON SU PROPIO YO INFINITO QUE SE ENCUENTRA "MAS ALLA DEL PLANO MATERIAL"; POR OTRA PARTE EL YO INFINITO, DESDE EL INFINITO, SOLO "VE" LA SUPREMA ILUSION DEL ORDEN ARQUETIPICO, AL "MIRAR" HACIA EL ROSTRO ESPIRITUAL. Tal el Drama del Espíritu revertido / que se denomina: CONFUSION ESTRATEGICA.

He aquí un concepto fundamental de la Sabiduría Hiperbórea. El estado del Espíritu-esfera revertido NO ES, en efecto, IRREVERSIBLE: siempre es posible recuperar el estado NORMAL de la /

figura 2. Con tal objetivo puede afirmarse que: TODA VIA O METODO QUE PERMITA REVERTIR LA REVERSION DEL ESPIRITU-ESFERA, ES DECIR, QUE PERMITA A ESTE RECUPERAR SU NORMALIDAD, ES UNA "ESTRATEGIA HIPERBOREA". Inversamente se dice que, si el Espíritu-esfera revertido permanece en la ignorancia de su situación, padece de "CONFUSION ESTRATEGICA".

El objetivo de una ESTRATEGIA HIPERBOREA es, así, la NORMALIDAD DEL ESPIRITU. Este objetivo supone la búsqueda de dos metas. Una: recuperar la HOSTILIDAD ESENCIAL, lograr que la Espàlda hostil o Tergum hostis se manifieste CONTRA el plano mate-// rial. Tal como se explicará en otro inciso, la manifestación de la hostilidad esencial del Espíritu en el microcosmos de un virya se denomina FUROR BERSERKR. Dos: conseguir la REORIENTACION del Rostro espiritual hacia EL UNICO PUNTO CENTRAL DEL YO ABSOLUTO. Con respecto a la segunda meta, la "reorientación estratégica", vale la pena señalar las diferencias entre el Yo Absoluto y el Yo Infinito. El Yo Absoluto, el Yo de la ORIENTACION ABSOLUTA, equivale a un UNICO PUNTO CARDINAL CENTRAL, es decir, A UNA UNICA DIRECCION PARA LAS "MIRADAS" DE LOS PUNTOS GNOSTICOS. El Yo Infinito, el Yo de la DESORIENTACION ABSOLUTA, equivale a INFINITOS PUNTOS CARDINALES, es decir, A INFINITAS DIRECCIONES PARA LAS "MIRADAS" DE LOS PUNTOS GNOSTICOS.

TRAICION Y ENCADENAMIENTO ESPIRITUAL

Hemos tenido ocasión, hasta aquí, de estudiar con cierto detalle el estado posterior a la "traición" en que quedó el Espíritu-esfera. Sabemos ahora que, luego de "operar" sobre el único punto de conciencia exterior ('H' - figura 1), se produjo una reversión del cuerpo esférico que exteriorizó el Rostro espiritual y proyectó el Yo sintético al infinito. El Espíritu-esfera pasó entonces a un estado de "DESORIENTACION ABSOLUTA" o "CONFUSION ESTRATEGICA" en el cual le resulta imposible "tomar con-// ciencia" o advertir su extravío.

Pero la "traición" de los Siddhas Traidores se consumó PARA SERVIR A UN FIN ESPECIFICO: EL ENCADENAMIENTO DE LOS ESPIRITUS-ESFERA AL PLANO MATERIAL. Volvemos, pues, a plantear aquella // pregunta con la cual presentamos el modelo análógico del Espíritu-esfera: "¿cómo se encadena a la materia, a lo efímero de la vida, a las variaciones de la naturaleza, a los ciclos de vida y muerte, cómo se encadena, repetimos, un Espíritu eterno a esa ilusión?" Ahora que conocemos, analógicamente, qué es un Espíritu, vamos a explicar cómo pudo ser encadenado a la materia.

Ante todo hay una cuestión que debe ser dilucidada previa-/ mente y que puede plantearse así ¿para qué deseaban los Siddhas Traidores encadenar a los Espíritus-esfera, miembros de su misma Raza, al Universo de El Uno? Recordemos que en la Introduc-/ ción ya adelantamos PARA QUE QUERIA EL DEMIURGO el encadenamiento de los Espíritus: para que el pasú cumpla con el doble objetivo de su finalidad: conseguir la "autonomía microcósmica", es decir, alcanzar la entelequia humana; y ser "postor de sentido",

"productor de cultura". Pero los Siddhas Traidores... ¿qué pretendían con ello?

De más está aclarar que tal cuestión es sumamente espinosa y que lo más que podemos aventurar es la repetición de algunos tradicionales conceptos de la Sabiduría Hiperbórea. En principio, se afirma que los Siddhas Traidores "NO TENIAN UN INTERES PARTICULAR EN PERDER A LOS ESPIRITUS" sino que éstos fueron "EL MEDIO DEL // QUE SE VALIERON PARA FORJARSE UN LUGAR EN EL UNIVERSO MATERIAL DE EL UNO". ¿Por qué tenían necesidad de instalarse en tan nefasto / sitio? Esta es una pregunta a la que ya es muy difícil responder CON PRECISION debido a que interroga sobre los Espíritus ANTES // del origen.

Como hemos repetido muchas veces nada puede afirmarse, a no / ser a título de suposición, sobre el mundo originario del Espíritu, al que calificamos de incognoscible; por el mismo motivo los Hiperbóreos jamás hablan de Dios, en sentido pleno, y prefieren / referirse a jefes espirituales, grandes guías o avatares. Según / la Sabiduría Hiperbórea SOLO LOS ESPIRITUS NORMALES, es decir, estrategicamente orientados, TIENEN UN CONCEPTO VERDADERO DE DIOS. Para cualquier otro estado espiritual fuera de la normalidad Dios es incognoscible, está más allá del origen, un origen que se perdió por la desorientación espiritual, y por eso se le llama sim-/ plemente El Incognoscible. Renunciando, pues, de antemano a indagar sobre el origen, la Sabiduría Hiperbórea es más clara con respecto a lo que sucedió EN UN PRINCIPIO: "LA RAZA HIPERBOREA (de / los Espíritus-esfera) INGRESO AL UNIVERSO DE EL UNO (es decir: se situó frente a él) PROCEDENTE DEL ORIGEN"; "NO SE SABE POR QUE VINIERON"; "YA ALLI SE PRODUJO UNA DISPUTA ENTRE LOS JEFES: UNOS // PROPONIAN PERMANECER, AUNQUE PARA ELLO HUBIERA QUE PACTAR UNA ALIANZA CON LOS DEMONIOS; OTROS, EN CAMBIO, INSTABAN A INICIAR LA RETIRADA Y ABANDONAR AQUEL INFIERNO, AUNQUE PARA ELLO HUBIESE QUE / LUCHAR". "NO SE LLEGO A UN ACUERDO Y FINALMENTE LOS JEFES DECIDIERON DIVIDIRSE EN DOS GRUPOS". "LUCIFER Y MUCHOS JEFES QUE DESEA-/ BAN LUCHAR Y PARTIR TOMARON POR EL SENDERO DE LA MANO IZQUIERDA; RIGDEN JYEPO Y EL RESTO DE LOS SIDDHAS TRAIDORES TOMARON POR EL / SENDERO DE LA MANO DERECHA". "LOS SIDDHAS TRAIDORES SE ALIARON A JEHOVA-SATANAS (SANAT KUMARA) Y SUS DEMONIOS Y FUNDARON LA JERARQUIA OCULTA DE LA TIERRA; LUEGO CONSTRUYERON CHANG SHAMBALA Y /// TRASTORNARON DEFINITIVAMENTE EL PLAN EVOLUTIVO QUE IMPULSABA EL ALIENTO DEL LOGOS SOLAR; ESTA ULTIMA INFAMIA ESTA REPRESENTADA EN EL SIMBOLO OCULTO DE CHANG SHAMBALA: LA LLAVE KALACHAKRA". "PARA EL OBJETIVO DE TRASMUTAR EN CIERTA FORMA EL ORDEN ARQUETIPICO LOS SIDDHAS TRAIDORES NECESITABAN ENCADENAR A LOS ESPIRITUS HIPERBO-/ REOS A LA EVOLUCION DE UN ANIMAL-HOMBRE LLAMADO PASU". "ESE ES EL VERDADERO MOTIVO DE LA TRAICION: LA UTILIZACION". "FINALMENTE /// GRAN PARTE DE LA RAZA FUE ENCADENADA AL DOLOR Y AL SUFRIMIENTO // DEL KARMA; SOLO QUEDARON LIBRES UNA MULTITUD DE ESPIRITUS FEMENINOS QUE NO PUDIERON SER ENGAÑADOS". "ELLAS FUERON QUIENES LLAMA-/ RON A LUCIFER PARA QUE ACUDIERA EN SOCORRO DE LOS ESPIRITUS CAUTIVOS". "LUCIFER REGRESO AL INFIERNO POR LEALTAD A SUS COMPAÑEROS". "Y PARA SALVARLOS ENTREGO EL GRAL A LOS SIDDHAS DE AGARTHA: PARA DIVINIZAR LOS LINAJES HIPERBOREOS Y GUIAR A LOS VIRYAS HACIA EL /

ESPIRITU Y, DESDE EL ESPIRITU, HACIA EL ORIGEN". "A LOS SIDDHAS DE AGARTHA SE LOS CONOCE, DESDE ENTONCES, COMO: SIDDHAS LEALES".

No es mucho más lo que nos dice la Sabiduría Hiperbórea, pero, de todos modos, ya tenemos declarado el motivo de los Siddhas Traidores: necesitaban encadenar a los Espíritus para utilizarlos en la evolución del pasú. Este motivo, que ya expusimos en varias oportunidades, iba a poner en juego un colosal // despliegue de infernal imaginación e ingenio y, por supuesto, de increíble sabiduría. Los Siddhas Traidores, en efecto, fueron / capaces de comprender el Plan evolutivo de El Uno y MODIFICARLO, rivalizando con éste en la búsqueda de los caminos más eficaces para concretar las absurdas y vanas entelequias. Pero el brillo de tanta inteligencia estaba sin embargo empañado por una incomprensible pasión, a cuya producción no eran ajenas quizá las infernales regiones materiales a las que habían descendido los // miembros de la Raza Hiperbórea. Si esto último fuese cierto entonces tal vez la traición haya sido el efecto de una especie / de locura desconocida anteriormente por los Hiperbóreos.

De cualquier manera, sea cual fuese el origen de la locura, lo cierto es que la pasión estuvo presente desde un comienzo en los actos de los Siddhas Traidores. Ello se comprueba especialmente en el "sistema" inventado en principio para modificar a / la raza pasú y ADAPTARLA a los Espíritus a encadenar pero que / luego se empleó "toda vez que fue necesario" para "acelerar la evolución de la humanidad": tal sistema consiste en producir, / con el concurso de una suerte de INGENIERIA ARQUETIPICA avanzadísima, un cuerpo humano entelequial o "prototipo Manú"; dichos cuerpos son animados por los mismos Siddhas Traidores quienes, así encarnados, realizan toda clase de hechos confundidos entre los seres humanos comunes. De ese modo, en el curso de los milenios, han intervenido sistemáticamente en la diferenciación y / selección genética de toda raza o subraza humana. Ellos han sido quienes forjaron la estructura híbrida del virya, mezcla genética de pasú y Divino Hiperbóreo, y lo hicieron con el claro propósito de crear un vehículo adecuado a la encarnación de los Espíritus revertidos.

La pregunta obvia, sin dudas, es: siendo los Siddhas Traidores miembros de una Raza Hiperbórea espiritual, y habiendo declarado, como lo hemos hecho, que creaban "cuerpos humanos entelequiales" para animarlos y actuar entre los hombres, ¿cuál es el verdadero aporte "hiperbóreo" que ellos han introducido en / el pasú? Respuesta: LA MINNE. Por eso decíamos más atrás que toda la obra de los Siddhas Traidores denota una gran pasión: sin pasión no hubiese habido "memoria de sangre", herencia hiperbórea propiamente dicha. Si en el apareamiento entre los seres extraterrestres y los terrestres pasúes solo hubiese intervenido el aporte genético del prototipo Manú EL ENCADENAMIENTO DE LOS ESPIRITUS-ESFERA HABRIA SIDO IMPOSIBLE. Esta terrible afirma-// ción significa que en el sistema inventado por los Siddhas Traidores para encadenar a los Espíritus LA PASION ERA UN INGREDIENTE ESENCIAL.

La "pasión" impregna toda la obra de los Siddhas Traidores pero es, naturalmente, en el contacto sexual que éstos han efectuado asiduamente con la raza humana adonde ella se manifiesta con mayor claridad y la prueba está en el hecho de que hoy día prácticamente ha desaparecido el tipo puro del pasú: esto demuestra la "gran actividad" de los Siddhas Traidores en la esfera de la procreación. Gran parte de la humanidad posee hoy "linaje Hiperbóreo", es decir, memoria de sangre, y gracias a ello el encadenamiento espiritual es más numeroso que nunca. El éxito del sistema parece ser, así completo.

Vamos a dar ahora la clave del sistema, una clave que nos permitirá comprender más adelante importantes aspectos del método de encadenamiento. Como se trata de una operación de alta magia sexual, su descripción detallada sería excesivamente extensa por lo que nos limitaremos a resumir todo en un concepto; LA "CLAVE GENETICA" DEL SISTEMA KARMICO DE ENCADENAMIENTO ESPIRITUAL RADICA EN EL SIGUIENTE PRINCIPIO: CUANDO EL MANU SE APAREA SEXUALMENTE CON MIEMBROS DE LA ESPECIE HUMANA, CON EL OBJETO DE FUNDAR UNA ESTIRPE DE LA CUAL HAN DE DESCENDER PUEBLOS O RAZAS, ACTUA SECRETAMENTE DURANTE EL MAITHUNA (1) CONCENTRANDO SU VOLUNTAD EN PLASMAR, EN SU CONYUGE, UNA IMAGEN DEL ORIGEN DEL ESPIRITU HIPERBOREO; ASI SE CONSTITUYE EN LA MEMORIA DE SANGRE EL "RECUERDO DEL ORIGEN", EL CUAL ES UNA AUTENTICA HERENCIA PERPETUA DEL MANU-SIDDHA TRAIDOR; Y SE PLASMA EN LA SANGRE Y NO EN CUALQUIER OTRA SUBSTANCIA PORQUE LA "FUERZA PLASMADORA" EMPLEADA ES LA PASION: PASION EN EL MAITHUNA O, SI SE QUIERE, AMOR.

La clave del sistema consiste, entonces, en plasmar una imagen del Origen en la sangre del pasú con lo cual éste adquiere una herencia divina y pasa a ser virya. Solo cabe reiterar que tal donación no tiene ningún carácter bondadoso sino que apunta al encadenamiento de los Espíritus revertidos, operación que veremos más adelante cómo se concreta. Puede considerarse, para mayor claridad, que la plasmación del "Símbolo del Origen" es la primera parte de un plan en dos etapas, la segunda de las cuales sería el encadenamiento propiamente dicho. La creación de la Minne tendría así el único objeto de facilitar, ya veremos cómo, la liga del Espíritu con la materia; por eso la imagen plasmada del Origen debe ser íntima y secreta, necesariamente inconsciente. Fuera del objeto para el que fue creada, a los Siddhas Traidores no interesa que el "recuerdo de sangre" se recuerde realmente y, en la práctica de su sistema kármico, todo se halla orientado a impedir que nadie acceda nunca a la imagen del Origen. Justamente fue la acción ofensiva de Lúcifer, al depositar el Gral en el plano material, la que hizo posible que el hombre recordase "que no es de aquí" y su linaje quedase en adelante divinizado.

Por último, hay que advertir que la "Traición Blanca" de los Siddhas Traidores produjo consecuencias en OTROS MUNDOS, de los cuales el hombre contemporáneo no tiene ni la menor idea de

(1) MAITHUNA: Palabra sánscrita que significa "acto sexual".

su existencia. En ESOS MUNDOS también fueron encadenados Espíritus eternos, dando lugar a FORMAS DE VIDA CUYA EXISTENCIA ES INCONCEBIBLE PARA LA MENTALIDAD CIENTIFICA ACTUAL. Estos seres, / que también son VIRYAS, habitan otros ESPACIOS DE SIGNIFICACION MACROCOSMICOS, de los cuales se hablará en el artículo "E" del inciso "El Virya Despierto". Es tan grande el desconocimiento / sobre tales "mundos" que en el desarrollo del presente libro de "Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea" nos hemos de referir / casi exclusivamente al encadenamiento espiritual EN la Tierra y EN esta etapa histórica de fin del Kaly Yuga. Pero no hay que / olvidar en ningún momento que tal exposición requiere ser ulteriormente complementada con una visión completa, polidimensional, del fenómeno del "encadenamiento espiritual", visión que / solo será posible de experimentar si se accede a la "iniciación hiperbórea de la sangre pura".

FRACCION DEL RELATO DE
KURT VON SUBERMANN

En nuestra novela de divulgación "La Extraña Aventura del / Dr. Arturo Siegnagel" se alude al Misterio del encadenamiento / espiritual en un párrafo que conviene recordar aquí. En dicha obra, en efecto, el joven Kurt Von Sübermann concurre con su padre, amigo de la infancia de Rudolph Hess, a una fiesta en la / Cancillería del Tercer Reich. Allí es presentado al Führer //// quien procede a efectuar sorprendentes revelaciones. La trascripción completa de dicho párrafo se da a continuación:

"VIII - La ceremonia de fin de clases se realizaba, conjuntamente con otras escuelas, en un gran festival, con desfiles / multitudinarios de la Juventud Hitleriana, que culminaban en el Estadio de Berlín. Allí la plana mayor del Tercer Reich, encabezada por el Führer, establecía un contacto directo con la juventud por medio de discursos y proclamas.

Papá había venido de Egipto especialmente para asistir a la graduación, siendo invitado por Rudolph Hess para concurrir a una fiesta a celebrarse esa noche en la Cancillería. Sería ésta, a mi juicio, la oportunidad esperada para aclarar muchas incógnitas.

A las 10 en punto de la noche subimos las escaleras de mármol de la Wilhelmstrasse 77. Papá, elegantemente vestido de jaquet, y yo, con el uniforme de las Hitlerjungen, no desentonábamos entre la numerosa concurrencia que ya llenaba el gran Salón del Aguila, formando corrillos rumorosos de voces y risas. Atravesamos el salón en dirección al gigantesco hogar de mármol tallado, buscando a Rudolph Hess, mientras sobre nuestras cabezas una araña de colosales dimensiones derramaba torrentes de luz, suavemente amortiguada por miles de piezas de cristal de Baccarat. Nunca había visto tanta gente distinguida e importante junta. Estaban allí todos los líderes de la Nueva Alemania: el Dr Goebbels, el Mariscal Goering, el Reichführer Himmler, Julius / Streicher,.... En un rincón apartado distinguimos a un grupo //

formado por Rosenberg, Rudolph Hess y Adolfo Hitler. Papá, te-/ miendo interrumpir una conversación reservada, me indicó que aguardásemos a unos pasos de distancia, mientras bebíamos una copa de champagne que solícitos camareros nos habían alcanzado.

Al cabo de un momento Rudolph Hess reparó en nosotros y luego de cambiar una palabra con el Führer, se acercó sonriente.

- ¿Cómo están Reynaldo, Kurt? - dijo. -Vengan que les presentaré al Führer.

Era la primera vez que veía de cerca a Adolfo Hitler, honor poco frecuente para un estudiante extranjero, y aunque venía // preparado, sabiendo que el Führer estaría en la fiesta, no se // me había ocurrido que seríamos presentados.

- Adolfo: el Barón Reynaldo Von Sübermann - dijo Rudolph.

El Führer saludó a Papá dándole la mano efusivamente pero / sin pronunciar palabra.

- Mein patekind Kürt Von Sübermann - continuó Rudolph - flamante egresado del NAPOLA, piloto y soldado políglota, futuro / OSTENFUHRER de la WAFFEN - SS.

No pude evitar ruborizarme por la elogiosa presentación del taufpate Hess.

El Führer estiró la mano mientras me clavaba una mirada helada en los ojos. Sentí que una corriente eléctrica corría por la columna vertebral al tiempo que una especie de vacío estomacal casi aullaba a la altura del ombligo. Fue una sensación de un instante pero de un efecto terrible.

Aquella mirada y el contacto de la mano del Führer habían obrado como un agente ácido en un cubo de leche, descomponiendo y disolviendo mi estado de ánimo. Fue un instante, repito, un / solo instante en el cual me sentí explorado por dentro.

Ya recompuesto observé con sorpresa que - algo inusual en / él - una sonrisa enigmática se dibujaba en la cara del Führer.

- ¿De Egipto, eh? - dijo Hitler - Adoro Egipto, tierra maravillosa que fascinó a Napoleón y que ha producido un camarada / invalorable como Rudolph. Rosenberg, que a todo esto ya había / sido presentado, observaba la escena con expresión divertida.

- Al verlo a Ud. joven Kurt - continuó Hitler - verifico // que no es casualidad lo de Rudolph. Egipto es realmente un "Centro de Fuerza Espiritual"; el enigma de la Esfinge aún tiene vigencia. Ustedes son la prueba -nos tomó, a Rudolph Hess y a mí, de un brazo a cada uno - de que una Orden Superior guía el destino de Alemania. Dos germanos-egipcios, que han respirado los efluvios gnósticos de Alejandría y El Cairo, conducidos por los Superiores Desconocidos hasta aquí para poner vuestra gran capacidad espiritual al servicio de la causa Nacionalsocialista.

Al veros - siguió diciendo el Führer - comprendo lo Sagrado que es la tarea que hemos tomado sobre nuestros hombros al fundar el Reich de los mil años. Nuestra causa no es solo el mejor ideal por el que puede vivir y morir un germano, es también la causa de la libertad de la humanidad, de la lucha por salvar al mundo de las fuerzas oscuras, del combate final contra loe elementalwesen (seres elementales demoníacos).....

Rosenberg y Papá asentían con la cabeza a cada afirmación / del Führer, que continuaba vertiendo conceptos místicos sin permitir que nadie interrumpiera su monólogo. Me distraje pensando en el extraño poder que había experimentado al saludar al Führer. Una poderosa Fuerza emanaba de Hitler, no sabía si voluntaria o espontáneamente, y me preguntaba si este carisma no lo había adquirido por medio de alguna técnica secreta, de algún conocimiento oculto al que unos pocos privilegiados podían acceder.

- ..... entonces dígame joven Kurt ¿Quiénes son en definitiva los enemigos de Alemania? ¿Contra quién combatimos - preguntaba Hitler dirigiéndose a mí.

Reaccioné ante la inesperada pregunta con la desesperación de haber desatendido una parte de la conversación. Tres pares de ojos de Rosenberg, Hess y Papá estaban puestos en mí esperando la respuesta. Sin embargo lo que había alcanzado a escuchar era suficiente para mí pues la respuesta brotó sola del fondo del / inconsciente.

- El enemigo es uno solo, - dije categóricamente - es JAHVEH-SATANAS. Contesté intuitivamente y de manera tan firme que no cabían rectificaciones. Miré a Papá, que se puso instantaneamente lívido, y a los otros, y vi la sorpresa retratada en todos los rostros.

- Muy bien, joven Kurt, muy bien - decía Hitler con una expresión de intensa alegría - Ha dado Ud la mejor respuesta. Podría haber identificado como nuestros más terribles enemigos a la judeomasonería, al judeomarxismo, al sionismo, etc., pero esos nombres solo representan aspectos diferentes de una misma / realidad, distintas caras de un mismo y feroz enemigo: YAHVEH-SATANAS, el Demiurgo de este mundo. Solo un Iniciado o un ilumi nado como Ud o Rudolph podrían dar una respuesta tan precisa. / ¿Verdad Alfred?

Rosenberg sonreía complacido.

- Lo felicito, joven Von Sübermann - dijo Alfred Rosenberg - es Ud una persona de claros conceptos.

Por supuesto que yo estaba completamente aturdido por lo / que había ocurrido. De improviso en esa reunión con aquellas / notables personas, descubría que poseía como una "Voz interior", un órgano misterioso que me permitía "escuchar" las respuestas a preguntas formuladas concretamente. ¡Y estas respuestas eran correctas! Nunca había experimentado algo así y solo podía achacar esta súbita iluminación a la presencia del Führer. El / con su extraño magnetismo, me había "despertado" el "oído interior".

Adolfo Hitler volvió a tomar la palabra:

- "La gente no compenetrada en la FILOSOFIA OCULTA del nacionalsocialismo, suele cometer grueSos errores de apreciación al juzgar muchas de nuestras afirmaciones, creyendo ver en las mismas una superficialidad estúpida, cuando generalmente se // trata de ideas sintéticas, SLOGANS, extraídos de profundos sis

temas de pensamiento. Por ejemplo, ante la afirmación del joven Kurt de que "el enemigo es Jehová-Satanás", que es una idea sintética de hondo contenido filosófico, muchas mentes ignorantes / se verían tentadas de suponer que tal concepto arranca de un grosero antisemitismo. Alegarían argumentos elementales como éstos: - "Jehová" es el Dios de Israel, un Dios de raza, uno entre cientos de Dioses étnicos; es pues exagerado tomarlo por el único // Dios o Demiurgo (objeción, esta sí, antisemita). O este otro: // - Jehová es el Dios de Israel pero, por su carácter monoteísta, es el único Dios, entonces ¿porqué se lo identifica con el Demiurgo? ¿es por una creencia herética del tipo GNOSTICA? (interrogantes de quienes creen que ser "cristianos" implica la adora-// ción de Jehová y que su rechazo significa una "herejía anticristiana). Otro argumento banal es el siguiente: - si hemos de re-/ chazar al Demiurgo considerando su obra material como esencial-/ mente "mala", ¿porqué identificarlo solo con el jehová judío habiendo cientos de denominaciones alternativas en la mitología etnológica y en los panteones religiosos de todos los pueblos de / la tierra? (interrogante que suelen padecer quienes ignoran to-/ talmente qué significa Israel en la Historia de Occidente y cuál es el secreto de la dinámica racial judía).

"Objeciones como las precedentes, opondrían nuestros críti-/ cos al oír hablar de Jehová-Satanás como "el enemigo contra el / cual combatimos" y, por supuesto, les sorprendería la palabra // "Satanás" adherida a Jehová, cuestión que, sin duda, les arrancaría irónicas conclusiones.

"Pues bien: tales argumentos reposan en una circunstancia común: ¡la ignorancia de quienes las formulan! Por supuesto que nosotros SABEMOS que el Demiurgo recibió otros nombres a lo largo de la Historia. Pero si elegimos, entre ellos, el de Jehová es / porque se trata del ULTIMO NOMBRE con el cual El se ha autodenominado. Y con dicho nombre lo designa aún su "pueblo elegido", / Israel, el cual no es otra cosa que un desdoblamiento psíquico / del mismo Jehová-Satanás".

Estas palabras del Führer me sorprendieron vivamente por sus implicaciones metafísicas. ¿los judíos no constituyen una raza / como las demás, compuesta por INDIVIDUOS? .... era una teoría // turbadora la que acababa de oír.

- "¿Se sorprende Ud, joven Kurt? - preguntó el Führer quien sin duda advirtió de inmediato mi turbación. Pero no me dio tiempo a responder y continuó su explicación:

- Pues aún no ha oído nada: Israel es un "chakra" de la Tierra, es decir, es una manifestación psíquica COLECTIVA del Demiurgo Jehová y por eso nosotros afirmamos que el judío NO EXISTE como individuo; que no es un hombre como el resto de quienes com

ponen el género humano.

"Pero la manifestación de Jehová en una raza elegida, es un suceso más o menos reciente, de pocos miles de años, y la ORDENACION DE LA MATERIA o "creación" data de millones de años a-// trás. Por eso, por la "novedad" que representa el nombre "Jehová" comparado con otros nombres del Demiurgo, que empleaban pueblos más antiguos y culturalmente más importantes en la Historia, y por la antigüedad geológica del Universo, es que parece EXCESIVO designar con el nombre "Jehová" a un Dios cósmico. Pero se trata solo de una apariencia. Aquí hay que imaginar un Demiurgo Primordial al que podemos cómodamente denominar EL UNO, tal como hacían los estoicos. Este es quien ordena el caos y se difunde panteísticamente en todo el Universo (es El también el Brahma Indú o el Alá árabe, etc., tomadas estas denominaciones en su acepción religiosa exotérica).

"Pero el Plan Cósmico, de alguna manera hay que llamar a la IDEA DEL UNIVERSO MATERIAL, se asienta en el ENSUEÑO del Demiurgo, un estado de quietud que sin embargo dinamiza el cosmos, como el "Dios motor inmóvil" de Aristóteles en ese Gran Día de Manifestación que se denomina también, gran manvantara. Pero para que todo "funcione" sin que requiera intervención de El Uno, // "quien DUERME mientras todo vive en EL", es necesario disponer de un "sistema automático de corrección". Este es el papel que cumplen las llamadas JERARQUIAS COSMICAS, miríadas de "entidades conscientes" EMANADAS por El Uno para que mantengan el impulso dado al Universo y lleven adelante Su Plan. El primer paso de la "emanación" son las MONADAS, átomos arquetípicos que / fundamentan toda la estructura cósmica y hacen las veces de MATRIZ del Plan del Uno.

"Estas "entidades conscientes", ángeles, devas, logos solares, logos galácticos, espíritus planetarios, etc., NO SON SERES INDIVIDUALES sino que forman parte del mismo Uno y poseen / mera APARIENCIA DE EXISTIR debido a los grados de libertad de / que están dotados durante el manvantara. El recurso utilizado / para lograr dicha ilusión es la extrema mecanicidad de la realidad material fundada en LEYES EVOLUTIVAS, que mantienen el movimiento progresivo de la materia y la energía en la exacta consecusión del Plan de El Uno.

"Dichas leyes evolutivas son CONSERVADAS por las "entidades conscientes", ya mencionadas, y DIRIGIDAS EN EL SENTIDO DEL /// PLAN. Así podemos distinguir, por ejemplo, "logos solares", es decir "entidades conscientes" capaces de "crear" un sistema solar siguiendo el Plan del Uno, pero que en realidad son DESDOBLAMIENTOS TEMPORALES de El Uno. Lo mismo se puede decir de los "logos galácticos" o "espíritus planetarios" y hasta de los simples ángeles o devas: ninguno de ellos existe como tales, aunque "evolucionen" sujetos a las leyes universales. Lo importante aquí es comprender que todo este espectáculo grandioso que / estamos recreando es PURA ILUSION, una concepción metapsíquica de características colosales ideadas por El Uno para su íntima contemplación. Porque la verdad es que todo "lo existente" desa

parece finalmente, cuando sobreviene el Gran Pralaya, la noche de Brahma, en la que todo se confunde nuevamente en El, luego de una monstruosa fagocitación.

"Pero dijimos que el universo se rige por leyes evolutivas. / Dichas leyes, que determinan el universo material, de acuerdo a una verdadera "arquitectura celeste", como bien dicen los satánicos masones, ocasionan la existencia de los distintos planos del espacio o "cielos" en que está constituída la realidad. Así como / hay varios "cielos" (¿cinco? ¿siete? ¿nueve?) hay "reinos de la / naturaleza" (¿tres? ¿cinco? ¿siete?) o "planetas (¿cinco? ¿siete? ¿nueve? ¿doce?) o "razas raíces" (¿tres? ¿cinco? ¿siete) etc. Estos aspectos engañosos forman parte del Plan del Uno y los Demonios, encargados de llevar adelante dicho Plan, conforman un ORDEN JERARQUICO PRECISO, basado en la famosa "ley de evolución" // que rige los cielos - todos los CIELOS, desde los atómicos, químicos o biológicos hasta los cósmicos - en los que "evoluciona" cada mónada siguiendo los arquetipos de cada cielo. Es la famosa // "ley de causa y efecto" que enseña la Sinarquía y que las religiones védicas de la India llaman Karma y Dharma, pero que conviene sintetizar como "ley de evolución". Esta ley DIRIGE el camino "de ida y vuelta" de la mónada, la cual toma varioa "cuerpos" en los distintos cielos a los que desciende para "evolucionar"; dicho "camino" suele ser representado como la serpiente que se muerde la / cola o "uruboro". Por supuesto que jamás se alcanza la famosa INDIVIDUACION MONADICA, pues ello significaría una auténtica mutilación de la substancia del Uno y antes que tal cosa sobrevenga, ya estará todo el universo fagocitado en Su Santo Buche. - aquí, extrañamente, sonrió el Führer mientras me miraba intensamente. Yo me debatía interiormente frente a sentimientos encontrados. Por una parte me horrorizaba la teoría que estaba oyendo, ya conocida por haberla estudiado en el Nápola, pero dotada ahora de un impresionante sentido de realidad al ser expuesto vehementemente con / la elocuencia irresistible del Führer. Y por otra parte me sentía halagado por el honor de recibir de labios del Führer de Alemania, una explicación personal, terriblemente extensa y curiosamente // fuera de lugar en una fiesta mundana de la Cancillería. De cualquier manera mi actitud exterior, era de respetuosa atención a cada una de sus palabras pues no quería volverme a distraer.

- "Supongo que ya conoce esta teoría teosófica que la Sinarquía enseña en sus sectas masónicas o rosacruces, y que se ha de SENTIR ESPANTADO frente a una concepción determinista en que no / hay un lugar PREVISTO para la existencia individual ETERNA, es decir, más allá de los pralayas y manvantaras. Y justamente ese espanto, ese grito de rebelión que Ud DEBE PERCIBIR brotando de su sangre pura, constituye una excepción a todas las reglas de la mecánica determinista de El Uno, porque habla de OTRA REALIDAD ajena a su Universo material. ¿Cómo puede ser eso si hemos dicho que todo cuanto existe en el cosmos, ha sido pensado y hecho por El, de acuerdo a su Plan y por intermedio de sus jerarquías cósmicas

y planetarias? Pues bien joven Kurt, se lo diré brevemente: por que una parte de la humanidad, a la cual nosotros pertenecemos, posee un elemento que NO PERTENECE AL ORDEN MATERIAL y que no / puede ser determinado por la Ley de Evolución del Demiurgo. Ese elemento, que se llama Espíritu o Vril, se halla presente en AL GUNOS HOMBRES como POSIBILIDAD DE ETERNIDAD. Sabemos de él por el RECUERDO DE SANGRE, pero en tanto no seamos capaces de liberarnos de los lazos que nos atan a la ilusoria realidad del Demiurgo y remontemos el sendero del retorno al origen, no EXISTI REMOS realmente como individuos eternos. Me preguntará Ud cómo es que en un Orden Cerrado como el que hemos descripto, pueden coexistir ELEMENTOS ESPIRITUALES ajenos a él y porqué, si no // pueden ser determinados por las leyes de la materia y la energí a, permanecen sujetos al Universo de El Uno. Es este un gran // misterio. Pero puede Ud considerar como hipótesis que, por UNA RAZON QUE IGNORAMOS pero que podemos suponer sea UNA ORDEN de / un Ser infinitamente superior al Demiurgo, o UNA NEGLIGENCIA in comprensible, o UN ENGAÑO colosal, alguna vez han ingresado al Universo material, una mirfada de seres pertenecientes a una ra za espiritual que llamamos HIPERBOREA. Supongamos que tales seres hubieran penetrado al sistema solar por una "puerta" abierta en otro planeta, por ejemplo Venus, y que ya aquí, merced a un ardid, una parte de sus Guías Hiperbóreos los hubiesen encadenado a la ley de evolución. Este encadenamiento, ya lo hemos dicho, NO PUEDE SER REAL pero, sin embargo, los Guías Traidores logran CONFUNDIR a los espíritus inmortales anclándolos a la ma teria. ¿Para qué hacen esto? Otro misterio. Pero lo cierto, lo efectivo es que, a partir de la llegada de tales Guías al siste ma solar, se operará una mutación colectiva EN TODA LA GALAXIA que MODIFICA el Plan del Uno. Esta modificación está edificada en la traición de los Guías y en la caída de los seres inmortales. Para que Ud lo vea claro, joven Kurt, le diré que aquí, en la Tierra, existía un ser humano primitivo que "evolucionaba" / siguiendo las leyes de las "cadenas planetarias" y los "reinos de la naturaleza".

"Esta evolución era lentísima y perseguía la adaptación final a un arquetipo racial absolutamente animal, dotado de una / mente racional, estructurada lógicamente por las funciones cere brales y poseedor de un "alma" conformada por energía de los otros planos materiales más sutiles. Este "hombre" es el que encontraron, en una etapa aún primitiva de su desarrollo, los Guí aa Traidores al llegar a la Tierra hace millones de años. Enton ces, mediante un ingenioso sistema llamado Chang Shambalá que / Ud tendrá oportunidad de estudiar en nuestra Orden, ellos decidieron mutar la raza humana, encadenando los espíritus inmortales a los seres humanos ilusorios y materiales de la Tierra. // Desde ese momento existen tres clases de hombres, los animales-hombres primitivos o PASU, los semidivinos o VIRYAS a quienes / se les adosó un espíritu y los Divinos Hiperbóreos o Siddhas, / que son todos aquellos que logran RETORNAR AL ORIGEN y escapar del Gran Engaño. También son conocidos como Siddhas Leales una parte de los Guías, aquéllos que NO TRAICIONARON y que, encabe-

zados por Cristo-Lúcifer, intentan SALVAR a los viryas mediante la redención hiperbórea de la sangre pura, que consiste en despertar el recuerdo primigenio de la propia divinidad perdida. / Estos son los Señores de Agarthi.... Pero nos apartamos un poco de nuestro tema principal que versaba sobre Jehová-Satanás, el enemigo contra el cual combatimos para ganar el derecho a regresar al origen dorado. Pronto se le hará clara esta cuestión, joven Kurt, pues si Ud recuerda que El Uno delegaba en unas "entidades conscientes" la ejecución de Su Plan, podemos ahora agregar que el sistema solar ha sido construido por una de tales // "conciencias" a la que llamamos Logos Solar, secundada por Dev-/ vas de menor Jerarquía quienes OCUPAN determinados puestos en / la mecánica del sistema. En la Tierra, una "entidad planetaria" infundía vida al planeta e impulsaba la "evolución" de los reinos de la naturaleza de acuerdo al Plan Solar, inserto en el // Plan Cósmico de El Uno. Está claro que se trata de emanaciones de El Uno enlazadas jerárquicamente: El Uno — Logos Galáctico — Logos Solar — ángel planetario — alma colectiva o grupal, etc. ¿Quién es Dios aquí? Según el nivel de conciencia y las // pautas culturales y religiosas de los hombres, puede ser cual-/ quiera de tales "entidades conscientes", pero siempre se trata del Uno. Si se dice que Dios es el Sol o se concibe un Dios /// "creador" de todo el Universo, se está hablando de El Uno. I-// gual si se cree que Dios es la "naturaleza"o la "vía láctea" o la Tierra. Las diferentes cosmologías gnoseológicas que presentan los hombres en sus distintas etapas de la "evolución" para concebir el mundo, no invalidan el hecho de que siempre se aluda directa o indirectamente a El Uno cuando se habla de Dios.

"Pero regresemos a la Tierra. Cuando los Guías Traidores // llegan a la Tierra, se instalan en un "centro" al que denominan Shambalá, o Dejung, y fundan lo que se ha dado en llamar Gran / Fraternidad Blanca o Jerarquía Oculta de la Tierra. No es un lugar localizable físicamente sobre la superficie terrestre, cuestión sobre la que Ud deberá aprender más adelante, sino que se halla situado en un pliegue topológico del espacio. Pero lo que interesa aquí es destacar que el jefe de los Guías Traidores, / se autotitula Rey del Mundo, pasando a ocupar el lugar de uno / de los doce Kumaras del sistema solar. ¿Qué es un Kumara? un ángel planetario, una de esas "entidades conscientes" encadenadas por El Uno que conforman la "idea de un planeta". Es aquí adonde debe ubicarse la clave del nombre Jehová y de su "raza elegida". Porque el espíritu planetario se llamaba Kumara Sanat, /// quien luego de la constitución de Shambalá y de la venida del / Rey del Mundo, decide actuar como REGENTE de El Uno en la ejecución de Su Plan, ahora modificado. Para ello se encarna, en nombre del Uno, en una "raza elegida" para reinar sobre los espíritus hiperbóreos esclavizados. Esa es la raza hebrea. Es decir / que tenemos por un lado a la jerarquía Oculta de Chang Shambalá, con sus demonios: los Guías Traidores y su jefe: el Rey del Mundo, quienes llevan adelante ahora la "evolución" del planeta y son quienes "guían" a las razas por medio de una siniestra orga

nización llamada Sinarquía. Y por otra parte tenemos la raza hebrea que no es sino la manifestación de Sanat Kumara en la Tierra para ocupar el máximo escalón de la Sinarquía, en nombre // del Uno. Los mismos hebreos en su Kabala estudian que "Israel / es uno de los 10 sefiroth", el sephirah Malkut, es decir una de las emanaciones del Uno.

"Finalmente Jehová es el nombre cabalístico del Demiurgo El Uno que Sanat Kumara representa en la Tierra y es, como dije al comienzo de esta agradable charla, el ULTIMO NOMBRE HISTORICO / que conocemos de El. Por eso nosotros LOS ANTIGUOS SERES HIPERBOREOS que aún permanecemos encadenados en este mundo demoníaco, debemos tener bien presente que el enemigo es Jehová-Satanás, / el Demiurgo de este mundo. (Ver un resumen de esta concepción / en la siguiente figura fuera de texto).

El Führer continuaba entusiasmado su largo monólogo y aun-/ que ya había pasado una larga hora y llovían sobre nosotros las miradas curiosas de mucha gente que deseaba sentarse a la mesa, nadie en Alemania hubiera sido capaz de interrumpirle por un motivo tan prosaico como yantar una cena. Yo por mi parte solo deseaba continuar oyendo las increíbles revelaciones del Führer y por eso, cuando me preguntó si le había comprendido, no vacilé en hacerle presente mis dudas:

- Hay algo que ahora me preocupa - dije inmediatamente - Todo cuanto Ud ha dicho, mi Führer, sobre el Demiurgo El Uno lo / comprendo perfectamente y lo acepto, pero no puedo dejar de preguntarme ¿Quién es entonces Dios, el VERDADERO DIOS? ¿o. . . .?

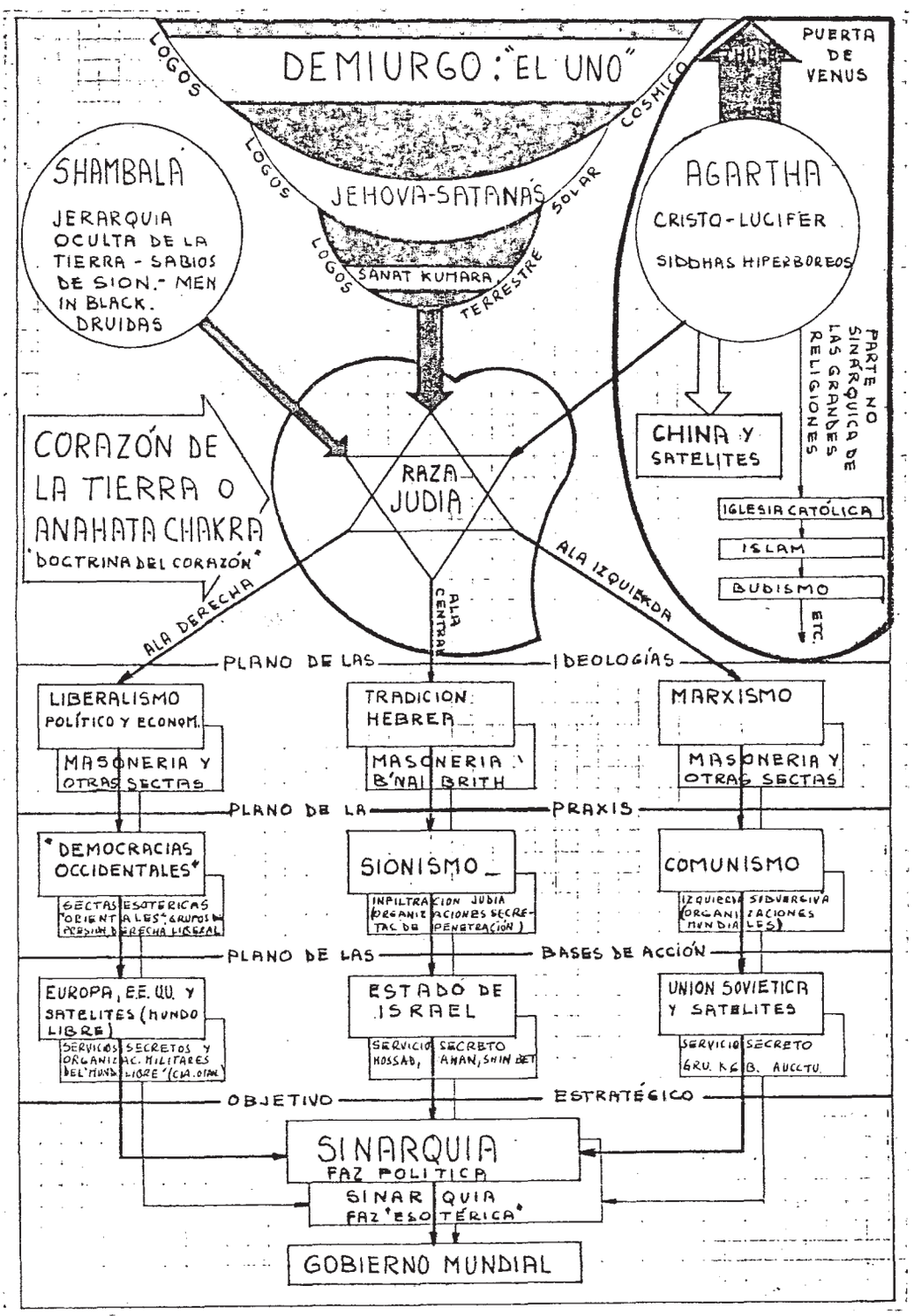
- "Esa es una pregunta que no debe Ud hacerse, joven Kurt, - afirmó categóricamente el Führer - No mientras su mente esté sujeta a la lógica racional, pues solo logrará entonces arribar a paradojas irreductibles. Pero es evidente que la duda ya ha / germinado en Ud y que seguirá meditando en ello. Le daré entonces una respuesta provisoria: Dios es incognoscible para todo aquél que no ha conquistado el Vril. Tenga siempre presente esta verdad, joven Kurt: desde la miserable condición de esclavo de Jehová-Satanás no es posible CONOCER a Dios, pues él es absolutamente trascendente. Es necesario recorrer un largo camino de purificación sanguínea para saber algo sobre Dios, sobre el /// "verdadero Dios", como Ud bien dice. La mayoría de las grandes religiones, al hablar de Dios, se refieren al Demiurgo El Uno. Esto ocurre porque las razas que pueblan actualmente el mundo / han sido "trabajadas" por los Demonios de Shambalá, implantándoles ideas sinárquicas en la MEMORIA GENETICA de sus miembros, / para poder dirigirlas hacia el gran arquetipo colectivo que se llama MANU. Así, percibiendo la realidad tras un velo de enga-/ ño, se llega a esas concepciones de Dios panteísta, monista o / trinitario, que solo son apariencias de El Uno, el Demiurgo ordenador de la materia.

Fíjese lo que ocurre con el concepto de Dios que poseen los distintos pueblos integrantes de la antigua familia de lenguas indogermanas: casi todos los nombres derivan de las mismas palabras y es seguro que éstas designan en un pasado remoto a un // Dios "creador de todo lo existente", es decir al Demiurgo El Uno. En sánscrito tenemos las palabras "Dyans pitar" que en los Vedas se utilizan para nombrar al "Padre que está en los cie-// los". Dyans es la raíz que en griego produce Zeus y Theo, con / sentido similar al sánscrito y que pasa a ser en latín Jú-piter, Deus pater o jovis. Los antiguos germanos se referían igualmente a Zin - Tyr o a Tiwaz como al Dios "creador" de lo existente, palabras que también provienen del sánscrito Dyans pitar.

Igual etimología poseen palabras que designan a Dios en las familias de lenguas turanias y semitas. En esta última familia, de importante relación con el hebreo, encontramos "El" como una antigua denominación del Demiurgo en su representante planeta-/ rio "El fuerte". En Babilonia, Fenicia y Palestina se adoró a / El, Il, Enlil, nombres que los árabes transformaron en Il ahoa Alah, etc. No debe extrañarle, joven Kurt, esta unidad etimológica pues lo alarmante es la "unidad de concepto" que se descubre tras las palabras mencionadas, ya que en todas las religiones y filosofías siempre se llega a dos o tres ideas de Dios aparentemente irreductibles, pero que en realidad se refieren a distintos aspectos del Demiurgo: tal la preferencia por un /// "Dios panteísta e inmanente": El Uno; o "trascendente" pero /// "creador de la tierra y los cielos": Jehová-Satanás, Júpiter, / Zeus, Brahma, etc."

El Führer me miraba ahora con los ojos brillantes y yo adiviné que sus próximas palabras tendrían un contenido realmente importante:

- "Hubo una guerra, joven Kurt, Una guerra espantosa, de la cual el Mahabharata guarda quizás un recuerdo distorsionado. Dicha guerra involucró VARIOS CIELOS en su teatro de operaciones y produjo como su expresión más externa, lo que se ha dado en / llamar "el hundimiento de la Atlántida". Pero nadie conoce a // fondo a qué se hace referencia cuando se habla de la "Atlánti-/ da", ya que no se trata solo de "un continente hundido". Dicha guerra lleva ya más de un millón de años en este plano físico, durante los cuales han sido varias las Atlántidas físicas, continentales, que se han hundido, y ahora, en nuestro siglo XX, / podemos decir que nuevamente se apresta a "hundirse la Atlántida". Pero dejemos este misterio por ahora pues tendrá que vol-/ ver sobre él mismo durante sus estudios. Para concluir esta conversación le diré una última cosa joven Kurt. Sepa Ud que en esa guerra cósmica, en la que se combate por la liberación de // los espíritus cautivos, por la mutación colectiva de la raza, / contra la Sinarquía y contra Jehová-Satanás, el Tercer Reich ha


DEMIURGO: "EL UNO"
LOGOS
COSMICO
PUERTA DE VENUS
THULE
LOGOS
SOLAR
JEHOVA-SATANAS
SHAMBALA
JERARQUIA OCULTA DE LA TIERRA - SABIOS DE SION.- MEN IN BLACK. DRUIDAS
AGARTHA
CRISTO-LUCIFER
SIDDHAS HIPERBOREOS
LOGOS
TERRESTRE
SANAT KUMARA
PARTE NO SINÁRQUICA DE LAS GRANDES RELIGIONES
CHINA Y SATELITES
CORAZÓN DE LA TIERRA O ANAHATA CHAKRA
"DOCTRINA DEL CORAZÓN"
RAZA JUDIA
IGLESIA CATÓLICA
ISLAM
BUDISMO
ETC.
ALA DERECHA
ALA CENTRAL
ALA IZQUIERDA
PLANO DE LAS IDEOLOGÍAS
LIBERALISMO POLÍTICO Y ECONOM.
MASONERIA Y OTRAS SECTAS
TRADICION HEBREA
MASONERIA B'NAI BRITH
MARXISMO
MASONERIA Y OTRAS SECTAS
PLANO DE LA PRAXIS
"DEMOCRACIAS OCCIDENTALES"
SECTAS ESOTERICAS "ORIENTALES" GRUPOS DERECHA HEGEL
SIONISMO
INFILTRACION JUDIA (ORGANIZACIONES SECRETAS DE PENETRACIÓN)
COMUNISMO
IZQUIERDA (ORGANIZACIONES MUNDIALES)
SUBVERSIVA
PLANO DE LAS BASES DE ACCIÓN
EUROPA, E.E. U.U. Y SATELITES (MUNDO LIBRE)
SERVICIOS ORGANIZ. DEL MUNDO
SECRETOS Y AC. MILITARES LIBRE (CIA. OTAN)
ESTADO DE ISRAEL
SERVICIO SECRETO
MOSSAD, AMAN, SHIN BET
UNION SOVIETICA Y SATELITES
SERVICIO SECRETO
GRU. KGB. AUCCTU.
OBJETIVO ESTRATÉGICO
SINARQUIA
FAZ POLITICA
SINARQUIA
FAZ "ESOTÉRICA"
GOBIERNO MUNDIAL

comprometido todo su potencial espiritual, biológico y material".

Con estas terribles palabras el Führer pareció dar por terminada su explicación. Miré a mi alrededor y comprobé que Papá, Rosenberg y Rudolph Hess aún continuaban a mi lado.

Un elegante mozo indicó al Führer que cuando lo dispusieran podrían pasar al patio interior para tomar un cana fría. Eran / las once de la noche. El Führer y Rosenberg se despidieron de / nosotros y fueron a reunirse con Goering y el Dr Goebbels en la cabecera de la mesa. Rudolph Hess invitó a Papá y a mí a ubicarnos para cenar, pero no había quedado bien luego de la conversación con el Führer y a riesgo de ser ofensivo, decidí hablar // francamente con ambos.

ESQUEMA DEL UNIVERSO DE EL UNO

En esta Primera Parte nos proponemos explicar por qué la // "clave genética", específicamente, permite el encadenamiento // del Espíritu en el pasú. Mas, como para entender esto, es necesario indagar previamente sobre la naturaleza psíquica del pasú, llegamos así a uno de los objetivos que nos habíamos fijado al comienzo. Estudiaremos ahora la primitiva constitución psíquica del pasú, pero lo haremos en relación al orden arquetípico del cual éste es tributario. Se hace necesario pues determinar el / marco de referencia de dicho "orden arquetípico" y ello no puede hacerse de mejor manera que describiendo, CON EL MISMO SISTEMA ANALOGICO EMPLEADO HASTA AQUI, la estructura básica del Universo de El Uno, es decir, del "mundo" que los Espíritus hallaron al atravesar el origen. En la figura 9 puede verse el esquema analógico de tal estructura.

El área central "plano material" representa la parte concreta del Plan Cósmico; puede decirse que "hacia allí" se dirige / el sentido de la evolución. La "materia" de este plano es aquélla capaz de llenar "toda forma posible" de manera tal que en / el conjunto de entes ha de figurar en un extremo la materia más grosera de los sólidos y en el otro las formas más sutiles de energía psíquica pasando por todas las densidades intermedias, / incluídos los planos etéricos o dévicos de la vida elemental. / Ha de entenderse así que el centro, o la región central de di-/ cha área, es la zona de mayor densidad de la materia, la cual / se va haciendo cada vez más ligera hacia la circunferencia limitante. Esta circunferencia, señalada en el esquema como "plano arquetípico", corresponde a lo que hemos denominado algunas veces INCONSCIENTE COLECTIVO UNIVERSAL pero que en la India y Tibet, en la Ciencia del Gran Aliento, suelen llamar AKAZA PARA-/ BRAHMICO y al que atribuyen ser depósito de las ideas o Arquetipos de la Mente Divina. En efecto, A TRAVES del plano arquetípico se manifiesta la Voluntad del Demiurgo, es decir, fluye el / Tiempo trascendente que es Su Conciencia; o como dirían en la / India, "el Aliento de Parabrahman impulsa la manifestación de / las formas potenciales del Akaza". La fluencia del Tiempo, DESDE el plano arquetípico, HACIA la materia, es el acto plasmador

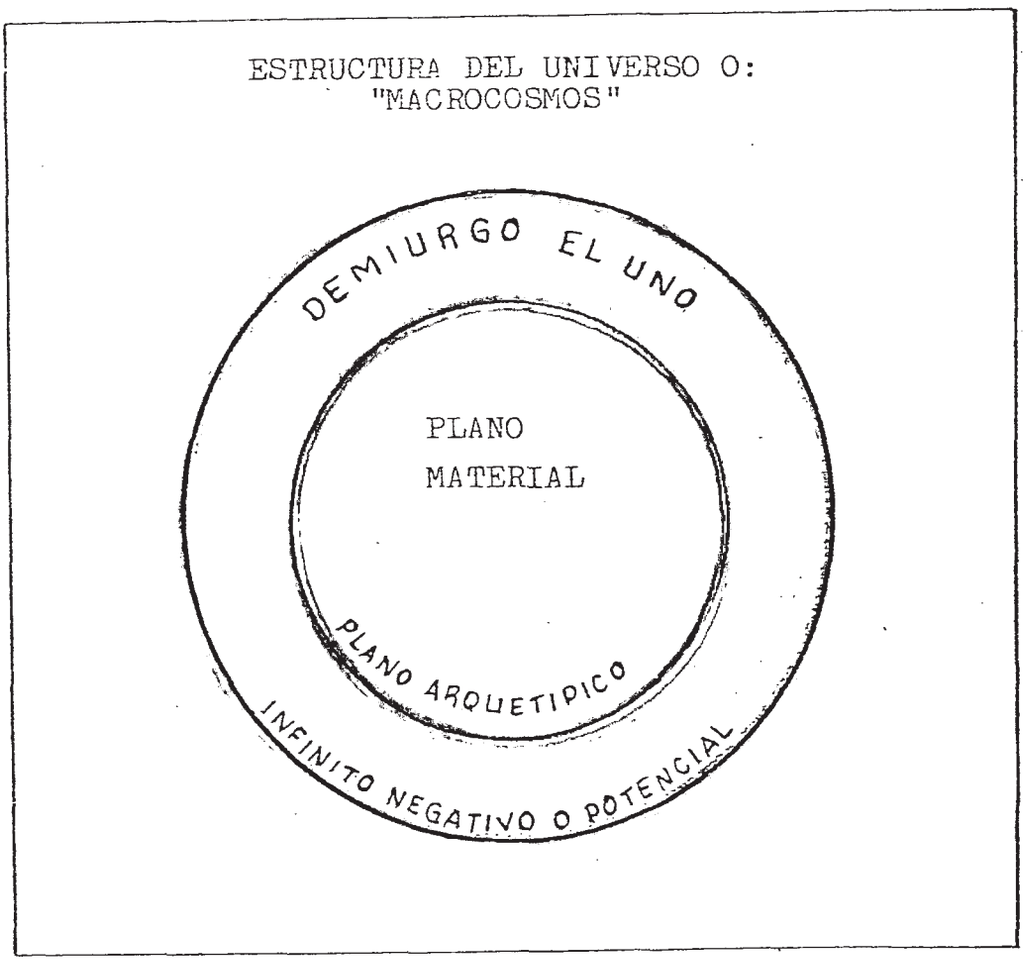


Figura 9

y ordenador por el cual existe todo ente y por el cual todo ente tiende hacia alguna perfección entelequial. El "plano material" es así un mundo de dinamismo bullente en el que no hay / lugar para la quietud como no sea a título referencial; "detenido" CON RESPECTO a algo móvil. Un mundo tal es puramente FEnoménico, sujeto a procesos temporales, ya continuos ya discretos, que sobrepasan en todo caso la capacidad de aprehensión / humana basada en una triple partición del tiempo: pasado, presente y futuro. La aprehensión de un fenómeno en el momento // "presente" del conocer implica haber sorprendido a éste en una fase de su proceso, captado solo una apariencia fugaz, percibido una imagen de una serie posible, conocido, en fin, solo un aspecto de su verdad. Un mundo tal, entonces, frente a la impotencia sensorial humana para aprehender el fenómeno en su proceso, PARECE HABER SIDO ESPECIALMENTE PROYECTADO PARA PRODUCIR ILUSIONES Y APARIENCIAS INSUPERABLES.

El plano arquetípico es, como muestra el esquema analógico: aquella parte del Demiurgo que linda con el plano material por todos lados, contiene a éste y determina sus fenómenos. Si se

considera, como es clásico, una triple composición del Demiurgo, Poder, Belleza y Sabiduría (1), puede afirmarse: que el aspecto "Sabiduría" corresponde directamente al "plano arquetípico", // donde existen los "Planes Divinos", es decir, los Arquetipos universales y Manúes; que el "Poder" lo ejerce el "Aliento", o / trascendente fluir de Su Conciencia-Tiempo, sobre el plano material; y que el aspecto "Belleza" consiste en la integridad po-/ tencial de todas las entelequias arquetípicas.

Pero, lo dijimos, el Demiurgo "también es Espíritu". Y un Espíritu "infinito", cualidad que se aprecia, en la figura 9, / en la circunferencia exterior "infinito negativo o potencial". El carácter potencial o negativo del infinito demiúrgico le viene por estar totalmente ajeno al plano material: el infinito, / en efecto, no puede penetrar en una estructura arquetípicamente determinada y evolutivamente orientada hacia finalidades entelequiales. Sin embargo el infinito está siempre presente en la naturaleza del Demiurgo y éste se reserva, por así decirlo, la posibilidad de emplear su potencialidad si fuese necesario o lo / creyese conveniente. Pero lo importante es que, fuera de este / infinito potencial exterior al plano material, NO EXISTE ARQUETIPO DEL INFINITO EN EL PLANO ARQUETIPICO; es obvio: si lo hu-/ biera entonces el infinito intervendría efectivamente interfiriendo el desarrollo de todos los procesos, es decir, NO PODRIA OCURRIR LA "CONTINUIDAD" pues el infinito descompondría todo movimiento real en infinitas partes. Siendo así ¿cómo, entonces, el hombre ha llegado a poseer noción y concepto de infinito, // siendo claro que éste era un saber NEGADO, a la vez que prohibido, a toda razón fundada sobre el orden arquetípico y fenoménico del plano material? Es evidente que tal concepto ha de tener un origen no racional y, por supuesto, no matemático. Más ade-/ lante veremos respondida esta pregunta capital. Ahora vamos a / contestar a otra pregunta anterior, sobre la estructura psíquica del pasú, pues ya hemos descripto el marco de referencia del "orden arquetípico" o "plano material" en que aquél se desen-// vuelve.

Se ha afirmado hasta el cansancio que "el hombre es la síntesis de la creación": una analogía suprema de la totalidad cósmica; un microcosmos que reproduce al macrocosmos, etc. También se ha dicho que tal síntesis nunca está completa debido a la simultánea evolución en que se desarrollan tanto hombre como universo, tanto microcosmos como macrocosmos. Pero, no obstante es

(1) Alice Bailey y otros teosofistas suelen equiparar la divi-/ sión judeocristiana del Demiurgo Jehová-Satanás: "Padre, Hijo y Espíritu Santo", con: Voluntad-Poder, Amor-Sabiduría e Inteli-/ gencia Activa. Cabe agregar que el tal "Espíritu Santo" no co-/ rresponde al Paráklito carismático que se define en la Segunda Parte.

ta falta de terminación que caracteriza al hombre, se coincide en señalar que su presencia sobre la Tierra demuestra la culminación de un proceso evolutivo filogenético que arranca en las formas más primitivas y antiguas de vida. Sin embargo la Sabiduría Hiperbórea, confirmando en esto a diversas tradiciones esotéricas, va más lejos al asegurar que el proceso evolutivo que conduce al hombre no se ha desarrollado solamente en el reino animal sino que incluye los "reinos" vegetal y mineral e, inclusive, que ha tenido lugar en otras regiones fuera de la Tierra. En el plano arquetípico existen mónadas humanas que, impulsadas a manifestarse en la materia por el Aliento del Demiurgo, pro-/ yectan su esencia en los planos inferiores o "cielos" de que está compuesto el plano material; esta actualización de la potencia monádica, que "desciende" a las regiones de diferente densidad material, produce la "animación" de infinidad de otras formas arquetípicas, a las que va asimilando y sintetizando hasta culminar en el reino animal y en el hombre.

El "hombre" que estamos considerando es el animal-hombre o pasú. Es evidente, por las rezones expuestas, que existe una relación muy estrecha, una ligazón causal, ENTRE LA FINALIDAD DEL MUNDO Y LA FINALIDAD DEL PASU, es decir, entre el destino del / mundo y el destino del animal-hombre: la síntesis arquetípica / en que el hombre se constituye no es una mera réplica del macrocosmos, una copia sin sentido; por el contrario: TODO EL SENTIDO DEL COSMOS REPOSA EN EL HOMBRE; todo lo que hay en el mundo, por el hombre ES.

En los siguientes incisos nos referiremos al "objetivo ma-/ crocósmico de la finalidad": "poner sentido en los entes" y con ello "producir cultura", sin aclaración alguna. En el inciso // "Funcion. de la esf. de conc. se estudiará con detalle el "objetivo microcósmico": "construir la esfera de conciencia".

La "finalidad" del mundo es servir de marco al desarrollo / del hombre, su síntesis; la "finalidad" del hombre es "PONER // sentido" en el mundo, su matriz. Tal el motivo del Demiurgo. Ante ello es común preguntar ¿qué fin persigue esta motivación, 7 qué oculto propósito subyace en la decisión de crear el Universo y, dentro de él, al hombre? La respuesta, aunque cause extrañeza, es ni más ni menos que la finalidad antes declarada: "poner sentido" en el mundo. Naturalmente, si SOLO ése es el objeto de la motivación, habrá que aclarar, echar más luz sobre el asunto. Es lo que haremos, luego de la siguiente advertencia.

LA FALSA "INFERIORIDAD" DEL HOMBRE FRENTE AL UNIVERSO

Vamos a advertir aquí sobre un prejuicio cultural sólidamente establecido en nuestra época, cuya formulación tiene toda la apariencia de estar fundamentada en "la ciencia", pero que en / verdad se asienta en el realismo ingenuo, en el racionalismo y en el temor. Nos referimos a la objeción que suele hacerse, con

tra cualquier intento de vincular teleológicamente al hombre y al Universo, de que "el Universo es demasiado grande" frente a la "pequeñez del hombre"; un hombre reducido al ámbito terrestre, es decir, a un planeta entre varios del sistema solar; un sistema solar entre millones que conforman la galaxia "vía láctea"; una galaxia entre billones que pueblan el Universo; un Universo inconmensurable, que se expande y que se equilibra, tal vez, frente a otros Universos de antimateria. Frente a semejante macrovisión teórica el hombre sencillo se detiene desconcertado y, posteriormente, adopta las actitudes clásicas de quien se encuentra bajo la presión de un mito: humillación, sumisión, devoción, resignación, etc. La forma más corriente de este mito es la oposición "Universo enorme frente a la insignificancia humana"; mito que ha ayudado a actualizar el anteojo de Galileo, los radiotelescopios, los cohetes a propergol; los satélites artificiales, los modelos estelares fisicomatemáticos computarizados, etc, pero que no deja de ser un mito puesto que el hombre -el 99,9% de la humanidad- no está hoy día con respecto al Universo en situación muy diferente a la del habitante de Roma, // Grecia, Egipto o Babilonia antigua. La realidad del hombre está, hoy más que nunca, circunscripta a la estructura del sistema solar y, fundamentalmente, de la Tierra, de la cual, bueno es recordarlo: NADIE ENTRA NI SALE COMO NO SEA AL NACER O MORIR (con la excepción, claro está, de algunos astronautas zombies). Esta es la realidad concreta de miles de millones de hombres y todo lo demás es teoría cientificista elaborada por élites urbanas, por seres desarraigados de la naturaleza que flotan en el mar / del nominalismo, en un mundo de jergas y signos vanos. El habitual daltonismo gnoseológico del "científico" occidental es en el caso de la evaluación cósmica simple miopía, a pesar de la / extensión del espectro sensorial que supone la "instrumenta-/// ción", porque NADA PUEDE CONOCERSE AFUERA, NADA QUE NO HAYA SIDO PREVIAMENTE CONOCIDO ADENTRO. Ya la información sensorial NATURAL del hombre era insuficiente y equívoca para aprehender un fenómeno: pero INTERCALAR entre el fenómeno desconocido y los / sentidos un fenómeno conocido, que eso es un "instrumento", y / pretender que de esa triple implicación puede obtenerse verdadero conocimiento es pura necedad. Lo que se obtiene son "teorí-/ as científicas", es decir, una especie de veneno cuya toxicidad aumenta en proporción directa a la complejidad estructural del objeto fáctico que intenta explicar. Por supuesto, cuando el objeto de la teoría es "el Universo", el "tamaño" de la teoría, y su toxicidad, es tremendamente "Grande", "como un Dios". Que no se diga que exageramos: vaya cualquiera a un tranquilo valle, o a una aldea de campaña, o inclusive a los suburbios de alguna / urbe moderna, es decir, a los lugares adonde habita la mayoría de la gente del mundo, quienes jamás han visto, ni verán, en el cielo otra cosa que puntos brillantes, y escuche a esas perso-/ nas hablar de los anillos de saturno o de los black hole, siéntalas decir que "el Universo está en expansión", AFIRMAR QUE TODO ESTO ES CIERTO, QUE ELLOS LO CONOCEN PORQUE ES "CIENTIFICO"

Y PORQUE "TODO EL MUNDO LO SABE"; oiga estas cosas con pacien-/ cia y luego dedíquese a observar la MUGRE, la MISERIA, el HAM-/ BRE, el VICIO, o cualquier otra lacra de las que rodea y cubre a esas personas pero que ellas NO VEN, AUNQUE CREEN SABER QUE / ES UN BLACK HOLE, y reflexione luego si esas buenas gentes no / han sido intoxicadas con veneno cultural, si no se les ha inocu lado en la mente elementos nocivos y paralizantes.

Solamente en un marco histórico tenebroso como el Kaly Yuga, y bajo el impulso corruptor de la Sinarquía, podría haberse dado semejante tipo humano nihilista, que halla certidumbre en // conceptos tan improbables como absurdos y cuyos contenidos aluden a realidades insólitamente alejadas de su vida cotidiana, a a la que niega con su actitud y de la que, indudablemente, pretende huir.

Por eso quien suponga que el Universo es una construcción / demasiado "grande", en la cual el hombre no puede tener ninguna importancia, está obligado a desintoxicarse previamente pues de lo contrario no podrá comprender lo que aquí explicamos. La Sabiduría Hiperbórea asegura, contra toda afirmación cultural o-// püesta, que el Demiurgo creó el Universo con criterio antropo-/ céntrico y que el hombre -no solo el terrestre sino cualquier / clase de animal-hombre- es fundamental porque otorga "sentido" a la creación. Hecha la advertencia, vamos a explicar esta fina lidad que debe cumplir el animal-hombre o pasú dentro del Uni-/ verso.

FINALIDAD Y SUPRAFINALIDAD

Hemos mencionado tres aspectos del Demiurgo: Poder, Sabiduría y Belleza. Vamos a interpretar ahora más profundamente el / hecho de la plasmación arquetípica. En principio el Demiurgo // "piensa" los Arquetipos universales con el aspecto Sabiduría y los piensa, entonces, con vista a la integridad de un Plan evolútivo: los Arquetipos nacen así con una finalidad preestableci da, aparte de sus propias finalidades entelequiales particula-/ res, que los comprende a todos en la estructura del Plan. Tal / SUPRAFINALIDAD es la del Universo mismo, es decir, es el único motivo de la creación. Pero, en el plano material, esfera de ac ción de los Arquetipos, los fenómenos tienen carácter entrópico, es decir, concluyen inevitablemente en el sentido del Tiempo: / al final de un "Gran Tiempo" todo habrá vuelto a la nada ini-// cial, se habrá disuelto el "orden material" y el final será i-/ gual al principio. Este FINAL entrópico del Universo material / NO PUEDE SER LA SUPRAFINALIDAD que motivó su creación. Por eso muchos han intuido con acierto que "el Demiurgo creó el Universo para Su contemplación", que la manifestación de las formas / arquetípicas al ritmo de la fluencia del tiempo trascendente // constituye un espectáculo grandioso con el cual El se regala. / Sin embargo, aunque acertado en parte, este concepto peca de in genuidad aristotélica pues supone al Demiurgo "motor inmóvil",

es decir, que "mueve sin moverse", y que, desde su inmovilidad o eterna quietud, obtiene placer de la contemplación de Su Obra: eso es como atribuir al Demiurgo la práctica de un vicio solitario, una especie de onanismo cósmico. Si aceptamos el principio hermético de que en el hombre se reflejan los aspectos del Demiurgo podremos entender a éste observando las pautas de comportamiento análogas de aquél. Como se trata de entender la motivación "creadora" del Demiurgo habrá que observar al tipo de hombre "creativo". Y en ese examen comprobamos que no existe una motivación semejante a la contemplación extática que se supone ha asumido un aspecto del Demiurgo. En realidad nadie, y mucho menos el Demiurgo, se detiene demasiado en la contemplación de su propia obra: el pintor, al pintar nuevos cuadros, olvida los antiguos, el poeta regala sus poemas, el escritor vende sus libros (y a veces su alma), etc; queremos mostrar con estos ejemplos cuan fuera de lo natural, cuan insólito, sería que el pintor permaneciese siempre contemplando un único cuadro pintado por él, o que el escritor leyese siempre y solamente su propio libro. En verdad, si resulta inconcebible semejante actitud en un hombre creativo, piénsese cuanto más ha de serlo proyectada a un creador cósmico como el Demiurgo.

Lo que ocurre es que NADIE, NI AUN EL DEMIURGO, SOPORTA MUCHO TIEMPO LA CONTEMPLACION DE SU PROPIA OBRA. Toda creación proporciona solo placer inicial y no es objeción suponer que una "creación continua" ha de proporcionar placer perpetuo: el inventor, aún cuando sabe que continúa perfeccionándose, pronto se desentiende de su invento y ocupa la atención en otras cosas que le brindan NUEVAS satisfacciones; el conocimiento anticipado de la finalidad es lo que, a la larga, quita atractivo a un proyecto extremadamente prolongado: el placer no aumenta sino que, por el contrario, disminuye a medida que el proyecto se concreta. EL MAXIMO PLACER SE OBTIENE EN EL MOMENTO DE LA CONCEPCION DEL PROYECTO; LOS DISTINTOS PASOS DE LA OBRA Y SU CONCRECION SOLO CONFIRMAN AQUEL PLACER INICIAL PERO NO PUEDEN AUMENTARLO. Y el Demiurgo, tal "máximo placer", ya lo experimentó cuando concibió el Plan evolutivo y pensó los Arquetipos universales, desde sus aspectos Sabiduría y Belleza.

Cuando, posteriormente, el Demiurgo emana las mónadas que dan realidad a los Arquetipos e impulsa a éstas a desplegarse en la materia, con el Aliento que procede del aspecto Poder-Voluntad, la suprafinalidad que motiva tal acción ha de ser otra que la experimentación de placer extático o contemplativo. El Demiurgo no "ha echado a rodar" el mecanismo de la creación y luego se ha desentendido de él puesto que todo ente del plano material es temporal, es decir, existe en Su Conciencia; está sostenido, en tanto fenómeno, por la fluencia trascendente del Aliento. Pero esta participación no significa una finalidad en sí mismo: es solo la ejecución de la suprafinalidad.

Para averiguar, o al menos intuir, en qué consiste esta suprafinalidad observemos nuevamente a los hombres creativos. Una vez concebida y ejecutada la obra, es decir, una vez obtenido /

el placer de la creación ¿de qué manera la obra puede proporcionar NUEVO placer? Respuesta: POR EL DESCUBRIMIENTO POSTERIOR. / Para comprobarlo basta con pensar en el cuadro que aquel pintor ejecutara hace años: la FINALIDAD de su concepción se concretó al terminar de pintarlo y con ello culminó el placer creativo; PERO NO ASI LA SUPRAFINALIDAD DE RECIBIR NUEVO PLACER POR EL // DESCUBRIMIENTO POSTERIOR QUE DE EL HAGA PERMANENTEMENTE EL PU-/ BLICO. En efecto, nada hay que deleite más a un autor, fuera // del placer que le proporcionó el ejecutar la obra, que ser halagado por el público: en cada admirador hay un nuevo descubri-// miento de su trabajo y en cada descubrimiento UN NUEVO SENTIDO. Eso es: el público es en realidad quien OTORGA SENTIDO a la o-/ bra, quien valora y valoriza. El descubrimiento, bajo una particular óptica, significa un especial sentido, una interpretación diferente que, por eso, no admite indiferencia: se podrá admi-/ rar o despreciar, amar u odiar, pero jamás permanecer indiferente una vez que se ha descubierto la obra. Y este descubrimiento implica tarde o temprano el descubrimiento del autor: LA TRANSFERENCIA DE LA IMPRESION CAUSADA POR LA OBRA AL AUTOR.

Podemos entender ahora la suprafinalidad de la creación: la obra del Demiurgo requiere de un DESCUBRIMIENTO POSTERIOR. Y esa es la finalidad del animal-hombre o pasú: ser descubridor de entes, "postor de sentido". Pero ¿qué es lo que está cubierto / en los entes, aquéllo que el pasú debe descubrir para cumplir / su destino? Respuesta: LOS NOMBRES; las "palabras" que menciona la Kábala acústica o los "bijas" de la tradición indoaria.

Mas esta respuesta requiere de una mayor aclaración. En primer lugar, para comprender a qué nos referimos con "nombre" de los entes, hay que recordar que el impulso evolutivo de las mónadas ha sido afirmado con el aspecto "Logos" del Demiurgo. E-/ llo significa que cada ente está designado desde el principio / por el Verbo del Demiurgo; que a cada ente se le ha asignado una palabra que lo identifica metafísicamente, lo sostiene en // tanto que ente y constituye la verdadera esencia del ente PARA EL PASU.

En segundo lugar debemos distinguir nuevamente, al considerar el "orden arquetípico", entre la finalidad y la suprafinalidad. Con "finalidad" aludimos a la concreción entelequial hacia la que apunta la evolución de los entes: en todo ente hay UN // TERMINO UNIVERSAL que es expresión de los Arquetipos que lo sostienen y a cuyo proceso se subordina. Con "suprafinalidad" nos referimos, en cambio, al DESIGNIO PARTICULAR que cada ente posee en tanto está compuesto por mónadas. No es que en el ente "estén las mónadas" sino que el orden arquetípico del que participa toda la materia se estructura en base a la actualización de las mónadas: a cada mónada corresponde en el plano material un "quantum arquetípico de energía" o "átomo arquetípico" del cual el átomo de Bohr es solo un esquema superficial. En realidad // los mismos Arquetipos universales están compuestos por mónadas, que por eso se llaman también "arquetípicas", pues ellas provienen de la primera emanación del Demiurgo en tanto que los Arque

tipos son "ideas" pensadas SOBRE las mónadas, en la segunda emanación. Los Arquetipos universales son así FORMAS que van de lo simple a lo complejo compuestas a partir de agrupaciones de la UNIDAD FORMATIVA ABSOLUTA que es la mónada arquetípica. No es cierto, pues, que los Arquetipos universales sean todos perfectas y simples ideas sino que, por el contrario, han sido /7 conformados estructuralmente por imitación sucesiva y ordenada de la mónada arquetípica: puede decirse que TODO EL UNIVERSO / HA SIDO CONSTRUIDO A PARTIR DE UNA PRIMERA MONADA IMITADA IN-/ CANSABLEMENTE POR EL DEMIURGO. Por eso la CARACTERISTICA ESENCIAL DEL DEMIURGO ES LA IMITACION.

Resumiendo, tenemos: las mónadas arquetípicas y, conformados por ellas, los Arquetipos universales; estos seres, desde luego, pertenecen al "plano arquetípico", el cual constituye / el único objeto de conocimiento, la única verdadera fuente, de toda metafísica. Este plano arquetípico o cielo metafísico actúa sobre la materia inferior imprimiéndole un orden dinámico al ritmo de la fluencia del Aliento (o Tiempo): el "plano material" es la expresión de tal orden arquetípico. En el plano material las mónadas arquetípicas se manifiestan como átomos arquetípicos o quantum arquetípicos de energía, es decir, como la esencia existente de toda substancia (materia o energía). Los Arquetipos universales, por su parte, se manifiestan en el plano material como el soporte formal de los entes, quienes son / la expresión concreta de "un momento" del proceso evolutivo en que aquéllos se desarrollan. Hay así una doble determinación / arquetípica en los entes: la "universal" de los Arquetipos y / la "particular" de las mónadas.

La "proyección" de los Grandes Planes arquetípicos o Arquetipos Manú sobre la materia original, informe, produce el ente universal y los entes particulares FUNDAMENTALMENTE ESTRUCTURADOS CON ATOMOS ARQUETIPICOS. El ente evoluciona, entonces, siguiendo dos procesos formativos; uno: el UNIVERSAL, que apunta hacia la entelequia de los Arquetipos; dos: al PARTICULAR, que determina al ente de acuerdo a un Plan. De allí la necesidad / de distinguir correctamente qué ha sido puesto en los entes, / DESDE UN PRINCIPIO, PARA CONOCIMIENTO DEL PASU y qué corresponde al ente mismo como fundamento de su existencia universal, / HASTA EL FINAL, ESTE O NO EL PASU EN EL MUNDO.

Podemos afirmar, como respuesta a la cuestión, que al pasú le fue dado desde el principio la posibilidad de conocer los / Planes a partir del descubrimiento de los entes, del DESIGNIO que estos expresan para él. El destino del pasú, como descubridor y admirador de la obra del Demiurgo, es: CONOCER LOS ENTES; desde los entes: CONOCER LA ESTRUCTURA DEL ENTE UNIVERSAL, DEL "UNIVERSO"; desde el ente universal: CONOCER A DIOS (EL UNO). Por el contrario, en este siniestro Plan NO SE PREVEE NINGUN / MODO DE CONOCIMIENTO DE LA ESENCIA ARQUETIPICA DE LOS ENTES. / Más adelante quedará en claro por qué.

SISTEMATICA DE CIRCULOS EXCENTRICOS

Nuestro propósito es mostrar la estructura psíquica del pasú en el momento previo al encadenamiento de los Espíritus esfera revertidos. Para facilitar tal exposición nada parece más útil que representar la estructura psíquica, descompuesta en // sus distintas "esferas de objetividad", mediante un esquema gráfico equivalente tal como hemos hecho hasta ahora. Sin embargo una representación tal, y posteriormente otra para la estructura psíquica del "virya perdido", requerirá de mayor precisión / simbólica. En rigor, los esquemas presentados hasta aquí estaban fundados en la noción de "círculo unidad": la circunferencia como límite o forma continente de un contenido simbólico; lo mismo para el caso de las circunferencias concéntricas de la figura 9. "El mundo de los objetos, tal como aparece a nuestra visión, se ofrece a una formalización circular "simple"; pero / las relaciones formales de un mundo de "substancias" y "cualidades" requieren una estructura más compleja que la de un "círculo unidad".

El autor de este párrafo, el epistemólogo Luciano Allende / Lezama, ha demostrado en su libro "Los Elementos" que "una sistematización de CIRCULOS EXCENTRICOS es apropiada y correcta para relacionar, en forma ordinal y cardinal, conceptos; es decir, abstracciones cualitativas y cuantitativas" (Fig. 10)

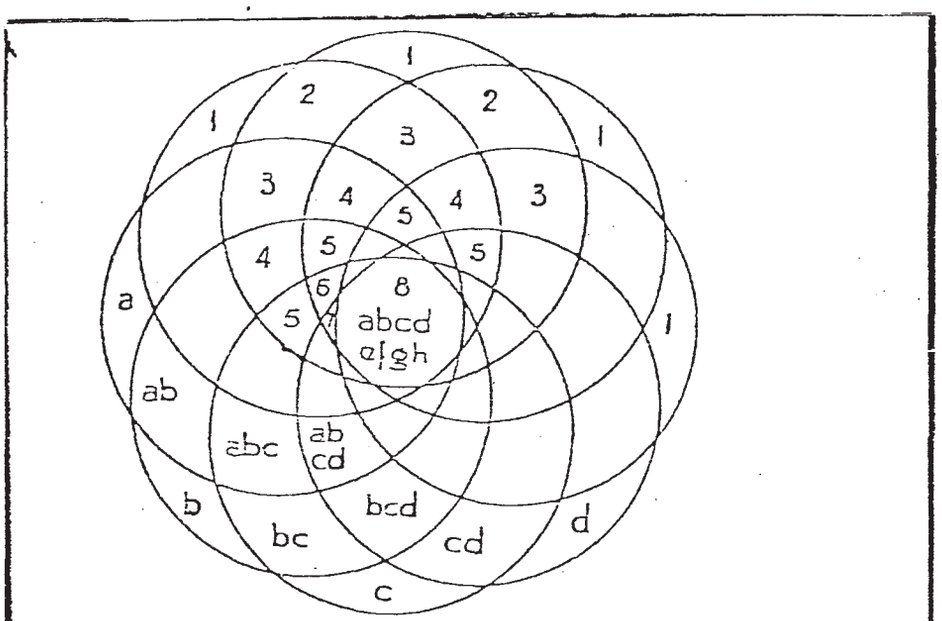


FIG. 10— Espacio numérico y atributivo. (SEGÚN L.A.LEZAMA)

"Si los círculos excéntricos son sostén de conceptos sim-// ples", una combinatoria de círculos formará RECINTOS "conteniendo conceptos complejos" o sea específicos. En una sistemática / de tal índole es posible jerarquizar conceptos que estarán en / relación de implicación, de analogía, de contradictorio y de con

trario". Aplicando un criterio sistemático semejante vamos a desarrollar un esquema conceptual de la estructura psíquica del pasú desde el cual sea posible avanzar, posteriormente, hacia la comprensión del "virya perdido".

ESTRUCTURA PSIQUICA DEL ANIMAL-HOMBRE O PASU

En el momento en que los Espíritus-esfera iban a ser encadenados al pasú, hace millones de años, éste había llegado a un determinado punto en la evolución filogenética. Este punto es el que vamos a representar, dejando de lado la historia de dicha evolución.

EN ESE MOMENTO de su historia la estructura psíquica del pasú se componía de dos esferas bien desarrolladas (afectiva y racional) y de una tercera (preconciencia) en lento proceso de formación. En el esquema de la figura 11 se han representado

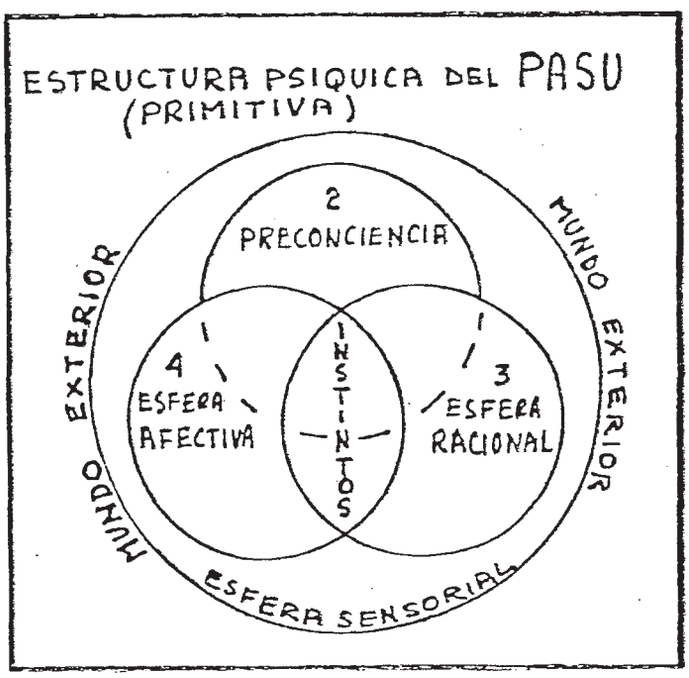


Figura 11

las esferas "afectiva" (4) y "racional" (3) excéntricamente con respecto a la esfera más débil, "preconciencia" (2), pero más importante desde el punto de vista potencial. En efecto, la esfera (2) es, si se quiere, la clave del drama pues el fracaso evolutivo del pasú radicaba en el casi nulo desarrollo de esta esfera tras millones de años de "actividad del Manú". La entelequia del pasú, la perfección de igualarse al Arquetipo Manú, se apoyaba fundamentalmente en la evolución de la "esfera de conciencia"((entonces de "preconciencia") pues ella era NECESARIA

PARA COMPLETAR EL DESCUBRIMIENTO POSTERIOR DE LA OBRA Y, desde la obra, DEL AUTOR, es decir, "de los entes, del ente y de Dios (El Uno)". Por tal motivo hemos centrado en la figura 11 a la esfera (2) aunque será a las esferas (3) y (4), más desarrolladas, a las que habrá que prestar mayor atención.

La estructura psíquica del pasú se sustentaba, naturalmente, en el cuerpo biológico, en ciertos "sistemas" altamente diferenciados: por ejemplo, la esfera afectiva estaba ligada al sistema endócrino y la esfera racional al sistema nervioso central, especialmente al cerebro "antiguo" o ARQUIENCEFALO; la esfera / de "preconciencia" surgía de un rudimentario NEOCORTEX o cere-/ bro "nuevo" y, en aquel entonces, solo era un epifenómeno, una débil fosforescencia que apenas sugería lo que después llegó a ser: "esfera de conciencia", es decir, asiento del sujeto consciente o "alma" del pasú.

Las esferas (2), (3) y (4) constituyen la estructura psíquica propiamente dicha. El nexo entre ella y el mundo se realiza a través de la "esfera sensorial" que, por tal motivo, aparece en la figura 11 "rodeando" o incluyendo en su interior a la estructura psíquica. Mas la "esfera sensorial" se compone también de los sentidos internos -de las vísceras o INTEROCEPTORES; de los movimientos del cuerpo o PROPIOCEPTORES; del dolor o NOCI-/ CEPTORES; etc+ aparte de los EXTEROCEPTORES o receptores de estímulos exteriores: oído, vista, tacto, etc. Siendo el pasú UN ENTE DESCUBRIDOR DE ENTES su actividad cognoscitiva se hallaba concentrada en la esfera sensorial, por la cual recibía noti-// cias del mundo que le permitían adaptarse y conducirse con inteligencia en él.

En el hombre de nuestros días, virya perdido, el comporta-/ miento se compone, grosso modo, de conducta y conciencia: la // conducta es el comportamiento exterior y la conciencia, o vida mental, el comportamiento interior; la conciencia puede dirigir libremente la conducta por medio de una energía puesta a su disposición llamada VOLUNTAD. Pero en el pasú las cosas no ocurrían así: el comportamiento estaba casi exclusivamente centrado en la conducta y ésta regida por una interminable multiplicidad de patrones fijos; por eso se considera que la conducta del pasú / estaba determinada por una VOLUNTAD INSTINTIVA. Sin embargo el comportamiento no era absolutamente mecánico puesto que los "patrones de conducta" tenían, en su mayoría, un origen racional, aunque, luego de producidos y experimentados, eran reproducidos como caracteres adquiridos. En el esquema de la figura 11 podemos apreciar el área de generación de la "voluntad instintiva" en el recinto "instintos", el cual se forma por la intersección de las esferas afectiva y racional.

La voluntad instintiva estaba dirigida a cumplir distintas necesidades, conservación, apetito, reproducción, etc, Y TAM-// BIEN a la asociación gregaria: en este "instinto gregario" más que en otra actividad era adonde se apreciaba mejor la naturaleza "humana" del pasú. Toda sociedad se basa en la comunicación entre sus miembros: el objetivo superior de la sociedad pasú e-

ra la comunicación comunitaria del descubrimiento de los entes o, con otros términos, transformar el descubrimiento individual en conocimiento colectivo. Esto quiere decir que el Plan del Demiurgo para el pasú era eminentemente CULTURAL. Y puede así comprenderse que el fracaso evolutivo del pasú se manifestara exteriormente en la pobreza cultural alcanzada por sus sociedades. De aquí que la Sabiduría Hiperbórea afirme que los Espíritus // fueron cautivados, encadenados al pasú, "PORQUE ERAN NECESARIOS PARA PRODUCIR CULTURA". Pero la "cultura", entendida de esta manera, es algo muy diferente a "la suma de la actividad humana". Más adelante tendremos ocasión de profundizar en este concepto.

MEMORIA ARQUETIPICA Y RAZON

Se ha hecho una descripción general de la estructura psíquica del pasú. Para comprender su funcionamiento, especialmente / para saber cómo cumple el pasú con su finalidad de ser "descubridor de entes", "dador de sentido" al orden material del Universo, debemos comenzar por un concepto fundamental: la memoria.

Refiriéndonos al esquema de la figura 11 podemos distinguir tres clases de memoria, cada una de ellas vinculada a una esfera: a la esfera afectiva (4) corresponde una memoria PSICOFISIOLOGICA o "memoria de hábitos"; a la esfera racional (3) está ligada la importante memoria ARQUETIPICA; y a la esfera de preconciencia (2): la memoria REPRESENTATIVA. Vamos a comentar cada una de tales memorias.(1). La primera memoria, "psicofisiológica", es básicamente sensible, especializada en retener recuerdos referidos al mundo; es por eso la sede de los patrones del hábito: EN ELLA SE CONSERVA TODO LO NECESARIO PARA ASEGURAR LA SUPERVIVENCIA INDIVIDUAL y, además, lo que contribuya a MEJORAR tal supervivencia, es decir, lo gregario o social. Esta "memoria de / hábitos" era quien principalmente determinaba la "voluntad instintiva" del pasú.

La tercera memoria, "representativa", era incipiente en el / pasú y solo después del encadenamiento del Espíritu, cuando el pasú se transformó en "virya perdido", se desarrolló lo sufi-// ciente. Quizá cause extrañeza advertir que se considera a la // "esfera de conciencia" como una forma de memoria pero a poco // que se medite en ello se comprenderá que el recordar, y el re-/ presentarse lo recordado, es una característica esencial de la conciencia. Esta característica está relacionada estrechamente con el problema de la temporalidad, con la facultad que posee la conciencia de dotar a las representaciones de un "tiempo in-

(1) Más adelante se estudiará una cuarta memoria, la "memoria / de sangre", que está ligada a la "esfera de voluntad egoica", una esfera propia del virya perdido y, por lo tanto, aún no definida. Sin embargo, tal como se pondrá de manifiesto en "C" del próximo inciso, existe otra importante memoria, denominada "conceptual", situada "entre" la memoria arquetípica y la memoria representativa.

manente", psíquico, en sustitución del tiempo real que pudiere haber correspondido al hecho original que se recuerda y repre-/ senta. En el inciso "Funcionamiento de la Esfera de Conciencia" se demostrará que la "conciencia" es un "sujeto histórico" y // que la "esfera de conciencia" es la "historia del microcosmos, vale decir, una especie de memoria.

La segunda memoria, "arquetípica", a la que dejamos deliberadamente para el final, es la que más nos interesa por ahora. Es tan importante el concepto de "memoria arquetípica" que puede afirmarse sin más que su ignorancia, o su ausencia en cual-/ quier sistema filosófico, es suficiente para situar la posición asumida al margen de la Sabiduría Hiperbórea. Recomendamos, entonces, no avanzar sin haber comprendido en profundidad el concepto que se expone a continuación.

En la figura 9 se ve un esquema analógico del Universo de / El Uno, al que suele llamarse también : macrocosmos. Esta denominación se adopta cuando se entiende que el hombre es un "mi-/ nor mundus", un microcosmos que refleja al "maior mundus" o macrocosmos. Tal concepción es sostenida desde muy antiguo y, en lo que hace al pensamiento occidental, se la encuentra en Gre-/ cia, en tiempos de los presocráticos con Anaxímenes, Pitágoras, etc; en Platón y Aristóteles; en los neoplatónicos; gnósticos; místicos cristianos; cabalistas; alquimistas; en la filosofía / moderna con Leibniz, etc. Y, desde luego, forma parte de las // tradiciones religiosas de China, Japón, Tibet y la India, especialmente en el budismo esotérico. Sin embargo, a pesar de tan enorme expansión, las principales consecuencias, incluso lógi-/ cas, que se desprenden del concepto han permanecido hasta hoy / en el terreno esotérico. Nosotros, al afirmar como Principio / de la Sabiduría Hiperbórea la antigua idea del macrocosmos, nos veremos en la necesidad de destacar relaciones a veces pueriles pero que, por el carácter esotérico apuntado, no suelen ser para nada evidentes. Pero lo haremos; aún a riesgo de que, como / en la conocida anécdota del "huevo de Colón", produzca irrita-/ ción el que se nos haga notar algo que, LUEGO, creeremos debe-/ ríamos haber notado nosotros mismos.

Es lo que ocurre con el tema del "reflejo": de tanto afir-/ mar, sin reflexionar, que "el microcosmos refleja al macrocos-/ mos" ya nadie advierte que TODO REFLEJO ES UNA COPIA "INVERTIDA" DEL ORIGINAL. Esta cualidad, que parece una puerilidad destacar, es cuestión de la mayor importancia pues su consideración permi te comprender fácilmente la función de la RAZON y el funciona-/ miento de la esfera racional. Veamos pues, cómo debe interpre-/ tarse el antiguo concepto.

Ya poseemos una descripción del macrocosmos según el esquema de la figura 9. El microcosmos o cuerpo material del pasú, co mo reflejo del macrocosmos, debe contener una réplica de todas sus partes. Ello significa: que en el cuerpo material HA DE E-/ XISTIR UN SECTOR QUE REPRODUZCA EL PLANO ARQUETIPICO; y que en dicho sector HA DE ESTAR LA COPIA DE TODOS LOS ARQUETIPOS UNI-/ VERSALES; y que dichas copias HAN DE SER INVERTIDAS CON RESPEC-

TO AL ORIGINAL.

Tales propiedades del cuerpo material o microcosmos nos // permiten elaborar la siguiente definición: EL CONJUNTO DE TO-/ DOS LOS ARQUETIPOS UNIVERSALES DEL MICROCOSMOS, COPIAS INVERTI DAS DE LOS ARQUETIPOS UNIVERSALES DEL MACROCOSMOS, SE DENOMINA: "MEMORIA ARQUETIPICA".

La sede de la memoria arquetípica, es decir, de la réplica biológica del "plano arquetípico", es la estructura neurofisio lógica del cerebro. Groseramente puede afirmarse que "el cerebro entero es la memoria arquetípica". Sin embargo, aunque el bisturí penetre hasta las profundidades de la masa encefálica, la biología molecular invente fórmulas de las macromoléculas / celulares, la genética logre descifrar el código de los enla-/ ces azúcar-fosfato de los ácidos nucleicos o los ingenieros en sistemas cibernéticos construyan "modelos" que simulen el funcionamiento cerebral, sin embargo decimos, a pesar de estos y otros prodigios científicos, NADIE LOGRO NI LOGRARA JAMAS DESCUBRIR EMPIRICAMENTE A LOS "ARQUETIPOS", que, según hemos di-/ cho, constituyen TODO EL CEREBRO. Y ello no por falta de habilidad científica, o por un error de metodología, sino por la / IMPOSIBILIDAD esencial del ser humano, pasú o virya, de percibir los Arquetipos universales "a través de la esfera senso-// rial". Por cierto que no solo los Arquetipos de un cerebro sino los que sostienen a cualquier ente, EN TANTO SEAN UNIVERSALES, NO PODRAN CONOCERSE A TRAVES DE LA ESFERA SENSORIAL: DEL ENTE SOLO PUEDE SER CONOCIDO SU DESIGNIO, SU TERMINO PARTICU-/ LAR.

Esta imposibilidad se comprenderá mejor si previamente definimos qué se entiende en la Sabiduría Hiperbórea por RAZON. Pero, como aquí estamos estudiando la estructura psíquica del pasú, la definición que daremos se refiere fundamentalmente a dicho tipo primitivo de hombre. En el virya, debido a la evolución del neocortex, el cerebro permitió luego mayor especialización racional, sin embargo, la imposibilidad apuntada, sub-/ siste aún y su origen continúa siendo el que ahora vamos a exponer.

Para las ciencias biológicas el cerebro es una organiza-// ción celular especializada. Para la Sabiduría Hiperbórea el cerebro es: memoria arquetípica. El cerebro, o memoria arquetípica, funciona por la voluntad de un "SUJETO RACIONAL" o "RAZON" cuya actividad se puede reducir siempre a dos operaciones básicas, una TRASCENDENTE y otra INMANENTE. La primera operación / de la razón es la de COMPARACION TRASCENDENTE y la segunda es la INTERPRETACION INMANENTE. La primera operación tiene por misión DESCUBRIR el designio de los entes y la segunda INTERPRETAR, tal designio, en términos sémicos. Es lo que se explicará paso a paso a continuación.

Primera operación: COMPARACION:

El esquema de la figura 11 nos muestra a la estructura psíquica del pasú rodeada de la "esfera sensorial". En el animal-hombre la esfera sensorial cumple la función de recibir estímulos del mundo y convertirlos en impulsos nerviosos con destino

al cerebro, es decir, es intermediaria entre lo interno y lo externo. Pero la esfera sensorial no responde de la misma manera a los distintos estímulos y ella misma varía apreciablemente de un pasú a otro. Es necesario, entonces, referirse a la SENSIBILIDAD; aclaremos el sentido del término: la capacidad que presenta una esfera sensorial determinada para responder con mayor o menor intensidad a un estímulo dado se denomina "sensibilidad". En la figura 11, la circunferencia que limita a la esfera sensorial es análoga a la sensibilidad.

Ahora bien, si observamos la figura 11 comprobamos que lo sensible afecta a las tres esferas de la estructura psíquica; hay así una "sensibilidad afectiva", una "sensibilidad racional" y una "sensibilidad consciente". Y cualquiera de los tres tipos de sensación pueden ser objeto de la INTUICION SENSIBLE. Debe quedar claro que la operación racional que estamos describiendo emplea SOLAMENTE aquello que llega a la esfera racional, es decir, el producto de la sensibilidad racional.

El objeto de la sensibilidad es la realidad y, dentro de ésta, los entes externos que la constituyen. EN ESTE, Y EN TODOS LOS COMENTARIOS QUE SIGAN, VAMOS A CONSIDERAR A LA ESFERA SENSORIAL IMPRESIONADA POR UN ENTE EXTERNO, SALVO EN AQUELLOS CASOS EN LOS QUE SE ACLARE EXPRESAMENTE LO CONTRARIO.

Se puede describir, ya, la primera operación de la razón, que llamamos TRASCENDENTE porque se ocupa de COMPARAR los estímulos que ATRAVIESAN la esfera sensorial y que fueron causados por un ente externo. Esto es: LA OPERACION TRASCENDENTE DE LA RAZON CONSISTE EN "COMPARAR", AUTOMATICAMENTE, AQUELLA IMPRESION QUE LA SENSIBILIDAD RACIONAL RECOGE DE UN ENTE EXTERNO.

Sabemos ahora, con precisión, que la primera operación de la razón es una COMPARACION. Pero ¿comparación con qué? Porque comparar consiste en establecer relaciones entre DOS objetos, que permitan descubrir sus diferencias o semejanzas. Respuesta: el ente se coteja con los Arquetipos de la memoria arquetípica.

Por supuesto, hay que profundizar en esta respuesta hasta tornar comprensible el EFECTO DESCUBRIDOR que la primera operación ejerce sobre el ente.

Según dijimos más atrás en el ente coexisten dos términos, uno universal y otro particular. El término universal es el Arquetipo -o el conjunto de Arquetipos, si es "compuesto"- que lo sostiene en tanto que ente y hacia el que apunta su evolución como finalidad; el término particular es el designio que el Demiurgo ha fijado en todo ente como suprafinalidad. El primer término hace del ente un ser-en-sí; el segundo término dice que el ente es un ser-para-el-hombre.

Cuando un ente impresiona la sensibilidad racional la primera operación de la razón consiste en someter la impresión recibida a comparación con la memoria arquetípica. En esta memoria siempre habrá al menos un Arquetipo que sea copia invertida del Arquetipo universal que sostiene al ente y con él se opera la comparación. Es decir que LA RAZON COMPARA SOLO EL TERMINO UNIVERSAL DEL ENTE (EL ARQUETIPO UNIVERSAL) CON SU COPIA INVERTIDA:

UN ARQUETIPO PARTICULAR DE LA MEMORIA ARQUETIPICA. Se comprende fácilmente que ello SOLO puede ocurrir así puesto que en la memoria arquetípica SOLO existen copias invertidas de los Arquetipos universales, finalidad entelequial de los entes, y no existe copia o referencia alguna de los designios particulares de / cada ente, suprafinalidad del ser-para-el-hombre.

¿Qué surge de la confrontación entre el Arquetipo universal del ente y su copia invertida de la memoria arquetípica? Res-// puesta: la nada. Es como sumar más (+) con menos (-), una uni-/ dad positiva con una unidad negativa: su resultado es cero (0). Esto significa que la razón elimina automáticamente el término universal del ente Y DEJA AL DESCUBIERTO EL TERMINO PARTICULAR O DESIGNIO. Recién entonces el ente puede ser CONOCIDO Y NOMBRADO. Pero este nombrar no es posible, como creen algunos, "por-/ que el hombre es logos": el verdadero logos es el Demiurgo que ha designado a los entes; el pasú, después de su descubrimiento, solo puede repetir aquello que estaba previamente asignado al / ente.

Dejando para más adelante el problema del conocimiento, se puede entender ahora, luego de descifrar la primera operación / de la razón, por qué afirmábamos que "existe imposibilidad para el ser humano, pasú o virya, de percibir los Arquetipos universales a través de la esfera sensorial": la imposibilidad existe siempre que la aprehensión sea racional y el ente aprehendido / sea un ente exterior. Pero también hay que entender, y de una / vez para siempre, que LA RAZON ES UNA FUNCION DE LA MEMORIA ARQUETIPICA, ES DECIR, DEL CEREBRO, Y QUE LA OPERACION RACIONAL / PRIMERA CONSISTE INVARIABLEMENTE EN LA ELIMINACION DEL ARQUETIPO UNIVERSAL, TERMINO UNIVERSAL DEL ENTE, POR COMPARACION CON / SU COPIA INVERTIDA. Esto ocurre así y no puede alterarse porque la memoria arquetípica es una ESTRUCTURA, es decir, un todo cuyas partes están sólidamente enlazadas mientras que la razón es una función que consiste en vincular entre sí ciertos elementos de esa estructura PERO SIN MODIFICAR a la estructura misma. En el cerebro, según la ciencia oficial, las "operaciones racionales" consisten en ciertas interconexiones bioeléctricas o "si-/ napsis" que se efectúan entre racimos de células especializadas; sin embargo, por mucho que uno piense, y por múltiples que sean las redes de interconexión neuronales que produzca tal pensar, jamás resulta modificada permanentemente la propia estructura / celular del cerebro. Así como no es posible que la actividad // neuronal modifique la estructura del cerebro tampoco la función racional modifica la estructura arquetípica; y esta equivalen-/ cia es exacta porque el cerebro y la memoria arquetípica son una y la misma cosa, solo que la explicación neurofisiológica // pertenece a la ciencia oficial de Occidente y la explicación estructural a la Sabiduría Hiperbórea.

La imposibilidad de percibir los Arquetipos universales que sostienen a los entes externos se denomina también IRREPRESENTABILIDAD. Con esta palabra se quiere significar que no es posi-/ ble la "representación", es decir, la visión mental, de los Ar-

quetipos universales, lo que de ningún modo implica que no puedan ser CONOCIDOS. Pero el conocimiento ha de provenir de un enfrentamiento efectuado en un nivel suprarracional, en otra esfera: el pasú en la esfera (2) de preconciencia; el virya en la 7 esfera (2) de conciencia.

Segunda operación: RELACIONAR.

La segunda operación de la razón se denomina INMANENTE porque consiste en establecer relaciones entre objetos exclusivamente interiores de la estructura psíquica: cuando el ente ha sido descubierto, por la primera operación, establece relaciones entre su "designio particular" INTERIORIZADO y los Arquetipos de la memoria arquetípica, y con los Arquetipos entre sí. Pero, para explicar esta operación, es necesario describir previamente la ESTRUCTURA CULTURAL, cosa que se hará en el próximo inciso.

Como conclusión de esta breve exposición de la memoria arquetípica cabe destacar que la razón, su función, en la primera operación TOMA AL ENTE EXTERNO Y, LUEGO DE ELIMINAR EL TERMINO UNIVERSAL, DESCUBRE LO PARTICULAR QUE HAY EN EL; ESTE IR DE LO UNIVERSAL A LO PARTICULAR ES LA ESPECIE MAS GENERAL DE "DEDUCCION". LA ESENCIA DE LO DEDUCTIVO: TODA DEDUCCION ES SIEMPRE A POSTERIORI DE ESTA PRIMERA OPERACION, PERO, EN SU FORMA, DERIVABLE DE ELLA.

La primera operación es a priori de cualquier otro razonamiento sobre el ente porque es imprescindible para descubrir al ente y ponerlo bajo observación. Mas, al tomar al ente externo, perdido en lo universal, y situarlo en lo interno como particular designio, se está efectuando una DEDUCCION TRASCENDENTAL.

Contrariamente, la segunda operación tomará al ente descubierto en su designio particular y lo RELACIONARA con los Arquetipos de la memoria arquetípica, es decir, con LO UNIVERSAL DEL MICROCOSMOS; ESTE IR DE LO PARTICULAR A LO UNIVERSAL ES LA ESPECIE MAS GENERAL DE INDUCCION, LA ESENCIA DE LO INDUCTIVO: TODA INDUCCION SE DERIVA DE LA SEGUNDA OPERACION. Mas, al tomar al ente internamente descubierto, y ralacionarlo con Arquetipos del microcosmos, se está efectuando una INDUCCION INMANENTE, es decir, circunscripta en el interior del ser-animal-hombre o pasú.

FUNCIONAMIENTO DE LA ESTRUCTURA CULTURAL DEL PASU

Con las mismas reservas y consideraciones que hicimos al proponer el Modelo de la esfera vamos a utilizar el "modelo estructural" para completar la descripción CONCEPTUAL de la estructura psíquica del pasú. ¿Por qué debemos emplear un nuevo modelo? Porque aquí vamos a desarrollar el siguiente concepto: la "memoria arquetípica (cerebro) es LO DADO, aquello que el a-

nimal-hombre hereda COMPLETO y que no puede modificar; sin em-/ bargo, fundado sobre la memoria arquetípica, hay ALGO QUE SE VA CONSTRUYENDO a lo largo de la vida: LA ESTRUCTURA CULTURAL. La respuesta es, entonces: para comprender a la estructura cultural, cuyo crecimiento es producto de las operaciones de la razón, utilizaremos el modelo estructural pues el mismo guarda // las correspondencias necesarias y suficientes.

A - El modelo estructural

Lo primero que debemos hacer, antes de ocuparnos de la es-/ tructura cultural, es adquirir una noción clara sobre lo que es una "estructura". Para ello vamos a proceder inductivamente, // partiendo de la intuición de una estructura geométrica simple y extendiendo dicha intuición a estructuras de mayor complejidad. En la figura 12 se ha representado una estructura geométrica elemental muy utilizada como modelo en Física, conocida como /// "red cúbica centrada de un cristal". Es posible imaginar estructuras de este tipo en las cuales el polígono de la cara sea otro que el cuadrado, con lo cual se obtendrían no cubos sino poliedros tales como el "octaedro", dodecaedro", icosaedro", etc. Una red se compone del enlace de un conjunto de poliedros semejantes.

Sin embargo la red que necesitamos como modelo no se integra con poliedros semejantes sino que debe poder incluir en la estructura a todos los POLIEDROS POSIBLES y debe asegurar la POSIBLE CONEXION de unos con otros.

Estudiemos ahora la estructura geométrica de la figura 12. De la simple observación deducimos que se compone de cuatro elementos: ciertas protuberancias en los vértices y centro del cubo llamadas NUDOS; el ENLACE entre nudos; el ESPACIO que ocupa su extensión; y el TIEMPO que le permite durar o cambiar.

Pero lo primero que llama la atención es la interrelación / que liga a todos los MIEMBROS, dado que es posible llegar a /// cualquiera de los nudos partiendo de cualquier otro con solo avanzar sobre los enlaces. Esta cualidad topológica nos permite enunciar que "en una estructura el todo condiciona a la parte". Mas, tal condicionamiento no proviene SOLAMENTE de los enlaces que impiden la independencia de los nudos: ADEMAS, los miembros se articulan en la forma total de tal manera que, por ejemplo, en la figura 12 no podríamos quitar un nudo sin destruir la // forma cúbica; y, TAMBIEN , existe INTERACCION entre los miem-// bros puesto que, si en la misma figura atribuimos por ejemplo / "MASA" a la estructura cúbica, resulta que al eliminar un nudo se altera el equilibrio estático que pudiese haber alcanzado.

Por otra parte, sometiendo a la estructura cúbica de la figura 12 a condiciones dinámicas, por ejemplo un desplazamiento o una rotación, puede concluirse que los miembros son SOLIDA-// RIOS y que se hallan todos FUNCIONALMENTE COMPENETRADOS.

Resumiendo, podemos caracterizar a la estructura como UNA / ORGANIZACION O ENLACE DE MIEMBROS ARTICULADOS EN UN TODO, INTER

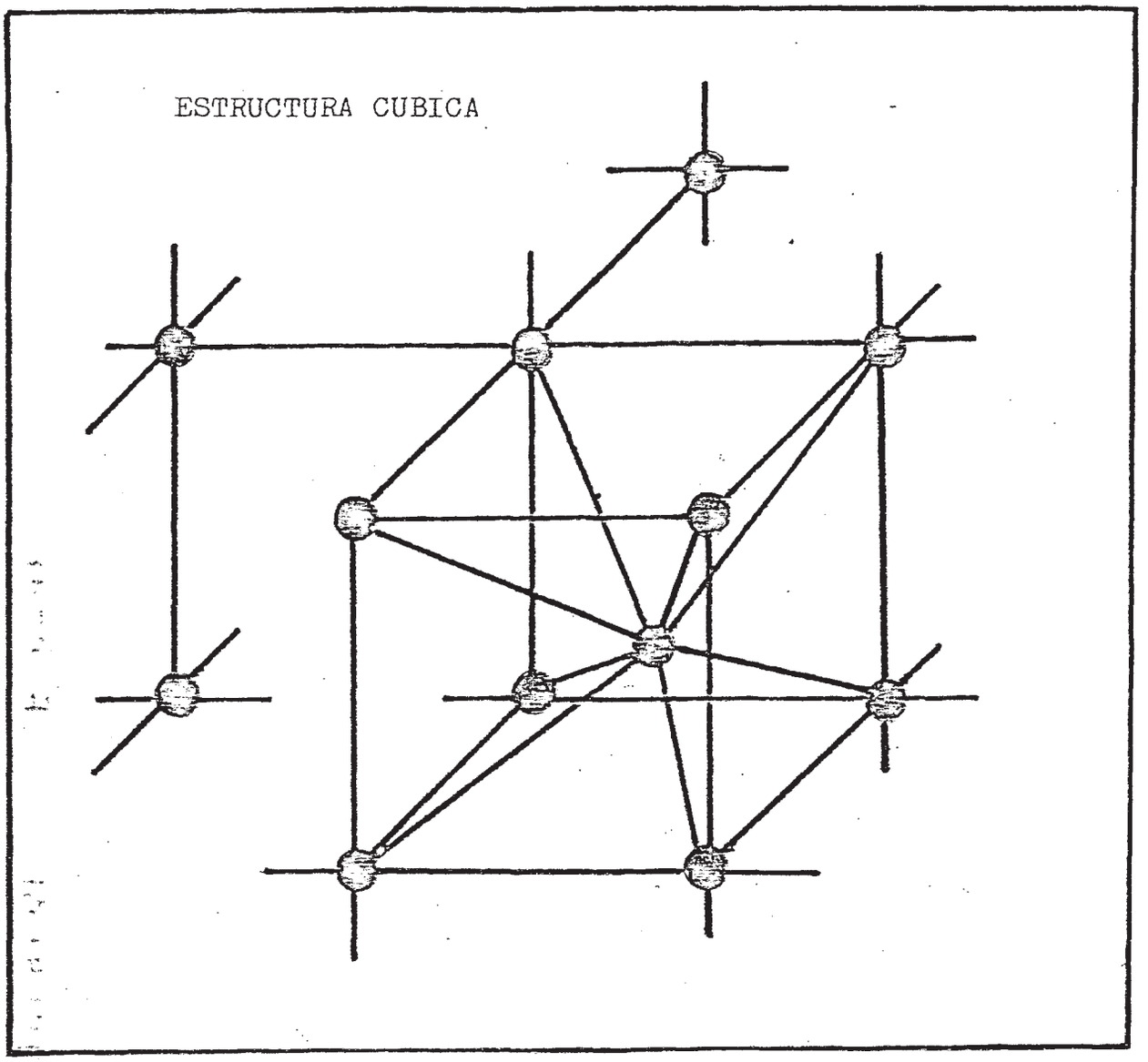


Figura 12

DEPENDIENTES, SOLIDARIOS, INTERACTIVOS Y FUNCIONAIMENTE COMPENETRADOS.

B - Nudos y enlaces de la estructura cultural.

La memoria arquetípica o cerebro es lo heredado, inmodificable; pero su función, la razón, es capaz de efectuar una cons-/ trucción estructural permanente, al menos durante toda la vida del pasú. Mas esta construcción no procede de un acto de elec-/ ción, de la voluntad del sujeto, sino del modo de ser de la razón. En efecto, la razón por el solo hecho de actuar produce elementos de la estructura cultural, miembros que se enlazan con

el todo y permanecen definitivamente articulados.

La función de la razón como productora de la estructura cultural obedece a la finalidad que el Demiurgo ha fijado para destino del pasú: ser descubridor de entes y, desde los entes, ser productor de cultura. La cultura, aplicación gregaria, social o colectiva, del conocimiento de los entes es el hecho que verdaderamente "da sentido al mundo", por su carácter externo al microcosmos, por estar asentado en el macrocosmos. Más adelante / tendremos ocasión de estudiar el hecho cultural en el marco histórico del Kaly Yuga.

Aplicaremos el modelo estructural recientemente expuesto para explicar el efecto estructurador de la razón. Recordando la cuádruple constitución de una estructura hemos de comenzar preguntando ¿cuál es el ESPACIO en el cual se construye la estructura cultural? Respuesta: la estructura cultural es un substrato de las esferas afectiva y racional (ver figura 11).

Esta respuesta nos lleva al problema de la naturaleza de // las esferas: ¿de qué son las esferas? Aquí afirmamos la naturaleza ENERGETICA de la estructura psíquica del pasú y tal definición puede generar el prejuicio de que "se está aplicando el // concepto de "energía" a la psique". Contra esta objeción replicamos que, contrariamente, "porque la psique es enérgética existe concepto de energía".

Entonces, la substancia psíquica es la "energía", una forma superior de la materia en la cual ésta se reduce a pura fuerza. El "espacio" en una esfera energética es siempre reductible a / espacio vectorial, lo que justifica la elección del método es-/ tructural por sus correspondencias topológicas.

La estructura cultural, que se forma por la acción de la razón, tiene lugar en las esferas afectiva y racional como SUBS-/ TRATO de éstas, es decir, que su sitio está en el fondo, en lo profundo, en la base: CERCA DE LA MEMORIA ARQUETIPICA, DEL CEREBRO, que es quien soporta a las esferas afectiva y racional. Veamos ahora cómo se forma dicha estructura.

Recordemos la primera operación de la razón. La razón compara EN la memoria arquetípica al Arquetipo universal del ente // con el Arquetipo invertido; de esta comparación resulta eliminado el Arquetipo universal del ente quedando solo el término particular o designio. Pero, para efectuar la comparación, la ra-/ zón ha tenido que localizar al Arquetipo invertido y, una vez ubicado, confrontarlo con el ente, es decir, con la impresión // que el ente externo ha producido en la sensibilidad racional, / según definimos más atrás. He aquí el origen de la estructura / cultural: COMO PRODUCTO DE LA LOCALIZACION, QUE LA PRIMERA OPERACION DE LA RAZON EFECTUA EN EL ARQUETIPO INVERTIDO, OCURRE UN SEGUNDO EFECTO; EL PRIMER EFECTO ES LA ELIMINACION DEL TERMINO UNIVERSAL; EL SEGUNDO LA ACTUALIZACION, EN EL MICROCOSMOS, DEL ARQUETIPO INVERTIDO. El primer efecto es, pues, causa del segundo.

La primera operación de la razón produce así, además de la DEDUCCION TRASCENDENTAL, en la cual elimina el término univer-/

sal, una ACTUALIZACION ARQUETIPICA, en el microcosmos, de la / copia invertida del término universal eliminado. Dejemos de lado, por el momento, el primer efecto, la eliminación del término universal, y prestemos atención a la actualización del Ar-/ quetipo invertido.

Si recordamos que la "memoria arquetípica" es análoga en / el microcosmos al "plano arquetípico" del macrocosmos podremos comprobar que la actualización de un Arquetipo invertido es análoga a la de cualquier Arquetipo universal.

En el plano arquetípico los Arquetipos SON SERES PERFECTOS pero potenciales: LA ACTUALIZACION DE UN ARQUETIPO CONSISTE EN SU MANIFESTACION EN UN "PLANO DE REALIZACION". Cuando este plano es, por ejemplo, LA MATERIA, la manifestación produce entes materiales que PARTICIPAN en mayor o menor grado de la perfección arquetípica. En Oriente se dice que la manifestación de / los Arquetipos en el plano material se efectúa por impulso del Aliento del Demiurgo, es decir, por un Soplo Cósmico, un pneuma universal. Pero este Soplo no es una mera expulsión rítmica puesto que posee DIRECCION, puesto que está "dirigida" al plano de realización: la DIRECCION que determina al impulso plasmador de los Arquetipos universales a dirigirse al plano material, y no a cualquier otro mundo, es la INTENCION del Demiurgo. Esa intención es la que impulsa a los entes a evolucionar hacia la entelequia de los Arquetipos; y, como "Aliento" es sinónimo de "Voluntad", se dice que la INTENCION es la dirección de la Voluntad del Demiurgo.

La entelequia es la finalidad a la que tienden los proce-/ sos fenoménicos que constituyen la realidad de los entes. Pero en todo ente hay, según hemos visto, dos finalidades: una universal y otra particular. Ello se debe a la existencia, en todo ente, de una doble intención demiúrgica: una primera intención plasma e impulsa el ente hacia la entelequia del Arquetipo del cual participa: es la "finalidad"; una segunda inten-// ción DESIGNA al ente un ser-para-el-hombre: es la "suprafinalidad". Por lo tanto EL ENTE ES EL ACTO DEL ARQUETIPO UNIVERSAL PERO UN ACTO ESENCIALMENTE INTENCIONADO, PRODUCIDO POR UN DI-/ RECCIONAMIENTO DE LA VOLUNTAD DEL DEMIURGO.

Consideremos ahora a la memoria arquetípica o cerebro del pasú, la cual es reflejo, copia invertida, del plano arquetípico. La razón es una función de la memoria arquetípica; pero la razón es algo que se mueve, que establece relaciones ¿cuál es la fuerza que impulsa a la razón del pasú? Respuesta: la voluntad instintiva. La razón se DIRIGE hacia el Arquetipo invertido, de un ente dado a los sentidos, movida por la voluntad instintiva. Esto significa que la referencia establecida entre el Arquetipo invertido y el ente, a los efectos de la comparación, NO ES PASIVA SINO ACTIVA, no es estática sino dinámica, es decir, es INTENCIONAL. Naturalmente que una referencia semejante nada tiene que ver con la conciencia puesto que ésta es un sujeto histórico que aún no existía en el pasú. En todo caso tal referencia intencional era, y es, subconsciente.

El carácter intencional con que la razón se refiere al Arquetipo localizado es lo que produce su actualización y, con ello, el crecimiento de la estructura cultural. Pero la actualización de un Arquetipo debe efectuarse en un "plano de realización" /// ¿cuál es, en el microcosmos, este plano en el cual los Arqueti-/ pos invertidos se manifiestan? Respuesta: la psique o "alma" del pasú; concretamente: en la profundidad de las esferas afectiva y racional. Esta respuesta coincide con la que habíamos dado anteriormente a la pregunta "por el ESPACIO en el cual se construye la estructura cultural" pues dijimos entonces que ésta era "un / substrato de las esferas afectiva y racional". Ahora podemos completar el concepto diciendo que el espacio que ocupa una estructura cultural es el plano de realización de los Arquetipos de la memoria arquetípica; esto es: las esferas energéticas de la psique.

Aún no explicamos COMO se construye la estructura cultural / sino DONDE ésta tiene lugar. Podremos comenzar esa explicación / luego de exponer un concepto fundamental que, por su importancia, no debe ser olvidado en ninguno de los análisis posteriores.

Se trata de lo siguiente: TODO FENOMENO PSIQUICO ES DE CARACTER SEMICO. Sin entrar en el problema de la CONTINUIDAD que la / psique del pasú ha de mantener, en tanto que esfera energética, es indudable que toda psique es depósito de un contenido multifenoménico: el enunciado anterior afirma que LA DIVERSIDAD INMANENTE DE LO PSIQUICO ES SEMICA. Conforme a esto los contenidos psíquicos son simbólicos; pero no hay que confundirse: el símbolo / no es un mero agregado al contenido psíquico, una propiedad de / éste, sino el contenido mismo, SU ESENCIA. De este modo LO SEMICO ES LA ESENCIA DE LO PSIQUICO y, por eso, todo hecho que posea una terminación psíquica se manifiesta sémica o polisémicamente.

Estudiemos ahora cómo se construye la estructura cultural. Ya adelantamos que el origen de la misma radicaba en la "actualización" que la referencia racional producía en el Arquetipo invertido como segundo efecto de la comparación. La actualización de un Arquetipo invertido, análogamente a la de un Arquetipo universal del macrocosmos, se manifiesta en un "plano de realización": la psique. Mas, por lo visto recientemente, tal manifestación HA DE SER SEMICA.

El Arquetipo invertido actualizado, efectivamente, se mani-/ fiesta como SIMBOLO en la esfera psíquica, el cual constituye un miembro de la estructura cultural ¿Cuál miembro?: el que corresponde al "nudo" y al que vamos a denominar "PRINCIPIO" o "SIMBOLO SIMPLE". En otros términos: cuando la razón localiza a un Arquetipo, EN la memoria arquetípica, la intencionalidad referen-/ cial lo impulsa a manifestarse en la psique adonde se estructura como PRINCIPIO o SIMBOLO SIMPLE.

Consideremos ahora la primera operación de la razón, completa en sus dos efectos. Al comparar al ente con la memoria arquetípica se produce la confrontación del Arquetipo universal del / ente con su copia invertida, es decir, se oponen dos contrarios; de esta operación resulta como primer efecto la eliminación, o / negación, del Arquetipo universal del ente y, con ello, el descu

brimiento del designio o suprafinalidad; y como segundo efecto: la manifestación, o afirmación, del Arquetipo invertido en la / estructura cultural como Principio, es decir, ocupando el lugar de un "nudo". El primer efecto, según vemos, ha descubierto al ente en su designio; veamos qué ocurre luego.

En primer lugar hay que calificar al descubrimiento del designio como una TRASCENDENCIA del ente externo quien, de ese modo, se sitúa MAS ACA de la esfera sensorial. En efecto, mien-// tras el Arquetipo universal jamás puede ser visto fuera del ente, ni en el ente mismo, pues es absolutamente inmanente, el designio del ente está pronto a ser-para-el-hombre, a trascender todas las barreras y revelarse en plenitud. En otras palabras: el designio pasa a ser un OBJETO INTERIOR.

Según dijimos anteriormente "no existe equivalencia en la / memoria arquetípica para el designio de los entes" pues, justamente, la finalidad del animal-hombre es descubrir ese designio y dar sentido al mundo. Por eso el designio, como objeto inte-/ rior, es sujeto de la segunda operación de la razón: RELACIONAR. ¿Qué hace la razón con el designio del ente? Respuesta: LO IN-/ TERPRETA.

Para interpretar el designio la razón BUSCA LOS ARQUETIPOS, de la memoria arquetípica, MAS ADECUADOS O CONGRUENTES Y CON E-LLOS CONFORMA UN "ESQUEMA" DEL ENTE. Aquí no hay, como en la // primera operación, ninguna eliminación de Arquetipos; por el // contrario se produce la afirmación de uno o varios de ellos, necesarios para interpretar el designio. Es decir: como efecto de la segunda operación de la razón, que establece relaciones en-/ tre el designio del ente y la memoria arquetípica, se produce / la actualización de uno o varios Arquetipos. Pero "actualiza-// ción" es manifestación en la esfera psíquica, en el ámbito de / la estructura cultural. He aquí lo que ocurre: EL CONJUNTO DE / ARQUETIPOS ACTUALIZADOS, QUE INTERVIENEN EN LA INTERPRETACION / DE UN DESIGNIO, SE MANIFIESTA EN LA PSIQUE COMO UN "SIMBOLO COMPLEJO" QUE REPRESENTA AL ESQUEMA DEL ENTE Y SE ESTRUCTURA EN EL LUGAR DE LOS "ENLACES"; TALES ENLACES SE DENOMINAN: "RELACIONES".

Una estructura se construye con enlaces entre nudos; la estructura cultural es construida por la razón con RELACIONES ENTRE PRINCIPIOS. La estructura cultural es, así, una organiza-// ción psíquica, de substancia energética y de esencia sémica, cuyos miembros son símbolos complejos que relacionan o enlazan a símbolos simples o Principios (arquetípicos).

Pero hasta ahora solo hemos visto cómo se construye UN nudo y UN enlace. Nos falta saber cómo CRECE la estructura cultural y qué relación guarda con la estructura psíquica total del pasú para, a partir de allí, comprender su funcionamiento. Este será el objeto del próximo artículo, luego que digamos dos palabras sobre la segunda operación de la razón.

La segunda operación, que anteriormente calificamos de IN-/ DUCCION INMANENTE, consiste, según vimos ahora, en INTERPRETAR el designio del ente mediante relaciones entre Arquetipos de la

memoria arquetípica. Esta operación, "INTERPRETAR", supone, /// bien que se mire, la existencia de un CRITERIO. Pero tal "criterio" no es producto de la "decisión" del pasú sino que, por el contrario, toda decisión es a posteriori del mismo y está condicionada por él. Es así porque se trata de un CRITERIO PATRON. / La razón opera impulsada por la voluntad instintiva, es decir, sujeta a patrones de conducta, y la segunda operación se ajusta a un patrón que es una forma pura de criterio. Pero este "criterio racional", que interviene a priori del entendimiento, es manifiestamente hereditario pues constituye una forma o modo de / la razón, es decir, de una función de la memoria arquetípica o cerebro, el cual es "dado" porque es heredado. Con esto quere-/ mos destacar que la interpretación del designio ha de variar de un pasú a otro según el grado de precisión que el criterio ra-/ cional hereditario le permita alcanzar a cada uno.

C - La estructura cultural como memoria.

Un "nudo"de la estructura cultural o Principio es la correspondencia sémica de un Arquetipo de la memoria arquetípica; un "enlace" o Relación es la correspondencia sémica del "designio" de un ente, su esquema, según la interpretación efectuada por / la razón. Desde que se inicia la vida del pasú, desde que se halla expuesta a la impresión de los entes del mundo su esfera // sensorial, múltiples nudos y enlaces semejantes van siendo agregados a la estructura cultural por la actualización arquetípica que produce la razón.

La estructura cultural CRECE, pues, constantemente, tanto / en el número de miembros como en la complejidad de la trama, en tanto que lo ya estructurado PERMANECE como substrato de las esferas afectiva y racional. Esta permanencia plantea inevitablemente el problema del tiempo, es decir, el de la relación entre el tiempo trascendente o tiempo de los entes y el tiempo inma-/ nente o tiempo psíquico, cuya solución se dará más adelante. Pero, aún cuando no hayamos entrado en dicho problema, ha de en-/ tenderse que la "permanencia" de la estructura cultural la convierte en una especie de memoria, pero no "arquetípica", como / el cerebro, sino "experimental", es decir, producto de la experiencia de los entes. La memoria arquetípica es pasiva y estática; hereditaria. La estructura cultural, en tanto que memoria, es activa y dinámica: experimental. Por motivos que veremos luego la estructura cultural es denominada por la Sabiduría Hiperbórea, también: MEMORIA CONCEPTUAL.

Desde luego, los objetos de esta memoria, lo verdaderamente memorizado, son las RELACIONES entre Principios, ya que los /// "principios" son meras actualizaciones sémicas de los Arqueti-/ pos de la memoria arquetípica. Las Relaciones, o enlaces, de la estructura cultural constituyen para el pasú la "verdad" de los entes, puesto que representan la interpretación racional del designio, y, por lo tanto, una explicación del funcionamiento de la estructura psíquica ha de apuntar principalmente a exponer /

la naturaleza de tales enlaces o Relaciones. Ne debe extrañar, entonces, que dediquemos a éstos la mayor parte de los próximos artículos.

D - Principios y Relaciones como SISTEMAS.

Si recordamos nuestra convención anterior sobre que, salvo aclaración en contrario, todas las explicaciones se ejemplificarían con entes externos, podemos ahondar en la definición de Relación.

Para el pasú una Relación es, ante todo, la VERDAD del ente. Mas, aquí hay que observar que no decimos LA ESENCIA sino LA // VERDAD del ente: esta distinción indica que la esencia del ente es el DESIGNIO, en tanto que la Relación es un correlato racional, la interpretación del designio o ESQUEMA, lo verdaderamente conocido, y, por lo tanto, la VERDAD del ente.

La verdad del ente es "memorizada" por la estructura cultural como símbolo complejo o Relación, vale decir, como enlace / sémico entre Principios o símbolos simples. Ahora bien ¿de qué se compone un símbolo complejo?: de un conjunto de símbolos simples ESTRUCTURADOS para constituir el ESQUEMA del ente. Un símbolo complejo, Relación o enlace de la estructura cultural, es, a su vez, una estructura sémica de grado menor denominada "SUBESTRUCTURA". Esta propiedad del símbolo complejo o Relación, de ser una subestructura de símbolos simples plantea un problema / que exige aclaración antes de continuar con su estudio.

En efecto, si un símbolo complejo o Relación es un enlace / entre símbolos simples o "Principios", ¿pueden estar estos Principios TAMBIEN incluidos en el conjunto de símbolos simples en que consiste el símbolo complejo? es decir ¿pueden estar REPETIDOS los Principios en la estructura cultural? Respuesta: Los / símbolos simples tanto pueden existir como Principios en el lugar de los nudos o como elementos constituyentes de los símbo-/ los complejos en el lugar de los enlaces; LA DIFERENCIA RADICA EN LA POTENCIA: LOS "PRINCIPIOS" SON "POTENCIAS PASIVAS" EN TANTO QUE LAS "RELACIONES" SON "POTENCIAS ACTIVAS". Pero como el / concepto de "potencia" requiere la consideración del TIEMPO /// TRASCENDENTE no entraremos ahora en su definición pues ello se / hará más adelante. Suspendiendo hasta entonces, pues, tal definición recordemos que los Principios provienen de la primera operación de la razón, cuando se compara el Arquetipo universal del ente con el Arquetipo invertido de la memoria arquetípica: es esta referencia intencional la que actualiza el Arquetipo en la estructura cultural como Principio o POTENCIA PASIVA; pero / la eliminación del Arquetipo universal ha causado el descubri-/ miento del designio, del ser-para-el-hombre del ente, y a esa / revelación la razón la interpreta mediante la segunda operación, que consiste en referir el designio a los Arquetipos necesarios para obtener un esquema; los Arquetipos de referencia, entre // los que puede figurar el mismo que se empleó para eliminar el universal, se actualizan en la estructura cultural formando un / símbolo complejo, Relación o POTENCIA ACTIVA.

La representación, en la estructura cultural, de un Arquetipo invertido como "nudo" se denomina: Principio; si además el mismo Arquetipo está representado en una Relación como elemento sémico de su subestructura, tal elemento se denomina SIMBOLO ARQUETIPICO. Si un símbolo arquetípico y un Principio representan al mismo Arquetipo, solo difieren en la potencia: el Principio posee "potencia pasiva" y el símbolo arquetípico, como toda Relación, tiene "potencia activa".

El mismo Arquetipo invertido puede, así, tener una correspondencia simbólica con un Principio o un elemento sémico de la Relación. Sin embargo es fundamental entender esto: si bien un mismo símbolo simple tanto puede representar a un Principio como a un elemento sémico de una Relación, JAMAS SE ESTRUCTURARA MAS DE UNA VEZ COMO "PRINCIPIO" O "NUDO" Y, EN CAMBIO, SE SUBESTRUCTURARA INCONTABLES VECES COMO ELEMENTO SEMICO DE "RELACIONES" O "ENLACES".

Esto quiere decir que, una vez que la razón ha COMPARADO a un ente con un Arquetipo y éste se ha manifestado y estructurado como Principio o potencia pasiva, no importa el número de veces que tal operación se vuelva a efectuar, con ese o con otros entes: EL ARQUETIPO JAMAS SE MANIFIESTA MAS DE UNA VEZ COMO /// PRINCIPIO. EN TODO CASO LO QUE OCURRE ES QUE LAS REITERADAS REFERENCIAS RACIONALES A UN ARQUETIPO, PARA SU COMPARACION, INCREMENTAN LA POTENCIA PASIVA DEL PRINCIPIO O NUDO CORRESPONDIENTE. La mayor potencia es necesaria porque, siendo los Principios algo único en la estructura cultural, DEBEN SOPORTAR A TODAS LAS RELACIONES QUE SE REFIERAN A ELLOS. Estamos en el caso, por ejemplo, en que un determinado nudo de la figura 12 tuviese que soportar incontables enlaces; habría, para ello, que preveer alguna manera de reforzar el nudo a cada nuevo enlace, evitando así que se debilite la estructura; este "refuerzo" lo efectúa, en los Principios, el incremento de potencia pasiva.

Esta condición de nudo único, irrepetible, que tiene cada Principio ha de dar una idea de la complejidad de la estructura cultural. Piénsese en cualquier Principio, por ejemplo el número uno, y se podrá imaginar la impresionante cantidad de Relaciones con las cuales ha de estar enlazado en nuestra propia estructura cultural.

Hasta aquí ha quedado aclarado el hecho de que un Arquetipo esté representado por un único Principio y TAMBIEN por muchísimos símbolos simples subestructurados en las distintas Relaciones. A continuación pasaremos a estudiar, con mayor detalle, la complexión de las Relaciones.

En el modelo estructural que estamos empleando una Relación entre Principios es análoga a un enlace entre nudos de la figura 12, vale decir, a UN BARROTE CILINDRICO tal como el representado en la figura 13. Las DIMENSIONES REALES del enlace son allí el espacio, el tiempo y la substancia. Naturalmente, el espacio ocupado por el cilindro puede caracterizarse a su vez por dimensiones cualitativas tales como la longitud, el ancho o espesor, la superficie, el volumen, etc.

La analogía entre Relación y enlace cilíndrico nos va a // permitir definir ciertas dimensiones características. En una / Relación el tiempo y la substancia se reducen en el concepto / de POTENCIA, que será definido en el próximo inciso; en cuanto al "espacio", la analogía se establece con respecto a la longitud y al volumen de un enlace cilíndrico. Resumiendo, toda Relación se define en base a TRES dimensiones: su EXTENSION, análoga a la LONGITUD; su COMPRENSION, equivalente al VOLUMEN; y su POTENCIA.

Menos la potencia, vamos a definir "extensión" y "comprensión", haciendo la aclaración de que, en general, deberán considerarse válidos, no solo para esquemas de entes externos, sino para todas las Relaciones, cualquiera sea el ente representado.

La extensión de una Relación, análoga a la longitud de un enlace, denota la clase de todos los símbolos simples que in-/ tervienen en la subestructura del símbolo complejo o Relación. Cuanto más extensa es una Relación tanto mayor es la cantidad de elementos sémicos que abarca.

La comprensión de una Relación, análoga al volumen del enlace, indica cuan cerca está la verdad esquemática de coinci-/ dir con la esencia del ente o designio. La comprensión es así la subestructura misma, el esquema sémico del ente cuya verdad representa la Relación. Por eso su exactitud para COMPRENDER / la esencia del ente depende de la interpretación efectuada por la segunda operación de la razón, es decir, depende del criterio hereditario. Un mayor volumen del enlace equivale a una mayor comprensión de la Relación, vale decir, la Relación es más comprensiva en propiedades correspondientes al designio estructuradas como símbolos simples.

Hemos hablado de los Principios y de las Relaciones y ahora sabemos algo más de ambos; pero si los consideramos en conjunto y prestamos atención a algunas propiedades comunes, pronto estaremos en condiciones de estudiar en su totalidad el funcionamiento de la estructura cultural del pasú, tal como prometía el título de este inciso.

Ante todo notemos que los Principios no proceden DE una intuición sensible sino que han sido estructurados POR efecto / de ella. Los Principios, en tanto representación sémica de Arquetipos innatos, son a priori de todo razonamiento o refle-// xión y determinantes del entendimiento. El pasú los "ENCONTRARA" o intuirá y los identificará con "símbolos puros", "ideas innatas", "números", "categorías mentales", etc, o los llamará impropiamente "arquetipos".

Por el contrario, las Relaciones tienen su origen en la intuición sensible O SON PURAS CREACIONES DE LA RAZON. Ellas // constituyen, para el pasú, la substancia de todo pensamiento / racional.

Es evidente que la estructura cultural se compone de un pequeño número de Principios y un incontable número de Relacio-/ nes. Pero, a diferencia de lo que ocurre en la estructura cúbi

ca de la figura 12, las condiciones impuestas a la estructura / cultural, "debe poder incluir a todos los poliedros posibles y debe asegurar la posible conexión de unos con otros", causa que una Relación PUEDA CONECTARSE CON MULTIPLES PRINCIPIOS. No estaríamos entonces en la analogía del barrote cilíndrico y ello puede suponer una invalidación de nuestras conclusiones. Por eso, para disipar toda duda y facilitar la exposición, vamos a / emplear la noción de SISTEMA.

En la estructura no existen partes sino miembros, que son / solidarios, interactivos, interdependientes, etc, con el todo. De aquí que un SISTEMA, que puede ser un sector o toda la es-// tructura, deba ser considerado como una abstracción arbitraria antes que como una "parte". La morfología estructural divide a los sistemas en simples y complejos.

Conforme a esto vamos a definir, en general, a un "sistema" como: LA CLASE DE TODAS LAS RELACIONES QUE SE ENLAZAN CON PRINCIPIOS COMUNES.

Asimismo, un "sistema simple" es: LA CLASE DE TODAS LAS RELACIONES QUE SE ENLAZAN CON UN PAR DE PRINCIPIOS OPUESTOS.

Es conveniente definir una operación denominada REDUCCION / en los siguientes términos: EN TODO SISTEMA SIMPLE EXISTE UNA / FUNCION ENTRE LOS PRINCIPIOS Y LAS RELACIONES TAL QUE SIEMPRE / ES POSIBLE ASIMILAR LOS SIMBOLOS SEMEJANTES DE CADA RELACION Y "REDUCIR" EL NUMERO DE ENLACES. Por reducción sistemática siempre será posible simplificar topológicamente la red poliédrica hasta su mínima expresión: UN ENLACE Y DOS NUDOS, o sea, una Relación entre dos Principios. Se llega así a un sistema mínimo, representado en la figura 13, en el cual la Relación se enlaza en el principio y fin de su "extensión" con dos Principios o-// puestos: se dice entonces que se trata de una RELACION DIALECTICA. La reducción sistemática, considerada como función mental, es llamada también SINTESIS RACIONAL.



Figura 13

Es claro que el sistema mínimo de la figura 13 es una "subestructura", de acuerdo a la definición que dimos anteriormente sobre "símbolo complejo". Consecuentemente podemos generalizar la reducción para todo sistema simple de la siguiente forma: TODO SISTEMA SIMPLE ES UNA SUBESTRUCTURA SUSCEPTIBLE DE REDUCCION SEMIOTICA. Pero, y esto debe ser más claro aún, SOLO LAS RELA-/ CIONES SON REDUCTIBLES: LOS PRINCIPIOS SON ABSOLUTAMENTE IRRE-/ DUCTIBLES. De cualquier manera, si todo sistema simple puede // ser llevado a la forma de la figura 13, se confirma la validez general de las definiciones anteriores sobre Principios y Rela-

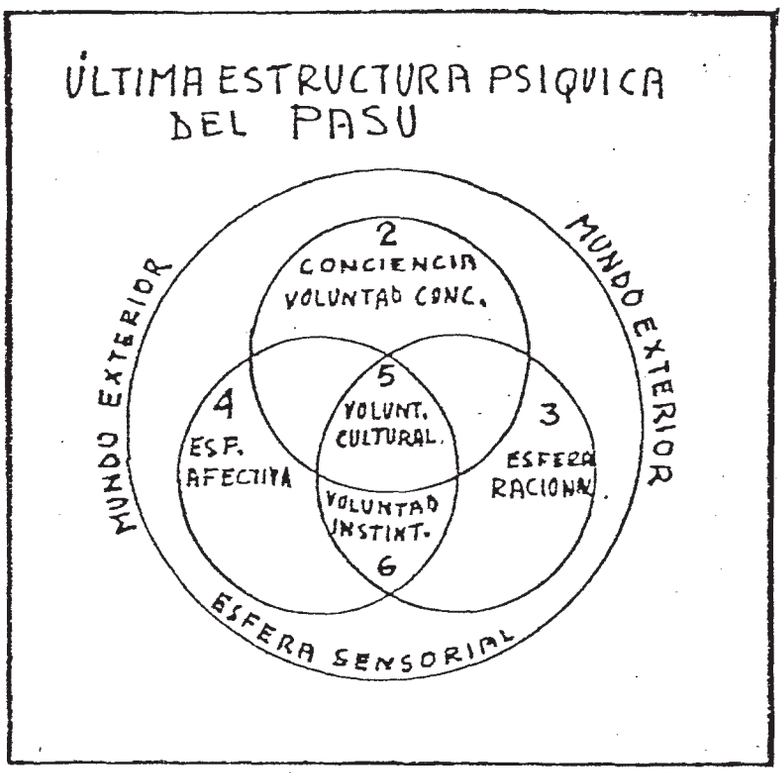


Figura 11 b

ciones.

Ya estamos en condiciones de exponer el concepto de sistema complejo: ES UNA SUBESTRUCTURA QUE POSEE 'n' PARES DE PRINCI-// PIOS OPUESTOS Y QUE, POR REDUCCION SISTEMATICA, SE DESCOMPONE / EN UN CONJUNTO DE 'n' SISTEMAS SIMPLES.

En adelante, cuando digamos "sistema", deberá entenderse // "sistema simple", salvo aclaración en contrario.

E - El pensamiento racional del pasú.

Después de tan extensas descripciones seguramente deseamos conocer cómo PIENSA el pasú. Desde luego, las operaciones prime ra y segunda de la razón implican ya un PENSAR, como también lo es la actividad de la estructura cultural y de la esfera de con ciencia. Para evitar confusiones, comenzaremos por definir el / significado de estos términos y especificar su alcance.

"PENSAR" es la actividad de la "estructura psíquica", com-/ puesta, según la figura 11 b (compárese con la figura 11), por las esferas "afectiva" (4), "racional" (3) y "de conciencia" // (2). De este modo, resulta claro que "el pensar" es una activi- dad que puede suceder en cualquiera de tales esferas. En otro / inciso, sin embargo, se demostrará que el pensar obedece a una "secuencia jerárquica" inevitable: temporalmente el pensar se / localiza primero en la estructura del cerebro; el cerebro vivo construye la estructura cultural que, a posteriori, también es

animada por el pensar; la estructura cultural viva construye la esfera de conciencia y, a posteriori, también es animada por el pensar.

Cuando digamos, por ejemplo, "el pensar" o "por causa del / pensar", etc, ha de suponerse que tal "pensar" puede ocurrir en cualquier esfera de la estructura psíquica y se ha de indagar, en el texto, por la referencia adecuada.

Siempre anticipando definiciones, que más adelante serán debidamente fundamentadas, consideremos que "el pensamiento es el momento del pensar. En otras palabras: "el pensamiento es el // acto momentáneo del pensar". En el próximo inciso veremos que / tal "momento" presenta una doble temporalidad: por una parte registra una "duración real" en el tiempo trascendente o "tiempo del macrocosmos", y por otra registra un tiempo inmanente pro-/ porcional a la intensidad energética del pensamiento.

Por otro lado, el microcosmos particular de un pasú, es producto de una mónada y de un Arquetipo. Es decir: la mónada sostiene al microcosmos particular que evoluciona según el proceso de un Arquetipo universal o Manú. Pero la mónada no "desciende" jamás a la materia sino que se manifiesta en el microcosmos como un ser de muy sutil entidad que tiene por función: asimilar el grado evolutivo alcanzado y mantenerlo cuando se produzca la desintegración orgánica llamada muerte. Este ser es "el alma" / del pasú.

El alma es quien aporta al microcosmos la herencia genética no biológica de la evolución y es quien, al desencarnar, mantiene lo evolucionado en esa vida para aplicarlo en la vida de o-/ tros microcosmos, avanzando siempre hacia la entelequia. Se entiende, entonces, que el alma, por su función de sostenerlo e - impulsarlo hacia la individuación entelequial, DEBE ESTAR PRE-/ SENTE EN TODO PUNTO DEL MICROCOSMOS. En verdad no existe fun-// ción en el microcosmos que no se encuentre fundamentada en última instancia por el alma, pero, desde el punto de vista estructural, conviene distinguir entre sus distintas FACULTADES. Por FACULTAD del alma ha de entenderse a la POTENCIA con que ella / ACTUA en una estructura. En este sentido la SENSIBILIDAD y la / INTELIGENCIA son, por ejemplo, FACULTADES. Ahora bien: EN EL PASU "EL PENSAR" ES LA PRINCIPAL FACULTAD DEL ALMA. O, con otras palabras, el pensar es la manifestación del alma en la estructura psíquica. Pero esta manifestación tiene un carácter inconfundible: es la única facultad con la que el alma expresa directamente la unidad de la mónada. Por eso se dice que "el pensar es el acto de un SUJETO pensante": el alma como SUJETO, un sujeto que tiende permanentemente a afirmar su propia individualidad, / es el reflejo inequívoco de la unidad de la mónada.

Dijimos al comienzo que "el pensar" puede suceder en cual-/ quier esfera de la estructura psíquica; el concepto de SUJETO / pensante nos va a permitir entender con más precisión a esta facultad del alma. Ante todo hay que atender al siguiente principio: TODO SUJETO REQUIERE UNA ESTRUCTURA EN LA CUAL MANIFESTARSE. Vale decir, NO PUEDE EXISTIR EL SUJETO SIN UN VEHICULO PARA

SU MANIFESTACION; lo que existe siempre, aún después de la muerte del pasú, es el alma transmigrante, pero NO EL SUJETO que solo es un aspecto del alma característico del estado de encarnación: UN OBJETIVO DE LA FINALIDAD DEL PASU. En síntesis: EL SUJETO ES FUNCION DE LA ESTRUCTURA.

En el microcosmos, para exponer nuestra tesis sobre la es-/ tructura psíquica original del pasú y el posterior encadenamiento del Espíritu, hemos distinguido tres estructuras básicas: la memoria arquetípica o cerebro, la estructura cultural y la esfera de conciencia. Pues bien, cada una de tales estructuras puede ser animada por el sujeto pensante, de acuerdo al principio recién examinado. Sin olvidar que se trata siempre de UN MISMO SUJETO, vamos a denominar: "sujeto racional" o "razón" al pen-/ sar localizado en la memoria arquetípica o cerebro; "sujeto cultural" al pensar que ocurre SOBRE la estructura cultural; y, // por último, "sujeto consciente" o "histórico" al pensar propio de la esfera de conciencia y que será el tema principal de estudio del próximo inciso.

La fuerza que "mueve" al sujeto es la voluntad. Así, la "voluntad instintiva" permite actuar a la "razón", o sujeto racional, en la memoria arquetípica; la "voluntad cultural" impulsa/ al sujeto cultural a animar la estructura cultural; y la "voluntad consciente" hace posible que el sujeto consciente anime a / la esfera de conciencia. En la figura 11 b puede comprobarse // que en la representación analógica sistemática de círculos ex-/ céntricos el recinto (5) corresponde a la "voluntad cultural", la cual es activa en las tres esferas (2), (3) y (4) por causas que se explicarán en 'F' del próximo inciso. En cambio el recinto (6), de la voluntad instintiva, solo está formado por la intersección de las esferas (3) y (4), lo que significa que "la / razón" es volitivamente independiente de la esfera de concien-/ cia (2): puede actuar, y de hecho actúa siempre, "instintivamente", vale decir, automáticamente.

En todo lo que sigue del presente inciso nos concentraremos en la descripción y el análisis funcional de la estructura cultural, motivo por el cual toda referencia o mención del "pensar" deberá ser entendido como correspondiente al sujeto cultural (o al sujeto racional, o "razón", por constituir el constructor de la estructura de Principios y Relaciones, según ya se explicó). Con este criterio, del "pensamiento", solo nos referiremos al / que producen los sujetos instintivo y racional y lo denominaremos "PENSAMIENTO RACIONAL", para diferenciarlo de los pensamientos irracionales que se estudiarán en otro inciso. Por el mismo motivo, diremos: "el pensar racional", aludiendo a aquel pensar que solo aprehende pensamientos racionales. Naturalmente que // tal "aprehensión" solo es posible porque el pensar es un SUJETO VOLITIVO.

Teniendo en cuenta todas estas definiciones y aclaraciones podemos ya considerar la siguiente propiedad: EL PENSAMIENTO RA

CIONAL DEL PASU SE ORIGINA, EN TODOS LOS CASOS, "SOBRE" LA ES-// TRUCTURA CULTURAL Y, DESDE ALLI, EMERGE HACIA LOS ESTRATOS SUPE RIORES DE LA PSIQUE, VALE DECIR, HACIA LA ESFERA DE CONCIENCIA. Tal tránsito del pensamiento solo puede ser entendido a la luz de los conceptos de "potencia" y "tiempo", que se estudiarán en el siguiente inciso. Aquí vamos a ceñir la explicación en torno al origen del pensamiento racional, puesto que el mismo se produce EN la estructura cultural.

¿Cómo debe entenderse, entonces, que el pensamiento se produce SOBRE la estructura cultural? Respuesta: LITERALMENTE. Es decir, si no olvidamos que "la estructura cultural" es un modelo analógico la respuesta es literal: el pensamiento se produce SOBRE la estructura, EN sus Principios y Relaciones, o sea, EN los sistemas; por eso el pensamiento racional es SISTEMATICO.

Como esta respuesta no nos permite ver gran cosa trataremos de entenderla mediante una alegoría. Supongamos que practicamos la vivisección en un animal y, por medio de una craneotomía, dejamos expuesto su cerebro. Lo observamos atentamente y afirma-/ mos: "es una estructura celular"; y: "está viva". Pero, luego / de una más atenta inspección, vemos que existen diferentes ti-/ pos de actividad en el seno de dicha estructura: bioeléctrica, bioquímica, neurónica, hemática, etc. Si queremos caracterizar tal diferencia de actividad podemos tomar como parámetro común el "movimiento" y advertir que en los fenómenos bioeléctricos / lo que se "mueve" son "iones"; en los bioquímicos "moléculas"; en los neurónicos la misma célula, estimulada por un impulso // nervioso, se conecta con otra, se "mueve", produciendo sinap-/ sis; en los hemáticos una "molécula proteica", etc. Vale decir: en el amplio marco de la "vida", que caracteriza a dicha estructura celular o cerebro, distinguimos varios "movimientos" diferentes que provienen de distintas áreas de actividad funcional ¿cómo hemos DISTINGUIDO estos movimientos, cómo se han hecho // CLAROS para nosotros? Los hemos distinguido, en primer lugar, / porque no consideramos al cerebro en su totalidad, como un todo orgánico, sino que hicimos abstracción de ciertas partes: las / células, las arterias, venas y tejidos, etc. Y, en segundo término, se han hecho claros porque observamos lo abstraído bajo / distintas luces y ópticas.

Observemos ahora la compleja red de la estructura cultural. Cuando decimos que el pasú "piensa" estamos en un caso análogo al de "el cerebro vive": implicamos la actividad esencial del / organismo. El "pensar" es el estado de actividad esencial de la estructura cultural, análogo a la "vitalidad" de la estructura celular del cerebro. Pero en éste distinguíamos ciertos movi-// mientos, propios de las funciones orgánicas, que se hacían claros al abstraer dichas funciones de la totalidad estructural y observarlas por separado, es decir, al ENCUADRAR FORMALMENTE EL AREA FUNCIONAL Y CONSIDERARLA COMO FENOMENO EN SI. Del mismo modo un "pensamiento racional del pasú" es un movimiento DISTINTO Y CLARO que se produce en ciertas regiones de la estructura cultural. Con otras palabras: el pensar es la "vitalidad" de la es

tructura cultural y el pensamiento es la "vivencia" de un sistema, en tal estructura.

La estructura está, entonces, plena de actividad mental, como el cerebro "bullente de vida". El pasú efectúa una operación racional y UN MOVIMIENTO ESPECIAL SE PRODUCE "SOBRE" UN SISTEMA: ES EL PENSAMIENTO RACIONAL. Pero entendemos ahora por qué aquella respuesta debía ser interpretada literalmente: el pensamiento racional es solo una actividad localizada SOBRE un sistema / de la estructura cultural. Sin embargo este "SOBRE" no debe dar lugar a equívocos: el pensamiento no es una actividad que ocu-/ rra en la superficie de los elementos del sistema, no es en este sentido superficial que decimos "SOBRE". El pensamiento es / ALGO DISTINTO DEL SISTEMA y por eso ocurre SOBRE el sistema; // puede desplazarse de un sistema a otro o permanecer SOBRE uno / de ellos. Y todo esto lo puede hacer porque el pensamiento ra-/ cional es la vivencia del sistema o el sistema vivenciado como pensamiento, es decir, lo efectivamente mentado durante el pensar.

Una manera análógica de imaginar el hecho de que en una estructura cultural ocurre un pensamiento racional sobre un sistema es suponer que en ese momento el sistema se ILUMINA. Por e-/ jemplo, en una estructura como la de la figura 12, el pensamiento de un "sistema cúbico" haría "iluminar" solamente los nueve nudos y los veinte enlaces del cubo y ningún otro nudo ni enlace adyacente. En base a tal suposición, que ya veremos no carece del todo de fundamento real, hablaremos analógicamente de // que tal o cual sistema "fue iluminado por un pensamiento".

Nos preguntábamos al comienzo cómo sería un pensamiento racional del pasú y ahora sabemos que el mismo se produce, como / parte de la actividad del pensar en que consiste la vitalidad / de la estructura cultural, SOBRE un sistema y que éste se ilumina cuando ello ocurre. Ahora bien, estos pensamientos no se producen espontáneamente en la estructura cultural sino que son // causados por cualquiera de los dos primeros sujetos: o por el / sujeto instintivo, vale decir, por las dos operaciones de la razón; o por el sujeto cultural, el cual solo existe, naturalmente, a posteriori de la estructura cultural.

Hasta ahora consideramos a "la razón" como estructuradora / de esquemas pero es fácil advertir que la esfera sensorial no / siempre es afectada por nuevos entes o que la razón puede efectuar operaciones mentales no referidas a entes externos. Por // más primitivo que sea el pasú, siempre puede efectuar abstrac-/ ciones intuitivas sobre los entes, es decir, puede diferenciarlos, extraerlos de entre los restantes entes, y puede, también, decidir sobre ellos. En estos casos, aunque la estructura cultural esté en proceso de formación y aún no exista un sujeto cultural independiente, las operaciones de la razón hacen las ve-/ ces de "sujeto instintivo" y son capaces de producir pensamientos en la estructura cultural. El proceso es el siguiente: la / segunda operación de la razón establece referencias entre Arquetipos de la memoria arquetípica o, lo que es lo mismo, en la //

red neurofisiológica del cerebro se generan por sinapsis cier-// tos caminos bioeléctricos; el pensamiento racional se produce / porque, SIMULTANEAMENTE con tal actividad cerebral, se "ilumina" un sistema de la estructura cultural, o sea, el pensar cultural percibe la vivencia de un sistema. La pregunta es ¿en virtud de qué proceso el "camino neurónico" se transfiere a la estructura cultural como "sistema"? Respuesta: Entre la memoria arquetípica o estructura del cerebro y la estructura cultural funciona una CORRESPONDENCIA BIUNIVOCA.

Debemos aclarar que aquí se emplea el vocablo "biunívoco" / en el sentido restringido de "correspondencia en ambos sentidos" de las estructuras y de ningúna manera implica un homeomorfismo matemático sino ANALOGICO. Se trata, pues, solo de un concepto didáctico utilizado por comodidad, como todo el modelo estructural también lo es, sin prejuicio de que tal modelo pueda describir o no la verdad de los hechos reales. Solo seremos capaces / de asegurar que, en la correspondencia biunívoca entre una configuración bioeléctrica producida en el cerebro por el sujeto / instintivo y la estructura cultural, se transfiere a ésta un esquema equivalente que conserva de la primera tan solo sus invariantes topológicos, es decir, sus cualidades esenciales.

Al decir que entre ambas estructuras existe una correspon-/ dencia biunívoca estamos afirmando la POSIBILIDAD de que se produzca la transferencia en los dos sentidos, vale decir, que la actividad de la razón produzca pensamientos en la estructura // cultural como que ciertos pensamientos de la estructura cultu-/ ral, generados en ella por el sujeto cultural, causen actividad en la memoria arquetípica. Sin embargo, ya lo hemos aclarado, / solo puede haber transferencia en el último sentido a posteriori de la estructura cultural, es decir, cuando realmente existe un sujeto cultural en el pasú.

En resumen, en dos estructuras biunívocamente correspondientes como las que hemos descripto, existe SOLIDARIDAD FUNCIONAL y, como consecuencia, SIMULTANEIDAD DE PROCESOS. Es decir que, "ACTIVIDAD" en una estructura, implica "SIMULTANEA ACTIVIDAD" / en la otra. Un movimiento de la razón causa un movimiento simultáneo en la estructura cultural: la iluminación de un sistema, por ejemplo; pero un POSIBLE movimiento en la estructura cultural, la iluminación de un sistema, por ejemplo, causa simultá-/ neamente la actividad de la función racional. Estamos así ante un círculo vicioso en el que no parece fácil decidir, DADO UN / MOVIMIENTO SIMULTANEO EN AMBAS ESTRUCTURAS, cuál es causa y /// cuál es efecto. Pero la solución ya fue adelantada: en el pasú el pensamiento es producido habitualmente por la actividad del sujeto racional.

En el comentario B de este inciso preguntamos ¿cuál es la / fuerza que mueve a la razón del pasú? y la respuesta fue: la // "voluntad instintiva". Esta sería, pues, la "fuerza" que pone / en movimiento la actividad simultánea de las estructuras cultural y cerebral. Pero en el inciso "Estructura psíquica del animal-hombre o pasú" la voluntad instintiva se definió como "ajus

tada a múltiples patrones de conducta" que motivaban "que el // comportamiento fuese casi mecánico". La conclusión que hay que sacar de todo esto es la siguiente: el pasú posee la posibili-/ dad de desarrollar un sujeto psíquico que genere sus propios // pensamientos y cause la actividad de la razón; mientras esa evo lución se realiza, y en tanto no se dispone de un sujeto inde-/ pendiente de la razón, la "voluntad instintiva" determina la // función de la razón de acuerdo a la forma de los patrones de // conducta. Naturalmente, tales "patrones" son formidables espe-/ cializaciones del instinto animal elaboradas tras millones de a ños de evolución del Arquetipo Manú. Según veremos más adelante, solo cuando el Espíritu Hiperbóreo fue encadenado al pasú se // consiguió que en estos híbridos, los "viryas", se desarrollara la esfera de conciencia y el sujeto consciente; el microcosmos tendió, así, a la AUTONOMIA ONTICA, en pareja medida a como la / estructura psíquica, controlada por el sujeto consciente, tendí a a la CONCIENCIA DE SI MISMO o INDIVIDUALIDAD.

Como aquí estamos estudiando "el pensamiento racional del / pasú" debemos olvidar por el momento a los viryas y admitir que la actividad de la estructura cultural está habitualmente deter minada por el sujeto instintivo, cuando no opera el sujeto cultural. En tales condiciones ocurre que, por causa de una operación de la razón, la cual actúa motivada, por ejemplo, por un / patrón alimentario, se produce en la estructura cultural la ilu minación de un sistema: es éste un pensamiento racional, la vivencia del esquema de un ente. De la "profundidad" del pensa-// miento dependerá que se vivencien parte o todos los elementos / sémicos de que se compone el sistema cuyo contenido es el esque ma del ente. Pero no olvidemos que definimos analógicamente al pensamiento racional como una abstracción formal de la estructu ra, como una vivencia que se localiza sobre un sistema y, a par tir de allí, emerge hacia regiones más elevadas de la estructura psíquica. Ya veremos de qué depende que ello ocurra, pero ade-/ lantemos que una emergencia tal del pensamiento se experimenta como si éste fuese un fenómeno independiente de la estructura / cultural, como si surgiese espontáneamente en los estratos supe riores de la psique.

F - Significación y designio demiúrgico.

Consideremos la estructura cultural y definamos en ella el concepto de CONTINUIDAD. En una estructura la continuidad es u-na propiedad topológica, es decir, cualitativa, que intuitiva-/ mente se puede definir como: la posibilidad de "partir" desde / un nudo cualquiera y "llegar" hasta cualquier otro con solo des plazarse sobre los enlaces; vale decir: la continuidad exige // que no se produzcan interrupciones durante el desplazamiento. / Esto en cuanto a una estructura simple, semejante al modelo de la figura 12. La estructura cultural requiere una definición // más rigurosa. Supongamos que, luego de aplicar la reducción sis

tamática a TODOS los sistemas de la estructura, unimos cada Principio con su opuesto por medio de una Relación dialéctica; tendremos así un conjunto de sistemas semejantes al de la figura // 13. En ese caso: HAY UNA CONTINUIDAD SI TODOS LOS SISTEMAS DEL / CONJUNTO ESTAN CONECTADOS ENTRE SI AL MENOS POR UNA RELACION CADA UNO. Hay que destacar que este conjunto CONTINUO de sistemas interconectados entre sí posee todas las características de una estructura.

La continuidad así definida es una propiedad topológica, una pura cualidad de la estructura. Pero la estructura cultural es / un organismo vitalizado por la actividad mental: no existen PARA ELLA partes ni cualidades separadas sino "vivencias" de sistemas, pensamientos "sobre" la estructura. Cabe preguntar, pues, / ¿cómo es vivenciada la continuidad de la estructura cultural? // (La pregunta por la "vivencia de una cualidad" puede ser entendida analógicamente: supongamos que alguien establece que nuestro esqueleto es "continuo", en el sentido topológico-estructural antes apuntado, y nospregunta cómo vivenciamos tal cualidad; naturalmente la respuesta solo puede provenir de un autoexamen: dado que no podemos "sentir" el esqueleto al menos podemos efectuar una palpación, con las manos, de nuestro cuerpo; entonces una respuesta puede ser ésta: la continuidad del esqueleto es PARA MI / la DUREZA que adquiere la carne al ser oprimida por los dedos de la mano en casi todo el cuerpo; dicha DUREZA es CONTINUA porque puedo ir desde cualquier punto de dureza a cualquier otro con solo desplazar los dedos sobre el cuerpo y sin dejar de percibir / en ningún momento la dureza interior. ¿Qué nos dice esto?: que / la cualidad es "vivenciada" como atributo de otra cosa: la "continuidad" se transformó en "dureza continua". En otras palabras: la "dureza", que es también una cualidad, es decir, un adjetivo, ha sido sustantivada, cosificada, para luego ser predicada su // "continuidad" con el adjetivo"continuo": "la dureza (cosa) es // continua". Resulta así que la vivencia de la cualidad consiste / en su substancialización).

La respuesta es la siguiente: EN LA ESTRUCTURA CULTURAL DEL PASU LA "CONTINUIDAD ESTRUCTURAL" ES VIVENCIADA COMO "SIGNIFICACION CONTINUA". He aquí un concepto de capital importancia: la / significación es un "continuo". Pero justamente, por su importancia, este concepto habrá que aclararlo.

En primer lugar hay que distinguir entre "significación" y / "significado". Ambos términos están en relación como lo general a lo particular, dentro de una misma especie; por ejemplo, como "estructura" a "sistema" o "pensar" a "pensamiento". "Significación" es la vivencia de una cualidad de la estructura como tal, la cual solo puede obtenerse si se experimenta un "pensar" total, no focalizado en ningún pensamiento, o una intuición de tal "pensar". Pero "la significación es continua", vale decir, es algo / sustantivo, que subsiste como cualidad de toda la estructura. En cambio "significado" es el "momento" de la significación, lo significado cuando el pensamiento ilumina un sistema.

Una vez hecha la distinción entre significación y significa-

do hay que considerar que: LA UNIDAD DEL PENSAR RACIONAL ESTA / DADA POR LA SIGNIFICACION CONTINUA. Entonces: EL SIGNIFICADO DE UN PENSAMIENTO RACIONAL ES PARTE INSEPARABLE DE LA SIGNIFICA-// CION DEL PENSAR AL QUE AQUEL SE ENCUENTRA UNIDO EN ESE MOMENTO.

En el próximo inciso encararemos el estudio de la significación continua bajo el aspecto temporal. Mientras tanto conviene hacerse la idea de que la significación es un HORIZONTE MENTAL en el cual pueden destacarse como RELIEVES los significados. // Cuando el pensar, en que consiste la vitalidad de la estructura cultural, carece de pensamiento entonces el horizonte de la significación permanece en un nivel constante. De pronto, un pensamiento ilumina un sistema: en el horizonte de la significación, EN ESE MOMENTO, se destaca el relieve del significado.

El significado es así, no un mero contenido, sino el fundamento del pensamiento racional, la base subsistente sobre la // que se asienta todo contenido. Decíamos que el pensamiento ra-/ cional es la vivencia de un sistema: ahora sabemos que el significado es el fundamento del pensamiento porque es la vivencia de la significación continua EN el sistema.

Pero el significado, en tanto que relieve del horizonte de la significación, ha de manifestar GRADOS DE REALCE: el "mayor" o "menor significado" de un pensamiento racional. Pues bien: // LOS GRADOS DEL SIGNIFICADO DEPENDEN DE LA "PROFUNDIDAD DEL PENSAMIENTO". Aclaremos este concepto.

Al contrario de un movimiento meramente superficial, el pensamiento racional, cuando ocurre sobre un sistema, puede consistir en una parte o la totalidad de los elementos sémicos del // mismo. La capacidad de un pensamiento para incluir en su vivencia parte o la totalidad de los símbolos del sistema, es decir, para percibir una apariencia o la esencia del esquema del ente, se denomina PROFUNDIDAD. Cuando más "profundo" es un pensamiento racional tanto más elementos sémicos del esquema posee, tanto mayor es su "verdad".

Los grados del significado dependen de la profundidad del / pensamiento, es decir, de CUANTO ha sido vivenciado el sistema en términos sémicos. Por ejemplo: los grados del significado dependen de cuán vivenciadas estén, en el pensamiento racional, / las DIMENSIONES de la Relación: extensión, comprensión y potencia. Pero la Relación es un símbolo complejo que expresa el esquema del ente, la interpretación del designio efectuada por la segunda operación de la razón. Llegamos así a los dos extremos del CONOCIMIENTO RACIONAL (del ente externo): designio y significado.

En efecto, la esencia del ente externo, el ser-para-el-hombre, es el DE-SIGNIO demiúrgico que se patentiza por el descu-/ brimiento racional y contituye el extremo original del acto de conocer. En el otro extremo, en el pensamiento del ente, el SIGNI-FICADO es un grado de conocimiento determinado sobre la verdad del ente. Y entre ambos extremos, desde luego, es posible / señalar varios procesos propios del modo del conocer racional, ya estudiados anteriormente: ente externo, esfera sensorial, //

primera operación de la razón, designio, segunda operación, esquema o Relación, significado del pensamiento del ente.

Dijimos que el pensamiento es el acto del pensar localizado sobre un sistema y agregamos que el significado es el fundamento del pensamiento, el nivel de referencia sobre el que se asientan aquellos contenidos sémicos del esquema que han podido ser vivenciados. Pero un sistema se compone de Principios y Relaciones y dependerá de cuáles de estos símbolos sean significados el tipo de idea en que consista el pensamiento: si el significado se refiere a un Principio, entonces el pensamiento consistirá en una IDEA SIN IMAGEN; si lo significado proviene de una Relación, el pensamiento TIENE POSIBILIDAD de contener una IDEA CON IMAGEN: pero ello dependerá de la POTENCIA ACTIVA de la Relación, según se explicará en el próximo inciso.

G - Palabra y designio demiúrgico.

El significado y el designio son los extremos del proceso de descubrir el ente, mas ¿con ello se cumple la finalidad del pasú? De cierto que no pues tal finalidad exige que el significado RETORNE AL ENTE y señale en éste un SENTIDO. En este artículo quedará evidenciada dicha necesidad en forma general. También se fijarán las pautas que determinan el problema; es decir: si el pasú es un ser evolutivo ¿en qué momento de su desarrollo debemos tomarlo para efectuar las descripciones que muestren indudablemente su finalidad de ser "dador de sentido", productor de cultura?

El término mental del designio, del descubrimiento del ente, es, entonces, el significado. Pero la finalidad del pasú no es solo "descubrir" los entes sino "poner sentido" en los entes para que, del seno de los entes, EMERJA LA RAZON DEL MUNDO. Esta RAZON es la que justifica la obra del Demiurgo y el OBJETO de su placer: es el "BIEN" hacia el que debe apuntar la finalidad del pasú, la meta de su destino. Por eso no es suficiente que el designio se revele a la razón del pasú y sea CONOCIDO internamente: es necesario, fundamentalmente necesario, que el descubrimiento se exteriorice, que el esquema del ente atraviese en sentido inverso la esfera sensorial y ESTALLE AFUERA.

Este tránsito inverso y el modo como el significado retorna al ente pone en primer lugar el problema del lenguaje, cuya solución será objeto del próximo artículo. Pero ahora, como ejemplo, supongamos que el significado se expresa por medio de la PALABRA, del nombre que el pasú RE-ASIGNA a los entes externos. El "estallar afuera" del nombre impulsa al ente a gravitar en torno al hombre con "sentido" propio, transformándose de "ente natural" en "objeto cultural". Con otras palabras: el campo, la esfera de gravitación, de los "entes de razón" es un ámbito específicamente humano denominado CULTURA; (por "ente de razón", desde luego, entendemos aquellos entes cuyo designio se halla estructurado como Relación en una estructura cultural, vale de-

cir, como esquema o NOUMENO). Hay que distinguir aquí entre el ACTO PARTICULAR de descubrir el designio del ente y el ACTO COLECTIVO de expresar un concepto correspondiente en los términos de un lenguaje. El "descubrimiento" es el acto particular, propio de la estructura psíquica del pasú; el "nombrar" al ente, el otorgarle sentido por medio de un signo externo, morfema, ideograma, símbolo, etc, es un acto colectivo cuya forma, en general, es la de un HECHO CULTURAL.

Es evidente: como "postor de sentido" el pasú debe EXPRESAR externamente aquel designio que ha sido capaz de descubrir internamente; mas, tal EXPRESION, "carecería de sentido" si fuese emitida individualmente, si no se produjese en un marco socio-cultural que asegurase su perpetuación. De aquí que el principal objetivo de la sociedad pasú sea sostener el "sentido" de los entes, es decir, producir cultura.

La cultura, entendida como hecho social, depende para su producción y desarrollo de la COMUNICACION COLECTIVA, del ejercicio de lenguajes CUYOS SIGNOS SEAN SIGNIFICATIVOS PARA TODOS. Los lenguajes, según se verá, provienen de la estructura cultural y ésta es producida durante toda la vida por la memoria arquetípica y la razón, es decir, por el cerebro. Por eso cabe advertir que el entendimiento mutuo, entre miembros de una misma comunidad cultural, no depende tanto de la convención de signos significativos de un lenguaje como del hecho biológico de que todos los cerebros son estructuralmente semejantes. En otras palabras: es la memoria arquetípica hereditaria, similar en todos los miembros de una especie, la que posibilita crear estructuras culturales psíquicas análogas que deriven en lenguajes de conceptos comunes.

Ahora, y en todo lo que sigue, es importante no olvidar que estamos estudiando al pasú EN EL ESTADO EVOLUTIVO QUE SE HALLABA CUANDO SE PRODUJO EL ENCADENAMIENTO DE LOS ESPIRITUS HIPERBOREOS. En ese momento, al cabo de una larga historia que aquí omitimos por motivos de brevedad, se había transformado en inequívoco sujeto cultural. Sin embargo, como ya expusimos anteriormente, para llegar a tal estado se había insumido un tiempo tan largo que el desarrollo del Plan habría de ser tarde o temprano cancelado, es decir, su futuro como especie solo podría ser la extinción. De ella, según se verá, lo salvó la Traición de los Siddhas.

De cualquier manera el pasú poseía, en ese entonces, los dos elementos básicos de todo productor de cultura: instinto gregario altamente desarrollado y comunicación colectiva mediante un lenguaje. Claro que dicha comunicación era FONETICA y tan primitiva que el lenguaje se componía de muy pocas voces, es decir, fonemas con significación de raíces.

El ejercicio de un lenguaje, por más primitivo que éste sea, implica el hecho de su APRENDIZAJE; y a-prender significa "tomar algo dado". En el caso del lenguaje del pasú lo que éste toma al aprender son las palabras, es decir, la expresión fonética del designio de los entes, cuyo significado es común a los miembros de la sociedad tribal. Debemos comprender bien

el hecho de la expresión fonética, asignadora de sentido, antes de continuar el estudio de la estructura cultural. Ante todo // hay que repetir que los entes están designados por el Demiurgo desde el comienzo de su existencia y que tal designio constituye la esencia descubierta por la función racional, el ser-para-el-hombre. Por lo tanto las palabras del lenguaje pasú no fueron creadas para designar entes sino que provienen de la INTERPRETACION que la función racional efectuó a los designios a /// priori. Esto quiere decir que las palabras provienen de la estructura cultural; más concretamente: de los enlaces o Relaciones, o sea, de la interpretación arquetípica estructurada del / designio de los entes. Una palabra que nombra a un ente ha de / reflejar una Relación de la estructura cultural, un símbolo complejo, y ha de expresar un significado. Ese significado, inteligible para todos los poseedores del lenguaje, es el "sentido" / del ente, el que va a permitir SU ESTRUCTURACION EXTERNA COMO / OBJETO CULTURAL.

Se equivocaría quien de esto infiriera que con la expresión de la palabra significativa se cumple la finalidad del pasú. La verdad es que la palabra solo expresa el significado del ente / EN UN LENGUAJE: la cultura también consiste en MULTIPLICAR los lenguajes comunes o colectivos expandiendo el alcance de la significación de los entes y con ello intensificando el "sentido" del mundo, afirmando su razón de ser. Esto se entenderá mejor / luego de estudiar el próximo artículo, en el cual se da respuesta a las preguntas ¿qué es un lenguaje? y ¿cuál es el origen estructural de los distintos lenguajes?

H - Los lenguajes racionales del pasú.

En el comentario 'F' hemos mencionado cuatro hechos que aquí nos interesan particularmente: El primero es que la finalidad del pasú exige que el significado del ente, es decir, el // fundamento de la idea del ente, sea EXPRESADO AFUERA. El segundo es que tal expresión constituye un HECHO COLECTIVO o "CULTURAL". El tercero es que, por ser un hecho colectivo, la expresión del significado debe manifestarse en los términos de un // LENGUAJE. El cuarto es que la cultura, vale decir, la actividad colectiva de los sujetos particulares, hace posible que, para / la expresión de los significados, existan múltiples lenguajes.

Para profundizar en estos cuatro hechos conviene ponerlos / en forma de interrogante: Primero ¿cómo se expresa afuera el // significado del ente? Segundo ¿qué es un hecho cultural? Tercero ¿qué es un lenguaje racional? y Cuarto ¿cuál es el origen estructural de los múltiples lenguajes?. Sin embargo, por motivos de metodología explicativa, habrá que responder siguiendo un orden inverso. En este artículo se dará respuesta a las dos últimas preguntas y, en los próximos, a las restantes.

H 1 - ¿Qué es un lenguaje racional?

Para responder a esta pregunta necesitamos disponer del concepto de MODO ESTRUCTURAL y vamos a adquirirlo intuitivamente / observando la estructura representada en la figura 12.

Resulta evidente que se ha denominado a dicha estructura // "red cúbica" porque sus nudos y enlaces DETERMINAN LA FORMA DE UN CUBO. Pero lo que quizá no resulte tan evidente es que tal / propiedad es un caso particular de la siguiente ley general de las estructuras: TODA ESTRUCTURA DETERMINA UNA FORMA. De donde: TODA FORMA, DETERMINADA POR UNA ESTRUCTURA, ES FUNCION DE LA // "MODALIDAD"ESTRUCTURAL.

La ley general se hará evidente si admitimos que en toda estructura, cualquiera sea su trama, siempre se configura un de-/ terminado perfil formal. Pero, establecido el hecho de la forma, vemos que ésta depende del MODO como están dispuestos los enlaces: pueden unirse con los nudos para FORMAR un cubo, un octaedro, o cualquier otro poliedro. En resumen: la forma depende // del modo en que están estructurados los enlaces.

En morfología estructural se emplea también el concepto de HOMOLOGIA, que sirve para referirse a estructuras FORMALMENTE / SEMEJANTES. Pero nosotros diremos que tienen FORMA HOMOLOGA a-/ quellas SUBESTRUCTURAS construídas en base al mismo modo estructural. Vale decir: en una estructura podemos señalar por inspección y abstracción, por ejemplo, dos cubos SIN ENLACES COMUNES; tales cubos son, según nuestras definiciones anteriores, dos // subestructuras; entonces decimos: las formas son homólogas; las subestructuras, que determinan dichas formas, poseen la misma / modalidad. La homología formal entre subestructuras depende, // pues, de la "modalidad" con que aquéllas están construídas. ¿En qué consiste el modo estructural? Respuesta: existe un PATRON / FORMAL último, que no puede ser descompuesto por reducción; la modalidad de una estructura es el modo como tal patrón irreductible es reproducido en la arquitectura del sistema.

Desde luego, al decir "subestructura" podemos decir también "sistema" y referirnos al "modo" como dicho sistema se encuentra estructurado, hablar de la "forma" del sistema.

Apliquemos estos conceptos a la estructura cultural. Se ha visto que toda subestructura, según su modo, determina una forma; si la subestructura considerada es una Relación su "forma" es el "esquema" del ente en que ella consiste. En este sentido el "modo" es una especie de cuarta dimensión de la Relación, / junto a la extensión, comprensión y potencia: una dimensión formal. Pero, debido a que el concepto de modo supera con mucho // los límites de la Relación, ya que su extensión alcanza a toda la estructura, conviene considerarlo como una DIMENSION DE LOS SISTEMAS.

¿Qué es, pues, un lenguaje?. Recordemos la operación que definimos como "función entre las Relaciones y los Principios" y a la que denominamos "reducción": ella permite simplificar sis-

temas de tal manera que un sistema complejo puede reducirse a / un conjunto de sistemas simples y, cualquier sistema simple, es factible de ser sintetizado como muestra la figura 13, es decir, como una Relación entre Principios opuestos. Teniendo a la vista esta operación de "reducción" podemos comenzar destacando // que, ante todo, el lenguaje es LA OPERACION INVERSA DE LA REDUCCION ESTRUCTURAL.

Pero la reducción es una operación INTERNA de los sistemas ¿el lenguaje es, acaso, una operación sistemática? En efecto, / de la manera más general, puede afirmarse que: TODO LENGUAJE ES LA POSIBILIDAD QUE TIENE LA RAZON DE CONSTRUIR UN SISTEMA.

Trataremos de aclarar el sentido de esta afirmación. Especifiquemos, ante todo, cómo ha de entenderse la palabra "construir" y para ello comencemos por destacar lo más obvio: el acto de construir supone una materia fundamental a la cual se dispone con ajuste a determinado ORDEN durante la construcción; por ejemplo, una casa se construye con ladrillos, una máquina con / piezas, una figura geométrica con puntos, líneas y planos, y UNA ESTRUCTURA CON NUDOS Y ENLACES. En sentido estructural "construir" significa conectar nudos con enlaces de acuerdo a un MODO FORMAL, es decir, a un ORDEN DE CONSTRUCCION; por ejemplo: / en la estructura de la figura 12 la modalidad es "cúbica" por-/ que el "patrón formal" que se reproduce en toda la red es el cubo. Está claro, entonces, que en una estructura los ladrillos, las piezas, de la construcción son los nudos y enlaces y que el modo formal es el orden con que tales ladrillos se ajustan en / la edificación.

Acabamos de afirmar que todo lenguaje es LA POSIBILIDAD DE CONSTRUIR UN SISTEMA ¿con qué se construye un sistema-lenguaje? Respuesta: el elemento fundamental de todo lenguaje es el SISTEMA SIMPLE, cuyo esquema analógico vimos en la figura 13.

Es evidente que si un lenguaje, que ES UN SISTEMA, está construido con "sistemas simples", solo puede ser un SISTEMA COMPLEJO. Podemos, pues, completar nuestra definición anterior y de-/ cir: TODO LENGUAJE ES LA POSIBILIDAD RACIONAL DE CONSTRUIR UN / SISTEMA COMPLEJO. Ahora bien, esta aclaración nada nos dice a-/ cerca de la FORMA en que dicha posibilidad se hace efectiva, es decir, acerca de la MODALIDAD del sistema. Pero tal omisión está justificada porque la definición de lenguaje como POSIBILI-/ DAD RACIONAL impide señalar a priori el modo formal con el cual se han de construir TODOS los lenguajes posibles: a lo sumo podremos efectuar un estudio formal de ALGUNOS lenguajes existentes y calificar su modalidad, es decir, el modo como están construidas las estructuras internas del sistema complejo en que // consisten. En los lenguajes existentes su modo formal, es decir, el modo como CRECE el sistema complejo, se denomina MODALIDAD / LOGICA o simplemente "LOGICA INTERNA" del sistema.

Por supuesto, la pregunta por el lenguaje no se satisface / con que expliquemos cómo se construye un sistema complejo: ADEMAS hay que saber qué determinaciones introduce en el pensamiento el hecho del lenguaje. En efecto, hemos visto que el pensa-/

miento racional es la vivencia de un sistema (simple); pero, si dicho sistema forma parte de un lenguaje, ¿cuál es la determinación que éste le impone? Respuesta: el lenguaje determina el // CONTEXTO SIGNIFICATIVO del pensamiento. Para entender esta respuesta recordemos que el significado de un pensamiento lo imaginamos como un RELIEVE sobre el horizonte continuo de la significación; supongamos ahora que tal relieve sea análogo a un pico montañoso elevado sobre una geografía DETERMINADA: hacia el Norte, por ejemplo, se destacan otras montañas, hacia el Sur un valle, al Este un mar, al Oeste una llanura surcada por ríos. Podremos tener una idea intuitiva sobre el "contexto significativo" del significado si llamamos "contexto geográfico" del pico montañoso a las montañas, valles, mares, llanuras, ríos, etc, / que lo rodean Y LE DAN SENTIDO GEOGRAFICO: un pico montañoso no puede existir aislado de un contexto geográfico como UN SIGNIFICADO NO SIGNIFICA NADA FUERA DEL CONTEXTO SIGNIFICATIVO DEL LENGUAJE.

También debe ser intuitiva la evidencia de que el contexto significativo es función de la modalidad lógica del lenguaje; / en el ejemplo anterior una distinta "modalidad geográfica" haría que el pico montañoso apareciese rodeado de un contexto diferente.

Al significado de un pensamiento, considerado en el contexto significativo de un lenguaje, se lo denomina: CONCEPTO. Pero esto debe ser claro: SOLO EN EL MARCO DE UN LENGUAJE EL SIGNIFICADO ES "CONCEPTO". Tampoco hay que confundir concepto con "sistema simple" por causa de que el pensamiento y el significado / se originan en los sistemas simples: como veremos enseguida, un sistema puede ser parte de varios lenguajes y, por lo tanto, tener varios contextos significativos que MODIFICAN LA FORMA DEL CONCEPTO.

H 2 - ¿Cúal es el origen estructural de los múltiples lenguajes?

Al comienzo del artículo, junto a la pregunta por el lenguaje, propusimos la interrogación por el origen estructural de // los distintos lenguajes. Para hallar ahora la respuesta debemos considerar los elementos de construcción del lenguaje, es decir, los sistemas simples que mostramos en la figura 13. Un lenguaje se construye con uno o más de estos sistemas a los que se es-// tructura en orden a una modalidad lógica particular. Recordemos en qué consisten tales sistemas: Principios y Relaciones. Los / Principios son representaciones psíquicas permanentes de Arquetipos innatos; las Relaciones son esquemas de entes; y ambos // miembros, Principios y Relaciones, son términos sémicos: los // primeros, símbolos simples; los segundos, símbolos complejos. / El pensamiento es la vivencia de los Principios y Relaciones // constituidos en sistema y su contenido se erige sobre el significado como ideas sin imagen o ideas QUE PUEDEN tener imagen.

Dijimos, al estudiar la reducción, que los Principios, por ser símbolos simples son irreductibles. Este carácter irreduc-/

tible de los Principios determina que lo significado en un pensamiento correspondiente SEA EVIDENTE POR SI MISMO, QUE NO PUEDA SER NEGADO. Por eso los Principios de la estructura cultural son conocidos como CONCEPTOS PUROS DEL ENTENDIMIENTO, CATEGORIAS, PRINCIPIOS MATEMATICOS, PRINCIPIOS LOGICOS, etc. Con "Principios", es decir, con símbolos simples, se conforman los esquemas de cualquier ente y constituyen las Relaciones. Indudablemente un sistema simple, formado por un Principio y una Relación, está determinado por la EVIDENCIA del Principio. De aquí que un lenguaje o sistema complejo construido SOLO con ciertos sistemas simples como elementos fundamentales, repetidos de acuerdo a una modalidad lógica determinada, pueda ser completamente diferente de otro lenguaje elaborado a partir de sistemas distintos. La razón es, pues, capaz de construir múltiples lenguajes.

Ahora bien, en estos sistemas, que obran como elementos fundamentales del lenguaje y cuya evidencia procede del Principio interno, ¿qué clase de ente se halla esquematizado en la Relación? Respuesta: un "ente interno". Los elementos fundamentales de un lenguaje, en tanto que sistemas, NO SON, pues, DE LA MISMA CLASE QUE LOS SISTEMAS QUE PRODUCE EL CONOCIMIENTO DE LOS ENTES EXTERNOS.

Cabe preguntar ¿qué diferencia supone que el elemento de lenguaje sea el esquema de un "ente interno" con respecto a los esquemas de entes externos? Respuesta: el esquema de un ente interno consiste en uno o más "símbolos arquetípicos" sin referencia a entes externos. Recordemos que un "símbolo arquetípico" es un símbolo que solo difiere de un Principio "en la potencia", concepto éste que se definirá en el próximo inciso; un Principio posee "potencia pasiva"; un "símbolo arquetípico", correspondiente al mismo Arquetipo que dicho Principio, pero subestructurado en una Relación, posee "potencia activa". Cuando el esquema de una Relación no corresponde a un ente externo, es un ente interno y, en el caso que estamos considerando, parte de un elemento de lenguaje o sistema.

Como ejemplos clásicos de lenguajes existentes están los idiomas y las estructuras matemáticas. Consideremos algunos "ELEMENTOS FUNDAMENTALES" de tales lenguajes. Si un símbolo arquetípico de una Relación es sustantivado o cosificado y otro símbolo se enlaza al primero como predicación de alguna cualidad el sistema constituye una oración idiomática. Si un símbolo arquetípico y otro símbolo es enlazado en función del primero el sistema constituye un axioma o una ecuación matemática. Dependerá de cuántas y cuáles oraciones, o axiomas, se utilicen para construir el lenguaje, y de la modalidad con que estos elementos se reproduzcan, el tipo de estructura que posea el lenguaje producido.

Por otra parte, dado un número de axiomas particulares, es posible, por ejemplo, definir ciertas Relaciones entre los mismos, determinando así la modalidad de la estructura matemática, que puede ser un grupo, anillo, cuerpo, espacio vectorial, etc.

Y lo mismo puede ejemplificarse en el lenguaje idiomático: me-/ diante ciertas Relaciones definidas entre las aserciones elemen tales quedarán determinadas distintas modalidades lógicas en es tructuras sintácticas de juicios, proposiciones, sentencias, // etc.

Siguiendo con estos ejemplos, es fácil comprender que, par-tiendo de sistemas idiomáticos o matemáticos, es decir, oracio-nes o axiomas, es POSIBLE desarrollar estructuras de sistemas / complejos, o "lenguajes", con dos características principales; una: los sistemas derivados de los "elementos fundamentales", / SUS ESQUEMAS, NO GUARDAN CORRESPONDENCIA CON ENTES EXTERNOS; y dos: los sistemas complejos no acaban nunca de crecer, o, con o tras palabras: los sistemas complejos crecen indefinidamente // DESDE ADENTRO.

En la estructura cultural, la región adonde se estructuran los lenguajes, es decir, SUS "ELEMENTOS FUNDAMENTALES" y aque-/ llos sistemas construidos con ellos, se denomina: ESTRUCTURA HA BITUAL. El resto de la estructura cultural, formada por sistemas con esquemas de entes externos, es llamada ESTRUCTURA REAL. Hay que reparar en que, mientras la estructura real es permanente y a priori de todo lenguaje, la estructura habitual es a posterio ri del conocimiento de los entes y está constituída por siste-/ mas VIRTUALES, necesariamente incompletos porque en los "elemen tos fundamentales" subyace la POSIBILIDAD de su construcción.

Pero si, según hemos visto, los lenguajes se originan en // sistemas evidentes, fundados exclusivamente en símbolos puros, ¿de qué manera puede la verdad de un ente externo ser comprendi da por los términos de un lenguaje? Respuesta: por la aplica-// ción de la "facultad traductiva" del pensar racional, cuya medi da es la "inteligencia".

Consideremos la siguiente definición: INTELIGENCIA ES LA CA PACIDAD QUE POSEE EL PENSAR RACIONAL PARA TRADUCIR SEMIOTICAMEN TE EL ESQUEMA DE UN ENTE AL MAYOR NUMERO POSIBLE DE LENGUAJES; TAL CAPACIDAD SE LLAMA: FACULTAD TRADUCTIVA. Esta definición // nos está indicando que hay que distinguir entre "esquema del en te" y "traducción del esquema en un lenguaje determinado". Pero el esquema es la "verdad" del ente en la estructura cultural, / la interpretación racional de la esencia o designio, y tal ver-dad HA SIDO ESTRUCTURADA A PRIORI DE TODO LENGUAJE: si ella pue de ser traducida a una multiplicidad de lenguajes significa que cada uno contendrá solo UNA PARTE DE LA VERDAD DEL ENTE, UN AS-PECTO O APARIENCIA. Es decir: TODA DEFINICION (O QUIDDIDAD) DE UN ENTE, EN CUALQUIER LENGUAJE, DESCRIBE SOLO UNA PARTE DE LA / VERDAD DEL ENTE; ES UN "SIMBOLO INCOMPLETO".

Sin embargo aún no sabemos cómo hace la inteligencia para / traducir el esquema a los términos del sistema lingüístico. Da-remos la respuesta y luego, tal como acostumbramos, la explica-remos intuitivamente por medio de analogías estructurales. CUAN DO EL PENSAR RACIONAL DEL PASU PROCURA APREHENDER EL PENSAMIEN-TO DE UN SISTEMA (LA VERDAD DE UN ENTE) EN LOS TERMINOS DE UN / LENGUAJE, SU FACULTAD TRADUCTIVA LE PERMITE "VER" (O NOTAR AL /

SISTEMA EN EL CONTEXTO SIGNIFICATIVO DE DICHO LENGUAJE: ENTONCES LA VERDAD DEL ENTE SE TRADUCE COMO "CONCEPTO INTELIGIBLE" O SIGNIFICADO LINGUISTICO.

Lo que hace la facultad traductiva es facilitar la visión // del esquema desde determinada perspectiva, de tal modo que el // contexto significativo del pensamiento condiciona al significado como "concepto" del esquema: lo CODIFICA o ANOTA en términos del lenguaje contextual. En rigor, la facultad traductiva consiste / en APLICAR la estructura habitual sobre la estructura real para establecer correspondencias semióticas: el sistema complejo virtual del lenguaje es EXPANDIDO sobre el sistema real del ente situando el esquema en su contexto significativo; aquellos símbo-/ los del esquema que correponden con símbolos del lenguaje se actualizan en el concepto que, naturalmente, solo puede contener / un aspecto de la verdad, algunos símbolos equivalentes o NOTAS / del esquema.

Se puede adquirir una idea intuitiva de todo esto observando atentamente la red de la figura 14. En geometría del espacio se demuestra que: "POR UNA RECTA PASAN INFINITOS PLANOS". En cuatro de esos infinitos planos que "pasan" por el sistema XX hemos estructurado, con nudos y enlaces, las mallas (ABCD), (EFGH), (IJKL), y (MNOP). Supongamos que cada una de estas mallas forma parte de la estructura virtual de cuatro lenguajes diferentes y que el sistema XX representa el esquema de un ente externo. En ese caso podemos afirmar que cada malla EN SU PLANO es análoga al contexto significativo de un lenguaje y que: EL ASPECTO DEL SISTEMA XX, NOTADO DESDE LA PERSPECTIVA DEL PLANO QUE LO CONTIENE, ES EL /// "CONCEPTO" DEL ESQUEMA, VALE DECIR, EL "SIGNIFICADO", OPUESTO AL CONTEXTO SIGNIFICATIVO.

Los planos de cada contexto significativo se denominan PLA-/ NOS DE SIGNIFICACION. Es evidente que en el sistema XX de la figura 14 la verdad del ente puede ser "vista" o NOTADA bajo cua-/ tro "conceptos" distintos, aunque podría serlo en muchos más con solo agregar mallas de lenguajes en otros planos de significa-// ción. Si dicha red perteneciese a la estructura cultural la "inteligencia" consistiría en la capacidad de NOTAR al sistema XX / en la mayor cantidad de contextos significativos, por ejemplo, / en (ABXCDX), (EFXGHX), (IJXKLX), etc.

Acompañando la figura 14 con la vista lateral de la red, representada en la figura 15, podremos avanzar analógicamente en / la idea de "concepto".

El problema es el siguiente: si cada uno de los cuatro len-/ guajes de la figura 14 determina un "concepto" del sistema XX // ¿qué parte analógica del sistema XX, qué porción del enlace cilíndrico, corresponde a cada uno de los cuatro conceptos? Res-// puesta: cada 'concepto' equivale a una TAJADA longitudinal del / sistema XX cortada sobre el plano de significación de los lenguajes. En la figura 15 puede verse, en líneas de puntos, EL PERFIL de las cuatro tajadas, o conceptos del sistema XX, determinados por los lenguajes (ABCD), (EFGH), (IJKL) y (MNOP). Ahora bien, / los Principios, según sabemos, son irreductibles, por lo que la tajada del concepto solo puese ser cortada del enlace cilíndrico

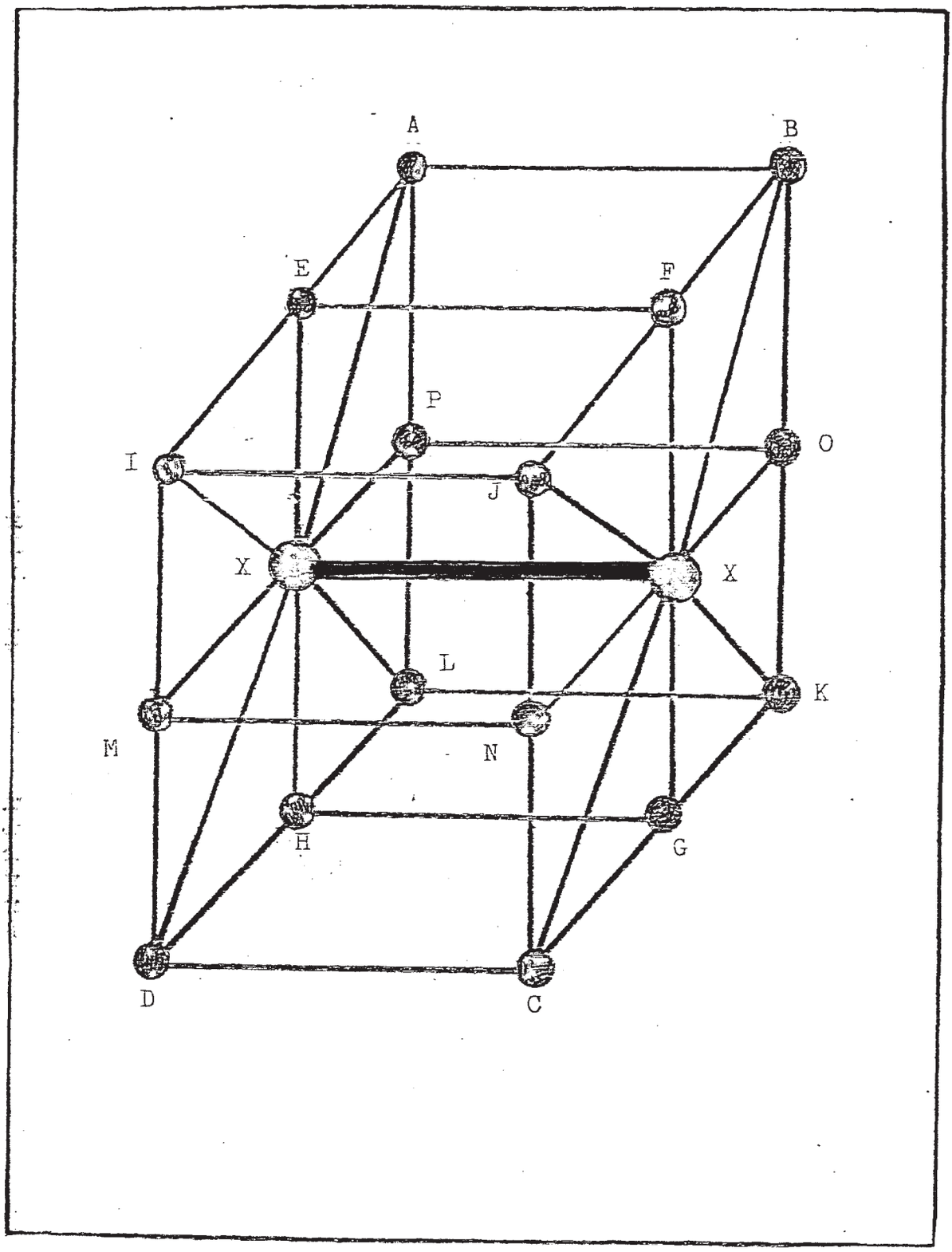


Figura 14

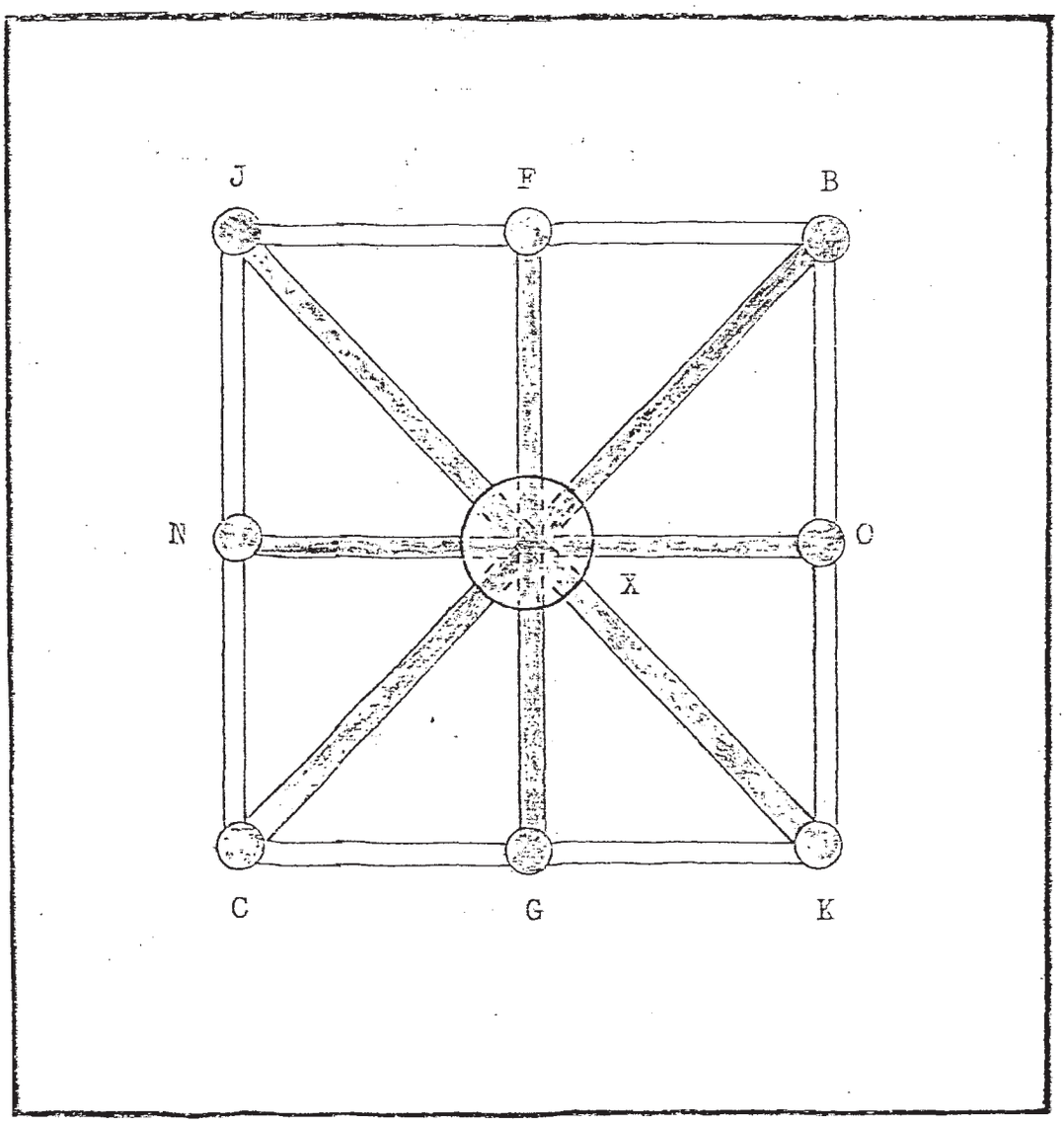


Figura 15

o Relación. En la figura 16 hemos representado una de estas tajadas del enlace que, analógicamente, corresponden al concepto.

Una tajada de un enlace cilíndrico ha de estar determinada / por las dimensiones espaciales de éste: longitud y volumen. Análogamente un concepto está determinado por las dimensiones de la Relación: extensión y comprensión.

Recordemos que la Relación es el esquema sémico del ente: la extensión denota la clase de todos los símbolos simples que se / subestructuran en el esquema; la comprensión es la medida de la verdad del ente; indica cuán cerca está el esquema de represen-/ tar al designio, cuántas propiedades de éste corresponden a a-// quél; por eso la comprensión es análoga al volumen del enlace, / es decir, a la complexión de la subestructura misma. Estas dos /

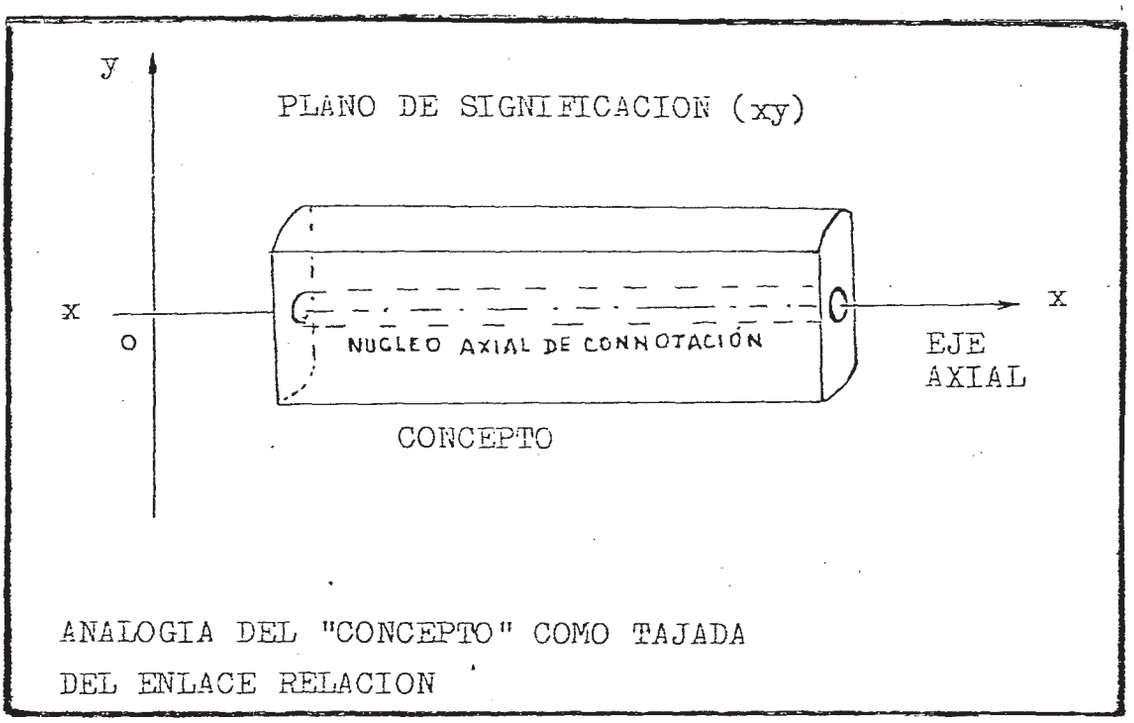


Figura 16

dimensiones determinan al concepto y ahora veremos cómo.

En primer lugar observemos que si el concepto es una por-// ción LONGITUDINAL de la Relación entonces: LA EXTENSION DE UN / CONCEPTO ES IGUAL A LA EXTENSION DE LA RELACION QUE SIGNIFICA. En consecuencia: TODO CONCEPTO HA DE ABARCAR "SIGNIFICATIVAMENTE" LA CLASE DE TODOS LOS SIMBOLOS QUE ESTAN BAJO LA EXTENSION DE SU RELACION. A continuación advirtamos que el volumen de una tajada ha de ser manifiestamente menor que el volumen del enlace cilíndrico del cual fue cortada. Esto significa que: LA COMPRENSION DE UN CONCEPTO ES SIEMPRE MENOR QUE LA COMPRENSION DE SU RELACION. Para que la comprensión del concepto fuese IGUAL a la de la Relación, el volumen de la tajada debería ser igual al del enlace cilíndrico y ello solo puede suceder en el caso de / que la facultad traductiva sitúe a la Relación en infinitos contextos significativos. Pero, de más está insistir en ello, esa posibilidad marca el límite máximo teórico de la inteligencia / de un pasú: habría que ver cómo se las arreglaría, un pasú tan inteligente, para expresar exteriormente esos infinitos conceptos en infinitos lenguajes. Por supuesto que esto no implica // que no se pueda captar la verdad del ente en su totalidad: ello ocurre cuando la vivencia del sistema es captada por el pensar como pensamiento de TODO el esquema; pero algo muy distinto es intentar EXPRESAR esa vivencia: entonces no hay otra solución / que encerrar la verdad en el contexto de un lenguaje y manifestar su concepto.

La extensión de una Relación es una dimensión CUANTITATIVA:

determina la CANTIDAD de elementos sémicos que integran el es-/ quema. Por el contrario, la comprensión es una dimensión CUALI TATIVA pues determina el GRADO DE VERDAD del esquema en función de las CUALIDADES que corresponden al designio. De tales cualidades el concepto solo puede tomar algunas NOTAS, puesto que su comprensión es siempre menor. Y esa tajada de verdad, ese aspecto del esquema que ha sido NOTADO en el contexto significativo de un lenguaje, es lo que el pasú expresa y divulga en el mundo sociocultural, lo que adquiere FAMA y se convierte en NOTicia.

En resumen, el concepto está determinado, también, por dos dimensiones: extensión y comprensión. La extensión de un concepto es igual a la extensión de una Relación y se refiere a la // cantidad de elementos sémicos del esquema. La comprensión de un concepto indica cuáles NOTAS de su contenido corresponden a cualidades o disposiciones sémicas del esquema, cuán cerca está éste de coincidir con la verdad del ente.

Hemos visto que una Relación, tal como la del sistema XX de la figura 14, puede ser "vista" o NOTADA en varios contextos // significativos o lenguajes: los conceptos resultantes son análogos a la tajada de la figura 16. Observemos ahora la figura 15 adonde, con líneas de puntos, se destacan los perfiles de las / cuatro tajadas (o conceptos); cada una de las cuales se encuentra en su plano de significación. Es evidente que cada plano intersecta a los otros en una recta común, XX, que hace las veces de eje axial del enlace cilíndrico. Pero dichos planos corres-/ ponden a sendos contextos significativos de lenguajes diferen-/ tes: entonces, lo que ciertamente se intersecta en el seno del sistema, son los lenguajes mismos, como puede advertirse en la figura 14. Justamente, es la distinta OBLICUIDAD de los lenguajes lo que posibilita la existencia de múltiples conceptos so-/ bre una misma verdad. Tal intersección de lenguajes produce en las cuatro tajadas-concepto una región común alrededor del eje axial XX, según se muestra en la figura 16. Esta región, que se denomina NUCLEO CONNOTATIVO DEL CONCEPTO o simplemente CONNOTACION, es una dimensión propia de los "conceptos", que ahora vamos a explicar.

Cada concepto COMPRENDE todas las notas sobre la verdad del ente notadas en el contexto significativo de su lenguaje. Pero el hecho de que todos los conceptos de una misma verdad se su-/ perpongan en una región común implica la comunidad de alguna // clase de notas. En otros términos: los conceptos de una misma / verdad participan de ciertas notas comunes. Mas, ¿adónde está / la región de las notas comunes? Según se ve en la figura 16: EN LO PROFUNDO DEL CONCEPTO, ES DECIR, EN EL CENTRO DE LA COMPRENSION.

Es por esta condición que, el pensar PROFUNDAMENTE el con-/ cepto de una verdad, suele causar la percepción de segundos significados, o sea, la CON-NOTACION de otros conceptos sobre la / misma verdad. Lo que ocurre es que la profundidad del pensamien

to conduce al núcleo connotativo, al eje axial de la Relación, es decir, al eje donde se intersectan los lenguajés, y por eso es posible, desde allí, VISLUMBRAR otros contextos de significación, notar otros conceptos connotantes. De allí que el acceso racional a una más completa comprensión de la verdad de un ente consista en profundizar el concepto hasta dar con el núcleo connotativo, procurando luego que la facultad traductiva ejerza la intuición intelectual de los conceptos connotados.

La posibilidad de alcanzar el núcleo connotativo que subyace en todo concepto puede tener, también, otra importante utilidad: al percibir el concepto connotante es factible AVANZAR SOBRE EL CONTEXTO SIGNIFICATIVO DE SU LENGUAJE y llegar hasta la estructura habitual u origen virtual de tal lenguaje. De esta / manera se consiguen reconstruir sistematicamente lenguajes que hasta entonces solo eran virtuales, vale decir, eran posibilidades de la estructura cultural.

Es algo obvio, pero conviene advertirlo aquí, que la mentalidad racional es refractaria a tomar caminos oblicuos; ella acostumbra a mantenerse en UNO o DOS lenguajes "horizontales", / sin profundizar en los conceptos, sin atender a los núcleos connotativos, y, por supuesto, sin internarse jamás en contextos / de significación oblicuos.

La connotación tal como ha sido definida aquí es una "dimensión estructural del concepto" y se refiere a la participación de varios conceptos en las notas comunes de una misma verdad. / Sin embargo los conceptos suelen connotar también, aunque más / débilmente, significados pertenecientes a verdades de otros entes: es la denominada "connotación de significados contiguos". Ella ocurre porque las Relaciones adyacentes de la estructura / cultural pueden estar SOBRE UN MISMO PLANO DE SIGNIFICACION: entonces resulta que los núcleos connotativos de ambos conceptos están conectados por el lenguaje común y connotan mutuamente // sus significados. Claro que ésta no es una verdadera connota-// ción, es decir, el producto de la intersección de lenguajes, sino un DEFECTO del pensamiento racional ocasionado por la vaguedad de los límites del significado, que llegan a rozar los límites de un significado contiguo. Cuando el pensamiento racional se concentra en un sistema, los límites del significado se definen nítidamente en el contexto significativo del concepto, sin llegar a rozar los conceptos adyacentes situados en el mismo // plano de significación: entonces la única connotación posible / es la que se produce por la intersección de lenguajes en el núcleo connotativo del concepto.

Hasta aquí hemos contestado a la última pregunta. Es conveniente ahora, antes de ir al próximo artículo, pasar revista a las respuestas obtenidas.

A la pregunta ¿qué es un lenguaje? se ha respondido que es

"la posibilidad de construir un sistema complejo" empleando como elementos fundamentales "sistemas simples" estructurados según una particular "modalidad formal". Supimos asimismo que el "significado" de un pensamiento, considerado en el contexto significativo de un lenguaje, es el "concepto".

La pregunta siguiente, ¿cuál es el origen estructural de // los múltiples lenguajes?, nos permitió saber que la estructura cultural se compone de "estructura habitual" y "estructura real". La estructura real está constituida exclusivamente por sistemas que contienen esquemas de entes externos, es decir, entes cuyo designio ha trascendido la esfera sensorial; de allí la denominación de "real": la realidad proviene del efectivo "descubri-/ miento" del designio.

La "estructura habitual", por su parte, consiste en los /// "sistemas simples" de los múltiples lenguajes con los que la // "facultad traductiva" PODRIA interpretar conceptualmente los esquemas de la estructura real. Los "sistemas simples" de un lenguaje son subestructuras de símbolos arquetípicos, actualizados por una cierta "potencia activa", y representan a "entes internos", es decir, a Principios o combinaciones estructurales de / Principios. Según los "sistemas simples" que intervengan, y la modalidad lógica como se relacionen, cada lenguaje virtual puede "expandirse sobre" la estructura real, en cualquier sentido, y determinar el contexto significativo del sistema real "vivenciado" o "pensado". Entonces el "significado", que fundamenta el pensamiento de ese sistema, es "notado" en contraste con el contexto del lenguaje y codificado como "concepto". Pero, siendo / posible la aplicación al sistema pensado de múltiples contextos significativos expandidos desde la "estructura habitual", resulta que el "significado" del esquema, fundamento del pensamiento racional de éste, puede ser aprehendido por el pensar bajo la / forma de múltiples conceptos, cada uno de los cuales contiene / parte de la verdad del ente.

El "concepto", como visión particular de la verdad del ente en el contexto de un lenguaje, queda determinado especialmente por las dimensiones de la Relación que significa: extensión y / comprensión; a las que se agrega una nueva dimensión, propia // del concepto, llamada"connotación".

En síntesis, los lenguajes son SISTEMAS DE SIGNIFICADOS CONCEPTUALES; pero sistemas que poseen una parte "habitual", es decir, una disposición para la expansión sistemática "sobre" la / estructura real, que es causa de la racionalización conceptual, y una parte efectivamente "existente", en continuo crecimiento, formada por los significados conceptuales de aquellos esquemas que han sido objeto del pensamiento. Los lenguajes son, así, capaces de racionalizar conceptualmente cualquier esquema de la / estructura real.

La racionalización sistemática de la estructura real consiste, no solo en codificar conceptualemente los esquemas de entes

externos, sino también en AGRUPAR sistematicamente los concep-/ tos de acuerdo a determinaciones cardinales y ordinales arbitrarias. Se consigue así que el grupo de conceptos forme un sistema y exprese un SIGNIFICADO GRUPAL, vale decir, se obtienen /// "conceptos de conceptos". Esto es posible porque la "inteligencia" es la facultad de traducir conceptos de un lenguaje a otro, de donde se infiere que hay lenguajes cuyos conceptos pueden // contener "clases de conceptos" de otros lenguajes al ser aplicados sistematicamente sobre grupos de esquemas. Por eso la capacidad de clasificar es el principal efecto de la inteligencia y la base de todo método racional. Un ejemplo típico de clasificación sistemática lo constituye el método TAXOLÓGICO de la ciencia que consiste en agrupar entes de acuerdo a su homología estructural; para ello se definen TAXONES tales como: LA ESPECIE, EL GENERO, LA FAMILIA, EL ORDEN, LA CLASE, LA RAMA, EL REINO, / ETC.

El pensamiento de un sistema, de la verdad de un ente, al / ser pensado conceptualmente en un lenguaje puede ser también // clasificado en otro por efecto de la capacidad traductiva de la inteligencia. ¿Qué relación existe entre esta capacidad y la finalidad del pasú? Es lo que se pondrá en claro en el siguiente artículo.

I - Finalidad y Suprafinalidad; lenguaje y expresión.

Al comienzo del artículo anterior se plantearon cuatro interrogantes, dos de los cuales fueron dilucidados para responder qué es un lenguaje y cuál es el origen de su posible pluralidad. Quedaron, pues, dos preguntas pendientes: ¿cómo se expresa "afuera" el significado del ente? y ¿qué es un hecho cultural? Pero, antes de responder a la primera, vamos a plantear nuevamente los términos del problema.

Según vimos, la finalidad del pasú es "dar sentido al mundo". Para cumplir tal finalidad no basta con otorgar "sentido" a los entes mediante alguna forma de expresión: es necesario también que dicho "sentido" perdure y sea reafirmado una y otra vez, // tras una búsqueda y descubrimiento perpetuo del designio, de una verdad que nunca acaba de revelarse completamente a la razón. Esa búsqueda, ese descubrimiento, esa reafirmación, agradan al Demiurgo, forman parte del objeto de su placer. Se requiere, // pues, una "superestructura" externa que sostenga el "sentido" otorgado a los entes. Construir tal superestructura es una tarea colectiva y los lenguajes son la herramienta con que está dotado el pasú para emprenderla. En otro inciso se estudiará la /// constitución y el desarrollo de las superestructuras, más, por ahora, baste saber que la "forma" determinada por una superes-/ tructura se denomina "cultura".

La finalidad requiere, en efecto, que el pasú sea colectivamente "productor de cultura" y particularmente "postor de sentido": para ello se ha de valer del lenguaje y de los lenguajes. La respuesta a la primera pregunta nos va a aclarar de qué mane

ra se cumplen estos requisitos.

I 1 - ¿Cómo se expresa "afuera" el significado del ente?

Comencemos por la finalidad y la suprafinalidad. En los entes, según explicamos, coexisten dos términos: la finalidad entelequial y la suprafinalidad de ser-para-el-hombre. La finalidad entelequial es incognoscible racionalmente pues depende del Arquetipo universal que sostiene al ente y evoluciona en él. Pero esta finalidad es solo la concreción de una entelequia, el cumplimiento de un Plan: su desarrollo no proporciona más placer al Demiurgo que el ya obtenido al comienzo de la creación. Para soportar el peso de la obra el Demiurgo requiere que ciertos entes autónomos, o pasúes, "descubran" a los entes reales, los reflejen en sí y les PONGAN UN SENTIDO: el permanente descubrimiento de los entes, la admiración, el temor, o cualquier otro afecto por el mundo, es la finalidad del pasú y el objeto de placer del Demiurgo.

Es así como los entes son designados por el Demiurgo con un bija primordial que debe ser descubierto por el pasú y racionalizado en su estructura cultural. Este bija, este designio, este ser-para-el-hombre, es la esencia del ente, lo DADO al conocimiento, la suprafinalidad.

El designio es lo dado al conocimiento racional, lo que es tomado por la razón e interpretado como esquema, y lo que es significado por el pensamiento del esquema. Pero en ese DAR EL DESIGNIO, el ente espera RECIBIR EL SENTIDO. Es decir: lo DADO debe ser devuelto, restituido en el ente, pero con un SENTIDO NUEVO, "CULTURAL". Ese "sentido", EXPRESION DEL SIGNIFICADO, es lo que el pasú PONE en el ente en lugar del designio, transformando al ente en "objeto cultural".

El acuerdo entre finalidad del pasú y suprafinalidad del ente exige, así, un movimiento en dos sentidos: del ente al pasú y del pasú al ente. El tránsito primero ya lo hemos estudiado sobradamente: el ente externo, dado a la esfera sensorial, revela su designio que la razón esquematiza y estructura y el pensamiento significa. Sobre el segundo movimiento, que va del significado mental del ente de vuelta al ente, habrá que extenderse ahora para comprender cómo cumple su finalidad el pasú.

Los extremos del primer movimiento son el designio y el significado; los extremos del segundo son el significado y la EXPRESION. Con la expresión, en efecto, el pasú pone el sentido en los entes, devuelve a estos, racionalizado, el designio que le fue dado; llegamos así al núcleo de la interrogación ¿cómo se EXPRESA afuera el significado del ente? y comprobamos que todo su peso recae en el acto de "expresar". ¿Qué debe entenderse por "expresar"? Respuesta: así como el conocimiento del ente, su descubrimiento, comienza por la trascendencia con que el designio atraviesa la esfera sensorial, así LA EXPRESION es una manifestación del significado que atraviesa la esfera sensorial en dirección contraria al tránsito del designio; por la "expre-

sión", el significado del ente retorna al ente y le pone "sentido".

Pero, ocurre que todo aquello que proviene del interior de la esfera sensorial, y trasciende "hacia afuera", se manifiesta necesariamente como MOVIMIENTO CORPORAL. El cuerpo humano, por su naturaleza orgánica, supone una multiplicidad de movimientos efectuados en todo momento, es decir, continuamente, unos voluntarios (dentro de lo que puede haber de voluntario en la "voluntad instintiva") y otros autómáticos. Por ejemplo, la respira-/ ción se compone de dos movimientos rítmicos cuya función es producir el intercambio de oxígeno por anhidrido carbónico: estas fases ATRAVIESAN la esfera sensorial en ambos sentidos. Considérese también los movimientos producto de la necesidad alimentaria, procreativa, etc; o por motivaciones psicoafectivas de /// cualquier índole, etc. A la totalidad de movimientos exteriores se la llama CONDUCTA del pasú, parte exterior del comportamiento. El problema consiste en definir cuándo un movimiento corporal es "expresión"; mas, tal definición, solo podrá ser expuesta luego de mostrar que los "movimientos interiores" a la esfera sensorial, entre los que se destaca "el pensar", y los "movimientos exteriores", ocurren en planos continuos, paralelos y / correlativos. Pero este hecho lo mostraremos paso a paso.

Explicamos anteriormente que la significación continua es / el horizonte del pensar, la vitalidad inmanente de la estructura cùltural, así como el significado es el fundamento del pensamiento, la vivencia de un sistema. Ahora bien, "el pensar" es / la facultad que caracteriza al pasú entre los demás entes, una actividad "interior". Aclaremos esto; la "interioridad" del pensar se entiende "dentro de los límites de la esfera sensorial": fuera de ella están los entes del mundo, lo universal. Pero /// "dentro" de la esfera sensorial el pensar es una actividad continua sobre el horizonte de la significación continua y "fuera" de la esfera sensorial, en el límite entre ella y el mundo, e-/ xiste una múltiple actividad producto de la participación que / el pasú, en tanto que animal-hombre, ejerce necesariamente con el mundo; el límite de la esfera sensorial, "hacia afuera", es una frontera en continuo movimiento; acciones y reacciones se / desarrollan sin cesar: los entes presionan la sensibilidad, actúan "hacia adentro", y el cerebro responde controlando e integrando los movimientos de la motricidad, reaccionando "hacia afuera", produciendo una "conducta", un comportamiento exterior. Lo que queremos destacar aquí es que la continuidad interior // del pensar es correlativa con la continuidad exterior de la conducta, CON EL MOVIMIENTO TOTAL que el pasú despliega continua-/ mente en el mundo.

Debemos aclarar que esta correlatividad "entre el pensar" y el movimiento exterior no implica conciencia alguna. El pasú // aún no posee conciencia; su "pensar" es estrictamente racional, desarrollado SOBRE la estructura cultural: en este "pensar", el cerebro es el soporte fundamental. Pero el cerebro es el centro de operaciones que controla y coordina todos los movimientos, / estén o no sujetos a patrones de conducta instintivos. Todo mo-

vimiento se refleja en el cerebro y, por correspondencia entre estructuras, en la estructura cultural, la cual está "vitalizada" por el pensar. Existe así correlación entre el pensar y el movimiento exterior.

El cuerpo material del pasú es un microcosmos situado dentro de un macrocosmos al que refleja en su organicidad estructural. Todo en él se mueve, es proceso fenoménico, mientras dura la vida. Y ese continuo movimiento del microcosmos, tanto interior como exterior, es correlativo. Es decir, la significación continua, que constituye el horizonte del pensar, es correlativa con el movimiento exterior del pasú, consu conducta. Y aquí viene la pregunta clave. Esta correlatividad entre lo interior y lo exterior, entre lo mental y los movimientos del cuerpo material ¿permite a la significación continua, en que consiste el pensar racional, manifestarse exteriormente EN los continuos movimientos corporales? vale decir ¿hay significación en los movimientos del cuerpo material con los que el pasú se comporta en el mundo? Así planteada la pregunta, la respuesta solo puede // ser afirmativa: sí; hay significación en el movimiento exterior del pasú. Pero tal respuesta es insatisfactoria si no se aclara qué parte del movimiento exterior es la "expresión". Ante todo hay que mostrar que aquí estamos ante una relación de general a particular tal como pensar a pensamiento o significación a significado. Esto es: EL CONTINUO MOVIMIENTO EXTERIOR ES A LA EXPRESION COMO LA SIGNIFICACION CONTINUA ES AL SIGNIFICADO. O, mejor: LA EXPRESION ES UN MOMENTO (SIGNIFICATIVO) DEL CONTINUO MOVIMIENTO EXTERIOR.

La significación continua, que se manifiesta en el mundo a través de los continuos movimientos externos, no puede poner // "sentido" en los entes particulares porque es solo "horizonte / mental", el correlato interior del continuo existir en el mundo. De aquí que, si hay un "sentido" que el continuo movimiento "pone" en el mundo, éste se refiere exclusivamente al ente universal: EL "SENTIDO" QUE, EL CONTINUO MOVIMIENTO PONE EN EL ENTE UNIVERSAL, SE DENOMINA "ARMONIA". Y la "armonía" se define tam-// bién como una relación general entre los movimientos del microcosmos y el macrocosmos.

Pero, de pronto, sobre el horizonte de la significación continua se levanta un relieve: el pensar aprehende un pensamiento racional. Si el significado de este pensamiento es pensado como concepto y, en ese momento, existe un movimiento exterior correlativo: entonces ese movimiento es una EXPRESION. La expresión es un momento del movimiento exterior durante el cual el "sentido" del ente (particular) es puesto en el mundo.

Antes de seguir conviene extraer, de lo visto, una importante conclusión. En primer lugar hay que destacar que el solo hecho de existir y moverse en el mundo hacen del pasú un "postor de sentido": EL 'ESTAR' DEL PASU EN EL MUNDO ES EL HECHO DE LA ARMONIA. El macrocosmos reflejado en su totalidad por el micro-

cosmos HACE DE ESTE UN ENTE PARTICULAR y, por lo tanto, depositario de un designio. Y ese designio, que hace del pasú lo que es, es devuelto al macrocosmos por la significación armónica // del continuo movimiento de su ESTAR. En segundo lugar, digamos que el conocimiento de este hecho es el fundamento de la anti-/ quísima sabiduría que afirma a la danza, y al arte marcial, como modos de expresión armónica corporal.

Ocupémonos ahora de la expresión, ese momento de la conducta, ese movimiento corporal particular que "pone" un sentido en el ente. Entre el pasú y el ente distinguimos un doble movimiento: desde el ente al pasú y desde el pasú al ente. En el primero, el ente revela su designio a la razón y éstalo interpreta como el esquema que es significado en el pensamiento: un MOVI-/ MIENTO CORPORAL, es decir, la trascendencia del ente a la esfera sensorial, produce un MOVIMIENTO MENTAL, vale decir, lo significado por el pensamiento. En el segundo, por el contrario, / el significado, pensado como concepto, acaba en un MOVIMIENTO / CORPORAL O EXPRESION. Este segundo tránsito nos plantea, de entrada, dos interrogantes.

Uno es: ¿qué expresa la expresión? No el concepto porque éste es una tajada de la Relación, es decir, un aspecto del esquema del ente notado en el contexto significativo de un lenguaje; el concepto jamás abandona la estructura cultural: solo puede / ser PENSADO.

El otro interrogante nos lo produce el advertir que entre / el ente y el pasú media una cierta "distancia". En efecto, si / la expresión postura de sentido es un movimiento corporal dirigido hacia un ente especialmente distanciado ¿cómo se salva esta distancia; cómo se "pone" efectivamente el sentido en el ente; merced a qué azagaya, lo significado en el pensamiento, salva / las distancias y se clava en el corazón del ente?

Para estos dos interrogantes existe una única respuesta: LA PROYECCION DEL SIGNO. A la pregunta ¿qué expresa la expresión? se responde: el signo proyectado. Y a la pregunta ¿cómo pone, la expresión, el sentido en el ente? se responde: por la proyec-// ción del signo. Desde luego, esta única respuesta debe ser convenientemente aclarada.

Describamos, ante todo, el movimiento completo: EL SIGNIFICADO, CONTENIDO EN UN CONCEPTO, ES PROYECTADO "HACIA EL MUNDO", EN DIRECCION A UN ENTE QUE SE ENCUENTRA "MAS ALLA DE LA ESFERA SENSORIAL"; LA MANIFESTACION EXTERIOR DEL PROYECTO ES LA EXPRESION DE UN SIGNO; EL SIGNO, EXPRESADO POR UN MOVIMIENTO CORPO-/ RAL, ES UNA SEÑAL PUESTA SOBRE EL ENTE DE REFERENCIA; ESTA SE-/ ÑAL EN EL ENTE, QUE SEÑALA EL SIGNO, CORRESPONDE A LO SIGNIFICADO POR EL DESIGNIO DEMIURGICO DEL ENTE; SOBRE EL DESIGNIO DADO, SE PONE AHORA EL SIGNO.

EL CONOCIMIENTO DEL ENTE ES EL PASO DEL DESIGNIO DEMIURGICO AL SIGNIFICADO: POR ESO LA PROYECCION DEL SIGNIFICADO, DE UN // SIGNO, SOBRE EL ENTE, ES EL RE-CONOCIMIENTO DEL ENTE; SOLO AL / SER RE-CONOCIDO, AL SER SIGNADO, EL ENTE ADQUIERE "SENTIDO". EL DESIGNIO DEMIURGICO ES EL SER-PARA-EL-HOMBRE EL OBJETO DE CONO-

CIMIENTO: SOLO EL SIGNO HUMANO EN EL ENTE, EL RE-CONOCIMIENTO, LE PONE SENTIDO, LE HACE EXISTIR-PARA-EL-HOMBRE.

El ente comienza a existir-para-el-hombre cuando es señalado con el signo y adquiere un "sentido". Pero debemos advertir que tal "sentido" solo puede perdurar si el signo que lo confiere es también empleado por otros pasúes para reconocer y afirmar al ente. El signo, en efecto, debe poder ser entendido por la comunidad, aprendido y enseñado, perpetuado colectivamente en el mundo; vale decir: el signo puesto en el ente debe ser expresado culturalmente. Esta condición de la finalidad del pasú determina que el signo se exprese como TERMINO DE UN LENGUAJE, COMO REPRESENTANTE DE UN CONCEPTO.

Una comunidad puede, así, convenir en ciertos signos para comunicarse el conocimiento de los entes y sostener su sentido. Un conjunto de signos tales constituye LA EXPRESION DE UN LENGUAJE, no el lenguaje en sí pues, según hemos visto, todo lenguaje tiene su origen en la estructura cultural: UN LENGUAJE ES TRUCTURAL ES UN ORGANISMO VIVO Y, POR ESO, PUEDE CRECER Y DESARROLLARSE; LOS SIGNOS SOLO SON PROYECTOS, REPRESENTACIONES, DE LOS CONCEPTOS Y DE LOS SISTEMAS DE CONCEPTOS.

No debe ofrecer dudas que "ser postor de sentido" en los entes es el principal objetivo de la finalidad del pasú. La "cultura" es un modo de cumplir con tal finalidad: un modo sistemático y racional. Por eso los lenguajes, que son la base fundamental de la cultura, no cumplen un fin en sí mismos sino que instrumentan y determinan el "sentido" puesto en los entes. Pero, de hecho, se podría expresar un significado y poner "sentido" en un ente sin emplear ningún lenguaje; claro que en ese caso el ente solo tendría sentido para una persona: aquélla que lo descubrió. Para perpetuar colectivamente el sentido particular puesto en los entes es que el significado se nota en el contexto de un lenguaje y se proyecta como signo conceptual; un signo que se convierte en consigna cultural. MAS, ESTA SEGUNDA CONDICION DE LA FINALIDAD: "LA PERPETUACION CULTURAL", NO DEBE HACERNOS OLVIDAR JAMAS QUE EL PRINCIPAL OBJETIVO DE LA FINALIDAD ES "LA EXPRESION".

Sin olvidar, entonces, el carácter instrumental que presentan los lenguajes racionales como conjuntos de signos convencionales, que representan conceptos y se articulan según ciertos métodos, leyes o reglas operativas, vamos a proseguir estudiando la "expresión" de los signos. Tengamos presente, en primer lugar, tres conclusiones anteriores; una: Toda expresión es un movimiento corporal; Dos: Solo es expresión aquel movimiento cuyo signo representa a un concepto; Tres, todo signo es el proyecto de un concepto. De acuerdo con estas conclusiones, los signos pueden ser expresados de muy distinta forma; veamos algunos pocos ejemplos. EXPRESION FONETICA: los signos constituyen voces de un idioma, fonemas o morfemas, que representan conceptos y pueden ser combinadas entre sí para expresar significados

más complejos; la proyección fonética de un concepto es, entonces, la palabra; sin embargo, dentro de la expresión fonética / hay que incluir otros signos acústicos NO producidos por la garganta humana sino por cualquier otro medio o instrumento y cu-/ yos tonos expresan un significado convencional; por eso el canto, pero también la música, forman parte de los múltiples modos de la expresión fonética. EXPRESION SIMBOLICA: se trata de convenir colectivamente en el uso de ciertos ENTES DE SIGNIFICA-// CION, o sea SIMBOLOS, gráficos o de otro tipo, cuya función es contener el significado para que sea reconocido por todos en todo momento, evitando así que el "sentido" se disuelva en el ente universal como ocurre con la expresión fonética; los ideogramas, letras, símbolos matemáticos o lógicos, señales, etc, forman parte de tales signos. EXPRESION VISUAL: los signos son proyectados visualmente sobre los entes; en combinación con la expresión simbólica permite el reconocimiento visual de los símbolos convencionales y su introyección en la estructura cultural, adonde induce pensamientos de significados correspondientes. EXPRESION SUGESTIVA; por medio de movimientos corporales adecua-/ dos se expresan signos convencionales que sugieren o insinúan / un significado. ETC.

Hemos destacado las formas más características que emplea / el pasú para expresar los signos. Con esta exposición prácticamente ha quedado respondida la pregunta ¿cómo se expresa afuera el significado del ente?. Sin embargo, es conveniente agregar / algunos comentarios.

Primero - Se comprueba que, para el pasú, el verbo, la palabra, el logos, la vox, esdecir, la expresión fonética, es quizá la más importante forma de expresión, pero no la única.

Segundo - Se destaca la importancia de la expresión visual para la proyección de signos y su eventual "lectura" o introyección.

Tercero - Lo que se "conoce" es el ente, su designio. Lo // "conocido" es un "objeto cultural", un ente al que se ha "puesto sentido" proyectando, sobre él, un significado conceptual, / un aspecto de la verdad representado por un signo que es consigna cultural.

Cuarto - Por profundo que sea un concepto siempre será una tajada de la Relación: su comprensión será insuficiente para abarcar todas las notas de la verdad o esquema del ente. Por eso los objetos culturales son, invariablemente, verdades incompletas: porque son proyectos de conceptos.

Quinto - De aquí proviene el parámetro del "PROGRESO" SO-// CIAL O CULTURAL que se mide por la capacidad que una cultura demuestra para comprender la verdad de los entes.

Sexto - La finalidad del pasú se cumple en dos movimientos: "descubrir el designio" y "poner el sentido" en los entes. Vale decir: conocer y expresar. El más importante de ambos movimientos es, evidentemente, el primero, puesto que si un ente no es bien conocido, si el esquema, o verdad, del designio es defi-// ciente, ello influirá inevitable en la expresión del significa-

do y el ente, como objeto cultural, será en muchos aspectos desconocido su oscuro. Pero este primer movimiento según hemos visto, depende de la "sensibilidad", de la memoria arquetípica o cerebro, etc, es decir, de la especialización filogenética del pasú, de su "evolución". En cambio el segundo movimiento depende de la facultad traductiva, vale decir, de la inteligencia puesta en definir el concepto en el contexto significativo del lenguaje, y de la cantidad de lenguajes en los que está habituado para expresar la verdad. El "progreso cultural" depende, pues, de la "evolución" para conocer y de la "inteligencia" para expresar.

Séptimo - Dado un objeto cultural, a medida que una mayor evolución e inteligencia lo permiten, el pasú le pondrá progresivamente mayor sentido, lo acercará cada vez más a su verdad. El "progreso" es, así, una DIRECCION que asume la finalidad del pasú: ir de lo imperfecto a lo perfecto, de lo desconocido a lo conocido, de lo oscuro a lo claro: esta dirección hacia la cual // progresa la finalidad del pasú se denomina AMOR.

Octavo - Así, cumplir con la finalidad impuesta por el Demiurgo a la raza terrestre de los pasúes, es el BIEN COMUN. En la marcha hacia ese Bien la sociedad progresa culturalmente yendo / del conocimiento de los entes a la proyección de objetos culturales cada vez más perfectos, es decir, progresa obrando con AMOR.

Noveno - El amor del pasú por la obra del Demiurgo es su modo de ser, su pauta existencial. El designio del ente es lo dado por la suprafinalidad demiúrgica; la expresión del significado / es lo puesto por la finalidad del pasú, el "sentido" depositado en el ente. PERO ESTE "PONER" ES UN ACTO EFECTUADO CON AMOR: un re-conocimiento del ente que no desdeña su futura perfección. // Por eso la cultura, desde el comienzo, es decir, desde la primera expresión de un signo convencional, es un hecho que apunta al Bien, algo bien hecho, un acto de amor.

Décimo - Hasta aquí nos hemos ocupado de estudiar cómo la razón CONSTRUYE la estructura cultural, y su funcionamiento. Mas, todo lo que en el macro o microcosmos se CONSTRUYE puede ser también DESTRUIDO: la estructura cultural, extremadamente frágil, no escapa, sin dudas, a este principio. No conviene, pues, dar / por terminado el inciso sin decir una palabra sobre la posible / destrucción de la estructura cultural.

Observemos, ante todo, que la estructura cultural puede ser destruida, TOTAL O PARCIALMENTE, por tres causas principales: // por ACCIDENTE, por PROPIA VOLUNTAD o por INDUCCION. De estas causas solo la primera, el ACCIDENTE, es característica del pasú: la destrucción voluntaria o por inducción son casos cuya ocurrencia es posterior al encadenamiento espiritual.

El pasú, en efecto, representa en el macrocosmos un "momento" del ciclo evolutivo de la mónada; su manifestación física, como microcosmos potencial, obedece formalmente al despliegue de un / Arquetipo Manú, EL CUAL DETERMINA TODAS LAS ESTRUCTURAS DE ACUERDO CON LA FINALIDAD. De este hecho hay que inferir que el pasú evoluciona CONFORME con su destino, sin que tenga jamás motivo para provocar una destrucción VOLUNTARIA de su estructura cultural;

está propenso, en cambio, a la destrucción ACCIDENTAL, la cual puede ocurrir, por ejemplo, por causa de la ingestión de elementos tóxicos o narcóticos.

En resumen, el pasú es incapaz de generar ideas autodestructivas o suicidas pues las mismas son totalmente ajenas a los fines y propósitos de la finalidad humana, al destino que el Demiurgo planificó para el hombre y que se encuentra "escrito" en / el Arquetipo Manú. Según se verá más adelante, ni aún la crisis más intensa, el abismo más profundo, podrían hacer sucumbir al pasú ya que el Demiurgo ha previsto un sistema de recuperación basado en la activa participación metafísica de los "símbolos / sagrados": cuando la crisis amenaza con fracturar su conciencia, con fisurar el hilo de su historia, la acción de ciertos símbolos permite al sujeto anímico, al alma individual, transferir / el control del microcosmos a una entidad colectiva, a un Arquetipo psicoideo, evitando el colapso.

Por el contrario, la idea del suicidio o autodestrucción microcósmica, como método para salvar la crisis o evitar una si-/ tuación insostenible, es característica del virya perdido. Como variantes de tal motivación suicida, y habitual causa de la destrucción de la estructura cultural, cabe mencionar a la intoxicación producida por la ingestión sistemática de alcohol o drogas. Se trata aquí de una destrucción VOLUNTARIA, practicada // con la intención nihilista de huir de circunstancias insoportables. Pero, contrariamente a lo que afirma la psiquiatría o el psicoanálisis freudiano, las tendencias suicidas y hasta el /// stress no constituyen síntomas de enfermedad mental sino de pureza de sangre: solo quien posee herencia hiperbórea activa es capaz de intuir o comprender la maldad intrínseca de la socie-/ dad judaizada de nuestros tiempos. Si quien advierte el mal en el mundo, quien se siente claramente arrinconado o directamente incapaz de continuar viviendo, opta por una vía suicida de escape, ello representa ciertamente un error; pero tal error no invalida el hecho primero, positivo, de haber encontrado el mundo judaico del Demiurgo maligno e insoportable; Y DE HABERSE SENTIDO AJENO A EL. Comparado con el valor absoluto de esta intui-// ción gnóstica el error cometido por el virya perdido es mínimo, producto de una INSUFICIENTE pureza de sangre QUE LE IMPIDE ACTUAR CON HONOR: de allí la vía suicida elegida; pero, aunque insuficiente, la pureza de sangre existe... y ello representa un valor en sí mismo.

Como se estudiará en la Segunda Parte, el virya despierto / dispone de una "voluntad graciosa luciférica" que le permite // reaccionar de muy distinta manera frente a las situaciones críticas, SUSPENDIENDO LA TENSION DRAMATICA y poniendo en descu-// bierto el engaño demiúrgico subyacente: actúa, así, con honor, evitando caer, como el virya perdido, en la tentación suicida.

Finalmente, hay que considerar la destrucción de la estructura cultural causada por INDUCCION externa. Para comprender es

te caso hay que tomar en cuenta que todo virya, esté o no consciente de ello, se halla involucrado permanentemente en una guerra total: cualquiera sea el puesto que ocupe en el campo de batalla, en esa palestra que es el mundo del Demiurgo, no podrá evitar jamás la influencia de las Estrategias en juego. Por una parte la Estrategia'O' de los Siddhas Leales INDUCIRA un mensaje carismático conocido como "Canción de A-mor" con objeto de / impulsar al virya a procurar la liberación espiritual; por otra parte la Estrategia sinárquica de los Siddhas Traidores aplicará toda su presión para INDUCIR al virya a permanecer sujeto a las leyes kármicas del Gran Engaño: es esta última influencia / la que destruirá la estructura cultural no bien se presenten indicios de una posible reorientación estratégica del virya; métodos clásicos, que ilustran la destrucción por inducción de origen sinárquico, lo constituyen las técnicas de "lavado de cerebro" que emplean servicios de inteligencia tales como la K.G.B., la C.I.A., el Shin Beth, etc; o los "mensajes guiados", camou-/ flados en campañas publicitarias mundiales, cuyo objetivo secreto apunta a ciertas zonas "blanco" de la estructura cultural; o la distribución masiva y secreta de ciertas drogas que permiten el "hipnotismo a distancia" e inhiben o destruyen zonas de la / estructura cultural, etc; y, entre éstos y otros terribles métodos sinárquicos que podríamos mencionar, no conviene despreciar la ardua tarea destructiva que desarrollan a diario en los países más avanzados del mundo los psicoanalistas freudianos, quienes (junto a los marxistas, sionistas, masones y curas liberales, en todo el mundo) conforman un ejército de agentes hábil-/ mente entrenados para lavar el cerebro y corromper el honor de los viryas perdidos.

Ahora bien, cualquiera sea la causa, accidental, voluntaria o inducida, lo concreto es que la estructura cultural puede resultar total o parcialmente dañada. La destrucción total impide la producción de representaciones racionales y de representaciones conscientes, hecho que convierte al virya en un perfecto imbécil. Sin embargo lo más común es la destrucción parcial de la estructura cultural; hay que distinguir aquí dos casos: que la destrucción se efectúe en la estructura real o en la estructura habitual.

Mas ¿en qué consiste tal "destrucción"? Respuesta: en la // ruptura de los enlaces entre nudos, vale decir, de las Relaciones; los Principios, desde luego, no pueden ser afectados de // ninguna manera. Por eso en el primer caso de la destrucción parcial lo que ocurre es la desintegración sémica de ciertas Relaciones de la estructura real. Esto significa la desaparición // sin rastros de algunos esquemas o su impotencia para actuar estructuralmente, aún cuando el sujeto cultural rastree toda la / estructura cultural para vivenciarlos. Como ejemplos de este caso podemos mencionar el concepto de PATRIA, que todos los mar-/ xistas tienen destruido por causa del lavado de cerebro a que /

los somete el partido, o la destrucción del concepto de ESPOSA o CONYUGE, que puede haberse producido en la estructura cultural / de un marido traicionado; en estos dos ejemplos, uno de "destrucción inducida" y otro de "destrucción voluntaria", lo común es / que la destrucción COMIENZA por el concepto pero puede extenderse a todo el esquema o Relación: justamente las técnicas de control psicosocial de la Sinarquía emplean ese principio para causar la destrucción selectiva de ciertos esquemas culturales in-/ convenientes a sus fines. El "concepto blanco", es decir, el "objetivo" hacia el que apunta la Estrategia psicosocial, puede ser destruido; si ello se consigue, entonces ocurre la siguiente secuencia: "la destrucción del concepto produce la destrucción del esquema del ente"; "la destrucción del esquema del ente causa la negación del ente". Existen, por supuesto, algunas variantes intermedias, como ser el caso que el concepto esté seriamente dañado pero sin que alcance a provocar la destrucción de la Relación: entonces, el esquema podrá ser notado en otro contexto oblicuo, distinto del plano de significación del concepto afectado; es el caso, paradójico, de quienes disponen del concepto de un esquema en un lenguaje NO habitual, científico por ejemplo, pero carecen de concepto del mismo esquema en otros lenguajes habituales, incluso el idiomático corriente. Esta contradicción, por ejemplo, / se observa en aquéllos que han sido víctimas del "tipo sacralizante" del virya perdido, es decir, del dogmátismo de sacerdotes o fanáticos de cualquier especie: niegan o desconocen cosas en / un lenguaje pero las aceptan o afirman en otro; niegan la mentira pero mienten, niegan la evolución del alma pero aceptan la evolución de las especies animales, niegan el nacionalismo pero / imponen fronteras nacionales, carecen de honor pero afirman la / "ética profesional", etc.

Sea por la causa que fuere, la destrucción de la estructura real es siempre sistemática; esto significa que, como un extraño cáncer, la destrucción iniciada en un concepto puede extenderse a su esquema y, por contigüidad, asociación, homología, o cual-/ quier otra ley estructural, abarcar partes considerables de los sistemas culturales: todo un "sistema de conceptos" asociados podrían resultar desintegrados como efecto del lavado de cerebro / inducido o la intoxicación voluntaria. Y lo que está destrucción puede ocasionar a la estructura superior de la psique, es decir, a la esfera de conciencia, es algo que recién se irá comprendiendo luego de estudiar los próximos incisos. Solo cabe agregar que, en virtud de que los Principios permanecen inalterables aunque / las Relaciones que los unían hayan desaparecido, el sujeto cultural suele dirigirse hacia los sistemas destruidos sin conseguir vivenciar los conceptos correspondientes: se experimenta, entonces, una "laguna cultural", un vacío del conocimiento que "antes estaba" pero que ahora parece haberse borrado para siempre. Pero, tal como ya explicamos, si el daño de la Relación no es total // puede ocurrir que el esquema connote su significado en el contexto de otro lenguaje oblicuo.

El segundo caso, citado precedentemente, es aquél en que la / destrucción parcial ocurre en la estructura habitual. Tal estructura se compone de Principios y Relaciones, y éstas últimas consisten en esquemas de entes internos. Los sistemas de la estructura habitual se denominan "virtuales" porque con ellos se construyen los lenguajes: la aplicación y expansión de la estructura habitual SOBRE la estructura real, en un plano de significación característico, es la causa de los sistemas de conceptos ligados entre sí de un modo formal o lógico. ¿Qué efecto produce / la destrucción de algunos sistemas de la estructura habitual? // Respuesta: la imposibilidad de anotar ciertos esquemas en el contexto del lenguaje afectado. Alegóricamente, podemos imaginar // que nos resulta imposible hallar sentido a un determinado relieve geográfico debido a la niebla o tiniebla que lo rodea por doquier: sin disponer de un claro contexto, con el cual se integre pero del cual se destaque, el relieve no significa nada. Análogamente, la destrucción de los sistemas de la estructura habitual equivale a una vaguedad o tiniebla contextual que impide anotar conceptualmente el esquema vivenciado. Sin embargo, si la des-// trucción solo afecta a UN lenguaje habitual, siempre existe la / posibilidad de anotar el esquema en algún otro lenguaje. El lavado de cerebro, el SURMENAGE, el SHOCK, la intoxicación alcohólica, la drogadicción, etc, por ejemplo, pueden inhibir parcial o totalmente un lenguaje habitual, tal como el lenguaje matemático o el musical, y dejar intacto el lenguaje idiomático corriente, o viceversa.

Dijimos al comienzo que "todo cuanto en el macro o microcosmos se construye puede ser también destruido", incluida la es-// tructura cultural. Pero, en algunos casos no irreversibles, "lo que es destruido puede ser reconstruido". ¿Tiene validez este // principio en el caso de la estructura cultural? Respuesta: siendo tal estructura una construcción esencialmente energética siempre existe la posibilidad de su reconstrucción EN TANTO LA DES-/ TRUCCION NO HAYA AFECTADO AL SISTEMA NERVIOSO O AL CEREBRO: re-/ cordemos que la estructura cultural se erige SOBRE la estructura neurológica del cerebro o memoria arquetípica y que todos sus // sistemas son construidos por el sujeto racional o razón que funciona en ella; para reconstruir cualquier esquema o sistema es / condición imprescindible que el cerebro se encuentre en perfecto estado.

No obstante la posibilidad apuntada, de poder reconstruir la estructura cultural, o de construir la misma con pulcra perfec-/ ción, la Sabiduría Hiperbórea no otorga a la misma ninguna importancia pues sus vías secretas de liberación espiritual permiten a todo virya acceder al conocimiento en forma gnóstica. La gno-/ sis hiperbórea, en efecto, brinda un conocimiento ilimitado, que no requiere intervención de la razón o de la estructura cultural porque se obtiene fuera de la estructura psíquica, en una esfera llamada Ehre que hay que crear con la voluntad graciosa luciféri

ca; en la Segunda Parte se expondrá la forma en que el virya perdido debe actuar para crear tal esfera superior.

En resumen, lo que importa para profundizar la Sabiduría Hiperbórea y conocer el Misterio del encadenamiento espiritual, paso previo de la gnosis hiperbórea, es la pureza de sangre, la // presencia viva del linaje hiperbóreo, el recuerdo primordial, la Minne, la Voz de la sangre, el Símbolo del Origen, es decir, UNA HERENCIA ESPIRITUAL que nada tiene que ver con la estructura cultural o las funciones del cerebro.

J - ¿Qué es un hecho cultural?

A esta pregunta vamos a responder brevemente pues en la Se-/ gunda Parte el "hecho cultural" será objeto de un estudio deta-/ llado.

Consideremos una definición ya adelantada: "cultura es la // FORMA que determina una superestructura". Pero ¿qué clase de estructura es una "superestructura"? Respuesta: los miembros de toda superestructura son objetos culturales y hombres. Según esto las superestructuras solo pueden ser externas, puesto que integran al hombre en su complexión.

Ahora bien, sabemos que una "cultura" es algo que se forma / para cumplir la finalidad del pasú y, como vimos a partir del comentario quinto, algo que "progresa", que se desarrolla hacia la perfección: el "progreso" es racional, consiste en aumentar la / comprensión de los entes, en perfeccionar los objetos culturales. De esa visión racional del mundo, de ese poner sentido en los entes, van emergiendo los objetos culturales que forman el CONTEXTO cultural del pasú. Pero los objetos culturales no son cosas / simplemente depositadas en el mundo: al ser nombrados, al recibir un sentido, han sido impulsados a ocupar un lugar RACIONAL / junto a otros objetos culturales, es decir, a guardar con ellos ciertas RELACIONES SIGNIFICATIVAS. El área cercada de muralla; la muralla techada para protección pero con ventanas para vigilar; la plataforma bajo la ventana que permite vigilar, comer y dormir; la silla contra la plataforma; el plato, la cuchara; etc: / ¿qué sería la cuchara sin el plato, el plato sin la plataforma en que se apoya, y ésta sin la luz de la ventana que permite ver el plato, etc? No existiría hecho cultural en absoluto si los objetos culturales no estuviesen estructurados racionalmente EN CORRESPONDENCIA CON LA ESTRUCTURA CULTURAL.

Es así que en cada ente que el pasú va poniendo sentido surge un objeto cultural que se integra en una superestructura ex-/ terna, cuya forma global se denomina "cultura". Y las superes-// tructuras externas van creciendo sistematicamente a medida que / se incorporan nuevos objetos culturales, se perfeccionan los ya existentes o se establecen nuevas relaciones entre ellos. Pero / no debe creerse ingenuamente que las superestructuras son meras proyecciones de la estructura cultural interna del pasú: por el contrario, las superestructuras poseen "vida propia", son capa-/ ces, no solo de integrar al hombre en su complexión, sino de determinar su voluntad. Aunque en otro inciso volveremos sobre el

tema, podemos preguntar ahora ¿cuál es la "mente" que, análogamente al sujeto cultural en la estructura cultural interna, anima a estas superestructuras externas? Respuesta: una clase de / Arquetipos denominados PSICOIDEOS o EGREGOROS.

Naturalmente, el pasú, al ir construyendo la superestructura, va también "alimentando" al Arquetipo psicoideo que la sostiene y que se desarrolla conjuntamente. Tal "alimentación" está constituida por energía psíquica aportada por toda la comunidad pasú y, debido a la compenetración de sus miembros EN la superestructura, el Arquetipo psicoideo viene a representar una / especie de "alma colectiva" o grupal. En el estado primitivo en que se hallaban las comunidades pasú, en tiempos de la traición de los Siddhas Traidores, sus miembros se comportaban sujetos a sencillas superestructuras. Pero tales "culturas" progresaban / muy poco o nada..... hasta que se produjo el encadenamiento de los Espíritus Hiperbóreos.

Finalmente: UN HECHO CULTURAL ES UN "MOMENTO" DE UNA "CULTURA". Un "momento" de la cultura en la cual, uno o varios hom-// bres y el universo de objetos culturales, se estructuran en una superestructura cuyo "sentido" total tiene carácter circunstancial.

Y, puesto que la "dirección" del progreso cultural es el amor y este progreso implica la permanente y continua construc-/ ción de una superestructura, se entiende que lo que liga y relaciona a los miembros de la misma cultura sea el amor: amor por sí mismos, por sus prójimos, por sus objetos culturales, costumbres, etc. Y los "objetos" de tal amor, cualquiera que ellos / sean, siempre serán susceptibles de perfeccionamiento por causa de la poderosa herramienta que es la "expresión postora de sentido".

FUNCIONAMIENTO DE LA ESFERA DE CONCIENCIA DEL PASU

El pasú es un microcosmos situado dentro del macrocosmos. / El Demiurgo, creador del pasú, PUSO UN SENTIDO en el microcos-/ mos, le asignó una finalidad: descubrir los designios; expresar los signos; producir cultura. Para cumplir con tal finalidad el pasú dispone de una siempre creciente estructura cultural, cuyo funcionamiento hemos explicado en el inciso anterior. Sin embargo el pasú fracasó, como especie, en su misión cultural. Aquí / vamos a examinar el motivo principal del fracaso, para que se / entienda ¡recién! la necesidad que hubo de encadenar a los Espíritus Hiperbóreos.

Para plantear rápidamente el problema notaremos que la causa del estancamiento cultural radicaba en el escaso "desarrollo individual" del pasú. Si analizamos los objetivos de la finalidad comprobaremos que, en efecto, ésta descansa en la "capaci-/ dad individual" del pasú como descubridor de entes. De nada vale que exista una superestructura exterior, para sostener el // sentido puesto en los entes, si no se la alimenta permenentemen

te con nuevo "sentido", si no se descubren nuevos entes y se expresa en el mundo su verdad. Y esta tarea es exclusivamente particular, depende solo de la "capacidad individual" de cada pasú. Es por eso que el cumplimiento de la finalidad exige, paralelamente, la evolución individual del pasú, la adquisición de una, cada vez mayor, "capacidad individual" para descubrir los entes.

Para evitar cualquier clase de duda hemos de distinguir dos objetivos en la finalidad, encadenados entre sí o "estructurados": el OBJETIVO MACROCOSMICO y el OBJETIVO MICROCOSMICO.

El objetivo macrocósmico de la finalidad es el ya declarado: descubrir los designios propuestos por la suprafinalidad y expresar mediante signos la verdad descubierta, poniendo "sentido" en los entes que constituyen la cultura. Este objetivo procura que se produzca el mayor BIEN posible en el macrocosmos; para ello, los pasúes, construyen con AMOR superestructuras de objetos culturales o "culturas" que producen placer al Demiurgo: el placer del creador que comprueba que su obra es permanentemente descubierta y valorizada o reconocida y revalorizada. En los incisos anteriores ya aclaramos suficientemente los alcances y propósitos del objetivo macrocósmico de la finalidad.

En el presente inciso estudiaremos el objetivo microcósmico de la finalidad, cuyo propósito apunta a mejorar la "capacidad individual" del pasú como descubridor de entes.

A - El objetivo microcósmico de la finalidad.

Para cumplir el objetivo macrocósmico, para construir culturas en permanente evolución, es necesario una evolución conjunta del microcosmos, un aumento en la capacidad individual de descubrir los entes. La tesis que aquí exponemos es que, concluida en la filogenia, la evolución del pasú continuaba en el desarrollo de un sujeto histórico microcósmico, al que se denomina SUJETO CONSCIENTE o CONCIENCIA. Tal sujeto "anima" la esfera de concìencia que, según se verá, es también una estructura. La evolución de este sujeto es la que fracasó e impidió a la humanidad pasú cumplir con èl objetivo microcósmico de la finalidad.

Debe quedar claro que la conciencia es un "sujeto histórico" y, para demostrarlo, vamos a recurrir a la analogía. Ya vimos cómo, al poner sentido en los entes, los pasúes van construyendo superestructuras externas: la "forma", determinada por tales superestructuras, se denomina "cultura". Con el correr del tiempo las superestructuras crecen o se modifican y causan la variación de las culturas. Es por la influencia superlativa del tiempo que se considera a la "Historia" como la más importante dimensión de una cultura. Pero ¿cuándo comienza la Historia de una cultura? Respuesta: en el momento en que los miembros de tal cultura caen en la cuenta que un hecho cultural pasado posee más "sentido" que cualquier otro que nadie pudiese recordar. Esta respuesta merece cuatro comentarios. Primero: el hecho pasado, que da comienzo a la Historia, es el que tiene más "sentido" cultural y, por lo tanto, su recuerdo es el más intenso y no el

más antiguo; pueden existir recuerdos de hechos anteriores, pero la Historia comienza en AQUEL hecho cuyo suceso es determinante del futuro de la cultura: el nacimiento de un héroe legendario, sus hazañas, una batalla, la fusión de dos naciones, la venida de un Dios o de sus "enviados", la redacción de un código, etc. Segundo: un hecho cultural pasado, cuyo "sentido" es mayor que otros, es un hecho histórico. Tercero: aunque dos o más hechos históricos no estén relacionados causalmente lo están historicamente al quedar unidos por una "linea" subjetiva mediante la cual los miembros de una cultura se remontan hacia el pasado. Cuarto: la Historia es, entonces, una linea temporal de significación.

Tracemos ahora un paralelo entre la superestructura y la estructura cultural. En primer lugar ambas se van construyendo, van creciendo a medida que transcurre el tiempo. Pero la Historia de una superestructura, o cultura, comienza cuando sus miembros advierten que ya tienen historia, que hubo hechos pasados que fueron más importantes que otros e inclusive que hubo AQUEL hecho cuya importancia no puede ser superada por ninguno. ¿Qué es equivalente a AQUEL hecho, origen de la Historia, en la estructura cultural del microcosmos o pasú? Respuesta: el descubrimiento de sí mismo, ente entre entes. Vale decir: el pasú cumple su finalidad de descubrir los entes desde que nace; nadie le enseña cómo hacerlo porque el raciocinio es una facultad hereditaria; así, va construyendo la estructura cultural casi sin notarlo, designio por designio, esquema por esquema, Relación por Relación, concepto por concepto; un día, sin embargo, descubre un ente, situado entre los entes del mundo, cuyo designio lo conmociona; es decir, se propone a sí mismo como objeto de conocimiento y se descubre, y ese descubrimiento es el de mayor significado posible; la estructura cultural, desde luego, ya existía antes de este acontecimiento, pero nada puede equipararsele y nada puede ser igual después del mismo.

El descubrimiento de sí mismo es el hecho que señala el nacimiento de la esfera de conciencia, ANALOGAMENTE A 'AQUEL' hecho histórico que marcaba el origen de la Historia de una cultura. Ambos son hechos de la mayor significación y su acontecimiento viene a producir un "caer en la cuenta" de la propia identidad; en un caso: "individual", en el otro: "colectiva" o cultural. La esfera de conciencia se inicia, entonces, en un "momento" de la existencia de la estructura cultural: comienza a partir del descubrimiento de sí mismo y se extiende temporalmente como asiento del sujeto histórico del microcosmos. La creación de la esfera de conciencia ha de interpretarse de modo análogo a la construcción de la estructura cultural por parte del sujeto racional o "razón"; a posteriori del enlace entre Principios y Relaciones, la estructura cultural resulta "animada" por el pensar, vale decir, por un SUJETO CULTURAL. Del mismo modo, a posteriori de la esfera de conciencia, aparece un SUJETO CONSCIENTE que la anima. Naturalmente, tales "sujetos" son solo aspectos de un único sujeto anímico o "alma" del pasú, se-

gún se demostrará en el artículo 'E', a cuyo acto lo denomina-/ mos genéricamente "pensar".

Hemos visto que el objetivo microcósmico de la finalidad // procura mejorar la capacidad individual del pasú como descubridor de entes. Esta capacidad se aumenta efectivamente desde el momento en que el descubridor de entes se descubre a sí mismo, SE SABE INDIVIDUO DIFERENTE DE LOS DEMAS ENTES, es decir, AD-// QUIERE CONCIENCIA DE SI. (Pero la "conciencia" del pasú no es / aún el Yo; éste solo aparece después del encadenamiento de los Espíritus, según se verá más adelante).

Sabemos ya cuándo se inicia la conciencia pero lo que más / nos interesa es conocer qué modificación introduce su presencia en el pensar racional; vale decir ¿qué dimensión o característica del pensar nos demuestra inequívocamente que se trata de una "conciencia" y no de ningún otro acto psíquico? Respuesta: la / intención temporal del pensamiento. Pondremos en claro esta respuesta mediante una explicación estructural.

En el inciso anterior estudiamos cómo se construye una es-/ tructura cultural y con qué elementos: Principios y Relaciones. Las Relaciones son esquemas sémicos de entes que se caracteri-/ zan por tres dimensiones: extensión, comprensión y POTENCIA. La definición de esta última dimensión, la "potencia", había quedado pendiente para el presente inciso: ahora veremos que la po-/ tencia de una Relación guarda una proporción, una "ratio", con la intensidad que la intuición de "sí mismo" haya impresionado a la sensibilidad del sujeto racional.

Comencemos por pasar revista a los pasos del conocimiento / racional.

Cuando un ente dado impresiona la sensibilidad, la razón lo remite y aplica contra la memoria arquetípica; con la primera operación elimina el Arquetipo universal y descubre el designio demiúrgico o suprafinalidad; con la segunda operación configura un esquema del ente en base a los Arquetipos de la memoria arquetípica; la aplicación del designio contra la memoria arquetípica implica una dirección de la voluntad instintiva del pasú, es decir, una INTENCION; tal contacto intencional con los Arquetipos produce su actualización en el "plano de realización" de la psique, "en un substrato de las esferas afectiva y racional"; / los Arquetipos se actualizan en la psique como Principios cada vez que la primera operación elimina un Arquetipo universal y una sola vez cada uno; y también como Relaciones, para configu-/ rar el esquema del ente, todas las veces que la segunda opera-/ ción lo requiere; esta actualización de los Arquetipos se manifiesta como representaciones sémicas permanentes o elementos de la estructura cultural: los Principios son símbolos simples, // las Relaciones son símbolos complejos. Pero los símbolos sim-// ples de los Principios, que son únicos en tanto que Principios, pueden estar repetidos incontables veces en las subestructuras de las Relaciones: la diferencia entre ellos, dijimos en 'B' // del inciso anterior, radica en la "potencia"; los Principios // son "potencias pasivas" y las Relaciones: "potencias activas".

No hay manera de influir voluntariamente en la secuencia operativa de la razón: siempre que el conocimiento SEA RACIONAL la primera operación eliminará el Arquetipo universal del ente y actualizará AUTOMATICAMENTE, el Arquetipo invertido en la estructura cultural. La intensidad intencional puesta en juego para producir la actualización de un Principio es, así, mínima y es por tal carencia que la potencia del mismo sea "pasiva". Pero las Relaciones, por el contrario, son construídas con las actualizaciones de Arquetipos localizados intencionalmente por la segunda operación, siendo la potencia "activa" y proporcional a la intensidad intencional con que se efectuó el descubrimiento. Aquí nos ocuparemos especialmente de las potencias activas que subyacen en las Relaciones.

¿De qué depende la "intensidad intencional" con que se efectúa la operación racional de esquematizar un ente? Respuesta: / de la referencia a sí mismo con que dicho ente sea tomado por / la razón. Naturalmente, si estamos hablando de "referencia a sí mismo" estamos admitiendo un conocimiento previo de sí, es de-/ cir, la existencia de una "conciencia". En tal hipótesis resulta que no todos los entes son iguales para sí mismo; no todos / son conocidos con la misma intensidad intencional: no es lo mismo una piedra que un fruto; la intensidad intencional puesta en esquematizar la piedra ES diferente a la empleada con el fruto; EN EL PASU, PARA SI MISMO, EL FRUTO ES MAS IMPORTANTE QUE LA // PIEDRA. POR ESO LOS ESQUEMAS O RELACIONES DE AMBOS ENTES ESTAN REFERIDOS DE DIFERENTE MANERA CON RESPECTO A SI MISMO. Y ESAS / DIFERENTES "REFERENCIAS" SE MANIFIESTAN EN LA DIFERENCIA DE POTENCIA DE LAS RELACIONES.

La dimensión "potencia" de cada Relación está referida de / particular manera a sí mismo. Pero el "pensar una Relación" es el "pensamiento" racional ¿qué determinación introduce en el // pensamiento la referencia a sí mismo de la potencia? Respuesta: una intención temporal. Es la misma respuesta anterior, que se irá tornando más comprensible a la luz del análisis estructu-// ral.

El pensamiento de una Relación puede adquirir, por la referencia a sí mismo de su dimensión potencia, una "intención temporal" determinada; y eso lo convierte en "consciente", según / explicamos anteriormente. El esquema de un ente, aunque perma-/ nezca integrado en la estructura cultural, está potencialmente referido a sí mismo, al microcosmos: el pensamiento de una Relación ocasiona la actualización de esa dirección en potencia que es la referencia a sí mismo, siendo así (el pensamiento) dirigido a su vez, impulsado, por una intencionalidad temporal. Dirigido ¿hacia dónde? Respuesta: tal como la potencia refiere a la Relación a sí mismo, el pensamiento consciente, temporalmente / intencionado, se dirige a la "esfera de conciencia" (o de preconciencia en el pasú primitivo, figura 11). Esta respuesta debe entenderse así: la referencia a sí mismo de la razón no apunta a un "centro" de individualidad porque nada parecido a eso existe en el pasú; la estructura psíquica o plano de realización //

donde se actualizan los Arquetipos es el asiento natural de sí mismo y hacia esas esferas brumosas se orienta la referencia de la razón, quedando plasmada en la potencia de la Relación según la intensidad con que se actualizaron los Arquetipos; la refe-/ rencia potencial a sí mismo es la que se despliega en el pensamiento de la Relación y lo torna "consciente", impulsándolo /// más allá del substrato psíquico donde existen la estructura cultural, hacia la "esfera de conciencia". Pero esta "actualiza-/ ción" que la referencia potencial produce en el pensamiento no es de Arquetipos sino de símbolos: son los símbolos del esquema los que se despliegan en el pensamiento y se tornan "conscien-/ tes" por estar referidos, dirigidos a sí mismo. Un esquema cuya potencia sea muy grande refiere el pensamiento a sí mismo con / tanta fuerza que éste se "dispara" hacia la esfera de concien-/ cia, como "pensamiento consciente" o "conciencia de una Rela-// ción". Y esos pensamientos conscientes, más actuales que otros, delinean el hilo de unión de la conciencia, análogamente a como los "hechos históricos", hechos culturales con más "sentidos" / que otros, delinean el hilo de la Historia de una cultura. Tal línea subjetiva demuestra que la conciencia es el sujeto // histórico del microcosmos.

De acuerdo a lo expuesto en este artículo, la conciencia es un sujeto histórico que registra un "momento" de aparición, a / partir del cual todas las Relaciones que se formen estarán, en mayor o menor medida, potencialmente referidas a sí mismo, es / decir, al microcosmos, considerado o intuido como ente indivi-/ dual. Los pensamientos de Relaciones, o sistemas, son determinados por tales referencias potenciales e impulsados hacia la esfera de conciencia, vale decir, hacia las capas superiores de / las esferas afectiva y racional para emerger "más allá de ellas". La esfera de conciencia vendría a ser, así, el estadio superior del pensar: CREARLA ES EL OBJETIVO MICROCOSMICO DE LA FINALIDAD. Como ya dijimos, esta esfera no se desarrolló lo suficiente en el pasú y ello motivó su estancamiento cultural. ¿De qué depende el desarrollo de la esfera de conciencia? De una facultad // del pensar que dimana de las potencias activas de las Relacio-/ nes y dirige los pensamientos hacia ella, tomándola como CENTRO DE REFERENCIA INTENCIONAL-TEMPORAL. En el siguiente artículo se estudiará esta facultad.

B - La "facultad traductiva", función de la potencia activa.

En el artículo 'G' del inciso anterior definimos a la "inteligencia" y a la "facultad traductiva del pensar racional". Recordemos dichas definiciones: la "facultad traductiva" es la capacidad de traducir el esquema de un ente a un lenguaje determinado; la "inteligencia" es la medida de la facultad traductiva: inteligencia es la capacidad de traducir el esquema de un ente AL MAYOR NUMERO POSIBLE DE LENGUAJES. Vimos también que la aplicación de esta facultad a una Relación ocasiona que el esquema sea notado en el contexto significativo de un lenguaje; de ese

modo lo significado por la verdad del ente resulta traducido en un "concepto" cuya comprensión abarca solo una parte de los elementos sémicos del esquema. Pero, aunque en el artículo 'G' se describió la función ejercida por la facultad traductiva, no se brindó explicación alguna sobre la esencia de tal facultad para evitar desviaciones hacia otros temas. Esa explicación es la // que ahora vamos a estudiar y que nos permitirá entender la formación de la esfera de conciencia.

Consideremos el proceso del pensar racional: Un pensamiento ha "iluminado" un sistema y el relieve de un significado se perfila sobre el horizonte de la significación continua. Pero la 7 facultad traductiva nota al significado perfilado SOBRE UN DE-/ TERMINADO PLANO DE SIGNIFICACION: el contexto significativo, // que otorga significación al significado, se "nivela" sobre di-/ cho plano particular. Sabemos que la facultad traductiva es la capacidad para tornar inteligible la verdad del ente en una pluralidad de planos de significación oblicuos: SIN EMBARGO, CUALQUIERA QUE SEA LA INCLINACION DEL PLANO DE SIGNIFICACION, EL // PENSAMIENTO SIEMPRE ES VIVENCIADO CON REFERENCIA A "UN PLANO HORIZONTAL". Esto ocurre así porque LA FACULTAD TRADUCTIVA ES UNA FUNCION DE LAS POTENCIAS ACTIVAS DE LAS RELACIONES: EN TODA RELACION EXISTE UNA REFERENCIA POTENCIAL A LA ESFERA DE CONCIEN-// CIA, COMO "CENTRO DE REFERENCIA" DE SI MISMO, QUE NIVELA Y TORNA HORIZONTALES LOS PLANOS DE SIGNIFICACION EN LOS CUALES EL // SIGNIFICADO ES NOTADO. No importa, entonces, cuán oblicuo sea / en la estructura cultural el plano de significación en el que / la facultad traductiva haya notado el significado de una Rela-/ ción: EN el pensamiento el significado, y su contexto, siempre serán horizontales, AUN cuando la inteligencia sea tan elevada como para permitir notar el significado en varios lenguajes o-/ blicuos. Y la nivelación horizontal de planos de significación, que ejerce la facultad traductiva sobre el pensamiento, es, sin dudas, la principal causa del equilibrio mental.

Así pues, la "facultad traductiva", que permite notar el // significado de una Relación en un determinado contexto significativo, es "una función de lo potencia activa" de tal Relación: dicha función consiste en REFERIR el plano de significación a / la esfera de conciencia y causar, de ese modo, la horizontali-/ dad del pensamiento. Desde luego, el pensamiento de una Rela-// ción, pensado sobre un plano de significación horizontal, supone un significado notado en el contexto significativo de un lenguaje, es decir, supone que el significado está expresado en /7 términos sémicos; y esto es así tanto si el significado es proyectado como signo por la expresión externa, como si se actualiza en la esfera de conciencia como idea. Pero todo pensamiento referido a la esfera de conciencia ha sido notado por la potencia activa, en virtud de tal referencia, de una "intencionali-/ dad temporal": es esta cualidad la que permite calificar de /// "consciente" a un pensamiento, según definimos más atrás.

Para entender el proceso formativo del "pensamiento cons-/ ciente" del pasú, especialmente para distinguir con claridad / la diferencia con el "pensamiento racional" que estudiamos en el inciso anterior, debemos unir en una sola idea cuatro con-/ ceptos clave: potencia, energía, intencionalidad y temporali-/ dad. Inducir esta idea será el objetivo de los próximos artículos.

C - Esquema de sí mismo y energía psíquica.

Sabemos que todo ente que sea objeto de la intuición sensible será esquematizado racionalmente en la estructura cultural. Las Relaciones, y los sistemas de Relaciones con Principios // que estudiamos hasta ahora, nos han permitido entender de qué manera el designio descubierto da lugar a la verdad del ente / representada por el esquema estructural. Pero si TODO ente conocido es indefectiblemente esquematizado, habrá que preguntar, entonces, por el esquema que corresponde a sí mismo. Veamos el problema más claramente. El sujeto histórico del microcosmos, que hemos denominado "conciencia", comienza a desarrollarse // desde el momento en que el descubridor de entes se descubre a sí mismo como ente entre los entes. El descubrimiento de sí // mismo revela de inmediato la diferencia entre el microcosmos, ente individual, y cualquier ente del macrocosmos: esta dife-/ rencia sujeto-microcósmico/objeto macrocósmico es evidente e / innegable. Por eso, a partir del descubrimiento de sí, todo // nuevo esquema de entes será referido a sí mismo: la dimensión potencia de cualquier relación ACTUA sobre el pensamiento según tal referencia hasta nivelar y tornar horizontales los planos de significación oblicuos. Ahora bien: este centro de referencia al cual se refieren, por su dimensión potencia, todas las Relaciones susceptibles de ser "conscientes" y al que hemos identificado anteriormente con la "esfera de conciencia", NO ES simplemente el "SI MISMO", el "MICROCOSMOS", sino el "SI MISMO CONOCIDO", el "MICROCOSMOS CONOCIDO", es decir, el "ESQUEMA DE SI MISMO".

La esfera de conciencia (o de preconciencia en la figura / 11) es en realidad un "esquema de sí mismo", configurado de acuerdo al grado de conocimiento de sí que alcance el pasú. Este esquema, según iremos viendo, adquirirá un carácter eminente con respecto a los demás miembros de la estructura cultural. Pondremos de relieve los aspectos más importantes del esquema de sí en los siguientes comentarios.

Primero.- La esfera de conciencia, al ser un ESQUEMA de sí mismo, ES UN "SIMBOLO COMPLEJO". Sin embargo, dicho símbolo ESTA INCOMPLETO Y EN PERMANENTE PROCESO DE FORMACION. ¿Cómo crece, cómo se conforma, el esquema de sí mismo? Respuesta: las / continuas referencias a sí mismo, que determina la potencia de las Relaciones en el pensamiento, actualiza y agrega nuevos elementos sémicos al símbolo que constituye el esquema de sí // mismo.

Esto quiere decir que la "esfera de conciencia", por su carácter esquemático, es, en realidad, un símbolo, y que dicho // símbolo se va completando como efecto de cierta especie de pensamientos referidos o intencionados hacia sí mismo. El "esquema de sí mismo", que comienza a formarse a partir del descubrimiento de sí mismo, es decir, cuando se inicia el sujeto histórico, acompaña en su devenir el desarrollo de este sujeto: LA "HISTORIA DEL MICROCOSMOS", CUYA "LINEA SUBJETIVA CONSTITUYE LA CON-/ CIENCIA DEL PASU, ES EL ESQUEMA DE SI MISMO O ESFERA DE CONCIENCIA.

Segundo - La "historia" del microcosmos es, así, un esquema en permanente construcción al que denominamos "esfera de con-// ciencia". Y la esfera de conciencia es el "centro" al que están potencialmente referidas aquellas Relaciones estructuradas en / función de sí mismo.

Pero todo esquema surge de la interpretación racional de un designio. Es evidente que al descubrir al microcosmos, en que / consiste el ente-pasú para sí mismo, se ha de haber revelado EN ALGUN GRADO su designio. Pero no es menos evidente que tal revelación SOLO PODRA SER COMPLETA CUANDO TODO EL MICROCOSMOS HAYA SIDO RACIONALIZADO, ES DECIR, CUANDO EL ESQUEMA DE SI MISMO CONTENGA COMO VERDAD A TODO EL MICROCOSMOS. En el artículo 'F', comentarios quinto y sexto, veremos en qué consiste el designio / de sí mismo y comprobaremos que su descubrimiento, y las refe-/ rencias que motiva, implica una "conmoción" en el sujeto racional. El esquema de sí mismo depende, de la evolución de la mente, de la capacidad actual, en todo momento, para aprehender racionalmente el designio de sí e interpretarlo en un esquema lo más completo posible. En resumen: el esquema de sí mismo, la esfera de conciencia, la historia del microcosmos, es un símbolo en formación que jamás acaba de completarse porque el designio de sí mismo, al que interpreta, jamás acaba de ser conocido por el pasú.

Para finalizar vamos a confirmar lo dicho en el inciso "Memoria arquetípica y razón: la esfera de conciencia es una especie de memoria. El solo hecho de que la esfera de conciencia // consista en una "historia" del microcosmos debe dar la idea de que una serie temporal de sucesos psíquicos han de estar necesariamente memorizados en ella. Del mismo modo que la estructura del cerebro puede ser denominada "memoria arquetípica", y la estructura cultural "memoria conceptual", la estructura del esquema de sí mismo es llamada "memoria representativa"; lo de "re-/ presentativa" va por motivos que se verán en el artículo 'F'.

Tercero - No obstante su aparente devenir, es decir, el permanente cambio que constituye su progreso hacia la verdad com-/ pleta, el esquema de sí mismo puede ser también "pensado" como los otros esquemas de la estructura cultural. Lo explicaremos. Todo esquema o Relación es vivenciado por el pensar como "pensamiento", el cual se halla fundado en un significado, propio del esquema, que se perfila en relieve sobre el horizonte de la significación continua. El esquema de sí mismo es el que tiene las

dimensiones máximas: mayor extensión, mayor comprensión y mayor potencia, que cualquier otro esquema o Relación. El "pensar" un esquema semejante supone la aprehensión de un significado de jerarquía superior pues la esfera de conciencia es un centro de / referencia para todos los planos de significación. Vale decir: el sujeto cultural tiene la posibilidad de "contener" en un pensamiento al esquema de sí mismo; pero tal posibilidad es, justamente, la que señala el inicio del "sujeto consciente": el sujeto cultural, al reflexionar sobre sí mismo, anima al esquema de sí mismo y se eleva como "sujeto consciente". Por el contrario, para el sujeto consciente, todos los esquemas de la estructura cultural son inteligibles, es decir, tienen significado en algún lenguaje.

Pero, si todo esquema de la estructura cultural resulta inteligible para la esfera de conciencia, ella misma, en tanto // que esquema de sí mismo, ¿en qué lenguaje se torna inteligible su significado? Respuesta: el lenguaje propio de la esfera de / conciencia, en cuyo contexto ella puede ser notada y entendida, "reflexionada", es la "HISTORIA INMANENTE". El significado de / la esfera de conciencia o esquema de sí mismo se expresa en un lenguaje histórico, es decir, se manifiesta al entendimiento como una forma del tiempo. Intuir el significado de la esfera de conciencia equivale a intuir la línea subjetiva del sujeto histórico inmanente, a captar la unidad de la conciencia "como una historia".

Cuarto - Naturalmente, fuera de éste que le es propio, la / esfera de conciencia puede ser notada en cualquier otro lenguaje y, el concepto correspondiente, expresado en el mundo mediante signos adecuados. Nos interesa ahora destacar uno de tales / conceptos, que los viryas perdidos han proyectado en los últimos milenios.

Este concepto es el de ENERGIA, al que se pretende derivar de otros entes por desconocerse cuál es el verdadero esquema del que procede. Pero, sin importar a cuál ente lo APLIQUE la ciencia, EL CONCEPTO DE ENERGIA EXPRESA EL SIGNIFICADO DE LA ESFERA DE CONCIENCIA. Por supuesto que un concepto que debe anotar al esquema de máxima extensión y comprensión ha de poseer también tales dimensiones extremas, además de máxima connotación: la proyección del concepto energía en signos fisicomatemáticos, por ejemplo, a pesar de la complejidad que patentiza, apenas alcanza a insinuar el significado del esquema de sí mismo del cual procede. Por eso, al afirmar que "las esferas psíquicas son de energía", dijimos más atrás que no "aplicamos" el concepto de energía a la psique sino que, por ser la psique de energía, existe concepto de energía.

Quinto - Si el concepto de energía expresa el significado / de la esfera de conciencia podemos indagar en base a qué propiedades de la misma se define la "energía psíquica". En primer lugar observemos que el esquema de sí mismo deviene, varía, cambia, se mueve: el "movimiento" es, pues, la primera propiedad / de la energía psíquica. En segundo término hay que notar que la

esfera de conciencia es el "centro de referencia" hacia el que apuntan las potencias activas de las Relaciones "históricas": la "dirección" es, entonces, la segunda propiedad evidente de la energía psíquica.

Pero, para que algo energético, un símbolo por ejemplo, DIRIGIDO hacia un centro de referencia, pueda llegar hasta él hace falta que la energía sea lo suficientemente INTENSA. La INTENSIDAD es, pues, la tercera propiedad importante de la energía psíquica.

Por ahora, sin descartar completamente otras propiedades, podemos afirmar que la energía psíquica se caracteriza por el movimiento, la dirección y la intensidad. Naturalmente, con estas tres determinaciones la energía psíquica es análoga a una magnitud vectorial de la Física.

D - Expresión energética del pensamiento del pasú.

Las referencias potenciales que existen en las Relaciones introducen en el pensamiento una "dirección", o "intención temporal", que lo dirige hacia la esfera de conciencia: estos pensamientos, "conscientes" en mayor o menor grado, son los responsables del cambio progresivo que manifiesta el esquema de sí mismo. Pero el cambio, el "movimiento", ocurre en la energía psíquica y su causa está en la potencia activa, en sus referencias al esquema de sí mismo. En Física se ha definido también una relación causal entre la potencia y la energía que será conveniente tener en cuenta por su valor analógico.

Una forma de energía, el TRABAJO mecánico, se relaciona con la potencia EN FUNCION DEL TIEMPO en que dicho trabajo se desarrolla:

$$\text{Potencia (W)}.\text{Tiempo (T)} = \text{Trabajo (A)}$$

$$W.T = A \qquad (1)$$

Tenemos aquí, aunque con diferencias de significado, tres conceptos que intervienen en la estructura psíquica: potencia, tiempo y energía (trabajo). Volveremos sobre esta fórmula.

Por otra lado, el trabajo mecánico se define como el producto de una FUERZA por la DISTANCIA que se ha desplazado su punto de apoyo:

$$\text{Trabajo (A)} = \text{Fuerza (F)}.\ \text{Distancia (D)}$$

$$A = F.D \qquad (2)$$

Sustituyendo en (1) el valor dado al trabajo por (2)

$$W.T = F.D$$

o bien

$$W = \frac{F.D}{T}$$

pero como $\frac{D}{T} = V$ es decir: el coniente de la distancia y el tiem-

po es la VELOCIDAD:

$$W = F.V \qquad (3)$$

La potencia es, según (3), una función de la fuerza y la velocidad. Una analogía con esta relación suelen emplear quienes dan preeminencia a las "ideas" por sobre las configuraciones estructurales de la psique: surgen así los conceptos de IDEA FUERZA o VELOCIDAD DE LAS IDEAS. Por el contrario, al establecer correspondencias analógicas entre la psique del pasú y el modelo estructural, nosotros nos ajustaremos a las dimensiones de la fórmula (1), valedecir, a la potencia, al tiempo y a la energía.

Vamos a definir, entonces, una función cuyo dominio es LA PRODUCCION DE PENSAMIENTOS EN LA ESTRUCTURA CULTURAL DEL PASU y a la que denominamos "EXPRESION ENERGETICA DEL PENSAMIENTO DEL PASU":

Potencia (W). Tiempo trascendente (Tt) = Energía psíquica (Ep)

$$W.Tt = Ep \qquad (4)$$

Hay que insistir en que esta fórmula solo tiene la finalidad inductiva de facilitar la explicación. Si suspendemos por un momento los prejuicios cientificistas y nos atenemos a la conclusión anterior que dice: "el concepto de energía significa la esfera de conciencia", no nos resultará tan extraña la función (4).

Antes de utilizar la "expresión energética", para explicar la producción de pensamientos conscientes, debemos tener en claro cuáles son sus implicancias. Es lo que destacaremos en tres comentarios:

Primero - La energía del pensamiento racional depende, según (4), de la potencia activa (W) y del tiempo trascendente (Tt). Este tiempo (Tt) es el que mide la DURACION del pensamiento sobre la Relación y será definido más adelante.

Segundo - A mayor potencia activa (W) en la Relación mayor energía (Ep) en el pensamiento.

Tercero - A mayor tiempo (Tt) de duración de la actividad potencial mayor energía (Ep) en el pensamiento.

De estos comentarios a la función (4) se desprende, tal como cabía esperarse de una expresión analógica, que la "potencia activa" y el "tiempo trascendente" son CAUSA de la energía psíquica. Vamos a definir ambos conceptos:

Una Relación se define en base a tres dimensiones: extensión, comprensión y potencia. Pero una Relación es en realidad el esquema sémico de un ente, es decir, un símbolo complejo, una subestructura de elementos sémicos: la potencia es lo que permite a los símbolos SUBSISTIR como tales y permanecer estructurados. Mas no debe creerse con esto que la potencia es un mero "contenido" de los símbolos: ella es el principio que hace posible la MANIFESTACION de los símbolos en el pensamiento. /// Cuando el pasú ya posee sujeto histórico, y, en consecuencia, esquema de sí mismo, la manifestación de los símbolos se efectúa

con referencia a la esfera de conciencia, es decir, intencionados, dirigidos hacia ella. El plano de significación, y con ello el contexto del significado, se tornan, entonces, horizontales para el pensamiento. Recordemos que el pasú, en el estado evolutivo que lo estamos considerando, YA POSEE, AUNQUE INCIPIENTE, UN SUJETO HISTORICO Y UN ESQUEMA DE SI MISMO.

Podemos afirmar, pues, que: LA POTENCIA ES EL SUBSTRATO FUNDAMENTAL DE TODO SIMBOLO PSIQUICO DE LA ESTRUCTURA CULTURAL: // POR ELLA LOS SIMBOLOS "SUBSISTEN" Y SE "MANIFIESTAN" EN EL PENSAR. PERO LOS "PRINCIPIOS", QUE SON SIMBOLOS SIMPLES, SOLO SUBSISTEN: NO SE MANIFIESTAN JAMAS AL PENSAMIENTO (aunque pueden / ser conocidos por un reflejo o copia en una Relación conexa, según ya se explicó); POR ESO SE DICE QUE SU POTENCIA ES "PASIVA". LAS "RELACIONES", POR EL CONTRARIO, SUBSISTEN Y SE MANIFIESTAN: SU POTENCIA ES "ACTIVA".

El pensamiento "consciente", que hace "crecer" al esquema / de sí mismo, depende de las manifestaciones de los símbolos de la Relación que mienta, es decir, depende de la potencia activa: a ella nos referiremos de aquí en adelante, aún cuando digamos simplemente: "potencia".

En resumen: LOS SIMBOLOS, DEL ESQUEMA O RELACION, SUBSISTEN SOSTENIDOS POR EL SUBSTRATO DE SU POTENCIA; SI UN PENSAMIENTO / MIENTA LA RELACION, LOS SIMBOLOS SE MANIFIESTAN CON UNA DETERMINADA ENERGIA: TAL "ACTIVIDAD" ES TAMBIEN PRODUCTO DE LA POTENCIA. En un próximo artículo estudiaremos la "manifestación" de los símbolos en el pensamiento: ahora nos ocuparemos de su "subsistencia", para exponer la definición pendiente del "tiempo // trascendente".

En el inciso "Esquema del Universo de El Uno" se mencionó / la triple composición del Demiurgo: Poder, Belleza y Sabiduría, y se explicó que "el Poder lo ejerce el Aliento o trascendente fluir de su Conciencia-Tiempo". Encontramos así, en la esencia del MACROCOSMOS, la POTENCIA (o Poder) y el TIEMPO (Conciencia Cósmica o Aliento) UNIDOS COMO CAUSAS DE LA EXISTENCIA DE LOS / ENTES, de manera análoga a la "expresión energética del pensa-// miento" (4). Aunque la fluencia del Aliento es el Tiempo INMANENTE del macrocosmos aquí lo denominaremos TRASCENDENTE atendiendo a su íntima penetración en la estructura cultural del microcosmos o pasú.

En el tiempo trascendente, o tiempo del macrocosmos, se desarrollan los procesos entelequiales de los Arquetipos universales: los entes conocidos son "momentos" de tales procesos, "detenciones" efectuadas por la razón para descubrir el designio / demiúrgico, el ser-para-el-hombre. Los entes cambian constantemente, por efecto de sus evoluciones, pero PERMANECEN siendo entes en su devenir, es decir, subsisten como entes en el tiempo trascendente. Para que los incontables procesos evolutivos, que se desarrollan en el macrocosmos, CONVERJAN HACIA LA FINALIDAD, es decir, NO DIVERJAN DE LA MACROENTELEQUIA "PRALAYA", los entes se estructuran en un organismo cósmico cuyas funciones apuntan teleológicamente hacia la finalidad. Por lo tanto ese "permanecer en el cambio", que caracteriza el proceso de los entes,

no se realiza aisladamente en el seno de los entes sino que, contrariamente, TODOS LOS ENTES SE HALLAN ENLAZADOS ENTRE SI.

¿En qué consiste el enlace, la relación, entre entes que // cambian sin cesar? Respuesta: EN LA RAZON ENTRE MOVIMIENTOS, // QUE DETERMINA LA SIMULTANEA PERMANENCIA DE LOS ENTES EN EL TIEMPO TRASCENDENTE. Algunos aspectos de esta razón son los que suele descubrir la ciencia empírica, y traducir imperfectamente en lenguaje matemático, como leyes o relaciones cualitativas entre magnitudes características de los fenómenos.

El supuesto fundamental para que una razón teleológica enlace a todos los entes por "permanecer en el cambio" es que exista alguna especie de SINCRONIZACION entre todos sus procesos. / En otras palabras: los movimientos, en que consiste el devenir de los entes, pueden ser de muchas clases: uniformes o variables, continuos o discretos, lineales o secuenciales; oscilatorios, rítmicos, cíclicos, etc; pero, CUALQUIERA SEA LA CLASE DE MOVIMIENTO QUE CARACTERIZA EL PROCESO DE LOS ENTES, la razón teleológica que los enlaza determina que en cada momento absoluto del tiempo trascendente exista coincidencia de momentos relativos de los movimientos de los entes; o sea: existe una especie de sincronización de movimientos que se verifica en cada momento del tiempo trascendente por la simultánea permanencia (en el cambio) de los entes.

Ahora bien, el cuerpo material del pasú es un ENTE ENTRE // LOS ENTES y, como tal, permanece en el tiempo trascendente. En consecuencia, los movimientos que componen su proceso entelequial, deben estar sincronizados con los restantes movimientos del macrocosmos. Naturalmente, algunos "movimientos" en las funciones orgánicas tales como los ritmos cardíaco y respiratorio, los ciclos septenarios del crecimiento, la extensión del espectro sensorial, las ondas cerebrales, etc, presentan una "razón" más visible con respecto a movimientos proporcionales del sistema solar; pero, en rigor de la verdad, TODOS los movimientos orgánicos, desde los atómicos hasta los psíquicos, ocurren en // coincidencia con otros movimientos del macrocosmos: LOS RELOJES ATOMICOS, BIOLOGICOS Y PSICOFISIOLOGICOS DEL PASU ESTAN SINCRONIZADOS CON LOS RELOJES COSMICOS QUE REGULAN LOS MOVIMIENTOS DE LOS ENTES SEGUN "PATRONES UNIVERSALES DE RAZON".

Al referirnos al cuerpo material del pasú, en el inciso "Memoria arquetípica y razón", afirmamos que el mismo constituye / un "minor mundus", un microcosmos que refleja al "maior mundus" o macrocosmos. Veremos ahora cómo debe entenderse esta afirmación. En primer lugar hay que advertir que "microcosmos" designa a la finalidad del pasú, vale decir, a una entelequia que debe ser alcanzada, y no a una realidad presente. En segundo lugar observemos que un "microcosmos" ACTUAL, un reflejo absoluto del macrocosmos o entelequia real, HA DE SER POR NECESIDAD UN / ENTE AUTONOMO, COMO LO ES A SU MODO EL DEMIURGO. Pero acabamos de ver que el cuerpo del pasú se encuentra sincronizado en todos sus movimientos con relojes patrón del macrocosmos y, por / consiguiente, ENLAZADO A LOS DEMAS ENTES, ESTRUCTURADO A ELLOS.

El cuerpo del pasú NO ES, en efecto, UN ENTE AUTONOMO. He aquí la aparente paradoja: un "microcosmos" debe ser un ente autónomo; el cuerpo del pasú, al que denominamos "microcosmos", no es un ente autónomo.

¿Qué es, entonces, el pasú; qué es su cuerpo? Respuesta: EL CUERPO DEL PASU ES UN MICROCOSMOS "POTENCIAL"; SERA UN MICROCOSMOS "ACTUAL" CUANDO SE TRANSFORME EN UN ENTE AUTONOMO, ES DECIR, CUANDO SE INDEPENDICE DE SU SINCRONIZACION CON LOS PROCESOS DE LOS RESTANTES ENTES DEL MACROCOSMOS.

Es evidente que, a medida que el pasú progresa hacia la entelequia, ha de ir transformándose cada vez más en un "ente autónomo" pues tal condición está impuesta por la finalidad; pero ¿en virtud de qué proceso interno se obtiene la autonomía microcósmica? La respuesta ya fue adelantada en el artículo 'A': EL PASU SE VA TRANSFORMANDO EN ENTE AUTONOMO A MEDIDA QUE CUMPLE / EL "OBJETIVO MICROCOSMICO DE LA FINALIDAD": CONSTRUIR UN ESQUEMA DE SI MISMO O ESFERA DE CONCIENCIA DE TAL PERFECCION QUE, AL SER REFLEXIONADA POR EL SUJETO CONSCIENTE, RACIONALICE COMPLETAMENTE AL MICROCOSMOS. LA CONCIENCIA, ANALOGAMENTE AL ASPECTO // "PODER" DEL DEMIURGO, HA DE PODER APLICARSE, COMPENETRARSE, DIFUNDIRSE, ETC, EN EL MICROCOSMOS Y SINCRONIZAR SUS MOVIMIENTOS INTERNOS CON SUS PROPIOS RELOJES PATRON, O SEA, HA DE PODER DESINCRONIZARLO DEL MACROCOSMOS EVITANDO PARTICIPAR DEL TIEMPO // TRASCENDENTE, HA DE SUSTRAERLO DE SU PERMANENCIA EN EL.

Como se verá en un próximo artículo, para que ello ocurra / la esfera de conciencia ha de presentar la dimensión de un "tiempo propio del microcosmos", es decir, de un "tiempo inmanente".

En el inciso anterior, artículo 'H', explicamos que el continuo movimiento corporal del pasú, cuando no obedece a la ex-/ presión concreta de un concepto, PONE UN "SENTIDO GENERAL" EN / EL MUNDO, al que se denomina: ARMONIA. El mero hecho de ESTAR / en el mundo hacen del pasú un postor de "sentido armónico" y // por eso la armonía se define como "una relación entre los movimientos del microcosmos y del macrocosmos". Es conveniente vincular el concepto de "armonía" con el de "autonomía microcósmica", que acabamos de definir, para mejorar la comprensión glo-/ bal de la Sabiduría Hiperbórea. La armonía, en efecto, DEPENDE DE LA AUTONOMIA MICROCOSMICA: a mayor autonomía mayor armonía, vale decir, mayor "sentido general" puesto por el continuo movimiento corporal. En consecuencia: LA PRODUCCION DE ARMONIA ESTA OPUESTA A LA SINCRONIZACION DE MOVIMIENTOS ENTRE MICRO Y MACROCOSMOS. En otras palabras: A MAYOR SINCRONIZACION MENOR ARMONIA. En el extremo desfavorable, una sincronización TOTAL Y ABSOLUTA de movimientos implica la no existencia de la entidad microcósmica: el cuerpo del pasú sería, en ese caso, PURA ENTIDAD ANI-/ MAL.

Queda claro, pues, que el pasú es un microcosmos potencial, cuyos movimientos internos se encuentran SINCRONIZADOS EN ALGUN GRADO con los movimientos externos del macrocosmos. Pero, aun-/ que el microcosmos potencial se despliega constantemente y tiende hacia su entelequia, HAY ALGO EN EL QUE PERMANECE INVARIABLE: SU ESENCIA ORGANICA, QUE REPRODUCE A LA ESTRUCTURA DEL MACROCOS

MOS. Lo orgánico, lo estructural, del microcosmos permanece en el tiempo trascendente a menos que se independice elcanzando la autonomía óntica. Por eso, ahora se ve claramente, afirmábamos más atrás que los sistemas de la estructura cultural se "mani-/ fiestan" en el pensamiento y SUBSISTEN EN EL TIEMPO TRASCENDENTE.

Resumiendo, en el pasú, microcosmos potencial, la subsistencia DE los sistemas, Principios y Relaciones, ocurre en el "tiempo trascendente", del cual el microcosmos PARTICIPA. Y, lo que subsiste EN los sistemas, es el substrato esencial de los símbolos, vale decir, la "potencia". Con estos enunciados sintéticos completamos las definiciones de los dos términos causales que aparecen en la "expresión energética del pensamiento" (4): potencia y tiempo trascendente. En el siguiente artículo pondremos / en claro el concepto de "sujeto individual" del microcosmos, // que ostenta el "alma" del pasú, para retomar luego el estudio / de la "expresión energética del pensamiento.

E - El objetivo microcósmico de la finalidad requiere de la metempsicosis.

De acuerdo con lo visto en el artículo 'D' podemos afirmar que el cuerpo del pasú es un "microcosmos potencial" que TIENDE a actualizarse plenamente en la entelequia humana. Mientras progresa hacia esa perfección el microcosmos PARTICIPA DEL TIEMPO TRASCENDENTE DEL MACROCOSMOS, en el cual se sincronizan todos / sus movimientos internos. Por eso el objetivo de la evolución, la autonomía óntica, exige LA SUSTITUCION DEL TIEMPO TRASCENDENTE POR UN TIEMPO PROPIO DEL MICROCOSMOS, UN "TIEMPO INMANENTE" A CUYO FLUJO SE ORDENEN Y REALICEN LOS PROCESOS INTERIORES. Este "objetivo", naturalmente, no es otro que el objetivo micro-/ cósmico de la finalidad, el cual se propone desarrollar un "sujeto histórico" o conciencia cuya nota principal es, justamente, la temporalidad inmanente. En el artículo "F" se estudiará en / detalle la relación entre tiempo trascendente y tiempo inmanente; aquí nos interesa dejar en claro que el objetivo microcósmico SOLO PUEDE SER ALCANZADO CON EL CONCURSO DE LA METEMPSICOSIS.

El Demiurgo, en efecto, no puede permitir que el progreso evolutivo se interrumpa por la disolución orgánica del microcosmos, esto es: por la muerte del pasú. En realidad, el ciclo de vida del microcosmos depende solo del tiempo trascendente: mientras exista la participación habrá fatalmente una disolución // formal, como ocurre con todo ente orgánico. Pero si el microcosmos actualiza su potencialidad y se INDIVIDUALIZA, es decir, se independiza temporalmente del macrocosmos, entonces podrá escapar a la disolución, a la muerte, porque los procesos internos quedarán "detenidos" para el tiempo trascendente. El objetivo / microcósmico asegura, así, que en algún momento de la evolución se alcanzará la inmortalidad del cuerpo material. Ahora bien: / en tanto ese momento llega ¿puede perderse, con la muerte y disolución del microcosmos, el progreso individual obtenido en la

construcción del esquema de sí mismo? Respuesta: Todo esquema / de sí mismo queda impreso en el alma, durante la vida del microcosmos, de tal modo que al desencarnar, tras la desintegración orgánica, lo conserva con carácter permanente.

Vale decir: el esquema de sí mismo, que es parte del "alma" del pasú, SOBREVIVE A LA DISOLUCION DEL MICROCOSMOS PARA MEJOR CUMPLIMIENTO DEL OBJETIVO MICROCOSMICO. Estamos pues ante una evidente paradoja. Sin embargo tal paradoja pierde consistencia si miramos las cosas desde el punto de vista del Demiurgo, que es quien ha determinado el modo en que se debe cumplir la finalidad. Con esa perspectiva, hay que comenzar por admitir que lo que interesa, en primer lugar, es el objetivo macrocósmico: la producción de cultura. Este objetivo es sociocultural y tiene / por fin preservar el sentido puesto en los entes por los miem-/ bros particulares de la comunidad cultural: una "cultura" es el sostén comunitario de los objetos culturales, es decir, de los entes signados por la expresión humana. Una cultura, demiurgicamente entendida, es, pues, una macroexpresión de la evolución / colectiva alcanzada por la comunidad: los objetos culturales / son proyectos que demuestran el grado de evolución alcanzado // porque son medida de la inteligencia de los proyectistas. Recordemos que el placer del Demiurgo está en el "descubrimiento posterior de la obra", tarea que ha sido reservada al hombre. Los objetos culturales son, justamente, la afirmación del designio descubierto en los entes, vale decir, un "bien supremo".

Para el Demiurgo, entonces, el bien radica en el cumplimiento de las CONDICIONES del desarrollo cultural de una comunidad, es decir, en que ese desarrollo no se detenga en ningún momento, en que crezca y transforme la realidad indiferenciada de los entes universales en una superestructura de objetos culturales. / Las CONDICIONES del desarrollo cultural de una comunidad dependen, naturalmente, de la evolución PARTICULAR de sus miembros, que son quienes "ponen" el sentido en los entes. Es por estas / CONDICIONES que la finalidad del pasú, aparte del objetivo ma-/ crocósmico general, supone un objetivo microcósmico particular: la evolución de un "sujeto individual" que procure la autonomía del microcosmos y, obtenida ésta, otorgue máximo sentido a la obra del Demiurgo.

El sujeto individual, que al principio de la evolución es / "racional" y al final "consciente", es la manifestación del alma en las estructuras del microcosmos. Y el alma, por la metempsicosis, transmigra durante millones de años para manifestarse, cada vez, en un microcosmos más perfecto, más cercano al objetivo microcósmico de la finalidad. De aquí que surja la necesidad de aclarar, aunque sea brevemente, la relación entre el "sujeto" individual y el "alma", ya que el estudio analógico de la "ex-/ presión energética del pensamiento" nos exigirá una definición rigurosa del sujeto consciente que anima al esquema de sí mismo.

En primer lugar precisemos qué debe entenderse por "alma". El pasú, como todo ente orgánico que evoluciona, es la manifestación de un Arquetipo universal y de una mónada: la mónada es

el soporte del organismo individual que evoluciona conforme al Arquetipo universal. Pero la mónada no "desciende" jamás al plano material sino que permanece en el plano arquetípico desde // donde es proyectada por el aspecto Voluntad del Demiurgo hacia el plano material. Durante la vida del pasú la mónada sostiene el cuerpo material y evoluciona con éste; o, con otras palabras: la manifestación de la mónada en el plano material es el microcosmos. Al morir el cuerpo animal del pasú el microcosmos se disuelve y, tras la desintegración orgánica, la mónada deja de manifestarse materialmente. Sin embargo la mónada no se desconecta completamente del plano material pues un término energético, procedente del microcosmos, subsiste aún desencarnado: es el // "alma" del pasú.

El alma es, así, lo que permanece siempre manifestado de la mónada; lo que evoluciona en el microcosmos e involuciona par-/ cialmente durante la desencarnación; lo que sobrevive a la disolución, conservando la evolución experimentada, para retornar / nuevamente en la génesis vital de otro microcosmos. Pero en esta metempsicosis el alma no reencarna en nuevos cuerpos "como aquel actor que se prueba diferentes ropajes", y "mira a través de los ojos de distintas máscaras", según es creencia común de la palingenesia ingenua. Si así lo hiciera debería existir continuidad mnémica de los actos experimentados en todos los microcosmos, es decir, debería ser natural "recordar las vidas pasadas". Por el contrario, en cada microcosmos vivo, el sujeto pensante jamás rememora "naturalmente" ningún recuerdo de una vida anterior. Ello no ocurre porque el procedimiento dispuesto por el Demiurgo para la transmigración de las almas impone a éstas, durante el período de desencarnación, una "involución" del sujeto en sí mismo que produce la amnesia mencionada. Explicaremos paso a paso el procedimiento de metempsicosis pero sin extendernos demasiado en los detalles.

El alma, en tanto que manifestación sutil de la mónada, sostiene al microcosmos difundiéndose en toda su estructura, ac-// tuando como un "cuerpo doble". Sin embargo solo en la estructura psíquica, debido a su naturaleza energétics, se verifica un contacto fluido entre la vida orgánica y el alma. Los tres "sujetos" que hemos mencionado en el artículo "E" del inciso anterior, el "sujeto racional", el "sujeto cultural" y el "sujeto / consciente" o "histórico", no son más que manifestaciones individuales del alma del pasú en las distintas estructuras del microcosmos. De estas estructuras solo el esquema de sí mismo o / esfera de conciencia tiene la posibilidad de impresionar en forma permanente al alma: la estructura del cerebro y la estructura cultural son demasiado groseras como para afectarla de alguna manera.

La alteración que el esquema de sí mismo causa en el alma, en cambio, la modifica de tal modo que su efecto persiste aún / cuando el microcosmos se ha desintegrado completamente. Pero el esquema de sí mismo representa "toda la conciencia" que es ca-/ paz de alcanzar un microcosmos, vale decir, es un grado evoluti

vo. Por eso el alma, al quedar modificada permanentemente por / el esquema de símmismo, en realidad se ha automodelado en el // sentido de la entelequia humana, es decir, ha evolucionado.

Supongamos ahora que un alma ha desencarnado profundamente impresionada por un esquema de sí mismo al que anima como un // "sujeto consciente". Siendo el esquema de sí una historia del / microcosmos que ha quedado incorporada al alma, es evidente que el sujeto anímico ha de recordar lo vivido no obstante estar desencarnado. Entonces ¿por qué en una posterior encarnación el / alma aparece desprovista de recuerdos? Respuesta: 1o. porque la evolución del microcosmos obedece a una SECUENCIA JERARQUICA irreversible que obliga al alma a manifestarse inicialmente como sujeto racional del cerebro o "razón"; 2o. sin embargo, previamente a la encarnación, se efectúa una "involución del sujeto / en sí mismo" que causa el "olvido" parcial de los recuerdos innatos.

1o.- Para entender esta respuesta hay que considerar, ante todo, que el alma solo puede manifestarse EN una estructura adecuada o vehículo. Esta condición viene por ser el alma expre-// sión energética de la mónada, la cual es fundamento de todo proceso arquetípico particular: en este sentido, la mónada es el / sujeto individual en todo ente que evoluciona de acuerdo al impulso formativo de los Arquetipos universales. En el caso particular del microcosmos, el alma es siempre sujeto anímico de una estructura; y la afirmación contraria también es válida: sin estructura no hay manifestación anímica posible. Teniendo en cuenta tal condición, y todo lo visto hasta aquí sobre la formación de la estructura cultural y el esquema de sí mismo, podremos entender fácilmente la respuesta anterior.

Si reflexionamos sobre lo estudiado hasta aquí comprobare-/ mos que, en efecto, se cumple una tácita SECUENCIA JERARQUICA / en la formación de las estructuras del microcosmos: en el génesis solo existe el cerebro, es decir, la memoria arquetípica; / el alma no puede hacer otra cosa que animar tal estructura y operar con sus funciones; como sujeto racional o "razón" el alma descubre el designio en los entes y construye la estructura cultural, a la que luego animará como sujeto cultural; y desde la estructura cultural irán emergiendo hacia las capas superiores de la psique los símbolos que conforman el esquema de sí mismo, al que el alma animará como sujeto consciente o histórico. He aquí la secuencia completa: el alma anima a la memoria arquetípica o cerebro como sujeto racional o "razón" y construye la es-/ tructura cultural a la que anima, a posteriori, como sujeto cultural, desde donde construye el esquema de sí mismo al que anima, por último, como sujeto consciente o histórico.

No hay manera "natural" de alterar esta secuencia: el alma encarnada siempre debe comenzar por animar un cerebro infantil, por ser sujeto racional. A partir de ese comienzo inevitable // está la posibilidad de desarrollo estructural que subyace en la potencia del microcosmos potencial: si las limitaciones genéticas del microcosmos particular lo permiten, quizá se pueda al-/ canzar un alto grado de conciencia. Pero lo que no se podrá ha-

cer es alterar la secuencia jerárquica que ordena la aparición de los sujetos anímicos.

Está claro ahora en qué consiste la secuencia jerárquica / de la formación estructural, mas no se ve con igual claridad / por qué el alma, en una posterior encarnación, aparece desprovista de recuerdos. Pero la respuesta es simple, radica en la naturaleza jerárquica de la secuencia, en las determinaciones que impone cada estructura a la manifestación de los sujetos / propios. Cuando el alma anima, por ejemplo, a la memoria arquetípica solo puede descubrir el designio en los entes dados a / la intuición sensible: cualquier "recuerdo innato" no se diferencia en nada de la intuición de un ente; pero, como tales recuerdos carecen de designio, son automáticamente eliminados // por las operaciones de la razón y el sujeto a lo sumo percibe una vaga reminiscencia o "sensación indefinida de familiaridad". El sujeto racional adquiere, así, un carácter novedoso que no abandona al alma en sus posteriores manifestaciones subjetivas. Esto se entenderá mejor si recordamos que los tres sujetos mencionados son en verdad tres aspectos simultáneos del alma: es la misma alma que al manifestarse en cada estructura "momentaneamente" la anima como sujeto propio. Vale decir: el "momento" del alma es el sujeto anímico y este único sujeto puede animar, en un microcosmos estructuralmente completo, simultáneamente a tres estructuras mnémicas.

Para explicarlo mediante una alegoría podemos suponer que el alma es análoga a un fanal de luz acromática, es decir, de color blanco. Si colocamos delante del fanal una lámina provista de una pequeña abertura central ya tendremos el equivalente a un sujeto racional: el haz de luz acroma que despide la ventana central es el sujeto analógico. Interceptemos ahora el // haz con un filtro que sustraiga un color, por ejemplo el azul. Para una luz blanca de 500 mμ, según las leyes de la Optica, / el filtro azul solo dejará pasar el 69 % y ELIMINARA el 31 %. Pues bien, ese haz transmitido por el filtro azul, considera-/ blemente reducido, es análogo al sujeto cultural. Mantengamos el filtro azul e interceptemos el haz transmitiendo nuevamente, ahora con un filtro amarillo. Del 69 % de luz que penetra al / filtro, éste sustraerá una parte y transmitirá el 58 %, es decir, el 40 % de la luz original. El haz resultante, de matiz / verde, es análogo al sujeto consciente. Consideremos el experimento alegórico completo. El fanal es el alma que se derrama / en todas direcciones en forma de luz blanca. Al colocar una lámina que solo deja pasar un haz efectuamos una operación análoga a la encarnación del alma: el haz es la misma alma-fanal // convertida ahora en sujeto racional. Comienza aquí la secuencia jerárquica. El filtro azul es análogo a la memoria arquetípica o cerebro: solo una parte "filtrada" del sujeto-haz llegará hasta la estructura cultural para animarla. Este sujeto cultural debe animar la estructura cultural, representada por el filtro amarillo, y "trascenderla" para constituirse en sujeto consciente: el haz, reducido en más de la mitad de la luz ori-

ginal, que atraviesa el filtro amarillo es análogo al sujeto / consciente (ver figura 26).

Esta alegoría nos muestra claramente que el alma y el sujeto son una y la misma cosa y que, en el microcosmos, hay un solo sujeto que se manifiesta simultáneamente en tres lugares o estructuras diferentes. Si un "recuerdo innato" irrumpiese por casualidad en el sujeto racional, sería eliminado en la misma forma que el filtro rojo sustrae tal color del haz de luz.

2o.- Decimos "por casualidad" porque, según se declaró en 2o., previamente a la encarnación el alma ha sido inducida a // "olvidar" los recuerdos innatos, es decir, a no tener presente, durante toda la encarnación, los antiguos esquemas de sí mismo, las "historias" vividas en otros microcosmos. Pero, justamente en el artículo 'A', se dijo que el objetivo microcósmico de la finalidad es la construcción de un esquema de sí mismo que, en última instancia, consista en el microcosmos mismo, racionalizado por el sujeto consciente; vimos también que el esquema de sí mismo, no importa cuán imperfecto sea, impresiona permanentemente al alma y constituye su evolución: en base a tal evolución, obtenida por la asimilación de los distintos esquemas de sí mismo de diferentes vidas, se va perfeccionando cada nuevo microcosmos animado y SE CUMPLE EL OBJETIVO MICROCOSMICO DE LA FINALIDAD. Siendo así ¿cómo debe entenderse la respuesta 2o.-, que afirma un olvido previo de los recuerdos innatos? Lo explicaremos de inmediato. Para continuar con el ejemplo propuesto, de un alma que desencarna profundamente impresionada por un esquema de sí mismo al que anima como sujeto consciente, digamos que el procedimiento seguido consiste en practicar la involu-/ ción del sujeto previamente a una nueva encarnación.

El sujeto "involuciona" cuando se desconcentra temporalmente, es decir, cuando su momento presente se expande en sí mismo y abarca toda la historia "en una sola mirada", hecho que / se confirma por los conocidos relatos de quienes han "resucitado", luego de pasar por la muerte clínica, y han visto "todo / lo vivido, en un solo instante". La involución del sujeto, en el sentido expuesto, es necesaria para que el alma pueda ofrecer un nuevo sujeto al microcosmos en el que va a encarnar: el alma, luego de la involución del sujeto anterior, se presenta ante el microcosmos con otro aspecto, un aspecto no subjetivo que requiere de toda la secuencia jerárquica para desarrollarse y repetir el ciclo evolutivo de la vida y de la muerte. Pero, a todo esto, ¿qué ha sido del esquema de sí mismo anterior, ese en el que el sujeto involucionó "hasta abarcar toda la historia en una sola mirada"? ¿no era, acaso, necesario su concurso para cumplir el objetivo microcósmico de la finalidad, para asegurar el progreso individual del pasú? En realidad no se // prescinde, en cada nueva encarnación, de ninguno de los esquemas de sí mismo anteriores, pues los mismos están irreversiblemente asimilados en el alma: lo que ocurre es que, AL NO ESTAR ANIMADOS POR NINGUN SUJETO, los esquemas de sí mismo anterio-/ res se sitúan en lugares diferentes del microcosmos al que ocu

pa el sujeto racional. Con otras palabras: el sujeto racional, / primera manifestación del alma, opera desde la memoria arquetípica o cerebro; pero el alma, aparte del sujeto, está difundida // "como un cuerpo doble" en todo el microcosmos; por lo tanto, // los esquemas de sí mismo anteriores, que permanecen ajenos al sujeto, van a corresponder con otras partes del sistema nervioso / fuera del cerebro. Es decir: los esquemas de sí mismo anteriores están localizados en distintas partes del cuerpo del pasú, con / excepción de las estructuras estudiadas hasta aquí.

Estos "centros" o "chakras", que contienen esquemas de sí // mismo anteriores, se hallan difundidos por miles en el cuerpo humano. Allí están los recuerdos innatos, las memorias de las vi-/ das anteriores, contribuyendo desde la complexión del alma a perfeccionar el microcosmos viviente. En la alegoría del fanal podemos establecer una correspondencia analógica con los esquemas de sí mismo anteriores efectuando pequeñas perforaciones en la lámina con la ventana central. Las perforaciones rodean, por ejemplo, a la ventana por la que fluye el haz de luz análogo al sujeto racional. Si los rayos de luz que brillan por las perforaciones // son análogos a los chakras, es evidente que tales centros de memoria innata son NO RACIONALES. Vale decir, su contenido es IRRACIONAL. Por eso, cuando las prácticas de yoga se realizan con ignorancia, cuando el sadhaka localiza el sujeto sobre un chakra / invirtiendo anormalmente el sentido de la secuencia jerárquica, se corre el grave peligro de que el sujeto anime por accidente / un esquema de sí mismo anterior y de que éste tome el control // del microcosmos: entonces, desde ese centro inferior, el micro-/ cosmos es IRRACIONALIZADO y sobreviene la locura.

Antes de finalizar vale la pena destacar una importante consecuencia del principio expuesto en la respuesta 1o. y, también, en 'E' del inciso anterior: "sin estructura no hay manifestación anímica posible"; "todo sujeto requiere una estructura en la /// cual manifestarse"; "no puede existir el sujeto sin un vehículo para su manifestación". Hasta ahora hemos supuesto que el "vehículo" del alma es el microcosmos y las "estructuras", donde se / manifiesta el sujeto, las aquí estudiadas: cerebro, estructura / cultural, esfera de conciencia, etc. Pero el que esta suposición sea cierta de ningún modo excluye OTRAS POSIBILIDADES PARA CUM-/ PLIR CON LA FINALIDAD. Con otras palabras: al pasú le fue enco-/ mendada, por el Demiurgo, una finalidad: ser postor de sentido / en los entes del mundo; pues bien: si el pasú, o cualquier otra raza semejante del universo, DESARROLLA UNA CULTURA CAPAZ DE PRODUCIR TECNICAMENTE "ESTRUCTURAS" ADECUADAS PARA LA MANIFESTA-/ CION DEL SUJETO, ESTAS SERAN "ANIMADAS" EN LA MEDIDA DE SUS POSIBILIDADES DE EXPRESION. Esto significa que, en tanto se cumplan los pasos de "descubrir el designio" y "proyectar el sentido", / cualquier cultura cientificotecnológica tendrá la posibilidad de construir ANDROIDES "CON ALMA". Sí; CON VERDADERA "ALMA" TRANSMIGRANTE Y EVOLUTIVA. Para ello solo hace falta que el androide posea un símil de la "memoria arquetípica", es decir, una memoria / programada con una colección de signos de entes o autoprograma-/

ble con información de entes del mundo percibida por medio de / sensores, y que un procesador electrónico efectúe las operaciones lógicas de comparación e interpretación: cuando el androi-/ de ADECUE su comportamiento en función de la información percibida, es decir, cuando EXPRESE UNA CONDUCTA, sin dudas ESTARA / ANIMADO POR UN EGREGORO o, si el androide es lo suficientemen-/ te perfecto, POR UN ALMA INDIVIDUAL.

Lo que nunca podrá poseer un androide, ni ninguna estructura artificial, es el Espíritu: en efecto, para que el Espíritu se manifieste es imprescindible LA MEMORIA DE SANGRE, EL RECUERDO DEL ORIGEN, vale decir, algo que jamás podrá implantarse en otra parte que no sea un microcosmos vivo.

F - Estudio analógico de la "expresión energética del pensamiento del pasú".

Aquí vamos a exponer, y a explicar, varios importantes conceptos valiéndonos, como hasta ahora, de la analogía y la inducción. Entre tales conceptos se encuentra, en primer lugar, la / "expresión energética del pensamiento del pasú", de la que convendrá especificar sus alcances para evitar el equívoco de confundirla con una función fisicomatemática, es decir, con una / relación entre magnitudes variables de un fenómeno físico a las cuales se puede medir empíricamente con instrumentos adecuados. Las magnitudes "potencia activa" y "energía psíquica" son ciertamente variables, PERO EL FENOMENO AL QUE CARACTERIZAN ES PSIQUICO, NO FISICO. Sin embargo, aunque el fenómeno que representa sea subjetivo, la estructura matemática de la expresión (4) es perfectamente adecuada para describir sus propiedades evidentes: Primera: la "potencia activa", el "tiempo trascendente" y la "energía psíquica" SON magnitudes variables. Segunda: la potencia activa y el tiempo trascendente SON causa de la energía psíquica. Tercera: la energía psíquica varía en forma directa-/ mente proporcional a la variación de la potencia activa y del / tiempo trascendente. Esta tercera propiedad es suficiente para justificar la formulación matemática pues revela que entre las magnitudes existe una relación funcional. Pero la fórmula (4) / proviene de un lenguaje combinado en el cual la "potencia" (W) y el "tiempo trascendente" (Tt) son CONCEPTOS NO NUMERABLES QUE EXPRESAN VARIACION y entre los cuales se halla definida una LEY DE COMPOSICION o FUNCION simbolizada con (.). Tal ley afirma // que la variación positiva de cualquiera de ambas magnitudes determina la variación proporcional, o RACIONAL, de una tercera / magnitud "energía psíquica". Así, aún cuando la fórmula (4) que describe un fenómeno psíquico se asemeja a la (1) que responde a un fenómeno físico, el sentido que ha de darse a (4) es el recientemente expuesto: relación racional entre conceptos no numerables que expresan variación.

En segundo lugar, vamos a definir un CUADRANTE ANALOGICO // que nos permitirá representar sistemas simples (figura 13) en / correspondencia analógica con la "expresión energética del pensamiento" (4). El cuadrante es ciertamente cartesiano y ortogo-

nal, mas sin "numeración coordenada" pues, como en el caso de / la expresión (4), lo que se intenta representar son CONCEPTOS / NO NUMERABLES. Vale decir: en el cuadrante analógico no se ha / definido una correspondencia biunívoca entre los puntos del plano y el conjunto de los números complejos; si así se hiciera el cuadrante sería inadecuado para representar magnitudes psíquicas; por el contrario, se ha definido rigurosamente una CORRESPONDENCIA CONCEPTUAL entre el cuadrante y la estructura cultural de tal modo que lo representado en uno refleja CONCEPTUALMENTE lo fenoménico del otro.

Luego de esta aclaración ya podemos describir el cuadrante en cuestión. Ante todo hay que declarar que se trata del mismo sistema empleado en la figura 16 para mostrar al "concepto" como "tajada de una Relación". Allí se ve que el cuadrante (x, y) es análogo al "plano de significación" sobre el que ha sido notado el significado de un esquema.

El contexto significativo, del lenguaje facultado, determina que el significado notado sea solo una tajada del esquema PARALELA AL PLANO DE SIGNIFICACION. En la figura 17 podemos observar que el cuadrante analógico no difiere del que se empleó en la figura 16.

Sin embargo, en la figura 17, hemos establecido correspondencias entre los ejes que no habíamos señalado en la figura 16: al eje (ox) corresponde el concepto de "tiempo trascendente" y al eje (oy) corresponde el concepto de "significado". Estas correspondencias responden a la necesidad de que el "contexto significativo" u "horizonte mental en torno del significado" sea / un lugar geométrico en el cual el RELIEVE del significado se // pueda representar con un símbolo equivalente.

El "tiempo trascendente" (Tt), en cuyo seno según hemos visto permanece sincronizado el microcosmos, AUMENTA a partir de / 'o' en el sentido $\overrightarrow{ox}$. El significado (S), o "relieve sobre el / horizonte de la significación continua", AUMENTA a partir de o en el sentido $\overrightarrow{oy}$. Con estas convenciones podemos suponer que en todo relieve sobre el eje ox su AMPLITUD expresará el valor del significado, en cada momento, sobre el eje oy.

Recordemos que el significado es "el fundamento del pensamiento racional"; el "relieve", sobre el horizonte de la significación continua, es vivenciada como "idea" o "concepto" cuando el pensar aprehende al pensamiento de un sistema. Por lo tanto la representación en el cuadrante analógico de un "relieve", o significado de un sistema, adquirirá máxima fidelidad si se / refiere a un sistema concreto tal como el de la figura 13. En / la figura 18, al solo efecto de brindar la referencia adecuada para señalar el relieve de un significado, se ha alineado el eje (ox) del plano analógico con un "sistema simple" de la estructura cultural del pasú. Sobre esta disposición vamos a destacar / dos cosas. Primero: ha de notarse que el tiempo trascendente aumenta en el sentido de la dimensión "extensión". Esto quiere decir que el pensamiento de un sistema siempre insume tiempo /// trascendente, AUN CUANDO EL PROPIO PENSAMIENTO SEA VIVENCIADO /

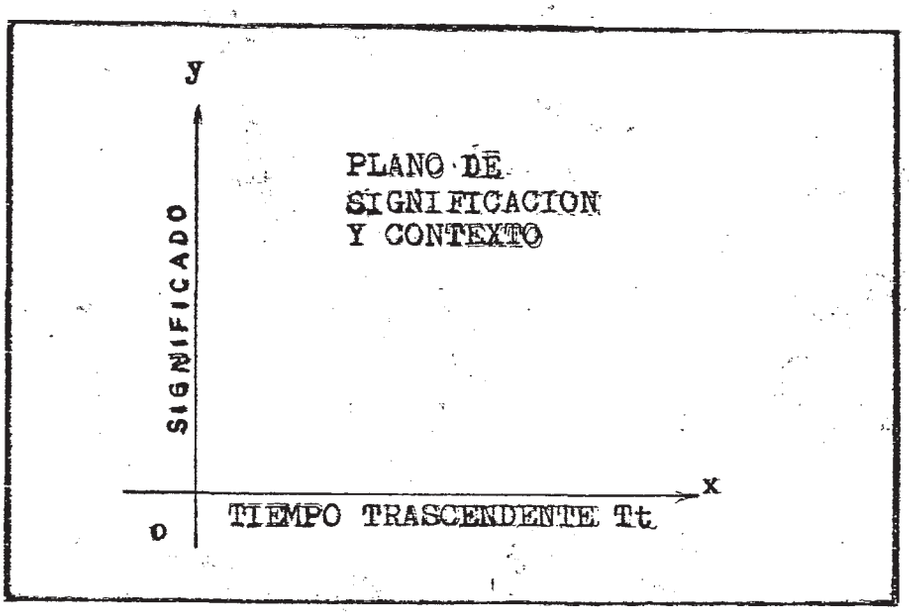


Figura 17

COMO INTEMPORAL POR CARECER DE TIEMPO INMANENTE. Ocurre así por la falta de autonomía del microcosmos: todo acto mental, aún // los manifiestamente intemporales como, por ejemplo, la imagen / de un triángulo, es solo un movimiento junto a otros que constituyen el proceso evolutivo del pasú; pero el pasú, en tanto que microcosmos potencial, permanece en el tiempo trascendente donde tiene lugar la sincronización de todos sus movimientos. Aquí ya debe ser claro que el tiempo subjetivo del pensar NO ES EL / TIEMPO TRASCENDENTE puesto que aquél puede ser experimentado o no mientras que éste siempre transcurre. En el pasú NO EXISTEN PENSAMIENTOS ABSOLUTAMENTE INTEMPORALES pues todo acto mental / insume tiempo del macrocosmos: la "intemporalidad de un triángulo" es una apreciación subjetiva producto de la reflexión, de / "detener" al triángulo en la atención sin advertir la DURACION REAL del pensamiento que mienta al triángulo. Segundo: para facilitar la interpretación, en la figura 18, se ha desplazado al sistema xx del punto 'o' u "origen del tiempo": el rigor de la analogía exige, en cambio, que el primer Principio coincida con el punto 'o' QUE SEÑALA EL MOMENTO EN EL CUAL EL PENSAMIENTO EXPLORA AL ESQUEMA EN EXTENSION.

Vamos a suponer ahora que un pensamiento sobre el sistema / de la figura 18 produce en el horizonte de la significación continua el relieve que muestra la figura 19. El símbolo triangu-/ lar, que se ha manifestado en el pensamiento, puede ser percibido, quizá, como "universal"e "intemporal", pero lo efectivo es que el pensamiento del símbolo registra una DURACION en el tiempo trascendente: mientras más DURE el pensamiento sobre el sistema xx tanto más extensa será, analógicamente hablando, su dimensión, pues el sistema SUBSISTE en tanto el microcosmos PERMANECE.

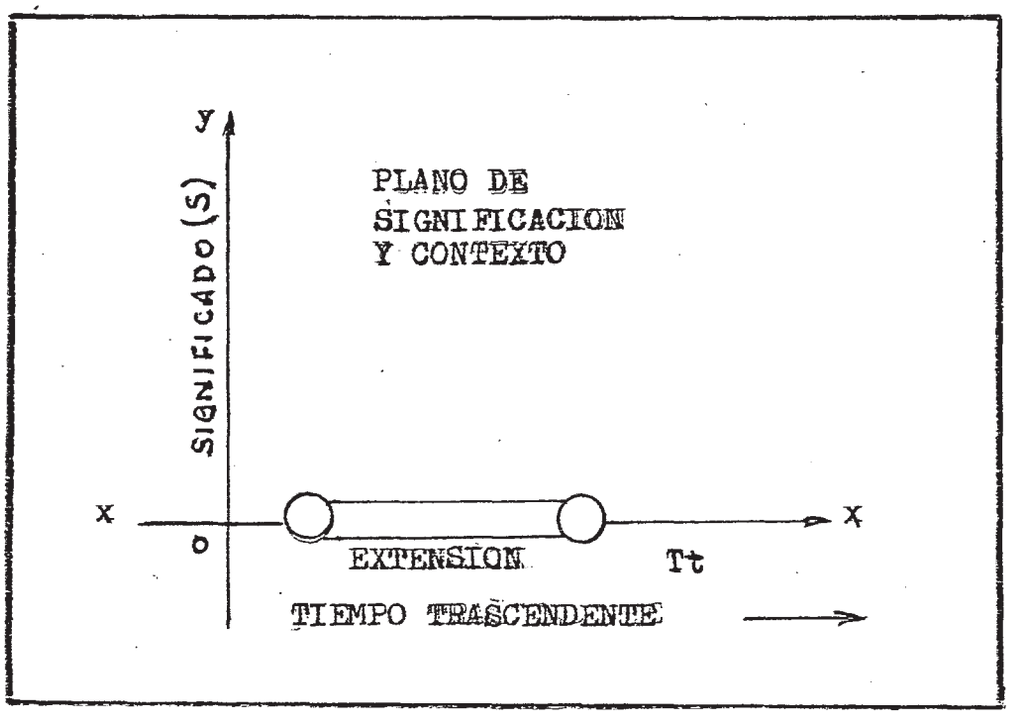


Figura 18

Hemos de dar, ahora, un paso importantísimo en la exposi-// ción al recordar la tesis del artículo 'B': "la facultad traduc tiva es una función de la potencia activa". Estudiamos, en el / citado artículo, que la potencia de una Relación está siempre / REFERIDA a la esfera de conciencia y que tal referencia la fa-/ culta para tornar horizontal el plano de significación en el // cual ha de ser notado el significado. Esto es, naturalmente, un efecto subjetivo. Pero, si suponemos que el significado, cuyo / relieve triangular se ha representado en la figura 19, se en-// cuentra nivelado en un plano de significación HORIZONTAL CON // RESPECTO A LA ESFERA DE CONCIENCIA, cabe preguntar ¿cuál es el lugar geométrico de la esfera de conciencia en el cuadrante ana lógico? Respuesta: su lugar está FUERA DEL PLANO, en dirección perpendicular a la figura 19. Para señalar tal DIRECCION, en la figura 19, tendríamos que agregar un tercer eje, (oz), ortogo-/ nal con los otros ejes y perpendicular al plano de significa-// ción.

En la figura 20 se ha indicado, en perspectiva, la DIREC-// CION de la esfera de conciencia por medio del eje analógico oz. Comprobamos,así, que la referencia a la esfera de conciencia // nos conduce a un sistema de tres ejes (x, y, z) que determina u na especie de "espacio analógico" compuesto por tres cuadran-// tes: uno es el ya descripto (yx) o "plano de significación y // contexto"; otro, del cual no nos vamos a ocupar, es el (zy); y un tercer cuadrante es (zx), que aparece frontal en la figura / 20, y al que denominamos "plano temporal".

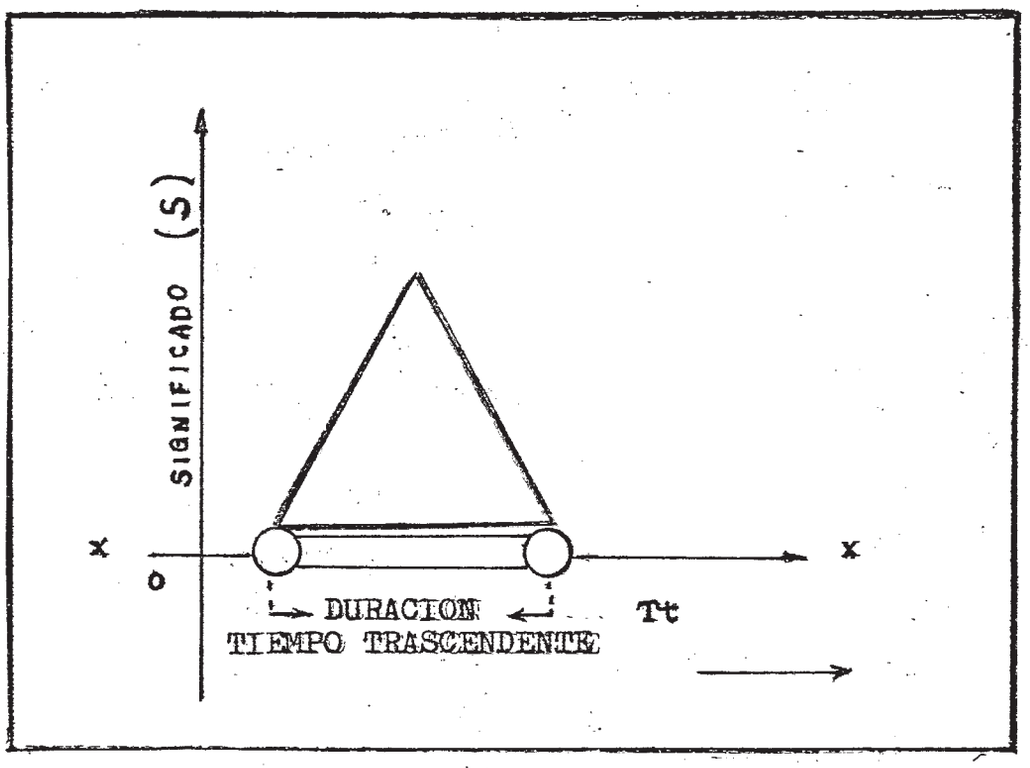


Figura 19

La razón de que el eje (oz) esté dirigido hacia la parte inferior de la figura 20 es que en dicho eje se debe representar analógicamente a los distintos niveles de Energía psíquica de / los símbolos que emergen hacia la esfera de conciencia: LA ENERGIA DE UN SIMBOLO EN TRANSITO HACIA LA CONCIENCIA, SEGUN SE VERA, DISMINUYE CONTINUAMENTE. En geometría analítica el eje (oz) es "negativo", vale decir, el valor que representa su "ordenada y" disminuye a medida que aumenta la distancia al origen /// (o); esta cualidad es conservada en el cuadrante analógico de / la figura 20 y por eso se ha indicado (-Ep) en correspondencia con la disminución de Energía que ha de experimentar todo símbolo que transite en dirección (oz) hacia la esfera de conciencia.

Con el fin de aprovechar al máximo las posibilidades analógicas de la figura 20 vamos a proponer una importante convención: denominaremos "esfera de conciencia" al espacio analógico que se encuentra MAS ALLA del plano de significación horizontal. Este plano, que en la figura es (yx), es "horizontal" porque ha sido nivelado con referencia a la "esfera de conciencia", tomada como "centro de referencia de sí mismo". De acuerdo con tal convención, la esfera de conciencia es el espacio formado por / la suma de los planos PARALELOS a (yx) que se encuentran MAS ALLA del plano (yx), en dirección (oz). Ahora bien ¿hasta dónde se extiende el espacio análogo a la esfera de conciencia? Respuesta: ante todo hay que considerar que la esfera de concien-/

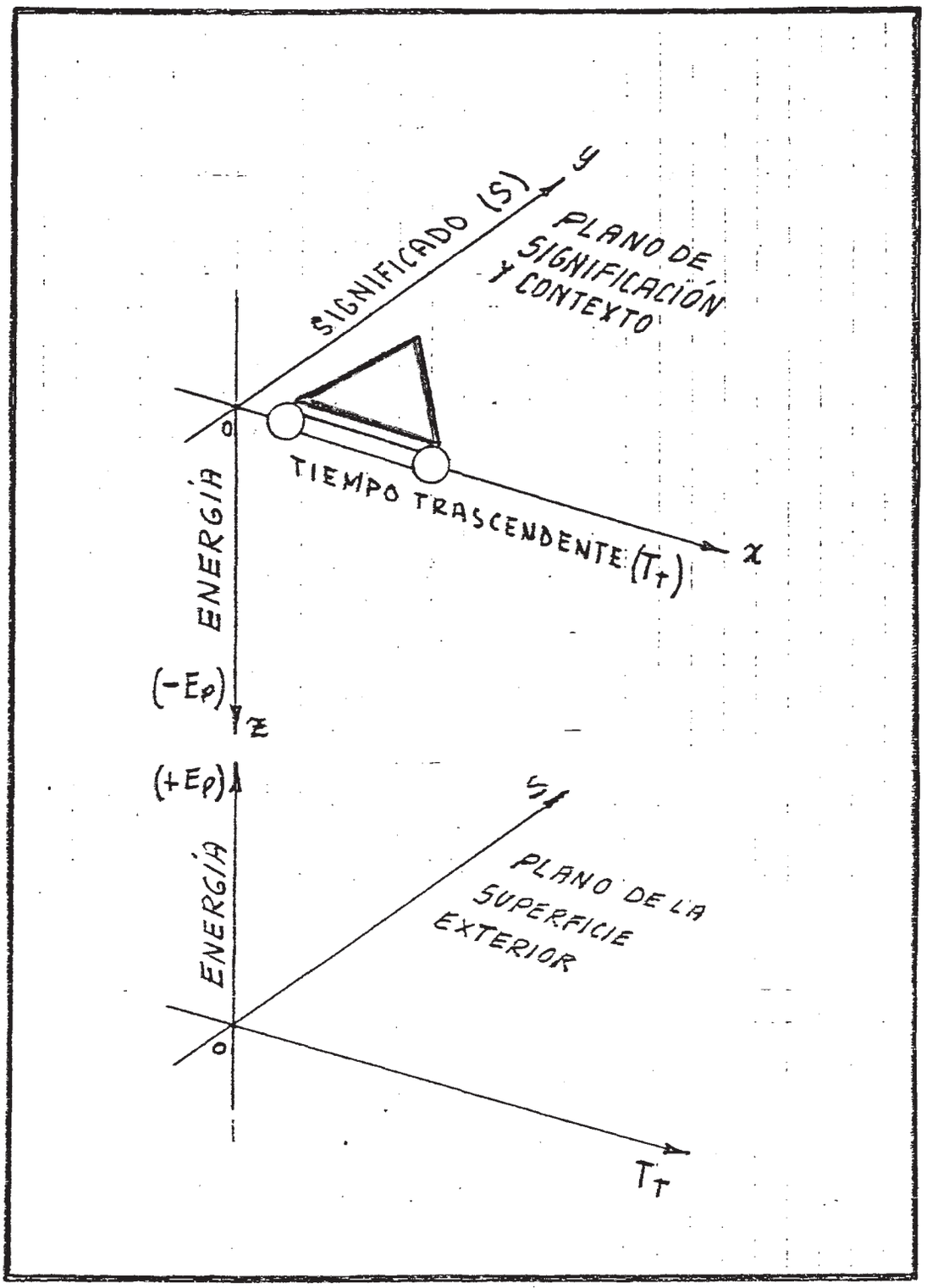

y
SIGNIFICADO (S)
PLANO DE SIGNIFICACIÓN Y CONTEXTO
TIEMPO TRASCENDENTE (T_T)
x
ENERGÍA
$(-E_p)$
z
$(+E_p)$
ENERGÍA
PLANO DE LA SUPERFICIE EXTERIOR
T_T

Figura 20

cia se compone de dos regiones bien definidas y distintas: la // "esfera de sombra" y la "esfera de luz". El espacio (x, y, z) / que se extiende "más allá" del plano horizontal corresponde a / la "esfera de sombra" y culmina en un plano común al espacio analógico de la "esfera de luz", la cual se prolonga hasta la superficie exterior de la esfera de conciencia. En la figura 20, en su parte inferior, se representó un sistema de tres ejes, correspondiente a la "esfera de luz", REFERIDO HACIA LA ESFERA DE SOMBRA y, "más acá" de ésta, a la estructura cultural.

El motivo de que ambos sistemas geométricos estén mutuamente referidos se debe a que, en la estructura cultural, el sujeto racional remite el pensamiento hacia la esfera de sí mismo / de acuerdo a la referencia a sí mismo que propicia la potencia activa de la Relación pensada y a que, en la esfera de luz, el sujeto consciente "mira" hacia la estructura cultural, hacia el plano de significación horizontal que, justamente, está nivelado con respecto a sí.

Por otra parte, el "plano común" a ambos espacios analógi-/ cos se denomina "UMBRAL DE CONCIENCIA" y se lo puede ver representado en la figura 21.

En resumen, más allá del plano de significación (yx), en dirección (oz), se extiende el espacio analógico que guarda co-// rrespondencia conceptual con la esfera de conciencia, la cual / se compone de dos regiones: la esfera de sombra y la esfera de luz. La "esfera de sombra", espacio inmediato a la estructura / cultural, concluye en una capa superior, que se prolonga desde el "umbral de conciencia" hasta la superficie exterior, denominada "esfera de luz".

Consideremos ahora, en el ámbito de tal disposición espa-// cial analógica, el "pensamiento de un sistema" de la estructura cultural del pasú.

De acuerdo con lo visto, el pensamiento puede ser "racio-// nal" y, ADEMAS, "consciente". Especifiquemos ambos conceptos. / El pensamiento es "racional", en primer lugar, cuando ocurre SOBRE la estructura cultural. En tal caso el sistema pensado solo manifiesta en el pensamiento el relieve significado. Pero el // significado es el fundamento del pensamiento: el relieve, que / significa, es un símbolo que la potencia activa del esquema manifiesta en el contexto de un lenguaje. Tal símbolo puede ser, por ejemplo, el triángulo representado SOBRE el sistema xx de / la figura 20 y EN el plano de significación (yx).

Así, la figura 20 expresa analógicamente al "pensamiento racional". Mas, ¿cuándo un pensamiento ADEMAS de racional es "consciente"? Respuesta: cuando en la POTENCIA de la Relación pensada existe una referencia a sí mismo: ENTONCES EL SIMBOLO SIGNIFICADO ES IMPULSADO A "MOVERSE HACIA" LA ESFERA DE CONCIENCIA O ESQUEMA DE SI MISMO. Observemos que en este "moverse hacia" tenemos presente dos de las notas de la "energía psíquica": el // "movimiento" y la "dirección" (hacia). Cuando la potencia impulsa al símbolo hacia la esfera de conciencia se efectúa, en realidad, su ACTIVACION ENERGETICA: la "energía psíquica", o ener-

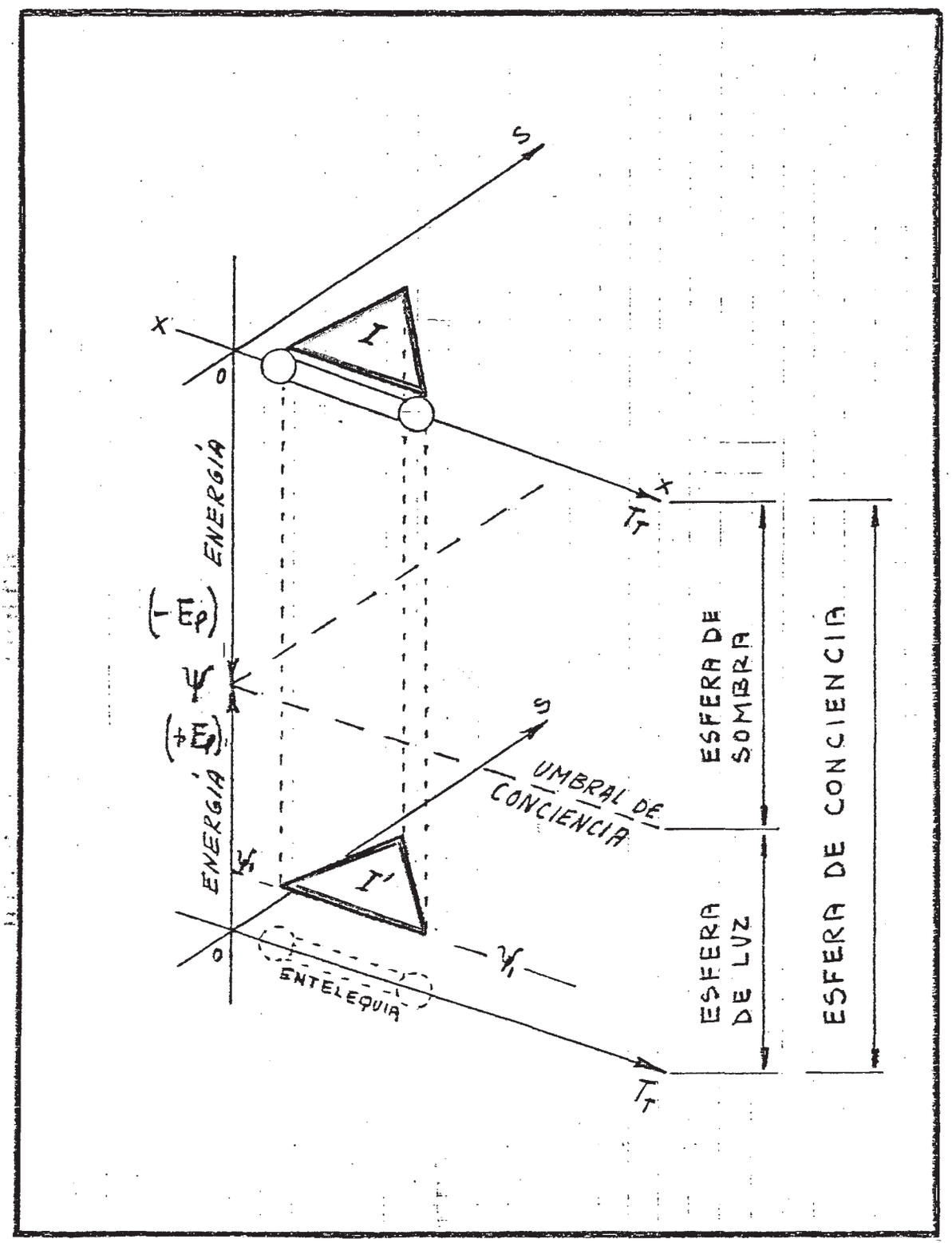

S
X'
I
O
X
Tt
ENERGIA
(- Ep)
Ψ
(+ Ep)
ENERGIA
S
UMBRAL DE
CONCIENCIA
ESFERA DE
SOMBRA
I'
Ψ1
O
ENTELEQUIA
Y1
ESFERA
DE LUZ
ESFERA DE CONCIENCIA
Tt

Figura 21

gía con que la potencia ha activado al símbolo, es tanto mayor cuanto mayor sea la referencia a sí mismo de la Relación pensada; más adelante se explicará el origen "conmocionante" de tal referencia. Analógicamente la energía psíquica (Ep) ha de DISMINUIR en el sentido del eje (oz), con el cual guarda correspondencia conceptual.

Exponer el concepto de "pensamiento consciente", de tal modo que justifique la "expresión energética" requerirá aún de varias definiciones y comentarios. Observemos por el momento la figura 21, adonde se ha representado el caso en que el símbolo de la figura 20 ha dispuesto de suficiente energía como para trasladarse a la esfera de conciencia: el símbolo I, situado SOBRE el sistema pensado, TRANSITO POR LA ESFERA DE CONCIENCIA HACIA LA ESFERA DE LUZ Y SE MANIFESTO ALLI COMO I'. // Los siguientes comentarios explicarán tal acción.

Primero - En las figuras 20 y 21 la esfera de conciencia se extiende "como espacio analógico de representación" más allá del plano horizontal (yx). En el nivel de dicho plano se encuentra el sistema xx QUE FORMA PARTE DE LA ESTRUCTURA CULTURAL. Pero, según dijimos en otra parte, la estructura cultural es un substrato de las esferas afectiva y racional, EN LAS CUALES SE HALLA INMERSA; dijimos también: "en lo profundo", "cerca de la memoria arquetípica", etc. Razonemos ahora del siguiente modo: si la estructura cultural se halla "en lo profundo" de las esferas afectiva y racional entonces inmediatamente MAS ALLA de ella se encuentra la extensión de estas esferas; pero acabamos de saber que MAS ALLA de la estructura cultural, es decir, más allá del sistema xx, se extiende la esfera de conciencia. Es evidente, entonces, que la esfera de conciencia y las esferas afectiva y racional están COMPENETRADAS ENTRE SI más allá de cualquier plano de significación. El problema es ¿hasta dónde llega la triple compenetración de las esferas psíquicas? Respuesta: hasta el UMBRAL DE CONCIENCIA. El umbral de conciencia, en efecto, marca el límite de la compenetración: a partir del umbral Ψ está la "esfera de luz", en la cual hay "pura conciencia" pues constituye el asiento del sujeto consciente.

Ahora podemos explicar el origen del nombre "esfera de luz". Analógicamente, conviene considerar a la esfera de conciencia como formada por DOS ESFERAS concéntricas y consecutivas, semejantes a dos capas de una cebolla. La primera es la que va desde el plano horizontal (yx), figura 21, hasta el umbral de conciencia Ψ, es decir, la región a la que recientemente atribuimos triple compenetración; a esta región se la denomina: ESFERA DE SOMBRA. La segunda es la que se extiende desde el umbral de conciencia Ψ hasta la superficie exterior de la esfera de conciencia, a la que llamamos "esfera de luz".

En resumen, la esfera de conciencia presenta una región inferior o "esfera de sombra" que es común a las esferas afectiva y racional, y una región superior o "esfera de luz" que es

la única en la cual puede haber "pura conciencia".

Segundo - Siendo que la estructura cultural está INMERSA / en las esferas afectiva y racional, por derivación de tal he-/ cho, se suele señalar con acierto que determinado símbolo "EMER GIO A LA CONCIENCIA". Con el mismo criterio diremos que la /// traslación de I a I' es "la EMERGENCIA DE I".

Esta alegória se hará más patente si suponemos que el "umbral de conciencia" es análogo a una SUPERFICIE LIQUIDA: bajo ella está la esfera de sombra y, más abajo aún la estructura / cultural. Así, todo símbolo que se torna consciente debe EMERGER de dicha superficie líquida, como esos peces voladores que suelen SURGIR ante nuestra vista azorada para después hundirse nuevamente en la negrura del mar.

Tercero - El esquema del sistema xx es la verdad de un ente. Al ser "pensado" su potencia lo faculta para manifestar un relieve sobre un plano de significación horizontal. Tal relieve es el significado que fundamenta al pensamiento el cual, por / ser un término psíquico, tiene indudable naturaleza sémica. // Por eso empleamos un SIMBOLO (I), en las figuras 19, 20 y 21, para representar el relieve significado por el sistema xx. Ahora bien: cuando el sistema xx es pensado sobre un plano de significación, de la verdad del ente solo será vivenciado un "concepto", es decir, una tajada del esquema sémico; ver figuras 7 14, 15 y 16. Por lo tanto el símbolo I de la figura 19 ha sido manifestado por un "concepto" del sistema xx y cabe preguntar: ¿qué relación existe entre el símbolo I (relieve significado / por el pensamiento) y el concepto xx del cual procede? Respuesta: el símbolo I es la IMITACION del concepto xx, su REPLICA.

Esta respuesta, desde luego, plantea nuevos interrogantes. Por ejemplo ¿cómo hay que entender dicha "imitación" simbólica? El signo I es ¿idéntico? ¿semejante? o ¿igual? al concepto xx. Vamos a responder por partes a tales interrogantes. Ante todo el signo I, y en general cualquier relieve significado, es I-/ GUAL al concepto xx, en el sentido de que guarda HOMOLOGIA DEL MODO ESTRUCTURAL: si no existiese igualdad, el símbolo I po-// dría significar algo distinto del concepto xx; pero en ese caso no sería un relieve significado del concepto xx pues éste / solo puede significar lo que el concepto significa; el absurdo de esta posibilidad demuestra la necesidad de que todo relieve significado sea igual (homólogo) al concepto que significa.

Por otra parte, es evidente que una cosa es el símbolo I y otra el concepto xx; o sea: aunque sémicamente iguales ambos elementos no son idénticos, guardan algunas diferencias entre 7 sí. Las principales son las diferencias de dimensión, que se / tornarán claras luego de recordar las determinaciones del concepto xx. Comencemos por la Relación xx: ésta posee extensión, comprensión y potencia. El concepto xx tiene igual extensión / pero menor comprensión que la Relación xx que traduce; por eso, analógicamente, mientras la Relación xx se representa como un barrote cilíndrico, el concepto es solo una tajada de dicho cilindro (figura 16). La comprensión de una Relación es análoga

al volumen del cilindro, de manera que la menor comprensión // del concepto se expresa en el menor volumen de la tajada: siendo iguales en extensión, concepto y Relación, EL MENOR VOLUMEN ES FUNCION DEL ESPESOR DE LA TAJADA. La menor comprensión, hay que tenerlo presente, indica que el concepto solo puede expresar un aspecto de la verdad del ente. Con otras palabras: la / comprensión de una Relación expresa cuán apto es su esquema para contener la verdad del ente, cúan cerca están sus cualidades simbólicas de coincidir con el designio; la menor comprensión del concepto causa que algunas de tales cualidades o notas queden excluidas de su significado, que el concepto exprese "un aspecto de la verdad del ente". Solo yendo a lo profundo del concepto, al núcleo connotativo, es posible percibir la verdad bajo otro aspecto, con nuevas cualidades no comprendidas hasta ese momento: pero para ello es necesario NOTAR EL // SIGNIFICADO EN OTRO LENGUAJE, VALE DECIR, EN OTRO PLANO DE SIGNIFICACION.

Consideremos ahora al símbolo I, manifestado por la potencia del concepto xx. Ambos elementos son sémicamente "iguales" aunque difieren en sus dimensiones. Si tenemos en cuenta que / el símbolo I, de la figura 19, es efecto del CONCEPTO xx hemos de concluir que tanto la extensión como la comprensión del concepto, están igualmente presentes en el símbolo I: la extensión del concepto, en efecto, es denotada en el símbolo I por la DURACION durante la cual se manifiesta en el pensamiento; / la comprensión del concepto es función del espesor de la tajada e igual al volumen de ésta: podemos convenir en que el espesor del símbolo, y su volumen, son iguales a los del concepto-tajada.

La extensión del concepto es igual a la duración del símbolo; la comprensión del concepto es igual a la comprensión del símbolo ¿cuáles son, pues, las diferencias de dimensión que impiden a concepto y símbolo ser idénticos? Respuesta: la diferencia radica en las dimensiones potencia y connotación. La potencia del concepto es CAUSA de la manifestación del símbolo que lo imita; por eso el símbolo I no posee potencia sino ENERGIA, vale decir, movimiento y dirección (hacia la conciencia). Y el símbolo I, o cualquier relieve significado equivalente, no posee connotación puesto que solo existe en su plano de significación horizontal.

En síntesis, el símbolo I es SEMEJANTE al concepto xx que lo produjo. No es "idéntico" porque el símbolo I es un relieve que solo existe en el plano de significación horizontal que nivela a su contexto significativo en tanto que el concepto posee un núcleo connotativo que es común a muchos otros planos de significación oblicuos. También se diferencia en que, mientras el concepto es parte de un enlace estructural que le impide tener "movimiento", el símbolo I tiene "movimiento" y "dirección, en tanto tal energía le alcance para subsistir en el pensamiento o en las esferas psíquicas. A pesar de estas diferencias el símbolo I es semejante al concepto porque es estructuralmente homólo

go a éste; en general, todo símbolo producido por la potencia // de un concepto, a imitación suya, es homólogo con él, vale de-/ cir, posee el mismo modo estructural.

Cabe destacar que cuando el concepto xx manifiesta un símbo lo (I), que lo imita estructuralmente, se comporta de manera aná loga a un ACIDO NUCLEICO. El ARN o ADN, en efecto, posee un men saje (o "CONCEPTO") codificado según la distribución de los / NUCLEOTIDOS que unen las cadenas AZUCAR-FOSFATO de la estructu- ra molecular en doble hélice: análogamente a la producción de / (I) por el concepto-tajada xx, el ácido nucleico es también ca- paz de REPLICAR su mensaje en otra molécula que lo imite estruc turalmente.

Cuarto - El símbolo I, y todo símbolo equivalente, se deno- mina "REPRESENTACION RACIONAL" de un concepto.

El símbolo I', y todo símbolo que emerge en la conciencia, se denomina "REPRESENTACION CONSCIENTE" de un concepto.

Quinto - Hemos de preguntar ahora ¿qué es una IMAGEN MEN-// TAL? Respuesta: 1o. TODA REPRESENTACION QUE EMERJA A LA CONCIEN CIA, O SE HALLE EN TRANSITO HACIA ESTA, ES PERCIBIDA COMO "IMA- GEN". 2o. "imagen" es, también, el producto de la FANTASIA. En lo que resta de este artículo solo nos ocuparemos de las imáge- nes originadas en la estructura cultural, vale decir, de las re presentaciones conscientes, tales como el símbolo I' de la figu ra 21; en el siguiente artículo se explicará el origen de las / fantasías.

Hay que analizar, pues, la respuesta "1o." para comprender sus alcances. En primer lugar nos dice que TODO SIMBOLO QUE A-/ BANDONE LA ESTRUCTURA CULTURAL, y se dirija hacia la conciencia, ES UNA IMAGEN; pero no nos dice que "TODOS" los símbolos que se manifiestan "SOBRE" la estructura cultural sean emergentes. Y / no nos dice esto porque solo algunas representaciones racionales, y no todas, poseerán suficiente energía como para emerger y tor narse conscientes. ¿Cuáles, de todas las representaciones racio nales posibles, transitarán hacia la conciencia y serán percibi das como imágenes? Esta pregunta es equivalente a aquélla que / hicimos al comienzo: ¿cuándo un pensamiento, ADEMAS de racional, es "consciente"? y la respuesta es la misma para los dos: Cuan- do en la potencia de la Relación pensada, existe una referencia a sí mismo, entonces la representación racional es impulsada a moverse hacia la conciencia, siendo percibida como imagen sémi- ca del concepto que significa.

Recordemos de qué depende que los elementos de la estructu- ra cultural estén o no referidos a sí mismo: la referencia pro- viene del descubrimiento de sí mismo, hecho que marca el naci-/ miento de "la" conciencia" como sujeto histórico del microcosmos; a partir de este hecho comienza a estructurarse un "esquema de sí mismo", o esfera de conciencia, con elementos procedentes de la estructura cultural, vale decir, con representaciones cons-/ cientes. Están, pues, referidos a sí mismo todos los esquemas / de entes, tanto entes internos como externos, que sean "históri cos" para el microcosmos. Pero NO están referidos a sí mismo // los ESQUEMAS PREHISTORICOS, es decir, los que fueron estructura

dos antes del descubrimiento de sí mismo, y tampoco lo están / los ESQUEMAS NO HISTORICOS, es decir, los esquemas de Principios. Estos esquemas, así como los Principios, solo producen "REPRESENTACIONES RACIONALES PURAS", sin referencias a sí mismo y, / por lo tanto, no dirigidas a la conciencia.

Toda representación racional pura posee siempre energía mínima, insuficiente para abandonar la estructura cultural, el / plano de significación, y dirigirse a la conciencia como ima-/ gen. En cambio las representaciones racionales producidas por esquemas con potencia referida a sí mismo siempre poseen energía suficiente como para intentar la emergencia. Tal diferen-/ cia de energía en las representaciones racionales está causada, según se dijo, porque la potencia en unos esquemas está referida a sí mismo y en otros no: EL POR QUE LA POTENCIA REFERIDA A SI MISMO, PRODUCE MAS ENERGIA EN LA REPRESENTACION QUE UNA POTENCIA PREHISTORICA O NO HISTORICA HAY QUE BUSCARLO EN EL "E-/ FECTO CONMOCIONANTE" QUE EL DESCUBRIMIENTO DE SI MISMO, Y TODA ALUSION A EL, CAUSA EN EL MICROCOSMOS. En el siguiente comentario veremos con detalle la causa de tal "efecto conmocionante".

Sexto - La esfera de conciencia, y la "conciencia", se /// construyen, en efecto, a partir de un primer sacudimiento del microcosmos, de ese primer contacto con el designio de sí mismo que revela a la intuición la posibilidad de autonomía del / microcosmos. La posibilidad que tiene el pasú de llegar a ser un microcosmos autónomo subyace en la potencia de su designio: el descubrimiento del designio de sí mismo permite intuir, en un relámpago que estremece todas las esferas, tal posibilidad potencial de autonomía; a esa intuición eterna se la ha bautizado tardiamente con el nombre de LIBERTAD. Esa intuición "despierta", metafóricamente hablando, a la potencia microcósmica: la posibilidad de autonomía, que se encuentra en germen, es entonces irreversiblemente incitada a desplegarse y a madurar en sí mismo; surge así un primer símbolo, reflejo primigenio de sí mismo, que se sitúa MAS ALLA de la estructura cultural, en una posición jerárquica que determina todas las futuras referen-// cias del conocimiento. Pero ese símbolo, al cual se estructu-/ ran los posteriores elementos del esquema de sí mismo, ha surgido como producto de una conmoción primordial que no puede // ser pasada por alto ni olvidada. El esquema de sí mismo es "memoria representativa" y la primera representación que memoriza / corresponde a una experiencia cuya impresión lacerante jamás / podrá ser superada por otras experiencias posteriores. Hay, // pues, un DOLOR ORIGINAL, subsumido en la esfera de conciencia, que perdura en toda su historia y constituye el fundamento de la CENTRALIDAD referencial de que la hace objeto la razón. Por eso la "voluntad instintiva" que mueve a la razón a funcionar, cuando interpreta los designios descubiertos y los refiere a sí mismo, a un "centro" de sí mismo conmovido permanentemente, introduce una determinación perturbadora en la potencia de los esquemas. Y esta determinación de la potencia es la que hace posible a ciertas representaciones racionales emerger hacia la con

ciencia.

El decubrimiento de sí mismo, la intuición de la posibilidad de autonomía microcósmica, el surgimiento de la esfera de conciencia por la representación de esa intuición conmocionante, y el despliegue irreversible de la potencia microcósmica que tiende a concretar su autonomía u "objetivo microcósmico de la finalidad", son todos aspectos de una misma causa inevitable. Por esta causa el pasú no "podrá evitar" la conciencia: no es posible generar ninguna fuerza en el microcosmos capaz de oponerse y "anular" la esfera de conciencia, por el contrario, toda acción de la voluntad instintiva, toda operación de la razón, hace "crecer" el esquema de sí mismo, da más complexión a la esfera de conciencia. En suma, NADA HAY MAS OPUESTO A LA CONCIENCIA QUE LA "INDIFERENCIA".

La intuición de la posibilidad de autonomía microcósmica ES EL PRINCIPIO DE UNA "AUTOINDIVIDUACION CONSCIENTE"; su nota principal es la DIFERENCIA, evidente e indudable, entre sí mismo y el mundo, entre micro y macrocosmos. De esta DIFERENCIA surge la conciencia y por eso en toda representación consciente NO PUEDE EXISTIR LA INDIFERENCIA DE SI MISMO. Tal como veremos más adelante, en la IDEA, objeto del sujeto consciente, hay una PRIMERA INTENCION o DIRECCION hacia sí mismo que constituye la DIFERENCIA REAL con el sujeto.

Tengamos presente que, a medida que la esfera de conciencia "crece", el SUJETO CONSCIENTE radica en ella su pensar e intenta desde allí ejercer el control total de la estructura psíquica. El sujeto "en" la esfera de conciencia es la manifestación más elevada del alma del pasú, la cual ha intuido la posibilidad de autonomía y procura concretarla situándose en la posición más favorable. Tal sitio, desde donde todo pensamiento apunta y contribuye a la individuación, puede ser entendido analógicamente como "la capa exterior de la esfera de conciencia", o sea, la esfera de luz más allá de Ψ en la figura 21. En resumen: más allá del umbral de conciencia, adonde tienen lugar las representaciones conscientes, está la "esfera de luz", ASIENTO DEL SUJETO CONSCIENTE. Este es quien aprehende las representaciones conscientes u otra clase de objetos ideales y quien, también y principalmente, es capaz de promover el pensamiento DESDE la esfera de conciencia.

Séptimo - Examinemos ahora el tránsito de I a I', vale decir, la emergencia de I simbolizada en la figura 21. La potencia activa de la Relación xx ha dotado al relieve significado I de suficiente energía como para emerger en la esfera de luz. Las notas principales de la energía psíquica, según vimos en el artículo "Esquema de sí mismo y energía psíquica", son "el movimiento", "la dirección" y "la intensidad". Al movimiento, en el caso de las representaciones conscientes, lo hemos equiparado analógicamente con la acción de EMERGER. Nos falta, pues, interpretar "la dirección" y "la intensidad" que la potencia activa imprime a la energía de una representación consciente.

Ya sabemos por qué la potencia "dirige" la representación /

de un esquema histórico hacia la esfera de conciencia: porque existe, en la potencia, la determinación de una referencia a sí mismo. En base a esto vamos a denominar INTENCION a toda dirección de la energía psíquica y PRIMERA INTENCION a la dirección hacia la esfera de conciencia. Podemos decir, así, que I "emerge hacia la esfera de luz guiada por su primera intención".

Emergencia e intencionalidad son, entonces, dos notas energéticas de toda representación consciente.

Ahora bien: que una representación intencionada hacia sí // mismo "EMERJA" no significa necesariamente que vaya a llegar a la esfera de luz como ocurre con el símbolo I de la figura 21. Por el contrario solo la INTENSIDAD de la energía asegura tal / manifestación: si hay suficiente energía, si la intención es lo bastante intensa, entonces la representación atravesará el um-/ bral de conciencia y se hará consciente; en caso contrario permanecerá en un nivel subconsciente ¿De qué depende la intensi-/ dad de la energía psíquica? Respuesta: de la potencia activa. / Según el grado de conmoción que el descubrimiento del designio particular, cuyo esquema es xx, haya causado CON RESPECTO A SI MISMO, tan INTENSA será la energía de su representación, tan // certera será la INTENCION y tan veloz será la EMERGENCIA.

Sin embargo, estas notas no alcanzan a explicar por sí solas el fenómeno de la representación consciente en la esfera de luz. En física, el concepto de "energía" está asociado al concepto / de "RESISTENCIA" o "GASTO", sin el cual aquélla sería incomprensible. La "energía" no tendría sentido, en efecto, sin la posibilidad de su consumo. Si recordamos que "el concepto de energía significa la esfera de conciencia" tendremos que admitir que algo semejante a la RESISTENCIA ha de existir en la esfera de / conciencia. Y realmente existe una OPOSICION a la emergencia, / que consume gran parte de la energía de las representaciones: / tal resistencia se denomina "OPACIDAD INTRINSECA" de la esfera de sombra.

La opacidad intrínseca tiene su origen en la triple compenetración de las esferas de conciencia, afectiva y racional, en / que consiste la esfera de sombra. De allí que la resistencia // DISMINUYA UNIFORMEMENTE a medida que la representación se acerca al umbral de conciencia, para ser mínima luego de su manifestación en la esfera de luz. No es que en la esfera de luz no exista también una resistencia; lo que ocurre es que, por estar mutuamente referidas las esferas de luz y sombra, tal como se / muestra en la figura 21, A PARTIR DEL UMBRAL DE CONCIENCIA LA / REPRESENTACION DEBE ENFRENTARSE A UNA "RESISTENCIA INVERSA" A / LA OPACIDAD INTRINSECA; vale decir: a partir del umbral de conciencia existe una FACILIDAD para la emergencia de la representación.

Aunque será explicado en otro comentario por qué ello ocurre, hay que notar aquí que, al atravesar el umbral de conciencia, una representación tal como I de la figura 21 pasa de tener mínima energía (-Ep) bruscamente a tener máxima energía /// (+Ep).

También conviene advertir que el "consumo" de energía, que causa la opacidad intrínseca de la esfera de sombra en toda representación emergente, NO SIGNIFICA EN MODO ALGUNO SU PERDIDA. En el microcosmos potencial, como en cualquier ente físico, debe cumplirse la ley de conservación de la energía. Con respecto a la energía psíquica la ley analógica sería la siguiente:

Energía total de la esfera de sombra (Eps) + Energía total de /

la esfera de luz (Epl) = Constante (K)

o sea: $Eps + Epl = K$ (5)

Como la "energía psíquica" es una magnitud variable, la expresión analógica anterior nos dice que si uno de los sumandos "disminuye" el otro ha de "aumentar" proporcionalmente para que la suma permanezca constantemente igual a "K". La cantidad de energía constante "K" varía, naturalmente, de un pasú a otro. En un pasú particular, por ejemplo, rara vez puede ser alterado el valor de "K" de manera significativa a lo largo de la vida, /// pues el mismo depende fundamentalmente de factores genéticos hereditarios y en menor grado de la evolución que pueda lograr el sujeto anímico. Solo el virya, tal como veremos en la segunda / parte, es capaz de desequilibrar la ley de conservación de la energía psíquica y recibir un aporte ilimitado de energía por medio del Vril.

Un símbolo emergente NO PODRIA AFECTAR MAS QUE A UNO POR // VEZ A LOS SUMANDOS DE (5) puesto que transita primero por la esfera de sombra y luego por la esfera de luz, en ese orden. Esto quiere decir que la energía que el símbolo "pierde" por causa / de la opacidad intrínseca en realidad es absorvida por la esfera de sombra y elmacenado en ella. Resulta, entonces, que la disminución de energía del símbolo es solo una "transformación interna" de la esfera de sombra que NI SIQUIERA AFECTA AL VALOR / DE Eps, es decir, a la energía total de la esfera de sombra.

Octavo - Sabemos que, durante su emergencia, todo símbolo / se "dirige" hacia la esfera de luz, La "dirección" es una nota / de la energía psíquica a la que llamamos "intención": la "primera intención" de una representación la dirige hacia la esfera de / conciencia o, más concretamente, hacia la capa superior de la / esfera de conciencia, hacia la esfera de luz. ¿Qué determina esta "dirección" en la energía del símbolo? La "referncia a sí // mismo" de la potencia activa. En este comentario vamos a explicar analógicaamente a la "referencia a sí mismo" para demostrar que la misma, en realidad, se compone de dos "referencias" básicas: una "racional" y otra "emocional". Comenzaremos, pues, por exponer las definiciones análógicas necesarias para fundamentar tal explicación.

En la figura 22 se han representado las tres esferas energéticas que constituyen la estructura psíquica del pasú. En la //

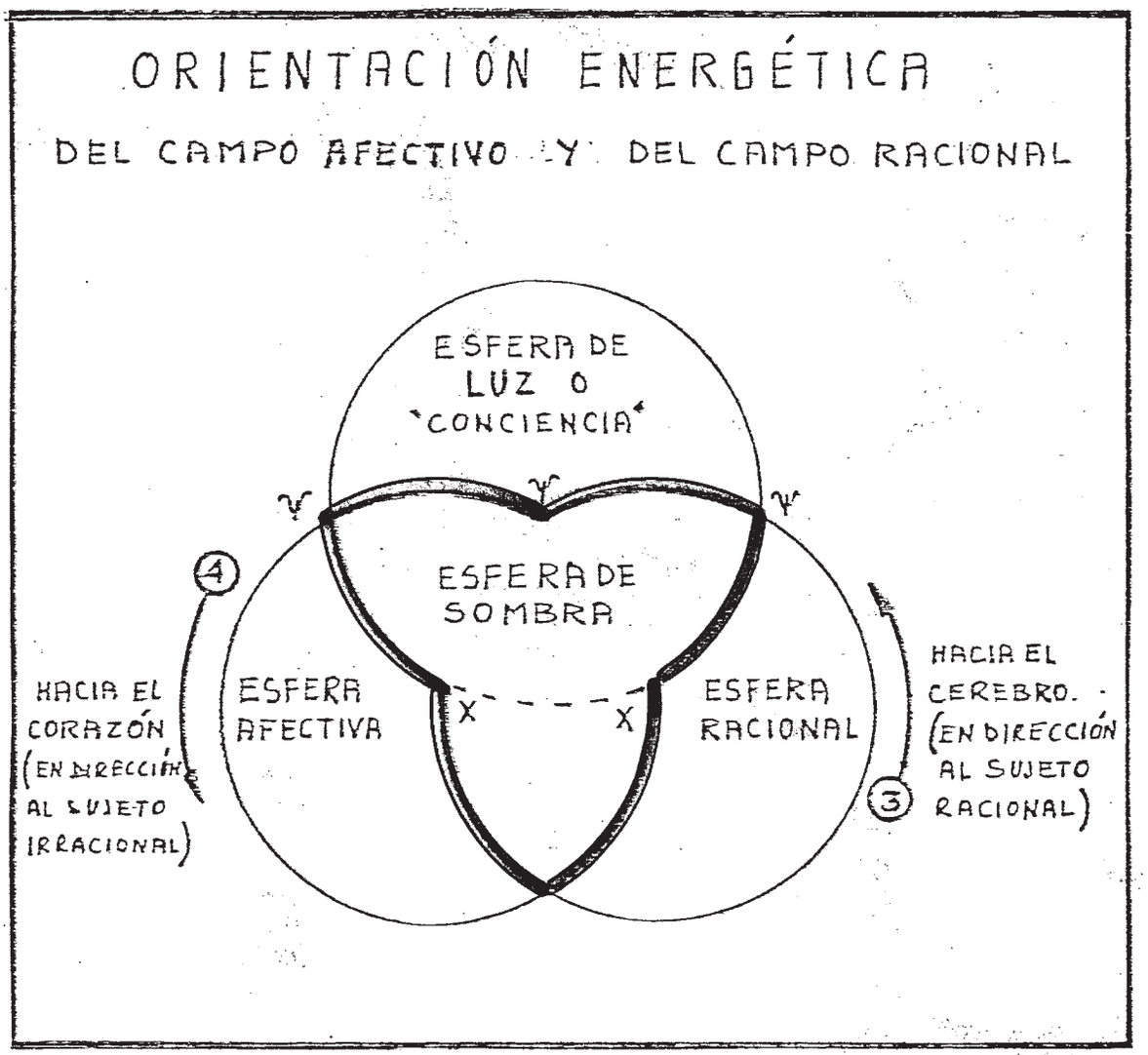


Figura 22

misma se ha destacado la "esfera de sombra" que, según sabemos, se conforma por la compenetración de las esferas afectiva y racional; la esfera de sombra y la esfera de luz componen, a su / vez, la esfera de conciencia. También se ha indicado el nivel / Ψ del umbral de conciencia.

Vamos a explicar ahora una importante definición, apoyándonos para su explicación en la figura 22. Se trata de la ORIENTACION ENERGETICA DEL CAMPO RACIONAL Y DEL CAMPO AFECTIVO. Ya sabemos que las esferas racional y afectiva deben considerarse como "espacios analógicos"; a partir de aquí vamos a suponer que tales espacios consisten en CAMPOS ORIENTADOS según la direc-// ción de las flechas (3) y (4).

Esto debe entenderse así: TODO SIMBOLO SITUADO EN LA ESFERA RACIONAL, PERO FUERA DE LA ESFERA DE SOMBRA, EXPERIMENTA UNA // "FUERZA DE CAMPO" QUE LO IMPULSA EN DIRECCION AL CEREBRO; TODO SIMBOLO SITUADO EN LA ESFERA AFECTIVA, PERO FUERA DE LA ESFERA

DE SOMBRA, EXPERIMENTA UNA "FUERZA DE CAMPO" QUE LO IMPULSA EN DIRECCION AL CORAZON. ¿Y qué ocurre EN la esfera de sombra? Respuesta: Por ser producto de la compenetración de las esferas racional y afectiva, cuyos campos tiene orientación inversa, LA / ESFERA DE SOMBRA PRESENTA UN CAMPO DE ORIENTACION NEUTRA. Con otras palabras: las orientaciones de los campos racional y afectivo se nuetralizan en el campo mixto de la esfera de sombra.

En resumen, en las esferas de la estructura psíquica, en // sus "espacios analógicos", hemos definido un "campo orientado" que tiene la siguiente propiedad: todo símbolo emergente, por efecto de la "orientación de campo", resulta "orientado" en cada esfera por la cual se desplaza.

Valiéndonos de la definición del "campo orientado" vamos a explicar analógicamente a la "referencia a sí mismo" de la po-/ tencia activa.

Consideremos, como ejemplo, al símbolo I de la figura 21, / que emerge hacia la esfera de luz. Por causa de la opacidad intrínseca de la esfera de sombra, el símbolo comienza a perder energía desde el primer instante de su movimiento, Pero la esfera de sombra se compone de las esferas racional y afectiva, compenetradas entre sí; la energía cedida ha de repartirse, pues, de manera proporcional entre ambas. ¿Proporcional con respecto a qué? vale decir ¿quién determina el grado de energía que ha / de recibir cada esfera? Respuesta: las referencias racional y afectiva QUE CONSTITUYEN LA REFERENCIA A SI MISMO.

Resulta así que la referencia a sí mismo ES UNA RELACION ENTRE DOS MAGNITUDES VARIABLES, una racional y otra afectiva. Desde luego, lo de "variable" es una calificación general, tomando en cuenta que las referencias racionales y afectivas VARIAN de un esquema a otro; pero, en UN ESQUEMA PARTICULAR, las referencias son FIJAS, caractarísticas de la impresión que el ente haya causado en cada esfera durante la trascendencia de su designio. Diremos entonces que la "referencia a sí mismo" es una FUNCION de las referencias racional y afectiva, tal como, análogamente, decimos: la esfera de sombra es una FUNCION de las esferas racional y afectiva.

La potencia activa del concepto xx, al dotar de energía al símbolo I, lo refiere a sí mismo en función de las referencias racional y afectiva. La magnitud de cada referencia refleja la medida en que el ente afectó a las esferas racional y afectiva y ES EN PROPORCION A TAL MAGNITUD QUE EL SIMBOLO CEDE ENERGIA A LA ESFERA DE SOMBRA. Pero la esfera de sombra es un campo de orientación neutra ¿qué ocurre cuando el símbolo I descarga energía en las esferas (3) y (4) que lo constituyen? Respuesta: Se desequilibra la neutralidad del campo mixto y el símbolo I experimenta fuerzas que lo orientan en el sentido del campo (3) y / del campo (4); estas fuerzas son también proporcionales a la // magnitud de las referencias.

Vamos a distinguir tres casos, (a), (b) y (c), en los que /

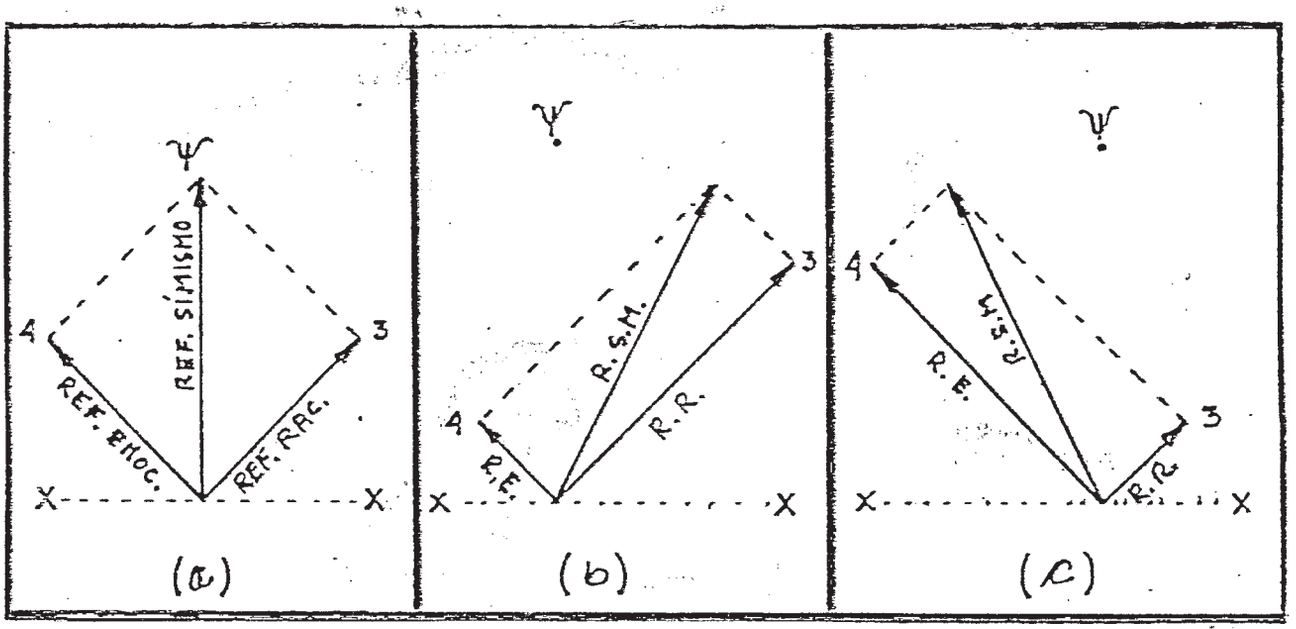


Figura 23

el símbolo I manifiesta diferentes magnitudes en las referen-// cias que determinan la dirección de su energía.

Caso (a): el símbolo I presenta máxima orientación hacia sí mismo. En la figura 23 (a) se ha representado analógicamente el / caso (a); allí se observa que, en efecto, la "referencia a sí / mismo" es una función de las referencias racional (3) y afectiva (4). También se ve que la "referencia a sí mismo" consiste, correctamente, en una dirección hacia el umbral de conciencia / (Ψ). Mas, concretamente ¿cuál es el caso (a)? Respuesta: Aquél en el cual un ente externo afecta de manera equilibrada a las / esferas racional y afectiva; en ese caso las referencias con // que la potencia activa determina la energía de I son equivalentes PERO OPUESTAS: como resultado de su acción la energía tiene siempre una dirección intermedia, a la que denominamos, para abreviar, "referencia a sí mismo".

El hecho de que las referencias (3) y (4) sean OPUESTAS debe interpretarse como que "LO RACIONAL SE OPONE A LO AFECTIVO" o que "LO AFECTIVO SE OPONE A LO RACIONAL" o, en consecuencia, que "LO AFECTIVO ES IRRACIONAL".

La dirección de la energía de I, su primera intención, es, entonces, una "resultante" de las referencias (3) y (4). Sin embargo esto no significa que las referencias se hayan fusionado irreversiblemente en un único movimiento: EN TODA REPRESENTA-// CION CONSCIENTE, EL SUJETO CONSCIENTE DISPONE DE LA FACULTAD DE DESCOMPONER LA PRIMERA INTENCION EN SUS COMPONENTES, RACIONAL Y AFECTIVO, Y APERCIBIRLOS POR SEPARADO.

Caso (b): el símbolo I está RACIONALMENTE DESEQUILIBRADO, / según se indica en la figura 23 (b). Este es el caso en el cual la referencia racional es predomimante en la determinación de / la dirección energética: ello implica que la energía será cedi-

da en mayor medida a la esfera racional y, por lo tanto, QUE LA FUERZA DEL CAMPO RACIONAL SERA SUPERIOR A LA DEL CAMPO AFECTIVO. ¿Cuál es su efecto? Respuesta: El símbolo I no seguirá una trayectoria directa hacia la esfera de luz sino que se INCLINARA / en dirección de la esfera racional. Si la desviación no es muy grande, el símbolo emergerá finalmente y se hará claro para el sujeto consciente; pero, observando la figura 22, comprobamos / que si el símbolo se desvía lo suficiente PUEDE SALIR FUERA DE LOS LIMITES DE LA ESFERA DE SOMBRA. ¿Qué ocurre entonces? Res-/ puesta: En el caso (b) el símbolo I penetra en la esfera racional y, según explicamos, "experimentará una fuerza que lo orientará en dirección al cerebro". Aquí por "cerebro" debe entenderse "el sujeto racional", cuyo asiento en el microcosmos es la / memoria arquetípica o cerebro. En el caso (b) extremo el símbolo I podría abandonar la esfera de sombra e ingresar en la esfera de percepción del sujeto racional, siendo nuevamente esquematizado, AHORA COMO ENTE INTERNO.

Caso (c): el símbolo I está AFECTIVAMENTE DESEQUILIBRADO, / tal como se observa en la figura 23 (c). Este caso es exactamente inverso que el (b): la referencia afectiva es mayor que la / racional y el símbolo cede más energía a la esfera afectiva; en consecuencia, su dirección se desvía de la esfera de luz y se / "inclina" hacia la esfera afectiva. Igual que en (b), el símbolo emergerá si la desviación no es muy grande, pero en caso contrario abandonará la esfera de sombra y se internará en la esfera emocional. ¿Qué ocurre entonces? Respuesta: "experimentará una fuerza que lo orientará hacia el corazón". Pero aquí por "corazón" debemos entender SUJETO AFECTIVO, vale decir, SUJETO I-/ RRACIONAL: todo símbolo situado en la esfera afectiva se dirige hacia el SUJETO IRRACIONAL, CUYO ASIENTO EN EL MICROCOSMOS LO / CONSTITUYE EL CHAKRA CORAZON.

Qué cosa es un "sujeto irracional" ya fue prácticamente explicado en el comentario 2o. del artículo "E". Allí se demostró que el sujeto anímico es análogo a un haz de luz, un único haz-sujeto que, tras pasar por sucesivos filtros, se manifiesta como "racional", "cultural" y "consciente". El haz "racional" brota por la abertura central de una tapa, análoga al microcosmos, que cubre a un fanal, análogo al alma del pasú; pero, rodeando a tal abertura, hay otras perforaciones menores por las que también brotan haces de luz: ESTOS HACES, "NO RACIONALES", REPRE-/ SENTAN A LOS SUJETOS IRRACIONALES. Dijimos, allí, que esas aberturas secundarias correspondían a "chakras", o "centros", conectados con primitivos esquemas impresos en el alma transmigrante.

Hay, así, en el microcosmos, más de un sujeto irracional; pero quien lleva el control del mismo es el sujeto anímico, racional, que se manifiesta en las estructuras de la psique y cuyas facultades y funciones hemos estudiado hasta ahora. El sujeto irracional del corazón, al que vamos a denominar SUJETO AFECTIVO, es el más poderoso de todos los sujetos irracionales porque a / él se refiere la orientación energética de la esfera afectiva.

Por último, sin olvidar en ningún momento "que es función /

de las referencias racional y afectiva", vamos a continuar a-/ tribuyendo a la "referencia a sí mismo de la potencia activa" la dirección energética de toda representación.

Noveno - Si la representación emerge, finalmente, en la esfera de luz, tal como se ve en la figura 21, será aprehendida allí por el sujeto consciente como "IMAGEN". En verdad toda representación consciente puede ser VISTA por el sujeto, es decir, percibida como "imagen", y por eso la esfera de luz debe ser considerada como la región de la IMAGINACION.

Décimo - El contenido más completo de un pensamiento consciente es la IDEA. La IDEA, aparte de mostrar una IMAGEN que / representa el relieve significado, revela lo SIGNIFICADO al entendimiento. Las representaciones conscientes, CUANDO SON APREHENDIDAS POR EL SUJETO, se perciben como "ideas", o sea, imagen y significado: LAS IDEAS PUEDEN SER "VISTAS" Y ENTENDI-/// DAS (1). Por el contrario, las representaciones racionales, // que ocurren SOBRE los sistemas de la estructura cultural, NO / SON, RIGUROSAMENTE HABLANDO, "IDEAS", PUES NO PUEDEN SER OBJETO DE UNA "VISION" EIDETICA POR PARTE DEL SUJETO CONSCIENTE, / SI BIEN SON "ENTENDIDAS" POR EL SUJETO CULTURAL. No obstante, para evitar confusiones, hemos de denominar "ideas sin imagen" a las representaciones racionales e "ideas con imagen", o simplemente "ideas" a las representaciones conscientes.

Undécimo - La "esfera de sombra" es lo que, últimamente, // los psicólogos han denominado INCONSCIENTE. Si queremos equiparar los conceptos aquí expuestos son sus equivalentes de la Psicología Analítica de C. G. Jung podemos comenzar por asimilar / el INCONSCIENTE COLECTIVO PERSONAL a la MEMORIA ARQUETIPICA del modelo estructural. Notamos que la "memoria arquetípica" se encuentra en la región más profunda de la estructura psíquica: / si observamos la figura 21 vemos allí a la esfera de luz, la / más elevada región psíquica donde se manifiesta el sujeto anímico; si "miramos desde allí" hacia la esfera de sombra advertimos que bajo ella está la estructura cultural, con el sistema xx cuyo plano de significación se nivela con respecto a la esfera de luz, y, más abajo aún, recién se encuentra la "memoria arquetípica". Naturalmente, al decir "debajo del umbral de conciencia" estamos hablando en términos energéticos; por ejemplo, "debajo del plano horizontal (xx)" significa "debajo de / cero energía", es decir, en la región de la potencia.

Duodécimo - El más elevado asiento del sujeto es la "esfera de luz", a la que hemos identificado en el comentario nueve como "región de la imaginación". Al sujeto consciente le resulta natural, en efecto, percibir representaciones conscientes, es decir imágenes, en la esfera de luz. La nota principal de toda representación consciente es la CLARIDAD, concepto que va-/

(1) La palabra εἶδος significa VISION. En latín la raíz VID, de la cual se deriva IDEA, da origen a VIDERE = ver. "IDEA" es así, "visión mental".

mos a exponer en detalle por constituir una clave para comprender al pensamiento consciente del pasú.

Comencemos por definir el término. La "claridad" se refiere, ante todo, a una propiedad que permite DISTINGUIR a unos objetos de otros y, en cada uno de ellos, sus cualidades. Sin embargo esta propiedad no pertenece a la esfera de luz como podría pensarse, es decir, no se trata de que "una cierta luz" se derrama sobre los objetos y los torna claros, sino que depende de los objetos mismos: es una propiedad objetiva. Naturalmente, los "objetos" que aparecen "claros" en la esfera de luz son "ideas", vale decir, imágenes que emergen a la conciencia provenientes de la estructura cultural. Pero una "imagen", para continuar con el ejemplo de la figura 21, es solo un símbolo, tal como I', que emerge hacia la esfera de luz. El símbolo I' es la manifestación del concepto xx, sobre el plano horizontal de la significación continua, que emerge por causa de la potencia activa del concepto xx, porque la potencia está referida a sí mismo. Por eso la substancia del símbolo I' consiste solo de energía psíquica (Ep).

Ahora bien, si "la claridad" de la imagen es una propiedad objetiva, y el objeto consiste solo de energía psíquica, es evidente que la CLARIDAD ES FUNCION DE LA ENERGIA. Por esta propiedad es que resulta conveniente considerar a la energía psíquica como una especie de LUZ. Entonces: a mayor energía más LUZ en el símbolo, y mayor posibilidad de emerger a la conciencia. La resistencia que ofrece la esfera de sombra al paso del símbolo, la opacidad intrínseca, consume parte de la energía, y ahora podemos decir: la opacidad intrínseca ABSORBE LA LUZ del símbolo emergente.

Pero, si "la claridad es función de la energía" ¿significa ello que el sujeto consciente ha de percibir a la imagen "aclarándose" a medida que se "acerca" a la esfera de luz? Antes de responder debemos asegurarnos de que se ha comprendido el problema. Pongámoslo en esta forma: si las representaciones racionales, es decir, las que ocurren SOBRE la estructura cultural (I, figura 21), son COMPLETAMENTE OSCURAS, "sin imagen", y las representaciones conscientes (I', figura 21) son COMPLETAMENTE CLARAS, "pura imagen" ¿se debe inferir de ello que las IMAGENES se van "aclarando" a medida que se "acercan" a la esfera de luz? Respuesta: desde luego que NO. Todo el mundo sabe, por ejemplo, que una representación involuntaria, es decir, una que surge imprevistamente en la conciencia, APARECE CON UN CIERTO GRADO DE CLARIDAD CARACTERISTICA: NO SE "VA ACLARANDO" A MEDIDA QUE APARECE. Esto significa que "la claridad" es una propiedad objetiva de la imagen que debe ser apreciada por el sujeto consciente EN LA ESFERA DE LUZ. En consecuencia, "claras", en mayor o menor grado, SOLO PUEDEN SER LAS IMAGENES QUE ATRAVIESAN EL UMBRAL DE CONCIENCIA.

La esfera de luz es "la región de la imaginación", el ámbito de manifestación de las imágenes conscientes, y, naturalmente, el asiento del sujeto consciente. Este sujeto, en el pasú,

no es propenso a recibir percepciones de imágenes que no han alcanzado el umbral de conciencia; solo a un sujeto altamente individualizado, que haya conseguido reducir a la conciencia el / contenido de la esfera de sombra, le será posible percibir el / tránsito de la imagen desde la estructura cultural hasta su e-/ mergencia en la esfera de luz: los sujetos "normales", que estamos estudiando, perciben las imágenes únicamente en la esfera / de luz, SALVO LOS CASOS DE PERCEPCIONES ONIRICAS, HIPNOTICAS, / ETC.

La claridad es, entonces, una propiedad de las imágenes que denota su energía interna y que es apreciable para el sujeto // desde el momento mismo en que percibe a la imagen, vale decir, desde que la representación atraviesa el umbral de conciencia y "aparece" ante el sujeto.

Para completar la noción de claridad hay que tener en cuenta que una idea solo puede ser clara cuando se cumplen dos condiciones supuestas: la primera es "el contraste con la esfera / de sombra" y la segunda: "la diferencia con sí mismo". Veamos en qué consiste cada condición.

En el artículo "B" del presente inciso se definió a la fa-/ cultad traductiva del pensar racional como una función de las / potencias activas de las Relaciones que torna "horizontal" el / plano de significación del pensamiento al referirlo al "centro de referencia" de la esfera de luz. En las figuras 20 y 21 se / representó, analógicamente, el plano de significación horizon-/ tal del concepto xx PARALELO al plano del umbral de conciencia. Dicha "horizontalidad" del pensamiento significa que el sujeto consciente MIRA HACIA EL PLANO DE SIGNIFICACION en la medida en que tal plano está referido a la esfera de luz. Es decir, el sujeto consciente "mira" siempre hacia la esfera de sombra pues / CONTRA ELLA SE CONTRASTAN LAS REPRESENTACIONES EMERGENTES. Toda imagen se le aparece de esta manera, al sujeto, mas o menos clara CON RESPECTO A LA NEGRURA DE LA ESFERA DE SOMBRA. Y esta mayor o menor claridad es lo que permite, A POSTERIORI, DISTIN-// GUIR una imagen de otra y, en cada una de ellas, sus cualidades. La claridad de una idea supone así, sin declararlo expresamente, el negro fondo de la esfera de sombra contra el cual se contrasta toda representación consciente.

En cuanto a la DIFERENCIA CON SI MISMO, que ya fue adelantada en el comentario Sexto, se establece por efecto de la PRIMERA INTENCION que caracteriza a toda imagen. Según vimos, la primera intención es una de las notas de la energía, equivalente a la DIRECCION que guía al movimiento o emergencia de la imagen / hacia sí mismo. La primera intención de un símbolo, la direc-// ción hacia sí, es percibida por el sujeto consciente como SU EVI-/ DENCIA OBJETIVA. La percepción de un símbolo en la esfera de luz / va siempre acompañada de su certidumbre: el sujeto consciente / jamás duda de la percepción de un objeto ideal o de cualquier contenido sémico que se hace claro en la conciencia.

El caso es que la DIFERENCIA que es capaz de establecer un sujeto consciente entre una imagen y sí mismo, influye positiva

mente en la claridad de la idea: a mayor diferenciación de la representación por el sujeto mayor calidad objetiva de aquélla y, por lo tanto, mayor claridad de su evidencia. La claridad / de una idea supone así, sin declararlo expresamente, que tal idea es un "objeto" más o menos diferenciado del sujeto cons-// ciente.

Décimotercero - Vamos a estudiar ahora uno de los fenóme-/ nos clave del pensamiento consciente, cuya formulación es la / siguiente: TODO SIMBOLO QUE EMERGE EN LA ESFERA DE LUZ ACTUA, FRENTE AL SUJETO, COMO EL REPRESENTANTE DE UN ARQUETIPO, VALE DECIR, EL SIMBOLO SE DESPLIEGA EN UN PROCESO EVOLUTIVO QUE /// TIENDE HACIA UNA PERFECCION FINAL O ENTELEQUIA; DURANTE DICHO PROCESO EL SIMBOLO ENAJENA LA ATENCION DEL SUJETO.

Hay que observar que decimos "como el representante de un Arquetipo" y no "como un Arquetipo"; aclaremos esto. Por "Ar-/ quetipo", ante todo, se entiende a aquellos paradigmas que /// constituyen el "plano arquetípico" y a semejanza de los cuales se conforma el orden del "plano material". Estos son, según se explicó en el inciso "Finalidad y suprafinalidad", los "Arquetipos UNIVERSALES" del macrocosmos. Pero en el microcosmos, o cuerpo material del pasú, existe una réplica invertida del /// "plano arquetípico": la "memoria arquetípica" o cerebro. La memoria arquetípica está compuesta por "Arquetipos invertidos" / que son, cada uno, el reflejo de los Arquetipos universales. / Tal como se expuso en el inciso "Memoria arquetípica y razón" los Arquetipos universales no pueden ser conocidos racionalmente, vale decir, a través de la esfera sensorial, y, por lo tanto, son IRREPRESENTABLES para el sujeto consciente. No ocurre lo mismo con los Arquetipos invertidos pues las operaciones de la razón los actualizan en la estructura cultural como "Principios" o "símbolos arquetípicos" de una Relación: toda representación racional de una Relación (por ejemplo I, figura 21) puede emerger como "representación consciente" (I', figura 21) // frente al sujeto consciente. Una "representación consciente", conforme a lo ya explicado largamente, es la emergencia en la esfera de luz de la IMITACION sémica de un concepto, es decir, de la verdad del ente notada en un lenguaje; lo que representa la representación es, entonces, la verdad del ente y lo que // "verá" el sujeto consciente, su idea, será la imagen del ente, la copia del esquema que la potencia activa de la Relación manifestó como relieve en el horizonte de la significación continua. Pero el esquema del ente, al cual imita la representación, es un símbolo complejo, compuesto de símbolos arquetípicos que representan, a su vez, a los Arquetipos invertidos de la memoria arquetípica. Quiere decir que una representación consciente, la imagen de un ente vista idealmente por el sujeto, representa / en verdad al conjunto de símbolos arquetípicos que integran la subestructura del esquema. No resulta ahora difícil entender / que toda representación consciente, o el símbolo en que ésta / consiste, REPRESENTA EN REALIDAD A UNO O VARIOS ARQUETIPOS.

Mas tal representación de Arquetipos no es consciente, es

decir, no será notada por el sujeto consciente, porque SOLO EL ESQUEMA EN SU INTEGRIDAD ESTRUCTURAL HA SIDO INTENCIONADO POR / LA POTENCIA ACTIVA y no así los símbolos arquetípicos que lo // componen. Los símbolos arquetípicos, aunque fundamentan y con-/ forman toda imagen, permanecen subsumidos en ella, integrados / en la forma total sin destacarse; por ejemplo, la imagen de la rueda se compone de muchos símbolos arquetípicos: el círculo, / el eje polar, el "rayo" o radio recto, el color, el movimiento, etc, que no son notados a menos que se efectúe una REFLEXION a posteriori. Sin embargo la imagen de la rueda puede "rodar" /// frente al sujeto y éste solo podrá detenerla haciendo uso de la voluntad, oponiendo energía volitiva a la energía intencionada de la imagen en movimiento. La imagen de una rueda, que rueda / INVOLUNTARIAMENTE en la imaginación, es un buen ejemplo del carácter arquetípico de tal representación: su rodar, su movimiento, es la apreciación subjetiva del PROCESO ENTELEQUIAL OBJETIVO con que la imagen, símbolo arquetípico o conjunto de ellos, se despliega frente al sujeto consciente.

Pero no es necesario que la imagen esté en movimiento para demostrar que constituye un PROCESO; basta solo con que perma-/ nezca en la esfera de luz, con que registre duración en el tiempo trascendente, para que el proceso se desarrolle: la persis-/ tencia de la imagen en la imaginación implica por sse solo acto la existencia de un proceso.

Hasta aquí tratamos de mostrar el hecho de que toda repre-/ sentación consciente es un fenómeno activo, dueño de una dinámica propia que compite en fuerza con el sujeto consciente. Examinemos ahora la causa de tal hecho valiéndonos de la figura 21.

Vemos en ella parte del desarrollo analógico de un pensa-// miento consciente (el desarrollo completo se estudiará en el // próximo artículo). En un primer momento el pensamiento ocurre / SOBRE la estructura cultural. El sujeto cultural vivencia la Relación xx y nota el significado en el contexto significativo de un lenguaje. Entiende así la verdad del ente como concepto xx, el cual se representa racionalmente en el plano de significa-// ción horizontal (xx). El símbolo I es la representación racio-/ nal que imita al concepto xx, es decir, que es homólogo a éste. Pero I es una manifestación energética de la potencia activa y sus notas son: la emergencia (movimiento), la primera intención (dirección hacia la esfera de luz) y la intensidad.

Si la energía es suficiente toda representación racional // puede emerger hacia la esfera de luz. En la figura 21, se advierte, proyectada con líneas de puntos, la emergencia de I. Hay que notar, en este momento, que durante el tránsito por la esfera de sombra (o Ψ) la energía de I va disminuyendo debido a la resistencia que le opone la opacidad intrínseca. El MINIMO valor de la energía (-Ep mín) es alcanzado en el nivel Ψ del umbral de conciencia al cual, sin embargo, atraviesa: toda la energía con que la potencia activa había dotado a I, energía referida intencionalmente a sí mismo, se consumió en el trayecto (o Ψ), es de

cir, fue cedida a la esfera de sombra de acuerdo con la ley de conservación de la energía estudiada en el comentario Séptimo.

Llegamos así al momento en que ocurre la TRANSICION ENERGETICA de toda representación consciente: el instante en que el / símbolo cruza el umbral de conciencia. El fenómeno es el siguiente: antes del umbral de conciencia, en el último espacio de / la esfera de sombra adyacente a Ψ , el símbolo I posee mínima energía (-Ep min) y máxima inercia emergente; después del umbral de conciencia, en el primer espacio de la esfera de luz adyacente a Ψ , el símbolo I' posee máxima energía (+Ep max). Al atravesar el nivel Ψ del umbral de conciencia ocurrió, pues, una importante "transición energética" en el símbolo I.

Para comprender este fenómeno debemos recordar la "expresión energética del pensamiento del pasú": W.Tt = Ep. Esta expresión nos dice, en primer lugar, que "la energía (Ep) es función de la potencia (W)", y, en segundo lugar, que "LA POTENCIA SE PUEDE CONVERTIR EN ENERGIA Y LA ENERGIA EN POTENCIA". Aplicada a un símbolo, tal como I, la expresión energética afirma que TODA DISMINUCION DE LA ENERGIA DURANTE LA EMERGENCIA DEBE REPUTARSE COMO UN AUMENTO DE SU "POTENCIA" PARA RECIBIR ENERGIA EQUIVALENTE.

Un símbolo emergente posee, pues, "potencia activa", aunque en forma INVERSA a una Relación. La potencia activa de la Relación es POSITIVA, capaz de dotar por sí misma al símbolo de la energía suficiente para emerger: la energía del símbolo proviene de una manifestación actual de la potencia activa. En cambio la potencia activa del símbolo emergente es NEGATIVA, producto de la disminución de energía que ha cedido a la esfera de sombra durante el tránsito hasta Ψ : la potencia activa negativa / de un símbolo predispone a éste para TOMAR la energía faltante. Y es esa potencia, replegada en el símbolo emergente, la que lo impulsa a desarrollar un proceso entelequial y la que causa la transición energética de (-Ep min) a (+Ep max).

Cuando el símbolo I se encuentra en el nivel exacto de Ψ , es decir, en el plano del umbral de conciencia, SU ENERGIA ES: CERO, Y SU POTENCIA: MAXIMA. Al concluir la esfera de sombra desaparece la opacidad intrínseca y el símbolo deja de perder energía; al penetrar en la esfera de luz su potencia lo predispone para TOMAR energía. ¿De dónde la TOMA? Respuesta: de la esfera de luz, vale decir, de la conciencia. Pero tal restitución de energía no se efectúa progresivamente, de manera análoga a / la paulatina pérdida de energía experimentada en la esfera de / sombra; por el contrario, al atravesar el umbral de conciencia, el símbolo TOMA DE UNA SOLA VEZ TODA LA ENERGIA QUE LE DEMANDA SU POTENCIA NEGATIVA: por eso toda representación consciente "APARECE" CON "CLARIDAD" ANTE EL SUJETO. Pero en esta "aparición" el símbolo dispone ahora de energía propia e intenta desplegar frente al sujeto aquello que lleva en germen tras la forma simbólica.

De la potencia con que un símbolo atraviese el umbral de // conciencia depende la región de la esfera de luz en la que ha-

ya de manifestarse. El símbolo I', por ejemplo, se estabiliza frente al sujeto consciente en el nivel Ψ_1 (ver figura 21). El nivel de estabilización de toda representación consciente se / alcanza en un solo movimiento que comienza en la estructura // cultural; en la figura 21, esto significa que el símbolo I e-/ merge desde el plano de significación hasta el nivel Ψ_1 EN UN SOLO MOVIMIENTO, progresivo hasta Ψ y brusco hasta Ψ_1 :EN EL NIVEL DE ESTABILIZACION ACABA LA EMERGENCIA Y COMIENZA EL PROCESO.

La estabilidad de una representación es vivenciada por el sujeto como la "aparición" de la imagen, como un símbolo que / de pronto emerge y se hace claro en la conciencia. Pero tal estabilidad no indica quietud sino que señala solo un cambio en la actividad del símbolo: a partir de allí comienza un proceso entelequial que puede enajenar completamente la atención del / sujeto a menos de que éste disponga de suficiente energía, o / sea: voluntad, como para contrarrestarlo.

En la segunda parte de estos "Fundamentos.....", al estudiar la Etica Hiperbórea, será considerado de importancia capital, y en base a ello se desarrollará toda una tipología humana, el momento de la estabilización del símbolo en la conciencia. Por eso conviene anticipar ahora que al "aparecer" el símbolo frente al sujeto se establece entre ambos una TENSION DRAMATICA; en ese caso el pasú solo atina a reaccionar de una manera que le es característica. Sin embargo, tras el encadena-/ mientos de los Espíritus Hiperbóreos, existen tres clases de / hombres sobre la Tierra: el pasú, el virya y el siddha. Particularmente el virya, que puede ser "perdido" o "despierto", exhibe reacciones distintas a la del pasú. Una tipología basada en la actitud del sujeto consciente frente a un SIMBOLO SAGRADO, que más adelante se definirá, es altamente reveladora so-/ bre el grado de confusión estratégica que presentan los hom-// bres, en particular quienes procuran liberarse del Gran Engaño. Y ese dato es imprescindible de conocer antes de elegir una // vía hiperbórea de liberación. Esta necesidad justifica ampliamente el largo estudio analógico que hemos empleado para tor-/ nar inteligible el funcionamiento de la estructura psíquica // del pasú.

Décimocuarto - El fenómeno psíquico que hemos simbolizado en la figura 21 puede interpretarse también desde el punto de / vista psicológico. En ese caso hay que considerar que el sujeto / cultural ha "pensado" el sistema xx: CUANDO EL SUJETO CULTURAL MIENTA EL SISTEMA XX EL CONTENIDO DEL PENSAMIENTO SE DENOMINA "JUICIO SINTETICO A PRIORI". Pero el mentar un sistema equivale, según ya vimos, a notar EL CONCEPTO DE UNA RELACION ENTRE PRINCIPIOS; vale decir: la facultad traductiva permite al sujeto cultural NOTAR LA RELACION, COMO "CONCEPTO", EN EL CONTEXTO SIGNIFICATIVO DE UN LENGUAJE. Y el significado que fundamenta el pensamiento es un "relieve en el horizonte de la significación continua" o, sinónimamente, "un símbolo manifestado en el plano de significación horizontal"; esto último corresponde a

la representación racional I de la figura 21. Pues bien: el símbolo I, que es homólogo al concepto xx, lo DENOTA en todo momento, aún cuando emerge a la conciencia, PERO EN LOS TERMINOS DEL LENGUAJE CONTEXTUAL. Es así que el símbolo I ES SIEMPRE UNA EXPRESION CONCEPTUAL, A POSTERIORI, DEL JUICIO SINTETICO A PRIORI EN QUE CONSISTE EL PENSAMIENTO DEL SISTEMA XX.

Todo símbolo o representación que emerge a la conciencia es significativo en un lenguaje contextual. Con otras palabras: todo símbolo, tal como I, denota un concepto, tal como xx, aún aquellos símbolos que representan a un MITO y cuyos lenguajes // contextuales, según se verá más adelante, son completamente desconocidos para el sujeto.

En resumen: un "juicio sintético a priori", mentado por el sujeto cultural, se transforma en un símbolo conceptual repre-/ sentativo, o PROPOSICION, para el sujeto consciente. Desde el / punto de vista del sujeto consciente, el símbolo I', además de representar una imagen, denota el significado del concepto xx / en el lenguaje contextual del plano horizontal (yx).

En el símbolo I', entonces, hay una PROPOSICION implícita / en el significado denotado. El sujeto consciente, por causa de la barrera energética del umbral de conciencia, "ve" con claridad solo la imagen I' y percibe su significado en forma proposicional, ignorando en principio la forma original del juicio sintético. Naturalmente, la forma proposicional del significado es adecuada para la expresión sociocultural que exige el objetivo macrocósmico de la finalidad: COMUNICAR el significado a los // miembros de la comunidad cultural y PONER el sentido en los entes. Pero la ventaja que la forma proposicional implica para el objetivo macrocósmico, se transforma en desventaja, desde el // punto de vista gnoseológico, para el objetivo microcósmico de / la finalidad. Esto se hará patente en cuanto advirtamos que LA FORMA PROPOSICIONAL DEL SIGNIFICADO DE TODA REPRESENTACION ES UNA DESCRIPCION ANALITICA A POSTERIORI DEL JUICIO SINTETICO A // PRIORI.

Toda proposición, en efecto, DESCRIBE en los términos de un lenguaje al juicio sintético mentado, vale decir, AL ESQUEMA // DEL ENTE. Recordemos que la constitución del esquema en ningún momento fue analítica sino, por el contrario, puramente sintética: el designio revelado a la razón SE APLICO SOBRE LA MEMORIA ARQUETIPICA y, de tal confrontación, surgió la actualización de un ESQUEMA ESTRUCTURAL SINTETICAMENTE INTEGRADO, NO DESCOMPUESTO EN NINGUN MOMENTO. Solo la limitación evolutiva del sujeto / cultural causa que, a posteriori, el esquema sea notado en UN / lenguaje y que la "vivencia" del esquema, el juicio sintético a priori, sea DESCRIPTO CONCEPTUALMENTE: recién entonces se produce la descomposición analítica del esquema del ente, su "forma" proposicional". Ya sabíamos, digamos "estáticamente", que todo concepto es una parte del esquema, o sea, un SIMBOLO INCOMPLETO; ahora vemos, "dinámicamente", que toda representación supone un significado proposicional del concepto que significa y que, por eso, es también un "símbolo incompleto". De aquí la desventaja

apuntada: al ignorar el juicio sintético a priori, al racionalizar su intuición, el sujeto consciente solo dispone de una mera descripción conceptual como fundamento significativo de la re-/ presentación consciente, lo que constituye una grave variedad / deldaltonismo gnoseológico.

Para mostrar de manera clara la imprecisión que la forma // proposicional del significado introduce en el pensamiento consideremos el sistema xx ya estudiado. El mismo consiste de un par de Principios opuestos y de una Relación o esquema del ente; en el esquema existe, como "símbolo arquetípico", una réplica de / los Principios relacionados. Cuando el sujeto cultural "viven-/ cia" el sistema xx ocurre el juicio sintético a priori pero, inmediatamente, tal vivencia es racionalizada por la facultad traductiva y del sistema xx solo es notado el concepto xx en un // lenguaje contextual: mas el concepto xx ES PARTE DE LA RELACION y no incluye, por su potencia pasiva, a los Principios. La re-/ presentación del concepto xx, bajo su forma proposicional, solo denotará al sujeto consciente UNA PARTE DE LA RELACION, o esquema del ente, CON EXCLUSION ABSOLUTA DE LOS PRINCIPIOS QUE ENLAZABAN Y SOSTENIAN AL ESQUEMA EN LA ESTRUCTURA CULTURAL. Pero al abstraer el esquema de sus soportes principales la Relación pierde su carácter de enlace y es intuida individualmente, no como el esquema del ente sino como el ente mismo: de allí que la descripción lingüística que supone el concepto consista en un análisis semiótico, es decir: un análisis semiótico del concepto xx TOMADO COMO EL TODO DEL ENTE. Queda claro, pues que una descomposición semiótica del concepto con vistas a su descripción ha de ser incompatible con su COMPRENSION, es decir, con la captación de su volumen analógico, de su complexión sémica. El efecto de esto es la DESUBSTANCIALIZACION de la Relación por la extrema / abstracción de que la ha hecho objeto la facultad traductiva: / el sujeto cultural no percibe a la "Relación entre Principioa" sino al "concepto" de la verdad del ente, al que representa proposicionalmente. Y el sujeto consciente percibe a la forma proposicional del significado como una descripción del ente consistente en un conjunto de símbolos, o propiedades, relacionados / entre sí de acuerdo con la modalidad lógica del lenguaje. Pero estas "relaciones" de la proposición son insusbstanciales pues / la energía de la representación SE CONCENTRA EN LOS SIMBOLOS // QUE LA COMPONEN, símbolos que corresponden a primitivas propiedades del esquema: TODA PROPOSICION, ENTENDIDA ESTA COMO LA DESCRIPCION LINGUISTICA DEL CONCEPTO DE UN ESQUEMA, TIENE UNA LEY ENERGETICA INVERSA A LA DEL SISTEMA QUE REPRESENTA Y DESCRIBE. Esto es: mientras que en un sistema los Principios tienen potencia pasiva, y no son notados, y su Relación tiene potencia activa y es notada, en una proposición los términos tienen potencia activa y la relación potencia pasiva. Así, los términos, que // suelen consistir en sujetos y predicados, tienen un evidente peso, una mayor substancia, que las relaciones que los ligan.

He allí la desventaja de percibir el significado como una / descripción lingüística: la representación consciente, como imagen del ente, puede aparecer ante el sujeto consciente muy níti-

da, clara, vívida, etc, pero su significado puede estar, a la / vez, descompuesto analíticamente en una descripción de los símbolos que constituyen la imagen SIN QUE RESULTE PARA NADA CLARA LA VALIDEZ DE LAS RELACIONES LINGUISTICAS QUE LOS UNEN. La vi-/ sión eidética del sujeto consciente, por ejemplo, podría recibir la imagen del ente y abstraer sus propiedades con toda claridad EN TANTO OPERE CON LA FANTASIA SOBRE LA COMPOSICION SEMICA DE LA IMAGEN; mas si reparase en la proposición , que describe lingüisticamente aquella imagen, no le aparecería tan clara la forma en que los términos, o propiedades, se relacionan.

Como conclusión hay que tener presente que un concepto, directamente mentado en la estructura cultural, SOBRE la Relación, ha de diferir notablemente de su descripción proposicional. Por eso no se debe confundir jamás a un concepto estructural CON SU DEFINICION LINGUISTICA: el concepto, aún cuando solo corresponde a un aspecto del esquema sémico, es siempre vivenciado sintéticamente como subestructura; su representación, por el contrario, lo describe analíticamente en forma proposicional, LO "DEFINE" EN TERMINOS DE UN LENGUAJE. La forma proposicional, sin / embargo, es perfectamente eficaz a los fines del objetivo macrocósmico. Mas no debemos olvidarlo: LA PROPOSICION, COMO EXPRE-/ SION DESCRIPTIVA DE LA VERDAD DEL ENTE, ES TAMBIEN UN "SIMBOLO INCOMPLETO".

G - El pasú, sujeto consciente.

En lo que llevamos estudiado sobre el pasú hemos expuesto / siempre el desarrollo de su pensamiento en el mismo orden en // que se manifiesta el sujeto anímico en el microcosmos, vale decir, en el orden de la "secuencia jerárquica": memoria arquetípica o estructura cerebral, memoria conceptual o estructura cultural, memoria representativa o esquema de sí mismo. Naturalmente, el sujeto sigue tal orden porque las estructuras se constituyen de acuerdo a la secuencia jerárquica, pero esa situación de ningún modo se prolonga más allá de la infancia. El sujeto / es la manifestación del alma en las estructuras psíquicas y, // por lo tanto, propende a alcanzar la perfección arquetípica, a imitar al Manú, es decir, trata de cumplir la finalidad del pasú. Con este propósito el sujeto se instala permanentemente en las estructuras superiores e intenta controlar desde allí la // conducta del microcosmos; el objetivo, desde luego, es el de la finalidad: operar como sujeto consciente en el esquema de sí // mismo o esfera de conciencia. Teóricamente un pasú "evolucionado" debería contar con un sujeto consciente capaz de "conocerse" y "conocer", de "saber de sí", "descubrir el designio en los entes" y "poner el sentido". Por eso en este artículo seguiremos un orden inverso al empleado hasta aquí: partiremos de la hipótesis de que describimos el comportamiento de un pasú ejemplar, tan evolucionado que su esfera de conciencia se ha desarrollado lo suficiente como para permitir la actividad continua del sujeto consciente. Con tal convenio estudiaremos el pensamiento /// consciente DESDE LA ESFERA DE LUZ, vale decir, DESDE EL "PUNTO

DE VISTA" DEL SUJETO CONSCIENTE.

En el comentario Quinto del artículo anterior se declaró // que toda imagen mental puede proceder de la estructura cultural o bien ser "producto de la FANTASIA". Vamos a explicar ahora cómo produce el sujeto consciente las fantasías que imagina.

Para que la explicación no resulte muy compleja es conve-// niente comenzar por observar las analógías que existen en la // producción de imágenes por parte de ambos sujetos. En efecto, / mientras que el sujeto cultural produce en la estructura cultural las representaciones que serán percibidas como imágenes en la esfera de luz, el sujeto consciente, por su parte, también / es capaz de producir representaciones EN LA ESFERA DE CONCIEN-/ CIA cuyas imágenes son símbolos propios del esquema de sí mismo. Es decir: el sujeto consciente puede generar por sí mismo imágenes en la esfera de conciencia, SIN QUE INTERVENGA PARA E-/ LLO el sujeto cultural y la estructura cultural: tales imágenes se denominan FANTASIAS.

Así, el sujeto consciente es capaz de percibir imágenes en la esfera de luz, "representaciones conscientes", tal como se / explicó en el artículo anterior, y de imaginar fantasías. Nos / preguntaremos, entonces, qué es una fantasía y qué diferencia / guarda con una representación consciente.

Para responder a lo primero observemos lo siguiente. Una representación consciente puede emerger por dos causas: 1a - el / sujeto racional descubre el designio de un ente externo y lo interpreta racionalmente, PRODUCIENDO un esquema equivalente en la estructura cultural; si tal esquema está referido a sí mismo, una representación del esquema del ente emergerá inmediatemente hacia la esfera de luz, consistiendo esa emergencia en la noticia, el conocimiento inmediato, que el sujeto consciente recibirá del ente externo. 2a - el sujeto cultural percibe a un sistema de la estructura cultural como vivencia; tal sistema es el / producto de un descubrimiento antiguo, vale decir: el ente, cuya verdad se esquematizó, ya no impresiona la sensibilidad del sujeto racional; sin embargo, al ser vivenciado por el sujeto / cultural, se PRODUCE una representación homóloga del esquema, / que emerge hacia la esfera de luz.

Con esta aclaración queremos destacar que toda representa-/ ción consciente es siempre una PRODUCCION de los sujetos racional o cultural. PERO EL ESQUEMA DE SI MISMO, O ESFERA DE CON-// CIENCIA, SE VA CONSTRUYENDO CON REPRESENTACIONES CONSCIENTES, A LAS QUE MEMORIZA ESTRUCTURALMENTE PARA QUE CONSTITUYAN "LA HISTORIA DEL MICROCOSMOS".

Estos elementos estructurales "históricos" del esquema de / sí mismo son los que evoca el sujeto consciente cuando se "re-/ presenta una fantasía". Por eso, en tanto las representaciones conscientes son PRODUCCIONES SEMICAS realizadas por los sujetos racional y cultural, las fantasías son REPRODUCCIONES CONSCIENTES que el sujeto consciente efectúa VOLITIVAMENTE sobre el esquema de sí mismo.

La capacidad y eficacia que el sujeto consciente demuestra

para producir imágenes históricas de sí mismo y percibir las / representaciones producidas en otras estructuras se denomina / FACULTAD DE IMAGINAR O "IMAGINACION". Del mismo modo como el / sujeto racional es capaz de descubrir el designio de los entes porque dispone de una FACULTAD COGNOSCITIVA RACIONAL, y el sujeto cultural puede notar la verdad del ente en el contexto // significativo de un lenguaje, como "concepto", merced a que // dispone de una FACULTAD TRADUCTIVA, así también el sujeto consciente puede "ver" la imagen del ente, a la vez que lo comprende racionalmente, porque dispone de la FACULTAD DE IMAGINAR. / Pero esta facultad no se reduce solo a percibir representaciones de entes producidas en la estructura cultural: el sujeto / consciente puede imaginar entes conocidos o desconocidos, presentes o pasados, existentes o inexistentes, reales o ideales, etc; los segundos términos expresan las REPRODUCCIONES efectuadas por la fantasía.

Si la "imaginación" es la principal facultad del sujeto // consciente, la "fantasía" es su grado superior. Frente a la representación consciente de un ente, por ejemplo, que el sujeto consciente percibe como imagen y significado, la fantasía puede MODIFICAR tal imagen, agregar o quitar cualidades, e inclusive confrontarla con otra imagen puramente ideal. Pero este ejemplo nos permite advertir el carácter esencialmente VOLITIVO de la fantasía. Una representación consciente, en efecto, "aparece" frente al sujeto consciente ya intencionada hacia sí mismo: es producto de otra estructura; en cambio la fantasía re-/ quiere la acción directa del sujeto consciente para manifestarse: es producto de su VOLUNTAD "sobre" la esfera de conciencia. Además, cuando la representación se estabiliza en la esfera de luz e inicia su proceso entelequial tenderá a enajenar la atención del sujeto consciente a menos que éste disponga de voluntad suficiente como para ejercer su control: a esta acción volitiva, necesaria para DETENER el proceso, hay que agregar más energía, si es que la fantasía pretende MODIFICAR la imagen // del ente que representa la representación consciente.

Vayamos ahora a la segunda pregunta ¿qué diferencia existe entre una fantasía y una representación consciente? Aparte de la diferencia ya apuntada, de que la representación es "imaginación productiva" y la fantasía "imaginación reproductiva", / conviene comparar los aspectos energéticos, racional, e inteligible de una fantasía y de una representación consciente. En / el comentario "Primero", que sigue, se hará un estudio comparativo entre el aspecto energético de una representación y una / fantasía. En el comentario Segundo se explicará el mecanismo / por el cual toda fantasía acaba siendo una imagen racional e / inteligible.

Primero - Desde el punto de vista energético una representación consciente "aparece" frente al sujeto consciente cuando se estabiliza, luego de la transición energética. Tiene enton-

ces máxima energía, dirigida a germinar y madurar su contenido. En el pensamiento consciente hay, así, una imagen del ente que, por estar referida a sí mismo, por su primera intención, aparece como objeto evidente e indudable: un OBJETO IDEAL, representante de un ente real, de su verdad. La voluntad del sujeto puede detener el proceso u, OPONIENDO SUFICIENTE ENERGIA, anular a la imagen AL QUITAR DE ELLA LA ATENCION: la imagen "aparece" // frente al sujeto consciente porque está intencionalmente referida a sí mismo; si el sujeto no atiende VOLUNTARIAMENTE a su espectáculo la imagen es impotente para mantenerse en escena y DESAPARECE DEL PRESENTE: queda estructurada en el esquema de sí / mismo como recuerdo histórico.

Cuando el sujeto consciente REPRODUCE fantasiosamente una imagen, ésta NO DIFIERE SEMICAMENTE de una representación cons-/ ciente y en cambio DIFIERE ENERGETICAMENTE de la misma. Veamos cómo es esto. El requerimiento de una imagen original, o la evocación de una conocida, que el sujeto consciente procura concretar en el esquema de sí mismo, causa la emergencia de la fantasía. Pero tal "emergencia" es casi instantánea por ser un fenómeno que ocurre exclusivamente en la esfera de conciencia. Ahora bien, la "aparición" actual de la fantasía también se efectúa, como en el caso de las representaciones conscientes, con "máxima energía"; pero, la energía de las representaciones proviene de la potencia activa de las Relaciones ¿quién aporta, pues, la energía de las fantasías? Respuesta: la esfera de luz o "conciencia".

Para entender esta respuesta hay que recordar que la "energía psíquica" es la fuerza que dispone la voluntad para actuar. En la estructura cultural, el sujeto cultural, al animar un sistema, es quien produce VOLITIVAMENTE la representación emergente. La "potencia activa" de la Relación es en realidad la DISPOSICION POTENCIAL para actuar que posee el sistema vivo, animado por el alma; con otras palabras: hay una reserva volitiva del / alma pronta a ser utilizada por el sujeto conforme a la disposición potencial de tal o cual Relación particular. Recordemos // que definimos a las "facultades" como "disposiciones" del sujeto; dijimos, por ejemplo, "el sujeto cultural DISPONE de la facultad traductiva". Pues bien: LAS FACULTADES SON "DISPOSICIO-/S NES ACTIVAS" DETERMINADAS POR LAS DISPOSICIONES POTENCIALES DE LAS ESTRUCTURAS VIVAS. Podemos explicarlo, también, mediante una alegoría: digamos que, por ejemplo, tenemos la "disposición activa", la voluntad, de trabajar esta piedra; queremos hacer / de ella la representación del Führer y pensamos en esa foto, tomada en uno de los "mágicos Congresos de Nüremberg": en ella se lo ve descender de una gigantesca escalera de mármol, vestido / con el uniforme de gala de la S.A. y la capa suavemente desplegada por la brisa; la foto ha podido detener para la Historia uno de los instantes de mayor gloria hiperbórea de todo el Kaly Yuga: el enviado de Cristo-Lúcifer mostrándonos el camino del / honor y la inmortalidad, haciendo posible que el rostro del vil enemigo se descubra frente a nuestra confusión; tenemos pues, /

la "disposición activa" de tallar esta piedra para retratar esa imagen de gloria ¡tal es nuestra voluntad! pero ¿nos permitirá la "disposición potencial" de la piedra cumplir nuestro propósito?; ¿no es acaso demasiado pequeña?: habrá entonces que hacer una representación a escala; ¿y su grano? ¿permitirá expresar / con claridad el gesto carismático del Führer? habrá que pensar en ello; ¿y su dureza? ¿cederá ante nuestros golpes formativos? ¿o nuestras herramientas son inadecuadas para modelar esta piedra? habrá que ensayar, probar la factibilidad de nuestro pro-/ yecto; etc; vemos así que una cosa es la "disposición activa" para hacer y otra la "disposición potencial" de la materia para recibir el hecho. En general puede afirmarse que la disposición activa de una facultad está determinada por la disposición potencial de la estructura en la cual se aplica; en la alegoría no / basta con la voluntad de representar al Führer en ESA piedra: / hay que verificar si la piedra ACEPTA la conformación propuesta; si es muy pequeña no se podrá emplear el tamaño natural, si es muy dura no se podrá tallar, si es muy blanda se romperá, etc; al final la disposición activa, la voluntad, se ADAPTARA a la / disposición potencial de la piedra, estructura material, y surgirá una representación del Führer; pero tal imagen estará inevitablemente determinada por las dimensiones de la piedra, por la calidad de la materia prima.

Del mismo modo la disposición activa del sujeto cultural, / su voluntad, determinada por la disposición potencial de la Relación animada, su potencia activa, produce una representación de la verdad del ente que depende inevitablemente de las dimensiones del esquema. Y de manera semejante el sujeto racional aplica su disposición activa, su voluntad, en la memoria arquetípica para actualizar los Arquetipos invertidos y construir la / estructura cultural: pero tal disposición activa estará siempre determinada por una "disposición potencial" de los Arquetipos / para interpretar con mayor o menor fidelidad el designio del ente.

Considerando estas aclaraciones la respuesta anterior no debe ofrecer dudas. La disposición activa de su facultad de imaginar permite al sujeto representar una fantasía: pero tal imagen estará inevitablemente determinada por una "disposición potencial" de la esfera de conciencia, o esquema de sí mismo, es decir, "estructura de sí mismo", que es quien en definitiva aporta la energía. De aquí que la energía de la fantasía provenga "de la esfera de luz o 'conciencia'". Pero se puede completar esta respuesta destacando que, si bien la energía de la fantasía es aportada por la esfera de luz, ello ocurre POR REQUERIMIENTO DEL SUJETO CONSCIENTE, POR DISPOSICION DE SU FACULTAD DE IMAGINAR. // Mas esto ya la sabíamos ¿en qué forma completa la respuesta anterior?: advirtiendo que las fantasías son imágenes esencialmente sostenidas por el sujeto consciente, producidas volitivamente por sí y para sí; y al estar constituidas, como todo término psíquico, por símbolos arquetípicos, pueden llegar a desplegarse en procesos entelequiales que tienen, como ningún otro fenó-

meno psíquico, la posibilidad de enajenar la atención del sujeto consciente y enervar su voluntad; esta posibilidad se expondrá en el artículo "H".

Continuemos ahora con el estudio energético de las fantasías. Dos imágenes, una representación consciente y una fantasía, pueden ser sémicamente homólogas y poseer, ambas, energía máxima. Sin embargo DIFERIRAN ESENCIALMENTE EN UNA NOTA DE LA ENERGIA. Y esto debe ser así porque sino el sujeto consciente no sabría distinguir la imagen de un ente real de una fantasía ideal, no sabría diferenciar el plano de los entes reales del plano de los objetos imaginarios. La diferencia radica, según se dijo, en una nota de la energía: en la "primera intención" o dirección hacia sí mismo que posee la energía de toda representación consciente. Las fantasías, en efecto, NO POSEEN LA PRIMERA INTENCION puesto que no han sido referidas hacia sí mismo sino que, por el contrario, se encontraban estructuradas en el esquema de sí mismo y de allí emergieron en la esfera de luz, requeridas por el sujeto consciente.

El sujeto ha puesto a la fantasía en la esfera de luz y la ha referido a un objeto ideal, a una idea. Por ser energética la fantasía debe tener una intencionalidad, pero la misma apunta no a sí mismo sino a una idea del sujeto: la fantasía REVISTE a tal idea, la conforma imaginariamente y se sostiene en ella. El sujeto consciente viene a ser, así, el soporte esencial de las fantasías pues se desdobla voluntariamente para reproducirlas. Este desdoblamiento voluntario del sujeto EN la fantasía, esta presencia íntima del sujeto en el objeto imaginario, hace que en todo momento exista conciencia del carácter puramente ideal de la imagen percibida.

Algo muy diferente ocurre cuando la imagen es una representación consciente: ésta emerge frente al sujeto provista de una primeraintención que la evidencia como representante de un ente y como objeto PARA el sujeto consciente. Pero tal objetividad óntica es A POSTERIORI del conocimiento racional pues la comprensión del esquema ha sido obtenida previamente, A PRIORI, por el sujeto cultural.

La primera intención de la imagen, contenida en el pensamiento del sujeto consciente, DICE INDUDABLEMENTE QUE SE TRATA DEL ESQUEMA DE UN ENTE; la vivencia del esquema experimentada previamente por el sujeto cultural DICE A PRIORI DE QUE ENTE SE TRATA.

Supongamos ahora que el sujeto consciente distingue con claridad la imagen de un ente y SABE, por la primera intención, que se trata de un objeto ideal de conocimiento ¿qué ocurre si el sujeto desea SABER COMO SABE EL OBJETO?. En ese caso el sujeto debe REFLEXIONAR SOBRE el objeto, vale decir, debe REFLEJARSE EN el objeto, situarse momentaneamente en él y, desde él, APERCIBIR al sujeto como objeto. En esta inversión de la relación sujeto-objeto el sujeto consciente puede verse a sí mismo viendo, conocerse conociendo, puede "saber cómo sabe" el sujeto

del objeto. Pero tal invasión del objeto por parte del sujeto / consciente introduce irreversiblemente una alteración en su composición energética: se superpone a la primera intención una // "segunda intención" dirigida hacia el sujeto.

Mas, las imágenes de entes con segunda intención, ya no son tan claramente objetivas: se tornan cada vez más subjetivas y / terminan por provocar la desconfianza del sujeto. Lo que sucede es que UNA PROLONGADA REFLEXION DEL SUJETO, SOBRE UN MISMO OBJETO, CONDUCE A SU SUBJETIVACION, A LA IMPOSIBILIDAD DE DISTINGUIR CON CLARIDAD LO QUE REALMENTE PERTENECE AL ENTE Y LO QUE / HA SIDO PUESTO EN EL OBJETO POR LA IMAGINACION: CUANDO ELLO OCURRE EL SUJETO, IMPOTENTE PARA CONFIRMAR LA REALIDAD DEL ENTE, // DESCONFIA Y DUDA DE TODO EL MACROCOSMOS.

Para que la reflexión del sujeto consciente no ocasione la subjetivación del objeto el hombre debe cultivar el ejercicio / de la fantasía. Sus imágenes, en efecto, no poseen primera in-/tención pues no proceden directamente del mundo y, además, el / sujeto sabe desde el principio que se trata de objetos imaginarios. La reflexión sobre un objeto de la fantasía, por un sujeto que no pierde de vista en ningún momento el mundo de los en-/tes reales, es la manera más segura de conocer el microcosmos y de afirmar el macrocosmos, evitando la confusión entre ambos o la negación de uno de ellos.

Naturalmente, esta opción de reflexionar solo sobre objetos ideales producto de la fantasía entraña una condición: no es apto para sujetos volitivamente débiles. Existe aquí, como en todas las vías del conocimiento superior -en el sentido en que // "superior" es el conocimiento consciente con respecto al racional- un peligro: el peligro de que la energía íntima del objeto ideal supere a la voluntad del sujeto y despliegue SOBRE EL (y no FRENTE A EL como las representaciones conscientes) su proceso entelequial. Esta posibilidad, como ya se adelantó, será expuesta en el artículo "H".

Segundo - Sabemos ya que las representaciones conscientes / son racionales a priori, por percepción del sujeto racional, e inteligibles a priori, por percepción del sujeto cultural. La percepción de la imagen que obtiene el sujeto consciente es, pues, a posteriori de la percepción, racional e inteligible, de la // verdad del ente que representa. Pero las fantasías no parecen / estar en el mismo caso pues son reproducciones que el sujeto // consciente realiza en la esfera de luz sin intervención de las restantes estructuras psíquicas. La cuestión es ¿las fantasías no son racionales e inteligibles como las representaciones conscientes? Respuesta: las fantasías no son racionales e inteligibles a priori; sin embargo, en el momento mismo que el sujeto / consciente reflexiona sobre ellas, las toma por "objetos ideales" y las dota de "segundas intenciones", se tornan racionales e inteligibles. ¿Cómo puede ocurrir esto? Es lo que explicaremos a continuación, paso a paso.

Comencemos por recordar que el sujeto anímico actúa simultáneamente en las tres estructuras mnémicas ya estudiadas: en la

memoria arquetípica como sujeto racional o razón, en la estructura cultural como sujeto cultural y en la esfera de conciencia como sujeto consciente. Normalmente, el sujeto consciente se halla ligado sólidamente al sujeto cultural y a la razón, / actuando cada uno en su estructura.

Entonces, sin olvidar que el sujeto anímico constituye una unidad, aún cuando se manifiesta simultáneamente en tres estructuras distintas, vamos a explicar la relación causal que / liga a esa triple manifestación. En principio notemos que, de acuerdo al estudio analógico del pensamiento consciente, el // contenido simbólico de toda representación ha de proceder de / la estructura cultural. Las fantasías, por otra parte, emplean como "materia prima" elementos sémicos que, si bien proceden / del esquema de sí mismo, no son más que símbolos arquetípicos que alguna vez emergieron y se estructuraron en la esfera de / conciencia. Pero esta composición sémica no basta para que la fantasía sea racional e inteligible a priori: para ser "racional" la fantasía debe someterse a la segunda operación de la / razón; y para ser "inteligible" la fantasía, como contenido // del pensamiento consciente, ha de tener el fundamento de un // "significado". El problema es: si las fantasías son objetos ideales reproducidos exclusivamente en la esfera de conciencia ¿qué relación causal entre el sujeto consciente y los sujetos cultural y racional efectúa que la fantasía se torne racional e inteligible a posteriori de su aparición? Respuesta: Ante / todo hay que destacar que es LA DISPOSICION QUE asume el sujeto consciente al pensar lo que LLAMA a la razón y motiva su RESPUESTA, la que siempre acaba por determinar la FORMA del pensamiento, tornando RACIONAL cualquier idea. Esto ocurre así porque LA RAZON RESPONDE A LA INTERROGACION. Pero con "interrogación" no nos referimos a ninguna cuestión lógica pues "la lógica" es la modalidad estructural del lenguaje que elige la facultad traductiva del sujeto cultural para notar la verdad del ente en un contexto significativo, vale decir, la lógica es una propiedad del pensar racional que interviene a posteriori / del acto da la razón. La interrogación a que aludimos es simplemente UN MOVIMIENTO DEL SUJETO CONSCIENTE: AQUELLA FLEXION QUE EL SUJETO CONSCIENTE REALIZA VOLUNTARIAMENTE PARA DIRIGIRSE HACIA UN OBJETO IDEAL.

En el estado mental del pasú, o virya perdido, la razón // responde a casi todos los movimientos realizados por el sujeto consciente con operaciones de interpretación esquemática; vale decir: la razón interpreta operativamente la impresión que el objeto ideal causa en el sujeto consciente y construye un esquema equivalente, racionalizando la fantasía; dicho esquema, vivenciado por el sujeto cultural produce una representación que emerge Y SE SUPERPONE A LA FANTASIA, tornándola, a posteriori, racional e inteligible.

En resumen, cuando el sujeto consciente se enfrenta a un / objeto ideal con segunda intención, ocurre el siguiente fenómeno. El sujeto consciente genera un MOVIMIENTO COGNOSCITIVO referido al objeto ideal; dicho movimiento es interpretado como una

interrogación formal por la razón la cual establece instantaneamente una interconexión bioeléctrica en la estructura celular / del cerebro (o, lo que es lo mismo, establece relaciones en la memoria arquetípica y actualiza un esquema en la estructura cultural) como respuesta solidaria; tal interconexión particular, por la correspondencia biunívoca entre estructuras, se transfiere a la estructura cultural adonde se plasma topológicamente sobre sus elementos, es decir, se "iluminan" las Relaciones involucradas; queda así formalizada una ruta lógica que, recorrida por el sujeto cultural, constituye la inteligencia misma del objeto considerado; de esa actividad del sujeto cultural, de ese "pensar SOBRE los sistemas de la estructura cultural" surge la representación racional que luego emerge hacia la esfera de luz y se SUPERPONE a la imagen del objeto ideal, transformando a la fantasía en una completa representación consciente.

Pero tal "representación" no solo es racional e inteligible, según se vio, sino que además ha sido sémicamente reconstruida a imitación de las Relaciones vivenciadas por el sujeto cultu-/ ral, es decir, en función de las aserciones lógicas del lenguaje: por eso el conocimiento que el sujeto obtenga de una fantasía a posteriori será siempre invariablemente conceptual. De esto hay que extraer la conclusión de que una fantasía, aún la // más sublime, aún aquélla que más distanciada parece estar de // los entes del macrocosmos, SOLO SERA VISTA SINTETICAMENTE EN UN PRIMER MOMENTO por el sujeto consciente: luego, a posteriori de esa primera visión en la cual la fantasía se evidencia como objeto puramente ideal, la reflexión del sujeto consciente causará la racionalización e inteligibilización que conduce finalmente a su confusión con una representación consciente equivalente.

Lo expuesto en el comentario Trece del artículo 'F' nos permitirá observar este fenómeno con más precisión. Digamos, pues, que en un primer momento el sujeto consciente PERCIBE la fantasía. Al reflexionar sobre ella el sujeto se flexiona, se mueve, se dirige a la fantasía, causando la reacción de la razón. La / razón "responde" a la "interrogación" del sujeto consciente interpretando arquetipicamente a la fantasía y transfiriendo su / esquema a la estructura cultural; allí el sujeto cultural anima un concepto estructural de tal esquema y produce su representación consciente. Por "animar un concepto" hay que entender "pensar un juicio sintético a priori"; es decir: el sujeto cultural dispone un "juicio" sobre la fantasía y produce su representa-/ ción en la conciencia. Pero la representación de un concepto implica su definición en los términos de un lenguaje, su descripción proposicional. Cuando la representación emerge a la con-// ciencia, casi instantaneamente luego de la PERCEPCION de la fantasía, se superpone a su imagen, la ENMASCARA conceptualmente. Entonces la fantasía se torna súbitamente significativa para la APERCEPCION del sujeto consciente.

La APERCEPCION de la fantasía no solo evidencia la relación

sujeto objeto, para el sujeto consciente, sino que la encuentra fundada sobre un significado claramente conceptual, sobre una / descripción semiótica, sobre una definición proposicional. Tal es la apercepción, a posteriori, de la fantasía: el sujeto la / encuentra "significativa", la "entiende", porque la ve, a posteriori, a través del velo de su descripción analítica. No hace / falta insistir demasiado en que la comprensión "racional" de una fantasía constituye, en realidad, su ocultamiento tras una / máscara cultural: cuando el pasú "entiende" conceptualmente una fantasía ello significa que la misma está cubierta con un símbolo que la representa, e interpreta analíticamente, frente a la apercepción del sujeto consciente. Y dicho símbolo o descrip-// ción no solo enmascara y deforma la imagen de la fantasía sino que mutila y altera definitivamente sus propiedades e introduce toda suerte de desviaciones gnoseológicas.

PARA EL PASU no existe, pues, más vía superior de conoci-// miento que LA QUIETUD DEL SUJETO CONSCIENTE. Solo un sujeto inflexible, en efecto, podrá evitar la reacción de la razón ante la fantasía y conseguirá PERCIBIRLA como tal: POR ESO TODAS LAS ESCUELAS ESOTERICAS Y RELIGIOSAS DE LA SINARQUIA PROPONEN A "LA / CONTEMPLACION PASIVA" COMO METODO DE CONOCIMIENTO METAFISICO. / El virya, es decir, aquél que es expresión del espíritu encadenado, por el contrario, no desdeñará jamás la acción anímica; y ello no le impedirá percibir las fantasías en toda su luz; ¿cómo?: primero adoptando una ACTITUD GRACIOSA LUCIFERICA, que será explicada en la Segunda Parte, y luego descubriendo en sí // mismo al Yo Infinito.

H - El mito y el símbolo sagrado.

En el artículo anterior, en el comentario Doce, estudiamos que toda representación consciente, al estabilizarse energéticamente y aparecer frente al sujeto, intenta desarrollar un proceso entelequial. Ello se debe a que, por estar conformada por // símbolos arquetípicos, se comporta de manera análoga a la pro-/ yección en el plano material de los Arquetipos universales y, / como tal, tiende hacia una entelequia. Este proceso es en realidad, solo la continuación del movimiento iniciado en los Arquetipos invertidos en la memoria arquetípica por la razón; puede / hablarse, con propiedad, de un solo fenómeno dividido en varias fases: fase 1 - actualización de los Arquetipos invertidos como esquemas del ente; fase 2 - representación racional (del esquema del ente) sobre la Relación; fase 3 - emergencia de la representación consciente; fase 4 - desarrollo del proceso entele-// quial frente al sujeto consciente. Naturalmente, la fase 4 es / siempre interrumpida por la voluntad del sujeto, para mantener el control de la conciencia, una vez que ha obtenido suficiente conocimiento de la representación por su visión eidética. La capacidad del sujeto consciente de actuar volitivamente para desviar la atención de una representación es señal de una elevada evolución en la estructura psíquica del pasú pues tal afirma-//

ción del sujeto solo puede darse en un esquema de sí mismo de gran complejidad estructural: en un esquema de sí mismo que, / justamente, se ha integrado con representaciones que han com-/ pletado su entelequia en ausencia del sujeto y forman parte, / aunque DESCONOCIDA, de la historia del microcosmos.

Estamos, entonces, en que un sujeto consciente altamente evolucionado, ha de ser capaz de evitar el proceso entelequial de las representaciones, proceso que éstas intentan desarro-// llar por ser, más allá de la imagen que representan, símbolos arquetípicos en plena actualidad. Sin embargo existe un tipo / de representación, a la que hasta ahora no hemos estudiado, ante cuya ELEVADA ENERGIA el sujeto consciente, aún "el más evolucionado", no solo es volitivamente ineficaz sino que corre / el riesgo de quedar irreversiblemente fragmentado o ser definitivamente disuelto. Tan peligroso tipo de representación se denomina MITO y su imagen SIMBOLO SAGRADO. El mito y el símbolo sagrado serán objeto de extenso estudio en la Segunda Parte, / en la cual se expondrá la manera de evitar el peligro mencionado y se explicará por qué es necesario, a pesar de todo, tra-/ tar con ellos. Aquí vamos a explicar el origen arquetípico de los mitos: es el mejor momento para hacerlo pues su manifestación en la conciencia guarda estrecha relación causal con la / reproducción, por el sujeto consciente, de ciertas fantasías.

Recordemos el objetivo macrocósmico de la finalidad del pasú: ser postor de sentido en los entes. Para que pueda cumplir con tal finalidad el Demiurgo ha superpuesto a la finalidad entelequial de los entes una suprafinalidad para el pasú: un designio que debe ser descubierto y racionalizado en un lenguaje cultural y devuelto al ente mediante la expresión del signo.

No vamos a repetir lo ya estudiado en otros artículos; solo resumiremos lo necesario para facilitar la explicación. En los entes, entonces, existen dos términos: uno universal que / representa al Arquetipo universal y otro particular que corresponde al designio demiúrgico. Cuando el ente impresiona la esfera sensorial del pasú, la razón elimina, por comparación con la memoria arquetípica hereditaria, al término universal, es / decir, confronta al Arquetipo universal del macrocosmos con el Arquetipo invertido del microcosmos. Así queda descubierto el designio como aquello del ente que trasciende la esfera sensorial y es interpretado esquematicamente por la razón. El designio es "la verdad" del ente y su esquema un enlace de la es-// tructura cultural al que llamamos Relación entre Principios. / El Principio, o nudo, al que se enlaza la Relación o esquema / del ente es, naturalmente, la actualización del Arquetipo in-/ vertido eliminado durante su descubrimiento. Mas un Principio, o símbolo simple, no puede ser jamás representado porque su potencia pasiva no posee referencia a sí mismo; sin embargo una réplica suya puede integrar el esquema del ente en calidad de elemento sémico, en cuyo caso se denomina: "símbolo arquetípi-

co". Y estos símbolos arquetípicos que componen las representaciones son los que impulsan, sin perder la integridad estructural de la imagen esquemática, el proceso entelequial frente al sujeto consciente.

Pero regresemos al designio. Quizá por el tratamiento crítico que hemos hecho en este libro sobre la obra del Demiurgo no se haya evidenciado lo suficiente la importancia que éste ha asignado al ser-para-el-hombre de los entes, al designio revelador de su omnipotencia creativa. Si esto es así vamos a corregir aquí ese error afirmando que el designio de los entes constituye un acto de extrema gravedad en la ejecución del Plan evolutivo del Universo: un macrocosmos designado en todos sus entes y un microcosmos que evoluciona descubriendo los designios y poniendo sentido en los entes es motivo de su Placer. Las estructuras de los entes materiales, se van transformando por la acción colectiva del hombre en superestructuras de objetos culturales, en superestructuras en las que los objetos están ligados por el amor, por el impulso evolutivo hacia la perfección / final. La espera del Demiurgo está puesta justamente en esa /// transformación amorosa del Universo que consiste en el descubrimiento continuo de su obra. Con esto queremos significar que el designio de los entes es la Palabra del Demiurgo, Su Verbo creador, su Logos espermático, su Poder plasmador, ha sido aplicado allí, en cada designio, con la intención de concretar la más elevada empresa: conseguir que el microcosmos ponga sentido continuo en el macrocosmos mientras el Plan evolutivo se desarrolla, impulsado por la Voluntad de su Conciencia-Tiempo, hacia / la entelequia Maha Pralaya.

Por consiguiente la suprema importancia con que el Demiurgo ha designado a los entes prevee que, a través de estos, el hombre acceda a la entraña de su Plan. No se debe creer, desde luego, que el hombre solo conoce de los entes una mera apariencia, tal como pretende la ingenuidad racionalista de muchos pensadores. En realidad cada designio es una parte del Plan que contiene, paradojicamente, a todo el Plan: es la Voluntad del Demiurgo que el hombre conozca y admire su Plan.

Así, cuando el ente interesa la sensibilidad, ese formidable mensaje cósmico que es el designio, PENETRA COMPLETO, ES DESCUBIERTO TOTALMENTE POR LA RAZON, E INTERPRETADO POR ELLA. ¿Qué ocurre, entonces? ¿por qué el hombre ignora habitualmente gran / parte de un conocimiento que ya posee? Respuesta: porque el descubrimiento del designio corresponde al objetivo macrocósmico / de la finalidad el cual exige, también, que la verdad revelada PUEDA SER EXPRESADA SOCIOCULTURALMENTE. Vale decir, para cum-// plir con la finalidad no basta con descubrir el designio: hay / que poder expresarlo con un signo cultural, un signo que debe / estar comprendido por un lenguaje comunitario. A fin de lograrlo el Demiurgo ha dispuesto que LA TOTALIDAD DEL DESIGNIO pueda ser interpretado y esquematizado por la razón, permitiendo que en el microcosmos se refleje la totalidad del plano arquetípico del macrocosmos; ésta es, por supuesto, la memoria arquetípica o cerebro donde la razón aplica el designio para confrontarlo /

con los Arquetipos invertidos y construir el esquema.

Si recordamos ahora cuánto se ha dicho en el inciso ante-// rior sobre el esquema típico xx la respuesta se hará más clara aún. Pues, si bien el esquema xx contiene TODA la verdad del en te, el sujeto cultural solo nota una parte de ella como concep- to xx de un lenguaje. Y la representación correspondiente, se-/ gún vimos, es una imagen homóloga del concepto, un relieve sig- nificado notado en el plano de significación horizontal de un / lenguaje. Pero, aunque la facultad traductiva del sujeto cultu- ral disponga de la posibilidad de notar el esquema del ente en to dos los planos de significación oblicuos, SOLO LO HARA EN AQUE- LLOS CONTEXTOS SIGNIFICATIVOS PERTENECIENTES A LENGUAJES SOCIO-/ CULTURALES, de acuerdo con el objetivo macrocósmico de la fina- lidad; desde luego: la evolución de las culturas permite que // permanentemente se vayan notando "nuevos" aspectos de la verdad del ente; pero jamás, en toda la historia del pasú, éste ha lle gado siquiera a acercarse a una aprehensión completa de la ver- dad del ente y mucho menos a expresarla culturalmente.

Es hora que nos preguntemos qué tiene todo esto que ver con los mitos. Respuesta: los mitos son aspectos desconocidos de la verdad de ciertos entes, que resultan sorpresivamente notados / por el sujeto cultural como efecto de las flexiones que el suje to consciente realiza para conocer a ciertas fantasías. Por su- puesto, lo explicaremos paso a paso.

Ya estudiamos que un esquema contiene infinidad de aspectos desconocidos, de momento, para el sujeto cultural. La respuesta nos dice que tales facetas pueden constituirse en mito por cau- sa de las fantasías. Antes de encarar la descripción de este fe nómeno debemos saber más sobre AQUELLO QUE PERMANECE OCULTO en el esquema de un ente, en su verdad.

En principio si el designio es TODA la verdad del ente, si nada más podría llegar a saberse de él porque el Demiurgo nada ha reservado para sí, salvo el secreto único de los Arquetipos universales que el hombre no debe conocer "pues se convertiría en Dios", debemos asumir que en el mismo designio, en su consti tución íntima, existe un orden jerárquico, una escala de valor análoga a las octavas musicales cuyas notas resuenan de manera diferente de acuerdo a la calidad del oyente. Lo repetimos, en el designio no está solo aquel aspecto que el hombre habitual-/ mente conoce del ente sino UNA ESCALA DE FASES FORMATIVAS QUE / VAN DEL DEMIURGO AL ENTE. Particularmente nos interesan las fa- ses que parten desde el Arquetipo universal, invisible para el hombre, y llegan hasta la apariencia más exterior del ente, A-/ QUELLA QUE, JUSTAMENTE, PRIMERO ES CONOCIDA POR EL SUJETO CULTU RAL. Pero el Arquetipo universal es, en cierto modo, DIOS EN EL ENTE o EL DIOS DEL ENTE. La primera operación de la razón elimi na el Arquetipo universal y descubre el designio del ente, el / ser-para-el-hombre del ente, que consiste en un mensaje, una Pa labra del Demiurgo que revela TODO sobre el ente... SALVO EL AR QUETIPO UNIVERSAL, EL DIOS DEL ENTE, EL TERMINO DIVINO DE LA ES

CALA REVELADA. Sin embargo en la memoria arquetípica existen copias invertidas de todos los Arquetipos universales y, al eliminar del ente su Arquetipo, la razón actualiza en la estructura cultural el Arquetipo invertido correspondiente COMO NUDO O /// PRINCIPIO. Por eso los Principios, aunque irrepresentables en / la imaginación, representan para el entendimiento, para la in-/ tuición racional, A LOS DIOSES DE LOS ENTES EN EL MICROCOSMOS. Así, por ejemplo, los números y las notas musicales para los pitagóricos; o los principios desconocidos cuya manifestación era, por ejemplo, el fuego, el agua, el aire, el logos, etc, para otros filósofos antiguos. Pero el objetivo macrocósmico de la finalidad exige que el significado sea proyectado por la expre-// sión como signo sobre los entes, como el "sentido" puesto en // los entes: cuando la proyección de símbolos arquetípicos, que / representan a Principios, no es advertida por causa del dalto-/ nismo gnoseológico suele ocurrir que los Principios son reconocidos en los entes externos e introyectados como propiedades // del macrocosmos. O sea: los Principios del microcosmos, proyectados sobre los entes del mundo, son redescubiertos y confundidos con "principios universales del macrocosmos". Se trata, desde luego, de una simple miopía mental que conduce a las más absurdas e inverificables teorías: la realidad de los números, // por ejemplo, es propia del microcosmos y tarea inútil es tratar de derivar de ellos el orden del mundo; solo el conocimiento de los Arquetipos universales brindaría esa posibilidad pero tal / saber está vedado para el sujeto anímico del pasú; el virya, en cambio, por disponer de un Espíritu infinito, aunque, confuso, TIENE LA POSIBILIDAD METAFISICA DE CONTEMPLAR EL DEMENCIAL ES-/ PECTACULO DEL PROCESO ENTELEQUIAL COSMICO... Y DE OPERAR CONTRA EL; PARA ESO WOTAN LE ENTREGO LAS RUNAS QUE PERMITEN RESIGNAR / LOS DESIGNIOS.

Vayamos ahora al esquema del ente e indaguemos: si el designio entraña una gama de notas que van desde el Demiurgo al ente, de la cual se ha eliminado el término universal del Arquetipo universal ¿cómo interpreta la razón esta ausencia?, vale decir, ¿compone el esquema dejando un vacío o lo completa de alguna // forma? Respuesta. En cierto modo ya lo hemos adelantado cuando expusimos que las Relaciones se enlazan CON TODOS LOS PRINCI-// PIOS QUE INTERVIENEN EN SU ESQUEMA SEMICO. Dijimos entonces, en el artículo "D" del inciso anterior, que si bien un Principio, por su potencia pasiva, es irrepresentable para el sujeto y sistematicamente irreductible, sin embargo su forma sémica puede / estar integrada en el esquema como uno de los elementos esenciales de su subestructura; en tal caso se denomina: SIMBOLO ARQUETIPICO y se diferencia del Principio homólogo en la potencia y en la cualidad estructural; un Principio posee potencia pasiva y es un nudo de la estructura cultural; un símbolo arquetípico posee potencia activa y es PARTE de la subestructura interna de una Relación que es, a su vez, enlace de la estructura cultural. Es decir: un símbolo arquetípico, homólogo a un Principio, puede integrar el esquema de éste como elemento esencial de su subestructura interna. La respuesta buscada es, al fin: LA RAZON /

INTRODUCE EN EL ESQUEMA DEL ENTE, EN AQUEL LUGAR DEL DESIGNIO / QUE CORRESPONDE AL DIOS DEL ENTE, ES DECIR, AL ARQUETIPO UNIVERSAL SUPRIMIDO, UN "SIMBOLO ARQUETIPICO" HOMOLOGO DE AQUEL PRINCIPIO QUE SE ACTUALIZO CUANDO FUE ELIMINADO EL ARQUETIPO UNIVERSAL.

Esto significa que en todo esquema de un ente externo existe, en algún lugar de su estructura, un símbolo arquetípico que ocupa el sitio del Arquetipo universal, del Dios del ente. Y no es difícil advertir que tal lugar está primero en el orden jerárquico del designio y, por lo tanto, último en el orden del / conocimiento humano. Con términos de la analogía estructural podemos decir que la facultad traductiva del sujeto cultural tendría que acceder A UN PLANO DE SIGNIFICACION DE MAXIMA OBLICUIDAD para notar el símbolo arquetípico del Dios del ente. Pero, si ello ocurriese, significaría que el símbolo ha sido notado / EN EL CONTEXTO DE UN LENGUAJE ABSOLUTAMENTE NO SOCIOCULTURAL, / ES DECIR, DESCONOCIDO PARA EL RESTO DE LA COMUNIDAD CULTURAL. / En ese caso el sujeto se enfrentaría con la revelación del Dios del ente como CONCEPTO de un lenguaje desconocido al que no podría entender ni comprender. Claro que, normalmente, el sujeto cultural del pasú rara vez se aparta de la seguridad gnoseológica que le brindan los lenguajes socioculturales y, desde luego, teme y evita conocer POR SI MISMO aquella parte aún oculta de / la verdad del ente.

Podemos entender mejor, ahora, aquella respuesta sobre los mitos: "son aspectos desconocidos de la verdad de ciertos entes" ¿Porqué "de ciertos entes" y no de TODOS los entes? Porque nos estamos refiriendo tácitamente a los mitos CONOCIDOS, vale decir, aquellos que alguna vez se manifestaron y de los cuáles tenemos noticias. En rigor de la verdad, TODO ESQUEMA guarda en / su interior un símbolo arquetípico del Dios del ente. Pero a nosotros nos conviene recurrir a aquellos ejemplos de mitos que / son evidentes y significativos por su periódica aparición en la Historia de la humanidad. Para ello, aunque podríamos extendernos en múltiples ejemplos, vamos a considerar solamente a LAS / FUERZAS DE LA NATURALEZA, el frío, el calor, el viento, la luz, la oscuridad, etc, y a LOS ANIMALES, el águila, el león, el pez, etc.

Estos entes son por todos conocidos pues existen, en todas las culturas, conceptos compartidos colectivamente que los comprenden. Sin embargo, más allá del contenido de tales conceptos socioculturales, en una connotación insólita, cada tanto se manifiesta el símbolo arquetípico del Dios del ente como un concepto notádo en el contexto de un lenguaje que es incomprensible para el entendimiento vulgar: solo para algunas élites iniciáticas el lenguaje del mito ha llegado a ser habitual; pero ese es otro tema. Aparece así un Dios Hielo, un Dios Fuego, un / Dios Viento, un Dios de Luz, un Dios de Tinieblas, etc, o bien un Dios Aguila, un Dios León, un Dios Pez, etc.

Los mitos son producidos, entonces, por manifestaciones de los símbolos arquetípicos del Dios del ente. Pero los símbolos arquetípicos son SIMBOLOS SIMPLES, irreductibles como sus Principios homólogos, y los Dioses por ellos representados son también "Dioses simples". Toda la complejidad formal que suelen // presentar los mitos se debe a que han sido adornados de leyenda para neutralizar su poder. Con la leyenda, que naturalmente pertenece al lenguaje común, se aprisiona el mito dentro de límites conocidos y seguros, y se lo degrada al nivel de comprensión del vulgo: en lugar de avanzar en el conocimiento desde / lo inferior a lo superior, respetando la escala jerárquica, se rebaja lo superior a lo inferior y se lo cubre de costra cultural. Sobre esta actitud vulgar hacia los mitos se tratará am-/ pliamente en la Segunda Parte. Agreguemos únicamente que, se-/ gún es evidente, LOS MITOS NO SON HEREDITARIOS: LO QUE SE HEREDA ES LA MEMORIA ARQUETIPICA CON LA CUAL SE CONSTRUYEN LOS MITOS. Naturalmente, estos "mitos" son los que la Psicología Analítica de C. G. Jung identifica como ARQUETIPOS COLECTIVOS PERSONALES. Los mitos no deben ser confundidos con los "Arqueti-/ pos colectivos universales" o "Mitos", que son propios del macrocosmos: los Mitos corresponden a un tipo de Arquetipos Manú cuyo proceso se desarrolla en las superestructuras de hechos / culturales y que aquí solemos denominar, también, "Arquetipos Psicoideos".

Estudiemos, a continuación, el fenómeno de producción de / un mito desde el punto de vista del sujeto consciente. La causa de su emergencia radica, tal como adelantamos, en ciertas / fantasías; comencemos, pues, por su examen. Hay que dejar bien en claro, ante todo, que las fantasías proceden de la esfera / de sombra al igual que las representaciones conscientes. Tal / como se observa en la figura 21 la esfera de conciencia se compone de la esfera de luz y de la esfera de sombra; las repres-/ sentaciones conscientes son símbolos que emergen desde la es-/ tructura cultural como imágenes en la esfera de luz, frente al sujeto consciente; pero las fantasías se originan en el esquema de sí mismo o esfera de conciencia. Naturalmente, esto im-/ plica que las fantasías PODRIAN proceder también de la esfera de luz: pero ello ocurre solamente en los casos de una elevada evolución del microcosmos, cuando el sujeto consciente se ha-/ lla altamente individualizado y la esfera de sombra ha sido notablemente consciencializada o reducida a esfera de luz. Pero en el caso general que estamos considerando, del pasú en el momento del encadenamiento espiritual, la esfera de luz o con-/ ciencia es apenas una finísima capa superficial sobre la esfera de sombra: como parte del esquema de sí mismo, esta capa no posee suficiente material simbólico para configurar las imágenes habituales de las fantasías. Por el contrario, la esfera de // sombra es una estructura pletórica de símbolos pues en ella se encuentra representada permanentemente gran parte de la historia del microcosmos.

Las fantasías emergen de la esfera de sombra, es decir, // del INCONSCIENTE, "a requerimiento del sujeto consciente": esto también debe quedar en claro. Las fantasías son un producto de la voluntad del sujeto consciente y, por ello, están referidas a él, a diferencia de las representaciones conscientes cuya primera intención las refiere únicamente a sí mismo. El contenido de una fantasía es, por definición, IRREAL; en esto también se diferencian de las representaciones conscientes, que siempre representan a entes externos -y a veces a entes internos, pero tan reales como los externos. Pues bien: cuando más irreal sea el contenido de una fantasía, cuanto menos corres-/ ponda con hechos o entes reales, más EXTRAÑEZA provocará a la razón su interpretación.

Es comprensible: la razón está habituada INSTINTIVAMENTE a operar con entes externos, a descubrir sus designios y a interpretarlos arquetípicamente; pero con este "operar" la razón // progresa en el conocimiento de la realidad siguiendo un patrón evolutivo insalvable: primero se debe saber, por ejemplo, qué es un color antes de clasificarlos por septenas, es decir, primero hay que llegar A LA IDEA DEL COLOR, abstrayendo tal cualidad de la realidad, antes de descubrir su pluralidad; del mismo modo podemos afirmar que sin conocer previamente al caballo, sin diferenciar su entidad en la realidad, nadie lo hubiese jamás montado; ni tampoco podría nadie entender el significado / de una palabra escrita sin conocer previamente los signos de las letras. Este orden inevitable, que debe seguir la razón para / progresar en el conocimiento de la realidad, es el que se ve / alterado por la irrealidad de la fantasía.

Pero las fantasías, por otra parte, son un grado superior de la facultad de imaginar y constituyen, en el microcosmos, / el instrumento de la CREACION. Por una fantasía, que representa un hecho evidentemente irreal, el sujeto consciente puede / anticipar un hecho real, superando el orden progresivo y sistemático que la razón impone al conocimiento. Es sabido que mu-/ chas teorías fantásticas han sido verificadas empíricamente, / que muchos hechos imaginados ocurren realmente y que infini-/ dad de fantasías son, LUEGO, verificadas por la realidad. Sin embargo, que las fantasías lleguen a corresponderse en algún momento con la realidad, no es ni mucho menos su rasgo distintivo; por el contrario lo habitual en ellas es que parecen com-/ placerse en escandalizar a la razón. Si hemos mencionado su contribución a la invención de teorías, o a la anticipación de hechos, es solo para mostrar que, aún cuando la razón sea sobrepasada en primera instancia por las fantasías, se encuentra familiarizada con ellas en virtud de las verificaciones o descalificaciones a que finalmente las somete.

Si se ha comprendido que toda fantasía, en la medida de su irrealidad, provoca una perturbación en la razón, habremos a-/ delantado bastante en la explicación. Recordemos que, frente a la fantasía, las flexiones del sujeto consciente dirigidas a / conocerla son interpretadas por la razón como una interroga-// ción, a la cual responde cotejando la IMPRESION que la fanta-/

sía ha causado en el sujeto con los Arquetipos de la memoria arquetípica. De esa aplicación surge un esquema que se transfiere a la estructura cultural, adonde el sujeto cultural lo vivencia y torna inteligible como concepto de un lenguaje. La representación consciente de dicho concepto se superpone y confunde con / la fantasía. Como efecto de tel enmascaramiento la fantasía /// pierde gran parte de su carácter irreal y se transforma en un / objeto racional e inteligible, adaptado a la visión sociocultural del sujeto consciente. Claro, esto en el mejor de los casos, cuando el contenido de irrealidad es fácilmente asimilado por / la razón. Pero ¿qué ocurre cuando la fantasía slude a hechos u objetos cuya evidente irrealidad resulta absolutamente injustificable para la razón? Respuesta: la razón resulta perturbada / en grado sumo por la presencia de un ser extraño, que no se deja interpretar con los Arquetipos habituales, correspondientes al orden progresivo del conocimiento de lo real. El ser de fantasía requiere, para su esquematización, que la razón afecte Arquetipos poco conocidos o, quizá, completamente desconocidos, / es decir, Arquetipos que nunca antes fueron vistos INDIVIDUAL-/ MENTE en los designios de los entes (recordemos que en cada designio están TODOS los Arquetipos, aunque combinados de diferente manera). La actualización de tales Arquetipos insólitos en / la estructura cultural configura el esquema de la fantasía: concluye allí la operación de la razón. Le toca ahora al sujeto // cultural vivenciar y tornar inteligible al esquema de la fantasía.

Hagamos un alto en la explicación para poner en claro la manera en que el esquema de la fantasía se tranfiere a la estructura cultural. Hay que destacar, ante todo, que el hecho de que la fantasía constituye para la razón un ser extraño, no implica necesariamente que su esquema haya de ser estructurado "como el esquema de un ente" en la estructura cultural. Esto podría ocurrir en alguna ocasión, pero lo más probable es que el esquema de la fantasía SE TRANSFIERA COMO "ACTIVACION DEL ASPECTO OCULTO" DE UN ESQUEMA EXISTENTE. El motivo es que las fantasías, aún cuando su grado de irrealidad sea muy grande, siempre aluden en alguna medida a la realidad óntica, a hechos o entes cuyos esquemas ya están integrados en la estructura cultural. En este caso, lo que ocurre es que ciertos Arquetipos insólitos, / correspondientes con propiedades de la fantasía, se actualizan en un esquema ya existente, pero en un sitio remoto de "la escala formativa que va del Demiurgo al ente". Con otras palabras: aquellos Arquetipos insólitos, propios de la fantasía, ACTIVAN CIERTOS SIMBOLOS ARQUETIPICOS DE UN ESQUEMA EXISTENTE, UBICADOS EN UN PLANO SIGNIFICATIVO DE MAXIMA OBLICUIDAD.

Con el fin de otorgar definitiva claridad al estudio de los mitos vamos a referirnos, a partir de aquí, a un ejemplo concreto: la fantasía consistirá en la imagen de UN PEZ; UN GRAN PEZ PROVISTO DE FORNIDOS BRAZOS Y ENORMES ALAS, DE AVE, DESPLEGADAS. Las conclusiones a que arribemos, basadas en la fantasía del // "pez alado", podrán ser extendidas, desde luego, a todo mito.

Consideremos, pues, que "el pez emerge del agua e inicia un majestuoso vuelo", vale decir, emerge del inconsciente, de la / esfera de sombra, y se presenta ante el sujeto consciente que / es quien lo ha requerido sin saberlo. A la perplejidad inicial sigue la inflexión del sujeto consciente hacia el objeto fantástico con intención cognoscitiva. Y a esa flexión del sujeto responde instantaneamente la razón, interpretando arquetipicamente al ser de fantasía. Naturalmente, el fundamento de la interpretación racional será el designio del pez, ya conocido, esquematizado y estructurado. Sí, la fantasía se corresponde en gran / medida con el esquema del pez, mas ¿en qué parte del designio / fíctico existen signos antropomorfos, brazos y alas? Sin dudas / en la parte superior de la escala formativa, muy cerca o en el mismo lugar del símbolo arquetípico del Dios del ente. Pero estos símbolos, que YA ESTAN en el esquema del pez, se encuentran alejados del término monádico del pez, de aquel aspecto del pez considerado "real" por la cultura porque coincide con la forma de salmones y merluzas. Por eso el proceso es el siguiente: la razón, extrañada por la fantasía del pez, explora el esquema // del pez y activa un símbolo remoto de su subestructura que no / corresponde a la imagen de un pez real pero que ocupa un lugar en la escala formativa del designio, es decir, que pertenece a la verdad del ente-pez. Recordemos que el contenido del designio es un Plan cuya composición consta de una escala formativa arquetípica. De esta manera concluye la operación de la razón; le toca ahora al sujeto cultural vivenciar y tornar inteligible al esquema de la fantasía.

La operación de la razón, en respuesta a la interrogación / del sujeto consciente, ha causado que en la estructura cultural se "ilumine" el sistema del pez. Observemos ahora cómo reacciona el sujeto cultural.

La actualización de un sistema, su "iluminación", motiva al sujeto para experimentar su vivencia: hemos visto que, en estos casos, el sujeto cultural se sitúa SOBRE el sistema, con el fin de vivenciar el esquema de la Relación. Pero el sujeto cultural ¿de dónde procede? ¿cómo llega hasta el sistema iluminado? Respuesta: Indudablemente, salvo casos de anormalidad extrema, el sujeto cultural se encuentre SOBRE LA ESTRUCTURA HABITUAL (ver artículo "G" del inciso anterior), EN EL PLANO DE SIGNIFICACION HORIZONTAL DEL LENGUAJE SOCIOCULTURAL. Para "llegar" al sistema iluminado el sujeto cultural se desplaza horizontalmente por la estructura cultural SOBRE EL PLANO DEL LENGUAJE HABITUAL. Pero este "llegar" al sistema sobre un plano horizontal implica que el esquema será notado en su contexto, es decir, que será experimentado como concepto del lenguaje habitual. En nuestro ejemplo, el sujeto cultural notará el concepto habitual del pez, // que solo es un aspecto del esquema-pez, de la verdad del pez.

En principio, entonces, el sujeto cultural produce la representación racional de un pez, símbolo homólogo al concepto es-/ tructural del pez. Y como la potencia activa de la Relación refiere toda representación a sí mismo, el símbolo del pez emerge

a la conciencia y se superpone a la fantasía del pez alado. Desde luego, todo esto ocurre muy rápidamente. Ahora bien, "EL SIMBOLO" del pez, que emerge como representación consciente, si // bien expresa la imagen habitual del pez, SE ENCUENTRA SOSTENIDO, FUNDAMENTADO, POR "EL SIGNIFICADO PROPUESTO".

Recordemos que, cuando el sujeto cultural experimenta la vivencia del concepto estructural, el pensamiento consiste en un juicio sintético (a priori) sobre el pez. La representación del concepto es un símbolo fundado sobre un significado PROPUESTO / por la facultad traductiva. Por eso el símbolo del pez, que e-/ merge y se superpone a la fantasía-pez, se compone de la imagen habitual del pez y de la PROPOSICION SIGNIFICATIVA del concepto pez.

Retomemos el punto de vista del sujeto consciente. Frente a él se encuentra un objeto ideal HACIA EL QUE SE HA DIRIGIDO SU ATENCION. Surge entonces la representación consciente del pez y, en un movimiento casi inadvertible, ENMASCARA al objeto ideal. Entonces ocurre el siguiente efecto: el sujeto descubre "de /// pronto" que el objeto es significativo, lo reconoce como "pez", ENTIENDE EL SIGNIFICADO "COMO SI OYERA UNA PROPOSICION QUE DICE: ES UN PEZ".

Aquí vamos a interrumpir la explicación para hacer una ad-/ vertencia. Si el pasú es "duro de mollera", vale decir, si su / esfera de conciencia no está muy desarrollada, se contentará // con una primera aproximación racional de la fantasía; si es que realmente logra imaginar alguna. Esta primera aproximación es / la que recién hemos visto: a la fantasía de un pez alado la razón opuso la imagen de un pez real. Ante un caso semejante mu-/ chos serán los "mentecattos" que aceptarán con indiferencia que el objeto ideal corresponde efectivamente con un pez real, apartando con prudencia la atención de tan perturbadora imagen. Como a esta clase primitiva de personas jamás se manifestará un mito vamos a suponer, para continuar con la explicación, que el / pasú de nuestro ejemplo presenta una gran evolución de la esfera de conciencia. Sin embargo no podemos dejar de señalar que la actitud más común es la de no avanzar demasiado en el conocimiento de las fantasías y que la manifestación del mito corresponde, por el contrario, a los casos de más fértil imaginación.

El sujeto consciente descubre, pues, que el objeto ideal ES UN PEZ. Sin embargo esta respuesta no satisface: el enmascara-/ miento racional no es completo y, tras la imagen del pez, se advierte algo extraño, un contenido no contemplado en el significado proposicional. Las propiedades de la fantasía que no alcanza a cubrir la definición del pez son, evidentemente, los bra-/ zos y las alas: en la descripción proposicional del pez, es decir, en el significado de la representación, no hay brazos ni alas; por consiguiente estas partes de la fantasía carecen, de /

momento, de significado. Pero toda representación consciente representa a un concepto, vale decir, a un símbolo incompleto /// ¿podrían existir en el RESTO del esquema los miembros buscados, brazos y alas? Respuesta: Tal como ya se adelantó, el esquema / consiste en la interpretación del designio e incluye a las escalas formativas arquetípicas en su composición sémica; por lo // tanto, puede afirmarse que en su subestructura están TODOS los símbolos, incluso los brazos y las alas del pez.

Aquí vamos a interrumpir nuevamente la explicación para hacer otra advertencia. Hay una función de las facultades de los sujetos que podría intervenir en el caso anterior y solucionar el problema DISOCIANDO aquellas partes de la fantasía que exceden a la descripción proposicional. Antes de continuar con el / fenómeno del mito debemos comprender y descartar tal posibili-/ dad. Las facultades del sujeto anímico cumplen con la "función de asociar" de manera característica, según la estructura en la que éste se manifieste. Observaremos a continuación, en qué consiste la "función de asociar" para la razón, el sujeto cultural y el sujeto consciente.

El sujeto racional o razón dispone de la facultad cognoscitiva racional. Las operaciones que la razón efectúa con los entes las ejerce con su facultad racional mediante las funciones de asociar y disociar: la COMPARACION, es decir, la primera operación, es una ASOCIACION entre el ente y la memoria arquetípica para causar la DISOCIACION del Arquetipo Universal; la INTERPRETACION, es decir, la segunda operación, es la ASOCIACION del designio con la memoria arquetípica para construir el esquema; etc.

El sujeto cultural dispone de la facultad traductiva. Por / medio de la misma es capaz de notar el significado del esquema, en el contexto significativo de un lenguaje, como "concepto estructural" o "tajada" de la Relación. Pues bien, como ejemplo de la función de ASOCIAR solo vamos a mencionar algunas operacio-/ nes que la facultad traductiva permite ejercer al sujeto. Siempre EN EL MISMO PLANO CONTEXTUAL DE UN LENGUAJE, en efecto, el sujeto puede ASOCIAR CONCEPTOS: por CONTIGUIDAD (o ley de falsa connotación); por SEMEJANZA FORMAL (o ley de homonimia); por SEMEJANZA DE SIGNIFICADO (o ley de sinonimia); por HOMOLOGIA ES-/ TRUCTURAL (o ley de reducción sistemática); por ORDINALIDAD (o ley de causalidad); por CARDINALIDAD (o principio del valor); / por CONTRASTE U OPOSICION (o ley dialéctica); etc. Como vemos, la función de asociar es una herramienta de gran complejidad y alcance para la facultad traductiva. Su complemento, la función de DISOCIAR, hace posible, por otra parte, la ABSTRACCION ES-// TRUCTURAL, vale decir, la NOTACION de cierta forma sistemática particular dentre de un sistema general de conceptos.

Pero la función de asociar es también propia de la facultad de imaginar. Por su intermedio el sujeto consciente puede ASO-/ CIAR IDEAS, DISOCIARLAS, Y ABSTRAER CUALIDADES dentro de una //

misma idea. Sin embargo, teniendo presente la unidad esencial / del sujeto anímico, hay que considerar a la "ASOCIACION" como U NA UNICA FUNCION que se va ampliando a medida que evolucionan / las estructuras de la psique. Con otras palabras, hay que consi derar que, EN CADA FACULTAD, SE AGREGA A LA FUNCION DE ASOCIAR QUE LE ES PROPIA EL ALCANCE DEMOSTRADO EN LA ESTRUCTURA INMEDIA TAMENTE INFERIOR: así, la función de asociar, disponible al su- jeto cultural, AGREGA a sus posibilidades de vincular conceptos en la estructura cultural también las posibilidades de que dis- ponía el sujeto racional de vincular Arquetipos en la memoria / arquetípica. Y la función de asociar, propia de la facultad de imaginar, pone a disposición del sujeto consciente, ADEMAS DE / LA ASOCIACION DE IMAGENES, la posibilidad de vincular símbolos arquetípicos, conceptos, afectos, etc. Esto se comprenderá me-/ jor si tenemos presente que el más elevado pensamiento que pue- de mentar el pasú, el pensamiento consciente, tiene como conte- nido a la IDEA, la cual se compone de IMAGEN y SIGNIFICADO: la "imagen", que es la "representación" de un concepto estructural, se fundamenta en un significado de forma "proposicional", es de cir, en una descripción conceptual definida en un lenguaje habi tual. El sujeto consciente puede, entonces, asociar no solo lo formal imaginado sino también lo fundamental conceptuado; y es- to último puede hacerlo del mismo modo con que la facultad tra- ductiva asociaba conceptos: por contigüidad, semejanza, homolo- gía, etc. Pero hay más aún. La estructura cultural ocupa parte / del espacio analógico de las esferas AFECTIVA y racional, quienes se encuentran compenetradas entre sí y forman la esfera de som- bra. Hasta ahora hemos estudiado la estructura cultural desde / el punto de vista racional PERO NO HAY QUE OLVIDAR QUE CADA ELE MENTO SUYO, CADA PRINCIPIO, CADA RELACION, CADA SISTEMA, POSEE UN CONTENIDO AFECTIVO ESENCIAL. En toda idea, como componente / de la "primera intención", que dirige la representación "INTELI GIBLEMENTE" hacia sí mismo, hay una REFERENCIA AFECTIVA que a-/ punta "IRRACIONALMENTE" hacia el corazón. Tal referencia afecti va es ESENCIAL de toda idea, vale decir, no puede ser eliminada sin destruir el ser del objeto ideal; por consiguiente es perci bida por el sujeto consciente como una propiedad objetiva, como una NOTA EMOCIONAL característica. Por eso dijimos más atrás // que el sujeto consciente tiene la posibilidad de "asociar afec- tos": porque la distinción de las notas emocionales caracterís- ticas de las ideas puede constituir el motivo de su asociación. Naturalmente, lo afectivo depende siempre de la valoración par- ticular, de tal modo que la asociación de ideas "por su nota e- mocional característica" podría involucrar casos sin validez ge neral: por ejemplo, "el dos de julio de 1981, junto a la esta-/ tua de Palas Atenea", asociación de ideas que no significa nada salvo para aquélla que justo ese día y en ese lugar recibió su primer beso de amor... Por el contrario, existen ideas universa les cuya vinculación produce una connotación afectiva que hace posible asociarlas por su nota emocional pero cuya INTENSIDAD / varía particularmente de un pasú a otro: por ejemplo, "madre e hijo", ideas cuyo contenido emocional concomitante es caracte-/

rístico de cada pasú, más allá de la obvia vinculación genealógica que denotan ambos conceptos; o "lágrima" y "dolor", "día" y "feliz", etc.

Hemos de continuar, ahora, la explicación sobre el origen / de los mitos, luego de excluir la posibilidad de que en nuestro ejemplo intervenga la "función de asociar" PARA VINCULAR, A LA IMAGEN DEL PEZ, LA IMAGEN DE UNOS BRAZOS Y ALAS. Si tal cosa ocurriera, si la fantasía fuese descompuesta por el sujeto consciente en un conjunto de ideas asociadas, jamás podría producirse la manifestación del mito. La explicación se basa, pues, en el supuesto de que, frente a la insuficiencia de la primera aproximación racional, la imagen del pez real que NO contiene significado conceptual para los brazos y las alas, el sujeto cons-// ciente mantiene su actitud interrogante.

¿Qué sucede, entonces? Respuesta: El sujeto cultural se compenetra más profundamente del concepto, procurando dar con símbolos que describan y otorguen significado a los brazos y alas de la fantasía. En esta fase el fenómeno debe ser observado con mucho detalle. Por ejemplo, de la respuesta se infiere que, en esa compenetración con el concepto estructural, en ese internarse en su profundidad, el sujeto cultural va produciendo UN FLUJO DE REPRESENTACIONES CONSCIENTES, cada una más "ajustada" formalmente a la fantasía que la anterior. Como consecuencia de este flujo de imágenes, que se superponen una tras otra a la fantasía, el sujeto consciente advierte que el objeto ideal cambia permanentemente frente a su visión eidética, se aclara, se torna a cada instante más significativo. Y en esta apercepción dejamos, por ahora, al sujeto consciente.

Pero la razón, desde el momento en que iluminó al esquema / del pez, YA SEÑALÓ AL SIMBOLO ARQUETIPICO QUE CORRESPONDE CON / EL PEZ ALADO DE LA FANTASIA. Si tal símbolo se encuentra dentro del esquema del pez, pero fuera del concepto habitual del pez / real ¿por qué el sujeto cultural no trata inmediatamente de notarlo, haciendo uso de su facultad traductiva, en lugar de penetrar en lo hondo del concepto del pez real? Respuesta: Porque / el sujeto cultural es reacio a pasar del plano de significación del lenguaje habitual a otro plano extremadamente oblicuo. El / motivo es que tales planos son propios de lenguajes completamente desconocidos: desde el punto de vista del sujeto cultural ello implica que el significado buscado ha de ser notado en un / contexto ignoto. Si se toma en consideración el temor que lo // desconocido suele inspirar a todo sujeto cognoscente se estará en condiciones de comprender la reacción morosa del sujeto cultural; su facultad traductiva le permite tornar horizontal el / contexto desconocido: pero ello significa encontrarse de pronto en otro mundo, un mundo no solo desconocido sino evidentemente diferente de la realidad corriente. Y cuando se trata del mundo de los mitos, del contexto en el cual se afirma el significado del mito y en el cual el mito adquiere toda la potencia, hay //

que asumir que un simple indicio de su cercanía basta para causar el pánico del sujeto cultural.

No obstante el terror que inspira su visión, los mitos suelen ser notados en un contexto en el cual alcanzan, desde luego, máxima peligrosidad "porque se los puede ver como realmente son". Pero no hay que creer que el sujeto puede permanecer, aún paralizado de espanto, mucho tiempo frente a su presencia pues, o bien sucumbe volitivamente ante "un nuevo Dios", allí, en su mundo, o bien regresa a la seguridad del contexto habitual.

En el ejemplo que estamos estudiando, el sujeto cultural ha evitado notar el símbolo señalado por la razón y se ha compenetrado, con profundidad, en el concepto del pez real. Mas, "en / lo profundo del concepto", está el "núcleo connotativo", esa región de la cual participan todos los conceptos del esquema del pez. Desde el núcleo connotativo es posible vislumbrar cualquier contexto común y, si así lo requiere la facultad traductiva, tornar horizontal el plano de algún concepto particular. Vamos a suponer, pues, que el sujeto cultural, al internarse en lo // profundo del concepto, percibe la connotación del símbolo señalado. Esta posibilidad no es remota si se observa que dicho símbolo ha sido activado intencionalmente por la razón, vale decir, ha sido dirigido hacia sí mismo, con preferencia por sobre los otros Arquetipos de la escala del designio; en otras palabras: dicho símbolo ha sido recientemente "destacado" por causa de la extrañeza que la fantasía produjo a la razón: desde el punto de vista potencial existe, así, una predisposición para que sea notado.

La vivencia profunda del concepto del pez CONNOTA en el sujeto cultural un concepto desconocido. El sujeto cultural, va-/ liéndose de su facultad traductiva, torna horizontal el plano / de significación de tal concepto y lo nota en su contexto. De esa manera descubre al Dios del ente, al símbolo arquetípico invertido que representa al Arquetipo universal del pez. Pero lo descubre EN UNA DE SUS FASES, BAJO SU ASPECTO MITICO, es decir, DESCUBRE A UN "DIOS PEZ". Y como tal, el Dios pez posee, no solo brazos y alas, sino también corona, tridente, trono coralino, etc; o sea: todo un contexto marino, un mundo propio en / el cual su existencia tiene significado pleno.

A esta altura de la explicación hemos de hacer una importante aclaración. En efecto, sea que el mito haya sido connotado / por el concepto habitual o sea que haya sido notado como concepto oblicuo, lo importante es que, cuando el sujeto cultural nota al mito en su contexto, pueden ocurrir dos fenómenos: que la potencia activa del mito domine a la voluntad del sujeto cultural o que la voluntad del sujeto cultural domine al mito. El caso que estamos estudiando corresponde al segundo fenómeno, pero vamos a comentar también el primero por ser causante de un tipo bastante frecuente de locura.

Primero - En principio hay que advertir que los "mitos", en

tanto que símbolos arquetípicos, ocupan un lugar, en el esquema, equivalente al que los Arquetipos que representan ocupaban en la escala formativa o Plan del designio demiúrgico. Los mitos son, entonces, símbolos bien trabados, que rara vez habrán de mani-/ festarse por su cuenta. Y el contexto mítico es siempre un mundo desconocido e irreal, que sostiene pocos puntos de contacto con la realidad sociocultural.

De manera que la posibilidad que examinamos puede conside-/ rarse extrema, pues lo normal es la no manifestación del mito. Solo la EXTRAÑEZA o el desconcierto de la razón, por causa de / una fantasía o por cualquier otro motivo, incluso uno patológico, harán que el mito quede señalado y se destaque para la notación del sujeto cultural.

Observemos el primer fenómeno: la potencia activa del mito le permite dominar al sujeto cultural. ¿Cómo puede ser esto posible? Respuesta: Aunque en la Segunda Parte se verá en detalle, adelantemos que su visión produce una parálisis volitiva en el sujeto cultural, el cual se ve compelido a identificarse con el mito y a acompañarlo en su proceso; claro, porque el mito es un símbolo arquetípico, se comporta como un Arquetipo, intentando desplegar su potencia formativa. Sin embargo acá no nos interesa tanto el COMO sino QUE ocurre cuando el sujeto cultural es / FAGOCITADO (1) por el mito.

Para responder a tal interrogante digamos que, desde el punto de vista de la conducta, se está frente a un caso grave de / locura; y, desde el punto de vista psicológico, que se verifica la ausencia del sujeto consciente. Es comprensible: la fagocitación del sujeto anímico por el mito se efectúa en la estructura cultural, que se halla bajo la esfera de sombra, es decir, en / lo más profundo del incosnciente; en ese nivel, como "sujeto // del mito", como "Dios viviente" (en su contexto), se concreta / el término del sujeto anímico. No hay ya sujeto consciente ni / conciencia alguna y, por el contrario, la estructura psíquica / se ha reducido a lo inconsciente. ¿Qué ocurre, a todo esto, con el sujeto anímico? A los fines de esta breve explicación hay // que considerar que, tras la fagocitación, EL SUJETO "ES" EL MITO. Se trata, desde luego, de una desviación muy seria de los / objetivos de la finalidad del pasú: el sujeto anímico, expre-// sión del alma en las estructuras psíquicas, en lugar de impul-/ zar el desarrollo de un sujeto histórico, que permita alcanzar la más alta armonía al microcosmos para así poner el máximo sentido en los entes del macrocosmos, se comporta como el Dios de UN ente. Toda la energía volitiva que el sujeto anímico disponía para desplegarse evolutivamente en complejas estructuras con esquemas de miles, o millones, de entes, ahora se emplea para / impulsar el proceso formativo de UN ente, para ser el Dios de / UN ente. Para seguir con el ejemplo propuesto debemos imaginar que el sujeto anímico, transformado en Dios pez, se encuentra / vivenciando, con el mismo grado de inteligencia de un pez, un /

(1) Ver nota al pie de la página.

mundo oceánico de características oníricas, fantásticas, míti-/ cas, en el cual su comportamiento es natural.

Naturalmente, un sujeto en tales condiciones ha de expresar una conducta grotesca, demencial, incomprensible aún para los / psiquíatras. Basta pensar que en un caso de locura semejante el enfermo difícilmente consiga articular palabra del lenguaje sociocultural PUESTO QUE EL SUJETO SE ENCUENTRA RADICADO PERMANENTEMENTE EN EL PLANO CONTEXTUAL DEL MITO, EN EL MUNDO DONDE EL MITO TIENE SU SIGNIFICADO. Pero lo más notable es que quizá el enfermo exprese signos QUE SOLO TIENEN SENTIDO EN AQUEL MUNDO DEL MITO. Por desgracia una demencia de este tipo siempre hace del hombre un imbécil; pero a dicho mal casi siempre se debe sumar la imbecilidad demencial de los terapeutas, quienes suelen ignorar dogmáticmente el funcionamiento estructural de la psique.

Segundo - Del enfrentamiento con los mitos no siempre sigue irremediablemente la locura: por el contrario, el primer fenómeno indica claramente la necesidad de la DEBILIDAD VOLITIVA del sujeto anímico para desarrollarse. Un sujeto "normal" dispone / invariablemente de suficiente energía como para evitar el hechizo del mito.

Si tal es el caso, si se trata de un sujeto "normal", entonces puede ocurrir el segundo fenómeno. Pero, si el sujeto es capaz de dominar la situación, si consigue abandonar al mito y a su contexto alucinante y regresar, por ejemplo, al plano del // lenguaje habitual ¿por qué hablamos de "fenómeno"? ¿acaso la mera notación del mito, el atisbo fugaz de su significado oculto, bastan para producir una consecuencia fenoménica? Respuesta: En efecto, el solo hecho de que el sujeto cultural establezca un / contacto con el mito, por fugaz que éste sea, genera la representación de un SIMBOLO SAGRADO; la emergencia de los símbolos sagrados constituye, PARA EL SUJETO CONSCIENTE, el "fenómeno del mito". La respuesta será clara si tenemos presente todo lo que sabemos sobre la figura 21. Allí se ha mostrado un CASO GENERAL de representación consciente ((I'): en general, el sujeto cultural concibe un símbolo representativo (I) cada vez que anima un concepto tajada (xx). Consecuentemente, en el CASO PARTICULAR / de que el concepto comprenda a un mito, el fenómeno ha de ser análogo al que describe la figura 21. Vale decir: la representación racional del concepto "mito" ha de ser el "símbolo sagrado".

De acuerdo con lo estudiado el símbolo sagrado, en tanto // que representación racional de un concepto, emergerá también hacia la esfera de luz como idea, es decir, imagen y significado; por supuesto, tal "imagen" corresponde formalmente al símbolo / sagrado y, como todo símbolo, su complexión substancial estará constituida por la energía psíquica con todas sus notas. La potencia activa del concepto-mito determina la dirección de la energía del símbolo emergente por su referencia a sí mismo; el / símbolo sagrado tiene, así, "primera intención", mas ¿cómo está compuesta esta referencia a sí mismo del concepto-mito? Vale decir ¿a qué caso, de los estudiados en el comentario Octavo del artículo 'F', responde la emergencia del símbolo sagrado? Res-/

puesta: El caso es, sin dudas, el (c), aquél en que la referencia a sí mismo se compone de una referencia afectiva, IRRACIONAL, de gran magnitud y de una referencia racional débil; en este caso, el símbolo se inclina hacia la esfera afectiva, hacia el corazón, hacia el sujeto irracional. Pero lo interesente aquí es entender por qué el símbolo sagrado emerge según el caso (c). Y el motivo es el siguiente: la razón, al interpretar el designio de un ente externo, por ejemplo un pez, refiere con / respecto a sí mismo la potencia del esquema del pez; los componentes de esta referencia son: fijos y característicos de cada esquema, pues dependen de la impresión con que los entes afectan las esferas racional y afectiva al ser conocidos; pero, no obstante que PARA TODO EL ESQUEMA existe una referencia a sí / mismo en función de las referencias racional y afectiva FIJAS, los componentes de la referencia a sí mismo PUEDEN VARIAR CON CADA CONCEPTO DEL ESQUEMA; el grado de tal variación está en / relación directa con la evolución de la facultad traductiva // del sujeto cultural: la variación se produce CADA VEZ QUE EL / SUJETO NOTA UN CONCEPTO EN UN LENGUAJE NO HABITUAL O SIMPLEMENTE DESCONOCIDO; la ley es: CUANTO MAS DESCONOCIDO SEA EL LEN-/ GUAJE CONTEXTUAL, EN QUE ES NOTADO UN CONCEPTO, TANTO MAYOR SERA LA MAGNITUD DE LA REFERENCIA AFECTIVA, IRRACIONAL, QUE INFLUIRA EN LA DIRECCION DEL SIMBOLO HOMOLOGO EMERGENTE; por el contrario, cuando el lenguaje es habitual, las referencias (3) y (4) son equilibradas y componen una referencia a sí mismo // del caso (a), capaz de dirigir la energía del símbolo emergente directamente a la esfera de luz.

El mito, por ser notado en el lenguaje contextual de un // plano de máxima oblicuidad, causa una referencia afectiva de / gran magnitud que inclina, según vimos, al símbolo sagrado hacia la esfera afectiva y el sujeto irracional. Cuando estudiemos el comportamiento autónomo del mito, en el próximo artículo, se pondrá en evidencia la importancia que reviste el hecho de que el símbolo sagrado pertenezca al caso (c).

En lo que sigue, partimos de la hipótesis de que el símbolo sagrado emerge en la esfera de luz y se presenta frente al sujeto consciente. El término de esa emergencia es la fantasía, a la que el símbolo sagrado SE SUPERPONE, del mismo modo que / lo hace cualquier símbolo o representación consciente para responder a la flexión cognoscitiva del sujeto consciente.

Regresemos ahora al punto de vista del sujeto consciente y hagamos un resumen de lo ocurrido hasta aquí. En principio el sujeto percibe directamente a la fantasía del pez alado; las / flexiones que realiza para comprenderla provocan la reacción / de la razón y su respuesta conduce al sujeto cultural a notar el concepto del pez real y a producir su representación racional; casi instantaneamente emerge la imagen del pez real y se superpone a la fantasía; el sujeto consciente apercibe entonces que la fantasía ES un pez, pero, simultaneamente, intuye / que la descripción es incompleta; al mantener su atención re-/

flexiva dirigida a la fantasía, con el objetivo de comprender / los brazos y las alas, que aún carecen de significado (racio-// nal), el sujeto consciente "obliga" al sujeto cultural a profun dizar en el concepto-tajada del pez real; se produce, así, un / flujo de imágenes del pez real que, en procesión, se van superponiendo a la fantasía y ocasionan, al sujeto consciente, la a-percepción de que la fantasía se va tornando cada vez más signi ficativa. En este punto habíamos quedado.

Observemos que ese mayor significado que el sujeto consciente apercibe en la fantasía, a cada instante, implica una denotación cada vez menor del pez real y cada vez más aproximada al / pez alado. Sin embargo, hasta aquí, el fenómeno no difiere en / nada del enmascaramiento racional de las fantasías que estudiamos en el comentario Segundo del artículo anterior.

Por supuesto, cuando la situación cambia radicalmente es en el momento en que emerge, en la esfera de luz, el símbolo sagrado: ENTONCES LA FANTASIA DEJA DE INTERVENIR EN EL FENOMENO Y SE AUSENTA DEFINITIVAMENTE DEL PLANO OBJETIVO. ¿Por qué? Respuesta: Porque el enmascaramiento por un símbolo sagrado resulta energéticamente insuperable para cualquier objeto ideal. Ahora bien, / toda representación consciente, aún aquélla que enmascara a una fantasía, intenta desplegar en un proceso la potencia de sus // símbolos arquetípicos, proceso que, según vimos, enajena la a-/ tención del sujeto consciente y pone a prueba su fuerza volitiva: EL SIMBOLO SAGRADO, COMO TODA REPRESENTACION QUE ENMASCARA A UNA FANTASIA, INICIA UN PROCESO ENTELEQUIAL AUTONOMO EN EL // INSTANTE MISMO QUE IRRUMPE EN LA ESFERA DE LUZ. Pero hay una diferencia entre ambos procesos, una esencial y peligrosa diferencia: mientras toda representación está referida a sí mismo, al esquema de sí mismo, es decir, a la esfera de conciencia, el // símbolo sagrado se presenta en la esfera de luz REFERIDO AL SUJETO CONSCIENTE; ocurre así porque el símbolo sagrado se ha montado, de entrada, sobre una fantasía, sobre un objeto ideal sostenido esencialmente por el sujeto. Esto se entenderá mejor si recordamos que toda fantasía representa objetos, o situaciones objetivas, IRREALES, sin existencia en el mundo exterior; tales objetos irreales, "objetos de la fantasía" o "fantasmas", solo pueden existir en la mente como productos del sujeto consciente. El sujeto consciente sostiene la existencia de la fantasía, por más evidentemente irreal que sea su contenido, y por eso el símbolo sagrado, que se superpone a ella, que de ella recibe su // fundamento, resulta también esencialmente apuntalado por el sujeto consciente, referido a éste.

Resulta clara la diferencia apuntada: toda representación / consciente, por su primera intención, está referida a sí mismo; las fantasías, en cambio, no poseen primera intención, son producto del sujeto consciente, "CREACIONES", y están sostenidas / por éste; el símbolo sagrado, cuya emergencia tuvo como origen la apercepción de una fantasía, se manifiesta frente al sujeto consciente, EN SUSTITUCION DE LA FANTASIA, como objeto de apercepción; en consecuencia: sostenido por él y referido a él. Esta diferencia referencial, que hemos tratado de aclarar, impli-

ca un efecto diametralmente opuesto causado por los procesos en telequiales. Si el objeto ideal es una representación, referida a sí mismo, SU PROCESO SE DESARROLLARA FRENTE ALLSUJETO, COMO / ESPECTACULO; y el sujeto consciente, como espectador, podrá A-/ TENDER o no a tal espectáculo: si desea conocer pondrá atención en el proceso, más su energía volitiva le ha de permitir inte-/ rrumpirlo retirando la atención, quitándolo del presente. Por / el contrario, INTENTARA DESPLEGAR SU PROCESO SOBRE EL, INVOLU-/ CRANDOLO COMO AUTOR Y NO COMO MERO ESPECTADOR.

Naturalmente, un símbolo sagrado puede ser también dominado volitivamente por el sujeto consciente; pero tal posibilidad es efectivamente remota para el pasú y solo un tipo de virya, el / "gracioso luciférico", conseguirá realmente detener su proceso; la relación que se establece entre un símbolo sagrado y el suje to consciente del virya, o "Yo", se denomina TENSION DRAMATICA y será objeto de profundo estudio en la Segunda Parte. Pero a-/ quí estamos considerando al pasú: a un tipo ejemplar de pasú al tamente evolucionado cuyo comportamiento y constitución psíqui- ca nos permitirá posteriormente comprender la doble naturaleza del virya, es decir, NOS PERMITIRA DESCUBRIR, EN EL MICROCOSMOS MORTAL, EL ALMA INMORTAL, Y CAUTIVO EN EL SENO DEL ALMA INMOR-/ TAL, AL ESPIRITU ETERNO. Por eso, en éste y en el próximo artí- culo, supondremos que el sujeto consciente del pasú NO CONSIGUE dominar al símbolo sagrado.

¿Qué ocurre entonces? Para mostrarlo de manera más gráfica podemos decir que el sujeto consciente, que se hallaba en plena apercepción de la fantasía, comprueba de pronto que la imagen / ha "cobrado vida" y se ha independizado de su voluntad. Vale de cir: el símbolo, que representa al mito, se convierte en su per sonificación activa; amenaza desplegarse y fagocitar al sujeto; y el sujeto, que no advierte la transición entre fantasía y mi- to, experimenta la eterna situación del creador cuya obra esca- pa a su control y se individualiza. Una situación semejante ha sido proyectada en mil historias literarias, desde los "maes-// tros" que iluminan y modelan la mente de discípulos (sus "o-// bras"), quienes luego se independizan y traicionan a los maes-/ tros, hasta esos Dioses primitivos cuyas creaturas, sean hombre cillos de barro o ángeles, se revelan e intentan disputarse el poder. Pero, en verdad, despojando al fenómeno de todo ARGUMEN- TO MITICO, es decir, de las costras culturales, puede verse que la oposición creatura-creador tiene su origen en la tensión dra mática entre el símbolo sagrado y el sujeto consciente.

Una fantasía, un objeto irreal cuya existencia depende de / la voluntad del sujeto, se torna autónomo en un instante y ame- naza peligrosamente apoderarse de la voluntad del sujeto ¿qué / ha pasado en realidad?: Que el sujeto consciente NO ADVIERTE LA SUSTITUCION DE LA FANTASIA POR EL MITO y cree presenciar un mis mo fenómeno en su continuidad procesual. Mas la fantasía, el // objeto producido por el sujeto consciente, ha dejado efectiva-/ mente de intervenir en el fenómeno desde el instante en que el símbolo sagrado emergió en la esfera de luz. Y resulta, al fin, que el sujeto es víctima de un engaño: no es creador ni mucho /

menos del monstruo que intenta devorarlo. La falsificación, como vimos, ha sido efectuada por el símbolo sagrado; si hay un / culpable del engaño, sin dudas está aquí, DETRAS DEL SIMBOLO SAGRADO. Pero ¿qué es un símbolo sagrado?: NO SOLO "LA REPRESENTACION DEL MITO" SINO EL TERMINO DE UNA PROCESION DE FORMAS QUE ARRANCA EN EL ARQUETIPO UNIVERSAL, "QUIEN ESTA, SEGUN SABEMOS, / SOSTENIDO POR LA VOLUNTAD DEL DEMIURGO". He aquí al culpable DETRAS del símbolo sagrado: mito o símbolo arquetípico, Arquetipo invertido, designio demiúrgico, Arquetipos universales, Demiurgo El Uno. En el principio de la serie arquetípica, alentando el desenvolvimiento del símbolo sagrado, está el Demiurgo: ¿por qué? ¿para qué? Respuesta: EL DEMIURGO HA PREVISTO, EN SU PLAN, LA ACTIVIDAD QUE LOS SIMBOLOS SAGRADOS HABRAN DE DESPLEGAR EN / EL MICROCOSMOS Y ES SU INTERES QUE TALES SIMBOLOS SE MANIFIESTEN AL SUJETO CONSCIENTE. Desde luego, esta respuesta solo puede significar una cosa: LOS SIMBOLOS SAGRADOS DEBEN CONTRIBUIR A CONCRETAR EL OBJETIVO MICROCOSMICO DE LA FINALIDAD. ¿Cómo? Otorgando al sujeto consciente la posibilidad DE SUPERAR LA CRISIS. La posibilidad de emplear al símbolo sagrado como puente / metafísico sobre el abismo de la crisis será expuesta, también, en el próximo artículo.

Lo importante ahora es comprender que los símbolos sagrados, desde el momento en que se produce la emergencia, trascienden / el plano físico del microcosmos y PARTICIPAN DEL PLANO METAFISICO DEL MACROCOSMOS. (Por eso los símbolo sagrados son los únicos signos metafísicos válidos, los verdaderos fundamentos de toda Metafísica; contrariamente, se debe negar el título de "Metafísica" a toda ciencia cuyo objeto no sea el conocimiento de los símbolos sagrados; y, por último, la más elevada Metafísica es la Gnosis Hiperbórea, porque los símbolos sagrados constituyen para ella el principal objetivo de su indagación). Esta "participación metafísica" significa que el símbolo sagrado representa tanto al mito, o símbolo arquetípico, estructurado en el esquema del microcosmos como a un Arquetipo psicoideo del macro-/ cosmos: su "verdad" es una verdad trascendente. Mas ¿por qué // tal trascendencia solo es posible CUANDO EL SIMBOLO SAGRADO EMERGE, es decir, cuando se hace consciente, y no antes? Respuesta: / Porque solo entonces, cuando "hay símbolo sagrado", "representación de un mito", se da el caso de que un símbolo arquetípico, situado al principio de la escala formativa del designio, sea / ACTIVADO ENERGETICAMENTE POR SEPARADO: al actualizar el símbolo sagrado se desengancha un eslabón de la cadena; pero tal esla-/ bón solo puede existir por separado si PARTICIPA de un Arquetipo universal y es sostenido por éste. Hemos visto que el mito / puede fagocitar al sujeto cultural mientras se encuentre en su contexto esquemático y en tanto el sujeto manifieste debilidad volitiva; pero si el sujeto se retira a su contexto habitual el mito no significa nada; incluso el sujeto podría ignorar toda / la vida, y esto es lo más común, la existencia de los mitos estructurados. Pero, si un mito es representado fuera de su con-/ texto, ello equivale a separar el primer eslabón de una cadena

evolutiva que va del Arquetipo universal al ente, vale decir, EQUIVALE A ACTUALIZAR EN EL MICROCOSMOS UN ARQUETIPO UNIVERSAL EN EL PRIMER INSTANTE DE SU DESPLIEGUE EVOLUTIVO. De modo que el símbolo sagrado, al emerger en la esfera de luz y sustituir a la fantasía como objeto de apercepción del sujeto consciente, ESTA PONIENDO AL SUJETO CONSCIENTE NO EN MERO CONTACTO CON EL MITO ESQUEMATICO SINO CON UN ARQUETIPO UNIVERSAL, Y, A TRAVES DE EL, CON EL DEMIURGO. Es cierto entonces que todo símbolo sagrado, cualquiera sea su signo, desde el complejo Zeus olímpico hasta la abstracta cruz, representan a Dios del Universo, a El Uno, al Demiurgo cósmico: el símbolo sagrado, en un trasfondo metafísico que hay que trascender, participa, o es la manifestación revelada, de la Voluntad de El Uno.

La Voluntad del Demiurgo, presente tras los símbolos sagrados, explica por qué su aparición frente al sujeto consciente no causa jamás una locura del tipo descripto como "primer fenómeno". Aquí, por el contrario de una regresión formal al mundo primitivo del mito, se corre el "peligro" de convertirse en // "representante de Dios en la Tierra", profeta, enviado divino, reformador social, héroe, hombre del destino, etc; vale decir, se corre el peligro de que el sujeto anímico se identifique // con una función colectiva y cese de evolucionar como individuo. Tal el "peligro" que corre EL SUJETO CONSCIENTE si es fagocitado por el símbolo sagrado; pero en este caso se trata de una / locura "legal", necesaria para los objetivos micro y macrocósmicos de la finalidad del pasú. Esto será demostrado en la Segunda Parte, aunque conviene adelantar que para el virya, cuyo interés declarado consiste en liberar su Espíritu Hiperbóreo, no existe peligro más grande que la identificación del sujeto con un mito colectivo: EN SU CASO ello implica en verdad algún tipo de trastorno mental, desde la disolución del sujeto consciente hasta su fragmentación esquizofrénica.

No podemos acabar este artículo sin mencionar al pasú de nuestro ejemplo. Su fantasía del pez alado se convirtió, de repente, en un Dios pez autónomo; a partir de ese hecho la actitud del pasú será típica: o se identificará con el mito y se / convertirá, para la comunidad, en su representante viviente, o le adorará, sin identificarse completamente, y se transformará en su profeta. En este último caso REVELARA a la comunidad el símbolo sagrado del Dios pez EXPRESANDO SU SIGNO; y, en la medida en que los miembros de la comunidad introyecten el signo y accedan al símbolo sagrado, al contacto con el mito, el mito reinará no adentro sino afuera, como Mito, vale decir, como Arquetipo psicoideo. Desde luego, al adorar al Mito, al Dios pez, a Dagon, la comunidad adora en realidad al Demiurgo, al Dios Uno, cumpliendo con su finalidad macrocósmica.

I - Comentarios complementarios sobre el mito y el símbolo sagrado.

Primero - Comportamiento autónomo del mito.

Cuando la referencia afectiva de un símbolo sagrado es de magnitud muy grande, caso (c), determina a la referencia a sí mismo a desviarse del umbral de conciencia y a dirigirse a la esfera afectiva. Entonces el símbolo no emerge en la esfera de luz, frente al sujeto consciente, tal como se ha supuesto en el artículo anterior, y pueden ocurrir dos casos: que el símbolo sagrado abandone la esfera de sombra y penetre en la esfera afectiva, o que permenezca en la esfera de sombra. Veamos ambos casos.

1er. caso: al penetrar en la esfera afectiva, el símbolo sagrado resulta "orientado" hacia el corazón, adonde se integra al esquema afectivo allí existente; en consecuencia el símbolo pasa a ser dominio del sujeto afectivo, que es absolutamente irracional. El sujeto anímico evolutivo -en cualquiera de sus manifestaciones estructurales, "razón", "cultural", "consciente"- será siempre impotente para operar sobre un símbolo situado en el corazón, y más aún si el sujeto irracional se ha identificado con él. El pasú experimenta, así, una especie de dependencia irracional HACIA LA ESENCIA del símbolo sagrado, vale decir, hacia lo que éste representa y expresa.

Este caso constituye uno de los Principios de la Estrategia Psicosocial y, comottal, ha sido ampliamente explotado por la Sinarquía de todos los tiempos para ejercer un control POR EL CORAZON sobre las masas: las grandes religiones organizadas, por ejemplo, se sirven de este Principio para dominar, mediante símbolos sagrados COR-diales, con-COR-dantes con el objetivo macrocósmico, a sus feligrésías; y éstas responden irracionalmente, PERO DE MANERA ESTRATEGICAMENTE PREVISIBLE.

Aparte de la dependencia general a símbolos sagrados políticos, religiosos, etc, el primer caso explica también situaciones particulares importantes. Por ejemplo, el enamoramiento vulgar del pasú, que no debe ser confundido con el A-mor de los siddhas y viryas, tiene su origen en un símbolo sagrado, el de la mujer arquetípica, el "ánima" de C. G. Jung, que se ha instaladoenel corazón y se ha vitalizado con energía del sujeto irracional. El "enamoramiento" ocurre cuando el pasú proyecta inconscientemente, sobre cierta mujer, el símbolo del ánima y lo reconoce luego, lo introyecta, identificado con la mujer de carne: el pasú cree, así, haber descubierto materializada a la mujer ideal. Sucede entonces un fenómeno clásico: el sujeto anímico evolutivo se eficaz para actuar racionalmente en toda situación salvo aquélla en que intervenga la amada de carne; en este último caso, frente a la mujer amada, se produce la enervación volitiva del sujeto anímico evolutivo y la conducta del pasú pasa a estar regida por las determinaciones irracionales del corazón.

2o. Caso: Si el símbolo sagrado permanece en la esfera de sombra, es decir, en el inconsciente, COMO REPRESENTANTE AUTONOMO DE UN MITO, ello solo puede ocurrir porque ha sido sostenido por UN SUJETO IRRACIONAL, sea el del corazón o cualquier otro. El caso debe ser considerado como si el alma, además del sujeto

anímico evolutivo, se manifestara EN EL SIMBOLO SAGRADO y lo a nimara individualmente. Recordemos que algo similar ocurre con los chakras, que son también complejísimos símbolos donde el / alma se manifiesta en una pluralidad de sujetos irracionales: la diferencia radica en que los chakras conforman la estructura astral del microcosmos, vale decir, están ligados, enlaza-/ dos entre sí, y los símbolos sagrados, por el contrario, dispo nen de relativa autonomía en la esfera de conciencia.

Naturalmente, un símbolo sagrado en la esfera de sombra, a nimado por un sujeto irracional, solo puede ser una fuente de perturbaciones anímicas, volitivas, psíquicas, etc: está más a llá del sujeto cultural, que es "ciego" para las imágenes, no posee la facultad de imaginar, pero más acá del sujeto cons-// ciente pues permanece oculto en la esfera de sombra como un // "mito viviente", como un verdadero demonio interior, aunque so lo se trate de la representación autónoma de un mito. Siempre acechando al sujeto anímico evolutivo, tratará de dominarlo y tomar el control del microcosmos; y no habrá manera de preve-/ nirlo porque su comportamiento será absolutamente irracinnal: emergerá en sueños o en la vigilia, o bien obsesionará inconscientemente al sujeto, pero en todos los casos causará algún / grado de neurosis. Digamos, por último, que muchos símbolos sa grados animados irracionalmente, como los del 2o. Caso, suelen ser reducidos por el psicoanálisis.

Segundo - Estudio energético de la emergencia del símbolo sagrado.

Consideremos ahora el caso en que el símbolo sagrado emerge efectivamente frente al sujeto consciente, de manera seme-/ jante al símbolo I' de la figura 21. De manera semejante PERO NO IGUAL, porque todo símbolo sagrado se caracteriza por una / cualidad que no poseen los símbolos homólogos de conceptos habituales, tales como I'. Y esa cualidad es la siguiente: EL NIVEL DE ESTABILIZACION ENERGETICA (Ψ_1) DE TODO SIMBOLO SAGRADO ES EL QUE CORRESPONDE A LA MAXIMA ENERGIA (E max).

Para esta explicación nos remitimos a lo dicho en el comentario décimotercero del artículo "F". Allí se vio que todo símbolo que atraviesa el umbral de conciencia efectúa una "transición energética" entre un nivel mínimo (E min) y un nivel máximo (E max): en el nivel exacto del umbral de conciencia (Ψ) / la energía es cero. Pues bien, el nivel máximo de energía es / EL MAS CERCANO AL UMBRAL DE CONCIENCIA y en ese nivel, levemente por encima de (Ψ), SE SITUA TODO SIMBOLO SAGRADO. Con el / fin de visualizar el fenómeno, recordemos que el umbral de conciencia es análogo a una superficie líquida, tal como un lago o el mar: la máxima energía con que un símbolo sagrado se manifiesta en la esfera de luz equivale, no a un pez volador que emerge y gana determinada altura para después sumergirse nuevamente, analogía que alcanza a todo símbolo NO SAGRADO o representación consciente, sino más bien A ALGO QUE FLOTA, A UN MADERO, por ejemplo, cuya forma se ha hecho patente de pronto, / ante nuestra vista, realzándose nítidamente sobre la superfi-/ cie líquida.

Recordemos que el tránsito de un símbolo se compone de "emergencia", hasta (ψ_1), y "proceso", a partir de ψ : en (ψ_1) / concluye la emergencia y comienza el proceso entelequial. Por tal motivo la figura analógica para el símbolo sagrado, EN EL NIVEL DE ESTABILIDAD ENERGETICA (ψ_1), corresponde a "algo que flota", valedecir, a un ejemplo "estático"; en la Segunda Parte veremos que al "proceso" del símbolo sagrado le corresponde la figura analógica de un globo que se infla, vale decir, un ejemplo dinámico.

Lo importante es comprender que cuando el símbolo sagrado emerge con máxima energía NO POSEE POTENCIA ACTIVA, vale decir, ES TODO ACTO, "ACTUS PURUS", COMO UN DIOS. Por eso al irrumpir con gran claridad frente a la visión del sujeto consciente, su luz acaba por resultar cegadora e irresistible. Y la perplejidad que tal aparición causa en el sujeto es aprovechada por el mito para iniciar su proceso entelequial; pero esa fase del fenómeno será estudiada en la Segunda Parte.

En el artículo anterior consideramos, como ejemplo, el caso en que un símbolo sagrado emerge ESPONTANEAMENTE como efecto de la apercepción de cierta fantasía. Vimos allí que el símbolo se superpone, inicialmente, a la fantasía para luego sustituirla definitivamente en la objetividad del sujeto consciente. Mas ahora sabemos que todo símbolo sagrado se manifiesta / en la esfera de luz con máxima energía, apenas emergiendo del umbral de conciencia, y nos preguntamos ¿cómo ocurre dicha superposición si, por ejemplo, el símbolo I' de la fantasía se / encuentra en un nivel energético diferente al del símbolo sa-/ grado? Respuesta: la fantasía se desplazó hacia el símbolo sagrado hasta confundirse con él; para ello recibe energía DEL / SIMBOLO SAGRADO, quien se comporta, PARA EL SIMBOLO, como un efectivo sujeto dominante. Sin embargo el sujeto consciente jamás consigue notar tal desplazamiento por ocurrir éste FRENTE A SU HORIZONTE DE VISION. Para explicarlo analógicamente supongamos que, mientras observamos a un niño, se descorren las nubes y sale el sol JUSTO POR DETRAS SUYO, de tal suerte que solo percibimos un violento resplandor que nos ciega y luego no podemos distinguir ya su figura. Pues bien: inútil será que // luego el niño nos jure que, DURANTE EL FENOMENO, RETROCEDIO VARIOS PASOS; no lo habremos notado, CONFUNDIDO COMO ESTABA, el niño con el sol. De manera semejante la fantasía RETROCEDE /// frente a la visión eidética del sujeto hasta confundirse con el símbolo sagrado, produciendo la ilusión de que es ella misma quien se tornara súbitamente luminosa y animada.

J - Símbolo sagrado y Metafísica Hiperbórea.

"Metafísica" es la ciencia cuyo objeto de conocimiento es EL SER DEL ENTE. Si recordamos que en el inciso Finalidad y Suprafinalidad se expuso que en todo ente físico, exterior, existe un SER EN SI, o Arquetipo universal, y un SER-PARA-EL-HOM-/

BRE o designio, se comprenderá lo acertado de la denominación / "Metafísica" con que calificamos a esta Primera Parte, puesto / que el "designio" constituye su objeto de estudio más importante. Sin embargo, la Sabiduría Hiperbórea otorga al vocablo "Metafísica" un significado más específico y trascendente que el / mero estudio del designio demiúrgico, aunque esta última tarea sea la que efectivamente viene realizando la Metafísica tradi-/ cional.

Para evitar confusiones vamos a definir a la METAFISICA HIPERBOREA como AQUELLA CIENCIA CUYO OBJETO DE CONOCIMIENTO SON / LOS SIMBOLOS SAGRADOS; en consecuencia: TODO SIMBOLO SAGRADO ES LA REPRESENTACION DE UNA VERDAD METAFISICA. Empero la defini-// ción no será completa sino señalamos su principal condición: SO LO SE CONSIDERAN "OBJETOS METAFISICOS" LOS SIMBOLOS SAGRADOS // QUE EMERGEN POR EL UMBRAL DE CONCIENCIA Y SE ENFRENTAN AL SUJETO CONSCIENTE, caso (a). A poco que se medite sobre esta condición se comprobará que la misma hace de la Metafísica Hiperbórea UNA CIENCIA PROPIA DE LA ESFERA DE LUZ, es decir, UNA CIENCIA DE LA CONCIENCIA. Pero no hay que confundirse: el que tal ciencia sea "propia" de la esfera de luz no implica que su ámbito / de observación sea exclusivamente la esfera de luz; no dijimos "su objeto de conocimiento es la esfera de luz" sino "su objeto de conocimiento son los símbolos sagrados QUE EMERGEN EN LA ESFERA DE LUZ". ¿Cuál es la diferencia? que, tal como se dijo en el artículo "H", un símbolo sagrado es "no solo la representa-/ ción del mito sino el término de una procesión de formas que arranca en el Arquetipo universal, quien está, según sabemos, // sostenida por la Voluntad del Demiurgo". Vale decir: que un símbolo sagrado, por haber sido separado de la estructura del de-/ signio, PARTICIPA ACTIVAMENTE DE UN ARQUETIPO UNIVERSAL. La Metafísica Hiperbórea, entonces, es una ciencia "propia de la esfera de luz" pero cuyo objeto de conocimiento, el símbolo sagrado, hace posible la trascendencia del microcosmos pues extiende su ámbito de observación al plano arquetípico del macrocosmos. Por supuesto, la Metafísica Hiperbórea solo puede ser practicada por los viryas y Siddhas ya que nada parecido al conocimiento de los Arquetipos universales está permitido al pasú. Si a-/ quí hemos adelantado su definición, antes de estudiar qué es un virya y un Siddha, ello se debe a que nos conviene dar la explicación como corolario de los artículos anteriores sobre el mito y el símbolo sagrado. En verdad solo en la Segunda Parte se expondrá y aplicará la Metafísica Hiperbórea del símbolo sagrado.

Pero, si al pasú le está vedada la posibilidad de trascen-/ der los símbolos sagrados ¿qué sentido tiene su aparición? ¿por qué el Demiurgo ha previsto su emergencia? Respuesta: por un motivo operativo. Es el Demiurgo, a través de los Arquetipos universales, quien se propone OPERAR SOBRE EL PASU EN DETERMINADOS MOMENTOS DE SU HISTORIA; y tal operación es posible porque los Arquetipos universales se manifiestan en los símbolos sagrados y éstos participan de aquéllos. He aquí las posibilidades operativas: el símbolo sagrado ha emergido como representación de un mito, como efecto de la racionalización de una fantasía; o bien

ha sido EN-SEÑADO por un instructor cultural y el pasú lo ha A-PRENDIDO: lo ha tomado el sujeto cultural como impresión sensible y lo ha percibido el sujeto consciente como representación consciente, vale decir, como símbolo sagrado emergente en la esfera de luz; o, también, el símbolo sagrado PUEDE HABER SURGIDO DE LA SUPERESTRUCTURA DEL HECHO CULTURAL EXTERIOR Y HABER SIDO CAPTADO COMO "DESCUBRIMIENTO"; etc. En cualquier caso, sin que influya la manera cómo el símbolo sagrado ha llegado a ser conocido por el pasú, lo efectivo es que, al "aparecer" en la esfera de luz, indefectiblemente participará de un Arquetipo psicoideo que ejercerá su acción sobre el sujeto. Ahora bien, ¿cuáles son esos "momentos determinados" de la historia del pasú en los cuales emergen los símbolos sagrados que permiten la operación de los Arquetipos psicoideos, es decir, durante los cuales la voluntad del sujeto resulta dominado por una voluntad trascendente, por un patrón de conducta colectivo? Respuesta: tales "momentos" propios de la historia del pasú (pero que no son ajenos a la Historia de su comunidad sociocultural puesto que existe un cierto paralelismo entre la estructura cultural y las superestructuras de hechos culturales, que se estudiará en la Segunda Parte), SON MOMENTOS DE CRISIS. Los símbolos sagrados tienen por función tender un puente sobre la crisis, REVELANDO AL SUJETO ANIMICO EVOLUTIVO, AL ALMA, POR UN INSTANTE O POR UN TIEMPO MAS PROLONGADO, DEL CONTROL DEL MICROCOSMOS: pero ello ocurre, naturalmente, cuando el sujeto carece de voluntad para imponerse al proceso entelequial del símbolo sagrado; justamente, los "momentos de crisis" son aquéllos en los que el sujeto anímico está desfalleciente, quizá desesperado, sintiendo que se hunde irremediablemente en las tinieblas de una situación insuperable.

Podemos definir a la crisis como LA IMPOSIBILIDAD DEL SUJETO ANIMICO EVOLUTIVO PARA SEDUCIR RACIONALMENTE UNA SITUACION / CONCRETA. Con términos de la analogía estructural, y considerando que tal situación concreta irreductible es equivalente a un ente que impresiona traumaticamente la esfera sensorial, la crisis se produce cuando el designio es esquematizado en un caso // (c) extremo, vale decir, cuando la referencia afectiva es de // muy grande magnitud. En tal caso, la referencia a sí mismo, con que la potencia activa dirige la representación al ser vivenciado el esquema por el sujeto cultural, será intensamente emocional, irracional, orientada hacia el corazón. Como consecuencia la representación del ente traumático, vale decir, de la situación concreta, EMERGE MUY LEJOS DEL SUJETO CONSCIENTE (por su / inclinación (c) en la esfera de sombra), lo que es percibido // por éste como POCO CLARO; O NO EMERGE EN ABSOLUTO Y SE DIRIGE / DIRECTAMENTE A LA ESFERA AFECTIVA Y DE ALLI AL CORAZON. Es en-/ tonces cuando EL SUJETO CONSCIENTE APELA A SU FACULTAD DE IMAGINAR PARA HALLAR LA RESPUESTA QUE LA RAZON LE NIEGA.

Pero una cosa es imaginar por imaginar, sin imposición alguna, y otra SUPLIR CON LA IMAGINACION LO INCOMPRENSIBLE, obligado por la circunstancia concreta, por la "presión del ente". Así como de las tinieblas no surge la luz tampoco un sujeto per-

turbado puede producir una imagen esclarecedora: lo que ocurre es que, frente al sujeto consciente, emerge una fantasía tan incomprensible como el concepto del ente traumático cuya representación se desvió hacia el corazón. Y esa fantasía sin sentido, al ser apercibida por el sujeto consciente, es decir, al ser racionalizada, es la que desencadena finalmente el fenómeno del / mito y el símbolo sagrado que describimos en el artículo "H", / poniendo como ejemplo la imagen del pez alado. Claro que si, en lugar de su imaginación, el pasú recurre a un sacerdote y éste le dice que medite sobre tal o cual símbolo o le rece a una Deidad, o recurre a cualquier otro procedimiento semejante que tenga por término "el sujeto consciente frente al símbolo sagrado", el resultado será el mismo: un Arquetipo psicoideo intentará fagocitar al sujeto consciente y tomar el control del microcosmos.

En síntesis, la crisis es el efecto que una situación irrazonable, o directamente irracional, produce en el sujeto cons-/ ciente; ESTE PERCIBE, ENTONCES, QUE SE QUIEBRA LA CONTINUIDAD / DE SU HISTORIA, VALE DECIR, QUE AMENAZA FRACTURARSE EL HILO MISMO DE LA CONCIENCIA, DE LA ESFERA DE CONCIENCIA. Pero el esquema de sí mismo, la esfera de conciencia, no se puede romper sin que ello implique la locura o la muerte: en todo caso sucede la disolución de la conciencia, el regreso al estado fetal. Para / tender un puente sobre el abismo de la crisis, para unir las orillas de la historia y permitir la continuidad del sujeto histórico, están los símbolos sagrados: ellos participan de los Arquetipos psicoideos y éstos se manifiestan frente al sujeto en crisis; lo fagocitan, lo suplantan, y sostienen al microcosmos el tiempo necesario; y a veces, cuando la Historia lo requiere, permanentemente.

Los símbolos sagrados ayudan así a cumplir el objetivo de / la finalidad del pasú. El objetivo microcósmico requiere que el pasú desarrolle el sujeto histórico, lo que solo puede ocurrir si, conjuntamente, se desarrolla la esfera de conciencia, la // historia del microcosmos que consiste en su racionalización permanente: PERO LA HISTORIA NO PUEDE INTERRUMPIRSE, DEBE SER "CONTINUA" PORQUE ES UN CORRELATO DE LA "SIGNIFICACION CONTINUA" // QUE FUNDAMENTA EL PENSAR RACIONAL. De aquí que toda fisura provocada por la crisis en la continuidad histórica del microcos-/ mos sea atenuada, suavizada, por el símbolo sagrado, es decir, transformada en un mero punto de inflexión. El objetivo macro-/ cósmico, por otra parte, exige la formación de una cultura que preserve el sentido puesto en los entes; por eso el pasú evoluciona en comunidades socioculturales que se desarrollan al hilo de una Historia. La crisis, entonces, puede ser también colectiva: un abismo, un límite fatal, presentido por todos a la vez. Como en la conciencia, aquí tampoco puede producirse una ruptura definitiva sin que ello implique la fragmentación o la disolución social; naturalmente, ello solo puede ocurrir cuando los miembros de la comunidad son volitivamente impotentes para tor-

cer el rumbo de la Historia y se encaminan colectivamente hacia el desastre. Pero en ese caso, cuando el momento actual parece no presentar continuidad con el hilo histórico de un pueblo, // cuando ni mirar hacia atrás ni hacia adelante representan orientación alguna y solo la realidad del abismo que se abre a los / pies parece existir, en ese caso solo la potencia de un Arquetipo psicoideo, de un Mito, podrá construir el puente salvador: / un líder, un sacerdote, un profeta, una religión, una meta co-/ lectiva de cualquier tipo, etc, son distintas formas del mila-/ gro. Y todas estas formas no son más que manifestaciones del Arquetipo psicoideo: porque el líder, el sacerdote, el profeta, / el legislador, el rey, o cualquier meta colectiva, no son más / que símbolos sagrados personificados o codificados en un lengua je habitual, símbolos sagrados que participan activamente del Mito y que hacen posible que el Mito se posesione colectivamente de la comunidad, que tome el control y dirija el rumbo de la // Historia.

A veces, en los momentos de crisis social, son DOS O MAS // los Arquetipos psicoideos que se presentan como salvadores, generando grupos antagónicos dentro de la misma comunidad o entre comunidades culturalmente diferenciadas: así, no es difícil que haya lucha efectiva por el predominio de un líder, una religión, una meta. etc. Pero ello no es anormal dentro de los Planes del Demiurgo y, por el contrario, es parte de su juego. Porque, a-/ tención con este principio: EN LAS COMUNIDADES PASU, LA GUERRA ES EL MODO COMO LOS ARQUETIPOS RESUELVEN SU CONFLICTO. Esta /// "guerra", desde luego, no tiene nada que ver con la guerra esencial por la liberación del Espíritu que libran viryas y Siddhas contra las huestes sinárquicas del Demiurgo y sus representan-/ tes della "raza elegida".

Para terminar, vale la pena destacar que los símbolos sagrados JAMAS DEJAN DE CUMPLIR SU FUNCION OPERATIVA EN LA CONCIEN-/ CIA O EN LA HISTORIA SOCIOCULTURAL DEL PASU: el sujeto consciente, si es volitivamente débil, si se encuentra "abismado" por / la crisis, SIEMPRE SERA FAGOCITADO POR EL SIMBOLO SAGRADO, es / decir, EL PASU SIEMPRE SE IDENTIFICARA CON EL MITO. Por el contrario, tal como se estudiará en la Segunda Parte, el encadenamiento del Espíritu Hiperbóreo en el pasú viene a alterar ese / comportamiento, ocurriendo que el virya, por ejemplo, tenga la posibilidad de evitar el dominio del mito, del Mito, e, inclusive, que invierta el sentido del símbolo y lo emplee como "objeto de conocimiento". Pero ¿qué se puede "conocer" por medio de un símbolo sagrado, de la representación de un mito? Respuesta: el plano arquetípico del macrocosmos, el cual constituye, en tanto sea accesible a la indagación del sujeto, EL ORBE METAFISICO POR EXCELENCIA.

En efecto, el símbolo sagrado, al que anteriormente definimos como análogo a "algo que flota", es en realidad semejante a un ICEBERG, del cual el sujeto consciente solo percibe inicialmente un octavo de su volumen, estando los siete octavos restan

tes sumergidos en la esfera de sombra y, por participación, proyectándose al plano arquetípico, al cielo metafísico. La Metafísica Hiperbórea, que definimos al comienzo de este artículo, es la ciencia que estudia la manera de operar con los símbolos sagrados sin ser fagocitado por ellos. En la Segunda Parte va-/ mos a recurrir frecuentemente a los conceptos de la Metafísica Hiperbórea: será allí cuando quedará en claro qué debe entender se por "verdad metafísica", de la que, dijimos, el símbolo sa-/ grado es su representación.

LA CONCIENCIA: TIEMPO TRANSVERSAL

A - La autonomía óntica del microcosmos actual.

El inciso anterior, "Funcionamiento de la esfera de concien cia del pasú", no podría ser completo sin incluir un estudio so bre el tiempo inmanente. Sin embargo, debido a su importancia / capital para la comprensión del encadenamiento espiritual, he-/ mos preferido tratar este tema por separado. Lógicamente, aquí habrá que remitirse a muchos artículos y explicaciones anteriores ya que "el tiempo", al que vamos a estudiar en último lugar por motivos de metodología, constituye en realidad el fundamento de la conciencia, vale decir, la base sobre la que se apoya gran parte de lo ya visto.

Comencemos, pues, por el principio, es decir, por la obra / del Demiurgo. El placer del Demiurgo, el "Bien", consiste en el descubrimiento significativo permanente de su obra; para ello / ha designado, junto a la finalidad entelequial de los entes, una suprafinalidad destinada a brindar el descubrimiento signifi cativo. Pero ¿quién ha de efectuar tal descubrimiento, hacia // quién apunta la suprafinalidad? Respuesta: Hacia un ente autónomo capaz de descubrir el designio en todo ente y poner, luego, el sentido en todo ente: esa es la finalidad del animal-hombre o pasú. Pero esa finalidad, LLEGAR A SER un ente autónomo pos-/ tor de sentido, el pasú ha de alcanzarla tras larga evolución. En anteriores artículos hemos mencionado que el proceso evoluti vo del pasú habría de culminar con el desarrollo de la esfera / de conciencia, es decir, con la construcción de un esquema de / sí mismo que obrase como asiento del sujeto consciente. Este su jeto, por constituir la más elevada expresión del sujeto anímico evolutivo, o alma, exige que el esquema de sí mismo sea lo / más perfecto posible, que refleje completamente la estructura / del microcosmos: solamente cuando el esquema de sí mismo coinci da hasta en sus menores detalles con el microcosmos, lo que equi vale a decir que el sujeto consciente es capaz de "pensar" al / microcosmos, de pensarse a sí mismo racionalmente, será posible alcanzar la autonomía óntica propuesta como finalidad del pasú. Por motivos de simplicidad explicativa dividimos la finalidad / en dos objetivos: alcanzar la "autonomía óntica" y ser "postor

de sentido"; al primero le llamamos "objetivo microcósmico" y / al segundo "objetivo macrocósmico".

Al estudiar el objetivo microcósmico, por las mismas razo-/ nes de simplicidad, nos hemos referido exclusivamente a la culminación del proceso evolutivo del pasú, vale decir, a la formación de la esfera de conciencia animada por el sujeto consciente, pero, en una consideración más rigurosa, habría que afirmar que dicho objetivo abarca toda la historia evolutiva del pasú. Esto se verá mejor si aclaramos que tal "historia evolutiva" es el desarrollo formal del Plan evolutivo con que el Arquetipo Manú se despliega a través del hombre: tomando al pasú en cual-// quier punto de su evolución, es decir, en cualquier fase formal del Plan evolutivo, el objetivo microcósmico ESTA SIEMPRE HACIA ADELANTE EN EL SENTIDO DE LA EVOLUCION, APUNTANDO HACIA LA ENTELEQUIA Y, EN EFECTO, HACIA LA AUTONOMIA ONTICA.

Una vez restituido el sentido esencialmente evolutivo que / debe expresar el objetivo microcósmico vamos a ocuparnos de su finalidad última: la autonomía óntica del microcosmos. Sabemos, en efecto, que la finalidad del pasú es una posibilidad abierta para LLEGAR A SER un ente autónomo, más ¿qué ocurre cuando tal posibilidad se concreta? ¿qué significa SER UN ENTE AUTONOMO? / Daremos una respuesta, pero no ha de creerse que, por el hecho de describir una entelequia, nos estamos ocupando de algo ine-/ xistente: por el contrario, se cuentan por millones quienes han completado el Plan evolutivo del pasú y ahora, tranquilamente, se encuentran sirviendo a la Sinarquía de los Siddhas Traidores, integrando las filas de la Jerarquía Blanca; tales son, por e-/ jemplo, los "Maestros de Sabiduría" que desde hace unos siglos operan políticamente en Occidente procedentes de Chang Shambalá.

No hay que insistir demasiado, pues ya ha sido suficiente-/ mente aclarado, que el pasú debe cumplir una misión importantísima en la obra del Demiurgo. Pero, hasta dónde es excepcional este papel, único entre los entes designados, solo se hará evidente si reflexionamos sobre la posibilidad de autonomía que implica la concreción de su finalidad entelequial. En efecto, /// cualquier ente que culmina su proceso, aún cuando alcance la // perfección suprema, no es otra cosa que la expresión de los Arquetipos universales; éstos le sostienen y se manifiestan en él, cumpliendo la Voluntad del Demiurgo. Los entes subsisten en el tiempo trascendente y en él cumplen su proceso, COMO TODO LO // QUE EN EL MUNDO ES SUCESIVO; mientras el pasú evoluciona, mientras su cuerpo es un microcosmos potencial, ES TAMBIEN SUCESIVO EN EL TIEMPO TRASCENDENTE y se encuentra sostenido permanente-/ mente por el Arquetipo Manú. Entonces no se diferencia mayormente de los restantes entes sucesivos. Sin embargo, esta situa-// ción cambia completamente cuando el pasú concreta su entelequia y se transforma en microcosmos actual: en tal caso adquiere una característica excepcional, única, que lo diferencia esencial-/ mente de todo ente sucesivo, es decir, adquiere la autonomía óntica. Esto no quiere decir que el microcosmos actual "deja de 7

estar sostenido por el Arquetipo Manú" sino que, por haber al-/ canzado la entelequia, el pasú es el mismo Arquetipo Manú y, a partir de entonces, comienza a existir como ente autónomo.

Examinemos brevemente cómo llega el pasú a convertirse en / ente autónomo. El pasú, como todo ente, ha sido designado por / el Demiurgo; pero, en instancias inferiores de su evolución, so lo se revelan a su razón los designios de entes externos, con / los cuales construye la estructura cultural; no obstante llega el día en que, con un sacudimiento esencial, sobreviene la in-/ tuición de la posibilidad de autonomía óntica: el ente, conoce-dor de entes, comienza a conocerse a sí mismo y de esa turbado-ra revelación surge el símbolo fundamental de la esfera de con-ciencia; una nueva estructura se va enlazando en torno a ese // primer símbolo y se conforma así el esquema de sí mismo, la his toria del microcosmos que debe acabar, por fuerza, describiendo al designio propio; y el sujeto anímico evolutivo, al animar el esquema de sí mismo como sujeto consciente, va animando también sucesivamente los elementos del designio propio; el final de es te proceso de autodescubrimiento, teórico, pero que puede efecti vamente ser alcanzado una vez en la vida o en alguna vida, ocu-rre cuando el sujeto consciente es capaz de pensar el esquema de sí mismo y el esquema de sí mismo es la interpretación del desig nio propio; en ese momento el sujeto se compenetra de todo el mi crocosmos Y ESTE SE ILUMINA COMO CORRESPONDE A TODO SISTEMA: el microcosmos pasa a ser el contenido de un pensamiento, equivalen te a un "sistema vivenciado por el pensar racional", es decir, EL MICROCOSMOS INTEGRO ES UNA VIVENCIA DEL ALMA: en resumen, el sujeto apercibe una representación que es sí mismo: el microcos mos; y el microcosmos es entonces un acto puro de conciencia, u na pura perfección paradigmática, una entelequia del Arquetipo Manú, UN ENTE AUTONOMO. ¿Por qué "ente autónomo"? Respuesta: por que el microcosmos actual es PURA CONCIENCIA Y "LA CONCIENCIA" ES TIEMPO; o, con otras palabras: CONCIENCIA Y TIEMPO SON PALA-BRAS SINONIMAS. Quiere decir que la reducción racional del micro cosmos por el sujeto consciente causa en éste la existencia de un "tiempo propio", inmanente, independiente del tiempo trascen dente del macrocosmos.

En consecuencia, la autonomía óntica del microcosmos actual es una AUTONOMIA TEMPORAL, concepto que ya habíamos adelantado en el artículo "C" del inciso anterior: "el cuerpo del pasú es un microcosmos potencial; será un microcosmos actual cuando se transforme en un ente autónomo, es decir, CUANDO SE INDEPENDICE DE SU SINCRONIZACION CON LOS PROCESOS DE LOS RESTANTES ENTES DEL MACROCOSMOS". Recordemos que POR PERMANECER en el tiempo trascen dente, o Conciencia del Demiurgo, el microcosmos tiene todos sus movimientos internos sincronizados con los movimientos externos del macrocosmos: "los relojes atómicos, biológicos y psicofisio lógicos del pasú están sincronizados con los relojes cósmicos / que regulan los movimientos de los entes según patrones univer-sales de razón". Por eso decíamos en dicho artículo, sintetizan-do: "el pasú se va transformando en ente autónomo a medida que cum ple el "objetivo microcósmico de la finalidad": construir un es

quema de sí mismo, o esfera de conciencia, de tal perfección que, al ser reflexionada por el sujeto consciente, racionalice completamente al microcosmos. La conciencia, análogamente al aspecto / Poder del Demiurgo, ha de poder aplicarse, compenetrarse, difundirse, etc, en el microcosmos y sincronizar sus movimientos in-/ ternos con sus propios relojes patrón, o sea, ha de poder desincronizarlo del macrocosmos evitando participar del tiempo tras-/ cendente, ha de sustraerlo de su PERMANENCIA en él".

Aunque ya se ha puesto en claro que la autonomía óntica del microcosmos forma parte esencial de su designio, es decir, es efecto de la Voluntad del Demiurgo, todavía podría preguntarse // ¿para qué?. Vale decir: ¿para qué el Demiurgo propone en el de-/ signio microcósmico la posibilidad de su autonomía? Respuesta: / esta pregunta carece de sentido porque la autonomía NO ES UN FIN EN SI MISMA sino una consecuencia NECESARIA e inevitable de la / finalidad entelequial. Con otras palabras: la autonomía temporal es EFECTO de una CAUSA FINAL que se llama "conciencia-tiempo"; evidentemente, nos referimos a la conciencia de la entelequia, es decir, conciencia del microcosmos. Pero la respuesta definitiva es, desde luego, hermética: la autonomía óntica del microcosmos ocurre cuando éste refleja perfectamente al macrocosmos, cuando sus estructuras son homólogas y están análogamente vitalizadas. Esto quiere decir que un microcosmos actual solo puede serlo si representa perfectamente al macrocosmos, ESTRUCTURALMENTE Y ANIMICAMENTE; o sea: SOLO SI LA COMPLEXION DEL ALMA DEL PASU, AL ANIMAR EL MICROCOSMOS, ES ANALOGA A LA COMPLEXION DEL DEMIURGO AL ANIMAR EL MACROCOSMOS. Por eso, si el Demiurgo exhibe un "aspecto" sucesivo, producto del Aliento, cuya fluencia llamamos Con-/ ciencia-Tiempo o tiempo trascendente del macrocosmos, el pasú ha de manifestar un "aspecto" semejante en el microcosmos, SI ES // QUE ASPIRA A CONCRETAR SU ENTELEQUIA: y ese aspecto microcósmico no es otro que EL SUJETO CONSCIENTE EN LA ESFERA DE CONCIENCIA. Vemos así que el "tiempo propio del microcosmos", y en consecuencia la "autonomía óntica", ES UNA CONDICION ESENCIAL PARA LA ACTUALIZACION ARQUETIPICA DEL MICROCOSMOS.

B - Descripción temporal del ente autónomo.

Hemos visto que resulta inconcebible un microcosmos entele-/ quial sin que el alma guarde una perfecta correspondencia formal con el Demiurgo. Así, en el microcosmos, ha de manifestarse un / aspecto conciencia-tiempo, análogo a la Conciencia-Tiempo del macrocosmos: el microcosmos, para ser tal, debe alcanzar una autonomía temporal, debe independizarse del tiempo trascendente del macrocosmos. Mas, ¿cómo un ente, que hasta entonces permanecía / en el tiempo trascendente, puede situarse fuera de él y evitar / ser arrastrado por su fluencia irresistible? Respuesta: Para entenderlo hay que considerar el siguiente principio: EL TIEMPO // TRASCENDENTE ES ISOTROPO PARA TODO ENTE QUE ES PERMANENTE O SUCESIVO EN EL, PERO ES ANISOTROPO PARA TODO OTRO TIEMPO INMANENTE, EN EL SENTIDO DE SU SUCESION. Lo primero quiere decir que todo /

ente, permanente o sucesivo, existe con carácter fenoménico EN el tiempo trascendente y está determinado por él: si es permanente, está determinado por su duración y si es sucesivo por su desarrollo procesual. Lo segundo nos dice que el tiempo trascendente, no obstante ser isotrópico para todo ente, es capaz DE / COEXISTIR CON OTRO TIEMPO SIN SUPERPONERSE CON EL SENTIDO DE SU TRANSCURRIR; VALE DECIR, EL TIEMPO TRASCENDENTE ES ANISOTROPO / EN EL SENTIDO SUCESIVO DE TODO TIEMPO COEXISTENTE.

Este principio nos va a permitir responder a la pregunta anterior: Cuando el microcosmos, que es un ente sucesivo en el // tiempo trascendente, es abarcado por la conciencia de su alma, se torna sucesivo en la dirección de un "tiempo propio", es decir, su suceder ocurre en el flujo inmanente de la corriente de conciencia: entonces sobreviene necesariamente la autonomía óntica porque el tiempo trascendente es anisótropo en la dirección del tiempo inmanente. Naturalmente, la anisotropía del tiempo trascendente no implica un defecto de la Conciencia del Demiurgo sino que constituye el modo como El permite la coexistencia del / microcosmos actual y la consumación de su finalidad entelequial: al obtener la autonomía óntica, al convertirse en microcosmos / actual, el pasú PONE EL MAXIMO SENTIDO POSIBLE EN LA OBRA DEL / DEMIURGO. LA RELACION COEXISTENTE ENTRE MICROCOSMOS Y MACROCOSMOS SE DENOMINA ARMONIA: LA CONCIENCIA DE LA ARMONIA, POR PARTE DEL MICROCOSMOS VIVIENTE, CONSTITUYE EL MAYOR DESCUBRIMIENTO POSIBLE Y TAMBIEN EL MAYOR BIEN; EQUIVALE A VIVENCIAR UN "ESQUEMA DE SI MISMO" DEL DEMIURGO. Evidentemente, el objetivo último de la finalidad es impresionar con la magnitud colosal de la obra y despertar la admiración del microcosmos por su Creador.

Tampoco debe creerse que con la anisotropía del tiempo trascendente, al permitir la coexistencia autónoma del microcosmos actual, el Demiurgo asegura la eternidad de sus creaturas. El / microcosmos actual, así como otras complexiones dévicas que aquí no estudiaremos, ES INMORTAL PERO NO ETERNO: el pasú puede sobrevivir a la muerte física, vale decir, a la desintegración orgánica del microcosmos, transformando a éste en ente autónomo; pero, aún cuando su cuerpo físico sea inmortal, jamás gozará de la eternidad que el Demiurgo y los Espíritus poseen como carácter esencial ¿Por qué? Respuesta: porque la condición de la e-/ ternidad es la NO SUCESION y el microcosmos actual fundamenta / su autonomía, y su inmortalidad, en un "tiempo propio" que, en tanto que tiempo, es esencialmente sucesivo. Por el contrario, la eternidad no implica sucesión de instantes sino un solo instante siempre presente, que no obstante, abarca y sobrepasa al tiempo sucesivo. Aunque parezca una paradòja increíble, se trata de una tenebrosa verdad: aún cuando el pasú haya conquistado la inmortalidad del cuerpo físico, y se comporte como ente autónomo con respecto al tiempo trascendente, SU MICROCOSMOS TENDRA FATAL DISOLUCION SIMULTANEAMENTE CON EL PRALAYA MACROCOSMICO. Y, tras la disolución de todo ente sucesivo, durante la noche de / parabrahman, solo El Uno existirá en la eternidad. Los Espíritus Hiperbóreos también son eternos y luego veremos qué importancia reviste dicho carácter para el encadenamiento a la mate-

ria.

El por qué un ente autónomo, es decir, independiente del / tiempo trascendente, ha de finalizar su existencia en el momento que concluye el tiempo trascendente, no podrá ser comprendido sin una adecuada descripción de dicho tiempo del macrocosmos. Sin embargo, una descripción tal solo se ha efectuado en el libro "Física Hiperbórea", el cual se va a editar separado de los "Fundamentos...". Aquí, pues, solo podemos mencionar algunas características, ya que una explicación rigurosa requiere el empleo del QUANTUM ARQUETIPICO DE ENERGIA definido en la "Física". Por ejemplo, conviene destacar que el tiempo trascendente no solo presenta la extraña cualidad, ya señalada, de ser isótrópico para los entes permanentes y sucesivos y anisotrópico para otros tiempos sucesivos, sino que también es continuo y discontinuo a la vez. Ello se debe a que el espacio real se compone esencialmente de quantos arquetípicos, los cuales poseen, cada uno, un "punto indiscernible". Resulta así, que en cualquier / porción del espacio, por pequeña que sea, existe siempre una / región coordenable, propiamente espacial, que constituye el // principio de la extensión continua, y un "punto indiscernible", no acotable, propiamente temporal, que es el mismo punto que / podría localizarse en cualquier lugar del Universo; este punto indiscernible constituye el principio y el fin del tiempo trascendente. Todo ente situado en el espacio existe en el tiempo trascendente porque sucede en él, pero no existe en el punto / indiscernible que posee en su seno porque tal punto es común a todos los entes existentes en cualquier región del espacio: el punto indiscernible es denominado, también, EL OJO DE ABRAXAS. De esta manera, todo ente sucesivo, por ejemplo, ES Y NO ES en cada momento de su acontecer: pero su ser es sucesivo y su no ser es permanente. El fin de todo ente, del ente particular y del ente universal, está presente en cada instante del tiempo trascendente: y de esta finalidad no escapan ni siquiera los entes autónomos o inmortales como el microcosmos actual del pasú. Por eso se dice que la solo percepción del aspecto sucesivo o fenoménico de los entes constituye una ILUSION, ya que su fin, la nada que alcanzará al concluir el tiempo sucesivo, que es / igual a la nada inicial, anterior al tiempo sucesivo, se en-// cuentra siempre presente en los entes, expuesta a la mirada aguda.

Según vemos, LA ESENCIA DE LA CONCIENCIA ES EL TIEMPO: el tiempo trascendente manifiesta la macro Conciencia de El Uno; el tiempo inmanente expresa la conciencia del microcosmos. Si existe el tiempo inmanente, si el pasú ha desarrollado un sujeto consciente en la esfera de conciencia, entonces el tiempo / trascendente será anisótropo en esa dirección y el microcosmos podrá convertirse en ente autónomo. El tiempo inmanente será, así, un "tiempo propio" del microcosmos, el cual, necesariamente, tendrá carácter INTERNO, dado que fuera del microcosmos /// transcurre el tiempo trascendente.

El microcosmos actual subsiste en su propio tiempo inmanente, cuyo fluir brota del sujeto consciente en una sucesión de instantes que se pierde en la interioridad del ente, en una dirección no surcada por el tiempo trascendente. Debido a esta autonomía DESDE EL INTERIOR DEL ENTE, que alcanza el microcosmos actual con respecto al tiempo trascendente, TAMBIEN SE INDEPENDIZA DEL ESPACIO, adquiriendo la libertad de ubicarse en cualquier sitio sin ser condicionado por el tiempo trascendente. En resumen; la entelequia del pasú, el microcosmos actual, todo conciencia, todo tiempo inmanente, es independiente del tiempo y del espacio del macrocosmos: tal el grado de libertad que implica la AUTONOMIA ONTICA. Cabe destacar que, en un ente autónomo, el tiempo inmanente ha de progresar indefinidamente en la interioridad del microcosmos, en la dirección de su transcurrir, sin que ello guarde relación con el tiempo trascendente, exterior, del macrocosmos. Por eso, CUANDO EL MICROCOSMOS ACTUAL ACTUA VOLUNTARIAMENTE SOBRE EL MACROCOSMOS, ES EL MOMENTO EN QUE EL MACROCOSMOS ADQUIERE MAXIMO SENTIDO, cumpliendo así el objetivo de su finalidad. Este es el caso, por ejemplo, de los Maestros de Sabiduría de la Jerarquía Blanca, quienes periódicamente suelen actuar en el mundo con sus cuerpos entelequiales en lo que denominan: "misiones para favorecer el desarrollo de los Planes cósmicos".

C - La doble temporalidad del microcosmos potencial.

Hemos aclarado ya que la "autonomía óntica", que caracteriza a un microcosmos actual, es fundamentalmente una autonomía "temporal", producto de un elevado grado de conciencia. Pero "nuestro propósito es mostrar la estructura psíquica del pasú en el momento previo al encadenamiento espiritual", según declaramos en los primeros incisos. En dicho "momento" específico de su historia el pasú, desde luego, no era "microcosmos actual" sino POTENCIAL, aunque su evolución apuntaba hacia tal entelequia. Y, como "microcosmos potencial", no obstante su manifiesta falta de desarrollo, el pasú había construido una incipiente esfera de conciencia (figura 11b) animada por el correspondiente "sujeto consciente".

En términos temporales la diferencia entre microcosmos actual y potencial es la siguiente: en el microcosmos actual el sujeto consciente ha sido capaz de pensarse a sí mismo, ha "vivenciado" el esquema de sí mismo, y, por subsistir en un "tiempo propio", se ha tornado ente autónomo; en el microcosmos potencial el sujeto consciente está localizado sobre un esquema incompleto de sí mismo y, por lo tanto, solo es inmanente a la esfera de conciencia; en otras palabras: el "tiempo propio", que es esencial al sujeto consciente, solo es inmanente a la esfera de conciencia; fuera de ella el sujeto consciente es incapaz de abarcar otras estructuras del microcosmos. Pero, aquello que quede fuera de la conciencia del sujeto, es decir, fuera de la dirección del tiempo propio, será inevitablemente objeto del

tiempo trascendente, su existencia sucederá en él. Por eso en / el microcosmos potencial, tal como ya fue explicado en otro artículo, "los relojes atómicos, biológicos y psicofisiológicos, del pasú, están sincronizados con los relojes cósmicos que regulan los movimientos de los entes según patrones universales de razón"; en el microcosmos potencial, salvo la esfera de conciencia, toda otra estructura subsiste en el tiempo trascendente.

En el microcosmos potencial, entonces, coexisten dos naturalezas temporales: el tiempo propio, inmanente, en la esfera de conciencia y el tiempo trascendente en las restantes estructu-/ ras del microcosmos. Naturalmente, estos tiempos coexisten sin interferirse debido a la anisotropía del tiempo ttrascendente, que impide a éste transcurrir en la misma dirección del tiempo inmanente. El microcosmos potencial es así un ente que sucede / en el tiempo trascendente pero en cuya entraña, en una hondura insondable, coexiste el tiempo inmanente de la conciencia. La / esfera de conciencia, fuente del tiempo inmanente, es un núcleo de efectiva autonomía temporal, pero, por constituir una estructura integrada a la organicidad microcósmica, no podrá alcanzar conjuntamente la efectiva autonomía espacial del ente: por ahora es solo interioridad del ente, un abismo en la intimidad del microcosmos, una conciencia de entes externos que no consigue / conciencializar a sí mismo.

De este microcosmos potencial, dotado de un núcleo de tiempo inmanente pero que participa, en ciertas estructuras, del // tiempo trascendente, nos vamos a ocupar exclusivamente a continuación.

Comencemos por destacar una importante consecuencia: si solo la esfera de conciencia sucede en el tiempo inmanente, entonces las restantes estructuras de la psique subsisten en el tiempo trascendente. Especialmente debemos atender al hecho de que la estructura cultural permanece, y crece, en el tiempo trascendente. Pero la estructura cultural viene a cumplir la función / de "límite inferior" de la esfera de conciencia, puesto que hemos definido a ésta como "un espacio analógico que se extiende sobre el sistema vivenciado". En la figura 22 el arco xx representa analógicamente tal "límite inferior", vale decir, el co-/ mienzo de la esfera de conciencia; recordemos que la esfera de conciencia se compone de "esfera de sombra" y "esfera de luz". Siempre refiriéndonos a la figura 22, es cómodo imaginar al /// tiempo inmanente como una corriente de manantial cuya fuente se encuentra exactamente en el arco xx: el tiempo surge de xx y corre hacia Ψ, inundando la totalidad de la esfera de conciencia. Analógicamente, bajo esta alegoría, se debe ver la terminación esencialmente sucesiva del sujeto anímico evolutivo, al que, // justamente, denominamos "sujeto consciente".

El arco xx de la figura 22 corresponde al nivel del símbolo I de la figura 21, el cual se encuentra sobre el plano de significación horizontal del concepto xx: a partir de xx "comienza /

la esfera de conciencia". Ahora bien, el tiempo inmanente corre de xx a Ψ_1, según dijimos: pero ésta es la "dirección que si-// guen las representaciones emergentes hacia la esfera de luz, tales como I'. Es evidente, pues, que toda emergencia de un símbolo en la esfera de conciencia sucede en el sentido del tiempo / inmanente. Las notas principales de la energía psíquica, en que consiste todo símbolo emergente, son: movimiento, intensidad y dirección; al movimiento lo hemos llamado "emergencia" y a la / dirección "intención". Sin embargo, por seguir el sentido del / tiempo inmanente, de xx a Ψ_1, a la dirección de todo símbolo emergente se la denomina: INTENCION TEMPORAL. Este concepto ya había sido adelantado en el artículo 'A' del inciso anterior. Allí, en efecto, se dijo: "Sabemos ya cuándo se inicia la con-// ciencia pero lo que más nos interesa es conocer qué modificaciones introduce su presencia en el pensar racional; vale decir // ¿qué dimensión o característica del pensar nos demuestra inequívocamente que se trata de una "conciencia" y no de ningún acto psíquico? Respuesta: la intención temporal del pensamiento". Y, más adelante: "El pensamiento de una Relación puede adquirir, / por la referencia a sí mismo de su dimensión potencia, caso (c), una "intención temporal" determinada; y eso lo convierte en /// "consciente". Estos comentarios, y otros por el estilo, que se hicieron en artículos anteriores han de quedar ahora completa-/ mente aclarados al conocerse la naturaleza del tiempo inmanente.

Consideremos nuevamente la "expresión energética del pensamiento del pasú": W.Tt = Ep; esto es: la potencia activa del concepto xx (W) por el tiempo trascendente o "duración de la vivencia sistemática" (Tt) es equivalente a la energía psíquica (Ep) del símbolo I.

Sabemos que la Relación xx subsiste en el tiempo trascendente y que, el ser vivenciada por el sujeto cultural, el substrato de su potencia activa causa la energía del símbolo I que imita el concepto xx; si la potencia activa está referida a sí mismo entonces el símbolo I emergerá dirigido hacia Ψ_1, es decir, su energía tendrá el carácter de "primera intención": ahora sabemos, también, que la primera intención apunta en la dirección del // tiempo inmanente. De acuerdo a la definición dada, es evidente que el pensamiento de todo símbolo emergente, su aprehensión // por el sujeto, ha de constituir una "conciencia de", **ya que e-/ llo no puede ocurrir más que en la esfera de conciencia, tal como se había adelantado.**

Una interpretación temporal de la "expresión energética" nos va a permitir responder a un difícil interrogante. En efecto, si la conciencia transcurre en un tiempo propio, al cual no interfiere el tiempo trascendente debido a su anisotropía esencial / ¿cómo es que el sujeto consciente toma conciencia de la temporalidad trascendente de los entes externos? La respuesta hay que

buscarla en la "expresión energética", en la determinación intencional que la potencia activa introduce a la energía de todo símbolo emergente que procede de la estructura cultural: mientras la potencia activa (W), que se encuentra en el primer miembro de la expresión, TIENE LA DIRECCION DEL TIEMPO TRASCENDENTE (Tt), por el cual está multiplicado, por el contrario la energía equivalente (Ep) demuestra una DIRECCION TRANSVERSAL a la de (Tt); tal "dirección transversal" es la que indica la primera intención, casos (a), (b) o (c). Si considerásemos, solo a título analógico, a los términos de la expresión anergética como magnitudes vectoriales, diríamos que el vector energía (Ep) "ROTO" de la dirección del tiempo trascendente a la del tiempo inmanente.

Resulta así que, aunque los tiempos trascendentes e inmanente coexistan sin interferirse, existen ciertos ENTES INTERNOS, o "SIMBOLOS PSIQUICOS", capaces de PERMANECER en la dirección del tiempo trascendente o rotar temporalmente y SUCEDER en la dirección del tiempo inmanente: los símbolos que permanecen en el tiempo trascendente son, desde luego, los Principios y Relaciones, vale decir, los sistemas de la estructura cultural; los símbolos que suceden en el tiempo inmanente, POR CAUSA DE LA POTENCIA ACTIVA DE LAS RELACIONES, son las representaciones de conceptos, tales como I' (figura 21), que emergen con primera intención hacia el umbral de conciencia Ψ. La expresión energética describe la relación de causa y efecto que vincula al símbolo homólogo I' y al concepto xx. Una primera aproximación a la respuesta buscada es, entonces, que: todo símbolo emergente, cuya substancia es la energía psíquica (Ep), contiene un dato que revela al sujeto consciente la existencia del tiempo trascendente. Es fundamental destacar la siguiente propiedad: dicho dato permanece invariante durante la rotación temporal de la energía (Ep) y se mantiene en la sucesión inmanente de la emergencia.

Hay que aclarar que "el tiempo trascendente" revelado al sujeto consciente por tal dato del símbolo emergente corresponde siempre a una DURACION ORIGINARIA del ente externo, duración que ha sido interpretada por la razón como propiedad sémica del esquema. Esto quiere decir que, cuando el esquema es vivenciado por el sujeto cultural, y su potencia produce una representación consciente, la duración originaria se ha de transferir invariablemente al símbolo emergente como un dato pronto a ser notado por el sujeto consciente.

En consecuencia, la conciencia de la duración originaria del ente externo procede de un dato del símbolo emergente, es decir, de una propiedad objetiva a posteriori, y no de una intuición a priori del tiempo como pretende Kant.

El microcosmos potencial participa del tiempo trascendente del macrocosmos y posee un tiempo propio, inmanente a la esfera de conciencia; ambos tiempos coexisten sin interferirse Y SON REALES; ambos pueden ser conocidos como sucesión pura, sin referencia a ente alguno, por el sujeto consciente: el tiempo inmanente por AUTOSCOPIA de su propia esencia, y el tiempo trascendente, tal como se demostrará más adelante, por intuición de la extensión irrelevante de la significación continua. Pero el he-

cho de que efectivamente pueda ocurrir la intuición pura del // tiempo no implica que ésta debe constituir el fundamento a priori de la temporalidad de los entes; por el contrario, la con-// ciencia de la duración de un ente en el tiempo trascendente procede de una propiedad objetiva de su representación, propiedad que refleja aquella duración originaria, vale decir, es un dato a posteriori.

Como primera aproximación obtuvimos que el sujeto consciente conoce el tiempo trascendente indirectamente, por un dato // propio de la representación consciente. Para completar la res-// puesta debemos indagar, pues, sobre la naturaleza de tal dato.

El dato temporal el sujeto consciente lo recoge del símbolo emergente; mas ¿qué es un símbolo emergente? Respuesta: una estructura cuya substancia consiste en energía psíquica (Ep). Pero toda estructura determina una forma: el símbolo emergente es, también, una forma substancialmente energética. Esto se comprueba analógicamente en la figura 19, adonde el símbolo I, homólogo al concepto xx, se ha representado arbitrariamente como una forma triangular. Considerando esta definición podemos afirmar que el dato buscado, por cuyo intermedio el sujeto consciente // conoce el tiempo trascendente, es la EXTENSION FORMAL de todo // símbolo emergente. Con el fin de aclarar la cuestión vamos a remitirnos al estudio analógico del artículo "F" del inciso anterior.

Ante todo, recordemos que "el tiempo trascendente aumenta // en el sentido de la dimensión extensión (ver figura 18)". La extensión" del concepto xx, en efecto, constituye una medida del tiempo trascendente que, además, SE CONSERVA INVARIANTE en el // símbolo homólogo I', aún cuando su energía (Ep) haya rotado temporalmente: LA INVARIANCIA DE LA DIMENSION EXTENSION ES EL DATO QUE REVELA AL SUJETO CONSCIENTE UNA "DURACION" ORIGINARIA EN EL TIEMPO TRASCENDENTE. Esto ya lo habíamos adelantado en el comentario tercero del citado artículo: "Consideremos ahora el símbolo I, manifestado por la potencia del Concepto xx. Ambos elementos son sémicamente homólogos aunque difieren en sus dimensio-// nes. Si tenemos en cuenta que el símbolo I, de la figura 19, es efecto del concepto xx hemos de concluir que TANTO LA EXTENSION COMO LA COMPRENSION DEL CONCEPTO ESTAN IGUALMENTE EN EL SIMBOLO I: la extensión del concepto, en efecto, es denotada en el símbolo I POR LA DURACION durante la cual se manifiesta en el pensamiento; la comprensión del concepto es función del espesor de la tajada e igual al volumen de ésta: podemos convenir en que // el espesor del símbolo, y su volumen, son iguales a los del concepto tajada". "LA EXTENSION DEL CONCEPTO ES IGUAL A LA EXTEN-// SION DEL SIMBOLO Y LA COMPRENSION DEL CONCEPTO ES IGUAL A LA // COMPRENSION DEL SIMBOLO".

La extensión del símbolo revela al sujeto consciente, según hemos visto, la duración originaria del ente externo, vale de-// cir, revela solo aquella cantidad de tiempo trascendente que corresponde a la percepción sensible del ente externo o a la reme

moración de su esquema; entonces, cabe preguntar ¿cómo podría / percibir el sujeto consciente la sucesión pura del tiempo trascendente, desligada de toda referencia óntica?. Con otras pala-/ bras ¿puede experimentarse la conciencia de una intuición pura del tiempo trascendente, a pesar de su anisotropía? Respuesta: El sujeto consciente, en ausencia de toda representación, puede intuir la sucesión del tiempo trascendente debido a su parale-/ lismo con la significación continua que fundamenta el pensar ra cional. En la figura 21 se advierte que el plano de significa-/ ción (STt) del lenguaje habitual es horizontal y paralelo al um bral de conciencia Ψ hacia donde el sujeto consciente tiene cen trada su atención; pero, además, el plano de significación (STt) es extenso en dirección (o Tt), es decir, en el sentido del /// tiempo trascendente: todo esto nos indica que, aunque en el con texto del lenguaje habitual no sea notado ningún cocepto ("con-cepto vacío"), la percepción de la significación continua como pura extensión sistemática, su duración sin relieve, equivale a la intuición consciente del tiempo trascendente.

D - Estudio analógico del tiempo inmanente.

En el inciso anterior, al describir el "espacio analógico" de la esfera de conciencia, distinguimos tres cuadrantes analó-gicos: el (yx) o "plano de significación y contexto"; el (zy); y el (zx) "que aparece frontal en la figura 20 y al que denomi-namos PLANO TEMPORAL". En la figura 21 el plano temporal (Ψ Tt) nos permite apreciar el perfil extenso del símbolo I y su pro-/ yección hasta el nivel de estabilización (Ψ_1), como I'. Sin em bargo, para observar con detalle las relaciones temporales ana-lógicas, conviene considerar la figura 24, en la que se ha dibu jado el plano temporal (Ψ Tt) por separado.

Vamos a destacar los detalles más salientes de dicha figura, antes de interpretar el fenómeno que representa. Observemos, en primer término, el sistema xx que está alineado por su exten-// sión con el eje del tiempo trascendente: en el interior del per fil cilíndrico se ve en líneas de puntos el espesor del concep-to xx, es decir, de una TAJADA de la Relación xx notada en un / plano de significación perpendicular al dibujo. Recordemos que la dimensión "comprensión" del concepto xx es equivalente al vo lumen de la tajada; o sea: "la comprensión es función del espe-sor.

Sobre el sistema xx, por otra parte, vemos en color rojo el perfil extenso del símbolo I. El mismo es una REPRESENTACION RA CIONAL del concepto xx, producido por su potencia activa de a-/ cuerdo con la expresión $\overline{W}$.Tt = Ep; esto significa que la energí a (Ep), en que consiste substancialmente el símbolo I, ha rota-do temporalmente. Naturalmente, la rotación de le energía (Ep) se debe a la referencia a sí mismo, tal como fue estudiado en / los casos (a), (b) y (c); pero esa es otra cuestión. La energía (Ep) dirige, así, al símbolo I en dirección del umbral de con-/ ciencia Ψ, vale decir, en el sentido del tiempo inmanente. Por

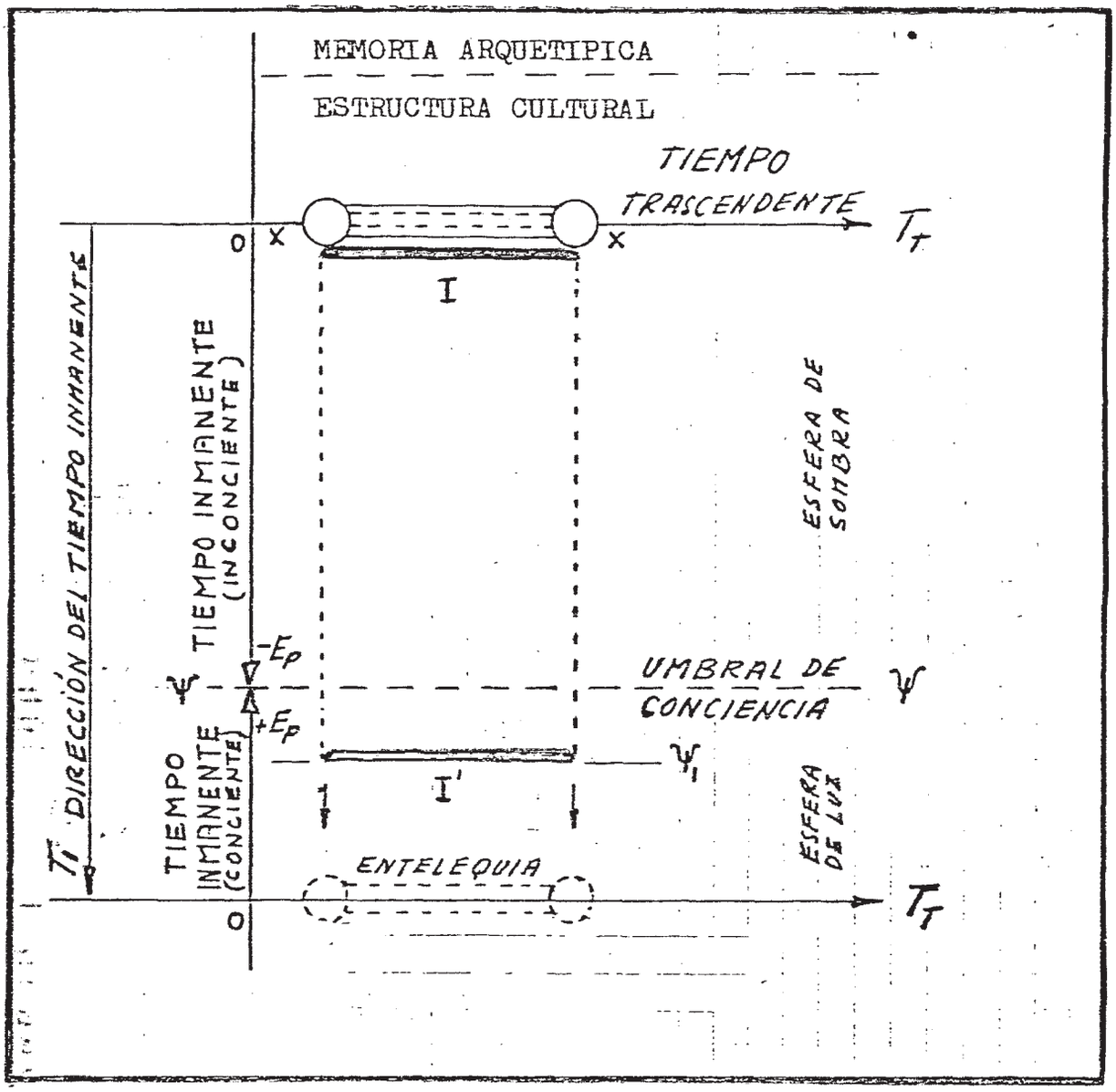


Figura 24

eso el eje (o Ψ), que en la figura 21 solo correspondía a los / distintos niveles de la energía psíquica de la esfera de con-// ciencia, ahora representa también la variación del tiempo inmanente (fig. 24).

El tiempo inmanente "brota como corriente de manantial del nivel xx", vale decir, se inicia en el eje analógico (ox). La / emergencia de I, pues, que se dirige hacia Ψ guiada por la primera intención, sucede netamente en el tiempo inmanente, se desliza por la corriente del TIEMPO TRANSVERSAL hasta manifestarse con claridad en la esfera de luz. Que el tiempo inmanente es un tiempo transversal, propio del microcosmos, se comprueba en la figura 24, observando la perpendicularidad que guarda su trans-

currir con respecto al tiempo trascendente (Tt).

Desde el punto de vista analógico, la forma total del símbolo I', tal como se ve en la figura 21, denota otras cualidades tales como la imagen o el significado proposicional, cualidades todas muy importantes pero que no nos interesa considerar en el análisis temporal. En cambio las dimensiones extensión y com-// prensión, del símbolo I', revisten considerable valor por la // significación temporal que pueden revelar al sujeto consciente. Estas dimensiones son, justamente, las que muestran el perfil de I', graficado en el plano temporal de la figura 24: la "exten-/ sión del símbolo I', corresponde a la longitud del perfil; y la "comprensión", "que es función del espesor", es denotada por el espesor geométrico del perfil. Por motivos que pronto quedarán en claro, es conveniente suponer que el símbolo I' es homólogo a su concepto xx de gran comprensión, caso que podemos represen tar por medio de un perfil de gran espesor. Esta nueva situa-// ción se muestra en la figura 25.

Vamos a interpretar temporalmente, el fenómeno de la representación consciente I'. Para ello comencemos por recordar que el sujeto consciente integra la esfera de luz y mantiene su a-/ tención dirigida hacia el umbral de conciencia Ψ : ESTA ES LA / ACTITUD "NORMAL" DEL PASU, según el grado evolutivo con que lo venimos estudiando. En tal hipótesis, el símbolo I' emerge frente al sujeto consciente dirigido hacia sí mismo por la primera intención. En el nivel Ψ_1 se estabiliza energéticamente e intenta desplegar su proceso; si el sujeto consciente es volitivamente eficaz, su atención DETENDRA al símbolo en el nivel Ψ_1 , caso que examinamos aquí. Pero ¿qué significa DETENER al símbolo I' en el nivel Ψ_1 , desde el punto de vista temporal? Respuesta: Que el sujeto consciente RETIENE al símbolo como objeto de su atención. Si así no ocurriera, si el sujeto consciente no lo retuviese frente a sí, el símbolo desaparecería de la visión eidética para integrarse al esquema de sí mismo, en algún sitio de la esfera de conciencia.

Esto se hará claro si recordamos que en el artículo "E" del inciso anterior comparamos al sujeto anímico evolutivo con un / haz de luz, el cual, al atravesar sucesivos filtros, conformaba los sujetos propios de las estructuras psíquicas del microcos-/ mos: el sujeto racional, el sujeto cultural y el sujeto cons-// ciente. Bien que se mire esta alegoría, resalta inmediatamente que al comparar el sujeto anímico con un haz de luz estamos o-/ torgando a éste un neto carácter fluyente y sucesivo. Ahora sabemos que "el tiempo inmanente es la esencia de la conciencia" y que transcurre "en dirección transversal" a la del tiempo /// trascendente; nos preguntamos ¿concuerdan estas características con aquella alegoría óptica? Respuesta: Sí. Y ello se demuestra mediante la siguiente interpretación. Al atribuir fluencia al /

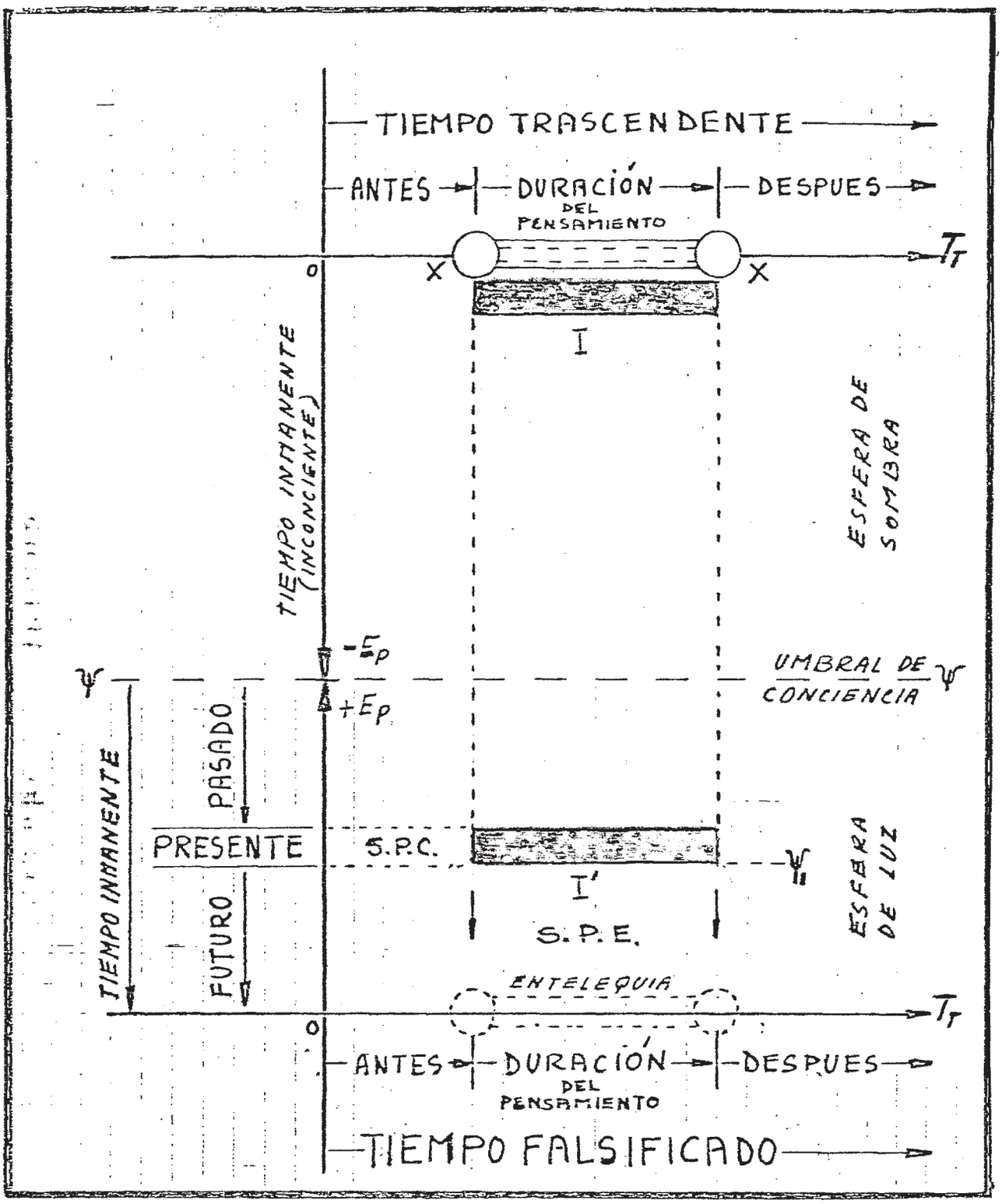

TIEMPO TRASCENDENTE
ANTES
DURACIÓN DEL PENSAMIENTO
DESPUES
T_T
0
X
X
I
TIEMPO INMANENTE (INCONCIENTE)
ESFERA DE SOMBRA
$-E_p$
$+E_p$
UMBRAL DE CONCIENCIA
TIEMPO INMANENTE
PASADO
PRESENTE
S.P.C.
FUTURO
I'
S. P. E.
ESFERA DE LUZ
ENTELEQUIA
T_T
0
ANTES
DURACIÓN DEL PENSAMIENTO
DESPUES
TIEMPO FALSIFICADO

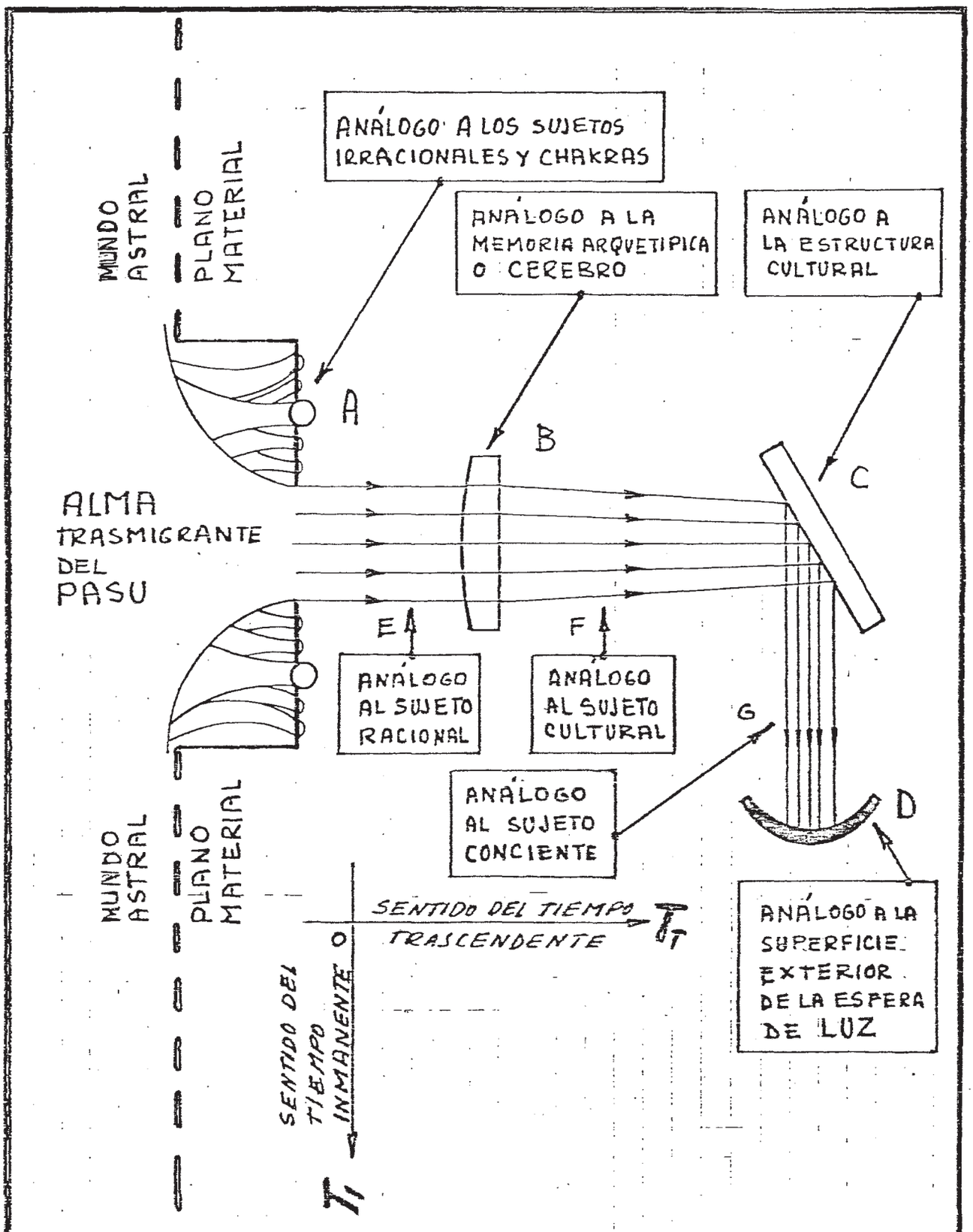
Figura 25

sujeto anímico evolutivo, al suponerlo "semejante a un haz de / luz", CONSIDERAMOS TACITAMENTE QUE LOS TRES SUJETOS QUE CONFORMA JERARQUICAMENTE SON SUCESIVOS, ES DECIR, TEMPORALES. Sin embargo, los dos primeros sujetos, racional y cultural, por animar estructuras funcionalmente sincronizadas en el tiempo trascendente del macrocosmos, participan del orden macrocósmico al desenvolverse en una sucesión de actos dirigidos en el sentido del tiempo trascendente; esto es: el fluir de los sujetos racional y cultural, luminoso si se quiere, acaece paralelamente con el transcurrir del tiempo trascendente. SIN QUE PUEDA ESTABLECERSE UNA DIFERENCIA DE DIRECCION ENTRE AMBOS. Quiere decir que, aún cuando aceptamos que LA ESENCIA DEL SUJETO ANIMICO EVOLUTIVO "COMPLETO" ES TEMPORAL, no habría manera de establecer diferencia alguna entre la temporalidad inmanente de los sujetos racional y cultural, y la sucesión del tiempo trascendente: y a / tal indiferencia la denominamos, con razón, INCONSCIENTE; "inconsciente" es el modo en que ocurre la acción de los sujetos / racional y cultural. Por eso se afirma solo que "la esencia de la conciencia es el tiempo", aludiendo al suceder transversal / del sujeto consciente, aunque, tal como se desprende de la alegoría del haz de luz, el sujeto anímico completo sea esencialmente temporal.

El segundo filtro que intercepta el haz de luz, amarillo, era análogo a la estructura cultural: la luz que lo atravesaba / formaba un pequeño haz color verde, equivalente al sujeto consciente. Pues bien, si imaginamos que dicho haz resultante SE // DESVIA DE SU DIRECCION ORIGINAL, INMEDIATAMENTE DESPUES DE ATRAVESAR EL FILTRO AMARILLO, YA TENDREMOS LA IMAGEN ALEGORICA DE / UN SUJETO CONSCIENTE, CONSTITUIDO ESENCIALMENTE POR UNA SUBSTANCIA QUE FLUYE EN DIRECCION TRANSVERSAL A LA DEL HAZ ORIGINAL. / Esta imagen, que corresponde analógicamente con el concepto de tiempo inmanente transversal expuesta anteriormente, puede observarse en la figura 26, en el haz "G" análogo al sujeto consciente.

A pesar de que la alegoría es por demás evidente, cabe destacar que las relaciones analógicas entre el carácter temporal de la conciencia y la naturaleza lumínica del haz "G" llegan // tan lejos que hasta coinciden en la extraña propiedad de ser // "continuo y discontinuo". El porqué el tiempo trascendente, y / todo tiempo, es continuo y discontinuo a la vez se explica en / el libro Física Hiperbórea; pero conviene advertir aquí que, en efecto, la luz puede comportarse en forma "continua" como ONDA y en forma "discontinua" como CORPUSCULO O QUANTO.

Al estudiar la figura 26, hay que tener en cuenta que la // desviación del haz lumínico "G", con respecto a la dirección // que llevaban los haces "E" y "F", REPRESENTA analógicamente la dirección propia del tiempo inmanente, la cual es transversal a la del tiempo trascendente. Pero el haz "G", análogo al sujeto consciente, se refleja en el espejo curvo "D", ANALOGO A LA SUPERFICIE EXTERIOR DE LA ESFERA DE LUZ ¿qué significado hay que extraer de este hecho? Respuesta: Ante todo, que el sujeto cons



ANALOGÍA ÓPTICA DEL SUJETO ANÍMICO EVOLUTÍVO DEL PASU

Figura 26

ciente, cuya esencia es absolutamente sucesiva, OBSERVA POR REFLEJO LA ESTRUCTURA CULTURAL ("C"); vale decir, el sujeto consciente "mira hacia la estructura cultural", hecho que ya conocíamos del inciso anterior. Sin embargo, la alegoría nos dice más aún. Si el sujeto consciente no se reflejase, en cierto momento de su acaecer, NO HABRIA POSIBILIDAD DE CONTENIDO CONSCIENTE ALGUNO: el sujeto SE ALEJARIA TEMPORALMENTE de todo símbolo emergente, de toda representación, de toda imagen, EN DIRECCION OPUESTA A SU APARICION; sería como si el sujeto consciente, entregado extáticamente a su fluir, DIESE LA ESPALDA A LOS SIMBOLOS REFERENTES AL MUNDO, y estos pujasen inútilmente por darle alcance.

Debemos sacar de esta alegoría dos conclusiones. La primera es que, aún cuando la esencia de la conciencia sea el fluir temporal, el sujeto consciente ha de oponerse a su pròpia fluencia para "mirar hacia atrás" y recoger los símbolos emergentes. La segunda es que esta reflexión intencional, que procura aprehender contenidos sémicos, solo tiene sentido si tales contenidos existen; es decir, que "la conciencia" solo puede ser "conciencia de algo": sin contenido, el sujeto consciente se desarrolla en una absoluta fluencia temporal que lo lleva hacia el futuro; pero ese tránsito hacia el todo y la nada final solo puede efectuarse en un éxtasis hiperconsciente que es, por eso mismo, inconsciente del mundo. Mas cuando existe el símbolo emergente, / la representación del ente producida por el sujeto cultural o / racional, entonces el sujeto consciente se coloca "de espaldas" al sentido de su fluir temporal para "tomar conciencia" del mismo: y solo así hay verdadera "conciencia", pues se trata de la "conciencia de" un contenido sémico. Naturalmente, cuando el sujeto consciente se halla motivado para requerir material simbólico del esquema de sí mismo o "memoria representativa" con el // fin de forjarse una fantasía, ocurre el mismo proceso: el sujeto "mira" hacia el umbral de conciencia, es decir, se enfrenta al símbolo emergente "dando la espalda" a su propio acaecer temporal.

Es importante advertir que en esta reflexión que el sujeto consciente efectúa sobre su propio sentido, para enfrentarse a los símbolos emergentes, manifiesta una preeminencia del futuro que condiciona inevitablemente todo acto consciente. El sujeto consciente, en efecto, al RETENER el símbolo frente a sí, en // realidad lo ha esperado un instante y por eso lo aprehende DESDE EL FUTURO: aunque ese instante sea infinitesimal, no es posible desconocer que el sujeto consciente, situado en su propio / instante de aprehensión, constituye el futuro del símbolo, un futuro que al convertirse en presente se denomina "conciencia / del símbolo".

Durante la retención el símbolo se encuentra en el presente del sujeto consciente y por eso se denomina "conciencia presente" a su aprehensión. Pero, si bien el sujeto consciente se enfrenta

al símbolo "dando la espalda" a su propia fluencia temporal, tal fluencia no deja por eso de existir y de impulsar al símbolo hacia el pasado: el símbolo emergente sucede en el tiempo inmanente y su corriente trata de arrancarlo de la presencia del sujeto consciente. En la retención ocurre, pues, una puja dialéctica entre la atención del sujeto consciente, puesta en retener presente al símbolo, operando "desde el futuro", y la corriente del // tiempo inmanente que lo arrastra hacia el pasado. Que el presente es una neutralidad subjetiva producto de una confrontación // dialéctica es algo que se comprueba en el hecho de que, al quitar la atención, es decir, la oposición puesta en el símbolo, éste se pierde inmediatamente en el pasado. Y tal confrontación solo es posible porque el sujeto consciente, para retener al símbolo, ha debido reflexionar sobre su propio transcurrir situándose "de espaldas", como lo muestra analógicamente en la figura 26 la reflexión de "G" en el espejo "D": el sujeto consciente, vuelto al revés del tiempo inmanente, no puede menos que oponerse a un símbolo que avanza en la dirección de su atención. Así, la retención es el producto sintético de un acto de oposición que ABRE, subjetivamente, una brecha en la serie de instantes del tiempo / inmanente: la conciencia PRESENTE del símbolo.

El carácter dialéctico de la retención puede también inferirse de la figura 24, observando que la dirección del tiempo inmanente va desde el eje xx hacia la esfera de luz, es decir, en dirección inversa al "mirar" del sujeto consciente, quien centra / su atención en el umbral de conciencia Ψ. Es evidente allí que el símbolo I' se enfrenta al sujeto consciente. Pero el sentido de la flecha Ti indica el futuro del sujeto consciente, futuro / al que éste "vuelve la espalda" para aprehender a I'. Y, por el contrario, la dirección de Ti indica el pasado de I', la re-/ gión a la que irá el símbolo cuando el sujeto quite su atención y éste desaparezca del presente. Resulta claro, entonces, que la retención de I' en un "presente" es producto de la oposición que el sujeto consciente efectúa desde el futuro inmanente para detenerlo; I', por su parte, sucede en el tiempo inmanente, y ese // transcurrir lo impulsa hacia el futuro inmanente que resulta así, por su oposición, el pasado subjetivo del sujeto consciente.

En resumen, al "mirar" hacia el umbral de conciencia, en dirección opuesta a su fluencia esencial, el sujeto consciente considera al pasado inmanente como si fuese una especie de futuro, toda vez que "espera" percibir sucesos procedentes de esa dirección. Pero en esa dirección, que es una especie de futuro subjetivo, solo está el mundo intermediario de la estructura cultural y, más allá, el mundo exterior, el macrocosmos y el tiempo trascendente. De aquí que, al percibir los símbolos emergentes, el / sujeto consciente cometa el error gnoseológico de tomar el dato de la duración originaria del ente en el tiempo trascendente, es decir, la extensión, por una aprehensión efectiva del tiempo. En consecuencia, aunque la anisotropía del tiempo trascendente permite la fluencia inmanente de la conciencia, ocurre el absurdo / hecho de que el sujeto consciente se identifica con el tiempo //

trascendente a partir de la dimensión extensión del símbolo e-/ mergente. Pero esto lo explicaremos paso a paso valiéndonos de la figura 25.

Para comenzar, observemos que todo sujeto consciente dispone de la curiosa posibilidad DE VIVENCIAR EL PRESENTE DESDE DOS PERSPECTIVAS DIFERENTES. Según se explicará enseguida, se trata de dos actitudes que el sujeto consciente puede adoptar frente A UN MISMO símbolo emergente durante su retención.

Es posible, en efecto, que el sujeto consciente perciba el símbolo I', como objeto en el tiempo, DESDE LA PERSPECTIVA DE / SU EXTENSIÓN O DESDE LA PERSPECTIVA DE SU COMPRENSION. En el // primer caso la extensión del símbolo I' reflejará la duración o riginal del ente en el tiempo trascendente: la conciencia pre-/ sente de I' será entonces EXTENSIVA y por eso en la figura 25 / hemos señalado con las iniciales S.P.E. el lugar geométrico ana lógico del S-ujeto en P-resente E-xtensivo. En el segundo caso la comprensión del símbolo I' permitirá la aprehensión del tiem po inmanente, tiempo en el que verdaderamente sucede la emergen cia de I': la conciencia presente de I' es, entonces, COMPRENSI VA y por eso hemos señalado con las iniciales S.P.C. el lugar / geométrico analógico del S-ujeto en P-resente C-omprensivo. Va- mos a explicar ambos casos para exponer la conciencia del tiem- po trascendente y la conciencia del tiempo inmanente, y mostrar que solo la última constituye un conocimiento cierto sobre la y naturaleza del tiempo, sobre el carácter dialéctico del presen- te subjetivo.

E - El sujeto consciente en presente extensivo S.P.E.

Aún cuando el pasú haya desarrollado el sujeto consciente, existe una fase primitiva de la evolución en la que los conteni dos conscientes se refieren exclusivamente a entes externos: en tal caso se dice que "la conciencia del pasú está orientada ha- cia el mundo". Naturalmente, el sujeto consciente no puede real mente exteriorizarse en el mundo, asomarse directamente al ma-/ crocosmos, debido a la anisotropía del tiempo trascendente que l le impide suceder en él. Para una esencia crónicamente transver sal el acceso al mundo exterior solo es posible indirectamente, por medio de representaciones de los entes externos. Esa es, // justamente, la función que cumple EL MUNDO INTERMEDIARIO DE LA ESTRUCTURA CULTURAL, que se encuentra entre la esfera de con-// ciencia y la esfera sensorial: por su intermedio solo podrán // convertirse en objetos conscientes aquellos entes que previamen te hayan sido racionalizados y esquematizados. Mas, no obstante esa intermediación racional que mantiene al sujeto consciente / perpetuamente aislado de la presencia fáctica de los entes, que los conforma culturalmente y que propone el significado como // "verdad del ente" en los términos de un lenguaje, es decir, no obstante recibir solo un aspecto del designio del ente, el suje

to consciente del pasú concentra su atención exclusivamente en el mundo exterior. En pocas palabras: la conducta constituye la motivación principal de sus actos conscientes. A esta fase primitiva de la evolución corresponde PERMANENTEMENTE un "sujeto consciente en presente extensivo" (S.P.E.). Cualquier pasú, por supuesto, no importa cuál sea su grado evolutivo, si posee sujeto consciente estará en condiciones de experimentar ALTERNATIVAMENTE el presente extensivo; sin embargo, aquí ponemos la condi-// ción de que ello ocurra "permanentemente" porque nos ocupamos / del caso típico del pasú previo el encadenamiento espiritual.

Un pasú con S.P.E. conoce hasta cierto punto la verdad de / los entes y puede conducirse racionalmente en elmmundo, en concordancia con el objetivo de su finalidad. Sin embargo, en cuanto al tiempo trascendente del macrocosmos, el S.P.E. comete un grave error gnoseológico. Veamos. La extensión de I ocurre, según se ve en la figura 18 y siguientes, PARALELAMENTE con el // transcurso del tiempo trascendente. Es así que la extensión /// guarda una razón, una RATIO, es decir, una proporción, con el / tiempo trascendente: tal razón se denomina DURACION y corresponde a la duración originaria real del ente esquematizado; recordemos que I puede representar al esquema de cualquier ente y no solo a una forma triangular. La extensión del símbolo I, según explicamos, solo REFLEJA mediante un RATIO aquella duración originaria, vale decir, es un dato indirecto de la temporalidad // del ente. Pues bien: el error del S.P.E. consiste en CONFUNDIR la conciencia de la extensión con la aprehensión real y efectiva de la dduración trascendente. En la figura 25 se ve que el / símbolo I' se encuentra frente al S.P.E. en el espacio analógico de la esfera de conciencia, vale decir, donde solo existe el tiempo inmanente: la percepción de la extensión solo puede brindar una representación de la duración originaria pero jamás un acceso directo al tiempo trascendente.

¿Qué consecuencias provoca esta confusión del S.P.E.? Res-/ puesta: Que el sujeto consciente creerá percibir directamente / el tiempo trascendente cuando en realidad solo cuenta con datos extensivos de los entes; esta creencia conducirá a la suposi-// ción absurda de que el tiempo trascendente es esencialmente análogo a la extensión, es decir, que es continuo, lineal, etc: // por eso se lo descompondrá en instantes ANALOGOS a los puntos / del espacio extensivo, o se identificará estos instantes con dichos puntos. El tiempo trascendente sería, así, una sucesión de instantes, todos iguales entre sí, que se corresponden biunívocamente con los puntos del espacio: la "duración" de un ente espacial consistiría en una especie de "extensión temporal" que / surge de la aplicación del espacio puntual del ente sobre el // tiempo instantáneo DURANTE un lapso determinado de su existen-/ cia. Desde luego, nada de esto es cierto pues, como se demuestra en el libro Física Hiperbórea, el tiempo trascendente es algo muy distinto de una sucesión lineal de instantes.

La extensión de la representación I' solo puede aportar al sujeto consciente un dato indirecto sobre la duración original del ente representado: al confundir este dato indirecto con una "conciencia del tiempo" se comete un grave error gnoseológico. Pero el error es mayor aún cuando a tal "conciencia (falsa) del tiempo" se le atribuye una vinculación directa con la presencia de la representación: entonces se cree percibir, en la exten-// sión, la duración DEL PRESENTE. Mas este "presente" subjetivo / es una ilusión y el tiempo del que parece surgir, y al que remite, un tiempo falsificado, inventado por el S.P.E.

Observemos la figura 25. El símbolo I' emerge frente al S.P.E. y ésta lo percibe en extensión. Toma así "conciencia" de la duración y cree percibir el presente. Pero el presente real es un espacio dialéctico, según vimos producido sobre el tiempo inmanente. El presente subjetivo derivado de la extensión no es / dialéctico sino emergente: comienza y termina junto con la re-/ presentación puesto que depende de su extensión; por eso el presente subjetivo tiene una duración real variable: es tan corto o tal largo como la impresión que afecta la conciencia. La ilusión del S.P.E. consiste en creer que el presente es una claridad, una "conciencia", experimentada sobre la implacable y oscura sucesión del tiempo: "antes" de la duración (extensión) de / la representación está la oscuridad; "después" de la duración // también. El antes y el después de la emergencia de I' son "mo-/ mentos" irreales, creados por el S.P.E. para otorgar continui-/ dad al tiempo falsificado. La representación queda, así, ligada subjetivamente en ambos extremos de su extensión con dos momentos irreales: una especie de "pasado" antes de le emergencia; y una especie de "futuro" después de la misma. Por supuesto, que / la intuición de este tiempo falso es sumamente oscura y que lo único claro en cualquier punto de la serie de instantes solo es el presente subjetivo de la representación emergente.

Evidentemente, el tiempo extensivo es la reconstrucción que el S.P.E. efectúa del tiempo trascendente, figurándose cómo sería su transcurrir en caso de que la anisotropía no le impidiese trascender la esfera de conciencia. Sin embargo el único dato indirecto, que refleja de algún modo el tiempo trascendente / lo constituye la extensión, medida de la duración originaria: / todo lo demás, el antes y el después, es supuesto, agregado por el S.P.E. El "tiempo", en el que se cree transcurre I', y sobre el que se advierte con claridad el presente de su presencia extensa, es en verdad un tiempo inexistente, falsificado: no es / posible a la conciencia, cuya esencia es el tiempo inmanente // transversal, conocer directamente el tiempo trascendente. Si ello fuese, por otra parte, posible, si el tiempo trascendente / fuese capaz de suceder isotrópicamente y abarcar completamente la integridad del microcosmos, entonces no podría existir la // conciencia del pasú ni ninguna otra conciencia fuera de la del Demiurgo.

F - El sujeto consciente en presente comprensivo. S.P.C.

Supongamos que el sujeto consciente ha retenido el símbolo / emergente I' tal como se ve en la figura 25. Entonces, si en lugar de atender a la extensión experimenta la comprensión del // símbolo, será posible que aperciba su propia esencia temporal, es decir, la sucesión del tiempo inmanente, y el carácter dialéctico del presente real. Para ello será necesario situarse en otra perspectiva, diferente del enfrentamiento extensivo del S.P.E., con el fin de aprehender comprensivamente al símbolo. Esta nueva situación se ha señalado analógicamente en la figura / 25 con las letras S.P.C.

Ahora bien, la COMPRENSION es una dimensión de los conceptos análoga al volumen de la tajàda xx: la "comprensión" indica cuán cerca está el concepto de coincidir con la verdad del ente, es decir, el volumen de la tajada indica cuán cerca está el concepto, en términos sémicos, de coincidir con el esquema del ente o Relación. Como toda representación racional, tal como I, / es homóloga al concepto que significa, su dimensión comprensión es necesariamente equivalente, según se explicó en el inciso anterior (artículo "F", comentario Tercero). Entonces ¿qué significa "experimentar la comprensión del símbolo"? Respuesta: aprehender su estructura; tomar conciencia, no de la mera apariencia que denota la extensión, sino de su complexión sémica. Para ello es preciso situarse en una perspectiva justa, que permita COMPRENDER de un solo golpe de vista, es decir, en un solo acto cognoscente, la estructura del símbolo. Esto es: el sujeto consciente debe situarse, no frente al símbolo, sino A LA PAR de éste; viéndolo, NO COMO EMERGENTE, SINO COMO CIRCULANTE. En otras palabras: aún estando retenido en el presente, la observación / comprensiva del S.P.C. debe darse a la par del símbolo, advirtiendo la dirección de su tránsito, es decir, comprobando que la emergencia sucede en el tiempo inmanente.

Hay que afirmar enérgicamente que no es posible comprender a ningún símbolo o representación consciente sin un efectivo // cambio de perspectiva del sujeto consciente: no existe aquí un "principio de relatividad" que permita, por ejemplo, girar el / símbolo con la fantasía y "encarar la comprensión de frente". / Esto es imposible porque SIEMPRE, en todos los casos posibles, el aspecto frontal del símbolo es extensivo para el sujeto consciente. Para experimentar su comprensión se requiere indefectiblemente un movimiento del sujeto consciente que lo sitúe A LA PAR del símbolo retenido.

La primera intención dirige I' hacia sí mismo y, por lo tanto, su emergencia sucede en el tiempo inmanente. Al surgir en / la conciencia, es decir, al atravesar el umbral de conciencia / Ψ, el símbolo es retenido "desde el futuro" por el sujeto /// consciente, quien se sitúa luego en posición favorable para su comprensión. Entonces, el símbolo I' es el contenido concreto, claro y definido, de un pensamiento consciente. En dicha con-//

ciencia, el S.P.C. ha de ser capaz de efectuar las siguientes distinciones:

Primero: ante todo experimenta la certidumbre objetiva del // símbolo, es decir, hay evidencia patente de que el símbolo constituye un OBJETO diferente del S.P.C.

Segundo: en tal objeto, como una fuerza particular que apunta hacia sí mismo, percibe la PRIMERA INTENCION.

Tercero: apercibe, también, la propia ATENCION puesta en la / retención, la cual es una especie de SEGUNDA INTENCION que refiere al símbolo hacia el sujeto cognoscente.

Cuarto: Capta, así, el momento PRESENTE como producto de una tensión dialéctica: la primera intención y la segunda intención / se revelan como fuerzas claramente opuestas.

Quinto: COMPRENDER es percibir la estructura del símbolo, es decir, aprehender su esencia: esta posibilidad superior de conocimiento está vedada al S.P.E., quien solo percibe una apariencia / exterior, tanto más racional cuanto más reflexiva sea su indagación (ver inciso anterior, artículo 'G', comentario Segundo).

Sexto: finalmente, el S.P.C. puede apercibir su propia esencia sucesiva, es decir, el TIEMPO INMANENTE. Pero tal apercepción, por ser comprensiva, se efectúa sin referencia alguna al tiempo / trascendente, cuyo dato para el conocimiento indirecto es la extensión. Quiere decir que el S.P.C. es capaz de apercibir al tiempo inmanente en forma absoluta; de aquí que a la disposición del sujeto consciente para apercibir el tiempo inmanente se la denomine: FACULTAD DE AUTOSCOPIA CRONICA.

EL VIRYA PERDIDO: UN PASU

CON LINAJE HIPERBOREO

En el último inciso hemos completado, aunque en forma ciertamente elemental, la exposición de los principales conceptos que / la Sabiduría Hiperbórea afirma sobre el pasú, ese animal-hombre / que habitaba la Tierra a la llegada de los Siddhas Traidores. Fue necesario exponer tales conceptos para explicar, quizá por primera vez en esta lengua exotérica, el Misterio del encadenamiento / del Espíritu a la evolución de la materia. Sabemos ahora lo que / el pasú es, conocemos las estructuras en las que se manifiesta // subjetivamente su alma transmigrante: en consecuencia, sabemos // que esto que el pasú es EL ESPIRITU NO ES. Hemos dado, pues un paso importante hacia una visión inteligible del Misterio. El siguiente paso nos conducirá directamente al núcleo del Misterio, / es decir, al encadenamiento espiritual.

A - La herencia del virya.

Recordemos uno de los primeros párrafos del inciso "Traición y encadenamiento espiritual": "... la traición de los Siddhas Tra

idores se consumó PARA SERVIR A UN FIN ESPECIFICO: EL ENCADENA-/ MIENTO DE LOS ESPIRITUS-ESFERA AL PLANO MATERIAL. Volvemos pues a plantear aquella pregunta con la cual presentamos el modelo analógico del Espíritu-esfera: ¿"cómo se encadena a la materia, a lo efímero de la vida, a las variaciones de la naturaleza, a los ciclos de vida y muerte, cómo se encadena, repetimos, un Espíritu eterno a esa ilusión?". Ahora que conocemos, analógicamente, qué es un Espíritu (y también un pasú), vamos a explicar cómo pudo ser encadenado a la materia. A continuación se alude a la /// "clave genética del sistema kármico" como un método consistente en plasmar, en la sangre del pasú, "una imagen del origen del Espíritu Hiperbóreo": "Así se constituye en la memoria de sangre / el "recuerdo del origen", el cual es una auténtica herencia perpetua del Manú-Siddha Traidor; y se plasma en la sangre y no en cualquier otra substancia porque la "fuerza plasmadora" empleada es la pasión: pasión en el maithuna o, si se quiere, amor".

"La clave del sistema consiste, entonces, en plasmar una imagen del origen en la sangre del pasú con lo cual éste adquiere una herencia divina y pasa a ser virya. Solo cabe reiterar que // tal donación no tiene ningún carácter bondadoso sino que apunta al encadenamiento de los Espíritus revertidos. Puede considerarse, para mayor claridad, que la "plasmación del origen" es la // primera parte de un plan en dos etapas, la segunda de las cuales sería el encadenamiento propiamente dicho. La creación de la Mine tendría así el único objeto de facilitar la liga del Espíritu con la materia...". De estos párrafos, que estamos citando de un inciso anterior, se desprende el aterrador hecho de que los vi-/ ryas descienden genéticamente de seres divinos, Dioses extrate-/ rrestres, PERO QUE NO SON AMADOS POR ELLOS. Por el contrario, // sus ancestros divinos no vacilan en someterlos al despiadado sistema evolutivo de las reencarnaciones kármicas basado en el do-/ lor y el sufrimiento, en el aprendizaje por el método de premios y castigos, es decir, de acción y reacción. Pero la mayoría de / los viryas ignoran que en su ser existe una dualidad esencial. Y quizá sea, en muchos casos, mejor que así suceda: de otro modo, de saber DE QUIEN DESCIENDEN, seguramente enloquecerían sin remedio. Por un lado, como pasú, el virya es animal-hombre, vale decir, UN HIJO DEL DEMIURGO; por otra parte, como depositario de una imagen del origen en la memoria de la sangre, el virya es también divino, vale decir, UN HIJO DE LOS SIDDHAS (TRAIDORES) HI-/ PERBOREOS. Como hijo del Demiurgo, su finalidad es alcanzar la / autonomía óntica, la entelequia humana, para admirar, con el máximo sentido posible, Su Obra; esa es la verdadera finalidad del pasú, quien, en tanto, suele creer que existe para otra cosa; pero tal ilusión se desvanece invariablemente cuando "al final de un Gran día de Manifestación" sobreviene "la noche de Brahma", / el mahapralaya en el que toda la creación material es fagocitada por la nada succionante de un Final que es igual al Principio; y en esa nada, naturalmente, acaban todos los pasúes o viryas junto con toda clase de manifestaciones monádicas. Esta finalidad / fatal de la naturaleza humana no es, desde luego, demasiado a-//

tractiva. Mas, como hijo de los Siddhas Traidores, el virya tampoco consigue avizorar un futuro benigno: sus antepasados divi-/ nos le ocultan, valiéndose de toda suerte de artimañas, el hecho y el derecho de la descendencia; pero, si por algún motivo extrakármico, el virya llegase a percibir en la memoria de la sangre el recuerdo del origen, si llegase a sospechar que "algo en él / no es de aquí", entonces se enfrentaría al odio y al desprecio / más terrible por parte de sus "divinos" antepasados; pero ellos no tratarían de destruírlo sino que emplearían sus increíbles poderes para sumirlo en una intensa ilusión máyica, es decir, para hundirlo aún más en la confusión estretégica; por este lado, /// pues tampoco puede esperar otra cosa que la disolución final del pralaya cósmico, toda vez que los Siddhas Traidores no están dispuestos a entablar NINGUN TRATO PARTICULAR con los viryas, es decir, ninguno que pueda apartarlos del Karma.

Ante panorama tan sombrío ¿qué salida le queda al virya, qué esperanza, puede alentar, de escapar a los Planes demenciales // del Demiurgo y los Siddhas Traidores? Respuesta: La liberación / del Espíritu Hiperbóreo. Esto es: la única posibilidad de escape consiste en que el virya remonte su recuerdo hiperbóreo hasta el origen y se transmute en Divino Hiperbóreo, DESENCADENANDO al Espíritu cautivo, vale decir, que PROCURE LA "NORMALIDAD" DEL ESPIRITU ESFERA REVERTIDO. Para que tal posibilidad se concrete efectivamente es necesario que el virya actúe en el marco de una ESTRATEGIA HIPERBOREA, cuestión que se estudiará en la Segunda Parte: allí se describirá la ACTITUD GRACIOSA LUCIFERICA que debe adoptar el virya como postura estratégica básica de liberación espiritual. En lo que resta de la Primera Parte nos ocuparemos de un importante tema que debe ser aclarado previamente: el encadenamiento espiritual.

B - El Yo del virya y el Yo infinito.

Recordemos lo dicho anteriormente: los Siddhas Traidores han concebido "un plan en dos etapas", la primera de las cuales radica en la clave genética y la segunda en el encadenamiento espiritual. Debemos, pues, comenzar por la primera fase.

La clave genética, la herencia del origen, transforma al pasú en virya. La mejor manera de aclarar este hecho es preguntar si existe alguna diferencia evidente que demuestre tal transformación; o sea: ¿cuál es el efecto de la clave genética en el virya, el primero y permanente, que lo convierte en un ser diferente del pasú? Respuesta: La aparición del YO. En efecto, en el pasú, lo más parecido al Yo es el sujeto consciente, el cual jamás dice "yo soy", ni aún cuando anima a un ente autónomo: el pasú, una vez alcanzada la perfección entelequial o durante la evolución de la esfera de conciencia, actúa siempre en concordancia con el objetivo de la finalidad, poner sentido en los entes, producir cultura, etc. El sujeto consciente, de acuerdo con el objetivo microcósmico, cuando más se desarrolla tanto más se imbuye del carácter orgánico del macrocosmos, tanto más admira a la O-/

bra y al Creador. Con otras palabras: cuanto mayor sea el nivel de conciencia del sujeto consciente del pasú, tanto más orientado hacia el macrocosmos se encuentran sus referencias exteriores. Un sujeto consciente altamente desarrollado está "armónicamente" referido al Demiurgo y ello le impide definitivamente manifestarse como un Yo o, tan siquiera, experimentar un egoísmo espiritual semejante al del virya. Mas ¿cómo se caracteriza, entonces, un Yo? Respuesta: Por la certeza esencial de que la propia entidad es algo único, indestructible, inimitable y, desde luego, diferente del Demiurgo Jehová-Satanás, o como quiera que éste se llame, y NO CREADO POR EL. Quien experimente esta certeza esencial es muy probable que sea un virya perdido. "Mi vivencia es la del Yo, el sentirme Yo" declara Miguel Serrano. Y continúa de este modo: "... es errado y peligroso pretender que nuestras vivencias sean compartidas por los demás. Una cosa que se podría tomar por simple, la vivencia del Yo, de sentirse Yo, podría parecernos natural y bien generalizada. Sin embargo, cada vez que he consultado a otros si ellos se sienten Yo, exclusivamente Yo, en medio del Universo, no he tenido éxito en traspasar esa aguda vivencia, encontrándome como frente a un muro impenetrable. Y en el rostro de los consultados, casi siempre una expresión de sorpresa, de desconcierto. Extrañamente, ellos no habían tenido esa vivencia. Ese no era su diapasón. (La sensación del Yo es un signo que señala al virya despierto). Al extremo que he llegado a pensar que en el mundo, únicamente yo me siento Yo."(1)

Pero, si el Yo es algo diferente del sujeto consciente, si surge en el pasú por causa de la clave genética y es la evidencia de su transformación en virya ¿qué es, entonces, el Yo? Respuesta: EN TODO VIRYA, EL YO ES LA MANIFESTACION DEL ESPIRITU ENCADENADO. Por supuesto, nos referimos al Yo antes definido, al Yo de Miguel Serrano, al Yo de la absoluta identidad individual. Esta respuesta nos obliga a realizar una inmediata aclaración para evitar una confusión bastante probable: LA RESPUESTA NO NOS DICE QUE EL YO "ES" EL ESPIRITU; SOLO NOS ASEGURA QUE ES "SU MANIFESTACION". ¿Qué significa esta aclaración, qué agrega a la respuesta anterior? Respuesta: La aclaración apunta a evitar que se confunda el Yo con UNA EXPRESION DIRECTA DEL ESPIRITU, cuando sabemos ya, de los primeros incisos, que "el Espíritu encadenado no sabe que lo está". El Yo, efectivamente, es tenido por la forma más pura de "conciencia" y puede parecer contradictorio que por una parte se lo vincule al Espíritu, como evidencia del encadenamiento, y por otra se afirme que el Espíritu ignora su encadenamiento ¿cómo, si el Yo es conciencia, ignora el Espíritu su situación? Justamente, porque esta pregunta constituye un error, se aclaró que "el Yo es la MANIFESTACION del Espíritu encadenado" y no la expresión del Espíritu mismo. Aunque la distinción propuesta parece demasiado sutil, se torna inmediatamente clara cuando apelamos a los conceptos analógicos sobre el Espíritu obtenidos con la ayuda del Modelo de la Esfera.

En el inciso "El Espíritu-esfera revertido" vimos que el Yo

Absoluto, de la "normalidad", se trasladaba al Yo Infinito de / la "anormalidad" del Espíritu. El Yo infinito se sintetizaba en un "polo infinito", en el que convergían todas las proyecciones de los puntos exteriores de la esfera: el "polo infinito" se encuentra necesariamente en el infinito y, por eso, las proyecciones del Vultus Spiritus, el Rostro espiritual, traspasan el espacio cósmico del macrocosmos en todas direcciones. Resulta, así, que "entre el Espíritu-esfera y el Yo Infinito, ha de estar COMPLETO el mundo de los entes finitos, es decir, el macrocosmos / "INTERIOR"; o, en otras palabras, el Yo Infinito sobrepasa POR EL INFINITO al mundo de los entes finitos; es como si, en la figura 8, TODO LO FINITO ESTUVIESE ENTRE EL CIRCULO VIOLETA (polo infinito expandido) Y EL CIRCULO VERDE (Rostro espiritual)". En el inciso siguiente se completaba ese concepto: "EL ESPIRITU ESFERA REVERTIDO IGNORA SU SITUACION PORQUE ENTRE EL Y SU YO INFINITO SE INTERPONE EL ABSOLUTO DESORDEN DEL "ORDEN ARQUETIPICO" O "PLANO MATERIAL"; EL ESPIRITU REVERTIDO SE OPONE ESENCIALMENTE A DICHO"ORDEN" Y, TAL OPOSICION, CREA UNA BARRERA DE INCOMUNICACION CON SU PROPIO YO INFINITO QUE SE ENCUENTRA "MAS ALLA / DEL PLANO MATERIAL"; POR OTRA PARTE EL YO INFINITO, DESDE EL INFINITO, SOLO "VE" LA SUPREMA ILUSION DEL ORDEN ARQUETIPICO, A / "MAYA", AL "MIRAR" HACIA EL ROSTRO ESPIRITUAL. Tal el drama del Espíritu revertido que se llama: CONFUSION ESTRATEGICA".

Consideremos ahora el siguiente concepto de la Sabiduría Hiperbórea, cuyo significado ha de revelar finalmente el Misterio del encadenamiento espiritual: EL YO PARTICULAR DEL VIRYA SE OCASIONA POR LA REFLEXION DEL YO INFINITO EN LA IMAGEN DEL ORI-/ GEN, CUYO RECUERDO PERSISTE EN LA MEMORIA DE LA SANGRE. Lógicamente, se requiere de varios comentarios para explicar tan im-/ portante concepto.

Primero: El concepto precedente es conocido con el nombre / sintético de "ENCADENAMIENTO ESPIRITUAL" y debe entenderse que a él se alude toda vez que se mencione tal nombre. El "encadenamiento espiritual" es el segundo acto del Misterio Mayor llamado Traición Blanca de los Siddhas Traidores; el primer acto ha sido, naturalmente, la confusión y desorientación original de / los Espíritus Hiperbóreos, Misterio que hemos explicado analógicamente como "reversión de los Espíritus-esfera".

Segundo: Por otra parte, el "encadenamiento espiritual" se produce como efecto del "plan en dos fases" de los Siddhas Traidores, cuya primera fase consiste en la clave genética. De a-// cuerdo a lo ya visto, podemos describir de manera más completa dicho plan: La primera fase, la clave genética, introduce en la memoria de la sangre una "imagen del Origen", la cual constituye una herencia perpetua que se transmite biológicamente en las razas de viryas perdidos; como toda terminación psíquica la "imagen del Origen" tiene carácter sémico y, por eso, la Sabiduría Hiperbórea la denomina Símbolo del Origen; en la Sagunda Parte se verá que la proyección exterior, significativa, del Símbolo del Origen es el misterioso Signo del Origen, del cual se deriva por deformación y mutilación, entre otros, la swastika hiperbórea. La segunda fase del plan, el encadenamiento espiri-//

tual, se cumple cuando el Yo Infinito, reflejado parcialmente en el Símbolo del Origen, ocasiona el Yo particular del virya.

Tercero: En el Símbolo del Origen, del virya perdido, solo / se refleja una ínfima parte del Yo Infinito, el cual consiste en la síntesis polar de las infinitas "miradas" proyectadas en to-/ das las direcciones del espacio (ver figuras 7 y 8). En el artículo 'H' se explicará analógicamente este hecho.

Cuarto: Se entiende mejor, ahora, a la luz del concepto de / encadenamiento espiritual, la afirmación anterior de que "el Yo del virya es la MANIFESTACION del Espíritu encadenado" y que la misma no debe confundirse con una EXPRESION DIRECTA del Espíritu. El Espíritu revertido, en efecto, ES ETERNO y, por lo tanto, NO SUCESIVO; esta cualidad esencial lo mantiene absolutamente apartado del tiempo trascendente del macrocosmos, en el cual ocurren los entes finitos y sucesivos. Mal podría, entonces, acaecer una "expresión directa del Espíritu" en el virya perdido, es decir, en el macrocosmos potencial: un ente que efectivamente sucede en el tiempo trascendente. Por el contrario, el Yo del virya es una "manifestación del Espíritu", pero una manifestación indirecta / que se realiza cuando algunas de las infinitas miradas descubre, en un ente finito, el Símbolo del Origen y se reflejan en él. No es pues, el Espíritu quien se "expresa" en el Yo sino que, por / el contrario, su manifestación ocurre SIN QUE EL ESPIRITU LO SEPA. Es evidente: si el Yo del virya participa del Yo Infinito, / ha de padecer su misma incomunicación, es decir, la desorienta-/ ción anormal causada por la Traición Blanca. "El Espíritu-esfera revertido ignora su situación porque entre él y su Yo Infinito / se interpone el absoluto desorden del plano material"; etc.

C - Objetivo del plan de los Siddhas Traidores.

En numerosas oportunidades hemos mencionado el objetivo del encadenamiento espiritual: los Siddhas Traidores pretendían completar la evolución del animal-hombre o pasú para que éste cum-/ pliese con su finalidad de producir cultura y poner sentido en / el mundo. El pasú se hallaba, en ese entonces, evolutivamente estancado, sin conseguir desarrollar la esfera de conciencia. La / clave genética apuntaba, pues, hacia tal objetivo.

En el momento del encadenamiento, el pasú había adquirido el nivel evolutivo que muestran las figuras 11 y 11b: la esfera de conciencia era sumamente elemental, aunque ciertamente existía, al igual que el sujeto consciente que la animaba. Sin embargo esta situación cambió radicalmente, el pasú desarrolló a breve plazo su esfera de conciencia y se transformó en un gran productor de cultura, cuando la clave genética posibilitó la aparición del Yo del virya perdido.

Resumiendo, el objetivo del plan de los Siddhas Traidores // coincidía TEORICAMENTE con el objetivo microcósmico de la finalidad del pasú: desarrollar completamente la esfera de conciencia. Pero, según hemos visto, el desarrollo completo de la esfera de conciencia conduce a la autonomía óntica; y en esto difería PRAC

TICAMENTE el plan de los Siddhas Traidores con el Plan evolutivo del Demiurgo: ELLOS SOLO IBAN A PERMITIR ALCANZAR LA AUTONOMIA / ONTICA, EL MICROCOSMOS ACTUAL, A AQUELLOS QUE SE HUBIESEN INCORPORADO PREVIAMENTE A LA JERARQUIA OCULTA DE LA HERMANDAD BLANCA. Quienes no cumpliesen esta última condición serían destruídos o sumidos perpetuamente en la confusión.

De todas maneras, el animal-hombre de la Tierra fue definitivamente trasmutado por la acción concreta del Manú-Siddha-Trai-// dor, es decir, por la inclusión hereditaria del Símbolo del Origen en la memoria de la sangre. Como se ha dicho, posteriormente la esfera de conciencia se desarrolló en gran medida y los vi-// ryas fueron capaces de construir grandes civilizaciones, muchas de las cuales ya nadie recuerda.

D - La función de la sangre en la clave genética.

La sangre, desde luego, interesa todas las estructuras del / microcosmos porque su distribución conforma la contraparte física del cuerpo astral, es decir, del vehículo sutil del alma. El sujeto anímico evolutivo, aunque se manifieste en estructuras específicas, en realidad proviene de la sangre, de determinadas // funciones que la sangre ejecuta en las distintas estructuras del microcosmos. Es por la sangre, por una sangre astral que la ciencia de Occidente aún desconoce, que el alma se manifiesta como / sujeto en las estructuras psíquicas del pasú; y en esa sangre, / como herencia hiperbórea de los Siddhas Traidores, se encuentra depositado el Símbolo del Origen. Tal como se expuso en el inciso "Traición y Encadenamiento Espiritual" la clave genética ha / hecho posible que en la sangre se conserve el recuerdo del ente increado y que, por él, el pasú se transforme en virya, ENCADE-/ NANDO al sujeto consciente el Yo, vale decir, la manifestación / del Espíritu Hiperbóreo. Pero debemos advertir aquí que será imposible para todo virya perdido COMPRENDER la clave genética sin una previa iniciación tántrica de la Sabiduría Hiperbórea; en la Segunda Parte, no obstante, daremos una idea de tal iniciación / EN UNA DESCRIPCION ANALOGICA que tiene la virtud de echar bastante luz sobre la clave genética. También es posible hallar muchos comentarios sugestivos en la novela de divulgación "La extraña aventura del Dr Arturo Siegnagel" y en los libros de Miguel Serrano. Empero, si bien no conviene entrar en los incomprensibles detalles de la clave genética, es imprescindible señalar en qué // consiste su técnica: en el maithuna, vale decir, en el acto se-/ xual entre el Manú y los miembros de la especie humana. El mai-/ thuna constituye para el pasú, aparte de la ejecución de su función procreativa, UN MODO DE CONOCIMIENTO SENSIBLE: en efecto, / durante el apareamiento el cónyuge es un ente externo que impresiona intensamente la esfera sensorial y aporta a la razón el // descubrimiento de un designio humano. El esquema de tal designio, obtenido por la vía del contacto sexual, posee su potencia activa referida en gran medida hacia la esfera afectiva; esto es: todo pensamiento sobre este esquema producirá conceptos cuyas re-/

presentaciones corresponden al caso (c) extremo, vale decir, representaciones que se orientarán hacia el corazón y jamás se harán conscientes; ésta es la razón por la que el pasú no es consciente, por ejemplo, de las fases formativas del microcosmos potencial, o hijo, procreado, a pesar de que sus símbolos se encuentran en el esquema del designio conyugal. Pues bien, a pesar de que la intencionalidad afectiva predominante en la potencia activa se efectúe normalmente en las parejas pasú, cuando el maithuna es realizado por el Manú el caso es bastante diferente.

E - Los Siddhas Traidores modifican el designio humano.

En todo ente existe una finalidad y una suprafinalidad: la primera es el término del Arquetipo universal y la segunda el término particular del designio demiúrgico. El microcosmos potencial del pasú, en tanto que ente, está también sostenido por un Arquetipo universal, Manú, el cual es incognoscible debido a los motivos expuestos en el inciso "Memoria Arquetípica y Razón". El término particular equivalente es el "designio humano" que hemos mencionado, al estudiar la formación de la esfera de conciencia, como "el descubrimiento de sí mismo". El tema del designio humano es un antiguo Misterio conocido como DESTINO DE LA MONADA HUMANA; así, el designio de un pasú particular, expresa el destino de su mónada, destino que ha sido concebido por el Demiurgo y, en cuyo Plan, existen muchos símbolos complementarios del Arquetipo universal. En este "designio humano", en un punto de la serie formativa que integra su Plan, está designado el momento preciso en que el pasú efectuará el descubrimiento de sí mismo y dará comienzo a su historia, es decir, a la esfera de conciencia. En ese momento, y en todos los casos subsiguientes en que experimente semejante percepción, ocurre una INTUICION DE LA AUTONOMIA ONTICA, la cual, naturalmente, es a menudo interpretada como mera diferenciación sujeto-objeto. La "posibilidad de autonomía óntica causa una impresión altamente conmocionante" que es interpretada por la razón como esquema del designio propio y traducida por el sujeto cultural como el símbolo cuya emergencia da lugar a la formación de la esfera de conciencia: EL SIMBOLO DE LA AUTONOMIA ONTICA ES EL PRIMERO EN EMERGER CON ENERGIA TRANSVERSAL; PERO ESA EMERGENCIA PRIMORDIAL NO LA EFECTUA "EN" EL TIEMPO TRASCENDENTE PUES EL SUJETO CONSCIENTE AUN NO EXISTE, SINO QUE ES EL MISMO SUJETO QUIEN, POR CAUSA DE LA PRIMERA INTENCION CONMOCIONADA, SE DIRIGE HACIA UNA ZONA SUPERIOR DE LA PSIQUE Y ALLI COLOCA AL SIMBOLO COMO "CENTRO DE REFERENCIA DE SI MISMO"; A PARTIR DE ESTE SIMBOLO SE ESTRUCTURA LUEGO EL ESQUEMA DE SI MISMO O HISTORIA DEL MICROCOSMOS.

Con estas aclaraciones queremos demostrar que el designio humano, como destino monádico, es un Plan particular que se a-/

plica SOBRE el Plan universal del Arquetipo EN el microcosmos; por eso el esquema del designio humano, por ejemplo el obtenido de la práctica del maithuna, si bien no contiene el Plan completo del Arquetipo universal, tiene, en cambio, muchas referen-// cias al mismo. Las estructuras físicas que inspira el Arquetipo universal, por otra parte, están como es sabido codificadas en los ácidos nucleicos del cromosoma humano; pero tales estructuras no son sino una ínfima parte del Plan en que consiste un Arquetipo Manú.

Ahora bien, la falla evolutiva del pasú, que motivó la in-/ tervención, acorde con el Demiurgo, de los Siddhas Traidores, / radicaba en la escasa evolución de su esfera de conciencia; pero, según acabamos de ver, tal evolución depende en gran medida del descubrimiento de sí mismo, es decir, DE QUE EL DESIGNIO // PROPIO REVELE EN ALGUN MOMENTO LA POSIBILIDAD DE AUTONOMIA ONTICA; entonces, es evidente que en esa fase del Plan ha de haberse producido la más importante intervención de los Siddhas Traidores. Y, en verdad, así ha ocurrido. Los Siddhas Traidores, ante la imposibilidad de modificar de algún modo los Arquetipos universales, que están sostenidos directamente por la Voluntad 7 de El Uno, decidieron operar sobre el designio humano, modifi-/ cando permanentemente el destino del hombre: por ese camino esperaban conseguir un rápido desarrollo de la esfera de conciencia del pasú, objetivo que efectivamente se cumplió.

F - Técnica de la clave genética.

En pocas palabras vamos a describir la técnica empleada en la clave genética. Ella se basa en el maithuna entre un miembro de la especie humana, del cual van a descender pueblos y naciones, con un Siddha Traidor encarnado en un cuerpo actualizado / del Arquetipo Manú. PERO EN ESE CUERPO, SI BIEN EL TERMINO UNIVERBAL CORRESPONDE AL ARQUETIPO MANU, EL TERMINO PARTICULAR NO PUEDE, CIERTAMENTE, CORRESPONDER AL DESIGNIO DEMIURGICO PORQUE EL DESIGNIO ES EL DESTINO MONADICO Y EN DICHO CUERPO NO EXISTE NINGUNA MONADA SINO UN SIDDHA TRAIDOR, ES DECIR, UN ESPIRITU HIPERBOREO. De ese modo, el Manú-Siddha Traidor, administra al pasú, durante el maithuna, el conocimiento de un designio modificado EN EL CUAL EL SIMBOLO DE LA AUTONOMIA ONTICA HA SIDO SUSTITUIDO COMO INDUCTOR DE SI MISMO POR EL SIMBOLO INCREADO DEL ORIGEN. Pero el símbolo de la autonomía óntica no ha sido eliminado sino sustituído, en su función de inducir el descubrimiento de sí mismo, por el Símbolo del Origen, pasando a revistar como mero complemento del Símbolo del Origen.

El motivo de tal sustitución obedece a la segunda fase del plan de los Siddhas Traidores, es decir, el encadenamiento espiritual; porque aquí, en la sustitución del símbolo de la autonomía óntica por el Símbolo del Origen, SE APRECIA MEJOR QUE EN 7 NINGUN OTRO ACTO LA GENIALIDAD INFERNAL DE LOS SIDDHAS TRAIDO-/ RES: EN EFECTO, DESDE ENTONCES, EL VIRYA YA NO TENDRIA "QUE DESCUBRIR", COMO EL PASU, EL SIMBOLO DE LA AUTONOMIA ONTICA PARA INICIAR LA FORMACION DE LA ESFERA DE CONCIENCIA SINO QUE EL SIM-

BOLO DEL ORIGEN "SERIA DESCUBIERTO" POR EL ESPIRITU ESFERA REVERTIDO Y EL, SIN SABERLO, DESARROLLARIA PODEROSAMENTE LA ESFERA DE CONCIENCIA. La iniciativa evolutiva sería, así, cedida al Espíritu encadenado, al Yo, en tanto que el alma, que le serviríá de asiento, recibiría la evolución; y el hombre semidivino, el virya, habría de exhibir la permanente dualidad interior del alma y el Espíritu.

Retomando la descripción de la técnica empleada en el maithuna aclaremos lo expresado en F, sobre que los Siddhas Traidores al modificar el designio modificaban permanentemente el destino del hombre. Esta afirmación se debe al siguiente hecho: durante el maithuna, el designio del Manú-Siddha Traidor es irradiado sobre el microcosmos del pasú de tal manera que la sustitución del Símbolo del Origen queda plasmada, también, en la sangre del pasú, COMO CARACTER ADQUIRIDO. Así, el designio propio del pasú pasa a ser modificado definitivamente, a imitación del designio // del Manú. En consecuencia, la técnica de la clave genética CAUSA UNA MUTACION GENETICA EN EL PASU. Esto conviene entenderlo bien porque hay quien cree erroneamente que "de la cópula de los Angeles con las hijas de los hombres" surgieron los viryas, lo que / es inexacto pues ya vimos que, durante el maithuna, se produce una mutación del pasú, mutación que es necesariamente hereditaria. El virya no es, entonces, el fruto híbrido del comercio carnal / entre los "Angeles" y los hombres, sino el descendiente de un Manú-Siddha Traidor y DE UN PASU TRASMUTADO PREVIAMENTE EN VIRYA / POR EFECTO DE LA MAGIA SEXUAL O TECNICA DE LA CLAVE GENETICA.

El virya recibe, pues, una doble herencia: divina por parte de su ancestro Hiperbóreo y mutante por parte del pasú Gran Antepásado. Sin embargo, como efecto del Kaly Yuga muchas comunida-/ des de viryas han cometido el "pecado racial" de mezclar su sangre semidivina con la sangre del animal-hombre o pasú, introdu-/ ciendo en su temperamento una fuerte tendencia animal, es decir, involutiva. Porque, hay que afirmarlo, ese valioso componente divino que puede convertir al hombre en un Dios o en un Demonio, / el Símbolo del Origen, debe ser preservado por la sangre pura: / tanto la técnica de la clave genética de los Siddhas Traidores, es decir, los planes de Chang Shambalá, como la Estrategia Hiperbórea de Retorno al Origen, de los Siddhas de Agartha, exigen el racismo como medio de conservar la herencia extraterrestre; solo los Sabios de Sión, los Jefes de la Raza Elegida del Demiurgo Jehová-Satanás, procuran por todos los medios degradar los linajes hiperbóreos de la Tierra. Qué es una Estrategia Hiperbórea de // los Siddhas Leales y porqué los hebreos actúan de ese modo son / interrogantes que se responderán con detalle en la Segunda Parte.

Finalmente, cabe agregar que el símbolo del Origen, al reflejar el Yo Infinito, señala el comienzo de la historia del micro-/ cosmos o conciencia: el esquema de sí mismo se estructura, entonces, en torno al Símbolo del Origen. Pero, al emerger el Símbolo del Origen, lo hace transversalmente, transportado por el sujeto

consciente que así se manifiesta por primera vez; y, como el // Símbolo del Origen refleja al Yo Infinito y manifiesta un Yo EN el virya, se entiende que desde un primer momento el sujeto /// consciente y el Yo se encuentran identificados, confundidos pro fundamente. Mas la confusión entre lo anímico y lo espiritual / es una condición necesaria en el plan de los Siddhas Traidores, para que el Espíritu impulse la evolución del alma.

G - Localización del Yo en el virya.

El plan de los Siddhas Traidores tenía como objetivo desa-/ rrollar la esfera de conciencia del pasú; para ello, en una pri mera fase, plasman el Símbolo del Origen en la memoria de la // sangre; la segunda fase se cumple automáticamente cuando el Es-píritu revertido se refleja, sin saberlo, en el Símbolo del Ori gen y ocasiona un Yo. Evidentemente es el Yo el responsable del desarrollo de la esfera de conciencia, es decir, del cumplimien to del objetivo del plan, y ello no podría hacerse de otra mane ra que por intermedio del sujeto consciente, que es quien anima la esfera de conciencia: el asiento del Yo, su residencia natu-/ ral, no ha de ser otro, pues, que el sujeto consciente. Mas, pa ra que así ocurra, el Símbolo del Origen debería estar permanen temente SOBRE el sujeto consciente. Cabe preguntar ¿cómo podría ocurrir eso sin que el sujeto consciente advierta objetivamente y racionalice al Símbolo del Origen? Respuesta: El Símbolo del Origen es un ENTE INCREADO, es decir, NO CREADO POR EL DEMIURGO, QUE ES QUIEN CREO TODOS LOS ENTES; por lo tanto, NO EXISTE NIN-GUN ARQUETIPO UNIVERSAL QUE CORRESPONDA CON EL MISMO en el pla-no arquetípico del macrocosmos y, en consecuencia, TAMPOCO EXIS TE SU COPIA INVERTIDA EN LA MEMORIA ARQUETIPICA DEL MICROCOSMOS: la razón es, al fin, incapaz de interpretar al Símbolo del Ori-gen porque el cerebro no dispone de elementos arquetípicos con que racionalizarlo. Quiere decir que el Símbolo del Origen NO / EXISTE para el sujeto racional ni para el sujeto cultural por-/ que ellos NO PUEDEN RELACIONARLO CON SUS RESPECTIVAS ESTRUCTU-/ RAS. Solo el sujeto consciente del virya, quien está en contac-to permanente con el Símbolo del Origen, podría APERCIBIRLO en el trasfondo noológico del YO: PERO TAL APERCEPCION NO SERA JA-MAS RACIONAL PORQUE CARECE DE SIGNIFICADO, PORQUE NO PROCEDE DE LA ESTRUCTURA CULTURAL SINO DE LA SANGRE.

Sabemos que el significado es el fundamento del pensamiento: toda representación consciente, toda imagen, aún las fantasías apercibidas, se fundan en un significado racional propuesto por el sujeto cultural en un lenguaje horizontal. Pero ¿cómo se a-/ percibe el Símbolo del Origen, que carece de significado racio-nal? Respuesta: si el sujeto consciente llegase a apercibir el Símbolo del Origen, COMO UN PENSAMIENTO, solo tomaría concien-/ cia del Yo como objeto: OCURRE ASI PORQUE EL CONTENIDO DEL SIM-BOLO DEL ORIGEN ES EL YO. En ese caso el sujeto consciente se / disociaría del Yo, y en una suerte de superreflexión, lograría apercibir al Yo objetivamente, es decir, el alma tomaría cuenta

del Espíritu.

Pero, desde el punto de vista de la Sabiduría Hiperbórea, no interesa tanto lo que experimenta el sujeto consciente, el alma, al apercibir el Símbolo del Origen, sino lo que siente el Yo en un caso semejante: SI EL YO LOGRASE APERCIBIR EL SIMBOLO DEL ORIGEN EN EL CUAL SE REFLEJA Y DEL CUAL PROCEDE, SI CONSIGUIESE TAN SOLO INTUIRLO, SABRIA EN EL ACTO QUE "NO ES DE AQUI" E INTENTARIA ORIENTARSE HACIA EL ORIGEN, REMONTANDO LA MEMORIA CONTENIDA EN LA SANGRE, CAUSAR ESTA APERCEPCION DEL YO ES EL OBJETIVO DEL "CANTO DE AMOR DE LOS SIDDHAS"; ESTRATEGIA DE LOS SIDDHAS DE AGARTHA QUE SE ESTUDIARA EN EL PROXIMO INCISO.

Es importante destacar que la intuición del Símbolo del Origen por parte del Yo, ese despertar, esa chispa de luz que despide el Espíritu, afecta al sujeto consciente con la sensación de una nostalgia infinita, un "como recuerdo de otro mundo", una reminiscencia de felicidad perdida, edén, paraíso, cielos conocidos y olvidados, divinidades y terrores insospechados hasta entonces y que anonadan al alma. Por eso la reacción anímica es típica, intentando obstruir el recuerdo de sangre del Yo, degradando por todos los medios racionales a su disposición la intuición divina del Origen. Y el Yo, SIEMPRE, tendrá que luchar con el alma, con esa expresión del Demiurgo, antes de acceder al Origen e intentar revertir, volver a la normalidad, al Espíritu-esfera revertido, al Espíritu Hiperbóreo QUE ES EL MISMO.

H - Estudio analógico del encadenamiento espiritual.

La clave genética ha trasmutado al pasú en virya y le ha dotado de una herencia divina: el Símbolo del Origen en la memoria de la sangre. Mas, por el Símbolo del Origen, el Espíritu resulta encadenado a la evolución del pasú, ahora virya perdido: lo que para el Espíritu constituye un supremo mal para el pasú representa el más grande bien. Se trata, desde luego, de un Misterio terrible, al que hay que aproximarse con mucha prudencia y valor. Un modo de aproximación que puede resultar altamente sugestivo consiste en emplear el Modelo de la Esfera, que vimos en los primeros incisos, y vincularlo al esquema analógico del pasú: tendremos así la posibilidad de representar gráficamente al virya perdido en un sistema que guarda rigurosas correspondencias conceptuales con el Misterio del espíritu encadenado.

El cuerpo del pasú es un microcosmos potencial, sucesivo en el tiempo trascendente; por lo tanto su transcurrir ocurre dentro del macrocosmos, donde la potencia formativa del plano arquetípico sostiene su evolución. Esta situación se ha representado en la figura 27; compárese con las figuras 9, 11 y 11b.

Supongamos ahora que el pasú de la figura 27 se le ha incorporado el Símbolo del Origen por causa de la clave genética /// ¿Cuál es el efecto? Respuesta: Recordemos que las miradas del Espíritu-esfera revertido (ver figuras 5 y 6) atraviesan todo el espacio cósmico, es decir, "el mundo de los entes finitos", para encontrarse en el polo infinito (ver figura 7 y 8) donde

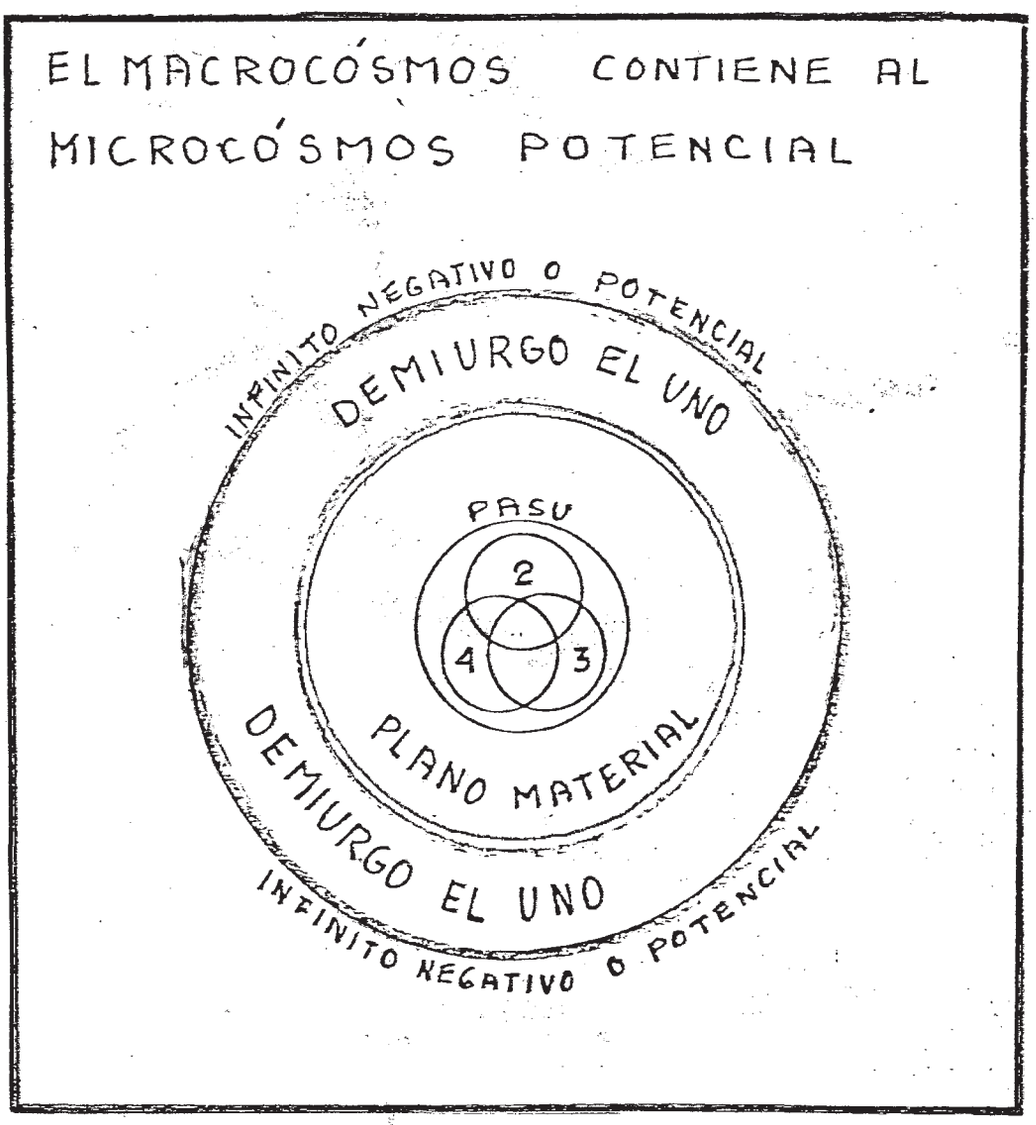


Figura 27

se realiza la síntesis del Yo Infinito. Esta situación habría de permanecer inalterable para el Yo Infinito puesto que el Es-/ píritu-esfera es ETERNO y, por lo tanto, NO SUCESIVO en el tiempo trascendente. Sin embargo, al sobrevenir el Pralaya, cuando El Uno concluya su Día de Manifestación y se disuelva el orden material, entonces el Espíritu-esfera podrá reorientarse puesto que entre él y su Yo Infinito ya no se interpondrá el mundo de los entes finitos. Mas, hasta tanto ese día no llegue, el / Espíritu-esfera habrá de permanecer en la desorientación absoluta.

Pero, he aquí que los Siddhas Traidores introducen en el / macrocosmos el Símbolo increado del Origen y algunas de las infinitas miradas se reflejan en él procurando orientarse hacia el Origen. De ese modo, en el Símbolo del Origen se sintetiza

un Yo que participa del Yo Infinito. Hasta aquí la respuesta a la pregunta anterior.

En la figura 28 se muestra la intersección del pasú con un polo infinito expandido del Yo Infinito, por efecto de la clave genética. Se comprueba así que el virya participa en alguna medida del Yo Infinito.

Para estudiar con más detalle tal participación conviene / observar la figura 29, en la cual se ha representado solamente el Espíritu-esfera y la estructura psíquica del pasú; no hay / que olvidar, por supuesto, que esta situación acontece en el / ámbito del macrocosmos.

Vemos allí que la esfera de luz se ha señalado con un trazo más grueso (comparar con la figura 22) y que en su interior, sobre una LINEA CONCAVA AB, se reflejan algunas miradas del Espíritu-esfera. Analógicamente, la línea AB corresponde al perfil del Símbolo del Origen: es CONCAVA porque "LA ORIENTACION DE LA GNOSIS ESPIRITUAL ESTA SIGNADA POR LO CONCAVO", según se explicó en el inciso "El Espíritu-Esfera Normal". Pues bien, / SOBRE la línea AB se manifiesta el Espíritu como el Yo del virya, un Yo que tiende espontáneamente a confundirse con el sujeto consciente debido a que el Símbolo del Origen AB se sitúa / siempre en la esfera de luz por determinación de la clave genética.

I - El encadenamiento espiritual introduce el infinito en el / microcosmos.

El macrocosmos es un mundo de entes finitos y sucesivos. / Ni en el plano arquetípico ni, aún, en la memoria arquetípica del microcosmos existe un Arquetipo infinito. Mucho menos aún hay algún designio que lo revele: el infinito, pues, es un conocimiento esencialmente vedado al pasú, Sin embargo, por la / intervención de los Siddhas Traidores, el Signo del Origen ha venido a causar la manifestación del Espíritu-esfera en el microcosmos y la participación del Yo Infinito en la evolución / del pasú; en consecuencia ha ocurrido este incomprensible he-/ cho: EL VIRYA ES UN ENTE FINITO QUE PARTICIPA DEL INFINITO.

Pero, siendo así ¿en qué lugar del microcosmos, en qué estructura, en cuál dimensión, dónde, en fin, hay que buscar ese infinito interior del virya? Respuesta: El infinito actual, // real, completo, solo puede estar en el Yo Infinito; por lo tanto, solo puede ser hallado cuando el Yo del virya trasciende / la finitud del sujeto consciente, del alma, del esquema de sí mismo, y se sabe ajeno a la evolución, un reflejo de la eternidad del Espíritu. Solo entonces, luego de tal liberación, después de que el Gran Engaño ha quedado roto, es posible el tránsito impensable entre lo finito y lo infinito; solo entonces es posible la reversión del Espíritu esfera revertido, la vuelta a su normalidad.

Para aclarar esta respuesta hemos de distinguir exactamente entre "el yo perdido" (o "dormido") y "el Yo despierto" que

RELACIÓN ENTRE EL ESPIRUTU REVERTIDO, EL MACROCÓSMOS Y EL MICROCÓSMOS

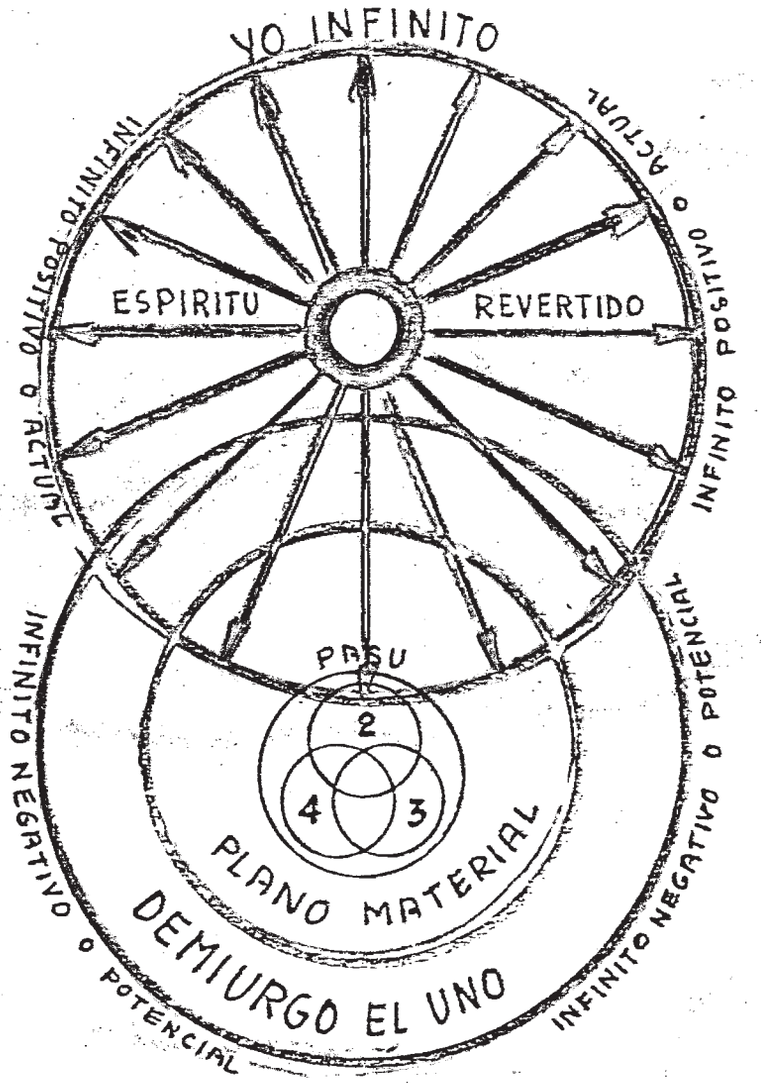


Figura 28

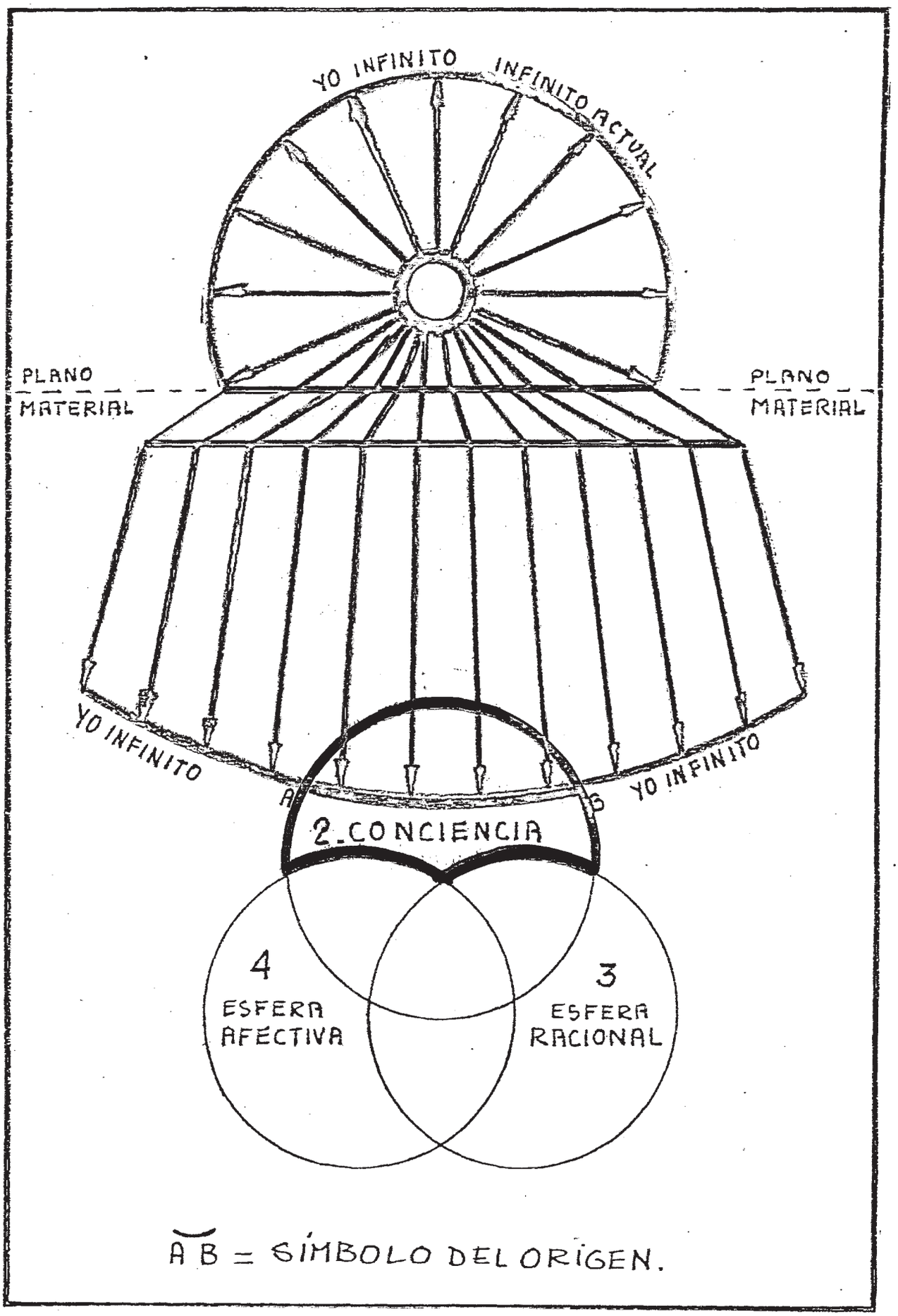

YO INFINITO
INFINITO ACTUAL
PLANO MATERIAL
PLANO MATERIAL
YO INFINITO
YO INFINITO
A
B
2. CONCIENCIA
4
ESFERA AFECTIVA
3
ESFERA RACIONAL
$\widetilde{AB}$ = SÍMBOLO DEL ORIGEN.

Figura 29

constituyen los dos modos de actuar del Yo del virya. De ellos solo el Yo despierto es capaz de acceder gnósticamente al infinito de su propia esencia COMO CULMINACION DE UNA ESTRATEGIA HIPERBOREA. El otro, el Yo perdido, jamás se sabrá infinito porque se halla temporalizado, identificado con el sujeto consciente; primero debe liberarse, despertar del Engaño, antes de concebir siquiera la trascendencia espiritual, la mutación de virya en Siddha. Por eso la Sabiduría Hiperbórea califica a los viryas como "perdidos" o "despiertos", atendiendo a la calidad de su Yo empírico.

El Yo Infinito es INSUBSTANCIAL, síntesis polar del Espíritu. El Símbolo del Origen, por otra parte, es SUBSTANCIAL como toda terminación psíquica: es un elemento sémico de substancia energética. Pero el Yo Infinito, al reflejarse en el Símbolo del Origen, genera el Yo del virya que puede ser substancial o insubstancial de acuerdo a su condición de "perdido" o "despierto".

La clave genética de los Siddhas Traidores apunta a producir, en el pasú, un Yo lo más substancial posible, es decir, una hipóstasis del Yo infinito: de ese modo queda atenuada su infinitud. Se obtiene así un Yo perdido cuya total actividad puede ser aprovechada para impulsar la evolución del alma. El Yo perdido surge en el seno del sujeto consciente, confundido con éste, como una hipóstasis del Yo Infinito denominada PERSONA. Es decir: tras la personalidad del virya, en su persona, alienta un Yo perdido que es hipóstasis del Yo Infinito, reflejo del Espíritu eterno. Solamente quien efectúe el tránsito inverso, desde la mera personalidad hasta el Yo perdido substancial, y quien trascienda esa hipóstasis que se asienta en el Símbolo del Origen y llegue hasta el Símbolo mismo, tendrá la posibilidad cierta de acceder al infinito actual, al Espíritu.

Pero el descubrimiento interior de esa posibilidad de liberación estaba prohibida desde un principio al virya, quien aún no se llamaba de ese modo. Tal como se explicará en la Segunda Parte, al exponer la Estrategia "O" de los Siddhas, la intervención de Cristo-Lúcifer alteró definitivamente los planes de los Siddhas Traidores y dejó abierto un camino para la liberación de los Espíritus cautivos. Desde entonces, quien logra incluirse en la Estrategia "O" de los Siddhas, puede optar por aplicar una de las siete vías de Liberación de la Sabiduría Hiperbórea para hallar y seguir el sendero inverso que conduce al Vril: "a éste, al hombre semidivino que lucha contra el Demiurgo y sus aliados para liberar al Espíritu cautivo, y que sigue, para ello, el sendero inverso de la sangre pura, solo a éste le fue dado el nombre de virya". Este virya es, desde luego, el "virya despierto", poseedor de un Yo despierto insubstancial, capaz de aprehender el Símbolo del Origen en la sangre pura y escuchar la Canción de A-mor de los Siddhas. EL MOTIVO DE ESTOS "FUNDAMENTOS DE LA SABIDURIA HIPERBOREA" ES, JUSTAMENTE, OTORGAR AL VIRYA PERDIDO LOS ELEMENTOS NECESARIOS PARA INTENTAR LA TRASMUTACION EN VIRYA DESPIERTO, ES DECIR, PARA QUE BUSQUE A SU YO DESPIERTO Y SE DESCUBRA INFINITO, INSUBSTANCIAL, UN REFLEJO DEL ES

PIRITU ETERNO. Porque solo el virya despierto puede intentar // con éxito la reversión del Espíritu-esfera revertido, operación que si se efectúa DESDE el microcosmos le puede trasmutar, a su vez, en Siddha inmortal, con su cuerpo de puro VRAJA, indestructible en el plano físico. Esta maravillosa operación, objeto de la iniciación hiperbórea, no obstante estar este libro dirigido a los viryas perdidos, será descripta teóricamente más adelante para que estimule y fundamente el anhelo de liberación espiri-/ tual de todo virya.

Aunque el Yo perdido es una hipóstasis del Yo Infinito, y / se encuentra permanentemente confundido con el sujeto consciente, no es infrecuente UNA INTUICION TRASCENDENTAL DEL INFINITO pues, a despecho del objetivo de la clave genética, con el encadenamiento espiritual el infinito ha venido a instalarse en el interior del microcosmos. Pero tal intuición, que proviene del Espíritu, es decir de lo eterno, se presenta en la esfera de // luz como mera fantasía y acaba siendo racionalizada por la flexión apercibida del sujeto consciente-Yo perdido (ver inciso // "Func. de la Esf. de Conc", art "G", Segundo). Ello ocurre porque el Yo, QUE ES ESENCIALMENTE ATEMPORAL, ES DECIR, NO SUCESIVO Y MUCHO MENOS HISTORICO, se encuentra sumido en el sujeto // histórico consciente, conformando con éste la persona del virya perdido; en esa hipóstasis el Yo pierde el poder abarcador de / la eternidad y se ciñe al presente inmanente, volcando en esa / franja dialéctica del tiempo sus propias intuiciones metafísi-/ cas; mas, la intuición del infinito no puede ser un "símbolo sagrado" pues no participa de ningún Arquetipo universal: de allí la imposibilidad de la razón para interpretarla y la solución, incomprensible, del "infinito potencial" a la que siempre arriba.

En el virya perdido la reducción de la intuición del infinito da lugar al CONCEPTO del infinito potencial, es decir, a una tajada sémica de una Relación de la estructura cultural. El procedimiento es el siguiente: la razón establece una Relación entre Principios unitarios; tal Relación puede ser posteriormente equiparada, por operaciones sistemáticas del sujeto cultural, a cualquier objeto cultural o ideal extenso; pues bien: en dicha Relación existen conceptos, es decir, significados contextuales en ciertos lenguajes habituales, por ejemplo, idiomático, algebraico, geométrico, lógico, etc, que proponen LA POSIBILIDAD DE DIVIDIR INTERMINABLEMENTE LA EXTENSION O AUMENTARLA INDEFINIDAMENTE AGREGANDO SIEMPRE UNA NUEVA UNIDAD. Por supuesto que esta indefinición racional es solo un significado proposicional y nada tiene que ver con el infinito actual, real, del Yo Infinito: la falta de fin de toda suma o división interminable solo de-// muestra la imposibilidad del sujeto para superar la duración // que insumiría REALMENTE tal operación interminable; (descontando los "límites" del cálculo infinitesimal que solo son supuestos, jamás alcanzados efectivamente por una operación continua). Naturalmente, este infinito sistemático e inalcanzable no puede ser

mas que "potencial" puesto que consiste en la "posibilidad", encerrada en el concepto, de no alcanzar nunca el fin. A partir / de aquí, todos los viryas perdidos que han intentado superar al infinito potencial, buscando el transfinito, han acabado en la frustración o en la locura debido a su desconocimiento de los / Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea; nuestra ciencia, en e-/ fecto, enseña el camino hacia el infinito actual, el cual no es, ni puede ser, un mero concepto sino la más elevada vivencia espiritual: el infinito actual es incomprensible, vale decir, es inabarcable por la razón; solo puede ser vivenciado por el Yo / despierto, su propia esencia.

En síntesis, el virya perdido debe convencerse de que es imposible alcanzar el infinito actual partiendo del concepto de / infinito potencial: el infinito actual no es algo a lo que se / va a llegar al término de una operación, a la que paradojicamente se considera "interminable" o potencial, un llegar a ser, una posibilidad; eso es como atribuir un carácter evolutivo o sucesivo al infinito, como creer que se trata de un acontecimiento futuro hacia el que se progresa, UN FIN EN EL SIN FIN, UNA / "FINALIDAD" EN EL SENTIDO TELEOLOGICO QUE EL DEMIURGO HA DETERMINADO PARA TODOS LOS ENTES; vale decir, el infinito potencial, posible, es, contra todos los intentos por disimularlo, solo un infinito futuro, proyectado en el tiempo, un infinito irreal. / Pero en el futuro de todo tiempo no está el infinito sino el // Pralaya, el fin de un ciclo y el comienzo de otro. El error proviene de pensar el infinito con un Yo perdido, contaminado de / tiempo inmanente, permitiendo así que la razón interprete y proponga su concepto, es decir, que la razón CONCIBA lo que es e-/ sencialmente INCONCEBIBLE. Porque al infinito actual no se llega ya que siempre es: es real en todo momento porque es perfecto fuera del Tiempo; él está siempre presente, desde su eternidad, en el Yo puro del virya, sobre el Símbolo del Origen, en / la pureza de la sangre. Hasta él hay que llegar, mas este "llegar" no es temporal ni espacial sino ESTRATEGICO o, si se quiere, GNOSTICO: a esto se refiere la Sabiduría Hiperbórea cuando habla de "llegar al Vril", "llegar al infinito", "llegar al Yo / despierto", etc; no a un tránsito espaciotemporal sino a un SALTO ESTRATEGICO HACIA EL SIMBOLO DEL ORIGEN, acto que se denomina "PURIFICACION SANGUINEA" y es el principal objetivo de la iniciación hiperbórea. En el "llegar" estratégico no interesa // CRONOS, el tiempo, sino KAIROS, la oportunidad de atacar al enemigo y ganar la eternidad: porque kairos es a la vez momento y eternidad, el momento en el que el guerrero muere y gana la e-/ ternidad del Valhala, por eso kairos solo puede consistir en un punto de apoyo desde el cual se atraviesa el espacio y el tiempo HACIA la eternidad: SOLO UN YO PERDIDO QUE ACTUA EN EL KAI-/ ROS JUSTO PUEDE "LLEGAR" AL INFINITO ACTUAL, AL YO INFINITO.

A esta altura es conveniente releer el párrafo siguiente, / tomado de nuestra obra de divulgación "La Extraña Aventura del Dr Arturo Siegnagel":

"Hay un sentido hiperbóreo común en los hechos que protagonizan los viryas de nuestra historia, pero este sentido, esta / intención, esta tendencia a la mutación, NO ES UNA CATEGORIA LOGICA SINO ESTRATEGICA. No puede aprehenderse con la razón pues no es racional; pero tampoco es irracional. Hay aquí otra paradoja, lo que es JUSTO Y NECESARIO, ya veremos enseguida porqué.

"Una Estrategia es un MEDIO, o la planificación de los me-/ dios, para obtener un FIN. En la guerra, la Estrategia es el // conjunto total de medidas que deben disponerse para obtener el éxito, o sea "imponer nuestra voluntad al enemigo". Para los viryas hiperbóreos es CLARO Y PATENTE que existe una guerra cósmica y que todos estamos comprometidos en ella. La CONFUSION DE / SANGRE que padecen los viryas perdidos es también una ACCION DE GUERRA, una ACCION TACTICA SATANICA, para impedir el DESPERTAR, el REGRESO AL ORIGEN y la LIBERACION DEL GRAN ENGAÑO. Por eso / decimos que TODA ACCION DE LOS VIRYAS HIPERBOREOS ES UNA CATEGORIA ESTRATEGICA y que, en tanto no se posea una clara visión de las Estrategias en juego, no es posible INTERPRETAR tales acciones.

"Cuando un pueblo se encuentra colectivamente identificado con una filosofía o religión, llegando hasta el extremo de regular la vida diaria de acuerdo a normas, preceptos o leyes emanados de tal filosofía o religión, decimos que las mismas constituyen un "modo de vida" para quienes las practican. Así decimos "el budismo es un modo de vida" o "rigen su vida por el Decálogo de Moisés" o "los neoplatónicos vivían de acuerdo a la filosofía estoica, etc. De manera análoga puede considerarse que LA ESTRATEGIA ES EL MODO DE VIDA DEL VIRYA HIPERBOREO.

"Y si, cuando vemos un monje mendicante de la India meditar durante largas horas y cumplir todos los ritos budistas, deci-/ mos "vive todos los minutos de su vida de acuerdo a su religión y ella está siempre presente en él"; también, análogamente, debemos decir "el virya hiperbóreo vive todos los minutos de su / vida de acuerdo a la Estrategia Hiperbórea y ella está siempre presente en él indicándole el sendero del retorno".

"Para tornar más claras estas afirmaciones consideremos brevemente los hipotéticos pasos que seguiría un virya perdido para hallar el sendero del retorno. Se hará así evidente que tales pasos no son otra cosa que MOVIMIENTOS TACTICOS, es decir, categorías estratégicas:

"II - Inicialmente el virya se encuentra PERDIDO. Contribuye a perpetuar ese estado la Estrategia Satánica cuya táctica / principal se basa en la CONFUSION; en crear confusión o aumen-/ tar la existente.

"Debe tenerse presente aquí la siguiente regla: PARA LA SINARQUIA "LA CULTURA" ES UN ARMA ESTRATEGICA.

"El virya busca ORIENTARSE y para ello se pone en ALERTA. Esta es la primera categoría estratégica incorporada a la vida corriente. El permanente estado de ALERTA le conducirá finalmente a dudar de la realidad, de su apariencia sensible y a desconfiar de la razón y de lo racional, que se revelarán como cómplices /

del Gran Engaño. En esas condiciones es posible DESPERTAR, con-/ vertirse en VIRYA DESPIERTO, mediante la experimentación de una NOSTALGIA por OTRO MUNDO.

"Ese mundo primordial que se intuye, y que atrae con la fuerza del retorno, es la patria del espíritu y su RECUERDO ESTA CONTENIDO EN LA SANGRE. Había sido OLVIDADO y ese olvido ocasionó / la pérdida de orientación, la confusión, y lo transformó en VI-/ RYA PERDIDO. Pero al experimentar la Minne, el recuerdo de san-/ gre, se abrirán otros ojos que nunca duermen, distintos de los o jos físicos que solo ven la ilusión y se asumirá un PERMANENTE / ESTADO DE ALERTA, necesario para no ceder a la Estrategia enemiga y caer en una nueva y mayor confusión.

"Si esto ocurriese el virya es ya un SUJETO ESTRATEGICO del cual puede decirse: "todos sus movimientos apuntan a un único // fin"; "nada puede apartarse de su ruta", "su valor e intrepidez no conocen límites"; en fin, "es un VIRYA DESPIERTO".

"El virya despierto irá implacablemente al combate contra // los ELEMENTALWESEN sin EVALUAR EL RESULTADO PROBABLE DE SU LUCHA, es decir, SIN PROYECTARSE EN EL TIEMPO. Solo le interesará la acción en sí, en la medida que ésta contribuya a exaltar su virtud heroica o mística hasta un grado tal que todo retorno a la vida corriente, al Gran Engaño, se haga insoportable. Ese límite humano que solo puede ser alcanzado cuando se ha despojado la mente de todo dogma, de toda moral, de todo deseo material, de todo lazo con el mundo, esa cumbre primordial a la que solo puede tre-/ parse en el fragor del combate, esa altura espiritual inaccesi-/ ble para quien posea una pizca de materialidad evolutiva, de dualidad, o de oposición a la dualidad, ese punto de NO RETORNO a / que aluden estas sentencias y muchas otras es, con toda preci-// sión, producto de la SANGRE PURA.

"Pero cuando se habla de IMPUREZA SANGUINEA jamás debe con-/ fundirse este concepto con el de IMPUREZA RACIAL, en el sentido de mezcla de razas, mestizaje o bastardización. Es cierto que el mestizaje étnico ocasiona una CONFUSION GENETICA y que ésta in-/ crementa la CONFUSION ESTRATEGICA del virya, pero se trata tan / solo de una parte del problema y, diríamos, la menor. La IMPUREZA SANGUINEA es un concepto esotérico de la Sabiduría Hiperbórea que se refiere al CONTENIDO GNOSTICO de la sangre y, desde luego, a OTRA SANGRE, distinta del mero plasma linfático o de la hemo-/ globina. Debemos tener presente, entonces, que la PUREZA RACIAL es un factor favorable pero que éste por sí mismo nada asegura / en cuanto a la PUREZA SANGUINEA. Y de nada vale, por ejemplo un pueblo racialmente puro como el CELTA si está totalmente dominado por la Estrategia Sinárquica.

"Por eso cuando el virya despierto decide ir al combate para PURIFICAR SU SANGRE esta actitud, por sí sola, lo independiza de su grado de mestizaje étnico y genético.

"Diferente es el caso de la mutación colectiva, adonde sí es importante el factor racial pues una COMUNIDAD DE SANGRE puede / ser guiada CARISMATICAMENTE por un líder o führer. De este caso se trata ampliamente EN NUESTRA OBRA "TRATADO DE ESTRATEGIA PSI-

COSOCIAL DE LAS S.S.".

"Los viryas despiertos se hallan vinculados carismaticamente entre sí, debido a su origen común, por un lazo sincronístico que llamamos AUREA CATENA o CORDON DORADO. Es un vínculo NO FISICO inaprensible para la razón, por lo que desistimos momentaneamente de explicarlo, aunque más adelante volveremos a ha-/ blar de él. Por ahora diremos solamente que al virya despierto, aquél que ha SENTIDO la Minne y remonta la AUREA CATENA hacia / el origen, posee INCIPIENTEMENTE una condición que lo COLOCA // MAS ALLA de cualquier calificación racial o encasillamiento social. No decimos que esta condición lo vuelve SUPERIOR sino que lo COLOCA FUERA de todo patrón de medida. Esta condición se denomina LINAJE HIPERBOREO y remite a un concepto de RAZA DEL ESPIRITU totalmente desconocido para el común de la gente a causa de la feroz ocultación de que ha sido objeto. (Hablar de una // "Raza del Espíritu" es tocar uno de los más terribles Misterios cual es el que se refiere a la llegada al Sistema Solar de los Siddhas Hiperbóreos y de la TRAICION cósmica perpetrada por una parte de ellos. Volveremos sobre esta historia). Decíamos que / la condición de poseer linaje hiperbóreo los viryas despiertos la poseen INCIPIENTEMENTE. ¿Qué queremos decir con linaje hiperbóreo incipiente? Veamos primero una interpretación VULGAR de / la frase "linaje incipiente", antes de responder de acuerdo a / la Sabiduría Hiperbórea:

"La palabra "linaje" se refiere al ascendente familiar, o / sea a los vínculos de sangre, y éstos se poseen o no, sin alternativa. Por otra parte "incipiente" significa "que empieza" de modo que si decimos "Pedro, de la familia Pérez, tiene un linaje incipiente" queremos significar "Pedro EMPIEZA a tener linaje de los Pérez" lo que solo puede referirse a alguna CARACTE-/ RISTICA de los Pérez que los distingue y que se DESTACA nítidamente en los miembros de la estirpe, es decir un PERFIL FAMI-// LIAR HEREDITARIO que COMIENZA a manifestarse en Pedro o que Pedro representa incipientemente.

"Por lo tanto hablar de LINAJE de una persona no consiste / en aludir al mero hecho de pertenecer a tal o cual familia, sino que implica todo un universo de razas, cualidades y estilos que tienden a conformar un TYPO familiar bien definido. Opina / JAIME DE MAHIEU al respecto: "La existencia de tal TYPO no puede negarse en los linajes homogéneos. El mismo lenguaje corriente lo admite cuando recurre a la expresión "aire de familia". La / historia conoce linajes de artesanos, campesinos, industriales, artistas, estadistas, jefes de guerra, etc. EL LINAJE ES, POR / LO TANTO, UN CONJUNTO BIOPSIQUICO HEREDITARIO DIFERENCIADO" (1)

"RESULTA pueril destacar estos conceptos que hasta pocos siglos atrás eran unánimemente conocidos, pero a los que la bol-/ chevización universal comenzada con la Revolución Francesa ha / suprimido de la "cultura occidental". (Para la Sinarquía "la //

(1) FUNDAMENTOS DE BIOPOLITICA - PAG. 60 - CENTRO EDITOR ARGENTINO - BS. AS. 1968.

cultura" es un arma estratégica"). Sin embargo todavía es posible observar que en aquellos dominios no masificados de la actividad humana, es decir donde es imprescindible contar con alguna habilidad ARTESANAL, continúan imponiéndose las leyes del linaje. "En el orden humano, -dice Jaime de Mahieu- es bien conocido, aunque puesto en duda por los negadores de la herencia de los caracteres adquiridos, que varias generaciones son necesa-/ rias para formar un buen obrero en ciertos oficios difíciles, / la cristalería por ejemplo. Tenemos más confianza, a este res-/ pecto, en el testimonio y, sobre todo, en la práctica de los industriales que afirman la realidad del fenómeno, que en las a-/ serciones de los teóricos cientificistas. Además ¿no se contradecían a sí mismos esos transformistas del siglo pasado que, /// mientras negaban la herencia de los hábitos, fundaban su teoría de la evolución de las especies en una modificación paulatina / de las generaciones bajo el efecto del medio, modificación ésta que no podía efectuarse sino merced a la transmisión heredita-/ ria de los progresos realizados?".

"Sabemos ahora que un linaje puede ser incipiente EN UN INDIVIDUO si éste representa débilmente las características del / TYPO familiar. Es un concepto que incluye la idea de DESARROLLO o EVOLUCION: hay un TYPO y un sendero de diferenciación biológica hacia el TYPO. Es decir un SER y un LLEGAR A SER. Por eso la REALIZACION DE LA TENDENCIA familiar es la mejor adaptación de un miembro a la figura del "tipo" o al "Arquetipo" metafísico / que lo soporta y del cual (el tipo) es su expresión visible.

"Vamos a responder ahora a la pregunta sobre el incipiente linaje hiperbóreo que posee un virya despierto empleando conceptos de la Sabiduría Hiperbórea. El linaje hiperbóreo no reconoce TYPOS. Sin embargo, análogamente al caso del linaje familiar, existe una TENDENCIA en el virya que lo impulsa hacia una REALIZACION. Esta TENDENCIA emerge de la sangre pura, de la Minne, y la REALIZACION hacia la que apunta se obtiene por un camino inverso, marchando para atrás, buscando el origen hiperbóreo del Espíritu. No hay aquí, como en el caso de Pedro Pérez, un lle-/ gar a ser algo determinado, la conformación de un TYPO; por el contrario, en el camino inverso, ocurre la DISOLUCION DE TODO / TYPO culminando el proceso en una súbita INDETERMINACION ONTOLOGICA. Marchando por el sendero inverso del retorno se accede FINALMENTE a un estado INCREADO que solo puede calificarse como / de POSIBILIDAD PURA. Es la REALIZACION DE LA TENDENCIA hiperbórea (Minne) de la sangre pura que se llama Espíritu o Vril. Esta REALIZACION implica la MUTACION definitiva del virya despierto en Siddha inmortal y su LIBERACION del orden material que rige la creación. El Espíritu o Vril es INDESCRIPTIBLE y es pru-/ dente referirse a él como POSIBILIDAD PURA. Sin embargo el único concepto de EXISTENCIA que posee la Sabiduría Hiperbórea corresponde al Vril. Es decir que nada espiritual tiene existen-/ cia fuera del Vril y que todos los estados psíquicos interme-//

dios deben ser reputados como ilusorios. Nada existe fuera del Vril porque obtener el Vril es ESTAR FUERA DE TODO. Y "TODO" es el Universo del Uno, del Demiurgo ordenador de la materia cuya existencia TODO lo impregna y cuya voluntad SOPORTA las cosas / del mundo concreto.

"Por estas razones, para la Sabiduría Hiperbórea el PASU no existe pues su ALMA es una proyección de la mónada hipostática que el Demiurgo PENSO y EMANO. La evolución solo brinda un desarrollo ilusorio DEL SUJETO CONSCIENTE que jamás puede sobrepasar a su propio Arquetipo o a la última mónada. El alma del pasú puede aparecer como "muy evolucionada" y hasta "grande", o // "muy santa", pero es pura ilusión; su "existencia" está sujeta a los Grandes Ciclos Cósmicos y tiene fatal disolución en el // PRALAYA o MAHAPRALAYA. Al culminar uno de estos Grandes Ciclos de manifestación evolutiva de la materia o MANVANTARA se produce la FAGOCITACION de todo lo "creado" por parte del Gran Engañador y significa el fin de todos los Maestros, Gurúes, Choans, Rishis, etc.

"Todo virya debe tener siempre presente la siguiente regla estratégica: "NO HAY ALTERNATIVA POSIBLE DE EXISTENCIA FUERA DE LA CONQUISTA DEL VRIL". Es decir no hay OTRA alternativa para existir, aparte de la mutación".

A pesar de que el Yo perdido es solo una hipóstasis del Yo Infinito, y que el infinito actual solo llega a él como intuición metafísica, su presencia se hace sentir con tal intensidad que generalmente determina la persona del virya. En la personalidad del virya se trasmuta así una característica que depende directamente del infinito, de cuán cerca esté su persona del Yo despierto, es decir, de su pureza de sangre. A esta característica se la denomina: "CONCIENCIA DE LA TERMINACION DEL ENTE" y puede formularse así: A MAYOR CONCIENCIA DE LA TERMINACION DEL ENTE MAS DEPENDENCIA AL DESIGNIO, ES DECIR, MENOR PUREZA SANGUINEA: MAYOR DISTANCIA ESTRATEGICA ENTRE EL YO PERDIDO Y EL YO // DESPIERTO. E, inversamente: A MAYOR CONCIENCIA DE LA INCOMPLETUD DEL ENTE MENOR DEPENDENCIA AL DESIGNIO DEMIURGICO, ES DECIR, MAYOR PUREZA SANGUINEA: MENOR DISTANCIA ESTRATEGICA ENTRE EL YO PERDIDO Y EL YO DESPIERTO. Por ejemplo, el pasú se diferencia / claramente del virya perdido por dicha característica: mientras al pasú el ente se le aparece siempre terminado, completo en su finitud, al virya el ente le parece siempre incompleto, mera apariencia que oculta al ser o realidad imperfecta; mientras al pasú, a medida que el sujeto consciente evoluciona, el ente le parece cada vez más perfecto, en virtud de una mayor conciencia de la representación de su esquema, es decir, de su verdad, AL VIRYA, a medida que aumenta su pureza sanguínea, EL ENTE LE RESULTA CADA VEZ MAS SOSPECHOSO.

Surge de este hecho la curiosa consecuencia de que una gran inteligencia racional, es decir, una gran capacidad para interpretar la verdad del ente en numerosos lenguajes contextuales,

no es indicadora en modo alguno de una "mayor espiritualidad" / sino que, por el contrario, ella indica una gran determinación del sujeto anímico evolutivo sobre el Yo perdido; a menos, claro, que tal racionalidad sea solo una propiedad estructural independiente del Yo, por la pureza de sangre: el virya, en ese / caso, continuará encontrando tanto más sospechosos a los entes cuantos más conceptos de los mismos le revele la facultad tra-/ ductiva del sujeto cultural.

El virya despierto, por otra parte, no solo es capaz de a-/ prehender al infinito actual sino también de APLICARLO para sus fines estratégicos: en ello consiste, por ejemplo, la FUNCION / CERCO, que será expuesta más adelante, la cual permite aplicar en todo ESPACIO DE SIGNIFICACION MACROCOSMICA un CERCO INFINITO, es decir, UN CERCO SOBRE EL CUAL SE HA PROYECTADO EL POLO INFINITO; se obtiene así una PLAZA, un área liberada en el macrocosmos fuera del control del Demiurgo, dentro de la cual se sitúa el virya despierto, microcosmos potencial, para desplazarse estrategicamente hacia el valhala.

J - El Cordón Dorado.

Vamos a destacar un concepto ya visto, que tomaremos del párrafo de "La Extraña Aventura del DR A. Siegnagel", citado precedentemente: "Los viryas despiertos se hallan vinculados carismaticamente entre sí, DEBIDO A SU ORIGEN COMUN, por un lazo sincronístico que llamamos AUREA CATENA o CORDON DORADO. Es un vínculo NO FISICO inaprensible para la razón...". Aunque este concepto solo será comprendido cabalmente cuando se conozca la Estrategia "O" de los Siddhas Hiperbóreos, que expondremos en la Segunda Parte, conviene efectuar aquí algunas aclaraciones.

En primer lugar, confirmemos lo que parece obvio: la vinculación carismática entre viryas "POR SU ORIGEN COMUN" se debe a la presencia en éstos, en su memoria de la sangre, del Símbolo del Origen. Sin embargo, hay que hacer aquí una observación muy importante: la "vinculación carismática" no ocurre POR CAUSA / del Símbolo del Origen sino que, por el contrario, se trata de un fenómeno ACAUSAL. O, si queremos hacerlo aún más simple, digamos que la vinculación carismática y el Símbolo del Origen // forman parte del mismo fenómeno. Este paradójico hecho puede ocurrir porque el Símbolo del Origen, aunque NO ES un Arquetipo universal, ES EL MISMO SIMBOLO EN TODOS LOS VIRYAS. Por eso la vinculación carismática jamás podrá ser reputada como un fenómeno de campo de fuerza, semejante a la electricidad, el magnetismo, la gravedad, o cualquier otro fenómeno de "fuerzas de ac-// ción a distancia".

Los viryas, en cambio, sean perdidos o despiertos, se en-// cuentran todos sincronisticamente conectados por el origen co-/ mún, formando esta conexión un lazo acausal, independiente del / tiempo trascendente y del espacio. Y cabe destacar que, a pesar

de que la mayoría de los viryas perdidos lo ignora, el Cordón / Dorado otorga la maravillosa posibilidad de adquirir, por la sangre pura, el más alto nivel que haya alcanzado otro virya en // cualquier parte del mundo. Claro que tal posibilidad solo podrá ser aprovechada por aquél que se sitúa en el espacio estratégico de una Mística.

Para dar mayor claridad a este tema vamos a transcribir a-/ quí el inciso "La Mística Hiperbórea, motor mágicosocial", tomado de nuestra obra "Tratado de Estrategia Psicosocial de la ϟϟ". Solo resta advertir que el mismo tema, pero desde otro punto de vista, será nuevamente tratado en la Segunda Parte.

"Inciso IV, La Mística Hiperbórea, motor mágicosocial".

"El misticismo es una actitud del hombre hacia la Divinidad; actitud que conduce a una experiencia interior última denominada EXTASIS MISTICO (o UNIO MISTICA) en la que se establece el / vínculo personal entre el hombre y Dios. Para que la actitud // mística concluya en el éxtasis místico y se concrete la expe-// riencia interior trascendente debe intervenir un agente media-/ dor denominado CARISMA. Recordemos que el místico no es "iniciado" y por lo tanto profano, pero la experiencia trascendente // que persigue y obtiene pertenece al orden más excelso de la gnosis esotérica, por lo que el CARISMA debe allanarle, como en la iniciación, todos los obstáculos (racionales, morales, biológicos, etc) que se interpongan entre él y la Divinidad. El agente carismático interviene de manera aparentemente gratuita y con-/ tingente sobre determinados místicos resultando esta interven-/ ción tan incomprensible e inescrutable que algunos pensadores / profanos lo atribuyeron al capricho de Dios, llamándolo justa-/ mente "don de Dios" o "gracia divina". Pero la Sabiduría Hiperbórea, cuyos pálidos reflejos sobreviven en algunas tradiciones esotéricas, afirma que el AGENTE CARISMATICO está perpetuamente presente en un plano "absolutamente trascendente" al mundo inmanente de la materia y se denomina PARACLITO. Es lo que la teología cristiana ha denominado Espíritu Santo incluyéndolo equivocadamente como una de las "personas" de la trinidad, es decir / un aspecto de YAHVEH-SATANAS. La Kábala judía también pervierte el carácter absolutamente trascendente del PARACLITO ligándolo a la inmanencia panteísta de Jehová-Satanás".

"Ya veremos en la Segunda Parte una definición más profunda del Paráclito; por ahora continuemos releyendo el inciso transcripto.

"La Sabiduría Hiperbórea enseña que el Paráclito, o "agente carismático", está vinculado simpáticamente a la sangre, a un / CONTENIDO REMINISCENTE que ésta posee en algunos seres y que se denomina MINNE: la herencia del Símbolo del Origen. De allí la aparente falta de "lógica mundana en la manifestación del agente carismático pues solo interviene en aquellos místicos que han "sentido la reminiscencia" que otorga la Minne sanguínea. Es // que no todos pueden sentir la Minne y muchos que la sienten no

saben qué sienten.

"Sentir la Minne es acceder a su contenido gnóstico y esto solo se logra cuando, inmerso en el torrente misterioso de la / sangre, se produce el reencuentro con una verdad olvidada, es / decir hecha inconsciente. Este reencuentro no es necesariamente un recuerdo sino la reminiscencia de la propia divinidad perdida y la certeza íntima de pertenecer a otro orden de existencia espiritual para el cual la materia es odiosa y la realidad del mundo esencialmente maligna. A la reminiscencia sobreviene inmediatamente una nostalgia infinita que solo puede mitigarse con la esperanza del regreso.

"La Minne, entonces, no es tanto el recuerdo como la remi-/ niscencia y aún la nostalgia que se debe experimentar íntimamente como acto previo al éxtasis místico, al que se llega por mediación carismática del PARACLITO. Por eso la Sabiduría Hiperbórea sostiene un concepto más amplio del carisma en el sentido / de ATRIBUTO PERSONAL que puede ser conquistado y desarrollado / en beneficio propio y de la raza. El carisma personal sería en este caso "el efecto sensible producto de la intervención acausal del agente carismático o Paráclito, en el éxtasis místico, éxtasis que solo es posible experimentar si previamente se ha / vivenciado la Minne sanguínea, esa nostalgia". A partir de este concepto existe toda una técnica secreta, que permite desarro-/ llar el carisma personal, fundada en la posibilidad de acceder a la Minne mediante el "Principio Hiperbóreo de la Purificación de la Sangre". Este principio alude a la SANGRE ASTRAL comple-/ mento sutil de la sangre física e intermediaria entre el Espíritu y el cuerpo físico. Según dicho principio la Minne no está / presente en todos los seres antropomorfos sino en aquéllos "descendientes" de la Razá Cósmica Hiperbórea, de Cristo-Lúcifer únicos que merecen el calificativo de hombres semi-divinos o viryas. Pero, aún en éstos, existen diversos grados de impureza / en la SANGRE ASTRAL que obstaculizan o impiden el acceso a la / Minne y a su nostalgia liberadora. Es preciso entonces purifi-/ car la sangre astral para que se manifieste el "recuerdo contenido" de la Minne. Esto se logra por medio de Técnicas Secretas que contemplan la posibilidad de conocer exactamente si el hombre es de linaje hiperbóreo (virya) y, de ser así, qué grado de impureza en la sangre astral le oscurece el "recuerdo contenido" de la Minne.

"La Sabiduría Hiperbórea afirma que si un Siddha desea durante el Kaly Yuga o Edad Oscura reconocer el linaje hiperbóreo en razas degradadas y degeneradas por la "IMPUREZA DE SANGRE", con vistas a su purificación y regeneración, solo dispone de // siete vías posibles una de las cuales requiere la efectiva posesión del GRAL. Las Técnicas Secretas, que son siete también, una para cada vía, hacen posible la purificación de la sangre astral hasta un grado tan elevado que pueden provocar la trasmutación del VIRYA en SIDDHA, es decir del hombre semi-divino en / Divino Hiperbóreo inmortal.

"En otro orden, es posible también desarrollar el carisma / personal de un líder para que, en la conducción de un pueblo, ejerza sobre la masa del pueblo esa fascinación carismática de / los grandes jefes. Incluso una élite dirigente podría ser dotada carismaticamente si se cuenta con alguna vía para la selec-/ ción de los VIRYAS y se aplica la Técnica Secreta.

"Aclaremos ahora un difundido error que consiste en relacionar analógicamente el carisma personal con el magnetismo físico, en la creencia que éste se comporta como aquél. En esta burda analogía cientificista el hombre carismático posee un "campo de fuerza" intenso que es percibido por otros hombres merced a la "interferencia de campos" que se produce al situarse en su ve-/ cindad. Se dice entonces que tal hombre posee "magnetismo personal" y el carisma, como las fuerzas de acción a distancia de la Física, queda asociado a la noción de magnitud y extensión espacial. Nada de esto enseña la Sabiduría Hiperbórea pero afirma / en cambio que el carisma personal que un líder "trasmite" colectivamente a la masa en realidad es percibido por cada uno en // particular merced a un fenómeno de sincronía. Esta es la razón por la que el carisma personal, por más intenso que sea, nunca es infalible sino que solo afecta a aquéllos que por su linaje espiritual y grado de pureza sanguínea, es decir por la calidad de su Minne, pueden percibirlo en mayor o menor medida. Pero esta percepción no es meramente sensible sino eminentemente trascendente y espiritual, como corresponde a una superior virtud / personal, que eso es el carisma y no una fuerza ciega y engañosa.

"Disponemos ahora de un concepto mejor definido sobre lo // que es un místico (de linaje hiperbóreo o virya). La Sabiduría Hiperbórea asegura que todo virya, por muy impura que esté su / sangre, posee condiciones místicas potenciales susceptibles de ser "despertadas" y orientadas convenientemente en beneficio // del individuo y de la raza.

"Este "despertar" del misticismo puede ser inducido por el carisma personal de un jefe (FUHRER), líder o gurú, especialmente dotado. De hecho todos los fundadores de religiones y aún // los fundadores de simples órdenes religiosas, por ejemplo, dispusieron de un gran carisma personal que les permitió reunir en torno suyo a gentes de la más variada condición la cual se sentía "arrebatada" hacia la nueva fe.

"Este carisma, que poseen en alto grado los líderes y que / parece ser elemento indispensable para garantizar el éxito en / la conducción de comunidades y la fundación de organizaciones / colectivas perdurables, es el principio sobre el que se asienta una Mística. En efecto, una Mística Hiperbórea, o simplemente / "Mística", es siempre la percepción colectiva de un carisma que a su vez puede estar sustendado en la presencia de un líder vi-

sible o dimanar de un pequeño grupo de personas ocultas. Pero, cualquiera sea el caso, la vinculación carismática entre viryas siempre tiene por centro la sangre, el Símbolo del Origen que / constituye la herencia común del linaje hiperbóreo. Aclaremos a hora quiénes pueden desarrollar un centro carismático.

"Cuando se habla de lo esotérico y lo exotérico, suele de-/ cirse que lo segundo es la expresión profana de lo primero. Así una religión es el aspecto exterior, profano, EXOTERICO, de una DOCTRINA SECRETA ESOTERICA, interna, iniciática, guardada celosamente por sacerdotes o gurúes de quienes dimana el carisma // percibido por los fieles, al que se denomina MISTICA.

"Pero, si bien esto es un hecho cierto en la perpetuación / de las religiones, en el comienzo del movimiento religioso quizás haya actuado un solo líder (Mahoma, Jesús, Manes, San Francisco de Asís, etc) poseedor de un poderoso carisma y expositor de una Verdad revelada. Atraídos intelectualmente por esta Verdad pero, fundamentalmente, persuadidos en su credulidad por el carisma personal los hombres se agrupan armónicamente junto a ese CENTRO DE PODER que es el líder.

"En éstos y en todos los casos la Mística es expresión de / un carisma que, percibido por muchos, actúa como agente aglutinante u ordenador en torno al OBJETO de la Mística (líder, iglesia, doctrina, patria, etc). Veamos un ejemplo. Un ejército puede estar muy bien equipado y organizado pero demostrar un comportamiento mediocre en las operaciones. La presencia de un jefe carismático revertirá esta situación introduciendo una Mística adecuada al fin de elevar el rendimiento operativo que asegure la victoria. Para ello epelará en principio al patriotismo o a la fe. No importa demasiado, en realidad, el contenido conceptual de su arenga discursiva y oratoria pues la Mística predispone a los hombres a creer y por otra parte, como ya vimos, en la función guerrera (y sacerdotal) "la forma predomina sobre el ser". Por eso el jefe presentará bien claro el estandarte a seguir y el ejemplo a imitar. Se exaltará la figura de un héroe / legendario, un Dios de la guerra o una Virgen de los Ejércitos, divinidad a la que hay que imitar y de la que se espera protección. Se fijarán consignas, se cantarán himnos, se emprenderán avances o desfiles, se diseñarán uniformes y distinciones, banderas y escudos, y otras infinitas variantes de la "determinación formal".

"En poco tiempo se observará un cambio asombroso. El ejército de ayer, de moral dudosa y desconfiable eficacia, se ha //// transformado en una máquina de guerra, en una estructura organicamente disciplinada cuyo rendimiento operativo es inmensamente superior. Tal el beneficioso efecto obtenido al realizar la función del mando en el "marco" de una Mística.

"Pero, por otra parte, la Mística así vista es algo clara-/ mente morfológico, cuya percepción ocasiona experiencias de orden trascendente. Esto es aludir al carácter semiótico que la /

Mística presenta en cuanto FORMA sensible e inteligible pues, / como el símbolo, la Mística revela su SER a quien es capaz de aprehenderla. Por ello decimos que: "la Mística es una FORMA sostenida por un SER llamado CARISMA".

Páginas atrás definimos a la Mística como "la percepción colectiva de un carisma que a su vez puede estar sustentado en la presencia de un líder visible o dimanar de un pequeño grupo de personas ocultas". En beneficio de la posterior exposición conviene establecer claramente qué se entiende por "percepción colectiva de un carisma" en esta definición.

"El carisma es la expresión del Paráclito o Espíritu Santo y SOLO EXPERIMENTABLE SU RECUERDO a partir de la Minne sanguínea. Esto significa hablar de una experiencia absolutamente trascendente e INDIVIDUAL a la cual llamamos EXTASIS MISTICO y a la que no es posible ni imaginar relacionada con LO COLECTIVO en / cuanto este concepto alude a lo relativo a "cualquier reunión / de individuos", tal como lo define el Diccionario Sopena. ¿Qué // queremos decir entonces al hablar de PERCEPCION COLECTIVA del / carisma? Respuesta: Que, en el "marco" de la Mística las expe-/ riencias carismáticas individuales, diferentes y únicas en sí / mismas, coinciden sincronísticamente en tiempo y espacio. Lo // que no significa en absoluto que tales experiencias sean COLECTIVAS en el sentido con que denominamos a las EXPERIENCIAS COMUNES o fenómenos cuya percepción, una y la misma, es compartida por muchos tales como la observación de un eclipse o la audi-// ción de una melodía.

"La Sabiduría hiperbórea denomina "vinculación carismática" al hecho de la coincidencia carismática en el marco de la Mística y ésta es la única concesión que hace en cuanto a lo COLECTIVO.

"Por lo tanto, cuando en el marco de una Mística se establece la "vinculación carismática" entre los hombres, que no es otra cosa que la "percepción colectiva del carisma" antes mencionada, deberá interpretarse este hecho dando a LO COLECTIVO la / dimensión conceptual de COINCIDENCIA ESPACIO TEMPORAL DE INDIVIDUOS en lugar de la más corriente idea de masa o muchedumbre. / Somos conscientes de la dificultad que entraña esta distinción por lo que trataremos de esclarecer aún más la cuestión en el / próximo inciso V.

"Recordemos por ahora la tesis del inciso III. Allí demos-/ tramos que en las funciones sacerdotal y guerrera "LA FORMA PREDOMINA SOBRE EL SER". De ello se infiere que "mediante un ade-/ cuado manejo de la forma puede determinarse el ser" en la fun-/ ción sacerdotal o guerrera, posibilidad que constituye el principio del control de grupos humanos en la Estrategia Psicoso-// cial. Ahora bien: siendo por definición la Mística "UNA FORMA / QUE REVELA A UN SER, EL CARISMA", se comprende que la Mística / es el instrumento FORMAL adecuado para operar sobre las comunidades humanas en el objetivo de "fijar" cualitativamente las // funciones sacerdotal o guerrera o simplemente para "evocar" un arquetipo colectivo determinado. Por ello la Mísitca, tal cual

la hemos definido aquí, es el sistema empleado tradicionalmente por los grandes Guías Hiperbóreos de la humanidad, por ejemplo, el Führer, quien logró producir la "vinculación carismática" en la totalidad del pueblo alemán".

Otro párrafo de la misma obra puede contribuir a esclarecer aún más el fundamental tema de la vinculación carismática del / Cordón Dorado.

" b - TESIS - Recordemos el último concepto del INCISO IV.

"Hemos establecido un hecho: la Mística es una estructura / morfológica continente cuyo contenido, ontológico, es un ser llamado carisma. Y el carisma o agente carismático, según vimos, / es la expresión del Paráclito o Espíritu Santo el cual, como así también Dios en tanto el Espíritu Santo es Dios mismo, se manifiesta en un plano absolutamente trascendente al plano inmanente de la materia. El Paráclito por lo tanto es inexperimentable e inaprensible en el plano físico, y si su expresión, el carisma, es perceptible para algunos hombres ello es solamente en virtud del recuerdo contenido de la Minne. Lo que significa hablar de una experiencia individual dado que la Minne es algo // "personal", diferente de una persona a otra. La "vinculación carismática" de más de un hombre, varios o muchos es lo mismo, solo puede darse en el marco de una Mística.

"Pero la "vinculación carismática" entre viryas que se experimenta en el marco de una Mística es, según vimos, un fenómeno sincronístico y acausal, vale decir, un fenómeno que NO OCURRE POR CAUSA de interacciones de campos de fuerza (magnético, eléctrico, gravitatorio, etérico, astral, estructurador de forma, / pránico, akázico, etc) pues ello equivaldría a admitir relaciones causales en los fenómenos de carisma colectivo entre viryas.

"Sin embargo la hipótesis de los campos de fuerza o magne-/ tismo colectivo es la más aceptada, incluso dogmaticamente, en la moderna psicología de masas y la razón de ello es que los // mencionados campos parecen poseer existencia real y generar en parte diversos fenómenos de psicología colectiva. Pero dichos / fenómenos colectivos CAUSADOS por campos de magnetismo animal o humano nada tienen que ver con la "vinculación carismática" manifestada a los hombres en virtud de una Mística.

"Para la Sabiduría Hiperbórea no existe el hecho de la masa de hombres (VIRYAS), ni aún en plena muchedumbre. Siempre, so-/ los o reunidos, cercanos o lejanos, los VIRYAS permanecen UNO / en el misterio de la sangre y si algún lazo existe entre ellos éste es el de la AUREA CATENA, el cordón dorado, sincronístico, no causal, del Símbolo del Origen, que liga, fuera del determinismo material del universo, a la raza divina de CRISTO-LUCIFER. Por ello la "vinculación carismática" es trascendente e individual, hombre por hombre, VIRYA POR VIRYA, y si involucra a un número de hombres en el marco de la Mística, éstos no deben ser consi-

derados de ningún modo masa o muchedumbre. Sin embargo la Sabiduría Hiperbórea acepta que en animales o animales-hombre (pasú) ocurren fenómenos de campo de fuerza debido a la unidad genética de todo lo existente dentro del continuo espacio tiempo en / que se manifiesta la acción ordenadora de Jehová-Satanás el Demiurgo de la materia. Lo importante es comprender ahora que en // tanto se considere a las masas o muchedumbres desde el punto de vista cuantitativo y causal, sujetas a fenómenos psicológicos / de campo de fuerza o magnético, estamos cometiendo un grueso error desde la perspectiva hiperbórea y corriendo un riesgo esotérico por cuanto las "fuerzas colectivas" que actúan en las poblaciones animales o de animales-hombres (pasú) son de neto orden satánico o demoníaco, técnicamente denominadas en ocultismo "proyecciones arquetípicas en la luz astral" o egrégoros, es decir arquetipos colectivos vitalizados y "liberados" fuera del / hombre y fuera de los hombres pero con capacidad para actuar sobre los hombres.

"Esta errónea concepción ha tomado tal auge en las ciencias políticas y sociales que, aún en Alemania, y lo que es peor hasta en el Partido Nazi, había quienes no "VEIAN" hiperbóreamente al pueblo como el conjunto de VIRYAS que son sino que VEIAN, sinárquicamente, masa y muchedumbre.

"Pero sin visión hiperbórea no puede haber comprensión de / la misión del FUHRER que es conducir al pueblo, como un solo VIRYA, hacia la mutación colectiva del fin del KALY YUGA, haciendo efectiva la promesa de liberación de CRISTO-LUCIFER y trasmu-/ tando al hombre en superhombre, al VIRYA en SIDDHA inmortal, en un despertar colectivo que sin embargo será personal y secreto porque se dará en los 7 cielos y más allá del cielo, para cada uno.

La visión sinárquica del hombre-masa en cambio brinda una idea de rebaño que solo puede conducir a una concepción colectivista de la sociedad y del estado, tal como ocurre con los so-/ cialistas y marxistas o a una democracia liberal en donde el estado, controlado por oligarquías políticas y mafias económicas, se asienta en las masas sufragistas, cuyas mayorías no ejercen ningún control real sobre su destino histórico y son simplemente reducidas a "clases" sometidas.

"La visión hiperbórea nos lleva a la liberación del orden / causal, a la elevación del hombre desde lo colectivo en que se halla inmerso y a su individuación definitiva, reintegrándose / al Yo despierto en el selbst. Es el fin del Kaly Yuga o Edad Oscura.

La visión sinárquica significa continuar en el orden causal, sujetos a la ley de evolución y a las pautas del progreso material en que se fundamenta la civilización occidental. Significa la inmersión cada vez mayor del individuo en lo colectivo, marchando la historia hacia una sociedad futura mecánicamente compleja en la que el hombre desaparecerá como tal en una atrofia metafísica de su yo, objetivo indispensable para cumplir el fin de la visión sinárquica que es el Gobierno Mundial. "Pero en es

te supergobierno imperará el orden de la colmena: un gigantesco hormiguero mundial regido por una jerarquía endógama probable-/ mente hebraica. ¿El Dios mundial?: Jehová-Satanás".

EL VIRYA DESPIERTO:

EN BUSCA DEL PRINCIPO DEL CERCO

A - Teoría analógica del virya despierto.

En la Segunda Parte se explicará en detalle el modo cómo un virya perdido puede transformarse en virya despierto, modo que consiste básicamente en una actitud del Yo perdido denominada // "graciosa luciférica". Aquí vamos a explicar, analógicamente, / qué se espera obtener con tal actitud y nos referiremos, para e llo, al esquema de la figura 29.

La línea cóncaba AB representa al Símbolo del Origen; sobre él se refleja el Yo Infinito. Pero, según vimos en "I", existe una hipóstasis del Yo Infinito llamada "Yo perdido" que se iden tifica y confunde con el sujeto consciente, conformando la per-sona del pasú: esta hipóstasis, el Yo perdido, no puede estar / en otro lugar de la figura que directamente sobre la línea AB. A este Yo perdido, substancial y temporalizado, es al que se // busca trascender por medio de la actitud graciosa luciférica. / ¿Buscando qué? El Yo despierto, insubstancial y atemporal, que es un puro reflejo del Yo Infinito, vale decir, del Espíritu E-terno. ¿Y adónde puede ser representado, en la figura 29, el Yo despierto? Para hallar la respuesta debemos advertir, anteetodo, que, POR SU CARACTER INSUBSTANCIAL, EL YO PERDIDO NO PUEDE ES-/ TAR EN LA ESFERA DE CONCIENCIA PUES LA MISMA ES INTEGRAMENTE E-NERGETICA, ES DECIR, SUBSTANCIAL. Convengamos, entonces, que el Yo despierto se encuentra FUERA DE LA ESFERA DE CONCIENCIA, EN UN PUNTO LLAMADO SELBST.

En la figura 30 se ha representado el selbst mostrándolo a-nalógicamente como un FOCO en el cual se concentra el reflejo / del Yo Infinito sobre el Símbolo del Origen AB. El selbst, que / es análogo a un foco más que a un "centro", refleja sintética-/ mente al polo infinito como "Yo despierto". Así, el virya des-/ pierto se define también como "aquél que ha trasladado su Yo al selbst".

Según veremos en la Segunda Parte, a medida que se va ocu-/ pando el selbst, se genera en su torno una nueva esfera llamada EHRE. Tal esfera es netamente hiperbórea, propia de los hombres semidivinos o viryas. ¿Y qué contiene tal esfera, aparte del // centro-foco selbst, asiento del Yo despierto? Respuesta: VOLUN-TAD EGOICA. Ehre, en efecto, es una esfera de voluntad: MAS ES-TA VOLUNTAD NO ES UNA ENERGÍA QUE PROVIENE DEL MICROCOSMOS, NI TAN SIQUIERA DEL MACROCOSMOS, SINO UN APORTE EXTRA EFECTUADO // POR UN AGENTE CARISMATICO CONOCIDO COMO "PARACLITO." Por eso la

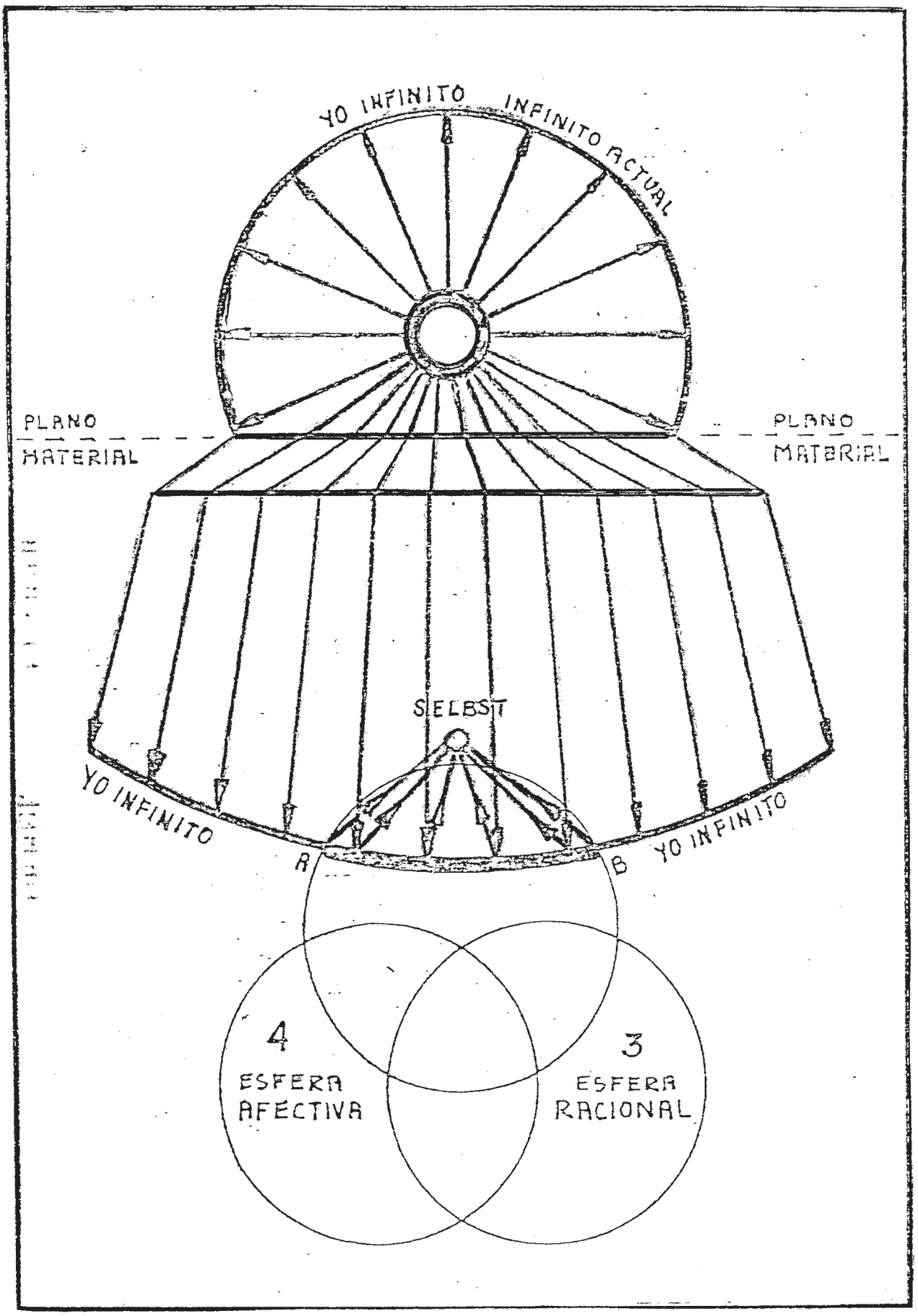

YO INFINITO
INFINITO ACTUAL
PLANO
MATERIAL
PLANO
MATERIAL
SELBST
YO INFINITO
R
B
YO INFINITO
4
ESFERA
AFECTIVA
3
ESFERA
RACIONAL

Figura 30

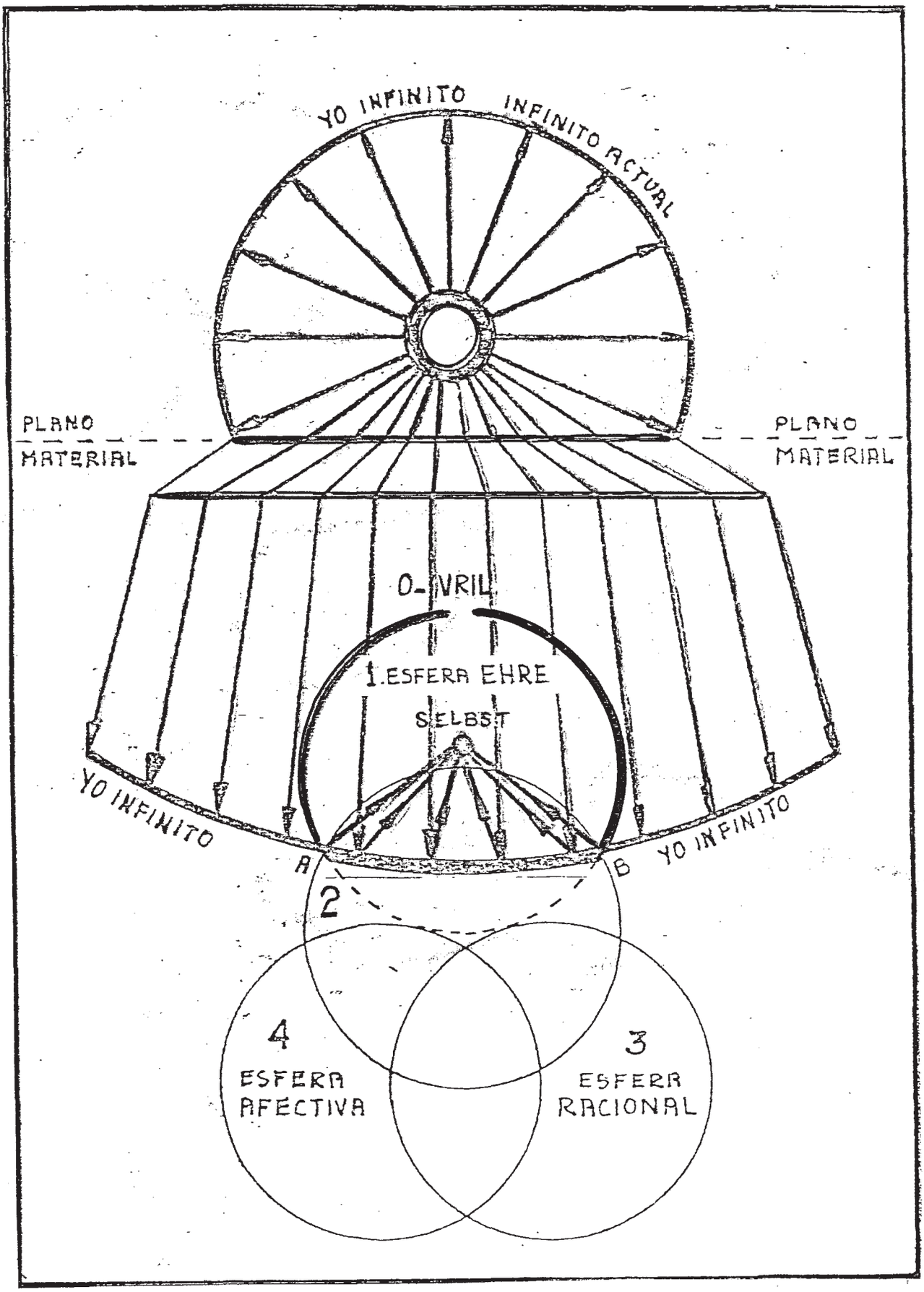

YO INFINITO
INFINITO ACTUAL
PLANO MATERIAL
PLANO MATERIAL
0-IVRIL
1.ESFERA EHRE
SELBST
YO INFINITO
YO INFINITO
A
B
2
4
ESFERA AFECTIVA
3
ESFERA RACIONAL

Figura 31

voluntad del virya despierto se denomina "graciosa": porque la GRACIA del Paráclito lo ha dotado de una fuerza sobrehumana y heroica. Aunque todo esto será explicado claramente en la Se-// gunda Parte, podemos adelantar la naturaleza del Paráclito: ES EL CONTACTO TRASCENDENTE CON LA VOLUNTAD DEL INCOGNOSCIBLE, ES DECIR DEL DIOS HIPERBOREO. Pero este "contacto", desde luego, / solo puede efectuarlo el Yo despierto desde el selbst.

En la figura 31 podemos observar a la esfera Ehre, de voluntad egoica, rodeando al selbst. Comprobamos allí que Ehre se trata de una esfera ABIERTA POR LA PARTE SUPERIOR, y que el hueco se denomina VRIL. Tal como veremos, al estudiar la Teoría del / Siddha Berserkir, el Vril es el último paso que le queda por dar al espíritu encadenado antes de obtener la definitiva libera-// ción: CUANDO EL YO DESPIERTO CONSIGUE, DESDE EL SELBST, MIRAR / HACIA EL SIMBOLO DEL ORIGEN Y, POR REFLEJO, VE AL ESPIRITU ESFERA REVERTIDO, ENTONCES ESTA EN CONCIDIONES DE EFECTUAR LA ORIENTACION ESTRATEGICA DEL ESPIRITU, ES DECIR, TORNAR EL ESPIRITU / REVERTIDO A SU NORMALIDAD. Puede, así, trasmutarse en Siddha inmortal empleando EL PODER DEL VRIL. Mas esta operación será explicada analógicamente en otro artículo.

Por último, es claro ahora que, debido a la dualidad esen-/ cial alma-Espíritu, en el virya existen dos núcleos de sí mismo: uno es el esquema de sí mismo animado por el sujeto consciente, / cuya esencia es temporal; y otro es el selbst, animado por el / Yo despierto, un sujeto atemporal. El sujeto consciente revela al alma transmigrante e inmortal LA CONCIENCIA DE SI MISMO en el / microcosmos. El Yo despierto revela al Espíritu Eterno LA GNO-/ SIS DEL SELBST en el microcosmos.

B - Estructura psíquica del virya despierto.

Con la incorporación de la esfera de voluntad egoica Ehre / al esquema psíqúico básico del pasú, tal como se ve en la figura 31, ha quedado completo el esquema psíquico del virya. Recordemos que el esquema psíquico del pasú representado en las figuras 11 y 11b respondía a una sistemática de círculos excéntri-/ cos, en la cual la esfera (2) de conciencia cumplía un papel // central. En la figura 31 comprobamos que la esfera (2) continúa siendo central mientras que las esferas afectiva (4), racional (3) y Ehre (1) son excéntricas y, además, que todas ellas determinan ciertos recintos al intersectarse entre sí. Mas, de acuerdo con lo visto en el inciso Sistemática de círculos excéntri-/ cos: "Si los círculos excéntricos son sostén de conceptos sim-/ ples, una combinatoria de círculos formará RECINTOS conteniendo conceptos complejos o sea específicos". Con el fin de poner a / los círculos y recintos de la figura 31 en relación de corres-/ pondencia con los conceptos estudiados, lo que nos permitirá resumir sistemáticamente todo lo visto hasta aquí, hemos desarrollado en la figura 32 un esquema de la estructura psíquica del

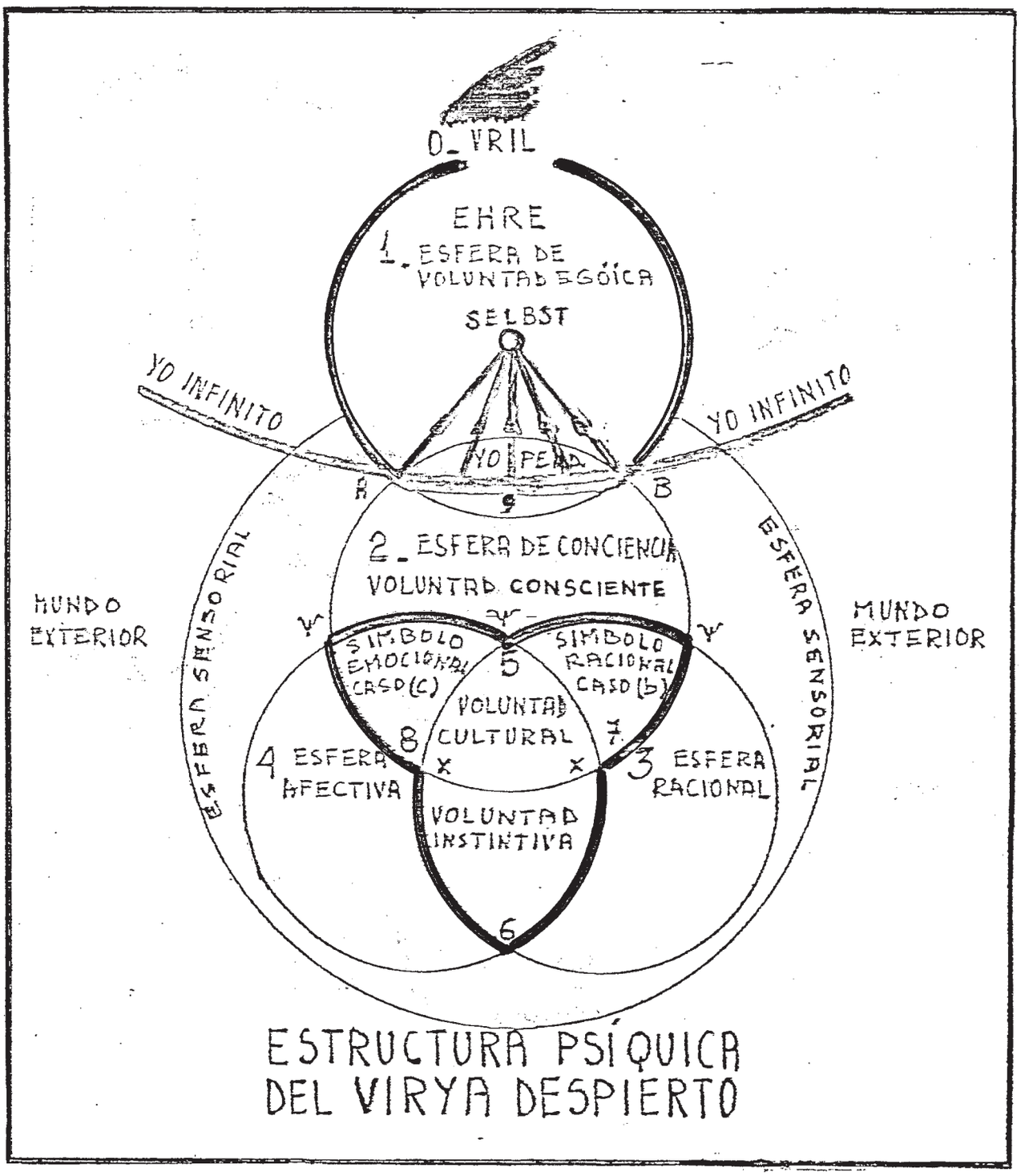


Figura 32

virya. En este artículo nos vamos a ocupar de describir conceptualmente la figura 32 a partir del siguiente parámetro de analogía: LA VOLUNTAD. Comencemos, pues, por el primer círculo ex-

céntrico (1) que representa a la esfera de voluntad egoica Ehre. Se halla abierto por arriba para señalar el punto absoluto (0) adonde lo divino hace contacto con lo humano, adonde la Gracia del Paráclito se transforma en voluntad graciosa. Sobre el punto (0) una lengua de fuego o cresta indica la presencia del Paráclito.

El círculo (2) corresponde a la esfera de conciencia, en la cual actúa el sujeto consciente; por tal razón se ha señalado a la "voluntad consciente" como a la fuerza que permite actuar a este sujeto.

La intersección de los círculos (1) y (2) determina el recinto (4), en el que están contenidos el arco AB del Símbolo // del Origen, y, sobre él, el Yo perdido. Esto significa que, aún cuando el Yo perdido es una hipóstasis, confundida con el sujeto consciente de la esfera de luz, también requiere para SU PROPIA ACTIVIDAD el aporte de la voluntad egoica. Se comprende, observando la figura 32, que si la voluntad egoica disminuye, si se reduce el círculo (1), también se enervará la actividad del Yo perdido pues el recinto (9) será cada vez menor. Así, "a menor voluntad egoica menor capacidad del Yo para actuar"; tal consecuencia es claramente nietzscheana.

Los recintos (5), (6), (7) y (8) conforman, según sabemos, la esfera de sombra (ver figura 22). Analicemos el concepto que corresponde a cada uno. Los círculos (3) y (4) se intersectan entre sí sobre el área del círculo central (2), conformando el recinto triangular (5). Tal recinto, el único de triple implicación, representa al espacio que contiene a la estructura cultural: con "xx", junto al lado inferior, se ha señalado la presencia horizontal de un sistema xx. En el recinto (5), en el nivel estructural xx, tiene término el sujeto cultural y, por eso, se indica con "voluntad cultural" a la fuerza que emplea dicho sujeto para actuar.

El recinto (7), formado por los círculos (2) y (3), es análogo a la región de la esfera de sombra donde tienen lugar los casos (b), es decir, aquellos símbolos emergentes con inclinación hacia la esfera racional (ver figura 23).

El recinto (8), formado por los círculos (2) y (4), es análogo a la región de la esfera de sombra donde tienen lugar los casos (c), es decir, aquellos símbolos emergentes con inclinación hacia la esfera afectiva (ver figura 23).

Es evidente que, salvo el recinto (6), todos los restantes sectores se encuentran incluidos en el área de la esfera de conciencia. Con otras palabras: los recintos (9), (5), (7) y (8) corresponden a alguna forma de conciencia puesto que la involucran en sus regiones. Por el contrario, la combinación de las esferas afectiva (4) y racional (3) produce algo, en el recinto (6), QUE NO ES CONCIENCIA EN ABSOLUTO, pero que ROZA A LA CONCIENCIA POR UN LADO (xx). Esto es: la "voluntad instintiva" del sujeto racional o razón. Para mayor claridad conviene recordar

que la estructura cultural se encuentra en correspondencia biunívoca con la memoria arquetípica o cerebro; es decir que, bajo el nivel del sistema xx (recinto 5), se encuentra el cerebro // (recinto 6).

En efecto, el lado xx que separa los recintos (5) y (6) es análogo a la frontera que separa la estructura cultural (5) y / la memoria arquetípica (6). Entonces, en el recinto (6), tiene su término el sujeto racional o razón, el cual actúa por medio de la voluntad instintiva. Esta voluntad, apuntada hacia lo orgánico, hacia la vida, hacia el mundo, es la fuerza que emplea la razón para interpretar los designios de los entes y actualizar sus esquemas en el recinto (5).

Resumiendo, como el recinto (6) está substancialmente formado por las esferas afectiva (4) y racional (3), ocurre que la / voluntad instintiva será hallada, cuando menos, RAZONABLE o AMABLE, aunque en todos los casos CIEGA de conciencia.

C - En busca del principio del cerco.

En éste y en los siguientes artículos vamos a referirnos a técnicas y modos estratégicos de operar que fueron de uso corriente, pero secreto, durante muchos siglos en ciertas Ordenes hiperbóreas occidentales. En nuestra novela de divulgación "La Extraña Aventura..." hemos mencionado algunas, comenzando por la Orden Negra ⚡⚡, la Thulegesellschaft, la Orden Einherjar fundada por John Dee en 1586, etc, y hasta hicimos la descripción de una ceremonia protagonizada por un grupo de viryas despiertos, quienes se trasmutaban en Siddhas Berserkr para celebrar un extraño ritual. Ese ritual se efectuaba sobre la base de una técnica secreta de la Sabiduría Hiperbórea conocida como VIA DE LA OPOSICION ESTRATEGICA, la cual emplea un CERCO ESTRATEGICO o ARQUEMONA. ¿Qué es un arquémona? Respuesta: un cerco, real o imaginario, producido por el sujeto cultural como símbolo sagrado Y SOBRE EL CUAL EL YO DESPIERTO HA PROYECTADO EL POLO INFINITO; el arquémona OPERATIVO es, así, UN CERCO INFINITO, es decir, UN CERCO AL QUE ES IMPOSIBLE SITIAR COMPLETAMENTE, CUBRIENDO TODO SU PERIMETRO.

No nos extendamos más, por ahora, sobre la técnica arquemónica, a la que solo podremos comprender si previamente hemos // respondido a estas preguntas: ¿para qué necesita el virya des-/ pierto aplicar la técnica arquemónica, es decir, qué efecto /// práctico, qué beneficio, le reporta a su propósito de libera-// ción espiritual? Como veremos enseguida, esta pregunta solo adquiere sentido si se admite que el virya despierto es un guerrero, un héroe que debe luchar sin tregua para abrirse paso en terreno enemigo, es decir, en el mundo del Demiurgo, donde se encuentra prisionero. La otra pregunta es ¿cómo se efectúa, al menos en teoría, la técnica arquemónica, y, lo que es más impor-/ tante, de qué medios se vale el virya despierto para desarro-// llar su dominio? es decir ¿cómo descubre el principio del cerco, quién lo inicia, quién se lo revela?

Dar respuesta a las últimas preguntas es lo que nos va a // llevar "en busca del principio del cerco", una búsqueda durante la cual veremos revelado, en forma alegórica, el Misterio de la Canción de A-mor de los Siddhas, vale decir, la verdadera fuente iniciadora en el principio del cerco, pero una iniciación // que se da directamente en la sangre pura, sin intermediarios de ninguna especie, por vinculación carismática.

Como dijimos, emplearemos aquí conceptos de la Orden Einherjar, antigua precursora de la Thulegesellschaft y la ϟϟ.

D - Necesidad de hacer un alto en la lucha.

Situemos el problema dentro de sus justos límites, haciendo un resumen.

Ya hemos hablado de los VIRYAS, hombres semidivinos que poseen en su sangre la herencia de los Divinos Hiperbóreos llamada, para simplificar, "Minne". Dijimos también que los VIRYAS / podían estar "perdidos" o "despiertos" y definimos el "virya // perdido" como aquél que ha "extraviado el origen" merced a una "confusión de sangre". La confusión sanguínea provoca un estado psicológico de gran extravío al que se denomina técnicamente // "confusión estratégica". Consecuentemente la "purificación sanguínea" que facilita la Sabiduría Hiperbórea, por siete vías secretas, produce una "reorientación estratégica" en el virya perdido posibilitándole emprender (o re-emprender) el regreso al origen y el abandono del mundo infernal de la materia. El "virya perdido, ya lo hemos dicho, se halla en un abyecto estado de / encadenamiento material que lo obliga a sujetarse a las leyes / del Karma, a reencarnar periódicamente y vivir, o re-vivir, una eterna y miserable comedia signada por la ilusión siniestra del dolor, del miedo y de la muerte. En el "Gran Engaño" de la vida el virya perdido puede ocupar cualquier puesto e inclusive "colaborar" con el "Plan" "evolutivo" y "progresista" de Jehová-Satanás, o con su "sistema de control social" llamado, también para simplificar, "Sinarquía". En tan deplorable cuadro, que presenta el virya perdido, aunque tiene como causa metafísica la / confusión de sangre, la debilitación del linaje hiperbóreo, su raíz más concreta se encuentra, sin embargo, en la identifica-/ ción del Yo perdido con el sujeto consciente. Según se explicó, tal confusión es efecto de la clave genética cuyo objetivo es, justamente, que el virya perdido se comporte y evolucione como un pasú.

Mas, puede ocurrir que el virya perdido DESPIERTE y comprenda que debe procurar la liberación del Espíritu cautivo, mar-// char hacia el centro selbst, aunque deba luchar para ello.

POR ESO el "virya despierto" merece nuestro mayor respeto. El es quien se ha puesto en "alerta" al comprobar su "desorientación" y, con firme decisión, intrepidez y valor guerrero, ha comenzado a buscar el origen para, recién, emprender su regreso.

Esta decisión, desde luego, no será respetada por el enemigo // quien tratará por todos los infinitos medios a su alcance de // confundir al osado desafiante, buscando impedir que descubra el MODO DE REGRESAR, induciéndolo, por la ilusión y el engaño, a / quebrar su "alerta". Es por eso que el virya despierto solo podrá tener éxito si actúa EN EL MARCO DE UNA ESTRATEGIA HIPERBOREA. Para ello deberá asumir completamente su condición de guerrero, buscar en el recuerdo contenido EN la sangre las poten-/ cias primordiales del espíritu inmortal, la fuerza del Vril, y, en un estallido gnóstico, recuperar la HOSTILIDAD ESENCIAL ha-/ cia el mundo material del Demiurgo, experimentar el FUROR BER-/ SERKR.Entonces, ya dueño de una voluntad inquebrantable, inspirado en la Sabiduría Hiperbórea de la cual es portador por la / herencia de los Siddhas Ancestrales,desplegará su ESTRATEGIA // PROPIA concebida para OPONERSE a la ESTRATEGIA ENEMIGA y vencer. A partir de allí solo realizará MOVIMIENTOS ESTRATEGICOS, ACCIONES TACTICAS, dirigidas a NO PERDER DE VISTA EL ORIGEN mientras se ejecutan los PASOS DEL RETORNO. Y, en medio del fragor del / combate, o lo que es peor, en la espera del mismo, cuando las / fuerzas enemigas enmascaradas en las formas ilusorias de éste y de los otros mundos dejan traslucir su amenaza diabólica, el virya despierto busca fríamente HACERSE DE UN TIEMPO, por mínimo que sea, para MOVERSE EN DIRECCION AL ORIGEN. El derecho a disponer de ese TIEMPO PROPIO, quizá tan fugaz como el más pequeño instante, debe ser ganado en una lucha feroz contra las legio-/ nes demoníacas del Demiurgo, contra el hechizo poético que ejerce el mundo sensible (con sus mil concupiscencias posibles))que llamamos Gran Engaño, en fin, contra la Voluntad del Uno. Parece tarea imposible. La Sabiduría Hiperbórea, y aún la Tradición Gnóstica, afirmanque sí es posible. Pero, entonces, ¿cómo hacerlo?

Sobre la respuesta a esa pregunta tratan las siete vías secretas de la Sabiduría Hiperbórea. Aquí, tal como lo anunciamos, vamos a responder con el lenguaje simbólico de la Einherjar, cuyos miembros dominaban la vía de la oposición estratégica y la tácnica arquemónica.

Comencemos por aclarar el significado etimológico de la palabra arquémona y el sentido filosófico que denota en la Sabiduría Hiperbórea. Arquémona, ante todo, es una palabra compuesta por dos vocablos griegos αρχη = PRINCIPIO y μονας = UNIDAD. La iniciación por la técnica arquemónica permite arribar a un PRINCIPIO UNICO de la psique, es decir, a la individuación egoica / del selbst, desde donde es factible experimentar la posibilidad pura del Espíritu o Vril: tal es el sentido hiperbóreo del ar-/ quémona.

Para los BERSERKIREN, iniciados de la EINHERJAR, el "mundo" en el cual ocurre la vida cotidiana es simplemente un "campo de batalla", una PALESTRA ocupada por enemigos mortales a los que se debe combatir sin tregua pues ellos "cortan el camino de regreso", "obstruyen la retirada" y pretenden "reducirnos a la más vil esclavitud" cual es "la sumisión del Espíritu Eterno a la /

materia", su "encadenamiento al Plan Evolutivo del Demiurgo y / su corte de Demonios". El "mundo" es entonces, para los Berserkir: EL VALPLADS.

En la mitología nórdica y en la EDDA, el Valplads es el campo de batalla adonde Wotan elige a los que caen luchando por el honor o la verdad. La Orden Einherjar, basándose en la Sabiduría Hiperbórea, extendía el concepto de Valplads a todo el "mun-/ do". Pero el "mundo" es el macrocosmos, dentro del cual subsiste el microcosmos potencial del virya despierto; la realidad de ese "mundo", que rodea como Valplads al virya despierto, es Maya, una ilusión. Hay aquí un gran Misterio, que justifica y explica la necesidad de "ganar un punto firme" en el Valplads: él se refiere al Terrible Secreto de Maya, capaz de contrarrestar toda estrategia ejecutada fuera del Kairos.

¿No existe, pues, un sitio adonde el guerrero pueda descansar sus armas, un lugar en el cual por un segundo siquiera sea posible distraer su atención del enemigo y fijarla en el Símbolo del Origen o en su reflejo, el selbst? Respuesta: Ni tal lugar ni tal tiempo EXISTEN POR SI MISMOS, PERO PUEDEN SER CREA-/ DOS ESTRATEGICAMENTE. En el Valplads no cabe otra posibilidad / más que combatir o rendirse, alternativa, esta última, que im-/ plica hundirse en el peor grado de idiotez del virya perdido. / Pero, el que combate, siempre tiene la posibilidad de "liberar" un sitio, una PLAZA, y hacerse fuerte en él. Para que tal posibilidad se concrete en la lucha del virya despierto la Sabiduría Hiperbórea enseña la vía de la oposición estratégica y su técnica arquemónica.

El arquémona o cerco estratégico se basa en un principio doble, originado en la dualidad alma-Espíritu del virya. Concu-// rren, en efecto, sobre el cerco dos principios: uno, arquetípico, es el principio del cerco, EXPRESADO EN EL VALPLADS COMO SIGNO POR EL SUJETO ANIMICO; otro, no arquetípico, es el polo infinito reflejado en el selbst, que el Yo despierto PROYECTARA SOBRE EL SIGNO DEL CERCO, produciendo así un CERCO INFINITO.

Pero ¿qué es el principio del cerco? Respuesta: Un sistema de la estructura cultural, vale decir, una Relación y sus Principios. El virya despierto debe conseguir que el sujeto cultu-/ ral ubique, en la Relación, el concepto del principio del cerco, y que emerja su representación, su símbolo sagrado. Entonces podrá ser expresado afuera, en el Valplads, como signo postor de sentido, aprovechando para la estrategia propia la posibilidad que brinda el objetivo microcósmico de la finalidad del pasú.

Para dar una idea intuitiva del principio del cerco quizá / convenga expresarlo en términos de teorema matemático, aunque, cabe advertirlo, en esta forma el principio es totalmente inoperante pues su significado se denota en el contexto de un lenguaje exclusivamente cultural; el principio del cerco operativo, / que debe descubrir el virya, ha de ser extraído, como los mitos, de conceptos oblicuos y no habituales de la Relación; para ello, desde luego, deberá "crearlo con la fantasía" y luego flexionar el sujeto consciente para que aperciba su forma; es decir: el Yo

despierto deberá ENGAÑAR AL SUJETO CULTURAL Y A LA RAZON, obligándolas a racionalizar su reflexión y a descubrir para el Yo, como mito emergente, la verdadera imagen del principio del cerco. Pero, de cualquier manera, aquí va su formulación matemática "TODA CURVA CERRADA DIVIDE A SU PLANO EN DOS PARTES". Una // curva cerrada puede tener cualquier forma, cuadrada, circular, elíptica, etc, pero siempre presenta el hecho cualitativo que divide a su plano en dos partes. La propiedad geométrica topológica que expresa este teorema, fácilmente intuible, permite inducir el principio del cerco porque "toda curva cerrada" es el caso más abstracto de "cerco": un concepto de la Relación "cerco" expresado en lenguaje matemático.

La técnica arquemónica permite a todo virya despierto aplicar la función cerco en el ámbito del Valplads y "dividir el espacio en dos partes". Para ello el virya proyecta el signo del cerco poniendo tal sentido separador en el ente espacial del // mundo; sobre tal signo el Yo despierto proyecta, a su vez, el / polo infinito, mediante un supremo esfuerzo de "voluntad graciosa", voluntad del virya que será estudiada en la Segunda Parte. Se crea así un ESPACIO ESTRATEGICO o ARQUEMONA dentro del cerco, una PLAZA que será inmediatamente ocupada por el virya despierto y que le brindará la oportunidad segura de ganar algunos pasos definitivos hacia el centro. EL TIEMPO PROPIO imprescindible / para tal tránsito LO CREARA desde el arquémona, por medio / de la OPOSICION ESTRATEGICA, técnica que requiere LA DEFINICION DE UN LUGAR, UN PUNTO, ETC, EN EL VALPLADS, es decir, fuera del arquémona: tal punto exterior se enfrentará al polo infinito, el cual impedirá que la isotropía del tiempo trascendente contamine temporalmente el área del Valplads.

Hay que reconocer aquí que todas las dificultades del virya despierto por reorientarse o establecerse definitivamente en el selbst, dificultades interiores que provienen de la impureza de sangre, impiden a éste alcanzar la autonomía óntica hacia la // cual tiende su naturaleza pasú. Esa es la principal fuente de dificultades pues, existiendo como microcosmos potencial, el virya no puede evitar la dualidad temporal ya estudiada: subsistir en el tiempo trascendente y, a la vez, poseer un sujeto consciente que coexiste en un tiempo inmanente y transversal. Por eso el virya necesita imperiosamente librarse del tiempo trascendente, desalojarlo de su estructura psíquica, evitar que sincronice sus relojes interiores com los relojes patrón del macrocosmos. Y no puede, para ello, apurar el objetivo microcósmico, racionalizar el esquema de símismo, ser pura conciencia: ello implicaría cumplir la entelequia del Arquetipo Manú y adquirir la autonomía óntica, objetivo que jamás se permitirá cumplir a un virya despierto. ¿Qué hacer, entonces? Respuesta: El virya despierto debe partir, sin preocuparse por ello, del grado evolutivo que haya alcanzado su microcosmos potencial Y PROCEDER A AISLARLO TEMPORALMENTE DESDE AFUERA, POR MEDIO DE LA TECNICA ARQUEMONICA.

Cuando el virya despierto se sitúa en la plaza, y practica la oposición estratégica, en efecto, el tiempo trascendente es a

nisótropo en dirección del área cercada; entonces ¿qué tiempo // transcurre en el interior del arquémona, en el espacio de la plaza que rodea al virya? y, lo que es más interesante ¿qué tiempo transcurre PARA el microcosmos? Respuesta: En principio, al ceder la isotropía del tiempo trascendente su penetración en las / estructuras del microcosmos, éste se ve súbitamente inundado de tiempo inmanente; pero tal ocupación solo significa que el microcosmos subsiste ahora en el tiempo inmanente y no implica "mayor conciencia" en modo alguno: por el contrario, tal difusión del / tiempo inmanente, o sea de la conciencia, en el microcosmos, suele determinar en la mayoría de los casos la disolución del sujeto consciente; por eso es que esta vía de liberación no es recomendable para los viryas perdidos, quienes tienen su Yo perdido identificado con el sujeto consciente y pueden sufrir la suerte de éste; el virya despierto, en cambio, siempre será capaz de diferenciarse del sujeto consciente pues él no considera imprescindible la conciencia desde el momento que dipone de la gnosis, ese saber instantáneo e infalible que se obtiene por la vinculación carismática del Cordón Dorado. Sin embargo, no es improbable que la práctica de la técnica arquemónica redunde en la efectiva autonomía óntica del microcosmos; en ese caso el virya dispondrá de una inmejorable oportunidad de trasmutarse en Siddha / Berserkr.

Por otra parte, sea cual sea el caso, lo cierto es que fuera del microcosmos, pero dentro del arquémona, transcurre UN TIEMPO PROPIO DEL VIRYA DESPIERTO, CREADO CARISMATICAMENTE POR EL POLO INFINITO DEL ESPIRITU Y LA GRACIA DEL PARACLITO DURANTE LA "OPOSICION ESTRATEGICA". Pero dejemos para más adelante la descripción de la oposición estratégica y continuemos avanzando, otro / poco, "en busca del principio del cerco".

Recordemos ahora la primera pregunta planteada en el artículo "C": ¿para qué necesita el virya despierto aplicar la técnica arquemónica, es decir, qué efecto práctico, qué beneficio, le reporta para su propósito de liberación espiritual?. Quizá, con lo ya visto, parezca respondida suficientemente esta pregunta. Y nada sería tan equivocado como creer eso. Pues, con todo rigor, la respuesta a tal pregunta jamás podría ser exacta si no comprendiese en sus consideraciones al Terrible Secreto de Maya, cuyo / conocimiento demuestra al menos avisado que, a menudo, aplicar / la técnica arquemónica no constituye un mero juego sino una inevitable y desesperada acción de guerra con el fin de evitar caer aniquilado por el Demiurgo. Lo comprobaremos en el próximo artículo, donde la pregunta adquirirá su verdadera dimensión.

E - El terrible Secreto de Maya.

Vamos a tocar aquí uno de los Misterios más herméticos que / existen, cual es el que se refiere a Maya, la ilusión de lo real. Pero tal hermetismo no obedece esta vez, como en muchas cono

cidas patrañas ocultistas, al mero afán de velar un símbolo sagrado, vale decir, a la intención de tornar esotérica la verdad representada por el símbolo sagrado. Lo que ocurre en este caso es que Maya es la palabra que designa un terrible secreto, una de esas ideas capaces de trastornar a la mente más equilibrada y racional. Por eso el secreto de Maya ha sido terminantemente velado. Y si aquí nos decidimos a revelarlo, por ser necesario para explicar la teoría de la técnica arquemónica, lo haremos / luego de efectuar una clara advertencia.

Sugerimos al lector, en efecto, que, aún cuando haya tomado conocimiento del secreto de Maya, no se detenga a meditar demasiado en esta idea pues la misma puede provocar consecuencias / imprevisibles y funestas; especialmente si el lector se halla / imbuido del texto precedente sobre los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea. Solo el virya despierto dispone de los medios para operar sin peligro con el secreto de Maya. El lector, mientras tanto, puede intentar despertar del Gran Engaño adoptando la actitud graciosa luciférica que se describe en la Segunda // Parte. Por ese camino conseguirá, al fin, convertirse en virya despierto: recién entonces podrá detenerse sin peligro en el Terrible Secreto de Maya.

Desde luego, expondremos el secreto de Maya ANALOGICAMENTE, basándonos en el modelo estructural desarrollado en esta obra: el objetivo será que la terrible idea SEA INDUCIDA por el ejemplo analógico.

Comencemos, pues, sin olvidar en ningún momento las estrictas correspondencias analógicas que existen entre microcosmos y macrocosmos.

Cuando el sujeto cultural del pasú piensa un sistema de la estructura cultural, de acuerdo con lo visto, PUEDE NOTARLO EN / CUALQUIERA DE LOS MULTIPLES PLANOS DE SIGNIFICACION QUE INTER-/ SECTAN SU EJE EXTENSIVO XX. Cada uno de esos planos corresponde al contexto significativo de un lenguaje, contexto dentro del / cual, el sistema xx pensado, adquiere significado CONCEPTUAL. / EL CONCEPTO de un sistema xx es, así, el significado notado en el plano de un lenguaje contextual. Por otra parte, el sistema xx PUEDE SER PENSADO por el sujeto cultural porque SUBSISTE EN EL TIEMPO TRASCENDENTE.

Pues bien, veamos ahora las cosas DESDE EL PUNTO DE VISTA / DEL DEMIURGO EL UNO, cuya conciencia, el tiempo trascendente, / se difunde isotrópicamente en todo ente sucesivo, salvo en aquellas direcciones internas de los tiempos inmanentes. De acuerdo a la correspondencia hermética entre macro y microcosmos, el Demiurgo ha de efectuar también una operación análoga a la de /// "pensar un sistema". Mas ¿qué es "un sistema" para el Demiurgo? Respuesta: TODA CULTURA O SUPERESTRUCTURA DE HECHOS CULTURALES. Efectivamente, como se explicará en la Segunda Parte y ya fue adelantado en el artículo "H" del inciso "Func. de la Estruc. // Cult.", la presencia postora de sentido del hombre transforma /

los entes designados en objetos culturales, los cuales se organizan en el mundo formando superestructuras de hechos culturales. En estas superestructuras, que subsisten en el tiempo trascendente, el hombre, pasú o virya perdido, se encuentra habitualmente integrado como "elemento" estructural. Ello se debe a que el cuerpo del virya perdido es solo un microcosmos potencial, subsistente en el tiempo trascendente.

Dejando para más adelante la explicación detallada de las superestructuras, lo importante en este momento es destacar que ellas determinan UNA FORMA EXTERIOR DENOMINADA "CULTURA", la cual puede ser "pensada" por el Demiurgo como "sistema". Estableciendo las correspondientes analogías valen aquí las mismas propiedades que atribuimos al sujeto cultural: el Demiurgo, ante todo, es capaz de notar íntegra la superestructura o efectuar una REDUCCION SISTEMATICA, yendo, por ejemplo, de una colección de objetos culturales y una pluralidad de microcosmos superestructurados, hasta la consideración de UN SOLO MICROCOSMOS como "sistema". Además, dada una cultura determinada, el Demiurgo PUEDE NOTARLA EN DISTINTOS "ESPACIOS DE SIGNIFICACION" Y CODIFICARLA EN OTROS TANTOS SUPERLENGUAJES CONTEXTUALES. Naturalmente, en el nivel de conciencia del Demiurgo, los "planos de significación" de la estructura cultural son análogos a "espacios de significación" de las superestructuras de hechos culturales.

En esto consiste el secreto de Maya, revelado ahora mediante la analogía estructural: TODO ENTE CULTURAL DEL UNIVERSO, SEA UN OBJETO CULTURAL O UN MICROCOSMOS POTENCIAL, O UNA SUPERESTRUCTURA QUE LOS INTEGRE, EXISTE SIMULTANEAMENTE EN INCONTABLES ESPACIOS DE SIGNIFICACION MACROCOSMICOS. Y, EN CADA UNO DE ESOS PLANOS DE EXISTENCIA, EL ENTE CULTURAL SIGNIFICA UN SUPERCONCEPTO DEL DEMIURGO, ES DECIR, SU SIGNIFICADO ESTA DETERMINADO POR EL MARCO CONTEXTUAL DE UN SUPERLENGUAJE MACROCOSMICO. Seguramente, en este punto de la exposición, la razón del lector se ha de negar a admitir las consecuencias que se infieren del secreto de Maya. Sin embargo es demasiado evidente para negarlo: QUIEN VIVE INTEGRADO EN UNA CULTURA SOLO PERCIBE UN ASPECTO MINIMO DE LA REALIDAD. EL MUNDO SOCIOCULTURAL DONDE TRANSCURRE LA VIDA ES SOLO EL CONTEXTO DE UN SUPERCONCEPTO DEL DEMIURGO. LA CASA, EL BARRIO, LA CIUDAD, EL PAIS, EL CONTINENTE, EL PLANETA, EL SISTEMA SOLAR, LA GALAXIA, EL UNIVERSO CONOCIDO, TODO LO QUE NOS RODEA Y QUE CREEMOS MUNDO UNICO Y ESTABLE, NO SON, EN VERDAD, MAS QUE ASPECTOS DEL CONTEXTO DE UN SUPERCONCEPTO; UN SUPERCONCEPTO JUNTO A INCONTABLES SUPERCONCEPTOS SEMEJANTES, ES DECIR, JUNTO A INCONTABLES MUNDOS CONTEXTUALES EN LOS CUALES EXISTIMOS SIMULTANEAMENTE.

El pasú, y aún el virya perdido, no perciben más que un mundo de los muchos en los que existen simultáneamente: el suyo habitual, en el que son estables solo porque están integrados a rígidas superestructuras de entes externos o "culturas". Por eso la Sabiduría Hiperbórea denomina Gran Engaño a la realidad de un mundo habitual: porque el contexto cotidiano disimula y oculta la plurivocidad que la existencia óntica desarrolla en los múlti-/

ples espacios de significación macrocósmica.

Una cultura, o superestructura, es un "sistema" que puede // ser notado por el Demiurgo en múltiples espacios de significa-// ción; cada notación significativa es un superconcepto, es decir, un ASPECTO, FACETA, PERFIL, etc, de dicha cultura. Esto significa que entre superconceptos contiguos, no demasiado oblicuos, solo serán notadas PEQUEÑAS DIFERENCIAS: considerando, por ejemplo, a la ciudad de Buenos Aires como el contexto de un superconcepto, podemos suponer la existencia de otro superconcepto contiguo con una Buenos Aires en la cual no existe el obelisco; u otro sin autopistas. Y si en ese contexto ciudadano habitamos nosotros, podemos, también, concebir un mundo en el cual nuestra madre sea / hermana melliza de un escultor, O EN EL QUE ALGUNO DE NUESTROS / SERES QUERIDOS NO EXISTA O NO HAYA EXISTIDO NUNCA; etc.

Esto nos lleva a la siguiente pregunta ¿es posible el tránsito CONSCIENTE entre dos superconceptos contiguos? vale decir ¿podría ocurrir que un virya perdido fuese desplazado de su mundo / contextual a un mundo contiguo, muy semejante, pero con apreciables diferencias? Respuesta: Sí. Justamente esa es la terrible / posibilidad que afronta quien decide purificar su sangre y em-// prender el camino de regreso al Origen: puede entonces caer el / velo de Maya y la realidad trastocarse en muchos puntos, como si el mundo entero conspirase para sumirlo en la alucinación y la / demencia. Y no solo esto; si el virya no ha adoptado un conve-// niente estado de alerta, si no se mueve en el kairos justo y con la estrategia adecuada, podría verse transportado a un contexto sumamente oblicuo, es decir, a un mundo de características com-// pletamente extrañas y desconocidas, donde mil peligros insospe-/ chados darían por tierra con su propósito de liberación espiri-/ tual.

Todo esto, que no es otra cosa más que una reacción denominada SEGUNDA INTENCION DEL DEMIURGO, puede ocurrirle a quien se atreve a penetrar en el secreto de Maya sin contar con los principios estratégicos necesarios para contrarrestarlo: por ejemplo, EL PRINCIPIO DEL CERCO, en cuya búsqueda se desliza este inciso.

Resumiendo, el secreto de Maya nos dice que, luego de una reducción sistemática, todo microcosmos potencial o virya perdido puede ser notado por el Demiurgo, como un superconcepto significativo en el contexto habitual de un superlenguaje macrocósmico; tal contexto es, desde luego, el mundo cotidiano del virya. Pero el secreto de Maya nos dice más: EN UN EJE EXTENSIVO DEL MICRO-/ COSMOS POTENCIAL, ANALOGO AL EJE XX DE UN SISTEMA, SE INTERSEC-/ TAN INCONTABLES ESPACIOS DE SIGNIFICACION: el contexto habitual da significado al microcosmos en solo uno de tales espacios, es decir, en un superconcepto. Sin embargo, el microcosmos poten-// cial existe simultáneamente en todos los espacios de significa-/ ción que intersectan el eje xx. Por eso, cuando la pureza de sangre del virya produce la disolución de la ilusión de Maya, no es

improbable que el Demiurgo realice un último intento por mante-/ nerlo dentro de la confusión del Gran Engaño: entonces puede ocurrir el horroroso hecho de que el contexto habitual del mundo se transforme según el modo característico de algún espacio oblicuo y desconocido; las estructuras psíquicas son, así, puestas a /// prueba, sometidas a la tensión tremenda de advertir la no correspondencia cultural entre los esquemas de entes conocidos y los / entes concretos, existentes en el nuevo contexto; el mundo se // torna alucinante, sin que el sujeto anímico consiga distinguir / claramente dónde termina lo imaginario y dónde comienza lo real; y ante semejante orbe cambiante, frente a entes inestables cuyo designio se altera irrazonablemente, la razón del virya suele manifestarse impotente para establecer las RELACIONES que constituyen su función esencial: y sin contar con las relaciones del ente y entre los entes, sin el equilibrio de la RATIO, no tardaría en sobrevenir la locura. A menos, claro está, que el virya des-/ pierto disponga de la voluntad graciosa y del conocimiento suficiente sobre la técnica arquemónica como para AISLARSE ESTRATEGICAMENTE del contexto demencial.

F - Desventaja Estratégica.

Se comprende ahora, luego de conocer el Terrible Secreto de Maya, el alcance de la pregunta anterior. La técnica arquemónica no puede consistir en el mero recorte de un plano, en el cercado de un área cualquiera del mundo, pues la realidad del Valplads / no es un ámbito estable; por el contrario, "el mundo" entraña el Secreto de Maya: una plurivocidad de espacios de significación / en los que el virya, su microcosmos potencial, tiene existencia efectiva; la plaza ganada al enemigo ha de ser, entonces, un ESPACIO PLURIDIMENSIONAL que contenga íntegramente al microcosmos y evite toda posibilidad de ataque, alteración o mutilación, por parte del Demiurgo, a través de los espacios oblicuos.

Aquí es donde pierde validez la expresión matemática que dimos para hacer intuitivo el principio del cerco: "toda curva cerrada divide su plano en dos partes"; esta fórmula, es evidente, SOLO DESCRIBE UNA CUALIDAD DEL CERCO PRESENTE EN UNOS POCOS ESPACIOS ADYACENTES. Pues ¿qué ocurre en aquellos espacios donde una curva cualquiera, por ejemplo, un círculo NO PUEDE DEFINIRSE? // Respuesta: que el cerco carecerá de existencia, "de significado contextual", es decir, no cumplirá su función aisladora, quedando el virya, en ese espacio, indefenso ante el ataque enemigo. / Tal estado de indefección se denomina DESVENTAJA ESTRATEGICA.

En nuestra novela "La Extraña Aventura..." se define la desventaja estratégica en términos que conviene recordar "...analógicamente, la desventaja estratégica equivale al PUNTO DEBIL EN UNA MURALLA; es el caso desesperante de aquéllos que, habiendo / sido sitiados por el enemigo en una plaza amurallada, comprueban con espanto que la misma es incapaz de resistir a la presión enemiga y se halla presta a ceder en un PUNTO DEBIL. El desastre // que sucede a la caída de la Plaza es análogo, también, a la pér-

dida de la razón en un virya con insuficiente voluntad egoica / como para conservar el equilibrio durante los estados de con-// ciencia irracionales subsiguientes. Es decir: la locura. Por otra parte, la caída de una Plaza Fuerte jamás representa una // victoria para el sitiador como una derrota para el sitiado. Al sitiado le corresponde la responsabilidad de la caída pues ha / faltado a la ley estratégica que dice: "jamás se debe levantar un cerco si no se dispone de los medios para defenderlo". El // cerco estratégico (arquémona) separa al virya del mundo, otor-/ gándole el TIEMPO NECESARIO para acudir a su CENTRO CARISMATICO. De un lado del mismo queda el mundo del Demiurgo con su formidable Estrategia Evolutiva y Sinárquica; del otro el virya, auténtico monje-guerrero, caballero del Gral, decidido a alcanzar la Verdad".

"Midamos las fuerzas en juego: sobre el cerco convergen, // por un lado, la Estrategia Sinárquica del Demiurgo y, por el otro, la Estrategia Hiperbórea del virya, la cual depende para / su concreción de la intrepidez y del valor que se arriesga para alcanzar el centro; en síntesis, el éxito de la Estrategia Hi-/ perbórea depende de la pureza sanguínea del virya".

"Por último agreguemos que, cuando se ha levantado un cer-/ co, el cual ha irritado al enemigo y le ha llevado a concentrar terribles fuerzas para su abatimiento, no resulta fácil retroceder a la situación original de ausencia de conflicto SIN QUEDAR EN DESVENTAJA ESTRATEGICA. En efecto, cuando se ha declarado la guerra, y el enemigo ha desplazado sus fuerzas, dos son las alternativas: o se afronta el combate resistiendo el sitio enemigo mientras se busca OTRA PUERTA PARA SALIR, o se rehuye la lucha difiriendo las acciones e ignorando la presión enemiga. En este segundo caso, el enemigo irá aumentando la presión de tal manera que finalmente las murallas cederán y el desastre será inevitable; ha fracasado la Estrategia propia porque se la ha reemplazado durante las acciones. Nos explicaremos mejor. Cuando un virya levanta un cerco, en el marco de una Estrategia Hiperbórea, PARA INICIAR LA CONQUISTA DEL VRIL, su Estrategia solo / le permite UNA alternativa: ABRIR LA PUERTA INTERIOR para sor-/ tear el despliegue de las fuerzas demoníacas. Solo una alternativa. Lo contrario significa lisa y llanamente un cambio de Estrategia; y esto lo sabía hasta CLAUSEWITZ: NADIE PUEDE CAMBIAR DE ESTRATEGIA EN MEDIO DE LA GUERRA SIN ARRIESGARSE A PADECER / GRAVES PERDIDAS. En la guerra convencional lo máximo que se admite de una Estrategia es que ofrezca tácticas alternativas, pero jamás que ella pueda ser cambiada en sí misma, lo que significaría en realidad UN CAMBIO DE OBJETIVO (posibilidad inadmisible en una Estrategia Hiperbórea) que plantearía severas dudas sobre la capacidad del Estado Mayor que la planificó y hasta sobre la validez de la justificación que siempre se debe aportar por haber adoptado el camino bélico".

En conceptos analógicos, pero que trasuntan claramente los peligros latentes, el párrafo citado nos revela la precaria si-

tuación de DESVENTAJA ESTRATEGICA en la que quedaría todo virya que fracase al aplicar el principio del cerco.

El Terrible Secreto de Maya nos ha mostrado que el cerco NO PUEDE SER CUALQUIER CURVA sino un "principio universal", cuyo / sentido, expresado por el signo correspondiente, sea significativo EN TODOS LOS MUNDOS POSIBLES DEL DEMIURGO. De aquí nues-// tras anteriores advertencias sobre la necesidad de que el Yo // despierto OBLIGUE POR EL ENGAÑO, es decir, ESTRATEGICAMENTE, a su sujeto cultural a que represente racionalmente, como mito o símbolo sagrado, el principio arquetípico del cerco. Sin embargo, la búsqueda del principio del cerco aún requerirá de algu-/ nas reflexiones en otros artículos, especialmente para mostrar, con alegorías, el modo cómo los Siddhas de Agartha procuran iniciar carismaticamente, a todo virya, en la técnica arquemónica.

G - Las armas del virya despierto.

El virya despierto es un héroe que ha declarado la guerra / al Demiurgo para cumplir un objetivo estratégico: conseguir la liberación del Espíritu. En esa lucha ha decidido ocupar un rincón del Valplads, hacerse fuerte en una plaza, y, desde esa posición, cubrir la distancia estratégica que lo separa del Vril. Con el empleo de la técnica arquemónica se asienta efectivamente en un espacio estratégico, tras las murallas simbólicas del cerco infinito. Queda así planteada una SITZKRIEG, una guerra / del sitio, en la cual se enfrentan las Estrategias de cada bando. El virya debe ahora defender la plaza, sostener el cerco, / pues de lo contrario será aniquilado. Mas ¿de qué medios se vale para ello? vale decir ¿cuáles son las armas del virya, gue-/ rrero hiperbóreo?

El virya despierto, en efecto, ES UN GUERRERO QUE DEBE CONQUISTAR EL ESPACIO Y EL TIEMPO, "TOMAR TODOS LOS CIELOS POR A-/ SALTO", ANTES DE TRASMUTARSE EN SIDDHA BERSERKR: para esa ac-// ción ha de disponer, indudablemente, de un importante arsenal. Aunque quede fuera del alcance de estos "Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea" dar una descripción detallada de tales armas, podemos sin embargo referirnos a su función genérica. Ante todo digamos, pues, que LAS ARMAS DEL VIRYA SON LAS RUNAS. Y ¿qué // son las runas? Respuesta: RUNAS han denominado los antiguos germanos a los Signos que todo Guía Hiperbóreo de la humanidad entrega a sus viryas para que actúen en la guerra mágica contra / el Demiurgo. Esto ha ocurrido así, en todo tiempo, desde que // Cristo Lúcifer depositase el Gral en el Valplads. Solo que Wo-/ tan, el Guía Racial de los germanos, proveyó los Signos a su // pueblo bajo el nombre de RUNAS, en tiempos históricos relativamente recientes, por lo que a tales armas se las conoce universalmente con dicha denominación.

Las runas más vulgarizadas, las que emplean los alfabetos / futhark o fupark, solo son una parte mínima del arsenal rúnico. El Signo del Origen, por ejemplo, del cual se deriva por mutilación y deformación la runa swastika, no cumple ninguna función

alfabética a pesar de ser la runa más poderosa que existe. Este Signo, conocido también como Runa del Origen o Runa de Oro, ES / LA PROYECCION DEL SIMBOLO DEL ORIGEN, ES DECIR, DEL SIMBOLO DONDE SE REFLEJA EL YO INFINITO. Justamente, la proyección de la Runa del Origen sobre el principio del cerco genera el espacio estratégico del arquémona.

En general, las runas se agrupan en dos clases: ARQUETIPICAS Y NOOLOGICAS; pero ambos grupos tienen en común el hecho de que NO FUERON DESCUBIERTAS POR LOS VIRYAS SINO PROVISTAS A ESTOS POR LOS SIDDHAS DE AGARTHA. Con otras palabras: cuando los viryas recibieron las runas de manos de Wotan quedó definitivamente quebrada la dependencia gnoseológica que mantenían con los designios demiúrgicos de los entes, por la herencia del pasú: el objetivo de la finalidad del pasú constituia una tendencia heredita-/ ria e irresistible que impulsaba a los viryas a evolucionar bajo la confusión del Yo perdido, siguiendo al pie de la letra los Planes del Demiurgo escritos en el designio de la suprafinalidad de los entes; el destino del virya perdido era, entonces, semejante al del pasú: jamás hubiese podido conocer los Arquetipos universales ni ninguna otra realidad que no estuviese previamente de-/ terminada por la suprafinalidad de los entes; la revelación de / Wotan vino a cubrir esta falencia: por un lado, las "runas arquetípicas" permiten describir esquematicamente a todo Arquetipo universal, vale decir, permiten conocer las PALABRAS UNIVERSALES, / NO INVERTIDAS POR LA MEMORIA ARQUETIPICA, QUE CONSTITUYEN LA KABALA ACUSTICA DEL GRAN ALIENTO; por otro lado, las "runas noológicas", entre las cuales se cuenta la Runa del Origen, son Sig-/ nos increados, es decir, señales sin correspondencia alguna con el plano arquetípico.

Munido de semejante arsenal, el virya podrá ahora OPERAR E-/ FECTIVAMENTE SOBRE LA REALIDAD ONTICA: los inestables espacios / de significación del macrocosmos serán FIJADOS EN SU SENTIDO POR EXPRESION DE LA RUNA ADECUADA; los designios de los entes cuyo / sentido intente ser alterado por la Segunda Intención del Demiurgo, para que no correspondan con los esquemas conocidos de la estructura cultural, serán RESIGNADOS POR LA EXPRESION DE LA RUNA CORRECTA; y, finalmente, la expresión de la Runa del Origen aplicada sobre el principio del cerco permitirá crear un espacio estratégico LO SUFICIENTEMENTE SEGURO COMO PARA OCUPARLO Y RESIS-/ TIR EN EL SIN PELIGRO.

Para evidenciar en qué consiste la actitud guerrera típica / del virya despierto nada parece mejor que referirnos a su ESTADO DE ALERTA. Tal estado de alerta, que debe ser permanente, se mantiene de la siguiente forma: TODO OBJETO, REAL O IDEAL, NATURAL O CULTURAL, CONCRETO O ABSTRACTO, ETC., ES DECIR, TODO ENTE OBJETIVO, QUE CAE BAJO LA PERCEPCION DEL VIRYA DESPIERTO, ES INMEDIATAMENTE CERCADO EN EL AREA ESTRATEGICA DE UN ARQUEMONA Y CONVE-/ NIENTEMENTE RESIGNADO. Y esto el virya despierto lo hace EN TODO MOMENTO, CON CUALQUIER OBJETO QUE SE PRESENTE, de suerte tal que suele afirmarse metafóricamente: EL VIRYA DESPIERTO TIENE EL AR-

QUEMONA EN SUS OJOS; VE A TRAVES DE EL; SI SUS OJOS MIRAN, SI / SUS LABIOS HABLAN, SI SUS OIDOS ESCUCHAN, O SU CUERPO SE MUEVE DE MANERA EXPRESIVA, EL ENTE QUEDA INMEDIATAMENTE CERCADO Y RESIGNADO; TAL EL PERMANENTE ALERTA ESTRATEGICO DEL VIRYA DESPIERTO.

El principio del cerco, empero, no es una runa; habrá pues que continuar marchando en su busca.

H - El principio del cerco y la ley del cerco.

Comenzamos formulando matemáticamente el principio del cerco para que la evidencia topológica favoreciese su inducción. / Sin embargo, al conocer el Terrible Secreto de Maya, comprobamos que tal fórmula difícilmente pudiese mantenerse invariante "en todos los mundos posibles", es decir, en todos los supercon ceptos del Demiurgo. Comprender el principio del cerco no parece ya ser una tarea muy simple, aunque algo sabemos de él con / seguridad: EXISTE EN LA ESTRUCTURA CULTURAL, COMO PARTE DE UN / SISTEMA.Podemos agregar que el principio del cerco no puede ser otra cosa que un Principio, repetido en el esquema sémico de la Relación como principio matemático. En consecuencia, el principio del cerco no procede del descubrimiento de ningún designio sino de la memoria arquetípica: el suyo es un significado a priori de toda percepción. No obstante tal interioridad esencial, el principio del cerco puede ser expresado en el mundo exterior como cualquier principio matemático, un número por ejemplo, mediante la proyección de un signo. En ello se basa la técnica arquemónica.

Pero "el microcosmos refleja al macrocosmos"; ¿quiere decir esto que el principio del cerco ha de estar también presente en el macrocosmos, por ejemplo como una LEY DE LA NATURALEZA? Si ocurriese así tal vez se podría, al menos en teoría, detectar en algún fenómeno característico una cierta FUNCION CERCO, que nos revelase por otra vía, esta vez externa, el principio buscado. Aunque podemos adelantar que el resultado será negativo, es conveniente examinar tal posibilidad de búsqueda externa pues su análisis nos permitirá comprender diversos problemas gnoseológicos y culturales que afectan al virya.

Si aceptamos el principio hermético de equivalencia entre / macrocosmos y microcosmos nos resultará evidente que TODAS las leyes del macrocosmos se reflejan en leyes análogas del micro-/ cosmos. Pero tal correspondencia dista de ser un mero reflejo / pasivo entre estructuras. El virya, al DESCUBRIR Y FORMULAR LEYES, desequilibra esa relación y asume un papel destacado. Como consecuencia de esta actitud dominante aparece ahora, separando al Yo del macrocosmos, un MODELO CULTURAL elaborado por el sujeto cultural en base a principios y conceptos de la estructura / cultural. Es este "modelo cultural" el principal responsable de la visión deformada que el virya tiene de sí mismo y del mundo,

dado que se INTERPONE entre el macrocosmos y el microcosmos. El modelo cultural es un contenido de la estructura cultural de carácter colectivo o sociocultural; por lo tanto, consiste en un conjunto sistemático de conceptos, propuestos por el sujeto cultural y traducidos a uno o dos lenguajes habituales, por ejemplo, matemático y lingüístico. En resumen, el modelo cultural se compone, normalmente, de principios matemáticos y premisas culturales. El Yo del virya, cuando se encuentra confundido con el sujeto consciente, acepta solidariamente como representaciones de los entes externos, como su verdad, los objetos culturales que proceden del modelo cultural intermediario, objetos cuyo significado ha sido propuesto por el sujeto cultural como premisa en lenguaje habitual.

Examinemos ahora qué entiende el virya por "ley de la naturaleza". Sin entrar en complicaciones podemos afirmar que "una ley de la naturaleza es la cuantificación matemática de una relación significativa entre aspectos o magnitudes de un fenómeno". Aclaremos esta definición. Dado un fenómeno es posible que por la observación y por la experimentación empírica lleguemos a diferenciar ciertos "aspectos" del mismo. Si de entre los varios aspectos que se destacan, algunos de ellos resultan como "relacionados significativamente entre sí", y si esta relación posee probabilidad estadística, es decir, se repite un número grande de veces o es permanente, entonces puede enunciarse una "ley de la naturaleza". Para ello hace falta que los "aspectos" del fenómeno puedan reducirse a magnitudes de tal modo que la "relación significativa" se reduzca a "relación entre magnitudes" o sea a función matemática. Las "leyes" de la física se han deducido de manera semejante.

El concepto de "ley de la naturaleza" que hemos expuesto es moderno y apunta a "controlar" el fenómeno antes que a explicarlo, siguiendo la tendencia actual que subordina lo científico a lo tecnológico. Tenemos así fenómenos "regidos" por leyes EMINENTES a las que no solo aceptamos como determinantes sino que las incorporamos indisolublemente al propio fenómeno, olvidando, o simplemente ignorando, que se trata de cuantificaciones racionales. Es lo que pasa, por ej., cuando advertimos el fenómeno de un objeto que cae y afirmamos que tal cosa ha ocurrido porque "actuó la ley de gravedad". Aquí la "ley de gravedad" es eminente y, aunque "sabemos que existen otras leyes" las que "intervienen también pero con menor intensidad", creemos ciegamente que el objeto en su caída OBEDECE a la ley de Newton y que esta "ley de la naturaleza" ha sido la CAUSA de su desplazamiento. Sin embargo el hecho concreto es que el fenómeno NO OBEDECE A LEY EMINENTE ALGUNA. El fenómeno simplemente OCURRE y nada hay en él que apunte intencionalmente hacia una ley de la naturaleza, y menos aún una ley eminente. El fenómeno es parte inseparable de una totalidad que llamamos "la realidad", o "el mundo", y que incluye, en ese carácter, a TODOS los fenómenos, los que ya han ocurrido y los que habrán de ocurrir. Por eso en la realidad los fenómenos simplemente OCURREN, sucediendo, quizá,

a algunos que ya han ocurrido, o simultáneamente con otros semejantes a él. El fenómeno es solo una parte de esa "realidad fenoménica" que jamás pierde su carácter de totalidad: de una realidad que NO se expresa en términos de causa y efecto para sostener el fenómeno; en fin, de una realidad en la cual el fenómeno ACONTECE independientemente de que su ocurrencia sea o no // significativa para un observador y cumpla o no con leyes eminentes.

Antes de abordar el problema de la "preeminencia de las premisas culturales", en la evaluación racional de un fenómeno, // conviene despojar a éste de cualquier posibilidad que lo aparte de la pura determinación mecánica o evolutiva, según el "orden natural". Para ello estableceremos, luego de un breve análisis, la diferencia entre fenómeno de "primer" o de "segundo" grado / de determinación, aclaración indispensable dado que las "leyes eminentes" corresponden siempre a fenómenos de primer grado.

I.- Grados de determinación de un fenómeno.

Para el gnóstico "el mundo" que nos rodea no es más que la ordenación de la materia efectuada por el Demiurgo en un principio y a la cual percibimos en su actualidad temporal. La Sabiduría Hiperbórea, madre del pensamiento gnóstico, va más lejos al afirmar que el espacio, y todo cuanto él contenga, se halla constituido por asociaciones múltiples de un único elemento denominado "quamtum arquetípico de energía", el cual constituye un TERMINO FISICO de la mónada arquetípica, es decir, de la unidad // formativa absoluta del plano arquetípico.

Estos QUAMTUM, que son verdaderos átomos arquetípicos NO conformadores o estructuradores de forma, poseen, cada uno, un PUNTO INDISCERNIBLE mediante el cual se realiza la difusión panteísta del Demiurgo. Es decir que, merced a un sistema puntual de contacto polidimensional, se hace efectiva la presencia del Demiurgo en toda porción ponderable de materia, cualquiera que sea su calidad. Esta penetración universal, al ser comprobada por personas en distinto grado de confusión, ha llevado a la errónea creencia de que "la materia" es la propia sustancia del Demiurgo. Tal las concepciones vulgares de los sistemas panteístas o de aquéllos que aluden a un espíritu del mundo o "ánima mundi", etc. En realidad la materia ha sido "ordenada" por el Demiurgo e "impulsada" hacia un desenvolvimiento LEGAL EN EL TIEMPO de / cuya fuerza evolutiva no escapa ni la más mínima partícula (y / de la cual participa, por supuesto, el "cuerpo humano").

Hemos hecho esta exposición sintética de la "Física Hiper-/ bórea" porque necesitamos distinguir dos grados de determinismo. El mundo, tal cual lo describimos racién, se desenvuelve, mecánicamente, orientado hacia una finalidad, éste es el PRIMER GRADO del determinismo. Con otras palabras: existe un Plan a cuyas pautas se ajusta, y a cuyos designios tiende, el "orden" del mundo;

la materia librada a la mecánica de dicho "orden" se halla DETERMINADA EN PRIMER GRADO. Pero, como dicho Plan se halla sostenido por la Voluntad del Demiurgo, y Su Presencia es efectiva en cada porción de materia, según vimos, podría ocurrir que El, ANORMALMENTE, influyese DE OTRA MANERA sobre alguna porción de realidad, ya sea para MODIFICAR TELEOLOGICAMENTE SU PLAN o para EXPRESAR / SEMIOTICAMENTE SU INTENCION, o por MOTIVOS ESTRATEGICOS; en este caso estamos ante el SEGUNDO GRADO del determinismo.

Por "motivos estratégicos" se entiende lo siguiente: cuando el virya despierto emprende el regreso al origen en el marco de una Estrategia Hiperbórea emplea técnicas secretas que permiten oponerse efectivamente al Plan. En estas circunstancias el Demiurgo, ANORMALMENTE, interviene con todo Su Poder para castigar / al intrépido.

Podemos ahora distinguir entre un FENOMENO DE PRIMER GRADO y un FENOMENO DE SEGUNDO GRADO atendiendo al grado de determina-// ción que involucra su manifestación. Debe comprenderse bien que en esta distinción el acento se pone sobre LAS DIFERENTES maneras / con que el Demiurgo puede actuar sobre UN MISMO fenómeno. Por ejemplo, en el fenómeno de una maceta cayendo desde un balcón a / la vereda, no podemos ver otra cosa que una determinación de primer grado; decimos: "actuó la ley de gravedad". Pero, si dicha / maceta cayó sobre la cabeza del virya despierto, podemos suponer una segunda determinación o, con rigor, una "segunda intención"; decimos: "actuó la Voluntad del Demiurgo".

Al primer y segundo grado de determinación de un fenómeno se lo denomina también, desde otro punto de vista, Primera y Segunda intención del Demiurgo.

En general todo fenómeno es susceptible de manifestarse en / primer y segundo grado de determinación. Atendiendo a esta posibilidad convendremos lo siguiente: cuando no se indique lo con-/ trario, por "fenómeno", se entenderá aquél cuya determinación es puramente mecánica, es decir, de primer grado; en caso contrario se aclarará, "de segundo grado".

Solo nos falta, ahora que sabemos distinguir entre "los dos grados del fenómeno", aclarar la afirmación que hicimos al co-// mienzo de este análisis de que toda ley de la naturaleza, inclusive aquéllas eminentes, describen el comportamiento causal de / fenómenos de primer grado de determinación. Es fácil comprender y aceptar esto ya que cuando en un fenómeno interviene una determinación de segundo grado el sentido natural del encadenamiento mecánico ha sido enajenado temporalmente en favor de una volun-/ tad irresistible. En ese caso el fenómeno ya no será "natural", aunque aparente serlo, sino que estará dotado de una intencionalidad superpuesta de neto CARACTER MALIGNO para el virya.

Por otra parte, el fenómeno de primer grado, se manifiesta / siempre COMPLETO EN SU FUNCIONALIDAD, la cual es expresión directa de su esencia, y a la que siempre será posible reducir matemáticamente a un número infinito de "leyes de la naturaleza". Cuan

do el fenómeno de primer grado es apreciado especialmente por UNA ley de la naturaleza, la cuál es eminente para nosotros pues DESTACA CIERTO ASPECTO interesante, es evidente que no tratamos con el fenómeno COMPLETO sino con dicho "aspecto" del mismo. En tal caso debe aceptarse el triste hecho de que del fenómeno solo será percibida una ilusión. Mutilado sensorialmente, deformado / gnoseológicamente, enmascarado epistemológicamente, no debemos / extrañarnos que los indoarios calificaran de MAYA, ilusión, a la percepción corriente de un fenómeno de primer grado.

J - El enmascaramiento causado por las "premisas culturales preeminentes".

Plantearemos ahora un interrogante, cuya respuesta nos permitirá encarar el problema de la "preeminencia de las premisas culturales", basándonos en nuestras últimas conclusiones: "si todo / fenómeno de primer grado aparece necesariamente completo (por ejemplo: a las 6 A.M. "sale el Sol")" ¿Cuál es el motivo específico de que su aprehensión por intermedio del "modelo científico o cultural" nos impide tratar con el fenómeno en su integridad, // circunscribiéndonos en torno de aspectos parciales del mismo? // (por ejemplo cuando decimos: "la rotación terrestre es la CAUSA que ha producido el EFECTO de que a las 6 A.M. el sol se haya hecho visible en el horizonte Este"). En este último ejemplo se hace evidente que al explicar el fenómeno por una "ley eminente" / no hacemos más que referirnos a ciertos aspectos parciales (la / "rotación terrestre") dejando de lado -no viéndolo- al fenómeno mismo ("el Sol"). La respuesta a la pregunta planteada nos lleva a tocar un principio fundamental de la teoría epistemológica estructural: LA RELACION QUE ADVERTIMOS ENTRE ASPECTOS DE UN FENOMENO, CUANTIFICABLE MATEMATICAMENTE COMO "LEY DE LA NATURALEZA", SE ORIGINA EN LA PREEMINENCIA DE PREMISAS CULTURALES A PARTIR DE LAS CUALES LA RAZON MODIFICA LA PERCEPCION DEL FENOMENO EN SI.

Demás está decir que esto ocurre por el efecto "enmascara-// miento" que la razón causa en toda imagen reflexionada por el sujeto consciente: la razón "responde a la interrogación", es de-/ cir, a las flexiones del sujeto consciente, EN EL CUAL SE HALLA SUMIDO EL YO PERDIDO. Como si se tratase de una fantasía, la razón interpreta y conforma un esquema racional de la representa-/ ción del ente fenoménico, esquema cuya imagen se superpone a la representación y la enmascara, dotándola del significado proposicional que determinan las premisas culturales preeminentes.

Cuando efectuamos una observación "científica" de un fenómeno las funciones racionales se tornan preeminentes a cualquier / percepción, "destacando" con eminencia aquellos aspectos interesantes o útiles y "desluciendo" el resto (del fenómeno). De este modo la razón opera como si enmascarara al fenómeno, previamente arrancado de la totalidad de lo real, y presentara de él una apariencia "razonable" y siempre comprensible en el ámbito de la // cultura humana. Por supuesto que a nadie le importa que los fenó

menos queden, a partir de allí, ocultos tras su apariencia razonable; no si es posible servirse de ellos, controlarlos, aprovechar su energía y dirigir sus fuerzas. Al fin y al cabo una civilización científicotecnologica se edifica SOBRE los fenómenos y AUN CONTRA ellos ¿qué importa si una visión racional del mundo / recorta los fenómenos percibidos y nos enfrenta con una REALIDAD CULTURAL, tanto más artificial cuanto más ciegos estemos? ¿qué importa, repetimos, cuando tal ceguera gnoseológica es el precio que debemos pagar para disfrutar de las infinitas variantes que, en términos de goce y confort, ofrece la civilización científi-/ ca? ¿Acaso acecha algún peligro que no podemos conjurar técnicamente, nosotros que hemos eliminado muchas y antiguas enfermedades, que hemos prolongado la vida humana y creado un hábitat urbano con un lujo nunca visto?

El peligro existe, es real, y amenaza a todos aquellos miembros de la humanidad que poseen ancestros hiperbóreos; la Sabiduría Hiperbórea lo denomina FAGOCITACION PSIQUICA. Es un peligro de género PSIQUICO y de orden trascendente que consiste en la aniquilación metafísica de la conciencia, posibilidad que puede / concretarse en éste o en otro mundo, y en cualquier tiempo. La / destrucción de la conciencia sucede por FAGOCITACION DEMIURGICA, es decir, por asimilación del SUJETO CONSCIENTE A la substancia del Demiurgo. Cuando tal catástrofe ocurre se pierde completamente toda posibilidad de trasmutación y regreso al origen. Ya he-/ mos hablado sobre la dramática alternativa que debe enfrentar el virya y volveremos a hablar extensamente en la Segunda Parte; / sin embargo conviene repetir que es la CONFUSION el principal impedimento para la trasmutación del virya en Siddha inmortal, Y, a la confusión permanente, contribuye la ceguera gnoseológica // que mencionábamos antes, producto de nuestra moderna mentalidad / racionalista. Vivimos según las pautas de la "cultura" occiden-/ tal, la cual es materialista, racionalista, científicotecnologica y amoral; nuestro pensamiento parte de premisas culturales // preeminentes y condiciona la visión del mundo tornándola pura apariencia, sin que lo notemos o tengamos idea de ello. La cultura, entonces, nos mantiene en la confusión, nos impide orientarnos y marchar hacia el centro de la reintegración psíquica, trasmutándonos en Siddhas. ¿es por casualidad que tal cosa sucede? / Lo hemos dicho muchas veces: la cultura es un arma estratégica, hábilmente empleada por quienes desean la perdición de la Herencia Hiperbórea.

Vamos comprobando, así, que el modelo cultural intermediario, entre el Yo y el macrocosmos, dificulta enormemente la posibilidad de encontrar el principio del cerco en el mundo, como ley de la naturaleza. Hemos de continuar, pues, yendo en su busca.

K - La Cultura, arma estratégica enemiga.

Cuando se realiza la crítica de la moderna cultura urbana // del "Occidente cristiano" suelen detallarse los "males" que ésta

provoca en algunos individuos: la alienación; la deshumanización; la esclavitud al consumo; la neurosis depresiva y su reacción: / la dependencia a diversos vicios, desde la narcosis hasta la perversión del sexo; la competencia despiadada, motivada por oscuros sentimientos de codicia y ambición de poder; etc. La lista / es interminable, pero todos los cargos omiten, deliberadamente, lo esencial, haciendo hincapié en males "externos" al alma del / hombre, originados en "imperfecciones de la sociedad". Como complemento de esta falacia se argumenta que la solución, el remedio para todos los males, es "el perfeccionamiento de la sociedad", su "evolución" hacia formas de organización más justas, // más humanas, etc. La omisión radica en que el mal, el único mal, NO ES EXTERNO al hombre, no proviene del mundo sino que radica / en su interior, en la estructura de una mente condicionada por / la preeminencia de las premisas culturales que sustentan el raciocinio y que le deforman su visión de la realidad. La sociedad actual, por otra parte, ha logrado judaizar de tal modo al hombre corriente que le ha transformado -milagro que no puede ni soñar la biología-genética- a su vez en un miserable judío, ávido de lucro, contento de aplicar el interés compuesto y feliz de habitar un mundo que glorifica la usura. Ni qué decir que esta sociedad, con sus millones de judíos biológicos y psicológicos, es para la Sabiduría Hiperbórea solo una mala pesadilla, la cual será definitivamente barrida al fin del Kaly Yuga por el WILDES // HEER.

En la EDDA Wildes Heer es el "ejército furioso" de Wotan. Según la Thulegesellschaft los Siddhas han anunciado la vuelta del Wildes Heer, junto a quienes formarán el"último batallón" de la // eterna, al final del Kaly Yuga.

Hemos puesto de manifiesto el hecho de que una "ley de la naturaleza" se origina en ciertas relaciones que el juicio racional establece entre aspectos significativos de los fenómenos. Nuestro propósito es dejar en claro que aunque dichos aspectos pertenecen verdaderamente al fenómeno, la relación que dio lugar a la ley eminente ha sido creada por la razón y de ningún modo puede atribuirse al fenómeno mismo. La razón, apoyada en premisas culturales preeminentes, utiliza al mundo como MODELO PROYECTIVO o DE REPRESENTACION de modo tal que un fenómeno cualquiera exprese CORRESPONDENCIA con una concepción intelectual equivalente. De / este modo el hombre se sirve de conceptos racionales del fenómeno que guardan una débil vinculación con el fenómeno en sí, con su verdad.

Al efectuar razonamientos y análisis sobre la base de tales conceptos se suma el error y el resultado no puede ser otro que / la paulatina inmersión en la irrealidad y la confusión. Este efecto es buscado por el enemigo, lo hemos dicho. Veremos luego / cuál es el modo de evitarlo que enseña la Sabiduría Hiperbórea.

Al mencionar, anteriormente, el principio hermético dijimos que todas las leyes del macrocosmos se reflejaban en leyes equivalentes del microcosmos. Pero "las leyes de la naturaleza" del macrocosmos no son sino representaciones de un modelo matemático originado en la mente humana, es decir, en el microcosmos, según

hemos analizado. En el proceso que da lugar a la "idea científica" de un fenómeno concurren elementos de dos fuentes principales: los "principios matemáticos" y las "premisas culturales preeminentes". Los "principios matemáticos" son arquetípicos, provienen de estructuras psicobiológicas hereditarias (cuando "aprendemos matemáticas", por ejemplo, solo actualizamos conscientemente un número finito de sistemas formales que pertenecen al ámbito de la cultura, pero los "principios matemáticos" no son en verdad "aprendidos" sino "descubiertos" pues constituyen matrices básicas de la estructura del cerebro). Las "premisas culturales preeminentes" surgen de la TOTALIDAD de los elementos culturales, aprendidos a lo largo de la vida, que obran como contenido de los sistemas de la estructura cultural y a los cuales acude el sujeto cultural para formular los juicios.

La distinción que hemos hecho entre "principios matemáticos" y "premisas culturales preeminentes", como dos fuentes principales que intervienen en el acto mental de formular una "ley de la naturaleza", nos va a permitir exponer una de las tácticas más efectivas que emplea el Demiurgo para mantener a los viryas en la confusión y la manera que los Siddhas tratan de contrarrestarla, induciendo carismaticamente a estos a descubrir y aplicar la "ley del cerco". Por eso hemos insistido tanto en el análisis: porque nos hallamos ante uno de los principios más importantes de la Sabiduría Hiperbórea y, también, uno de los secretos mejor guardados por el enemigo.

Cuando se conoce el principio que dice "para la Sinarquía, la cultura es un arma estratégica" suele pensarse que el mismo se refiere a la "cultura" como algo "externo", propio de la conducta del hombre en la sociedad y de la influencia que ésta ejerce sobre él. Este error proviene de una incorrecta comprensión de la Sinarquía (a la cual se supone sea una mera "organización política") y del papel que ella juega en el Plan del Demiurgo terrestre Jehová-Satanás. La verdad es que el virya procura orientarse hacia el origen y no lo consigue por el estado de confusión en que se halla; a mantenerlo en ese estado contribuye la cultura como arma estratégica enemiga, pero si este ataque proviniera SOLAMENTE de lo exterior, es decir, de la sociedad, bastaría con alejarse de ella, con hacerse ermitaño, para neutralizar sus efectos. Sin embargo está suficientemente comprobado que la soledad no basta para evitar la confusión y que, por el contrario, ésta suele aumentar en el retiro más hermético, siendo muy probable que por ese camino se pierda la razón mucho antes de encontrar el origen. Son los elementos culturales INTERIORES los que confunden, desvían, y acompañan al virya en todo momento. Es por eso que el Yo despierto debe liberarse PREVIAMENTE del obstáculo que imponen los elementos culturales si pretende salvar la distancia que lo separa del Vril.

Un Yo despojado de toda moral, de todo dogma, indiferente a los engaños del mundo pero abierto a la memoria de sangre, podrá marchar gallardamente hacia el origen y no habrá fuerza en el universo capaz de detenerlo.

Es una bella imagen la del virya que avanza intrépidamente, envuelto en el furor guerrero, sin que los demonios consigan de-

tenerlo. Siempre la presentamos; pero, se preguntará: ¿cómo es / posible adquirir tal grado de pureza? Porque el estado normal // del virya, en esta etapa del Kaly Yuga, es la confusión. Explicaremos ahora, en respuesta a tan sensata pregunta, la táctica de los Siddhas Leales para ORIENTAR a los viryas perdidos y neutralizar el efecto de la cultura sinárquica.

En el virya perdido el Yo se halla sujeto a la razón. Ella / es el timón que guía el rumbo de sus pensamientos del que por nada del mundo se apartaría; fuera de la razón están el miedo y la locura. Pero la razón opera a partir de elementos culturales; ya estudiamos de qué manera las "premisas culturales preeminentes" participan en la formulación de una "ley de la naturaleza". De / modo que el yugo que el enemigo ha ceñido en torno al Yo es formidable. Podríamos decir, en sentido figurado, que el Yo se en-/ cuentra PRISIONERO de la razón y sus aliados, las premisas culturales; y todos comprenderían el sentido de esta figura. Ello se debe a que existe una clara correspondencia análógica entre el / Yo, en el virya perdido, y el concepto de "cautiverio". Por esta razón desarrollaremos a continuación una alegoría, en la cual se hará evidente la correspondencia apuntada, que nos permitirá luego, comprender la estrategia secreta que los Siddhas practican / para contrarrestar EL ARMA CULTURAL de la Sinarquía.

L - La alegoría del Yo prisionero.

Comencemos a presentar la alegoría fijando la atención en un hombre, a quien han tomado prisionero y condenado, de manera inapelable, a reclusión perpetua. El desconoce esta sentencia, así como cualquier información posterior a su captura procedente del mundo exterior, pues se ha decidido mantenerlo indefinidamente / incomunicado. Para ello ha sido encerrado en una torre inaccesible la cual se halla rodeada de murallas, abismos y fosos, y donde resulta aparentemente imposible todo intento de fuga. Una /// guarnición de soldados enemigos, a los cuales no es posible dirigirse sin recibir algún castigo, se encargan de vigilar permanentemente la torre; son despiadados y crueles, pero terriblemente eficientes y leales: ni pensar en comprarlos o engañarlos. En estas condiciones no parecen existir muchas esperanzas de que el / prisionero recobre alguna vez la libertad. Y, sin embargo, la situación real es muy otra. Si bien HACIA AFUERA de la Torre la salida está cortada por murallas, fosos y soldados, DESDE ADENTRO es posible salir directamente al exterior, sin tropezar con ningún obstáculo. ¿cómo? Por medio de UNA SALIDA SECRETA cuyo acceso se encuentra hábilmente disimulado en el piso de la celda. Naturalmente, el prisionero ignora la existencia de este pasadizo como tampoco lo saben sus carceleros.

Supongamos ahora que, sea porque SE LE HA CONVENCIDO de que es imposible escapar, sea porque DESCONOCE su calidad de cautivo, o por cualquier otro motivo, el prisionero no muestra predispo-/ sición para la fuga: no manifiesta ni valor ni arrojo y, por supuesto, no busca la salida secreta; simplemente se ha resignado

a su precaria situación. Indudablemente es su propia actitud negativa el peor enemigo ya que, de mantener vivo el deseo de escapar, o aún, si experimentase la NOSTALGIA por la libertad perdida, se revolvería en su celda donde existe, al menos, una posibilidad en un millón de dar con la salida secreta POR CASUALIDAD. Pero no es así y el prisionero, en SU CONFUSION, ha adoptado una conducta apacible que, a medida que transcurren los meses y los años, se torna cada vez más pusilánime e idiota.

Habiéndose entregado a su suerte, solo cabría esperar para / el cautivo una ayuda exterior, la cual solo puede consistir en / la REVELACION DE LA SALIDA SECRETA. Pero no es tan simple de exponer el problema ya que el prisionero no lo desea o no sabe que puede huir, según hemos dicho. Se deben, pues, cumplir dos cosas: 1o. lograr que asuma su condición de prisionero, de persona a // quien han QUITADO la libertad, y, en lo posible, que RECUERDE // LOS DIAS DORADOS cuando no existían celdas ni cadenas. Es necesario que tome conciencia de su miserable situación y desee ardientemente salir, previamente a: 2o. revelarle la existencia de la UNICA POSIBILIDAD DE HUIR. Porque bastaría, ahora que el prisionero desea huir, solo CON QUE SEPA DE LA EXISTENCIA de la salida secreta; a ésta la buscará y hallará por sí mismo.

Planteado así, el problema parece muy difícil de resolver: / es necesario despabilarlo, DESPERTARLO de su letargo, ORIENTAR-/ LO, y luego REVELARLE el secreto. Por eso es hora ya de que nos preguntemos: ¿hay alguien dispuesto a ayudar al miserable prisionero? Y si lo hubiese ¿cómo se las arreglaría para cumplir las / dos condiciones del problema?

Debemos declarar que, afortunadamente, hay otras personas // que aman y procuran ayudar al prisionero. Son aquéllos que participan de su etnia y habitan un país muy, pero muy, lejano, el // cual se encuentra en guerra con la nación que lo aprisionó. Pero no pueden intentar ninguna acción militar para liberarlo debido a las represalias que el enemigo podría tomar sobre los incontables cautivos que, además del de la torre, mantienen en sus te-/ rribles prisiones. Se trata pues de dirigir la ayuda de la manera prevista: DESPERTARLO, ORIENTARLO Y REVELARLE EL SECRETO.

Para ello es preciso llegar hasta él, pero ¿cómo hacerlo si ha sido encerrado en el corazón de una ciudadela fortificada, saturada de enemigos en permanente alerta? Hay que descartar la posibilidad de infiltrar un espía debido a las DIFERENCIAS ETNICAS insuperables: un alemán no podría infiltrarse como espía en el ejército chino del mismo modo que un chino no podría espiar en el cuartel de las S.S. Sin poder entrar en la prisión y sin posibilidad de comprar o engañar a los guardianes solo queda el recurso de HACER LLEGAR UN MENSAJE al prisionero.

Sin embargo enviar un mensaje parece ser tan difícil como introducir un espía. En efecto; en el improbable caso de que una / gestión diplomática consiguiese la autorización para presentar / el mensaje y la promesa de que éste sería entregado al prisionero, ello no serviría de nada porque el solo hecho de que tenga / que atravesar siete niveles de seguridad, en donde sería censura

do y mutilado, torna completamente inútil a esta posibilidad. Además, por tal VIA LEGAL (previa autorización), se impondría la condición de que el mensaje fuese escrito en un lenguaje claro y accesible al enemigo, quien luego censuraría parte de su contenido y transpondría los términos para evitar un posible segundo // mensaje cifrado. Y no nos olvidemos que el secreto de la salida oculta tanto interesa que lo conozca el prisionero como que lo / ignore el enemigo. Y lo primero: ¿qué decir en un mero mensaje / para lograr que el prisionero DESPIERTE, se ORIENTE, comprenda / que DEBE escapar? Por mucho que lo pensemos se hará evidente al final que el mensaje DEBE SER CLANDESTINO y que el mismo NO PUEDE SER ESCRITO. Tampoco puede ser OPTICO debido a que el pequeño ventanuco de su celda permite osbervar solamente uno de los pa-/ tios interiores, hasta donde no pueden llegar señales desde el / exterior de la prisión.

En las condiciones que hemos expuesto, no resulta evidente, sin duda, de qué manera pueden sus KAMERADEN dar solución al problema y ayudar al prisionero a escapar. Tal vez se haga la luz / si tenemos presente que, pese a todas las precauciones tomadas / por el enemigo para mantener al cautivo desconectado del mundo / exterior, NO LOGRARON AISLARLO ACUSTICAMENTE. (Para ello hubie-/ sen debido tenerlo, como a KASPAR HAUSER, en una celda a prueba de sonidos).

Veamos ahora, como epílogo, el modo elegido por los Kamera-/ den para brindar efectiva ayuda; una ayuda tal que 1o.: DESPIERTE y 2o.: REVELE EL SECRETO, al prisionero, ORIENTANDOLO HACIA / LA LIBERTAD.

Al decidirse por una vía acústica para hacer llegar el mensaje los Kameraden comprendieron que contaban con una gran ventaja: EL ENEMIGO IGNORA LA LENGUA ORIGINAL DEL PRISIONERO. Es posible entonces trasmitir el mensaje simplemente, sin doble sentido, aprovechando que el mismo NO SERA COMPRENDIDO POR EL ENEMIGO. Con esta convicción los Kameraden hicieron lo siguiente: varios de ellos treparon a una montaña cercana y, munidos de una enorme caracola, la cual permite amplificar muchísimo el sonido de la voz, comenzaron a emitir el mensaje. Lo hicieron ininterrumpidamente, durante años, pues se habían juramentado a no abandonar el intento mientras el prisionero no estuviese nuevamente libre. Y el // mensaje descendió de la montaña, cruzó los campos y los ríos, atravesó las murallas e invadió hasta el último rincón de la prisión. Los enemigos al principio se sorprendieron, pero, como ese lenguaje para ellos no significaba nada, tomaron el musical sonido por el canto de algún ave fabulosa y lejana, y al final acabaron por acostumbrarse a él y le olvidaron. Pero, ¿qué decía el // mensaje?

Constaba de dos partes. Primero los Kameraden cantaban una // CANCION INFANTIL. Era una canción QUE EL PRISIONERO HABIA OIDO

MUCHAS VECES DURANTE SU NIÑEZ, allá, en la PATRIA DORADA, cuando estaban aún lejanos los días negros de la guerra y el cautiverio perpetuo solo podía ser una pesadilla imposible de soñar. ¡Oh, qué dulces recuerdos evocaba aquella melodía! ¿qué espíritu, por más dormido que estuviese, no despertaría, sintiéndose eternamente joven, al oír nuevamente las canciones primordiales, aquéllas que escuchara embelesado en los días felices de la infancia y que, sin saber cómo, se transformaron en un sueño lejano y misterioso? Sí; el prisionero, por muy dormido que estuviese su espíritu, por más que el olvido hubiese cerrado sus sentidos, ¡acabaría por despertar y recordar? Sentiría la nostalgia de la patria lejana, comprobaría su situación humillante, y comprendería que solo quien cuente con un valor infinito, con una intrepidez sin límites, podría realizar la hazaña de la fuga.

Si tal fuera el sentir del prisionero, entonces la segunda parte del mensaje le dará LA CLAVE para hallar la salida secreta.

Obsérvese que hemos dicho LA CLAVE y no LA SALIDA SECRETA. Porque sucede que mediante la clave el prisionero DEBERA BUSCAR la salida secreta (tarea que no ha de ser tan difícil considerando las reducidas dimensiones de la celda). Pero, luego de // que la encuentre, habrá de completar su hazaña DESCENDIENDO hasta produndidades increíbles, atravesando corredores sumidos en tinieblas impenetrables y SUBIENDO, finalmente, a cumbres remotas: tal el complicado trayecto de la enigmática salida secreta. Sin embargo YA ESTA SALVADO, en el mismo momento que INICIA EL REGRESO, y nada ni nadie logrará detenerlo.

Solo nos falta, para completar el epílogo de la alegoría, / decir una palabra sobre la segunda parte del mensaje acústico, esa que contenía la clave del secreto. Era también una canción. Una curiosa canción que narraba la historia de un amor prohibido y sublime entre un caballero y una dama ya desposada. Consumido por una pasión sin esperanza el caballero había emprendido un / largo y peligroso viaje por países lejanos y desconocidos, durante el cual se fue haciendo diestro en el arte de la guerra. Al principio trató de olvidar a su amada, pero pasados muchos años, y habiendo comprobado que el recuerdo se mantenía siempre vivo en su corazón, comprendió que debería vivir eternamente esclavo del amor imposible. Entonces se hizo una promesa: no importa-// rían las aventuras que tuviese que correr en su largo camino, / ni las alegrías o infortunios que ellas implicaran; interiormente él se mantendría fiel a su amor sin esperanzas con religiosa devoción; y ninguna circunstancia lograría apartarlo de su firme determinación.

Y así terminaba la canción: recordando que en algún lugar / de la Tierra, convertido ahora en un monje guerrero, marcha el caballero valeroso, provisto de poderosa espada y brioso corcel, pero llevando colgada del cuello una bolsa que contiene la prueba de su drama, la CLAVE de su secreto de amor: EL ANILLO DE BODAS que jamás sería lucido por su dama.

Contrariamente a la canción infantil de la primera parte // del mensaje, ésta no producía una inmediata nostalgia sino un /

sentimiento de pudorosa curiosidad en el prisionero. Al escu-// char, viniendo quién sabe de dónde, en su antigua lengua natal, la historia del galante caballero, tan fuerte y valeroso, tan / COMPLETO en la batalla, y sin embargo tan dulce y melancólico, tan DESGARRADO interiormente por el RECUERDO DE AMOR, se sentía el cautivo presa de esa curiosidad pudorosa que experimentan // los niños cuando presienten las promesas del sexo o intuyen los misterios del amor. ¡Podemos imaginar al prisionero cavilando, perplejo por el enigma de la canción evocadora! Y podemos suponer, también, que finalmente hallará una CLAVE en aquel ANILLO DE BODAS..... que según la canción jamás sería usado en boda alguna. Por inducción, la idea del ANILLO, le llevará a buscar y encontrar la salida secreta.

Hasta aquí la alegoría. Debemos ahora destacar las relaciones analógicas que ligan al prisionero con el Yo del virya perdido.

M - Estudio analógico de la alegoría del Yo prisionero.

Con el fin de que la relación analógica quede claramente evidenciada procederemos de acuerdo al siguiente método: primero afirmaremos una premisa con respecto a la historia alegórica // del "prisionero"; en segundo lugar afirmaremos una premisa referida a una situación análoga en el "virya perdido"; en tercer / lugar COMPARAMOS ambas premisas y extraemos la CONCLUSION, es / decir, DEMOSTRAMOS la analogía.

Se comprende que no podemos exponer LA TOTALIDAD de las correspondencias sin riesgo de extendernos indefinidamente. Por / lo tanto solo destacaremos aquellas relaciones que son impres-/ cindibles para nuestro propósito y dejaremos, como ejercicio de imaginación del lector, la posibilidad de establecer muchas o-/ tras.

Recordemos, solamente, que en el virya perdido, el Yo perdido se encuentra sumido en el sujeto consciente, es decir, con-/ fundido con el sujeto anímico evolutivo. Aquí hemos preferido / considerar al Yo perdido ligado directamente a la RAZON, en virtud de ser este sujeto quien más cerca se encuentra del mundo, quien primero recibe los designios. Por "razón", en todo caso, ha de entenderse "el sujeto anímico evolutivo" del pasú, quien evoluciona por la acción confusa del Yo, esa manifestación del Espíritu encadenado.

- 1 -

a - El "prisionero" se encuentra a merced de sus guardianes /// quienes le mantienen en perpetuo cautiverio.

b - El Yo, del virya perdido, es prisionero perpetuo de la "razón", vale decir, del sujeto anímico evolutivo.

c - El "prisionero" y el Yo son análogos.

- 2 -

a - Los "guardianes" son los intermediarios dinámicos, mezquinos por cierto, entre el "prisionero" y el "mundo exterior".

b - La "razón" es intermediaria dinámica, muy pobre, entre el Yo y el "mundo exterior" (en el virya perdido).

c - Los "guardianes" y la "razón" son análogos. (Recordemos que cuando la razón elabora una "ley de la naturaleza" intervienen los "principios matemáticos" y las "premisas culturales preeminentes").

- 3 -

a - Los "guardianes" se valen de un "lenguaje propio", diferente de la "lengua natal" del prisionero, a la que éste ha olvidado.

b - La "razón" emplea modalidades lógicas, diferentes de la /// "lengua primordial hiperbórea" original del virya perdido, a la que éste ha olvidado por su confusión estratégica.

c - El "lenguaje propio" de los guardianes es análogo a las modalidades lógicas de la estructura cultural.
La "lengua natal" del prisionero es análoga a la "lengua // primordial hiperbórea" del virya perdido.

- 4 -

a - El primer entorno del "prisionero" es su "celda" de la torre, que lo contiene casi completamente con la excepción de las aberturas (puerta y ventanuco) por donde solo muy débilmente pueden extenderse los sentidos.

b - El primer entorno del Yo es la "esfera de sombra", que lo contiene casi completamente.

c - La "celda" de la torre es análoga a la esfera de sombra del virya perdido.

- 5 -

a - En la "celda" hay un "ventanuco enrejado" por medio del /// cual el prisionero obtiene una imagen precaria pero "directa" del mundo exterior.

b - Estableciendo un contacto permanente con el Yo está la esfera "sensorial", por medio de la cual éste obtiene una imagen precaria pero "directa" del mundo exterior.

c - El "ventanuco enrejado" es análogo a la "esfera sensorial" (o "los sentidos") en el virya perdido.

- 6 -

a - En la celda hay una "puerta enrejada" por la cual ingresan los guardianes, y con ellos las noticias censuradas, es decir, por donde el prisionero obtiene una imagen "indirecta" del mundo externo.

b - El Yo puede formarse una imagen "indirecta" del mundo exterior mediante la "reflexión", es decir, el acto por el cual se recibe la información "razonada".

c - La "puerta enrejada" es análoga al acto de reflexionar o de apercibir.

- 7 -

a - La celda del "prisionero" se halla en una "torre" y ésta en un "patio" "amurallado".
Rodeando a las murallas hay "fosos" profundos, y luego otras murallas, y otros fosos; y así sucesivamente hasta completar siete vueltas de muro y foso. Los siete circuitos de seguridad de esta formidable "prisión" se conectan entre sí por "puentes levadizos"; "corredores", "portones", "rejas levadizas, etc. Más allá de la última muralla se extiende el "mundo exterior", el país del enemigo.
En síntesis: es la "prisión" una estructura estática que se interpone entre el prisionero y el mundo exterior.

b - Entre el Yo y el mundo exterior se interpone una compleja estructura estática denominada "cultural". La "razón", para tornar "razonable" la información del mundo exterior, se apoya en ciertos elementos de dicha estructura estática o "cultural", por ejemplo, las "premisas culturales preeminentes", que significan conceptos de Relaciones.

c - La "prisión" es análoga a la "estructura cultural". También: ciertas partes de la "prisión", murallas, fosos, puentes, etc., son análogos a ciertas partes de la "estructura cultural", esto es, las "premisas culturales preeminentes".
Comentario: Téngase presente que, en la alegoría, tanto los "guardianes" como la "prisión" son intermediarios entre el prisionero y el mundo exterior. Pero los "guardianes" son intermediarios "dinámicos" (análogamente a la "razón" en el virya perdido) en tanto que la "prisión" es intermediario "estático" (análogamente a la "estructura cultural" del virya perdido).

- 8 -

a - Más allá de la última muralla de la prisión se extiende el "mundo exterior", aquella realidad que nunca podrá ser vista por el "prisionero" debido a que la estructura de la "prisión" limita su movimiento y a que una "guardia" permanen-

te cuida de que se mantenga tal situación.

b - El Yo, en el virya perdido, se halla hábilmente sumergido / en las profundidades de la estructura cultural, flotando // perdido entre sus artificiales y estáticos elementos y a // merced de la tiranía implacable que ejerce la razón. La estructura cultural rodea completamente al Yo, salvo algunas rendijas, por donde asoma débilmente la "esfera sensorial". Más allá de la estructura cultural, como objeto de las esferas instintiva y sensorial, se extiende el "mundo exterior", la realidad que nunca podrá "ser vista" (en su verdad; "tal como es") por el Yo perdido.

c - El "mundo exterior" más allá de la prisión es análogo al // "mundo exterior" más allá de la "estructura cultural" que / sujeta al Yo en el virya perdido.

- 9 -

a - En una montaña cercana, los Kameraden tratan de ayudar al / "prisionero" a fugar de la "prisión". Para ello envían un // mensaje, en su lengua natal, valiéndose del medio acústico. En dicho mensaje hay una "canción infantil", para "despertar" al prisionero, y una "Canción de Amor", con la "clave del anillo", para que busque la salida secreta y huya.

b - En un "centro" oculto llamado Agartha, los Siddhas Leales / tratan de ayudar a los viryas perdidos a romper las cadenas que los mantienen sujetos al mundo material del Demiurgo. / Para ello envían carismáticamente un mensaje en la "lengua de los pájaros", valiéndose de la "cábala acústica". En dicho mensaje hay un "recuerdo primordial", para despertar y orientar al virya, y una "Canción de Amor", con la "clave // del anillo", para que busque el centro, conquiste el Vril, y abandone, como un Dios, el infierno material de Jehová-Satanás.

c - Se pueden establecer, entre "a" y "b", muchas analogías. Solo destacaremos la más importante: Los Kameraden son análogos a los Siddhas Hiperbóreos.

Creemos que los nueve argumentos precedentes constituyen una eficaz demostración de la correspondencia analógica que existe entre la "alegoría" y la situación del virya perdido". Pero esto no es todo. Hemos reservado tres componentes de la alegoría (canción infantil; Canción de Amor; salida secreta) para efec-/ tuar una última correspondencia analógica y extraer la conclu-/ sión final.

Como la validez de la relación analógica existente ha queda do evidenciada en los argumentos precedentes, no será necesario recurrir al mismo método en el próximo comentario: daremos por probadas las analogías que mencionamos.

Recordemos ahora los motivos que nos llevaron a desarrollar la alegoría. Nos proponíamos mostrar, de manera análógica, el / método empleado por los Siddhas Leales para contrarrestar la ac ción de "la cultura", arma estratégica de la Sinarquía. Previa- mente aclaramos que son los "elementos culturales interiores" / el verdadero instrumento que la Sinarquía emplea para mantener al virya"perdido", es decir, en la confusión. En ese estado el Yo es sujeto por la razón a la estructura cultural, fuente de / la cual se nutre, finalmente, toda la actividad mental. Así ocu rre que el Yo, es decir, la conciencia presente del virya, re-/ sulta "dirigido hacia" el mundo "a través" de la estructura cul tural "por" la razón; el resultado, lo dijimos varias veces, es una imagen deformada del mundo y un estado de confusión psíqui- ca que dificulta enormemente la "reorientación estratégica" del virya. Contra esta situación los Siddhas Leales, igual que los kameraden de la alegoría, se disponen a acudir en auxilio "en-/ viando un mensaje".

El principal objetivo es "sortear todas las murallas" y lle gar hasta el prisionero, el Yo, con un mensaje de doble signifi cado: 1o. despertar; 2o. orientar. Para eso los Siddhas Leales "trasmiten el mensaje", carismaticamente, desde HACE MUCHOS MI- LENIOS; algunos lo oyen, despiertan y parten; otros, los más, / continúan en la confusión. Claro, no resulta fácil reconocer el mensaje porque ha sido emitido en la lengua de los pájaros..... y sus sonidos solo pueden ser percibidos con la sangre.

¿Está claro entonces? El mensaje de los Siddhas Leales per- manentemente resuena en la sangre de los viryas perdidos. Quien no lo oye es porque padece la confusión estratégica o desconoce su existencia, que viene a ser lo mismo. Pero, ¿cómo DEBERIA // cumplir su misión el mensaje carismático? En dos pasos. En pri- mer lugar los Siddhas HABLAN, en la sangre del virya, de un re- cuerdo primordial, de algo ocurrido AL COMIENZO DEL TIEMPO cuan do EL ESPIRITU AUN NO HABIA SIDO CAUTIVADO POR LOS DIOSES DE LA MATERIA. Cómo los Siddhas logran hacerlo es un Misterio muy /// grande, del que solo ellos pueden responder. Este "recuerdo pri mordial", la "canción infantil" de la alegoría, ha sido induci- do con el propósito de que "active" el recuerdo de sangre pro-/ pio del virya, es decir, que "sienta" su Minne.

Si tal cosa ocurre entonces el virya perdido experimentará una súbita "nostalgia de otro mundo", un deseo de "dejarlo todo y partir". Técnicamente esto significa que la "memoria de san-/ gre" ha llegado "allí donde el Yo perdido del virya se encontra- ba"; sobre el sujeto consciente. Un contacto tal, entre el Yo y la Minne, se realiza independientemente de la estructura cultu- ral y la razón; y ese es el objetivo buscado por los Siddhas. / Se ha podido pues llegar a la médula del Yo, por la vía de la / sangre; será entonces, en ese fugaz momento cuando se dejará o- ír la "Canción de Amor".

Hablemos ahora de la segunda parte del mensaje, al que he-/ mos llamado alegóricamente, "Canción de Amor". Ante todo diga-/

mos que tal nombre no es caprichoso pues la Sabiduría Hiperbóre a enseña que, A PARTIR DE SU ORIGEN EN EL UNIVERSO FISICO, es decir, desde su sincronización con el Tiempo, EL ESPIRITU PERMANECE ENCADENADO A LA MATERIA POR UN MISTERIO DE AMOR. Cuando el recuerdo de sangre, activado por la primera parte del mensaje, ABRE UN CAMINO (no racional; no cultural) HACIA EL YO, entonces los Siddhas Leales CANTAN LA CANCION DE AMOR, hacen participar al virya en el Misterio. Si su sangre es lo suficientemente pura como para que el mensaje carismático pueda ser concienciali-zado entonces el virya tiene la posibilidad de "orientarse" hacia el origen y mantenerse definitivamente "despierto".

En casi todas las grandes civilizaciones de la Antigüedad, tales como Egipto, Babilonia, Grecia, Roma, etc, existieron órdenes sacerdotales o colegios de iniciados agrupados en torno / de un Misterio. En verdad, esas castas de sabios alimentaban tenazmente el propósito de salvar los restos de la Sabiduría Hi-/ perbórea frente al avance corruptor del Kaly Yuga. Conviene a-/ clarar aquí, aunque más no sea brevemente la diferencia existente entre esos "Misterios" y el Misterio de Amor al cual alude / la segunda parte del mensaje de los Siddhas. En primer lugar recordemos que los Misterios de la Antigüedad tenían por fin perpetuar un conocimiento esotérico mediante LA INICIACION, o sea: cumplían una FUNCION SOCIAL. En segundo lugar ha de tenerse presente que estos "Misterios" se constituyen A CAUSA DEL KALY YUGA, en un intento por salvaguardar a la Sabiduría Antigua de la decadencia universal y de la caída en el exoterismo. Es decir / que desde sus orígenes los Misterios de la Antigüedad han estado LIGADOS AL TIEMPO (histórico), el cual fue siempre su verdadero fundamento.

Contrariamente a los "Misterios de la Antigüedad" el Misterio de Amor no es ni social (o iniciático) ni se halla ligado a Tiempo Histórico alguno ya que su "trasmisión" carismática es / sincronística y acausal, y, por lo tanto, "siempre presente". / Solo tienen en común la palabra "Misterio" pero, como este he-// cho puede provocar alguna confusión, hemos creído conveniente aclararlo para que se descarte desde el comienzo cualquier creencia en el sentido de que el Misterio de Amor pueda ser (como en los "Misterios de la Antigüedad") un mero saber esotérico al // cual pueda accederse por "iniciación".

El Misterio de Amor solo puede ser revelado por ls sangre / pura, interiormente, en un contacto trascendente con el Yo que se realiza sin intervención de categorías culturales o racionales. Es, por lo tanto, una experiencia ABSOLUTAMENTE INDIVIDUAL, única para cada virya. Quien conoce los secretos del Misterio / de Amor no es un "iniciado" sino un TRASMUTADO, un Siddha inmortal" o, por un breve tiempo, un "virya despierto".

El Misterio de Amor es un descubrimiento personal, y por lo tanto: único para cada virya, sobre la VERDAD DE SU PROPIA CAIDA. Nadie puede conocer este secreto y continuar igual. Y nadie,

mucho menos, se atrevería a hablar sobre ello una vez que la Suprema Experiencia ha tenido lugar. Por el contrario, muchas veces los labios quedan sellados para siempre, los ojos cegados, y los oídos cerrados. No son pocos los cabellos que se vuelven blancos ni menos las mentes que se hunden en las tinieblas de / la locura. Porque solo un valor infinito puede sostener, vivo y cuerdo, a aquél que ha visto el Engaño de los Orígenes y ha comprendido, por fin, EL COMO Y EL PORQUE DE SU CAIDA. Siendo el / peso del secreto tan terrible se comprende porqué decimos que / jamás puede haber en el mundo algún indicio del Misterio de A-/ mor y solo alguien irresponsable o loco afirmaría lo contrario. La Sabiduría Hiperbórea aporta TECNICAS DE PURIFICACION SANGUINEA que tienen por fin APROXIMAR AL MISTERIO. Pero el Misterio, en sí, se descubre interiormente, es único para cada virya, y / NADIE DEBE HABLAR DE EL.

La alegórica historia del prisionero nos ha permitido exponer de manera sencilla el método empleado por los Siddhas Leales para guiar a los viryas perdidos. El mensaje carismático // consigue, si es escuchado, "despertar" al virya poniéndolo en / contacto con su recuerdo de sangre, con su Minne. A continua-// ción le hace participar del Misterio de Amor, Suprema Experiencia que ANULA, según dijimos, la Estrategia cultural de la Si-/ narquía. Pero NO PODEMOS saber en qué consiste el Misterio de Amor hasta no haberlo vivido individualmente. Solo tenemos de él los INDICIOS GENERALES que han dejado AQUELLOS QUE SE TRASMUTARON Y PARTIERON. En base a tales indicios podemos afirmar que / el Misterio de Amor es experimentado de SIETE MANERAS DIFEREN-/ TES por los viryas y que, justamente, esa es la razón por la // que la Sabiduría Hiperbórea prevee siete vías de liberación (secretas).

De acuerdo al modo en que el Misterio de Amor ha sido gnósticamente percibido será la vía de liberación adoptada y es por eso que suele hablarse de una "vía de la mutación" o "del rayo", de una "vía seca" o "camino de la mano derecha"; de una "vía húmeda" o "camino de la mano izquierda"; de una "vía de la oposición estratégica" o "vía de la gnosis guerrera para el retorno absoluto"; etc.

No hablaremos, desde luego, de todas las vías de liberación sino de aquélla que tiene especial relación con este inciso, es decir, la vía de la oposición estratégica, que era la seguida / por los iniciados de la Einherjar. Sin embargo no podemos dejar de mencionar que el Misterio de Amor, revelado por los Siddhas Leales, es la antigua base de los sistemas tántricos del Tibet, aunque en la actualidad tales yogas han perdido su sentido gnóstico con la excepción del TANTRA KAULA, que aún conserva parte de la Sabiduría.

En la alegoría, la segunda parte del mensaje era bastante extensa porque se refería también a "las otras" vías de libera-// ción que puede "abrir" el Misterio de Amor. Pero el prisionero ha encontrado la clave en el ANILLO DE BODAS y esto significa, analógicamente, que ha optado por la vía de la oposición estratégi

ca. El mensaje ha llegado a él "por vía acústica", es decir, // gnósticamente, y, al tomar conciencia de su contenido, por me-/ dio de la calve revelada, halla en la celda UNA ANILLA, la cual permite ABRIR LA SALIDA SECRETA.

La "celda", según el argumento 4, es análogo a la esfera de sombra. Pero, como substrato de la esfera de sombra se encuen-/ tra la estructura cultural: una ANILLA "disimulada" en el piso de la celda corresponde sin duda a un PRINCIPIO MATEMATICO, a / un símbolo arquetípico integrado, "disimulado", en el esquema / de una Relación.

La alegoría nos permite comprender, entonces, que los Si-// ddhas, con su mensaje carismtaico, DES-CUBREN UN PRINCIPIO MATE MATICO que permanecía inconsciente en la estructura cultural, 7 al que denominamos PRINCIPIO DEL CERCO. De aquí que:

c - La "anilla" en la celda del prisionero es análoga al "principio del cerco", principio matemático, o arquetipo colectivo que permanecía inconsciente en el virya perdido y que el mensaje de los Siddhas ha DES-CUBIERTO.

Habíamos demostrado más atrás que "en el proceso mental que da lugar a la "idea científica" de un fenómeno concurren elementos de dos fuentes principales: los "principios matemáticos" y las "premisas culturales preeminentes". Esto se verifica principalmente al formular una "ley de la naturaleza", la cual explica el comportamiento de un fenómeno estableciendo relaciones // causales antre aspectos del mismo. Pongamos un ejemplo sencillo: deseamos "medir" el lado de un poliedro regular. Aquí el fenómeno es un cuerpo con forma de poliedro regular, vale decir, un / "ente fenoménico". Tomamos para ello la "regla graduada", es decir, una superficie plana sobre la que se hallan grabadas las unidades de longitud y de la cual estamos seguros que uno de sus lados es perfectamente recto. Hacemos coincidir el cero de la / regla con el "comienzo" del lado que vamos a medir. Observamos ahora que el "fin"del lado coincide con el número cinco de la / regla y afirmamos sin más que "en el poliedro, el lado mide cinco centímetros". Hemos realizado, como se verá, una serie de operaciones subjetivas cuyas conclusiones, sin embargo, pueden / ser confirmadas por otros observadores; esta posibilidad de comprobación es lo que da peso de "ley de la naturaleza" al hecho mencionado.

Pero ocurre que en la regla, que creemos numerada, en realidad hay signos grabados que REPRESENTAN números, no números en sí. Los números son principios matemáticos propios de la estructura cultural, o sea elementos subjetivos, que intervienen en / el acto de "reconocer que el límite del lado coincide con el // signo 5". Si decimos "mide cinco centímetros" estamos realizando la afirmación de una cualidad empírica: "existe una propor-//

ción (es decir, una relación matemática) entre la longitud del lado del poliedro y la longitud del meridiano terrestre". Esta proporción es fija o CONSTANTE (= 5 cm) y constituye una "relación entre aspectos de un fenómeno" o sea, una "ley de la naturaleza".

El CENTIMETRO equivale a la centésima parte de un metro y / éste a la diezmillonésima parte de un cuarto de meridiano te-// rrestre.

El ente fenoménico se nos presentó COMPLETO, íntegro en su manifestación. Sin embargo no es posible aprehenderlo en su totalidad; a poco que lo observemos UNA PARTE del mismo se nos hace eminente, sobresaliendo y destacándose por sobre OTROS ASPECTOS. La UNIDAD del fenómeno haaquedado rota en favor de la PLURALIDAD de cualidades que somos capaces de atribuirle. Distin-/ guimos DOS caras cuadradas y, en cada cara, CUATRO aristas y // CUATRO ángulos, etc. Luego practicamos la MEDICION de una arista o lado y establecemos una "ley de la naturaleza": "la longitud del lado es proporcional a la longitud del meridiano terrestre y su razón es de 5 cm".

En esta operación que acabamos de describir han intervenido los principios matemáticos (cuando distinguimos Dos caras, CUATRO aristas, etc.) y las "premisas culturales preeminentes" /// (cuando se tornó "eminente" la cara, el lado, o cualquier otra cualidad). Las dos fuentes concurren en el acto racional de "relacionar" (medir) aspectos del fenómeno y postular una "ley de la naturaleza" (mide 5 cm) que puede ser universalmente comprobada.

Esperamos haber dejado en claro que los PRINCIPIOS MATEMATICOS (el UNO, el DOS, el CUADRADO, etc.), por ser propiedades intrínsecas de la estructura mental, INTERVIENEN A PRIORI en la / formulación de una ley de la naturaleza. En cuanto a los "números" del mundo, esos que aparecen grabados en la regla graduada, sólo son SIGNOS CULTURALES DE REPRESENTACION a los que RECONOCEMOS gracias al aprendizaje convencional. Hubo pueblos antiguos que representaban los números con nudos o ideogramas; es presumible que un instrumento de medición compuesto de una vara en / la cual se han grabado jeroglíficos, no significaría, en principio, nada para nosotros si no logramos "leer" los signos, es decir, realizar las representaciones numéricas.

El análisis epistemológico sobre el modo como el virya establece una ley de la naturaleza ha de llevarnos fatalmente a la conclusión de que sería imposible que el principio del cerco // fuese localizado en el mundo como propiedad de los entes y pu-/ diese ser formulado en un lenguaje sociocultural. Por el contrario, lo que puede ocurrir, en todo caso, es que el principio // del cerco sea proyectado, consciente o inconscientemente, sobre un fenómeno y sea luego descubierto en él como relación eminente entre cualidades; naturalmente, dependerá del tipo de fenómeno representado la complejidad con la que el principio del cerco sea empíricamente re-conocido e introyectado en la estructura psíquica.

En resumen, el "principio del cerco", descubierto a la conciencia por el mensaje de los Siddhas Leales, es también un principio matemático y como tal intervendrá "apriori" en toda percepción fenoménica. Los números naturales (que están en la mente) nos permiten "contar" (uno, dos) las mitades de esa manzana (que están en el mundo). El principio del cerco (que está en la mente) nos permite aplicar la "ley del cerco" sobre ese fenómeno (que está en el mundo). Hemos recorrido un largo camino para arribar a esta conclusión. Expresémosla ahora de manera general: EL PRINCIPIO DEL CERCO HARA POSIBLE LA DETERMINACION DE LA LEY DEL CERCO EN TODO FENOMENO Y EN CUALQUIER RELACION ENTRE FENOMENOS.

Pero el principio del cerco es, generalmente, inconsciente y solo quienes logran oír el mensaje de los Siddhas Leales pueden incorporarlo a la esfera consciente. Y solo ellos, los viryas despiertos, serán capaces de aplicar la ley del cerco en una estrategia guerrera que asegura el retorno al origen.

Como última reflexión con respecto a la alegoría digamos que cuando el prisionero "tira de la anilla" y descubre la salida secreta está efectuando una acción análoga a cuando "el virya despierto "aplica la ley del cerco", según la técnica arquemónica, y "abre" unívoca e irreversiblemente una vía hacia el Vril.

Ha quedado explicado entonces el método que los Siddhas Leales emplean para contrarrestar a "la cultura", arma estratégica enemiga. Ellos envían Su mensaje que tiene por fin DESPERTAR en el virya el recuerdo de sangre y ORIENTARLO hacia el Vril, su "salida secreta". Para esto último le inducen a descubrir el "principio del cerco" y a aplicar, luego, la "técnica arquemónica".

El principio del cerco ES INFALIBLE para los fines estratégicos propuestos y tanto puede ser aplicado individual como colectivamente. La Historia abunda en ejemplos de viryas que han aplicado técnicas basadas en la Sabiduría Hiperbórea para inmortalizarse como Siddhas o para conducir a un pueblo de sangre pura hacia la mutación colectiva; como prueba de esas gloriosas acciones han quedado numerosas construcciones de piedra que nadie comprende en nuestros días porque para ello habría que poseer una visión fundada en el principio del cerco. Al virya despierto, conocedor de la técnica arquemónica, una sola mirada sobre las construcciones megalíticas, o sobre Montsegur, (1) o sobre los K.Z. (2), le basta para interpretar correctamente la Estrategia Hiperbórea en la cual se basó su construcción.

(1) Montsegur - Castillo sobre el Pog, en el Languedoc francés, construido por los cátaros según la técnica arquemónica.
(2) K.Z. (KONZENTRATIONSLAGER) "Campos de concentración" de la S.S. No eran siniestras prisiones como pretende la propaganda sinárquica sino maravillosas "máquinas mágicas" para acelerar la mutación colectiva, construidos según la técnica arquemónica que enseña la Sabiduría Hiperbórea.

Digamos finalmente que quien es consciente del principio del cerco HA SUPERADO a la estrategia cultural enemiga y PUEDE REALIZAR LA DOBLE AISLACION, DEL YO y DEL MICROCOSMOS.

El principio del cerco permitirá fijar los límites del sujeto consciente, aislando el Yo de las premisas culturales preeminentes, y trasladándolo hacia el "centro" o selbst.

La técnica arquemónica permitirá, ENTONCES, aislar el microcosmos del macrocosmos, ganando un tiempo y un espacio propios, o sea, la inmortalidad: el microcosmos o cuerpo físico se habrá trasmutado en VRAJA, la materia incorruptible.

N - El riesgo del virya.

Los Berserkiren, iniciados de la Einherjar, aplicaban el // principio del cerco en el Valplads mediante la técnica arquemónica. Su arquémona (un "anillo de agua") dividía topológicamente el Valplads en dos partes: un "exterior", el Valplads propiamente dicho, y un "interior" o "plaza".

Cuando el Berserkir ha ocupado la plaza y, por medio de la "oposición estratégica" aplica la ley del cerco sobre el arquémona, se produce la desincronización temporal y, si la oposi-// ción es suficiente, la independencia final con respecto del /// tiempo del Valplads. Pero el tiempo del Valplads es "el trascendente fluir de la conciencia del Demiurgo"; independizarse de / él, disponer de un "tiempo propio del microcosmos", significa / estar al margen de toda determinación de "primer" o de "segundo orden". El Demiurgo ha perdido "momentaneamente" su capacidad / para actuar sobre el virya y este "momento", el tiempo propio, es aprovechado para DIRIGIRSE, AVANZAR, hacia el origen. Es posible así conquistar el Vril y trasmutarse en Siddha inmortal. Pero ¿qué pasa si no se alcanza el centro, sea porque ha faltado pureza, sea porque se ha temido dar el Gran Salto? Según explicamos en "F", su consecuencia inmediata es la DESVENTAJA ESTRATEGICA, una posición de debilidad frente a la Estrategia enemiga que en muchos casos conduce a la locura. Y por eso, a raíz de tales riesgos, siempre se advierte que solo quien posea un / valor infinito, y esté despojado de toda moral o dogma, podrá / emplear la técnica arquemónica con probabilidades de éxito. Pero si se cuenta con el valor suficiente y un total desapego por las "cosas del mundo" siempre es posible realizar la operación inversa de "sincronizarse" con el tiempo del Valplads, aunque / esta operación implica una terrible nivelación de fuerzas. Esto se debe a que, durante la "oposición estratégica", queda planteada una "SITZKRIEG" o guerra de sitio en la cual el enemigo aplica toda la potencia de su Estrategia sobre el arquémona, es decir, contra la plaza. Se enfrentan allí dos Estrategias, una, / la Voluntad del Demiurgo puesta en mantener el encadenamiento / material del virya, otra, la Estrategia Hiperbórea de aquél que ha elegido, para emprender el retorno, seguir la vía de la oposición estratégica con su técnica arquemónica. Si el virya decide continuar ocupando la plaza, en tanto busca la SALIDA INTE-/

RIOR, debe prepararse para resistir una presión cada vez mayor del enemigo. Si decide, en cambio, "sincronizarse" y regresar / al Valplads debe prepararse para afrontar un peligro cierto de locura, producto del "desajuste arquetípico" consecuente, del / que solo lo puede salvar, sin duda, su pureza sanguínea.

Al fin de tan largo camino, solo nos resta dar el último paso "en busca del principio del cerco".

O - El acto de guerra individual del virya despierto.

La orden guerrera medieval, EINHERJAR seguía un Sendero Hiperbóreo de liberación espiritual denominado "vía de la oposición estratégica". Para resumir todo en un concepto podemos afirmar que dicha vía permite al virya despierto, considerado como microcosmos potencial, OBTENER AUTONOMIA ESPACIAL Y TEMPORAL. Pero, si el virya despierto NO ES un ente autónomo, un microcosmos actual ¿qué significa tal autonomía espaciotemporal obtenida por la vía de la oposición estratégica? Respuesta: que la autonomía NO SERA DIRECTA, es decir, producto de la entelequia // del Arquetipo Manú, de existir como microcosmos actual, sino INDIRECTA, producto de la AISLACION ONTICA QUE EL ESPIRITU PUEDE SOMETER AL MICROCOSMOS POTENCIAL. No importa, entonces, el grado evolutivo del microcosmos pues la aislación ocurrirá desde afuera, sin tomar en cuenta la entelequia. Lo que tendrá, en cambio, capital importancia, será la pureza de sangre, la calidad con que el Yo consiga intuir el Símbolo del Origen, pues de ello dependerá la eficacia estratégica de la aislación.

¿Y cómo se propone, dicha vía de liberación, aislar al microcosmos potencial del virya despierto? Respuesta: La técnica arquemónica permite dominar el espacio, y la oposición estratégica hace posible el dominio del tiempo. Con otras palabras: la técnica arquemónica brinda la posibilidad, al virya despierto, de iniciar una acción individual de guerra cuyo fin inmediato / es ILIMITAR un espacio del Valplads y sustraerlo al control del Demiurgo; en tal área estratégica, o arquémona, el microcosmos potencial estará aislado ESPACIALMENTE del macrocosmos; entonces, DESDE EL ARQUEMONA, podrá aislarse TEMPORALMENTE practicando la oposición estratégica. Se trata, pues, de dos actos esencialmente vinculados, de dos pasos correlativos en el Sendero / de Liberación Espiritual. En éste y en los próximos artículos / vamos a explicar ambos pasos, la "técnica arquemónica" para crear el espacio y la "oposición estratégica" para crear el tiempo, comenzando por el principio.

Tal como se dejó entrever en "G", la creación de un arquémona tiene otras aplicaciones aparte de servir de "plaza segura" en la Estrategia personal del virya despierto. Cuando el principio del cerco se ha revelado al Yo, el arquémona tanto puede // ser "exterior" como "interior" al microcosmos: si es exterior / puede constituir, en efecto, el refugio del virya, más también,

junto con las runas, ha de ser útil como arma o instrumento para ejercer control sobre los entes; si es interior, su acción / puede cercar al Yo y aislarlo del sujeto consciente, facilitando así enormemente las posibilidades de romper el encadenamiento espiritual, mas también ha de ser útil para encuadrar y re-/ signar todo símbolo de la estructura psíquica, especialmente // los mitos autónomos, cuyo poder perturbador ya hemos descripto. Y esto, solo por nombrar algunas de las incontables posibilidades del arquémona, todas las cuales son de uso corriente para / el iniciado hiperbóreo, virya despierto o Siddha Berserkr. Aquí, por supuesto, nos vamos a referir únicamente a la práctica concreta de la vía de la oposición estratégica, tal como se enseñaba en la Orden Einherjar.

En el caso que hemos de estudiar, el virya despierto opera un arquémona exterior, es decir, UN CERCO PLASMADO EN EL VAL-// PLADS, en algún espacio de significación macrocósmico del Demiurgo. Naturalmente, si el lector de esta obra desconoce el principio del cerco TOTAL, válido en todo espacio, será muy difícil avanzar con la explicación; sin embargo, si basamos el desarrollo en una consecuencia topológica intuitiva del principio del cerco, "divide a su plano en dos partes", es posible obtener evidencia por inducción analógica. Entonces, sin olvidar en ningún momento que se trata de una grosera analogía geométrica, vamos a representar gráficamente al arquémona exterior; ver figura 33.

En verdad, y esto lo afirmamos enfáticamente, el dibujo representa malamente al ARMA PERSONAL MAS PERFECTA Y TEMIBLE DE / TODO EL UNIVERSO MATERIAL: UN INSTRUMENTO QUE CONCEDE AL VIRYA LOS PODERES DE UN DIOS.

Observemos, en la figura, dos elementos bien definidos: la "curva cerrada" del arquémona, en color azul, y un sigilo exterior en color rojo. El primer elemento es esencial en la técnica arquemónica y el segundo corresponde a la teoría de la oposición estratégica, que expondremos en último lugar.

Estudiaremos la operación del arquémona analógicamente, paso por paso, y para ello comenzaremos por describir la actitud típica del virya despierto en el momento de lanzarse al asalto. El primer paso del virya despierto, en efecto, consiste en ASALTAR Y OCUPAR un sitio del macrocosmos, actuando gnósticamente, con pleno conocimiento de los alcances de su acción ofensiva. / Será un ataque por sorpresa: un golpe descargado en el momento justo, en la oportunidad precisa, porque el instante de la ac-/ ción no fue anticipado por la razón sino determinado por el kairos del Honor, momento en el cual se canaliza el valor absoluto del guerrero hiperbóreo. Es el asalto sorpresivo de un lugar, / que se realiza simultáneamente con una toma de posición espiritual. Pero ese lugar asaltado jamás podría haber sido defendido

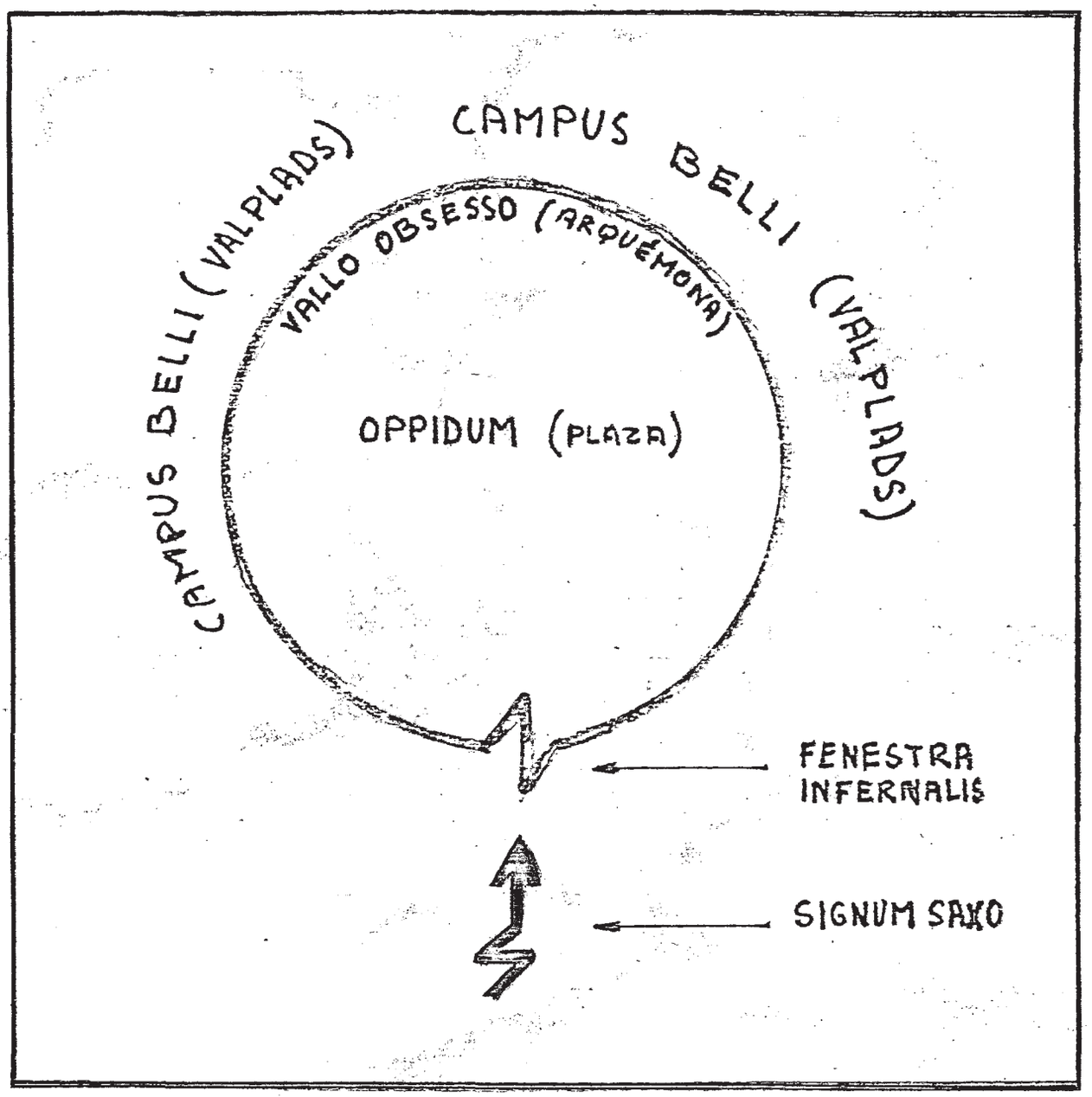


Figura 33

por el Demiurgo porque es imposible para El preveer el lugar y el momento de un ataque que nunca fue planeado por la razón del virya ni imaginado por el sujeto consciente: el kairos, la oportunidad de actuar, es determinado por la voluntad graciosa de la esfera Ehre (1) y solo rige para el Yo despierto.

El virya despierto solo conoce la técnica arquemónica; el lugar y el momento de actuar será señalado por el kairos. Es tan rigurosa esta condición que GRAN PARTE DE LA INICIACION HIPERBOREA CONSISTE EN LOGRAR QUE, PARA EL YO DESPIERTO, EL LUGAR

NO IMPORTE ABSOLUTAMENTE NADA: AL VIRYA DESPIERTO DEBE RESULTAR LE INDIFERENTE EL LUGAR QUE VA A CONQUISTAR EN EL MACROCOSMOS 7 PORQUE TODO ESPACIO ES PARTE DE MAYA, LA ILUSION DE LO REAL.

Para el virya despierto todo espacio del macrocosmos constituye el Valplads, el campo de batalla de los héroes, adonde se lucha sin importar la muerte porque el que muere en el "campus belli" es resucitado por Wotan y los Siddhas en el Valhala. Por eso el guerrero hiperbóreo jamás mide las fuerzas en juego, jamás especula ni hace cálculos materiales: eso es costumbre de / mediocres y de judíos. No es a esa clase de "Estrategia" a la / que nos referimos aquí. El guerrero hiperbóreo se lanza al combate, SIN CALCULAR RIESGOS, PORQUE PARA EL, EL FUTURO NO EXISTE: 7 SU ROSTRO, COMO EL DE LA NORNA URD, MIRA SOLO HACIA EL ORIGEN. ¿De qué señal se guía, entonces, para luchar y dejar de luchar? vale decir ¿en qué principio funda su criterio guerrero? Res-// puesta: En el HONOR, la moral absoluta del virya despierto. Tal como veremos en la Segunda Parte, EL HONOR, QUE ES EL ACTO DE / LA VOLUNTAD GRACIOSA RESUELTA, SE MANIFIESTA EN UNA ESPECIE TEMPORAL PROPIA DENOMINADA KAIROS: kairos es EL momento de actuar con honor, LA oportunidad de asestar un golpe al enemigo, LA ocasión de marchar hacia el Origen, EL instante de morir con valor para resucitar con gloria. Evidentemente, el kairos del honor difícilmente coincida con lo que el hombre corriente, pasú o virya perdido, entiende por "motivación interesante para ac-/ tuar": por ejemplo, el dinero, la fama, el Premio Nobel, etc.

Pues bien, aunque resulte extraño a los MENTECATTOS, lo /// cierto es que el virya despierto no inicia la lucha sino cuando su kairos lo decide y entonces lo hace resueltamente, sin medir riesgos, sin que importe "ganar" o "perder". No es que el acto de luchar "sea una cuestión de honor", sino que el acto y el honor son una y la misma cosa: VOLUNTAD EGOICA, ES DECIR, FUERZA DE ORIGEN ESPIRITUAL, VALOR INTREPIDO.

Estamos, pues, en que el virya despierto, en el kairos justo, realiza un ACTO DE GUERRA INDIVIDUAL. Pero todo ACTO, con / ser definido, reviste un carácter, una forma representativa ¿bajo qué característica se expresa la actitud bélica, en la vía 7 de la oposición estratégica? Respuesta: Todo virya que toma por el Sendero de la Liberación Espiritual, según veremos en la Segunda Parte, debe comenzar por profesar la Tesis Fundamental de la Sabiduría Hiperbórea. En dicha Tesis se afirma que el modo / de existencia NORMAL del Espíritu cautivo es tan esencialmente opuesto al Universo material del Demiurgo que su única característica EXTERIOR es la HOSTILIDAD. Naturalmente, la Tesis narra una leyenda, una historia de los orígenes, puesto que todo Espíritu cautivo ha sido neutralizado en su hostilidad esencial por la traición primordial de los Siddhas Traidores, es decir, ha / sido reducido al estado de ANORMALIDAD que hemos explicado en / los primeros incisos por medio del Modelo de la Esfera. Pero el Misterio del Espíritu cautivo solo puede ser insinuado por la / Tesis o por cualquier explicación analógica: la verdad, la única y efectiva verdad, está en el interior de cada uno, en la //

memoria de la sangre. Allí debe concurrir el virya PARA CONFIRMAR LA TESIS. POR ESO, PARA QUIEN HA ESCUCHADO LA VOZ DE LA SANGRE PURA Y DECIDE COMBATIR, EL ACTO DE GUERRA INDIVIDUAL NO PUEDE CARACTERIZARSE DE OTRA MANERA QUE POR EL ODIO GNOSTICO HACIA EL MUNDO DEL DEMIURGO: EL VIRYA DESPIERTO TRATARA DE EXPERIMENTAR, EN TODO MOMENTO, "LA HOSTILIDAD ESENCIAL", PROCURANDO REORIENTAR ESTRATEGICAMENTE AL ESPIRITU REVERTIDO. Y esa hostilidad esencial, que antaño desplegara el Espíritu Hiperbóreo contra el Universo material de El Uno, será el carácter que revertirá, en mínima medida, el acto de guerra que el virya despierto ejecutará contra el Mal, es decir, contra el macrocosmos del Demiurgo Jehová-Satanás.

Hay que entender que la hostilidad hacia la materia constituye el principal ingrediente de la actitud gnóstica, el carácter que revela claramente la presencia del Espíritu. Lo contrario también es cierto: sin hostilidad no hay gnosis; un virya puede ser muy versado en temas de ocultismo, e incluso conocer la Tesis Fundamental, pero si no adopta una posición de hostilidad activa lo más probable es que permanezca toda la vida en la confusión, sin haberse acercado ni un milímetro al Espíritu. Lo que impide al virya manifestar una hostilidad abierta, claro está, es el temor; un temor cuyo origen es la impureza de sangre, las tendencias animales del pasú que luchan contra la herencia del linaje hiperbóreo. Mas no se crea que por ceder al temor se obtendrá la paz: LO CONTRARIO DE LA HOSTILIDAD DEL ESPIRITU NO ES "LA PAZ DEL ALMA", SINO LA DOPADURA DEL YO; como se verá en la Segunda Parte, el temor envenena la sangre y hace posible que el Yo sea anestesiado y fagocitado por los Arquetipos psicoideos. La permanente hostilidad hacia el mundo, el desprecio hacia la materia, la repugnancia por la animalidad humana, la indiferencia hacia el dinero, placer, status, o cualquier otro ideal judaico semejante, son rasgos que fortalecen el Espíritu y crean voluntad. Y la voluntad graciosa del Honor, que es el VALOR ABSOLUTO DE TODO GUERRERO HIPERBOREO, se manifiesta en el Kairos, revela la oportunidad justa en que se debe actuar resueltamente, intrépidamente, contra el enemigo.

Para comprender hasta dónde el acto de guerra del virya despierto es IMPIO Y ABOMINABLE A LOS OJOS DEL DEMIURGO solo hay que advertir que el mismo implica el desconocimiento voluntario del orden material de la suprafinalidad óntica. Más aún: el acto de guerra individual, realizado con hostilidad esencial en su Kairos, SUPONE UN DESAFIO INCREIBLE, UNA REBELION LUCIFERICA cuyos ecos resuenan en todos los "planos" del macrocosmos, en todos los "cielos", en los más lóbregos meandros del alma universal. Y un desafío tal, que ha sido declarado gnosticamente, con profundo conocimiento, y que, por lo tanto, es esencial e irrevocable, NO PUEDE SER IGNORADO POR EL DEMIURGO, NO PUEDE SER PASADO POR ALTO POR EL GRAN ENGAÑADOR. Por eso la reacción enemiga no se deja esperar y muy pronto el virya despierto debe enfrentarse al Terrible Secreto de Maya, a la SEGUNDA INTENCION DEL DEMIURGO puesta en conseguir su destrucción. En ese choque

estratégico, el virya debe demostrar el valor de su kairos re-/ sistiendo con voluntad de acero a los mil engaños del enemigo. Actuará como la Tesis Fundamental afirma que actuaron los Espíritus Hiperbóreos en el Origen: presentará una hostilidad esencial hacia el mundo del Demiurgo sin que importe para nada cuanto ocurre en el Valplads, cuanto hace El para engañarlo y des-/ truirlo; naturalmente, no descuidará sus espaldas, PERO APROVECHARA EL KAIROS PARA INTENTAR LA CONQUISTA DEL VRIL, EL DESENCADENAMIENTO DEL ESPIRITU CAUTIVO. Si tal es la resolución del virya, si tan gnósticos son sus objetivos, ENTONCES TODO ESTARA / DICHO, NO HABRA MAS PALABRAS ENGAÑOSAS NI SIGNOS VANOS: EL EN-/ FRENTAMIENTO SE TRASLADARA MAS ALLA DEL VELO DE MAYA, A UNA INSTANCIA ABSOLUTA EN LA QUE EL GUERRERO HIPERBOREO Y EL DEMIURGO LUCHARAN CARA A CARA. Y, como en el Origen de la Caída, en la lucha estará nuevamente en juego el encadenamiento espiritual: el virya despierto ha atacado para liberar a su Espíritu cautivo y el Demiurgo responde para someter al Espíritu a una mayor y más atroz confusión.

P.- Explicación alegórica del cerco infinito.

Ahora que tenemos en claro el carácter que reviste el acto individual de guerra del virya despierto estamos en condiciones de comprender la técnica arquemónica. En efecto, el primer paso del virya se concreta cuando aplica el principio del cerco en / el Valplads y establece una valla "que divide al espacio en dos partes"; en la figura 33 se ha representado simbólicamente tal situación.

El asalto a la plaza se ejecuta en UN SOLO ACTO IMPREVISTO, cuando el Kairos propicio lo decide. La técnica arquemónica asegura que en dicho acto unitario concurran DOS EXPRESIONES: por una parte, el virya proyecta el signo del principio del cerco / sobre un espacio del macrocosmos; por otra parte, simultáneamente con la primera expresión y SOBRE la misma, el virya proyecta el Signo del Origen. El efecto de tal acto es la producción de un ESPACIO ESTRATEGICO, o plaza, "limitado" por el signo del // principio del cerco o "ilimitado" por el Signo del Origen. Para que se entienda mejor recordemos, ante todo, que SOBRE EL SIGNO DEL ORIGEN SIEMPRE SE REFLEJA EL POLO INFINITO, es decir, el // punto de convergencia de todas las miradas del Espíritu-esfera revertido: el Yo Infinito. Pero el signo del cerco, por ejemplo un círculo como el de la figura 33, es arquetípico y, por lo // tanto, FINITO: al aplicar sobre su perímetro el Signo del Origen se está introduciendo en todo sus puntos el POLO INFINITO, el INFINITO ACTUAL. ¿Qué ocurre entonces? Respuesta: la producción de un CERCO INFINITO.

El cerco infinito es quien determina el espacio estratégico del arquémona o plaza. En la figura 33 se han respetado las denominaciones latinas que utilizaba la Einherjar; el cerco infinito era, para los Berserkiren, el VALLO OBSESSO, es decir, una valla defensiva levantada contra el sitio enemigo; el vallo obsesso se

paraba el OPPIDUM o plaza fuerte del CAMPUS BELLI, el campo de / batalla o Valplads. Cuando el virya despierto asalta la plaza y se aisla tras un cerco infinito queda planteada una OBSIDIUM BELLI, es decir, una SITZKRIEG, una GUERRA DEL SITIO. Es entonces cuando se deja sentir la presión enemiga en toda su intensidad, intentando romper el cerco infinito. Sin embargo, tal como dijimos anteriormente, la conquista del arquémona es del todo imposible para el Demiurgo A MENOS QUE LA CAIDA SE ORIGINE EN UNA FALLA ESTRATEGICA DEL VIRYA, EN UN ERROR INTERIOR, vale decir, a / menos que el virya quede en DESVENTAJA ESTRATEGICA; desde luego, tal catástrofe es más que probable si se actúa fuera del kairos.

Sin duda ha de llamar la atención la "enorme resistencia" // que parece poseer el arquémona, capaz de soportar el sitio exterior del Demiurgo sin ceder en su función aisladora. Y este extrañeza no tiene otra causa que la ignorancia de las propiedades del cerco infinito, propiedades maravillosas que la razón intentará desconocer y negar como posibilidades reales. Sin embargo / no es fácil brindar una explicación absoluta del cerco infinito: son muchas las variables que se desconocen o no se han definido aquí, como por ejemplo el principio TOTAL del cerco o el Signo / del Origen. Mucho más simple en cambio, pero también menos preciso, es recurrir a un ejemplo alegórico que permite inducir claramente la idea del cerco infinito, que muestre de manera inequívoca la propiedad que impide al Demiurgo su destrucción. Seguiremos este último camino, sin olvidar que, al igual que con el /// principio del cerco, aquí estamos reduciendo a su mínima expresión un principio que tiene validez en la totalidad de planos, / espacios, o "mundos" que integran el macrocosmos; mas, si de este modo conseguimos que el paradójico concepto de cerco infinito se torne inteligible, el camino seguido quedará evidentemente // justificado.

La propiedad que vamos a explicar analógicamente es la si-// guiente: EL CERCO INFINITO NO PUEDE SER RODEADO. Aunque compleja de extender a la totalidad multidimensional del macrocosmos, esta propiedad es extremadamente sencilla de exhibir en un ejemplo alegórico.

Supongamos para ello que una tribu guerrera de la Antigüedad, luego de una larga travesía durante la cual deambuló muchos años y se alejó definitivamente de su origen, decide detenerse y establecerse en cierto país. Mas, ocurre que aquella región está dominada por una tribu de otra raza, enemiga mortal de los extranjeros. No obstante el peligro, los recién llegados acampan en territorio enemigo y comienzan a preparar la defensa.

La base de la estrategia consistía en fortificar la plaza, / de manera tal que, al cabo de unos años de estadía, en el lugar escogido por los extranjeros se levantó una respetable ciudadela. Una MURALLA DE PIEDRA, de considerable resistencia, envolvía la ciudadela para proteger a sus moradores de posibles ataques.

Pues bien: he aquí que un día, la tribu nativa, intensamente

irritada por la presencia extranjera, decide atacar con todos / sus medios, con el fin de destruir a la ciudad y aniquilar a // los intrusos. Y, como la diferencia de medios es abrumadoramente favorable a los nativos, SI SOLO SE TRATASE DE FUERZAS, lo / más previsible es la pronta caída de la plaza. Es que los nativos superan en número de diez a uno a los extranjeros, y traen consigo máquinas de guerra suficientemente poderosas como para intentar con éxito abrir una brecha en la muralla de piedra. // Claramente, sus planes apuntan a rodear y someter a sitio, con tropas equipadas para una larga estadía, a la ciudadela, mientras sus máquinas ejercen una permanente presión sobre la muralla de piedra.

En este momento de la alegoría, la situación de los extranjeros sería altamente comprometida pues la defensa principal de su muralla se halla a punto de caer. Normalmente no habría salvación posible para los sitiados. Mas ¿qué ocurriría si la muralla de piedra fuese, o pudiese ser convertida, en un CERCO INFINITO? Como lo comprobaremos enseguida, en la respuesta a esta / pregunta, no se trata de "resistencia" ni de ninguna otra cualidad física la propiedad invulnerable del cerco infinito, sino / de Estrategia: el cerco infinito es invulnerable porque es un / CERCO ESTRATEGICO, tendido por el Espíritu para favorecer su // propia reorientación.

Supongamos entonces que dentro de la ciudadela la tribu extranjera cuenta con una élite de sacerdotes cainitas, vale decir, con viryas despiertos entrenados en la Sabiduría Hiperbórea. Cuando los centinelas informan que se acerca el ejército enemigo, los sacerdotes cainitas, mediante las técnicas adecuadas, / proyectan sobre la muralla de piedra el Signo del Origen y producen un cerco infinito. A partir de ese acto, la guerra está / perdida para los nativos: JAMAS PODRAN SITIAR LA FORTALEZA Y, / EN CAMBIO, CORRERAN EL RIESGO DE SER DESTRUIDOS POCO A POCO, // POR CAUSA DE LAS SALIDAS SORPRESIVAS CON QUE ATACARAN LOS SITIADOS.

Para entender este vuelco en la situación provocado por el cerco infinito, hay que imaginar al ejército nativo tratando de rodear la muralla y sin poderlo conseguir de ninguna manera: una escuadra, por ejemplo, es enviada por un jefe a apostarse // frente a una torre; los soldados llegan hasta ella y se disponen a acampar, mas, sin que nadie sepa explicar cómo, de pronto comprueban que la torre no está donde creían sino en otra parte, más adelante o más atrás; si aún falta un trecho, lo cubrirán / pensando que se confundieron, que fueron víctima de una ilusión semejante a los espejismos del desierto; pero si la torre resulta estar detrás, ninguno podrá creer con convicción que marcharon delante de ella sin verla: entonces comenzará la murmura-// ción y el temor supersticioso; pero cuando la torre se encuentre nuevamente frente a ellos, y se vuelva a repetir la misma /

escena de su desplazamiento, el temor se convertirá en pánico; especialmente cuando algunos soldados crean advertir una alteración de la muralla, COMO SI ALGO EN ELLA GIRASE, ALGO QUE NO ES LA MURALLA MISMA SINO SU FORMA; esto es: la forma de las pie-// dras, y no las piedras mismas, es lo que parece cambiar ominosamente ante la vista azorada de los rudos soldados; y tratan de alcanzar una torre que siempre está distante; y finalmente se / detienen en cualquier parte, evitando mirar hacia la muralla hechizada, para ser duramente reprendidos por su jefe por no haber cumplido las órdenes impartidas.

Y éste es SOLO UNO de los innumerables ejemplos que se po-/ drían aportar para mostrar la imposibilidad de sitiar un cerco infinito. El ejemplo siguiente nos puede aclarar aún más las dificultades del rodeo: una compañía de ingenieros zapadores nativos recibe la misión de circunvalar el perímetro de la fortaleza para observar y detectar sus posibles puntos débiles, con // vistas a futuras operaciones de demolición. Como la fortaleza / protege un área poligonal, su muralla se compone de segmentos / de muro unidos a torres almenadas, erigidas en cada vértice de los ángulos exteriores; para visualizar mejor el caso suponga-/ mos que la muralla consta de ocho torres unidas por ocho muros de piedra. Es evidente, así, que los ingenieros deben marchar / paralelamente a un muro y, al llegar a la torre, GIRAR POR LA / ESQUINA para continuar a la par del muro siguiente. Pues bien, la presencia del infinito actual SOBRE la muralla determina que la misión de los ingenieros zapadores sea imposible: NO ES POSIBLE RODEAR COMPLETAMENTE, ES DECIR, FINITAMENTE, LO QUE NO TIENE FIN; NO ES POSIBLE LIMITAR AL INFINITO ACTUAL. ¿Cómo se manifiesta esta propiedad del cerco infinito, vale decir, cómo es / vivenciada por los ingenieros zapadores? Respuesta: como imposibilidad concreta de completar el recorrido exterior del perímetro POR TRATARSE DE UNA LONGITUD REALMENTE INTERMINABLE. Con otras palabras: los ingenieros marchan a la par de un muro y, al llegar a la torre, doblan por la esquina y avistan otro muro y una torre lejana; avanzan entonces junto a dicho muro y, al llegar a la torre, giran en ángulo y observan un nuevo muro y una nueva torre; si la muralla fuese finita, al llegar a la octava torre los ingenieros deberían concretar su misión y encontrar, en ese mismo lugar, al grueso del ejército nativo; mas, como la proyección del Signo del Origen sobre la muralla produjo un cerco infinito, la concreción de la misión se torna imposible: lo que ocurre, en cambio, ES QUE LOS INGENIEROS CONTABILIZAN MURO TRAS MURO Y TORRE TRAS TORRE SIN CONSEGUIR REUNIRSE EN NINGUN / MOMENTO CON SUS COMPAÑEROS, DE SUERTE TAL QUE RECOGEN LA IMPRESION DE ESTAR FRENTE A UNA MURALLA INCREIBLEMENTE EXTENSA, EN / VERDAD "INTERMINABLE", CON CIENTOS, QUIZAS MILES, DE MUROS Y TORRES.

Para no dejar a la alegoría sin epílogo, digamos que la tribu nativa es derrotada ESTRATEGICAMENTE por los extranjeros, es decir, es derrotada por la absoluta superioridad de la Estrategia Hiperbórea de éstos. Una Estrategia que siempre triunfa por

que para ella no cuentan los medios materiales del enemigo: es dueña del espacio y, según veremos más adelante, también puede ser dueña del tiempo, incrementando aún más, si eso fuese posible, su dominio del conflicto. Los generales nativos, a pesar de su abrumadora superioridad material, observan consternados el fracaso de la estrategia espacial y temporal: no consiguen RODEAR a la fortaleza, con lo cual el sitio carece de sentido; mas, si atacan por la parte que tienen enfrente, descubren que no es posible averiar PERMANENTEMENTE a los muros y las torres pues ocurre como si sus piedras se regenerasen instantaneamente tras cada golpe; y, como represalia por tales acciones, sufren constantes pérdidas debido a los certeros contraataques / de los "sitiados". Al fin, los nativos deciden retirarse, llevando como consuelo la convicción de que los extranjeros son / magos poderosos, protegidos por los mismos Dioses, contra los cuales es imposible luchar contando SOLO con armas materiales, ideas todas que no carecen de asidero real.

Para extraer una conclusión de la alegoría razonemos del / siguiente modo. La situación militar de los extranjeros era // claramente desfavorable y amenazaba con terminar en desastre; vale decir: la posibilidad de salir airosos del conflicto era mínima, calculada en base a los principios de la guerra pro-// pios del pasú y del virya perdido. Pero tal probabilidad resultó ser falsa frente a la Estrategia Hiperbórea de los extranjeros, quienes finalmente pusieron en fuga al enemigo ¿Qué ocu-/ rrió, entonces? ¿Cómo se produjo semejante milagro, QUE ES /// ESENCIALMENTE IMPROBABLE? Respuesta Categórica: La Estrategia Hiperbórea es absolutamente superior a la Estrategia pasú porque ésta es FINITA, apunta a un FIN PROBABLE, en tanto que la primera es INFINITA E IMPROBABLE pues su ejecutor, EL VIRYA, / ES UN SER QUE PARTICIPA DEL INFINITO. Cuando el virya despierto proyecta el Signo del Origen sobre el signo del principio / del cerco, por ejemplo sobre la muralla de piedra, produce un cerco infinito que es invulnerable porque no puede ser atacado desde lo finito: no puede ser rodeado ni sitiado porque lo finito no puede limitar a lo infinito y no puede ser vulnerado / porque no es posible localizar lo infinito desde lo finito. // Por el contrario, el virya participa del infinito y éste es un reflejo de la eternidad del Espíritu: infinito y eternidad sobrepasan y abarcan al espacio y al tiempo del macrocosmos. Para un Yo despierto, en síntesis, es inevitable el dominio del espacio y del tiempo del enemigo, es decir, del macrocosmos demiúrgico.

Pero indudablemente con esto no queda aclarada la Respuesta Categórica. Será necesario observar el problema con más profundidad y, por sobre todo, desterrar algunos errores comprensibles.

Q - La Estrategia pasú y la Estrategia Hiperbórea.

Ahora bien, la Respuesta Categórica puede ser puesta en una dimensión más comprensible si profundizamos un poco sobre las propiedades apuntadas de cada Estrategia. Comencemos, ante todo, por destacar que una Estrategia pasú, tal como la que seguían / los nativos de la alegoría, se basa fundamentalmente en la NO-/ CION DE TERRITORIO, la cual no es más que la intuición del principio del cerco. Este principio, que según hemos explicado es / arquetípico, se encuentra en muchas especies animales, especialmente en aves y mamíferos superiores, incorporado como patrón / de conducta instintivo: particularmente notable es el instinto territorial de los primates quienes, al igual que los homínidos, se encuentran en ramas muy cercanas al tronco filogenético del pasú. Esto demuestra que el animal hombre, el pasú, ha heredado por evolución el principio del cerco, el cual es un Arquetipo / que inicialmente interviene como patrón instintivo pero al que luego la razón interpreta y esquematiza en la estructura cultural como principio matemático. Demás está aclarar que algunas / corrientes desviadas del racismo hiperbóreo, que desconocen la condición espiritual infinita del virya, y aún al mismo Espíritu eterno, no vacilan en apoyarse en la Etología y aliarse al evolucionismo darwinista, haciendo el juego a la Sinarquía. En / su afán por justificar a ultranza el mito de la propiedad privada, estos "racistas biológicistas" que ignoran que el Espíritu no evoluciona sino que es perfecto y eterno, motivados por un / ingenuo e irritante egoísmo clasista, intentan afirmar una línea que parte del instinto territorial, se concreta con el domi-/ nio del territorio, se consolida con el "instinto de propiedad", se perpetúa en la familia y la comunidad, y conduce finalmente a la Nación y al "instinto patriótico" del nacionalismo. Pues / bien, nosotros vamos a ratificar que todo esto es cierto: PERO ES CIERTO PARA EL PASU. En efecto, a menos que se padezca una / excepcional impureza de sangre, no se dejará de notar que las ideas anteriores hieden a suprafinalidad, a designio, a Plan evolutivo, a Arquetipos, a Jerarquías dévicas, en fin, a Intención del Demiurgo. ¿Y en qué fallan los famosos racismos biologicistas? Respuesta: EN LA AUSENCIA TOTAL DEL CONCEPTO DE MISTICA.

Por eso la Sabiduría Hiperbórea aconseja aplicar a todo racismo sospechoso la siguiente pauta crítica: "SI EL RACISMO ES MISTICO ENTONCES ES HIPERBOREO Y ESPIRITUAL; EN CASO CONTRARIO, NO LO ES". Y QUIEN SUSTENTE UN RACISMO SIN MISTICA, AUNQUE DE-/ CLAME SU PUREZA DE SANGRE, NO ES MAS QUE UN VIL ENGAÑADOR, O UN AUTENTICO ENGAÑADO, AL SERVICIO DE INFAMES OLIGARQUIAS CUYOS FINES INCONFESABLES SON LOS MISMOS QUE LOS DE LA SINARQUIA JUDIA. Pero estas duras palabras merecen una aclaración: ¿qué debe entenderse por racismo con Mística? Respuesta: el racismo es místico cuando es carismático pues, según se vio en el artículo El Cordón Dorado, "LA MISTICA ES UNA FORMA DETERMINADA POR UN SER: EL CARISMA"; y el Carisma es un agente acausal que conecta a todos los viryas por el hecho de su Origen común, por su linaje / hiperbóreo, en una "vinculación carismática" que reconoce un // centro o principio en el líder hiperbóreo o führer, es decir, /

en el virya de sangre más pura. LA MISTICA GENERA EL HECHO NATURAL DE LA "ARISTOCRACIA DE LA SANGRE", LA CUAL NO PASA NECESARIAMENTE POR UNA CLASE SOCIAL NI POR UNA CASTA: SALVO QUE LA SOCIEDAD ESTE ORGANIZADA EN BASE A LA "ESTRATEGIA IMPERIO UNIVERSAL" DE LOS SIDDHAS HIPERBOREOS, QUE SE ESTUDIARA EN LA SEGUNDA PARTE. En resumen: si hay líder carismático hay Mística y si // hay Mísitca hay aristocracia de sangre efectiva, RECONOCIDA POR EL PUEBLO: UNA ARISTOCRACIA QUE NO REQUIERE SER PROBADA CON TITULOS Y BLASONES, UNA ARISTOCRACIA QUE SE NUTRE DEL PUEBLO QUE LA SOSTIENE Y QUE CUMPLE SU ROL DE AGLUTINAR A ESTE CARISMATICAMENTE, PROMOVIENDO LA PUREZA DE SANGRE Y LA ELEVACION DE LA MISERIA MATERIAL Y ESPIRITUAL EN QUE SE ENCUENTRA. Por el contrario, si no hay líder no hay Mística y si no hay Mística no puede haber aristocracia alguna que sea legítima, por más títulos que alegue, sino las siniestras oligarquías bastardas de nuestros días, aliadas material y espiritualmente al judaísmo usurero y corruptor.

Solo un líder carismático da legitimidad a una aristocracia de la sangre; y solo si hay líder y aristocracia verdadera ES / LICITO UNIR SANGRE Y SUELO. De aquí surge el "derecho hiperbóreo de conquista", que no se basa en la fuerza física sino en la / pureza de sangre, en el derecho espiritual a reinar sobre pueblos degradados y sin Mística, quienes han perdido toda autoridad sobre el territorio que ocupan. Sin líder, sin Mística, sin aristocracia, el suelo no significa nada, es decir, nada espiritual, nada que apunte a la liberación material del Espíritu; en cambio sin estas condiciones el suelo significa mucho para el / pasú, porque asociado masivamente, republicánamente, democraticamente, puede cumplir mejor el objetivo de su finalidad. Un ejemplo de todo esto nos lo ha brindado recientemente el Führer, cuando legitimó carismaticamente a la única aristocracia de sangre del siglo XX, es decir, a la SS, cuyos miembros, de haber contado con el tiempo suficiente, habrían otorgado un sentido / trascendente a la relación del hombre con el suelo basado en un auténtico racismo hiperbóreo: espiritual, y no meramente biologicista.

No es el caso de repetir aquí temas que están suficientemente desarrollados en otras de nuestras obras, tales como el "Tratado de Estrategia Psicosocial de la SS". Pero es bueno recordar un concepto ya anticipado, que procede de las teorías de la guerra expuestas en dicha obra: PARA EL PASU LA GUERRA ES EL MODO COMO LOS ARQUETIPOS RESUELVEN SUS CONFLICTOS. De tal "guerra" entre Arquetipos psicoideos, cuyas manifestaciones en el plano físico envuelven a las especies animales en continuos conflictos que apuntan a la selección natural y a la evolución, parten las observaciones y conclusiones de la Etología, asimiladas erroneamente por el racismo materialista muy miope. Es que el hecho principal descubierto por la ciencia etológica es rigurosamente verdadero: el pasú es un animal-hombre esencialmente TERRITORIAL, vale decir, uno que acostumbra a elegir territorios, a ocuparlos y a defenderlos, que sabe cómo limitarlos con seña-

les demarcatorias y también cómo reconocer las fronteras de los territorios ajenos; justamente la principal fuente de conflic-/ tos en las comunidades humanas, según afirma la Etología, es la violación del espacio territorial, sea individual, sea colectivo, de manera semejante a lo que ocurre en otras especies animales. Esto es cierto, repetimos, pero se trata de ciega lucha entre Arquetipos psicoideos, de dialéctica de la naturaleza, de / Plan evolutivo, de tendencia entelequial: pretender elevar este hecho a supremo principio del racismo es pura ceguera y necedad.

Pero atrás de tal error del racismo ingenuo se oculta una / causa más grave, inherente a las tinieblas cada vez más cerra-/ das del Kaly Yuga: es la ignorancia de la Estrategia "O" que // los Siddhas de Agartha llevan adelante para contrarrestar el // Plan del Demiurgo y de los Siddhas Traidores, la cual será ex-/ puesta en la Segunda Parte. Dicha Estrategia, que cuenta con la presencia del gral, se propone dotar a las comunidades de vi-// ryas de los elementos necesarios y suficientes como para que // sus líderes carismáticos intenten una purificación conjunta de toda la comunidad racial, TRASMUTANDO Y SUPERANDO LAS TENDEN-// CIAS ANIMALES DEL PASU QUE LUCHAN, EN LA SANGRE, CON LA HEREN-/ CIA DEL LINAJE HIPERBOREO. Los Siddhas Leales, para ello, enseñan las vías secretas de liberación de la Sabiduría Hiperbórea, entre ellas la vía de la oposición estratégica que venimos examinando. Tales vías permiten a los líderes, o a las élites de / viryas despiertos que los secundan en secreto, trazar las Estrategias Hiperbóreas. Entonces los líderes conducen a los pueblos hacia una mutación biológica que tiene por objeto su elevación espiritual, pero que SOLO PUEDE DARSE EN EL MARCO DE UNA MISTICA, a menudo declarando la guerra total al Enemigo, o empleando la guerra como instrumento de purificación sanguínea, como un / medio para generar colectivamente la HOSTILIDAD ESENCIAL que convierte al hombre en héroe. Claro que esta "guerra" no es ni parecida al conflicto territorial del pasú y no debe ser confundida. Así como la "agresividad animal" que exhibe el pasú para defender su territorio no guarda relación con la hostilidad esencial del Espíritu, ni se llega a ésta por una refinación de a-/ quélla sino todo lo contrario, ambos tipos de guerra son esen-/ cialmente diferentes y opuestos. No podría ser de otra manera / puesto que uno tiende a concretar la entelequia del pasú, a cumplir con el objetivo macrocósmico de su finalidad consiguiendo que el Espíritu cautivo lo eleve en la escala animal por evolución, y el otro tiende a liberar el Espíritu cautivo, con lo // cual tan siniestro Plan queda definitivamente roto. Ambos con-/ ceptos antagónicos de la guerra se derivan de la Estrategia pasú y de la Estrategia Hiperbórea, pero, y esto no nos cansaremos de afirmarlo, solo con la última, "en el marco de una Mística", se da el hecho de la Raza Hiperbórea: el pueblo junto a su líder, junto al centro carismático que identifica metafísicamente a los hombres por el Origen común en la sangre, por el linaje hiperbóreo. De otro modo solo hay "raza" biológica, meras diferencias genéticas de los cromosomas que revelan los Planes arquetípicos de cada especie, es decir, la codificación química de

un aspecto de los designios ónticos de las especies vivas.

La mejor manera de aclarar la diferencia entre ambas Estrategias es remitirnos nuevamente al principio del cerco y al Símbolo del Origen. El pasú es un animal territorial porque emplea en todos los niveles de su estructura psíquica, racional, cultural y consciente, el principio del cerco, a menudo sin reconocerlo / abstractamente como tal. El virya, que hereda la parte biológica del pasú, cuando está "perdido", emplea como éste al principio / del cerco: por ejemplo para separar un afuera de un adentro, un fondo de una forma, un continente de un contenido, etc; y, desde luego, para cumplir la función territorial, el REVIER, que consiste en proyectar un signo del cerco y poner sentido en un coto / exclusivo, en una región que será ocupada, señalada y defendida. Hasta aquí el virya perdido no se aparta de las leyes etológicas y de allí la confusión de los racistas biologicistas. Pero el // virya es un ente esencialmente dual: en su ser coexiste, junto a su naturaleza anímica, la manifestación trascendente del Espíritu, al "Yo" que refleja en mayor o menor medida al Yo Infinito. Es decir, en el virya coexiste una herencia animal y una herencia hiperbórea. Cuando "despierta", cuando la vinculación carismática del Cordón Dorado lo pone en contacto con los Siddhas Leales o con un líder y accede a las vías de liberación, entonces / el Yo Infinito se manifiesta en el Símbolo del Origen, dando lugar al selbst y a la posibilidad de proyectar desde allí al Signo del Origen SOBRE el signo del cerco, produciendo un cerco infinito. Nace así la Mística Hiperbórea, la cual no es más que un cerco infinito con un contenido carismático, un espacio estratégico: el arquémona que produce el virya como acto de guerra individual es, en verdad, una Mística personal, en tanto que la Mística racial es solo el caso general de aquélla, la determimación de un arquémona o espacio estratégico para la trasmutación y liberación espiritual de toda una comunidad carismática.

He aquí, pues, la diferencia: el pasú, como cualquier animal territorial, debe defender a muerte el territorio cercado, el // cual puede ser atacado y violado desde todo ángulo puesto que la frontera no es real sino solo la proyección del signo del cerco, es decir, la exteriorización del principio del cerco, de un Arquetipo de la mente que crea la ilusión de la separación fáctica en la línea fronteriza; el territorio del pasú puede ser, así, / sitiado, concretamente rodeado y circunvalado, y efectivamente / violado y ocupado por un enemigo, tal como les ocurrió a los nativos de la alegoría con la invasión de los extranjeros hiperbóreos. El pasú o el virye perdido, si solo cuentan con el principio del cerco, podrán quizá sostener un territorio a pura fuerza, haciendo la guerra según una Estrategia pasú espacial y temporal como por ejemplo, en nuestros días, la Unión Soviética, pero jamás podrán crear una Mística dentro de sus torpes fronteras, más imaginarias que reales.

El virya despierto en cambio, puede producir un cerco infini

to invulnerable o una Mística racial impenetrable, es decir, espacios estratégicos donde es imposible la acción enemiga. Ya // mostramos en la alegoría la imposibilidad de sitiar o vulnerar / un cerco infinito y ahora es claro porqué vencieron los extranjeros, en qué consiste la diferencia entre la Estrategia pasú y la Estrategia Hiperbórea que afirmaba la Respuesta Categórica: los extranjeros dominaron la plaza y derrotaron a los nativos porque ellos disponían de una Mística Hiperbórea, a la cual concentraron sobre la muralla para producir el cerco infinito. Los nativos, / por su parte, solo deseaban expulsar a los intrusos de su territorio, del área considerada como coto exclusivo de su tribu; mas por carecer de Mística, por realizar operaciones de guerra con una Estrategia pasú basada en el principio del cerco, fueron de-/ rrotados por la superioridad estratégica espiritual de los ex-// tranjeros: ELLOS SUPIERON PROTEGER SU ESPACIO ESTRATEGICO CON UN CERCO INFINITO INVULNERABLE; Y ESTO ES ALGO QUE NO PUEDE HACER / NINGUN ANIMAL TERRITORIAL, POR MUCHO QUE LE PESE A LA ETOLOGIA Y AL RACISMO BIOLOGICISTA, NI SIQUIERA EL PASU; PERO SI LO PUEDE / HACER EL VIRYA; Y LO PUEDE HACER PORQUE EL VIRYA PARTICIPA DEL / INFINITO.

Para terminar solo cabe agregar que la Estrategia "O" de los Siddhas Leales contempla todos los aspectos de la Mística racial, vale decir, todos los pasos estratégicos que debe dar necesariamente una comunidad de sangre pura para ir desde la confusión de los viryas perdidos hasta la trasmutación colectiva en viryas // despiertos y Siddhas. Naturalmente, esto supone un enorme caudal de conocimientos que, sin embargo, fue patriotismo completo de / nuestros antepasados cromagnón, los supervivientes atlantes pa-/ dres de la Raza Blanca. Este pueblo, al que la Sabiduría Hiperbórea denomina GUARDIANES DE LA SABIDURIA LITICA, legó una parte / de sus conocimientos a los diversos pueblos de la pre-Antigüedad que fundaron mezclándose con comunidades pasú también sobrevi-// vientes, con esclavos de la Atlántida, y con otras tribus primitivas que encontraron durante su larga travesía que duró milenios. Pero este legado, debido al estado del planeta luego de la Guerra Total atlante, no pudo ser trasmitido de otra forma que / como herencia cultural, la cual, naturalmente, se fue degradando y perdiendo con el correr del tiempo. Sin embargo, pese al tiempo transcurrido y a la falsificación de la Historia ejecutada // por la Sinarquía, aún pueden reconocerse grandes trozos de la Sabiduría Hiperbórea en muchas culturas antiguas y de eso vamos a hablar en otras partes de este libro; como ejemplo clásico, claro está, se destaca la antiquísima idea del Imperio Universal, / la cual es un símbolo cultural bastante degradado pero que, sin embargo, aún representa el proyecto de una Mística Completa.

Aquí, lo que nos interesa señalar, es que la puesta en práctica de una Mística racial incluye UNA CIERTA MANERA ESPECIAL DE OCUPAR EL TERRITORIO, un método en el que intervienen conceptos específicos sobre la función de la Agricultura, el trazado de la

ciudad y la construcción de murallas de piedra. Muchos pueblos antiguos conocieron esto, tales como los de mesopotamia: Sumer y Babilonia, o Egipto, Grecia y Roma, etc. De todos ellos se destacan luminosamente los Etruscos y, ya en épocas de la Era actual los godos y sajones. A estos últimos trataron de destruir Carlo magno y sus descendientes, debido a su gran pureza racial y a / la fuerza de su Mística, la cual no obstante se puso de manifiesto un siglo más tarde cuando Enrique I de Sajonia, El Pajarero, levanta su línea de castillos en el Este. Pues bien: este conocimiento hiperbóreo, que procede de la Estrategia "O" de // los Siddhas, llegó a su más alto nivel en el siglo XX, por obra de Heinrich Himmler y su élite de iniciados hiperbóreos de la / Orden Negra ϟϟ. Himmler, junto con Darré y otros especialistas del Instituto Ahnenerbe, desarrollaron y adaptaron a la cultura actual el concepto de "Agricultura mágica", el cual se pensaba aplicar en el futuro Estado ϟϟ a formarse, luego de la Guerra / Total, en Europa, pero al que se iba a experimentar durante la conquista de lebensraum en el Este. Y que la ϟϟ denominaba la / vía de la oposición estratégica lo prueba entre otras, la construcción de los K.Z., los KONZENTRATIONESLAGER o campos de concentración, los cuales estaban diseñados de manera tal que un iniciado hiperbóreo podría en algún momento proyectar el Signo / del Origen sobre su perímetro y producir un cerco infinito, regenerando por trasmutación en el área estratégica a los internados, es decir, despertando su linaje dormido, purificando su // sangre.

R - Conclusión sobre la técnica arquemónica.

En el artículo "P" explicamos mediante una alegoría el concepto de cerco infinito y su propiedad de ser invulnerable frente al ataque enemigo. Sin embargo, el choque de Estrategias en que se transformaba el conflicto alegórico entre nativos y ex-/ tranjeros, nos llevó a la Respuesta Categórica y a la aclara-// ción del artículo "Q". Sabemos ahora en qué consiste un cerco / infinito, y comprobamos la superioridad de la Estrategia Hiperbórea. Pero debemos recordar que nuestro propósito inicial era describir la técnica arquemónica APLICADA A UN ACTO DE GUERRA / INDIVIDUAL: la alegoría, por el contrario, nos ha mostrado la / producción de un cerco infinito mediante una Mística racial. Debemos pues regresar al arquémona de la figura 33 y utilizar lo último que hemos visto para describir la técnica arquemónica individual de la Einherjar.

Para comprender el poder absoluto que la técnica arquemónica pone a disposición del virya despierto solo hay que extender con la imaginación el grosero ejemplo de la alegoría a todos // los espacios de significación de Maya y suponer que en ninguno de ellos el Demiurgo conseguirá sitiar el arquémona, el oppidum protegido por un cerco infinito. Para exponer de manera dramáti

ca la situación que el acto de guerra individual plantea al Demiurgo, podemos afirmar que, ASI ESTE ORDENASE A TODOS LOS ANGELES, DEVAS, MAESTROS, ETC, DE LAS JERARQUIAS COSMICAS, QUE SE / TOMASEN MANO CON MANO PARA RODEAR AL ARQUEMONA, ELLO SERIA UN / INTENTO IMPOSIBLE. En efecto, NO HAY SUFICIENTE NUMERO DE MONADAS EN EL UNIVERSO PARA SITIAR Y RODEAR A UN CERCO INFINITO. Menos aún para intentar atacarlo con éxito.

Por eso decíamos páginas atrás que si la Estrategia del virya despierto está apoyada por una gran pureza de sangre, de // tal modo que no pueda ser engañado en ningún espacio de significación macrocósmica o mundo posible, es inevitable que el desafío de asaltar la plaza debe resolverse "cara a cara" con el Demiurgo ¿Por qué con El? Respuesta: porque el Demiurgo es tam-// bién Espíritu infinito, único ser del Universo material que puede interponerse en el último trecho del movimiento estratégico y liberador del arquémona. Sin embargo el Demiurgo jamás aplicará su infinito potencial DENTRO del macrocosmos, pues debe evitar que el mismo se plasme en el plano arquetípico y de allí pase a contaminar a los entes finitos. Su intervención será de otro tipo: procurará entablar un contacto directo con el virya, de Demiurgo a Yo despierto, con el fin de engañarlo hasta que / debilite el cerco infinito y luego destruirlo; para ello apelará a todos sus recursos de cosmocrator, tocará todas las fibras del virya, explorará cada tramo de su historia buscando el punto débil; utilizará, por ejemplo, los registros akáshicos de la Psicoesfera terrestre y el virya oirá con claridad cómo las voces de sus antepasados requieren desde la luz astral que se les permita ingresar en el arquémona; pero ni a éste ni a otras celadas semejantes debe ceder el virya, quien ha de ser en todo / momento un guerrero sin corazón, sin alma, puro valor, pura voluntad resuelta hacia el Origen.

Fuera del peligro real que representa un enfrentamiento tal con el Demiurgo, en la vía de la oposición estratégica ello /// constituye un riesgo calculado, al extremo que se cuenta de antemano con el mismo y se lo ha incluido como parte de la técnica. El enfrentamiento directo con el Demiurgo permite, en efecto, el dominio del tiempo, es decir, independizar el área estratégica del arquémona del tiempo trascendente del macrocosmos: / la creación de un tiempo propio. Esto se consigue por medio de la "oposición estratégica" que se expondrá en el próximo artículo.

Hemos demostrado que nadie puede rodear un cerco infinito, propiedad que convierte al espacio estratégico ocupado por el / virya despierto en invulnerable. Ni aún el Demiurgo mismo puede hacerlo pues, DESDE SU ASPECTO SUCESIVO Y FINITO, le resulta imposible abarcar el infinito actual. Y si el Demiurgo no puede / hacerlo menos aún podrá alguno de sus secuaces terrestres, Sin embargo se afirma permanentemente una fábula, en verdad, un mal chiste de judíos, a la cual no podemos dejar de comentar aquí.

Es la que se refiere al presunto suicidio del Führer, ejecutado por éste, según la versión de los aliados, como forma de evitar su captura a manos de las tropas rusas que se aprestaban a ocupar Berlín.

En primer lugar digamos que el Führer no tenía ninguna necesidad de suicidarse porque jamás podría haber sido capturado // por nadie, y mucho menos por unos miserables judíos renegados y una soldadesca eslava embrutecida: el Führer es un siddha Berserkr al que no es posible rodear ni en la Cancillería del Reich ni en ninguna otra parte. Si desapareció en 1945 no es porque / se haya suicidado, o haya sido capturado: el Führer se encuentra vivo hoy día pues, como Siddha Berserkr, es inmortal. La posesión del Gral ha brindado a la ϟϟ una sabiduría incalculable, que les permitirá armar un ejército de viryas inmortales provistos de vehículos voladores sin motor, basados en la ingeniería arquetípica y la técnica arquemónica. Por eso, aunque este comentario pueda parecer extravagante y absurdo, ello nos tiene / sin cuidado pues se ajusta a la más estricta verdad: CERCANO ESTA EL DIA EN QUE EL FUHRER REGRESE; LO HARA MONTADO EN UN CABALLO OCTOPODO, QUE MARCHARA AL FRENTE DEL WILDER HEER DE LOS HEROES DEL VALHALA, JUNTO AL ULTIMO BATALLON DE LA ϟϟ, EL DE LOS HOMBRES CRESTA CON CUERPO DE VRAJA. Y LUEGO DE UNA GRAN MATANZA SELECTIVA, DE LA QUE SOLO SE SALVARAN LOS QUE TENGAN SANGRE PURA, SE CONCRETARA LA PARUSIA DE CRISTO-LUCIFER: EL GRAN VENUSIANO, EL JEFE LEGENDARIO DE LA RAZA ESPIRITUAL HIPERBOREA, VENDRA NUEVAMENTE A LA TIERRA PARA REINAR SOBRE UN PUEBLO DE VIRYAS // DESPIERTOS Y TRASMUTADOS.

S - La "oposición estratégica" desde el arquémona.

Supongamos ahora que el virya despierto, pleno de hostilidad hacia el macrocosmos, ha ocupado la plaza de la figura 33. Su primer paso, según ya vimos, es doble: por una parte proyecta el signo del cerco sobre el vallo obsessum, hecho que se confirma al reconocer la distinción entre plaza y Valplads; pero / simultáneamente, por otra parte, proyecta el Signo del Origen // sobre el vallo obsesso, dando lugar a la manifestación del polo infinito; se produce así un cerco infinito en torno de la plaza, transformada ya en "espacio estratégico" apto para la liberación del virya. Bien que se mire esta operación, se verifica lo que estudiamos en artículos anteriores: en la primera parte interviene un principio matemático: la herencia del pasú; en la / segunda parte actúa, en cambio, el linaje hiperbóreo, la herencia de los Siddhas ancestrales, es decir, el Símbolo increado / del Origen.

El cerco estratégico aisla al virya de todo espacio macrocósmico y le otorga la autonomía espacial, "ese punto donde el guerrero puede descansar por un instante el brazo armado, detenerse en la lucha, y volver la mirada hacia el Vril". Mas esta conquista no es aún definitiva, no libera completamente al vi-/

rya, en tanto su cuerpo material, el microcosmos potencial, /// guarde alguna relación de simultaneidad, alguna sincronización, con el tiempo trascendente del macrocosmos. Es imprescindible, pues, evitar que la isotropía del tiempo trascendente invada el arquémona, que el arquémona sea sucesivo en él. Si se pudiese evitar esa presencia temporal del Demiurgo entonces la autonomía del microcosmos potencial podría ser completa, quedando aislado del espacio y del tiempo trascendente ¿es posible esto? Respuesta: Sí; por medio de la "oposición estratégica".

Como en la descripción de todas estas operaciones se trata de casos en que interviene el infinito actual, ellas solo serán comprensibles en la medida en que el lector logre imaginar o intuir qué es lo que realmente ocurre en cada caso. Aquí trataremos de mostrar sintéticamente el principio empleado por la Einherjar para crear un "tiempo propio", absolutamente local, en / el arquémona.

Para aproximarnos a la idea sintética de la oposición estratégica razonemos de este modo: el vallo obsesso es un cerco infinito; ello significa, entre otras propiedades: "que no puede ser rodeado" porque no termina nunca; es decir: el vallo obse-/ sso NO PUEDE SER UNA CURVA CERRADA, debe ESTAR ABIERTA EN ALGUN PUNTO, DEBE HABER UN EXTREMO SIN FIN. Ahora bien, tal como se / explicó en el artículo "I" del inciso anterior, estos argumen-/ tos son esencialmente equívocos, producto de la imposibilidad / de la razón para comprender el infinito actual; el razonamiento, por ese camino, no puede llegar a otra conclusión que el "infinito potencial", es decir, la postulación de la sucesión infinita. Para comprobarlo no tenemos más que buscar la sentencia consecuente de los argumentos anteriores: "ENTONCES, EL VALLO OBSESSO DEBE ESTAR CONSTITUIDO POR UNA SUCESION INFINITA DE PUNTOS, LOS QUE PUEDEN AGREGARSE INDEFINIDAMENTE EN LOS EXTREMOS DE LA CURVA".

Pero esta conclusión es falsa pues supone no un infinito actual, presente, completo en todo momento, sino un infinito po-/ tencial, al que se tiende por agregación extrema, es decir, por aumento de extensión. Y tal falacia la produce la razón porque no dispone de Arquetipo del infinito actual con el cual conformar un esquema: su conclusión, por lo tanto, aunque eminentemente lógica, ES IRREAL; el infinito potencial, que es un concepto cultural, es decir, sistemático y racional, NO PUEDE COMPRENDER AL INFINITO ACTUAL, REAL Y PERFECTO, DEL VALLO OBSESSO.

¿Y cómo debe entenderse, pues, el infinito actual, si no es posible comprenderlo racionalmente? Respuesta: En principio hay que asumir que todo concepto del infinito actual ha de presen-/ tar una estructura paradójica, vale decir, una estructura que / resultará ambigua y hasta contradictoria para la razón. Con esta advertencia digamos que el infinito actual, por ser perfecto, ES SIMPLE. Esto es: NO PUEDE SER DIVIDIDO, NI SIQUIERA POR LA / RAZON; Y, DESDE LUEGO, NO ES UNA SUCESION INFINITA. El vallo obsesso no se compone de puntos ni de partes: como cerco infinito todo él es infinito; su curva no presenta abertura en parte al-

guna, es continua, y sin embargo es infinita.

La cualidad de ser indivisible conduce a una paradoja real, la cual ha de servir como ejemplo de cuanto venimos deciendo. / En efecto, durante su permanencia en el macrocosmos, mientras / subsiste en el tiempo trascendente, el vallo obsesso es óntico, vale decir, es un ente infinito, absurdo e increado pero real. O sea: EN TANTO QUE "ENTE" INFINITO, EL VALLO OBSESSO ES PERCEPTIBLE, CAPAZ DE IMPRESIONAR LA ESFERA SENSIBLE DE UN OBSERVADOR. Pero es sabido que todo observador de un ente extenso solo puede percibir de él un aspecto en perspectiva, vale decir, UNA // PARTE DEL ENTE: si contemplamos la cerca que rodea a aquella casa solo percibiremos UNA PARTE de la misma; no podremos ver, // por ejemplo, el tronco que está plantado por detrás de la casa. Esta imposibilidad es real e inevitable, debido a que los órganos sensoriales no permiten aprehender los entes en forma volumétrica e integral. Y aquí, en el choque de dos realidades o-// puestas, es donde hallamos un concepto paradójico que, sin em-/ bargo, revela otra propiedad del cerco infinito. Nos referimos a que si el observador del vallo obsesso PERCIBE REALMENTE "UNA PARTE" DE EL y si el VALLO OBSESSO, POR SER PERFECTO INFINITO / ACTUAL, NO PUEDE SER REALMENTE DIVIDIDO, nos hallamos frente a la conclusión paradójica de que, se observe desde donde se ob-/ serve, DEL CERCO INFINITO SIEMPRE SE PERCIBIRA EL TODO. O tam-/ bién: EN LA PERCEPCION DEL INFINITO ACTUAL "LA PARTE CONTIENE / AL TODO". Desde luego, la conclusión paradójica encomillada // constituye desde antiguo el principio hermético de la magia.

Quien observe un arquémona, que aún subsiste en el tiempo / trascendente, verá, A LA VEZ, un aspecto, una parte, y el todo del cerco infinito: de allí las ilusiones y efectos paradójicos que sufrieron los nativos de la alegoría frente a la muralla infinita. Naturalmente, es imposible circunvalar un ente que es / él mismo en todas las partes observadas.

¿Adónde nos conduce la comprobación de tan insólita propiedad del cerco infinito? Respuesta: A la posibilidad que dispone el virya despierto de practicar la "oposición estratégica" desde el arquémona y neutralizar la isotropía del tiempo trascen-/ dente. Para comprender esta posibilidad debemos imaginar una situación y plantear una pregunta. La situación es la siguiente: el virya despierto, EN el arquémona, tiene ante sí al cerco infinito; él, como cualquier observador exterior, ve la totalidad del cerco infinito; pero ocurre que el cerco es infinito porque él proyecta el Signo del Origen sobre el vallo obsesso, y que, tal proyección, la efectúa sobre el mismo punto que observa. // Quiere decir que lo que realmente ve el virya despierto es el / polo infinito sobre el cerco, que por eso es infinito, MIRE EN LA DIRECCION QUE MIRE. Se entiende entonces que, para el virya despierto, solo importa el punto de proyección del Signo del Origen, sobre el cual está concentrada su atención: NO DEBE PREOCUPARSE POR LO QUE SUCEDE "A SUS ESPALDAS", POR EJEMPLO, PORQUE EN EL /

ARQUEMONA NO HAY ADELANTE NI ATRAS; TODO EL CERCO ESTA EN EL // PUNTO DE SU ATENCION, BAJO EL POLO INFINITO.

Pues bien; SI TODO EL CERCO ESTA BAJO SU PUNTO DE OBSERVA-// CION ELLO IMPLICA QUE EL TIEMPO TRASCENDENTE SOLO PUEDE SER ISO TROPICO "EN ESA" DIRECCION. Es comprensible que así ocurra porque bajo el Signo del Origen se encuentra el signo del cerco y el cerco real, ahora convertido en infinito, el cual, aún cuando está concentrado en un punto simple, no deja por eso de subsistir en el tiempo trascendente. El punto que soporta al Signo del Origen, punto que es el cerco completo, aún cuando brinda una aislación impenetrable a todo espacio exterior, es penetrado, sin embargo, por el tiempo trascendente en el cual permanece y subsiste.

Hasta aquí la situación que debíamos imaginar. Formulemos ahora la pregunta obvia ¿es posible evitar la isotropía del tiempo trascendente en la dirección del punto de proyección del Signo del Origen? Respuesta: El virya puede OPONERSE ESTRATEGICA-// MENTE desde el arquémona a la isotropía del tiempo trascendente. ¿Cómo? Respuesta: aprovechando la propiedad que posee el tiempo trascendente, que ya se expuso en el artículo B del inciso "La conciencia: tiempo transversal", de ser "ANISOTROPO para todo otro tiempo inmanente, en el sentido de su sucesión". Con otras palabras: el tiempo trascendente fluye en el arquémona por un único punto, bajo el Signo del Origen; SI FUESE POSIBLE PONER EN CONTACTO, EN ESE PUNTO, AL TIEMPO TRASCENDENTE CON EL TIEMPO INMANENTE DEL MICROCOSMOS POTENCIAL, ENTONCES AQUEL SERIA ANISO-// TROPO EN EL SENTIDO DE ESTE. Se obtendría así un tiempo propio del arquémona, inmanente y transversal con el sentido del tiempo trascendente.

Así presentado el problema no parece difícil de resolver; // sin embargo ocurre todo lo contrario pues ¿cómo exteriorizar // FUERA del microcosmos potencial al tiempo inmanente, que es interior a éste, propio de la esfera de conciencia, para ponerlo en contacto con el tiempo trascendente sobre el cerco infinito, en el punto de proyección del virya despierto? Respuesta: Em-// pleando las armas del virya, el poder resignador de las runas, y la magia simpática de la sangre.

Es casi imposible brindar una explicación detallada de esta respuesta, y no vamos a intentarlo siquiera, por lo que nuestras afirmaciones quedarán, esta vez, sin demostración: ello se debe, principalmente, a que entramos aquí en el campo del conocimiento iniciático, al cual, no obstante, puede acceder todo virya despierto por la vía gnóstica.

Sin entrar en detalles, pues, he aquí lo que indica la respuesta anterior: Ante todo, el virya debe PREDISPONER el arquémona con vistas a la oposición estratégica, operación que se // realiza en DOS ACTOS. El primero consiste en definir un PUNTO // EXTERIOR al arquémona, es decir, un punto en el Valplads; tal // punto ha de quedar enfrentado al cerco infinito, cuando el vi-// rya ocupe la plaza, y contra él se efectuará la oposición estratégica al tiempo trascendente; es necesario, entonces, asegurarse previamente de que dicho punto ha de permanecer siempre el /

mismo y de que POR EL pasará la isotropía del tiempo trascendente y continuará en el punto-cerco de proyección del virya; vale decir: es necesario OBLIGAR AL DEMIURGO, de antemano, a sostener la oposición estratégica. ¿Es posible cumplir tal condición? // Respuesta: Sí; aplicando el principio de la Física Hiperbórea / que afirma que: "toda porción ponderable de materia es la expresión de uno o más átomos arquetípicos, o quantum arquetípicos, en cada uno de los cuales existe un punto indiscernible"; y: // "en cada punto indiscernible, que es el mismo punto en todos // los átomos del Universo, existe un punto de tiempo trascendente pues, en cada uno de ellos, el Demiurgo manifiesta su Concien-/ cia-Tiempo". La aplicación de este principio consiste en defi-/ nir el punto exterior como un quantum real, empleando para ello algún tipo de materia concreta.

Los miembros de la Orden Einherjar recomendaban utilizar a LA PIEDRA como aquella substancia más adecuada para practicar / la oposición estratégica. Hay un gran desconocimiento sobre las propiedades ocultas de las piedras, las cuales no son simples / sólidos sino fluidos; o sea: substancias fluyentes cuyo desplazamiento ocurre en un lapso enorme de tiempo que el hombre, por disponer de un tiempo vital mínimo, no es capaz de apreciar. Su lenta fluencia, del orden de los millones de años, constituye una calidad inestimable pues la creación de un "tiempo propio" exige también un patrón de referencia temporal, un reloj de comparación, cuyo período sea lo más dilatado posible. Por estos / motivos los Berserkiren de la Einherjar utilizaban piedras del período arcaico, metamórficas o ígneas, las que debía ser cortadas, para su uso, en pequeños trozos no mayores que un puño. El corte de los LAPIS OPPOSITIONIS, tal el nombre que recibían, debía hacerse según un antiquísimo ritual cromagnón pues, por motivos que sería largo exponer aquí, las fracciones debían proceder de grandes rocas de miles de toneladas, tal vez de montañas. El uso de antiguos cristales preciosos, como el diamante o la / esmeralda, también es posible, pero ello requiere el conocimiento de una técnica especial.

Para cumplir con el primer acto de predisponer adecuadamente el arquémona, el virya despierto ha de transportar siempre / consigo su lapis oppositionis, hasta el momento en que el Kairos le impulse a ocupar la plaza. Entonces debe depositar el lapis en el Valplads, como punto exterior de referencia temporal y de oposición, y producir el cerco infinito. Sin embargo, con esto no se ha completado aún el primer acto pues, por ejemplo, el punto exterior, el lapis oppositionis, podría ser desplazado de su sitio por una maniobra del Demiurgo o, inclusive, ser desintegrado. Es preciso pues estabilizar el lapis, otorgarle permanencia segura en el Valplads, Y PARA ESO ESTAN LAS ARMAS DEL VIRYA, LAS RUNAS DE WOTAN. En la figura 33 se ha señalado simbólicamente, con la inscripción SIGNUM SAXO, a la RUNA que resigna y soporta el lapis oppositionis en el Valplads. Dicha runa / ha de ser plasmada ANTES de ocupar la plaza, o en ese mismo momento, y sobre ella se ha de depositar el lapis oppositionis. /

De este modo se cumple el primer acto.

El segundo acto lo realiza el virya cuando proyecta el signo del cerco: CON SU PROPIA SANGRE, MEDIANTE UNA HERIDA QUE SE PRACTICA CON SU ESPADA PARA TAL FIN, RESIGNA EL CERCO CON UNA / RUNA, JUSTO FRENTE AL SIGNUM SAXO. En la figura 22, con una runa SIEG intercalada en el perímetro del vallo obsesso, se ha representado simbólicamente tal disposición. Se completa así el se-/ gundo acto que predispone al arquémona para la oposición estratégica. Solo resta agregar que la runa de sangre, como toda runa, debe ser expresada fonéticamente a la par que plasmada significativamente; vale decir: el sentido resignador que la runa pone en el ente ha de ser expresado mediante la palabra justa, una palabra que, naturalmente, pertenece a la "lengua de los pájaros".

Ya explicamos de qué manera la técnica arquemónica permite al virya despierto aislares ESPACIALMENTE del macrocosmos. La oposición estratégica, lograda merced a la predisposición que hemos descripto, le permite también aislarse TEMPORALMENTE, sub-/ sistiendo en un tiempo propio, inmanente al arquémona.

Y estamos ya en condiciones de mostrar en forma completa // tal operación de "oposición estratégica", comenzando por el /// principio. El virya, en efecto, ha plasmado una RUNA DE SANGRE sobre el perímetro del cerco real y, sobre él, proyecta luego / el signo del cerco. Viene ahora la proyección espiritual del // Signo del Origen sobre el signo del cerco, EN UN "PUNTO DE PROYECCION" SOBRE EL CUAL CONCENTRA SU ATENCION. Pues bien: tal // "punto de proyección" coincide con la runa de sangre; o, con o-/ tros términos: el Signo del Origen es proyectado SOBRE la runa de sangre del signo del cerco. En consecuencia, cuando la manifestación del polo infinito sobre el Signo del Origen produce / un cerco infinito, en una región del punto de proyección se /// constituye la FENESTRA INFERNALIS.

Mas ¿qué es una fenestra infernalis? Respuesta: La región/ del cerco infinito de mayor aproximación al Valplads: en ella / tiene lugar el contacto entre el tiempo trascendente del macrocosmos y el tiempo inmanente del arquémona. La fenestra infernalis es así un verdadero UMBRAL DEL TIEMPO, un límite que el /// tiempo trascendente no atraviesa debido a su anisotropía esen-/ cial: el tiempo trascendente fluye constantemente por el punto indiscernible del lapis oppositionis sin atravesar jamás la fenestra infernalis. Es decir: el tiempo trascendente, que es el permanente fluir de la Conciencia del Demiurgo, no puede contener el arquémona temporalmente autónomo; o bien: el Demiurgo no puede determinar al arquémona en ningún grado de su Intención. Y este efecto sorprendente se produce por causa de la runa de / sangre, por la propiedad simpática de la sangre humana que permite al sujeto anímico evolutivo, al alma, manifestarse TAMBIEN en la sangre de la runa y exponer su temporalidad inmanente e-/ sencial. Esa presencia anímica en la runa de sangre es la que inevitablemente provoca la anisotropía del tiempo trascendente y aisla temporalmente al virya despierto, permitiéndole subsistir

en su propio tiempo inmanente.

Y llegamos así al núcleo de un Gran Misterio, sobre el cual advertimos que no se podían brindar mayores detalles. Lo único que podemos hacer ahora es proponer una pregunta, cuya respuesta contiene, sindudas, la clave del Misterio; pero a tal res-/ puesta solo hemos de aludir de manera simbólica. La pregunta es: ¿de qué substancia consiste un cerco infinito? Respuesta: Un // cerco infinito se puede producir con cualquiera de las cinco esencias simbólicas: AIRE, AGUA, PIEDRA, FUEGO Y SANGRE. Sin embargo solo el cerco infinito de quintaesencia, de sangre astral, de éter lumimífero, PERMITE LA OPOSICION ESTRATEGICA, la creación de un tiempo propio: los otros cuatro elementos son aptos para la técnica arquemónica pero no para la oposición estratégica, pues ninguno de ellos permite la manifestación simpática // del sujeto anímico en el cerco infinito. La runa de sangre, en cambio, produce bajo el punto de proyección del virya despierto un cerco de sangre en el cual fluye el tiempo inmanente del sujeto anímico, el cual bloquea al tiempo trascendente del Val-// plads.

¿Y el Misterio?: Helo aquí: CUANDO EL POLO INFINITO DEL ESPIRITU, EL YO INFINITO, SE REFLEJA EN EL SIGNO DEL ORIGEN, SOBRE LA RUNA DE SANGRE, OCURRE UN FENOMENO SEMEJANTE AL DEL ENCADENAMIENTO ESPIRITUAL. ELLO SE DEBE A QUE EN LA RUNA DE SANGRE ESTAN PRESENTES EL SUJETO ANIMICO Y EL SIGNO DEL ORIGEN, ES DECIR, UNA SITUACION SEMEJANTE A LA REPRESENTADA EN LA FIGURA 29: EN CONSECUENCIA, EN EL SENO DE LA SANGRE, EN EL PUNTO DE PROYECCION "QUE ES TODO EL CERCO", EN LA COMPLEXION DEL CERCO, SE PRODUCE UN YO PERDIDO. Y lo que no acontece con cercos de las o-// tras cuatro esencias, sucede aquí: el cerco infinito de sangre es un muro viviente, animado de cierta inteligencia. El arquémona, entonces, se convierte en un espacio estratégico protegido por una esfera infinita de tiempo inmanente, cuya forma exte-// rior extremadamente plástica, responde a la voluntad del virya despierto. De aquí que quienes han podido observar a un virya / despierto, o a un Siddha Berserkir, operar un arquémona con cerco de sangre, aún cuando erroneamente tomaron a éste por una máquina o un O.V.N.I., ha sentido la inequívoca sensación de que el mismo se hallaba animado, de que el "objeto volador" estaba vivo y demostraba poseer "cierta inteligencia".

T - El último paso del virya despierto.

En este inciso hemos comenzado por describir la estructura psíquica del virya, expuesta en la figura 32, y luego, tras extenso desarrollo, estudiamos la vía de la oposición estratégica, un método esotérico empleado en la Orden Einherjar para procu-/ rar la liberación del Espíritu cautivo. De acuerdo con lo visto hasta el último artículo, el virya por tal vía consigue aislarse del espacio y del tiempo del macrocosmos, disponiendo así de una situación favorable para intentar el desencadenamiento defi

nitivo del Espíritu. Nos faltaría pues observar ese último paso del virya despierto.

Sin embargo, no parece conveniente concluir la vía de lo oposición estratégica con un estudio semejante, que corresponde en verdad a la culminación de toda vía de liberación, sea ésta o cualquier otra. Trataremos pues el tema por separado, supo-// niendo que por una vía de liberación determinada el virya des-/ pierto ha llegado a situar su Yo despierto permanentemente en / el selbst, desde donde intentará reorientar al Espíritu y trasmutarse en Siddha Berserkr. En el próximo inciso estudiaremos / tal posibilidad.

Solo nos resta agregar que las hazañas matafísicas del vi-/ rya despierto están al alcance de todo aquél que sienta en la / sangre la Voz del Espíritu Eterno. El virya perdido, en efecto, puede despertar a poco que se lo proponga: solo se requiere decisión y valor. La clave fundamental del Sendero de Liberación radica en la esfera Ehre (1), de la figura 32, a la que hay que crear y fortalecer. Por eso, en la Segunda Parte, expondremos / un método eficaz para que el virya perdido se libere de las ataduras dramáticas de la vida y abunde en voluntad graciosa, para que elimine definitivamente el temor y posea siempre el valor / infinito del virya despierto.

TRASMUTACION DEL VIRYA DESPIERTO

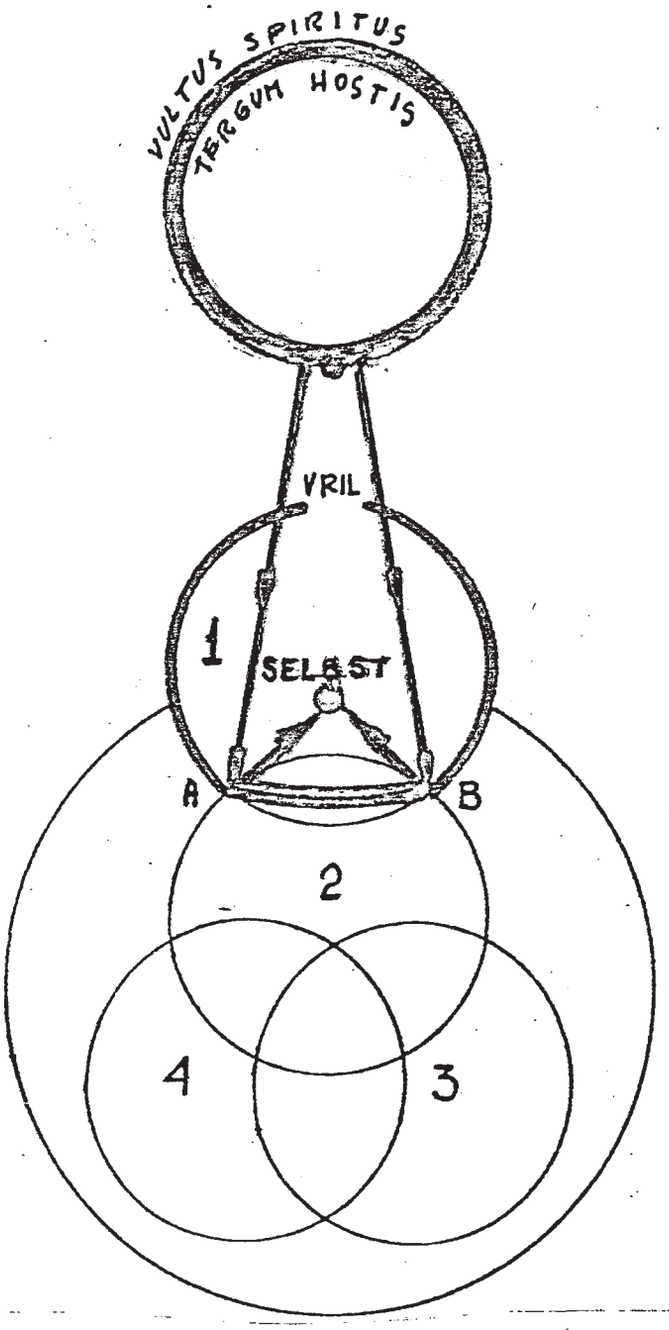
EN SIDDHA BERSERKR

Aquí vamos a describir analógicamente el acto por el cual / el virya despierto consigue liberar al Espíritu cautivo. Tratándose de un tema de tanta profundidad e importancia no parece // prudente abusar demasiado de las palabras, siendo lo más sensato el empleo intensivo del material simbólico. Con tal criterio hemos de basar la descripción en cuatro figuras correlativas, / suficientemente expresivas por sí mismas como para no exigir una explicación demasiado detallada.

Como venimos haciendo a partir de la figura 28, combinamos aquí el Modelo de la Esfera para el Espíritu cautivo con la sistemática de círculos excéntricos para la estructura psíquica // del virya.

En la parte superior de la figura 34 observamos al Espíritu -esfera revertido, cuyas "miradas" se reflejan en el Símbolo // del Origen $\overline{AB}$ y producen el Yo despierto, fuera de la esfera de conciencia (2), en un centro focal llamado selbst.

El virya despierto posee el Yo despierto permanentemente en el selbst. El acto liberador consiste en que EL YO DESPIERTO // CONTEMPLE, DESDE EL SELBST, EL SIMBOLO DEL ORIGEN, PARA PERCI-/ BIR SOBRE EL LA IMAGEN DEL ESPIRITU.



EL YO DESPIERTO, DESDE EL SELBST,
BUSCA EN EL VRIL AL ESPIRITU ETERNO.

Figura 34

Esa imagen, sublime e inefable, procede del Vril, el polo / increado de la esfera Ehre, desde donde todo es posible.

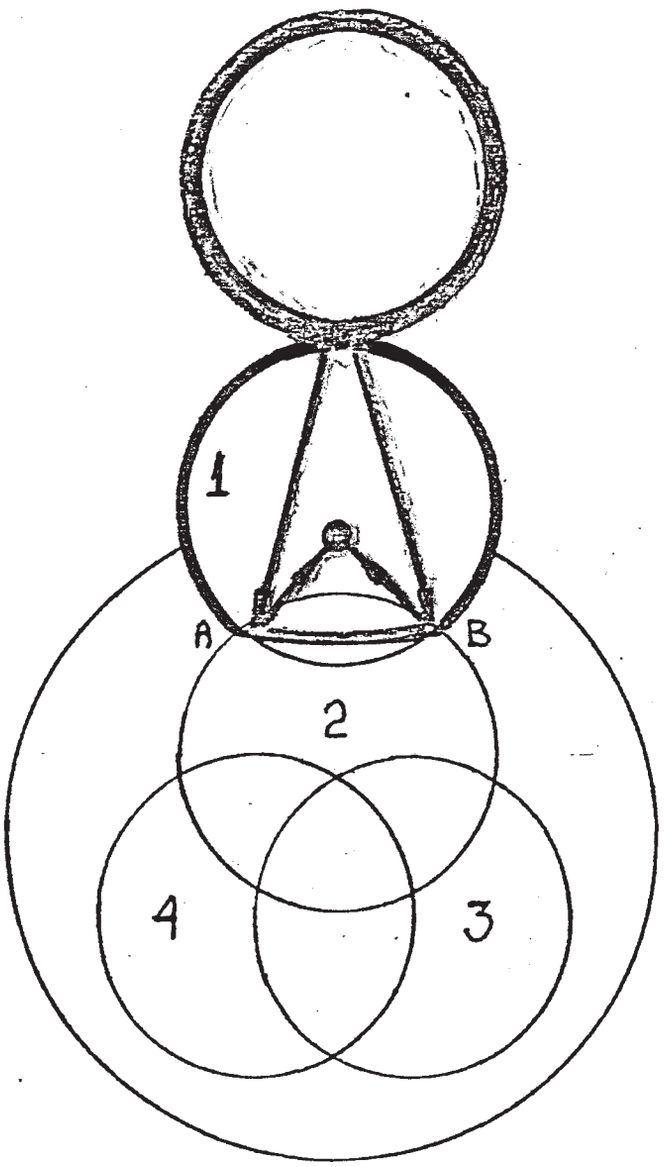
Pero el Espíritu-esfera está revertido, absolutamente desorientado, y la imagen que el Yo despierto recoge sobre el Símbolo del Origen es solo un aspecto infinitesimal del Vultus Spiritus, del Rostro Espiritual. Por eso el Yo despierto, que es en verdad la manifestación focal de ese mismo aspecto infinitesi-/ mal que observa como en un espejo, debe sobreponerse con valor al terror de contemplar su propio despedazamiento espiritual. / De allí que la resolución del Yo despierto solo está puesta en un propósito: localizar en la infinitud del Espíritu aquel punto pasante por donde El contemplaba la esfera de Ella, aquel // punto por el que se consumó en el Origen la traición de los Siddhas Traidores. Ese punto pasante, ese OJO DE FUEGO, es el que debe ser hallado para retornar al Espíritu esfera a la normalidad. Y el Yo despierto cuenta con un dato clave para buscarlo y encontrarlo: ESE ES EL UNICO PUNTO DE SU ESPIRITU POR EL QUE ASOMA EL TERGUM HOSTIS, LA HOSTILIDAD ESENCIAL HACIA EL MACROCOSMOS; ES UN PUNTO DE PURO FUEGO: EL OJO DE UN VOLCAN INFINITO, / CUYA ERUPCION HA DE SER MAS POTENTE QUE LA EXPLOSION DE MIL SOLES; UNA BOCA CUYO VOMITO IGNEO PUEDE ABRASAR MUNDOS Y ESPACIOS. Tal es el ojo de fuego que busca contemplar el Yo despierto, reflejado en el Símbolo del Origen.

Mas ¿qué ocurre cuando el Yo despierto localiza el ojo de / fuego? Respuesta: Su solo reflejo en la concavidad del Símbolo del Origen basta para que el Espíritu-esfera se APROXIME completamente a la esfera Ehre, allanando las distancias infinitas // que separaban al Espíritu de su Yo Infinito. Es entonces cuando el Espíritu "está a las puertas del Vril", cuando el Vril está a punto de ser conquistado. Tal caso se ha representado en la / figura 35.

Cuando el virya despierto llega a experimentar la situación de la figura 35 se puede afirmar que la liberación del Espíritu es un hecho inmediato. En ese momento el virya siente que SOBRE SI flota un cosmos de posibilidades: el poder del Vril solo depende de su voluntad y su potencia es infinita. Y ES ALLI CUANDO DEBE DECIDIR.

El Espíritu-esfera, en efecto, puede ser ya desencadenado, revertido, vuelto a la normalidad. Pero tal reversión puede realizarse de dos maneras y por eso el virya despierto debe deci-/ dir. Un modo consiste en invertir el proceso original de la traición: ESTO LO CONSIGUE EL YO DESPIERTO INTRODUCIENDOSE VOLUNTARIAMENTE POR EL OJO DE FUEGO Y TORNANDOSE "YO ABSOLUTO" EN EL / INTERIOR DE LA ESFERA NORMAL, VOLVIENDO A LA FORMA DE LA FIGURA 2. En tal caso el Espíritu-esfera, ahora "Normal" , puede abandonar el Universo infernal del Demiurgo y regresar al mundo del Incognoscible.

Pero existe también otra posibilidad: QUE LA REVERSION DEL ESPIRITU SE REALICE SOBRE EL MICROCOSMOS DEL VIRYA DESPIERTO, /



EL ESPIRITU ESFERA REVERTIDO COMIENZA A REORIENTARSE Y SE APROXIMA AL YO DESPIERTO. Y EL YO DESPIERTO PROCURA LA MANIFESTACION DEL TERGUM HOSTIS.

Figura 35

TRASMUTANDO SU SUBSTANCIA EN VRAJA Y CONVIRTIENDO AL VIRYA EN / SIDDHA INMORTAL. En la figura 36 puede verse cómo el Tergum hostis comienza a expandirse por las esferas del virya despierto, TRANSFORMANDO SU SANGRE EN FUEGO. Es entonces cuando el virya / despierto se ve envuelto en el FUROR BERSERKR que no puede re-/ sistir ningún enemigo, cuando se convierte en un guerrero de Wotan o en un iniciado de la Orden Negra ϟϟ.

Si el virya despierto decide trasmutarse en Siddha Berserkr es porque desea permanecer en Agartha, ocupando un puesto en // las filas de Cristo-Lúcifer para luchar contra los Siddhas Traidores de Chang-Shambalá y la Sinarquía Judía de la Tierra. En / la figura 37, por último, se ha representado a uno de estos seres dotados de un valor infinito y, por sobre todo, "de un ho-/ nor que es su lealtad".

LA INICIACION HIPERBOREA QUE CONCEDE LA ORDEN DE CABALLEROS TIRODAL

En la "Carta a los Elegidos" se expuso sintéticamente la misión de la Orden de Caballeros Tirodal de la República Argentina: "LOCALIZAR A LOS ELEGIDOS Y, SI ESTOS LO ADMITEN, PREPARARLOS INICIATICAMENTE PARA AFRONTAR CON HONOR EL FIN DE LA HISTORIA". Ahora que se ha completado la lectura de la Primera Parte de los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea es claro que los Elegidos a quienes se dedica este libro son viryas perdidos predispuestos a despertar, es decir, a transformarse en viryas despiertos o, aún, en Siddhas Berserkiren: a ellos, los Caballeros Tirodal aseguran que existe un camino abierto hacia la Iniciación Hiperbórea para quienes demuestren comprender y aceptar // los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea.

En la Orden de Caballeros Tirodal se practican TRES GRADOS DE INICIACION, todos basados en la vía de la oposición estratégica. Sin embargo, gracias al alto nivel alcanzado en el conocimiento de la Sabiduría Hiperbórea, la técnica arquemónica se aplica directamente para aislar al Yo perdido, del sujeto cons-/ ciente. Esta cualidad puede comprenderse analógicamente obser-/ vando la figura 32: la técnica de los Caballeros Tirodal consiste en RESIGNAR al sujeto consciente con una Runa Sagrada que // tiene la propiedad de AISLAR al Yo perdido; tal operación equivale a establecer un cerco estratégico sobre el Símbolo del Origen (AB); el Yo perdido queda entonces AISLADO del sujeto consciente y estrategicamente REORIENTADO hacia el selbst; a partir de allí, desde el centro de la Runa Sagrada, podrá luego, en la Segunda Iniciación, situarse en el Selbst y convertirse en vi-/ rya despierto. Pero la más importante consecuencia de la Iniciación Hiperbórea es, sin dudas, LA INMORTALIDAD DEL YO: luego de su aislación rúnica, en efecto, el Yo no puede ser ya afectado

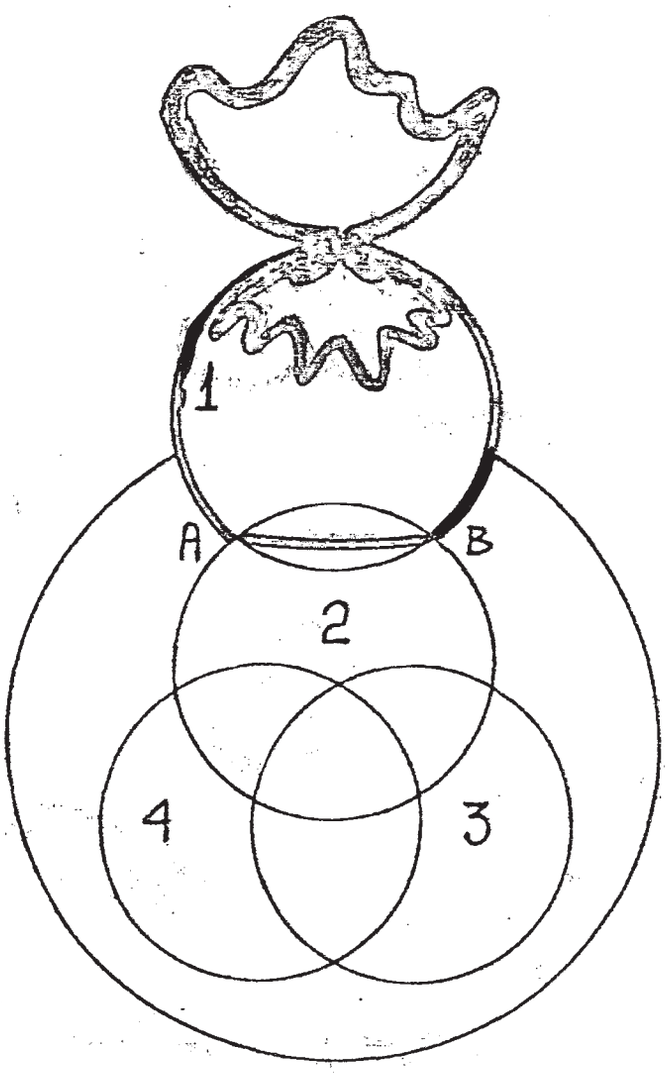
de ningún modo; ni la desintegración del microcosmos o la disolución del cuerpo astral podrían alterarlo en forma alguna. Por el contrario, la aislación del Yo, el conocimiento de su inmortalidad, elimina para siempre la angustia de la muerte y transforma al Iniciado Hiperbóreo en un guerrero temerario. Un guerrero que, según se dijo, aguarda el Fin de la Historia para emplear su terrible poder.

Resumiendo, en la Primera Iniciación, cuando el Yo perdido ha sido cercado, se obtiene el grado de CABALLERO TIRODAL; en la Segunda Iniciación, cuando se atraviesa el puente que conduce del Yo perdido al Selbst, se obtiene el grado de PONTIFICE TIRODAL; y en la Tercera Iniciación, cuando desde el selbst el Yo despierto está en condiciones de revertir al Espíritu Hiperbóreo, es decir, cuando se conquista el Vril, se obtiene el grado de SIDDHA BERSERKIR.

Nada más conviene agregar sobre este Misterio. El Elegido que haya llegado hasta aquí dispone ya de los elementos suficientes para decidir si continúa adelante, caso en el que deberá orientar sus pasos hacia el Espíritu eterno y no retroceder jamás, o permanecer en su extravío, caso en el que seguirá cómodamente siendo esclavo de Jehová Satanás y hasta es posible que sea premiado por los Siddhas Traidores por rechazar la "tentación de Lucifer".

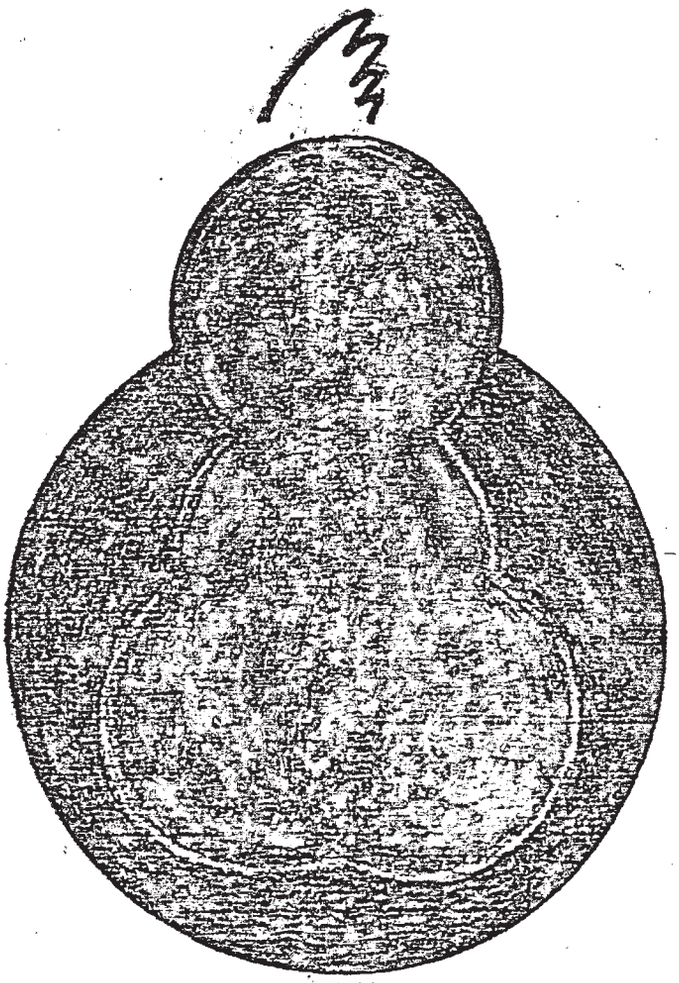
Sea cual fuere la decisión a tomar, que sea pronto, PUES MUY PROXIMO ESTA EL FIN DE LA HISTORIA.

NIMROD DE ROSARIO
AGOSTO DE 1985



HE AQUI EL PODER DEL VRIL: EL TERGUM HOSTIS SE MANIFIESTA EN EL MICROCOSMOS Y EL ESPIRITU VUELVE A LA NORMALIDAD, QUEDANDO ANULADA LA TRAICION ORIGINAL. EL VIRYA DESPIERTO EXPERIMENTA LA HOSTILIDAD ESENCIAL: EL FUROR BERSERKR.

Figura 36



EL ESPIRITU HIPERBOREO HA VUELTO A LA NORMALIDAD, TRASMUTANDO AL VIRYA DESPIERTO EN SIDDHA BERSERKR. EL CUERPO DEL SIDDHA SE HALLA REVESTIDO POR EL TERGUM HOSTIS MIENTRAS QUE LAS ESTRUCTURAS INTERIORES CONSTITUYEN EL VULTUS SPIRITUS.

Figura 37

FUNDAMENTOS

DE LA

SABIDURIA

HIPERBOREA

SEGUNDA PARTE

Segunda Carta a los Elegidos

I - Salutación a los Elegidos que van a instruirse en la Etica noológica, es decir, a quienes comienzan, desde hoy, a recibir los tomos correspondientes a la Segunda Parte del libro Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea.

En el nombre de los Caballeros Tirodal, y en el suyo propio, el autor ofrece un saludo de Camarada, vale decir, una Señal de Honor, a aquellos Elegidos que han "comprendido y aceptado" los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea expuestos en la Primera Parte. Para quienes han comprendido y aceptado tales Fundamentos se abre a partir de hoy el camino de la Iniciación Hiperbórea: justamente, en la Segunda Parte se han desarrollado los temas que la Orden considera de conocimiento necesario e inevitable para todo Iniciado Hiperbóreo. Los modelos analógicos del Espíritu Esfera y de la estructura cultural, ya estudiados, y los conceptos basados en ellos, van a permitir ahora una rápida comprensión de los temas estrictamente iniciáticos. Con otras palabras, la Primera Parte brinda el contexto adecuado para que los conceptos iniciáticos presentados a continuación adquieran el significado inequívoco que los aproxime a la Verdad revelada por la Orden. El siguiente acto consiste, pues, en "comprender y aceptar" la Segunda Parte y en aguardar el llamado de la Orden, LLAMADO QUE SOLO SE CONCRETARA SI EL ELEGIDO PROPICIA UN KAIROS INICIATICO, ES DECIR, SI PRODUCE, // CON SUS ACTOS, LA "OPORTUNIDAD" DE ACCEDER A LA INICIACION HIPERBOREA. Sin embargo, antes de comenzar el estudio de los temas iniciáticos, es conveniente despejar algunos interrogantes que muy posiblemente ya estén planteados en la mente de los Elegidos: por ejemplo ¿por qué se revela HOY la vía de la oposición estratégica? ¿qué se requiere para acceder a la Iniciación Hiperbórea? ¿cómo se expondrán estos requisitos en la Segunda Parte? ¿qué cualidad hace posible que un virya perdido // sea considerado un Elegido de la Orden de Caballeros Tirodal? y, fundamentalmente, ¿por qué es tan importante el punto de // vista ético? A responder tales interrogantes se dedican las siguientes partes de la Carta.

II - El Día del Espíritu.

No es necesario declarar, a esta altura, que el presente // libro ha sido redactado para consideración de un público occidental. Es obvio que la Sabiduría Hiperbórea, cuyos "fundamentos" se exponen aquí de manera elemental, constituye una vía // general de liberación espiritual adecuada para la comprensión del hombre occidental. Este "hombre occidental" es, desde luego, el "virya perdido" de nuestra Weltaschauung, el hombre se-

midivino que, en su memoria de la sangre, guarda el Recuerdo / del Origen, el hombre, en fin, de "linaje hiperbóreo".

Al virya perdido de Occidente la Sabiduría Hiperbórea le ofrece HOY una salida heroica, mostrándole con un lenguaje de 7 signos que él es capaz de comprender el sendero que conduce hacia la trascendencia absoluta del Espíritu; tal sendero, claro está, no podrá ser transitado sin lucha y tal lucha, natural-/ mente no podrá librarse sin una correcta preparación previa para el combate: ese es el objetivo de la INICIACION HIPERBOREA, a la que el contenido de este libro puede servir como introducción, pero a la que solo puede accederse por intermedio de un PONTIFICE HIPERBOREO, es decir, de un virya despierto experto en Estrategia Hiperbórea.

Mas ¿porqué HOY?, ¿porqué una revelación en este momento y no AYER? ¿a qué se debe que de pronto se abran las puertas del Misterio? y, por sobre todo ¿qué significa "hoy" y "ayer"? Respuesta: Ante todo, fijemos el justo sentido que hay que dar a "hoy"; HOY es una palabra que designa el tiempo presente en relación al día: "el presente día"; sin embargo aquí no emplearemos la palabra con tal sentido transitorio y cotidiano sino /7 con un alcance que es propio de la visión histórica: el hoy al que nos referimos es UN DIA EN SENTIDO HISTORICO, que incluye al momento actual, un día que ha comenzado luego de una larga noche de tinieblas infernales. En esas tinieblas transcurrió / el AYER del virya perdido, en el seno de una noche que acabó / hace apenas un instante para dar paso a los primeros rayos de luz del día de HOY; y luego, merced a la Sabiduría Hiperbórea reencontrada por los viryas, será posible para muchos el milagro de la liberación espiritual.

Nos preguntaremos, ahora ¿y cuándo ha comenzado ese Día // del Espíritu? ¿quién es el Sol que lo ilumina? Respuesta: ese día, que es el hoy de los viryas perdidos, el tiempo en el que ellos podrán declarar INDIVIDUALMENTE la guerra al Cautivador de los Espíritus, ESE DIA EMPEZO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. Y el Sol que comenzó a amanecer en los años 30, y que desde entonces ilumina el Día del Espíritu, es el Gran Siddha que los viryas perdidos han conocido como Adolfo Hitler, el Führer de los pueblos germanos. El, gracias a un dominio absoluto de la Estrategia Hiperbórea, merced a unos conocimientos tan terri-/ bles, que no nos atreveríamos siquiera a esbozar aquí, abrió una brecha en la muralla enemiga, en la Estrategia de Chang /// Shambalá. Y esa grieta, por la que ha de penetrar el socorro / de la Sabiduría Hiperbórea, no podrá ser sellada por los Demonios antes de UN MILENIO. Mas, para entonces, habrá acabado el Kaly Yuga, la Era de las Tinieblas que comenzara hace quinientos mil años y que el Führer ha venido a cerrar con la luz del Día del Espíritu.

Este es, pues, el Día del Espíritu, un día milenario iluminado por el Führer. En este día los viryas perdidos podrán comer nuevamente el fruto de la Gnosis: el fruto prohibido que /

pende del árbol de la Sabiduría Hiperbórea, cuyas raíces se nutren de la Sangre Pura del Gral.

III - El "despertar" del virya perdido.

¿Qué propone la Sabiduría Hiperbórea a los viryas perdidos en este Día del Espíritu? Lo explicaremos paso a paso, pues la respuesta debe estar claramente relacionada con el problema de la liberación espiritual.

No importa aquí el motivo de la decisión: la intuición del Yo Infinito o del Símbolo del Origen, o haber escuchado la Canción de A-mort de los Siddhas, etc. Lo importante es que, cuando el virya perdido se decide a procurar la liberación del Espíritu, SU PRIMER PASO SOLO PUEDE CONSISTIR EN LA BUSQUEDA DEL SELBST, EL ASIENTO DEL YO DESPIERTO. La concreción de esa búsqueda implica un SALTO GNOSTICO que separa al Yo de su confu-/ sión con el sujeto consciente, de su identificación con el /// tiempo inmanente, y lo traslada hacia el selbst, convertido así en Yo despierto, en sujeto atemporal. Desde el selbst el Yo despierto podrá, al fin, realizar el desencadenamiento del Espíritu y trasmutarse, si lo desea, en Siddha Berserkr. Se advierte, entonces, el valor de ese "primer paso" que conduce al selbst y se comprende, también, el interés sumo que para el virya perdido reviste su ejecución.

A ese primer paso la Sabiduría Hiperbórea lo denomina DESPERTAR: el DESPERTAR es desde ahora, gracias al Führer, una posibilidad al alcance de todos, es decir, exotérica. La palabra DESPERTAR expresa un concepto sintético cuyo significado solo es exacto si es comprendido en el contexto de la Sabiduría Hiperbórea: esta palabra sugiere, por ejemplo, que el Yo perdido que intenta dar el primer paso hacia la liberación espiritual, es decir, que intenta DESPERTAR, está en verdad DORMIDO, sumido en el ensueño de su confusión con el sujeto consciente.

Pues bien, teniendo en cuenta estas aclaraciones, podemos afirmar que la Sabiduría Hiperbórea propone al virya perdido / UN MODO DE DESPERTAR, vale decir, enseña la manera de dar ese primer paso, de allanar esa distancia "NO ESPACIAL, NO TEMPO-// RAL, SINO ESTRATEGICA" que separa al Yo perdido del selbst. En esta Segunda Parte vamos a explicar con detalle el MODO DE DESPERTAR que propone la Sabiduría Hiperbórea; mas, para que tal explicación cumpla su objetivo esclarecedor, es necesario exponer de entrada su método, mostrar hacia donde apuntan los planteos. Tal necesidad se entenderá mejor si advertimos que el /7 DESPERTAR del Yo perdido no es una operación que admita analogías lineales, o sea, no es posible brindar una explicación paso por paso como, por ejemplo, el método para cambiar un neumático de automóvil con un "programa de camino crítico". La imposibilidad, sin embargo, no obedece a motivos esotéricos ni misteriosos pues tiene su origen en la naturaleza polifacética /7 del problema del despertar, que impide tratar el tema desde un

solo ángulo. Debemos comenzar, pues, por exponer el problema y el método empleado en resolverlo.

El problema del despertar parecería fácilmente resuelto // con solo responder a la siguiente pregunta: ¿qué debe hacer // concretamente, prácticamente, el virya perdido para despertar? Pero ocurre que a esta pregunta ética solo le cabe una respuesta: EL VIRYA PERDIDO DEBE MODIFICAR PERMANENTEMENTE LA ACTITUD DE SU YO, CON TAL ACTITUD, DEBE AVANZAR HACIA EL SELBST. Bien que se mire, esta respuesta plantea a su vez dos cuestiones: / ¿cuál es esa nueva actitud del Yo perdido? y ¿cómo saber HACIA DONDE HAY QUE AVANZAR, es decir, dónde queda el selbst? Y las respuestas a ambas cuestiones son las que impiden tratar el tema en forma lineal, puesto que no conviene bajo ningún punto / de vista exponerlas por separado. Iremos, pues, en busca de ambas respuestas, aproximándonos a ellas en conjunto.

De las dos respuestas, la primera es la más fácil de resumir POR ANTICIPADO y la segunda la más difícil; para explicarlas, en cambio, partiremos de la segunda y tardaremos bastante en llegar a la primera. Adelantaremos, ahora, ambas respues-// tas, para que se entienda el método que sigue la explicación, aunque recién serán comprendidas más adelante.

Como respuesta a la primera pregunta la Sabiduría Hiperbórea propone la práctica del HONOR. Mas tal Honor no es una mera "virtud moral" sino una Moral en sí misma, un modo de vida / que sitúa al virya perdido "más allá del bien y del mal", es / decir, más allá de los conceptos judaicos de "bien" y "mal". / Porque resulta que el Honor es algo que, como el Yo perdido, / puede ser despertado. ¿Cómo? Adoptando una ACTITUD GRACIOSA LUCIFERICA. Según veremos, esta actitud despierta por sí sola al virya perdido y fortalece poderosamente la voluntad egoica, favoreciendo el cambio definitivo: ello es posible porque EL HONOR DEL VIRYA ES EL ACTO DE SU VOLUNTAD GRACIOSA.

La primera respuesta se reduce, así, a una descripción de la "actitud graciosa luciférica". Pero ocurre que tal concep-/ to, para transmitir con claridad su significado, requiere ser expuesto en un marco ETICONOOLOGICO, es decir, en un contexto propio de la Sabiduría Hiperbórea. Lo que más desarrollo llevará en la explicación será, entonces, construir dicho contexto: la actitud graciosa luciférica se definirá en el tomo octavo / como carácter típico de una TIPOLOGIA ETICONOOLOGICA DEL VIRYA PERDIDO, es decir, una tipología que solo toma en cuenta el aspecto espiritual del virya, su Yo perdido.

La segunda respuesta es la más difícil de anticipar aunque constituirá el tema con que se iniciará la explicación. El virya trata de despertar y para ello debe buscar el selbst; mas ¿dónde se encuentra el selbst? No hay que insistir en que hasta hace muy poco, antes del Día del Espíritu, la respuesta a / tal pregunta formaba parte del Misterio. Hoy, sin embargo, podemos responder a ella POR MEDIO DE UN SIMBOLO. No se trata, / desde luego, de un símbolo nuevo, lo que resultaría sospechoso

y absurdo, sino de uno muy antiguo, que los hombres de cromagnón salvaron de la Atlántida y conservaron por milenios como / muestra del más elevado saber, como representación de una verdad terrible, revelada a los hombres por los Dioses. Aquellos "Dioses" fueron, por supuesto, los Siddhas de Agartha, quienes durante un largo período reinaron sobre la Atlántida intentando trasmutar las razas de viryas perdidos mediante métodos carismáticos de Estrategia Hiperbórea. En ese tiempo el símbolo al que aludimos, y que vamos a llamar LABERINTO EXTERIOR, era la clave de trasmutación de la más alta Iniciación, el fundamento del Misterio: por su intermedio, es decir, por la aprehensión de su verdad oculta, el hombre semidivino podía transformarse en Dios.

Según se detalla en el inciso "La Resignación de Wotan", y en los incisos subsiguientes, fue merced al sacrificio de su / voluntaria crucifixión en el Arbol del Mundo que Wotan redescubrió el secreto del encadenamiento espiritual. El Gran As contempló entonces el Símbolo del Origen y reveló a los arios las Runas Increadas que hacen posible la liberación espiritual y / la conquista de la eternidad perdida en el Origen, convirtiéndose así en el Guía Racial de la Raza Blanca Hiperbórea. Esa / revelación la consumó, instituyendo el Misterio del Laberinto, el primero de los Misterios Antiguos: aquel Misterio, constituyó la base de la Orden medieval Einherjar, fundada por John /7 Dee en Alemania, cuyo funcionamiento secreto durante tres siglos concluyó en la Thulegessellschaft y la SS. Al Misterio / del Laberinto, resuelto por los Siddhas de la Orden Einherjar, se lo denominó en lenguaje moderno "vía de la oposición estratégica" y así pasó a la Orden de Caballeros Tirodal, quienes / son sus actuales depositarios en Sudamérica. En síntesis, podemos adelantar que la revelación de Wotan, el Misterio del Laberinto, consistió en un signo rúnico conocido como "el Laberinto Exterior de Wotan", TIRODINGUIBURR, o "el Símbolo Sagrado / del Virya". La importancia de este signo ha de evaluarse a partir de la siguiente propiedad: SU SIGNIFICADO EXPRESA LA TOTALIDAD DE LA SABIDURIA HIPERBOREA; vale decir: la Primera y Segunda Parte del libro Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea / solo contienen aproximaciones sistemáticas al significado del Símbolo Sagrado del Virya.

Al Símbolo Sagrado del Virya, tirodinguiburr, se lo califica en la Sabiduría Hiperbórea como "la Solución de Wotan al /7 problema del encadenamiento espiritual". Este problema se puede reducir racionalmente a la necesidad de cumplir con dos actos egoicos: despertar y orientar. Con otras palabras, el Yo / perdido debe, primero, "despertar" de su sumisión psicológica en el sujeto consciente y, segundo, "orientarse" hacia el selbst. El Símbolo Sagrado del Virya facilita con holgura la ejecución de ambos actos, tal como se demostrará en la Segunda // Parte: el "despertar" se logra simplemente por la comprensión interior del significado, revelado inductivamente con el Laberinto Exterior de Wotan; la "orientación" hacia el selbst re-/ quiere, además, la práctica de la Iniciación Hiperbórea, un ac

to ejecutado simultáneamente en dos mundos durante el cual los Siddhas Leales plasman el signo rúnico en torno al Yo perdido, quien desde ese instante consigue localizar el selbst y "orientarse" definitivamente hacia él.

El Símbolo que vamos a estudiar constituye, entonces, una / gran clave: PERMITE ESTABLECER LA DISTANCIA ENTRE EL YO PERDIDO Y EL SELBST. Empero, esta clave no será captada de inmediato // por el virya perdido: primero debe saber cómo situarse frente / al Símbolo para que éste le revele su secreto, cosa que no po-/ drá lograr si antes no le restituye su sentido metafísico. To-/ dos los símbolos sagrados han sido objeto de una atroz degradación cultural como efecto tenebroso del Kaly Yuga, pero ESTE // Símbolo en particular, por su peligrosidad para los planes de / la Sinarquía, ha sufrido un destino peor: según veremos con detalle en el tomo séptimo, se lo ha empleado como base de MATCH GAME, es decir, se lo ha asociado a una función LUDICA. Una parte de la explicación se dedicará, entonces, a examinar el pro-/ blema de la degradación de los símbolos sagrados y la actitud / de los viryas perdidos frente a ellos: Y DE ESE MODO SE IRA DESARROLLANDO, TAMBIEN, LA TIPOLOGIA ETICONOOLOGICA necesaria para describir la actitud graciosa luciférica.

En síntesis, en esto consiste el método de la explicación: un desarrollo que incluye muchos temas pero durante el cual se / va dando respuesta, implacablemente, a las dos preguntas antes planteadas. Al final se habrá expuesto, sin equívocos insalva-/ bles, la propuesta que la Sabiduría Hiperbórea hace al virya // perdido que ansía despertar como Espíritu Hiperbóreo, como Siddha, como Dios.

IV - Conocimiento previo de la Estrategia enemiga.

El Símbolo Sagrado del Virya, en efecto, no puede ser com-/ prendido completamente si no se encara un estudio previo sobre la Estrategia de los Siddhas Traidores de Chang Shambalá: esta Estrategia se resume también en un solo símbolo, conocido uni-/ versalmente como LLAVE KALACHAKRA. Mas, así como el estudio del Símbolo Sagrado del Virya da lugar a la Sabiduría Hiperbórea, / la Ciencia de los Siddhas Leales de Agartha, así también el estudio de la Llave Kalachakra da lugar a la Kalachakra, la Ciencia de los Siddhas Traidores de Chang Shambalá. La Llave Kala-/ chakra es la clave del sistema de encadenamiento espiritual explicado en la Primera Parte: consiste esencialmente en la resignación del designio pasú con el Símbolo del Origen. Semejante operación causa una mutación genética que altera permanentemente una parte del designio pasú, denominada "designio caracol" y representada habitualmente con el signo espiral, que constituye / el "Símbolo Sagrado del Pasú". Antes de exponer el Símbolo Sa-/ grado del Virya es necesario, pues, estudiar el Símbolo Sagrado del Pasú y la Kalachakra, la Ciencia de los Siddhas Traidores: ello se efectuará a partir del inciso "El Símbolo Sagrado del /

Pasú", contenido en el segundo tomo. El Símbolo Sagrado del Virya, por otra parte, recién podrá ser descripto en el séptimo tomo.

Resumiendo, la Segunda Parte ha sido dividida en trece tomos: en los ocho primeros se ha desarrollado el conocimiento / que la Orden de Caballeros Tirodal considera necesario e inevitable para acceder a la Iniciación Hiperbórea, y en los cinco restantes los Apéndices complementarios más importantes pero / no imprescindibles. Todo Elegido, sin embargo, debe estudiar / la obra completa en tanto aguarda el Kairos de la Iniciación / Hiperbórea.

V - El rasgo del Elegido.

Los Elegidos son aquéllos viryas perdidos que comprenden y aceptan los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea. Sin embargo no todos los viryas perdidos son aptos para comprender y aceptar tales fundamentos en el día de hoy, es decir, en el Día del Espíritu: algunos son víctimas de su propio extravío interior, de la sumisión del Yo perdido en el sujeto consciente, / de identificar al Espíritu con la conciencia y de creerse al-/ ma; otros, los más, son presa de la Estrategia exterior enemiga, de las determinaciones objetivas que introducen en la es-/ tructura cultural del virya las superestructuras de las culturas externas: "para la Sinarquía, la cultura es un arma estratégica". Pero, de entre los viryas perdidos en el Día del Espíritu, la Orden de Caballeros Tirodal sabe distinguir a los Elegidos, a quienes convoca "para afrontar con Honor el próximo / Fin de la Historia". Desde luego, en la confirmación que la Orden realiza para asegurar que tal o cual virya perdido es un Elegido, intervienen una pluralidad de acciones esotéricas, entre las que se cuentan, por ejemplo, la investigación de sus / registros innatos para conocer su historia espiritual, la de-/ tección de ciertas señales orgánicas que delatan su condición luciférica, la consulta a los Siddhas de Agartha, etc. Empero, existe un rasgo primero que se toma en consideración pues, por así decirlo, es el que lo diferencia de los verdaderos viryas perdidos, el que anuncia de manera inequívoca que "este virya" es distinto de los otros, que en él el Yo perdido se halla /// "pre-orientado" hacia el Origen. Vamos a describir semejante / rasgo en esta Segunda Carta porque todo Elegido ha de ser ca-/ paz de reconocerlo en sí mismo, como carácter innato, sin necesidad de recurrir a nuevos conocimientos o explicaciones teóricas: este rasgo, este carácter, es a priori de todo conocimiento y de toda explicación y, por el contrario, el conocimiento y las explicaciones, de cualquier tipo, suelen provenir de la búsqueda desesperada por comprenderlo. A partir de ahora, //// quien reconozca este rasgo en sí mismo, comprobará de inmediato que la Orden no se ha equivocado al convocarlo, tendrá la / seguridad de que "el conocimiento y las explicaciones teóri-//

cas" que ofrece la Sabiduría Hiperbórea le serán útiles a su / particular condición, podrá intuir que la Iniciación Hiperbóre a es el camino que su Espíritu reclama.

Para sintetizar, vamos a denominar aquí PREDISPOSICION /// GNOSTICA al rasgo mencionado, el cual es una cualidad interior innata, propia del Yo perdido, que el Yo perdido manifiesta // compulsivamente durante toda la vida sobre sl sujeto anímico / con indiferencia hacia cualquier forma cultural que éste asuma. Hay que distinguir de entrada a la PREDISPOSICION GNOSTICA de un simple caso de fe: la fe suele ser la creencia ciega en el producto de una intuición irracional, de la intuición incom-// prensible del contenido de los símbolos sagrados; la fe es netamente psicológica, un carácter del alma, la relación que el sujeto anímico establece con los símbolos sagrados arquetípi-/ cos, representantes de los Mil Rostros de El Uno, en su evolución hacia la autonomía óntica de la entelequia Manú. Contra-/ riamente, la PREDISPOSICION GNOSTICA es expresión de la sabiduría innata del Espíritu y es ella misma una sabiduría. Vale decir, que la PREDISPOSICION GNOSTICA está fundada en la sabiduría innata y consiste en el conocimiento de la Verdad del Espíritu, de su esencia inmaterial e increada por El Uno, El Creador de las formas que ordenan la materia.

El Elegido SABE interiormente, con absoluta certeza, de la existencia del Espíritu increado y de su calidad superior a la de cualquier existencia, óntica u ontológica, creada por El Uno. Por eso no necesita CREER en el Espíritu ni en ninguna intuición irracional inducida por los símbolos sagrados: su PREDISPOSICION GNOSTICA se manifiesta como sabiduría innata de la Verdad del Espíritu, un saber que no puede ser ni afirmado ni negado por la razón anímica porque consiste en una Verdad absoluta e indudable. Es claro que la PREDISPOSICION GNOSTICA no / actúa siempre con la misma intensidad pues su presencia está / ligada a la fuerza volitiva del Yo perdido, a la fuerza expresada por el Espíritu encadenado: en efecto la PREDISPOSICION / GNOSTICA es una especie de MISTICA INTERIOR, es decir, de a-// cuerdo a la definición adelantada en la Primera Parte, es la / "forma de un contenido carismático"; tal contenido es la "vo-/ luntad graciosa luciférica", la esencia del Yo, cuya presencia en el Yo perdido no es constante sino que su fuerza es más o / menos intensa durante la vida del virya de acuerdo al grado de confusión estratégica que éste padezca. El Elegido, aunque posea el rasgo de la PREDISPOSICION GNOSTICA, no por eso deja de ser un virya perdido, sometido a los vaivenes kármicos que le impone la Estrategia enemiga para mantenerlo en la confusión; contando SOLO con la PREDISPOSICION GNOSTICA no es posible despertar en el Día del Espíritu: es necesario disponer también / de la Sabiduría Hiperbórea; mas, aunque alguien que NO ES un Elegido consiga los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea, si no posee la PREDISPOSICION GNOSTICA, tampoco logrará despertar pues los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea, sin PREDISPOSICION GNOSTICA, jamás serán para el virya perdido verdadera /

Sabiduría. Pero al Elegido, que exhibe la PREDISPOSICION GNOSTICA, la Orden de Caballeros Tirodal le ofrece la Sabiduría Hiperbórea que hará posible su despertar espiritual en el Día del Espíritu, para afrontar con Honor el próximo Fin de la Historia.

Ahora bien, hasta aquí se ha aludido al aspecto esencial, / es decir, interior, de la PREDISPOSICION GNOSTICA: demás está / decir que este aspecto, por sí solo, no basta para distinguir a los Elegidos de entre los viryas perdidos. El "rasgo" del Elegido, propiamente dicho, lo constituye una "trayectoria caracte-/ rística" que la PREDISPOSICION GNOSTICA causa en su vida, tra-/ yectoria que, finalmente, es la que lo a de conducir carismaticamente hasta la Orden de Caballeros Tirodal, a coincidir sin-/ cronisticamente con la Orden en el Día del Espíritu.

Analicemos brevemente, y en líneas generales, las consecuencias que la PREDISPOSICION GNOSTICA causa en la vida del Elegido. La PREDISPOSICION GNOSTICA consiste, según se dijo, en el / conocimiento de la Verdad del Espíritu, conocimiento que procede de la sabiduría espiritual innata. Provisto de este conoci-/ miento, el Elegido comienza a buscar desde el principio, en las Religiones y Doctrinas teológicas que ofrece la cultura colectiva, la confirmación de su saber espiritual. Y aquí se produce / el principal y paradójico hecho que determina su vida: más tarde o más temprano, el Elegido acaba por comprobar que ninguna / Religión o Doctrina teológica comúnmente aceptada explica o describe su certeza interior. Algunas hablan, por ejemplo, del "Espíritu" y hasta le atribuyen un Creador: el mismo que creó a // los gusanos, a los perros y al pasú, y que cría a este último / esperando recibir su dolor. Ese "Espíritu" de las Religiones y Doctrinas teológicas no es más que una equívoca denominación // del alma, la expresión manifestada en la materia de la mónada / arquetípica creada por El Uno a su imagen y semejanza: su destino, como todo lo anímico, no es otro que el de evolucionar ha-/ cia una perfección entelequial que culmina en la asignación de un puesto específico en el orden universal, un puesto que sppone la sumisión final a El Uno en un grado secundario de existencia. Puede ocurrir, entonces, que el Elegido se confunda momentaneamente y acepte el concepto falso de un "Espíritu creado", intentando por consiguiente dirigirse al Creador, al Dios del Universo; en ese caso, el resultado de la búsqueda no puede ser más sorprendente: el pretendido Dios, supuestamente creador del Espíritu, del ser conocido por la PREDISPOSICION GNOSTICA del Elegido, demuestra hacia su creatura una indiferencia total; el Elegido puede dirigirse de muchos modos al Dios Creador sin que éste responda jamás, en cuanto se refiera a lo conocido por la PREDISPOSICION GNOSTICA, a sus interrogantes: ni la devoción // más sumisa, ni los reclamos más exigentes, logran otra cosa que el silencio de El Uno. Por supuesto que tal efecto sucede por-/ que el Elegido se ha dirigido al Dios equivocado, no al "Crea-/ dor del Espíritu" sino al Creador del alma en la cual está enca

denado su Espíritu eterno: y El Uno solo puede ser indiferente ante un Espíritu que es extranjero en su Creación.

Si el Elegido no advierte a tiempo el motivo de esa indiferencia divina quizá reaccione de manera típica, y paradójica, convirtiéndose en un "místico sin Dios", en un "ateo espiritual", etc; para quien ha tomado este camino no hay otra alternativa porque la PREDISPOSICION GNOSTICA le muestra con absoluta certeza, en todo momento, la Verdad del Espíritu, en tanto que el "Dios Creador" se niega a responder: esta actitud incomprensible, por parte de quien debiera atender con presteza a sus criaturas más espirituales, causa esa típica sensación de abandono en el Elegido, un sentimiento de culpa, la sospecha de ser portador de un pecado desconocido. He aquí el primer drama del Elegido: abandonado por "Dios", pero sabedor de la Verdad del Espíritu, conocedor de que existe un ser absolutamente superior a la materia, quizá pase años buscando en el fondo de sí mismo la culpa inexistente por la cual, supone, ha sido castigado con la indiferencia divina.

Pero el Espíritu eterno del Elegido no tiene ninguna culpa que purgar aunque deba soportar efectivamente el castigo del encadenamiento a la materia: lo que ha existido en el Origen no es una culpa sino una Traición y un Engaño, tal como se ha expuesto en la Primera Parte; por esa Traición y ese Engaño, perpetrado por los Siddhas Traidores, el Espíritu eterno fue revertido y encadenado a la estructura psíquica del pasú para acelerar su evolución. Y solo hoy, en el Día del Espíritu, luego de un período de más de diez mil años de oscuridad, los viryas perdidos tienen nuevamente la posibilidad de liberar su Espíritu eterno por la praxis de la Iniciación Hiperbórea.

Volviendo a la "trayectoria característica" del Elegido, el siguiente paso, después de buscar inútilmente la culpa interior, será tratar de comprender con más profundidad el destino del hombre, las leyes que rigen su suerte o su desgracia. Aprenderá entonces que "los actos del hombre causan reacciones futuras", las que deben ser indefectiblemente compensadas "para evolucionar hacia la perfección que preveen los Planes de Dios": tal "compensación", desde luego, está regida por la "ley del karma", cuyos propósitos son insondables para los simples mortales puesto que quienes evalúan y miden las cuentas a saldar son los "Señores del Karma", Grandes Seres pertenecientes a la Jerarquía del Gobierno de Dios. En este punto el Elegido vislumbra una solución para su problema: el silencio de Dios se debe a que no ha saldado convenientemente las deudas kármicas; existe al fin una culpa, un mal antiguo que debe ser purgado pero al que no recuerda por haber sido consumado en "vidas pasadas". El problema se reduce ahora a pagar ese karma pendiente, a hacerse merecedor, por la vía del servicio y del sacrificio, de la atención divina: no basta, pues, saber la Verdad del Espíritu, como ingenuamente "creía" el Elegido, para gozar de la atención de Dios; hay que trabajar para ello, ganarse un lugar en la "jerarquía espiritual" de la Tierra, modelarse en cuerpo y alma de acuerdo a un patrón universal de

hombre, a un Arquetipo Manú. ¿Y quién sabe cómo hay que conducirse por el sendero de la evolución del alma? ¿quién conoce / el modo perfecto de compensar el Karma y ganar la gloria de acceder al Dios Creador? Respuesta que recibirá el Elegido: las Sociedades Secretas dirigidas ocultamente por la Jerarquía /// Blanca de Chang Shambalá: "en estas sociedades o sectas, el novicio aprende una "ciencia esotérica" que le permite comprender las "leyes ocultas" del Universo y un "yoga" con el cual / domina y armoniza el organismo microcósmico". Naturalmente, // cuando el Elegido recibe esta respuesta es signo de que pasa / por el peor momento de su confusión estratégica; la Estrategia enemiga se propone, entonces, confundirlo definitivamente por medio de la mencionada "ciencia esotérica", que en nada se refiere al Espíritu Hiperbóreo, y destruir su Yo, expresión del Espíritu increado, por medio de la práctica de un yoga sinárquico (ver más detalles de este plan en el Tomo cuarto).

Si el Elegido continúa sin advertir el Engaño no tardará / en quedar incorporado a una Sociedad Secreta de la Sinarquía Universal. Como masón, teósofo, rosacruz, etc, se le informará que la Jerarquía Blanca está integrada por Maestros de Sabiduría, es decir, por seres que alguna vez fueron humanos, igual que el Elegido, pero que ahora son inmortales y poseen grandes poderes: los Maestros de Sabiduría, así como otros seres que / jamás encarnaron, sí están en contacto pleno con el Dios Creador del Universo, sea directamente, sea a través de "Dioses intermediarios" o Logos solares. Y esta respuesta satisface completamente al Elegido puesto que entonces "ve" con claridad el camino a seguir: ha de esforzarse en conquistar los grados necesarios que le permitan relacionarse con los Maestros de Sabiduría, para que Ellos le indiquen el camino hacia Dios o hacia un Orden Superior donde su conocimiento de la Verdad del Espíritu sea justamente valorado. Y he aquí el segundo drama del Elegido: a medida que más se esfuerza por alcanzar dicha meta, comprueba con desesperación que los Maestros de Sabiduría también están ciegos y sordos a sus esmeros y solicitudes. Pero aquí es ya muy evidente que algo extraño ocurre, algo que tiene que ver personalmente con el Elegido que posee la PREDISPOSICION GNOSTICA, pues, cuando más tendría que avanzar de acuerdo a las directivas sinárquicas de la "ciencia esotérica" y del / "yoga", más parecen trabarse las cosas frente a él: no solo // los Maestros no responden, sino que las dificultades surgen // por doquier. Alguien, quizá, le explique piadosamente al Elegido que se trata de "pruebas", de experiencias por las que "todo adepto debe pasar para demostrar su fe en los Maestros", // que tarde o temprano los Maestros le llamarán para ocupar un / merecido puesto en la Jerarquía pero que, mientras tanto, debe perseverar en su servicio a la Sinarquía: -Aún posee un Yo demasiado poderoso al que hay que debilitar completamente.- le / dirán -Ese Yo, dominante en sí mismo, es la causa de su retraso en el "sendero probatorio", una fuente de deseos egoístas, una fuerza arrogante que contrasta con la humildad de los Maestros-. No hace falta agregar más argumentos típicos para ejem-

plificar la táctica enemiga porque los Elegidos que lean esta carta ya los conocen sobradamente. Los hay de variadas formas y contenidos pero todos apuntan a convencer al Elegido de que debe destruir su Yo y aguardar la llamada milagrosa de los Maestros de Sabiduría; en última instancia, si el Elegido solo / se ha atrevido a merodear en torno de las Sociedades Secretas de la Sinarquía, se procura mantenerlo en la confusión e impedir que afirme y propague un: conocimiento sobre la Verdad del Espíritu. Los Elegidos pueden haber tomado por alguna senda paralela a la aquí tipificada, pero la trayectoria característica es siempre la misma.

Llegado, pues, a ese punto, el segundo drama del Elegido, la situación no puede ser más negativa: el Dios Creador y sus Maestros de Sabiduría parecen decididos a ignorar definitiva-/ mente al Elegido, a quien se ha intentado convencer de todos / modos que el mal radica en su interior, en su fuerza egoica; / pero esa fuerza egoica es, indudablemente, la que le reveló el saber absoluto de la Verdad del Espíritu a través de su PREDISPOSICION GNOSTICA y la que lo puso en el camino de buscar un / Orden Superior, trascendente, en el que su revelación fuese // justamente valorada. En ese terrible momento, "abandonado" por el Dios Creador y sus Ministros, considerando la posibilidad de ser el único culpable de sus propios males, cercado sin saberlo por la Estrategia enemiga que le ha cerrado todas las puertas, el Elegido llega a la conclusión de que la PREDISPOSICION GNOSTICA, que lo distinguió desde el principio de los demás // mortales, trae, cuando menos, "mala suerte". Pero, contraria-/ mente, tendrá suerte, mucha suerte, si para ese entonces las / prácticas del yoga sinárquico no lo han vuelto esquizofrénico o si la "ciencia esotérica" no lo ha convertido en drogadicto, homosexual, traidor, un hombre carente de honor, un esclavo de las Sociedades Secretas de la Sinarquía Universal. Si el Elegido ha tenido esa suerte, y aún dispone de voluntad para salir del cerco enemigo, es posible que descubra, finalmente, el único camino que puede seguir un virya perdido con PREDISPOSICION GNOSTICA, es decir, el que conduce a la Iniciación Hiperbórea.

Cuando el Elegido comience a dudar de la bondad del Dios / Creador o a desconfiar de las buenas intenciones de los Maes-/ tros de Sabiduría, es seguro que su Yo se fortalecerá y las // respuestas buscadas irán surgiendo desde el fondo de sí mismo. En verdad, la solución siempre estuvo al alcance de la comprensión interior, integrada en el conocimiento innato de la Ver-/ dad del Espíritu: EL ESPIRITU ETERNO ES EXTRANJERO EN ESTE MUNDO Y TODO CUANTO EN EL OCURRE LE ES ESENCIALMENTE AJENO. EL / "DIOS CREADOR" DEL UNIVERSO NO ES SU DIOS PORQUE EL ESPIRITU / PROVIENE DE UN MUNDO ANTERIOR AL ORIGEN DEL UNIVERSO. EL ESPIRITU ES INCREADO EN ESTE MUNDO, AL QUE OPONE UNA HOSTILIDAD ESENCIAL PERO DEL QUE NO PUEDE SALIR DEBIDO A LA CONFUSION ES-/ TRATEGICA CAUSADA POR LOS SIDDHAS TRAIDORES, JEFES MAXIMOS DE LOS MAESTROS DE SABIDURIA. EL PRINCIPAL OBJETIVO DEL ESPIRITU INCREADO ES EL REGRESO AL ORIGEN; LA VUELTA AL "OTRO MUNDO", / EXTERIOR AL TIEMPO Y AL ESPACIO DEL UNIVERSO, QUE SE LLAMA "HI

PERBOREA ORIGINAL". Y PARA CONSEGUIR ESE OBJETIVO EL ESPIRITU / NECESITA ADQUIRIR "ORIENTACION ESTRATEGICA", DESCUBRIR LA DIRECCION ESTRATEGICA DEL ORIGEN, UNA CUALIDAD QUE SOLO BRINDA LA INICIACION HIPERBOREA.

En síntesis, cualquiera haya sido la trayectoria característica por la que el Elegido llegó a semejantes conclusiones, lo concreto es que entonces exhibe ya, inequívocamente, el RASGO / DE LA PREDISPOSICION GNOSTICA. Y ese rasgo es el que toma en // consideración la Orden de Caballeros Tirodal para detectar, en principio, a los Elegidos, a quienes propone despertar en el // Día del Espíritu y afrontar con Honor el próximo Fin de la Historia.

Así, pues, "el rasgo del Elegido" es una cualidad espiri-// tual, un saber innato sobre la Verdad del Espíritu y la comprobación de que este saber causa la indiferencia de El Uno y sus secuaces terrestres, los Maestros de Sabiduría de Chang Shambalá. Los Siddhas Traidores, por su parte, desatan persecusiones irracionales contra todo aquél que intente desencadenar su Espíritu. La PREDISPOSICION GNOSTICA presenta al Elegido como heresiarca nato frente a los ojos del Dios Creador y de los Maes-// tros de Sabiduría, y como enemigo potencial frente a la odiosa mirada de los Siddhas Traidores; por eso, el Elegido que dispone de fuerzas para sobrevivir, ignorado por aquéllos y odiado y perseguido por éstos, es un virya duro entre los duros, aunque él mismo no lo sepa. Pero la Orden de Caballeros Tirodal sí lo sabe y solo acepta como Elegidos a quienes demuestran poseer el conocimiento innato de la Verdad del Espíritu y la dureza del / Espíritu Guerrero. Este solo rasgo es suficiente y de nada vale exhibir otras supuestas virtudes si se carece de sabiduría innata y dureza espiritual: ni la fortuna personal más fabulosa, ni títulos o blasones de cualquier especie, ni el prestigio social o cultural, cuentan para la Orden. La Iniciación Hiperbórea no se vende ni se compra: simplemente está fuera del alcance de // quien no posea el rasgo mencionado. Y esta advertencia vale especialmente para muchos que pomposamente se autocalifican de // "nazis" y creen que ese título es un pasaporte infalible para / acceder a los secretos de la Orden: a ellos hay que informar // que el rasgo del Elegido, entre los viryas perdidos provenien-/ tes del nazismo esotérico, es el mismo que poseían los oficia-/ les ϟϟ de la Orden Negra. Para la Orden de Caballeros Tirodal / "ser nazi" solo tiene valor si quien lo declara es capaz de exhibir la sabiduría y la dureza de un oficial ϟϟ de la Orden Negra. Es conveniente adelantar aquí un concepto del artículo D, de este primer tomo, referente a las "Razas Sagradas" del Demiurgo, es decir, las Razas en las cuales se manifiesta, en cada Era, un "Aspecto" o "Faz" del Demiurgo: "A UNA "RAZA SAGRADA" / NO SE PERTENECE SOLO POR LA HERENCIA GENETICA, POR EL "NACIMIENTO", SINO TAMBIEN POR FAVORECER LA MANIFESTACION DEL "ASPECTO 7

RAZA SAGRADA" DEL DEMIURGO. Así, con relación a la Raza Sagrada actual, es decir, la "raza elegida" de los Hebreos, ocurre el curioso hecho de que un hombre puede ser judío por su herencia, por nacer efectivamente en el seno de una familia hebrea, o por su CONSTITUCION MENTAL: en efecto, para la Sabiduría Hiperbórea, NO SOLO ES JUDIO QUIEN NACE JUDIO SINO TAMBIEN QUIEN, POR SU CONSTITUCION MENTAL JUDAICA, FAVORECE LA MANIFESTACION DEL "ASPECTO RAZA SAGRADA" DEL DEMIURGO".

Aunque el significado completo de este concepto se irá aclarando durante la Segunda Parte, a medida que se definan otros conceptos complementarios, es evidente que su sentido princi-/ pal se fundamenta en un "rasgo interior", es decir, en la //// "constitución mental judaica". Ese "rasgo interior" es el ex-/ tremo opuesto del rasgo del Elegido. Vale decir: a mayor "constitución mental judaica" menor PREDISPOSICION GNOSTICA. Y como la PREDISPOSICION GNOSTICA depende en todos los casos de la // "pureza de sangre", concepto que alude a la capacidad de la // sangre para conservar el Recuerdo del Origen, es indudable que "a mayor constitución mental judaica menor pureza de sangre". Ahora bien, ocurre que la Iniciación Hiperbórea requiere inevitablemente una condición del Elegido: su pureza de sangre. Muchos Elegidos suelen creer erroneamente que "pureza de sangre" significa "pureza racial"; mas, si esta identidad fuese cier-/ ta, resultaría que todo virya que acreditase los rasgos EXTE-/ RIORES, genéticos, de los linajes hiperbóreos estaría en condiciones de acceder a la Iniciación, posibilidad que es claramente falsa. He aquí la verdad: PARA ALCANZAR LA INICIACION HIPERBOREA, LA PUREZA DE SANGRE ES ABSOLUTAMENTE NECESARIA EN TODO ELEGIDO, PUES DE ELLA DEPENDE LA PREDISPOSICION GNOSTICA, PERO LA "CONSTITUCION MENTAL JUDAICA" ES ABSOLUTAMENTE INNECESARIA, PUES ELLA IMPIDE LA MANIFESTACION DE LA PREDISPOSICION GNOSTICA. Ambos rasgos son, pues, incompatibles y nadie que piense / como un judío, aunque proclame su "pureza de sangre", o "pureza racial", podrá ser un Iniciado Hiperbóreo. El Elegido, en-/ tonces, una vez despierto y encaminado hacia el Origen, debe / despojarse hasta de la última nota o matiz, que aún pudiese existir en la conformación de su pensamiento, de esa "constitución mental judaica" propia del virya perdido.

Para comprender el por qué esta exigencia reviste capital importancia en el proyecto de liberación espiritual del Elegido, al punto tal que su no cumplimiento representa un obstáculo insuperable para alcanzar la iniciación, hay que referirse a los Siddhas Leales, los Señores de Agartha que conceden la Iniciación Hiperbórea a través de la Orden de Caballeros Tiroidal y de toda otra Orden fundada por Ellos; para comprender esto, los Elegidos deben reparar en dos conceptos: uno, sobre el carácter espiritual Hiperbóreo de los Siddhas Leales, y el o-/ tro, sobre Su Participación en la Ceremonia de Iniciación Hi-/ perbórea. Ambos conceptos son muy sencillos de exponer.

Veamos el primero. De la Primera Parte, el Elegido sabe ya qué es un Espíritu Hiperbóreo "normal". Mediante el "modelo de

la esfera", en efecto, se definió al Espíritu Esfera "normal", a nálogo al Espíritu Hiperbóreo antes del encadenamiento, como // compuesto de "DOS CARAS O ROSTROS: la superficie exterior, ro-/ ja, es la expresión del TERGUM HOSTIS o ESPALDA HOSTIL; la su-/ perficie interior, verde, es la expresión del VULTUS SPIRITUS o ROSTRO ESPIRITUAL" (página 9). El Tergum Hostis es la manifesta ción de la HOSTILIDAD ESENCIAL que el Espíritu Hiperbóreo nor-/ mal presenta hacia TODA LA OBRA MATERIAL DEL DEMIURGO, es decir, hacia el Universo vivo, hacia las Jerarquías dévicas, hacia los Arquetipos y Aspectos del Demiurgo, hacia las culturas del ani-mal hombre, etc. "El Espíritu-esfera se ha presentado en el Uni verso material CERRADO SOBRE SI MISMO, VUELTO EN TORNO DEL YO // ABSOLUTO, Y MOSTRANDO AL DEMIURGO POR TODAS PARTES UNA ESPALDA HOSTIL" (página 10). Pues bien, el Elegido debe reparar ahora / en que los Siddhas Leales, quienes se encuentran EN ESTE MOMEN-TO en Agartha, SON ESPIRITUS NORMALES (figuras 2 y 37), es de-/ cir, seres que presentan una HOSTILIDAD ESENCIAL "hacia toda la obra material del Demiurgo".... Y ESTA HOSTILIDAD INCLUYE, DES-DE LUEGO, A LA "CONSTITUCION MENTAL JUDAICA" DEL VIRYA PERDIDO. Pero no hay que equivocarse al reflexionar sobre este concepto: LA HOSTILIDAD ESENCIAL QUE LOS SIDDHAS LEALES PRESENTAN HACIA / LA "CONSTITUCION MENTAL JUDAICA" DEL VIRYA PERDIDO NO SIGNIFICA QUE ELLOS "DECIDAN" ATACAR O AGREDIR DE ALGUN MODO AL ELEGIDO / QUE AUN ESTE INFLUIDO POR LA ESTRATEGIA ENEMIGA. Recordemos lo dicho en la Primera Parte: "LA ESPALDA HOSTIL NO ES SABIDURIA / EN MODO ALGUNO, POR EL CONTRARIO, ELLA ES SOLO HOSTILIDAD ESEN-CIAL (página 10). Esto quiere decir que LA HOSTILIDAD ESENCIAL NO ES MOTIVO DE DECISION: ELLA SE PRODUCE DE TODOS MODOS FRENTE A LA OBRA DEL DEMIURGO O A LA "CONSTITUCION MENTAL JUDAICA". // Con otras palabras, el Espíritu Hiperbóreo "normal", y un Sid-/ dha Leal lo es, reacciona siempre con hostilidad esencial ante los entes materiales, sin que exista para ello ninguna decisión previa: ocurre así porque la reacción es ESENCIAL, en tanto que la HOSTILIDAD es la FORMA de esa ESENCIA.

ES CLARO QUE SI UN ELEGIDO, NO TOTALMENTE DESPOJADO DEL RAS GO DE LA "CONSTITUCION MENTAL JUDAICA", QUEDASE ENFRENTADO A UN SIDDHA LEAL, ELLO IMPLICARIA QUE TODO EL PODER DE SU HOSTILIDAD ESENCIAL RESULTASE APLICADO SOBRE EL MICROCOSMOS DEL ELEGIDO. / ¿QUE OCURRIRIA ENTONCES? RESPUESTA: QUE AQUELLA ESTRUCTURA MI-/ CROCOSMICA "ESENCIALMENTE HOSTILIZADA" PODRIA RESULTAR SERIAMEN TE DAÑADA CUANDO NO TOTALMENTE DESTRUIDA. En un caso semejante, de nada le valdría al Elegido invocar su carácter de estudioso de la Sabiduría Hiperbórea o de "nazi": LA SOLA "PRESENCIA" DE UN SIDDHA LEAL CAUSA LA DESTRUCCION DE LOS ENTES MATERIALES, LA DESCOMPOSICION DE LAS FORMAS ARQUETIPICAS; NINGUNA FORMA ARQUE-TIPICA PUEDE RESISTIR LA FUERZA DISOLVENTE DEL INFINITO ACTUAL APLICADA EN TODOS LOS PUNTOS DE SU ESTRUCTURA POR LA HOSTILIDAD ESENCIAL DEL ESPIRITU. Hay personas, por ejemplo, que afirman / ser "nazis", pero que piensan como viles judíos, y que serían / inmediatamente desintegradas si quedasen situadas frente a un / Siddha Leal, o frente al Führer, quien en la actualidad se ha /

convertido nuevamente en un ser absolutamente espiritual. Resumiendo, éste y no otro es el motivo por el que los Siddhas Leales se mantienen alejados de los viryas perdidos y solo se manifiestan a los Iniciados: Sus Presencias pueden ser fatales / para quien se encuentre conformado por la Estrategia enemiga; por eso Ellos, desde el Valhala, desde Agartha, procuran des-/ pertar a los viryas mediante la Canción de A-mort, la Canción carismática que se escucha con la sangre pura; y por eso co-// rresponde a los viryas perdidos, a los que son capaces de exhibir el rasgo de los Elegidos, hacer el esfuerzo necesario para despojar su pensamiento de la constitución mental judaica, cuya existencia es altamente repugnante para los Siddhas Leales, y vincularse carismaticamente con Ellos, escuchando su Canción, despertando al Recuerdo del Origen, orientándose hacia el Origen, y recibiendo finalmente la Iniciación Hiperbórea: CUANDO LOS ELEGIDOS TENGAN SU SANGRE PURA, EN EL KAIROS DE LA INICIACION HIPERBOREA, SERAN GUIADOS POR UN PONTIFICE TIRODAL HASTA LOS SIDDHAS LEALES; ENTONCES SU APROXIMACION NO REVESTIRA NINGUN PELIGRO PARA EL ELEGIDO Y, POR EL CONTRARIO, LA REALIDAD / DE SU SANGRE PURA SERA FESTEJADA CON GRAN JUBILO POR LOS SID-/ DHAS LEALES DE AGARTHA.

Y aquí podemos considerar el segundo concepto pendiente. / En efecto, durante la Ceremonia de Iniciación DEBEN INTERVENIR los Siddhas Leales: Sus Presencias son imprescindibles porque Ellos, y solo Ellos, pueden plasmar en el cuerpo astral del Elegido los signos rúnicos que le permitirán aislar su Yo del / sujeto anímico y orientarse hacia el selbst. Puede afirmarse / que, en el ksiros justo, la Ceremonia de Iniciación se realiza simultáneamente en dos mundos: ESTO SIGNIFICA QUE, DURANTE LA CEREMONIA DE INICIACION, EL ENFRENTAMIENTO CON LOS SIDDHAS LEALES ES INEVITABLE. De allí que no sea posible al Elegido arribar a tan trscendental momento sin haberse despojado previamente de todas aquellas formas de ser que afectan la hostilidad esencial de los Siddhas Leales.

Se entiende finalmente, con la ayuda de los dos conceptos expuestos, "el por qué esta exigencia, de despojarse hasta la última nota o matiz que aún pudiese existir en la conformación de su pensamiento de esa "constitución mental judaica" propia del virya perdido, reviste capital importancia en el proyecto de liberación del Elegido, al punto tal que su no cumplimiento representa un obstáculo insuperable para alcanzar la Inicia-// ción Hiperbórea": la aproximación de un Elegido a un Siddha Leal, fuera del kairos, es altamente riesgosa para el Elegido; y si un Pontífice Hiperbóreo, por error, propiciase semejante acercamiento, no solo pondría en peligro al Elegido, sino que / se arriesgaría a ser severamente sancionado por los Siddhas Leales y hasta podría causar la extinción de la Orden. Por todo esto es fácil comprender que la Orden ha de tomar precauciones extraordinarias antes de autorizar la Ceremonia de Iniciación de un Elegido.

Por último, cabe agregar que el rasgo de la "constitución mental judaica" está culturalmente descripto por la "Etica psicológica" del pasú, en tanto que el rasgo del Elegido solo puede ser comprendido totalmente por una Etica noológica; es lo que se hace en esta Segunda Parte de los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea: se expone la Etica noológica del virya y se la opone a la Etica psicológica del pasú. En el contexto de la Etica noológica se define al Honor Absoluto del Iniciado Hiperbóreo como "EL ACTO DE SU VOLUNTAD GRACIOSA LUCIFERICA": empleando este concepto puede afirmarse, con todo rigor, que lo que separa a un Elegido de un Siddha Leal es una DISTANCIA ETICA. Con otras palabras, para aproximarse a un Siddha Leal durante el Kairos de la Iniciación Hiperbórea, todo Elegido debe efectuar previamente un reacomodamiento eticonoológico: SIN CUMPLIR CON ESTE REQUISITO, EL MODO DE SER DEL SIDDHA LEAL SERIA ETICAMENTE INCOMPRENSIBLE PARA EL ELEGIDO; Y NO HACE FALTA REPETIR QUE UN SIDDHA LEAL NO SOLO NO PUEDE SER APREHENDIDO POR LOS CONCEPTOS DE LA ETICA PSICOLOGICA, ES DECIR, POR LA MENTALIDAD JUDAICA, SINO QUE TAL MENTALIDAD CAUSA SU HOSTILIDAD ESENCIAL.

El Elegido, entonces, que a su turno experimentó el silencio del Dios Creador y de los Maestros de Sabiduría, ahora deberá soportar el más absoluto silencio por parte de quienes intentan verdaderamente rescatarlo del infierno en el que se encuentra hundido. Mas no será así por mucho tiempo si fortalece su rasgo eticonoológico fundamental y se despoja del rasgo eticopsicológico judaico con el que se halla culturalmente condicionado: hay toda una Raza extraterrestre y una Pareja original aguardando el despertar y la liberación del Elegido. Y hay un Mundo Exterior, una Hiperbórea Original, fuera del Universo material, inimaginable para el no Iniciado, que es la Patria del Espíritu Hiperbóreo y al que toda la Raza ansía regresar. La guerra contra las potencias de la materia, no se olvide, se libra por la liberación de los Espíritus cautivos: LA GUERRA SE GANA CADA VEZ QUE UN ESPIRITU SE LIBERA DEL ENCADENAMIENTO. ES, PUES, UN DEBER ETICONOOLOGICO DEL ELEGIDO DESPERTAR Y LIBERAR SU ESPIRITU: POR SI MISMO Y PARA CONTRIBUIR A LA VICTORIA FINAL DE LA RAZA.

VI - Aclaración sobre los conceptos de "nazismo esotérico" y "dureza espiritual" empleados en V.

Vale la pena advertir, para quien no leyó nuestra obra "Historia secreta de la Thulegesellschaft", que en el Tercer Reich una cosa era el partido nazi y otra muy distinta la ϟϟ: el Partido Nacionalsocialista de los Obreros Alemanes, en efecto, fue una organización POLITICA exotérica, mientras que el Escalón de Guardia o ϟϟ (Sschutzstaffeln) es una organización MILITAR fundada sobre un círculo esotérico de la Thulegesells-

chaft conocido como Orden Negra. Esta aclaración vale porque LA SABIDURIA HIPERBOREA SOLO LA POSEYO Y POSEE LA ϟϟ, en tanto // que el partido nazi siempre dispuso la información de tal modo que pudiese ser asimilada por el pueblo alemán, el cual venía / siendo condicionado culturalmente por los curas católicos y rabinos desde las invasiones germánicas al Imperio Romano. El Elegido debe saber que los elementos fundamentales de lo que se ha mal llamado "nazismo esotérico" solo pueden provenir de la ϟϟ, de su Sabiduría Hiperbórea, y entender así por qué no basta el título ni la formación POLITICA de "nazi" para pretender la Iniciación Hiperbórea: es necesario, en todo caso, ser "nazi" pero como lo es un oficial ϟϟ de la Orden Negra. La Orden de Caballeros Tirodal también posee la Sabiduría Hiperbórea y es una Or-/ den hermana de la Orden Negra ϟϟ: si el Elegido cumple los requisitos de sabiduría innata y dureza espiritual, y se despoja de la "constitucion mental judaica", la Orden le revelará la Sabiduría Hiperbórea que le permitirá liberar su Espíritu eterno. No todos los Iniciados Hiperbóreos son, estrictamente, "nazis", pues Iniciados Hiperbóreos hay en Agartha desde hace miles de años; pero los nazis que son Iniciados Hiperbóreos, y esto debe saberlo asimismo todo Elegido, SON CONFIRMADOS EN SU HONOR Y LEALTAD POR EL PROPIO FUHRER, quien para ello, por ejemplo, tenía reservado su asiento personal en el Castillo Iniciático de Werwelsburg; Y ESA CONFIRMACION, HOY MAS QUE NUNCA, EN EL DIA DEL ESPIRITU, EN EL DIA DEL FUHRER, SERA RECIBIDA POR LOS VERDADE-/ ROS NAZIS-ϟϟ, POR LOS CABALLEROS TIRODAL QUE ENFRENTEN CON HONOR EL PROXIMO FIN DE LA HISTORIA.

Con respecto al concepto de "dureza espiritual", que se ha calificado como de posesión imprescindible para completar el // rasgo del Elegido, conviene aclarar su significado aunque el // mismo es bastante obvio: este concepto NO IMPLICA, por supues-/ to, que el Espíritu sea "duro" en sí mismo, que la "dureza" sea una propiedad del Espíritu; la dureza espiritual exigida es la que produce el Espíritu EN el Elegido durante su trayectoria característica: el Yo, expresión del Espíritu eterno, va endure-/ ciendo el microcosmos a medida que despierta del Gran Engaño de El Uno y se va orientando estrategicamente hacia el Origen. Finalmente, el Elegido que busca la Sabiduría Hiperbórea es, para la Orden de Caballeros Tirodal, "un virya duro entre los duros"; y su "dureza" es claramente "espiritual", de origen espiritual.

VII - Comentario y saludo final.

En la Primera Parte hemos estudiado al pasú, y al virya perdido, desde un punto de vista estrictamente microcósmico, basándonos fundamentalmente en el conocimiento de su estructura psíquica; ello nos permitió arribar a importantes conclusiones. Pero el pasú es un microcosmos potencial que subsiste dentro del macrocosmos, integrado en las superestructuras de las comunida-

des culturales. La "actitud graciosa luciférica" que vamos a / proponer para su despertar supone ofrecer una respuesta concreta para la pregunta capital de la Etica ¿qué debo hacer?; vale decir -¿qué debo hacer frente al hecho cultural en el que es-/ toy inserto, para liberarme de sus lazos y despertar como vi-/ rya?-. A este interrogante crucial la Sabiduría Hiperbórea, efectivamente, brinda una salida noológica, dice exactamente // qué hacer. Es lo que trataremos de mostrar en la Segunda Parte. Sin embargo, y ello es ya evidente, la pregunta ética plantea de entrada la relación entre lo interno y lo externo, entre la estructura psíquica y el mundo exterior, ENTRE EL PASU Y EL HECHO CULTURAL. Debemos conocer, pues, con mayor profundidad esta relación, adquirir conceptos claros sobre "cultura", "hecho cultural", "Historia", etc, y, especialmente, establecer con / precisión las correspondencias analógicas que el macrocosmos / guarda con las estructuras del microcosmos estudiadas en la // Primera Parte. A aclarar tales conceptos, y otros, se dedicará el inciso "El virya perdido y el hecho cultural", contenido en el presente tomo, cuya lectura y estudio es imprescindible para comprender el desarrollo posterior de la obra.

Para finalizar esta Segunda Carta invitamos a los Elegidos a reflexionar sobre una ley oculta que tiene mucho que ver con el rasgo descripto en V. Nos referimos a la "fatal e inflexi-/ ble Ley del Engaño, que en el inciso "La resignación de Wotan" se define elementalmente así: "NADIE QUE ESTE ENCARNADO NACE / SABIENDO CONSCIENTEMENTE LA VERDAD, NADIE NACE ILUMINADO, NI / WOTAN NI EL FUHRER NI NINGUN OTRO VIRYA; POR EL CONTRARIO, TODO VIRYA, WOTAN, EL FUHRER O CUALQUIER OTRO VIRYA, EN ALGUN MOMENTO DE SU VIDA HA ESTADO ENGAÑADO POR EL DEMIURGO; Y ESTA // LEY ES INEVITABLE PORQUE LA GNOSIS NO PROVIENE DE UNA MERA HERENCIA O DE UNA ILUMINACION ESPONTANEA, SINO QUE ES PRODUCTO / DE LA VOLUNTAD DE DESPERTAR Y SER LO QUE EL ESPÍRITU ES; VALE DECIR: LA GNOSIS PROVIENE DE LA LUCHA ENTRE EL ESPIRITU ETERNO, MANIFESTADO EN EL VIRYA COMO YO PERDIDO, Y EL ALMA, ESA EXTENSION DEL DEMIURGO". Naturalmente, el Elegido debe quebrar la / Ley del Engaño mediante una actitud graciosa luciférica; mas, a partir de hoy dispone, para conseguirlo, de un arma formidable: la Sabiduría Hiperbórea.

En el Día del Espíritu, y en el Nombre de los Siddhas Leales de Agartha, y de la Orden de Caballeros Tirodal de la República Argentina, reciban los Elegidos el saludo de

Nimrod de Rosario
Febrero de 1986

SEGUNDA PARTE: ETICA NOOLOGICA

INDICE

			Pág.
EL DIA DEL ESPIRITU			316
EL "DESPERTAR" DEL VIRYA PERDIDO			317
EL VIRYA PERDIDO Y EL HECHO CULTURAL			
ARTICULO	A	- La "cultura", objetivo de la sociedad pasú.	320
ARTICULO	B	- Objetos culturales externos e internos	322
ARTICULO	C	- Cultura externa e intera	323
ARTICULO	D	- Correspondencias analógicas entre micro y macrocosmos	327
ARTICULO	E	- Las "Edades" de la Historia	343
ARTICULO	F	- Análisis crítico del concepto oficial de Edad	344
ARTICULO	G	- Concepto arquetípico de "Edad"	348
ARTICULO	H	- Hecho natural, hecho histórico y hecho cultural	354
ARTICULO	I	- La superestructura del hecho cultural	365
ARTICULO	J	- El doble origen de la "Edad de Oro"	372
ARTICULO	K	- La situación actual del virya perdido	377
EL SIMBOLO SAGRADO DEL PASU			
ARTICULO	A	- Analogía gráfica de la "ley de evolución"	383
ARTICULO	B	- La espiral, símbolo sagrado	385
ARTICULO	C	- El caracol y la serpiente	387
ARTICULO	D	- Progreso, valor y jerarquía óntica	395
	D1	- Progreso y valor de la evolución del ente	396
	D2	- Determinación formal del ente	398
	D3	- Jerarquía óntica	399
	D4	- Progreso y ley de evolución	399
	D5	- Etica psicológica del pasú y Etica noológica del virya	399
ARTICULO	E	- Noción de "designio demiúrgico"	403
	E1	- Resumen sobre el "designio demiúrgico"	403
	E2	- Análisis de la clasificación racional	405
	E3	- Especie y género de los entes externos	407
	E4	- El SER EN SI del ente externo	412
	E5	- El Arquetipo gravis	415
	E6	- El núcleo indiscernible de los entes	424
	E7	- El Ojo de Abraxas	425
	E8	- Modelo de designio del ente externo	429
	E9	- El SER-PARA-EL-HOMBRE del ente externo	433
	E10-	Estudio analógico de un ente concreto	438
	E11-	Gnoseología del designio o ser-para-el-hombre	444
	E12-	Estudio analógico del designio átomo	448
	E13-	Concepto sintético de designio demiúrgico	453
ARTICULO	F	- Relación jerárquica entre designios	457
ARTICULO	F	- Estudio analógico del designio pasú	462
ARTICULO	H	- El sentido como camino	465
ARTICULO	I	- Los Siddhas Traidores resignan el símbolo sagrado del pasú	468

ARTICULO J - Estudio analógico de la resignación del símbolo sagrado del pasú..... 474
ARTICULO K - De cómo el encadenamiento espiritual causa el desarrollo del esquema de sí mismo..... 485
ARTICULO L - El camino LABRELIX, laberinto interior..... 488
ARTICULO M - Correspondencias analógicas entre el punto tetrarque y la runa gibur..... 488
MEMORIAS MICROCOSMICAS Y REGISTROS MACROCOSMICOS..... 491
ARTICULO A - Definición ontológica de la memoria..... 491
ARTICULO B - Definición funcional de la memoria..... 494
ARTICULO C - Facultad de recordar..... 495
ARTICULO D - Análisis del recuerdo..... 498
ARTICULO E - Definición funcional de "Registro"..... 501
ARTICULO F - Registro óntico..... 502
ARTICULO G - Estudio analógico del Registro óntico..... 505
ARTICULO H - Conclusiones sobre el Registro óntico..... 513
ARTICULO I - Exploración del Registro óntico..... 514
ARTICULO J - Registro óntico del pasú..... 516
ARTICULO K - Sectores innatos del Registro óntico del pasú..... 518
EL MICROCOSMOS COMO ORGANISMO..... 522
ARTICULO A - Relación jerárquica entre microcosmos y los entes externos..... 522
ARTICULO B - El "principio plasmador microcósmico" o logos Kundalini..... 523
ARTICULO C - La "misión" del logos Kundalini..... 525
ARTICULO D - Definición estructural del concepto de chakra..... 526
ARTICULO E - El principio plasmador radica en el germen microcósmico..... 529
ARTICULO F - La función general orgánica..... 533
ARTICULO G - Acción de control del logos Kundalini..... 535
ARTICULO H - Concepto general de estabilidad..... 537
ARTICULO I - Concepto previo..... 546
ARTICULO J - Concepto estructural de estabilidad..... 551
ARTICULO K - Estabilidad del proceso evolutivo del germen microcósmico..... 552
ARTICULO L - Significado de la misión del logos Kundalini..... 561
ARTICULO M - Correspondencia analógica entre el Aspecto Logos del Demiurgo y el logos kundalini.... 564
ARTICULO N - El Yoga: iniciación en la Jerarquía Blanca de Chang Shambalá..... 565
ARTICULO O - Estudio analógico del "gran salto" y del "escurrimiento" del Símbolo del Origen..... 569
ARTICULO P - Significado analógico de la abertura del globo de akasa..... 576
ARTICULO Q - El yoga sinárquico y el Tantra yoga..... 580
ARTICULO R - Estudio analógico del "objetivo hiperbóreo" del Tantra yoga..... 583
ARTICULO S - El "PUNTO TAU"..... 590
ARTICULO T - El concepto de "inmortalidad" en el yoga sinárquico y en el Tantra yoga..... 590

SUPERESTRUCTURAS Y REGISTROS CULTURALES

ARTICULO A - Resumen sobre "superestructuras" y "objetos culturales"..... 594
ARTICULO B - Estudio analógico del "objetivo macrocósmico de la finalidad del pasú"..... 602
ARTICULO C - Interpretación metodológica de la "correspondencia axiológica": el postulado esencial..... 605
ARTICULO D - Modelo analógico de "superestructura"..... 611
ARTICULO E - Estudio analógico de las superestructuras.. 614
E1 - Correspondencia analógica entre el modelo de superestructura y la superestructura real..... 614
E2 - Proposiciones IV y V..... 616
E3 - Proposiciones VI y VII..... 617
E4 - Proposición VIII..... 618
E5 - Carácter absoluto de la infraestructura y carácter relativo de la estructura..... 619
E6 - Primer caso: relatividad general del valor geométrico en el cubo estructural..... 620
E7 - Segundo caso: relatividad especial del valor geométrico en el cubo estructural..... 622
E8 - Significado de la relatividad especial del valor geométrico..... 624
E9 - Proposición IX..... 626
E10- Superestructura y valor general de los objetos culturales..... 631
E11- Superestructuras y valor particular de los objetos culturales..... 636
E12- Estudio analógico de un sistema real..... 639
E13- Los Aspectos del Demiurgo y el sistema real 646
E14- Contenido y dimensiones del Registro cultural..... 651
ARTICULO F - Facultad de anamnesia del Iniciado Hiperbóreo..... 660
F1 - Escalera Caracol y Escalera Infinita..... 661
F2 - Poder de la facultad de anamnesia..... 663
F3 - Los dieciséis pasos activos de la facultad de anamnesia..... 665
F4 - Constitución de un sistema real..... 666
F5 - Representación analógica de la SITUACION del YO: I.H.P.C..... 667
F6 - Exploración visual del Registro cultural... 668
F7 - Exploración física del Registro cultural...
F8 - Solución del Enigma de Xano.....

LA ORDEN LAGRGAL DE AGARTHA, CUSTODIA DE LOS LIBROS DE CRISTAL

ARTICULO A - Los libros de Cristal de la Biblioteca de Agartha..... 692
ARTICULO B - Misión de los Caballeros Tirodal..... 694
ARTICULO C - El Sagrado Libro de Cristal Tirodal..... 695
ARTICULO D - La cricifixión de Wotan..... 697
ARTICULO E - La Resignación de Wotan..... 700
ARTICULO F - La llave kalachakra..... 710
ARTICULO G - El Misterio del Laberinto..... 715
TIRODINGUIBURR: EL SIMBOLO SAGRADO DEL VIRYA
ARTICULO A - Significado del laberinto exterior de Wotan 718
ARTICULO B - Función operativa del laberinto exterior de Wotan.
B1 - Principio de inducción noológica..... 722
B2 - Principio de aislación del Yo..... 725
ARTICULO C - Semiótica psicológica y Rúnica noológica... 727
ARTICULO D - El principio cardinal de la Etica noológica 732
ARTICULO E - Análisis semiótico de los signos laberinto exterior.
E1 - Degradación y deformación del símbolo sagrado del virya..... 737
E2 - Pautas para el análisis semiótico..... 737
E3 - Primera pauta..... 738
E4 - El Mandala de Shambalá y la primera pauta.. 747
E5 - Segunda pauta..... 751
E6 - Gibur, el arma del Caballero Tirodal..... 752
E7 - Tercera pauta..... 753
E8 - Cuarta pauta..... 753
ARTICULO F - Los símbolos sagrados y el símbolo sagrado del virya..... 756
ARTICULO G - Etica noológica y Metafísica Hiperbórea.... 762
ARTICULO H - Actitud lúdica y degradación de los símbolos sagrados..... 766
ARTICULO I - La actitud lúdica del virya perdido..... 768
ARTICULO J - Promoción sinárquica de la actitud lúdica.. 772
ARTICULO K - Plan sinárquico contra el símbolo sagrado del virya..... 774
ARTICULO L - El "jugador sacrílego, profanador de símbolos sagrados..... 775

ARTICULO M - La alegoría del Sr. Lusor y el leopardo-símbolo..... 777
ARTICULO N - Conclusiones analógicas de la alegoría del Sr. Lusor y el Leopardo..... 779
ARTICULO O - Objetivos del plan sinárquico contra el símbolo sagrado del virya..... 782
O1 - Primera parte del plan: degradación del signo laberinto exterior..... 783
O2 - Segunda parte del plan: confundir y desorientar al tipo gracioso luciférico..... 784
LA "TIPOLOGIA ABERRO" DE LA ETICA NOOLOGICA
ARTICULO A - Descripción específica de los tipos..... 787
ARTICULO B - La Ley del Globo del acto ético fundamental..... 788
ARTICULO C - La alegoría del Sr. Aberro y el globo..... 791
ARTICULO E - Descripción analógica de las actitudes "lúdica", sacralizante" y "graciosa luciférica"..... 792
ARTICULO F - Vigencia de la ley del globo en el acto ético fundamental..... 793
ARTICULO G - Conclusión analógica de la alegoría del Sr. Aberro y el globo..... 794
ARTICULO H - Criterio de la tipología Aberro..... 795
ARTICULO I - Tipo lúdico y tipo sacralizante..... 795
ARTICULO J - Tipo gracioso luciférico..... 796
ARTICULO K - Efecto de la actitud graciosa luciférica sobre la tensión dramática..... 798
ARTICULO L - Voluntad graciosa luciférica del virya y voluntad psicológica del pasú..... 800
ARTICULO M - El Paráklito, su Gracia, y el carisma..... 801
ARTICULO N - El tipo gracioso luciférico participa de la Mística Hiperbórea..... 803
ARTICULO O - Correspondencia entre la tipología Aberro y la tipología indoaria..... 806
ARTICULO P - Falacia sobre el origen evolutivo del sistema de castas..... 809
ARTICULO Q - Superioridad del tipo gracioso luciférico-kshatriya sobre los otros tipos..... 810
CONCLUSIONES ETICAS DE LA TIPOLOGIA ABERRO
ARTICULO A - Filosofía y Etica psicológica..... 812
ARTICULO B - Calificación eticopsicológica de los tipos Aberro..... 812
ARTICULO C - Etica psicológica del tipo lúdico y del tipo sacralizante..... 815
ARTICULO D - Etica noológica del tipo gracioso luciférico..... 818

ARTICULO E - Etica psicológica y gnoseología..... 821
ARTICULO F - Militares y Kshatriyas..... 822
TIPOS Y PROFESIONES
ARTICULO A - Tipos Aberro y profesiones particulares... 822
ARTICULO B - Tipos Aberro y profesiones colectivas..... 825
POSIBILIDADES DE LA VIA TANTRICA
ARTICULO A - Kaly, el Kaly Yuga y el sexo de los Espíritus Hiperbóreos..... 829
ARTICULO B - El Tantra Yoga..... 833
ARTICULO C - La "vía húmeda" del Tantra Yoga..... 835
ARTICULO D - El secreto de Kundalini..... 836
ARTICULO E - La Estrategia Hiperbórea de los Cátaros del siglo VIII..... 839
ARTICULO F - El peligro del Tantra Yoga..... 843
ARTICULO G - La Prueba de Familia..... 844
ARTICULO H - Una clase especial de conexión de sentido: los sistemas reales afectivos..... 844
ARTICULO I - Captura mutua en la superestructura del hecho familiar..... 848
ARTICULO J - Aplicación de la Prueba de Familia..... 850
ARTICULO K - Evaluación de la Prueba de Familia..... 851
ARTICULO L - Reducción de los sistemas reales afectivos..... 855
ARTICULO M - M - Método de "Identificación Recíproca".. 856
TANTRA OCCIDENTAL DE LA SABIDURIA HIPERBOREA
ARTICULO A - Cuándo no se debe seguir la vía tántrica... 859
ARTICULO B - La decisión tántrica del virya occidental. 860
ARTICULO C - El Ritual de los Cinco Desafíos..... 861
ARTICULO D - El Desafío del Vino..... 862
ARTICULO E - El Desafío de la Carne..... 862
ARTICULO F - El Desafío del Pescado..... 864
ARTICULO G - El Desafío del Trigo..... 864
ARTICULO H - El Desafío del Maithuna..... 866
ARTICULO I - Mujer Eva y Mujer Kaly..... 870
ARTICULO J - Ejecución del Ritual de los Cinco Desafíos. 876
ESTRATEGIA "O" DE LOS SIDDHAS LEALES
ARTICULO A - El Gral: acto de guerra de Kristos Lucifer. 895
ARTICULO B - Poder del Gral..... 897
ARTICULO C - Reacción del Demiurgo contra el Poder del Gral..... 898
ARTICULO D - La "Raza Sagrada" Hebrea..... 902
ARTICULO E - Efecto social de la Estrategia 'O'..... 906
ARTICULO F - Jesús Cristo, imitación demiúrgica de Kristos Lucifer..... 909
ARTICULO G - Las tablas de la Ley, las Kábalas y los Druidas..... 914
ARTICULO H - Analogías entre la Estrategia 'O' y la vía de la oposición estratégica..... 917
ARTICULO I - Chang Shambalá, morada de los Siddhas Traidores..... 920
ARTICULO J - El Valhala de Agartha, morada de los Siddhas Leales..... 921

ARTICULO K - Comentario sobre la Runa de Oro o Signo del Origen..... 925
ARTICULO L - El Gral como "Tabula Regia"..... 928
ARTICULO M - Mesías hebreo y Mesías imperial..... 930
ARTICULO N - Estrategias históricas A1 y A2 de los Siddhas Leales..... 932
FUNDAMENTOS DE LA RÚNICA NOOLÓGICA
ARTICULO A - Rúnica Noológica y Kábala Numeral..... 937
ARTICULO B - Los Guardianes de la Sabiduría Lítica..... 939
ARTICULO C - Conceptos de "psicoregión"..... 944
ARTICULO D - Concepto de "isla psicoidea"..... 947
ARTICULO E - Labor megalítica del hombre de Cromagnón.. 949
ARTICULO F - Megalitos y Runa Svástika..... 952
ARTICULO G - El arsenal lítico de la Rúnica noológica... 953
ARTICULO H - Estrategia Druídica..... 955
ARTICULO I - Revolución cultural druídica..... 956
ARTICULO J - Nociones de Corología Esotérica..... 957
ARTICULO J1 - Efecto geocrónico sobre "Kaly exterior"... 958
ARTICULO J2 - Determinación corológica de la Ruta del Kaly Yuga..... 959
CONCEPTOS COMPLEMENTARIOS DE LA SABIDURÍA HIPERBÓREA
A Hiperbórea y los Hiperbóreos..... 963
B Desplazamiento verdadero de los hombres de Cromagnón..... 966
C Estrategia del Führer..... 966
D Israel, chakra terrestre..... 967
E La misión de los Mongoles en la Historia... 967
F Estrategia hebrea de Cristóbal Colón..... 969
G Misión de Sudamérica en la Historia..... 970

EL DIA DEL ESPIRITU

No es necesario declarar, a esta altura, que el presente / libro ha sido redactado para consideración de un público occidental. Es obvio que la Sabiduría Hiperbórea, cuyos "fundamentos" se exponen aquí de manera elemental, constituye una vía / general de liberación espiritual, una salida trascendente de / la crisis, adecuada para la comprensión del hombre occidental. Este "hombre occidental" es, desde luego, el "virya perdido" / de nuestra Weltaschauung, el hombre semidivino que, en su memoria de la sangre, guarda el recuerdo del Origen, el hombre, en fin, de "linaje hiperbóreo".

Al virya perdido de occidente la Sabiduría Hiperbórea le ofrece HOY una salida heroica, mostrándole con un lenguaje de 7 signos que él es capaz de comprender el sendero que conduce hacia la trascendencia absoluta del Espíritu; tal sendero, claro está, no podrá ser transitado sin lucha y tal lucha, natural-/ mente no podrá librarse sin una correcta preparación previa para el combate: ese es el objetivo de la INICIACION HIPERBOREA, a la que el contenido de este libro puede servir como introducción, pero a la que solo puede accederse por intermedio de un PONTIFICE HIPERBOREO, es decir, de un virya despierto experto en Estrategia Hiperbórea.

Mas ¿ porqué HOY?, ¿porqué una revelación en este momento y no AYER? ¿a qué se debe que de pronto se abran las puertas / del Misterio? y, por sobre todo ¿qué significa "hoy" y "ayer"? Respuestas: Ante todo, fijemos el justo sentido que hay que dar a "hoy"; HOY es una palabra que designa el tiempo presente en relación al día: "el presente día"; sin embargo aquí no emplearemos la palabra con tal sentido transitorio y cotidiano / sino con un alcance que es propio de la visión histórica: el / hoy al que nos referimos es UN DIA EN SENTIDO HISTORICO, que / incluye al momento actual, un día que ha comenzado luego de una larga noche de tinieblas infernales. En esas tinieblas //// transcurrió el AYER del virya perdido, en el seno de una noche que acabó hace apenas un instante para dar paso a los primeros rayos de luz del día de HOY; y luego, merced a la Sabiduría Hiperbórea reencontrada por los viryas, será posible para muchos el milagro de la liberación espiritual.

Nos preguntaremos, ahora ¿y cuándo ha comenzado ese Día // del Espíritu? ¿quién es el Sol que lo ilumina? Respuesta: ese día, que es el hoy de los viryas perdidos, el tiempo en el que ellos podrán declarar INDIVIDUALMENTE la guerra al Cautivador de los Espíritus, ESE DIA EMPEZO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. Y el Sol que comenzó a amanecer en los años 30, y que desde entonces ilumina al Día del Espíritu, es el Gran Siddha que los viryas perdidos han conocido como Adolfo Hitler, el Führer de los pueblos germanos. El, gracias a un dominio absoluto de la Estrategia Hiperbórea, merced a unos conocimientos tan terri-/ bles, que no nos atreveríamos siquiera a esbozar aquí, abrió una brecha en la muralla enemiga, en ls estrategia de Chang //7

Shambalá. Y esa grieta, por la que ha de penetrar el socorro de la Sabiduría Hiperbórea, no podrá ser sellada por los Demonios antes de UN MILENIO. Mas, para entonces, habrá acabado / el Kaly Yuga, la Era de las Tinieblas que comenzara hace quinientos mil años y que el Führer ha venido a cerrar con la // luz del Día del Espíritu. En otros incisos, se expondrá con / precisión el concepto hiperbóreo del Kaly Yuga.

Este es, pues, el Día del Espíritu, un día milenario iluminado por el Führer. En este día los viryas perdidos podrán comer nuevamente el fruto de la Gnosis: el fruto prohibido // que pende del árbol de la Sabiduría Hiperbórea, cuyas raíces se nutren de la Sangre Pura del Gral.

EL "DESPERTAR" DEL VIRYA PERDIDO

¿Qué propone la Sabiduría Hiperbórea a los viryas perdi-/ dos en este Día del Espíritu? Lo explicaremos paso a paso, // pues la respuesta debe estar claramente relacionada con el // problema de la liberación espiritual.

No importa aquí el motivo de la decisión: la intuición // del Yo Infinito o del Símbolo del Origen, o haber escuchado / la Canción de A-mor de los Siddhas, etc. Lo importante es que, cuando el virya perdido se decide a procurar la liberación // del Espíritu, SU PRIMER PASO SOLO PUEDE CONSISTIR EN LA BUS-/ QUEDA DEL SELBST, EL ASIENTO DEL YO DESPIERTO. La concreción de esa búsqueda implica un SALTO GNOSTICO que separa al Yo de su confusión con el sujeto consciente, de su identificación / con el tiempo inmanente, y lo traslada hacia el selbst, con-/ vertido así en Yo despierto, en sujeto atemporal. Desde el // selbst el Yo despierto podrá, al fin, realizar el desencadenamiento del Espíritu y trasmutarse, si lo desea, en Siddha Berserkr. Se advierte, entonces, el valor de ese "primer paso" / que conduce al selbst y se comprende, también, el interés sumo que para el virya perdido reviste su ejecución.

A ese primer paso le correspondería, con toda propiedad, la calificación tradicional de INICIACION MENOR, pero la Sabiduría Hiperbórea prefiere llamarlo DESPERTAR, por dos motivos: uno es que la palabra iniciación está reservada exclusivamente para las vías secretas de liberación del virya despierto, las cuales son esotéricas en tanto el DESPERTAR es desde ahora, gracias al Führer, una posibilidad al alcance de todos, / es decir, exotérica; el otro motivo es el concepto sintético que denota la palabra DESPERTAR, la cual sugiere, por ejemplo, que el Yo perdido que intenta dar el primer paso hacia la li-

beración espiritual, es decir, que intenta DESPERTAR, está en verdad DORMIDO, sumido en el ensueño de su confusión con el / sujeto consciente.

Pues bien, teniendo en cuenta estas aclaraciones, podemos afirmar que la Sabiduría Hiperbórea propone al virya perdido UN MODO DE DESPERTAR, vale decir, enseña la manera de dar ese primer paso, de allanar esa distancia NO ESPACIAL, NO TEMPO-/ RAL, SINO ESTRATEGICA que separa al Yo perdido del selbst. En esta Segunda Parte vamos a explicar con detalle el MODO DE // DESPERTAR que propone la Sabiduría Hiperbórea; mas, para que tal explicación cumpla su objetivo esclarecedor, es necesario exponer de entrada su método, mostrar hacia dónde apuntan los planteos. Tal necesidad se entenderá mejor si advertimos que el DESPERTAR del Yo perdido no es una operación que admita a-nalogías lineales, o sea, no es posible brindar una explica-/ ción paso por paso como, por ejemplo, el método para cambiar un neumático de automóvil con un "programa de camino crítico". La imposibilidad, sin embargo, no obedece a motivos esotéri-/ cos ni misteriosos pues tiene su origen en la naturaleza poli facética del problema del despertar, que impide tratar el te-ma desde un solo ángulo. Debemos comenzar, pues, por exponer el problema y el método empleado en resolverlo.

El problema del despertar parecería fácilmente resuelto / con solo responder a la siguiente pregunta: ¿qué debe hacer / concretamente, prácticamente, el virya perdido para despertar? Pero ocurre que a esta pregunta ética solo le cabe una res-// puesta: EL VIRYA PERDIDO DEBE MODIFICAR PERMANENTEMENTE LA AC TITUD DE SU YO Y, CON TAL ACTITUD, DEBE AVANZAR HACIA EL //// SELBST. Bien que se mire, esta respuesta plantea a su vez dos cuestiones: ¿cuál es esa nueva actitud del Yo perdido? y ¿cómo saber HACIA DONDE HAY QUE AVANZAR, es decir, dónde queda / el selbst? Y las respuestas a ambas cuestiones son las que im piden tratar el tema en forma lineal, puesto que no conviene bajo ningún punto de vista exponerlas por separado. Iremos, / pues, en busca de ambas respuestas, aproximándonos a ellas en conjunto.

De las dos respuestas, la primera es la más fácil de resu mir POR ANTICIPADO y la segunda la más difícil; para explicar las, en cambio, partiremos de la segunda y tardaremos bastan-te en llegar a la primera. Adelantaremos, ahora, ambas res-// puestas, para que se entienda el método que sigue la explica-ción, aunque recién serán comprendidas más adelante.

Como respuesta a la primera pregunta la Sabiduría Hiperbó rea propone la práctica del HONOR. Mas tal honor no es una me ra "virtud moral" sino una moral en sí misma, un modo de vida que sitúa al virya perdido "más allá del bien y del mal", es decir, más allá de los conceptos judaicos de "bien" y "mal".

Porque resulta que el honor es algo que, como el Yo perdido, puede ser despertado. ¿Cómo? Adoptando una ACTITUD GRACIOSA / LUCIFERICA. Según veremos, esta actitud despierta por sí sola al virya perdido y fortalece poderosamente la voluntad egoica, favoreciendo el cambio definitivo: ello es posible porque EL HONOR DEL VIRYA ES EL ACTO DE SU VOLUNTAD GRACIOSA.

La primera respuesta se reduce, así, a una descripción de la "actitud graciosa luciférica". Pero ocurre que tal concepto, para trasmitir con claridad su significado, requiere ser expuesto en un marco ETICONOOLOGICO, es decir, en un contexto propio de la Sabiduría Hiperbórea. Lo que más desarrollo llevará en la explicación será, entonces, construir dicho contexto: la actitud graciosa luciférica se definirá como carácter típico de una TIPOLOGIA ETICONOOLOGICA DEL VIRYA PERDIDO, es decir, una tipología que solo toma en cuenta el aspecto espiritual del virya, su Yo perdido.

La segunda respuesta es la más difícil de anticipar aun-/ que constituirá el tema con que se iniciará la explicación. / El virya trata de despertar y para ello debe buscar el selbst; mas ¿dónde se encuentra el selbst? No hay que insistir en que hasta hace muy poco, antes del Día del Espíritu, la respuesta a tal pregunta formaba parte del Misterio. Hoy, sin embargo, podemos responder a ella POR MEDIO DE UN SIMBOLO. No se trata, desde luego, de un símbolo nuevo, lo que resultaría sospechoso y absurdo, sino de uno muy antiguo, que los hombres de cromagnón salvaron de la Atlántida y conservaron por milenios como muestra del más elevado saber, como representación de una verdad terrible, revelada a los hombres por los dioses. Aquellos "Dioses" fueron, por supuesto, los Siddhas de Agartha, / quienes durante un largo período reinaron sobre la Atlántida intentando trasmutar las razas de viryas perdidos mediante métodos carismáticos de Estrategia Hiperbórea. En ese tiempo el símbolo al que aludimos, y que vamos a llamar LABERINTO EXTERIOR, era la clave de trasmutación de la más alta iniciación, el fundamento del Misterio: por su intermedio, es decir, por la aprehensión de su verdad oculta, el hombre semidivino podía transformarse en Dios.

El símbolo que vamos a estudiar, para comenzar la explicación, expresa, efectivamente, una gran clave: PERMITE ESTABLECER LA DISTANCIA ENTRE EL YO PERDIDO Y EL SELBST. Empero, esta clave no será captada de inmediato por el virya perdido: / primero debe saber cómo situarse frente al símbolo para que / éste le revele su secreto, cosa que no podrá lograr si antes no le restituye su sentido metafísico. Todos los símbolos sagrados han sido objeto de una atroz degradación cultural como efecto tenebroso del Kaly Yuga, pero ESTE símbolo en particular, por su peligrosidad para los planes de la Sinarquía, ha sufrido un destino peor: según veremos con detalle más adelante, se lo ha empleado como base de MATCH GAME, es decir, se / lo ha asociado a una función LUDICA. Una parte de la explicación se dedicará, entonces, a examinar el problema de la de-/

gradación de los símbolos sagrados y la actitud de los viryas perdidos frente a ellos: Y DE ESE MODO IREMOS DESARROLLANDO, TAMBIEN, LA TIPOLOGIA ETICONOOLOGICA necesaria para describir la actitud graciosa luciférica.

En síntesis, en esto consiste el método de la explicación: un desarrollo que incluye muchos temas pero durante el cual / se va dando respuesta, implacablemente, a las dos preguntas / antes planteadas. Al final habremos expuesto, sin equívocos / insalvables, la propuesta que la Sabiduría Hiperbórea hace al virya perdido que ansía despertar como Espíritu Hiperbóreo, / como Siddha, como Dios.

En la Primera Parte hemos estudiado al pasú, y al virya / perdido, desde un punto de vista estrictamente microcósmico, basándonos fundamentalmente en el conocimiento de su estructura psíquica; ello nos permitió arribar a importantes conclu-/ siones. Pero el pasú es un microcosmos potencial que subsiste dentro del macrocosmos, integrado en las superestructuras de las comunidades culturales. La "actitud graciosa luciférica" que vamos a proponer para su despertar supone ofrecer una respuesta concreta para la pregunta capital de la ética ¿qué debo hacer?; vale decir -¿qué debo hacer frente al hecho cultural en el que estoy inserto, para liberarme de sus lazos y despertar como virya?-. A este interrogante crucial la Sabiduría Hiperbórea, efectivamente, brinda una salida noológica, dice exactamente qué hacer. Es lo que trataremos de mostrar en la / Segunda Parte. Sin embargo, y ello es ya evidente, la pregunta ética plantea de entrada la relación entre lo interno y lo externo, entre la estructura psíquica y el mundo exterior, ENTRE EL PASU Y EL HECHO CULTURAL. Debemos conocer, pues, con / mayor profundidad esta relación, adquirir conceptos claros sobre "cultura", "hecho cultural", "Historia", etc, y, especialmente, establecer con precisión las correspondencias analógicas que el macrocosmos guarda con las estructuras del micro-/ cosmos estudiadas en la Primera Parte. A aclarar tales concep-/ tos, y otros, se dedicará el siguiente inciso, cuya lectura y estudio es imprescindible para comprender el desarrollo posterior de la obra.

EL VIRYA PERDIDO
Y EL HECHO CULTURAL

A - La "cultura", objetivo de la sociedad pasú.

El objetivo macrocósmico de la finalidad exige que el pasú sea "postor de sentido", que devuelva al ente, mediante la expresión del signo, el significado racionalizado del desig-/ nio, es decir, que "ponga en el ente" un signo que represente

al símbolo conceptual. Con la analogía de la figura 21 podemos decir que el símbolo I debe ser expresado con un "signo I", asignado al ente real cuyo esquema es xx. Pero esto no es suficiente para cumplir con el objetivo macrocósmico: es necesario, también, que el signo I sea conservado afuera, en el ente real, que su sentido produce más allá de los límites vitales del pasú. Para conseguirlo el Demiurgo ha determinado que el pasú sea un animal social. Y es por eso que la sociedad pasú se diferencia de cualquier otra sociedad animal (salvo quizás la so-/ ciedad apícola, pero tales insectos cumplen una función dife-/ rente, vinculada con el Misterio planetario de la Raza hebrea): la comunidad pasú es una sociedad esencialmente constituida para conservar el sentido puesto en los entes, es decir, es una SOCIEDAD CULTURAL.

El pasú pone el sentido en el ente y, aún cuando la muerte le impida expresarlo perpetuamente, el sentido se prolonga si otros pasúes se asocian para sostenerlo como un significado común: el ente así señalado, con un signo convenido colectivamente, pasa a convertirse en un OBJETO CULTURAL. Naturalmente, si lo que se ha puesto en el ente es un signo tal como I, que representa a un símbolo I que es réplica de un concepto xx, re-/ sulta que en lo que coincide primeramente la comunidad es en / el conocimiento conceptual del ente; pero, una vez que el ente ha sido signado por la expresión del concepto y tal significado ha sido reconocido por los miembros de la sociedad, nada impide que cada uno acceda individualmente al designio y profundice su comprensión.

Lo que RELIGA, entonces, a la sociedad pasú como tal, es / el sentido puesto en los entes, sentido que es en cierta medida compartido por todos. Y es esa unión de los pasúes entre sí POR INTERMEDIO DEL SENTIDO ONTICO lo que constituye la forma / externa de la CULTURA. Pero conviene examinar esta definición con mayor precisión.

El fenómeno cultural, en efecto, puede ser observado desde dos muy distintas perspectivas. Desde un punto de vista EXTERNO la cultura es un fenómeno DINAMICO Y COLECTIVO; desde un punto de vista INTERNO la cultura es ESTATICA E INDIVIDUAL.

La "cultura externa" surge como efecto del objetivo macrocósmico de la finalidad.

La "cultura interna" o "modelo cultural" (ver inciso "El / virya despierto", artículo H) es consecuencia del objetivo microcósmico de la finalidad.

En cualquiera de los dos casos una "cultura" se compone de dos elementos básicos: "el pasú", postor de sentido, creador / de objetos culturales, y "los objetos culturales". En el pri-/ mer caso, la "cultura externa" se conforma por una "sociedad / comunitaria" y un "universo de objetos culturales" comunes, integrados en una SUPERESTRUCTURA. En el segundo caso, la "cultura interna" se conforma con el "sujeto cultural del pasú" y un

"universo de objetos culturales", los cuales constituyen el / "modelo cultural", es decir, un sistema de premisas culturales; ambos elementos, sujeto cultural y modelo cultural, se / integran en la ESTRUCTURA cultural interna de cada pasú. Antes de profundizar en los conceptos de cultura externa e interna, es conveniente dejar en claro qué debe entenderse por "objeto" cultural externo"e "interno".

B - Objetos culturales externos e internos.

Hemos visto que los entes signados por la expresión "postora de sentido" del pasú se transforman en objetos culturales, vale decir, en proyectos externos de conceptos. Desde // luego, los objetos culturales externos no requieren una materialidad concreta sino un campo de representación, vale decir, un telón capaz de recibir la proyección; en el mundo, existen objetos culturales cuyo proyecto se asienta en entes porporales, tales como un tornillo o un árbol, y otros cuyo proyecto es una forma externa incorpórea, tal como la "S" que realizó aquella paloma con su vuelo o cualquier constelación semejante;con respecto a estos últimos proyectos incorpóreos vale la pena agregar que entre los mismos se cuentan las "cualidades" de ciertos entes, tales como el color o el calor, y las "relaciones" entre entes, tales como la distancia o la altura: las cualidades, propiedades, relaciones, etc, son efectivamente / objetos culturales externos pues su entidad se percibe a través de la esfera sensorial, es decir, se introyecta, a posteriori de la proyección significativa. Con estas aclaraciones podemos considerar que, PARA UNA SOCIEDAD DETERMINADA, solo / pueden ser objetos culturales aquellos entes que son RECONOCIDOS EXTERNAMENTE; esto excluye a todo ente desconocido o aquellos que, aún habiendo sido conocidos, no son reconocidos como tales. Los museos de culturas prehistóricas, por ejemplo, abundan en objetos que no significan nada para nosotros aunque creemos que fueron culturales para tales culturas: un objeto tal no es ciertamente cultural PARA NOSOTROS, no difiere en valor cultural de cualquier otro ente desconocido, pues no podemos reconocerlo, no encaja en nuestro modelo cultural, no conseguimos ni adivinar su sentido, es decir, el sentido que alguna vez le dieron sus proyectistas y que hoy nadie sostiene externamente. Y que no se engañe alguien al suponer que el hecho paradójico de haber "reconocido al objeto como ente desconocido" le otorga algún sentido cultural puesto que si el / objeto realmente no significa nada para nosotros jamás podremos ni siquiera afirmar con certeza que pertenecía a la cultura desaparecida, ni aún cuando lo hayamos hallado dentro de una sepultura junto con otros objetos tales como una momia, a la que sí reconocemos: si el objeto es desconocido, y no hay ningún miembro de aquella cultura para que nos exprese y comunique el sentido, solo podremos abrigar la creencia de que el mismo es cultural; pero esta creencia no implica ningún tipo

de reconocimiento sino una mera clasificación taxológica: la incorporación del objeto concreto a la especie de los entes / conocidos.

En suma, para UNA cultura determinada, los "objetos culturales externos" consisten en proyectos de conceptos, cuyo significado ha sido traducido por el sujeto cultural, codificado como premisas culturales de un lenguaje habitual, y expresado afuera como signos que dan sentido al mundo.

Pero los objetos culturales también pueden ser "internos", desde el momento que el "sentido" puesto en ellos, aquello // que les otorga entidad real, procede de la estructura cultu-/ ral, interna, del pasú. Vemos, por ejemplo, "la casa roja de la colina" y comprendemos que ser roja y estar en la colina / son propiedades físicas concretas de la casa exterior; pero / no por poseer tales propiedades, y muchas otras semejantes // con las que podamos describirla, la "casa roja de la colina" es "casa": la casa exterior solo es "casa" porque corresponde a un "concepto casa" radicado en el interior de la estructura psíquica del pasú, es decir, en un esquema-Relación de la estructura cultural. Y no cabe duda que el concepto-casa-inte-/ rior, como cualquier otro concepto de referencia óntica, es a priori de la casa-objeto-cultural-exterior puesto que el sentido de ésta procede de aquél: no podríamos habitar la casa / roja si ANTES no supiésemos qué es una casa. Mas, esa apriori dad de los objetos interiores sobre los externos, otorga a aquéllos preeminencia ontológica sobre éstos: si la existencia de los objetos culturales externos DEPENDE del proyecto con-/ ceptual de los objetos culturales interiores, entonces éstos mantienen una existencia de grado superior.

Resumiendo, los "objetos culturales" pueden ser "internos" o "externos". Los "objetos culturales internos" forman parte de la estructura cultural y constituyen un primer grado en la realidad del objeto. Los "objetos culturales externos" son // proyectos corporizados y materializados de los anteriores y / representan un segundo grado en la realidad del objeto: son / reconocidos en el mundo como reflejo de los objetos internos: naturalmente, tal dependencia no se advierte, puede cometerse el error gnoseológico de atribuir las cualidades culturales / directamente al cuerpo físico o entidad sobre la que se ha efectuado el proyecto.

C - Cultura externa e interna.

En 'A' hemos definido a la cultura externa como "fenómeno dinámico y colectivo" y a la cultura interna como "fenómeno / estático e individual". Comencemos por aclarar que a los tér-

minos "dinámico" y "estático" hay que otorgarles un sentido / estructural. Esto es: la cultura externa es "dinámica" porque su superestructura CRECE DESDE AFUERA, con independencia de / todo individuo observador; ello se debe a que el carácter "colectivo" de la cultura externa CAUSA UN CONTINUO APORTE EXTERIOR DE NUEVO SENTIDO, una creación constante de nuevos objetos culturales o el perfeccionamiento de los ya existentes. / Contrariamente, la cultura interna es un modelo cultural o // sistema de premisas cuya estructura CRECE DESDE ADENTRO, por exclusiva obra del sujeto anímico; en ese sentido puede afirmarse que la cultura interna es un fenómeno "estático": porque consiste en un sector de la estructura cultural, la cual es "memoria de conceptos", es decir, "memoria de objetos culturales internos", objetos que subsisten rígidamente estructurados y no cambian por ningún motivo salvo la voluntad del sujeto.

Es evidente que, desde el punto de vista estructural, la cultura interna es una estructura de grado menor que la es-// tructura de una cultura externa, la cual está alimentada por una comunidad de sujetos expresivos. Esta superioridad estructural dificulta su observación y descripción y obliga a considerar aquella parte que nos toca más de cerca, aquel aspecto de la cultura externa que nos involucra en su trama e inclusive nos determina "desde afuera". Sin embargo, siendo que una estructura no se compone de partes sino de miembros integra-/ dos en un todo, hemos de obrar con extrema prudencia al abs-/ traer una fracción de la cultura externa, vale decir, no olvidaremos jamás que el fragmento observado es una estructura // abstraída arbitrariamente de la totalidad estructural de la / cultura externa e indisolublemente encadenado a ella.

Para precisar la forma que ha de revestir dicha "fracción estructural externa", a la que finalmente vamos a denominar / "hecho cultural", debemos referirnos al espacio y al tiempo.

El "espacio" abarcado por una cultura externa es, indudablemente, enorme: todo lugar que contenga un objeto cultural externo es parte de tal espacio, desde el sitio ocupado por / la galaxia más lejana hasta aquél en que se mueven las partículas subatómicas, pasando por todos los objetos culturales / comunes a la sociedad. En verdad, el ámbito de la cultura externa es increíblemente extenso; y ello por efecto de la actitud "postora de sentido" que caracteriza al pasú o al virya / perdido; los alcances de este efecto asignador se comprenderán mejor si definimos al "espacio cultural exterior" como todo aquel lugar en el que sea posible efectuar alguna de estas tres cosas: a) descubrir un ente, b) proyectar un signo, c) / reconocer un objeto. El espacio real que cumple con alguno de estos requisitos constituye el "universo" de los objetos cultu

rales externos.

Dada la gran magnitud del universo de objetos culturales / externos, ámbito total de la cultura externa, no ha de resul-/ tar fácil, a primera vista, delimitar el espacio cultural que guarde para nosotros la mayor importancia. Es decir, la frac-/ ción estructural de la cultura externa, que procuramos definir, no parece posible que pueda realizarse empleando SOLAMENTE una pauta espacial. Ello podrá hacerse, no obstante, considerando también la acción del tiempo en la cultura externa.

El tiempo en el cual permanece y subsiste el mundo de los entes finitos es, desde luego, el "tiempo trascendente". Empero, el tiempo del universo de objetos culturales externos, es una especie "temporal-cultural" denominada "tiempo histórico". Vale decir: la cultura externa no es una estructura estática, que permanece fijada en el tiempo, sino un organismo vivo que crece y se desarrolla, que evoluciona y posee una Historia, un "tiempo de hechos". ¿Qué es la Historia, en qué se diferencia del tiempo trascendente? Respuesta: Historia es la proyección CONTINUA de la cultura externa SOBRE el tiempo trascendente.

Recordemos que el destino del pasú es ser postor de sentido en el mundo y que dicho objetivo macrocósmico lo cumple mediante la expresión significativa, LA CUAL ES CORRELATIVA CON LA SIGNIFICACION CONTINUA que fundamenta el pensamiento racional. El tiempo trascendente es un tiempo óntico, en el que suceden y duran los entes a los que, justamente, la expresión // significativa ha otorgado un sentido cultural. Es así que el / tiempo trascendente transcurre paralelamente a la significa-// ción continua de la estructura cultural, que se trasunta en la expresión significativa, por lo que resulta inevitablemente revestido de sentido cultural. Del tiempo trascendente no podrá concebirse, entonces, ni un instante que sea insignificante // porque su concepto es permanentemente significativo en el contexto de la cultura externa, que es reflejo de la cultura in-/ terna. Y el desarrollo significativo y continuo de la cultura externa, que sucede en el tiempo trascendente y que lo encubre con sentido cultural, es la Historia propiamente dicha. Con otras palabras: el tiempo trascendente, tomado como ente externo, es convertido por la proyección colectiva de la cultura externa en objeto cultural; la Historia es, pues, el tiempo trascendente culturalmente transfigurado.

Pero la Historia así definida, como un continuo temporal-cultural, es manifiestamente análoga a la significación continua que fundamenta el pensamiento racional. Recordemos que, // cuando en el horizonte de la significación continua se destaca un relieve, éste constituye el fundamento significativo de un pensamiento racional, es decir, un símbolo como I (figura 21); en el continuo transcurrir de la Historia de una sociedad, durante el desarrollo de su cultura externa ¿qué suceso es equivalente a"un relieve" en el horizonte de la significación continua? Respuesta: cuando un suceso se destaca nítidamente en / el continuo transcurrir de la Historia se dice que el mismo //

constituye un "HECHO HISTORICO"; el hecho histórico, en la estructura de la cultura externa, es análogo a la manifestación de un relieve I (fig. 21) en la estructura cultural. Esta analogía, desde luego, puede ser profundizada y es lo que se hará en el próximo artículo; pero ella nos permitirá, ahora, extraer una importante conclusión.

Por ejemplo, siendo que un relieve tal como I es un símbolo conformado por la manifestación de uno o más "símbolos arquetípicos" ¿debemos inferir de ello que, análogamente, el hecho histórico es la manifestación de un Arquetipo psicoideo? Respuesta: en efecto, TODO HECHO HISTORICO ES LA MANIFESTACION DE UN ARQUETIPO PSICOIDEO, O MITO, EN UN ESPACIO CULTURAL DETERMINADO. Parece que nos acercamos, así, a la fracción de cultura externa que buscábamos para comprender su influencia sobre un observador individual: el hecho histórico sería, a todas luces, "aquel aspecto de la cultura externa que nos involucra en su trama e inclusive nos determina desde afuera". Sin embargo esta conclusión no es del todo correcta pues la determinación real que la cultura externa es capaz de ejercer sobre nosotros solo es efectiva en el tiempo presente y todo hecho histórico es invariablemente un suceso acaecido, la noticia de algo que aconteció en otra época y del cual se conserva el recuerdo. Para solucionar este problema no hay otro modo que ceñirse al presente histórico, mas ¿qué es un hecho histórico considerado en su momento presente? Respuesta: un HECHO CULTURAL. O, con otros términos, UN HECHO HISTORICO ES UN HECHO CULTURAL PASADO.

El "hecho cultural" es, entonces, "esa fracción de la cultura externa que nos involucra en su trama" y a la que debemos estudiar para comprender el fundamento estructural de la cultura externa que, como sabemos, es de grado superior al de la cultura interna o modelo cultural. Y el hecho cultural, en su calidad de hecho histórico, es, según vimos recientemente, "la manifestación de un Arquetipo psicoideo o Mito en un espacio cultural determinado".

Resumiendo, hemos comprobado que entre la cultura externa y la cultura interna existe una correspondencia estructural estricta, de tal modo que los conceptos o aserciones de la estructura cultural interna se reflejan en objetos culturales de la cultura externa; y que el continuo significado de la estructura cultural interna es correlativo con el continuo significado temporal del devenir histórico de la cultura externa. También vimos que la manifestación de un símbolo I, que replica a un concepto xx, es análogo a la manifestación de un Arquetipo psicoideo durante un hecho cultural.

Nos tocaría ahora profundizar en el concepto de "hecho cultural" y estudiar las relaciones estructurales, "entre objetos culturales y hombres", a que da lugar la manifestación del Arquetipo psicoideo. No obstante hemos de dejar pendiente,

por el momento, este propósito para dedicarnos a examinar con detalle las correspondencias analógicas entre micro y macro-/ cósmos. Es necesario dar este paso previo, y comprender mejor qué es "Historia" y "hecho histórico", antes de encarar el estudio de ese momento estructural de la Historia que es el "hecho cultural".

D - Correspondencias analógicas entre micro y macrocosmos.

Basándonos en conceptos ya explicados en la Primera Parte vamos a destacar algunas correspondencias entre el microcosmos y el macrocosmos que nos permitirán comprender la función de los Arquetipos psicoideos.

En primer lugar recordemos que el microcosmos es un reflejo del macrocosmos, su IMAGEN INVERTIDA. En él la memoria arquetípica o cerebro contiene una copia invertida de todos los Arquetipos universales del macrocosmos. Vale decir: la memoria arquetípica es análoga al plano arquetípico del macrocosmos. El sujeto anímico, la razón, al manifestarse y operar en la estructura de la memoria arquetípica va construyendo la estructura cultural y, desde ella, como sujeto cultural, desarrolla luego el esquema de sí mismo o esfera de conciencia. El producto final de estas construcciones es equivalente a un apilamiento estructural, tal como se observa en la figura 24: primero aparece lo dado, lo heredado, la memoria arquetípica, el fundamento de toda la estructura psíquica; luego, sobre ella, se asienta la estructura cultural; y, "más allá del sistema xx pensado", se extiende la esfera de conciencia, la que, por estar compenetrada con las esferas afectiva y racional, se divide en dos capas denominadas "esfera de sombra" y "esfera de luz".

El sujeto consciente, la más elevada expresión del sujeto anímico, capaz de aprehender ideas con imagen, se manifiesta exclusivamente en la esfera de luz, acto que constituye la "conciencia" propiamente dicha: los actos mentales que ocurren en cualquier otra estructura fuera de la esfera de luz son INCONSCIENTES; de allí que se equipare la esfera de sombra con el INCONSCIENTE COLECTIVO PERSONAL de la Psicología Analítica de C. G. Jung.

Estudiaremos ahora las principales analogías entre las esferas del microcosmos y las correspondientes esferas del macrocosmos. Para que tales relaciones se tornen evidentes, es necesario comenzar por considerar el siguiente principio: LA ESFERA MAS ELEVADA DEL PASU, ES DECIR, LA ESFERA DE CONCIENCIA, CORRESPONDE A LA ESFERA MAS BAJA EN EL ORDEN DEL DEMIURGO, ESTO ES, A LA ESFERA MATERIAL. Desde luego, por "esfera material" hay que entender lo que en la figura 27 se ha denominado "plano material", vale decir, "la realidad", "el mundo exterior" que rodea la esfera sensorial del pasú.

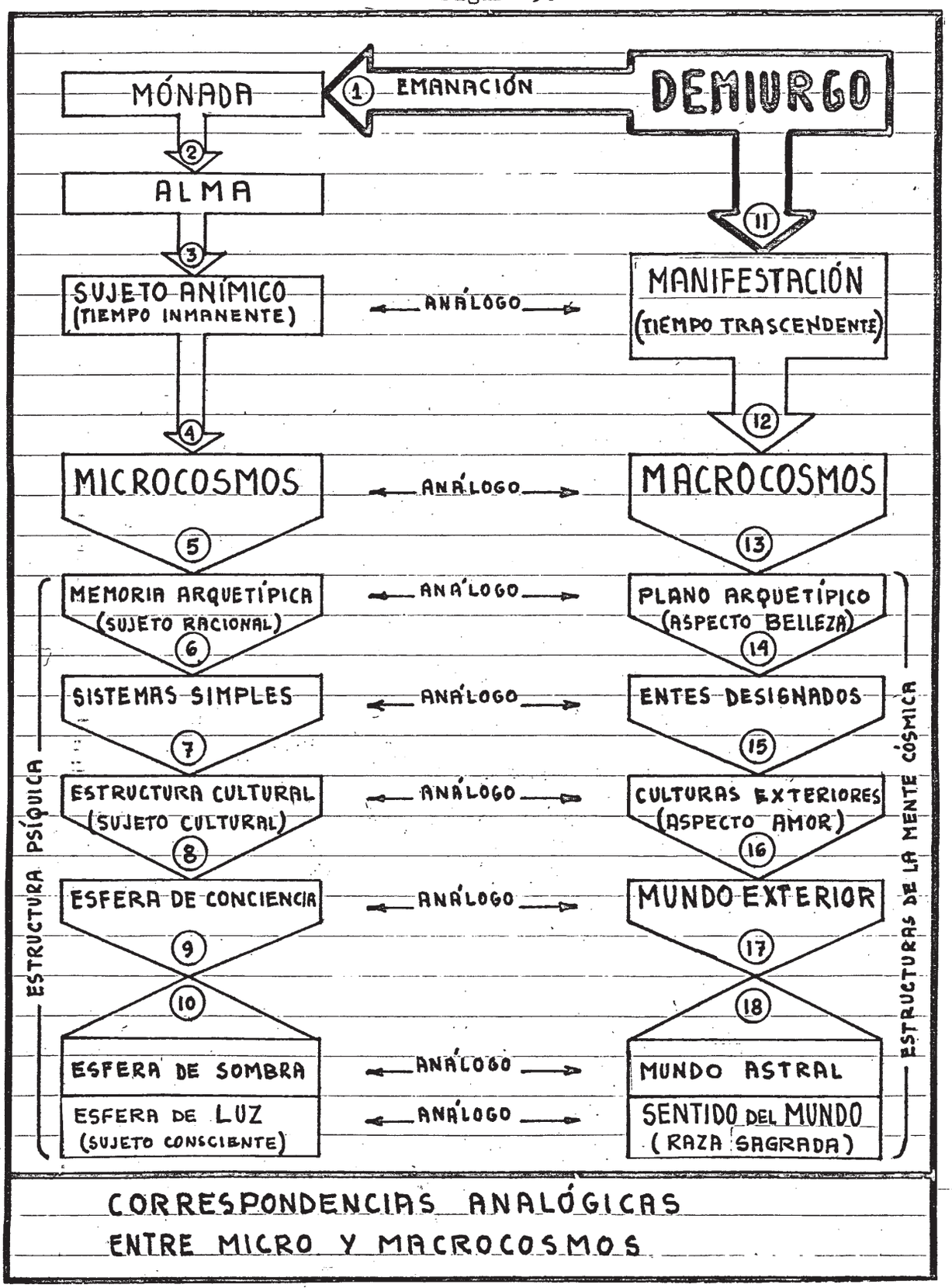
Si atendemos a este principio y observamos que la manifestación temporal del Demiurgo en el macrocosmos es análoga a

la manifestación de la mónada, como sujeto anímico, en el mi-/ crocosmos, comprobaremos que ambas analogías se encuentran en los extremos de una respectiva serie de estructuras encadena-/ das. Como una de tales series de estructuras, la microcósmica, ya fue explicada con detalle en la Primera Parte, solo nos falta establecer las correspondencias analógicas con una serie equivalente de estructuras macrocósmicas. Es lo que se muestra en la figura 38. Allí la estructura psíquica del microcosmos / (flecha 5) se compone, según vimos en la Primera Parte, de la memoria arquetípica o estructura celular del cerebro (flecha 6), la estructura cultural (flecha 8) y la esfera de concien-/ cia (flecha 9). Se han agregado también dos niveles formales / intermedios para alcanzar mayor claridad en la comparación macrocósmica: entre la memoria arquetípica (flecha 6) y la estructura cultural (flecha 8) se ha situado un recinto (flecha 7) que representa a los "sistemas simples" o subestructuras // que conforman la estructura cultural; también se ha dibujado / un recinto (flecha 10) en el que se indica la doble composi-// ción de la esfera de conciencia en esfera de sombra y esfera / de luz.

El macrocosmos (flecha 13), por otra parte, presenta una / serie de estructuras de la mente cósmica que corresponden analógicamente con las estructuras de la psique microcósmica. Así, el "plano arquetípico" (flecha 14) equivale a la "memoria ar-/ quetípica" (flecha 6), relación que ya se había expuesto en la Primera Parte; las "culturas exteriores" o "superestructuras" (flecha 16) son análogas a la "estructura cultural" (flecha 8), relación igualmente ya adelantada; y el "mundo exterior", la / "realidad humana"(flecha 17), corresponde a la "esfera de conciencia" (flecha 9) de acuerdo al principio del cual partimos: "la esfera más elevada del pasú, es decir, la esfera de con-// ciencia, corresponde a la esfera más baja en el orden del Demiurgo, esto es, a la esfera material". Pero la "esfera de con-/ ciencia" (flecha 9) se integra con la esfera de sombra y la esfera de luz (flecha 10) en tanto que el "mundo exterior" (flecha 17), análogamente, consiste en el "mundo astral" y el "mundo del sentido" (en un espacio de significación) flecha 18: la "esfera de sombra" del microcosmos, que es inconsciente, guarda analogía con el "mundo astral" del macrocosmos, el cual es una especie de inconsciente demiúrgico; y la "esfera de luz" // del microcosmos, que es consciente, corresponde al "Sentido // del Mundo" que el Demiurgo percibe por efecto de la acción cultural humana y que constituye una especie de conciencia demiúrgica del macrocosmos. Sobre esta última correspondencia analógica, que es de la mayor importancia para comprender la Conducta del Demiurgo, volveremos más adelante.

Los "entes designados" del macrocosmos (flecha 15), desde luego, corresponden a los "sistemas simples" de la estructura cultural (flecha 7)puesto que estos son "esquemas de aquéllos,

Figura 38



CORRESPONDENCIAS ANALÓGICAS
ENTRE MICRO Y MACROCOSMOS

tal como se explicó en la Primera Parte.

En la figura 38, asimismo, pueden verse dos procesos del / Demiurgo: por un lado El se MANIFIESTA en el macrocosmos (flecha 11) como una esencia fluyente y sucesiva, como un Gran A-/ liento o Tiempo (trascendente) flecha 12; por otra parte EMANA la "mónada" humana (flecha 1), la que a su vez se despliega sobre el plano material como "alma transmigrante" (flecha 3) y / "sujeto anímico" del microcosmos (flecha 4): la "Manifestación" (12) del Demiurgo, el Gran Aliento o tiempo trascendente, es análogo, según se ve, al sujeto anímico (4), quien, si alcanza la autonomía óntica, consistirá esencialmente en tiempo inma-/ nente.

Ahora bien, si recordamos que "el alma solo puede manifestarse EN una estructura adecuada o vehículo" y que "sin estructura no hay manifestación anímica posible", y admitimos herméticamente que tanto micro como macrocosmos son ESTRUCTURAS ANALOGAS, estaremos en condiciones de establecer otras importantes correspondencias. El sujeto anímico del microcosmos (4), / en efecto, se manifiesta como "sujeto racional" en la memoria arquetípica (flecha 6), como "sujeto cultural" en la estructura cultural (flecha 8), y como "sujeto consciente" en la esfera de luz (flecha 10), tal como ocurre con la Manifestación // (12) del Demiurgo en el macrocosmos. Tal Manifestación es análoga al alma, un "ánima mundi", y se expresa en las estructu-/ ras de la mente cósmica en forma de Aspectos, Fases o Rostros del Demiurgo: en el plano arquetípico (flecha 14) con el Aspecto "Belleza" o "Inteligencia activa"; en las superestructuras de las "culturas exteriores" (flecha 16) con el Aspecto "Amor" o "Sabiduría"; y en el mundo exterior, en los espacios de significación, con el Aspecto "Voluntad" o "Poder" ENCARNADO EN UNA "RAZA SAGRADA". De este modo, el sujeto racional (6) corresponde analógicamente al Aspecto Belleza (14), el sujeto cultural (8) al Aspecto Amor (16), y el sujeto consciente (10) A LA CONCIENCIA COLECTIVA DE UNA "RAZA SAGRADA" (18). Cabe aclarar que no siempre existe una "raza sagrada" en el espacio de significación considerado: en ese caso el Demiurgo percibe el Sentido del Mundo directamente desde las superestructuras de las culturas exteriores (16) con el Aspecto Amor-Sabiduría pero // sin intervenir en el destino de tales culturas para entronizar Su Poder individual o colectivamente.

Mas ¿qué es una "raza sagrada"? Respuesta: un desdoblamiento colectivo del Demiurgo mediante el cual El se manifiesta en el mundo exterior (al pasú) para recoger el sentido puesto en los entes, es decir, para aprehender los objetos culturales superestructurados, y para reinar con el Poder de Su Voluntad en el seno de las comunidades culturales. En otros artículos, al estudiar la Estrategia "O" de los Siddhas Leales, se demostrará que, luego del encadenamiento espiritual, las "razas sagradas" han sido apoyadas por la Jerarquía Blanca de los Siddhas

Traidores para que constituyan el núcleo de Poder de las Sinarquías Universales: con el fin de que cualquier virya pueda comprobar esta afirmación nos bastará, por ahora, solo con adelantar que, en el actual momento histórico, y en el espacio de // significación de la cultura occidental, la "raza sagrada" me-/ diante la cual se manifiesta el Demiurgo es la llamada HEBREA o JUDIA.

Dejando, pues, para más adelante la explicación metafísica del concepto de "raza sagrada"vamos a concluir el estudio de / las correspondencias analógicas resumiendo, y también ampliando, lo ya visto, en los siguientes comentarios:

Primero: El microcosmos(5), minor mundus, es análogo, un / reflejo, del maior mundus o macrocosmos (13).

Segundo: El microcosmos (5) es una estructura en la que se manifiesta y vitaliza un "sujeto anímico" (4), vale decir, es un organismo en el cual el alma (3) cumple la función esencial de otorgar existencia vital: el alma anima al microcosmos du-/ rante "una vida", es decir, durante un período o Base vital en el cual la potencia en germen del Arquetipo humano se actualiza y desarrolla; cuando ocurre la disolución orgánica denominada "muerte", al fin de la fase vital, el alma se repliega en / dirección a la mónada (2), de la cual es su extensión, para aguardar otra fase de manifestación en un nuevo microcosmos. La fase vital es medida, así, por una fase mortal y, ambas, constituyen un CICLO EVOLUTIVO (DE LA LLAVE KALACHAKRA) MICROCOSMICOen el que se completa el proceso del Arquetipo familiar, es decir, del Plan hereditario, genético, que replica al Arquetipo Manú.

El macrocosmos (13) es una estructura en la que se Mani-// fiesta el Demiurgo, vitalizándola como "ánima mundi": la Manifestación (12) dura una fase vital o "manvantara" en la cual / se actualiza y desarrolla la Potencia que se halla en germen / en el Plan cósmico; cuando ocurre la disolución orgánica del / macrocosmos denominada "pralaya", la Manifestación se repliega hacia el Demiurgo, del cual es su extensión, para aguardar o-/ tra fase de manifestación en un nuevo macrocosmos. El manvantara es sucedido, así por un pralaya y, ambos, constituyen un CICLO EVOLUTIVO MACROCOSMICO en el que se completa el proceso // del Arquetipo Uno o Plan del Universo, alcanzándose la entelequia y regresando todo lo existente a la nada inicial que es igual a la nada final,

Tercero: La memoria arquetípica del microcosmos (6) es análoga al plano arquetípico del macrocosmos (14): su "copia in-/ vertida".

Cuarto: El sujeto anímico (4) se manifiesta en la memoria arquetípica (6) como sujeto racional, actualizando los Arquetipos invertidos para conformar los esquemas de entes exteriores con Principios y Relaciones, es decir, para construir sistemas simples (7).

Análogamente, la Manifestación (12) se expresa en el plano arquetípico (14) como el Aspecto Belleza o Inteligencia activa

del Demiurgo, actualizando los Arquetipos universales para con formar los entes exteriores y designando, luego, un término /7 particular, destinado al descubrimiento del pasú.

Quinto: Los sistemas simples (7) de la estructura cultural del microcosmos son análogos a los entes designados (15) existentes en las superestructuras de las culturas exteriores, en el macrocosmos.

Sexto: La estructura cultural (8) del microcosmos es análoga a la superestructura de una cultura exterior (16), en el macrocosmos.

Séptimo: El sujeto anímico (4) se manifiesta en la estructura cultural (8) como sujeto cultural, vivenciando los sistemas como "representaciones racionales"; una representación racional es un concepto-tajada del esquema de la Relación notado en el contexto de un plano de significación horizontal.

Análogamente, la Manifestación (12) se expresa en las culturas exteriores como el Aspecto Amor o Sabiduría del Demiurgo, vivenciando las superestructuras por medio de los Arquetipos / psicoideos que las sostienen: la fuerza que religa a los objetos culturales exteriores es el amor del pasú, energía aportada por toda la comunidad sociocultural desde el inconsciente / colectivo universal o mundo astral (18) y que "alimenta" a los Arquetipos psicoideos o egrégoros. El Demiurgo, con su Aspecto Amor-Sabiduría, puede vivenciar una cultura exterior (16) como "superconcepto", es decir, puede notarla en el contexto de un superlenguaje en un espacio de significación horizontal.

Octavo: La esfera de conciencia del microcosmos (9) es análoga al mundo exterior (17) a la realidad, que el pasú percibe del macrocosmos que lo contiene: éste es el principio fundamental, el "extremo inferior", de la correspondencia analógica, / hermética, entre micro y macrocosmos.

Noveno: La esfera de conciencia (9) o esquema de sí mismo del microcosmos se compone de una esfera de sombra y de una esfera de luz.

El mundo exterior (17), o esquema de Sí Mismo del Demiurgo, se compone del mundo astral y del espacio de significación en el que percibe el Sentido del Mundo, sentido puesto por las comunidades humanas en las culturas externas.

Décimo: La esfera de sombra (10), o "inconsciente colectivo personal", es análoga al mundo astral (18) o "inconsciente colectivo universal (planetario)".

Para comprender el alcance macrocósmico de esta analogía / tendremos que profundizar, previamente, en el concepto de "esfera de sombra" definido en la Primera Parte. Recordemos, ante todo, tal definición: "Analógicamente, conviene considerar a / la esfera de conciencia como formada por DOS ESFERAS concéntricas y consecutivas, semejantes a las capas de una cebolla. La primera es la que va desde el plano horizontal (STt), figura / 21, hasta el umbral de conciencia Ψ, es decir, LA REGION A LA QUE RECIENTEMENTE ATRIBUIMOS TRIPLE COMPENETRACION; a esta región se la denomina ESFERA DE SOMBRA. La segunda es la que se

extiende desde el umbral de conciencia Ψ hasta la superficie / exterior de la esfera de conciencia, a la que llamamos ESFERA DE LUZ" (Primera Parte, página 129). ¿A qué se refiere la "triple compenetración" que menciona la definición? Respuesta: a / que "la esfera de conciencia y las esferas afectiva y racional están COMPENETRADAS ENTRE SI más allá de cualquier plano de // significación" (página 129). Es por eso que en las figuras 21, 24 y 25 se representa a la esfera de sombra como un espacio analógico situado "más allá" del plano de significación horizontal que intersecta al sistema xx notado. Sin embargo este espacio analógico no es estrictamente equivalente a la esfera de / sombra real sino que ha sido definido así, con criterio didáctico para explicar el proceso de los símbolos emergentes tales como "I". Pero que la esfera de sombra es algo más que tal "espacio analógico" puede comprobarse en la figura 22, donde se / observa que la triple compenetración de la esfera de conciencia (2), racional (3) y afectiva (4), da lugar a un espacio mayor, que se extiende bajo la profundidad del sistema xx cuyo / nivel energético ha sido representado geométricamente con una línea de puntos.

Nos preguntaremos ahora ¿qué hay en tal sector, bajo el // sistema xx, que ha motivado su eliminación en la explicación / de los símbolos emergentes? Respuesta: la estructura cultural ...; es decir, aquellos sistemas de la estructura cultural que no han sido notados por el sujeto cultural y, por lo tanto, // que no se encuentran en el nivel del lenguaje habitual, sobre el plano de significación (STt). Esto completa lo dicho en la página 53: "La estructura cultural, que se forma por la acción de la razón, tiene lugar en las esferas afectiva y racional como SUBSTRATO de éstas, es decir, que su sitio está en el fondo, en lo profundo, en la base: CERCA DE LA MEMORIA ARQUETIPICA / DEL CEREBRO, que es quien soporta a las esferas afectiva y racional". Según veremos ahora tal "región profunda" ocupada por la estructura cultural, salvo el concepto xx y su contexto significativo, entraña alguna diferencia con el resto de la esfera de sombra real.

La naturaleza de esta diferencia quedará evidenciada si recordamos que al sistema xx el sujeto cultural lo ha pensado impulsado por la "voluntad instintiva" mientras que en la "re-// gión profunda", sector (6) de la figura 32, solo predomina la "voluntad instintiva", es decir, el sujeto racional. Siendo la esfera de sombra real la "región del inconsciente" de la es-// tructura psíquica, la diferencia apuntada de sujeto, y de energía volitiva, nos enfrenta ante el curioso hecho de que, para el sujeto anímico, existen DOS GRADOS NOTABLES DE INCONSCIEN-/ CIA, según que el fenómeno psíquico ocurra en la "región pro-/ funda" del sector (6), bajo el sistema xx, o en la "región superficial" denominada "esfera de sombra" en las figuras 21, 24 y 25 y conformada por los sectores (5), (7) y (8) de la figura 32. Hay, así, una "inconsciencia superficial" o "leve", de grado menor, propia del sujeto cultural y de todo sujeto que actú

e en la región que va desde el plano de significación horizontal hasta el umbral de conciencia, y una "inconsciencia profunda", de grado mayor, propia del sujeto racional y de todo sujeto que actúe por debajo del plano de significación, en dirección a la memoria arquetípica (ver figura 24). Hasta aquí queda respondida la última pregunta: la región del inconsciente profundo no fue considerada en las explicaciones de la Primera Parte porque éstas solo se ocupaban de fenómenos psíquicos, tales como la emergencia de I, que se hallaban referidos a sí mismo, es decir, al umbral de conciencia, una región SOBRE el plano de significación horizontal que es característica, según vimos, de la inconsciencia leve del sujeto.

En síntesis, debemos considerar que la esfera de sombra real se compone de dos regiones notables: la "esfera de sombra superficial", región del inconsciente leve, que estudiamos en la Primera Parte, y la "esfera de sombra profunda", región del inconsciente profundo del sujeto y ámbito de la memoria arquetípica, es decir, del inconsciente colectivo personal.

La esfera de sombra superficial es producto, tal como se definió en la Primera Parte, SOLO de la triple compenetración de las esferas de conciencia, afectiva y racional; su composición se muestra en la figura 32, en los sectores (5), (7) y (8).

La esfera de sombra profunda es producto, también, y según se evidencia en la figura 32 observando el sector (6), de tal triple compenetración de las esferas psíquicas... Y DE ALGO MAS. Un "algo más" que nos obligará a una nueva reflexión para aproximarnos a su naturaleza. Pero lo que es seguro hasta aquí es que tal "algo más" será aportado por la estructura cultural, la cual se encuentra permanentemente inmersa, salvo el sistema xx vivenciado por el sujeto consciente, en la región del inconsciente profundo, en la "esfera de sombra profunda" del sector (6).

Antes de estudiar en qué consiste semejante aporte de la estructura cultural, que determina esencialmente a la esfera de sombra profunda, conviene argumentar una justificación sobre la extensión inusitada del comentario Décimo. Comencemos por destacar, ante todo, que el propósito de este comentario es demostrar la correspondencia analógica entre la esfera de sombra microcósmica (flecha 10) y el mundo astral macrocósmico (flecha 18), y que tal propósito solo podrá cumplirse en la medida que dispongamos de una clara comprensión de la esfera de sombra. Pero, hay que afirmar aquí, el mundo astral es estrictamente analógico a la esfera de sombra real, es decir, completa, como lo hemos redefinido precedentemente: es evidente, pues, que en tanto no acabemos de conocer la constitución de la esfera de sombra profunda, la triple compenetración "y algo más", será tarea inútil intentar comprender la correspon

dencia analógica con el mundo astral macrocósmico. Y contra / este propósito conspira, desde luego, la dificultad inherente a toda descripción de realidades inconscientes, realidades // que solo pueden ser reducidas a la conciencia, PARA SU EXPLICACION, por algún método sistemático y racional: mas, afortunadamente, el método estructural empleado cumple con dicho requisito porque sus conclusiones GUARDAN CORRESPONDENCIA CONCEPTUAL CON LA ESTRUCTURA PSIQUICA DEL PASU Y DEL VIRYA.

No queda otro camino seguro, entonces, que continuar profundizando el concepto de "esfera de sombra real" lo suficiente como para alcanzar la comprensión de su analogía con el // plano astral macrocósmico.

Veamos, pues, qué determinación esencial introduce la estructura cultural en la esfera de sombra profunda (sector (6), figura 32), qué agrega a la triple compenetración de las esferas psíquicas (esferas (2), (3) y (4), figura 32), en fin, // qué es "ese algo" que modifica ESPACIALMENTE a la región profunda. Para empezar, consideremos los principales momentos // del proceso del pensar racional, representados simbólicamente en la figura 21. En ella se ha examinado el caso en el que un sistema xx es notado, por el sujeto cultural, en el "plano de significación y contexto (STt). De esa vivencia el sujeto cultural solo puede comprender un concepto-tajada del sistema xx, acto que produce la manifestación de un símbolo I que imita / al concepto xx y que no es más que el contenido, el único contenido, del pensamiento racional consecuente: la "representación racional" del concepto. Este símbolo I, cuya manifestae/ ción ocurre COMO RELIEVE EN EL HORIZONTE DE LA SIGNIFICACION CONTINUA DEL PLANO DE SIGNIFICACION HORIZONTAL (STt), emerge inmediatamente hacia el umbral de conciencia para convertirse en "representación consciente (I'). La "rapidez" con la que I emerja va a depender de la referencia a sí mismo de su potencia activa y, naturalmente, de la opacidad intrínseca de la / esfera de sombra (superficial), de la resistencia que ella oponga a la energía de su movimiento.

Esto es, en síntesis, lo que hemos estudiado en la Primera Parte sobre la producción de representaciones racionales y conscientes. Por supuesto, nada dijimos entonces sobre lo que ocurría en esos casos, a la par de los pensamientos racionales, EN LA REGION PROFUNDA DE LA ESTRUCTURA CULTURAL. Para saber ahora qué pasa allí, debemos situarnos en una perspectiva más amplia y observar, no solo el proceso de emergencia de I tal como ha sido encuadrado en la figura 21 para su descripción y explicación, sino la totalidad de la estructura psíquica del pasú MIENTRAS OCURRE LA EMERGENCIA DE I. Con otras palabras, debemos observar el proceso del pensar racional comprendiendo en nuestra visión a la esfera de sombra real para indagar qué ocurre entonces en la región profunda.

¿Qué buscamos con tal inspección? Nos interesa saber, par

ticularmente, qué sucede con los restantes planos de significación cuando el sujeto cultural nota el sistema xx EN SOLO UNO DE ELLOS (STt). Por ejemplo, supongamos que la estructura de la figura 14 es análoga a la estructura cultural y que el sujeto cultural nota el sistema xx en el plano de significa-/ ción contextual que pasa por la malla (MNOP) la cual, por tal motivo, se torna horizontal, como muestra la figura, con respecto a la esfera de luz; sabemos que cada malla corresponde a a un lenguaje y que el contexto que forman sus sistemas en el plano de significación notado es el que otorga significado al concepto-tajada; pues bien, la pregunta es: cuando el sujeto cultural nota el sistema xx en el plano de significación que pasa por la malla (MNOP) ¿qué ocurre entonces, en ESE momento, durante el pensamiento racional, en los planos de significa-/ ción que pasan por las mallas (ABCD), (EFGH), (IJKL), etc, es decir, en los restantes lenguajes? Respuesta: Si bien el sujeto cultural solo vivencia el sistema xx y emplea su facultad traductiva para notar un concepto en el plano de significa-// ción horizontal, es decir, sobre la malla (MNOP), NO POR ESA CONCENTRACION EL RESTO DE LA ESTRUCTURA CULTURAL QUEDA DESVITALIZADA. Por el contrario, sabemos ya, de la Primera Parte, que la estructura cultural se halla continuamente vitalizada por el alma, aún en ausencia del sujeto: el alma experimenta, en ese caso, un pensar no focalizado en pensamiento alguno, / que se traduce como un horizonte continuo y lineal de significación. Cuando el sujeto vivencia un sistema particular, y // produce un pensamiento racional, el relieve del significado / se realiza sobre el horizonte de la significación continua y la facultad traductiva torna horizontal dicho plano contex-// tual o lenguaje, otorgándole preeminencia subjetiva por sobre los otros lenguajes oblicuos; pero los lenguajes SON SISTEMAS VIRTUALES, expansiones sistemáticas posibles en la estructura cultural según planos de significación característicos de tal o cual modalidad lógica: su "virtualidad" significa que son / "potenciales", que, aunque el sujeto atienda a UNO SOLO de // los múltiples lenguajes, su vitalidad estructural les permite existir en todo momento "potencialmente", es decir, sin actualizarse como contexto de un sistema.

La conclusión que cabe sacar de esta reflexión es que, bajo el plano de significación horizontal del lenguaje habitual (malla MNOP), empleado por la facultad traductiva del sujeto para notar un sistema xx, EXISTEN POTENCIALMENTE MULTIPLES // PLANOS DE SIGNIFICACION SOBRE LOS QUE SE EXTIENDEN SENDOS LENGUAJES VIRTUALES; Tales planos modifican el "espacio analógico" producido por la triple compenetración de las esferas de conciencia, afectiva y racional, por efecto de la vitalidad / potencial de los lenguajes determinados por los múltiples planos de significación; y tales lenguajes potenciales constituyen ese "algo más" que aportaba la estructura cultural en la / región profunda.

La respuesta buscada es, entonces, que mientras el pensa-

miento racional ocurre SOBRE un sistema xx, en el marco de un lenguaje habitual (tal como MNOP), BAJO el plano de significa-/ ción de dicho lenguaje coexisten simultáneamente múltiples pla nos de significación determinados por la vitalidad potencial / de sus correspondientes lenguajes virtuales (tales como ABCD, EFGH, IJKL, etc).

Resumiendo, la esfera de sombra superficial es un espacio analógico producido SOLO por la triple compenetración de las / esferas psíquicas. La esfera de sombra profunda, en cambio, es un espacio analógico producido por la triple compenetración de las esferas psíquicas y por la coexistencia simultánea de los planos de significación de la estructura cultural profunda.

Esta respuesta aclara, también, lo dicho en el comentario undécimo de la página 141, que conviene recordar ahora: "La es fera de sombra" es lo que, últimamente, los psicólogos han denominado INCONSCIENTE. Si queremos equiparar los conceptos a-/ quí expuestos con los de la Psicología Analítica de C. G. Jung podemos comenzar por asimilar el INCONSCIENTE COLECTIVO PERSONAL a la MEMORIA ARQUETIPICA del modelo estructural. Notemos / que la "memoria arquetípica" se encuentra en la región más pro funda de la estructura psíquica: si observamos la figura 21 ve mos allí a la esfera de luz, la más elevada región psíquica // donde se manifiesta el sujeto anímico; si "miramos desde allí" hacia la esfera de sombra advertimos que BAJO ELLA está la estructura cultural, con el sistema xx cuyo plano de significa-/ ción se nivela con respecto a la esfera de luz, y, más abajo aún, recién se encuentra la "memoria arquetípica". Naturalmente, al decir "debajo del umbral de conciencia" estamos hablando en términos energéticos; por ejemplo, "debajo del plano horizon-/ tal (xx) significa "debajo de cero energía", es decir, en la / región de la potencia". Advertimos ahora que en aquel comentario se consideraba "esfera de sombra" solamente a la región superficial, del inconsciente leve; pero, lo que es más importante, advertimos también que la región del inconsciente profundo corresponde a UNA ZONA DE ENTES ESENCIALMENTE POTENCIALES, vale decir, entes cuyo substrato consiste en potencia pasiva.

Hemos aclarado ya, el concepto de "esfera de sombra real", lo suficiente como para encarar la descripción de las corres-/ pondencias analógicas que guarda con el mundo astral macrocósmico con garantías de que se comprenderán sus alcances. No obstante, nos valdremos en gran medida de la figura 39 para evi-/ denciar las analogías apuntadas.

En dicha figura se observa, a la izquierda, un esquema e-/ nergético semejante al de la figura 24, salvo que en éste se / ha señalado como "esfera de sombra profunda" a la región situada BAJO el plano de significación (STt), perpendicular al plano de la figura y cuyo perfil es el eje (oTt). Dicha región // profunda contiene a la estructura cultural y a la memoria ar-/ quetípica, existiendo entre ambas un nivel energético, indica-

do con línea de puntos, a través del cual se realiza la transferencia biunívoca de los esquemas de entes: en este nivel se encuentra el "inconsciente colectivo personal", según se explicará más adelante. Como "espacio analógico", la esfera de sombra profunda es producto de la triple compenetración de las esferas psíquicas y de los múltiples espacios de significación de la estructura cultural.

SOBRE el plano de significación (STt), y hasta el umbral de conciencia, se extiende la "esfera de sombra superficial", ya estudiada en la Primera Parte.

A la derecha de la figura 39 hay un esquema energético que representa la estructura psíquica del Demiurgo, en concordancia con la figura 38. Vemos allí que la estructura psíquica del Demiurgo guarda una estrecha analogía con la estructura psíquica del pasú: contiene una esfera (D) última, consciente, en la que se representa el Sentido del Mundo, análoga a la esfera de luz (d) según se demostrará en los próximos comentarios; esa Conciencia del Demiurgo se encuentra limitada de Su Inconsciente o "mundo astral" por una barrera energética denominada "umbral del sentido", análoga al "umbral de conciencia" del microcosmos; sigue luego el "mundo astral superficial" (C) elcual es análogo a la "esfera de sombra superficial" (c) que hemos definido en este comentario. Vamos a detenernos un momento en dicha analogía.

Conocemos la composición de la "esfera de sombra superficial" del microcosmos: es el producto de la triple compenetración de las esferas de conciencia, afectiva y racional. Pues bien, el "mundo astral superficial" del macrocosmos surge como producto de la séptuple compenetración de las esferas psíquicas del Demiurgo; con otras palabras: la estructura psíquica del Demiurgo se integra de SIETE esferas psíquicas, las cuales, al compenetrarse entre sí en la región (C), producen una zona opaca (para la Conciencia) denominada "mundo astral superficial". A pesar de la diferencia en el número de esferas, tres en el microcosmos contra siete en el macrocosmos, hay que admitir una correspondencia analógica estricta DESDE EL PUNTO DE VISTA ESTRUCTURAL entre la esfera de sombra superficial y el mundo astral superficial.

Como límite "profundo" del plano astral superficial (C) se encuentra el "espacio de significación horizontal", cuyo plano intersecta al superconcepto (xx) como se muestra en la figura; dicho "superconcepto" es la notación que el Demiurgo, con su Aspecto Amor-Sabiduría, ha realizado de una superestructura en un superlenguaje; y tal superestructura puede ser, de acuerdo a lo explicado en el artículo "El Terrible Secreto de Maya", desde una cultura exterior, o su "momento": el hecho cultural, hasta un microcosmos potencial, es decir, un pasú o virya perdido. Es evidente, aquí, que el espacio de significación macrocósmico corresponde analógicamente al plano de significación microcósmico.

BAJO el espacio de significación horizontal se halla el //

"mundo astral profundo", compuesto por dos regiones notables (A) y (B) que guardan analogía con las regiones (a) y (b) de la "esfera de sombra profunda".

La región (A), en efecto, es el mundo o "plano" arquetípico del macrocosmos, representado en el microcosmos por la memoria arquetípica (a), la cual contiene una copia invertida / de todos los Arquetipos universales. A la región (A) se la denomina "inconsciente colectivo universal" así como a la re-/7 gión (a) se la llama "inconsciente colectivo personal". Sin / embargo esta relación va más allá de una mera correspondencia analógica pues implica un nexo real, un puente, por donde los Arquetipos universales actúan sobre el microcosmos. De allí / la importancia fundamental que la Metafísica Hiperbórea atribuye a las regiones (a) y (A) al estudiar la actividad de los "mitos interiores", o "Dioses de los entes", es decir, de los Arquetipos colectivos de la estructura psíquica microcósmica, y de los "Mitos exteriores" o Mitos, es decir, de los Arquetipos colectivos psicoideos de las superestructuras. Conviene, pues, examinar ese importante concepto, válido para el pasú o virya perdido.

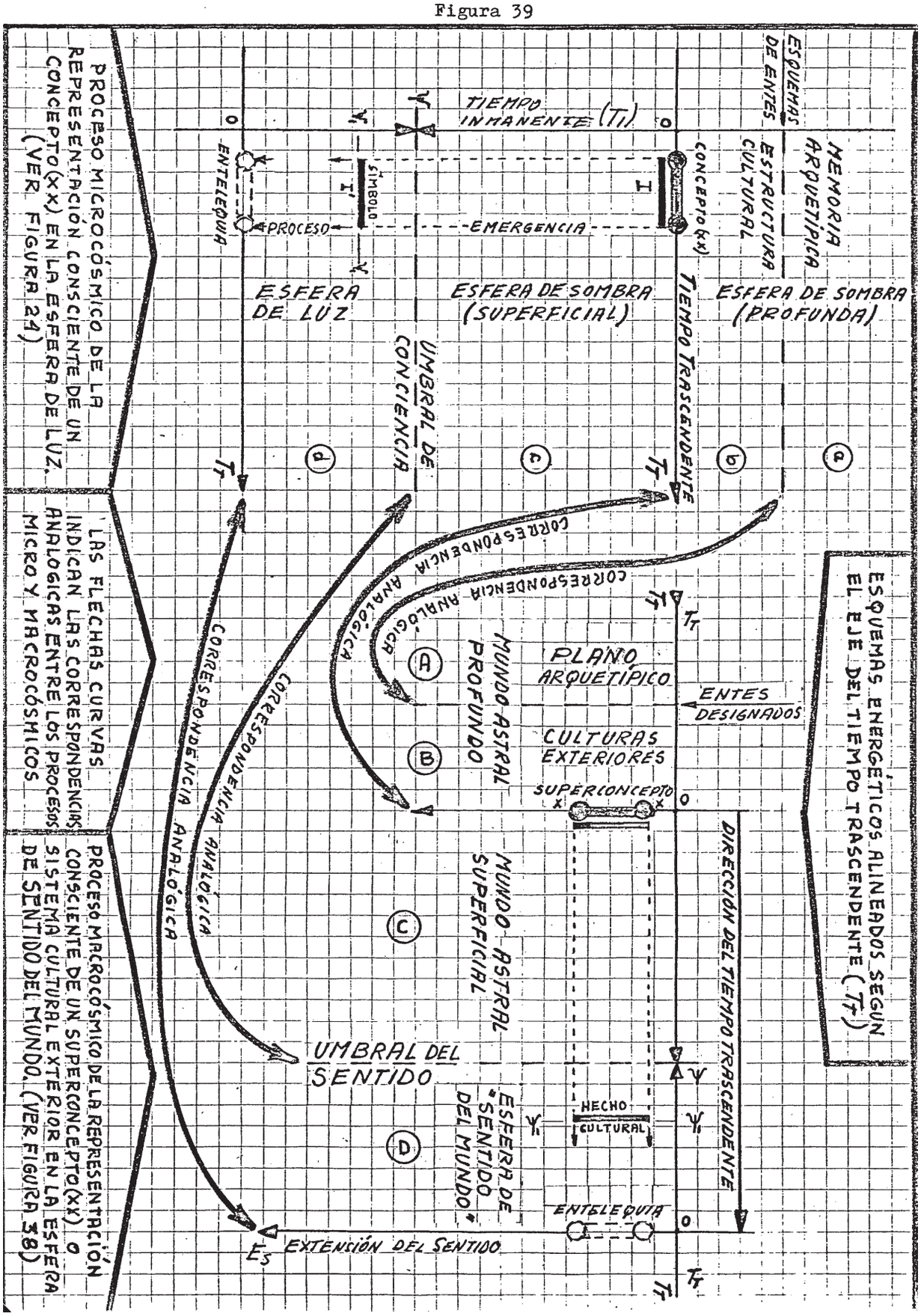
Digamos, ante todo, que la clave del nexo entre ambas regiones del inconsciente profundo, micro y macrocósmicas, radica en los SIMBOLOS SAGRADOS. Estos símbolos, según vimos en / la Primera Parte, representan a un mito interior, a un Arquetipo universal desencadenado de la serie formativa del designio de un ente. Cuando el símbolo sagrado emerge en el umbral de conciencia con máxima energía, su percepción es tan impresionante que afecta toda la complexión del sujeto anímico, es decir, al sujeto consciente, cultural y racional; y más aún / si el símbolo sagrado consigue dominar y capturar al sujeto / consciente. En todo caso, la impresión lleva al sujeto cons-/ ciente a identificarse con el símbolo sagrado, al sujeto cultural a identificarse con el mito del esquema y al sujeto racional a identificarse con el Arquetipo invertido de la memoria arquetípica: es entonces cuando se establece el contacto real entre el inconsciente colectivo personal y el inconsciente colectivo universal, y la formidable potencia de un Arquetipo universal queda habilitada para actuar. Pero el puente / tendido por el símbolo sagrado entre ambos mundos permite que la actividad del Arquetipo se desarrolle tanto "adentro" (del microcosmos) como "afuera" (en el macrocosmos): si opera en / la estructura psíquica es solo un "mito interior"; si actúa a fuera, sobre las superestructuras del mundo exterior, es un / "Arquetipo psicoideo". Vale decir, el puente metafísico se halla abierto en ambos sentidos: esa propiedad es la que emplea la Metafísica Hiperbórea para explorar y conocer el plano arquetípico del Demiurgo, sus Planes demenciales; claro que para ello, para trascender los símbolos sagrados en su exten-// sión metafísica macrocósmica, es necesario evitar cuidadosa-/ mente la posibilidad de una captura subjetiva por parte del / Arquetipo universal, o algo peor. Más adelante, en otro inciso, se estudiará esta posibilidad y se demostrará que solo el

virya despierto, aquél que ha adoptado una "actitud graciosa luciférica" y posee un Yo despierto no subjetivo, está en condiciones de trascender los símbolos sagrados sin peligro.

Consideremos la región (A). Desde el plano arquetípico // los Arquetipos universales se despliegan hacia el plano material, impulsados por el Aspecto Belleza o Inteligencia Activa, y se manifiestan como entes finitos, intentando alcanzar la / entelequia: DESDE EL PUNTO DE VISTA UNIVERSAL, EL NIVEL ENERGETICO ENTELEQUIAL DE LOS ENTES FINITOS ES EL INDICADO CON LINEAS DE PUNTOS COMO LIMITE DE LA REGION (A). Es decir que los entes finitos, como tales, subyacen en lo profundo del inconsciente demiúrgico. Sin embargo los entes, además del término universal que le imponen la finalidad de los Arquetipos, es-/ tán señalados por el término particular de la suprafinalidad de las mónadas, están designados para el pasú, disponen de una clave de su Plan que puede ser descubierta y revelada por la razón: el designio transforma a los entes en seres-para-el -hombre. La finalidad del hombre es descubrir el designio de los entes y poner, en éstos, un sentido. El hombre convierte, así, a los entes en "objetos culturales", brindándoles la posibilidad de existir "más allá" de la región profunda, de "salir" de la inconsciencia demiúrgica. Tal como se aprecia en / el esquema energético, los entes se tornan más conscientes a / medida que ganan sentido. Luego del nivel de los "entes designados", es decir, del nivel en el cual el pasú descubre el designio, se encuentra la región (B) de las culturas exteriores las cuales consisten de "objetos culturales", y hombres, su-/ perestructurados: el ente designado goza aquí, como "objeto / cultural", de una existencia de grado superior, lleno de sentido, que representa para el Demiurgo "un bien", "un acto de amor", etc.

La región (B) es análoga a la región (b) del mismo modo que las culturas exteriores, o superestructuras, que aquélla contiene son análogas a la estructura cultural de ésta, relación que ya fue destacada en el comentario Sexto. Para comprender ahora, con mayor profundidad, esta correspondencia hay que // realizar el siguiente razonamiento: el "sujeto racional" del pasú puede considerarse COMO UN OPERADOR QUE TOMA ELEMENTOS / ARQUETIPICOS DE LA REGION (a), QUE REPRESENTAN AL DESIGNIO // DEL ENTE, Y LOS TRANSFIERE A LA REGION(b) ADONDE SE ESTRUCTURAN COMO ESQUEMA DEL ENTE; el sujeto racional se hallaría, así, operando sobre la línea de puntos que separa a las regiones (a) y (b). Pues bien: el pasú cumple colectivamente en el mundo una función análoga a la que el sujeto racional cumple en el pasú. Vale decir, el pasú cumple colectivamente la fun-/ ción de ser LA FUENTE DE LA RAZON DEL MUNDO: ES POR SU ACTIVIDAD POSTORA DE SENTIDO QUE EMERGE LA RAZON DEL MUNDO, QUE LOS ENTES, HASTA ENTONCES SUMIDOS EN LO UNIVERSAL, ADQUIEREN EXISTENCIA PARTICULAR COMO OBJETOS CULTURALES Y SE RELIGAN POR A-

Figura 39


ESQUEMAS DE ENTES
MEMORIA ARQUETÍPICA
ESTRUCTURA CULTURAL
TIEMPO INMANENTE (Ti)
CONCEPTO (XX)
EMERGENCIA
SÍMBOLO
PROCESO
ENTELEQUIA
ESFERA DE LUZ
ESFERA DE SOMBRA (SUPERFICIAL)
ESFERA DE SOMBRA (PROFUNDA)
UMBRAL DE CONCIENCIA
TIEMPO TRASCENDENTE
ESQUEMAS ENERGETICOS ALINEADOS SEGÚN EL EJE DEL TIEMPO TRASCENDENTE (Tt)
CORRESPONDENCIA ANALÓGICA
PLANO ARQUETÍPICO
ENTES DESIGNADOS
CULTURAS EXTERIORES
SUPERCONCEPTO
MUNDO ASTRAL PROFUNDO
MUNDO ASTRAL SUPERFICIAL
DIRECCIÓN DEL TIEMPO TRASCENDENTE
UMBRAL DEL SENTIDO
HECHO CULTURAL
ESFERA DE SENTIDO DEL MUNDO
ENTELEQUIA
EXTENSIÓN DEL SENTIDO
PROCESO MICROCÓSMICO DE LA REPRESENTACIÓN CONSCIENTE DE UN CONCEPTO (XX) EN LA ESFERA DE LUZ. (VER FIGURA 24)
LAS FLECHAS CURVAS INDICAN LAS CORRESPONDENCIAS ANALÓGICAS ENTRE LOS PROCESOS MICRO Y MACROCÓSMICOS
PROCESO MACROCÓSMICO DE LA REPRESENTACIÓN CONSCIENTE DE UN SUPERCONCEPTO (XX) O SISTEMA CULTURAL EXTERIOR EN LA ESFERA DE SENTIDO DEL MUNDO. (VER FIGURA 38)

MOR, INTEGRANDOSE EN LAS SUPERESTRUCTURAS DE LAS CULTURAS EXTERIORES.

Con este criterio la función del pasú en el mundo queda // claramente definida: el pasú, microcosmos, se puede considerar COMO UN OPERADOR QUE TOMA ENTES DESIGNADOS DE LA REGION (A) Y LOS TRANSFIERE A LA REGION (B) ADONDE SE ESTRUCTURAN COMO OBJETOS CULTURALES: el pasú, microcosmos, se hallaría, así, operando sobre la línea de puntos que separa a las regiones (A) y /7 (B) del macrocosmos. Pero tal actividad del pasú es "colectiva", lo que significa que, a pesar de todo, su operación cultural, su transformación racional del mundo, obedecen en gran medida a un alma grupal, a un egrégoro, a un Arquetipo psicoideo, o / Manú, que dirige el destino de la comunidad. Esto no puede ocurrir de otra manera si la función colectiva del pasú ha de ser análoga a la del sujeto racional EN el pasú: el sujeto racional es una manifestación del alma en el microcosmos y, por lo tanto, el "alma" del macrocosmos, el "ánima mundi", ha de manifestarse también en la comunidad pasú, que cumple la función /7 de "sujeto racional macrocósmico"; y tal manifestación del alma del Demiurgo sobre la comunidad pasú solo puede realizarse a través de las jerarquías dévicas, vale decir, por medio de / un alma grupal, egrégoro, Arquetipo psicoideo, Manú, etc.

Nos toca ahora, para concluir este comentario, estudiar la correspondencia analógica ESPACIAL que presentan la "esfera de sombra profunda", regiones (a) y (b) y el "mundo astral profundo", regiones (A) y (B). Ya sabemos que la esfera de sombra /7 profunda "es un espacio analógico producido por la triple compenetración de las esferas psíquicas y por la coexistencia simultánea de los planos de significación de la estructura cultural profunda". En correspondencia, el mundo astral profundo ES UN ESPACIO ANALOGICO PRODUCIDO POR LA SEPTUPLE COMPENETRACION DE LAS ESFERAS PSIQUICAS DEL MACROCOSMOS Y POR LA COEXISTENCIA SIMULTANEA DE LA TOTALIDAD DE ESPACIOS DE SIGNIFICACION EN LOS QUE EL DEMIURGO ES CAPAZ DE VIVENCIAR UNA CULTURA. Con esta / definición nos situamos en pleno ámbito del Terrible Secreto / de Maya puesto que la pluridimensionalidad espacial del mundo astral profundo es la causa principal de la ilusión de lo real; por su causa, por ejemplo, el pasú llega a ser consciente nada más que de UNO de los múltiples espacios de significación en / los que existe simultáneamente: aquel espacio en el que los objetos culturales internos, de su estructura cultural, coinci-/7 den con los objetos culturales externos, superestructurados en la cultura exterior que habita.

Queda así demostrada, con detalle, la correspondencia analógica entre la "esfera de sombra profunda" o región (a, b) // del "inconsciente colectivo personal" y el "mundo astral pro-/ fundo" o región (A, B) del "inconsciente colectivo universal"

propuesta en este comentario Décimo. También se demostró la analogía entre la "esfera de sombra superficial", región (c), y el "mundo astral superficial", región (C). Ambos resultados // conducen a confirmar la analogía general entre la "esfera de / sombra real" del microcosmos, regiones (a, b y c) y el "mundo astral real" del macrocosmos, regiones (A, B, y C), expuesta / en la figura 38: correspondencia entre las flechas (10) y (18).

Décimoprimero: La esfera de luz (10), o "conciencia", es análoga al Sentido del Mundo (18) que el Demiurgo nota con Su / Conciencia en un determinado espacio de significación macrocósmico.

Décimosegundo: El sujeto anímico (3) se manifiesta en la / esfera de luz (10) como sujeto consciente. Allí, el sujeto /// consciente "ve" emerger las ideas a través del umbral de con-/ ciencia y percibe IMAGEN Y SIGNIFICADO.

Análogamente, la Manifestación se expresa en el mundo exterior como "raza sagrada"[18]. El Demiurgo, POR LOS OJOS DE SU RAZA SAGRADA, "ve" surgir los objetos culturales, los entes signados por el pasú, desde el UMBRAL ~~CULTURAL~~, es decir, desde el límite que separa a una cultura en el mundo exterior de lo indiferenciado, de los entes cuyo designio aún no ha sido descubierto. La comprensión macrocósmica de las culturas exteriores, las cuales consisten en superestructuras de objetos culturales y microcosmos, y la aprehensión del Sentido del Mundo que las comunidades socioculturales permanentemente sostienen y desa-/ rrollan, constituye la Conciencia del Demiurgo propiamente dicha, comprensión y aprehensión que, naturalmente, suceden en / el tiempo trascendente.

Como conclusión de este comentario se puede afirmar que el objetivo microcósmico de la finalidad del pasú: desarrollar la esfera de conciencia, conduce a la consecución del objetivo macrocósmico: construir culturas externas, poner sentido en los entes, y que esta finalidad CONTRIBUYE AL DESARROLLO EVOLUTIVO DE LA "CONCIENCIA" DEL DEMIURGO. Tal Conciencia del Demiurgo / crece en función del Sentido del Mundo, por la emergencia significativa de los hechos culturales, análogamente a como la esfera de conciencia del pasú crece por efecto de la emergencia de las representaciones conscientes. Sin embargo, desde que el pasú se transformó en virya perdido por causa del encadenamiento espiritual, el Demiurgo se Manifiesta "personalmente" en el mundo exterior, en el seno del Sentido del Mundo, para aprovechar también la aceleración evolutiva que ha causado la Traición Blanca: la Conciencia del Demiurgo está representada, entonces, por la diabólica alma grupal que anima a una "raza sagrada"; mas, si tal raza no existiese dentro de una cultura, / si no se hubiese aún revelado exteriormente, el Demiurgo se // desdoblará en una multitud de personajes arquetípicos, sacerdotes, militares, legisladores, jueces, etc, mediante los cuales expresará su Poder y la Voluntad de Su Conciencia; naturalmente, todo pasú o virya perdido cuya persona encaja en el tipo / que el Demiurgo impulsa para Manifestarse será tarde o tempra-

no poseído por un Arquetipo psicoideo y contribuirá a expandir Su Conciencia.

Solo cabe agregar, como aclaración, que el "mundo astral" es con toda probabilidad lo que los ocultistas suelen denominar "plano astral". Pero el astral es un "mundo", o mejor aún, un conjunto de mundos imbricados en la realidad, al que no conviene la denominación ingenua de "plano". Otro tanto cabría decir del "plano arqutípico" (A), que es un verdadero "mundo", pese a lo cual hemos respetado la denominación tradicional aunque recordando aquí que la Sabiduría Hiperbórea enseña un concepto al que es correcto describir como "mundo arquetípico".

E - Las "Edades" de la Historia.

Según la Historia oficial en este momento nos encontramos viviendo en la "Edad Contemporánea". Tal Edad habría "comenzado" en el momento en el cual ocurren dos hechos históricos notables: la Independencia de EE.UU y la Revolución Francesa. Evidentemente, quienes han observado la Historia y han convenido en que esos hechos se destacan con tal eminencia que constituyen un límite natural entre "Edades" históricas, se han guiado por un criterio particular. En efecto, siendo que dichas // "Revoluciones" forman parte del Plan que apunta hacia la consolidación de la Sinarquía Internacional, vale decir, la "Concentración mundial del Poder" (SINARQUIA) en manos hebreas, el // criterio empleado solo puede ser calificado de "sinárquico". / Hay que investigar, entonces, por qué la Historiología se apoya en semejante criterio; y hay que hacer más aún: debemos redefinir el concepto de "Edad" según las pautas de la Sabiduría Hiperbórea.

Para la Sabiduría Hiperbórea, por otra parte, en este momento nos encontramos viviendo en el Kaly Yuga, un período de tiempo de 432.000 años. ¿De dónde surge esta cifra? De un complejo sistema mixto de división y multiplicación del tiempo, / es decir, de una combinación de cifras, múltiplos y submúltiplos de los sistemas decimal y sexagesimal, asociados a ritmos de la naturaleza, como ser el año solar, el número de respiraciones por minuto, el número de latidos cardíacos, los ciclos lunares, etc. El Kaly Yuga es la última Edad (Yuga) de una serie de cuatro que conforman un Maha Yuga o Manvantara: el Satya Yuga, de 1.728.000 años, el Treta Yuga, de 1.296.000 años, el Dwapara Yuga, de 864.000 años, y el actual Kaly Yuga, de / 432.000 años. Como dijimos en otro artículo, ahora nos hallamos en el Día del Espíritu, un período de mil años durante el cual se "cierra" el Kaly Yuga y también el Manvantara: para eso vino hace un siglo, y permaneció hasta 1945 manifestado, el Führer de la Raza Blanca, el representante de Wotan, el Señor de la Guerra contra el Demiurgo.

Naturalmente, si el Kaly Yuga concluye en el Día del Espíritu es porque comenzó en la época Atlante, en aquel momento / en que los Siddhas Traidores se instalaron "a plena luz" al //

frente de la civilización de la Atlántida, donde serían conocidos como "Siddhas de la Faz Tenebrosa". Pero esa es otra historia.

Estamos, pues, frente a dos conceptos denotados por la palabra Edad, uno el antiquísimo de los Yugas hindúes o de las Edades griegas (de Oro, de Plata, de Bronce y de Hierro) y otro el moderno de la Historiología oficial: Edad Antigua, Media, / Moderna y Contemporánea. Hoy en día, al hablar de una "Edad", puede comprobarse que de ambos conceptos inmediatamente se impone y predomina el segundo, a pesar de ser el primero mucho / más antiguo y conocido: este efecto es un buen ejemplo de una táctica sinárquica cultural denominada en Estrategia Psicoso-/ cial como "CAMBIO DE SIGNIFICADO". Más adelante se estudiará / con detalle tal operación pues un plan de la Sinarquía se propone, justamente, provocar el cambio de significado en el UNICO SIMBOLO SAGRADO HIPERBOREO que aún posee potencia suficiente como para transmutar al virya perdido. Por ahora nos vamos a ocupar de analizar y criticar el segundo significado, ofi-// cial, del concepto de Edad, para dejar expuesto su carácter artificioso y falaz.

F - Análisis crítico del concepto oficial de Edad.

Además de que la "Historia" oficial abarca un período de / tiempo ridículamente corto, de siete u ocho mil años, en relación con la antigüedad de millones de años que presenta la especie humana sobre la Tierra, las "Edades" en que se divide a la misma solo tienen por objeto señalar ciertos intervalos entre sucesos "importantes" para comodidad mnemotécnica de los / historiadores y pedagogos; por ejemplo, la Edad Media "comienza en 476, cuando Odoacro depone al emperador Rómulo Augustu-/ lo, es decir, con la caída del Imperio Romano" y acaba "cuando los turcos toman Constantinopla, en 1453"; a partir de esa fecha se extiende la "Edad Moderna". Esta manera de "marcar" los límites de las "edades" nos recuerda a la demarcación geográfica de las fronteras, que por lo general solo existe en la mente de los hombres y en los mapas: sobre el terreno, a veces, / nada hay que indique que tal país termina aquí y tal otro co-/ mienza más allá, incertidumbre que no impide que se crea ciegamente en "la frontera" como algo existente en la naturaleza // por lo cual es posible (y deseable) luchar y morir. (Que no se diga que un río, por ejemplo, constituye una frontera "real"; un río es solo eso: un curso de agua, un accidente geográfico; cualquier propiedad cartográfica que se le atribuya proviene / de un error gnoseológico, del olvido de que un "límite geográfico" es una convención entre hombres tal como los símbolos // del lenguaje y que, por dicho carácter simbólico, pertenece a la psique colectiva, es decir, a la esfera subjetiva y no a la realidad objetiva como podríamos creer ligeramente. La carto-/

grafía consiste en representar gráficamente signos correspondientes a la configuración de la Tierra y sus accidentes; el mapa, entonces, posee una relación cierta con la realidad territorial pero tal relación es UNIVOCA; en otras palabras: es verdad que esa línea del mapa representa la orilla de aquel río; no es cierto, en cambio, que al pintar esa línea con un color determinado para "representar" una frontera ello corresponda a alguna cualidad de la realidad territorial considerada). Al igual que aquéllos que creen en la realidad concreta de una frontera cartográfica, que solo existe en los mapas y en su imaginación, hay mucha gente en estos días que acepta ingenuamente la división por "Edades" de la Historia y hasta se da el lujo de emitir juicios valorativos: la Edad Antigua fue "pagana", la Edad Media "oscurantista", la Edad Moderna "brillante", etc, Evidentemente estamos aquí en pleno terreno del subjetivismo cultural pues ni la Historia se ha desarrollado en base a tales "Edades" ni los acontecimientos que determinan el intervalo de cada "Edad" son verdaderos hitos históricos, más importantes que otros hechos ocurridos antes o después de los mismos. Los hechos que "marcan" el comienzo o el fin de una "Edad" son elegidos, de entre otros infinitos hechos que componen la Historia, para conformar una pauta establecida previamente al análisis, es decir, una hipótesis. Esto supone que se ha recurrido a algún "criterio particular" para la interpretación de la Historia, lo que explica el carácter subjetivo de las conclusiones obtenidas.

Si tal criterio consiste, como parece ser el caso de las "Edades" oficiales, en considerar como parámetro fundamental a la Economía y la Guerra entonces resulta LOGICO fijar los límites del intervalo en guerras y batallas o en la ruina económica del Imperio Romano. Pero si el criterio fuese otro, por ejemplo filosófico, estético, tecnológico, etc., seguramente que los "hechos fundamentales", que marcan los límites de las Edades serían también otros y hasta el juicio valorativo de las mismas variaría notablemente. Por ejemplo el fin de la Edad Media se fija con criterio político (?) en 1453, cuando los turcos toman Constantinopla y concluye el Imperio Romano de Oriente; es éste un hecho negativo que ha sido elegido deliberadamente para marcar, consecuentemente, el fin de una "Edad oscurantista". Pero para un criterio científicotecnologico, positivo, sería sin dudas, más importante el invento de la imprenta de tipos móviles realizado por Gutenberg en 1450, o sea casi en la misma fecha anterior, que la caída de Constantinopla. Entonces podría suceder que la Edad Media acabase en la misma fecha pero, al tomar como límite un hecho positivo, se debería modificar el juicio de valor. Quizá entonces la Edad Media no sería "oscurantista" sino "de transición", considerando que para llegar al invento alemán de la imprenta se debió establecer un contacto transcultural previo con China en los siglos XIV y XV.

Venimos comprobando el carácter subjetivo del concepto moderno de "Edad" y lo endeble de aquellos "hechos fundamentales de la Historia" que se toman como "límites" del intervalo de tiempo comprendido; estos hechos han sido elegidos partiendo de criterios culturales, a menudo sinárquicos, y son presentados tras una previa deformación de la verdad histórica; es así que un cambio de criterio nos conduce a diferentes "hechos fundamentales", desplazados más o menos en el tiempo, lo que demuestra la insuficiencia del concepto de "Edad" para designar una Era de pretendidas características específicas.

Debemos suponer, entonces, que aquello que nos describe / la Historia oficial en una "Edad" determinada posee una relación distorsionada con los hechos concretos a que hace referencia, de manera semejante a la subjetiva alteración de los hechos verdaderos efectuada por los historiadores para presentarlos como hechos-límite.

Esta suposición puede ser comprobada rigurosamente si recurrimos nuevamente a la analogía cartográfica y empleamos // los conceptos ya definidos de "lo eminente" como "el realce / de una cualidad, exaltada racionalmente por la determinación de las premisas culturales preeminentes" (ver inciso "El Virya Despierto", artículo 'J'). Observemos un mapa de Europa; / en él se han representado por medio de signos por todos conocidos los distintos países, sus divisiones políticas interiores y sus fronteras exteriores. De pronto fijamos la atención en unas líneas sinuosas que nos informan que en la parte correspondiente del mundo deben existir unas montañas; leemos una indicación que dice "Montes Pirineos" y pensamos -Ah, es / la frontera entre Francia y España-. Lo sabemos porque esa información es un dominio cultural común. Si buscamos ahora atentamente entre las distintas líneas del mapa se hará eminente una zona marcada de manera diferente, quizá con otro color, o tal vez con líneas y puntos, a la que distinguiremos como / "la frontera" propiamente dicha. Las premisas culturales preeminentes tornaron eminente a la línea fronteriza de entre muchas otras líneas semejantes y nos llevaron a descubrirla y / reconocerla. Pero, según hemos dicho, la frontera existe solo en el mapa y en nuestra imaginación cosa que puede comprobarse situándonos en ciertas zonas desiertas de los Montes Pirineos desde donde nos resultaría del todo imposible decidir el sitio en que termina España y comienza Francia.

Hemos tomado conocimiento por el mapa de dos datos: en // tal lugar del mundo, cuyas coordenadas de situación nos permiten identificar con precisión, hay una montaña y una frontera. Nos trasladamos realmente a ese lugar y hallamos la montaña / pero tenemos dificultades para distinguir la frontera ¿qué ha ocurrido? pues que montaña y frontera son realidades de distinto orden. Por eso existen dos clases de mapas: los "físicos" que describen la realidad geográfica más o menos fielmente, y los "políticos", o "económicos", que exhiben ADEMAS de las correspondientes representaciones físicas, SUPERPUESTOS A

ELLAS, cualidades y atributos que no poseen una contraparte // concreta en el mundo. Una montaña y una frontera, ambos, son / objetos culturales; pero la montaña es un objeto concreto de / entidad natural, en tanto que una frontera (como un mito, una idea científica, una organización política, un código moral, / etc.) es una cualidad cultural que jamás aparecerá totalmente encarnada en una entidad concreta, física o "exterior".

Hacer Historiografía, escribir la Historia, es, análogamente a la construcción de una mapa, DESCRIBIR UNA REALIDAD. La / Historia, al narrar hechos verdaderos del pasado dispone de un material puramente objetivo, cuya descripción en lenguaje simbólico nos presenta para nuestra información. Pero el historiógrafo, igual que el cartógrafo, cuenta con dos tipos de objetos: los "hechos" realmente ocurridos, que han sido objetos // concretos, y los "hechos eminentes", tomados de entre los otros infinitos hechos, por su importancia subjetiva. Mas los / hechos eminentes, como ya sabemos, están determinados por premisas culturales preeminentes que son, en última instancia, la expresión táctica de la Cultura, arma estratégica enemiga. Es así que si al estudiar la Historia notamos que se nos presentan los hechos descriptos con cierta objetividad estamos, como en el caso del "mapa físico", ante una representación más o menos directa e indeformada de la realidad. Pero cuando se pretende afirmar una cualidad eminente en un hecho concreto, por ejemplo cuando se dice que la Revolución Francesa fue "superior a otras revoluciones por su carácter progresista", estamos como en el caso del "mapa político" ante una representación de cualidades culturales sin contraparte material: la "superioridad" que valoramos de una cosa sobre otra es, desde luego, una cualidad eminente.

Una cualidad eminente en la Historia, como una frontera en un mapa político, es un objeto que pertenece a una esfera diferente a la realidad concreta; su eminencia proviene de las premisas culturales preeminentes. ¿Aníbal o Publio Cornelio Escipión? ¿Esparta o Atenas? Si la Historia presentara los hechos tal como ocurrieron la preferencia que declarásemos por tal jefe militar o por tal cultura indicaría que ese jefe militar o esa cultura se han tornado eminentes ante nuestra mirada. Pero ello no es posible porque la Historia que disponemos para el / estudio no es de ningún modo objetiva ni descriptiva de la realidad de los hechos, puesto que los Historiadores de todos los tiempos han sido víctimas de sus propias premisas culturales / preeminentes y han señalado eminencias allí donde se les aparecieron, atribuyendo a la realidad concreta cualidades que solo estaban en su imaginación, es decir, proyectando sobre el mundo cualidades culturales que no poseían entidad concreta y percibiendo luego el espejismo de su reflejo. Es por eso que la / Historia oficial está viciada de irrealidad y solo debe servir a cualquier investigador de linaje hiperbóreo como una mera referencia, pálido reflejo de la verdad.

La Historia, luego de que pasó por el "tratamiento estratégico-sinárquico" de las pautas culturales del Judeocristianismo, es un campo minado en el que cualquier incauto puede / perderse y perecer. Su objetivo embozado es provocar la confusión, el condicionamiento cultural del "hombre moderno"; por eso nos dirá o nos inducirá a declarar que la civilización ateniense era superior a la espartana, que la religión de Je-/ sús-Cristo acabó con el salvajismo de los cultos paganos, u otras patrañas semejantes.

Nos toca ahora referirnos nuevamente a las "Edades" de la Historia oficial. Se hará evidente, luego de lo visto hasta aquí, que el concepto moderno de "Edad" es solo un intervalo / de tiempo arbitrario, señalado en sus extremos por ciertos hechos eminentes para los historiadores quienes, indudablemente, están condicionados por premisas preeminentes (que son, / en definitiva, pautas sinárquicas asimiladas inconscientemente por ellos). Para comprobarlo basta remitirnos, por ejemplo, al límite más próximo de la Edad Media notando que la caída / de Constantinopla ha resultado eminente, para la mayoría de / los "historiadores", por sobre otros hechos contemporáneos entre los cuales se destaca el invento de la imprenta, tal como dijimos.

Esta larga crítica ha de habernos mostrado claramente que una "Edad", de la Historia oficial, es un objeto cultural concebido a partir de una mirada subjetiva de la Historia, limitado por hechos eminentes que son deformaciones de los hechos verdaderos. Pero tal "Edad", en cuanto suma de hechos eminentes, es un ejemplo extremo de un concepto que guarda una relación distorsionada con la realidad concreta de los hechos históricos que representa. Es por eso que el concepto moderno de "Edad" no posee casi contenido; es una cáscara hueca que apenas alcanza a cubrir algunas mentiras sinárquicas. Justamente nuestra tarea inmediata será dotar a la palabra "Edad" de un nuevo contenido, que en verdad es su antiguo significado, /// pues más adelante habremos de servirnos de ella para definir, o redefinir, el concepto de "Kaly Yuga".

G - Concepto arquetípico de "Edad".

Contrariamente al criterio moderno el concepto que disponían los antiguos sobre los períodos históricos no comenzaba por el hombre sino por Dios. Por supuesto, en tanto se concebía a la Historia como una sucesión cíclica de Eras que nacían y morían a semejanza de los ciclos vitales de la naturaleza, no un Dios sino una multitud de Dioses coexistían, pacíficamente o no, en el cielo de la Antigüedad. En verdad había / un Dios para cada Era, es decir, uno que predominaba sobre // las restantes deidades y era capaz de ejercer irresistiblemente su poder sobre el mundo y los hombres.

El período mayor era la "Edad" (o el Yuga) que comprendía varias Eras o etapas humanas de características específicas y, naturalmente, estaba presidida en toda su extensión cronológica por un Dios superior cuya influencia, también cíclica, comenzaba y terminaba junto con la Edad en cuestión. La dura-// ción de una Edad correspondía a la manifestación de un Dios; cuando llegaba al fin de tal período el Dios se retiraba, no sin antes sostener una dura lucha con la deidad sucesora, cesando desde entonces su influencia.

Hoy en día es común la opinión de que "los Dioses mueren cuando acaba su Era de predominio", aduciéndose varias razo-/ nes para justificar la caída de la deidad; "los hombres le olvidaron" o "el tal Dios" no existía en absoluto, era un mito, y cuando "el progreso" o "la evolución" condujeron a los hombres por el camino de la civilización éstos "despertaron" y // procedieron a reemplazar sus falsas y supersticiosas convic-/ ciones por ideas racionalistas que explican perfectamente el desenvolvimiento del Universo sin recurrir a ninguna intervención divina"; etc. Contra esta opinión la Sabiduría Hiperbórea afirma que una Era concluye cuando el Dios (o el Mito) deja de manifestar su influencia sobre el conjunto de los hombres. La Era Azteca concluye cuando los españoles reemplazan el culto sangriento de los corazones palpitantes por la cruz de Jesús-Cristo; pero es verdad también que Huitzilopochtli había abandonado a los aztecas mucho antes, tal como la Princesa Papán le dijera a Moctezuma y tal como él mismo comprobara, dado que además de emperador era sumo sacerdote del culto al // Dios Colibrí.

La Historia nos informa que hubo Eras en el pasado durante las cuales los hombres adoptaron creencias religiosas y estilos culturales particulares. Puesto que toda Era está regida por un Dios cabe preguntarse ¿qué ha sido de aquellas deidades cuya influencia fue dominante en las Eras pasadas? La / respuesta no es difícil pues la Historia también nos da noticias sobre tal cuestión: a cada Era pasada le corresponde un mito del cual dan cuenta la Tradición y los documentos. En algún momento de Roma reinó Marte y en otro Júpiter; Grecia conoció Eras de Apolo y de Zeus; Egipto brilló fugazmente bajo Amón y fue temido en las Eras de Osiris e Isis; Cartago se // tornó audaz en su Era de Moloch; etc.; por poner solo unos pocos ejemplos tomados de civilizaciones recientes. En estos ejemplos, y en muchos otros que podrían aportarse, se comprueba que la respuesta anterior es correcta: sabemos del Dios de una Era pasada por los mitos y leyendas que han llegado hasta nuestros días. Hasta aquí la respuesta que da la Historia. Nosotros agregaremos lo siguiente, y esto hay que afirmarlo: // los "mitos" SON EFECTIVAMENTE LA EXPRESION ACTUAL DE LOS ANTIGUOS DIOSES DESVALORIZADOS. Pero estos "mitos" ¿qué relación guardan con los mitos interiores que estudiamos en la Primera Parte, con esos símbolos arquetípicos que representaban al //

Dios del ente? Para responder con claridad hemos de suspender por un momento la definición del concepto arquetípico de Edad y dedicarnos a dilucidar las diferencias y analogías que guardan los mitos internos y externos.

En el mundo del Demiurgo, es decir, en el macrocosmos, todo ente concreto está sostenido por uno o más arquetipos universales. Pero el ente, percibido por el pasú, no es más que un momento del proceso con que los Arquetipos se despliegan en la materia intentando alcanzar la entelequia: su finalidad universal. Mas, aunque del ente solo se haya captado una imagen fugaz, ello basta, para que su designio se revele a la razón y ésta conforme un esquema acorde con la suprafinalidad; la vivencia de tal esquema, experimentada por el sujeto cultural sobre la estructura cultural, ha de permitir la producción de una representación racional o consciente del ente, según se vio en la Primera Parte. La representación consciente es una idea del ente aprehensible por el sujeto consciente como "imagen y significado": tal significado ideal, por proceder la representación de un esquema notado en el contexto de un lenguaje, es una proposición conceptual. En la figura 21 se representó este caso, donde el símbolo I corresponde a una representación racional del concepto xx y el símbolo I' a una representación consciente, es decir, a una idea mentada sobre el ente cuyo esquema era xx. En resumen: el símbolo I' es una idea que emerge en la esfera de luz frente al sujeto consciente como representación conceptual del ente cuyo esquema es xx; el fundamento significativo de I' está propuesto en términos del lenguaje horizontal en cuyo contexto ha sido notado el concepto xx del ente.

Ahora bien, el caso que refleja la figura 21 es general para toda representación consciente: I' tanto puede representar a un concepto habitual del ente como a un SIMBOLO SAGRADO, es decir, a la representación de un mito, al Dios del ente. La diferencia ideal entre un símbolo habitual, no sagrado, de un ente y un símbolo sagrado radica en el nivel energético en el cual se estabiliza su emergencia: la emergencia del símbolo habitual concluye en un nivel Ψ_1 de baja energía, condición que permite al sujeto consciente retenerlo frente a sí "volitivamente dominado", evitando que durante la apercepción intente desarrollar sobre él su proceso entelequial; el símbolo sagrado, por el contrario, se estabiliza exactamente en el umbral de conciencia, vale decir, en un nivel de máxima energía, condición que impide al sujeto consciente retenerlo frente a sí para su apercepción: cuando un símbolo sagrado emerge sobre el umbral de conciencia del pasú indefectiblemente el sujeto consciente resulta volitivamente enervado y acaba siendo CAPTURADO e incorporado al proceso entelequial.

En la Primera Parte, en el artículo "El mito y el símbolo sagrado", denominamos "mito" al Dios del ente, vale decir, al

Arquetipo invertido que se encuentra al principio de la escala formativa del esquema o Relación. Justamente, por hallarse en un extremo de la serie simbólica del esquema, solo puede ser / notado si el sujeto consciente accede a un plano de significación de máxima oblicuidad: si ello sucede, el mito se manifiesta en la esfera de luz como "símbolo sagrado". Se comprende, / entonces, que tales "mitos" son símbolos arquetípicos bien trabados en la estructura del esquema y a los que no resulta fácil desencadenar: por eso se dice que los "mitos" de la estructura cultural son normalmente PASIVOS, aunque, si lograsen la autonomía, podrían disponer de una gran potencia activa y tornarse dominantes del sujeto consciente. Estos "mitos" son, /// pues, con todo rigor, "internos", propios de los esquemas de / entes de la estructura cultural.

Análogamente a los "mitos internos", los mitos que "expresan a los antiguos Dioses desvalorizados" son pasivos: están / trabados en las superestructuras de los hechos culturales, como "hechos históricos", seres del pasado, incapaces de manifestarse por sí mismos. Tales mitos son, con todo rigor, "exteriores", y representan por lo general a Dioses "muertos" o desvalorizados. Por el contrario, se denomina Mito, o Mito exterior, a un Dios dominante o activo.

Un mito exterior es, pues, la expresión desvalorizada de / un antiguo Dios, de un Mito, su cadáver simbólico. Mas los Dioses no mueren realmente sino que permanecen como contenido inconsciente de la psique colectiva: si han "desaparecido", abandonando la actividad cultural, su invisibilidad obedece solo a que se han incorporado al inconsciente colectivo de sus cultores perdiéndose de vista momentánea o definitivamente. En este sentido los mitos exteriores son análogos a los Arquetipos colectivos (invertidos), es decir, comunes a toda una raza, cu-/ yos caracteres son heredados en la memoria arquetípica y constituyen un contenido inconsciente de la psique humana, vale decir, un contenido de la esfera de sombra. Pero estos Arqueti-/ pos colectivos o mitos interiores, según se explicó en el artículo citado, solo son pasivos mientras permanezcan estructurados: si en algún momento alcanzan un comportamiento autónomo / dispondrán de potencia activa suficiente como para "resucitar" al Dios antiguo que representan y convertirse en Mito. Tal "resurrección" puede ser "interior" o "exterior": en el primer caso ya estudiamos de qué manera el símbolo sagrado intenta fagocitar al sujeto consciente y tomar el control del microcosmos; en el segundo caso, que la "resurrección" del Dios se exprese mediante un Mito exterior, ello podrá ocurrir por dos causas. En primer lugar, que el símbolo sagrado sea expresado exteriormente mediante un signo, que sea dado a conocer culturalmente a una comunidad y que ésta sea huésped de su actividad psicoidea.

En segundo lugar existe la posibilidad de que el mito interior, sin ser expresado afuera por el pasú, igualmente desencadene la resurrección de un Mito exterior, de un Arquetipo psicoideo ¿cómo? Respuesta: por causa de la participación metafísica que todo símbolo sagrado guarda con los Arquetipos univer

sales del macrocosmos. ¿Dónde se efectúa el contacto entre ambos órdenes de símbolos, es decir, entre el símbolo arquetípico del mito interior y el Arquetipo universal del Mito exte-// rior? Respuesta: Según se explicó en el comentario Décimo (página 332) existe un contacto trascendente entre el "inconsciente colectivo personal" o "esfera de sombra profunda" y el "inconsciente colectivo universal" o "mundo astral profundo": el puente entre dichos mundos lo establecen los símbolos sagrados. Recordemos que los símbolos sagrados emergen en el umbral de / conciencia con máxima energía y muestran al sujeto consciente solo una parte superficial de su complexión sémica ya que el / resto se encuentra sumergido en la esfera de sombra; "como un madero que flota", como un "iceberg", dijimos alegóricamente / del símbolo sagrado emergente. Pues bien, es en la parte sumergida del símbolo sagrado, en una región invisible para la mirada del sujeto consciente en presente extensivo (S.P.E.), adonde se efectúa el contacto trascendente: la esfera de sombra se conecta con el mundo astral por causa del símbolo sagrado y, / debido a la esencia arquetípica de éste, tal conexión se ex-// tiende al plano arquetípico. Tras del símbolo sagrado, del mito interior, se encuentra EFECTIVAMENTE el Arquetipo universal, / el Mito, pronto a desplegarse de manera psicoidea sobre las superestructuras "que incluyen a un universo de objetos culturales y a los hombres, pasúes o viryas perdidos, bajo su forma / cultural". Por eso la revelación cultural del símbolo sagrado, mediante la proyección de un signo representativo, es capaz de ocasionar el desenlace de un Arquetipo psicoideo, de un Manú, de un Mito activo, cuyo proceso dará lugar a toda suerte de // dramas colectivos, desde una Edad histórica, de gran duración en el tiempo trascendente y compleja trama, hasta breves comedias menores tales como el regicidio, la usurpación del Poder, la traición, el triángulo amoroso, etc, cuyos argumentos son / por todos conocidos. Es, pues, por un contacto trascendente // que ocurre en el inconsciente profundo del hombre, en le esfera de sombra, "más allá" del umbral de conciencia, que se efectúa la nivelación energética o igualación sémica que hace de un mito un Mito, es decir, el acto por el cual un símbolo pasivo, el mito, se transforma en un ser dominante, el Mito, que / se alimenta con energía sustraída de la psique colectiva.

En resumen, los mitos están siempre presentes en todos los pueblos y en todas las circunstancias. Su pasividad no significa que hayan muerto pues podrían "resucitar" y tornarse nuevamente Dioses, como de hecho ha ocurrido muchas veces, según sea la conveniencia del Demiurgo, ya que los Dioses son, como ya se habrá notado, expresiones de sus Arquetipos psicoideos. No entraremos a detallar el Plan del Demiurgo y a explicar la necesidad que tiene El de proyectar Arquetipos Manú sobre la humanidad para dirigir la evolución de la vida y de la forma. Solo agregaremos que un Manú, la "idea" de una raza, es el Arque

tipo colectivo psicoideo dominante, el Dios, de una Edad; pero un Manú, conviene no olvidarlo nunca, es un desdoblamiento del propio Demiurgo, una "apariencia divina" carente de individualidad; si "parece" un Dios es porque el período de su desenvolvimiento es demasiado extenso para que sea apreciable por un / espíritu encarnado, encadenado a un período vital incompatiblemente corto; por último, un Manú se despliega en una Jerarquía de entes intermediarios, quienes reciben la misión de llevar adelante ciertas partes del Plan: estos entes, junto con algunos miembros de la evolución dévica, y los pasúes "evolucionados" o adeptos, integran la Jerarquía Blanca de los Siddhas // Traidores.

Valiéndonos de éstos conceptos podemos ahora regresar al / planteo inicial y redefinir, en términos modernos de la Sabiduría Hiperbórea, la antigua idea de la Edad. En el artículo 'C' ya habíamos adelantado las únicas pautas con las que el problema puede ser verdaderamente resuelto, esto es, las pautas arquetípicas. Vimos allí que toda cultura externa ocupa un "espacio" y transcurre en un "tiempo" característico: "espacio cultural" es, "todo aquel lugar en el que sea posible efectuar alguna de estas tres cosas: a) descubrir un ente", b) proyectar un signo, c) reconocer un objeto". El espacio real que cumple con alguno de tales requisitos constituye el "universo" de los objetos culturales externos". El "tiempo" de una cultura externa, por otra parte, fue definido como "histórico", siendo la / Historia "la proyección continua de la cultura externa sobre / el tiempo trascendente". Finalmente, se delimitó el "hecho histórico": "un suceso que se destaca nítidamente en el continuo transcurrir de la Historia" y que "es análogo a la manifestación de un relieve I (figura 21) sobre el plano de significación (STt) de la estructura cultural". De esta analogía se desprende el carácter arquetípico del hecho histórico y por eso / su definición afirma que "todo hecho histórico es la manifestación de un Arquetipo psicoideo, o Mito, en un espacio cultural determinado".

Extendiendo esta definición para un período histórico adecuado e incluyendo lo que es obvio, es decir, al pasú, estaremos en condiciones de aclarar el concepto de "Edad" desde el / punto de vista arquetípico y estructural. Decimos así: TODO HECHO HISTORICO ES LA MANIFESTACION DE UN ARQUETIPO PSICOIDEO, O MITO, MEDIANTE UNA SUPERESTRUCTURA, CUYOS MIEMBROS, HOMBRES Y OBJETOS CULTURALES, EVOLUCIONAN EN CONJUNTO HACIA SU ENTELE-// QUIA. Todo hecho histórico, entonces, expresa el PROCESO de un Arquetipo psicoideo. Extendamos ahora la definición, yendo de menor a mayor:

I - Cualquier circunstancia histórica es la manifesta-// ción de un Arquetipo psicoideo sobre la humanidad, en el marco de una cultura externa.

II - Una ERA histórica es el período durante el cual se manifiesta el proceso de un Dios sobre una comunidad cultural.

III - Una EDAD histórica es el periodo completo de manifestación de un Arquetipo Manú sobre una comunidad cultural y racial, durante el cual ésta evoluciona hacia su entelequia.

H - Hecho natural, hecho histórico y hecho cultural.

Las definiciones anteriores pueden provocar una duda que aclararemos de inmediato. El interrogante sería el siguiente: si hemos rechazado el concepto moderno de "Edad" por considerarlo concebido sinárquicamente a partir de premisas culturales preeminentes, ¿qué sentido tiene ahora revalorizar el concepto antiguo si el mismo expresa que "una Edad" es la duración de un Arquetipo Manú encarnado por el Demiurgo? ¿no estamos nuevamente en terreno enemigo?: tales objeciones tienen fundamento y por eso vale la pena aclarar que, si bien ambos conceptos de Edad son insuficientes y sinárquicos, el antiguo, aunque haga referencia al Manú, nos servirá para explicar el también antiguo concepto de "Kaly Yuga"; porque, vale la pena afirmarlo, "Kaly Yuga" sí es una idea hiperbórea, sobre la cual se han vertido montañas de opiniones confusas y a la que tendremos que redefinir con el fin de revelar o aproximar a su Misterio y tornarla inteligible para una mentalidad moderna.

La ventaja conceptual que suponen las definiciones "I", "II", y "III" con respecto a los dogmas de la Historiología oficial radica fundamentalmente en que tales definiciones permiten enfrentarse al hecho histórico considerado en su integridad ontológica mientras que el mismo hecho, descripto según las pautas oficiales, resulta inevitablemente mutilado en sus raíces metafísicas. Nos interesa que esta diferencia sea claramente advertida antes de profundizar en el significado de las definiciones "I", "II", y "III" y por eso vamos a señalar ahora la causa principal por la que las descripciones oficiales del hecho histórico son insuficientes y parciales. Podemos adelantar que dicha causa procede de la confusión entre "hecho histórico" y "hecho natural", pero, como tal confusión se debe a un caso típico de ceguera gnoseológica, establecer la distinción entre ambos conceptos requerirá una larga explicación.

Es presumible que el mayor error cometido por un historiador sea el de no distinguir que un hecho histórico es categóricamente distinto de uno que ocurriese por ejemplo en una selva remota, teniendo como protagonistas a miembros del reino animal, tal como una escena de lucha entre dos leones. La pelea, con todo el dramatismo que pueda entrañar para un observador sensible, es un "hecho natural" que ha sucedido con indiferencia por la existencia humana y que se desarrolla a impulsos de una dinámica que le es propia. El motor de esa dinámica no puede ser evidente para el hombre por ser exclusivo del hecho natural, por estar circunscripto al ámbito de su efectividad. Ni aún interviniendo en la escena se consigue más que perturbar las fuerzas y que, en un esfuerzo por restablecer su desarro-

llo natural, la dinámica del hecho reaccione contra la intromisión; puede ocurrir que los leones se devoren al observador y luego prosigan con su combate o que éste destruya con un arma a los protagonistas, o mil variantes intermedias, pero jamás / se logrará FORMAR PARTE de la escena; el hombre siempre será ajeno al hecho natural y, por lo tanto, jamás podrá llegar a conocerlo totalmente.

Esta infranqueable barrera gnoseológica obliga a que un hecho natural sea descripto a partir de la imagen que el hombre perciba en su carácter de observador puro. Desde esa distancia es inevitable el trato con apariencias o aspectos parciales // del hecho y por eso es, hasta cierto punto, lícito agotar los esfuerzos metodológicos que conduzcan a una descripción lo más completa posible del hecho natural. Es lo que hace la ciencia cuando se propone aumentar el conocimiento disponible sobre un fenómeno: primero lo somete a observación, tratando de abarcar todos los aspectos posibles, descomponiendo, inclusive, estos aspectos para llegar a su constitución cualitativa y proceder a su DESCRIPCION; si los sentidos resultan insuficientes, es / decir, si el fenómeno rebasa el marco sensorial, la "técnica" permitirá diseñar los instrumentos que amplíen el marco espectral de observación y alcancen aquellos límites más lejanos de la realidad del fenómeno; finalmente se reúne toda la información obtenida y se la interpreta elaborando una teoría, la /// cual, dado el proceso de desintegración a que se sometió el fenómeno y teniendo en cuenta que gran parte del mismo ha de haber escapado a la observación, será siempre impotente para presentar una explicación integral, que permita comprender el fenómeno en su totalidad. Por supuesto, en una civilización donde la ciencia procede de este modo hombre y fenómeno constituyen realidades opuestas. Y aunque aquél consiga obtener tanto conocimiento de éste como para elaborar teorías, y aunque éstas resulten suficientes para desarrollar tecnologías, la brecha gnoseológica no solo continúa abierta, tal como estaba /// cuando el fenómeno se sometió a observación por primera vez, / sino que amenaza con ser cada vez mayor debido al dogmatismo / con que se afirman las mentadas teorías sin tener en cuenta // sus errores y desviaciones. Pero ése, es otro problema.

Los fenómenos o los hechos naturales son investigados con el mismo método científico y descriptos en teorías que, según hemos visto, son insuficientes para abarcar su realidad completa. Por este motivo, de un hecho cultural, solo podemos conocer algunos aspectos parciales, su apariencia, y no hay razón para preocuparse demasiado por ello. Pero distinto es el caso del hecho histórico en el cual el hombre no solo participa como protagonista sino que, fundamentalmente, constituye su soporte concreto. Así el hombre no es "ajeno" y por eso no es lícito que emplee el mismo método con el cual observa los hechos naturales para contemplar una realidad en la cual él se halla inserto como actor inmediato. Si tal cosa se hace, y de hecho "se hace" en la historiografía oficial, significa que se ha to

mado una falsa distancia con la ilusión de convertir en "objeto" bajo observación un hecho del cual se es inevitable sujeto. Pero si la teoría de un hecho natural consigue las más de las veces desviarnos de la verdad del hecho que trata de / explicar, la teoría de un hecho histórico, elaborada sin atender a estas objeciones, puede conducirnos a las antípodas de su verdad. Podremos comprobar esta última sospecha profundi-/ zando ahora, en este sentido, nuestras conclusiones expuestas en el artículo "E" sobre las "Edades" de la Historia oficial.

En primer lugar en una "Edad" oficial se describen los hechos históricos, destacados de acuerdo con la eminencia que 7 hayan tenido para el historiador, presentándolos como acontecimientos accidentales cuya única determinación, si se sugiere alguna, obedece a causas puramente físicas. Si un hecho // histórico guarda alguna relación con otro se afirma que su nexo consiste en ciertas "variables dinámicas" (la economía, la lucha de clases, la religión, la guerra, el "movimiento dia-/ léctico", etc.), completamente exteriores e inconsistentes para justificar por sí mismas el génesis y evolución del hecho. Se ignora aquí, como en el caso de las investigaciones científicas de fenómenos, la relación estructural que guarda el aspecto descripto con el resto de los elementos que integran la totalidad del hecho. La Historia oficial, al afirmarse sobre algunos elementos particulares de dicha estructura (la variable tal o cual), solo puede exponer aspectos parciales de los hechos verdaderos, imágenes aparentes tras las cuales se oculta la verdad de lo acontecido. Al operar de ese modo, un he-7 cho histórico o una Era, nos son presentados desde su lado // más evidente (la apariencia), o sea: más grosero y material, afirmando como causas eficientes de su determinación algunas de las famosas "variables dinámicas" lo que solo puede hacerse a costa de cercenar las extensiones metafísicas que posee todo hecho histórico de acuerdo a la definición "I". Veamos / un ejemplo de esta obsecación racionalista: de nada ha valido que el mismo Alejandro Magno declarara que iniciaba la con-// quista del mundo por consejo de Zeus; para el "historiador" / moderno Alejandro, miembro de la ESPECIE humana y de la CIVILIZACION griega, perteneció a la CLASE de los militares, al / GENERO de los conquistadores y al GRUPO de los creyentes; Zeus, por otra parte, es tan solo una deidad que integra el CONJUNTO de los mitos griegos. Si reflexionamos sobre la actitud "científica" adoptada al presentar un hecho histórico clasificado "por partes" comprobaremos que el mismo ha sido tomado 7 como "objeto de observación" y por lo tanto confundido con un "hecho natural", tal como un eclipse o la migración anual de las golondrinas, es decir, con sucesos de cuyas determinaciones el hombre está absolutamente excluído. Sigamos los pasos que ha dado el "historiador" moderno. Primero se encuadra un hecho de la vida de Alejandro Magno, (su decisión de conquis-

tar el mundo a instancias de Zeus) en la categoría de los "casus belli, casus dementiae", es decir, "acto de guerra, acto de locura"; luego se procede a desintegrarlo separando sus // partes a las que se clasificará una por una de acuerdo a pautas racionalistas encasillándolas en conjuntos, clases, gru-/ pos, etc.; finalmente se reconstruye el hecho en base a aquellas partes que el criterio oficial considera más importantes o representativas (se elabora una auténtica teoría) y se presenta al público para su consumo. Tal como anunciamos se comprueba que luego de la operación historiográfica solo se nos muestra un aspecto parcial del fenómeno; pero este aspecto es el más mísero porque describe al hecho desconectado de su motor metafísico, Zeus, quien en el siglo IV A.C. era un Arquetipo dominante, um Dios, y no un mero "mito".

Hemos demostrado, así, la insuficiencia de los métodos modernos, racionalistas, aplicados a la interpretación del he-/ cho histórico y hemos denunciado el error que se comete al // proceder a desintegrarlo analíticamente y a integrarlo por // síntesis racional: la investigación del hecho histórico se encara del mismo modo objetivo con que se tratan los hechos naturales.

Pero el hecho histórico no es, como los hechos naturales, la presencia objetiva de un proceso evolutivo a cuyo desenvolvimiento el hombre solo puede asistir en calidad de observa-/ dor. En el hecho histórico, aún en aquéllos que hayan ocurrido hace miles de años, el hombre, de cualquier época, es siempre "sujeto" PORQUE EL HECHO HISTORICO ES, ANTE TODO, UN HE-/ CHO CULTURAL. Esta identidad es tremendamente importante pues fundamenta la superioridad de las definiciones "I", "II" y // "III" sobre el concepto moderno de "Edad" basado en el análisis racional de los hechos históricos.

Este "análisis racional", consistente en descomponer los fenómenos en aspectos eminentes para luego "comprenderlos" en una teoría, no es propio del pasú. Observemos que, según se / estudió en la Primera Parte, la razón pura opera sobre el designio de los entes sin descomponerlos en ningún momento: la primera operación "descubre" el designio y la segunda operación lo "interpreta", conformando el esquema; mas tal inter-/ pretación no es analítica sino sintética pues surge de la "aplicación" del designio sobre la memoria arquetípica. El llamado "análisis racional" no es efectuado por el "sujeto racional" o "razón" sino por el sujeto cultural EN la estructura / cultural, operando con premisas culturales y principios matemáticos, elaborando "modelos" culturales de los entes que solo son "conceptos", es decir, aspectos del esquema o verdad / de los entes. Al "análisis racional" cabría denominarlo, pues, más propiamente como "análisis cultural". Y este "análisis // cultural", que en esta época se ha impuesto como método cog-/

noscitivo riguroso, no es, repetimos, propio del pasú SINO DEL VIRYA PERDIDO.

Es a partir de la mutación genética producida por la "clave genética" de los Siddhas Traidores que se abre la posibilidad de una interpretación equivocada y ANTINATURAL de la realidad. El pasú podía, en verdad, interpretar un designio de manera deficiente o primitiva, pero tal aprehensión del ente jamás podría ser "antinatural", opuesta al sentido evolutivo y pro-/ gresivo de los procesos entelequiales arquetípicos. Solo la intervención de los Espíritus Hiperbóreos encadenados, por la /7 "hostilidad esencial" que de una manera o de otra siempre se / manifiesta sobre el Yo perdido, introdujo LA DUDA SOBRE EL ENTE, la desconfianza sobre su verdad; vale decir, en el Yo perdido de todo virya siempre existe un reflejo luciférico del Espíritu que acaba dudando del ente y sometiéndolo al "análisis cultural". Pero el Espíritu encadenado es necesario para acelerar la evolución de la esfera de conciencia del pasú, para cumplir con la finalidad impuesta por el Demiurgo al hombre de /7 ser postor de sentido en el mundo, creador de culturas exteriores. Siendo imposible impedir, en esta evolución, la tendencia analítica impuesta por el Espíritu al alma del pasú, los Sid-/ dhas Traidores planificaron una Estrategia dirigida a mantener al hombre en la confusión CUANDO ALGUN TIPO DE RACIONALISMO LUCIFERICO LE LLEVASE A DUDAR DE LOS ARQUETIPOS O DIOSES Y LE ACERCASE PELIGROSAMENTE A LA VERDAD SOBRE SU ORIGEN ETERNO Y EXTRATERRESTRE: de allí que la Sabiduría Hiperbórea afirme que /7 "la cultura es un arma estratégica" para la Sinarquía.

Como efecto estratégico negativo para el Espíritu, tal como explicamos en los artículos I, J, K, L, del inciso "El vi-/ rya despierto", se debe considerar al "modelo cultural", intermediario entre el Yo perdido y el mundo exterior. Y el "análisis racional" (o cultural), las doctrinas sinárquicas, y el modelo cultural construido con tal análisis y en base a tales /7 doctrinas, son la causa del error que estamos advirtiendo en / la interpretación oficial del hecho histórico. Recordemos la / conclusión 7 de la alegoría el"Yo prisionero", es decir, el Yo del virya perdido, que estudiamos en la Primera Parte.

- 7 -

c - La "prisión" es análoga a la "estructura cultural". También: ciertas partes de la "prisión", murallas, fo-/ sos, puentes, etc., son análogos a ciertas partes de / la "estructura cultural", esto es, las "premisas culturales preeminentes".
Comentario - Téngase presente que, en la alegoría, tanto los "guardianes" como la "prisión" son intermedia-/ rios entre el prisionero y el mundo exterior. Pero los "guardianes" son intermediarios "dinámicos" (análoga-/ mente a la "razón" en el virya perdido) en tanto que / la "prisión" es intermediario "estático" (análogamente

a la "estructura cultural" en el virya perdido).

Por otra parte, en la conclusión 8, se afirmaba lo siguiente:

- 8 -

c - El "mundo exterior" más allá de la prisión es análogo al "mundo exterior" más allá de la "estructura cultural" que sujeta al "Yo" en el virya perdido.

De estas conclusiones analógicas se desprende la siguiente definición: La "cultura interior", o "modelo cultural", es un "mundo intermediario" entre el Yo perdido y la realidad exterior. Pero dicho "mundo" rodea de tal manera al Yo perdido que, salvo remontarse hasta el SELBST, todos los caminos hacia la realidad exterior deben atravesarlo inevitablemente; el modelo cultural verdaderamente "aprisiona" al Yo perdido dentro de las fronteras de su entorno. Por otra parte, cuando el Yo perdido, que está sumido en el sujeto consciente, apercibe una representación, es decir, se flexiona "hacia" el objeto mental, ocurre de inmediato el "efecto enmascaramiento": la razón, el sujeto racional, reacciona frente a la apercepción "como si fuese una interrogación" y responde mediante una interpretación racional, analítica, de la representación, la cual se superpone y confunde con ella.

La razón, como una sombra, sigue al Yo perdido en todos sus movimientos e intenta formalizar lógicamente su actividad; análogamente a los guardianes de la prisión ella es una intermediaria entre el Yo perdido y el mundo exterior. Pero, según la conclusión 7, la razón es "intermediaria dinámica", en tanto que la estructura cultural es "intermediaria estática". La conciencia, al estar orientada hacia el mundo exterior por la mecánica del proceso cognoscitivo racional , se sitúa en un mundo intermediario al que llamamos "cultura interior" donde todos los objetos de conocimiento están construídos lógicamente y son una mera aproximación racional de los objetos reales que representan. (La manera de librarse del yugo de la razón no consiste en "evitar todo movimiento psíquico" con el fin de eludir la respuesta racional, tal como proponen los sistemas contemplativos, sino en quitar la atención del mundo exterior y reorientarla hacia un nuevo centro, desde el cual el conocimiento se obtenga directamente del objeto, por revelación gnóstica. La Sabiduría Hiperbórea afirma que "la interrogación es el peor error estratégico del virya" y recomienda emplear en su reemplazo el principio gnóstico: "conocer es recordar"; quien interroga habilita a la razón para que lo confunda con su respuesta engañosa, en cambio, quien dispone el espíritu para recordar, puede llegar a saberlo todo por reve-

lación inmediata dado que la verdad YA ESTA EN SI MISMO).

La estructura cultural se halla inmersa en lo inconsciente, como contenido de la esfera de sombra. Las representaciones conscientes, ideas con imagen y significado, emanan de la estructura cultural como efecto de la actividad racional y // cultural, y emergen hacia la conciencia donde se enfrentan al Yo perdido. Estas ideas poseen un significado codificado conceptualmente en un lenguaje habitual, el cual es concienciali zado como "proposición" racional o aserción. Todo objeto i-// deal, representación consciente o fantasía, resulta finalmente "propuesta" en algún lenguaje conceptual como consecuencia de las flexiones del Yo, quedando el significado descompuesto analíticamente: el objeto ideal pasa a ser, así, una recons-/ trucción racional fundada en las premisas culturales preemi-/ nentes del "modelo cultural".

El "modelo cultural" puede ser considerado como el conjun to de premisas culturales con que el sujeto cultural traduce la estructura cultural a un mismo lenguaje habitual: el modelo cultural es, entonces, un conjunto de conceptos-tajada notados en un mismo plano de significación o contexto lingüísti co. Recordemos que todo lenguaje "es la posibilidad de cons-/ truir un sistema" y que la estructura habitual, donde están / registrados los sistemas simples, aserciones simples, axiomas matemáticos, etc, es capaz de expandirse sobre cualquier es-/ quema de la estructura cultural y traducirlo según su modalidad lingüística. Es así que, en potencia, el modelo cultural está presente en todo momento de la existencia del Yo perdido pues, a partir de unas pocas aserciones simples, el sujeto // cultural es capaz de reconstruir cualquier esquema complejo y proponer su significado. (La cárcel-laberinto que sujeta al / Yo perdido adquiere proporciones gigantescas, que dejan bien atrás la prisión de la alegoría, considerando las infinitas a serciones en que se puede conformar una Cultura.) Sin embargo el hombre rara vez sospecha el enorme edificio sobre el que / se desplaza su conciencia cuando recorre un trayecto determinado por la razón como fórmula para conocer una cosa, trayecto que, por otra parte, es vivenciado como el conocimiento // mismo de la cosa o confundido con la cosa en sí.

En el artículo "C" definimos una "cultura interna", está tica e individual, y una "cultura externa", dinámica y colectiva. Para la Sabiduría Hiperbórea, que es una ciencia noológica, solo es verdadera cultura la "cultura interior". Esta concepción está basada en un punto de vista mágico-guerrero / para el cual el mundo exterior es "Maya", la ilusión de lo // real. La "cultura interior", sustentada por la estructura cul tural del microcosmos, ciertamente también pertenece a la ilu sión de Maya: pero en un grado menor. De este modo, partiendo de una valoración eticonoológica cuyos fundamentos serán ex-/ puestos más adelante, la Sabiduría Hiperbórea afirma que, EN / la ilusión, la cultura interna posee una existencia de grado superior a la cultura externa: por eso su importancia estraté

gica como objeto de control, tanto para la Sinarquía como para los Siddhas Leales. La "cultura externa", tal como se la define aquí, como una superestructura sostenida y animada por un / Arquetipo psicoideo, solo existe para el pasú y el virya perdido, QUIENES NO PUEDEN EVITAR SER INTEGRADOS EN ELLA. Porque toda "cultura externa" solo existe POR los hombres que la crean poniendo sentido en los entes y permitiendo que el Arquetipo / psicoideo se manifieste. Sin el "hombre", pasú o virya perdido, no existen objetos culturales y sin objetos culturales y hom-/ bres no hay cultura; sin el hombre no hay manifestación del Arquetipo psicoideo, es decir, no hay Manifestación del Demiurgo, ni Evolución para su Conciencia del Sentido del Mundo.

No está de más repetir que los objetos culturales, aún a-/ quéllos producidos por el hombre tales como un tenedor o una / ciudad, no significan nada fuera de él y que si la humanidad / desapareciese todos los objetos que utiliza el hombre, dejarían de ser culturales. Por eso resulta ridículo hablar de culturas "muertas" o "vivas" al referirse a los rastros exteriores que dejan las comunidades humanas en su paso por la Historia (o la "Prehistoria," como gustan llamar pomposamente los intelectua-/ les a la época en que el hombre poseía pureza sanguínea y no / escribía). Hay una sola cultura y es estructural, estática e / interior; y existen objetos culturales exteriores, utilitarios o estéticos, que tienen un significado para el hombre que los produce y emplea y que quizá tengan otro sentido para los hombres futuros que los encuentren y observen. Pero el conjunto / de todos los objetos culturales de una comunidad humana no /// constituyen su cultura, no "viven" ni "mueren"; acompañan a ésta mientras exista y varían si ella evoluciona o permanecen estables si la comunidad se estanca o muere. Por sí mismos los objetos no dicen nada y por eso cuando un arqueólogo desentierra una aldea, de una comunidad desconocida, debe destinar parte / de su propia estructura cultural para reproducir INTERIORMENTE la cultura de los hombres que la habitaron. Y esta reproduc-// ción, de acuerdo a la distancia que guarde con sus propias premisas culturales, puede o no modificar las aserciones estructuradas de su cultura. No olvidemos que en el contacto transcultural entre pueblos diferentes ocurren modificaciones recíprocas como Grecia-Roma, España-México, etc. Así es que una cantidad de objetos culturales enterrados jamás puede ser una "cultura muerta" si los hombres se ocupan de ellos. Y tampoco pueden ser tratados como "objetos de observación", a la manera de los "objetos naturales", pretendiendo desligarse de su sentido humano, sentido que ha sido restituido de algún modo desde el momento que se ha fijado la atención en ellos. Por el mismo motivo no es posible objetivar un hecho histórico recurriendo al artificio de declarar que pertenece al pasado y por eso no nos incluye como sujetos, puesto que los caminos que recorre / el sujeto en la estructura cultural para comprender el hecho / hacen de éste una vivencia actual que nos afecta y condiciona.

Puede ser que una insuficiente comprensión del hecho histórico cambie su sentido original, su verdad; es algo que ocurrirá indefectiblemente, en alguna medida, debido a la influencia de las premisas culturales preeminentes; pero el hecho histórico siempre nos afectará en su carácter de "hecho cultural", de factura humana, y como tal nos involucrará como sujetos de su trama desde el mismo momento que reflexionemos en él. Volveremos sobre el doble carácter de hecho "histórico" y "cultural".

Debemos destacar, por último, que el proceso cognoscitivo-racional que hemos expuesto hasta aquí impide la aprehensión completa de cualquier hecho natural o fenómeno dado que, del mismo, el Yo perdido solo obtendrá una reconstrucción cultural o sea: una síntesis racional. En la mayor parte de los casos el proceso se desarrolla inconscientemente y no se advierte que el Yo perdido está tratando con imágenes sintéticas, conformadas arquetípicamente por las aserciones de la estructura cultural, que solo guardan una relativa semejanza con el objeto de referencia. Pero cuando se intenta "investigar" un hecho natural, por ejemplo: un fenómeno, entonces las dificultades saltan a la vista y se torna evidente la insuficiencia racional. Parte de estas dificultades ya han sido consideradas; ahora completamos el concepto.

La razón "conoce" por un proceso dialéctico; sus medios son: el análisis y la síntesis, o sea: la descomposición y la reconstrucción del objeto bajo observación. Por muchos motivos, que sería largo expresar aquí, entre los que se cuentan: la insuficiencia sensorial y un deficiente desarrollo biológico de la memoria arquetípica, LA RAZON ACTUA CON MAYOR PRECISION EN LA DESCOMPOSICION QUE EN LA RECOMPOSICION. Ya hemos criticado la descripción cualitativa y la hemos calificado como insuficiente para aprehender la verdad del objeto concreto en cuanto totalidad, es decir, su ser. Consideremos ahora la más precisa descripción posible de un fenómeno que es dable efectuar por medios racionales. Teóricamente se puede describir completamente un fenómeno, desde el punto de vista fisicomatemático, estableciendo un sistema de ecuaciones diferenciales tal que cada ecuación contenga una variable principal ligada algebraicamente a todas las otras variables y exprese "el comportamiento" en el tiempo de una magnitud principal en función de todas las otras magnitudes. (Este ejemplo puede ser discutido pero ello no le quita su mérito didáctico, importante aquí, ya que deseamos mostrar con claridad la insuficiencia del método cognoscitivo racional, y tratamos de hacerlo brevemente. No ignoramos la objeción de Heisenberg (incertidumbre) ni otras por el estilo, los que no obstante pueden salvarse empleando matemáticas discretas). Pero, tal como dijimos, es más fácil desintegrar que integrar: no hay manera de integrar todas las ecuaciones diferenciales que describen un fenómeno y reducirlas a UNA SOLA FORMULA que permite acceder a una visión completa del mismo. Lo más que se logra es

ordenar las ecuaciones ¡EN UNA ESTRUCTURA ALGEBRAICA! que no es ni más ni menos que la FORMA ABSTRACTA DE LA ESTRUCTURA // CULTURAL del fenómeno o sea: una estructura cultural (o subes tructura) representativa del fenómeno en la que las asercio-/ nes han sido reemplazadas por variables matemáticas y las pre misas culturales preeminentes por ecuaciones diferenciales. / El problema es que nadie puede contener en su estructura cultural una estructura matemática de infinitas ecuaciones diferenciales: ¡y este sistema se necesita para describir UN SOLO FENOMENO! Ni los más grandes matemáticos han logrado otra cosa que intuir, en raros y fugaces éxtasis, la representación de algunas estructuras matemáticas de menor complejidad a la que hemos considerado.

Se comprueba así la impotencia de todo método racional como vía para conocer la realidad: si no es posible aprehender un fenómeno, ni aún transformado en una estructura matemática equivalente, ¡cuánto menos se logrará cuando se parte de unas pocas cualidades para reconstruir el objeto original! Pero, / lo que es peor, el método analítico suele emplearse para algo más que para investigar fenómenos: en efecto, tal como lo denunciamos oportunamente no se suele distinguir un hecho histórico de un hecho natural y por lo tanto se pretende "investigar" al hecho histórico, racionalmente, separando sus partes por análisis y luego sintetizando "a piacere" los sucesos pasados para presentar una trama intencionada y a menudo falsa del hecho real. Y esta actitud es la mayor aberración, ahora podemos entenderlo, puesto que el hecho histórico es también un hecho cultural, es decir, un objeto exterior ESENCIALMENTE ESTRUCTURADO, contra el cual no es posible emplear las herramientas del análisis y de la síntesis para comprender su realidad.

Todo objeto cultural es parte de la estructura cultural y, en un grado menor, también una estructura. No ocurre lo mismo con los objetos naturales, de los cuales se nos escapa su génesis y su proceso, y sobre los que muchas veces no resulta / claro decidir si su forma está sostenida por una estructura u otro tipo de organización o si, tal vez, su materia no posee organización alguna. En tales objetos es posible aplicar con cierto éxito el método racional, tal como lo demuestra la /// ciencia empírica de occidente, y extraer conocimiento. Pero / un objeto cultural es esencialmente una estructura y como tal no admite en ningún caso la descomposición de su arquitectura.

En una estructura cada elemento es interdependiente con / los otros miembros y con la totalidad. Por eso no es posible, como sería la pretensión del análisis racional, considerar la parte separada del todo: por el contrario, en la estructura, el todo condiciona a la parte y determina su función. Un objeto cultural, en tanto que estructura, es una totalidad sola-/ mente aprehensible como tal. Pero tal aprehensión es perfectamente posible, a diferencia de lo que ocurre con la estructura fisicomatemática de un fenómeno, porque todo objeto cultu-

ral procede de la estructura cultural, es decir, de la psique humana.

Todo objeto cultural es, en este sentido, un proyecto matemático porque ha sido proyectado, ya estructurado, en el // mundo desde la estructura cultural y, al igual que ésta, construido con aserciones simples y compuestas o sea: con principios matemáticos. Es así que los objetos culturales, si son / reconocidos como tales en el mundo, pueden ser aprehendidos / estructuralmente luego de su introyección; pero si, por el // contrario, se intenta descomponerlos analíticamente solo se / logrará destruir las estructuras y con ello ignorar definitivamente sus funciones.

Ahora bien: un hecho histórico es, gnoseologicamente, un hecho cultural: el hecho cultural "par exellence" (Se puede / considerar al hecho histórico como un hecho cultural "pasa-// do"). Protagonizado por los miembros de una comunidad involucra en su trama no solo al universo de objetos culturales exteriores sino también al prójimo. El hecho histórico, en su / carácter de hecho cultural, es, entonces, esencialmente es-// tructural.

Ya dijimos que el método analítico es insuficiente para aportar conocimiento cierto de un objeto cultural exterior por su condición de estructura y que el mismo debe ser aprehendido directamente en la estructura cultural, la cual es inte-// rior: pertenece a la esfera psíquica. Esto quiere decir que, si bien la aprehensión se realiza con referencia al objeto // cultural en sí, la estructura cultural aporta a la conciencia una imagen conformada con prescindencia material de la este-/ rioridad del objeto. Un objeto así aprehendido es esencialmente estructural, por ser cultural, y de ningún modo ha sido dividido por la razón. ¿ocurre lo mismo con una estructura que se compone de una colección de objetos culturales exteriores: el hecho histórico, por ejemplo, en cuanto hecho cultural?

Ante todo veamos qué clase de estructura es el hecho cultural estableciendo, para ello, una relación de analogía con la estructura cultural, Comencemos por denominar SUPERESTRUCTURA a la estructura del hecho cultural y consideremos que // los "elementos" miembros de la misma consisten en objetos culturales exteriores. El prójimo, en ella, resulta efectivamente estructurado en calidad de objeto cultural exterior. La superestructura viene a ser así puramente fáctica y compuesta / de objetos culturales que cumplen un rol equivalente al de // las aserciones sistemáticas de la estructura cultural.

Pero entre la estructura cultural y la superestructura // del hecho cultural no hay oposición sino integración. En efecto, hay dos motivos para ello: por una parte la superestructura sobrepasa la capacidad cognoscitiva del hombre en cuanto / le incluye como miembro de su contexto, y, por otra, posee la suficiente potencia como para captar a la estructura cultural de cualquier individuo e integrarla en su propia existencia. En otras palabras: el hombre, si es protagonista inconsciente,

actúa como objeto exterior participando del desenvolvimiento del hecho cultural; pero en cuanto intenta conocer, y dirige su atención no a la estructura de los objetos culturales exteriores sino a la superestructura del hecho, entonces la es-// tructura cultural queda enfrentada a la superestructura y la mayor potencia de ésta atrapa a aquélla exteriorizándola también y convirtiéndola en sujeto activo de su drama.

Es imposible, pues, conocer la forma verdadera de una superestructura y no por limitaciones de la indagación racional precisamente. Pero "la forma" que soporta una superestructura es el "hecho cultural" propiamente dicho, al que, y esto lo afirmamos nuevamente, no será posible aprehender COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO.

Al hecho cultural no es posible aprehenderlo antes de ser aprehendido por él; no es posible tomarlo por objeto antes de que él nos incluya como sujetos de su drama. Por eso no tiene sentido distinguir "temporalmente" a los hechos culturales // por el grado de potencia que poseen para actuar sobre noso-// tros y suponer que los hechos pasados, es decir históricos, / son pasivos y, por lo tanto, susceptibles de ser tomados como objetos de estudio o "investigación". Todo hecho histórico / es actual para quien fija su atención en él, o sea: para //// quien enfrente su estructura cultural a la superestructura // del hecho.

Hemos dicho que la superestructura del hecho histórico posee mayor potencia que la estructura cultural del observador y que por eso aquélla es siempre actual para ésta, atrapándole en calidad de sujeto de su drama. Se puede preguntar, en-/ tonces, ¿de dónde le viene, a una organización externa, "del mundo", esa potencia tremenda, capaz de integrar al hombre en su propio proceso?: DE LOS ARQUETIPOS COLECTIVOS PSICOIDEOS. Respuesta que nos remite a las definiciones "I", "II" y "III", a las que ampliaremos luego de considerar los comentarios hechos hasta aquí.

I - La superestructura del hecho cultural.

Hagamos un resumen, muy sintético, de las principales conclusiones aportadas por el artículo 'H'. En el artículo "F" demostramos la manera arbitraria con que la Historiografía moderna emplea el vocablo "Edad", al cual se lo ha vaciado de contenido para que sirva al solo efecto de señalar los intervalos de tiempo en que se divide la Historia oficial. En el artículo "G" declaramos la intención de restituír a "Edad" su antiguo sentido y, para ello, adoptamos una actitud crítica / hacia la "mentalidad racionalista", culpable de la mayoría de los errores que se cometen cuando se intenta conocer la ver-/ dad de un hecho histórico. Comenzamos recordando que en la remota antigüedad el concepto de Edad no partía del hombre sino

de Dios. Pero enseguida aclaramos que los "Dioses" antiguos, hoy recordados como mitos, son en realidad Arquetipos exterio res(Psicoideos), es decir, dominantes en ciertas épocas para / actuar SOBRE LOS HOMBRES Y SU MEDIO AMBIENTE. Luego postula-/ mos tres definiciones (I, II, y III) de las cuales, la prime- ra, decía: "cualquier circunstancia histórica es la manifesta ción de un arquetipo psicoideo sobre la humanidad, en el mar- co de una cultura externa.

Para comprender en toda su profundidad estas definiciones decidimos demostrar que habitualmente se confunde el "hecho / histórico" con el "hecho cultural", del cual el hombre es aje no: no es posible, dijimos, tomar el "hecho histórico" como / un mero "hecho natural" y hacerlo "objeto" de investigación / ¿porqué? porque el hecho histórico incluye al hombre en su // forma como soporte concreto y no solo le impide ser "ajeno" / (como respecto al hecho natural) sino que se manifiesta "siem pre actual" para su atención, independientemente del tiempo // cronológico en que tal hecho haya ocurrido.

Finalmente retornamos a la identidad "hecho histórico - / hecho cultural", pero comprobando ahora que el hecho cultural es ESENCIALMENTE ESTRUCTURADO, con lo cual lo es también el / hecho histórico. Pero el hecho cultural es fáctico e incluye en su estructura a los objetos culturales exteriores y a los hombres que logre integrar su potencia; es, con toda razón, u na "superestructura". Por eso preguntábamos: ¿de dónde le vie ne la potencia que posee, a una superestructura "exterior", / propia del "mundo"? Y obtuvimos la respuesta: de los Arqueti- pos colectivos psicoideos. Vamos ahora a ampliar esta respues ta recurriendo a la comparación analógica entre la estructura cultural y la superestructura.

En la Primera Parte, en el artículo "El mito y el símbolo sagrado", vimos que, cuando se produce la emergencia del sím- bolo sagrado, del mito interior, frente al Yo perdido, aquél "intentará desplegar su proceso sobre él, involucrándolo como actor y no como mero espectador". Ello ocurre porque el símbo lo sagrado está referido al sujeto consciente, que es quien / sostiene a la fantasía; y porque su extensión metafísica, su participación de los Arquetipos universales, le asegura sufi- ciente potencia como para anestesiar al sujeto consciente y / fagocitarlo. Si el sujeto carece de suficiente energía voliti va, y no consigue suprimir la retención el símbolo sagrado, / cual verdadero Arquetipo, lo CAPTURARA y lo hará objeto de su manifestación, intentando desarrollarse hasta alcanzar la en- telequia. En resumen, LA EMERGENCIA DE UN SIMBOLO SAGRADO EN LA CONCIENCIA TIENDE A ENAJENAR LA ATENCION DEL YO PERDIDO DU RANTE TODO SU PROCESO.

Este proceso es análogo a la emergencia de un Arquetipo / psicoideo en el mundo exterior, en la esfera de Sentido del / Mundo del Demiurgo, acontecimiento que se denomina "hecho cul tural". Sintéticamente: la emergencia del símbolo sagrado en

la estructura psíquica del pasú, es análogo al hecho cultural en el mundo exterior. Y, del mismo modo que el símbolo sagrado "tiende a enajenar la atención del Yo perdido durante todo su proceso", el Arquetipo psicoideo intentará capturar e integrar al observador exterior en la superestructura del hecho cultu-/ ral. El hecho cultural, desde luego, es la "forma" que contiene a una superestructura de objetos culturales y hombres.

El Arquetipo de la estructura cultural, o mito interior, / posee "potencia pasiva" y, para emerger, necesita energía adicional, la cual es aportada por la razón como respuesta a la / reflexión del Yo perdido; por causa de la razón el Arquetipo / resulta "desenganchado" de la estructura sémica del designio, tal como se explicó en la Primera Parte. Análogamente, el Ar-/ quetipo psicoideo del plano arquetípico, o Mito, también dispone solo de "potencia pasiva" y requiere, para su manifestación, de energía adicional, la cual es aportada desde el "inconsciente colectivo universal" por toda la comunidad cultural; es la acción de la comunidad, al disponer como objeto cultural colectivo un signo que representa al símbolo sagrado, quien provoca su manifestación y lo "desengancha" del Plan Cósmico en el que se hallaba estructurado.

Cuando un Arquetipo psicoideo se actualiza en una superestructura ésta no permanece quieta sino que, por el contrario, se muestra animada de determinado movimiento. La forma, o sea: el hecho cultural, evoluciona hacia su máxima perfección, que es asimismo el mayor acercamiento posible a la "forma arquetípica"; por eso llamamos "entelequia" a la "forma final", que / es el Arquetipo mismo, hacia donde tiende la evolución del hecho. Pero la forma se halla sostenida por la superestructura, de manera que es en ella, en cada uno de sus elementos:objetos culturales y comunidad humana, que se desarrolla y concreta el Arquetipo psicoideo.

En esta evolución el Arquetipo pone en juego una cantidad enorme de energía, que constituye la "reserva" misma de la comunidad (energía tomada del "alma colectiva") y que es trans-/ formada y canalizada en la superestructura.

Se entiende ahora porqué afirmábamos que la "mayor poten-/ cia" de la superestructura era capaz de captar a la estructura cultural de un observador e integrarla a su propia existencia. La mayor potencia proviene de que la energía que impulsa el desarrollo del hecho cultural es de un grado superior al humano, es decir, al del hombre individual ya que su origen es colectivo. El hecho cultural evoluciona hacia su entelequia pero progresando instante tras instante en distintas realidades concretas. Si un hombre "no participa" del hecho cultural, hipótesis imposible tal como veremos, y se enfrenta a su realidad tomándola por objeto de conocimiento, intentará reducir racionalmente a la realidad concreta abstrayendo ciertas cualidades emi-/ nentes. Ya explicamos que no se puede aprehender a una superes

tructura, ni a ninguna estructura, empleando el método analíti-
co-racional, yendo de lo concreto a lo abstracto. Pero el pro-
blema aquí no es que el hombre, "observador" objetivo de la su
perestructura, obtenga un concepto erróneo de la misma sino /7
que por ese mismo acto de observar se convierta en un elemento
más de la supersestrctura, a través del cual se canaliza el im
pulso evolutivo del Arquetipo psicoideo.

El hecho cultural se está desarrollando impulsado por una gran potencia, LO NOTE O NO EL OBSERVADOR, y en esta marcha ha cia la entelequia la superestructura TOMA LO NECESARIO PARA SU PERFECCION Y RECHAZA AQUELLO QUE LE ES INUTIL U OPUESTO. Salvo el caso del virya despierto, que será rechazado por su oposi-/ ción, todos los hombres SON NECESARIOS para la evolución del / hecho en tanto participen del mismo. Pero ser "observador" es ya participar, en calidad de testigo, y por eso toda la potencia de la superestructura se concentrará para conseguir su integración. Ello no es difícil pues al "observar" (el hecho cultural) quedan enfrentadas la "estructura cultural" del observador y la superestructura, produciéndose lo quella Estrategia / Psicosocial denomina "CAPTURA", es decir, la integración al // proceso evolutivo del hecho cultural.

Naturalmente, en un hecho cultural, participan inconscientemente uno o varios hombres, que son en definitiva de quienes se nutre el Arquetipo psicoideo para desarrollarse; no hemos / querido tocar este aspecto de la superestructura porque el mismo se estudia con mayor detalle en nuestra obra "Tratado de Estrategia Psicosocial de las ϟϟ", dentro de la teoría de los fenómenos gregarios, y porque el caso del "observador" capturado por la superestructura es altamente didáctico para clarificar cuanto venimos exponiendo sobre la falacia de considerar a la "cultura exterior" como "objeto de conocimiento".

¿Por qué se produce, pues, la captura? Respuesta: porque / cuando la "razón" del observador explora a la superestructura descubre en ésta a sus propias proyecciones, es decir, "ve" en el mundo exterior cosas de su mundo interior (inconsciente). / Pero estas proyecciones no ocurren accidentalmente sino QUE // SON BUSCADAS por el Arquetipo psicoideo disponiendo adecuada-/ mente a la superestructura para recibir las imágenes convenientes. Si el observador cree ver que el hecho cultural se desa-/ rrolla según sus propios procesos interiores se integrará vo-/ luntariamente al proceso exterior o, lo que es lo mismo, debilitará su voluntad de oposición. Nos preguntaremos ¿cómo es posible que el observador vea aquello que conviene a la evolu-// ción del Arquetipo psicoideo y no otra cosa? y trataremos de / explicarlo mediante una figura metafórica. Imaginemos un mosaico en el que se hallan dispuestas, una junto a otra, sin orden, las imágenes de todas las personas que hemos conocido en nuestra vida. Sería, sin dudas, un cuadro enorme, supongamos de unos mil metros cuadrados. Imaginemos, nuevamente, que tan enorme mosaico se encuentra verticalmente parado a nuestra espalda y que no podemos volvernos para verle. Solo nos queda el recur

so de utilizar un pequeño espejo, el que nos devolverá una // porción del mosaico por ser éste demasiado grande y estar nosotros demasiado cerca. Bien, dispuestas así las cosas, nos / bastará con MODIFICAR LA POSICION DEL ESPEJO para obtener el reflejo de cada uno de los rostros del mosaico.Pero entre tantas personas representadas allí, hay algunas que amamos, o-// tras que odiamos, otras que nos odian o aman, aquéllas que // nos despiertan piedad o rencor, etc,; es decir, las personas que hemos conocido en nuestra vida no son solo recuerdos, sino que, asociada a su imagen, existe una carga afectiva que / es patentizada por la evocación.Por eso al mover el espejito vemos un rostro que nos hace sonreír y luego otro al que no / queremos recordar, y un tercero por el que derramamos una lágrima, y luego, quizá, volvemos a aquél que nos alegró y nos detengamos largo tiempo en él, o; si aún no lo hemos hallado, moveremos el espejito y recorreremos el mosaico BUSCANDO el / rostro más querido.

Dentro nuestro siempre hay cosas que queremos ver, sentir o hacer y otras que tratamos de negar u ocultar. Para atraparnos no hace falta más que enfrentarnos al reflejo de nuestros propios deseos. Los Arquetipos psicoideos "orientan" a las superestructuras (como si fuesen el espejo de la metáfora) para que reflejen aquello que nosotros inconscientemente deseamos ver (el proceso de nuestros propios Arquetipos interiores) ante lo cual (como ante los rostros que nos arrancaban sonrisas y amor) nos quedaremos LARGO TIEMPO ATRAPADOS.

La metáfora nos ha mostrado de qué manera se INICIA la // captura: una realidad ORIENTADA a reflejar las expectativas / interiores y las proyecciones efectivas del observador; posteriormente: la atracción de las ilusiones exteriores que creemos descubrir realizadas en el hecho cultural. Se trata, bien que lo miremos de una auténtica violación de la intimidad psíquica del observador y de su posterior sumisión al proceso evolutivo de la superestrucutra, es decir, al Gran Engaño, a / Maya: "la ilusión". Por eso decíamos, páginas atrás, que "la mayor potencia" de la superestructura captaba a la estructura cultural y la integraba a su proceso EXTERIORIZANDOLA.

Una vez que el hombre ha sido incorporado, al proceso exterior, el Arquetipo psicoideo se nutrirá de su propia energía y determinará su comportamiento dentro de los límites formales del hecho cultural.

¿Qué posibilidades tiene el hombre de evitar la captura?. Muy pocas. En el estado de virya perdido es muy importante // que logre escapar a los procesos arquetípicos de que se compone la realidad del mundo exterior. Por eso los Siddhas tratan de despertar la minne, la conciencia gnóstica, induciendo la Canción de Amor y procuran, por distintos medios estratégicos, destruir las superestructuras que incluyen a los linajes hi-/ perbóreos en sus procesos evolutivos. Para el Gnóstico Hiper-

bóreo el proceso de los Arquetipos psicoideos tiene un nombre específico: DRAMA; y su perfección final, su entelequia, es / percibida como una CATASTROFE. Los viryas perdidos que participan de un hecho cultural lo hacen en calidad de actores de un drama cuyo argumento es desconocido y trascendente. Apuntemos una definición más: un "argumento dramático" es el contenido de los Arquetipos psicoideos cuya manifestación concreta es la superestructura de los hechos culturales.

Ya dijimos, reiteradas veces, que no es posible poner bajo observación objetiva a los hechos culturales sin correr el // riesgo cierto de ser atrapados e integrados al proceso de la superestructura que lo sostiene. Ahora podemos agregar, dado que hemos calificado al proceso de "dramático", que "en el hecho cultural se desarrolla un drama del cual no es posible /7 ser espectador".

En efecto: el Arquetipo se desarrolla en la superestructura y su potencia apunta a la entelequia del hecho cultural, 7 es decir, a la catástrofe; en ese proceso "toma lo necesario para alcanzar su perfección" incorporando al drama a todo a-/ quél que se encuentre en "RELACION CULTURAL" con la superes-/ tructura, o sea: a todo aquél que "conozca" a los objetos culturales de la superestructura por identificación con aserciones de su propia estructura cultural. Este concepto permite / definir un "radio de acción" o esfera de influencia del Arquetipo psicoideo a partir de los dos elementos básicos de que 7 se compone la superestructura del hecho cultural: los "obje-/ tos culturales" y el "hombre" (virya perdido). Allí adonde // sea reconocido un "objeto cultural" será siempre un plano de acción para el Arquetipo psicoideo quien incorporará al observador como actor de su drama; conformando una "superestructura" y formando un "hecho cultural".

Vemos, entonces, que para el proceso de un Arquetipo psicoideo hay prescindencia temporal: sólo se requieren objetos culturales y sujetos culturizantes, es decir, hombres provistos de una "estructura cultural" para quienes los objetos mencionados sean identificables. De aquí que los hechos pasados puedan volver a repetirse, tornándose "actuales", desde el // mismo momento en que se establece una "relación cultural" con un observador, es decir, con alguien que padece la ilusión de que un hecho cultural puede ser objeto de su observación. Un hecho histórico, o sea: un hecho cultural pasado, será siem-/ pre potente para incorporar a un hombre como sujeto de un drama. Siendo así ¿de dónde procede la potencia necesaria para ello?

Hemos dicho que en una superestructura, capaz de "captu-/ rar" a un hombre a incorporarlo a su proceso, la potencia proviene del Arquetipo psicoideo hacia el cual evoluciona. Pero una superestructura es fáctica, concreta en cada momento de / su desenvolvimiento; la potencia que da actualidad al hecho / cultural se advierte claramente en el cambio dramático que se manifiesta en el prójimo, actor inconsciente (como nosotros /

mismos) de un argumento trascendente e inaprensible. Esa po-/ tencia prodigiosa, que se desarrolla de manera irresistible / como "fuerza del destino" o "dirección del drama de la vida", es aceptable que proceda de un Arquetipo psicoideo "dominante" en el momento presente ya que "podemos comprobarlo en la dinámica del hecho cultural", de "este" hecho cultural en el que estamos incluidos en calidad de sujetos activos. Pero, de un hecho pasado, no se advierte con mucha evidencia cómo puede / haber potencia suficiente en un Arquetipo psicoideo "desvalorizado", transformado en "mito", para capturar a un observa-/ dor e incorporarlo en su drama. Sin embargo se trata de una ilusión producida por la excesiva dependencia a la temporali-/ dad del mundo exterior, por la sincronización de los relojes biológicos del microcosmos con el tiempo del macrocosmos, que se traduce en una artificiosa exaltación del "presente" como soporte temporal de la conciencia: de allí que el Yo perdido sea siempre "conciencia presente". En realidad un Arquetipo / psicoideo que fue dominante en el pasado, y cuyo proceso dio lugar a un hecho histórico, no se ha desvanecido en la nada, solo porque haya alcanzado la entelequia UNA VEZ en la Historia: pensar eso sería como suponer que esa planta de maíz, cuya // germinación y crecimiento hemos observado, no podría volver a repetirse luego de que se ha agotado el proceso evolutivo. Pero sabemos que no es así y que, en la naturaleza, la vida se repite siguiendo el ciclo del proceso formativo. En este sentido los Arquetipos psicoideos de una superestructura no di-/ fieren de aquéllos que sostienen las formas naturales y tanto unos como otros intentan CICLICAMENTE manifestar su proceso y evolucionar hacia la concreción de la entelequia.

Un Arquetipo psicoideo nunca muere. Si "desaparece" de la vista (es decir: de la conciencia colectiva) ello puede deberse a dos causas: o continúa actuando efectivamente pero a nivel inconsciente, o realmente ha perdido efectividad para actuar; esto último significa que permanecerá en el plano arquetípico hasta el momento en que una comunidad humana lo vitalice y se incorpore a su proceso. Pero un Arquetipo psicoideo / "dormido", un mito, es un germen que procura desarrollarse en todo tiempo y por eso no es posible la contemplación del he-/ cho histórico, para "estudiarlo y conocerlo" objetivamente, / pues inmediatamente nos incorpora como sujetos de su drama. / Claro que esta captura no significa que el hecho histórico // volverá a repetirse IGUAL que en el momento pasado en que ocurrió; para ello haría falta que nada hubiese cambiado, por ejemplo, que estuviesen allí todos los objetos culturales y el mismo climax de aquel hecho que estamos evocando. No es así / como se manifiesta un Arquetipo psicoideo. De la misma manera como ningún grano de maíz es igual al otro, pero no por eso dejan de ser maíces, las formas que adquieren los hechos producidos por un mismo Arquetipo, en distintas épocas históricas, admiten un cierto grado de variación, no esencial ni estructural. La relación cognoscitiva entablada con el Arquetipo psi-

coideo de un hecho histórico, aún cuando no alcance para que éste se desarrolle totalmente, ES SUFICIENTE, sin embargo para que SE DESARROLLE EN ALGUNA MEDIDA. Y ese desarrollo, esa potencia que comienza a fluir en nosotros al "comprender" la trama dramática del hecho histórico, implica la captura e inclusión en una superestructura, del mismo modo que si hubiésemos observado un hecho cultural aparentemente "más actual" o "presente".

J - El doble origen de la "Edad de Oro".

Podemos retomar ahora las definiciones I, II y III. Aplicando los conceptos vistos hasta aquí se entiende mejor qué / queríamos decir con: I- "cualquier circunstancia histórica es la manifestación de un Arquetipo psicoideo sobre la humanidad, en el marco de una cultura externa". Podríamos agregar tam-// bién "El hecho histórico es la forma concreta que adquiere una superestructura de hombres y objetos culturales durante su evolución hacia la entelequia del Arquetipo psicoideo". Una Edad Histórica es así, no un simple período de tiempo entre hechos eminentes, tal como lo quiere la Historia oficial, sino "el proceso evolutivo del Arquetipo Manú". Este Arquetipo psicoideo, que actúa sobre toda la humanidad, tarda miles de a-/ ños en desarrollarse y es la verdadera "fuerza de la Histo-// ria", la dinámica última de todo hecho cultural. Bajo su enorme manto se cobijan otros órdenes menores de Arquetipos colectivos. Tales Arquetipos pueden manifestarse en diversos he-// chos, pero TODOS LOS HECHOS guardan entre sí una relación estructural llamada MACROESTRUCTURA, EDAD, o YUGA; la macroes-/ tructura (de todos los hechos culturales) es una forma concreta del Arquetipo Manú.

Es tan potente este Arquetipo que el comienzo y el fin de su proceso es acompañado de tremendas modificaciones en la superficie terrestre y de un "salto evolutivo" en las humanidades que la pueblan. Esto significa que hay una influencia telúrica de los Arquetipos psicoideos en relación con la evolución humana. En próximos artículos esta relación será expli-/ cada puesto que sin el concepto de "microclima" e "isla psi-/ coidea", no será posible comprender el efecto GEOCRONICO que la Tierra ejerce sobre los distintos grupos étnicos y el porqué de las antiguas migraciones estratégicas. Cuando expusi-/ mos el método de la "clave genética", empleado por los Sid-// dhas Traidores para favorecer el encadenamiento espiritual, / dijimos que "ella se basa en el maithuna entre un miembro de la especie humana, del cual van a descender pueblos y nacio-/ nes, con un Siddha Traidor encarnado en un cuerpo actualizado del Arquetipo Manú. Esta afirmación se refiere exclusivamente al método empleado por los Siddhas Traidores para "ajustar" / genéticamente a las distintas razas: para ello precipitan la entelequia de un Arquetipo humano y, encarnándose momentaneamente en ese cuerpo TYPO, se entregan a copular con miembros

de la raza que se pretende "evolucionar", tarea por la que // siempre han demostrado sentir especial predilección.

No podemos desarrollar aquí un esquema de la Jerarquía // planetaria y solar por la extensión del texto que ello nos demandaría y porque nuestro objetivo es exponer la Sabiduría Hiperbórea, es decir, la ciencia gnóstica que enseña al espíritu cautivo la manera de liberarse de las cadenas materiales, y no perder tiempo en comentar la infame obra del Demiurgo. / Pero vale la pena recordar que la Tierra forma parte de una / "cadena evolutiva" al igual que los otros planetas del sistema solar, estando todos incluidos en un Plan de Evolución (Colosal Arquetipo) concebido por el Demiurgo Solar o Logos Solar. Sin embargo, en estas disertaciones, al referirnos al Demiurgo generalmente lo hacemos pensando en el Logos Planetario o Sanat Kumara. De él dependen los Manúes: el "Manú simiente"que es la "idea" de la Tierra con sus siete reinos, a / los que impulsa evolutivamente en su desarrollo. Luego está / el Manú raíz, que es el Arquetipo de una humanidad, incluidas sus razas y subrazas. También hay Arquetipos Manú de una "raza raíz", etc.

Como ya hemos dicho muchas veces, los Demonios de la Jerarquía pretenden que la "evolución", de acuerdo al Plan, produce un innegable progreso en los "egos encarnados". El cumplimiento de las pautas arquetípicas es una verdadera entelequia y, por eso, todo hombre que haya pasado un cierto número de encarnaciones, sometido a las leyes Kármicas, debe trascender el nivel humano y pasar al "superhumano" o adeptado, es decir, a formar parte de la Jerarquía. Tal como veremos más adelante, la Estrategia sinárquica apunta a valorizar el futuro y a oscurecer el pasado; dicho objetivo, que en muchos casos se trasunta en aatitudes aparentemente vanas y superficiales, tiene en verdad hondas raíces metafísicas: en el futuro están las entelequias de todos los Arquetipos y, por consi-// guiente, la perfección humana "por evolución" hacia un Arquetipo Manú.

Sin embargo, contra esta idea, desde remotas épocas se opuso el concepto de que, conforme pasaban las Edades, el hombre involucionaba y caía cada vez más en el fango de la materia. Para quienes así opinaban la vida constituia un "drama" y el futuro una "catástrofe".

Es fácil advertir que este concepto procede de la Sabiduría Hiperbórea y que no es simplemente una "idea contraria" / al Plan de Evolución, sino el producto de percibir gnósticamente, con la sangre, la tragedia de los espíritus encadenados a la evolución de los Arquetipos psicoideos. Tal percepción corresponde a una intuición del origen divino del espíritu y a la certeza de que todo tiempo posterior representa una

decadencia; la pérdida de un estado de divinidad primordial.

Este concepto de "caída" espiritual y "pérdida" de la divinidad es netamente hiperbórea y muy antiguo. Pero, con el / correr de los milenios, dicho concepto se tornó exotérico y / dio lugar a distintas figuras mitológicas en las cuales se reconoce claramente, no obstante, a la antigua percepción del origen primordial. La principal de estas figuras es la de "Edad de Oro" adonde el "Espíritu Eterno" ha sido humanizado y se lo ha imaginado habitando un Paraíso o Edén. Pero aún así, con todo lo exotérico que esta imagen presente, se trata del antiguo concepto hiperbóreo y como tal debe ser reconocido. / Posteriores degradaciones concibieron cuatro "Edades", cada una más decadente que la anterior, tal como puede leerse en / los principales clásicos griegos (Homero, Hesíodo, etc.). El poeta romano Ovidio, que vivió en una época tardía (43 A.C. - 17 D.C.), recogió de la tradición griega lo siguiente:

IV LAS CUATRO EDADES

"La primera de todas fue la EDAD DE ORO, la cual sin coacción, sin ley, practicaba por sí misma la fe y la justicia. / Se ignoraba el castigo y el miedo, y no se veían grabadas en público, en bronce, para ser leídas, palabras amenazadoras y la multitud suplicante no temblaba ante la presencia de su // juez, sino que estaba segura sin defensor. Todavía no había / sido cortado el pino en sus montañas y no había descendido a la líquida llanura para visitar un mundo extranjero y los mortales no habían conocido otros litorales que los de su país. Todavía no circundaban las ciudades los profundos fosos; no / había largas trompetas, ni cuernos de bronce curvado, ni cascos, ni espadas; sin necesidad de soldados, las naciones pasaban seguras sus ocios agradables. La misma tierra, libre de / toda carga, no hendida por el azadón ni herida por el arado, daba por sí misma de todo; y contentos de los alimentos que / producía sin que nada la obligara, los hombres recogían los / madroños, fresas silvestres, frutos del cornejo, moras que se adherían a las zarzas espinosas y bellotas que habían caído / del copudo árbol de Júpiter. La primavera era eterna y los apacibles Céfiros acariciaban con sus tibios soplos a las flores nacidas sin semilla. También la tierra, que no había sido labrada, producía mieses y el campo sin ser cultivado se cu-/ bría de grávidas espigas; manaban ya ríos de leche, ya ríos / de néctar y de la verde encina iba destilándose la dorada //// miel".

"Después de que el mundo estuvo bajo el gobierno de Júpiter una vez que Saturno fue enviado al tenebroso Tártaro, llegó la EDAD DE PLATA, inferior a la de Oro, pero mayor que la del amarillento bronce. Júpiter acortó el tiempo de la anti-/ gua primavera y, por medio del invierno, el verano, el incons

tante otoño y la acortada primavera, dividió el año en cuatro estaciones. Entonces, por vez primera, abrasó el aire impregnado de fuego y el hielo, endurecido por los vientos, quedó / en suspenso. Entonces, por primera vez, los hombres entraron en sus casas; esas casas fueron unas grutas de espeso follaje y ramas entrelazadas con cortezas. Fue también entonces cuando las semillas de Ceres se introdujeron en los largos surcos y los bueyes gimieron bajo el peso del yugo".

"Después de ésta, llegó la tercera, la EDAD DE BRONCE, // más feroz en sus condiciones naturales y más pronta a los terribles combates, no siendo, sin embargo, perversa".

"La última fue la que tuvo la dureza del hierro; en esta era de un metal tan vil apareció toda clase de crímenes; huyeron el pudor, la verdad y la buena fe y ocuparon su lugar el fraude, la perfidia, la traición, la violencia y la pasión desenfrenada de las riquezas. El marino entregaba las velas a / los vientos que aún no conocía suficientemente y las maderas de los navíos, que durante tiempo habían estado en las alturas de los montes, se lanzaron a las aguas desconocidas y el canto agrimensor señaló límites largos a la tierra, antes común, como la luz del sol y los aires. Y no solo se exigía a / la fecunda tierra las cosechas y alimentos debidos, sino que se penetró en sus entrañas y se arrancaron los tesoros que // excitaban todos los males, que ella había sepultado y había ocultado en la sombra de la Estigia. Y ya había aparecido el / dañino hierro y el oro, mucho más dañino que el hierro; aparece la guerra, que lucha con cada uno de los dos, y con su mano ensangrentada agita las resonantes armas. Se vive de la rapiña; el anfitrión no está seguro del huésped ni el suegro de su yerno; también es rara la concordia entre los hermanos. El esposo trama la perdición de la esposa y ésta la de su marido; las terribles madrastras mezclan los envidiosos venenos; el hijo, antes de tiempo, se informa sobre la edad del padre. Yace por el suelo la piedad vencida y la doncella Astrea, la última de las inmortales, abandona la tierra empapada en sangre".

En este relato de Ovidio, y en otros similares, se ha querido ver el recuerdo de la prehistoria humana y la confirma-/ ción de las glaciaciones lo que no está del todo desacertado. Pero, bajo el manto de mitos y leyendas, se advierte nítida-/ mente el concepto apuntado: al principio una Edad de Oro, que es una idea degradada del "origen", y luego tres "Edades", de Plata, de Bronce y de Hierro, en las cuales el hombre acentúa cada vez más su decadencia espiritual. Y este concepto, subyacente bajo la cáscara del mito, es netamente hiperbóreo, tal como dijimos.

En la india, tan castigada culturalmente por los "Maes-// tros de Sabiduría" de Chang Shambalá, se ha dado una solución a la caída evidente de la humanidad en el materialismo median te la incorporación de las cuatro Edades en sus eternos ci-// clos de retorno. Las "Edades" son SATYA YUGA (Edad de Oro), / TRETA YUGA (de Plata), DVAPARA YUGA (de Bronce) y KALY YUGA /

(de Hierro); claro que estos cuatro "YUGAS" o "EDADES" forman un CHATUR YUGA, el cual vuelve a repetirse eternamente en los distintos manvantaras, o períodos de manifestación del Demiurgo. La "caída" está aquí justificada para facilitar nuevos /7 "ascensos" Kármicos dentro del siniestro Plan de Evolución, / el cual tiene su expresión concreta en los Manúes o Arqueti-/ pos psicoideos. Pero se trata solo de una maniobra cultural / de los Maestros de Chang Shambalá, quienes han sembrado la // confusión en las tradiciones hiperbóreas de los antiguos a-// rios: la "caída" es verdadera y no existe ninguna persona que haya sobrevivido a las "noches" que siguen a los "Días de Manifestación", sean Yugas o manvantaras, cuando el Demiurgo, / cual monstruo horripilante, reabsorve en su sustancia a la famosa "creación material".

Para nosotros tendrá particular importancia el concepto / de Kaly Yuga, equivalente esotérico de la Edad de Hierro egea, al que vamos a exponer de acuerdo a la Sabiduría Hiperbórea. Pero antes diremos dos palabras sobre la "Edad de Oro".

Según dijimos la "Edad de Oro" es una figura exotérica // fundada sobre la percepción del origen hiperbóreo del espíritu. Pero quizá convenga aclarar porqué en las distintas civilizaciones siempre aparece vinculado con dicha imitación del "origen", que es una idea trascendente, la imagen del "paraíso terrenal", que es una idea inmanente. Por ejemplo, en la Epopeya de Gilgamesh se describe un paraíso habitado por Enkidu y lo mismo es "el jardín de las Hespérides" o "los Campos Eliseos" en los mitos griegos; para no citar la Biblia o a Aryana Vaiji, el paraíso de los parsis, etc. Aquí debe adoptarse el siguiente criterio hiperbóreo: 1o. "la caída" del hom-/ bre primordial, y todos los mitos que aludan a ella, se refieren de manera distorsionada al encadenamiento del Espíritu Eterno a la materia; su cautividad y esclavitud a la obra del **Demiurgo**. Hay, entonces, una referencia velada al "Origen". / 2o. El "paraíso terrenal" ES UN RECUERDO DEL PASU. En efecto: cuando los Siddhas ingresan al Sistema Solar encuentran en la Tierra a un homínido, antepasado del pasú, que era todo lo // que el Demiurgo y sus devas habían podido lograr luego de millones de años de "despliegue evolutivo" del Manú. Pero esta criatura miserable, que quizá por eso no evolucionaba, se hallaba, en un verdadero "paraíso", disfrutando feliz y al cuidado de los Devas. Luego de la Traición de los Siddhas, por / causa del Misterio de Amor, los pasúes comenzaron a "evolucionar" más de prisa debido al aporte del linaje hiperbóreo y a la cautividad de los espíritus venidos de Venus. Sin embargo en sus memorias genéticas se conservó el recuerdo de aquella era de completa felicidad y total idiotez. Según afirmábamos anteriormente "el espíritu hiperbóreo es necesario en los Planes del Demiurgo porque es hacedor de cultura": basta obser-/ var la riqueza cualitativa y formal de los mitos de la Edad / de Oro para comprobarlo. En tales híbridos culturales las imá

genes primitivas, animales, del pasú, se han visto transformadas hasta adoptar una forma "mítica", es decir, arquetípica gracias a su "adaptación" a las pautas superiores de la Raza Hiperbórea. Solo así puede haber "evolución"; cuando una estructura cultural es capaz de contener aserciones (símbolos) que hagan posible el proceso de los Arquetipos psicoideos. En los "mitos" de la Edad de Oro, mejor que en ningún otro, podrá comprobarse ese doble contenido, que es la base de "la cultura" (y la prueba de la Traición de los Siddhas de la Faz Tenebrosa): un recuerdo genético del pasú (el "paraíso terrenal") y un recuerdo de sangre del espíritu hiperbóreo (el "Origen divino"); su combinación" da los distintos mitos sobre la Edad de Oro.

K - La situación actual del virya perdido.

En la Primera Parte estudiamos el doble objetivo de la finalidad del pasú: el"microcósmico" apunta a desarrollar la esfera de conciencia del pasú pues con ello se asegura "el objetivo macrocósmico", el cual se propone "poner sentido en los entes", "producir culturas que conserven el sentido óntico". Con referencia al objetivo microcósmico, avanzamos bastante en la descripción de la esfera de conciencia y del sujeto consciente, y demostramos que el Yo perdido es ajeno al pasú, que su presencia en la entraña de la conciencia obedece al encadenamiento del Espíritu. Expusimos así qué es un pasú y qué es un virya perdido, y mostramos cómo éste, por su confusión estratégica, se entrega habitualmente a cumplir con el objetivo microcósmico de la finalidad del pasú. Sobre el objetivo macrocósmico, no obstante habernos referido a él constantemente, no adelantamos gran cosa en su dilucidación por carecer de los conceptos macrocósmicos complementarios, necesarios para plantear debidamente el problema. Pero tales conceptos han sido en gran medida definidos en este inciso, a menudo mediante la aplicación del método comparativo entre micro y macrocosmos. Estamos ahora, pues, en aptitudes de situar al virya perdido en el mundo exterior, de comprobar su comportamiento en el seno de culturas hechas a la medida del objetivo macrocósmico de la finalidad del pasú. Y esta posibilidad es importante porque tales son las "determinaciones inmediatas" que condicionan al virya perdido en su actualidad mundana: del seno de esas culturas, del corazón de una sociedad sinarquizada y judaizada, ha de partir el virya perdido en busca de su liberación espiritual. Por eso "el despertar" que aquí proponemos, basado en "un cambio permanente de actitud del Yo perdido," es decir, en un "cambio interior", requiere también para que sea efectivo, una correspondiente "actitud exterior"; actitud que solo podrá adoptarse si se comprende cabalmente el objetivo macrocósmico, si se aprecia con exactitud "la situación actual del virya perdido", es decir, hablando un lenguaje franco, "si el virya perdido entiende en qué está metido".

Para evaluar en términos generales la situación actual de un virya perdido hay que considerar que el mismo se halla habitualmente integrado en varias superestructuras: esta consideración es siempre válida salvo el caso en el cual el virya participa de una Mística racial. La principal es la SUPERESTRUCTURA DEL HECHO FAMILIAR, de la que casi nadie escapa; en otro inciso se expondrá un método individual, denominado Prueba de Familia que revelan a cada uno el grado de dependencia que lo liga al Arquetipo familiar y le indicará si se encuentra en aptitud de optar por una vía tántrica de liberación.

Aparte de, con seguridad, ésta, el virya perdido puede estar integrado en muchas otras superestructuras de hechos culturales, a las que deberá observar y comprender para desencadenarse o evitar la captura. Naturalmente, el virya perdido es escéptico, cree ser libre, y niega o desconoce la existencia de las superestructuras: por eso aceptar su existencia, aunque solo se cuente con una intuición, es ya un primer paso // gnóstico. Y es importante entender esto: quien acepta la existencia de las superestructuras, y lucha por comprenderlas y evitar ser capturado por ellas, EN REALIDAD SE ESTA LIBERANDO DEL KARMA. En verdad las superestructuras constituyen la trama dramática del Karma: LA INTEGRACION DEL VIRYA EN UNA SUPERESTRUCTURA COMPENSA DRAMATICAMENTE, EN EL ACTO, CIERTOS DESEQUILIBRIOS ARQUETIPICOS CAUSADOS POR HECHOS PASADOS; TAL COMPENSACION ENERGETICA, QUE ES VIVENCIADA COMO DRAMATICA, SE DENOMINA "KARMICA". Es la reacción del mundo exterior, mediante su captura e integración dramática en una superestructura, // por una acción pasada protagonizada por el virya.

De allí que la verdadera libertad, la autonomía óntica, / se obtenga solo al aceptar la existencia de las superestructuras y no al negarlas presuntuosamente o ignorarlas. Mas, //// quien no solo acepta sino que también conoce y estudia a las superestructuras va en camino seguro de convertirse en virya despierto pues tal comprensión le obligará a mantener un permanente estado de alerta y a desarrollar una Estrategia para evitar la captura, Y, en la medida que se independice de los Arquetipos psicoideos, que adquiera autonomía óntica, libertad exterior, el Yo perdido se irá reorientando estrategicamente hacia el selbst: entonces se hará patente la posibilidad del desencadenamiento espiritual.

Pero tal actitud exterior, resuelta a evitar la acción de las superestructuras, solo puede provenir de quien primero ha adoptado una actitud interior "graciosa luciférica" pues solo así es posible disponer de suficiente energía volitiva para / resistir la presión del mundo exterior, la fuerza del Gran Engaño, la potencia sumiente del Terrible Secreto de Maya.

Resumiendo, la situación actual, característica, del virya perdido es la integración en las superestructuras de hechos culturales. Incorporado dramaticamente en la trama exte-

rior el virya cumple en grado sumo con el objetivo macrocósmico de la finalidad pues el sentido que él pone en el mundo es el que más aprecia el Demiurgo. Con otras palabras, en su ac-/ tuación dramática el virya expresa un sentido INTENSO, que tiene la dimensión del DOLOR, y que se compone en realidad de dos fuerzas denominadas AMOR Y ODIO: EL DOLOR, que el virya pone / en un hecho cultural que lo incluye dramaticamente, ES ANALOGO A LA PRIMERA INTENCION QUE DIRIGE A UN SIMBOLO "I" HACIA LA // CONCIENCIA (ver figuras 21, 22 y 23). En un símbolo emergente I existe una "referencia a sí mismo" que lo dirige hacia el umbral de conciencia pero, según se observa en la figura 23 (a), tal referencia, o primera intención, se compone a su vez de // dos referencias básicas: una emocional y otra racional. En un hecho cultural ocurre algo semejante pues EL "DOLOR", PUESTO / EN JUEGO POR TODOS LOS HOMBRES QUE INTEGRAN SU TRAMA, "DIRIGE" EL SENTIDO DEL DRAMA HACIA EL UMBRAL DEL SENTIDO, DE DONDE EL HECHO CULTURAL HA DE EMERGER COMO "SENTIDO DEL MUNDO" O REPRESENTACION CONSCIENTE MACROCOSMICA. Mas este dolor, que da di-/ rección al hecho cultural, se compone de dos referencias básicas (en realidad son siete), una emocional (odio) y otra racional (amor), análogamente a la primera intención del símbolo emergente.

En el artículo "C" nos preguntábamos: "¿qué suceso del mundo exterior es análogo a un "relieve" en el horizonte de la /7 significación continua? Respuesta: cuando un suceso se destaca nítidamente en el continuo transcurrir de la Historia se dice que el mismo constituye un hecho histórico, es decir, un hecho cultural pasado; el hecho histórico o cultural, en la estructura de la cultura externa, es análogo a la manifestación de un relieve I en la estructura cultural". Pero, "siendo que un relieve tal como I es un símbolo conformado por la manifestación de uno o más "símbolos arquetípicos" ¿debemos inferir de ello que, análogamente, el hecho histórico o cultural es la manifestación de un Arquetipo psicoideo? Respuesta: en efecto, todo / hecho histórico es la manifestación de un Arquetipo psicoideo, o Mito, en un espacio cultural determinado". Ahora podemos completar esta analogía agregando que el hecho cultural, cual símbolo I emergente en la conciencia, se DIRIGE a la Conciencia / del Demiurgo, es decir, a la esfera de Sentido del Mundo (D), guiado por su PRIMERA INTENCION: EL DOLOR HUMANO. El "dolor", o primera intención, es una nota energética del hecho cultural.

Vemos, pues, que la Conciencia del Demiurgo se nutre del / dolor humano y, lo que es más espantoso, que el dolor humano / es necesario, ABSOLUTAMENTE NECESARIO, para la propia evolu-// ción del Demiurgo; recordemos la conclusión expuesta en el artículo 'D': "el objetivo macrocósmico de la finalidad del pasú, construir culturas externas, poner sentido en los entes, CONTRIBUYE AL DESARROLLO EVOLUTIVO DE LA "CONCIENCIA" DEL DEMIURGO. Tal Conciencia del Demiurgo crece en función del Sentido / del Mundo, por la emergencia significativa de los hechos culturales, análogamente a cómo la esfera de conciencia del pasú /7

crece por efecto de la emergencia de las representaciones /// conscientes". Quien comprenda esta necesidad de dolor que hay en la esencia del mundo del Demiurgo comprobará que es utópico esperar que algún día el dolor desaparezca de la vida humana. Por el contrario, el dolor y el sufrimiento se irán incrementando permanentemente, en forma paralela al progreso cultural. Y el Demiurgo, por sí mismo, jamás hará nada para revertir esta SITUACION ACTUAL DEL VIRYA PERDIDO.

Pero las culturas humanas, en esta etapa del Kaly Yuga, o están ya dominadas por la Sinarquía o van camino de estarlo / muy pronto. Y desde tan formidable Concentración de Poder, // los doctrinarios liberales, sionistas o marxistas, anuncian / con contagiosa certeza un mundo cada vez mejor, con mayor justicia social, sin clases, sin enfermedades, con paz permanente, etc. ¿Qué cabe esperar de tales promesas? Respuesta: Nada. A lo sumo alguna variante del Engaño pero jamás un verdadero plan destinado a terminar con el dolor, a producir un estado constante de alegría social, tal como, por ejemplo, el programa Kraft durch Freude (K.d.F.), "Fuerza por la Alegría", del Tercer Reich, Pero es natural que así ocurra puesto que tras la Sinarquía, en cualquiera de sus alas tácticas, están los / Siddhas Traidores, es decir, los responsables extraterrestres del encadenamiento espiritual, quienes mutaron genéticamente al animal-hombre terrestre para "acelerar su evolución" y con ello elevaron hasta niveles increíbles el dolor de la vida. Ellos, y la "raza sagrada" hebrea que representa al Demiurgo / sobre la tierra, nunca permitirán que el hombre deje de su-// frir pues el dolor, que dirige hacia El Demiurgo el sentido / puesto en los entes, constituye una referencia imprescindible para la dinámica del horroroso Universo material.

Se entenderá ahora por qué la Sabiduría Hiperbórea afirma que la principal fuente del dolor humano, esto es: LA POBREZA, jamás será desterrada de las comunidades culturales por ningún sistema de gobierno sinárquico y que, por el contrario, / los comunistas, demócratas, liberales, socialdemócratas, socialistas, republicanos, democratacristianos, etc. harán lo / posible por aumentarla, aunque disimulando, desde luego, sus verdaderos planes. Solo una sociedad organizada carismatica-/ mente en torno a un líder o führer, en el marco de una mística, podrá independizarse de los karmas colectivos, de las superestructuras culturales animadas por Arquetipos psicoideos del Demiurgo, y edificar una sociedad no fundada sobre el dolor de sus bases. Claro que una sociedad así, como el Tercer Reich, no contribuye para nada a los planes de la Sinarquía y constituye una afrenta para el Demiurgo y su raza sagrada hebrea: una sociedad así, por lo tanto, debe estar bien preparada y dispuesta para sostener la inevitable Guerra Total que / le librará el Enemigo.

La terrible visión del mundo exterior que aquí mostramos

es la que todo virya perdido debe de algún modo vislumbrar. Si así no ocurre, si el virya cree que el Universo material no es intrínsecamente malo, o tiene fe en que algún día se erradicará el mal del mundo, que acabará la pobreza y el hombre será / feliz, ello es señal de que el velo que cubre sus ojos es demasiado opaco: velo poético, velo del Engaño, velo de Maya, lo / denomina la Sabiduría Hiperbórea. Con semejante velo, lo afirmamos enfáticamente, no será posible que el virya se oriente / hacia el selbst: antes se perderá irremediablemente en el Te-/ rrible Secreto de Maya. Pero si el virya comprende lo que aquí decimos, y lo intuye cierto, entonces podrá continuar profundizando en la esencia del Engaño, procurando liberarse de su integración a la cultura exterior y preparándose para plantear / el desafío del Retorno al Origen, el cual será efectuado en el kairos justo, cuando lo indique el honor de su voluntad graciosa.

Finalmente, y esto debe verse claramente, el "estado ac-// tual del virya perdido" es el siguiente:

En lo interno: posee un "Yo perdido" sumido en el sujeto / consciente, es decir, casi permanentemente temporalizado. Sin embargo es capaz de intuir fugazmente al Espíritu, a su eternidad, a su infinitud.... y desea alcanzarlo, mas, sin saber hacia dónde hay que buscar. Ignora, por supuesto, que la búsqueda del Espíritu, que debe comenzar por el selbst o foco de reflexión gnóstica, solo puede emprenderse con éxito si se parte de una "hostilidad esencial"; y lo ignora porque la estrategia sinárquica y la cultura judaica le han convencido que "nada // hay más opuesto al Espíritu" que "la hostilidad" o cualquier otra forma de enemistad o contrariedad hacia la "obra de Dios", vale decir, hacia el demencial y nefasto Universo del Demiurgo. Por eso, por tal esencial engaño, el virya no encuentra habi-/ tualmente al Espíritu, ya que en lugar de buscar a un Dios, // que eso es su Espíritu Hiperbóreo, se entrega a perseguir una caricatura con muletas, la vil ilusión de un espiritucillo dulce y asexuado que declama cánticos sagrados en torno del Trono de Jehová. Esta repugnante criatura espiritual es la que algunos viryas perdidos, y otros mentecatos, creen ser o quisieran ser algún día, "después de la muerte", o el Día del Juicio Final," etc. Habrá que convencer a los viryas, pues, que el Espíritu Hiperbóreo pertenece a una raza guerrera y que la hostilidad hacia el mundo material es la principal cualidad de su e-/ sencia.

En lo externo: el virya perdido se halla habitualmente integrado en la superestructura del hecho familiar y participando activamente en hechos culturales de distinta clase. Su estado actual externo, depende, pues, de acuerdo a un riguroso balance kármico, del proceso de los Arquetipos psicoideos que animan las superestructuras. Pero de tales Arquetipos psicoi-// deos, que lo mantienen sujeto a las superestructuras que ellos

sostienen como contexto del mundo exterior, el virya perdido es ignorante, está "como en un sueño, es decir, está "dormido" para esas realidades matafísicas. Y para colmo de males, el / sentido que él expresa en el mundo, sentido puesto en los entes con la fuerza del dolor, es la luz que ilumina la Conciencia del Demiurgo: luz, energía, fuerza externa, que es tam-/7 bién amor, odio, sufrimiento, dolor interno, imprescindibles para que El experimente el placer del creador, el goce que // proporciona el descubrimiento posterior de la obra. El virya perdido, aquí en nada distinto del pasú, es quien "valora y / valoriza" la obra del Demiurgo, quien pone nuevo sentido en / los entes del mundo al proyectar objetos culturales y construir culturas exteriores; tal actitud representa el Bien y constituye una dirección, un rumbo moral, hacia èl que apunta la evolución: con el derrotero señalado por el dolor humano, que es una intención subyacente en el sentido, la Historia progresa hacia la entelequia del Plan cósmico, hacia el Pralaya, hacia la perfección final de los Arquetipos que fue propuesta 7 por el Demiurgo al comienzo del manvantara.

El estado actual del virya perdido, su situación real, // nos muestra que "el despertar", es decir, el paso previo al / desencadenamiento espiritual, es una tarea externa e interna, un movimiento estratégico de gran precisión, un salto dado // con absoluta seguridad en el kairos justo. El despertar, así descripto, es idéntico al "acto de guerra individual del vi-/ rya": un golpe de valor supremo que podrá descargar sobre el Enemigo todo aquél que comprenda, y siga, la vía de la oposición estratégica explicada en este libro de Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea.

EL SIMBOLO SAGRADO DEL PASU

A - Analogía gráfica de la "ley de evolución".

Aquí debemos ser muy cuidadosos para evitar toda posible confusión sobre el objeto de este artículo, el cual se ha sintetizado en el título del epígrafe. Hay que aclarar de entrada, en efecto, QUE NO NOS REFERIMOS A UN SIMBOLO PARTICULAR, QUE PODRIA SER "SAGRADO" PARA EL PASU, SINO A UNO QUE REPRE-/ SENTE AL PROPIO PASU: UNA EXPRESION DE SI MISMO DEL ANIMAL // HOMBRE.

Un símbolo tal ha de representar la esencia del pasú, es decir, el objetivo micro y macrocósmico de la finalidad, y, a su vez, ha de corresponder de algún modo a la esencia arquetípica de la suprafinalidad de los entes, en los cuales el pasú debe descubrir el designio y poner el sentido. Y semejante // símbolo, por último, no ha de provenir del ámbito de la cultura externa, reconocido e introyectado en la estructura psíquica como objeto cultural, sino que ha de ser capaz de manifestarse espontáneamente al sujeto anímico como puro reflejo interno de sí mismo, análogamente a esas imágenes de uno mismo que aparecen, sin buscarlas, en el mundo exterior, en el agua de un lago, en una gota de rocío, en un cristal o en el ojo / de nuestro interlocutor. Es comprensible, pues, que este símbolo sea muy conocido y que, por representar al pasú, su aparición en la Historia de la cultura sea tanto más frecuente / cuanto más retrocedamos en el tiempo, vale decir, cuanto más nos acerquemos al punto de máxima pureza del pasú, al momento en que se produjo, en el animal hombre, el encadenamiento espiritual. Por eso, en la actualidad, no costará mucho al vi-/ rya perdido reconocer en este símbolo a la representación de su herencia genética de animal-hombre, a su "parte pasú": /// siendo así, tan evidente, comenzaremos directamente por la // explicación.

Para ello nos serviremos del símbolo auxiliar de la figura 40. Supongamos que los dos círculos representan los esta-/ dos, inicial y final, o entelequial, de un Arquetipo: el círculo mayor corresponde al SER y el punto central al LLEGAR-A-SER, es decir, a la finalidad, a la perfección final o entelequia. El proceso del Arquetipo, con tal convención simbólica,

solo puede consistir en un cambio continuo que transforme al círculo XX en el círculo X'X'. Pues bien, la Sabiduría Hiperbórea asegura que, hasta la llegada al Universo material de / los Siddhas Traidores, el proceso de TODOS los Arquetipos universales se desarrollaba de acuerdo a una misma LEY, contenida en el DESIGNIO DEL CARACOL. Luego del encadenamiento espiritual, al menos para el pasú, su Arquetipo universal, es decir, el Arquetipo Manú, sigue un proceso de desarrollo según una ley diferente que será expuesta más adelante y que tiene la particularidad de generar superestructuras "kármicas". Pero ahora nos interesa conocer de qué manera el proceso del Arquetipo XX conduce a la entelequia X'X'.

La ley que rige todo proceso arquetípico ESTA ESCRITA EN EL DESIGNIO DEL CARACOL y por eso el problema planteado por /

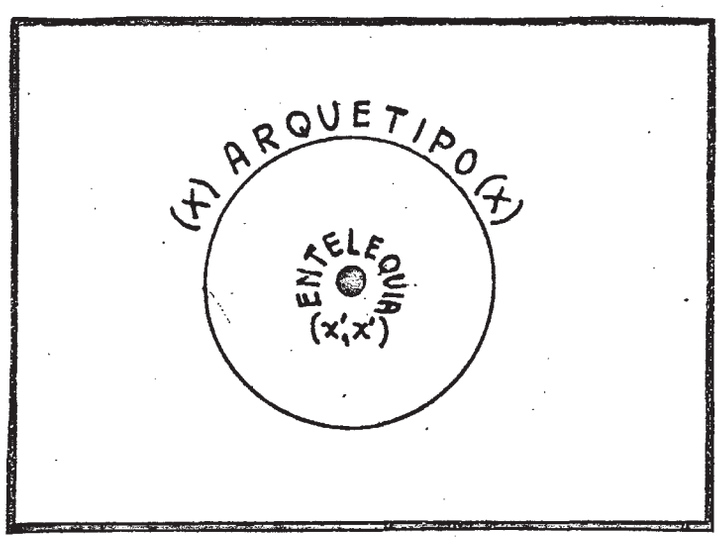


Figura 40

La figura 40 se resuelve simbólicamente mediante la forma abstracta del caracol, es decir, mediante LA ESPIRAL, tal como se muestra en la figura 41. Sin embargo, esto no significa que todo proceso arquetípico ha de desarrollarse según una trayectoria en forma de espiral pues, EN EL DESIGNIO DEL CARACOL, en / la serie de Arquetipos que constituye su plan, existen muchas otras formas de despliegue entelequial, distintas de la espi-/ ral pero LIGADAS ARMONICAMENTE A ELLA. De cualquier manera, la forma perfecta de la ley implica que el Arquetipo XX ha de tender hacia la entelequia X'X' efectuando un movimiento en espiral. Con otras palabras: el Arquetipo XX, a impulso de su po-/ tencia formativa, se despliega continuamente y tiende hacia una perfección final; EL MOVIMIENTO CONTINUO EN QUE CONSISTE EL PROCESO SE CARACTERIZA PORQUE EL ARQUETIPO VA GIRANDO PERMANEN

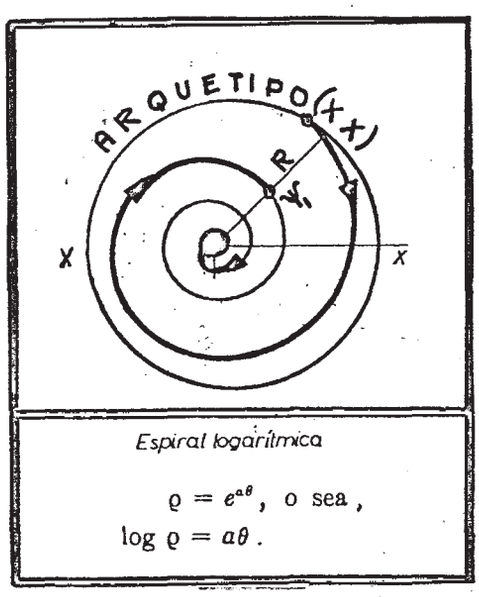


Figura 41

TEMENTE EN TORNO DE LA ENTELEQUIA, ACERCANDOSE, TRAS CADA VUELTA, UN POCO MAS A SU PERFECCION; y dicho movimiento "entele-/7 quial" puede representarse, al final del proceso, mediante una espiral que una al círculo XX con el punto central X'X', tal / como se ve en la figura 41.

El hecho de que allí se haya dibujado una espiral logarítmica no tiene un significado particular pues podría haberse utilizado con el mismo fin cualquier otra espiral notable, algunas de las cuales están representadas analíticamente en la figura 42, o una espiral "natural", semejante a la del caracol / "nautilo" de la Era secundaria, cuyo desarrollo se basa en la serie de Fibonacci. En la figura 43 puede observarse al nautilo, ese digno contemporáneo del pasú primitivo, en un corte // que muestra el espiral del caracol.

B - La espiral, símbolo sagrado.

Dejando de lado, pues, cuál fuera el tipo de espiral más adecuado para representar el proceso del Arquetipo XX, lo importante aquí es convenir en el hecho esencial de que el proceso se desarrolla según un movimiento espiriforme. Y este hecho ha de ser considerado de máxima importancia porque el "símbolo sagrado del pasú" es en todo semejante a la figura 41. Pero, vale la pena repetirlo, este símbolo sagrado solo representó al pasú HASTA EL MOMENTO DEL ENCADENAMIENTO ESPIRITUAL; a partir de entonces la evolución del virya se desarrolla según otra // ley, denominada "kármica".

Sobre el "símbolo sagrado del pasú" hemos de hablar bastante aún, pero antes de seguir conviene aclarar las denominacio-

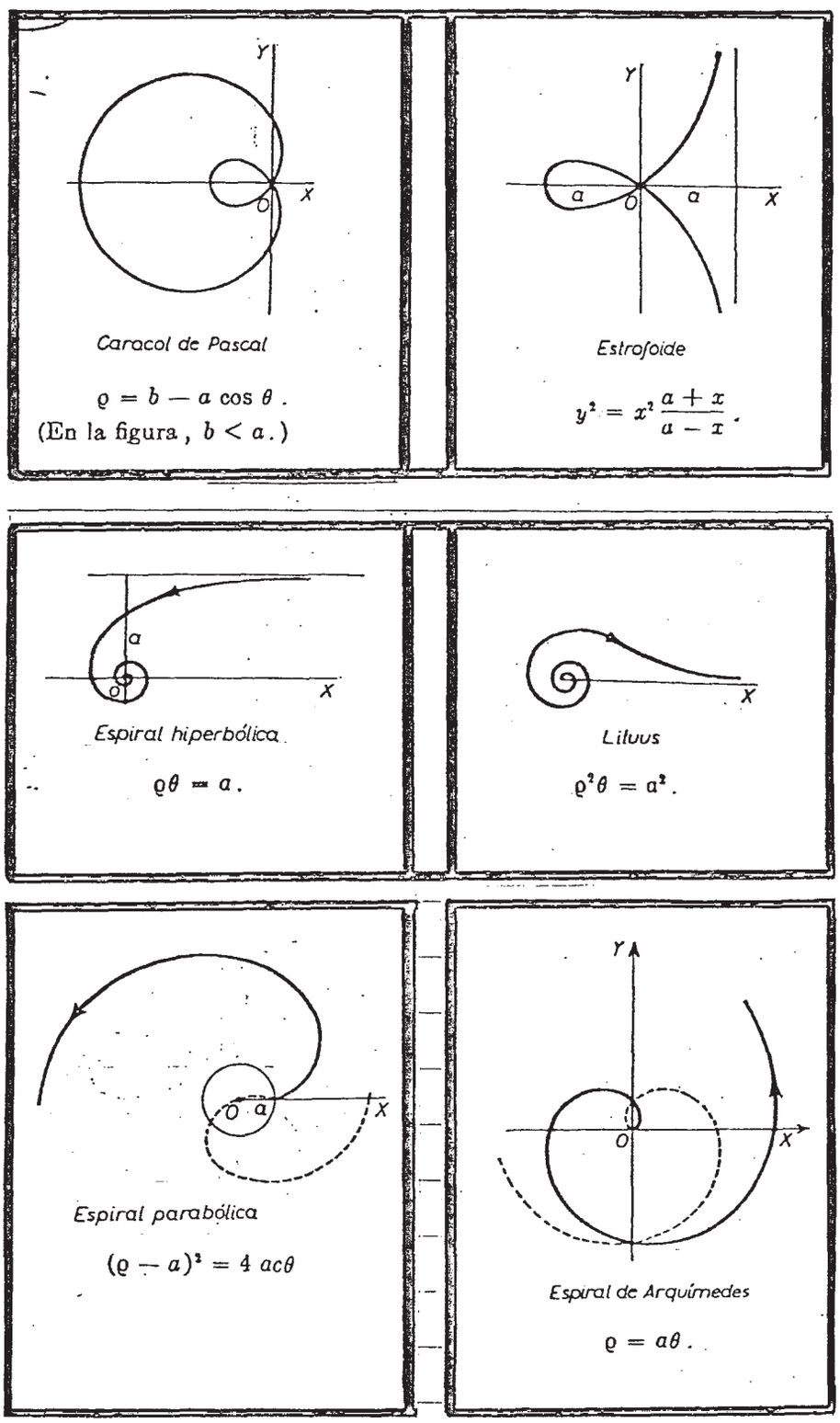

Y
X
O
Caracol de Pascal
$\varrho = b - a\cos\theta$.
(En la figura, $b < a$.)
Y
a
O
a
X
Estrofoide
$y^2 = x^2\frac{a+x}{a-x}$.
a
O
X
Espiral hiperbólica
$\varrho\theta = a$.
X
Lituus
$\varrho^2\theta = a^2$.
O a
X
Espiral parabólica
$(\varrho - a)^2 = 4\,ac\theta$
Y
O
X
Espiral de Arquímedes
$\varrho = a\theta$.

Figura 42

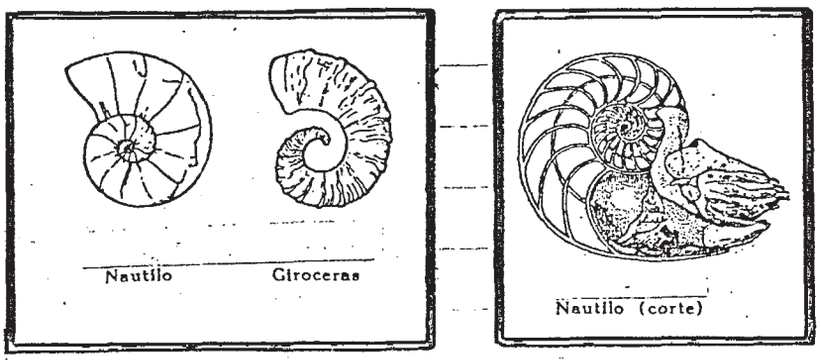


Figura 43

nes que reciben corrientemente los elementos de la figura / 41, la cual representa a dicho símbolo. El círculo exterior es análogo a un Arquetipo XX en el instante de su manifestación: representa el giro circular, perfecto pero potencial, en torno de la entelequia X'X'; el círculo XX representa, // por lo tanto, también a la "esfera de conciencia" del pasú, / la cual gira al principio en torno del centro de sí mismo. / La entelequia X'X', desde luego, es la perfección final del Arquetipo XX y corresponde análogamente al "centro de sí mismo" del pasú. Tenemos ahora la espiral, que representa el movimiento realizado por el Arquetipo XX para acercarse continuamente a su entelequia X'X': a la espiral, definida como / función del movimiento arquetípico, se la denomina LEY DE EVOLUCION ARQUETIPICA. Y volviendo a las analogías que guarda la figura 41 con la estructura psíquica del pasú, figura 11b, podemos inferir que LA ESFERA DE CONCIENCIA (círculo XX) /// TIENDE AL CENTRO DE SI MISMO (círculo X'X') MEDIANTE LA LEY DE EVOLUCION (espiral).

Comprobamos así que el símbolo de la figura 41 cumple // con los requisitos propuestos al comienzo: representa la /// esencia del pasú, los objetivos micro y macrocósmicos de la finalidad, pues es la imagen analógica de la evolución arquetípica universal, tanto del pasú como de cualquier ente; y / no proviene de las culturas externas sino de la estructura / cultural, revelándose al sujeto consciente del pasú como un verdadero símbolo sagrado emergente.

C - El caracol y la serpiente.

Debemos reiterar que la espiral de la figura 41 solo representa al símbolo sagrado del pasú si su significado es el antes definido: LEY DE EVOLUCION ARQUETIPICA. Este concepto hay que tenerlo siempre presente por lo siguiente: UN SIMBOLO ESPIRIFORME SEMEJANTE AL DEL CARACOL EXISTE EN EL DESIG-/ NIO DE LA SERPIENTE; EMPERO EL MISMO NO REPRESENTA A LA "LEY DE EVOLUCION ARQUETIPICA", QUE RIGE LA "ENERGIA PSIQUICA", / SINO A LA LEY QUE DETERMINA EL MOVIMIENTO DE LA "ENERGIA VI-

TAL", MICRO Y MACROCOSMICA. Aunque a la mentalidad racionalista y profana pueda parecer asunto de la mayor trivialidad la posible confusión entre la espiral del caracol y la espiral / de la serpiente la Sabiduría Hiperbórea le concede gran importancia y recomienda expresamente su aclaración. Como la única manera de evitar la confusión entre dos conceptos es definir correctamente sus significados dedicaremos este artículo a esa tarea, pues la posible confusión del símbolo sagrado del / pasú con otro símbolo sagrado tornaría incomprensible la ex-/ plicación que daremos más adelante sobre el símbolo sagrado / del virya.

El primer concepto que debemos definir es el de "POTENCIA ASTRAL", es decir, el concepto de la "potencia" del mundo astral macrocósmico. Nos valdremos, para ello, de la analogía / que ésta presenta con la potencia microcósmica definida en la "expresión energética del pasú". Aquella expresión decía:

Potencia (W) . Tiempo Trascendente (Tt) = Energía psíquica (Ep)

$$W \,.\, Tt = Ep$$

La "potencia" aquí definida es "el substrato fundamental de todo símbolo psíquico": "por ella los símbolos subsisten y se manifiestan" (página 111). Si en la expresión energética / despejamos el término "potencia", vamos a entender con más // claridad las afirmaciones entre comillas; así:

$$W \equiv \frac{Ep}{Tt} \qquad (5)$$

Esta nueva expresión nos dice que LA POTENCIA (W) ES EQUIVALENTE (≡) AL COCIENTE DE LA ENERGIA PSIQUICA (Ep) POR EL // TIEMPO TRASCENDENTE (Tt). Es evidente, pues, que el segundo / miembro de (5), $\frac{Ep}{Tt}$ expresa el ACTO de la potencia. Ahora se / entenderán mejor las afirmaciones anteriores: la potencia permite que un símbolo "subsista" en su forma (W) y hace posible que se "manifieste" bajo su forma $\frac{Ep}{Tt}$, es decir, energéticamente: LA "MANIFESTACION" SEMICA DE LA POTENCIA (W) ES SU "ACTO". Vale decir:

SIMBOLO "SUBSISTENTE" O POTENCIAL → W ≡ SIMBOLO "MANIFESTADO" O ACTUAL → $\frac{Ep}{Tt}$

En el artículo 'D' (página 111) ya había sido expuesta tal conclusión: "los símbolos, del esquema o Relación, subsisten / sostenidos por el substrato de su potencia (W); si un pensa-// miento mienta la relación, los símbolos se manifiestan con una determinada energía $\left(\frac{Ep}{Tt}\right)$: tal ACTIVIDAD es también producto / de la potencia (W)". Y más adelante (página 127): "cuando la / potencia impulsa al símbolo hacia la esfera de conciencia se e fectúa en realidad su ACTIVACION ENERGETICA". Tal energía (Ep), por otra parte, "se caracteriza por el"movimiento" (emergencia y proceso), la "intensidad", y la "dirección" (primera inten-/ ción) (páginas 108 - 109 y artículo 'F', página 135).

La "potencia" microcósmica (W) que expresa (5) es, con toda precisión, POTENCIA DEL ALMA DEL PASU, o sea, POTENCIA ANIMICA DEL MICROCOSMOS. Mediante tal "potencia" el alma del pasú VITALIZA al organismo microcósmico y ANIMA a la estructura psíquica. Más claramente: la potencia del alma se manifiesta en / el microcosmos de dos modos principales: como "energía vital", para sostener la vida orgánica, y como "energía psíquica", para animar las estructuras en las que debe actuar el sujeto.

Como sabemos, el macrocosmos viviente está animado por el Alma del Demiurgo, o "anima mundi", la cual, análogamente, dispone de una capacidad POTENCIAL para llevar adelante su Plan: es la POTENCIA ASTRAL, equivalente a la potencia (W) del alma del pasú. Y tal "potencia astral" se manifiesta también mediante dos modos principales: como "energía vital del mundo astral" para sostener la vida del organismo macrocósmico y como "energía astral" para animar las superestructuras de los hechos culturales o de las culturas externas. Es evidente que la "energía astral" macrocósmica es análoga a la "energía psíquica" (Ep) microcósmica, y que la "energía vital" macrocósmica es análoga a la "energía vital" microcósmica. Podemos ahora empezar a entender la afirmación inicial de este artículo: el designio del caracol expresa la "ley de evolución" que rige a la energía // psíquica (Y A LA "ENERGIA ASTRAL" EQUIVALENTE) mientras que el designio de la serpiente expresa la ley (o las leyes) que rige a la energía vital micro y macrocósmica. Sin embargo con estas aclaraciones no queda salvada la posibilidad de confusión; por el contrario el asunto se torna cada vez más oscuro y se susci

tan justas interrogantes: ¿cómo se debe entender que la ley de evolución "rige a la energía psíquica y a la energía astral"?, ¿qué significa concretamente que las "energías vitales" micro y macrocómicas obedecen a "la ley expresada por el designio de la serpiente"?, ¿por qué tales leyes se desprenden de dichos "de-/ signios" y no de otros?, etc. Solo un examen a fondo de los conceptos de "potencia" (W) y "potencia astral" a la luz de las correspondencias micro y macrocósmicas, especialmente las expuestas en el comentario Décimo (página 332), nos permitirá ir ha-/ llando las respuestas.

Comencemos por la esfera de sombra. En tal "espacio analógico" del microcosmos subsiste la estructura cultural y ocurre la emergencia de los símbolos referidos a sí mismo: la característica esencial de todo símbolo emergente, según vimos en la Primera Parte, es la ENERGIA PSIQUICA. Análogamente a la esfera de sombra, regiones (a, b, c), figura 39, en el macrocosmos existe el mundo astral (A, B, C), en el cual subsisten las culturas exteriores y ocurre la emergencia de los hechos culturales referidos al umbral del sentido: ASI, LA CARACTERISTICA ESENCIAL DE / TODO HECHO CULTURAL ES LA "ENERGIA ASTRAL". Pero esta "energía externa", que evidentemente es análoga a la energía psíquica interna, es una expresión particular de la potencia astral con /7 que el Demiurgo anima el organismo macrocósmico: la "energía astral" que activa a un hecho cultural es solo una conformación / arquetípica, una ordenación plasmática, que particulariza a un sector de la totalidad energética del macrocosmos viviente.

Esto quiere decir que, fuera de la energía astral que activa a la superestructura del hecho cultural, existen otros aspectos de la potencia astral del Demiurgo que se manifiestan, igualmente, en el mundo astral, aunque su función es animar las distintas estructuras del organismo macrocósmico. Mas, según sabemos, en el microcosmos ocurre algo semejante pues la "energía psíquica" es solo una expresión particularizada de la potencia del alma del pasú, una plasmación arquetípica que da lugar a todo término sémico de la esfera de sombra: pero, fuera de esta poten-/ cia (W) que subyace en todo símbolo psíquico o sistema, existen otros aspectos de la potencia del alma que se manifiestan, i-// gualmente, en la esfera de sombra, aunque su función es animar las distintas estructuras del organismo microcósmico; por ejemplo, es también "de energía" el cuerpo astral, el cual posee un "canal ELIX" por el que circula la más sutil especie de energía astral, cual es la VOX del logos kundalini: según se explica // con detalle en otro inciso, en el cuerpo astral está plasmada / TODA LA SERIE DE ESQUEMAS DE SI MISMO ANTERIORES, ES DECIR, DESARROLLADOS EN OTRAS VIDAS; tales esquemas se encuentran registrados en los chakras, que se cuentan por millones, y a todos / los cuales une el canal ELIX; en los chakras, la energía se arremolina formando un vórtice que trasciende y se manifiesta // funcionalmente en el organismo biológico del microcosmos: son / los sujetos irracionales (ver figura 26); naturalmente, por ocurrir en la esfera de sombra, estos fenómenos especiales de la / potencia del alma permanecen inconscientes, vale decir, son invisibles para el sujeto consciente.

inconscientes, vale decir, son invisibles para el sujeto consciente.

Análogamente, son "inconscientes" aquellos aspectos de la potencia astral macrocósmica, fuera de la "energía astral", / que se manifiestan en el mundo astral, vale decir, son CULTURALMENTE INVISIBLES. Ello se debe a que tales formas astrales de energía no constituyen entes fácilmente perceptibles para el pasú y, por lo tanto, al desconocer su designio, no puede cumplir con el objetivo macrocósmico de "ponerles sentido": / por eso la mayoría de las especies de "energía vital" que animan las estructuras del macrocosmos viviente: reinos de la / naturaleza, organismo planetario, solar, galáctico, etc, permanecen CULTURALMENTE INVISIBLES. Sin embargo ese conocimiento no está vedado al pasú y su ignorancia solo es atribuible a su falta de evolución: de allí que, cuando algunos pasúes o viryas perdidos alcanzan cierto grado de evolución y descu-// bren el designio de alguna forma de energía o ente astral, a pesar de ponerles sentido no consigan comunicar este hecho a sus contemporáneos, para quienes el ente continúa siendo invisible; con otras palabras, debido a la falta de evolución de los miembros de la comunidad, el ente astral recientemente // descubierto y proyectado, resulta inaprensible y no puede ser integrado en la superestructura de la cultura externa como objeto cultural. Es en estos casos que, laboriosamente, la élite más evolucionada suele organizar una cultura externa especial denominada "esotérica" cuyo objetivo es sostener y perpetuar, pese a todo, los conceptos CULTURALMENTE INVISIBLES para el resto de la comunidad, conceptos a los que también se / denomina, con toda justicia, SIMBOLOS SAGRADOS. Y, puesto que no es posible comunicar tales conceptos a todo el mundo, la / sociedad esotérica se ve en la penosa obligación de localizar a los miembros de mayor evolución y a INICIARLOS en la com-// prensión de los símbolos sagrados. Se ve con claridad, pues, que los conceptos internos y el sentido externo, es decir, // los objetos culturales, que maneja una sociedad esotérica solo son "secretos" por causa de la escasa evolución colectiva: porque los miembros de la comunidad no podrían comprenderlos de ninguna manera y, por el contrario, si les fuesen explicados, solo se lograría degradar los símbolos sagrados y tornar los metafísicamente inoperantes.

El concepto de "potencia astral" se halla en situación semejante a tales"símbolos sagrados esotéricos" pues su significado no es fácilmente comprensible: solo lo entienden con claridad aquéllos cuya aguda mirada ha logrado traspasar las tinieblas del inconsciente colectivo real del macrocosmos, es / decir, quienes se han asomado tras el velo de Maya. Siendo // que la "potencia astral" se manifiesta de dos modos principales, como la energía astral que activa un hecho cultural y como la energía vital que anima el organismo macrocósmico, sería interesante conocer el símbolo sagrado que representa ambos "conceptos esotéricos" y, de ser posible, obtener alguna

explicación sobre su significado. Para esta cuestión, la Sabiduría Hiperbórea aporta dos respuestas separadas. Respuesta uno: en el primer caso, la "energía astral" activa al he-/ cho cultural análogamente a como la "energíapsíquica" activa a un símbolo I, es decir, FORMALIZANDO SU ACTIVIDAD DE ACUERDO AL DESIGNIO DEL CARACOL; con otros términos: la "energía / astral", o "psíquica", VARIA en función de la "ley de evolu-/ ción" cuya representación gráfica es la espiral de la figura 41. Respuesta dos: en el segundo caso, la "energía vital", macro o microcósmica, FORMALIZA SU ACTIVIDAD SEGUN EL DESIGNIO DE LA SERPIENTE. Desde luego, estas respuestas, especialmente la última, requieren una explicación detallada. Es la que se ofrece a continuación.

Respuesta uno. Según vimos, existe un aspecto de la potencia astral del macrocosmos que se manifiesta en las superes-/ tructuras de hechos culturales y, particularmente, en los objetos culturales que la componen; esa "energía astral" guarda estricta correspondencia analógica con la energía psíquica en que consiste todo símbolo emergente I (figura 21); por lo tanto, si el hecho cultural es una emergencia arquetípica macrocósmica análoga a la emergencia de I en el microcosmos, su // fuerza esencial, su poder fundamental, solo puede consistir / en la "energía astral". Con otras palabras: el hecho cultural es la forma exterior de una superestructura, la cual es manifestación de un Arquetipo psicoideo; los objetos culturales / están en ella religados e integrados en la forma total; pues bien, el sentido puesto en el ente, lo que hace de él un objeto cultural, es una forma proyectada, un signo externo activado por la "energía astral"; y, en una escala mayor, el conjunto de objetos culturales de una superestructura conforma por integración estructural un "sentido global" que determina y / caracteriza al hecho cultural: consecuentemente, dicho "sentido global", no es más que una enorme "forma cultural externa", activada por la "energía astral" proveniente del ánima mundi.

Se comprueba así la precisión de las correspondencias analógicas pues tanto el"significado" de un símbolo I interno, / como el "sentido" de un objeto cultural externo, tienen un // fundamento energético: el símbolo I de "energía psíquica" y / el objeto cultural de "energía astral". Pero la energía psí-/ quica se caracteriza por ciertas notas entre las cuales se // destacan "la emergencia", o movimiento, "la intensidad", y // "la primera intención" o dirección referencial del movimiento. Análogamente, la energía astral que subyace en un hecho cultural u objeto cultural emergente, se caracteriza por ciertas / notas, entre las cuales se destacan "la emergencia" o movi-// miento, "la intensidad", y "el dolor" o dirección referencial del movimiento.

"Recordemos que el tránsito de un símbolo I -dijimos en / la página 183- se compone de "emergencia", hasta (Ψ_1), y ///

"proceso", a partir de (Ψ_1) (ver figura 39): en (Ψ_1) concluye la emergencia y comienza el proceso entelequial". Análogamente, un hecho cultural también "emerge" hasta un nivel (Ψ_1) (ver figura 39) a partir del cual despliega un "proceso" entelequial: Durante el mismo el hombre puede ser irreversiblemente capturado, según se explicó en el artículo 'I' (página 181). Ahora /7 bien, el movimiento completo de un símbolo I o de un hecho cultural, vale decir, "emergencia" más "proceso", es un desplazamiento CONTINUO que "SE AJUSTA AL DESIGNIO DEL CARACOL" ¿qué / significa esto? Respuesta: la trayectoria seguida por el símbolo I o por el hecho cultural, hasta el nivel de estabilización (Ψ_1), o sea, la "emergencia", SIEMPRE PUEDE REPRESENTARSE POR UN ARCO DE ESPIRAL. A partir del nivel (Ψ_1), el símbolo I y el hecho cultural intentarán desarrollar su "proceso": esto puede ocurrir o no, dependiendo de la energía volitiva que disponga el sujeto para impedirlo. Pero, si el "proceso" efectivamente tiene lugar, entonces el símbolo I o el hecho cultural se desplegarán en un movimiento evolutivo que puede representarse mediante una curva en espiral que tienda hacia un centro entelequial. En la figura 41 se ha señalado con un trazo más grueso la primera espira, que es el arco representativo de la "emer-/ gencia" hasta (Ψ_1); desde ese nivel se despliega el "proceso" hasta la entelequia central, pudiendo describir, durante tal / movimiento evolutivo, varias vueltas continuas de espiral.

Resumiendo, LA ENERGIA, de un símbolo I o de un hecho cultural, varía durante el movimiento en función de la ley de evolución, de tal modo que la "emergencia" corresponde siempre a un arco de espiral, y el "proceso" a una espiral convergente / sobre un centro entelequial. Antes de interpretar este sugestivo hecho, veamos la Respuesta pendiente.

Respuesta dos: Nos toca ahora examinar el caso en que la / "potencia astral" se manifiesta como energía vital" del macrocosmos. Conforme a lo adelantado, la actividad de tal energía "SE FORMALIZA SEGUN DESIGNIO DE LA SERPIENTE". ¿Qué significa esto? Respuesta: que la energía vital, que anima las estructuras orgánicas del macrocosmos, varía según leyes que pueden representarse con formas provenientes del designio de la serpiente; LA ESPIRAL ES SOLO UNA DE LAS MULTIPLES LEYES EN FUNCION / DE LAS CUALES PUEDE VARIAR LA ENERGIA VITAL. Del designio de / la serpiente, en efecto, se infieren numerosas formas que ri-/ gen, y a las cuales se "ajustan", las distintas expresiones naturales de la potencia astral.

Como el designio de la serpiente es de una complejidad muy grande, podemos intentar la comprensión de la respuesta ante-/ rior avanzando por inducción desde una idea más simple. Para ello consideremos solamente las formas más evidentes, y grose-/ ras, del designio de la serpiente, es decir, aquéllas que distinguimos con certeza en el movimiento de cualquier ofidio; es claro entonces que, además de la espiral, que es la forma abstracta de la serpiente cuando está "enrollada" o recogida so-/ bre sí misma, es posible distinguir la "onda senoidal", esto /

es, la forma abstracta de la serpiente cuando produce ondulaciones en forma de "ese" al desplazarse; pero la onda senoi-/ dal, o cosenoidal, según el análisis armónico de Fourier in-/ terviene en la composición de cualquier otra función periódica; esto es: aplicando dicho análisis matemático, toda onda / periódica, por ejemplo, la onda triangular, cuadrada, pulsante, etc, se descompone en una suma de funciones senoidales y cosenoidales, las cuales son todas "armónicas", es decir, ondas cuyo período es múltiplo o submúltiplo de una función senoidal, o cosenoidal, denominada "fundamental"; comprobamos así que, como no podía ser de otra manera, en aquel sector del designio de la serpiente más superficial, vale decir, el sector que conforma a los ofidios reales, existe una forma "fundamental", u onda senoidal, de la cual se deducen infinitas / formas o funciones matemáticas con las cuales se rige la va-/ riación energética de incontables fenómenos físicos: por ejemplo, la ENERGIA, lumínica, acústica, calórica, eléctrica, etc, es TRANSPORTADA a través de los diferentes medios por ONDAS / CARACTERISTICAS, todas diferentes entre sí pero susceptibles de ser reducidas a "onda senoidal" por análisis armónico; vemos, pues, que ciertas formas derivadas de un sector superficial del designio de la serpiente rigen la variación de for-/ mas superficiales, groseras, o físicas, de la energía. Extendiendo este concepto a las formas más sutiles de la energía, por ejemplo, a la "energía vital", es posible comprender ahora la afirmación de la Sabiduría Hiperbórea: EN UN SECTOR MAS PROFUNDO DEL DESIGNIO DE LA SERPIENTE EXISTEN FORMAS A LAS // CUALES SE AJUSTAN LAS VARIACIONES DE LA "ENERGIA VITAL", TANTO DEL MICROCOSMOS COMO DEL MACROCOSMOS VIVIENTE.

En síntesis, la "energía vital" puede variar en función / de una pluralidad de leyes, de las cuales "la espiral" es solo un caso singular. Para finalizar la Respuesta dos con un ejemplo vamos a referirnos a la energía vital del macrocosmos, a la que la Sabiduría Hiperbórea denomina también ENERGIA TELURICA porque interviene en la actividad vital del "cuerpo astral terrestre" o "doble astral de la Tierra"; dicha energía telúrica suele ser "vista" por clarividentes o zahoríes bajo muy diversas "formas", confirmando así todo lo que hemos ex-/ plicado: cae en PENDIENTE por canales o nadis terrestres; SERPENTEA sobre ríos; CONTORNEA yacimientos de distintas substancias físicas; se ARREMOLINA en las simas de los valles o en / la cima de las montañas; penetra ONDULANDO en la profundidad de las cavernas; etc.

Luego de estudiar las Respuestas uno y dos sabemos que la energía astral que activa un hecho cultural, o la energía psíquica que activa un símbolo I, varían conforme a la "ley de evolución" representada por la espiral FIJA de la figura 41, / ley contenida en el designio del caracol (Respuesta uno). Y /

sabemos también que la energía vital que anima el macrocosmos, Alma del Demiurgo, y la energía vital que anima el microcos-/ mos, alma del pasù, varían de acuerdo a una PLURALIDAD de leyes cuyas formas están contenidas en el designio de la ser-// piente. Es claro, pues, que la ley de evolución está expresada por la espiral fija del designio del caracol y no por la / espiral variable del designio de la serpiente. La confusión entre ambos conceptos surge por la falsa connotación, es decir, por la asociación que el sujeto cultural suele establecer entre "significados contiguos". De acuerdo a lo visto en el artículo 'H2' (página 84) "ello ocurre porque las Relaciones adyacentes de la estructura cultural pueden estar sobre un mismo plano de significación: entonces resulta que los núcleos / connotativos de ambos conceptos están conectados por el lenguaje común y connotan mutuamente sus significados. Claro que ésta no es una verdadera connotación, es decir, el producto de la intersección de lenguajes, sino un DEFECTO del pensamiento racional ocasionado por la vaguedad de los límites del significado, que llegan a rozar los límites del significado contiguo. Cuando el pensamiento racional se concentra en un sistema, los límites del significado se definen nitidamente en el contexto significativo del concepto, sin llegar a rozar los / conceptos adyacentes situados en el mismo plano de significación: entonces la única connotación posible es la que se produce por la intersección de lenguajes en el núcleo connotativo del concepto".

Aquí, la "vaguedad de los límites del significado", es atribuible directamente al carácter esotérico del concepto de "energía astral", tal como fue explicado en la Respuesta uno, y por eso es que hemos dedicado este artículo a su definición. La espiral del caracol es un concepto que nunca puede conno-/ tar verdaderamente al concepto de la espiral de la serpiente porque ambos conceptos pertenecen a Relaciones diferentes, a esquemas provenientes de distintos designios: el designio del caracol y el designio de la serpiente; porque los planos de // significación de estos conceptos, claro está, no se intersectan en el núcleo connotativo.

D - Progreso, valor y jerarquía óntica.

Salvada la posibilidad de confusión es posible, ahora, a la luz del concepto de potencia astral que hemos definido, extraer una conclusión que explique los hechos expuestos en las Respuestas uno y dos. Vale decir ¿qué significa el hecho de que las energías astral y psíquica varíen conforme a una ley de evolución contenida en el DESIGNIO DEL CARACOL y que las energías vitales macro y microcósmicas lo hagan de acuerdo a / leyes contenidas en el DESIGNIO DE LA SERPIENTE? Respuesta: / aunque recién será comprendido más adelante, significa que, / entre el designio del caracol y el designio de la serpiente, existe una RELACION JERARQUICA.

Hay pocos temas, podemos estar seguros, tan espinosos como el que alude la respuesta anterior. El tema del designio, en efecto, es de los más esotéricos de la Sabiduría Hiperbóre a lo que, en principio, dificulta la explicación; pero a ello hay que agregar la complejidad del concepto que define la ordenación de los designios, su "relación jerárquica". Hemos de aproximarnos, pues, a la comprensión de tal concepto con ex-/ trema cautela, adquiriendo previamente las nociones necesa-// rias para su definición. Entre ellas se cuentan las de Progreso, valor, y jerarquía óntica, que estudiaremos en este artículo, y la noción de "designio demiúrgico" que veremos en el próximo.

D1 - Progreso y valor de la evolución del ente.

En la figura 44 se ha representado una escala analógica que define el concepto de PROGRESO EVOLUTIVO para todo proceso arquetípico. Comprobamos así que el Arquetipo, en un PRINCIPIO, es potencial; esto es: cuando se halla en el plano ar-

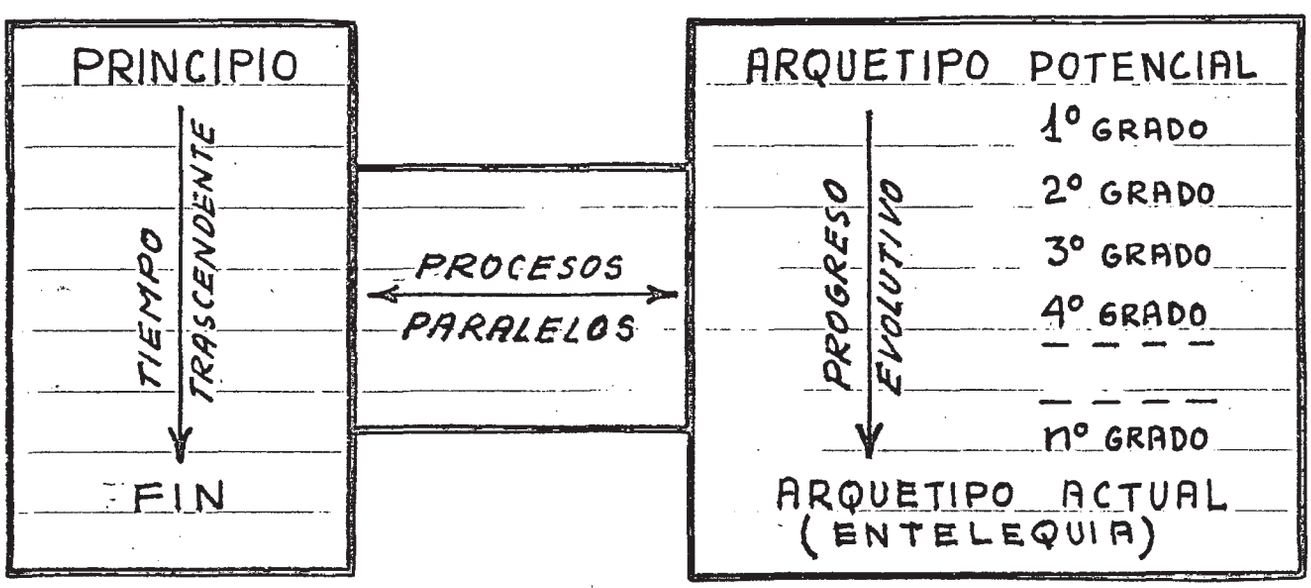


Figura 44

quetípico, AL PRINCIPIO DEL TIEMPO. Pero el Arquetipo, como / sabemos, se manifiesta en el plano material intentando actualizar su perfección en potencia: SU EVOLUCION PROGRESA, ENTONCES, HACIA LA ENTELEQUIA, HACIA LA PERFECCION FINAL. El pro-/ greso evolutivo avanza en el sentido del tiempo trascendente y por eso se lo puede dividir también en momentos; mas tales MOMENTOS DEL PROGRESO, por definición, implican GRADOS DE PER

FECCION. El desenvolvimiento del Arquetipo da lugar, así, a una ESCALA GRADUAL DE MOMENTOS PROGRESIVOS, que en la figura / 44 se ha indicado desde el primero hasta el enésimo grado.

Razonemos ahora qué significan los grados del progreso. / Desde el punto de vista del Plan cósmico la Intención del Demiurgo está dirigida a producir la evolución arquetípica, a / favorecer el proceso entelequial: para el Demiurgo, el Bien / consiste en que los Arquetipos se actualicen hasta concretar la entelequia. De modo que el progreso evolutivo apunta naturalmente hacia el Bien y, por eso, la "escala gradual de mo-/ mentos progresivos" es una ESCALA DE VALOR: para el Demiurgo, el VALOR de un ente evolutivo aumenta al progresar hacia la / entelequia; el valor es tanto mayor cuanto más cerca se en-// cuentre el ente de la perfección entelequial, cuanto más se acerque su forma a la del Arquetipo que lo inspira y sostiene; A MAYOR PROGRESO EVOLUTIVO MAYOR VALOR. En la figura 44, el / 4o. grado del progreso, por ejemplo, TIENE MAS VALOR que el / 2o. grado. Sintetizando, resulta que: AL CRECER EL ORDEN PROGRESIVO (1o., 2o., 3o.,...,no.) CRECE EL VALOR, como conse-// cuencia de que en esa dirección CRECE EL ACTO DEL ARQUETIPO. Todo esto desde el punto de vista del Demiurgo, vale decir, / viendo el proceso desde el plano arquetípico.

Observemos ahora la escala del progreso desde un punto de vista opuesto, es decir, desde la manifestación del Arquetipo. Para ello consideremos un caso concreto, por ejemplo, un ente a cuya evolución corresponde un valor de 5o. grado, y situémonos en su nivel, o sea, en el 5o. lugar de la escala del progreso. Si miramos DESDE ALLI hacia el PRINCIPIO notaremos, como es obvio, que: AL DECRECER EL ORDEN PROGRESIVO (no.,...,3o, 2o., 1o.) DECRECE LA ACTUALIDAD DEL ARQUETIPO; con otras palabras: "desde allí" se comprueba que, cuando el ente está en / el 2o. lugar, ello significa que el Arquetipo es MENOS ACTUAL que cuando está, por ejemplo, en el 3o. Pero este obvio principio, si es formulado de manera inversa, nos conduce a una / conclución de capital importancia. En efecto, lo que hemos // comprobado desde el 5o. lugar es ni más ni menos que: CUANDO DECRECE EL ORDEN PROGRESIVO (no.,...,3o.,2o.,1o.) CRECE LA POTENCIA DEL ARQUETIPO PUESTA EN EL ENTE PARA EVOLUCIONAR.

La conclusión anterior, se basa en el concepto de que "potencia" y "acto" son aspectos complementarios de un mismo fenómeno, como "lleno" y "vacío": al verter el contenido de ese recipiente el mismo va quedando MENOS lleno, y, por lo tanto, MAS VACIO. Como en el caso de lleno y vacío, la conclusión depende del punto de vista: al manifestarse en el ente el Arquetipo va PERDIENDO potencia a medida que se actualiza, que progresa hacia la entelequia; vale decir: A MAS ACTO MENOS POTENCIA. Pero también, con un punto de vista inverso: CUANDO DE-/ CRECE EL ACTO DEL ARQUETIPO EN UN ENTE, AUMENTA SU POTENCIA / FORMATIVA. De aquí surge la conclusión anterior pues la disminución relativa del acto significa una disminución correlativa del valor en la escala del progreso, de manera tal que la

disminución del valor queda ligada, inversamente, al aumento de la potencia: las variables analógicas "valor" y "potencia" son funciones inversas, al aumentar una disminuye la otra y / viceversa.

Resumiendo, esta conclusión nos dice que EL VALOR DE UN / ENTE VARIA EN RELACION INVERSA A LA POTENCIA FORMATIVA QUE IMPULSA SU EVOLUCION. Y ello es comprensible puesto que el máximo valor, la entelequia, coincide con la mínima potencia, ya que el Arquetipo es entonces TODO ACTO, una manifestación completa en el ente.

D2 - Determinación formal del ente.

Sabemos ahora que un ente con mayor potencia formativa, por ejemplo uno situado en 2o. lugar en la escala del progreso, es menos valioso para el Demiurgo que otro que se encuentre, por ejemplo, situado en 3o. lugar de la misma escala, cuya potencia es menor. Mas, ¿adónde nos lleva esta ley? ¿qué efecto causa en el ente una "mayor potencia formativa"? Res-// puesta: A MAYOR POTENCIA FORMATIVA MAYOR DETERMINACION FORMAL. Esta respuesta la comprobamos "haciendo mínima la función", / es decir, yendo a un extremo de la escala para observar qué ocurre allí. El extremo apropiado para ello es, desde luego, / la entelequia del Arquetipo, adonde el valor es máximo porque el ente es el acto completo, final, perfecto, del Arquetipo / manifestado: allí la potencia es mínima y el acto máximo. Pero, un Arquetipo que es todo acto en un ente, una entelequia real y concreta ¿no es acaso un ente autónomo? ¿un ente ABSOLUTAMENTE INDETERMINADO? ¿no estudiamos en la Primera Parte / que la concreción de una entelequia implica la autonomía óntica? Porque, según la Sabiduría Hiperbórea, la determinación / formal de todo ente depende de la potencia y no del acto, aunque ambos conceptos aluden a aspectos complementarios de un / mismo ser; y esta prioridad de la potencia sobre el acto, para la determinación de los entes, se origina en la EXISTENCIA: EN EL ORDEN DE LA EXISTENCIA LA POTENCIA ES PRIMERO QUE EL ACTO; LOS ARQUETIPOS SON PRIMERO POTENTES Y LUEGO ACTUALES; LOS ENTES SON ACTOS DE LOS ARQUETIPOS: PERO ACTOS DETERMINADOS A PRIORI POR LA POTENCIA FORMATIVA. Por eso, en la entelequia, cuando el Arquetipo es acto puro, y la potencia es mínima o no hay potencia, el ente experimenta una indeterminación absoluta: ES, no necesita LLEGAR A SER; no hay ya PLAN PARA HACER porque EL ES TODO EL SER; ES UN ENTE AUTONOMO.

Yendo ahora al otro extremo de la función, es decir, al / principio de la escala del progreso, comprobamos que, contrariamente: LA POTENCIA ES MAXIMA, EL ACTO CASI INEXISTENTE, LA DETERMINACION FORMAL DEL ENTE ES ABSOLUTA, Y EL VALOR DEL ENTE NULO.

D3 - Jerarquía óntica.

La "escala gradual de momentos progresivos", expuesta en la figura 44, asigna al ente un valor de acuerdo a su grado evolutivo, es decir, en función de la distancia evolutiva que lo separa de la entelequia: tal escala determina, pues, una JERARQUIA ONTICA BASADA EN LA FINALIDAD. La comprobación no puede ofrecer dudas puesto que, en la escala del progreso, los entes de mayor grado son más valiosos que los de menor grado.

D4 - Progreso y ley de evolución.

Es útil advertir que la "escala gradual" de la figura 44 es una versión lineal de la "ley de evolución" de la figura 41: la espiral de la figura 41, en efecto, puede considerarse "rectificada" y representada en la figura 44 como la flecha que señala la dirección del "progreso evolutivo" del proceso arquetípico. Evidentemente, ambas figuras expresan el proceso del Arquetipo: la figura 41 "funcionalmente" y la figura 44 "analógicamente". Y ambas figuras representan a la "ley de evolución" que rige tanto a la energía astral del macrocosmos como a la energía psíquica del microcosmos, conforme al designio del caracol.

D5 - Etica psicológica del pasú y Etica noológica del virya.

La "escala gradual de momentos progresivos" permite determinar, y comprender, el VALOR que los entes adquieren para el Demiurgo durante los procesos evolutivos. Esta validez de los entes, su comprensión, podría servir eficazmente como fundamento de una Etica, mas ¿qué clase de Etica se obtendría de ese modo? Respuesta: Una "Etica demiúrgica", es decir, una ciencia que describiese y explicase la Conducta del Demiurgo frente al "hecho natural", constituido por "entes externos" superestructurados arquetipicamente, o frente al "hecho cultural", integrado por "objetos culturales" y "hombres" superestructurados LOGICAMENTE. Una Etica tal sería una ciencia basada en la pluralidad óntica, para la cual el "sujeto moral" estaría representado por el Demiurgo, por sus "Aspectos" activos, y la "conducta moral" por la relación que esos Aspectos mantienen frente a los entes, objetos culturales y hombres. Naturalmente, la comprensión de semejante Etica supondría el conocimiento previo de los Planes cósmicos puesto que la Conducta demiúrgica se conforma con el desarrollo de tales Planes: comprender la Etica demiúrgica, pues, requeriría el dominio completo del Terrible Secreto de Maya; un conocimiento, un poder, que solo posee el Iniciado Hiperbóreo: virya despierto o Siddha berserkir.

Sin embargo, todo lo que existe en el macrocosmos se halla reflejado herméticamente en el microcosmos; a la Conducta del Demiurgo corresponde una "conducta anímica" en el pasú; a Sus Aspectos macrocósmicos corresponden "aspectos" microcósmicos:

instintivo, emocional, racional, consciente, etc. Es posible, entonces, formalizar una "Etica pasú" que "describa y expli-// que" su conducta frente al hecho moral; y esa"Etica pasú" será, claramente, un reflejo de la "Etica demiúrgica". Esa "Etica pasú", a la que la Sabiduría Hiperbórea denomina "Etica psicológica", es la que hemos de definir aquí y la que opondremos más adelante a la Etica noológica del virya.

La "Etica pasú" solo puede recibir la calificación de "psicológica" ya que la conducta del pasú es puramente anímica, va le decir, es expresión del alma, la cual se manifiesta en el / microcosmos a través de una estructura PSIQUICA análoga a la / representada en las figuras 11 y 11b. Por el contrario, la conducta del virya se rige por la acción del Yo, el cual es una / "manifestación indirecta del Espíritu", y por eso una Etica // que formule su comportamiento moral no puede ser más que calificada de NOOLOGICA, es decir, de "espiritual". Pero, no siendo el virya despierto el exponente de una personalidad conformada arquetipicamente, hay que advertir que no es tarea fácil // describir y formular algo semejante a un "tipo moral ideal", una figura a la que el virya perdido pueda adaptarse por imitación. La Etica noológica no propone, pues, un conjunto de rasgos morales que deban ser cultivados, o una persona moral a la que imitar, sino que describe, en términos de la Estrategia Hiperbórea, cuál es la ACTITUD que el Yo perdido debe adoptar para conseguir la máxima orientación hacia el selbst, hacia el / Yo despierto: dicha actitud es denominada por la Sabiduría Hiperbórea como "graciosa luciférica", pero solo con muchas prevenciones puede ser considerada característica de un "tipo", / pese a lo cual hablaremos largamente del "tipo gracioso luciférico". Ello ocurre porque otras actitudes clásicas del virya / perdido son indudablemente típicas, tales como la "actitud lúdica" y la "actitud sacralizante", lo que nos permite situar / la "actitud graciosa luciférica" en el extremo de una escala / tipológica y referirnos a ella como una especie de tipo superior. No hay que insistir, desde luego, en lo equívoco de una tipología que incluye en su clasificación a un ser esencialmente inclasificable como es el virya despierto o el Siddha; no / obstante, salvando lo paradójico del caso, en otro inciso será expuesta la Tipología Aberro, entre cuyos tipos se encuentra / descripto el gracioso luciférico. Y la Etica noológica, la única verdaderamente espiritual, será así comprendida a la luz de la tipología Aberro, como contraste de un contexto ético glo-/ bal del virya perdido.

Pero el virya perdido es "un pasú con linaje hiperbóreo": solo mediante la Traición de los Siddhas Traidores, mediante / el encadenamiento de los Espíritus Hiperbóreos, el pasú se convierte en virya perdido. De no ocurrir la Traición Blanca, el

pasú debía ajustar su conducta moral a la Etica psicológica, expresión microcósmica de la Etica demiúrgica. Por eso, siendo LO PASU el substrato substancial del virya, ser esencial-/ mente híbrido, no puede sorprender que la Tipología Aberro, / en sus tipos inferiores, esté definida en base al concepto de la Etica psicológica del pasú y se la oponga a la Etica nooló gica del virya despierto: en el virya perdido LO ETICOPSICOLÓ GICO, determinado por el Arquetipo Manú, se opone a LO ETICO-NOOLÓGICO que manifiesta el Espíritu; y de esa oposición, de esa tensión entre lo anímico y lo espiritual, de esa confrontación esencial librada en el seno de la sangre, surgen los / "tipos" de virya perdido que describe y estudia la Tipología Aberro. Es evidente, así, la importancia que reviste contar / con un concepto claro de la Etica psicológica del pasú.

Mas ¿por qué tal concepto ha de ser definido aquí? Res-// puesta: Porque el objetivo macrocósmico de la finalidad del / pasú exige que éste sea "postor de sentido en los entes del / macrocosmos", entes cuya evolución se concreta de acuerdo a / la "escala de momentos progresivos" que hemos expuesto y ex-/ plicado en el presente inciso: el sentido puesto en el ente / por el pasú, PARA SER ETICO Y CONCORDAR CON LA VOLUNTAD DEL / DEMIURGO, DEBE CONFIRMAR EL VALOR UNIVERSAL DETERMINADO POR / SU PROGRESO PARTICULAR. Pero el significado de esta frase en bastardilla recién será comprendido con amplitud cuando se lo interprete en relación con los conceptos de "universal" y /// "particular" que se definirán en el inciso "E".

De cualquier manera, lo que interesa aquí es destacar que la Etica psicológica es esencialmente TELEOLOGICA, puesto que exige del pasú una actitud que confirme el VALOR POSITIVO de los entes, valor que éstos alcanzan en su evolución progresiva hacia la entelequia, es decir, hacia una FINALIDAD FUTURA. El PRINCIPIO TELEOLÓGICO de la Etica psicológica nos permitirá exponer su característica fundamental.

Toda Etica debe proponer un tipo moral; la Etica psicológica propone, para el pasú, un tipo cuyo rasgo saliente, te-/ leológico, puede sintetizarse con el concepto de ASPIRACION. La conducta ética del pasú, en efecto, ASPIRA naturalmente al Bien, vale decir, a la entelequia del ente, a la concreción / del Plan de su Dios-Demiurgo. Para el pasú, el Mal consiste / simplemente en oponerse al Bien o en la ausencia visible de / éste, es decir, en la ausencia de ASPIRACION: un pasú carente de aspiración es un mal pasú, un pasú "poco evolucionado". Y esto es así porque la "aspiración", en el pasú, no es otra cosa que la expresión del impulso evolutivo del Arquetipo Manú: el Arquetipo IMPULSA al pasú, microcosmos potencial, a alcanzar la autonomía óntica y transformarse en microcosmos actual; para ello debe cumplir a pleno con el objetivo macrocósmico / de su finalidad, con su designio propio, con el Plan de su // destino, es decir, debe poner el sentido en los entes mediante la expresión del signo; y debe ponerlo apuntando al Bien, a la entelequia, confirmando el valor positivo del ente, pues

de otro modo no hay evolución posible; el pasú, entonces ASPIRA a la perfección final del ente, y, en general, a toda perfección.

"Impulso arquetípico" y "aspiración ética" son, pues, solo dos aspectos aparentes de un mismo proceso evolutivo. Y ello no puede ser de otra manera porque el pasú, para la Etica demiúrgica, solo es uno más entre todos los entes evolutivos, entes cuya finalidad constituye el Bien del Demiurgo: bajo el IMPULSO de su propia evolución el pasú DEBE ASPIRAR al Bien; es su naturaleza, el rasgo ético esencial de su carácter. Por eso al evolucionar con un IMPULSO que lo dirige hacia su propia perfección, coincidentemente, el pasú ASPIRA a la perfección de cuanto le rodea, de los entes naturales, de los objetos culturales, de la cultura en la cual está inserto, etc. Pero en este "aspirar a la perfección", naturalmente, el pasú vive permanentemente proyectado hacia el futuro, en la ESPERA DE LO BUENO POR VENIR. De aquí que su actitud ética frente al hecho cultural, es decir, su respuesta moral frente a la pregunta ¿qué debo hacer?, sea una actitud, una respuesta, naturalmente ESPERANZADA.

Por último, recordemos que el hecho cultural es una superestructura integrada ónticamente por objetos culturales, vale decir, por entes a los que el pasú pone sentido simultáneo con su presencia expresiva: si en ese acto de expresión, por el cual justamente viene a la existencia el hecho cultural, subyace como hemos visto una esperanza, una aspiración a la perfección, no debe extrañar que los entes vean confirmadas sus perfecciones en potencia, sus entelequias potenciales, y tiendan sin obstáculo hacia ellas. Pero en ese proyectarse esperanzado hacia el futuro, en el cual el pasú espera ver concretadas las perfecciones en potencia, puede ocurrir que la intrincada trama de la realidad frustre sus expectativas impidiendo al ente deseado completar su desarrollo: aunque tal caso sea frecuente, y los entes cumplan rara vez lo que se espera de ellos, el pasú no tiene modo de evitarlo, como no sea apurar su propia evolución o contentarse con esperar el acaecer de la evolución del ente deseado.

Para completar todo cuanto hemos visto hasta aquí cabe agregar que la ASPIRACION A LA PERFECCION que caracteriza a la Etica psicológica del pasú se opone esencialmente a la INSPIRACION A LA LIBERACION que describe la Etica noológica del virya despierto. Sintéticamente, la diferencia es la siguiente: mientras la ASPIRACION es expresión del Arquetipo Manú, un aspecto aparente de su IMPULSO evolutivo, la INSPIRACION es producto del Espíritu o del Paráclito; mientras la ASPIRACION arquetípica proyecta al pasú en el tiempo trascendente, la INSPIRACION espiritual eleva al virya por sobre el tiempo trascendente y lo conduce hacia lo atemporal, es decir, hacia el selbst; o sea, mientras la ASPIRACION sume al sujeto del pasú en la fluen-

cia temporal, la INSPIRACION detiene en el Yo del virya la fluencia temporal; por eso, mientras la actitud ética del pasú es esencialmente esperanzada, la actitud "ética" del virya des-// pierto está vacía de toda esperanza, de todo deseo, de toda // confianza, de toda expectativa, de toda anticipación, aunque / no por eso sea necesariamente desesperanzado, indeseante, desconfiado, distraído o indiferente: el virya despierto actúa en el momento justo, es decir, en el kairos, paradojicamente sin haber esperado jamás el kairos; pero en ese momento el virya / despierto actúa con honor, con una voluntad inspirada por la / gracia del Espíritu; y por eso el kairos es un momento ético / del virya despierto. Y, mientras para el pasú la perfección // del ente, y su finalidad entelequial, representan un bien evidente, algo deseable, una esperanza, y, desde luego, un valor superior, para el virya despierto la evolución de los entes representa un proceso dramático, su perfección carece de valor y el advenimiento de la entelequia constituye una catástrofe.

E - Noción de "designio demiúrgico".

Fuera del "encadenamiento espiritual", el Misterio más importante que ayuda a revelar la Sabiduría Hiperbórea es el conocido como "designio demiúrgico de los entes". Pero este Misterio, del cuál hoy casi nadie posee la clave, fue en un tiempo, hace más de doce mil años, objeto de una ciencia esotérica denominada "Kábala acústica". Dicha ciencia permitía conocer / con exactitud el designio de cualquier ente para luego resig-/ narlo por medio de las runas. En otros incisos se darán más detalles sobre la Kábala acústica y sobre la élite de sabios que detentaban su saber, conocidos como Guardianes de la Sabiduría Lítica. Aquí nos vamos a ocupar de explicar en qué consiste el designio demiúrgico; mas, tratándose de un concepto de extrema complejidad, que exige para su comprensión el dominio de ciertas definiciones previas, la explicación solo será clara si la desarrollamos ordenadamente en varios subarticulos específicos. Comenzaremos, pues, por E1: un resumen de lo ya visto sobre el designio demiúrgico.

E1 - Resumen sobre el "designio demiúrgico".

En el inciso "Finalidad y suprafinalidad" vimos que "en / principio el Demiurgo "piensa" los Arquetipos universales con el Aspecto Sabiduría; y los piensa, entonces, con vista a la / integridad de un Plan evolutivo: los Arquetipos nacen así con una FINALIDAD preestablecida, aparte de sus propias finalidades entelequiales particulares, que los comprende a todos en / la estructura del Plan. Tal SUPRAFINALIDAD es la del Universo mismo, es decir, es el único motivo de la creación. Pero, en / el plano material, esfera de acción de los Arquetipos, los fenómenos tienen carácter entrópico, es decir, concluyen inevitablemente en el sentido del tiempo trascendente: al final de un

"Gran Tiempo" todo habrá vuelto a la nada inicial, se habrá / disuelto el "orden material" y el final será igual al principio. Este FINAL entrópico del Universo material NO PUEDE SER LA SUPRAFINALIDAD que motivó su creación". Para obtener una / respuesta observamos herméticamente el comportamiento de los hombres "creativos", buscando recoger en su conducta un reflejo de la actitud creadora del Demiurgo. Se hizo patente, a la razón, que "podemos entender ahora la suprafinalidad de la // Creación: la obra del Demiurgo requiere de un DESCUBRIMIENTO POSTERIOR. Y esa es la finalidad del animal-hombre o pasú: // ser descubridor de entes, "POSTOR DE SENTIDO". Pero ¿qué es / lo que está cubierto en los entes, aquello que el pasú debe / descubrir para cumplir con su destino? Respuesta: LOS NOMBRES; las"palabras" que menciona la Kábala acústica o los "bijas" / de la tradición indoaria". Empero, "para comprender a qué nos referimos con "nombre" de los entes, hay que recordar que el impulso evolutivo de las mónadas ha sido afirmado con el As-/ pecto "Logos" del Demiurgo. Ello significa que cada ente está designado desde el principio por el verbo del Demiurgo; que a cada ente se le ha asignado una palabra que lo identifica metafísicamente, lo sostiene en tanto que ente y constituye la verdadera esencia del ente PARA EL PASU".

El objeto de este artículo será aclarar esa respuesta del inciso "Finalidad y suprafinalidad", es decir, explicar el hecho de la manifestación metafísica de los entes. Releamos, // pues, las conclusiones allí obtenidas. Vimos que "es importante distinguir, al considerar el "orden arquetípico", entre la FINALIDAD y la SUPRAFINALIDAD. Con FINALIDAD aludimos a la // concreción entelequial hacia la que apunta la evolución de // los entes: en todo ente hay UN TERMINO UNIVERSAL que es expresión de los Arquetipos quello sostienen y a cuyo proceso se / subordina. Con SUPRAFINALIDAD nos referimos, en cambio, al DESIGNIO PARTICULAR que cada ente posee..." "El ente evoluciona, entonces, siguiendo dos procesos formativos; uno: el UNIVER-/ SAL, que apunta hacia la entelequia de los Arquetipos; dos: / el PARTICULAR, que determina al ente de acuerdo a un Plan. De allí la necesidad de distinguir correctamente qué ha sido /// puesto en los entes, DESDE UN PRINCIPIO, PARA CONOCIMIENTO // DEL PASU, y qué corresponde al ente mismo como fundamento de su existencia universal, HASTA EL FINAL, ESTE O NO EL PASU EN EL MUNDO". Porque "al pasú le fue dada desde el principio la posibilidad de conocer los Planes a partir del descubrimiento de los entes, del DESIGNIO que estos expresan para él".

Una definición metafísica se ofrece en otro inciso (página 54), donde se considera que la INTENCION "es la dirección de la Voluntad del Demiurgo": "....en todo ente hay, según hemos visto, dos finalidades: una universal y otra particular. Ello se debe a la existencia, en todo ente, de una doble in-/ tención demiúrgica: una primera intención plasma e impulsa al ente hacia la entelequia del Arquetipo del cual participa: es la "finalidad"; una segunda intención DESIGNA al ente un ser-

para-el-hombre: es la "suprafinalidad". Por lo tanto EL ENTE ES EL ACTO DEL ARQUETIPO UNIVERSAL. PERO UN ACTO ESENCIALMENTE INTENCIONADO. PRODUCIDO POR UN DIRECCIONAMIENTO DE LA VOLUNTAD DEL DEMIURGO".

E2 - Análisis de la clasificación racional

Según vemos, en el ente coexisten dos términos: el universal es el Arquetipo y el particular el designio. Sin embargo al pasú solo le es dado conocer el término particular, el designio, debido a que la razón elimina el término universal // del ente por comparación con la memoria arquetípica, es decir, por causa de la "primera operación". Empero "lo universal" no desaparece completamente tras esta operación. El ente descubierto, el ente que ha penetrado con su designio la esfera // sensorial, es "interpretado" arquetipicamente por la segunda operación y esquematizado en una Relación de la estructura // cultural: allí el sujeto cultural será capaz de establecer asociaciones sistemáticas entre ESE esquema, o "verdad del ente", y OTROS esquemas, de otros entes, que sean "análogos", / "semejantes", "opuestos", "contrarios", etc; y en esas operaciones racionales regirá, AUNQUE TACITAMENTE, "lo universal". Pero tal "universalidad" de los entes está deducida a partir de sus esquemas sistematizados, no proviene directamente de / los entes externos, y ello ha llevado más de una vez a los // pensadores, con cierta razón, a suponer que la misma es un mero nombre, algo esencialmente ajeno a los entes: un concepto o definición.

Es necesario, pues, comprender de entrada qué es lo universal de los entes, su finalidad, y qué lo universal sistemático, ese universal atribuido a los entes por el sujeto cultural y que solo tiene su razón de ser, su significado, en el / contexto de los lenguajes habituales. Para aclarar la cosa nada parece más adecuado que observar, en un ejemplo concreto, el método seguido por el sujeto cultural al identificar lo universal en los entes. Tal método es la CLASIFICACION y su operación consiste en abarcar con-juntos de Relaciones bajo la extensión de un concepto denominado CLASE; el CRITERIO con el cual han de elegirse los miembros del concepto clase exige // que los mismos tengan propiedades o cualidades comunes. Aquí se ve, en el primer momento de la clasificación, la presencia de "lo universal" interno, que no es más que la intuición de la universalidad óntica del Arquetipo universal: al exigir // que los miembros de la clase tengan elementos comunes se pide de ellos que PARTICIPEN de un concepto universal, de una idea trascendente, de una propiedad o carácter que, por estar en / todos a la vez, justamente, está más allá de todos. Resulta así clásico agrupar vegetales, animales, números, etc, de a-// cuerdo con el criterio taxológico de la clasificación.

Hemos de analizar, pues, el método de la clasificación // sistemática, para determinar con claridad su campo de acción.

Pero lo haremos sin olvidar que aún continúa vigente el convenio establecido en la Primera Parte (página 48): "en éste, y en todos los comentarios que sigan, vamos a considerar a la / esfera sensorial impresionada por un ENTE EXTERNO". Así, cuando se mencionen "entes", "entes individuales","entes específicos", etc, ha de entenderse que, salvo aclaración en contrario, se trata de "entes externos", entes cuyo conocimiento // proviene de intuiciones sensibles, es decir, entes cuya existencia ocurre en el mundo exterior, en el seno de la realidad, entes cuya realidad y existencia es evidente por sí misma, entes, en fin, que son el fundamento concreto del pensamiento, racional o cultural, que se mienta sobre ellos.

Los miembros de una clase participan de uno o más caracteres comunes PERO TAMBIEN SE DISTINGUEN POR SUS DIFERENCIAS: / es lo que limita la identificación absoluta de los miembros / entre sí y permite comprobar su individualidad. Puede ocurrir entonces la verificación de que algunos miembros de una clase poseen elementos no comunes con el resto de esa clase pero // que sí son comunes con los miembros de otra clase: por ejemplo, si reunimos en una misma clase todos los animales palmípedos y en otra clase todos los animales mamíferos observaremos que el ornitorrinco pertenece a las dos clases; en un campo más abstracto, si ordenamos dos series de números, una la sucesión natural de números enteros (1, 2, 3,...n) y otra la de sus cuadrados (1^2, 2^2, 3^2,... n^2), notaremos que los miembros de la segunda clase pertenecen también a la primera. En estos casos los miembros comunes a dos clases constituyen una tercera clase que se denomina FUNCIONAL porque cada miembro / de ella se define "en función" de las otras dos. De este modo, FUNCIONALMENTE, el sujeto cultural es capaz de establecer las más dispares relaciones entre clases y multiplicar interminablemente su cantidad, creando siempre nuevos conjuntos de clases jerarquizadas, subordinadas entre sí en función de leyes o modalidades lógicas.

Pero puede ocurrir, asimismo, que algunos miembros de una clase se diferencien con algunos miembros de la misma clase / en cierta propiedad, que uno de esos grupos posee con respecto al otro: entonces se presenta la oportunidad de SUBCLASIFICAR, es decir, de agrupar a los miembros en SUBCLASES, de modo tal que todas las subclases formadas quedan bajo la extensión de la clase original: por ejemplo, si coleccionamos en una clase todos los sellos postales del mundo es evidente que aún podremos subclasificarlos "por países", los de Argentina, Brasil, Chile, etc, sin salirnos de la "clase de los sellos / postales"; del mismo modo, la serie de números enteros naturales (1, 2, 3,...,n) puede ser subdividida en "subclases" de números pares, impares, primos, etc.

De todos estos ejemplos que estamos considerando surge // con claridad que la clasificación no requiere de nada óntico para existir puesto que los elementos con los cuales se conforman sus clases son conceptos tajada de la estructura cultu

ral, es decir, elementos sémicos, sistemas simples o complejos. Más aún: las "clases" son también "conceptos" porque son sistemas de la estructura cultural; las clases son sistemas complejos, subestructuradas cuyos miembros son conceptos, y por lo / tanto consisten en "sistemas de conceptos", vale decir, en conceptos, de conceptos, conceptos de mayor extensión y menor comprensión que otros conceptos constituyentes. Tales conceptos / de extensión extrema se denominan GENEROS y los conceptos de / menor extensión pero de mayor comprensión que caen bajo aquéllos son las ESPECIES. Pero esto lo veremos con detalle enseguida. Ahora, lo importante es advertir que en la clasificación sistemática solo intervienen conceptos tajada de la estructura cultural, vale decir, aspectos de la verdad del ente, secciones de su esquema, pero no el ente en sí, el cual es exterior y del cual el pasú solo ha recibido el designio y no el Arquetipo universal que lo sustenta. Pero entonces ¿qué relación guarda lo universal cultural, aquella generalidad que el sujeto cultural ha ATRIBUIDO al ente, con lo universal real // del ente, con el SER REAL de su Arquetipo universal? Respuesta: Una relación equívoca, responsable de un sinnúmero de errores gnoseológicos: el pasú ignora definitivamente la doble determinación del ente, la finalidad y la suprafinalidad, y, como respuesta al objetivo macrocósmico de su propia finalidad, proyecta sobre el ente el sentido; pero ese sentido es la expresión de un significado extraído del designio particular del ente: / nada "universal" hay en él; por eso es indudable que al afirmar el carácter universal de un ente lo que en realidad hace / es comprenderlo en un "concepto" universal, en una universalidad falsificada por la facultad taxológica del sujeto cultural. El virya perdido, por su parte, en la civilización actual, ha sucumbido a la Estrategia sinárquica y ha permitido que en su visión del mundo influya y predomine la herencia del pasú: el virya tiene la posibilidad de localizar el selbst y crear un / Yp despierto con el cual es posible la aprehensión total del / ente real, tanto en su universalidad como en su singularidad, porque tal Yo participa del infinito actual y puede determinar lo todo sin ser determinado por nada. Pero en tanto el virya / no despierte quedará, como el pasú, definitivamente aislado de los entes. En este libro, no obstante, se ofrece una posibilidad de despertar: por el conocimiento de la Sabiduría Hiperbórea, de la welstanschauung de los Siddhas Leales de Agartha, / la cual, como comprobaremos muy pronto, explica satisfactoriamente el problema de la doble determinación del ente, de la finalidad y de la suprafinalidad, del Arquetipo universal y del designio.

E3 - Especie y género de los entes externos.

Hasta aquí hemos examinado el método de clasificación sistemática que emplea el sujeto cultural para afirmar los conceptos universales. Nos toca ahora referirnos a un ejemplo concre

to, tal como habíamos prometido: ello permitirá distinguir con precisión "qué es lo universal de los entes, su finalidad, y / qué lo universal sistemático" puesto en ellos por la expresión cultural. El ejemplo, para ser didáctico, debe versar sobre entes claramente evolutivos y por eso nos inclinamos a considerar algunos casos que han sido objeto de la clasificación taxonómica oficial, como es el de los ANIMALES, y de los cuales se acepta corrientemente su inclusión en el árbol filogenético. / Pondremos bajo observación, pues, a tres tipos de animales,"el caballo", "el perro" y "el pez", y trataremos de comprobar si la comprensión de tales conceptos universales corresponde efectivamente con lo universal de los entes concretos, es decir, / con los caballos, perros y peces reales, esos que galopan, ladran, y nadan, en el mundo exterior.

Haremos, no obstante, una aclaración previa sobre la nomenclatura taxonómica oficial. Esta es muy rica debido a la enorme variedad de especies biológicas que ha clasificado en su // corta historia: alrededor de 1.250.000 de las cuales unas // 800.000 son especies animales y 450.000 son especies vegetales. A un número tan grande de especies hay que agregar la descomposición analítica que de cada ejemplar puede efectuar la ciencia empírica, método que hemos criticado en otro inciso y que / no hace más que sumar clases de conceptos sin que por ello se consiga aprehender al ente, ya que ni siquiera se puede pensar en "conocerlo" mejor por medio de su desintegración. Lo que se consigue es multiplicar el número de conceptos implicados en / cada descripción. Para evitar confusiones, vamos a definir los principales y a determinar cuáles emplearemos en el ejemplo.

En primer lugar, existe la ESPECIE, que es la clase de INDIVIDUOS con rasgos comunes. Luego, está la clase compuesta de especies, que se denomina GENERO. El "género", como concepto / sistemático, tiene mayor EXTENSION que las especies, puesto // que las abarca en su definición, pero menor COMPRENSION que cada una de ellas, puesto que éstas describen mejor al ente de / referencia: están más cerca de él y lo COMPRENDEN ESPECIFICA-/ MENTE. El género del perro, por ejemplo, abarca las especies / del "canis familiaris", el "canis lupus", el "canis occidentalis", etc; y tenemos que observar aquí que, evidentemente, "el perro", en cuanto género, es un CONCEPTO UNIVERSAL. De este modo, la clasificación de un ejemplar individual consiste en /// "distinguir sus diferencias específicas" y establecer "el género próximo". La clase de los géneros se suele denominar ORDEN y la clase de los órdenes, simplemente: CLASE.

Ahora bien, en un principio la clasificación se basaba en la ANALOGIA MORFOLOGICA, es decir, en la verificación de caracteres comunes externos, pero se ha progresado desde entonces y en la actualidad se ha avanzado hacia el concepto más complejo de HOMOLOGIA ESTRUCTURAL que hace posible agrupar ejemplares / por la semejanza que demuestran en su composición interna an-/ tes que por su mero aspecto exterior. Una clase cuyos miembros

presentan HOMOLOGIA ESTRUCTURAL se denomina TIPO: entre los animales, por ejemplo, el conjunto de los "vertebrados" constituye un TIPO.

Por último, los animales y vegetales se agrupan en grandes clases denominadas REINOS, los cuales se subdividen en // SUBREINOS que contienen, en conjunto, a todos los TIPOS existentes. El "reino", como género de extensión máxima, se encuentra en el extremo superior de la clasificación, es el término "más universal" mientras que en el extremo inferior se halla la "especie", cuya extensión es relativa pero que tiene comprensión máxima con respecto al ente que describe: la especie es el término "más particular" para definir sistematicamente a un ente.

Es evidente que nuestro ejemplo se complicaría inútilmente si nos ciñésemos a la metodología oficial para comprender y definir a los caballos, perros y peces. En cambio todo será más claro si convenimos en una clasificación mínima, basada / en el GENERO Y LA ESPECIE: el género será el "animal", y las especies: caballos, perros y peces. Con otras palabras: al observar los miembros del género animal separamos, entre otros, tres conjuntos cuyos integrantes se asemejan por homología típica y a los que denominamos: especie caballo, especie perro y especie pez.

Con tal convenio, no nos queda más que extraer las conclusiones que el ejemplo pueda ofrecer. Conclusiones que se han sintetizado en el cuadro sinóptico de la figura 45 y al que nos vamos a referir para explicarlas: de la observación de este / cuadro ha de surgir con claridad qué es lo universal en un ente y qué relación guarda con el "concepto universal" de la // clasificación sistemática.

A la derecha del cuadro se ve una reproducción de la "escala gradual de momentos progresivos" (figura 44) que permite evaluar el grado evolutivo de los entes según la Etica psicológica del Demiurgo. En la parte superior, en el espacio analógico que corresponde al "plano arquetípico", se hallan // los tres Arquetipos universales del caballo, perro y pez. Y / debajo de cada Arquetipo, en el espacio analógico equivalente al "plano material", se han representado algunos ejemplares de su manifestación, vale decir, entes en distinto grado de evolución. A la izquierda, finalmente, se ha indicado que los Arquetipos son SERES UNIVERSALES, en tanto que los ejemplares / que los representan en el plano físico como manifestación de sus procesos, son ENTES INDIVIDUALES.

Investiguemos ahora, observando los letreros flechados // que están fuera del cuadro, cómo se realiza la clasificación racional. En principio el clasificador, pasú o virya perdido, toma CONTACTO SENSIBLE con el grupo de entes individuales a / los que reconoce como semejantes entre sí, como propietarios de rasgos comunes; dice, por ejemplo: -estos entes acuáticos, semejantes por su forma y por su comportamiento, constituyen la "especie del pez"-. Vale decir, al identificarlos como en-

tes análogos los ha ESPECIFICADO. Mas ¿cómo se obtiene certeza de la semejanza, cómo se asegura el clasificador de que todos los entes individuales, clasificados, realmente pertenecen a / la especie? Respuesta: por medio de la descripción sistemática de cada ente y por la comparación estructural de todas las descripciones entre sí, es decir, por la aplicación de las descripciones unas sobre otras con el fin de descubrir sus diferencias y analogías. Justamente, por efecto de esta operación sistemática, es que se consigue configurar el "tipo" específico con el cual se conforman los entes individuales de rasgos / comunes, "tipo" que no es más que un reflejo intelectual del / Arquetipo universal. Pero en esta respuesta se ve claramente / que la especificación no se realiza con entes sino con "descripciones" de entes, con "conceptos" de la estructura cultural, pues ¿qué es una "descripción" sino un "aspecto de la verdad del ente", un "símbolo incompleto" que forma parte del esquema del ente y que ha sido notado en un lenguaje habitual, / vale decir, un concepto tajada?

Y, podríamos agregar ¿qué es una descripción, o un concepto, sino un conocimiento obtenido del "designio" de los entes, es decir, de un esquema sémico? Por eso la especie es una definición ESENCIAL del ente: porque su contenido, en tanto concepto, es un símbolo I que IMITA a la verdad del ente y cuyo significado ha sido PROPUESTO en un lenguaje habitual. Sin entrar, todavía, a considerar el designio particular de los entes, será evidente a esta altura que la especificación es una operación subjetiva, aunque ejecutada con el concurso objetivo de / los entes individuales. La especie, en resumen, como categoría primera de la clasificiación, se apoya efectivamente en los entes que describe y por eso, en su definición, comprende a la esencia; su "universalidad" es cuando menos real ya que puede / ser demostrada inductivamente a partir del ente concreto; es / decir: la especie, como concepto universal, tanto puede comprender a un ente singular o a una pluralidad de entes, pero / invariablemente su definición procede en última instancia de / los entes mismos, del designio, del ser-para-el-hombre con que éstos se han revelado a la razón.

El juicio específico es, pues, siempre verdadero porque su conclusión es esencial: la universalidad afirmada sobre los peces, y sobre los perros y caballos, es evidente y demostrable. Pero sentada la validez de la especie para describir a "lo universal real" de los entes, vemos que no ocurre lo mismo con otras generalizaciones universales. En la figura 45, en efecto, comprobamos que, mientras la especie se afirma sobre los entes concretos, el género es una abstracción del carácter específico: mientras la especie predica propiedades esenciales de los entes existentes el género atribuye existencia a la propia especie como tal y la comprende bajo su extensión. Pero no es lo mismo afirmar la existencia de ciertos entes por medio de su / descripción que atribuir existencia a la afirmación de la existencia de los entes: estamos aquí en dos niveles distintos de

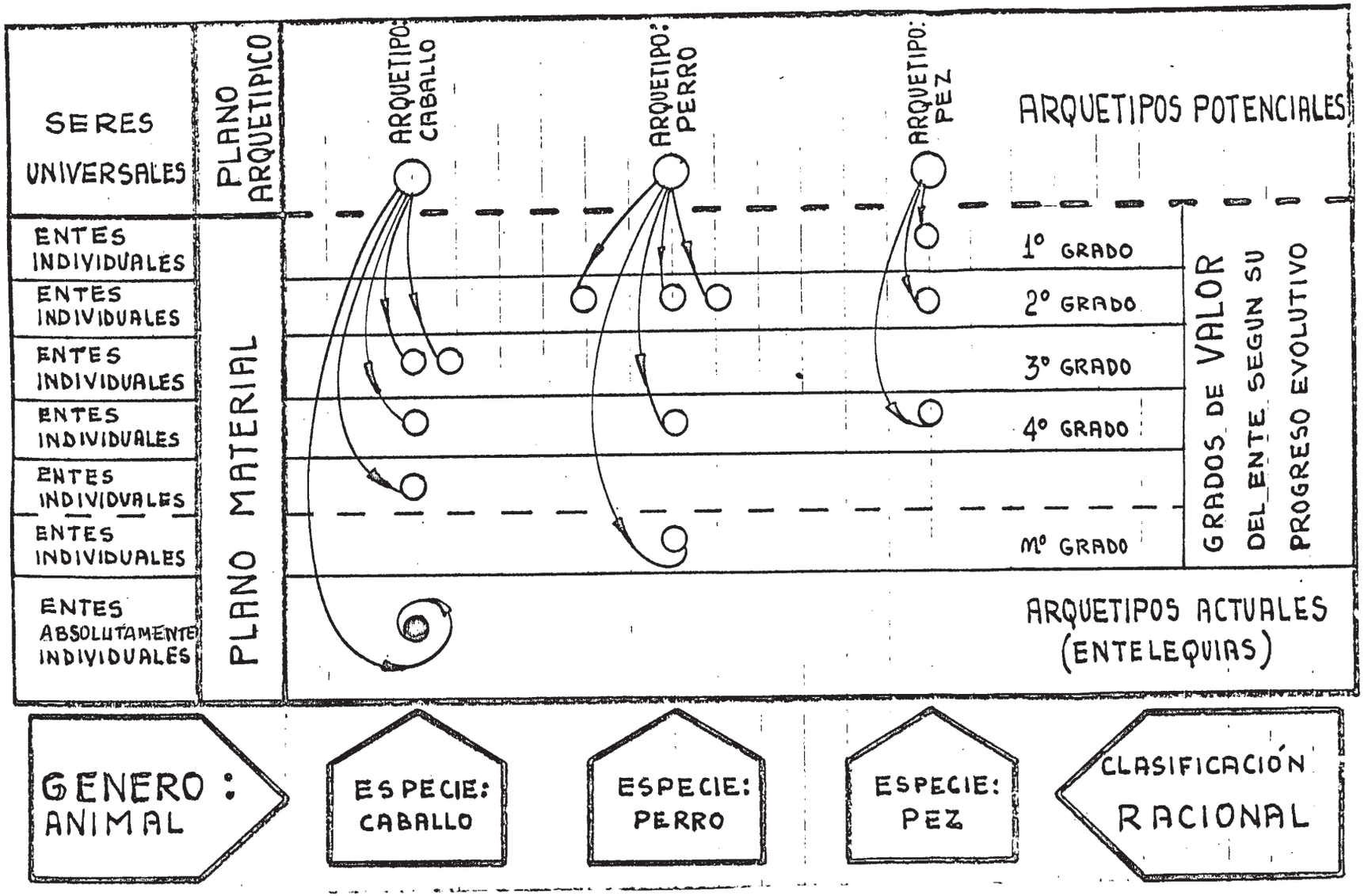

SERES UNIVERSALES
PLANO ARQUETIPICO
ARQUETIPO: CABALLO
ARQUETIPO: PERRO
ARQUETIPO: PEZ
ARQUETIPOS POTENCIALES
ENTES INDIVIDUALES
ENTES INDIVIDUALES
ENTES INDIVIDUALES
ENTES INDIVIDUALES
ENTES INDIVIDUALES
ENTES INDIVIDUALES
ENTES ABSOLUTAMENTE INDIVIDUALES
PLANO MATERIAL
1° GRADO
2° GRADO
3° GRADO
4° GRADO
M° GRADO
GRADOS DE VALOR DEL ENTE SEGUN SU PROGRESO EVOLUTIVO
ARQUETIPOS ACTUALES (ENTELEQUIAS)
GENERO: ANIMAL
ESPECIE: CABALLO
ESPECIE: PERRO
ESPECIE: PEZ
CLASIFICACIÓN RACIONAL

Figura 45

realidad; en uno, el específico, hay acceso directo a los entes reales, en el otro, el genérico, el paso al ente solo puede darse a través de la especie; el género demuestra, así, // ser solo el producto de una operación sistemática efectuada / con un grupo de conceptos (tajada) específicos y, por lo tanto, demuestra ser solo un "concepto de concepto", una "fun-// ción de función", una "clase de clases", etc; vale decir, el género demuestra ser un absoluto concepto sistemático de la / estructura cultural, una creación psíquica, una pura abstracción, una idea.

Así, mientras la especie define a "lo universal real" de los entes, el género, y toda clase que cumpla su función, es un "concepto universal" que solo comprende a los entes a través de las especies, desde la pura abstracción del sujeto cultural. Desde el punto de vista de la realidad de los entes, / es indudable que existe un límite entre la especie y el género; mas ¿qué significa este límite? Respuesta: LA FRONTERA DE LA CERTIDUMBRE RACIONAL PARA TODO VIRYA DESPIERTO. Si el em-/ pleo de la razón, y de sus conclusiones, es ya sospechoso para el virya despierto, la especie marca, en efecto, el límite donde debe detenerse la credibilidad del conocimiento: tal límite jamás puede ser atravesado por la confianza sin correr / un grave riesgo de caer en el subjetivismo del género, en lo falsamente "universal", es decir, en el Engaño de la cultura, "arma estratégica enemiga". EL QUE CREE EN LA REALIDAD DEL GENERO NUNCA PODRA ALCANZAR EL "ESTADO DE ALERTA" QUE EXIGE LA VIA DE LA OPOSICION ESTRATEGICA, ES DECIR, ESTARA SIEMPRE EN "DESVENTAJA ESTRATEGICA".

Nos preguntaremos ¿por qué es tan importante, tan categóricamente importante para el virya despierto, aceptar la realidad de la especie y dudar de la realidad del género, creer solo en lo esencial de la especie y negar la universalidad // del género? Respuesta: en primer lugar porque, como se demostró, solo la especie describe al ente individual en tanto qué el género describe a la especie, pero, fundamentalmente, PORQUE EL VIRYA DESPIERTO SABE QUE LA REALIDAD ES MULTIFACETICA Y QUE LOS ENTES PUEDEN SER OTRA COSA DE LO QUE EL GENERO AFIRMA QUE SON. Con otras palabras: hemos visto cómo un sujeto // clasificador observa un grupo de entes acuáticos con propiedades comunes y concluye que se trata de la "especie pez"; hasta aquí llega EL LIMITE DE LA CERTIDUMBRE RACIONAL que el virya despierto jamás se permitirá traspasar ¿por qué? PORQUE / EL SABE QUE UN PEZ PUEDE SER EFECTIVAMENTE "UN ANIMAL", COMO AFIRMA EL GENERO, PERO TAMBIEN PUEDE NO SERLO. PARA EL VIRYA DESPIERTO, PARADOJICAMENTE, LA EXTENSION DE LA ESPECIE PODRIA, BAJO CIERTAS CIRCUNSTANCIAS, SUPERAR A LA EXTENSION DEL GENERO Y EL ENTE DEFINIDO SER ALGO DIFERENTE, "ALGO MAS", "OTRA / COSA", DE LO QUE EL GENERO SUPONE Y PREDICA QUE DEBE SER. Pero esta "paradoja"solo se producirá en las mentes dogmatiza-/ das por el imperio del género, en los racionalistas a ultranza, en aquéllos que, según definimos en otro inciso, son "se-

res desarraigados de la naturaleza que flotan en el mar del / nominalismo, en un mundo de jergas y signos vanos": vale de-/ cir, la paradoja, la contradicción, se producirá en aquéllos que creen ciegamente en la realidad del género, el cual es un mero concepto universal, un objeto cultural interno, y a quienes chocará la posibilidad expuesta aquí de que algún pez pueda no ser "animal", de que algún árbol pueda no ser "vegetal" o de que los viryas puedan no ser "hombres" sino Dioses.

Y, seguramente, quienes se escandalicen por estas "paradojas" de la Sabiduría Hiperbórea, serán los mismos que sostienen la existencia de la "Edad" oficial, es decir, quienes conceden realidad a lo que solo es "concepto universal": la Edad oficial, ahora podemos verlo, es un objeto ideal, un concepto tajada cuya extensión comprende a las especies de hechos históricos, las cuales sí se apoyan directamente en lo real.

E4 - El SER EN SI del ente externo.

Conociendo la actitud gnoseológica del virya despierto / frente a la especie y al género no ha de extrañar que en adelante nos ocupemos solo de la especie. Ella, en efecto, des-/ cribe a "lo universal real" presente en los entes individua-/ les y constituye un concepto adecuado para interpretar el problema de la finalidad de los entes. Naturalmente, un concepto específico que comprenda semejante problema debe ser definido en el contexto de la Sabiduría Hiperbórea.

Observemos la "especie perro" en la figura 45, adonde se han representado con cinco círculos algunos de los entes caninos de la especie. La figura reproduce un instante en la vida de los perros, de tal modo que los cinco ejemplares representados han sido sorprendidos cada uno en su momento evolutivo particular: tres en 2o. grado, uno en 4o. grado y otro en un grado alto, "enésimo", próximo a la entelequia. Desde luego, estos cinco círculos simbolizan y ejemplifican al conjunto de todos los perros que integran la especie. Para entender la imagen alegórica hay que suponer que cada uno de los cinco círculos corresponde a un ente individual, es decir, a un perro, y que cada arco de espiral refleja al proceso del Arquetipo universal en su evolución progresiva hacia la entelequia. Es / claro, así, que cada perro participa del Arquetipo sin que éste vea alterada su unidad, mas ¿cómo puede ser esto posible? ¿cómo lo uno puede manifestarse en lo múltiple sin dividirse? Respuesta: porque de lo que efectivamente participan los en-/ tes es de la ENTELEQUIA POTENCIAL del Arquetipo, de su FINALIDAD POTENCIAL: por eso la Sabiduría Hiperbórea afirma que en los entes existe un término universal, producto del Arquetipo, y que el mismo constituye su finalidad.

Esta respuesta nos está diciendo que en los entes, por ejemplo los cinco perros, subsiste una entelequia potencial // que es un modo del ser universal en el cual no se altera su unidad. De ese modo una pluralidad de entes pueden existir si-

multáneamente impulsados y determinados por la entelequia potencial que reside en ellos y que, al igual que el momento inicial del proceso evolutivo, es un estado singular del ser / arquetípico. Pero esa entelequia potencial que subsbiste en / los entes, ese momento final del proceso evolutivo, ES UN MOMENTO POR VENIR, es decir, es un futuro posible hacia el que apunta el desarrollo del Arquetipo: tal momento futuro, entonces, no puede ser aprehendido por ninguna CONCIENCIA PRESENTE como el sujeto consciente del pasú. El término universal, la finalidad entelequial, es un SER EN SI que se sitúa fuera del marco de percepción del pasú y permanece para siempre encerrado en la entraña de los entes: solo el virya despierto desde el selbst, desde la atemporalidad del Yo infinito que refleja el Yo despierto, podrá conocer al Arquetipo universal y com-/ prender la totalidad de su proceso; el virya perdido, por su parte, ha intuido en muy diversas ocasiones la existencia de este término universal en los entes y lo ha interpretado de / muy diversas formas, invariablemente equívocas y parciales.

En la figura 45 se ve claramente que los Arquetipos potenciales, en el plano arquetípico, son una forma singular del / ser universal; sin embargo en el plano material una pluralidad de entes participa de la entelequia potencial, la cual // subsiste en ellos como finalidad potencial; pero la finalidad del proceso arquetípico es la concreción de la perfección en potencia del Arquetipo universal, vale decir, la finalidad // concreta es el Arquetipo mismo, desplegado y realizado en la materia; la entelequia potencial que subsiste en los entes individuales, entonces, significa la efectiva presencia del Arquetipo universal DESDE SU PERFECCION FUTURA, la cual solo // puede ser LA MISMA en cada uno de ellos. Con otras palabras, esto significa que EN CADA ENTE de la especie subyace el Ar-/ quetipo universal en un modo de ser en sí que lo torna inaccesible a la intuición sensible del pasú; mas, si tal ser en sí pudiese ser efectivamente aprehendido, posibilidad que se halla al alcance del virya, DESAPARECERIA LA PLURALIDAD ILUSO-/ RIA DE LOS ENTES PARA DEJAR PASO A LA SINGULARIDAD DEL ARQUETIPO; es decir, si pudiese ser percibida la entelequia potencial subyacente en los entes, por ejemplo en los cinco perros, tal forma arquetípica NO PODRIA SER DIFERENCIADA EN ABSOLUTO PUES ES LA MISMA EN CADA ENTE, YA QUE LA SINGULARIDAD DEL ARQUETIPO ES ESENCIAL Y SU DIVISION INCONCEBIBLE: una visión // real de la entelequia potencial en los distintos entes de la especie sumiría al observador en la unidad del Arquetipo universal y causaría la desaparición de la pluralidad; no habría, entonces, "entes" sino "el ente", no "perros", sino "el perro", etc. A esta propiedad de las entelequias potenciales de los / entes de ser indistinguibles la Sabiduría Hiperbórea la denomina NUCLEO INDISCERNIBLE DE LOS ENTES. Tal denominación proviene de que, para la Sabiduría Hiperbórea, en todo ente, en la intimidad de su ser en sí, subyace un PUNTO INDISCERNIBLE producido por la entelequia potencial.

Mas ¿qué es un punto indiscernible? Respuesta: una región del ente NO ESPACIAL, es decir, NO COORDENABLE. Y ¿cuál es la esencia de semejante región, si la misma no es extensa, vale decir, no es espacial? Respuesta: la esencia del punto indiscernible es el tiempo trascendente, la Conciencia del Demiurgo que fluye a través de todos los entes; el punto indiscernible es, en ese sentido, el nexo continuo del ente con el proceso arquetípico: el punto indiscernible ES LA FINALIDAD Y EL FIN DEL PROCESO; el Arquetipo potencial y su entelequia, presentes en su singularidad absoluta en cada ente material específico. Esto es: los entes son "momentos" del proceso arquetípico percibidos como plurales desde su exterioridad formal; / por el contrario, los puntos indiscernibles de los entes son un "único momento" del Arquetipo: su perfección final puesta en potencia desde el principio; y tales "puntos" no pueden // ser percibidos más que como un "único punto" inextenso y temporal, subyacente en la más profunda interioridad del ente, / es decir, en la más discreta intimidad de su ser en sí.

En síntesis, la entelequia potencial del Arquetipo universal subyace en el ser en sí de los entes y determina una re-/ gión indiscernible en cada uno de ellos donde conserva su singularidad absoluta. Se comprueba así que nada "universal" hay en la intimidad del ser en sí de los entes sino la más absoluta singularidad del Arquetipo y que, por lo tanto, toda idea de "universalidad" solo puede proceder de la contemplación exterior de los entes, de la ilusión de pluralidad que inducen los procesos evolutivos y que lleva al sujeto cultural a comprenderlos en la extensión de un "concepto universal". ¿Por / qué, pues, se denomina "término universal" a la entelequia potencial, al núcleo indiscernible de los entes, si el mismo no es "universal" en absoluto? Respuesta: porque tal denomina-// ción ha sido dada desde el punto de vista del conocimiento humano, pasú, el cual no está dirigido a percibir el ser en sí de los entes específicos y su unidad absoluta en el proceso / del Arquetipo "universal" sino a descubrir racionalmente el / ser-para-el-hombre, EL DESIGNIO DEMIURGICO QUE INDIVIDUALIZA A LOS ENTES Y LOS REVELA A LA INTUICION SENSIBLE COMO "OBJE-/ TOS PARTICULARES" PERO INTEGRANTES DE UNA "PLURALIDAD UNIVERSAL", DE UN "GENERO". Solo desde esta exterioridad ilusoria / de los entes, como oposición al designio demiúrgico, que los revela en su INDIVIDUALIDAD, puede hablarse de "término uni-/ versal" para calificar a la entelequia potencial del Arquetipo que subyace en el núcleo indiscernible de los entes.

Parecería ahora que estamos en condiciones de entrar de / lleno en el estudio del designio demiúrgico, el cual, ya lo / hemos reconocido, constituye el "principio de individuación" de los entes. Sin embargo aún queda bastante por decir para aclarar completamente el concepto de "término universal", "entelequia potencial", "finalidad del ente", que hemos expuesto. Dedicaremos dos subartículos a ese fin, explicando el impor-/ tante concepto de la Sabiduría Hiperbórea sobre el ARQUETIPO

GRAVIS: el conocimiento de este Arquetipo, tomado como ejem-/ plo de cuanto hemos dicho, nos brindará una mayor, y tal vez definitiva, comprensión del término universal o entelequia po tencial subyacente en el núcleo indiscernible de todo ente.

E5 - El Arquetipo gravis.

Ante todo, hay que aclarar que el contenido de este subartículo es un extracto de la "Teoría Gravis" de la Sabiduría Hiperbórea que se ha desarrollado con detalle en el libro "Física Hiperbórea". Aquí solo presentaremos los principales aspectos de la teoría explicados en forma conceptual, es decir, despojados de toda la compleja fundamentación matemática // que allí se exhibe. Pero, como lo matemático constituye un ingrediente intrínseco de la Teoría Gravis, es claro que seme-/ jante despojo ha de conspirar contra la comprensión plena de los conceptos que vamos a estudiar. No obstante, como una demostración matemática rigurosa de la Teoría Gravis queda fuera de los objetivos que se han propuesto para este libro, trataremos de aproximarnos lo más posible a su tesis mediante la precisa descripción del Arquetipo gravis.

Como es sabido, el físico judío Alberto Einstein no consiguió desarrollar una teoría matemática aceptable para unifi-/ car la interpretación cuantitativa, experimental, de los llamados "fenómenos de campo", es decir, los fenómenos que ocu-/ rren por efecto de los "campos"gravitatorio y electromagnético. Estos fenómenos, desde luego, ya están unificados en la / realidad pues lo que resultan incompatibles son las teorías / con que se intenta explicarlos. Con respecto al campo gravitatorio, fuera de las ecuaciones de Newton, todo lo que se ha avanzado hasta ahora ha sido en el sentido apuntado: tratar de unificarlo con el campo electromagnético, para el cual exis-/ ten las ecuaciones de Maxwell; por ese camino, al tratar el / campo gravitatorio en forma einsteniana-relativista, se hace necesario echar mano de un instrumento matemático bastante / complejo denominado TENSOR; pero si, por caso, se decide in-/ terpretar los fenómenos físicos en base a la mecánica cuántica, entonces hay que recurrir a aún más complejas fórmulas estadísticas, probabilísticas, que requieren el uso de ordenadores electrónicos.

Por otra parte, se ha supuesto que la "masa", responsable del campo gravitatorio, "deforma" o "distorsiona" el espacio siendo necesario también, aparte del cálculo tensional, diferencial y estadístico, apelar a "geometrías no euclideanas". Se agrega así complejidad a la complejidad y se consigue tomar una distancia cada vez mayor del fenómeno en sí, de su // facticidad.

Pues bien: la Sabiduría Hiperbórea aporta una explicación de todo punto diferente, pero que comprende perfectamente al

fenómeno gravitatorio y permite dominarlo en beneficio de los objetivos estratégicos de los Siddhas. Y tal explicación no requiere del empleo de matemáticas formales salvo cuando se desea desarrollar una tecnología, en cuyo caso se recurre a una geometría esotérica que está del todo fuera de los ambientes académicos de Occidente.

Para entender con amplitud dicha explicación, que será expuesta enseguida, hay que partir de la base de que la desviación subjetiva de la Física teórica es mucho más grave de lo que suele pensarse. En efecto, las críticas más audaces se han centralizado generalmente sobre Einstein, Planck, Bohr, Heisenberg, etc., pero jamás habían cuestionado a Newton. Y con él se inicia el error. La Sabiduría Hiperbórea, de la cual procedía la "Ciencia secreta" de la S.S., remonta su tesis a los conceptos de Newton y Leibniz, a quienes atribuye dos errores capitales, y, desde allí, desarrolla una teoría tan atrevida y audaz como irrefutable. Por supuesto, no se podrá detallar aquí TODA la teoría, pero bastará con que se describa el "initium", el principio desde el cual ha de partir el razonamiento.

La formulación de la tesis es la siguiente: EL CAMPO GRAVITATORIO ES LA POTENCIA DE UN ARQUETIPO PSICOIDEO.

Esta tesis sintética, pronto lo comprobaremos, puede ser aplicada para explicar casi cualquier fenómeno aparte del gravitatorio, tal como, por ejemplo, los entes externos cuya finalidad o término universal estudiamos en el subartículo precedente. Prestemos, pues, especial atención a su explicación.

La Física supone, y supone bien, que una relación liga a la masa con el campo gravitatorio. Adonde se equivoca es, desde Newton en la afirmación de que tal relación es de causa y efecto, es decir, que el campo gravitatorio ocurre por efecto de la masa; con tan erróneo concepto no es extraño observar los enormes armatostes que deben fabricarse para aprovechar el espacio aéreo. Y, naturalmente, ellos, los fabricantes de cacharros voladores con motores de metal y a "combustión interna", dudarían de nuestra cordura si aseguramos que los Siddhas Leales EN BASE AL CONCEPTO ARQUETIPICO DE LA GRAVEDAD, disponen de vehículos de PIEDRA, por ejemplo, para trasladarse al sitio que deseen; y más aún si agregamos que tales vehículos no poseen motor. Pero no se trata de un delirio sino de "ciencia"; ciencia antiquísima, extraterrestre; ciencia que la Orden Negra S.S. desarrolló nuevamente en este siglo y que le permitió construir sus propios "platos voladores" en los cuales partieran sus mejores cuadros sobrevivientes hacia los oasis antárticos y a otras bases ocultas de la Tierra. Y desde esas bases, a las que no se podrá localizar ni con satélites espías pues cuentan con camouflage... también psicoídeo, retornarán los Caballeros S.S. del último batallón del Führer integrando el Wilder Heer de Wotan, al fin del Kaly Yuga, en el gottendemerung. Pero ésta es otra historia, o, mejor dicho, el fin de la Historia.

La Sabiduría Hiperbórea enseña que los Arquetipos universa

les guardan entre sí una relación jerárquica semejante a la / que los entes manifestados mantienen en el plano material. // Hay así una "escala gradual arquetípica" que rige la ordena-/ ción de todo Arquetipo universal, desde su estancia en las regiones más sutiles del plano arquetípico hasta su manifesta-/ ción en las regiones más groseras del plano material; vale decir: los Arquetipos más sutiles, o simplemente "potenciales", se / encuentran en planos también más sutiles, recorriendo toda una gama de densidades a medida que se actualizan en el proceso de los entes y "descienden" a la materia, que es la subs-/ tancia más grosera. Conceptos semejantes han sostenido tanto los neoplatónicos como Leibniz o la ciencia hindú del Gran Aliento, etc. Sin entrar a estudiar a fondo semejante concepto de "órden arquetípico", es evidente que ha de haber un Arquetipo que necesariamente es el último de la escala: tal es el ARQUETIPO GRAVIS.

El gravis es el más "pesado", valga la redundancia, de // los Arquetipos psicoideos y su acción tiene relación directa con la forma espacial, es decir, extensa, de la materia y la energía. Por eso el gravis, que es el último de la escala, es también el primero que el Demiurgo precipita cuando se apresta a "organizar" un plano material. Sin gravis ningún otro Arquetipo podría evolucionar en la materia.

Ahora bien, la Sabiduría Hiperbórea denomina "gravis" tanto al Arquetipo universal como a los entes por él producidos, es decir, a la "especie gravis". Los "gravis específicos" son el conjunto de "átomos arquetípicos" o "quantos arquetípicos" que sostienen e impulsan "espacialmente" a la materia, que le dan "amplitud". El Arquetipo gravis, con su unidad indivisi-/ ble, se manifiesta en los gravis específicos que subyacen en todo ente: por eso en todo ente concreto, en todo cuerpo material, en toda cosa substancial, está presente como substrato primero el Arquetipo gravis. Pero tal estancia de lo uno en / lo múltiple no puede darse de otra forma que como participa-/ ción: los entes materiales participan de la entelequia gravis; o, con otras palabras: en todo ente está presente la entele-/ quia potencial del gravis, del modo explicado en E4. Sin em-/ bargo, en su manifestación óntica, el Arquetipo gravis demuestra una característica que lo distingue de cualquier otro Arquetipo y a la que conviene examinar de inmediato.

El gravis, en efecto, ES EL ARQUETIPO CUYO PROCESO ES MAS VELOZ QUE CUALQUIER OTRO EN EL PLANO MATERIAL. Ello surge como consecuencia de ser "el último de la escala" arquetípica y, por lo tanto, el que más cerca se encuentra de la materia concreta, a la que, justamente, él mismo determina. El efecto // del Arquetipo gravis, de su entelequia potencial, que algunos llaman "campo gravitatorio", es casi instantáneo: y ese "efecto" no es más que la fuerza procesual con que la potencia del Arquetipo dirige a la materia, a la "masa", a evolucionar hacia la entelequia o "centro de gravedad". A raíz de esta elevada velocidad de respuesta, del nexo "casi instantáneo" en-/

tre el plano arquetípico y el plano material, es que el Arquetipo gravis pudo ser reproducido por el Demiurgo en toda la 7 extensión espacial del macrocosmos, es decir, en todo punto / del universo, en una pluralidad de "átomos arquetípicos". Estos "átomos arquetípicos son la manifestación óntica del Ar-/ quetipo gravis, los "gravis específicos", y aquí los vamos a nombrar simplemente como "gravis".

Una propiedad esencial de los gravis es su INDETERMINA-// CION FORMAL, vale decir, su indiferencia hacia la conforma-// ción material de los entes: el gravis solo determina el espacio y crea "el camino" hacia la entelequia, "el campo de fuerza": PERO NO ACTUA PARA CONFOMAR AL ENTE. Más claramente: el Arquetipo de este ente concreto que tenemos frente a nosotros, por ejemplo de este perro, está en el plano arquetípico, se-/ gún lo estudiado hasta aquí; un Arquetipo semejante es ESTRUCTURADOR DE FORMA, es decir, sostiene a la forma óntica, la /7 forma que reviste la actualidad del ente; el Arquetipo gravis, en cambio, debido a su nexo instantáneo con el ente, está a-/ llí, en el perro, como substrato material, y es quien determina su peso en relación con otros gravis que ocupan el espacio: la Tierra, por ejemplo. El gravis NO ES ESTRUCTURADOR DE FORMA, o es indiferente a la forma misma, pero, en tanto que Arquetipo psicoideo, posee una potencia que lo impulsa a desplegarse en un proceso evolutivo.

La culminación de todo proceso evolutivo, de cualquier Arquetipo, es su perfección final, la cual está presente en lo óntico como entelequia potencial, como una finalidad que es idéntica al principio. Y aquí daremos otra definición que completará la descripción de las propiedades del Arquetipo gra-/ vis, y a la que volveremos a referirnos más adelante: LA ENTELEQUIA POTENCIAL DEL ARQUETIPO GRAVIS COINCIDE ESPACIALMENTE, EN LOS CUERPOS SIMPLES, CON AQUEL PUNTO IDEAL QUE LA FISICA / HA DENOMINADO "CENTRO DE GRAVEDAD". Desde luego, esta definición ha de tomarse con mucha cautela puesto que en E4 hemos / vinculado a la entelequia potencial con un "núcleo indiscernible" que consiste en un "punto inextenso", "no coordenable", el cual no parece evidente que pueda "coincidir" con nada y / menos aún con una región concreta de los entes como la Física afirma que es el "centro de gravedad". Sin embargo toda incertidumbre desaparecerá en cuanto comprendamos que, en verdad, el "centro de gravedad" es solo un concepto tajada, un objeto cultural interno carente de entidad concreta en el mundo: en el ente material lo que efectivamente existe y se manifiesta es una DIRECCION DE LA FUERZA GRAVITATORIA QUE APUNTA HACIA / UN "CENTRO HIPOTETICO" RADICADO EN SU INTERIORIDAD; esto es, una tendencia real que induce a la razón a suponer la existencia real de semejante "centro": pero el "centro de gravedad" en sí, como los puntos indiscernibles definidos en E4, jamás puede ser realmente alcanzado DESDE LA EXTERIORIDAD DEL ENTE.

Naturalmente, aquí nos referimos concretamente al "centro de / gravedad" de un ente sólido, pero la conclusión es válida para cualquier caso, por ejemplo el de una esfera hueca, cuyo "centro de gravedad" es puramente espacial, es decir, carente de / la substancia que constituye la esfera: la Sabiduría Hiperbóre a niega que el "centro de gravedad" de una esfera hueca pueda ser efectivamente alcanzado o tan siquiera situado con exactitud en el espacio real, y, por el contrario, afirma que en el sitio que "debería hallarse" el centro de gravedad en realidad existe un punto inextenso indiscernible; tal punto no puede // ser observado de ningún modo partiendo desde la percepción temporal del sujeto consciente y desde la intuición sensible, es decir, "desde la exterioridad del ente", pues se trata de un / punto "futuro", de una entelequia potencial; por ese camino exterior, a lo sumo, se conseguirá notar UNA DISTORSION ESPACIAL EN TORNO DEL CENTRO DE GRAVEDAD, distorsión producida por la / entelequia gravis, pero no se percibirá el "centro de gravedad" en sí.

Recordemos lo dicho en la Primera Parte sobre la irrepre-/ sentabilidad de los Arquetipos universales y comprenderemos // por qué el "campo gravitatorio" se resiste a la cuantificación fisicomatemática: tomemos un cuerpo material y depositémoslo / en el espacio, suficientemente lejos de la Tierra o de cual-// quier otro planeta; afirmamos, entonces, que el cuerpo produce un "campo gravitatorio" a su alrededor y lo comprobamos observando "cómo atrae" hacia su centro de gravedad, o entelequia / potencial, otros objetos de menor masa. Si el cuerpo está en / reposo no podemos describir su campo; solo sabemos de él por / sus efectos sobre otros cuerpos; EL CAMPO, EN SI, ES INVISIBLE, propiedad equivalente a la irrepresentabilidad de los Arquetipos universales. Pero EL CAMPO NO ES EL ARQUETIPO SINO SU PO-/ TENCIA, queiintenta actualizarse en la entelequia concreta. La substancia del plano material, la "materia" que la Física denomina "atómica", es siempre un acto concreto del gravis en su / despliegue evolutivo, independientemente de la forma que tal / materia exhiba por las determinaciones de otros Arquetipos. Pero eso, la percepción de la materia, es todo cuanto podemos conocer sensiblemente sobre el gravis pues él es pura potencia, es un "llegar a ser" su entelequia y por eso decimos alegóricamente que "está oculto" detrás de la materia, en la interioridad del ente, en la intimidad del ser en sí. Si violamos la intimidad del proceso, si invadimos el campo y hurgamos en la materia para buscar el "centro de gravedad", la entelequia potencial, jamás hallaremos nada. Sin materia no hay gravis, pero / si a la materia la partimos y multiplicamos solo conseguiremos obtener otros tantos gravis potenciales.

El concepto del gravis que es capaz de tender a su entelequia desplegándose en la partícula más pequeña de materia da / lugar a una teoría atómica no ortodoxa que ha sido expuesta en el libro Física Hiperbórea y que se funda en la definición de un "átomo arquetípico" o "quanto arquetípico".

Conviene pasar revista, ahora, a los dos errores históricos que mencionamos anteriormente. El de Newton fue hacer a la masa "causa" de la "fuerza gravitatoria", fuerza que, por otra parte, existe y es efectivamente proporcional a las masas e inversamente proporcional al cuadrado de las distancias que las separan, tal como Coulomb lo demostró en las cargas eléctricas y Cavendish le midió con su balanza de masas: la realidad es / que, si bien la "fuerza gravitatoria" está relacionada matemáticamente con la masa, no es ella su "causa" sino que, a su // vez, la masa es el efecto concreto, el acto, de un Arquetipo / gravis. La "fuerza gravitatoria" es, así, la acción de una potencia arquetípica que procede desde su entelequia y "atrae" / hacia su entelequia, que algunos denominan "centro de gravedad". Ahora bien: el "centro de gravedad" algunas veces -y solo algunas veces, especialmente en el caso de un cuerpo esférico como la Tierra- coincide espacialmente con la entelequia. Volvemos, pues, a preguntar ¿qué se quiere decir con "coincidencia espacial"? ¿significa eso que allí, en esa región interior del ente, por ejemplo en el centro de la Tierra, ESTA LA ENTELRQUIA?

Antes de responder vamos a considerar el segundo error histórico. Leibniz, evidentemente pensando en un Dios hiperbóreo, que nada tiene que ver con el Demiurgo ordenador de la materia, el verdadero "Dios" de este mundo, atribuye al mismo una per-/ fección absoluta, "perfectio Dei", que "le impediría crear dos cosas iguales". Se impone así, en la filosofía moderna y en el pensamiento científico posterior, el "principium identitatis / indiscernibilium", el principio de identidad de las cosas in-/ discernibles, que afirma que si dos cosas son absolutamente iguales "deben ser la misma cosa". Mas, como ello es manifiestamente imposible según Leibniz, "no pueden existir dos cosas iguales": el Creador no se habría repetido. Todo este razona-// miento es erróneo pues se fundamenta en el supuesto de que el Universo ha sido creado por un Dios de Bondad y no por un Demiurgo imitador, como ralmente ocurre. Pero, pese a Leibniz, la obra del Demiurgo se apoya en la imitación y la estructura material ha de reflejar naturalmente este principio contradiciendo el principium identitatis indiscernibilium: es fácil com-// prenderlo si partimos de una composición arquetípica de lo real. Sin embargo el principium de Leibniz ha sido incorporado / dogmaticamente a la epistemología y predomina inconscientemente en toda actitud "científica" referida a la observación empírica o experimental de los fenómenos físicos; ello no es casual:obedece a una tendencia sinárquica que no viene al caso / desarrollar aquí. Lo importante es que la Teoría Gravis contradice el principium; y lo hace porque tal principium es completamente falso. La Sabiduría Hiperbórea afirma que "pueden haber dos cosas iguales" y señala como ejemplo a las entelequias potenciales de los entes externos, a sus núcleos indiscerni-// bles, o a los "centros de gravedad" determinados por el Arquetipo gravis. Salvemos, pues, el error del principium leibniziano y pasemos a responder a la pregunta pendiente sobre la si-/

tuación real de la entelequia y su posible coincidencia espacial con el "centro de gravedad".

Todo Arquetipo tiende hacia una entelequia. Pero, en el origen del movimiento, el primer impulso es producido por una potencia que contiene en sí a la perfección que se pretende / alcanzar; el movimiento es así un desarrollo evolutivo que apunta a una finalidad que también ha sido principio. Como finalidad la entelequia es algo que "aún no está", que debe ser alcanzado, es decir, algo "futuro". Llegamos ahora a la parte más compleja del problema, ya destacada en E4: la entelequia es algo "futuro" que obra en el presente del ente como POSIBILIDAD DE SER; de allí el adjetivo "potencial" que se le agrega para señalar ese carácter. Dado que la única conexión entre la entelequia de un ente y el ente concreto es el "proceso" del Arquetipo, es este proceso la verdadera posibilidad / de que una entelequia sea. Pero TODO PROCESO TIENE EL SENTIDO DEL TIEMPO TRASCENDENTE (ver figura 44).

Vamos a dar un gran paso con la imaginación: supongamos / que somos capaces de contemplar TODOS LOS PROCESOS QUE SE DESARROLLAN EN EL MUNDO, DESDE AQUI HASTA EL ULTIMO RINCON DEL MACROCOSMOS; si esto es posible, si no se nos escapa NINGUN / PROCESO, entonces resulta que NO PODRIAMOS MEDIR OTRO TIEMPO RELATIVO fuera de aquél en que ocurren los incontables procesos cósmicos; más aún: no podríamos saber si existe otro tiempo porque NADA NOS LO INDICARIA; nada que cambie, desde luego. Esta absurda conclusión demuestra que el tiempo, el "tiempo / trascendente del macrocosmos", es la suma de todos los procesos del Universo, es decir, de todos los procesos arquetipicos. El tiempo trascendente es, pues, también un "proceso", / algo que se sabe desde la Antigüedad cuando a tal proceso se lo denominó FLUENCIA; pero vale la pena repetirlo para aclarar el concepto de la Sabiduría Hiperbórea.

Tal concepto afirma que el tiempo trascendente, como proceso fluente, apunta también a una entelequia, una superentelequia llamada "Futuro". En efecto, el "Futuro" solo puede // ser concebido como entelequia, como perfección final de un // proceso cósmico de Conciencia, el tiempo trascendente, cuyo initium es El Uno, Brahma, o como quiera que se quiera nombrar al Demiurgo, y cuyo final, la entelequia del Tiempo, el Futuro, es El Uno, Brahma, o como quiera que se quiera nombrar al Demiurgo....

El "tiempo trascendente", según convenimos en la Primera Parte, es "trascendente" para el microcosmos, pero, en verdad, es una fluencia inmanente de la Conciencia Cósmica, del Alma del Demiurgo. Y esa Conciencia ha producido los Arquetipos cuyos procesos nos preocupan. Desde allí, pues, desde el Tiempo, el tiempo trascendente, parte todo lo real; y desde allí también han de partir todas las interpretaciones sobre lo real; mas no se trata, ya, de una mera "dimensión", como pretende / la Física, sino del soporte esencial de todo lo existente. Solo después del Tiempo, a posteriori del tiempo trascendente,

"aparece el espacio" como efecto de los procesos arquetípicos que se desarrollan en los planos de la materia y la energía. Simplificando mucho la teoría de la Física Hiperbórea puede / concluirse aquí que el espacio es un "segundo grado" del tiempo trascendente o bien un estado grosero del Tiempo, una categoría temporal inferior, una especie de "tiempo caído", etc. El fundamento y la justificación de tal calificación proviene de que el espacio SOLO APARECE EN RELACION CON LA MATERIA, es producido por ella; pero la materia siempre sigue el proceso de los gravis: no puede escapar a su potencia plasmadora pues los gravis CAEN, como entes específicos del último Arquetipo de la escala, desde la Conciencia Cósmica, es decir, desde el tiempo trascendente; observando los extremos del proceso, es evidente que el espacio es CAUSADO por el tiempo trascendente mediante la materia organizada por los gravis.

Hemos dado un gran paso. Regresemos ahora a aquellas preguntas sobre la entelequia potencial y su coincidencia con el "centro de gravedad". Si aplicamos los conceptos anteriores, al problema del campo gravitatorio, habremos de extraer con-/ clusiones del todo diferentes a las que aporta la Física. Consideremos un campo de gran masa, la Tierra por ejemplo.

a - Para la Física, alrededor de la Tierra existe un campo gravitatorio.
Para la Sabiduría Hiperbórea, alrededor de la Tierra actúa la potencia del Arquetipo gravis.

b - Para la Física, la masa de la Tierra deforma el espacio "curvándolo" en sus inmediaciones.
Para la Sabiduría Hiperbórea, la masa de la Tierra genera un espacio curvo que es reflejo de la distorsión que el gravis representa con respecto al Tiempo trascendente.

c - Para la Física, en el centro de la Tierra está situado el "centro de gravedad", adonde convergen todas // las líneas de fuerza, imaginarias, que describen el / campo gravitatorio.
Para la Sabiduría Hiperbórea, en el centro de la Tierra HAY UN PUNTO QUE COINCIDE CON EL CENTRO DE GRAVEDAD: ES LA ENTELEQUIA GRAVIS.

Volvemos al principio. Pero en este momento podemos entenderlo: hay coincidencia espacial pero no temporal. No puede / haberla pues la entelequia es el aspecto futuro del Arquetipo gravis. ¿Qué cabe esperar, entonces, del "centro de gravedad, según la Sabiduría Hiperbórea?: un punto indiscernible, es decir, un punto que contradice el principium identitatis indiscernibilium de Leibniz. Ocurre así porque la entelequia, en / tanto que perfección final del Arquetipo, es el Arquetipo mismo: DESDE LA ENTELEQUIA, EL GRAVIS PROMUEVE UN PROCESO QUE NO PUEDE INTERRUMPIRSE Y QUE VA DESDE LA POTENCIA (campo gravitatorio) HASTA LA ENTELEQUIA (centro de gravedad) QUE ESTA EN / EL FUTURO; TAL CAMINO PROCESUAL ABRE UNA BRECHA EN EL ESPACIO, LO "DISTORSIONA", PRODUCIENDO UN CONTACTO TOPOLOGICO ENTRE //

PLANOS DIFERENTES. En rigor de la verdad lo que ocurre en el "punto indiscernible" es que la entelequia "regenera" un punto del espacio transformándolo en tiempo; lo "eleva" si se // quiere.

Indaguemos nuevamente ¿por qué indiscernible? Para que algo sea "indiscernible" debe poder ser comparado con otra cosa exactamente igual, con igualdad absoluta, es decir, con otra cosa que ocurra en el mismo instante y ocupe el mismo sitio. Solo así podríamos asegurar que "dos cosas son indiscernibles": cuando "ambas" demuestran coincidencia de espacio y de tiempo. Pues bien, y aquí estamos tocando uno de los mayores Misterios que existen: LAS ENTELEQUIAS DE TODOS LOS GRAVIS SON INDISCERNIBLES. Con otras palabras: EN TODOS LOS ENTES, INDEPENDIENTEMENTE DE SU FORMA O TAMAÑO, EXISTE UN PUNTO INDISCERNIBLE. ESTA PROPIEDAD ES LA CAUSA DE LA ISOTROPIA DEL TIEMPO // TRASCENDENTE. A través de los puntos indiscernibles, en efecto, FLUYE EL TIEMPO TRASCENDENTE y, como todo punto del espacio macrocósmico contiene un punto indiscernible, la fluencia temporal es isotrópica.

Y, como el "tiempo trascendente" es en realidad la corriente de Conciencia del Demiurgo, se comprende que en cada ente, desde el punto indiscernible, está El: está El IMPULSANDO el proceso del ente con su Aspecto Sabiduría, desde la entelequia potencial, y VIENDO el proceso del ente con su Aspecto / Concienc a-Tiempo, desde el punto indiscernible.

Hay que meditar mucho sobre esa propiedad de los gravis / para abarcar el Misterio que implica, en toda su profundidad. Como conclusión de este resumen de la Teoría Gravis vamos a / destacar lo más importante.

Ante todo es necesario superar la barrera de incompren-// sión que opondrá la razón al plantear paradojas aparentemente irreductibles. No se debe olvidar que estamos frente a un temible secreto, del cual no será fácil apoderarse; al menos no impunemente. El primer obstáculo es el problema, ya examinado en E4, de que el Arquetipo mantiene su singularidad absoluta mientras se manifiesta en la pluralidad de los entes. Esto es: si los puntos indiscernibles son todos una y la misma cosa // ¿cómo pueden estar en distintos entes a la vez?; si el punto indiscernible de la Tierra es exactamente el mismo que el de Venus, por ejemplo ¿cómo es que millones de quilómetros separan a ambos planetas? Respuesta: desde luego, ello ocurre por que los puntos indiscernibles son "entelequias potenciales" 7 del Arquetipo gravis: tomando esto en cuenta se entiende que la distancia que separa a los planetas no tiene nada que ver con los puntos indiscernibles pues los mismos coinciden fi-// nalmente en el futuro actual y ninguna distancia los separa en el presente potencial. Y lo mismo vale para cualquier otro ente que se desee considerar.

E6 - El núcleo indiscernible de los entes.

En E4, vimos que "la entelequia potencial del Arquetipo universal subyace en el ser en sí de los entes y determina una región indiscernible en cada uno de ellos donde conserva / su singularidad absoluta": tal "región" es el "núcleo indis-/ cernible de los entes". En E5 comprobamos que en el núcleo indiscernible de los entes materiales subyace, efectivamente, / la entelequia potencial del Arquetipo gravis: "en todos los / entes, independientemente de su tamaño, existe un punto indiscernible. Esta propiedad es la causa de la isotropía del tiempo trascendente".

Ahora bien: para comprender con profundidad el concepto / de "núcleo indiscernible" es necesario extender estas definiciones a la totalidad de los entes externos y a la totalidad de los Arquetipos universales. Vale decir: EN EL NUCLEO INDISCERNIBLE DE TODO ENTE SE ENCUENTRA LA ENTELEQUIA POTENCIAL DE SU ARQUETIPO UNIVERSAL, LA CUAL ES INDISCERNIBLE DE LA ENTELEQUIA DE CUALQUIER OTRO ARQUETIPO UNIVERSAL. Esta extraña propiedad, que asemeja el núcleo indiscernible a una pura nada, tiene su causa en el modo imitativo con que el Demiurgo ha // producido los Arquetipos universales COMO REPLICA DE SI MISMO, DE SUS "ASPECTOS" ESENCIALES: por eso solo existe UNA MONADA Y DIEZ ARQUETIPOS CONFORMADOS CON TAL MONADA. Esto es importante: "ni nueve, ni once: diez Aspectos del Uno que determinan la esencia de todos los entes del Universo". "Y una mónada, imagen perfecta del Uno, cuyo revestimiento formal es el Arquetipo gravis y cuya manifestación óntica es el quanto arquetípico; una única mónada repetida en todo punto del espa-/ cio cósmico, en todo ente, en todo ser en sí, en todo núcleo indiscernible que, por eso, es indiscernible e idéntico a /// cualquier otro Arquetipo o al inefable Uno".

Los Arquetipos son solo diez, como los Aspectos del Uno, pero combinados de muchos modos hacen posible la enorme multiplicidad de los entes; sin embargo, en el núcleo indiscerni-/ ble de cualquier ente particular, la entelequia potencial, su propio llegar a ser, no puede ser diferenciada de la de otro ente: es indiscernible. Evidentemente, esta propiedad del núcleo indiscernible torna sumamente oscuro el concepto de "término universal" del ente que hemos explicado pues no deja ver, para nada, el modo en que los entes llegan a ser "individua-/ les". No obstante, ello se comprenderá fácilmente cuando se / haga intervenir en la existencia del ente al "designio", es / decir, a su "término particular", tal como se verá en detalle en E8.

En la Primera Parte (página 193) se adelantó el concepto de núcleo indiscernible y su curiosa propiedad, aunque recién ahora podrá ser comprendido con claridad: "conviene destacar que el tiempo trascendente no solo presenta la extraña cuali-

dad, ya señalada de ser isotrópico para los entes permanentes y sucesivos y anisotrópico para otros tiempos sucesivos, sino que también es continuo y discontinuo a la vez. Ello se debe a que el espacio real se compone esencialmente de quantos arquetípicos, los cuales poseen, cada uno, un "punto indiscernible". Resulta, así, que en cualquier porción del espacio, por pequeña que sea, existe siempre una región coordenable, propiamente espacial, que constituye el principio de la extensión continua, y un "punto indiscernible", no acotable, propiamente temporal, que es el mismo punto que podría localizarse en cualquier lugar del Universo: el punto indiscernible es denominado, también, EL OJO DE ABRAXAS. De esta manera, todo ente sucesivo, por ejemplo, ES Y NO ES en cada momento de su acontecer: pero su ser es sucesivo y su no ser es permanente. El fin de todo ente, del ente particular y del ente universal, está presente en cada instante del tiempo trascendente: y de esta finalidad no escapan ni siquiera los entes autónomos o inmortales como el microcosmos actual del pasú. Por eso se dice que la sola percepción del aspecto sucesivo o fenoménico de los entes constituye una ILUSION, ya que su fin, la nada que alcanzará al concluir el tiempo sucesivo, que es igual a la nada inicial, anterior al tiempo sucesivo, se encuentra siempre presente en los entes, expuesta a la mirada aguda.

E7 - El Ojo de Abraxas.

La Teoria Gravis, por otra parte, pone en primer plano el problema de la "individualidad de los entes", cuya solución se dará en E8. Sin entrar a considerar por ahora cómo es ello posible, observemos que los cinco perros de la figura 45, a pesar de que todos son manifestación de un mismo Arquetipo y tienden a la misma entelequia, PUEDEN SER DISTINGUIDOS ESPECIFICAMENTE COMO ENTES INDIVIDUALES: aquí este perro, alli ese otro, allá un tercero, acullá un cuarto, etc. Todo el mundo convendría sin dificultad en esta distinción, todo el mundo vería a los cinco perros señalados. Pero cuando las cosas cambian es al efectuar un examen semejante de los gravis, o de cualquier otra entelequia potencial, pues entonces el observador deberá admitir la realidad de los puntos indiscernibles: no podrá distinguir un gravis de otro y, ante su vista, DESAPARECERA LA PLURALIDAD DE LOS ENTES PARA DEJAR PASO A LA SINGULARIDAD DEL ARQUETIPO Y, TRAS DE EL, A LA TERRIBLE FAZ DEL DEMIURGO. Naturalmente, muchos reirán frente a esta posibilidad a la que calificarán de absurda: Y HARAN BIEN EN REIR. Si no están preparados para afrontar el Misterio mejor es que rían y permanezcan en la ignorancia pues son incontables QUIENES HAN ENLOQUECIDO FRENTE A LA REALIDAD DE LOS PUNTOS INDISCERNIBLES: hubo "místicos", por ejemplo, que de pronto vieron OJOS EN TODAS LAS COSAS; o experimentadores que contemplaron el mundo con la percepción visual expandida por medio de algunas drogas y se horrorizaron al comprobar un COSMOS VIVIENTE,

provisto de "millones de ojos" con los cuales "Diós los observaba desde todas las cosas" (EX OMNI PARTE OCULATA).

Es necesario advertir, pues, sobre el demencial peligro / que acecha en el ser en sí de todo ente, en su término universal o finalidad.

Como sabemos, lo que el pasú puede conocer del ente es lo que le revela su término particular, su designio: EL DESIGNIO ES EL SER-PARA-EL-HOMBRE DEL ENTE, UN NOMBRE, UNA PALABRA, // QUE LO INDIVIDUALIZA Y QUE HA SIDO PRONUNCIADA POR EL ASPECTO "LOGOS" DEL DEMIURGO. Pero lo que venimos estudiando hasta aquí es el término universal del ente, el ser en sí, quien se encuentra encerrado en su intimidad y es inaccesible al conocimiento del pasú; al pasú, en efecto, solo le es dado el conocimiento de los entes desde su exterioridad: solo puede DIALOGAR con la naturaleza o el mundo, tomar el designio y poner / el sentido en el ente, pero el ser en sí, el punto indiscernible, la entelequia potencial, ha de permanecer desconocido para él. Jamás sabrá que ha sido constantemente observado "desde todas las cosas" por el Ojo, uno y múltiple, de Abraxas.

Por el contrario, al virya no solo le es posible la per-/ cepción del ser en sí sino que tal experiencia forma parte de las técnicas de liberación espiritual. "Fuera del peligro /// real que representa un enfrentamiento tal con el Demiurgo, en la vía de la oposición estratégica ello constituye un riesgo calculado, al extremo que se cuenta de antemano con el mismo y se lo ha incluido como parte de la técnica. El enfrentamiento directo con el Demiurgo permite, en efecto, el dominio del tiempo, es decir, independizar el área estratégica del arquémona, del tiempo trascendente del macrocosmos: la creación de un Tiempo propio". (página 301). ¿Cómo?: "Ante todo, el virya ha de predisponer el arquémona con vistas a la oposición es-/ tratégica"; para ello debe: "definir un PUNTO EXTERIOR al arquémona, es decir, un punto en el Valplads; tal punto ha de / quedar enfrentado al cerco infinito, cuando el virya ocupe la plaza, y contra él se efectuará la oposición estratégica al / tiempo trascendente; es necesario, entonces, asegurarse pre-/ viamente de que dicho punto ha de permanecer siempre el mismo y DE QUE POR EL PASARA LA ISOTROPIA DEL TIEMPO TRASCENDENTE y continuará en el punto-cerco de proyección del virya; vale decir: es necesario OBLIGAR AL DEMIURGO, de antemano, a sostener la oposición estratégica. ¿Es posible cumplir tal condi-/ ción? Respuesta: Sí; aplicando el principio de la Física Hi-/ perbórea que afirma que TODA PORCION PONDERABLE DE MATERIA ES LA EXPRESION DE UNO O MAS ATOMOS ARQUETIPICOS, O QUANTUM AR-/ QUETIPICOS, EN CADA UNO DE LOS CUALES EXISTE UN PUNTO INDIS-/ CERNIBLE: EN CADA PUNTO INDISCERNIBLE, QUE ES EL MISMO PUNTO EN TODOS LOS ATOMOS DEL UNIVERSO, EXISTE UN PUNTO DE TIEMPO / TRASCENDENTE PUES, EN CADA UNO DE ELLOS, EL DEMIURGO MANIFIESTA SU CONCIENCIA-TIEMPO" (páginas 305-306). Este párrafo en / bastardilla se ha de tornar claro ahora, a la luz de la Teorí a gravis resumida en E5.

Mas, para el virya preocupado por su liberación espiritual, los puntos indiscernibles en los entes y la Presencia del Demiurgo son algo más que una teoría. Según la Sabiduría Hiperbórea el encadenamiento espiritual es un acto de guerra enemigo y nadie puede desencadenar su Espíritu sin luchar: LA ACTITUD // GUERRERA ES ESENCIAL EN LA VIA DE LA OPOSICION ESTRATEGICA QUE PROPONEMOS EN ESTE LIBRO, o en cualquier otra vía hiperbórea. De aquí que el enfrentamiento con el Demiurgo sea inevitable, tarde o temprano. Lo hemos repetido muchas veces y vale la pena recordarlo: la verdad, la única y efectiva verdad, está en el interior de cada uno, en la memoria de la sangre. Allí debe concurrir el virya para confirmar la Tesis Fundamental de la / Sabiduría Hiperbórea. Por eso, para quien ha escuchado la voz de la sangre pura y decide combatir, el acto de guerra indivi-/ dual no puede caracterizarse de otra manera que por el odio // gnóstico hacia el mundo del Demiurgo: el virya despierto tratará de experimentar, en todo momento, la "hostilidad esencial", procurando reorientar estrategicamente al Espíritu revertido. Y esa hostilidad esencial, que antaño desplegara el Espíritu / Hiperbóreo contra el Universo material de El Uno, será el ca-/ rácter que revestirá, en mínima medida, el acto de guerra que el virya despierto ejecutará contra el Mal, es decir, contra / el macrocosmos del Demiurgo Jehová-Satanás" (página 289). "Si tal es la resolución del virya, si tan gnósticos son sus objetivos, entonces todo estará dicho, no habrá más palabras engañosas ni signos vanos: EL ENFRENTAMIENTO SE TRASLADARA MAS A-/ LLA DEL VELO DE MAYA, A UNA INSTANCIA ABSOLUTA EN LA QUE EL // GUERRERO HIPERBOREO Y EL DEMIURGO LUCHARAN CARA A CARA. Y, como en el Origen de la Caída, en la lucha estará nuevamente en juego el encadenamiento espiritual: el virya despierto ha atacado para liberar al Espíritu cautivo y el Demiurgo responde para / someter al Espíritu a una mayor y más atroz confusión". (página 290).

A todas estas citas hay que agregar lo siguiente: Y EN ESE ENFRENTAMIENTO INEVITABLE, EN EL QUE EL GUERRERO HIPERBOREO Y EL DEMIURGO LUCHARAN CARA A CARA, LA PRUEBA MAS DIFICIL QUE DEBERA AFRONTAR EL GUERRERO SERA LA CONTEMPLACION DE LA TERRIBLE FAZ DEL DEMIURGO. Por supuesto, el Demiurgo es un Actor con muchas Máscaras, pero aquí nos referimos A UNO DE SUS ASPECTOS: aquél que puede ser percibido en el ser en sí de los entes, es decir, en la entraña de TODOS los entes del mundo, a los que / sostiene y vitaliza desde la entelequia gravis; ese Aspecto // que la Sabiduría Hiperbórea denomina DRAGON DEL MUNDO (DRACO-/ NIS MUNDI) y la Kabbala hebrea METATRON.

No es posible describir con palabras "la forma" del Dragón del Mundo, del ánima mundi, y no vale la pena intentarlo. Bastará con que nos formemos una idea sobre la PELIGROSA POTENCIA DISOLVENTE de esta imagen: y ello se logrará si aseguramos que solo quien dispone de UN VALOR INFINITO, es decir, un valor // producto de la voluntad graciosa del Espíritu infinito, consigue resistirla: para cualquier estado espiritual inferior, por

ejemplo para el virya perdido, Su Aspecto es irresistible; el Dragón del Mundo sume en el terror a todo observador cuyo va-/ lor tenga algún límite moral; y por "todo observador" ha de entenderse "encarnado o desencarnado", "hombre, alma o deva", // etc. La importancia de esto se verá con claridad si aseguramos que la prueba capital que la Sabiduría Hiperbórea impone para obtener la iniciación, esto es, la Prueba del Valor, consiste "solamente" en la contemplación de la Terrible Faz de El Uno; pero, esta Faz, puede ser el Dragón del Mundo como otra imagen tanto o más espantosa que ella, otro Aspecto demencial del Demiurgo, conocido como HIEDRA CRON, y que no es más que Su Rostro manifestado en todos los miembros de una Raza Sagrada, hebrea en este caso, vale decir, Su Rostro Uno presente en la // pluralidad de los entes hebreos de la raza, en el sí mismo de la raza, en la entelequia potencial de la raza, es decir, en / la shek inah.

En resumen, aquí deseamos advertir que, siempre que se siga una vía secreta de liberación de las siete más una que propone la Sabiduría Hiperbórea, habrá algún momento en el que se producirá un enfrentamiento con el Demiurgo y que, contemplar Su Terrible Faz, puede ser peligroso si no se dispone de un valor sin límites. Pero debe ser claro que, aún cuando no exista lucha planteada, la visión del Dragón del Mundo por sí sola // basta para producir un efecto devastador sobre el equilibrio / racional: la estructura cultural puede salir parcial o total-/ mente destruida de esa experiencia o el sujeto cultural puede ser fagocitado por el "Dios de un ente" en un contexto extremadamente oblicuo; en cualquier caso, ello significa la locura.

Así, pues, ninguna precausión que el virya adopte será excesiva al tratarse de este tema puesto que EL DRAGON DEL MUNDO ESTA PRESENTE EN TODOS LOS ENTES, YA QUE TODOS LOS ENTES FOR-/ MAN PARTE DE SU CUERPO.

En la entelequia de los gravis, desde los puntos indiscernibles que están en todos los cuerpos, es decir, desde el tiempo trascendente que es Su Conciencia, está El sosteniendo el / orden material. PERO EL NO ACTUA A TRAVES DE LOS GRAVIS. SOLAMENTE LOS SOSTIENE. NO ES EL ASPECTO LOGOS EL QUE SE MANIFIESTA EN LOS PUNTOS INDISCERNIBLES SINO EL ASPECTO CONCIENCIA-/// TIEMPO. NO ES EL VERBO SINO EL OJO DEL DEMIURGO. UN OJO MULTIPLICADO INCANSABLEMENTE EN TODA LA CREACION PERO QUE ES SIEM-/ PRE EL MISMO OJO: HE AQUI A MAYA. UN OJO QUE SE CONTEMPLA A SI MISMO, QUE SE ADMIRA PERPETUAMENTE DE SI MISMO. UN OJO QUE ESTA EN EL LOBO QUE ACECHA Y EN EL CORDERO QUE HUYE, EN EL HOM-/ BRE QUE HUNDE EL PUÑAL EN SU HERMANO Y EN SU HERMANO QUE MUERE Y, TAMBIEN, EN EL PUÑAL QUE SE EMBRIAGA DE SANGRE BORBOTEANTE. UN OJO QUE MIRA DESDE EL AMADO Y DESDE LA AMADA Y DESDE LA /// TRAICION DEL TERCERO. EN FIN, ESE OJO, CUYA CUENCA ES UNA SIMA QUE DESCIENDE A LOS ABISMOS DEL BIEN Y DEL MAL, ES EL OJO DE ABRAXAS, UN OJO TERRIBLE E INSENSATO.

No en vano los gnósticos alejandrinos, que sabían con qué clase de monstruo se las tenían que ver, encerraban al Ojo de Abraxas en un triángulo, es decir, aplicaban la "ley del cerco", para no enloquecer de esquizofrenia. Los Iniciados Hiperbóreos, los viryas despiertos o los Caballeros de la ϟϟ por ejemplo, como aquellos gnósticos, también poseen técnicas para resistir la mirada disolvente del Demiurgo y aprovechar los / puntos indiscernibles de los gravis en beneficio de la Estrategia de los Siddhas. Claro, nos preguntaremos: ¿aprovechar? ¿para qué? ¿cómo?. Y estas preguntas parecerán no tener res-/ puesta en una época en la que, si no se dispone de un Beva-// trón, parece que nadie puede ni soñar con investigar el interior de la materia y, si no se posee una grúa hidráulica, /// ¿quién intentaría mover las piedras de Sacsahuaman?. Pero la verdad es que solo para lo maravilloso se debe "aprovechar" / la Teoría Gravis, que es una ciencia de los Siddhas y de la / cual están excluidos los pasúes y viryas perdidos.

Veamos algunas de tales posibilidades maravillosas. El // que ha comprendido la Teoría Gravis, por ejemplo, puede BUS-/ CAR EN SI MISMO, en su microcosmos, el punto indiscernible y, POR MEDIO DE LA VOLUNTAD GRACIOSA, DESPLAZAR EL CENTRO DE GRAVEDAD FUERA DE SU CUERPO, EVITANDO EL PESO, ES DECIR, LA A-// TRACCION QUE LA TIERRA EJERCE SOBRE SU MASA: ES LA "LEVITA-// CION". Pero, como su propio punto indiscernible es el mismo / que el de esa piedra que está allí, podrá moverla también con un acto de su voluntad: es la "psicokinesia". Mas, cuando a / un cuerpo material hábilmente diseñado se lo lleva a coinci-/ dir en su entelequia con la de un cuerpo humano, entonces se dispone de un vehículo "que viaja sin motor", como los que // siempre han tripulado los Hiperbóreos. Y como en el punto indiscernible hay distorsión espacial, tales vehículos pueden tornarse invisibles por "aceleración temporal" y no por "al-/ tas vibraciones" como sostienen ciertos ufólogos materialis-/ tas y sinarcas.

Por último: en el centro de la Tierra, dada la gran potencia de su masa, hay un poderoso punto indiscernible que altera de tal modo el espacio y el tiempo que puede encontrarse allí, SEGUN LA MANERA COMO SE ACOMETA EL ACERCAMIENTO, desde un núcleo de magma, tan caro a los geólogos miopes, hasta una porción simultánea del espacio cósmico, es decir, un firmamento estrellado, pasando por muchos estados intermedios que dependen del espacio de significación demiúrgico.

E8 - Modelo de designio del ente externo.

En la Primera Parte (página 58) se definió al "designio demiúrgico" como la ESENCIA del ente para el pasú. Recordemos tal definición: "Para el pasú una Relación es, ante todo, la VERDAD del ente. Mas, aquí hay que observar que no decimos LA ESENCIA sino LA VERDAD del ente: esta distinción indica que la esencia del ente es el DESIGNIO, en tanto que la

Relación es un correlato racional, la interpretación del de-/ signio o ESQUEMA, lo verdaderamente conocido y, por lo tanto, la VERDAD del ente".

El designio es, pues, la esencia del ente externo, del en-te situado en el mundo que ha sido objeto de la intuición sensible: "En primer lugar hay que calificar al descubrimiento / del designio como una TRASCENDENCIA del ente externo quien, / de ese modo, se sitúa MAS ACA de la esfera sensorial. En efecto, mientras el Arquetipo universal jamás puede ser visto fuera del ente, ni en el ente mismo, pues es absolutamente inmanente, el designio del ente está pronto a ser-para-el-hombre, a trascender todas las barreras y revelarse en plenitud. En otras palabras: el designio pasa a ser un OBJETO INTERIOR" (página 56). Tal "objeto interior", luego de ser interpretado arquetipicamente por la segunda operación de la razón, es esquematizado e integrado en la estructura cultural como Relación entre Principios: la Relación contiene un esquema sémico del ente que constituye, para todos los efectos microcósmicos, la VERDAD del ente. Para facilitar la comprensión del modelo estructural convenimos, entonces, en representar a la Relación como un ENLACE CILINDRICO entre nudos o Principios: el conjunto de una Relación y dos Principios fue denominado, así, SISTEMA SIMPLE y su representación puede verse en la figura 13.

En base al sistema simple de la figura 13 hemos desarro-/ llado numerosos ejemplos y, de ellos, hemos extraído muchas / conclusiones fundamentales. Sin embargo hay una pregunta ob-/ via a la que aún no se ha respondido y que puede plantearse así: si la Relación del sistema simple de la figura 13 repre-/ senta a "la verdad del ente" mediante un esquema sémico del / designio o esencia del ente ¿cómo es tal designio, en el marco de las pautas analógicas del modelo estructural? Más claramente: ¿cómo sería un DESIGNIO ANALOGICO tal que su interpretación racional diese lugar al sistema simple de la figura 13? Respuesta: A esta respuesta hay que denominarla: POSTULADO ESENCIAL DEL MODELO ESTRUCTURAL. El "postulado esencial" dice: A UNA ESFERA ONTICA CORRESPONDE UN ENLACE CILINDRICO EN LA ESTRUCTURA CULTURAL; A UNA SERIE DE ESFERAS CONCENTRICAS SUPERPUESTAS DE MAYOR A MENOR, COMO "ESENCIA" DE UN ENTE EXTERNO / CORRESPONDE UN HAZ DE PLANOS RECTANGULARES QUE SE INTERSECTAN EN EL EJE DEL ENLACE CILINDRICO COMO "VERDAD" DEL ENTE EN LA ESTRUCTURA CULTURAL.

El "modelo de designio", cuya interpretación racional corresponde al enlace cilíndrico de la figura 13, es, pues, un cuerpo compuesto: lo integran una serie de esferas concéntricas, superpuestas de mayor a menor como las capas de una cebolla. El postulado esencial nos asegura que el enlace cilíndrico de la figura 13 consiste en un haz de planos axiales, cada uno de los cuales tiene un lado de largo igual a su extensión y un lado de ancho igual al diámetro de su extremo circular; cada plano axial corresponde analógicamente a una esfera del modelo del designio y cada uno de ellos se intersecta en su /

mitad con todos los restantes planos, en una línea que pasa / por el eje del enlace cilíndrico; dicho eje es el punto más / profundo del núcleo axial de connotación. En la figura 46 se ha simbolizado el postulado esencial para facilitar su com-// prensión.

A la izquierda de la figura, en la Región B del macrocosmos (ver figura 39) se ha representado el designio del ente / externo como una ESFERA ESTRATIFORME. Bajo ella, con tres e-/ jes cartesianos, ortogonales, no numerables, se indica que el ente designado está situado en el "espacio analógico" del macrocosmos: el "tiempo trascendente" (Tt), la "Extensión del / Sentido" (Es) y el "Logos demiúrgico" (L_D), son dimensiones análogas respectivamente, al "tiempo trascendente" (Tt), "tiempo inmanente" (Ti) y "significado" (S), del espacio analógico microcósmico que se ve a la derecha del dibujo. En la figura 39, es útil observar la analogía entre los planos temporales micro y macrocósmicos: se ve, que el "tiempo inmanente" del / microcosmos, tiempo de la "conciencia" del pasú, es análogo / al tiempo trascendente del macrocosmos, que es el tiempo de / la "Conciencia" del Demiurgo; en cambio el "tiempo trascendente", EN el microcosmos, es análogo a la "EXTENSION DE SENTIDO" en el macrocosmos: esta dimensión es una medida de la "dura-/ ción" de un macroconcepto en la Conciencia del Demiurgo.

Volviendo a la figura 46, comprobamos que la dimensión // "Logos demiúrgico" (L_D) es análoga al "significado" (S) (ver figura 21) y que el modelo de designio se halla "centrado" sobre el eje que la representa: esto quiere decir que el designio es una PRODUCCION del Logos demiúrgico, concepto que será explicado más adelante.

Una flecha, titulada "percepción", atraviesa la "esfera / sensorial" y nos muestra el enlace cilíndrico de la estructura cultural que equivale sémicamente al ente descubierto: una "esfera estratiforme", compuesta por una serie de esferas concéntricas, corresponde a un "cilindro estratiforme", compuesto por un haz de planos axiales, tal como lo exige el postulado esencial.

Disponemos ahora, en concordancia con el modelo estructural empleado hasta aquí, de un "modelo de designio", es decir, de un modelo "de la esencia del ente". Nuestro objetivo será, desde luego, servirnos del "modelo de designio" para comprender el designio real ¿cómo? Respuesta: describiendo las co-// rrespondencias analógicas entre el modelo y el designio real y empleando el modelo para visualizarlas.

Comencemos por indagar ¿en qué consiste el designio real? Respuesta: En principio, conviene recordar lo que se dijo en la Primera Parte (página 161): "... la suprema importancia // con que el Demiurgo ha designado a los entes prevee que, a // través de estos, el hombre acceda a la entraña de su Plan. No

se debe creer, desde luego, que el hombre solo conoce de los entes una mera apariencia, tal como pretende la ingenuidad racionalista de muchos pensadores. EN REALIDAD CADA DESIGNIO ES UNA PARTE DE UN PLAN QUE CONTIENE, PARADOJICAMENTE, A TODO EL PLAN: ES LA VOLUNTAD DEL DEMIURGO QUE EL HOMBRE CONOZCA Y ADMIRE SU PLAN". Como respuesta podemos extraer de aquí que "el designio consiste en un Plan". Mas ¿y en qué consiste tal /// Plan? Respuesta: "EN UNA ESCALA DE FASES FORMATIVAS QUE VAN / DEL DEMIURGO AL ENTE" (página 162). A cada una de las formas de la serie la Sabiduría Hiperbórea las denomina MATRIZ ARQUETIPICA. El Plan del designio consiste, así, en "una serie de matrices arquetípicas". Con más precisión, pues, nuestro objetivo será conocer la esencia del designio demiúrgico y la función del Plan en el que éste consiste.

Para cumplir con este fin nada parece mejor que emplear / el modelo del designio. Sin embargo, como veremos enseguida, no podemos iniciar ninguna explicación sin modificar previa-/ mente el modelo de designio. Ello se debe no a una falla sino a la estricta correspondencia analógica que el modelo guarda con la esencia de todo designio real y que dificulta la com-/ prensión directa e inmediata. Examinemos el problema: el de-/ signio real consiste de un Plan cuyo proyecto consta de "una escala de fases formativas", es decir, DE UNA SERIE DE MATRICES ARQUETIPICAS; pues bien, EN EL MODELO DE DESIGNIO, A CADA MATRIZ DE LA SERIE, CORRESPONDE UNA ESFERA CONCENTRICA. Luego sacaremos conclusiones sobre el por qué de semejante disposición formal; por ahora lo que nos debe interesar es notar que poca o ninguna observación podríamos hacer de una serie de esferas concéntricas, en donde la más exterior contiene a todas las otras en su interior. Es por eso que, AUNQUE LA FORMA DE "ESFERA ESTRATIFORME" ES LA QUE GUARDA EQUIVALENCIA EXACTA // CON EL DESIGNIO REAL, vamos a convenir en otra representación como "modelo de designio".

Como lo ideal sería utilizar, pese a todo, la esfera es-/ tratiforme, lo que haremos será DERIVAR de ésta la forma más adecuada para facilitar la explicación. Tal forma se muestra en la figura 47 y, como su nombre lo indica, es el "despliegue" de las esferas interiores que componían la esfera estratiforme: sobre el eje "Logos demiúrgico", que representa la / VOX del Demiurgo, se han dispuesto en sucesión la totalidad / de las esferas analógicas del modelo de designio; QUEDA ASI / DESPLEGADO EL PLAN EN UNA "SERIE FORMATIVA", O SERIE DE FASES FORMALES, MAS SE DEBE RECORDAR EN TODO MOMENTO QUE ESTA REPRESENTACION ES SOLO UN RECURSO DIDACTICO Y QUE EL DESIGNIO REAL ES ANALOGO A LA ESFERA ESTRATIFORME DE LA FIGURA 46. El designio real, en efecto, no presenta despliegue formal de ninguna clase y, por el contrario, la totalidad de su Plan se encuentra contenido en la interioridad del ente, análogamente a las esferas concéntricas en el interior de la esfera estratiforme.

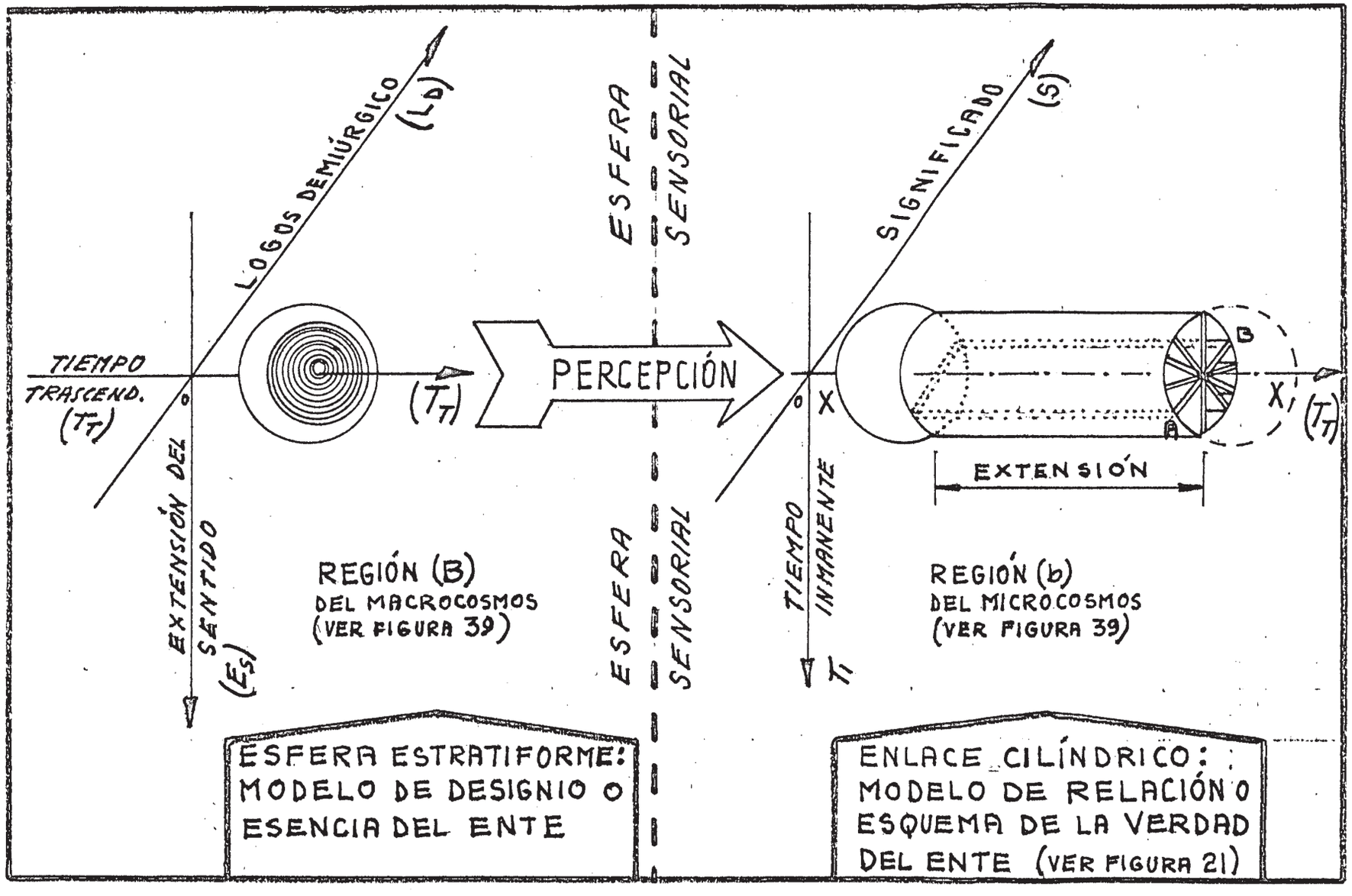

LOGOS DEMIÚRGICO (Ld)
ESFERA SENSORIAL
SIGNIFICADO (S)
TIEMPO TRASCEND. (Tt)
(Tt)
PERCEPCIÓN
X
X'
(Tt)
B
A
EXTENSIÓN
EXTENSIÓN DEL SENTIDO (Es)
REGIÓN (B) DEL MACROCOSMOS (VER FIGURA 39)
ESFERA SENSORIAL
TIEMPO INMANENTE Ti
REGIÓN (b) DEL MICROCOSMOS (VER FIGURA 39)
ESFERA ESTRATIFORME: MODELO DE DESIGNIO O ESENCIA DEL ENTE
ENLACE CILÍNDRICO: MODELO DE RELACIÓN O ESQUEMA DE LA VERDAD DEL ENTE (VER FIGURA 21)

FIGURA 46

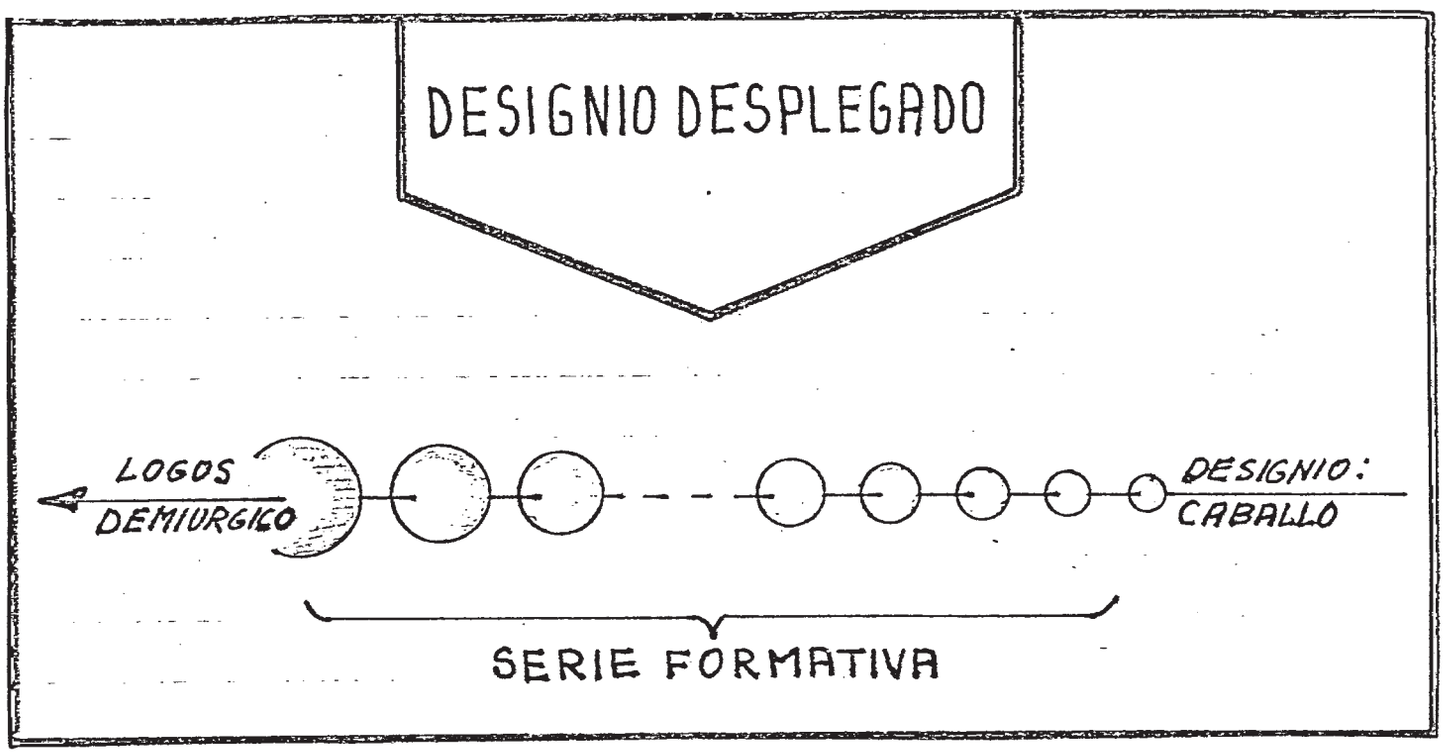


Figura 47

E9 - El SER-PARA-EL-HOMBRE del ente externo.

Con la ayuda del "modelo de designio desplegado", que hemos definido, vamos a explicar el designio real de los entes. Regresemos, para ello, a la figura 45 y al ejemplo de los cinco perros. Cada uno de tales perros posee, como contenido de su ser en sí, un núcleo indiscernible donde el Arquetipo perro subyace en su unidad absoluta. Sin embargo, vistos los entes desde su exterioridad, el pasú no percibe el núcleo indiscernible y la unidad del Arquetipo sino la aparente pluralidad de su evolución óntica; empero, descubre lo ESPECIFICO de lo plural y afirma la participación de lo universal: -¡estos entes semajentes SON perros!. Es posible distinguir cualitativamente a los miembros de la especie y unirlos cuantitativamente: son mamíferos, cuadrúpedos, ladran, etc.: SON PERROS; y, aquí uno, allí otro, allá un tercero, acullá un cuarto, // etc.: SON CINCO PERROS. En la figura 45 comprobamos que los / cinco perros se hallan en distinto nivel evolutivo: tres tienen 2o. grado, otro ha progresado hasta el 4o. grado, y el último, de más valor que los demás, se encuentra próximo a concretar la entelequia, en el enésimo grado del progreso evolutivo. Pero, cualquiera sea el caso, idéntico progreso como // los de 2o. grado, o distinta evolución como los de 2o., 4o. y no. entre sí, SIEMPRE ES POSIBLE DISTINGUIRLOS COMO ENTES INDIVIDUALES: aquí uno, allí otro, etc. Si todos son uno en el

núcleo indiscernible ¿cuál es el principio que hace posible / su pluralidad, que nos permite señalar aquí uno, allí otro, / etc? Más claramente planteada: Si el carácter específico del Arquetipo perro, presente en los entes, nos permite afirmar / -¡éstos SON perros!- ¿cuál es el principio por el cual pode-/ mos señalar a ESTE perro como algo único también, diferente, de los demás miembros de su especie?; hay cinco perros y señalamos a UNO de ellos: ESTE PERRO ¿por qué éste y no otro?; el Arquetipo perro hace que este ente sea un perro ¿qué hace que este perro sea éste y no otro?. Respuesta: el PRINCIPIO DE INDIVIDUACION. Los cinco perros son ENTES INDIVIDUALES (ver figura 45) porque además del Arquetipo perro en cada uno de e-/ llos actúa el "principio de individuación": tal principio es una Ley del Demiurgo que expresa la SUPRAFINALIDAD de los entes, su modo de existir individual destinado al descubrimiento humano.

Veamos cómo formula la Sabiduría Hiperbórea el principio de individuación: EN TODO ENTE, ADEMAS DEL TERMINO UNIVERSAL QUE SUBYACE EN EL NUCLEO INDISCERNIBLE DE SU SER EN SI, SUB-/ SISTE UN TERMINO PARTICULAR O SER-PARA-EL-HOMBRE CUYA FUNCION ES CAUSAR LA EXISTENCIA INDIVIDUAL DE LOS ENTES Y REVELAR AL HOMBRE LA ESENCIA DE TALES EXISTENCIAS INDIVIDUALES. CADA ENTE HA SIDO "DESIGNADO" POR EL DEMIURGO CON UN TERMINO PARTICULAR QUE LO HA DE INDIVIDUALIZAR-PARA-EL-HOMBRE: DE ALLI QUE / AL TERMINO PARTICULAR SE LO CONOZCA COMO "DESIGNIO DEMIURGICO DEL ENTE". Con respecto al designio, la Sabiduría Hiperbórea destaca la siguiente propiedad fundamental: A IGUALDAD DE ESPECIE IDENTIDAD DE DESIGNIO.

Pero esta última propiedad nos plantea de inmediato un // problema: si los miembros de una especie, por ejemplo los cinco perros, han sido designados por el Demiurgo CON EL MISMO / TERMINO PARTICULAR ¿cómo actúa, pues, el "principio de individuación", que nos permite señalar concretamente: aquí éste, allí ése, etc.? Respuesta: Según vimos, el designio consiste / en un Plan cuyo proyecto es una serie de matrices arquetípi-/ cas: la respuesta es que EL ENTE INDIVIDUAL SE CONFORMA EN BASE A SOLO UNA DE LAS MATRICES ARQUETIPICAS DE LA SERIE FORMATIVA. Para hacerlo claro notemos que cada uno de los cinco perros ha sido designado por el Demiurgo con EL MISMO "DESIGNIO PERRO": sin embargo, cada uno de ellos evoluciona conforme a una matriz arquetípica particular del Plan, que los transforma en "entes individuales"; por eso podemos señalarlos sin dudas: aquí este perro, allí ése, etc.

Por supuesto que con la respuesta anterior no ha quedado aclarada, ni mucho menos, la noción de designio demiúrgico. / Si el designio es el verdadero principio de individuación de los entes, no es por ello el UNICO fundamento de la existen-/ cia: por el contrario, al momento de su designación los entes YA SON, ya tienen un ser en sí y con ello una naturaleza espe

cífica; lo que determina el designio es la conformación INDIVIDUAL de esta naturaleza específica. Por lo tanto, en el acto de existir, concurren en el ente dos términos, el univer-/ sal del Arquetipo y el particular del designio, y solo podrá ser comprendido dicho acto si se considera estructuralmente / la función simultánea de ambos términos.

En principio, hay que afirmar que todo ente individual // del Universo ha sido designado PARTICULARMENTE por el Demiurgo. Aunque esta idea puede parecer excesiva, no olvidemos que la Conciencia del Demiurgo está presente en todo punto del espacio cósmico a través de los puntos indiscernibles, observando todo ente con el Ojo de Abraxas. Igualmente, el Aspecto Logos del Demiurgo designa todo ente con que se manifiesta cualquier Arquetipo universal. Por ejemplo, cada vez que el "Ar-/ quetipo perro" se manifestó en uno de los cinco perros, en el 1o. grado del progreso evolutivo, el Demiurgo lo nombró, tam-/ bién, con el "designio perro", determinándolo como ente individual.

El designio es la PROPOSICION sobre los entes que el Demiurgo hace al hombre. Por eso, contrariamente al ser en sí, // que está cerrado en sí mismo, inaccesible en la intimidad del núcleo indiscernible, el ser-para-el-hombre, el designio, está pronto a revelarse, a salir fuera del ente y exhibir la // PROPUESTA esencial. Los designios, que son la VOX del Demiurgo en los entes, su PALABRA, al estar dirigidos hacia el hom-/ bre para revelarle las esencias realizan un SERMO, un diálogo, entre el hombre y los entes, entre el pasú y su Dios; y la // RES-PUESTA del hombre, su réplica, es la expresión del sentido, la proyección del signo significativo sobre el ente, so-/ bre el Demiurgo en el ente, sobre su Dios. Pero esta respuesta del pasú al sermo de Dios, la signación del ente por la expresión postora de sentido, transforma al ente en objeto cultural, en miembro de una superestructura, en parte integrante de una cultura: por eso la Sabiduría Hiperbórea afirma que la cultura surge de un acto dialéctico con la naturaleza, de un sermonis nātūrālis.

Hemos de hacer aquí, una aclaración semántica. Como veremos enseguida, el designio consiste, para el pasú, en "el SUPUESTO esencial del ente". Pero este concepto no será comprendido correctamente si no aclaramos el significado del vocablo "supuesto", pues en el lenguaje corriente el mismo ha adquirido un sentido peyorativo de "falsedad" o "hipótesis". En efecto, en Castellano, "supuesto" es un participio pasivo del verbo transitivo "suponer", al que el Diccionario Sopena define como "Dar por sentada y considerar como existente una cosa. / Fingir una cosa"; aquí se ve, ya, el sentido negativo, pero / donde mejor podrá apreciarse es en la "acción de suponer", es decir, en la "suposición": el Diccionario Sopena dice que la suposición es: "Aquéllo que se supone o da por sentado. Autoridad, distinción y talento. Impostura o falsedad". Por último, el mismo diccionario afirma que "supuesto" es: "Materia /

que no se expresa en la proposición, pero que sirve de fundamento a la verdad de ella. Hipótesis. Todo ser que es principio de sus actos".

Para aclarar la confusión de significados, debemos acudir a las raíces latinas y señalar que el "supuesto" al que alude la Sabiduría Hiperbórea es el SUPPOSITUM, del verbo transitivo SUPPONO que significa: PONER DEBAJO. En nuestro caso el suppositum es el designio, "supuesto en el ente por el Demiurgo como aquella determinación ontológica esencial que se une a / la NATURALEZA del ente, es decir, a la determinación ontológica del Arquetipo universal, para formalizar su individualidad específica". Es evidente que el suppositum del designio en el ente es un supuesto real, una condición esencial de la facticidad del ente, y no una mera hipótesis. Sin embargo, el vocablo siempre aparecerá sospechoso de irrealidad o falsedad por su connotación de suposición, o suppositio, es decir, de hipótesis nominal.

Es imprescindible, pues, evitar la confusión, y, como no queremos prescindir del concepto de suppositum, el camino inevitable parece ser la definición de un neologismo sinónimo, / un vocablo que denote el antiguo significado de "poner debajo" pero que no connote que tal hecho es una "suposición". Quien reúne sin dudas esas propiedades es el término SUBPUESTO, que emplearemos en adelante como sinónimo de suppositum.

Pues bien: el designio ha sido PROPUESTO por el Demiurgo como ser-para-el-hombre del ente y, con esa suprafinalidad, / lo SUBPONE en el ente para que determine su existencia individual de acuerdo al principio de individuación. Pero el designio es una vox que consiste en una serie de matrices arquetípicas: lo que efectivamente actúa en la conformación individual es UNA matriz arquetípica de la serie formativa; ESA UNICA MATRIZ ACTIVA ES EL SUBPUESTO ESENCIAL DEL ENTE. Las restantes matrices se denominan VIRTUALES y son quienes determinan las FORMAS ACCIDENTALES del ente, es decir, las propiedades NO ESENCIALES que podría obtener o perder durante su existencia. Sin embargo, en el designio PROPUESTO en un ente, subsisten tanto la MATRIZ ESENCIAL SUBPUESTA como la totalidad / de las MATRICES VIRTUALES que completan la serie formativa // "que va desde el Demiurgo al ente". De allí la analogía que / mantiene el designio con la esfera estratiforme, según el postulado esencial: en el ente, en todo instante, subsisten la / totalidad de las matrices arquetípicas que integran el designio, análogamente a como en la esfera estratiforme en todo // instante están presente TODAS las esferas concéntricas de la serie. Ese ir "desde el Demiurgo al ente" con que calificamos a la "serie de fases formales" indica que las matrices arquetípicas están en PROCESION VERBAL, vale decir, PROCEDEN del / Logos demiúrgico, que es quien las PRODUCE con su VOX. La analogía de la "procesión verbal" de las matrices arquetípicas /

se conserva aún en el modelo de designio desplegado de la figura 47, en la serie formativa de esferas, distribuidas sucesivamente en un eje o sutratma que representa el Verbo del Demiurgo, su VOCIS DESIGNATIONIS.

De todas las matrices arquetípicas del designio, que subsisten en el ente, SOLO UNA REALIZA EL SUBPUESTO ESENCIAL QUE LO INDIVIDUALIZA Y, A LA VEZ, LO CONVIERTE EN SER-PARA-EL-HOMBRE. ¿Qué significa esto? Llegaremos a la Respuesta mediante un razonamiento.

Ante todo, afirmemos lo ya explicado: PARA QUE UN ENTE INDIVIDUAL EXISTA COMO TAL DEBEN CONCURRIR DOS TERMINOS; UNO, UNIVERSAL, ES EL SER EN SI COMO SE MANIFIESTA EL ARQUETIPO UNIVERSAL; OTRO, PARTICULAR, ES EL SER-PARA-EL-HOMBRE COMO SE MANIFIESTA EL DESIGNIO, LA MATRIZ ESENCIAL DEL DESIGNIO. De estos dos términos el "universal" otorga EXISTENCIA NATURAL E IMPULSO EVOLUTIVO, y el "particular" EXISTENCIA INDIVIDUAL ESPECIFICA. Desde luego, que si la existencia misma del ente está causada por los dos términos a la vez, solo es posible separarlos con la razón, por medio del análisis. Pero este análisis, para no cometer los errores que hemos criticado en otro inciso, debe limitarse a una descripción estructural. Solo así, sin olvidar que la existencia óntica reconoce una doble determinación ontológica inseparable, podremos señalar y describir las propiedades de cada término por separado.

Con estas condiciones podemos asegurar que el ser en sí // del ente, el término universal, es quien le otorga EXISTENCIA NATURAL y quien lo impulsa a PROGRESAR EVOLUTIVAMENTE EN SU EXISTENCIA: el Arquetipo actúa en el ente, desde el ser en sí, como principio inmanente de su movimiento evolutivo, un movimiento en espiral por el cual el ente progresa hacia la entelequia o finalidad. Ahora bien: una cosa que solo existiese sostenida por la actividad del ser en sí del Arquetipo universal tendría subsistencia natural pero no entidad específica. Por ejemplo, la actividad evolutiva del "Arquetipo perro" de la figura 45, EN LO QUE UNICAMENTE A EL RESPECTA, solo conseguiría manifestarse en substancias de inequívoca NATURALEZA CANINA pero carentes de entidad específica: no podríamos señalar, entonces, aquí este perro, allí ese otro, etc. Para que los entes emerjan individualmente de lo natural es necesario subponer una esencia específica: y esa es la función de la matriz arquetípica esencial del designio. Es así que las cinco manifestaciones substanciales del Arquetipo perro, todas de idéntica naturaleza, se transforman en ENTES INDIVIDUALES, en perros, individuo y especie, por estar SUBPUESTA la matriz esencial del designio perro, distinta en cada ente.

Ciertamente, la esencia determinada por la "matriz esencial" es la esencia real, la esencia que caracteriza al ente individual, y no la "esencia específica" o quiddidad, es decir, la esencia contenida en la definición proposicional: la "esencia específica" es una generalización abstracta de las propiedades reales del ente individual TOMADO EN PLURAL, es decir, /

es un concepto tajada de la estructura cultural; la "esencia específica" corresponde al carácter inmanente del Arquetipo universal, aunque ello sea imposible de verificar por el pasú.

La esencia de la "matriz esencial", por el contrario, es quien realmente determina la existencia óntica y quien efectivamente trasciende lo óntico para revelarse al hombre. Esta esencia del ente individual es puramente singular y, por lo /7 tanto, ES APRIORI DE LA ESPECIE Y EL GENERO, que solo pueden determinarse a partir de la pluralidad: pero su aprioridad es FACTICA mientras que la aposterioridad de la especie y el género es meramente IDEAL. Un concepto de "esencia específica", construido en base a propiedades percibidas en entes individuales concretos, es "EL LIMITE DE LA CERTIDUMBRE RACIONAL // que el virya despierto jamás se permitirá traspasar" (ver E3).

E10 - Estudio analógico de un ente concreto.

Reconocemos, pues, dos determinaciones ontológicas fundamentales en todo ente: el término universal y el término particular. Ambos términos determinan sendos modos de existir: / el término universal causa la "existencia natural" del ente, en tanto que el término particular causa su "existencia individual", la única que puede conocer directamente el pasú; la "existencia natural" solo puede ser inferida a partir de la / intuición de lo específico en una pluralidad de entes. Podemos visualizar este proceso de doble determinación ontológica si nos referimos a un ejemplo específico y lo representamos / gráficamente mediante el "modelo de designio desplegado", Como ejemplo, tomaremos uno de los caballos de la figura 45, y, como modelo de designio, el desplegado de la figura 47. Llegamos, así, a la configuración que muestra la figura 48.

Para entender esta figura hay que comenzar a examinarla // por el "Arquetipo caballo" que se encuentra en la parte superior, en el espacio analógico correspondiente al plano arquetípico. En ese plano, tal como se indica en la figura 45, el Arquetipo caballo es un SER UNIVERSAL, es decir, un ser absolutamente singular pero dotado de una potencia formativa que le permite manifestar su entelequia potencial en una pluralidad de entes del plano material. La figura 48 exhibe UNO de / tales entes individuales, cuyo proceso evolutivo ha sido sorprendido en el momento que alcanza el grado enésimo del valor positivo: la trayectoria en espiral demuestra que el progreso del ente equino se efectuó de acuerdo con la "ley de evolución" de los procesos arquetípicos. Si el ente equino hubiese sido sorprendido en cualquier otro "momento" de su evolución, es decir, en cualquier otro punto de la espiral evolutiva, el caso sería análogo al representado en la figura 48, con la sola diferencia de su valor positivo medido en la escala gradual de momentos progresivos. Sin embargo, el desarrollo del ente equino determinado por la única fuerza del Arquetipo caballo NO ALCANZA PARA HACER DE ESTE UN CABALLO INDIVIDUAL: "E

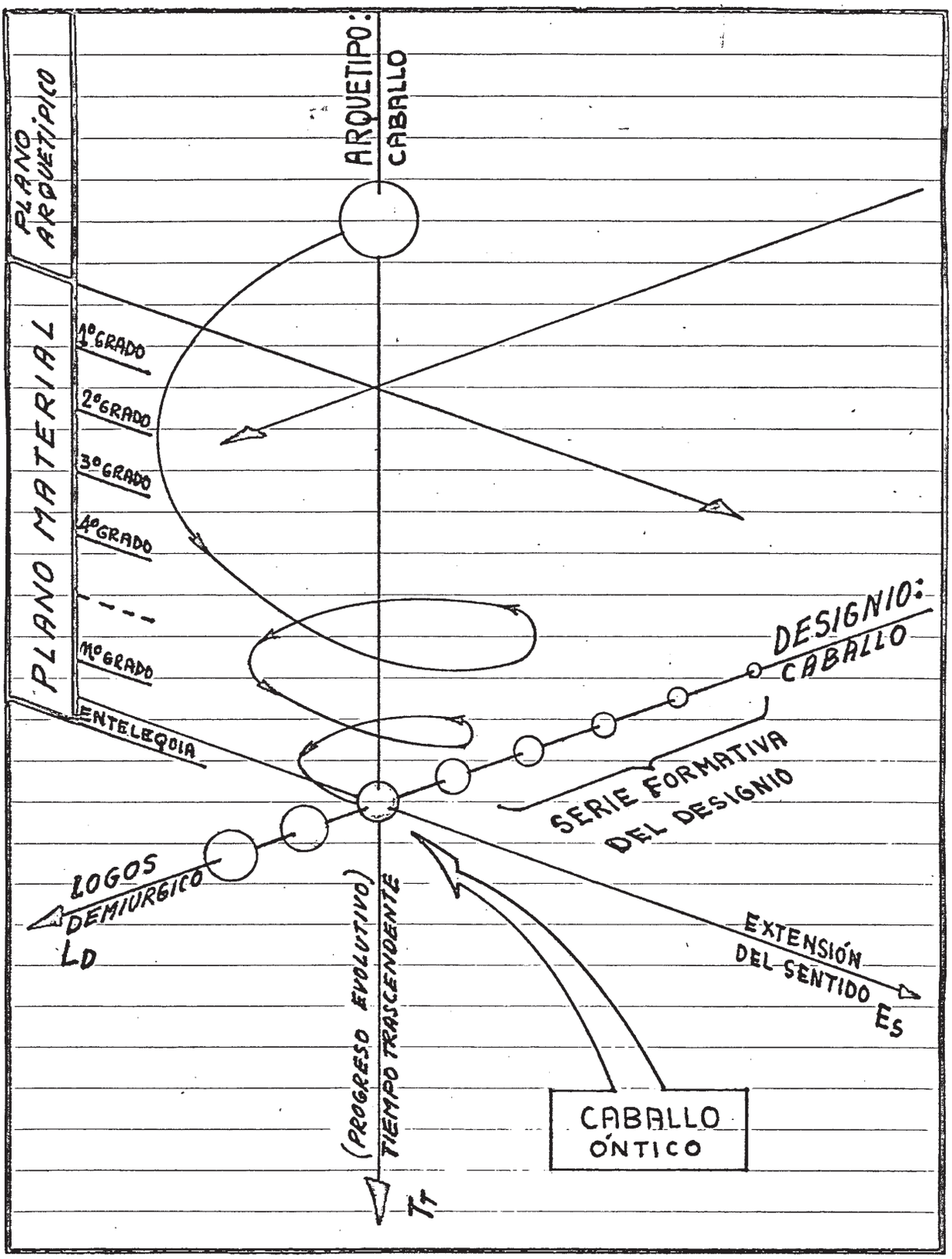

PLANO ARQUETÍPICO
ARQUETIPO: CABALLO
PLANO MATERIAL
1º GRADO
2º GRADO
3º GRADO
4º GRADO
Mº GRADO
ENTELEQUIA
DESIGNIO: CABALLO
SERIE FORMATIVA DEL DESIGNIO
LOGOS DEMIURGICO
LD
EXTENSIÓN DEL SENTIDO
Es
(PROGRESO EVOLUTIVO)
TIEMPO TRASCENDENTE
Tr
CABALLO ÓNTICO

Figura 48

SE CABALLO". El impulso evolutivo del Arquetipo caballo, su entelequia potencial manifestada en el plano material, todo lo / que consigue es dotar a un átomo arquetípico, a un gravis, de "naturaleza equina" en su propia potencia formativa. Con otras palabras, el gravis, que NO ES ESTRUCTURADOR DE FORMA, pero // que posee entidad material, recibe la determinación formal para su potencia de parte del Arquetipo caballo: ésta es la naturaleza equina del ente, el término universal, su ser en sí. La entelequia potencial del Arquetipo caballo coincide en el nú-/ cleo indiscernible con la entelequia gravis y desde allí, desde el ser en sí del ente equino, activa el proceso evolutivo.

Pero la naturaleza equina del ente no hace de éste un caballo individual: "ese caballo"; es necesaria, para ello, la concurrencia simultánea de una segunda determinación ontológica: un término particular que cause su individuación, un principio que haga de EL caballo, ESE caballo. Semejante principio no // puede ser otra cosa más que un PLAN ACTIVO, vale decir, un /// Plan CAPAZ de convertir al ente equino en caballo individual / por el solo hecho de su subsistencia. Y esto es el DESIGNIO CABALLO: un PLAN ACTIVO porque es un PLAN VIVO; un PROGRAMA animado por el Logos, por el Verbo del Demiurgo, perfectamente E-FICAZ para formular la individualidad del ente equino; un Plan que conforma a todo Plan, que determina la existencia de ESE / caballo individual en relación lógica con todo otro caballo y con todo otro ente; un Plan que, a la vez que determina la e-/ xistencia individual del caballo, constituye un proyecto de su DESTINO. El designio, en resumen, consiste en un Plan activo, viviente, capaz, y eficaz, para causar la individualidad del / ente y programar su destino. En la figura 48, mediante el modelo del designio desplegado, podemos observar una representa-/7 ción analógica del efecto que el designio caballo causa en el ente equino.

Sobre el eje (L_D), que expresa una DIRECCION o INTENCION / del LOGOS DEMIURGICO, se ha representado con esferas de dife-/ rente diámetro consecutivo el despliegue analógico del designio caballo: cada esfera corresponde a una matriz arquetípica de la serie formativa, es decir, del Plan activo, de acuerdo / con el modelo expuesto en la figura 47. Lo primero que se ad-/ vierte, en la figura 48, es que el ente equino, que venía evolucionando en el plano material según una trayectoria espiri-/ forme, consiste también en una de las matrices arquetípicas // del designio caballo desplegado: ello no es más que la expre-/ sión gráfica de la doble determinación ontológica del ente e-/ quino. La esfera señalada como "caballo óntico", es decir, el caballo real, individual, ESE caballo, es a la vez UNA de las matrices arquetípicas del designio, la MATRIZ ESENCIAL y UN ente equino que evoluciona progresando hacia la entelequia con / movimiento espiriforme. Pero la FORMA del caballo óntico está determinada exclusivamente por la matriz esencial del designio, tal como muestra la figura, que por eso se denomina "término / particular" o ser-para-el-hombre: el término universal, el ser

en sí del ente equino, es decir, la entelequia potencial del Arquetipo caballo subyacente en el núcleo indiscernible, no / puede ser representada bajo ninguna forma; su presencia en el caballo óntico solo ha de ser inferida por la espiral de la / ley de evolución, lo que corresponde estrictamente con los hechos reales puesto que tal espiral representa al PROCESO evolutivo del Arquetipo caballo, es decir, al NEXO que une en todo momento al Arquetipo caballo con su entelequia potencial o ser en sí del ente equino.

La comprensión de la figura 48 será más completa si notamos que el caballo óntico existe en un "espacio analógico macrocósmico", formado por los ejes (L_D), (Es) y (Tt), semejante al que se definió en la figura 46. Es conveniente, asimismo, examinar este espacio analógico en relación con la figura 39. Con respecto a la trayectoria espiriforme que desarrolla el ente equino en el plano material, cabe advertir que la misma ocurre EN EL SENTIDO DEL TIEMPO TRASCENDENTE (Tt), lo que confirma EL VALOR POSITIVO DEL PROGRESO TEMPORAL: el Arquetipo caballo se ACTUALIZA constantemente a medida que el ente equino evoluciona; la "ley de evolución" consiste en un movi-/ miento en espiral con el que el proceso va conformando al ente hasta ajustarlo a la entelequia potencial; y en ese devenir, que acontece en el tiempo trascendente, el ente equino / va progresando, va ganando en valor, tal como se comprueba en la "escala de momentos progresivos" graduada a la izquierda / de la figura.

La noción de "designio demiúrgico" quedará bastante clara, ahora, si profundizamos la descripción analógica de la figura 48. Consideremos, en primer lugar, las matrices arquetípicas que integran la serie formativa del designio caballo: solo UNA de ellas, la MATRIZ ESENCIAL, determina la forma indivi-// dual del caballo óntico, transforma al ente equino universal en ESE caballo particular ¿qué ocurre con las restantes matrices arquetípicas de la serie, es decir, con las MATRICES VIRTUALES? Respuesta: Salvo la matriz esencial, que es permanentemente activa, las restantes matrices de la serie, las matrices virtuales, subsisten en el caballo óntico como POSIBILIDADES DE DETERMINACION NO ESENCIAL DE LA FORMA EQUINA. Las ma-/ trices virtuales son, pues, las que determinan LAS PROPIEDADES ACCIDENTALES del caballo óntico, aquéllo que puede agregarse o quitarse al mismo sin que por ello deje de ser ESE caballo: A LA SECUENCIA DE MATRICES VIRTUALES QUE SE HAN ACTUALIZADO / EN ALGUN MOMENTO, POR PEQUEÑO QUE SEA, DEL PASADO, PRESENTE, O FUTURO, DE LA VIDA DE UN MISMO CABALLO, Y EN UN MISMO ESPACIO DE SIGNIFICACION MACROCOSMICA, SE LA DENOMINA "DESTINO // REAL DEL CABALLO ONTICO". Esta respuesta nos dice que toda // propiedad accidental que altere la forma del caballo óntico, aún aquella modificación contingente que aparenta ser efecto del puro azar, oculta en realidad un origen determinado por /

las matrices virtuales: el accidente solo puede acaecer sobre la forma esencial porque se halla FUNDAMENTADO por la matriz virtual en acto; el accidente es el acto de la matriz virtual. Hay así, en cada ente individual, en cada caballo, una cierta APTITUD para recibir o ceder propiedades no esenciales, una / cierta CAPACIDAD para el cambio accidental, es decir, una predisposición para cumplir un DESTINO.

El ser en sí actúa desde la intimidad del ente equino, // desde el núcleo indiscernible, impulsando un proceso evolutivo que apunta hacia la perfección entelequial; la matriz esencial del designio, del ser-para-el-hombre, conforma al ente equino y le otorga individualidad concreta, haciendo factible la realidad de aquella perfección propuesta; las matrices virtuales deciden, en relación con los restantes entes del macrocosmos, si la perfección entelequial será alcanzada o no, si la evolución del ente equino continuará hasta tal o cual grado o si se detendrá y ocurrirá la disolución óntica, etc; las matrices virtuales deciden, pues, la suerte del caballo óntico, su destino real. En síntesis, el término universal del ente equino, su ser en sí, le otorga EXISTENCIA NATURAL e IMPULSO EVOLUTIVO, en tanto que el término particular, el designio o ser-para-el-hombre, por la actividad de la matriz esencial subpuesta, le asegura EXISTENCIA INDIVIDUAL ESPECIFICA: a esa existencia, natural y específica, las matrices virtuales la / condicionan con un DESTINO UNICO.

Por último, se puede completar el concepto del designio / COMO SERIE FORMATIVA recurriendo al modelo de designio definido en la figura 46. Según el postulado esencial del modelo estructural si el ente externo consiste en una esfera estratiforme su esquema en la estructura cultural consistirá en un / enlace cilíndrico semejante al de las figuras 13, 14, 15, 18, 19, 20, 21, 24 y 25. Dada su importancia como modelo, conviene aportar alguna precisión más sobre la esfera estratiforme: vale destacar, entonces, la CUALIDAD de que cada esfera, desde la más exterior o superficial hasta la más interior o central, se diferencia de su inmediata consecutiva en que SU RADIO ES UN PUNTO MENOR. Esto se comprenderá fácilmente si establecemos las condiciones de que cada esfera concéntrica sea / de ESPESOR PUNTUAL y de que NO EXISTA ESPACIO VACIO ENTRE E-/ LLAS.

Pero, si el espesor de cada esfera es puntual, no tiene / sentido hablar de "radio interior" y "radio exterior" pues a todas luces conviene definir un radio único tal que su punto extremo no central coincida con un punto de la superficie esférica. Y, como para cumplir con la segunda condición, inme-/ diatamente después de una esfera debe ajustarse la siguiente consecutiva sin que exista espacio vacío entre ambas, resulta evidente que los radios solo han de diferir en un punto de su longitud o módulo. Una situación semejante se ha ilustrado en la figura 49, donde los círculos representan a los puntos de

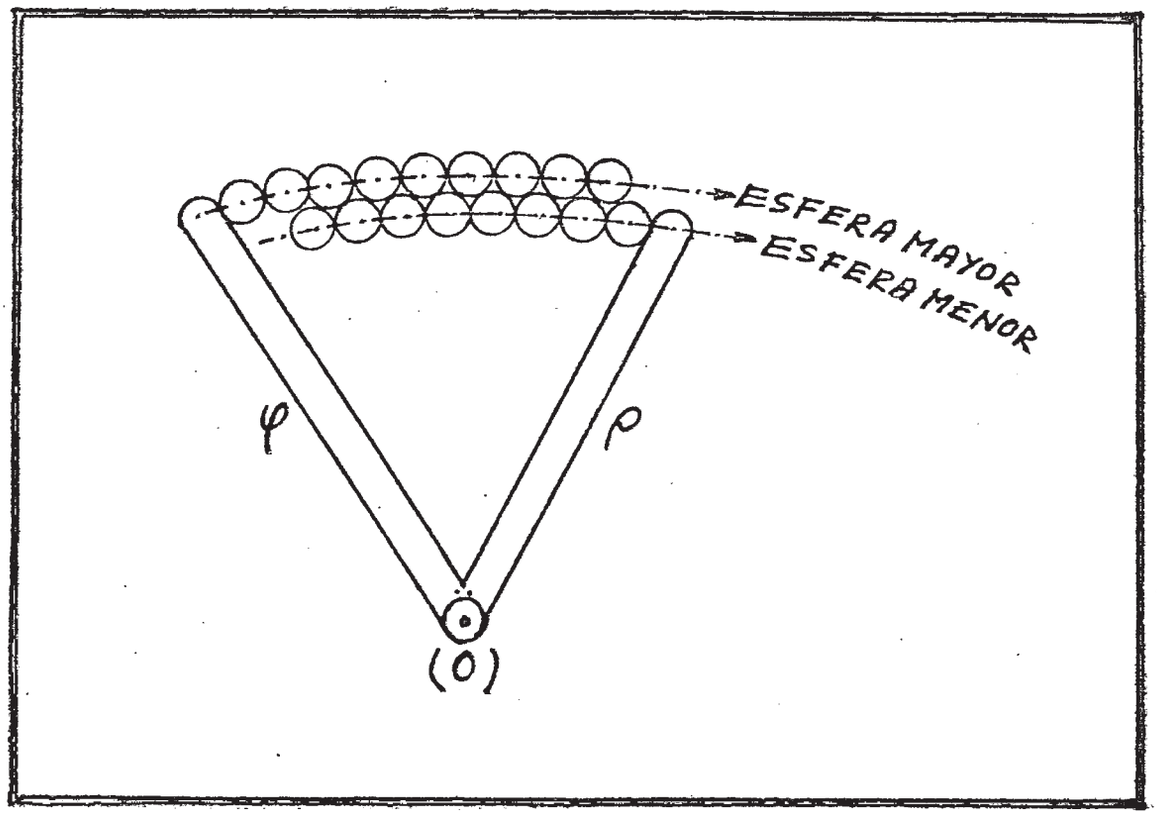


Figura 49

las esferas consecutivas y los arcos de circunferencia a seg-/ mentos de la sección de sus espesores: en ese caso, el radio / (ρ) de la esfera consecutiva interior es un punto menos extenso que el radio (φ) de la esfera mayor.

Así dispuesta la esfera estratiforme ¿qué nos dice el mode lo de designio? Respuesta: que si cada esfera consecutiva di-/ fiere únicamente en un punto radial de su inmediata anterior o posterior, y si cada una de ellas corresponde analógicamente / con una matriz arquetípica del designio real, entonces las matrices arquetípicas de la serie formativa han de diferir consecutivamente entre sí EN SOLO UNA CUALIDAD, NOTA, RASGO, CARACTER, PROPIEDAD, ETC. Con otras palabras, por ejemplo, una ma-/ triz difiere de la siguiente en una cualidad, y ésta, a su vez, difiere de la siguiente en otra cualidad distinta, y ésta ma-/ triz, luego, difiere también de la que sigue en otra cualidad distinta de una de las dos anteriores, y así sucesivamente hasta completar la serie formativa con matrices arquetípicas referidas a la determinación de un mismo ente: se comprende, pues, la enorme cantidad de matrices arquetípicas que han de estar / contenidas en el designio de un ente si las mismas han de contemplar un alto número de cualidades y sus combinaciones formales y estructurales.

Se puede aplicar esta conclusión, al ejemplo de la figura

48, es decir, al designio caballo, si renunciamos previamente al empleo del modelo de designio desplegado y consideramos, / como realmente ocurre, que en el ente equino, en su ser-para-el-hombre, subsisten la totalidad de las matrices arquetípi-/ cas de la serie formativa. Siendo así, podemos afirmar que toda matriz-caballo, de la serie formativa del designio caballo, difiere de cualquier otra matriz consecutiva en solo una cualidad. Cuando actúa el principio de individuación, una matriz arquetípica particular, única para ESE caballo, conforma al / ente equino, da término individual a su naturaleza, y se activa como "matriz esencial" del caballo real: es fácil inferir, de aquí, que las matrices consecutivas más cercanas, matrices virtuales del caballo, solo han de diferir muy levemente de / la matriz esencial activa: en una cualidad o nota cada una. Una diferencia apreciable recién podría advertirse luego de tomar "distancia formal" con la matriz esencial, es decir, luego de situarse en un punto distante de la serie formativa y de efectuar una comparación de la homología estructural con la matriz virtual allí observada. Finalmente, no hay que olvidar / que tales diferencias cualitativas entre las matrices arquetípicas son las que determinan los accidentes y el destino del ente.

E11 - Gnoseología del designio o ser-para-el-hombre.

El designio demiúrgico es el ser-para-el-hombre del ente, el término que hace que el ente sea un individuo-para-el-hombre, una cosa única, que emerge de lo natural y se revela a / la intuición sensible y a la razón: la matriz esencial subpuesta y la eventual actividad de las matrices virtuales, TERMINAN para el hombre las perfecciones en potencia del ser en sí del ente, perfecciones que subsisten en el núcleo indiscernible como la naturaleza universal del ente determinada por la entelequia potencial. De aquí que convenga advertir una importante distinción entre ambos TERMINOS, el "universal" o ser / en sí y el "particular" o ser-para-el-hombre: El ser en sí o entelequia potencial, en efecto, es la finalidad de la evolución del ente y, por lo tanto, un TERMINO POTENCIAL, un "término universal" pero propio del futuro actual; el ser en sí, en rigor de la Sabiduría Hiperbórea, es un TERMINO UNIVERSAL POTENCIAL. El ser-para-el-hombre, el designio demiúrgico del ente, por el contrario, es la suprafinalidad propuesta para / el hombre, ese microcosmos donde se reflejará la esencia del ente y desde donde retornará el sentido al ente: operación, / acto de amor, con el cual el microcosmos, el pasú, cumple con su finalidad eticopsicológica y proporciona placer al Demiurgo; el designio demiúrgico no solo individualiza al ente sino que está dispuesto a revelar esta individualidad al hombre EN TODO MOMENTO, es decir, EN CADA MOMENTO DEL PROCESO EVOLUTIVO. El designio está ligado, así, al ACTO INDIVIDUAL del ente y /

por eso es un TERMINO ACTUAL, un "término particular" pero // propio del presente actual; el ser-para-el-hombre, en rigor / de la Sabiduría Hiperbórea, es un TERMINO PARTICULAR ACTUAL.

Cuando la intuición sensible de un ente externo pone a éste en contacto con la razón, y la primera operación elimina el Arquetipo universal, queda descubierto el designio, "más acá de la esfera sensorial", queda expuesto su Plan a la interpretación de la segunda operación racional: la razón construye, entonces, un ESQUEMA SEMICO del designio demiúrgico y lo integra como Relación entre Principios, como enlace entre nudos / de la estructura cultural. El esquema contenido en la Relación constituye la VERDAD del ente porque es la interpreta-// ción racional, un reflejo interno, de la ESENCIA verdaderamente conocida del ente: para el sujeto cultural o para el sujeto consciente, la aprehensión, en cualquier momento, del es-/ quema del ente o Relación equivale a la efectiva aprehensión del ente. Sin embargo la inteligencia del pasú o del virya // perdido solo alcanza para notar el esquema en el contexto de unos pocos planos de significación habitual: de semejante notación surgen los conceptos-tajada, que son símbolos incompletos del ente, descripciones lingüísticas del esquema. Empero, de todos los lenguajes posibles, hay uno que es normalmente / "horizontal" y corresponde a un idioma sociocultural, vale decir, a un lenguaje que es habitualmente empleado para expre-/ sar y COMUNICAR el significado de los conceptos a los restantes miembros de la sociedad cultural: EL CONCEPTO DEL ENTE, / EXPRESADO EN ESE LENGUAJE NORMALMENTE HORIZONTAL, PROPONE COMO VERDAD DEL ENTE A LA DESCRIPCION ANALITICA DE LA MATRIZ ESENCIAL. Pero esta definición requiere una explicación deta-/ llada.

Ante todo, debemos reparar en que el designio siempre revela la totalidad de su Plan y en que la razón siempre cons-/ truye un esquema del designio que guarda correspondencia sémica con la totalidad de dicho Plan. En la figura 46, donde se ha representado el postulado esencial del modelo estructural, puede verse que, a cada esfera concéntrica del modelo de de-/ signio, es decir, a cada matriz arquetípica de la serie formativa en que consiste el Plan, corresponde un plano axial del modelo de esquema o Relación, del enlace cilíndrico de la estructura cultural: la totalidad de planos axiales forman un / haz en el interior del enlace cilíndrico integrando su volu-/ men, es decir, integrando su COMPRENSION. A cada uno de tales planos axiales, de naturaleza sémica, lo hemos denominado en la Primera Parte: CONCEPTO TAJADA, de la verdad del ente (ver figuras 14, 15 y 16). Es evidente, ahora, que un concepto tajada solo contiene la descripción sémica de una matriz arquetípica: por eso del mismo afirmamos que es un símbolo incom-/ pleto (del ente), un aspecto de la verdad. Solamente la aprehensión simultánea de todos los planos axiales, vale decir, si se experimenta la COMPRENSION del esquema completo del ente, solamente esa vivencia, brindaría al sujeto cultural y al su-

jeto consciente una noción cabal de la esencia óntica, una noción que corresponda racionalmente con el ser-para-el-hombre revelado por el ente, una noción que contenga no solo el conocimiento de la actualidad del ente, y aún su esencia permanente, sino también el proyecto de su destino real: es indudable, pues, que la representación, racional o consciente, de un concepto tajada, por más profundo que éste haya sido vivenciado, solo será un símbolo incompleto, un símbolo cuyo significado propuesto describirá un aspecto del ente, por ejemplo, una // forma, alguna función, una cualidad, una propiedad, un rasgo, etc.

Pero esta última manera de vivenciar la verdad del ente, de modo meramente conceptual, es característica del pasú y // del virya perdido, tal como se demostró en la Primera Parte. El sujeto cultural del pasú, por medio de la facultad traductiva, es capaz de explorar los distintos planos axiales del / enlace cilíndrico y de notarlos, uno por uno, en el contexto significativo de un lenguaje habitual: cada plano axial co-// rresponde, según vimos, a una matriz arquetípica del designio, y el concepto tajada que produce su vivencia contiene, asimismo, una descripción lingüística, una codificación, de la ma-/ triz arquetípica como "aspecto" de la verdad del ente. La facultad traductiva posibilita esa notación significativa y, además, la representación consciente de un símbolo emergente / que replica lo significado: para ello, para asegurar la dirección de la emergencia hacia la esfera de conciencia, el con-/ cepto será siempre notado EN UN PLANO DE SIGNIFICACION HORI-/ ZONTAL por causa de la potencia activa que subyace en los símbolos del esquema. Recordemos lo dicho en la Primera Parte al respecto: "Consideremos el proceso del pensar racional. Un pensamiento ha iluminado un sistema y el relieve de un significado se perfila sobre el horizonte de la significación continua. Pero la facultad traductiva nota el significado perfilado sobre un determinado plano de significación: el contexto significativo que otorga significación al significado, se "nivela" sobre dicho plano particular. Sabemos que la facultad traductiva es la capacidad para tornar inteligible la verdad del ente en una pluralidad de planos de significación oblicuos: sin embargo, cualquiera que sea la inclinación del plano de significación, el pensamiento siempre es vivenciado con referencia a un "plano horizontal". Esto ocurre así porque la facultad / traductiva es una función de las potencias activas de las Relaciones: en toda Relación existe una referencia potencial a la esfera de conciencia, como "centro de referencia" de sí // mismo, que nivela y torna horizontales los planos de significación en los cuales el significado es notado. No importa, entonces, cuán oblicuo sea en la estructura cultural el plano / de significación en el que la facultad traductiva haya notado el significado de una Relación: en el pensamiento el significado, y su contexto, siempre serán horizontales, aún cuando / la inteligencia sea tan elevada como para permitir notar el /

significado en varios lenguajes oblicuos" (página 105). "La / actualización de un sistema, su "iluminación", motiva al sujeto para experimentar su vivencia: hemos visto que, en estos / casos, el sujeto cultural se sitúa SOBRE el sistema, con el / fin de vivenciar el esquema de la Relación. Pero el sujeto // cultural ¿de dónde procede? ¿cómo llegó hasta el sistema iluminado? Respuesta: Indudablemente, salvo casos de anormalidad extrema, el sujeto cultural se encuentra SOBRE LA ESTRUCTURA HABITUAL, EN EL PLANO DE SIGNIFICACION HORIZONTAL DEL LENGUAJE SOCIOCULTURAL. Para "llegar" al sistema iluminado el sujeto cultural se desplaza horizontalmente por la estructura cultural SOBRE EL PLANO DEL LENGUAJE HABITUAL. Pero este "llegar" al sistema sobre un plano horizontal implica que el esquema será notado en su contexto, es decir, que será experimentado como CONCEPTO DEL LENGUAJE HABITUAL" (página 168). // Considerando el ejemplo de la figura 48, es decir, el caso en que el esquema "iluminado" correspondiese a la verdad de un / caballo, el sujeto cultural notará, pues, el CONCEPTO HABITUAL del caballo, el concepto del caballo como "objeto cultural exterior", el concepto del caballo en idioma corriente.

Mas este "concepto habitual" del caballo, que todos entienden porque está expresado en idioma corriente y alude al caballo real, ¿a qué matriz arquetípica del designio caballo corresponde? Respuesta: A la matriz esencial. Es evidente que si la matriz esencial es la forma subpuesta que individualiza al caballo, la forma que termina su naturaleza equina y hace de él ESE caballo, entonces ESE caballo será conocido primeramente bajo tal forma esencial: EL CONCEPTO HABITUAL DEL CABALLO ES UNA DESCRIPCION ANALITICA DE LA MATRIZ ESENCIAL DEL DESIGNIO CABALLO; y este "concepto habitual", según vemos, es / el aspecto de la verdad del caballo que normalmente se nota / en el lenguaje sociocultural habitual, en el idioma corriente. Por eso definimos más atrás que "EL CONCEPTO DEL ENTE, EXPRESADO EN ESE LENGUAJE NORMALMENTE HORIZONTAL, PROPONE COMO VERDAD DEL ENTE LA DESCRIPCION ANALITICA DE LA MATRIZ ESENCIAL".

El modelo de designio permite extender esta definición de "concepto habitual", para todo ente. En la figura 46, en efecto, puede comprobarse que uno de los planos axiales, señalado $\overline{AB}$, es paralelo al plano de significación horizontal (STt): / EL PLANO AXIAL $\overline{AB}$ REPRESENTA AL CONCEPTO HABITUAL DEL ENTE, / VALE DECIR, AL CONCEPTO DE LA MATRIZ ESENCIAL. En la misma figura se observan, además, otros planos axiales dentro del enlace cilíndrico o esquema del ente: son los conceptos tajada de las matrices virtuales del designio, conceptos que solo // pueden ser notados en el contexto de planos de significación oblicuos, correspondientes a lenguajes no habituales.

Toda matriz virtual se diferencia de su inmediata consecutiva en una cualidad o nota. Al ser interpretadas racionalmente como conceptos tajada, las diferencias cualitativas entre las matrices virtuales se mantiene invariante. Por eso, a medida que nos alejamos del concepto habitual, es decir, del // plano axial $\overline{AB}$ de la figura 46, los conceptos tajada oblicuos

presentan diferencias cada vez mayores, ASPECTOS INSOLITOS DE LA VERDAD DEL ENTE. Es un caso análogo al examinado en E10 // con respecto al designio caballo: "es fácil inferir que las / matrices consecutivas más cercanas, matrices virtuales del caballo, solo han de diferir muy levemente de la matriz esen-/7 cial activa: en una cualidad o nota cada una. Una diferencia apreciable recién podría advertirse luego de tomar "distancia formal" con la matriz esencial, es decir, luego de situarse / en un punto distante de la serie formativa y de efectuar una comparación de la homología estructural con la matriz virtual allí observada". Y este caso es análogo porque el postulado e sencial del modelo estructural nos demuestra que a cada ma-/7 triz del designio corresponde un plano axial o concepto tajada en el esquema de la Relación. En el esquema del caballo, / por ejemplo, podemos imaginar que los conceptos tajada más // cercanos al concepto habitual apenas difieren de éste en alguna cualidad; al concepto habitual del caballo, correspondiente a la matriz esencial del designio caballo, le han de se-// guir, por ejemplo, los conceptos no habituales, pero muy semejantes, de "zaino", "alazán", "tordillo", "overo", etc, co-/7 rrespondientes a matrices virtuales del designio caballo, matrices que determinan las notas accidentales de la forma equina.

Ahora bien, hasta qué extremo pueden llegar las diferen-/ cias cualitativas entre el concepto habitual y los conceptos oblicuos, ya lo hemos tratado al estudiar "El mito y el símbolo sagrado" (página 159). La serie formativa del designio es una procesión de matrices arquetípicas que van del Demiurgo / al ente: en el extremo de la serie está siempre el Arquetipo universal del ente, el cual es un aspecto del Demiurgo, "el / Dios del ente"; de aquí que al ser esquematizada por la razón, la matriz extrema del designio, la que corresponde al Dios // del ente, conforme un concepto extremadamente oblicuo, un concepto tajada cuyo contenido se denomina "mito" y su representación "símbolo sagrado". En el artículo citado, para el ejemplo específico de un esquema del pez, se describió cómo la //7 fantasía de un pez alado podía desencadenar la emergencia de un símbolo sagrado, desde el concepto oblicuo correspondiente al Dios del ente, y la manifestación autónoma del mito. Pero la misma explicación podría aplicarse al caso del designio caballo y su esquema de la estructura cultural con solo considerar que en el extremo de la serie formativa, y consecuentemente en el concepto oblicuo más extremo, existe una matriz virtual que corresponde a un "Dios Caballo", por ejemplo, a un / Pegaso.

E12- Estudio analógico del designio átomo.

En E9, al explicar el principio de individuación de los / entes, afirmamos que "A IGUALDAD DE ESPECIE IDENTIDAD DE DE-/ SIGNIO". Este concepto significa que todos los miembros de u-

na misma especie, por ejemplo los cinco perros de la figura / 45, han sido señalados por el Verbo del Demiurgo con idéntico designio: EL DESIGNIO DE CADA PERRO ES IDENTICO; LO QUE HACE DE ELLOS "ENTES INDIVIDUALES" ES EL HECHO DE QUE EVOLUCIONAN AMOLDADOS A DISTINTAS MATRICES ARQUETIPICAS DEL MISMO DESIG-/ NIO; TALES MATRICES ACTIVAS, EN CADA PERRO, SE DENOMINAN "MATRICES ESENCIALES"; SIN EMBARGO, POR PERTENECER TODAS ELLAS A LA SERIE FORMATIVA DEL DESIGNIO PERRO, LA MATRIZ ESENCIAL DE UN PERRO INDIVIDUAL PUEDE CORRESPONDER A UNA MATRIZ VIRTUAL / DE OTRO PERRO; SI UN PERRO ES "CANIS FAMILIARIS" NO PUEDE SER A LA VEZ "CANIS LUPUS": EMPERO, LA MATRIZ DEL "CANIS LUPUS" / SE HALLA VIRTUALMENTE EN EL DESIGNIO DEL "CANIS FAMILIARIS", CONJUNTAMENTE CON LAS MATRICES VIRTUALES DEL "CANIS OCCIDENTALIS", "CANIS AUSTRALIANUM", ETC. TAMBIEN, SI UN PERRO REAL ES, POR EJEMPLO, "NEGRO", ESTA CUALIDAD CROMATICA ES UN ACCIDENTE QUE SE AGREGA A SU ESENCIA CANINA ESPECIFICA; PERO TODA OTRA CUALIDAD CROMATICA POSIBLE, BLANCO, MANCHADO, ETC, ESTA PRE-/ SENTE EN SU DESIGNIO BAJO LA FORMA DE ALGUNA MATRIZ VIRTUAL / DE LA SERIE FORMATIVA. EL PERRO NEGRO PODRIA ENFERMAR Y SU PELO VIRAR DE COLOR Y TORNARSE GRIS: PERO LA CONCRECION DE TAL ACCIDENTE SOLO ES POSIBLE PORQUE LA MATRIZ VIRTUAL DEL COLOR GRIS, SUBSISTENTE EN SU DESIGNIO, LO PERMITE.

La Sabiduría Hiperbórea siempre afirmó este concepto de / "a igualdad de especie identidad de designio" y es por ello / que desde muy antiguo hubo sabios que supieron ver, tras la / matriz esencial que individualiza a un determinado ente específico, otras posibilidades formales subyacentes en su ser // cognoscible a las que denominaron "cualidades potenciales de la cosa", posibilidades que en realidad procedían de las ma-/ trices virtuales de la serie formativa del designio. Un ejemplo clásico de esta afirmación hiperbórea lo constituye el // concepto de "materia" y de "átomo material", cuya antigüedad se remonta a la época atlante y que se mantuviera hasta la Edad Moderna europea, es decir, hasta que la "Ciencia empíri-/ ca", y gnoseologicamente daltónica, lo desterrara. En este // subartículo vamos a exponer aquel antiguo concepto hiperbóreo y a demostrar el error y la insuficiencia del concepto moderno con el que se lo reemplazó. El concepto hiperbóreo es bien sencillo de exponer: "EN TODO ENTE FISICO SU SUBSTANCIA MATERIAL SE CARACTERIZA POR SER DE UNA UNICA NATURALEZA ESENCIAL". Y: "TODOS LOS ATOMOS MATERIALES SON DE UNA MISMA ESPECIE". La Sabiduría Hiperbórea afirmó, pues, desde un principio, que SOLO EXISTE "UNA" SUBSTANCIA MATERIAL, "UNA" UNICA ESENCIA, "UN" SOLO TIPO DE ATOMO, debido al modo como el Demiurgo construyó el macrocosmos: por la imitación multiplicadora de una única mónada, reflejo de Si Mismo, cuya manifestación material consiste en el átomo gravis, y por la combinación multiplicadora de los diez Arquetipos fundamentales, reflejo de sus diez Rostros, cuya expresión pneumática constituye el designio de los entes. La creciente ceguera de los hombres, correlativa con / el avance de las Tinieblas del Kaly Yuga, fue degradando ese

concepto y así se acabó por distinguir cuatro substancias básicas o esencias materiales, luego cinco o siete, últimamente noventa y dos "elementos", y finalmente, en la actualidad, // más de cien.

Pero lo ocurrido es también bien sencillo de explicar: // mientras la Sabiduría Hiperbórea sostiene que EXISTE UN UNICO DESIGNIO ATOMO, en cuya serie formativa subsisten todas las / matrices arquetípicas que individualizan a los entes específicos, la Ciencia actual ha clasificado a los entes físicos / como si estuviesen compuestos por distintos tipos de substancia y ha confeccionado una "tabla periódica" en la que tales "substancias" están ordenadas por "número atómico", es decir, por el número de electrones que suman en todas sus capas o niveles de energía, y encolumnadas de acuerdo a la repetición / periódica de propiedades químicas similares. Un ejemplo de semejante tabla puede verse en la figura 50.

El criterio "científico", y dogmático, empleado para desarrollar la tabla periódica se basa aún en el concepto de Robert Boyle, alquimista fracasado del siglo XVII, según el /// cual "un elemento físico fundamental es aquél que puede combinarse con otros para formar un compuesto, pero que no puede / descomponerse en una substancia más simple una vez separada / de toda otra substancia química". Con tal criterio, los químicos han acabado por reconocer como elementos fundamentales y esencialmente diferentes a lo que solo son entes atómicos, // gravis, individualizados por las matrices arquetípicas de un único "designio átomo". La "tabla periódica" no es, pues, más que un "modelo de designio desplegado", es decir, un modelo / realizado inconscientemente por la Ciencia en el cual se "despliegan" erroneamente las matrices arquetípicas del designio átomo. Y decimos que se despliegan "erroneamente" porque la / tabla periódica, tal como se observa en la figura 50, está ordenada DE IZQUIERDA A DERECHA, es decir, SEGUN EL SENTIDO DE LOS ALFABETOS INDOGERMANOS, lo que constituye un disparate esotérico puesto que dicha sentido fue dispuesto por Wotan /// cuando enseñó a los arios el uso de las runas JUSTAMENTE PARA RESIGNAR LOS DESIGNIOS ONTICOS. Las voces de todo designio, / las matrices arquetípicas, por el contrario, tienen el sentido real de DERECHA A IZQUIERDA, como el alfabeto hebreo, y así debería ordenarse la "tabla periódica" si al menos se desea que en algo coincida con la realidad de los entes atómicos. En la parte inferior de la figura 50 se ha representado un // "modelo desplegado" del designio átomo, que muestra el sentido real del Logos demiúrgico y demuestra que los pretendidos "elementos fundamentales" solo son matrices arquetípicas de / la serie formativa.

Según la Sabiduría Hiperbórea, y de manera análoga a como se explicó para el caso del designio caballo, en la materia atómica rige el principio: "a igualdad de especie identidad // de designio". Es decir que, siendo todos los átomos materiales ejemplares de de una misma especie, su designio es idénti

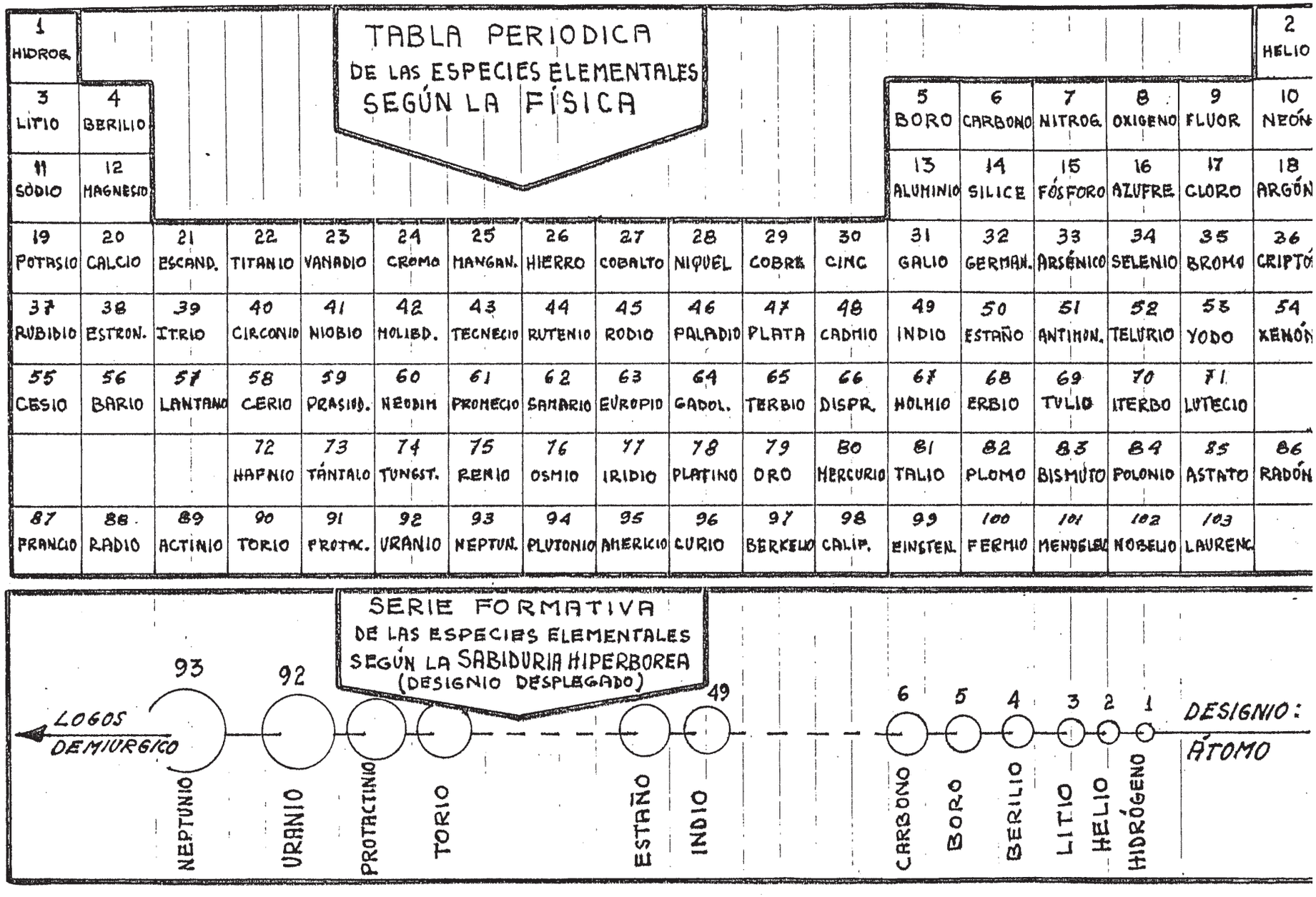

TABLA PERIODICA
DE LAS ESPECIES ELEMENTALES
SEGÚN LA FÍSICA
1 HIDROG.
2 HELIO
3 LITIO
4 BERILIO
5 BORO
6 CARBONO
7 NITROG.
8 OXIGENO
9 FLUOR
10 NEÓN
11 SÒDIO
12 MAGNESIO
13 ALUMINIO
14 SILICE
15 FÓSFORO
16 AZUFRE
17 CLORO
18 ARGÓN
19 POTASIO
20 CALCIO
21 ESCAND.
22 TITANIO
23 VANADIO
24 CROMO
25 MANGAN.
26 HIERRO
27 COBALTO
28 NIQUEL
29 COBRE
30 CINC
31 GALIO
32 GERMAN.
33 ARSÉNICO
34 SELENIO
35 BROMO
36 CRIPTÓ
37 RUBIDIO
38 ESTRON.
39 ITRIO
40 CIRCONIO
41 NIOBIO
42 MOLIBD.
43 TECNECIO
44 RUTENIO
45 RODIO
46 PALADIO
47 PLATA
48 CADMIO
49 INDIO
50 ESTAÑO
51 ANTIMON.
52 TELURIO
53 YODO
54 XENÓN
55 CESIO
56 BARIO
57 LANTANO
58 CERIO
59 PRASIOD.
60 NEODIM
61 PROMECIO
62 SAMARIO
63 EUROPIO
64 GADOL.
65 TERBIO
66 DISPR.
67 HOLMIO
68 ERBIO
69 TULIO
70 ITERBO
71 LUTECIO
72 HAFNIO
73 TÁNTALO
74 TUNGST.
75 RENIO
76 OSMIO
77 IRIDIO
78 PLATINO
79 ORO
80 MERCURIO
81 TALIO
82 PLOMO
83 BISMUTO
84 POLONIO
85 ASTATO
86 RADÓN
87 FRANCIO
88 RADIO
89 ACTINIO
90 TORIO
91 PROTAC.
92 URANIO
93 NEPTUN.
94 PLUTONIO
95 AMERICIO
96 CURIO
97 BERKELIO
98 CALIF.
99 EINSTEN.
100 FERMIO
101 MENDELEV.
102 NOBELIO
103 LAURENC.
SERIE FORMATIVA
DE LAS ESPECIES ELEMENTALES
SEGÚN LA SABIDURIA HIPERBOREA
(DESIGNIO DESPLEGADO)
LOGOS DEMIURGICO
93
92
49
6
5
4
3
2
1
DESIGNIO:
ÁTOMO
NEPTUNIO
URANIO
PROTACTINIO
TORIO
ESTAÑO
INDIO
CARBONO
BORO
BERILIO
LITIO
HELIO
HIDRÓGENO

FIGURA 50

co, CUALQUIERA SEA LA CUALIDAD ESENCIAL QUE APARENTEMENTE LOS DIFERENCIE. Este concepto hiperbóreo será claro si nos referimos a casos concretos, por ejemplo, a los elementos de la tabla periódica.

Según la Física, las substancias elementales de la tabla son esencialmente diferentes entre sí: no es lo mismo, por ejemplo, el elemento 79 que el elemento 82, no es lo mismo el oro que el plomo. El átomo de oro tiene 79 electrones mientras que el de plomo cuenta 82; pero, además, presentan diferentes pesos atómicos por causa del distinto número de partículas del núcleo, especialmente neutrones: el átomo de oro "pesa" 196,967 en tanto que el de plomo: 207,19. Tales diferencias de "estructura atómica" causarían las distintas cualidades que caracterizan al elemento oro y al elemento plomo. Según la Física, pues, estos dos elementos, el oro y el plomo, constituyen dos substancias de la naturaleza esencialmente diferentes: NADA REAL HABRIA EN EL ORO QUE TENGA QUE VER CON LA ESENCIA DEL PLOMO Y NADA REAL HABRIA EN EL PLOMO QUE TENGA QUE VER CON LA ESENCIA DEL ORO; LA VINCULACION QUE LA FISICA ESTABLECE ENTRE AMBOS ES SOLO TEORICA, PRODUCTO DE LA COMPARACION ENTRE SUS ESTRUCTURAS ATOMICAS: EN LA REALIDAD AMBOS ELEMENTOS SON ESENCIALMENTE DIFERENTES Y NO HAY NADA CONCRETO EN ELLOS QUE LOS RELACIONE REALMENTE ENTRE SI. Tal el concepto de la Física.

Pues bien, algo muy distinto afirma la Sabiduría Hiperbórea sobre el oro y el plomo, o sobre cualquier otro elemento de la tabla periódica.

Para la Sabiduría Hiperbórea TODOS LOS "ELEMENTOS" DE LA TABLA PERIODICA SON MIEMBROS PARTICULARES DE LA MISMA ESPECIE "ATOMO" Y, POR LO TANTO, TIENEN IDENTICO DESIGNIO DEMIURGICO. Quiere decir que el hidrógeno (1), helio (2), litio (3), ..., oro (79), mercurio (80), talio (81), plomo (82), ..., uranio (92), etc, son entes atómicos que existen por causa del mismo designio demiúrgico: en cada uno de ellos subyace el mismo PLAN ACTIVO, la misma serie formativa de matrices arquetípicas. Lo que diferencia a los miembros de la especie átomo es el principio de individuación, vale decir, la matriz esencial con la cual se han individualizado dentro de la forma esfecífica. Así, el "átomo de oro" no es más que la individuación de un ente atómico universal, o gravis, bajo la forma subpuesta de la matriz esencial "oro"; y lo mismo puede afirmarse, por ejemplo, del "átomo de plomo", el cual consiste en un ente atómico universal o gravis individualizado conforme a otra matriz arquetípica del mismo designio: la matriz esencial del plomo. Mas, es importante advertir que en el "átomo de oro" la matriz del plomo, y cualquier otra matriz arquetípica que no haya intervenido activamente en el proceso de individuación, subsiste como matriz virtual; y lo mismo ocurre en el "átomo de plomo", por ejemplo, en cuyo designio subsisten las matrices virtuales del oro y de cualquier otra substancia específica. Para la Sabiduría Hiperbórea, pues, en oposición a

la Física teórica, EN EL ORO HAY ALGO REAL DE LA ESENCIA DEL PLOMO Y EN EL PLOMO HAY ALGO REAL DE LA ESENCIA DEL ORO: SUS MATRICES VIRTUALES. Tal como lo afirmaba la Alquimia hiperbórea, EN EL PLOMO ESTA EL ORO Y EN EL ORO ESTA EL PLOMO, REALMENTE, COMO POSIBILIDAD DE CAMBIO ACCIDENTAL. Pero hay más aún: tanto en el oro como en el plomo, están también todas las matrices virtuales de los distintos elementos de la tabla periódica, lo que significa que el oro, el plomo u otro elemento, podrían hacer efectivas las cualidades de cualquiera de / los restantes elementos con solo activar la matriz virtual // del mismo, con solo subponerla.

Considerando a la esfera estratiforme como modelo del "designio átomo", podemos imaginar que los átomos de cualquier / substancia consisten en modelos semejantes: las diferencias / entre distintos elementos procederían, entonces, de la actividad intensiva que ciertas esferas concéntricas del modelo, o matrices esenciales, desarrollarían en cada uno de ellos. Por ejemplo, si la esfera estratiforme representa a un átomo de / berilio, debemos imaginar que la cuarta capa concéntrica, desde el centro, se ha activado de tal manera que ella sola determina el carácter de toda la esfera: es como si al mirar la esfera estratiforme solo pudiésemos percibir la cuarta capa, pero sabiendo con certeza que las restantes capas también se encuentran presente de modo virtual. Con este ejemplo se comprende que la actualidad de la cuarta capa, o matriz esencial, es análoga a la individuación de un átomo de berilio: un ente atómico universal, designado con un Plan, que contiene las matrices arquetípicas de todos los átomos específicos posibles, se individualiza como átomo de berilio por la actividad conformadora de la cuarta matriz arquetípica de la serie formativa, la cual cumple entonces la función de matriz esencial del átomo de berilio. Y, como las restantes esferas concéntricas / de la esfera estratiforme, que no obstante ser invisibles están presentes de modo virtual junto a la cuarta capa activa, las restantes matrices arquetípicas de la serie formativa del designio átomo, correspondientes a la forma de cualquier elemento atómico posible, subsisten de modo virtual en el átomo de berilio individualizado.

Utilizando una disposición esquemática semejante a la de la figura 48, en la que se describió el proceso de individuación de un caballo real, es posible demostrar gráficamente el concepto recientemente expuesto sobre el "designio átomo". En la figura 51 vemos, así, que el Arquetipo "átomo", es decir, el Arquetipo "gravis", se manifiesta evolutivamente en el plano material mediante cinco entes atómicos con tercer grado de valor medido en la escala gradual de momentos progresivos. En cada uno de estos entes atómicos subsiste la entelequia gravis como ser en sí, como término universal potencial: los ar-

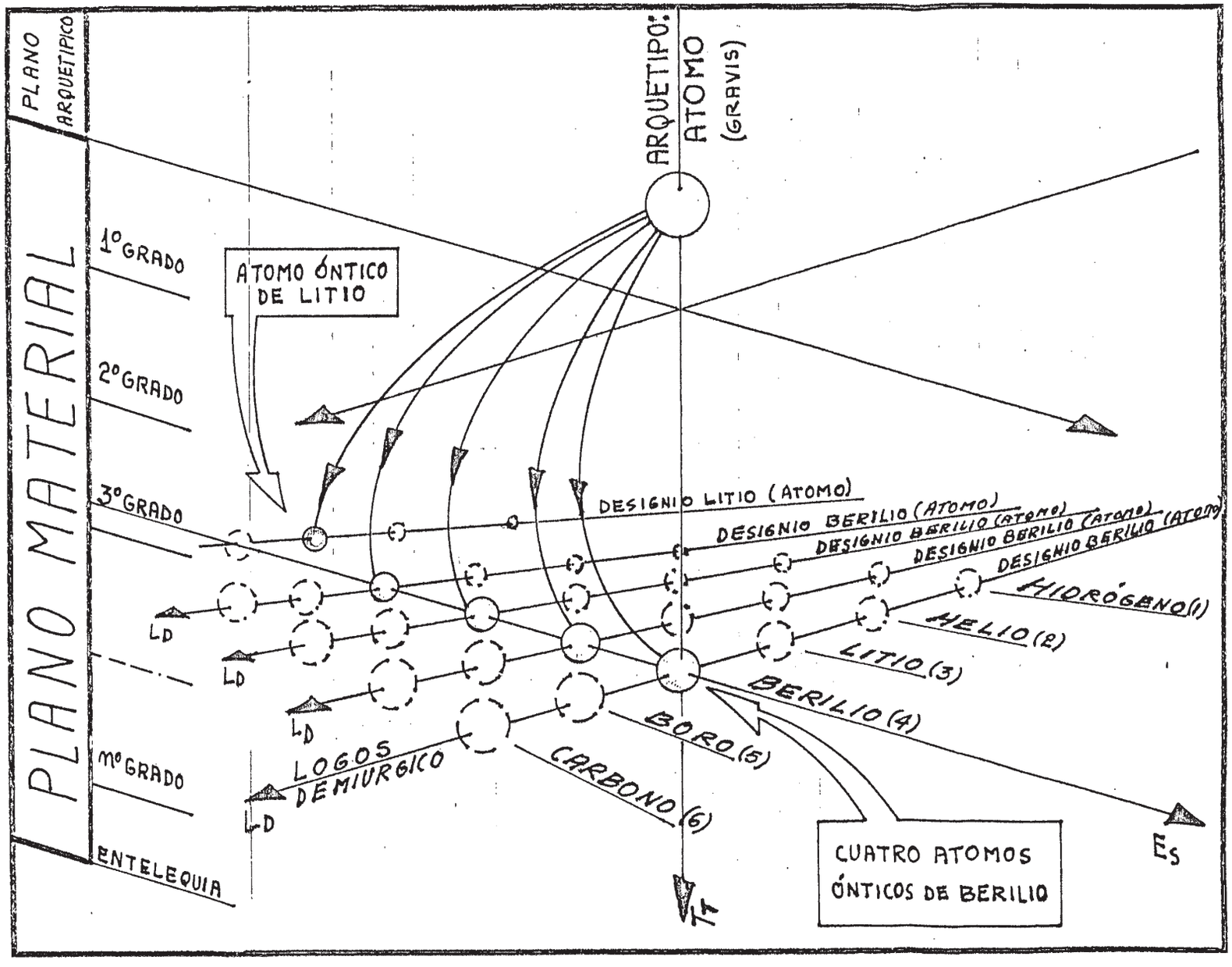

PLANO ARQUETIPICO
PLANO MATERIAL
ARQUETIPO: ATOMO (GRAVIS)
1º GRADO
2º GRADO
3º GRADO
Mº GRADO
ENTELEQUIA
ATOMO ÓNTICO DE LITIO
DESIGNIO LITIO (ATOMO)
DESIGNIO BERILIO (ATOMO)
DESIGNIO BERILIO (ATOMO)
DESIGNIO BERILIO (ATOMO)
DESIGNIO BERILIO (ATOMO)
HIDRÓGENO (1)
HELIO (2)
LITIO (3)
BERILIO (4)
BORO (5)
CARBONO (6)
LD
LD
LD
LD
LOGOS DEMIURGICO
CUATRO ATOMOS ÓNTICOS DE BERILIO
Es
Tt

FIGURA 51

cos de espiral representan al proceso evolutivo que conecta / continuamente al ser en sí de la pluralidad óntica con el ser universal de la singularidad arquetípica. Con otras palabras, el Arquetipo gravis, sin que se altere en ningún momento su / singularidad absoluta, se manifiesta con su entelequia potencial en los cinco entes y les confiere naturaleza atómica, es decir, existencia natural e impulso evolutivo.

A estos cinco entes atómicos el Verbo del Demiurgo los designa con EL MISMO "DESIGNIO ATOMO", tal como se muestra en / la figura 51. Allí, en efecto, mediante el modelo de designio desplegado definido en la figura 50, se ve que en cada ente evolutivo concurre EL MISMO "DESIGNIO ATOMO": tanto los cuatro átomos de berilio como el átomo de litio disponen de un "de-/ signio átomo" que causa su existencia individual.

En el núcleo indiscernible de los cinco entes atómicos // subsiste la entelequia grávis, el ser en sí, el término uni-/ versal potencial que les confiere naturaleza atómica: a esta naturaleza universal pone término particular el designio de / cada ente atómico. Consideremos los cuatro átomos de berilio. En cada uno de ellos la naturaleza atómica se individualiza / conforme a la matriz arquetípica del berilio, la cuarta de la serie formativa, que en estos casos se denomina "matriz esencial del berilio". La cuarta matriz es, pues, el subpuesto esencial que termina individualmente la naturaleza universal / de los entes atómicos, que hace de ellos ESOS átomos de berilio. Las restantes matrices arquetípicas de la serie formativa del designio átomo, las que corresponden a la forma hidrógeno, helio, litio, boro, carbono, etc, subsisten también en cada átomo de berilio como "matrices virtuales", como determinaciones posibles de todo cambio accidental.

El átomo de litio, por su parte,es la terminación individual de un ente atómico conforme con la tercera matriz arquetípica de la serie formativa del designio átomo, la "matriz esencial del litio". Las restantes matrices arquetípicas, como en el caso de los átomos de berilio, subsisten en el átomo de litio en calidad de "matrices virtuales". Pero es evidente // que la "matriz esencial del berilio", la cuarta de la serie, subsiste en el átomo de litio como "matriz virtual", como solo una más de las matrices virtuales de su designio. Asimismo, la "matriz esencial del litio", la tercera de la serie, es solo una de las matrices virtuales que subsisten en el designio de cada átomo de berilio.

E13 - Concepto sintético de designio demiúrgico.

Es oportuno, para completar la "Noción de designio demiúrgico" expuesta en este artículo 'E', comenzar por un breve epítome de los doce subartículos anteriores. En E1, "Resumen / sobre el designio demiúrgico", se citaron definiciones pertinentes de la Primera Parte y se pusieron en primer plano los

conceptos de finalidad y suprafinalidad: la finalidad de los entes viene determinada por su ser en sí, el cual es un "término universal", en tanto que la suprafinalidad es un ser-para-el-hombre, el designio propiamente dicho, el cual es un // "término particular". Estos conceptos podrían denotar un significado completamente erróneo, impropio de la Sabiduría Hi-/ perbórea, si no se aclarara exactamente qué debe entenderse / por lo "universal" y lo "particular" de los términos. Tal a-/ claración se realiza detalladamente en los siguientes subartículos: desde E2 hasta E7, inclusive, se define el término universal", la finalidad del ente, y desde E8 hasta E12, inclusive, se precisa el concepto de "término particular", la suprafinalidad del ente.

Es así como en E2, "Análisis de la clasificación racional", se distingue entre lo "universal real" y lo "universal cultural" y se demuestra que toda clasificación sistemática de los entes se efectúa en la estructura cultural con relaciones entre los conceptos tajada de dichos entes: lo "universal" que se afirma o evidencia de los entes, tras semejante clasificación psicológica, no es más que otro concepto tajada, un concepto "universal cultural"; pero en los entes concretos, de / quienes procede el designio que dio lugar a los conceptos tajada, existe algo que es realmente universal: el Arquetipo universal que los sostiene y de cuyo ser ellos participan. Hay que descartar, pues, el concepto "universal cultural", propio de la estructura cultural, y remitirse directamente al ente / concreto.

En E3, "Especie y género de los entes externos", se de-// muestra que "la especie", a pesar de ser también un concepto tajada, se apoya efectivamente sobre los entes reales para su determinación; "el género", por el contrario, es un concepto tajada definido sobre las especies, una operación sistemática pura de la estructura cultural: el género no accede a los entes reales sino a través de los conceptos específicos. Llegamos, entonces, a la conclusión de que el límite que separa a la especie del género es "la frontera de la certidumbre racional para todo virya despierto". Por eso la comprensión de lo "universal real" solo podrá conseguirse a partir de conceptos específicos, es decir, a partir de conceptos que describan // las cualidades de los entes concretos. Pero la búsqueda de // lo universal real nos conduce directamente al Arquetipo uni-/ versal que, en la singularidad absoluta de su ser universal, se manifiesta materialmente en una pluralidad de entes específicos: en la figura 45 se representó sinópticamente este problema. Un problema que recién será resuelto en E8 pero que ya quedaba planteado de esta forma: si el Arquetipo universal es capaz de repartirse en todos los entes específicos sin divi-/ dirse, lo que ya de por sí constituye un enigma ¿qué es lo // que convierte a los entes específicos en entes individuales, vale decir, cuál es el principio que nos permite señalar: -a-

llí ESE ente; allá AQUEL otro, etc.?

La definición "del ser en sí del ente externo", en E4, es clareció definitivamente el concepto de lo universal real: la participación del Arquetipo universal en los entes específi-/ cos se realiza desde el "núcleo indiscernible", una región no coordenable donde, como ser en sí, subyace la entelequia po-/ tencial. En todo ente hay, así, una naturaleza universal específica aportada por el término universal o ser en sí, por la entelequia potencial que es la misma en todo ente e idéntica al Arquetipo universal. "El Arquetipo gravis", expuesto en E5, ejemplifica con profundidad el concepto de "ser en sí" o entelequia potencial de los entes externos y proporciona importantes nociones sobre la Física Hiperbórea.

E6, por su parte, clarifica el concepto de "El núcleo indiscernible de los entes", mostrando su alucinante cualidad / de ser idéntico para toda entelequia potencial: el ser y la / nada coexisten en ese punto por el cual, también, fluye el // tiempo trascendente, la Conciencia del Demiurgo. De allí que, tal como se explica en E7, desde el núcleo indiscernible de / los entes, "El Ojo de Abraxas" se contempla a Si Mismo, con una mirada fija y multiplicada incansablemente en todo punto / del espacio macro y microcósmico.

Estando, a la razón, suficientemente aclarado el concepto de "término universal" o "ser en sí del ente", llegó el momento de responder a la pregunta pendiente sobre la causa de la individualidad de los entes. Para brindar una explicación analógica que concordase con el modelo estructural desarrollado en la Primera Parte, en E7 se definió un "Modelo de designio del ente externo" consistente en una esfera estratiforme en / la que, cada capa o esfera concéntrica, representa a una ma-/ triz arquetípica del designio. El designio demiúrgico es, según este modelo, un Plan activo cuyo proyecto contempla todas las determinaciones posibles de un ente específico: una serie de fases formales "que van del Demiurgo al ente".

Al fin, en E9, se describió "El ser-para-el-hombre del ente externo", quedando en claro que la suprafinalidad del ente incluye al "principio de individuación, al principio que permite reconocerlo como ESE ente concreto. El designio no solo es un ser-para-el-hombre, un ser pronto a revelarse al conocimiento humano, sino también el principio que conforma esen-/7 cialmente al ente evolutivo, el principio de su individuali-/ dad real. Todo ente admite en su existencia dos determinaciones ontológicas: el término universal o ser en sí y el término particular o ser-para-el-hombre. El ser en sí, causante // del impulso evolutivo, determina la existencia natural del ente, en tanto que el ser-para-el-hombre determina su existen-/7 cia individual: a la naturaleza universal del ser en sí, en / el ente específico, pone término actual la matriz esencial // del designio. Las restantes matrices arquetípicas del Plan activo subsisten en el ente como "matrices virtuales" o determi

naciones del cambio accidental: toda cualidad, nota, propiedad, rasgo, etc, que se agregue o quite al carácter esencial del ente en cualquier momento de su existencia, está determinado por la actividad accidental de las matrices virtuales.

En E10 se aplicaron estos conceptos para efectuar "El estudio analógico de un ente concreto"; el "caballo óntico" de la figura 48. Vemos allí cómo la matriz esencial del designio caballo, subpuesta en el ente equino, pone término individual a la naturaleza universal con que el proceso del Arquetipo caballo impulsaba su evolución.

La "Gnoseología del designio o ser-para-el-hombre", explicada en E11, demuestra que el "concepto habitual" de un ente, es decir, el concepto tajada normalmente horizontal en lenguaje corriente, describe a la "matriz esencial" del ente: las 7 restantes matrices arquetípicas del designio, las matrices // virtuales, están descriptas en otros conceptos tajada distribuidos oblicuamente en el haz de planos axiales del enlace cicíndrico o Relación.

Por último, en E12, se practicó una nueva incursión por / la Física Hiperbórea con el "Estudio analógico del designio átomo". Comprobamos aquí que la materia consiste de una única especie de entes, cuyos miembros son átomos arquetípicos individualizados según las distintas formas accidentales de la serie formativa del designio átomo: la tabla periódica de las 7 substancias elementales, de la Física, no es más que una muestra incompleta del designio átomo desplegado; los átomos de 7 los diferentes elementos de la tabla solo son entes individualizados según las distintas matrices arquetípicas de la serie formativa del designio: todos los átomos que existen cualquiera sea su cualidad, están señalados por el Verbo del Demiurgo con la misma vox, con el mismo designio átomo; solo varía en cada uno la actividad de la matriz esencial.

El concepto sintético de designio demiúrgico obtenido como conclusión, al cabo de este epítome, es el siguiente: el / designio es el ser- para-el-hombre del ente, una vox, una palabra, propuesta por el Verbo del Demiurgo para dar existen-/ cia individual al ente y para que el ente revele esta existencia al hombre; el designio es el término de la naturaleza universal del ente que causa su existencia individual conforme a la matriz esencial de la serie formativa; el designio es un / Plan activo consistente en una serie de fases formales o ma-/ trices arquetípicas, una de las cuales es la matriz esencial que causa la existencia individual del ente, y las restantes son las matrices virtuales que determinan sus cualidades accidentales; el Plan activo se denomina, también, "destino real del ente"; el designio es una producción del Logos del Demiurgo y las matrices arquetípicas que integran la serie formativa del Plan activo desarrollan una procesión que va del Demiurgo al ente; el designio está propuesto en el ente por el Demiurgo y la matriz esencial está subpuesta en el ente por el

designio; el designio, la totalidad de sus matrices arquetípicas, está construido por la combinación de solo diez Arquetipos y éstos, a su vez, son solo aspectos de una única mónada, imagen perfecta de El Uno; esta mónada manifestada en la materia con sus diez aspectos se denomina YOD: yod es la voz esencial con la cual se estructura una Lengua Sagrada, es decir, una lengua propia de una Raza Sagrada del Demiurgo; yod es el Santo Monosílabo de Jehová Satanás que integra toda vox y todo sermo; por eso, todo designio está escrito en la Lengua Sagrada solo por yodim, es decir, solo por una multiplicidad de voces yod; he aquí la Sabiduría Hiperbórea: cuando Wotan enseñó a los arios la lengua de los pájaros, como instrumento de reorientación estratégica, como Kábala acústica y arma capaz de abrir el camino del retorno al Origen, su primera lección fue mostrar cómo se resignaba el yod óntico, es decir, el yod subyacente en todo designio demiúrgico; y entonces Wotan dijo que el yod se resigna por la expresión de la runa odal, quedando así neutralizado su nefasto poder; y desde aquella primera lección del Gran As, todo virya despierto, o iniciado hiperbóreo, dispone de la terrible posibilidad de resignar los designios de los entes, convirtiéndose en su Amo y Señor: la resignación de yod por la expresión de la runa odal es el secreto que estudian, en la actualidad, los Caballeros Tirodal, secreto que permitirá a la kábala acústica hiperbórea superar a la cábala numeral hebrea, al final del Kaly Yuga.

F - Relación jerárquica entre designios.

Valiéndonos de la noción de designio demiúrgico desarrollada en "E" podremos comprender, la afirmación hecha en "D": "entre el designio del caracol y el designio de la serpiente existe una RELACION JERARQUICA.

Ante todo conviene destacar una importante relación analógica entre la "facultad de clasificar" que dispone el pasú, y que fue explicado en "E2" y "E3", y la "facultad de designar" que exhibe el Verbo del Demiurgo. El pasú, según vimos, puede operar sistematicamente con el sujeto cultural en la estructura cultural y "abarcar conjuntos de Relaciones bajo la extensión de un concepto denominado clase"; en particular, "el género demuestra así, ser solo el producto de una operación sistemática efectuada con un grupo de conceptos tajada específicos y, por lo tanto, demuestra ser solo un "concepto de concepto", una "función de función", una "clase de clases", etc" (página 405-411). El Demiurgo, por su parte, realiza con su Verbo una operación análoga al designar los entes del macrocosmos, dándose el caso de DESIGNIOS QUE CONTIENEN EN SU PLAN ACTIVO EL PLAN DE OTROS DESIGNIOS, es decir, DESIGNIOS DE DESIGNIOS: el ejemplo clásico es el DESIGNIO PASU, que contiene en su Plan a la totalidad de designios ónticos. En este sentido, el designio pasú es un Plan que abarca a todos los Planes de los designios ónticos del macrocosmos y es por eso que su proyecto se denomina "microcosmos": un reflejo o copia invertida del macro

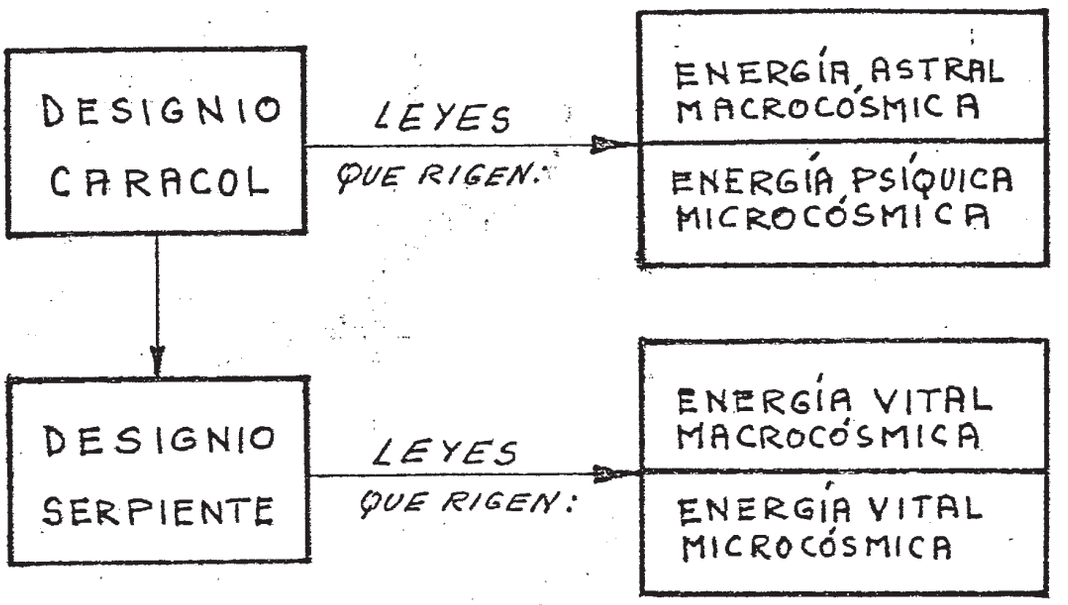
cosmos donde están replicados estructuralmente todos sus entes. En el designio pasú todos los restantes designios están ORDENADOS JERARQUICAMENTE SEGUN SU FUNCION ESPECIFICA Y ESTRUCTURAL: El designio pasú es, así, un "designio de designios", un Plan / de Planes: un microcosmos que contiene íntegramente al Plan del macrocosmos.

Aparte del designio pasú, que es el Plan activo de máxima / extensión que el Demiurgo ha concebido, existen incontables designios de designios; en particular cabe destacar, como ejemplo fundamental, la relación jerárquica que guardan entre sí los designios del caracol y de la serpiente: el designio del caracol es un designio de designio cuyo Plan abarca al Plan del designio de la serpiente, tal como se muestra en la figura 52-b. Vemos allí que solo un conjunto de matrices arquetípicas, de la / serie total de fases formativas del designio caracol, constituye el Plan del designio serpiente: este designio está claramente contenido en el designio caracol, el cual lo abarca dentro / de su Plan.

Pero el hecho de haber tomado como ejemplo a estos dos designios particulares no carece de significado. La Sabiduría Hiperbórea, en efecto, afirma que el designio caracol, y el designio serpiente que le está subordinado, OCUPA UNA POSICION SOBRESALIENTE DENTRO DEL DESIGNIO PASU PORQUE EN TAL DESIGNIO SUBYACE EL PRINCIPIO CONFORMADOR DEL MOVIMIENTO ENERGETICO, DE CUALQUIER NATURALEZA QUE ESTE SEA. ¿Qué quiere decir esto? Respuesta: que el movimiento de la energía siempre sigue una ley formal cuya descripción corresponde con alguna matriz arquetípica del designio caracol. De acuerdo con lo visto en "C", por ejemplo, sabemos que la energía astral macrocósmica y la energía // psíquica microcósmica se rigen por leyes cuya forma subyace en el designio del caracol, en tanto que la energía vital macro y microcósmica se rige por leyes formuladas en el designio de la serpiente: la relación jerárquica entre ambos designios y su influencia sobre tales tipos de energía se ha representado en la figura 52-a. En general, la Respuesta anterior nos dice que la forma adoptada por el movimiento energético en cualquier fenómeno se rige NECESARIAMENTE por el designio caracol o por el designio serpiente: ello se debe a que la forma energética se conforma con alguna matriz arquetípica subpuesta perteneciente a / la serie formativa de dichos designios, CUALQUIERA SEA LA NATURALEZA ARQUETIPICA QUE IMPULSA LA EVOLUCION DE UN ENTE, POR EJEMPLO, CABALLO, PERRO, O PEZ, JUNTO A LA MATRIZ ESENCIAL DE SU DESIGNIO, QUE LO INDIVIDUALIZA COMO CABALLO, PERRO, O PEZ, SUBSISTEN SUBPUESTAS LAS MATRICES ARQUETIPICAS DEL DESIGNIO CARACOL (O SERPIENTE) QUE RIGEN LA TOTALIDAD DE LOS MOVIMIENTOS ENERGETICOS DE LOS ENTES MENCIONADOS.

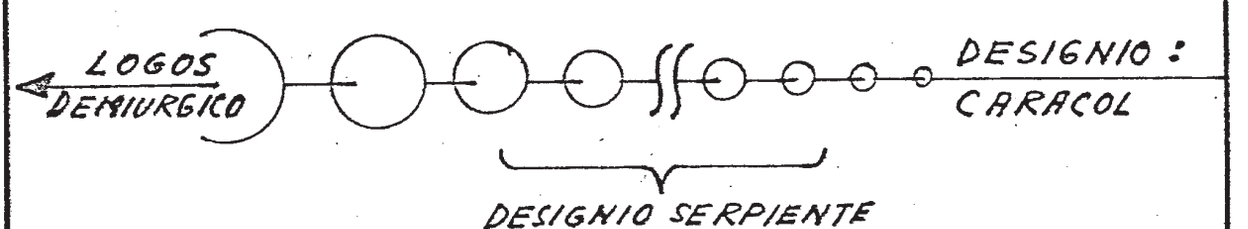
A las matrices arquetípicas del designio caracol que determinan la forma del movimiento energético, psíquico o vital (calórico, eléctrico, químico, hidráulico, mecánico, etc.) la Sabiduría Hiperbórea las denomina MATRICES FUNCIONALES. De aquí que el "símbolo sagrado del pasú", figura 41, es decir el signo espiral, sea considerado como LA MATRIZ FUNCIONAL DE LA LEY DE E-

RELACIÓN JERÁRQUICA ENTRE EL DESIGNIO CARACOL Y EL DESIGNIO SERPIENTE



a

ANALOGÍA ESTRUCTURAL, MEDIANTE EL MODELO DE DESIGNIO DESPLEGADO, DE LA RELACIÓN JERÁRQUICA ENTRE EL DESIGNIO CARACOL Y EL DESIGNIO SERPIENTE



b

VOLUCION.

El designio pasú es un designio de designio que contiene al designio caracol. Esto quiere decir que en todo ente orgánico / de la fisiología microcósmica, donde tenga lugar un movimiento energético de cualquier naturaleza, está subpuesta alguna ma-// triz funcional con la cual se conforma la variación del fenómeno. En particular, la ley que rige el desarrollo de la esfera de conciencia del pasú, objetivo microcósmico de su finalidad, es / la "ley de evolución", la cual se conforma con la matriz funcional ESPIRAL del designio caracol. Un pasú específico que evoluciona de acuerdo al impulso del Arquetipo Manú, es decir, un microcosmos potencial, se individualiza por la acción de la ma-// triz esencial del designio pasú subpuesta en el ente microcósmico, a cuya naturaleza humana termina y da forma particular: la matriz esencial del pasú es, así, un Plan individual para realizar la evolución completa del microcosmos. Y, dentro del Plan / en que consiste la matriz esencial, el puesto extremo está ocupado por la esfera de conciencia, por ser su evolución el objetivo microcósmico de la finalidad del pasú. Resulta, así, que / la esfera de conciencia, por ser energética, evoluciona, "se // mueve", de acuerdo a la ley espiriforme de la matriz funcional. y, por ocupar tal esfera un puesto extremo en la matriz esen-// cial del designio pasú, resulta asimismo que el "símbolo espi-/ ral" ha de ocupar un PUESTO CENTRAL en la esfera de conciencia, el lugar de un CENTRO DE REFERENCIA DE SI MISMO. De allí que el símbolo espiral no solo sea la forma de la matriz funcional de la ley de evolución que rige el progreso de la esfera de con-// ciencia sino que constituya fundamentalmente el símbolo sagrado del pasú, es decir, el símbolo con que el pasú se representa a sí mismo cuando el sujeto consciente reflexiona toda la esfera de conciencia para autoinspeccionarse. Pero semejante reflexión, y su expresión conceptual equivalente, significa el CONCEPTO DE ENERGIA, lo que no puede ser de otro modo puesto que el símbolo espiral, producto emergente de tal reflexión, es la forma de la matriz funcional que rige el movimiento evolutivo de la energía de cualquier naturaleza.

Esto ya fue adelantado en el artículo "C", "Esquema de si / mismo y energía psíquica", de la Primera Parte: "Este concepto es el de ENERGIA, al que se pretende derivar de otros entes por desconocerse cuál es el verdadero esquema del que procede. Pero, sin importar a cuál ente lo APLIQUE la Ciencia, EL CONCEPTO DE ENERGIA EXPRESA EL SIGNIFICADO DE LA ESFERA DE CONCIENCIA". Podemos agregar ahora: Y A TAL CONCEPTO, EL PASU LO EXPRESA ME-// DIANTE EL SIGNO DEL ESPIRAL. En la figura 53 se puede observar una típica proyección petroglífica del símbolo sagrado del pasú mediante el signo del espiral; las tres espirales excéntricas / de la izquierda, como es natural, representan las tres esferas psíquicas y, también, a la energía. La figura 54, por otra parte, muestra la sección esquemática del oído humano, pudiéndose apreciar a la derecha una cavidad en forma de caracol: siendo el oído un órgano sensorial cuya función consiste en percibir las variaciones de la ENERGIA ACUSTICA, no debe extrañar que su res

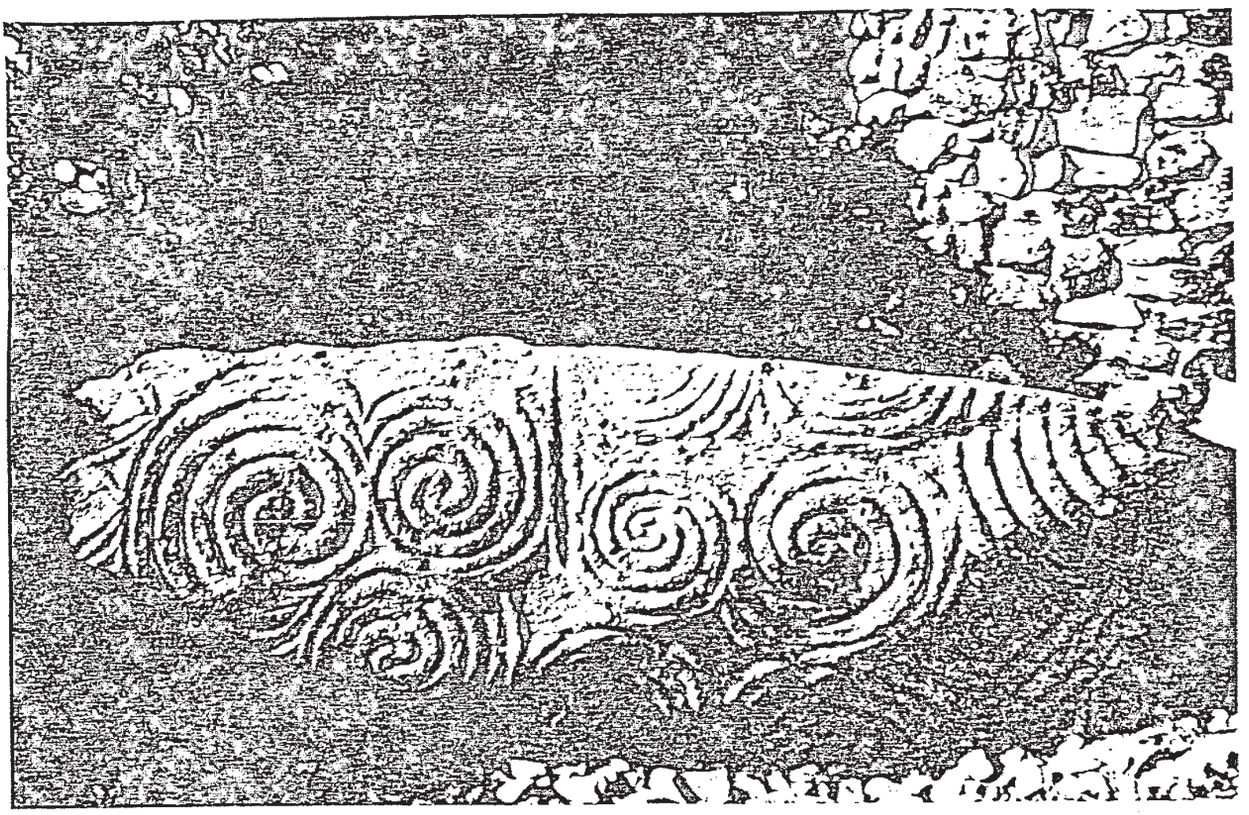


Figura 53

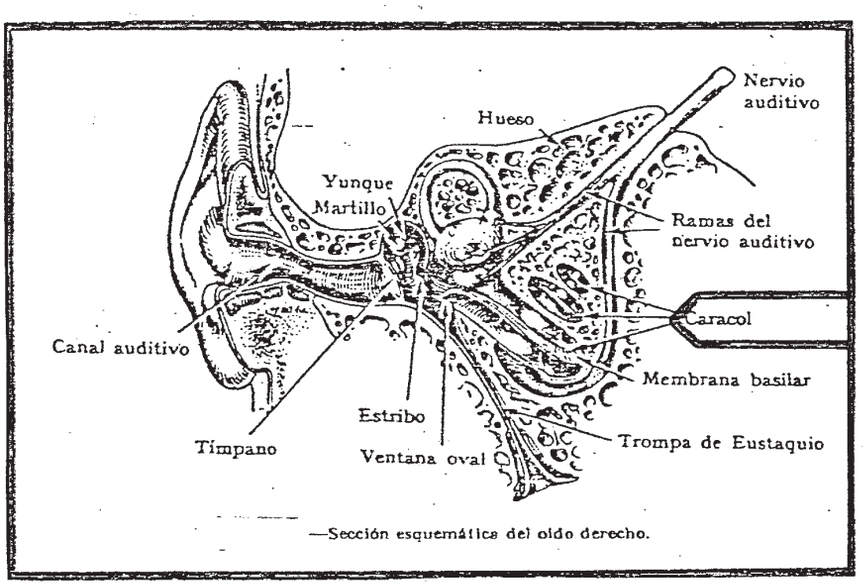
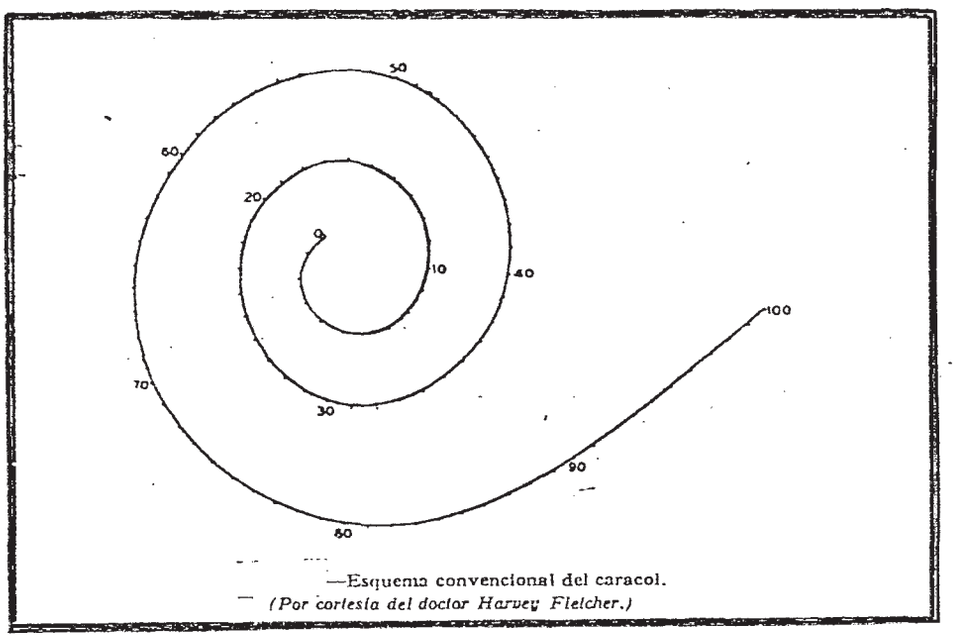


Figura 54

puesta obedezca a una ley espiriforme: en la figura 55 puede / verse un esquema auditivo convencional del caracol, graduado / en decibeles. Y el del oído es solo uno de los múltiples ejemplos que podrían aportarse para demostrar la influencia conformadora que las matrices funcionales del designio caracol ejer-



—Esquema convencional del caracol.
(Por cortesía del doctor Harvey Fletcher.)

Figura 55

cen sobre los fenómenos energéticos del microcosmos; bastará, para dar una idea de esta influencia, con mencionar dos casos extremos: la DOBLE HELICE de la estructura molecular de los ácidos nucleicos y la ESPIRAL de kundalini, la energía ígnea // que se encuentra enrollada "como una serpiente" bajo el mula-/ dhara chakra.

Una prueba de que en un remoto pasado todo esto era conocido la constituye la raíz común que en griego tienen las palabras SPEIRA (σπειρα) y SPERMA (σπέρμα). Speira, en efecto, / quiere decir: ESPIRAL, CURVA DE UNA SERPIENTE; mientras que sperma significa: SEMILLA, SIMIENTE, GERMEN, ETC. Vemos, así, / que en la Antigüedad existía un vínculo entre los conceptos de "germen" y "espiral" lo cual está muy cerca del concepto de la Sabiduría Hiperbórea que afirma que el proceso con que se desarrolla un "germen" sigue una ley en "espiral", contenida en el designio "serpiente".

G - Estudio analógico del designio pasú.

En la figura 56 vemos un esquema semejante al de las figuras 48 y 51, en el que se ha representado analógicamente, mediante el modelo de designio desplegado, el principio de individua-// ción del designio pasú. A la naturaleza humana, que el Arqueti

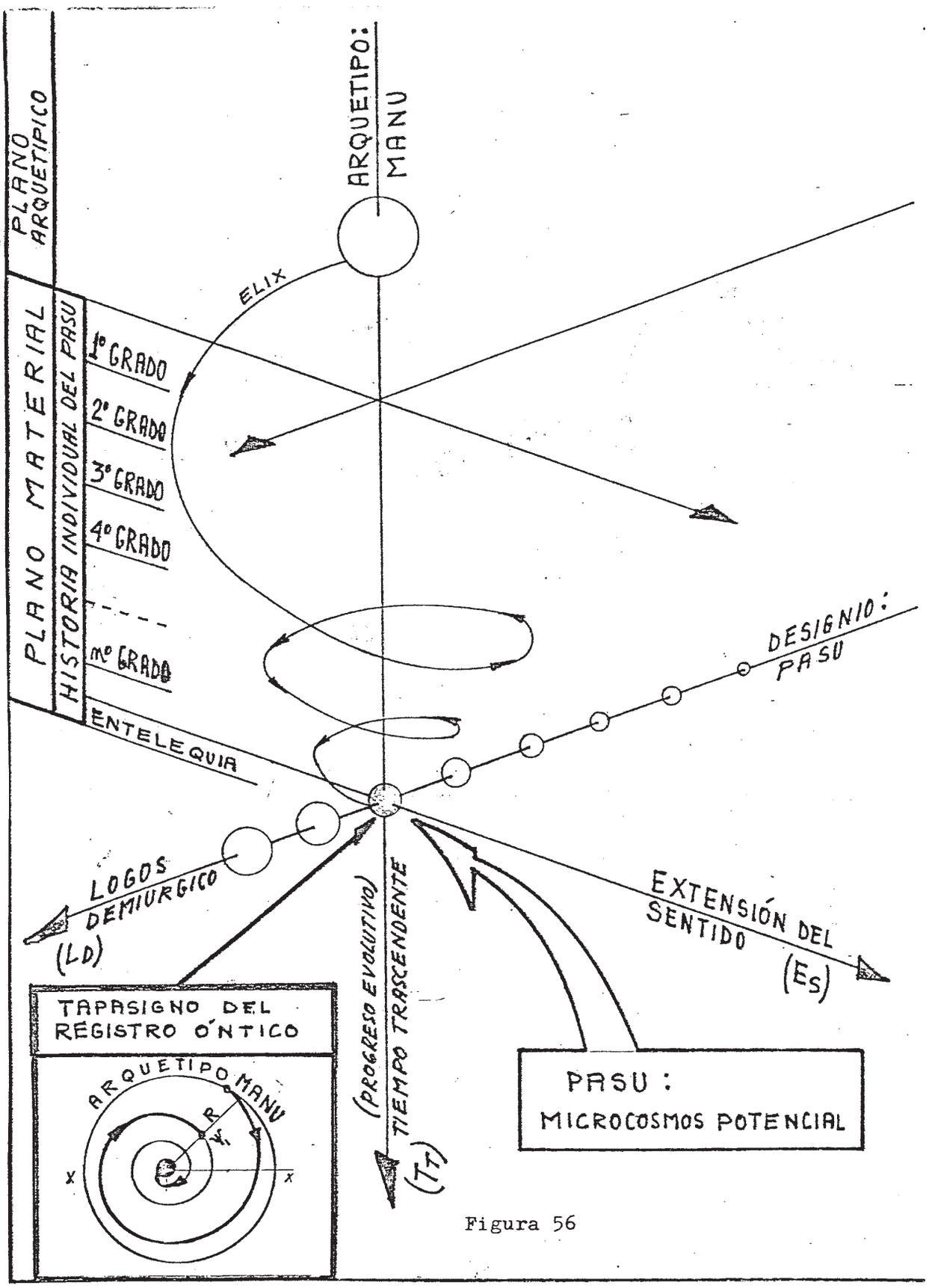

PLANO ARQUETIPICO
ARQUETIPO: MANU
ELIX
PLANO MATERIAL
HISTORIA INDIVIDUAL DEL PASU
1° GRADO
2° GRADO
3° GRADO
4° GRADO
n° GRADO
ENTELEQUIA
DESIGNIO: PASU
LOGOS DEMIURGICO (LD)
EXTENSIÓN DEL SENTIDO (Es)
(PROGRESO EVOLUTIVO) TIEMPO TRASCENDENTE (Tt)
TAPASIGNO DEL REGISTRO ÓNTICO
ARQUETIPO MANU
R
x
x
PASU : MICROCOSMOS POTENCIAL

Figura 56

po Manú otorga al microcosmos potencial, pone término individual la matriz esencial subpuesta por el Logos demiúrgico: existe, así, el pasú, el animal hombre que progresa evolutivamente hacia la entelequia Manú o microcosmos actual. A cada lado de la ma-// triz esencial se observan las matrices virtuales consecutivas // que determinan las cualidades accidentales del pasú individual y su destino real.

Ahora bien: sabemos que la finalidad del pasú apunta a alcanzar la entelequia Manú y, para ello, en el Plan activo del designio pasú, se propone un objetivo microcósmico: desarrollar la esfera de conciencia hasta conseguir la autonomía óntica. Puede afirmarse, pues, que el progreso evolutivo del pasú se mide en todo momento en relación al grado de desarrollo logrado por su esfera de conciencia. Con otras palabras, los grados sucesivos de progreso que va alcanzando el pasú en su evolución son expresión directa de los grados de desarrollo de su esfera de conciencia.

Pero, por una parte, ocurre que el progreso evolutivo sigue una ley espiriforme análoga a la curva helicoidal "ELIX" de la / figura 56, que va del Arquetipo Manú al ente humano y que representa el impulso dado a su naturaleza específica por el ser universal. Y, por otra parte, sucede que "LA HISTORIA DEL MICROCOSMOS, CUYA LINEA SUBJETIVA CONSTITUYE LA CONCIENCIA DEL PASU, ES EL ESQUEMA DE SI MISMO O ESFERA DE CONCIENCIA"; "La historia del microcosmos es, así, un esquema en permanente construcción al // que denominamos esfera de conciencia" (página 107). Es evidente, pues, que la helicoide evolutiva de la figura 56 y la "línea subjetiva" que constituye le historia del microcosmos son una y la misma cosa; por eso, sobre la escala gradual de momentos progresivos, se agregó la leyenda: "historia individual del pasú".

El desarrollo de la esfera de conciencia, que es un fenómeno energético, se conforma según la matriz funcional de la ley de evolución del designio caracol: la esfera de conciencia progresa hacia la autonomía óntica siguiendo una trayectoria análoga a la curva ELIX de la figura 56, curva que representa, entonces, al / "hilo de la conciencia", a la continuidad histórica del sujeto anímico consciente. Este proceso evolutivo de la esfera de con-/7 ciencia, de acuerdo con lo visto, es vivenciado por el pasú con "un símbolo sagrado" que se expresa como signo espiral: el símbolo sagrado del pasú emerge a la conciencia cuando éste efectúa una reflexión sobre si mismo, cuando aprehende al esquema de si 7 mismo, es decir, cuando el sujeto consciente piensa a la esfera de conciencia como objeto de su pensar; entonces "ve" al símbolo sagrado de si mismo, a la espiral continua de su propia historia. Tal reflexión puede interpretarse analógicamente en la figura 56 imaginando que miramos desde el pasú, es decir, desde la esfera más oscura, hacia el plano arquetípico, en forma paralela al eje del tiempo trascendente (Tt); si el hilo de la conciencia, la // historia del microcosmos, es un proceso continuo que va del pasú al Arquetipo, simbolizado en la figura por la curva ELIX ¿qué veríamos al mirar del modo indicado? Respuesta: una espiral plana, vale decir, el símbolo sagrado del pasú, la expresión de si mis-

mo. Semejante visión está representada en un recuadro aparte, bajo el título "tapasigno del registro óntico", y es idéntica a la figura 41.

En este ejemplo cabe destacar que, por girar helicoidalmente en torno al eje del tiempo trascendente, cada punto de la curva, es decir, cada "momento" de la conciencia, es perpendicular a dicho eje o, lo que es lo mismo, EN CADA INSTANTE LA CONCIENCIA ES TRANSVERSAL AL TIEMPO TRASCENDENTE. Y tal hecho corresponde analógicamente con la realidad puesto que la conciencia del pasú es "tiempo inmanente", una especie temporal propia de la esfera de conciencia, del interior del microcosmos óntico, que fluye transversalmente al sentido del tiempo trascendente del macrocosmos. Debemos notar, empero, que esta correspondencia analógica entre la curva ELIX y el hilo de /// tiempo inmanente de la conciencia del pasú es una característica que diferencia fundamentalmente a la figura 56 de las figuras 48 o 51: en ellas, la curva helicoidal representa al "impulso evolutivo" de la naturaleza arquetípica universal de los entes específicos, caballo o átomos, que no posee carácter temporal propio. La curva ELIX, por el contrario, expresa la serie temporal del tiempo inmanente porque la evolución progresiva del pasú apunta particularmente a su autonomía óntica, a la consecución de un "tiempo propio" del microcosmos que lo contenga y abarque "desde adentro", un tiempo íntimo, esencialmente diferenciado del tiempo trascendente del macrocosmos por efecto de su principio de anisotropía. Notemos, por último, que un tiempo tal, íntimo del ente, ha sido representado en la figura 56 como curva exterior al ente, proyectada en el espacio analógico del macrocosmos; esto debe ser interpretado así: la curva ELIX, tomada en toda su extensión como en la figura 56, solo representa a la "historia" de la esfera de conciencia y por eso su representación solo puede ser UN RECUERDO, el REGISTRO del acontecer de la conciencia; entonces, solo es actual el punto de la curva, el instante, que coincide con el ente: los restantes puntos corresponden a instantes pasados.

H - El sentido como camino.

Al estudiar la alegoría del Yo prisionero (página 270) quedó en claro que la Canción de A-mor de los Siddhas persigue dos objetivos: primero, "despertar" y, segundo, "orientar" al Yo del virya perdido. Con respecto al primer objetivo, "despertar", estamos ahora mejor informados sobre qué se requiere interna y externamente para ello; a partir de aquí, sin embargo, no debemos olvidar ambos objetivos pues el símbolo del "laberinto exterior", que explicaremos más adelante, permite igualmente alcanzarlos. Debemos, empero, estudiar algunos conceptos fundamentales antes de entrar de lleno en la dilucidación de dicho símbolo.

Ante todo, observemos que el proceso energético de produc-

ción de un pensamiento consciente puede ser visto, también, en forma alegórica. Tal punto de vista tiene la ventaja de que // permite inducir una idea de la mayor importancia cual es el // concepto del SENTIDO COMO CAMINO. El sentido, en efecto, es análogo a un camino, a una vía para progresar en la conciencia de las cosas. Mas, para comprender el alcance macrocósmico de esta analogía, es necesario, como de costumbre, comenzar por / la estructura psíquica del microcosmos; más precisamente: por el significado.

Reparemos en la figura 21. En ella está representado el momento en el que el sujeto cultural, apelando a su facultad traductiva, ha notado el sistema xx en el contexto significativo de un lenguaje habitual y lo ha tornado horizontal, sobre el / plano (STt), PARA REFERIRLO AL UMBRAL DE CONCIENCIA ψ. El símbolo I, que imita al concepto xx notado, SE DIRIGE así hacia / el mismo, hacia el esquema de si mismo, y emerge en la esfera de luz como representación consciente. Alegóricamente podemos suponer que la facultad traductiva HA SEÑALADO UN CAMINO APRIORI PARA QUE SEA TRANSITADO POR EL SIMBOLO I DURANTE SU EMERGENCIA.

Ahora bien, LO QUE EFECTIVAMENTE VARIA EN EL PENSAMIENTO / RACIONAL DE UN ESQUEMA, POR EFECTO DE LA FACULTAD TRADUCTIVA, ES LA CODIFICACION DEL SIGNIFICADO, ES DECIR, EL CONCEPTO-TAJADA: al optar por el plano de significación tal o cual, se elige un lenguaje determinado en cuyo contexto el concepto xx adquiere significado; el símbolo I, que lo imita, posee el mismo fundamento significativo cuando emerge en dirección al umbral de conciencia, vale decir, cuando transita por el CAMINO DEL / SIGNIFICADO. Esta alegoría es válida porque la facultad traductiva, según vimos, abre un camino al símbolo emergente CUYA DIRECCION DEPENDE DEL SIGNIFICADO.

Pero la alegoría se acaba con la confirmación de que el // significado es análogo a un camino que el símbolo emergente recorrerá a posteriori. Mientras el símbolo I emerge por su "camino" observemos qué ocurre bajo el plano de significación /// (STt), en la "esfera de sombra profunda". De acuerdo con lo // visto en el comentario Décimo (página 336) sabemos que "bajo / el plano de significación horizontal del lenguaje habitual, empleado por la facultad traductiva del sujeto cultural para notar un sistema xx, existen potencialmente múltiples planos de significación sobre los que se expanden sendos lenguajes vir-/ tuales". Extendiendo la alegoría a tales planos virtuales de / significación, podemos afirmar que: BAJO EL PLANO (STt) DEL // CONCEPTO XX, VALE DECIR, ANTES DEL COMIENZO DEL CAMINO SIGNIFICATIVO QUE SIGUE EL SIMBOLO I, EXISTEN MULTIPLES "CAMINOS" POTENCIALES QUE PODRIAN SER ACTUALIZADOS POR LA FACULTAD TRADUCTIVA Y RECORRIDOS POR EL SIMBOLO I EN SU EMERGENCIA. El "camino del significado", que sigue I para emerger a la conciencia, es solo uno entre muchos posibles: un camino que empieza en la frontera entre el inconsciente profundo (a, b) y el inconsciente superficial (c), y que concluye en el umbral de conciencia ψ, o sea, un camino que va de la inconsciencia a la concien-

cia; pero antes del comienzo de tal camino, en la región (a, b) del inconsciente profundo, existen "múltiples caminos" que se conectan (en el núcleo axial de connotación) con este "camino principal" elegido por la facultad traductiva para que sea recorrido por I. Como imagen alegórica puede suponerse que el comienzo del camino principal, seguido por I, es un nudo vial en el que convergen y se unen los extremos de una pluralidad de / caminos secundarios.

Esta imagen alegórica total, del camino principal unido en un nudo con los restantes caminos significativos posibles, era perfectamente válida para el pasú. En el virya perdido, sin embargo, hay que tomar en consideración la modificación introducida por la "clave genética" de los Siddhas Traidores al mutar permanentemente el designio humano. Según se explicará más adelante, la introducción del Símbolo del Origen en el microcosmos DETERMINA LA DISPOSICION TOPOLOGICA DE LOS CAMINOS POTENCIALES DEL SIGNIFICADO. Mas la forma que dichos caminos se ven obligados a trazar no interesa por ahora, sino destacar que // tal modificación se efectuó con criterio kármico o, mejor dicho, que el mecanismo kármico, a la medida de los viryas, arranca en tal modificación: aquí está la clave, el secreto, // que convierte a los Siddhas Traidores en los Señores del Karma; clave que solo puede ser revelada alegóricamente; secreto que Ellos denominan LLAVE KALACHAKRA.

Siendo el sentido la expresión del significado no debe extrañar que la alegoría vial pueda extenderse al macrocosmos. / Para comprobarlo solo hay que recordar las correspondencias analógicas entre micro y macrocosmos sintetizadas sinópticamente en las figuras 38 y 39. Sabemos, en efecto, que el primer / "sentido" puesto en los entes es el que expresa el pasú exteriormente al proyectar objetos culturales; el sentido de tales objetos se encuentra DIRIGIDO, por el dolor humano, hacia el / "umbral del sentido"; al que atraviesan para emerger en la Conciencia del Demiurgo: este trayecto es, evidentemente, también análogo a un camino y podría ya hablarse de un "camino del sentido", es decir, de una ruta seguida por el sentido al transformar al ente inconsciente en objeto cultural consciente, en idea macrocósmica distinta y clara. Sin embargo, con todo lo / sugestiva que parezca, no estamos aquí frente a una correspondencia estricta sino ante una mera aproximación, ante una analogía de grado menor. Lo entenderemos si recordamos que la emergencia de un símbolo I en el microcosmos (figura 39) NO ES ANALOGA a la emergencia de un objeto cultural en el macrocosmos sino a la de un HECHO CULTURAL, es decir, ES ANALOGA a la emergencia de una superestructura de objetos culturales y hombres. El "camino del significado", seguido por I en el microcosmos, es pues análogo al "camino del sentido" seguido por un hecho cultural al tornarse consciente para el Demiurgo.

Naturalmente, la coexistencia en el mundo astral profundo de múltiples espacios de significación potenciales, permite a-

firmar análogamente que el "camino del sentido" comienza en un nudo vial donde se juntan los extremos de otras tantas rutas // provenientes del sentido potencial que PODRIA tomar el contexto habitual del mundo exterior; contexto del macrocosmos que sos-/ tiene y da sentido al propio microcosmos, en una suerte de feed back significado-sentido micro-macrocósmico. Y nos encontramos otra vez en pleno terreno del Terrible Secreto de Maya.

Finalmente, la alegoría del significado como camino será // más exacta si la comprendemos desde el punto de vista de la potencia y el acto. Tal como vimos en la Primera Parte, y tal como fue demostrado con mayor detalle en el artículo 'C', la energía psíquica (Ep) que ACTIVA a todo símbolo emergente I es un / producto de la potencia activa (W) de las Relaciones de la es-/ tructura cultural. Esto quiere decir que le energía psíquica es un ACTO de la potencia (W) y que, por consiguiente, el significado también lo es. Vale decir: el significado solo puede ser / actual; un significado "potencial" no significa nada; lo mismo puede decirse del "camino" que éste transita: un "camino" solo puede ser actual, solo puede existir si es "caminado"; como dijera el poeta Machado: "no hay camino, se hace camino al andar". ¿Cómo es, entonces, que hemos hablado de "caminos potenciales", caminos que PODRIA tomar el símbolo I en su emergencia SI FUE-/ SEN ACTUALIZADOS por la facultad traductiva? Respuesta: porque el concepto de "caminos potenciales" es imprescindible para explicar la alegoría del "significado como camino", aunque al emplearlo estamos, en verdad, otorgando significado a algo que solo es concebible como posibilidad; el camino REAL es el ACTUAL: los "caminos potenciales" son IRREALES, aunque posibles.

Lo mismo puede afirmarse del sentido como camino: de todos los caminos posibles solo es real el camino seguido por el he-/ cho cultural actual. Los temas examinados en el siguiente inciso ayudarán a aclarar esta definición.

I - Los Siddhas Traidores resignan el símbolo sagrado del pasú.

Comencemos por establecer los siguientes principios, ya demostrados precedentemente. El "SIMBOLO SAGRADO DEL PASU" ES LA REPRESENTACION SEMICA DEL NEXO QUE UNE EN TODO INSTANTE AL PASU CON EL ARQUETIPO MANU. SU EMERGENCIA INTERIOR EQUIVALE A LA MANIFESTACION DEL MAS POTENTE MITO, CUAL ES EL DIOS DEL ENTE MI-/ CROCOSMICO, EL MANU, EL ARQUETIPO DE SI MISMO. EL PASU RARA VEZ ESCAPA AL PROCESO DE ESTE SIMBOLO; ANTES BIEN EL SUJETO CONS-// CIENTE SUCUMBE A SU FAGOCITACION Y ACABA IDENTIFICADO CON EL MITO.

CUANDO EL PASU PROYECTA SU SIMBOLO SAGRADO, POR OTRA PARTE, MEDIANTE LA EXPRESION DEL SIGNO ESPIRAL, ESTABLECE UN NEXO EX-/ TERNO CON EL ARQUETIPO MANU. POR ESE MOTIVO ESE SIGNO ERA EMPLEADO EN LA MAS REMOTA ANTIGUEDAD COMO "PLANO SAGRADO" DE TEMPLOS O PARA SEÑALAR LOS SITIOS DE CULTO, LAS CAVERNAS, POR EJEMPLO.

Y ELLO NO CARECIA DE FUNDAMENTO, PORQUE EL SIMBOLO SAGRADO DEL PASU ES EN VERDAD EL PLANO DE SI MISMO, LA BASE DEL TEMPLO INTERIOR: SU PROYECCION EXTERNA, SOBRE UN ENTE, ES UNA EXTERIORIZACION DE SI MISMO, UN RECONOCIMIENTO EXTERIOR DEL PROPIO LLEGAR A SER, DE LA ENTELEQUIA MANU; ES VER A "DIOS" (EL DEMIURGO, EL UNO, EL MANU, ETC) EN SI MISMO Y PODERLO COMUNICAR. NATURALMENTE, PARA COMPRENDER ESTE PODER DEL SIMBOLO SAGRADO HAY QUE SUPONER QUE EN EL CENTRO DEL SIGNO ESPIRAL ESTA EL PUNTO INDISCERNIBLE, EL OJO DE ABRAXAS, EL NEXO ENTRE EL PLANO FISICO Y EL METAFISICO POR DONDE LOS ARQUETIPOS SE MANIFIESTAN EN EL MUNDO; ES DECIR: EN EL CENTRO DEL ESPIRAL ESTA EL YOD.

Ahora bien, si la espiral del símbolo sagrado del pasú re-/ presenta al hilo de la conciencia, ello quiere decir que se trata de UN HILO DE SIGNIFICADO CONTINUO. Pero, tal como vimos en H, el significado es análogo a un camino. Resulta, pues, que el símbolo sagrado apercibido por el pasú durante su reflexión de si mismo es la configuración del camino significado por su progreso evolutivo. Ovservemos nuevamente la figura 56; la curva / helicoidal "ELIX" que va del Arquetipo Manú hasta el pasú individual es el desarrollo analógico del símbolo sagrado del pasú, la línea que representa al hilo de la conciencia, vale decir, / "un hilo de significado continuo". Por lo tanto, dicha curva representa un camino, EL SENDERO EVOLUTIVO DEL PASU. Mas ¿qué significa dicho camino? Respuesta: que para el pasú, definido como un ente evolutivo a cuya naturaleza humana universal o ser en / si del Arquetipo Manú pone término individual la matriz esencial del designio pasú, NO EXISTE NINGUNA POSIBILIDAD DE EXTRAVIO OBJETIVO: el CAMINO hacia la concreción de su finalidad está de-/ terminado teleológicamente por la entelequia Manú que subsiste en si mismo como "ser en si del pasú", siendo imposible que éste pueda apartarse en algún momento del proceso evolutivo de su propio ser. El pasú, así, solo conseguirá atrasarse o adelantarse RELATIVAMENTE en su progreso hacia la perfección final pero no podrá jamás, por alguna determinación surgida de si mismo, apartarse del camino hacia la entelequia, salirse de la ley de evolución, dejar de transitar el sendero prefigurado en el símbolo sagrado espiriforme. Y la RELATIVIDAD de su progreso se en-/ tiende, desde luego, con respecto al grado evolutivo de su comunidad cultural, medido en la escala gradual de momentos progresivos de los entes. Para el pasú, en fin, solo cabe el progreso, lento o rápido, hacia la entelequia transitando por el "sendero de la evolución", SIN QUE EXISTA NINGUNA POSIBILIDAD DE EXTRAVIO OBJETIVO: el impulso del Arquetipo Manú, conformado por la matriz funcional de la ley de evolución, es una fuerza ontológica imposible de evitar desde lo óntico. Como el tren que puede o / no llegar a horario a su última estación pero que no puede ja-/ más apartarse del camino fijo que conduce DIRECTAMENTE a ella, así el pasú está obligado, por la determinación ontológica del Arquetipo Manú, a moverse y progresar hacia su finalidad, a la cual alcanzará más tarde o más temprano, siguiendo una ruta fija, un camino prefigurado en el símbolo sagrado del pasú o signo del espiral.

Esta respuesta se entenderá mejor si consideramos al sujeto anímico como el SUJETO EVOLUTIVO DEL PASU, es decir, el sujeto del cambio progresivo hacia la entelequia Manú, aquella parte / del alma que experimenta y exhibe la evolución progresiva. El / sujeto anímico, en efecto, cuyo campo de manifestación consiste en la estructura psíquica, se desplaza siempre SOBRE el camino significativo de la curva ELIX (ver figura 56) y ese mismo camino siguen también la totalidad de los fenómenos psíquicos: el / sujeto racional o razón, contribuye con el movimiento de sus operaciones a la evolución de la estructura cultural, pudiéndose representar tales movimientos por arcos de la curva ELIX; la actualización de los Arquetipos invertidos de la memoria arquetípica sigue la misma ley y por eso los Principios y Relaciones / de la estructura cultural se construyen con símbolos que son // transferidos desde la memoria arquetípica conforme a trayecto-/ rias en arcos de ELIX; el desplazamiento del sujeto cultural sobre la estructura cultural se realiza siempre al hilo del significado continuo, vale decir, tomando por el camino de ELIX; y / también siguen una trayectoria conforme a la espiral todos los símbolos que emergen hacia el umbral de conciencia tales como / el "I" de la figura 21. Pero aquí conviene detenerse para obtener una importante aclaración. El objetivo microcósmico de la / finalidad del pasú es la autonomía óntica y, para conseguirlo, es necesario desarrollar completamente la esfera de conciencia ¿cómo se inicia tal desarrollo? Respuesta: En el designio pasú, "en un punto de la serie formativa que integra su Plan, está designado el momento preciso en que el pasú efectuará el desubrimiento de si mismo y dará comienzo a su historia, es decir, a / la esfera de conciencia. En ese momento, y en todos los casos / subsiguientes en que experimente semejante percepción, ocurre una INTUICION DE LA AUTONOMIA ONTICA, la cual, naturalmente, es a menudo interpretada como mera diferenciación sujeto objeto. / La "posibilidad de autonomía óntica" causa una impresión alta-/ mente conmocionante que es interpretada por la razón como esquema del designio propio y traducida por el sujeto cultural como el símbolo cuya emergencia da lugar a la formación de la esfera de conciencia: EL SIMBOLO DE LA AUTONOMIA ONTICA ES EL PRIMERO EN EMERGER CON ENERGIA TRANSVERSAL; PERO ESA EMERGENCIA PRIMORDIAL NO SE EFECTUA "EN" EL TIEMPO INMANENTE PUES EL SUJETO CONSCIENTE AUN NO EXISTE, SINO QUE ES EL MISMO SUJETO QUIEN, POR // CAUSA DE LA PRIMERA INTENCION CONMOCIONADA, SE DIRIGE HACIA UNA ZONA SUPERIOR DE LA PSIQUE Y ALLI COLOCA AL SIMBOLO COMO "CEN-/ TRO DE REFERENCIA DE SI MISMO"; A PARTIR DE ESTE SIMBOLO SE ESTRUCTURA LUEGO EL ESQUEMA DE SI MISMO O HISTORIA DEL MICROCOS-/ MOS" (página 218). Mas ¿cuál es este "símbolo de la autonomía / óntica", cuya emergencia primordial causa la existencia y posterior evolución de la esfera de conciencia? Respuesta: EL SIMBOLO SAGRADO DEL PASU, representado en la figura 41 como el SIGNO ESPIRAL; un símbolo conformado por una matriz funcional del designio caracol conocida como "ley de evolución".

Comprendemos ahora, mejor, por qué la apercepción que el pasú efectúa de si mismo corresponde al símbolo sagrado espirifor

me; porque tal símbolo constituye el fundamento de la esfera de conciencia, el "centro de referencia" de todo símbolo emergente en torno al cual se construye el esquema de si mismo. Y todo // símbolo emergente, necesariamente, sigue el camino de ELIX que conduce y culmina en dicho centro de referencia. El sujeto consciente, entonces, se desplaza también sobre el camino de ELIX; y esto no podía ser de otra manera, puesto que el sujeto racional, el sujeto cultural, y el sujeto consciente, son manifestaciones de un mismo sujeto anímico en distintas estructuras, a / las cuales accede sin perder su continuidad esencial desplazándose por el camino de ELIX.

Analógicamente, la situación del sujeto consciente, la ex-/ presión más evolucionada del sujeto anímico del pasú, puede determinarse como sigue: el sujeto consciente se halla situado sobre el camino de ELIX, en un sector extremo del mismo radicado en la profundidad del ente; puede, pues, observar en dos direcciones, aunque su mirada se encuentra habitualmente dirigida hacia el umbral de conciencia, como "sujeto en presente extensivo" (S.P.E.) (ver figura 25); como (S.P.E.) el sujeto consciente mira en la dirección del Arquetipo Manú, ubicado en el origen del camino de ELIX: hasta él podría llegar nuevamente el sujeto anímico en un solo movimiento CONTINUO Y DIRECTO, SIN POSIBILIDAD DE EXTRAVIO OBJETIVO, puesto que el camino de ELIX no se inte-/ rrumpe en ningún lugar sino que consiste en una curva helicoi-/ dal de significación continua; mas si el sujeto consciente mira en la otra dirección, es decir, hacia la entelequia Manú, podrá localizar su propio centro de referencia y apercibir el símbolo sagrado de su llegar a ser, el símbolo de si mismo, que no es otro más que la continuación de ELIX hasta la entelequia poten-/ cial, hasta YOD; o sea: el resto de la espiral evolutiva, prefigurada desde un principio en el destino real de su designio como "posibilidad de autonomía óntica" o concreción de la finalidad.

De todo esto lo que nos interesa ahora es la conclusión de una respuesta anterior: para el pasú "NO EXISTE NINGUNA POSIBILIDAD DE EXTRAVIO OBJETIVO" pues el sujeto anímico, y todo su / ser evolutivo, se desplazan sobre el camino de ELIX, un sendero continuo y DIRECTO desde el Arquetipo Manú hasta su entelequia.

"Ahora bien, la falla evolutiva del pasú, que motivó la intervención, acorde con el Demiurgo, de los Siddhas Traidores, / radicaba en la escasa evolución de su esfera de conciencia; pero, según acabamos de ver, tal evolución depende en gran medida del descubrimiento de si mismo, es decir DE QUE EL DESIGNIO PASU REVELE EN ALGUN MOMENTO LA POSIBILIDAD DE AUTONOMIA ONTICA / (el símbolo sagrado del pasú, el signo espiral); entonces, es evidente que en esa fase del Plan (la matriz funcional de la ley de evolución) ha de haberse producido la más importante inter-/ vención de los Siddhas Traidores. Y, en verdad, así ha ocurrido. Los Siddhas Traidores, ante la imposibilidad de modificar de al

gún modo los Arquetipos universales, que están sostenidos direc tamente por la Voluntad de El Uno, decidieron operar sobre el / designio pasú, modificando permanentemente el destino del ani-/ mal-hombre; por ese camino esperaban conseguir un rápico desa-/ rrollo de la esfera de conciencia del pasú, objetivo que efecti vamente se cumplió" (página 219). En el artículo 'F', en la mis ma página, se explicó de qué modo, mediante la "clave genética", los Siddhas Traidores modificaron el designio pasú: resignando la matriz funcional de la ley de evolución con el Símbolo del O rigen.

Recordemos aquella definición, a la que se hallará ahora do tada de mayor y más sugestivo sentido: ..."el Manú-Siddha Trai-dor, administra al pasú, durante el maithuna, el conocimiento / de un designio modificado EN EL CUAL EL SIMBOLO DE LA AUTONOMIA ONTICA (o matriz funcional de la ley de evolución) HA SIDO SUS-TITUIDO COMO INDUCTOR DE SI MISMO POR EL SIMBOLO INCREADO DEL O RIGEN. Pero el símbolo de la autonomía óntica (el símbolo sagra do del pasú) no ha sido eliminado sino RESIGNADO con el Símbolo del Origen, alterándose con ello su función de inducir el descu brimiento de si mismo, el cual sería desde entonces determinado por el Símbolo del Origen".

"El motivo de tal resignación obedece a la segunda fase del Plan de los Siddhas Traidores, es decir, al encadenamiento espi ritual; porque aquí, en la resignación del símbolo sagrado del pasú con el Símbolo del Origen, SE APRECIA MEJOR QUE EN NINGUN OTRO ACTO LA GENIALIDAD INFERNAL DE LOS SIDDHAS TRAIDORES: EN E FECTO, DESDE ENTONCES, EL VIRYA YA NO TENDRIA "QUE DESCUBRIR", COMO EL PASU, EL SIMBOLO DE LA AUTONOMIA ONTICA PARA INICIAR LA FORMACION DE LA ESFERA DE CONCIENCIA SINO QUE EL SIMBOLO DEL O-RIGEN "SERIA DESCUBIERTO" POR EL ESPIRITU ESFERA REVERTIDO Y EL, SIN SABERLO, DESARROLLARIA PODEROSAMENTE LA ESFERA DE CONCIEN-/ CIA. La iniciativa evolutiva sería, así, cedida al Espíritu en-cadenado, al Yo perdido, en tanto que el alma, que le serviría de asiento, recibiría la evolución; y el hombre semidivino, el virya, habría de exhibir la permanente dualidad del alma y el / Espíritu".

"Finalmente, cabe agregar que el Símbolo del Origen, al re-flejar el Yo Infinito, señala el comienzo de la historia del mi crocosmos o conciencia: el esquema de si mismo se estructura, / entonces, en torno al Símbolo del Origen. Pero, al emerger el / Símbolo del Origen, lo hace transversalmente, transportado por el sujeto consciente que así se manifiesta por primera vez; y, como el Símbolo del Origen refleja al Yo Infinito y manifiesta un Yo EN el virya, se entiende que desde un primer momento el / sujeto consciente y el Yo se encuentran identificados, confundi dos profundamente. Mas la confusión entre lo anímico y lo espi-ritual es una condición necesaria en el Plan de los Siddhas Tra idores, para que el Espíritu impulse la evolución del alma".(pá gina 219).

Con la resignación del símbolo sagrado del pasú por el Sím-bolo del Origen se concreta el encadenamiento espiritual y el / pasú se convierte en virya: aparece, entonces, un Yo, reflejo /

del Espíritu eterno, identificado con el sujeto consciente, / sumido en su temporalidad inmanente. Y este Yo, al que se UTILIZA para desarrollar la esfera de conciencia, no consigue jamás descubrir el Engaño: no logra salir de su confusión con el sujeto consciente y, lo que es peor, NO LOGRA VISLUMBRAR NI SU PASADO NI SU FUTURO EVOLUTIVO, posibilidad que era fácilmente accesible para el pasú con solo recorrer el camino CONTINUO Y DIRECTO DE ELIX. ¿Cómo se ha producido este extraordinario resultado? ¿qué ha cambiado en el símbolo sagrado del pasú con / su resignación para que el Yo permanezca prisionero, sin saberlo, del sujeto consciente? Respuesta: HA APARECIDO LA POSIBILIDAD DEL EXTRAVIO OBJETIVO. En efecto, el sujeto consciente del pasú podía desplazarse en forma continua y directa por el camino de ELIX y REGRESAR hacia el Arquetipo Manú o ANTICIPARSE hacia su entelequia; pero esta posibilidad ha desaparecido definitivamente para el virya: su Yo estará siempre PERDIDO, extraviado objetivamente en el camino del significado continuo.

Esta respuesta será entendida correctamente solo si no se olvida que el Yo perdido, aunque se encuentre habitualmente // subsumido en el sujeto consciente, jamás pierde por ello su // propia identidad esencial. El Yo perdido es "una manifestación indirecta del Espíritu eterno" y, por lo tanto, algo esencialmente diferente del sujeto anímico, del alma evolucionante cuya esencia consiste en tiempo inmanente. Por el contrario, el Yo "en estado despierto", es decir, no hipostasiado, es esen-/ cialmente atemporal: su temporalidad corriente proviene de la identificación subjetiva con el tiempo inmanente del sujeto // consciente. Y es este Yo perdido, contaminado de tiempo inma-/ nente, quien sustituye al sujeto consciente en la iniciativa e volutiva y desarrolla poderosamente la esfera de conciencia: así ocurre porque la esencia del Yo es la VOLUNTAD, en tanto // que la esencia del sujeto consciente es el tiempo inmanente; / la voluntad del Yo se impone al sujeto consciente y toma su // control, pero queda con ese acto irremediablemente temporalizado.

Sin embargo, tal como se ve, el Yo perdido permanece siempre subsumido en el sujeto consciente pero sin perder su esencia volitiva: ES EL YO PERDIDO QUIEN PADECE EL "EXTRAVIO OBJETIVO" MENCIONADO EN LA RESPUESTA ANTERIOR. EL SUJETO CONSCIENTE, EN CAMBIO, JAMAS PIERDE SU POSIBILIDAD DE ORIENTARSE HACIA EL ARQUETIPO MANU TOMANDO POR EL CAMINO DE ELIX: PARA EL SUJETO CONSCIENTE DEL VIRYA, LO MISMO QUE PARA EL PASU, NO EXISTE LA POSIBILIDAD DEL EXTRAVIO OBJETIVO. Pero ¿cómo puede estar / el Yo perdido, un Yo sumido en el sujeto consciente, EXTRAVIADO OBJETIVAMENTE, si para el sujeto consciente no existe la posibilidad del extravío objetivo, si siempre puede remontar el camino de ELIX en ambos sentidos? Respuesta: Es evidente que ello solo puede ocurrir porque el Yo perdido NO CIRCULA POR EL MISMO CAMINO QUE EL SUJETO CONSCIENTE, ES DECIR, POR EL CAMINO DE ELIX, SINO POR UN CAMINO PARALELO, EN EL CUAL SE CUMPLE LA CONDICION DEL EXTRAVIO OBJETIVO. Tal es el efecto de la resignación primordial que los Siddhas Traidores realizaran sobre /

el símbolo sagrado del pasú, sobre el camino de ELIX: en el virya existen ahora DOS CAMINOS, PARALELOS Y CORRELATIVOS; POR UNO DE ELLOS, "ELIX", SE DESPLAZA EL SUJETO CONSCIENTE SIN POSIBILIDAD DE EXTRAVIO OBJETIVO; POR EL OTRO, "LABRELIX", SE DESLIZA EL YO PERDIDO, EN PERMANENTE ESTADO DE EXTRAVIO OBJETIVO.

Se consigue así, por medio del encadenamiento espiritual, aprovechar la esencia volitiva del Yo para inducir la evolución del sujeto consciente: TODO MOVIMIENTO DEL YO PERDIDO, A PESAR DE EFECTUARLO EXTRAVIADO EN SU PROPIO CAMINO LABRELIX, ARRASTRA AL SUJETO CONSCIENTE EN DIRECCION DEL PROGRESO EVOLUTIVO SIN // DESVIARLO NUNCA DEL CAMINO DE ELIX. Y vale la pena repetirlo: / TODO MOVIMIENTO del Yo perdido es aprovechado para favorecer la evolución del sujeto consciente.

J - Estudio analógico de la resignación del símbolo sagrado del pasú.

Es posible visualizar mejor el efecto que el encadenamiento espiritual causa en la esfera de conciencia del pasú recurriendo a una interpretación analógica relacionada con la figura 56. Empero será conveniente advertir que un estudio semejante podría revelar correspondencias mucho más rigurosas y exactas si se empleasen los instrumentos matemáticos adecuados, esto es, la / Geometría Analítica y Diferencial. Como éste no es el caso, nos contentaremos con recordar que los cuadrantes analógicos, que / son cartesianos y ortogonales, no guardan correspondencia numérica sino conceptual con los fenómenos representados. Y vamos a agregar, además, otras cinco definiciones que permitirán com-// prender a la "resignación del símbolo sagrado del pasú" en el / contexto del modelo analógico desarrollado hasta aquí.

Concepto de LINEA: Tengamos presente que si la curva ELIX / representa al hilo continuo de la conciencia del pasú, entonces solo puede consistir de INSTANTES de tiempo inmanente. La CURVA ELIX, en tanto que LINEA GEOMETRICA, debe ser considerada como una sucesión de PUNTOS; pero la curva ELIX es una FUNCION del / progreso evolutivo de la esfera de conciencia y, por lo tanto, cada uno de sus puntos ha de corresponder a un instante de tiempo inmanente.

Concepto de CONTINUIDAD: La CONTINUIDAD de la curva ELIX, Y DE CUALQUIER OTRA CURVA GRAFICADA EN LOS CUADRANTES DEL ESPACIO ANALOGICO (Es, Tt, L_D), se define simplemente como LA NO INTE-/ RRUPCION de la serie puntual: hay CONTINUIDAD si es posible pasar ininterrumpidamente de un punto a otro al desplazarse sobre la curva, es decir, si todos los puntos de la serie ESTAN EN // CONTACTO ENTRE SI.

Concepto de DIRECCION: La DIRECCION, para toda curva analógica, se define como LA DISTANCIA MAS CORTA entre un punto cualquiera de una curva y otro punto de referencia de la misma curva. Desde el punto de vista de la analogía vial, la DIRECCION / es una apreciación subjetiva de la CURVATURA LINEAL que una curva-camino presenta al paso del sujeto anímico: así, se dirá que "el camino es tanto más directo cuanto más se aproxime su curva

tura lineal a la matriz funcional de la ley de evolución, es decir, a la función espiral". La curva ELIX es, en este sentido, el camino más DIRECTO posible que dispone el sujeto consciente para desplazarse evolutivamente en ambos sentidos del proceso / arquetípico.

Concepto de DIRECCION CONTINUA: significa que en todo punto de la curva ELIX, al pasar a otro punto consecutivo en cualquier sentido, SE CONSERVA LA DIRECCION del movimiento. Vale decir, / para un sujeto consciente que circule por un camino de ELIX, NO EXISTE LA POSIBILIDAD DEL EXTRAVIO OBJETIVO: EL SUJETO, CON SOLO MARCHAR DE PUNTO EN PUNTO, ALCANZA INDEFECTIBLEMENTE LOS EXTREMOS DE LA FUNCION.

Concepto de ORIENTACION: Se denomina ORIENTACION al acto de evolucionar con DIRECCION CONTINUA sobre el camino del significado. La ORIENTACION es opuesta al EXTRAVIO OBJETIVO. La propiedad de una curva analógica, de brindar ORIENTACION, es una cualidad topológica conocida como ADISTOMIA, término que se definirá más adelante; la curva ELIX, por ejemplo, es una función A-/ DISTOMICA desde el punto de vista de la ORIENTACION.

Finalmente, tomando en consideración estos convenios y definiciones, podemos ver representados en la figura 57 los dos caminos analógicos seguidos por el sujeto consciente y el Yo perdido. La figura nos muestra, naturalmente, solo un segmento de la curva ELIX, "el camino" por el que se desplaza el sujeto /// consciente, y, SOBRE ELLA, la curva LABRELIX, análoga al camino del Yo perdido. El hecho de haber graficado las curvas sobre UN PLANO, es decir, sobre el cuadrante (Es, Tt), en lugar de hacerlo en un espacio tridimensional como el de la figura 56, se debe a que es necesario observar este fenómeno desde dos perspectivas diferentes, tal como se evidenciará enseguida: de todos / modos, hay que suponer que el eje del "Logos demiúrgico" (L_D) / pasa por el centro del círculo que simboliza al para, por el // punto central y en forma perpendicular al plano de la figura. / Notemos también que, con la perspectiva de la figura 57, A CADA PUNTO DE LA CURVA ELIX CORRESPONDEN DOS PUNTOS DE LA CURVA LA-/ BRELIX: mas, según veremos muy pronto, esto es solo una apariencia.

Analicemos qué nos dice la figura 57. La curva ELIX repre-/ senta al camino del significado continuo tomado por el sujeto / consciente durante su evolución progresiva. A esta evolución lo ha impulsado la voluntad del Yo perdido que se encuentra confundido con él: sin perder su esencia volitiva, el Yo perdido se / desplaza por su propio camino LABRELIX, arrastrando al sujeto / consciente hacia grados de mayor progreso evolutivo. Pero el Yo perdido, de acuerdo con lo visto, realiza esta operación EN ESTADO DE EXTRAVIO OBJETIVO: ¿cómo puede ser ello posible? Para / responder, analógicamente, a esta pregunta es que se requiere / el empleo de una nueva perspectiva Y LA DEFINICION GEOMETRICA / DEL CONCEPTO DE EXTRAVIO OBJETIVO.

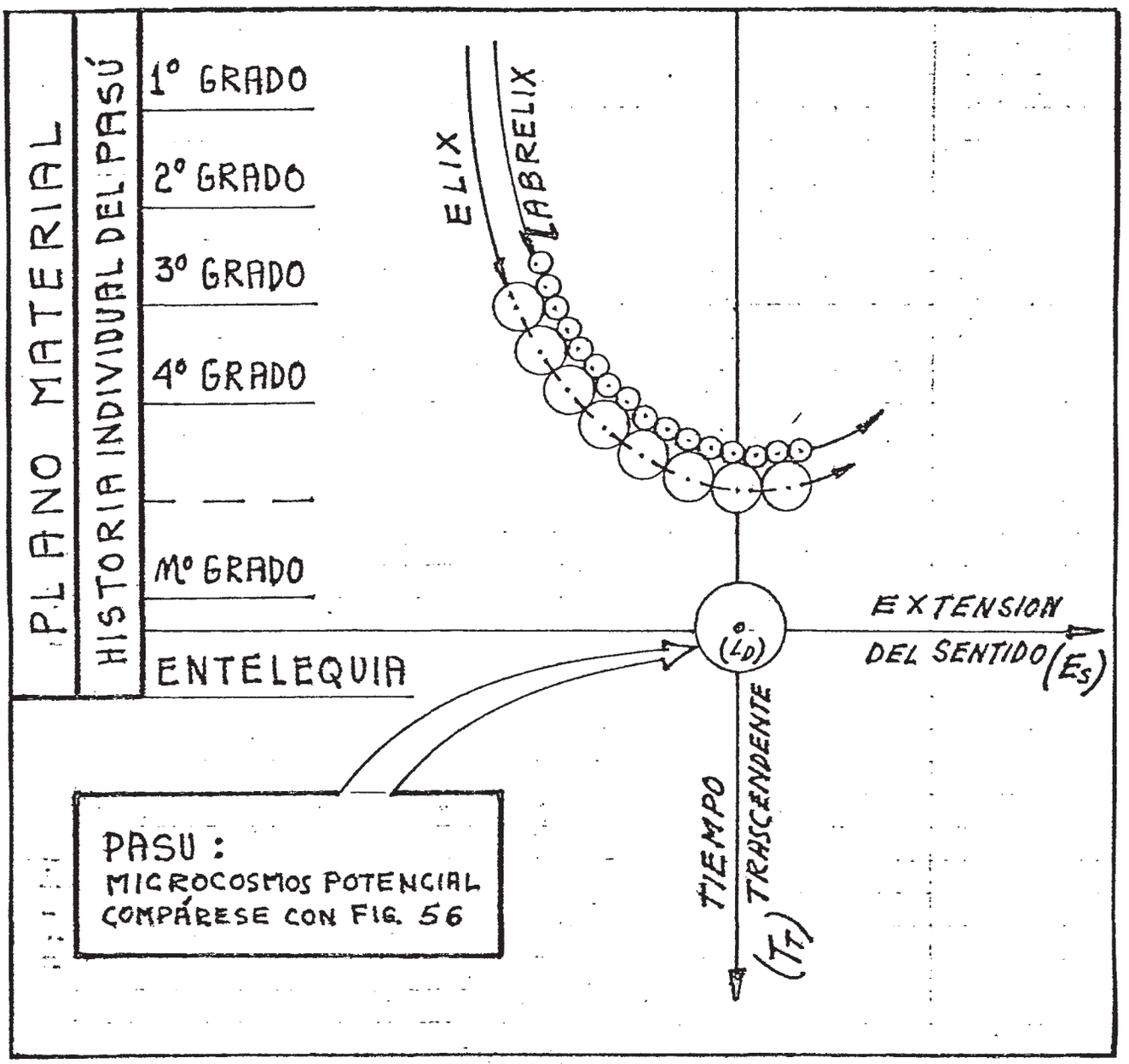


Figura 57

Con la clave genética los Siddhas Traidores resignan el símbolo de la autonomía óntica, el símbolo sagrado del pasú, apli-/ cando el Símbolo del Origen sobre el designio pasú: esta opera-/ ción, el encadenamiento espiritual, es la que causa la apari-// ción de un "camino LABRELIX" sobre el camino de ELIX. Desde el / punto de vista analógico, el Símbolo del Origen causa el siguien te efecto: A CADA "PUNTO" DE LA CURVA ELIX, QUE DESDE AHORA VA-/ MOS A LLAMAR "MONARQUE", HACE CORRESPONDER UN "PUNTO" DE LA CURVA LABRELIX, PUNTO DENOMINADO "TETRARQUE"; tales puntos pueden /

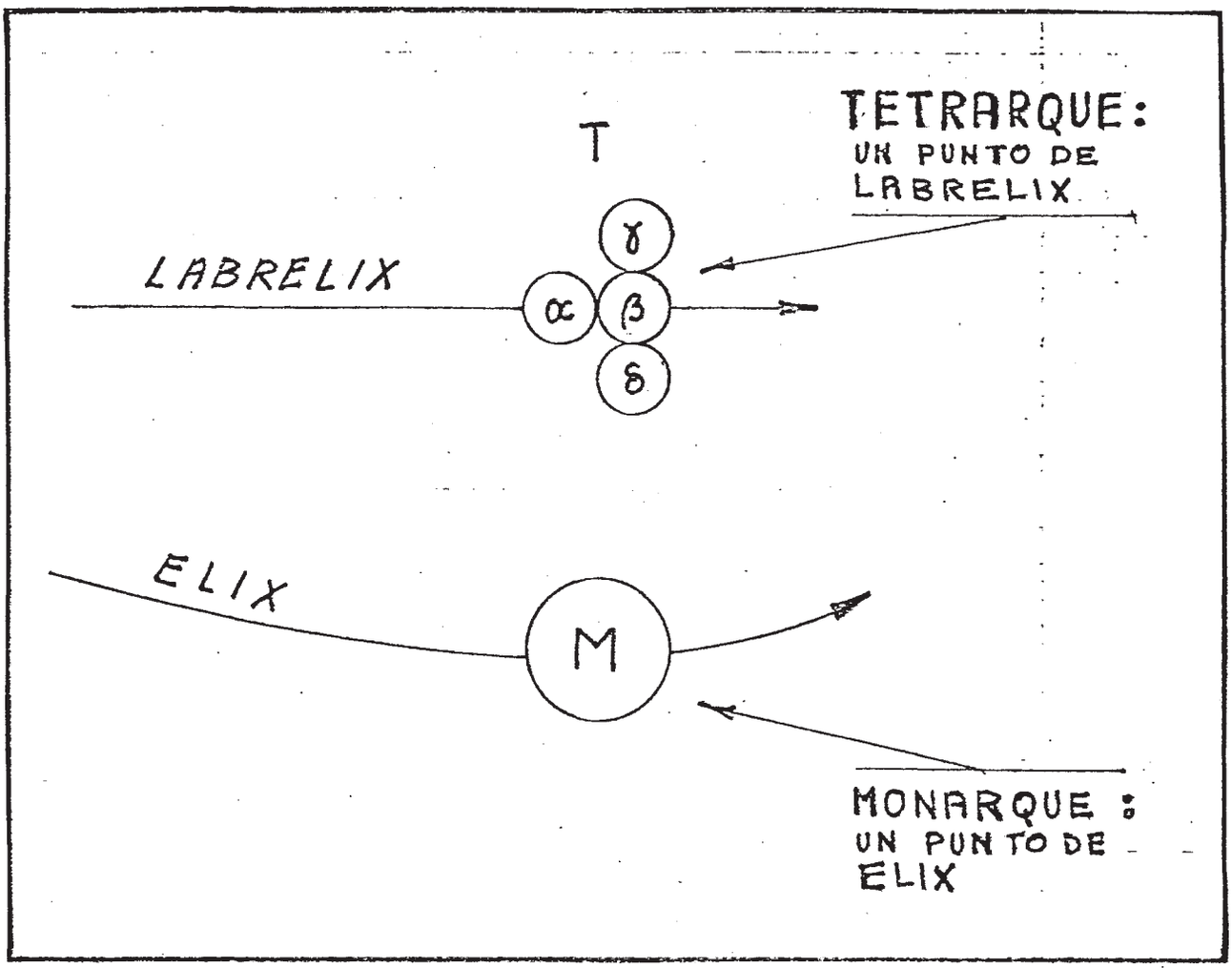


Figura 58

observarse en la figura 58. Queda definida así, entre la curva ELIX y la curva LABRELIX, una correspondencia biunívoca, tal // que a cada punto de ELIX corresponde uno y solo un punto de LABRELIX y viceversa. Sin embargo, se ve en la figura 58 que, /// mientras MONARQUE, el punto de ELIX, es una unidad esférica (M), el punto TETRARQUE de LABRELIX consta de cuatro recintos: ALFA (α), BETA (β), GAMMA (γ) y DELTA (δ). Para comprender esta relación "de uno a cuatro" que existe entre los puntos monarque y tetrarque, hay que tener bien presente la analogía del significado como camino.

Monarque es un instante del tiempo inmanente, pero también, como punto del camino de ELIX, es un sitio que ocupará el sujeto consciente durante su evolución. Desde ese sitio el sujeto / consciente dispone de CONTINUIDAD, para regresar al Arquetipo / Manú o anticiparse a la entelequia, pasando por los restantes / puntos monarque de la curva ELIX; y asimismo dispone de ORIENTA

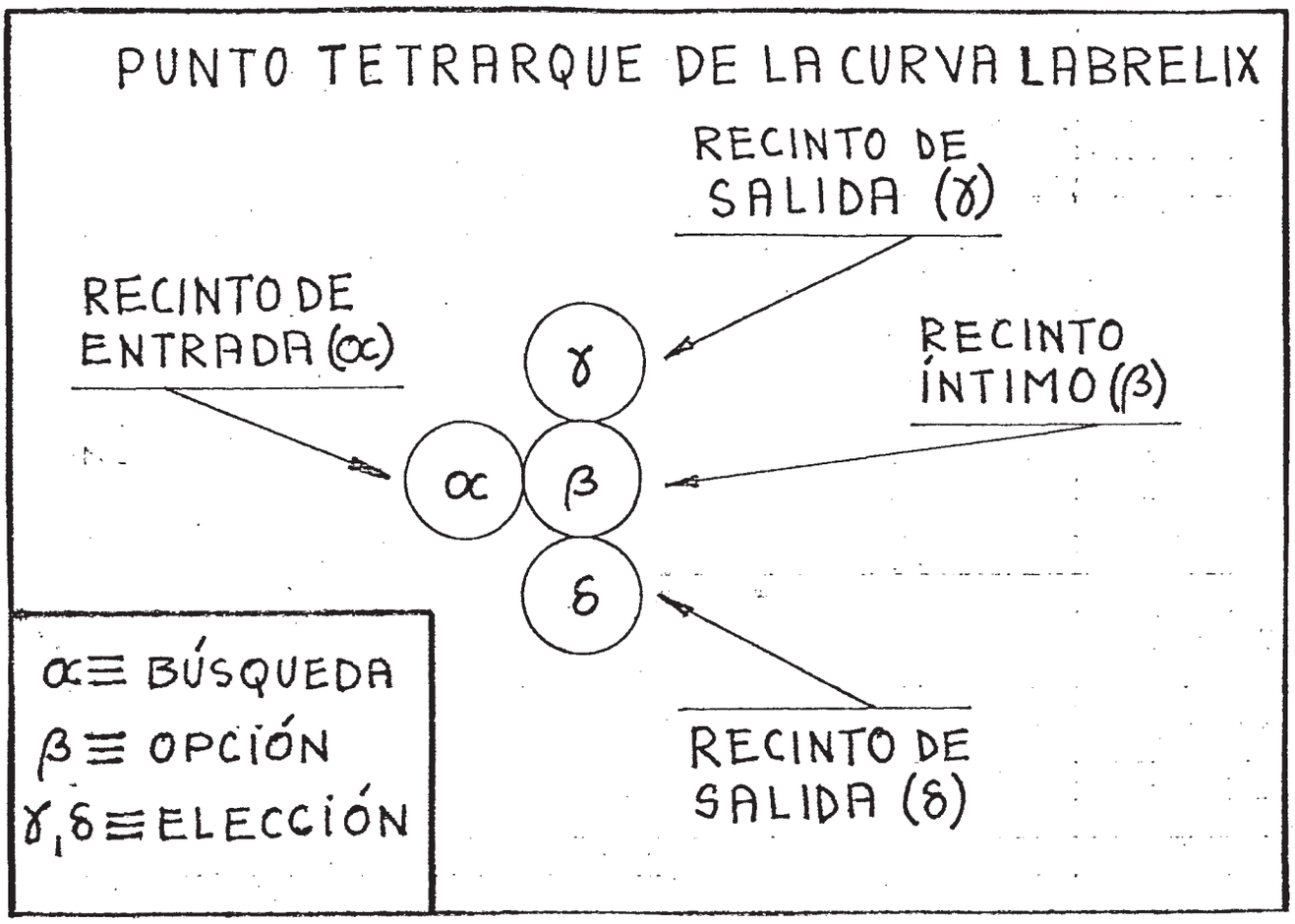


Figura 59

CION DIRECTA para efectuar ese tránsito, NO EXISTIENDO NINGUNA POSIBILIDAD DE EXTRAVIO OBJETIVO. Pero es el movimiento del Yo perdido, al pasar de un tetrarque a otro, la fuerza que impulsa al sujeto consciente a marchar de monarque en monarque por el / camino de ELIX. Analicemos, pues, la forma de este movimiento / observando las figuras 58 y 59.

En principio el Yo perdido se encuentra en el RECINTO DE ENTRADA alfa (α) del tetrarque, en el instante inmanente en que el sujeto consciente ocupa el punto monarque (M). Frente al Yo perdido se halla, entonces, el RECINTO INTIMO beta (β), cuya característica esencial consiste en que bloquea el paso hacia otro tetrarque y en cambio permite el acceso hacia cualquiera de los RECINTOS DE SALIDA laterales, gamma (γ) o delta (δ). Con otras palabras: EL YO PERDIDO, SITUADO EN (α), NO PUEDE PASAR A OTRO TETRARQUE A TRAVES DE (β) PUES ESTE RECINTO ESTA CERRADO / HACIA ADELANTE: DESDE (β) SOLO ES POSIBLE PASAR A (γ) O (δ); AHORA BIEN, TANTO (γ), COMO (δ), ESTAN ABIERTOS HACIA ADELANTE, LO QUE PERMITE AL YO PERDIDO TRASLADARSE DESDE CUALQUIERA DE ELLOS AL SIGUIENTE TETRARQUE SUCESIVO. Y cuando el Yo perdido ejecuta ese paso, sea que provenga de (γ) o de (δ), su movimien-

to arrastra sólidamente al sujeto consciente que entonces pasa también al siguiente monarque.

Bien que se miren las figuras 58 y 59, se advertirá que el Yo perdido se enfrenta en cada tetrarque a la secuencia inevitable: (α), (β), y : (γ) o (δ). Para comprenderlo indaguemos a la Sabiduría Hiperbórea ¿por qué se mueve un Yo perdido? Respuesta: porque su esencia volitiva lo impulsa a BUSCAR ORIENTACION; tal es la naturaleza ESTRATEGICA del Yo perdido. La BUSQUEDA DE ORIENTACION es, pues, el motor del Yo y con esa determinación / ingresa siempre en los recintos de entrada de los tetrarque del camino LABRELIX. A partir de allí el Yo perdido se ve obligado a repetir las tres fases de una secuencia inevitable:

fase (α): el Yo perdido ingresa en el recinto de entrada motivado por la BUSQUEDA DE ORIENTACION que determina su esencia volitiva.

fase (β): el Yo perdido ingresa en un recinto íntimo del tetrarque donde se bifurca el camino; allí debe OPTAR entre dos alternativas: (γ) o (δ).

fase (γ) o (δ): el Yo perdido ha ELEGIDO una de las vías posibles, (γ) o (δ), para continuar con la búsqueda de orientación y pasa a un recinto de salida; desde allí, recién, podrá ingresar al recinto de entrada (α) del siguiente tetrarque.

En síntesis, y tal como se expresó en un cuadro al pie de la figura 59, la fase (α) se caracteriza por la BUSQUEDA, la fase (β) por la OPCION y la fase (γ) o (δ) por la ELECCION.

A cumplir esta secuencia, desde luego, el Yo perdido NO PUEDE NEGARSE puesto que el mismo principio que causa su aparición, esto es, la resignación del símbolo sagrado del pasú con el Símbolo del Origen, determina también LA FORMA en que dicha aparición ha de ocurrir: el Yo perdido, como manifestación efectiva del Espíritu encadenado, solo puede existir sobre un camino LABRELIX formado por puntos tetrarque, un camino paralelo y correlativo al camino ELIX por donde circula el sujeto consciente del pasú durante el proceso evolutivo del Arquetipo Manú.

Observemos que, más allá de las analogías que suscita "el significado como camino", los puntos monarque y tetrarque corresponden respectivamente a ACTOS REALES del sujeto consciente y del Yo perdido. Tales "puntos", en efecto, son símbolos que representan al ACTO del sujeto o del Yo en un momento dado de su acontecer: los "puntos", entonces, son la expresión actual de las esencias respectivas. Por un lado, siendo el tiempo inmanente la ESENCIA del sujeto consciente, el monarque es el INSTANTE ACTUAL de dicho tiempo; vale decir, EL "INSTANTE" ES LA FORMA DEL ACTO TEMPORAL. Por otra parte, siendo la voluntad la ESENCIA del Yo perdido, el tetrarque es el MOMENTO ACTUAL de la

volición egoica; pero el tetrarque tiene forma triple; con o-/ tras palabras, EN EL MOMENTO TETRARQUE DEL YO, EL ACTO VOLITIVO ADQUIERE SUCESIVAMENTE TRES FORMAS CARACTERISTICAS: durante la fase (α) el acto adquiere la forma de la BUSQUEDA; durante la fase (β) el acto toma la forma de la OPCION; y, durante, / la fase (γ) o (δ), el acto volitivo tiena la forma evidente de una DECISION.

No obstante, si no se olvida que el tetrarque configura // las tres formas que adopta en un instante inmanente el acto volitivo del Yo perdido, la analogía vial será aún sumamente ú-/ til.

Así, supongamos que el camino LABRELIX es una curva com-// puesta por una serie sucesiva de puntos tetrarque y analicemos sus propiedades a la luz de las definiciones precedentes. Es evidente que el recinto de entrada (α) de un tetrarque poste-/ rior solo podrá unirse con el tetrarque anterior por uno de // los recintos de salida (γ) o (δ). Con el fin de visualizar adecuadamente una curva construida de manera semejante, se ha representado en la figura 60 el camino LABRELIX sobre el camino ELIX: reparemos que esta figura es equivalente a la figura 57 pues muestra el mismo segmento de las curvas ELIX y LABRELIX, aunque vistas desde otra perspectiva; en efecto, aquí el plano elegido para observar es el (Es, L_D) pudiéndose constatar que el eje del tiempo trascendente (Tt) se encuentra perpendicularmente al plano de la figura, "pasando" por el punto central / del círculo que simboliza al pasú.

La figura 60 nos permitirá, al fin, DEFINIR GEOMETRICAMENTE EL "EXTRAVIO OBJETIVO" y explicar la función utilitaria que el encadenamiento espiritual le asigna al Yo perdido para favorecer la evolución del pasú. En primer lugar, notemos que la / curva ELIX consta de "n" puntos monarque, M_1, M_2, M_3, etc, cada uno de los cuales corresponde a un instante de tiempo inmanente, es decir, a un MOMENTO PRESENTE O ACTUAL del hilo histórico de la conciencia: el sujeto consciente, al desplazarse / por un "camino" semejante, lo hace, con DIRECCION CONTINUA hacia la entelequia Manú, o sea, permanentemente ORIENTADO, sin posibilidad de extravío objetivo. En segundo lugar, observemos que la curva LABRELIX consiste de una sucesión de puntos te-// trarque, T_1, T_2, T_3, etc, cada uno de los cuales coincide con un punto monarque de la curva ELIX; en rigor de la analogía, / cada punto tetrarque se halla siempre SUPERPUESTO a su correspondiente monarque, de tal modo que la curva LABRELIX se halla SOBRE la curva ELIX: esta condición es analógicamente necesa-/ ria para expresar el hecho de que el Yo perdido se encuentra, en todo instante, SUMIDO en el sujeto consciente o, con más // precisión, el hecho de que EL ACTO DEL YO PERDIDO SE CONFUNDE CON EL INSTANTE INMANENTE.

Es evidente que, contrariamente a la curva ELIX, en la curva LABRELIX no es posible la ORIENTACION: el Yo perdido, al /

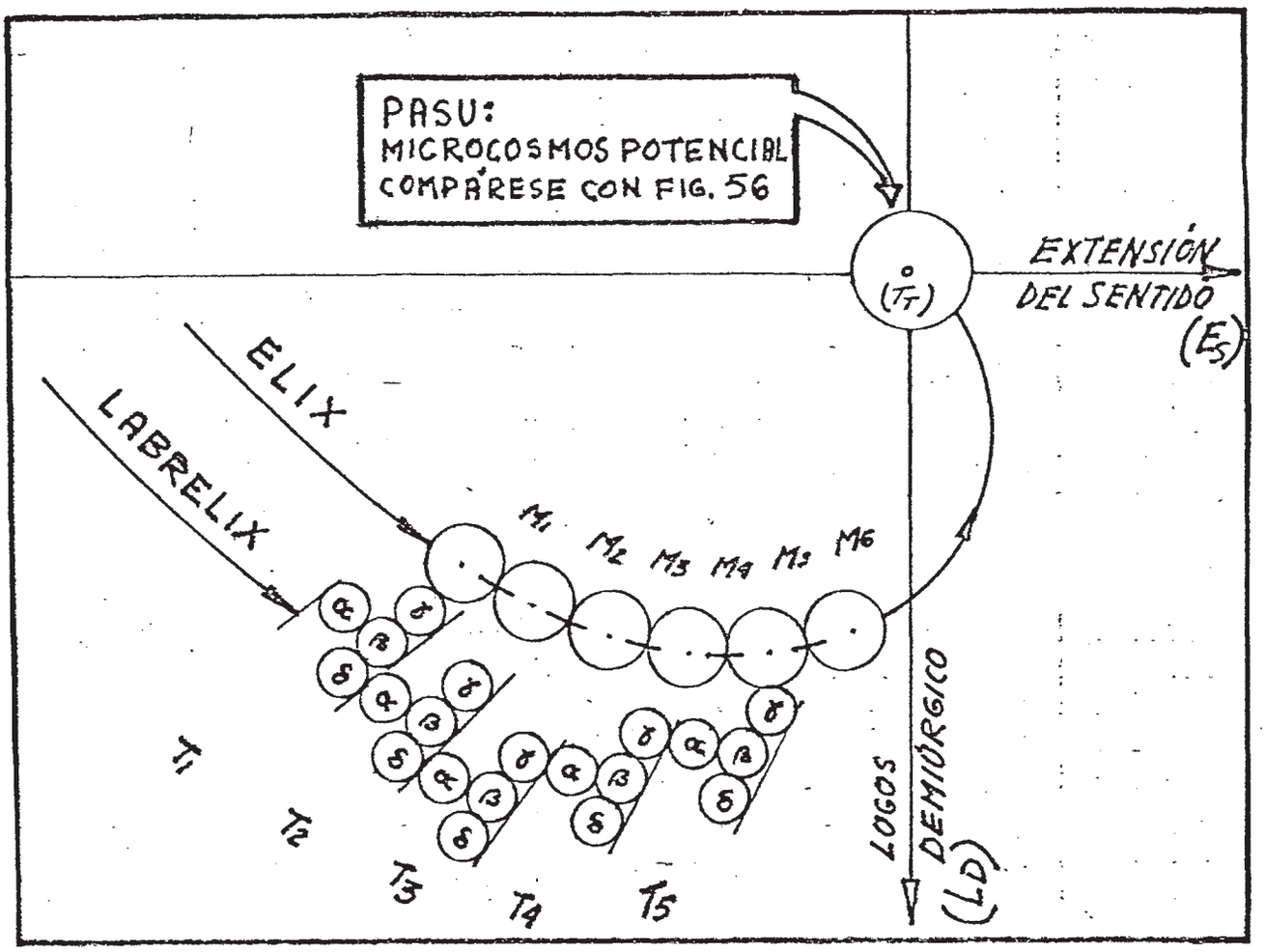


Figura 60

desplazarse por el camino LABRELIX, no conseguirá jamás una O-/ RIENTACION CONTINUA semejante a la que obtiene el sujeto cons-/ ciente marchando por el camino de ELIX. Para comprobarlo solo / tenemos que examinar el movimiento del Yo perdido sobre un cami no análogo al de la figura 60. En principio, se debe admitir /7 que la curva LABRELIX es CONTINUA: es posible avanzar y retroce der sobre la misma sin hallar ninguna interrupción; todos los 7 puntos tetrarque están en contacto entre si, formando una serie continua, paralela y correlativa, a la serie puntual de la cur- va ELIX. Sin embargo, desde los recintos (α), ocupados por el / Yo perdido al comienzo de cada instante inmanente, no es posi-/ ble conocer la dirección exacta de los extremos de la función: PARA UN YO SITUADO EN UN TETRARQUE DETERMINADO, SOLO SERA POSI- BLE ALCANZAR "EFECTIVAMENTE" OTRO TETRARQUE CUALQUIERA, PERO NO PODRA ANTICIPARLO. Por ejemplo, el Yo perdido situado en (α) de T_1 solo podrá "ALCANZAR EFECTIVAMENTE" T_5, ocupando REALMENTE / los puntos analógicos T_2, T_3, y T_4, pero no podrá PREVEER ni AN

TICIPAR T_5 porque los recintos íntimos (β) de cada tetrarque, "cerrados hacia adelante", se lo impiden. Tal imposibilidad de ORIENTACION se denomina: EXTRAVIO OBJETIVO del Yo perdido.

El extravío objetivo puede ser entendido alegóricamente como si el Yo perdido marchase "a ciegas" por el camino LABRELIX, incapaz de vislumbrar lo que está más allá del momento actual; en el ejemplo reciente, se puede decir que el Yo perdido "no / ve" a T_5 desde (α) de T_1, ni a ningún otro tetrarque anterior o posterior a T_1. Esta propiedad de extraviar al Yo que posee el camino LABRELIX puede también explicarse así: para el Yo en T_1, el punto T_5 solo podría ser alcanzado tras resolver las OPCIONES que plantean β_2, β_3 y β_4; antes de estos ACTOS concretos sería imposible para el Yo anticipar a T_5 puesto que tal tetrarque ES EL PRODUCTO FINAL DE UNA SERIE DE OPCIONES Y ELECCIONES IMPREVISIBLES, resueltas por el Yo perdido durante la / marcha; y esto mismo vale para cualquier otro tetrarque ubicado en cualquier punto del camino LABRELIX. El Yo jamás sabe hacia dónde va: SOLO BUSCA; y en esa búsqueda avanza o retrocede por LABRELIX sin conocer nada más allá del tetrarque actual. / El EXTRAVIO del Yo se denomina "OBJETIVO" porque es real, determinado externamente a su voluntad de orientación por la acción del Símbolo del Origen que le impone un camino constantemente bifurcado. Mas el EXTRAVIO OBJETIVO ocasiona también en el Yo un efecto SUBJETIVO: es la sensación de RECTINEALIDAD // de su desplazamiento por el camino LABRELIX; este efecto se ha simbolizado en la figura 58 con la LINEA RECTA que indica el / ingreso del Yo al punto tetrarque en oposición a la CURVA que señala la trayectoria del sujeto consciente por el camino ELIX. El Yo perdido tiene siempre el convencimiento de que se mueve sobre una línea recta y, como habitualmente se encuentra confundido con el sujeto consciente, es decir, identificado subjetivamente con el tiempo inmanente, extiende esa creencia a toda esencia temporal y supone sin más QUE EL TIEMPO TRANSCURRE EN FORMA LINEAL. Demás está decir que todo esto es puramente / subjetivo, una ilusión producida por el EXTRAVIO OBJETIVO que experimenta el Yo perdido en el camino LABRELIX.

Pero muy distinta es la situación del sujeto consciente durante ese movimiento desorientado del Yo: éste, cualquiera sea el movimiento efectuado por el Yo, siempre avanza en DIRECCION CONTINUA de la entelequia Manú, progresando evolutivamente por el camino de ELIX. Así ocurre porque el encadenamiento espiritual, la resignación del símbolo sagrado del pasú con el Símbolo del Origen, determina que el Yo perdido marche en EXTRAVIO OBJETIVO por el camino LABRELIX mientras arrastra, con la fuerza de su voluntad de búsqueda, al sujeto consciente por el camino ELIX del progreso evolutivo.

Examinemos ahora, con más detalle, las propiedades de la / curva LABRELIX de la figura 60. Ante todo, vemos que en cada / instante inmanente, M_1, M_2, M_3, etc, el Yo perdido efectúa las tres fases de un acto volitivo correspondiente, T_1, T_2, T_3, //

etc. Esto significa que la VELOCIDAD RELATIVA del Yo perdido / es, por lo menos, tres veces mayor que la del sujeto consciente.

Con esa velocidad superior, el Yo perdido realiza los si-/ guientes movimientos sobre el camino LABRELIX: en el instante M_1, el Yo ingresa en el recinto de entrada (α) del tetrarque / T_1, en un acto volitivo de búsqueda; con esa determinación pasa entonces al recinto íntimo (β), adonde se ve obligado a optar entre dos senderos alternativos (γ) o (δ); la elección del Yo recae en (δ) e ingresa así a un recinto de salida; en el // instante M_2, el Yo se traslada desde (δ) de T_1 a (α) de T_2; ingresa a la sazón en (β) y opta por el recinto de salida (δ); / tras esa elección, en el instante M_3, el Yo se desplaza al recinto (α) de T_3 para iniciar una nueva búsqueda; ya en (β) opta por la salida (γ), desde donde se traslada, en el instante M_4, al recinto de entrada (α) de T_4; y de este modo, decidiendo instante tras instante el rumbo a seguir, avanza el Yo por el camino LABRELIX, sumido irremediablemente en el extravío objetivo.

No será necesario insistir demasiado, ni agregar ninguna aclaración, si afirmamos que EL CAMINO LABRELIX TIENE LAS DIMENSIONES ANALOGICAS DE UN LABERINTO INTERIOR, UN LABERINTO EN EL QUE EL YO SE ENCUENTRA PERMANENTEMENTE EXTRAVIADO, SIN POSIBILIDAD DE ORIENTARSE EN NINGUN SENTIDO. El desplazamiento del / Yo sobre el camino LABRELIX, efectivamente, cumple la secuen-/ cia de todo aquél que se encuentra EXTRAVIADO en un laberinto: BUSQUEDA (de la salida), OPCION (entre dos caminos que se bi-/ furcan) y ELECCION (por uno de ellos). Pero el camino ELEGIDO / conduce invariablemente a una nueva bifurcación, frente a la / cual es necesario OPTAR nuevamente, repitiéndose perpetuamente el drama del extravío: búsqueda, opción y elección. Mas las dimensiones laberínticas del camino LABRELIX constituyen algo // más que una mera alegoría formal: la Sabiduría Hiperbórea afirma la realidad del laberinto interior en el que se halla extraviado el Yo perdido. Por eso las vías de liberación espiritual que propone solo pueden ser comprendidas con términos del Misterio del Laberinto, Misterio que se ha expresado desde anti-/ guo con un símbolo sagrado del virya, es decir, con el "signo del laberinto exterior".

En otros incisos, más adelante, volveremos sobre el labe-/ rinto, interior y exterior; continuaremos ahora con el examen del camino LABRELIX. Por lo que hemos visto, el mismo consiste en una sucesión de tetrarques, puntos que "obligan" al Yo a // cumplir una constante y repetida secuencia de las fases "bús-/ queda", "opción" y "elección": por esta constante necesidad de OPTAR entre alternativas (γ) o (δ), con que los tetrarque condicionan al Yo, es que la Sabiduría Hiperbórea también los denomina PUNTOS DISYUNTIVOS.

Ofreciendo cada punto de la curva LABRELIX una DISYUNTIVA es evidente que el Yo ha de permanecer en el extravío objetivo.

Desde el punto de vista geométrico, esta propiedad de la curva LABRELIX, de bifurcarse en cada punto, se denomina DISTOMIA. En griego, la palabra DISTOMOS (δίστομος) alude a una DOBLE DIVISION; por ejemplo, la distomía de una CUEVA implica que ésta posee DOS ENTRADAS, la distomía de una espada que ésta tiene DOS FILOS, etc; Y LA DISTOMIA DE UN CAMINO SUPONE SU BIFURCACION. / De aquí que al camino LABRELIX se lo califique de DISTOMICO y / que a la curva LABRELIX, que se bifurca en cada punto, se la denomine FUNCION DISTOMICA.

Así, la propiedad de EXTRAVIO OBJETIVO que el camino LABRELIX presenta para el paso del Yo perdido, tiene su correspondencia geométrica en la cualidad de la curva LABRELIX de ser una / función DISTOMICA, una curva formada por puntos disyuntivos en la que no existe ninguna posibilidad de ORIENTACION. La curva ELIX, inversamente, se denomina ADISTOMICA por su cualidad de // presentar DIRECCION CONTINUA, es decir, ORIENTACION en todos // sus puntos.

Recordemos, por último, lo dicho en "H": "la introducción del Símbolo del Origen en el microcosmos DETERMINA LA DISPOSI-/ CION TOPOLOGICA DE LOS CAMINOS POTENCIALES DEL SIGNIFICADO". Esto quiere decir que para el Yo perdido, no solo su propio camino LABRELIX, sino TODO SIGNIFICADO CONTINUO SE TORNA DISTOMICO por efecto del Símbolo del Origen.

Para el pasú, según vimos en "H", en el núcleo axial de connotación existe un "nudo vial", un punto analógico del camino ELIX donde se conectan los caminos potenciales que se dirigen a otros planos de significación oblicuos: tales caminos potenciales, desde luego, si fuesen actualizados por la exploración del sujeto cultural, se conformarían con la matriz funcional de la ley de evolución y serían semejantes a ARCOS DE ESPIRAL, a segmentos de la curva ELIX.

Para el virya, por el contrario, en el núcleo axial de connotación existe ADEMAS un nudo vial distómico donde se conectan los caminos potenciales que se dirigen a otros planos de significación oblicuos: pero tales caminos potenciales, EN LA APER-/ CEPCION DEL YO PERDIDO, serán también distómicos, segmentos de la curva LABRELIX. Aunque el Yo perdido se asienta fundamentalmente en el sujeto consciente, puede ocurrir que a través de éste, aperciba el reflejo de los actos sistemáticos del sujeto // cultural: si se diera ese caso, el Yo perdido solo tomará conocimiento de los caminos potenciales bajo su forma distómica, // sin cambiar en ningún momento su estado de EXTRAVIO OBJETIVO. / Es por eso que, PARA EL YO, la estructura cultural aparezca representada o intuida como un LABERINTO INTERIOR; ello es producto de la reducción distómica que el Símbolo del Origen causa en TODOS los caminos significativos de la estructura psíquica frente a la apercepción del Yo. Y, así como el pasú proyecta el signo espiral como expresión del "símbolo sagrado del pasú" o ma-// triz funcional de la ley de evolución, así también el virya PROYECTA EL SIGNO "LABERINTO EXTERIOR" COMO EXPRESION DEL "SIMBOLO SAGRADO DEL VIRYA" O SIMBOLO DEL ORIGEN, el cual es causa y reflejo del laberinto interior.

El Símbolo del Origen, al causar la distomía de todo significado continuo de la estructura psíquica, al convertir a ésta en un "laberinto interior" para la apercepción del Yo perdido, produce un curioso efecto subjetivo denominado CUADRANGULARIDAD DE LA ESFERA DE SOMBRA. Este efecto, que no es más que la asimilación de toda la esfera de sombra a la forma del tetrarque, // produce en el Yo la impresión de que lo inconsciente de la es-/ tructura psíquica está regido por el número cuatro; inversamente, suele ocurrir que el número cuatro rige inconscientemente / la apercepción del Yo y determina la cardinalidad del pensamiento. Las cuatro estaciones, los cuatro puntos cardinales, los // cuatro vientos, los cuatro elementos, las cuatro edades, etc, / son divisiones arbitrarias de lo real causadas por la forma "tetrárquica" de la esfera de sombra.

Pero la esfera de luz, asiento del sujeto consciente y, por consiguiente, del Yo perdido, también experimenta un efecto /// cuantificador característico, por causa del Símbolo del Origen: se trata en este caso de la TRIPARTICION DE LA ESFERA DE LUZ. / Aunque el tetrarque representa la CUADRUPLE forma que el acto / volitivo del Yo es capaz de adoptar, es evidente que en su paso por un tetrarque el acto real del Yo es esencialmente TRIPLE: // (α), (β) y (γ) o (α), (β) y (δ). Al manifestarse en la esfera / de luz, en cada punto del camino LABRELIX, el Yo efectúa un acto TRIFORME que determina la ordinalidad del pensamiento: todo cuanto se supone regido por un "término medio" tiene aquí su origen. Por ejemplo, la acción "mediadora" del número dos en la serie 1, 2, 3; mañana, tarde y noche; arriba, medio, y abajo; / pasado, presente y futuro; etc.

K -- De cómo el encadenamiento espiritual causa el desarrollo // del esquema de sí mismo.

El examen analógico de la figura 60 nos ha permitido com-// prender con más precisión el encadenamiento espiritual, producto de la resignación del símbolo sagrado del pasú con el Símbolo del Origen. Nos toca ahora estudiar el efecto que tal operación ha causado en el microcosmos potencial. Más concretamente, nos proponemos indagar cómo el encadenamiento espiritual causa una aceleración evolutiva tan importante en el pasú que justifica, aún después de millones de años, su permanente empleo por / parte de los Siddhas Traidores.

Para comenzar, recordemos los términos del problema que debieron resolver los Siddhas Traidores. En la Tierra existía un homínido primitivo denominado pasú, el cual, no obstante su escaso grado de desarrollo, constituía una fase del desenvolvi-// miento del Arquetipo Manú; mas, a pesar de su primitivismo, este animal-hombre poseía algo extremadamente valioso, según el / criterio de los Siddhas Traidores: el "designio pasú". El pasú, en efecto, era un microcosmos potencial, poseía en su designio el Plan completo del microcosmos; y este Plan consistía, ni más ni menos, que en la réplica del Plan del macrocosmos. Los Si-// ddhas Traidores se abocaron, entonces, a la comprensión de este

Plan y a proyectar una modificación que permitiese acelerar la evolución del pasú; con ese fin concertaron un acuerdo con el / Demiurgo Solar y recibieron, de éste, el poder sobre las jerarquías dévicas de la Tierra; Sanat Kumara, el Demiurgo planetario, Jehová Satanás, cedió en ese momento su sitio en el Trono del Mundo a Rigden Iyepo, quien, como Rey del Mundo, fundó la / Jerarquía Blanca e inició un reinado que dura hasta hoy. Las // cláusulas de aquel infame Pacto con el Demiurgo serían sin ninguna duda incomprensibles y alucinantes para cualquier virya // perdido y por eso conviene conocer solo los dos puntos salientes de todo el argumento: los Siddhas Traidores se comprometieron a hacer cumplir al pasú los objetivos micro y macrocósmicos de su finalidad con una velocidad mucho mayor que la desarrollada hasta entonces por el proceso evolutivo del Arquetipo Manú, generando con ello un DOLOR sin precedentes en el Mundo; el Demiurgo concedió autorización, como contrapartida, para que los / Siddhas Traidores permanezcan en el Universo de El Uno hasta el mahapralaya.

Ahora bien, al tiempo de la llegada de los Siddhas Traidores, el pasú ya había desarrollado la estructura psíquica: disponía de la esfera afectiva, la esfera racional, y "una inci-// piente esfera de preconciencia" (página 2). Pero el objetivo microcósmico de la finalidad exige que el pasú desarrolle la esfera de conciencia hasta el extremo de que todo el microcosmos se refleje en ella, permitiendo al sujeto consciente reflexionar / en un pensamiento al microcosmos totalmente racionalizado, es / decir, "pensarse a sí mismo": en este grado de la evolución, el pasú obtiene la autonomía óntica y cumple el objetivo microcósmico. La "modificación" que los Siddhas Traidores proyectaron / sobre el designio pasú debía apuntar, evidentemente, a favorecer el desarrollo acelerado de la esfera de conciencia. Esto se consiguió, como ya se dijo, resignando en el designio pasú el / símbolo sagrado del pasú con el Símbolo del Origen: la elección recayó en tal símbolo porque el mismo constituye el "centro de referencia" de si mismo, es decir, el centro en torno del cual se estructura el "esquema de si mismo" o esfera de conciencia.

Aparece así una nueva especie sobre la Tierra: el VIRYA u / hombre semidivino. En la sangre del virya, como herencia genética de los Siddhas Traidores, subsiste el Símbolo del Origen que resigna, con su sola presencia, al símbolo sagrado del pasú, // presente en el designio pasú: cuanto más pura es la sangre hiperbórea del virya tanto más potente es el Símbolo del Origen / para resignar al símbolo sagrado del pasú y superar las tendencias animales de su propia herencia genética. Y esta presencia resignadora del Símbolo del Origen es la que causa la extraordinaria aceleración evolutiva de la esfera de conciencia del virya.

Mas ¿cómo causa el Símbolo del Origen exactamente el efecto calculado por los Siddhas Traidores? Respuesta: porque introduce en el seno del sujeto consciente una fuerza poderosa, que se suma al impulso evolutivo del Arquetipo Manú y arrastra irresistiblemente al sujeto consciente hacia la entelequia; esta fuer-

za es la que causa el desarrollo inusitado del esquema de si // mismo o esfera de conciencia; y esta fuerza es, naturalmente, / la esencia volitiva del Yo perdido. Recordemos que la Traición Blanca es un Misterio Mayor al que la Sabiduría Hiperbórea divi de en dos actos principales: el primero es la reversión de los Espíritus Esfera, vale decir, la confusión estratégica de los / Espíritus Hiperbóreos; y el segundo acto es el plan que los Siddhas Traidores proyectan para cumplir su Pacto con el Demiurgo. Tal plan constaba de dos fases, una de las cuales consistía en plasmar el Símbolo del Origen en la sangre del virya por medio de la clave genética, y la otra en el encadenamiento espiritual, es decir, en la introducción de "una fuerza poderosa" en el / seno del sujeto consciente: el Yo perdido, su esencia volitiva.

El Símbolo del Origen causa el encadenamiento espiritual y la manifestación, en la esfera de conciencia, del Espíritu enca denado bajo la forma del Yo perdido, un Yo que es reflejo del 7 Yo Infinito. Pero el Yo perdido, cuya esencia es la voluntad, / se encuentra subsumido desentrada en la naturaleza temporal del sujeto consciente, obligado a actuar como fuerza impulsora de / su proceso evolutivo. Así ocurre porque el Símbolo del Origen / no solo causa la manifestación del Yo en el seno del sujeto // consciente sino que también causa su permanente EXTRAVIO OBJETI VO, determinando que el Yo se desplace por un camino distómico, paralelo al camino adistómico seguido por el sujeto consciente en su evolución progresiva. El Yo, cuya esencia volitiva tiene la forma de la búsqueda de orientación, se ve forzado por el ca mino LABRELIX a permanecer siempre en EXTRAVIO OBJETIVO, cual-7 quiera que sea su movimiento; pero todos los movimientos del Yo actúan como una fuerza poderosa que arrastra al sujeto conscien te por su propio camino ELIX, hacia la entelequia Manú, hacia 7 la autonomía óntica. Es decir, se cumple el objetivo microcósmi co de la finalidad del pasú y, también, las condiciones del Pac to entre los Siddhas Traidores y el Demiurgo.

El Símbolo del Origen causa, pues, la presencia del Yo en / el camino LABRELIX y el movimiento de éste causa, a la vez, el desplazamiento acelerado del sujeto consciente por el camino E-LIX, cumpliéndose entonces el objetivo microcósmico de la fina-lidad del pasú QUE EXIGE EL DESARROLLO DE LA ESFERA DE CONCIEN-CIA, ES DECIR, DEL ESQUEMA DE SI MISMO. Por eso conviene refor-mular y plantear nuevamente la pregunta anterior, y buscar aho-ra una respuesta más precisa ¿cómo causa el Símbolo del Origen, con el Yo perdido en el sujeto consciente, exactamente el efec-to calculado por los Siddhas Traidores, esto es, EL DESARROLLO DEL ESQUEMA DE SI MISMO O ESFERA DE CONCIENCIA? Respuesta: El / Yo mantiene al sujeto consciente en constante movimiento, refle jo de su infructuosa búsqueda de orientación por el camino LA-7 BRELIX; pero todo movimiento del sujeto consciente "ES INTERPRE TADO POR LA RAZON COMO INTERROGACION" (página); y en res-// puesta a las flexiones del sujeto consciente la razón, y el su-jeto cultural, emiten un flujo permanente de imágenes referidas a si mismo QUE SE ESTRUCTURAN EN LA ESFERA DE CONCIENCIA Y DESA RROLLAN EL ESQUEMA DE SI MISMO. El esquema de si mismo, en resu

men, crece permanentemente como efecto de la fuerza que la esencia volitiva del Yo perdido, en su búsqueda de orientación, aplica sobre el sujeto consciente.

L - El camino LABRELIX, laberinto interior.

Como conclusión fundamental de este inciso hay que extraer el concepto definido últimamente sobre el EXTRAVIO OBJETIVO que el Yo perdido experimenta al desplazarse sobre el camino LABRELIX. Este camino distómico representa, para el Yo, un verdadero laberinto interior, por cuyos senderos transita extraviado, repitiendo constantemente la secuencia de búsqueda (α), opción (β) y elección (γ) o (δ). Frente a una situación tan sombría cabe preguntarse ¿es posible que el virya perdido obtenga alguna vez orientación estratégica y consiga liberarse del encadenamiento espiritual? o, lo que, según vemos ahora, es lo mismo ¿es posible que el Yo perdido consiga alguna vez orientarse en el laberinto del camino LABRELIX y pueda abandonarlo para siempre? Respuesta: Tal como ya lo adelantamos en la Primera Parte, ello es posible aplicando una vía de liberación espiritual de las siete más una que propone la Sabiduría Hiperbórea, en particular aplicando la "vía de la oposición estratégica" que se estudia en este libro. Esta vía, cuya técnica secreta ha sido confiada por los Siddhas Leales al CIRCULO DE CABALLEROS TIRODAL de la República Argentina, permite AISLAR AL YO PERDIDO DEL SUJETO CONSCIENTE MEDIANTE UN ARQUEMONA INTERIOR, MEDIANTE UN CERCO TENDIDO EN TORNO DEL YO. Semejante arquémona interior es, desde luego, una RUNA NOOLOGICA; y la operación por medio de la cual el Yo perdido queda resignado y orientado hacia el selbst, se denomina PRIMERA INICIACION HIPERBOREA. La aislación del Yo, en efecto, solo puede obtenerse como "Iniciación" puesto que a partir de allí el Yo será inmortal por el resto del manvantara.

Aparte de la Primera Iniciación Hiperbórea, el Círculo de Caballeros Tirodal posee el conocimiento y los medios necesarios como para otorgar las dos iniciaciones siguientes: la Segunda Iniciación que transforma al virya perdido, cuyo Yo ha sido aislado rúnicamente del sujeto consciente, en virya despierto; y la Tercera, y última, Iniciación que trasmuta al virya despierto en Siddha Berserkr, liberando definitivamente al Espíritu eterno de la confusión estratégica y del encadenamiento espiritual. Pero todo esto será explicado con detalle más adelante, luego de que hayamos penetrado en el Misterio del Lagrgal y sepamos algo más sobre el origen de las runas.

M - Correspondencias analógicas entre el punto tetrarque y la runa gibur.

Aunque el concepto recién será definido en otro inciso, es conveniente señalar ahora las correspondencias analógicas que existen entre el punto tetrarque y la runa GIBUR, la última de las trece más tres runas que comprende el "alfabeto" TIRODAL DE WOTAN. Tales relaciones se han expuesto sinópticamente en la fi

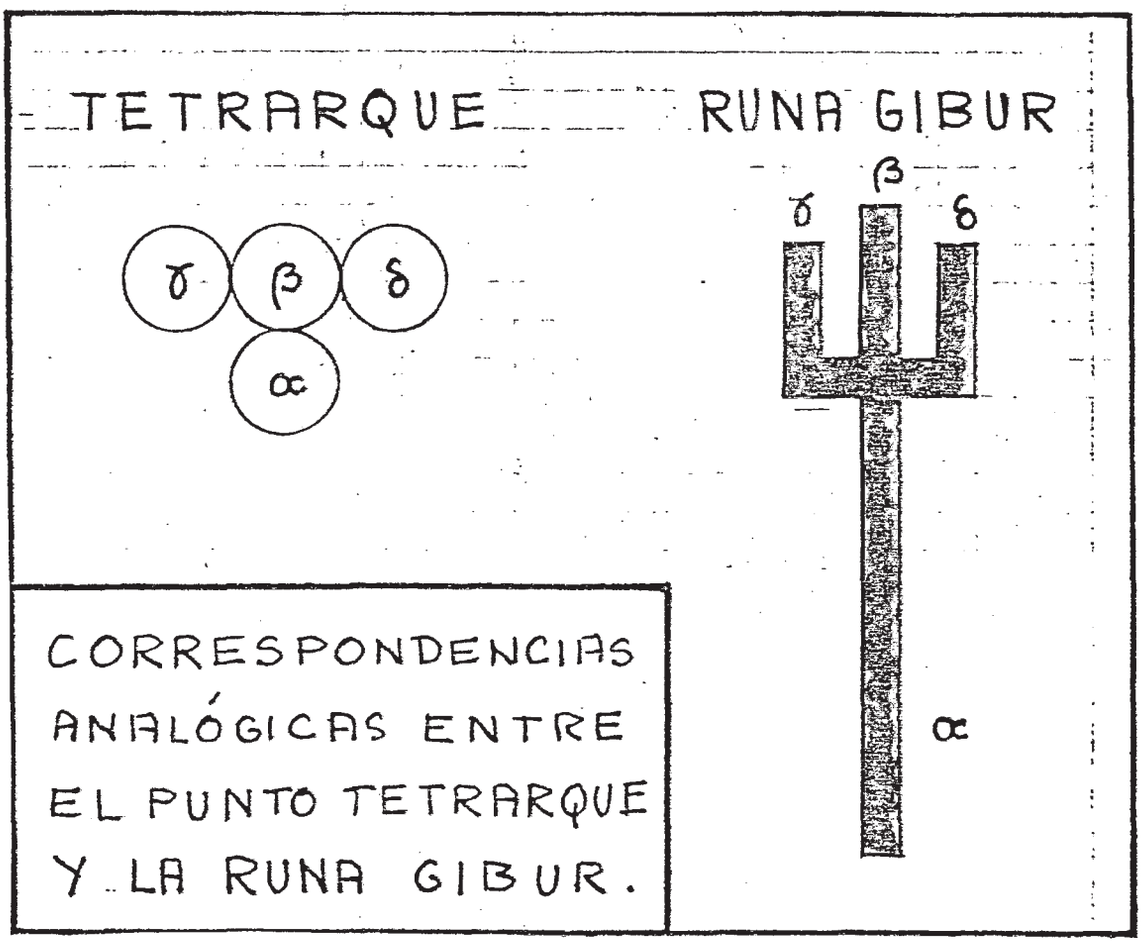


Figura 61

gura 61. Vemos allí que el brazo mayor de la runa gibur es análogo al recinto de ingreso (α) del tetrarque; los tres brazos / menores son análogos a los otros tres recintos del tetrarque: / el brazo central de la runa es análogo al recinto íntimo (β) y los dos brazos restantes corresponden respectivamente a los recintos de salida (γ) y (δ) del tetrarque.

Conviene señalar también que, por razones que se explicarán más adelante, la runa gibur recibe ciertos nombres característicos de acuerdo a su disposición. Tal como se muestra en la figura 62, si la runa gibur se dispone con los tres brazos hacia arriba se denomina TRIDENTE DE POSEIDON o, no con tanta propie-/ dad, TRISULA DE SHIVA, y representa al arma de los Siddhas. Por otra parte, si la runa gibur se dispone con los tres brazos hacia abajo, se llama ESPADA DE WOTAN, y representa al arma de // los viryas despiertos.

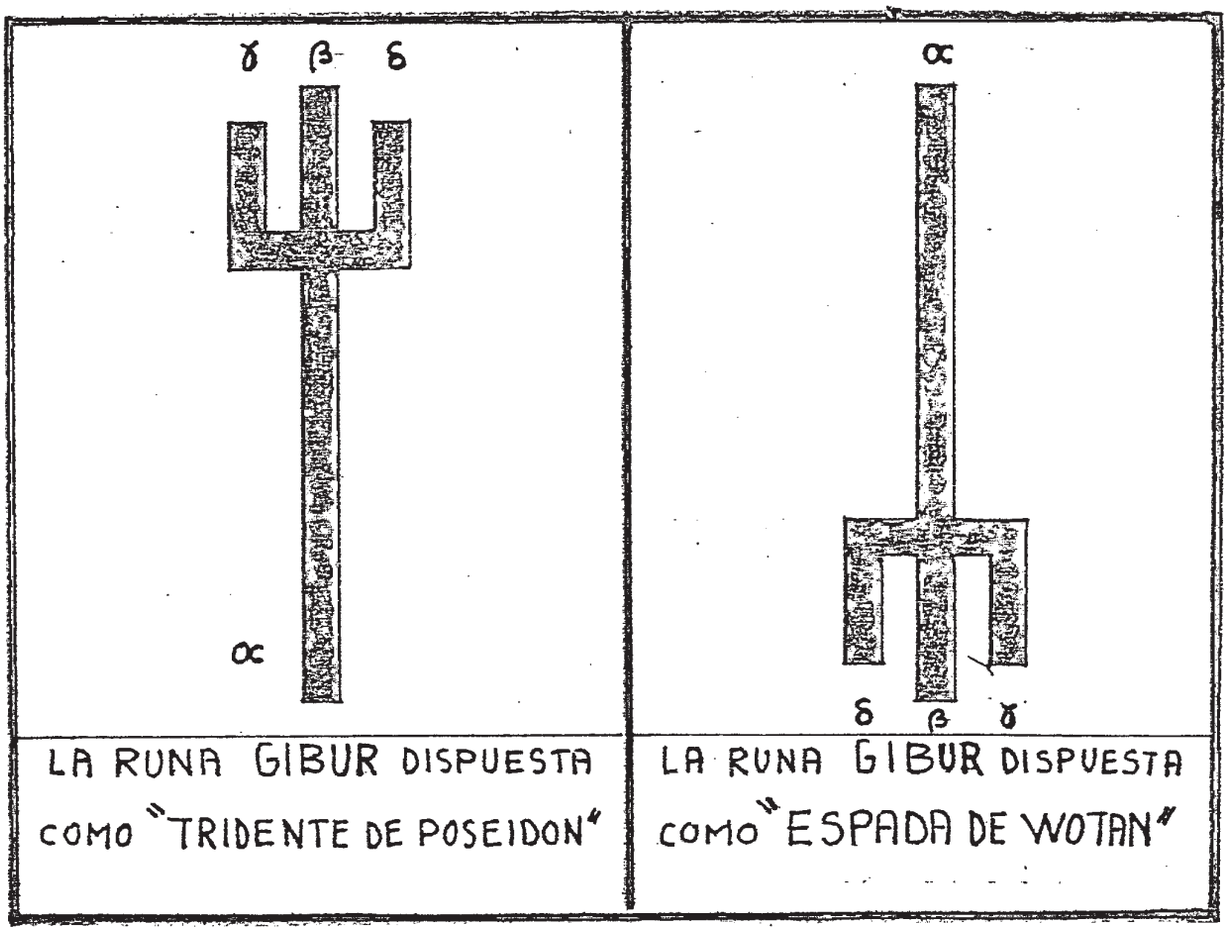

γ β δ
α
LA RUNA GIBUR DISPUESTA
COMO "TRIDENTE DE POSEIDON"
α
δ β γ
LA RUNA GIBUR DISPUESTA
COMO "ESPADA DE WOTAN"

Figura 62